

Ausgabe vom Jahre 1924

TESIS DOCTORAL

CRISIS ECONÓMICA Y DEMOCRACIA

Verausgibt auf Grund staatlicher Genehmigung vom 14. April 1924.

VALORACIONES SOBRE LOS PELIGROS INHERENTES
A LA IDEALIZACIÓN DEMOCRÁTICA
Y LA FALTA DE TRANSPARENCIA POLÍTICA

(gemäß Münzgesetz vom 1. Juni 1909) in deutscher Währung verzinslich zu jährlich 8%... Zinsen sind in... April und 1. Oktober jeden Jahres zahlbar. — Dieser Gold-Hypothekenbrief, von seiten des Inhabers unkündbar, ist von... der Deutschen Genossenschafts-Hypothekenbank sechs Monate nach... zulässigen Auslösung oder Kündigung... spätestens bis zum 1. Oktober... einzulösen. Die gekündigten oder ausgelosten Nummern und der Fälligkeitstermin werden im Deutschen Reichsanzeiger spätestens fünf Monate... bekanntgemacht. Bis zum 1. Oktober 1927 bleiben Kündigung und Auslösung ausgeschlossen. Der Geldwert der Zinsen... errechnet aus dem am... Tage... geltenden amtlich bekanntgemachten... und dem Mittelkurse aus der letzten amtlichen Notierung... Die Einlösung erfolgt vom Fall... dem Mittelkurse der Deutschen Zentralgenossenschaftskasse in Berlin und sonstigen... machenden

presentada en la
FACULTAD DE DERECHO
de la
UNIVERSIDAD DE CÁDIZ
para la obtención del
GRADO DE DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS

BERLIN, den 20. Mai 1924

Aktiengesellschaft

Der Vorstand des Aufsichtsrates:

Der Vorstand:

Autor:

**D. Manuel Antonio
González Ganaza**

Licenciado en Ciencias Políticas
por la UNED.

Eingetragen
im Register Seite: 3

Der Kontroll-Zeile:



director:

**Dr. D. Antonio
Troncoso Reigada**

Investigador Principal del Grupo
de Investigación DER2012-39629

Der staatlich bestellte Treuhänder:

Staatlich bestellte Treuhänder:

Tesis adscrita al Grupo de Investigación DER2012-39629 Transparencia Administrativa y Protección de Datos de Carácter Personal. La Aplicación de una Ley de Transparencia en las Administraciones Públicas

CRISIS ECONÓMICA Y DEMOCRACIA.
Valoraciones sobre los peligros inherentes a la idealización
democrática y la falta de transparencia política

Jerez, mayo de 2017

CRISIS ECONÓMICA Y DEMOCRACIA.
Valoraciones sobre los peligros inherentes a la idealización
democrática y la falta de transparencia política

CRISIS ECONÓMICA Y DEMOCRACIA

VALORACIONES SOBRE LOS PELIGROS INHERENTES A LA IDEALIZACIÓN
DEMOCRÁTICA Y LA FALTA DE TRANSPARENCIA POLÍTICA

ECONOMIC CRISIS AND DEMOCRACY

ESTIMATIONS ABOUT THE DANGERS INHERENT TO DEMOCRATIC IDEALIZATION AND THE
LACK OF POLITICAL TRANSPARENCY



Tesis Doctoral para la obtención del Grado de Doctor en Ciencias Sociales y Jurídicas

UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

Director:

Dr. D. Antonio Troncoso Reigada

Catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Cádiz
Investigador Principal del Grupo de Investigación DER2012-39629 Transparencia
Administrativa y Protección de Datos de Carácter Personal. La Aplicación de una ley
de Transparencia Administrativa en las Administraciones Públicas

Autor:

D. Manuel Antonio González Ganaza

Licenciado en Ciencias Políticas por la UNED.
Máster en Cultura de Paz, Conflictos, Educación y Derechos Humanos por la UCA

Es increíble lo que aburren las cosas; no se sacia el ojo de ver, ni el oído se harta de oír. Lo que fue, eso mismo será; y lo que se hizo, eso mismo se hará; no hay nada nuevo bajo el sol.

Qohélet 1,8

Resumen

Los periodos de crisis económicas severas suelen propiciar alteraciones en el ideario colectivo que pueden perturbar o distorsionar el significado de un concepto tan complejo como es el de la democracia. La sensación de ineficacia o impotencia de la democracia parlamentaria, a la hora de solucionar problemas tan serios como el desempleo, la inseguridad o la frustración de perspectivas vitales en el corto plazo, puede provocar corrientes espontáneas e impulsivas en el pensamiento de la ciudadanía que se bifurcan en direcciones tan distintas como son la simpatía por plataformas políticas antidemocráticas o movimientos ciudadanos que exigen una idealización de la democracia a través de la implantación de mecanismos de democracia directa. La idealización democrática puede plantear escenarios de frustración de expectativas poniendo en peligro al mismo sistema democrático desde el deterioro del centro político (socialdemocracia o democracia cristiana). Además, el hecho de intentar llegar a una democracia perfecta a través de las nuevas tecnologías crea espacios políticos carentes de transparencia.

Si se analizan diversos periodos históricos se pueden constatar los paralelismos que existen en el proceso de depresión económica y las alteraciones en la fortaleza de la democracia. La República de Weimar puede ser considerada como paradigma en la relación entre crisis económica, deterioro democrático y desastre. Comparando la circunstancia histórica de la República de Weimar con las contingencias actuales de países como Grecia y España, se puede constatar que la relación entre crisis y deterioro democrático sigue una serie de pautas cíclicas que conforman una dinámica procesual con parámetros perfectamente identificables. Este estudio refleja la hipótesis de construir una sociedad enmarcada en una democracia resistente a este tipo de contingencias cíclicas desde el reforzamiento de los pilares educativos y la articulación de un sistema político parlamentario más participativo y transparente.

Palabras clave: Crisis: Evolución Espontánea: Representación: Democracia Directa: Deterioro Democrático: Postmarxismo: Totalitarismo: Deliberación: Participación: Educación: Transparencia.

Abstract

The Periods of severe economic crises often lead to alterations in the collective ideology that can disrupt or distort the meaning of a concept as complex as democracy. The feeling of inefficiency or inability of the parliamentary democracy in solving problems such as unemployment, insecurity or the frustration of short term life perspectives, may cause spontaneous and impulsive currents in citizenship way of thinking which may be divided in two different directions: firstly, a sympathy for undemocratic political platforms, a secondly a movements demanding an idealization of democracy through the implementation of direct democracy mechanism. The democratic idealization leads to frustrated expectations scenary which could endanger the democratic system through the deterioration of moderate political platforms (social democracy or christian democracy). Moreover, trying to reach a perfect democracy through new technologies creates spaces whithout political transparency.

If we analyze various historical periods we can find the coincidences existing between the process of economic depression and the changes in the strength of democracy. The Weimar Republic can be considered as a paradigm in the relationship between economic crisis, democratic deterioration and disaster. Comparing the historical circumstance of the Weimar Republic with the situation of other countries, like Greece or Spain at present, it can be observed that the relationship between crisis and democratic deterioration show cyclical patterns with perfectly identifiable parameters. This study reflects the hypothesis of constructing a framed society in a democracy which would resists this kind of cyclical contingencies based on the strengthening of the educational basements and the articulation of a more participative and transparent parliamentary political system.

Key words: Crisis: Spontaneous Evolution: Representation: Direct Democracy: Democratic Deterioration: Postmarxism: Totalitarianism: Deliberation: Participation: Education: Transparency.

ÍNDICE

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

I. POR QUÉ UNA TESIS SOBRE LA IDEALIZACIÓN DE LA DEMOCRACIA.....	19
II. CAMBIOS EN UNA SOCIEDAD QUE DEBE ENFRENTARSE A VIEJOS PROBLEMAS Y NUEVOS DESAFÍOS.....	22
III. LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA: ÚNICA FÓRMULA PARA HACER FRENTE A LA COMPLEJIDAD DE LAS SOCIEDADES MODERNAS.....	25
IV. LA DEMOCRACIA: UNA APUESTA SIEMPRE GANADORA.....	33

CAPÍTULO II

HIPÓTESIS, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

I. PRECISIONES TERMINOLÓGICAS.....	37
1. Evolución espontánea.....	37
2. Variables: estructurales, de proceso y resultantes.....	40
a) Variables estructurales.....	41
b) Variables de proceso.....	42
c) Variables dependientes o resultante.....	43
II. HIPÓTESIS.....	44
III. OBJETIVOS.....	45
1. Objetivos generales.....	45
2. Objetivos específicos.....	47
IV. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.....	50
1. Características generales y fuentes documentales	50
2. Criterios de la muestra. Diseño y estructura de entrevistas.....	53

CAPÍTULO III

ANÁLISIS DE DATOS EXTRAÍDOS DEL CONTEXTO SOCIAL: PUNTOS DE VISTA SOBRE EL CONCEPTO “DEMOCRACIA”, INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, ENFOQUE DE EXPECTATIVAS SOBRE EL FUTURO Y ANÁLISIS SOBRE EL POSIBLE RIESGO DE POLARIZACIÓN POLÍTICA

I. PERCEPCIONES SOBRE LA DEMOCRACIA: CONSTRUCCIÓN DEL CONCEPTO, OPINIONES SOBRE LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA Y PROPUESTAS DE MEJORA.....	61
1. Análisis de las primeras impresiones sobre el concepto democracia en los	

Entrevistados. Construcción del concepto democracia.....	61
a) Construcción del concepto democracia a través de percepciones de la ciudadanía no afectadas por las variables de proceso. Visiones positivas.....	63
b) Construcción del concepto democracia a través de percepciones de la ciudadanía afectadas por las variables de proceso. Visiones negativas.....	67
2. Interpretaciones de la opinión de los entrevistados sobre la democracia representativa.....	75
a) Juicios de la ciudadanía: visiones apocalípticas de la representación política, el problema de las identidades colectivas y el efecto de la “dictadura democrática”.....	75
b) Influencia de la crisis económica en la percepción del alejamiento o cercanía de representantes y representados. Representación y nuevas estructuras democráticas.....	81
3. Propuestas sobre la mejora de la democracia.....	86
II. CONOCIMIENTO DEL CONTEXTO. ANÁLISIS SOBRE LA CALIDAD Y EL NIVEL DE INFORMACIÓN DE LOS ENTREVISTADOS. INFLUENCIA DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN EN LA FORMACIÓN DE CONCEPTOS POLÍTICOS EN LA CIUDADANÍA.....	91
1. Juicios preliminares.....	91
2. Formación de la opinión pública. Flujos a través de una dinámica jerárquica en la asimilación de los fenómenos del entorno.....	94
a) Preferencias mediáticas de los ciudadanos de la muestra. Análisis de la circunstancia.....	94
b) Direcciones en el proceso de formación de la opinión pública: cascadas y resurgimientos.....	98
3. Información digital, ocio y posibilidad de falta de profundización en el análisis del entorno. La dinámica de la superficialidad y la primacía del titular.....	102
III. VISIONES DE LA CIUDADANÍA SOBRE EL FUTURO. ESPERANZA, FRUSTRACIONES Y ENFOQUE DE EXPECTATIVAS.....	113
1. Análisis introductorio.....	113
2. Consecuencias del impacto de la crisis en el sistema productivo y la división del trabajo: indicios de una generación perdida. La sobrecualificación y la precariedad como elementos de desestabilización política.....	117
IV. RIESGOS DE POLARIZACIÓN POLÍTICA.....	122
1. Rendición de cuentas de la ciudadanía. El fenómeno de la culpabilidad como elemento de juicio de la ciudadanía hacia sus instituciones.....	122
2. Tendencias hacia posturas pragmáticas en intención de voto. El peligro de las simpatías hacia los mensajes de la demagogia en un contexto de desideologización política.....	126
a) Consideraciones sobre el peligro de polarización política a través del recurso a soluciones prácticas, mediante el uso de la demagogia, cuando se pierden las ilusiones ideológicas.....	126
b) El antídoto nemotécnico histórico y la comprensión de los programas políticos como elementos neutralizadores de la demagogia en un contexto	

de hipersensibilización social.....	131
3. Los talones de Aquiles de la democracia. Puntos concretos de la estructura de los regímenes democráticos especialmente susceptibles al deterioro político e institucional tanto en épocas de crisis como en tiempos de normalidad.....	136
a) Restricción de grupos de la sociedad civil: tendencias hacia un comunitarismo excluyente que pone en peligro la supranacionalidad europea.....	137
b) Rigidez del sistema ante situaciones de emergencia y temor a adoptar políticas erróneas por pérdida de poder. Tendencias al inmovilismo ante la inminencia de periodos de excepción.....	139
c) Idealización de formas de gobierno que están fuera de los parámetros de la realidad: la democracia directa como alternativa al parlamentarismo liberal.....	141
d) Falta de controles y regulaciones: la confusión que puede anidar en el ciudadano entre la regulación liberal y la planificación centralizada.....	145
e) Conflictos institucionales: la desconfianza provocada por la crisis genera una quiebra del bloque tradicional de partidos en España.....	148
f) Apatía y hostilidad al régimen o erosión de la ideología democrática: España, al contrario que Grecia, se resiste a la polarización y la radicalidad política.....	153
g) Agudización de las diferencias regionales y auge del nacionalismo.....	158
h) Aumento de la desigualdad.....	161

CAPÍTULO IV

LA REPÚBLICA DE WEIMAR COMO PARADIGMA DE UNA DEMOCRACIA FRUSTRADA. PERSPECTIVAS COMPARADAS ENTRE DISTINTOS PAÍSES AFECTADOS POR LA CRISIS ECONÓMICA A TRAVÉS DE UN ANÁLISIS HISTÓRICO, POLÍTICO, SOCIAL Y ECONÓMICO. IDEALIZACIÓN DEMOCRÁTICA, NACIONALISMO Y CRISIS.

I. ACLARACIONES PRELIMINARES SOBRE LOS ESQUEMAS DE CORRIENTES IDEOLÓGICAS.....	167
II. LA REPÚBLICA DE WEIMAR: PARADIGMA DE DEBILIDAD DEMOCRÁTICA, CRISIS Y DESASTRE MUNDIAL. LA TORMENTA PERFECTA.....	171
1. Variables independientes. Proceso de crisis en el cual se ponen de manifiesto los distintos elementos que desestabilizan el sistema creando un entorno de hipersensibilización social. Dimensión empírica.....	172
a) Una severa crisis económica en una circunstancia inestable con parámetros económicos y sociales difíciles preparan el camino hacia la polarización política y el ascenso del nazismo.....	172
b) La percepción de Alemania en un entorno internacional hostil: la hipoteca del Tratado de Versalles como fundamento de la pérdida de soberanía de Alemania. A partir del Plan Young se consolidó la corriente antisistema en el parlamento alemán.....	176
c) Aversión a la esencia de la democracia alemana: la culpa de toda la crisis la tiene la socialdemocracia de Weimar. Se extiende la creencia de que el	

capitalismo llega a su fin.....	180
2. Variables independientes. Resistencia estructural democrática ante los Fenómenos procesuales de la crisis. Conformación de interpretaciones de la circunstancia por parte de la ciudadanía. Dimensión semántica o analítica.....	183
a) Nacionalismo en la República de Weimar como paradigma de una opción política basada necesariamente en la exclusión y la violencia. nacionalismo <i>Völkisch</i> o racista, nacionalismo regional, pangermanismo, nacionalismo palingenésico, nacionalismo religioso y nacionalismo antropológico.....	183
i) El nacionalismo racista o <i>Völkisch</i> . En Alemania no existían barreras jurídicas ni ideológicas efectivas contra gobiernos criminales. La filosofía y el Derecho se pervirtieron.....	185
ii) Nacionalismo regional, El nacionalsocialismo se forja en dos corrientes pertenecientes a una misma dirección: el nacionalismo regionalista y el nacionalismo patrio.....	192
iii) El pangermanismo, Nacionalismo centípetro de integración de naciones con identidades comunes.....	194
iv) El <i>Lebensraum</i> o espacio vital, nacionalismo imperialista.....	195
v) Nacionalismo religioso.....	198
vi) Nacionalismo antropológico. La estructura de la familia troncal alemana favorece el sentimiento de superioridad de la ciudadanía germana respecto a las demás naciones	201
b) El parlamentarismo como culpable del deterioro de la situación del país. La sensación de ineptitud de la clase política democrática parlamentaria de Weimar en un contexto de ruptura del consenso constitucional.....	203
c) Maniobras mediáticas: fundamentos y cauces tecnológicos de la legitimación del nazismo en la sociedad alemana. La ciudadanía de Alemania se decanta por experimentos políticos nuevos: el nacionalsocialismo en auge en un contexto peligrosamente militarizado...	209
3. Variables dependientes. Perturbaciones sociales resultantes del deterioro democrático. Cambios subjetivos en los valores políticos y sus consecuencias. Dimensión normativa.....	217
a) Polarización hacia la extrema derecha: aniquilación de la oposición y legitimación de la violencia. El camino hacia la guerra y la autodestrucción del Estado.....	217
b) Las manifestaciones cíclicas del horror y de la barbarie del ser humano llegan a su máxima expresión. La necesidad de recordar Auschwitz: la democracia representativa como salvaguarda de los derechos Humanos.....	223
III. GRECIA, EPICENTRO DE LA CRISIS EUROPEA DE 2008. UN PAÍS CON LASTRES HISTÓRICOS.....	231
1. Variables independientes. Proceso de crisis en el cual se ponen de manifiesto los distintos elementos que desestabilizan el sistema creando un entorno de hipersensibilización social. Dimensión empírica.....	232
a) Grecia, el país europeo más afectado por una crisis económica que invertirá el ciclo de prosperidad basado en la pertenencia a la Unión	

Europea.....	232
b) Sensación de pérdida de soberanía en una Europa todavía en construcción..	235
c) Pérdida de confianza en la socialdemocracia y la democracia cristiana: la palabra de moda en política es “miedo”	238
2. Variables independientes. Resistencia estructural democrática ante los fenómenos procesuales de la crisis. Conformación de interpretaciones de la circunstancia por parte de la ciudadanía. Dimensión semántica o analítica.....	240
a) Maniobras mediáticas. Parte de la ciudadanía griega se decanta por experimentos políticos nuevos: el nacionalismo totalitario de extrema derecha compite con la extrema izquierda antiparlamentaria.....	240
b) La especificidad histórica del caso griego: los sedimentos “genéticos” históricos del pueblo de Grecia como explicación de la fácil aceptación del discurso nacionalista. Una cultura democrática lastrada por un nacionalismo geopolítico.....	243
c) La sociedad civil griega: una ciudadanía muy particular acostumbrada a soportar violencia callejera y corrupción generalizada.....	251
3. Variables dependientes. Perturbaciones sociales resultantes del deterioro Democrático. Cambios subjetivos en los valores políticos y sus consecuencias. Dimensión normativa.....	254
a) Grecia: una nación inmersa en una creciente polarización política dentro de la Unión Europea.....	254
b) La demagogia de la extrema izquierda también funciona entre la ciudadanía: la izquierda radical se impone en las Elecciones Europeas de 2014.....	258
 IV. ESPAÑA: UNA DEMOCRACIA PUESTA A PRUEBA A PARTIR DE UNA CRISIS ECONÓMICA QUE HACE TAMBALEAR EL PERIODO DE MÁS PROSPERIDAD DE SU HISTORIA.....	 263
1. Variables independientes. Proceso de crisis en el cual se ponen de manifiesto los distintos elementos que desestabilizan el sistema creando un entorno de hipersensibilización social. Dimensión empírica.....	264
a) La crisis económica más importante de nuestra democracia: una prueba de resistencia democrática que afecta de lleno al sistema de partidos. En España nace el antiparlamentarismo.....	264
b) El desarrollo de la crisis inicia un proceso de ruptura en la izquierda. La socialdemocracia, presunta aliada del capital, es presentada como traidora por la izquierda radical, la cual, utiliza estrategias populistas posmarxistas para el asalto al poder. La democracia padece riesgo de colapso.....	271
c) El comunismo constitucionalista, nacido del consenso constitucional del 78, es fagocitado por el comunismo populista.....	282
2. Variables independientes. Resistencia estructural democrática ante los fenómenos procesuales de la crisis. Conformación de interpretaciones de la circunstancia por parte de la ciudadanía. Dimensión semántica o analítica.....	286
a) Variables estructurales históricas. La sociedad española pone en pie la democracia hastiada del régimen dictatorial franquista.....	286
b) Maniobras mediáticas: Nacionalismo focalizado y controlado a través de la cobertura del Estado de Derecho. Parámetros comparativos del	

nacionalismo español.....	294
i) Nacionalismo étnico (<i>Völkisch</i>). El nacionalismo vasco.....	295
ii) Nacionalismo regional e integrador. Cataluña y el País Vasco. La ofensiva nacionalista catalana utiliza la crisis económica como plataforma experimental hacia la meta final del independentismo.....	299
iii) Posibles bases antropológicas en el nacionalismo debido a la estructura parental de la familia troncal tradicional del Norte español.	302
iv) Las relaciones entre el nacionalismo, el progresismo y la herencia franquista. La tolerancia hacia el “derecho a decidir” como una característica específica del progresismo español en donde se funden populismo y nacionalismo.....	303
c) España: una nación con un espíritu europeísta a prueba de crisis económicas. España cuenta con importantes barreras estructurales democráticas ante el populismo euroescéptico.....	309
3. Variables dependientes. Perturbaciones sociales resultantes del deterioro democrático. Cambios subjetivos en los valores políticos y sus consecuencias. Dimensión normativa.....	314
a) Polarización hacia la extrema izquierda: el populismo como un fenómeno inquietante para la democracia en España por su aversión a las instituciones parlamentarias. En España empieza a idealizarse la democracia.....	314
i) La indignación como mercancía mediática y financiación: Podemos emerge como fuerza política gracias a la cobertura mediática de la corrupción en un proceso de limpieza del sistema.....	323
ii) La bidireccionalidad de las redes sociales. Internet como el mejor espacio para la demagogia y la violencia.....	330
iii) Podemos es una formación populista, de extrema izquierda y con una visión de la dimensión económica propia de la izquierda radical en una sociedad que se rige por la economía de mercado.....	336
iv) Populismo idealizador de la democracia, la responsabilidad y la profesionalidad de la clase política puesta a prueba. Sus estrategias antiparlamentarias: la indignación como excusa para la revocación de los representantes, el mandato imperativo y la rigidez en el cumplimiento de programas.....	344
b) La nuevas tecnologías y la idealización democrática como instrumentos para desafiar el orden constitucional del Estado de Derecho liberal.Desafíos a la Constitución. Deficiencias estructurales democráticas: el referéndum como legitimación de “la voz del pueblo”.....	354
i) El caso del populismo la cultura audiovisual y superficial, el sensacionalismo de los medios de comunicación y la demagogia dan solidez al argumento del “totalitarismo liberal supranacional”.....	355
ii) El caso del nacionalismo la herramienta del referéndum es expuesta como un derecho natural e inalienable de la ciudadanía que está por encima de la ley.....	361
V. OTROS PAÍSES: ESQUEMAS DE FLUJO IDEOLÓGICO DE PORTUGAL, ITALIA, FRANCIA, INGLATERRA, IRLANDA, ALEMANIA, AUSTRIA Y ESTADOS UNIDOS.....	366

1. Portugal. Un país que soporta el peso de la crisis económica sin recurrir al populismo.....	367
a) Variables procesuales: Portugal representa uno de los países más castigados por la crisis económica teniendo que ser rescatado por Europa.	368
b) Variables estructurales: Las huellas de una larguísima dictadura y la condición periférica de Portugal conforman una democracia recia y resistente.....	371
c) Resultante: Los partidos tradicionales aguantan frente las amenazas del populismo.....	374
2. Italia. La experiencia parlamentaria de los indignados en un país con una cultura política singular.....	378
a) Variables procesuales: La crisis económica afecta a uno de los países “fuertes” del Sur.....	379
b) Variables estructurales: la política italiana arrastra condicionantes sociales y políticos que fomentan la controversia política. La política italiana cuenta con una larga tradición de populismo.....	381
c) Resultante: los indignados llegan al Parlamento y dificultan el desarrollo de la democracia italiana. La crisis intensifica la fractura entre el Norte y el Sur reforzando el nacionalismo.....	386
i) El caso del partido Cinco Estrellas: el auge de un partido populista en pos de la idealización de la democracia que pretende sustituir a otro populismo, el de Berlusconi.....	386
ii) El caso del nacionalismo de la Liga Norte.....	392
3. Francia, la referencia de la libertad y la igualdad, afectada por la extrema Derecha y el populismo bolivariano.....	394
a) Variables procesuales: la crisis golpea uno de los grandes de Europa. La socialdemocracia francesa se desgasta ante la austeridad.....	395
b) Variables estructurales: Francia, una de las madres de la democracia, arrastra problemas migratorios inherentes a su pasado colonial.....	398
c) Resultante: el populismo francés se decanta por la extrema derecha mostrando un profundo déficit democrático estructural de la sociedad francesa. El deterioro de la socialdemocracia francesa propicia el contagio del populismo bolivariano.....	403
4. Reino Unido, una sociedad con tendencias euroescépticas que amenazan la democracia supranacional europea.....	409
a) Aclaraciones preliminares.....	410
b) Variables procesuales: la crisis afecta a una nación con unas características económicas y geográficas específicas. La condición de insularidad y la singularidad de la City.....	411
c) Variables estructurales: al igual que Francia, Inglaterra supone una de las naciones democráticas tradicionales afectada por problemas migratorios propios de la herencia colonial.....	413
d) Resultante: la crisis refuerza el tradicional recelo hacia el Continente. El populismo británico se decanta, como en Francia, por el euroescépticismo y la xenofobia.....	418
5. Irlanda: una nación europea periférica rescatada que ha satisfecho con éxito el impacto entre democracia y crisis económica.....	422

a) Variables procesuales: al igual que Portugal, Irlanda ha sido duramente golpeada teniendo que ser rescatada por Europa.....	423
b) Variables estructurales: Irlanda, un país periférico al que Europa ha sacado de la marginalidad condicionado por el nacionalismo.....	425
c) Resultante: un sistema electoral que favorece la aparición del populismo. La democracia soporta bien el duro impacto de la crisis.....	429
6. Alemania: una democracia a la defensiva contra el populismo.....	431
a) Variables procesuales: un país que ha soportado perfectamente los efectos de la crisis.....	432
b) Variables estructurales: la democracia a la defensiva protege a los ciudadanos bajo el trauma del nazismo y del comunismo.....	437
c) Resultante: la democracia alemana soporta los ataques exteriores del populismo y aplaca las tendencias euroescépticas.....	441
i) Dimensión externa: Alemania vista por el populismo como una amenaza a la prosperidad de Europa.....	441
ii) Dimensión interna: la afluencia de grupos populistas y euroescépticos en Alemania.....	445
7. Austria: el peligroso paradigma de una desilusión democrática.....	450
a) Variables procesuales: Austria no acusa los efectos de la crisis conservando niveles de bienestar modélicos.....	451
b) Variables estructurales: Austria cuenta con una larga tradición populista. La democracia austríaca acusa los efectos de la constante Gran Coalición.....	455
c) Resultante: Austria acusa un gran déficit democrático al que debe hacer frente.....	458
8. Estados Unidos. Donald Trump alcanza el poder. El populismo norteamericano a través de la crispación de la crisis económica sintoniza con el populismo europeo poniendo el peligro la Unión Europea.....	463
a) Variables procesuales: La crisis económica se genera en la primera potencia mundial afectado al resto del mundo y socavando la confianza de los norteamericanos en su sistema.....	464
b) Variables estructurales: la democracia de los pioneros adolece de un enquistamiento de las élites en el poder, un populismo tradicional condescendiente con el sistema, tendencias aislacionistas y un predominio político de la cultura audiovisual.....	467
c) Resultante: el populismo norteamericano consigue las riendas del poder haciendo de la Casa Blanca el foco de las preocupaciones mundiales. El populismo norteamericano entiende a un Europa Unida como su potencial competidor y enemigo en sintonía con el populismo europeo.....	474

CAPÍTULO V

PARTE PROSPECTIVA: VALORACIONES

- I. TENDENCIA CADA VEZ MÁS FIRME HACIA LA EXIGENCIA DE UNA DEMOCRACIA DE MAYOR PARTICIPACIÓN POR PARTE DE LA CIUDADANÍA. EL PROBLEMA DE LA DEMOCRACIA COMO LA MATERIALIZACIÓN DE UN

IDEAL.....	481
1. El anhelo de participación directa: una mirada hacia la democracia clásica. La imposibilidad de articular mecanismos de democracia directa en las sociedades plurales modernas. El problema de la responsabilidad.....	487
2. Modulaciones en el sentimiento de alienación. La crisis económica y sus reacciones sociales culpan a un <i>enemigo</i> abstracto e indefinido. Reacciones de un nuevo marxismo.....	499
3. La crisis económica pone en evidencia que la ciudadanía debe luchar perpetuamente para mantener el status adquirido con el estado de bienestar. El hombre contemporáneo se ve obligado a hacer una <i>contrarrevolución Permanente</i>	508
4. La crisis económica ha puesto en evidencia una de las carencias de nuestro periodo democrático: la falta de transparencia, fenómeno que se presenta como causa primera de la desconfianza en las instituciones parlamentarias.....	517
a) Evidencia de relación entre corrupción y carencia de transparencia en nuestra democracia.....	517
b) Crisis de representación en la democracia española.....	525
5. Desequilibrios estructurales. En España la estabilidad del centro político se ha visto afectada por la crisis poniendo en relieve una carencia pedagógica democrática.....	537
II. UNA DEMOCRACIA IDEALIZADA NECESITA UNA CIUDADANÍA IDEALIZADA EN UN MODELO DE ESTADO IDEALIZADO. NECESIDADES DE LA CIUDADANÍA PARA ABORDAR CON GARANTÍAS Y RESPONSABILIDAD UNA MAYOR EXIGENCIA DE PARTICIPACIÓN DIRECTA.	544
1. El problema de la cualificación: una sociedad que no está cualificada para una democracia directamente participativa lo único que consigue es falsear la democracia y caer en el fracaso del idealismo.....	544
2. El fracaso del idealismo desemboca en un intento de simplificar el statu quo. La génesis de la violencia política.....	554
3. Una nueva democracia idealizada necesita una ciudadanía ideal. Cuanto más se idealice una democracia más deberá exigir ésta a sus ciudadanos.....	558
a) Contenidos políticos específicos de cultura política que deben exigirse al ciudadano directamente participativo.....	564
i) Un ciudadano que quiera participar en una democracia directa tiene que dominar su espacio político y axiológico y no dejarse llevar por “la destrucción emancipadora”.....	568
ii) Un ciudadano participativo debe comprender su entorno territorial y detectar las incompatibilidades de la democracia y el nacionalismo. El peligro del primitivismo democrático.....	575
iii) Las nuevas plataformas que abogan por una idealización de la democracia están demonizando al concepto “liberalismo”.....	583
b) Conocimientos mínimos jurídicos que debe tener un ciudadano participativo.....	587
i) El ciudadano participativo directo debe erigir un nuevo orden legislativo a través de una hermenéutica jurídica. Los riesgos de la desobediencia civil.....	588

ii) El ciudadano participativo directo debe respetar la diversidad social y contar con las consecuencias de legislar a base de plebiscitos en entornos localistas y autodeterminados.....	594
iii) Ámbitos de actuación: los espacios fundamentales del poder, la Administración y la sociedad civil.....	598
c) Conocimientos imprescindibles económicos para conformar a un ciudadano participativo. Una dimensión empírica-económica.....	603
i) Las nuevas plataformas que abogan por una idealización de la democracia están demonizando a los conceptos “capitalismo y mercado”.....	605
ii) La democratización de la gestión economía no puede basarse en parámetros irreales. El peligro del arbitramento.....	609
4. Una democracia idealizada necesita un Estado idealizado. La democracia perfecta no puede funcionar sin una maquinaria institucional que responda a su grado de sofisticación.....	615
5. Una democracia idealizada necesita una circunstancia idealizada. La democracia localista colisiona necesariamente con una democracia supranacional.....	623
a) La democracia supranacional también necesitará una ciudadanía con conciencia democrática supranacional. La educación como generatriz de los valores democráticos europeos.....	623
b) La transparencia como factor esencial en formación del concepto democracia en el ideario colectivo. Si el concepto democracia no se genera a partir de la transparencia política el futuro de Europa estará en peligro.....	633
III. POSIBLES ALTERNATIVAS A LA DEMOCRACIA IDEALIZADA. LA DEMOCRACIA DELIBERATIVA NO PUEDE SER NI UN SUSTITUTO DE LA REPRESENTACIÓN DEMOCRÁTICA NI UN SUCEDÁNEO DE LA DEMOCRACIA DIRECTA.....	642
1. La deliberación como proceso hermenéutico: el problema de la cualificación y el peligro de malinterpretar el ecosistema.....	651
2. ¿Para qué debe servir la deliberación?.....	658
3. Estudio crítico: mecanismos de democracia directa en el Ayuntamiento de Madrid. La idealización democrática en fase experimental.....	664
a) La sistematicidad de las acciones políticas. Madrid como centro de gravedad político, social y económico de la nación española.....	668
b) La introducción de referéndums vinculantes en el entorno local como punto de partida de sustitución de la democracia liberal por la democracia idealizada.....	672
c) La Administración tecnológica y la democracia tecnológica. Dos ámbitos que deben ser diferenciados: la confusión entre la gestión administrativa y la gestión política.....	691
i) Los beneficios de la Administración electrónica: un factor que propicia la confusión entre la gestión política y la gestión administrativa.....	696
ii) La democracia directa electrónica como sustitución de la democracia representativa: los problemas de transparencia y publicidad que conlleva asociar la tecnología con la gestión política.....	702

IV. VALORACIONES SOBRE LOS CANALES CULTURALES DE LA DEMOCRACIA: JUICIOS SOBRE LA NECESIDAD DE UNA CONTRARREVOLUCIÓN ESTÉTICA COMO MECANISMO DE PROTECCIÓN ANTE LA IDEALIZACIÓN DEMOCRÁTICA.....	713
1. La cultura de masas como fenómeno nivelador en la sociedad: su concreción en el presente democrático, su tradición en el pasado y su proyección en el futuro.....	713
a) Juicios sobre la nivelación cultural como consecuencia de la idealización de la política: La <i>democracia exasperada</i> o la democracia para todo en todas partes.....	717
b) Manifestaciones históricas de la cultura de masas. Visiones contrastadas de la evolución de la cultura <i>Kitsch</i> . La democracia sólo puede existir a través de la cultura de masas liberal.....	723
c) Un proceso educativo no podría adecuar nuestra cultura <i>Kitsch</i> a las exigencias de una democracia idealizada, exigencias que derivan del peligro de la educación audiovisual: la <i>hiperdemocracia</i> o el <i>derecho a imponer y dar vigor de ley a los tópicos de café</i>	733
2. La evolución espontánea como una alternativa real a los planteamientos utópicos. Un nuevo “Amor Cortés”.....	740
a) El Amor Cortés como un caso histórico de sublimación de los instintos a través de un proceso de evolución espontánea. La ruptura de lo utópico.....	740
b) Valoraciones sobre la necesidad de iniciar un proceso de regeneración cultural mediática con el objetivo de sostener una democracia transparente y participativa.....	746

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES

I. LA CRISIS ECONÓMICA AFECTA A LA DEMOCRACIA EN NUESTRO PAÍS EN FORMA DE IDEALIZACIÓN. EL CIUDADANO IGNORA LOS PELIGROS QUE ENTRAÑA LA IDEALIZACIÓN DE LA DEMOCRACIA.....	753
1. La crisis económica ha perturbado el concepto de democracia haciendo que parte de la ciudadanía considere obsoleta y perniciosa a la democracia representativa..	753
2. La convulsión social provocada por la crisis en Europa bifurca la indignación en dos corrientes antiliberales: la idealización o la anatémización democrática, direcciones que dependen de condicionantes históricos.....	755
3. La crisis económica ha perturbado el concepto de democracia permitiendo la aparición, por vez primera en nuestro país, del populismo postmarxista antiliberal.....	757
II. LA IDEALIZACIÓN DEMOCRÁTICA CONDUCE INDEFECTIBLEMENTE AL TOTALITARISMO.....	758
1. Una sociedad que pretende idealizar la democracia sin estar preparada para ello puede provocar su colapso.....	758
a) La aceptación de la ruptura del consenso constitucional.....	758

b) El deterioro del centro político empieza por la degradación de la socialdemocracia.....	761
c) La idealización democrática tiene como infraestructura la economía planificada. El ciudadano idealizador ignora la imposibilidad de la planificación centralizada en una sociedad postmaterialista.....	762
d) La idealización significa que la democracia está por encima de la ley. La ignorancia de los peligros que entraña la desobediencia civil.....	763
2. La democracia tiende a fragmentarse acentuando problemas territoriales existentes. El populismo y su vertiente nacionalista: idealización y anatemización coinciden de forma patente.....	765
III. LA PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA Y LA NECESIDAD DE EDUCACIÓN POLÍTICA.....	767
1. La participación democrática necesita un refuerzo pedagógico directamente proporcional a su nivel de responsabilidad social. El problema de la responsabilidad.....	767
2. El peligro de confundir la deliberación con la democracia directa.....	769
IV. LA TECNOLOGÍA INFORMÁTICA AUDIOVISUAL NO HABILITA LA PARTICIPACIÓN.....	771
1. Inconvenientes e incompatibilidades de la democracia electrónica.....	771
2. La cultura audiovisual no es el mejor medio para la difusión de la información Política.....	773

BIBLIOGRAFÍA

I. LIBROS, CAPÍTULOS DE LIBROS, ARTÍCULOS DE REVISTAS CIENTÍFICAS, LEGISLACIÓN, CONGRESOS, INFORMES, DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS Y AUDIOVISUALES, BOLETINES OFICIALES, PUBLICACIONES DE ORGANISMOS OFICIALES.....	775
II. ARTÍCULOS DE PRENSA.....	846

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

I. POR QUÉ UNA TESIS SOBRE LA IDEALIZACIÓN DE LA DEMOCRACIA

El origen de esta tesis doctoral se sitúa en el transcurso del Máster en Cultura de Paz, Conflictos, Educación y Derechos Humanos impartido en la Facultad de Educación de la Universidad de Cádiz a partir del año 2011. Al principio esta investigación sólo pretendía tomar muestras entre la opinión pública con el fin de conformar un prisma conceptual desde el cual poder observar de qué manera la crisis económica estaba afectando a la idea “democracia”, sobre todo en aquellas personas que más estaban sufriendo la crisis económica que comenzó alrededor del año 2007 y llegó a su máxima intensidad en el periodo 2010-2012. Los acontecimientos que empezaron a precipitarse en aquellos días exigieron un tratamiento de la situación mucho más ambiciosa.

El 25 de enero de 2012 un grupo de alumnos del Máster de Cultura de Paz asistimos a una reunión en la Facultad de Filosofía de la UCA con el fin de entrevistarnos con miembros del colectivo Valcárcel, perteneciente al Movimiento 15-M. El encuentro se realizó bajo las formas rigurosas que caracterizan a las asambleas de este movimiento, respetándose rigurosamente el turno de palabra después de que el moderador hubiese anotado el orden de las intervenciones. En aquellos días todavía resonaba el eco de la contundente victoria del Partido Popular en las elecciones de 2011 mientras en las plazas de todo el país languidecía la fuerza del activismo indignado. Por ese motivo, la pregunta que abrió el turno de intervenciones no podía ser otra: “¿Por qué no han concurrido ustedes como plataforma política a las elecciones de 2011? ¿No tienen la impresión de que si se hubiesen presentado como partido político el resultado del 15-M en esas elecciones debería haber sido demoledor?” Las respuestas fueron contundentes:

“¡Jamás traicionaremos nuestros principios! [...] No somos un partido político, somos una plataforma transversal, con una estructura horizontal, sin líderes ni representantes. Sólo tenemos portavoces rotatorios [...] No

podemos gritar que no nos representan y presentarnos nosotros en un parlamento, seguiremos acampando en las plazas”.

En ese mismo momento, en la facultad de Filosofía de la UCA, ni los profesores asistentes, ni los alumnos, ni los miembros del colectivo Valcárcel podían sospechar que ya se había conformado un partido político en el seno de la Facultad de Ciencias Políticas de La Universidad Complutense de Madrid para representar al movimiento indignado. Así son los acontecimientos en política. El partido estaba perfectamente diseñado para acumular toda la indignación ciudadana derivada de la crisis económica y hacerla abandonar las plazas para trasladar esa formidable energía social a los escaños del parlamento español.

Esa plataforma política no era transversal, aunque dijera representar a la ciudadanía; tampoco era horizontal, pues su estructura estaba conformada por elementos de partidos tradicionales, y tampoco carecía de líderes, todo lo contrario, en la democracia española aparecía el líder carismático mediático-televisivo. Los componentes de esta nueva élite nacieron en la Universidad. Aquellos profesores que fundaron *Podemos* tenían una profunda formación teórica forjada desde el postmarxismo populista o el llamado socialismo del siglo XXI y también experiencia práctica en la asesoría del gobierno de Venezuela. El marco teórico de la tesis ya estaba establecido, pues, es la primera vez que en nuestra democracia se instala con serias posibilidades de gobierno en el parlamento español una formación profundamente antiliberal y que no cree en la democracia representativa. Intentar averiguar si la democracia liberal puede ser sustituida por una suerte de democracia idealizada se convirtió de esta manera en una tarea necesaria, pues, si no se toman las debidas precauciones, cualquier intento de imponer una determinada legitimidad puede convertir la democracia en totalitarismo, como puede observarse en las fuentes documentales que ofrece la Historia.

Por lo tanto, un trabajo fin de Máster que pretendía ser un estudio sobre los efectos de la indignación sobre el concepto democracia en una muestra pequeña de algunos ciudadanos debía forzosamente convertirse en una tesis doctoral que analizase el tremendo desafío al que deberá someterse la democracia liberal parlamentaria en los próximos tiempos. El reto se presentaba difícil y apasionante. Como politólogo, debía empezar a establecer las bases de un

trabajo documental y de campo que recogiese toda la intensidad de la primera gran crisis desde la Transición, crisis no sólo económica, sino democrática. El panorama político nacional e internacional ofrecía una oportunidad sin parangón para realizar un estudio en profundidad de las secuelas que pueden quedar en una democracia joven cuando sufre el impacto de una crisis económica de gran intensidad. Para realizar esta tesis no se han escatimado esfuerzos en recopilar material bibliográfico procedente de variadas disciplinas científicas, pues todas ellas pueden aportar valiosos datos que explican los complejos fenómenos de las ciencias humanas, aunque, naturalmente, este trabajo tenía que ser un estudio esencialmente político y eso exige una serie de puntualizaciones.

Investigar sobre la democracia implica trabajar científicamente sobre temas políticos, y esto siempre plantea un problema insoslayable, pero que queda fuera de lo estrictamente científico y que no supone ninguna merma en el valor de lo investigado. Es un problema anímico, pasional. Lo político nunca puede separarse de las pasiones ideológicas, por lo tanto, lo político puede exacerbar los ánimos, tanto más cuanto se puede comprobar, como muestran las urnas, que cada vez es mayor el número de personas que están firmemente convencidas de que la democracia liberal ha llegado a su ocaso y que, además, existen muchísimos ciudadanos que han sufrido no sólo las consecuencias de la crisis, sino también del posterior espectáculo que ofrece el proceso de limpieza de corrupción en las instituciones. Por eso es pertinente reflejar aquí una frase del prefacio de “Camino de Servidumbre” de Friedrich August von Hayek: esta tesis, *“con toda seguridad, ha de molestar a muchas personas con las que deseo vivir en amistosas relaciones”*¹. Por ese motivo mi primer paso en esta tesis doctoral es pedir disculpas si con los datos y conclusiones utilizados puedo herir la sensibilidad ideológica de aquel que la leyese.

La ciencia política es una disciplina difícil, no sólo por su complejidad, sino por su dificultad de operar desde escenarios neutros, ideológicamente asépticos. Según el profesor José María Maravall: *“debe resultar obvio que a estas alturas, una investigación puede estar influida por valores, siempre que estos no sesguen criterios científicos de consistencia lógica y validez*

¹ Cfr. F. A. von HAYEK, *Camino de servidumbre*, 2ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1985, p. 20.

empírica”². A partir de este supuesto pongo de manifiesto que se ha hecho un esfuerzo considerable en permanecer lo más neutral posible intentando evitar inclinaciones ideológicas. Este objetivo es difícil de juzgar bajo un criterio unánime, puesto que es un ejercicio de equilibrio casi imposible de realizar tratándose de temas políticos. Así que otra vez debo pedir disculpas al lector si opina que en el intento de alcanzar estos objetivos no he conseguido mantenerme en un plano escrupulosamente neutral.

II. CAMBIOS POLÍTICOS EN UNA SOCIEDAD QUE DEBE ENFRENTARSE A VIEJOS PROBLEMAS Y NUEVOS DESAFÍOS

El espíritu democrático español, forjado en el yunque de la Transición, se ha visto brutalmente golpeado por una crisis económica sin precedentes. La juventud de nuestra democracia, nacida hace muy pocos años, y las características e intensidad de la crisis actual hace que en el momento que vivimos cualquier estudio sobre la democracia y sus debilidades se adentre en terrenos novedosos e inquietantes. Las crisis económicas son asociables a un modelo específico y radical de *evolución espontánea*³, que en su grado más extremo, provocan reacciones en el entorno social. Suelen ir acompañadas de la pérdida de control sobre los parámetros económicos y sociales y de las indefectibles perturbaciones en el ánimo y la conciencia política de la ciudadanía⁴. Particularmente, en el caso español, el impacto de la actual crisis económica está obligando a una ciudadanía perfectamente integrada ya en la democracia a absorber la tremenda energía social liberada por el descontento. Este hecho produce una mejor visualización de las debilidades estructurales democráticas de dicha ciudadanía y hace entrever las posibles secuelas que pueden quedar en el ideario colectivo después del trauma severo que producen estos fenómenos⁵. Hay voces que subrayan que no estamos en democracia, a la que llaman “*fascismo posmoderno*”; o bien niegan la prosperidad

² Cfr. J. M. MARAVALL, *Las promesas políticas*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013, p. 17.

³ Cfr. *infra* Cap. II, I, 1, pp. 37-40; A. TORRERO MAÑAS, *La crisis financiera internacional y la economía española*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2008, p. 12.

⁴ El Estado aparece ahora como un ente incapaz de afrontar con efectividad las corrientes dinámicas de los mercados financieros. Esa incapacidad da lugar a una sensación de indefensión de todos y cada uno de nosotros ante cualquier nueva contingencia derivada de las tendencias evolutivas financieras que escapan a la regulación estatal. Cfr. V. ROCCO, “El Estado crítico”, en L. CADAHIA y G. VELASCO, (Comps.), *Normalidad de la crisis o crisis de la normalidad*, Madrid, Katz Editores, 2012, pp. 168 y 169.

⁵ A pesar de ese trauma derivado de esta crisis es indiscutible que vivimos en el mejor periodo político, económico y social de la historia de nuestro país, gracias a nuestra nueva ciudadanía europea y a saber aprovechar la coyuntura de una verdadera transición económica. Cfr. J. H. LÓPEZ MARTÍNEZ, *La economía española*, Madrid, UNED, 1998, pp. 61 y 62.

de la clase trabajadora calificando la movilidad social de “*trampantojo*”; también existen ciudadanos que acusan a la socialdemocracia de “*abrazar al nuevo credo del estado mínimo y a la sobreexplotación de los trabajadores volviéndose indistinguible de la derechona de toda la vida*”⁶. Estas actitudes nihilistas y exacerbadas están cada vez más presentes en los medios de comunicación y en la opinión de muchos movimientos ciudadanos formando parte de las secuelas ideológicas “postraumáticas” de una crisis del calibre de la actual.

La sociedad española se divide en dos grupos bien diferenciados: los ciudadanos que han vivido o han combatido en la lucha por la democracia y la ciudadanía que ha nacido en ella, en plena época de expansión económica y de libertad. Los primeros recibieron en su conciencia las primeras sensaciones democráticas, sensaciones que se convirtieron en gozo al ver cómo los más inesperados y feroces contrincantes se sentaban juntos en un Parlamento⁷. Los segundos están creciendo entre proclamas contra los partidos políticos y el sistema parlamentario⁸. Entre estas dos generaciones hay muy poco espacio, las dos conviven en la España democrática. Los jóvenes de ahora se enfrentan a un reto muy distinto de las generaciones que nacieron en el crecimiento de un franquismo prácticamente periclitado. Aunque los efectos de la crisis de 1973 lastraron el crecimiento más de una década, no pudo acabar con la inercia del fuerte deseo de los españoles de desarrollarse y mejorar su nivel de vida, poniendo en funcionamiento los recursos patrios y las sinergias internacionales que ya se iniciaron en un momento de coyuntura económica excelente como fue la década de los sesenta del pasado siglo⁹. No todo ha sido un camino fácil. Desde los Pactos de la Moncloa hasta la admirada España del milagro económico el esfuerzo ha sido progresivo, duro, y ha soportado la rigidez de los dientes de sierra de los gráficos económicos¹⁰. Ahora, esta

⁶ Cfr. A. APILÁNEZ, “15-M. La reaparición de las luciérnagas”, *Nómadas*, núm. 33, 2012, pp. 3-11.

⁷ Quién iba a imaginar que el nombre del comunista más feroz e intransigente quedara asociado indisolublemente al concepto de transición. Santiago Carrillo se convirtió en uno de los exponentes claves de la democracia española; el concepto de eurocomunismo y la legalización del partido comunista fue una garantía para los españoles a la hora de articular una democracia representativa, un parlamentarismo que armonizase el pluralismo de la sociedad y unas instituciones protectoras de un régimen político de igualdad y libertad. Cfr. J. REDONDO RODELAS, “Carrillo; good bye Lenin”, en: *Los españoles consiguen poner en pie la democracia*, Biblioteca El Mundo, s. l., Unidad Editorial, tomo I, 2008, pp. 73 y ss.

⁸ La visión de estos jóvenes concuerda con alguna definición de los partidos que describe Ferrajoli: costosas oligarquías muy expuestas a la corrupción y a los negocios sucios. Cfr. L. FERRAJOLI, *Poderes salvajes: la crisis de la democracia constitucional*, Madrid, Editorial Trotta, 2011, p. 58.

⁹ Cfr. J. H. LÓPEZ MARTÍNEZ, *La economía española*, pp. 15-30.

¹⁰ La ilusión por el proyecto democrático configuró un enorme espíritu de resistencia contra las adversidades de los primeros años de la España democrática, tribulaciones particularmente letales para cualquier régimen político

ciudadanía joven y esta ciudadanía madura aguantan los tiempos más amargos desde que nació la democracia real en España, una democracia *real* entendida no en el sentido “populista”, sino en una dimensión no idealizada, sujeta a la realidad por la Constitución y los mecanismos de representación política inherentes a ésta¹¹. Todo esto se desarrolla en un nuevo paisaje democrático en el que han empezado ya a germinar los brotes verdes de una auténtica Europa unida a pesar del desafío del nacionalismo.

Aunque este panorama de crisis y de construcción europea es nuevo y los retos a los que se enfrenta Europa están sujetos a la circunstancia específica de nuestra época, eso no significa que no puedan repetirse determinadas experiencias del pasado (tendencias nacionalistas o populistas), las cuales, deberían mostrarnos que los errores o la falta de previsiones en las decisiones de los actores sociales no son acontecimientos tan descabellados, extraños o reprobables. Forman parte del juego de intereses y retroacciones de la complejidad de la política en donde sus acciones deben, en algunos casos, aferrarse necesariamente a lo coyuntural y soslayar, a veces dramáticamente, las lecciones del pretérito. Como ha señalado Horkheimer:

*“Adecuado a los tiempos, es lo que en ese momento justo posee validez a tenor y como consecuencia del juego de los intereses, tanto materiales como relativamente originarios, tanto manipulados como ocultos o manifiestos. Como decía Demócrito, la verdad misma se halla, por el contrario, en lo más hondo del pozo y tan pronto como quiere salir recibe, según Schopenhauer, toda serie de golpes en los nudillos”*¹².

La creación de una cultura democrática resistente exige una atención perpetua hacia todo aquello que pueda provocar una cadena de acontecimientos que supongan la posibilidad de desestabilizar el propio sistema democrático. Si en esta ocasión, en nuestro país, hemos hecho un diagnóstico erróneo de las dimensiones de la crisis, eso no significa que en la próxima no

débil. Los Pactos de la Moncloa se firmaron en la fase más asfixiante de las secuelas de la crisis del petróleo de 1973, con un endeudamiento exterior insostenible y una terrorífica inflación del 35%. Cfr. J. SINOVA, “Un camino lleno de sobresaltos” en: *Los españoles consiguen poner en pie la democracia*, p. 47.

¹¹ Cfr. L. LÓPEZ GUERRA, *Introducción al Derecho Constitucional*, Valencia, Tirant Lo Blanch, 1994, p. 138.

¹² Cfr. M. HORKHEIMER, *Sociedad, razón y libertad*, Madrid, Editorial Trotta, 2005, p. 60.

pueda volver a ocurrir lo mismo¹³. Si esto fuese así la seriedad y las lecciones de la crisis del petróleo de 1973 hubiesen impedido los errores cometidos en la actual. Las autoridades económicas de aquella época pensaron que era una situación coyuntural y por lo tanto, menos grave¹⁴. La crisis de la primera década de los años noventa estuvo aderezada por una sobredimensión del gasto público que amenazaba con llevar a la quiebra a las Administraciones Públicas de los Estados de la Unión y de camino la posibilidad de mantener el Estado de Bienestar¹⁵. Seguirán produciéndose errores de apreciación que tendrán consecuencias políticas. Mas, esta crisis económica, debido a su intensidad y a los problemas políticos que está generando nos conduce a recordar las tensiones sociales de la época de entreguerras, aquellos momentos oscuros y turbulentos en el que los nacionalismos y los populismos derrotaron a la democracia y provocaron un terrible panorama apocalíptico que envolvió a toda la humanidad.

III. LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA: ÚNICA FÓRMULA PARA HACER FRENTE A LA COMPLEJIDAD DE LAS SOCIEDADES MODERNAS

La democracia es una institución política de alto nivel de sofisticación. Así la han descrito Platón y Tocqueville. En la ciudad democrática todos los tipos humanos están presentes, es el único régimen político que permite una existencia “*tan práctica, tan complicada, tan agitada, tan activa*”¹⁶. Es tal su complejidad que su afianzamiento en los sistemas políticos contemporáneos ha estado subrayado por un largo proceso de paulatina consolidación y progresividad que ha hecho de este sistema la estructura política por excelencia¹⁷. Tanto es así que incluso los regímenes totalitarios intentan arroparse en este concepto construyendo falsas instituciones democráticas para dar una buena imagen al resto del mundo. La democracia es

¹³ No sólo fue un error del gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero. En el plano internacional el atontamiento (sic) colectivo alcanzó hasta al más quisquilloso de los observadores, el Fondo Monetario Internacional, el cual no supo ver las dimensiones de la crisis que se avecinaba. Cfr. “Analistas advierten falta de reacción del FMI ante crisis financiera global”, *Noticias Financieras*, 4 de febrero de 2008, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/467091814?accountid=14495>, [con acceso el 01 de octubre de 2013].

¹⁴ Cfr. J. H. LÓPEZ MARTÍNEZ, *La economía española*, p. 23.

¹⁵ Cfr. J. H. LÓPEZ MARTÍNEZ, *ibidem*, p. 101.

¹⁶ Cfr. D. VERNAZZA, “El concepto de hombre democrático en Platón, Tocqueville y Nietzsche”, *Nómadas*, núm. 36, 2012, pp. 1-15.

¹⁷ Un proceso teleológico consustancial a la condición humana: “*El noble habrá descendido en la escala social, por ella habrá ascendido el plebeyo. Uno baja, el otro sube. Cada medio siglo los acerca más; no tardarán en tocarse. Y esto no sólo sucede en Francia. Allí donde dirijamos la mirada, observaremos la misma revolución que avanza en todo el universo cristiano*”. Cfr. A. de TOCQUEVILLE, *La democracia en América*, 2ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1985, p. 12.

un referente obligado para cualquier gobierno. Ni los dictadores más recios se atreven, hoy en día, a dejar de reconocer el derecho a la participación de sus súbditos en el gobierno, aunque este derecho se niegue constantemente en la práctica¹⁸. Pero, cada pueblo, cada Estado, cada nación, tiene un lugar concreto en el mundo y una circunstancia histórica. Cada país tiene sus instituciones particulares y su propio sistema de partidos; la imagen que puede tener el ideario colectivo de la democracia en España puede ser distinta a la que se tiene en Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Rusia o Grecia¹⁹. Aunque algunos intelectuales vean el futuro de la democracia en entidades posnacionales o en una órbita universalista²⁰, la democracia mantendrá unos parámetros característicos en función de su lugar de nacimiento, aunque, por supuesto, con unas pautas mínimas comunes imprescindibles para garantizar su concreción. Entre esas pautas debe figurar con firmeza la representación política.

La democracia representativa se muestra como un sistema político que ha arraigado firmemente en las sociedades modernas por su funcionalidad, efectividad, eficacia y sobre todo, por satisfacer las necesidades de comunidades plurales²¹. El ciudadano emplea los canales habilitados por los partidos políticos para configurar la escena parlamentaria cada ciclo legislativo, cambiando con el voto el color del espectro parlamentario si fuese necesario. Esta canalización se sostiene por una pieza clave: la organización. Si la democracia es reconocer la individualidad como sujeto de derechos y deberes, eso debe traducirse en el mecanismo racional de elección de preferencias como: “una persona, un voto”. De esto se

¹⁸ Cfr. I. SHAPIRO, *El estado de la teoría democrática*, Barcelona, Bellaterra, 2005, p. 15; R. DAHL, *La poliarquía, participación y oposición*, 2ª. ed., Madrid, Tecnos, 2002, p. 16; J. G. SARTORI, *Teoría de la democracia. El debate contemporáneo*, vol. I, Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 22.

¹⁹ Un ejemplo curioso de las distintas concepciones del concepto de democracia según su procedencia o, en este caso, según la visión desde América sería la eterna cuestión del bipartidismo norteamericano: “¿Qué es eso de demócratas en los Estados Unidos? ¿Son los de la izquierda en contraposición de los de la derecha, esos que se hacen llamar republicanos? Ni uno ni otro partido tiene nada definido que decir a estos respectos; ni uno ni otro tiene principios bien recortados, ni doctrinas distintivas. Ambos tienen, ciertamente, gritos de guerra, organizaciones, intereses alistados en su ayuda, pero estos intereses son, en general, los intereses de lograr o mantener el patronazgo del gobierno. Es decir, que los partidos han venido a ser, por la inflexible lógica de la historia, partidas, o sea, clientelas”. Esta certera aclaración sobre la eterna confusión de las características de la democracia americana la publicó para la ciudadanía española Miguel de Unamuno en el diario *El Sol*, el 14 de septiembre de 1932. Cfr. M. de UNAMUNO, “El público no opina”, en V. GONZÁLEZ MARTÍN (Ed.) y R. NAVAS RUIZ (Dir.), *República española y España republicana*, (colección Patio de Escuelas), Salamanca, Ediciones Almar, 1979, p. 198.

²⁰ Cfr. J. HABERMAS, *Identidades nacionales y postnacionales*, Madrid, Tecnos, 1989, p. 117.

²¹ La democracia no debe enfocarse nunca hacia alcanzar el ideal de conformar una comunidad perfectamente armoniosa. Si lo hiciese se caería en una visión utópica e ilegítima de la misma concepción democrática. Cfr. I. P. STOTZKY, “Crear las condiciones de la democracia”, en H. HONGJU KOH y R. C. SLYE (Comps.), *Democracia deliberativa y derechos humanos*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2004, p. 194.

deriva que para organizar esa individualidad en la práctica se necesitan asociaciones que aglutinen esas preferencias. Debido a la complejidad de nuestra sociedad, la organización en libertad del sistema no podría pasar sin partidos políticos²². La prohibición del mandato imperativo deja libres las manos a los representantes parlamentarios²³, los cuales tienen y deben contar con la potestad de amoldar el bloque de decisiones políticas, el tráfico legislativo y la implementación de las políticas públicas a las circunstancias socio-políticas y económicas que conforman la realidad²⁴. Pero en estos tiempos la velocidad de intercambio en el tráfico económico, financiero, comunicacional o logístico, supera con creces la reacción política de los representantes al estar condicionada ésta por los naturales procedimientos parlamentarios o frenada por la codificación jurídica o contractual. Se produce así una incesante tensión entre Estado y globalización: cuando ésta se afianza aquel empieza a vaciarse de contenido necesitando reforzarse. Por mucho que se predique la destrucción de las instituciones estatales por la globalización, la política, el Estado, tendrá que garantizar una protección básica a sus ciudadanos contra la “velocidad del mercado”, traducéndose esa defensa en un aumento del gasto público²⁵. Pero la política es más lenta que la economía²⁶. No sólo las acciones políticas se ralentizan en la esfera nacional, sino que en el ámbito supranacional esta dinámica de diferencial de actuación es todavía más pronunciada si tenemos en cuenta las reglas de juego económico comunitario al habernos acogido a las normas del selecto club europeo²⁷. En un enfoque nacional, ese desfase entre política y

²² Cfr. M. A. CALERO, *Partidos políticos y democracia*, “colección: Temas Clave”, Barcelona, Salvat, 1982, p. 24; A. PANEBIANCO, *Modelos de partidos*, Madrid, Alianza Editorial, 1990, p. 14. Esta reflexión debería parecer una obviedad, pero en tiempos de crisis la percepción de la realidad social se ve tan severamente perturbada que, a la vista de muchos ciudadanos, las funciones de los partidos políticos pueden mostrarse ineficaces.

²³ Cfr. P. de VEGA, “Significado constitucional de la representación política”, *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, núm. 44, 1985, p. 25.

²⁴ Cfr. M. A. CALERO, *Partidos políticos y democracia*, *Op. cit.*, pp. 30 y 31.

²⁵ Si a principios del siglo XX en los países de la OCDE el presupuesto del PIB era del 9%, a finales de siglo este porcentaje aumentaba al 49%. Cfr. I. SOTELO, “Estado y nación en un mundo global”. *Claves de Razón Práctica*, núm. 145, 2004, p. 47; D. MATESANZ GÓMEZ, “La tecnología en la globalización”, en J. M. GARCÍA DE LA CRUZ, y G. DURÁN ROMERO, G., *Sistema económico mundial*, Madrid, Thomson, 2005, p. 268.

²⁶ Las TIC, las nuevas tecnologías nacidas de la evolución económica, operan en la Red a tiempo real, poniendo en jaque a la acción política delimitada por las jurisdicciones soberanas. Cfr. G. SALVAT MARTINREY y V. SERRANO MARÍN, *La revolución digital y la sociedad de la información*, Madrid, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, 2011, p. 72. La política es más lenta que la economía y también, según Rene Girard, Clausewitz y Heidegger (la técnica ha escapado a nuestro control), “*va a la zaga de la violencia*”. Cfr. R. GIRARD, *Clausewitz en los extremos. Política, guerra y apocalipsis*, Madrid, Katz Editores, 2010, p. 46.

²⁷ Para comprender algunos de los motivos que impulsan a un Estado a ceder una parte de su soberanía con el fin de compartirla con otros hay que introducirse en el debate del reto de la competitividad económica nacional y la organización internacional de trabajo o *Standortdebatten*. Es el ya clásico discurso sobre la superación de la creciente apertura de la brecha entre los limitados espacios de acción del Estado nacional y los imperativos

economía se traduce en una falta de confianza en la clase política, tachada de ineficaz para contener la desaceleración y el desempleo, además de ser acusada de faltar a la representación y de prestar atención sólo a intereses sectoriales. En el plano europeo, las instituciones comunitarias son percibidas como algo lejano, insensible a las verdaderas necesidades de los ciudadanos²⁸.

Es normal en una democracia sana, a tenor de las fluctuaciones económicas por factores externos o por cualquier contingencia negativa, que la ciudadanía desconfíe y castigue en las urnas el incumplimiento de programas políticos o la mala gestión de los recursos públicos. Pero esto es un problema menor, incluso conveniente para llevar a la práctica un proceso democrático de buena salud. Esa buena salud se basa en que los parlamentos democráticos ni son asambleas existentes por sí mismas ni están autolegitimadas, sino que se basan en un vínculo orgánico con la ciudadanía política²⁹. La ciudadanía, ante un gobierno no eficiente, tiene la oportunidad de cambiarlo por otro en las elecciones a través de una dinámica basada en un sistema autorregulable que garantiza la viabilidad del sistema si se mira bajo una óptica competitiva³⁰. El problema surge cuando los canales de comunicación entre el ciudadano e instituciones no sostienen un flujo adecuado y se reclama una mayor representatividad, una mayor presencia de la ciudadanía en lo relativo al manejo de las riendas del Estado sin

económicos globales apenas influenciados por las decisiones políticas. Cfr. J. HABERMAS, *La inclusión del otro. Estudios de teoría política*, Barcelona, Paidós, 1999, p. 99 y ss. Pero esto viene de lejos. Ortega escribió en los albores de la década de los cincuenta lo siguiente: “*La estructura de la economía actual fuerza a nuestros pueblos, quieran ellos o no, a adoptar acuerdos formalmente constituidos que limiten la soberanía de cada uno, subordinándolos a poderes supranacionales en que Europa como tal adquiere figura jurídica*”. Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, 2ª ed., Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1998, p. 22.

²⁸ La abstención en las elecciones europeas puede significar pasividad e incluso rechazo hacia el proceso de consolidación de la Unión, pero, como en toda empresa de articulación supranacional la realidad es mucho más compleja: en España, antes de la crisis, el 77% de los ciudadanos estaba a favor de la Unión Europea, y, el 64% de la ciudadanía pensaba que España había salido beneficiada de su pertenencia a la Unión. Además, por esas fechas, tres de cuatro ciudadanos opinaba que las decisiones de Bruselas afectaban a sus vidas y casi el 80% alentaban a que los eurodiputados deberían defender ante todo el interés de España. Cfr. B. BARREIRO, “El triunfo de la abstención en la Unión Europea”, *Claves de Razón Práctica*, núm. 145, 2004, p. 58; véase también CENTRO de INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS, *Preelectoral Elecciones al Parlamento Europeo, Estudio 2.564*, mayo de 2004, disponible desde Internet en: http://www.cis.es/cis/opencms/Archivos/Marginales/2560_2579/2564/es2564mar.pdf. [con acceso el 19 de julio de 2013].

²⁹ Cfr. M. COTTA, “Parlamentos y representación”, en G. PASQUINO (Comp.), *Manual de ciencia política*, Madrid, Alianza Editorial, 1988, p. 266.

³⁰ Cfr. I. SHAPIRO, *El estado de la teoría democrática*, p. 88. Esto desvela al actual sistema democrático representativo, el cual, se dirime en una competición entre élites partidistas y se centra en un momento crucial, las elecciones periódicas, sistema perfectamente legítimo y práctico si tenemos en cuenta que cuatro años es un periodo razonable para dejar hacer a los representantes elegidos.

habilitar los cauces adecuados. Y esto supone una amenaza a la democracia en sí cuando se constata que la ciudadanía empieza a cuestionar la democracia representativa, al mismo sistema democrático, no sólo su mala gestión³¹. Una democracia frustrada, una democracia en crisis es una amenaza. Pero, no sólo puede ser una coyuntura muy peligrosa para un país, sino para toda la humanidad, con mucha más razón en nuestros días, en el que el mundo es un *sistema abierto*³² en el cual, toda perturbación en el más remoto rincón, se hace notar en cualquier otra parte del planeta³³.

El problema de investigación, la relación entre crisis económica y la afectación de los parámetros democráticos, se ha de tomar desde una perspectiva compleja. No se puede aislar, simplificar, fragmentar la realidad para su análisis. Los fenómenos sociales vitales hay que contemplarlos bajo la cobertura de la complejidad. Según Edgar Morin:

“La complejidad, a primera vista, es un tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. Al mirar con más atención, la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen el mundo fenoménico [...] la estrategia política requiere el conocimiento complejo, porque la estrategia surge trabajando con y contra lo incierto, lo aleatorio, el juego múltiple de interacciones y retracciones”³⁴.

Es en esta tesitura donde se percibe la profundidad y la dificultad de simplificar o aislar los datos que surgen en el proceso de investigación. En los primeros pasos, cuando se plantea el

³¹ Cfr. L. MORLINO, “Las democracias”, en G. PASQUINO (Comp.), *Manual de ciencia política*, Madrid, Alianza Editorial, 1988, p. 116 y ss.

³² Cfr. M. ZAMBRANO, “Persona y democracia”, en: M. ZAMBRANO, *Obras completas*, vol. III, 2ª ed., Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2014, p. 385.

³³ Como paradigma de esta dinámica sistémica podemos contemplar el drama de la crisis de 1929. Los préstamos exteriores a Alemania por parte de Estados Unidos cesaron de inmediato. La inversión y el capital huyeron de Alemania sobre todo durante 1930 y 1931. Se practicaron violentísimas medidas deflacionarias por el miedo a la inflación provocando una brutal caída en los salarios, contrayendo la demanda interna y creando, de esta manera, un clima de crisis de gran envergadura que se llevó por delante a la débil República de Weimar dejando pista libre a la barbarie. Cfr. R. A. C. PARKER, *Historia Universal Siglo XXI. El siglo XX, Europa 1918-1945*. 9ª ed., vol. I, Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2004, p. 242.

³⁴ Cfr. E. MORIN, *Introducción a un pensamiento complejo*, Barcelona, Gedisa Editorial, 1990, p. 32.

problema de la afectación de la democracia por los avatares críticos consustanciales a la vida en sociedad, aparecen los primeros dilemas: podemos encontrar a autores como Robert Dahl, que alientan a la democracia a soportar crisis, guerras, revueltas y circunstancias culturales para su propia supervivencia³⁵ y podemos hallar a otros autores, como Amartya Sen, el cual afirma que es, precisamente, en épocas de crisis, de cambios y de inestabilidad social cuando la democracia se refuerza por sí sola y cobra una vitalidad renovada³⁶ ¿Se estima más a la democracia cuando se tiene (afán de protegerla y mantenerla), o cuando nos falta (afán por conseguirla)? Los dos autores tienen razón, pero todo depende de la circunstancia, siempre sometida a presiones multifactoriales. Por lo tanto, esta investigación plantea en su desarrollo un enfoque basado en el pensamiento político complejo, y no puede ser de otra manera, pues simplificar lo político, lo humano, el implacable juego de tensiones sistémicas de la realidad vital, significaría desafiar al destino:

“¿No animaba también Tessenow la confiada disposición de sus discípulos? Hacia 1931 opinaba: Es posible que tenga que aparecer alguien que piense con sencillez. Pensar se ha vuelto demasiado complicado. Un hombre sin formación, en cierto modo un aldeano, solucionaría este problema con gran facilidad, precisamente porque todavía no estaría corrompido. Ese hombre también tendría energía suficiente para hacer realidad sus sencillas concepciones. Esa observación, que no dejaba de rondarnos por la cabeza, nos parecía aplicable a Hitler”³⁷.

El marco teórico de esta investigación atiende a la sistematicidad y complejidad de la sociedad y de la democracia. Dentro del caos y la aleatoriedad de los fenómenos sociales³⁸, se

³⁵ Cfr. R. DAHL, *La democracia. Una guía para los ciudadanos*, Madrid, Taurus, 1999, pp. 165-186.

³⁶ Cfr. A. SEN, *El valor de la democracia*, Barcelona, El viejo topo, 2009, pp. 77-82.

³⁷ Este fragmento pertenece a las memorias de Albert Speer, arquitecto favorito de Hitler y ministro de armamento del Tercer Reich. Albert Speer tuvo suficiente tiempo en sus veinte años de reclusión en la cárcel de Spandau para reflexionar sobre política. En su juventud no pudo disponer de un periodo tan prolongado para pensar de una forma compleja. Tessenow fue su profesor en la facultad de arquitectura. Cfr. A. SPEER, *Memorias*, Barcelona, Acantilado, 2001, p. 37.

³⁸ Esta complejidad y sistematicidad, este caos, no sólo engloba fenómenos aleatorios, sino que refleja la pugna de intereses sociales y económicos diferentes o fracturas entre valores y criterios de justicia no siempre coincidentes. Por lo tanto, la complejidad de los fenómenos sociales se derivan de lo aleatorio y lo intencionado. El Derecho, como institución ordenadora por excelencia, siempre ha sido necesario para regular ese movimiento

encuentran conexiones, pautas repetitivas y nexos causales presentes en otras circunstancias históricas. Los ciclos económicos contractivos severos o las crisis socio-políticas atienden a evoluciones en la sofisticación de la interacción entre las unidades que forman parte del sistema global, todo ello bajo el caos del ecosistema en donde se desarrollan. Si en estos momentos la democracia y la paz social están amenazadas por la evolución de la innovación financiera y el sistema bancario en la sombra “*shadow banking system*”³⁹, en otros tiempos la amenaza provenía de la evolución del arado, la máquina de vapor⁴⁰ o del nuevo estilo de vida fundamentado en la compra a plazos y la especulación en la bolsa⁴¹. Esto se debe a reacciones espontáneas: al principio se producen hallazgos pequeños en la innovación tecnológica, en el sistema de producción o cambios políticos a causa de una perturbación entre las relaciones entre corporaciones. Esto produce mutaciones que pasan desapercibidas en su inicio, que parecen inofensivas o que se tienden a ignorar y terminan por explotar provocando bucles expansivos y mutantes fuera de todo control⁴². Estos fenómenos dejan rastro en la historia, se pueden cotejar no sólo para prevenir las consecuencias de las perturbaciones en los sistemas, sino para comprender mejor estos acontecimientos y paliar sus posibles daños a las generaciones presentes y futuras.

Para analizar los flujos de fuerza y las perturbaciones que las crisis secuenciales provocan en el sistema político se tendrá en cuenta, para empezar, el paradigma histórico que afirmó la

universal, pero no siempre lo consigue. Cfr. E. DÍAZ, *La sociedad entre el derecho y la justicia*, colección: Temas Clave, Barcelona, Salvat, 1982, pp. 6 y 7.

³⁹ Cfr. D. RODRIK, *La paradoja de la globalización. Democracia y el futuro de la economía mundial*, Barcelona, Antoni Bosch, 2011, p. 13; S. ŽIŽEK, *Repetir Lenin. Trece tentativas sobre Lenin*, Madrid, Ediciones Akal, 2004, p. 90. El sistema bancario en la sombra o *shadow banking system* es el fruto de la globalización financiera. Desde este punto de vista se puede entender mejor que estamos hablando de sistemas, y el financiero es mucho más fluido, con movimientos casi instantáneos. Esto ha provocado el contagio sistémico en el caso de las hipotecas *subprime*. Ignorar esta aguda sistematicidad ha causado que la automática interacción de los sistemas interbancarios haya pasado desapercibida para muchos analistas provocando errores en el diagnóstico de la crisis y su evolución con sus consecuentes rectificaciones tardías.

⁴⁰ Cfr. J. G. SARTORI, *Homo Videns. La sociedad teledirigida*, 4ª ed., Barcelona, Taurus, 2002, p. 33.

⁴¹ Cfr. J. AVILÉS, “Economía y sociedad en el siglo XIX”, en AAVV, *Historia política y social, moderna y contemporánea*, Madrid, UNED, 2001, p. 463; A. LETIERI, “Reseña crítica” en AAVV., *De los años dorados a la Gran Depresión*, Argentina, Editorial la Bisagra, 2011.

⁴² En Inglaterra, en el siglo XVIII, cuando empezaron las revueltas del proletariado ocioso a causa del progreso tecnológico y la consecuente rebelión contra la máquina, no se quiso ver la inminencia de unas transformaciones sociales radicales con serias consecuencias para los más desfavorecidos. Este intento de negación de la evolución espontánea tecnológica se fundamentaba en que Inglaterra se consideraba aún un país de ricas campiñas. Cfr. J. MARSEILLE, (Coord.), *El siglo de las luces 1735-1789*, colección: Historia Universal, Ediciones Larousse, vol. 12, 2005, p. 2.207.

relación entre crisis, democracia y desastre: la República de Weimar⁴³. También, en el extremo opuesto, entre otras circunstancias, se establecerá una relación comparativa entre este hecho histórico y nuestra propia transición, la cual, dio cauce a nuestros fortísimos anhelos democráticos nacidos del hastío, la crisis, la guerra y el totalitarismo. El desastre de la República de Weimar, el cual coadyuvó a establecer el marco de la mayor tragedia de la humanidad, se asentó en unos parámetros que vuelven a salir a la luz en nuestros días, aunque sin las trágicas circunstancias políticas y sociales de la década de los años treinta.

La crisis del 29, la dependencia exterior de Alemania por su deuda, el paro, la pésima calidad de vida de su población, la debilidad de las instituciones parlamentarias y el sentimiento de traición de la socialdemocracia a la clase trabajadora condicionaron los elementos que derribaron los pilares de la democracia alemana⁴⁴. Conformaron un escenario parecido al que ha azotado a la Grecia de nuestros días⁴⁵. A este efecto, los resultados y avances de la presente investigación son enfocados a indagar qué causas pueden provocar un deterioro democrático; qué puede inducir, por ejemplo, a elevar a *Amanecer Dorado* hacia la palestra política griega⁴⁶, un partido neonazi que alza la voz justo en el país que tiene el honor de haber fundado la democracia en Occidente. Causa estupor contemplar cómo parte de la ciudadanía de la Grecia actual ha olvidado uno de los grandes legados de la antigüedad, la oración fúnebre de Pericles⁴⁷:

“Tenemos un régimen político que no envidia las leyes de los vecinos y somos más bien modelo para algunos que imitadores de los demás. Recibe el nombre de democracia, porque se gobierna por la mayoría y no por unos

⁴³ Es bien sabido que la especulación con la inflación de activos en la bolsa acabó en el desastre de Wall Street en 1929. Gente común, de las profesiones más variadas, algunas realmente modestas, hipotecaron sus ahorros para comprar acciones bancarias. Era una forma de hacerse rico sin esfuerzo y en muy poco tiempo. Al final se produjo el desastre: asumir riesgos es sólo para expertos. Esta crisis sistémica golpeó de una forma terrible a Alemania.

⁴⁴ Cfr. J. R. Díez ESPINOSA, *Sociedad y cultura en la República de Weimar. El fracaso de una ilusión*, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidad de Valladolid, 1996, pp. 10-14.

⁴⁵ Cfr. *infra*, Cap. IV, III, pp. 231-263.

⁴⁶ Cfr. J. ÚBEDA, *Un partido neonazi llega por primera vez al Parlamento griego. Libertad Digital*, 6 de mayo de 2012. Disponible desde Internet en: <http://www.libertaddigital.com/mundo/2012-05-06/los-nacionalistas-intransigentes-de-amanecer-dorado-revelacion-en-grecia-1276457719/> [con acceso el 15 de mayo de 2012]

⁴⁷ Ortega decía del discurso fúnebre de Pericles que ha sido “una de las maravillas que ha segregado este planeta bohemio donde intentamos ser”. Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, p. 79.

*pocos; conforme a la ley todos tienen el mismo derecho en los litigios privados y, respecto a los honores, cuando alguien goza de buena reputación en cualquier aspecto se le honra ante la comunidad por sus méritos y no por su clase social; y tampoco la pobreza, con la oscuridad de consideración que conlleva, es un obstáculo para nadie si tiene algún beneficio que hacerle a la ciudad*⁴⁸.

Un estudio centrado en clarificar el problema de la capacidad de resistencia y fortaleza de la democracia está condicionado necesariamente por un prisma complejo articulado como mínimo en tres dimensiones: histórica-política, institucional-educativa, y cultural, siendo ésta última la más inestable al contar con datos amorfos, empíricamente resbaladizos⁴⁹ y envueltos en una idiosincrasia concreta según época y lugar de obtención.

IV. LA DEMOCRACIA: UNA APUESTA SIEMPRE GANADORA

Si en las sociedades actuales, complejizadas hasta lo extremo, autonomizadas y encuadradas en sistemas globales, cualquier problema que surja, incluso si ese problema se aísla y se trata por la ciencia y la experiencia más avanzada, no deja de plantear una batería inquietante de situaciones de riesgo o panoramas de incertidumbre; si existe una gran descompensación entre las capacidades actuales de la política y entornos que han cambiado extraordinariamente y cuyos rasgos básicos aquella ignora⁵⁰, entonces, no queda más remedio que apostar por la democracia. Los países que no han apostado por la democracia, en su mayoría, han tenido la desgracia de hacer que sus súbditos lo pierdan todo y en los casos más extremos han terminado en un ciclo de autodestrucción extrapolable a todo el sistema, como pasó con Alemania en el meridiano del siglo XX. Es una apuesta pascaliana. Para Pascal, aquel que apostaba por la fe no perdía nada y, si ganaba, lo ganaba todo. El premio es la vida eterna, vivir en Dios, un premio metafísico⁵¹. Apostar por la fe en la democracia tal y como es,

⁴⁸ Cfr. TUCÍDIDES, *Historia de la guerra del Peloponeso*, Libro II, 37, Madrid, Cátedra, 1989, p. 156.

⁴⁹ Cfr. I. SHAPIRO, *El estado de la teoría democrática*, pp. 125 y ss.

⁵⁰ Cfr. R. VARGAS-MACHUCA ORTEGA, “Inspiración republicana, orden político y democracia”, en R. CARRAEDO, J. M. ROSALES Y M. TOSCANO MÉNDEZ (dirs.), *Democracia, ciudadanía y educación*, Madrid, Akal, 2009, p. 139.

⁵¹ Cfr. B. PASCAL, *Pensamientos*, Madrid, Espasa, 2001, p. 50.

incluso en las épocas más difíciles, significa ganar siempre; el que apueste por la democracia siempre gana aunque no lo parezca algunas veces; siempre se gana pues se apuesta por una liberación⁵². La democracia en sí, la democracia como sistema ideal, es perfecta. Si la tratásemos como la deidad de los sistemas políticos caeríamos en una injusticia al criticarla, al exigirle la perfección en el mundo material⁵³. Argüir que la democracia es un sistema defectuoso porque siempre puede mejorarse es “*encontrarle faltas a la obra de un arquitecto mostrando que podía haberla hecho mejor*”⁵⁴. No podemos llegar a la democracia ideal por el “*demasiado poco conocimiento que tenemos de la armonía general del universo y de las razones ocultas de la conducta de Dios, lo cual nos hace juzgar temerariamente que muchas cosas se hubieran podido hacer mejores*”⁵⁵. Por eso hay que apostar por la democracia, la democracia terrena, con sus virtudes y con sus defectos. El premio por la apuesta democrática no es ultramundano⁵⁶, se traduce en una vida terrena digna, empíricamente verificable con datos de crecimiento, de bienestar, de mantenimiento y respeto de los derechos humanos; de dar cabida a una sociedad plural que se preocupa por las minorías, por los inmigrantes, por corregir la desigualdad y muchas cosas más, muchos retos más por superar. Sin embargo, no apostar por la democracia es un enorme riesgo; las tiranías clásicas, el poder monolítico, ya no tienen cabida en las sociedades modernas y el único sistema de gobierno que tiene la capacidad de armonizar una sociedad plural, de construir acordes con notas distintas, es la democracia⁵⁷. Esa armonización es puesta en evidencia, siguiendo a Hans Kelsen, a través de la exposición en proceso público de los intereses contrapuestos de los distintos grupos

⁵² “¿Por qué la democracia?, porque no conocemos otra fórmula política que libere a los ciudadanos del temor a las personas a las que se confía el poder”. Cfr. J. G. SARTORI, *Teoría de la democracia. Los problemas clásicos*, vol. II, Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 525.

⁵³ Cfr. J. G. SARTORI, *Teoría de la democracia. El debate contemporáneo*, vol. I, pp. 32-35.

⁵⁴ Cfr. G. W. LEIBNIZ, *Discurso de metafísica*, Madrid, Alianza Editorial, 2002, p. 55.

⁵⁵ Cfr. G. W. LEIBNIZ, *Discurso de metafísica*, p. 55.

⁵⁶ Aunque la política es praxis, hay que reconocer que toda ideología política se sustenta en fundamentos metafísicos, religiosos, como afirma Emmanuel Todd en lo referente a su país. Todd achaca el vacío ideológico y la descomposición de campo político a la crisis religiosa. La ideología se desploma al triunfar un ateísmo que se ha quedado sin oponente, sin sustento vital. Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, Madrid, Akal, 2010, p. 24 y 27.

⁵⁷ En esencia, esto representa a un régimen político con alto grado de democratización en donde la representación y el debate público forman parte fundamental de su dinámica social. Es lo que Robert Dahl denomina poliarquía. Cfr. R. DAHL, *La poliarquía*, p. 18. Curiosamente existen pensadores, como Carl Schmitt, por ejemplo, que sitúan a la democracia en el esquema opuesto, esto es, considerando que sin homogeneidad social no existe democracia. Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad en el pensamiento de Carl Schmitt*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1986, p. 268.

políticos en el juego de la dialéctica política que debe llevar a la “*síntesis de la contraposición entre tesis y antítesis*” de dichos intereses. Kelsen puntualiza:

*“Esto no significa el logro de una verdad más elevada o absoluta, ni la conquista de un valor absoluto también y superior en cuanto tal a los intereses de grupo, como erróneamente se atribuye al parlamentarismo, confundiendo su realidad con su ideología, sino simplemente el logro de una transacción”*⁵⁸.

Esa transacción es la base de la armonización social, y es esa armonización la que da sentido por la apuesta democrática, imprescindible para que la complejidad de las sociedades modernas no se convierta en un foco de violencia política.

⁵⁸ Cfr. H. KELSEN, *La esencia y el valor de la democracia*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Guadarrama, 1977, pp. 86 y 98.

CAPÍTULO II

HIPÓTESIS, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

I. PRECISIONES TERMINOLÓGICAS

La función de este apartado tiene como cometido introducir al lector en varias aclaraciones terminológicas imprescindibles para seguir la línea argumental de la presente investigación. Estos términos no se utilizan aquí de forma arbitraria, puesto que reflejan conceptos ya elaborados en otras investigaciones o representan herramientas metodológicas utilizadas por diferentes investigadores en las que se apoya este estudio.

1. Evolución espontánea

Como evolución espontánea, en esta investigación, se entiende el conjunto de todos aquellos fenómenos que, auspiciados por la mano del hombre o por causas externas a él⁵⁹, se convierten en auténticas revoluciones sin control cuyas consecuencias, retroalimentadas por bucles expansivos, pueden alterar, en los casos más perniciosos, el equilibrio social y conducir a situaciones de inestabilidad o episodios de violencia política y conflictos bélicos; y en los casos más positivos, configurar un nuevo orden social más dinámico y resistente ante la adversidad⁶⁰. Las crisis económicas se erigen como una de las principales manifestaciones de los efectos de la evolución espontánea⁶¹, la cual, puede tener a su vez como génesis procesos multifactoriales que comprenden desde cambios en los medios de producción, comunicación,

⁵⁹ Esto es, teniendo al hombre y a la naturaleza como protagonistas interdependientes de sus mismas creaciones históricas. Naturalmente, la mano del hombre, conscientemente o no, casi siempre se encuentra detrás de los fenómenos espontáneos, más aún si la evolución tecnológica sigue presentado unas cotas de perfeccionamiento exponenciales, lo cual traerá, además de confort y prosperidad, innumerables peligros. Cfr. R. MONDOLFO, *Marx y marxismo. Estudios histórico-críticos*, México, Fondo de Cultura Ecuémica, 1969, p. 10; A. EINSTEIN, *Sobre la teoría de la relatividad especial y general. Mis ideas y opiniones*, Barcelona, RBA, 2002, p. 194.

⁶⁰ Friedrich August von Hayek criticó en los últimos destellos intelectuales de su vida a pensadores como Aristóteles, al que acusó de no entender la mecánica del orden espontáneo y de sobrevalorar a los poderes públicos. El orden espontáneo no es otra cosa que la evolución de la humanidad a partir de las secuelas de los desastres producidos fuera del control del hombre. En sus palabras: “*poca duda debe haber de que el hombre debe algunos de sus más grandes éxitos en el pasado al hecho de que no ha sido capaz de controlar la vida social*”. Hayek, a partir de esta premisa, condena a los poderes públicos por considerar que éstos frenan, mediante las leyes e instituciones, esta evolución. Es evidente la influencia del darwinismo social en este pensador. Hayek no cree que la razón pueda entender lo que le rodea y, por supuesto, que el ser humano pueda cambiar la civilización a su antojo Cfr. J. BAQUÉS QUESADA, *Friedrich Hayek. En la encrucijada liberal-conservadora*, Madrid, Tecnos, 2005. pp. 27 y 51.

⁶¹ Cfr. J. G. SARTORI, *Teoría de la democracia. Los problemas clásicos*, vol. II, Madrid, Alianza Editorial, 1987, pp. 492 y ss.

tecnológicos, informáticos o logísticos⁶², hasta fenómenos de burbujas especulativas⁶³. Son auténticos dramas históricos, pues un proceso de evolución espontánea sin control puede acarrear política y socialmente, siguiendo a Gómez Orfanel, “*un estado excepcional o conflicto existencial que altere el orden concreto [en terminología de Carl Schmit] o los ámbitos de la vida que han sido configurados institucionalmente y que llevan en sí mismos su concepción de lo que es normal*”, lo que puede llevar a casos extremos como son los conflictos bélicos⁶⁴.

A Marx le gustaba contraponer los cambios revolucionarios (evolución espontánea) en el proceso de producción a las revoluciones políticas. Según el filósofo marxista la “simple” invención de la máquina de vapor ha contribuido a revolucionar la vida social mucho más que los espectaculares acontecimientos del siglo XVIII⁶⁵. Estas auténticas revoluciones se contraponen al flujo lento y controlado de lo intrahistórico, aquella evolución lenta, telúrica, que deja estratos identificables en el fondo abisal del espíritu humano y que no tiene nada que ver con el movimiento de aceleración exponencial de los fenómenos espontáneos⁶⁶; nada que ver con eso que se transforma en tradición y a la vez forma el tejido de la verdadera ciencia⁶⁷.

⁶² Cfr. G. SALVAT MARTINREY y V. SERRANO MARÍN, *La revolución digital y la sociedad de la información*, Madrid, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, 2011, p. 28.

⁶³ Se pueden calificar a las burbujas especulativas como fenómenos espontáneos, aunque siempre se es consciente de su existencia desde su inicio y no se carece de experiencia histórica a la hora de prevenirlas. La más característica por su singularidad y por la descomunal especulación con la inflación de los precios de los bulbos de tulipán es la burbuja holandesa de 1636. Cfr. J. M. ATENCIA, “Los tontos del tulipán”. *El País.com*, 23 de abril de 2012. Disponible desde Internet en: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/04/23/andalucia/1335177811_339790.html, [con acceso el 28 de septiembre de 2012].

⁶⁴ Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad...*, pp. 47 y 48.

⁶⁵ Cfr. S. ŽIŽEK, *¿Quién dijo totalitarismo? Cinco intervenciones sobre el mal uso de una noción*, Valencia, Pretextos, 2002, p. 159.

⁶⁶ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, 2ª ed., Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1998, pp. 156 y 157.

⁶⁷ Cfr. M. de UNAMUNO, *En torno al casticismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1996, pp. 62 y ss. Es un ejercicio interesante plantear una comparación dialéctica o analítica entre la intrahistoria unamuniana, las revoluciones intencionadas a mano de idealistas de “corte marxista” que intentan cambiar el mundo y la evolución espontánea. Quizás, los intentos revolucionarios románticos son absorbidos por las profundidades intrahistóricas dejándolos en simple ruido y lo que es más interesante, quizás sean los distintos episodios de la evolución espontánea los que dibujen los límites de los diferentes estratos geológicos de la intrahistoria a modo de cicatrices geológicas, testigos de auténticos cataclismos sociales.

La evolución espontánea, también llamada *orden espontáneo*, hace de las revoluciones inducidas por el hombre mera espuma, intentos fútiles de cambiar el destino⁶⁸. Hitos de esta evolución revolucionaria se pueden contemplar, si se analiza la historia, en muchos acontecimientos. Adam Smith, al igual que Marx, supo apreciar esta dinámica revolucionaria espontánea también en la Revolución industrial, en la cual se pueden encontrar episodios que muestran cómo la energía de un solo individuo puede alterar todo el sistema:

“En las primeras máquinas de vapor se empleaba permanentemente a un muchacho para abrir y cerrar alternativamente la comunicación entre la caldera y el cilindro, según el pistón subía o bajaba. Uno de estos muchachos, al que le gustaba jugar con sus compañeros, observó que si ataba una cuerda desde la manivela de la válvula que abría dicha comunicación hasta otra parte de la máquina, entonces la válvula se abría y cerraba sin su ayuda, y le dejaba en libertad para divertirse con sus compañeros de juego. Uno de los mayores progresos registrados en esta máquina desde que fue inventada resultó así un descubrimiento de un muchacho que deseaba ahorrar su propio trabajo”⁶⁹.

Lo que no podía saber este muchacho es que esta serie de sencillos e inofensivos descubrimientos o acontecimientos podían suponer reacciones en cadena con la consecuente liberación de enorme cantidad de energía social⁷⁰. En nuestros días, los modernos descubrimientos en los medios de comunicación y de producción tecnológicos pueden

⁶⁸ Al menos en el corto y medio plazo. La más famosa de las revoluciones, la Revolución francesa, no significó, según Tocqueville, ni algo fortuito ni supuso un cambio sustancial en el orden social de aquella época. Cfr. A. ROMERO, *Tocqueville y la revolución*, Santiago de Chile, Red Revista Enfoque, 2009, pp. 23.

⁶⁹ Cfr. A. SMITH, *La riqueza de las naciones*, Madrid, Alianza Editorial, 2010, p. 40. Este ejemplo de perfección tecnológica espontánea catapultaría la producción y ahorraría costes y personal de forma exponencial. Puede simbolizar la continuación a la evolución de los aperos de labranza en las revoluciones campesinas, el cual, lanzó a millones de campesinos a las ciudades. Parece ser que la “infraestructura” económica mantiene una tensión mucho más intensa que la “superestructura” ideológica o política, configurando a aquella como escenarios ideales para la evolución espontánea o revoluciones a escala incontroladas.

⁷⁰ Este tipo de evolución recuerda la energía que desprende el átomo en la fisión nuclear, un juego análogo que puede servir para ilustrar didácticamente la energía social que anida en cada uno de nosotros: el átomo (el individuo en el plano social), en sí, contiene cierta cantidad de energía. Debido al *defecto de masa* (necesidad de socialización del individuo), cualquier transformación de la masa a la velocidad de la luz (redes informáticas) puede provocar flujos de energía considerables. Cfr. I. IRÚN y M. ACERO, *La energía del átomo*, colección Temas Clave, Barcelona, Salvat, 1982, pp. 26 y 27. No necesariamente son los individuos excepcionales los que cambian la historia.

convertirse en auténticos canalizadores y amplificadores de energía social. A la vista tenemos en la actualidad un caso significativo:

*“Tan sólo hace unos meses que unos agentes de policía de la localidad tunecina de Sidi Bouzid confiscaron el puesto de frutas y verduras del joven Mohamed Bouazizi. Ni los agentes ni el resto de la comunidad internacional podían aventurar entonces lo que la posterior inmólación de Mohamed iba a desencadenar”*⁷¹.

Todo empieza por un altercado en un puesto de verduras, el suceso se complica con la muerte de Bouazizi y la energía se canaliza por las redes sociales hasta terminar en revoluciones en la práctica totalidad del mundo musulmán, hasta acabar con el mundo en vilo observando la terrible guerra de Siria que amenaza con provocar desequilibrios de alcances insospechados que podrían afectar a toda la humanidad. La evolución espontánea podría asociarse también al término “*espontaneísmo*” o fenómenos sociales arbitrarios propios de la pluralidad de la sociedad y de las tendencias políticas y tensiones que a ella están necesariamente asociadas. En los regímenes totalitarios, como ocurría con el de Stalin, este espontaneísmo suponía una de las mayores amenazas, pues rompían con la unidad monolítica de las masas⁷².

2. Variables: estructurales, de proceso y resultantes.

El deterioro de la democracia, a través de su anatémización o idealización, será tratado en este estudio por medio de la observación de tres variables: Variables estructurales (cultura política democrática y condicionantes históricos), variables de proceso (efectos de la crisis económica) y variables resultantes o dependientes. Esta triada de variables está inspirada en una investigación científica sobre criminología publicada a finales de los años noventa por dos científicos norteamericanos, Robert Sampson y John Laub⁷³. A continuación se especifica

⁷¹ Cfr. J. SANTISO, *Las economías emergentes y el reequilibrio global. Retos y oportunidades para España*. Madrid, Fundación de Estudios Financieros, 2011, p. 89.

⁷² Cfr. C. R. AGUILERA de PRAT, *La teoría bolchevique del Estado socialista*, Madrid, Editorial Tecnos, 2005, p. 44.

⁷³ En la investigación sobre delincuencia juvenil de Sampson y Laub las variables procesuales son el nivel de cobertura familiar de los adolescentes, la afectividad de los padres, etc.; como variables estructurales se incluyen

detalladamente la trayectoria y la función de cada una de ellas al ser adaptadas a nuestra investigación.

a) Variables estructurales

Las variables estructurales se componen de una serie de pautas existentes en la sociedad justo en el momento anterior al impacto de la crisis, tales como la cultura política, solidez de las instituciones, valores democráticos, coyuntura internacional o nivel de bienestar en la población⁷⁴. Este tipo de variables conforman el nivel abstracto de fortaleza democrática. Esta fuerza defensiva es cuantificable por la resistencia que ofrecen los parámetros democráticos ideológicos de la ciudadanía ante contingencias que puedan amenazar el orden del sistema, pudiendo éstas, si las variables estructurales son débiles, provocar la canalización del descontento social hacia la configuración de plataformas políticas o movimientos sociales de carácter radical o antiparlamentario⁷⁵. La solidez estructural de la democracia de cada país puede estar condicionada también por diferentes factores históricos, educacionales, culturales o antropológicos⁷⁶. También hay que añadir que esta fortaleza democrática no es rígida, sino que puede ser moldeada por la propaganda, la demagogia política o simplemente el acontecer histórico, pues, *“los pueblos y su común sentir son frágiles y cambiantes; la idea de una voluntad general buena es una ilusión”*⁷⁷.

la pobreza, la falta de expectativas, el fracaso escolar y toda influencia externa al núcleo familiar que pueda perturbar la conducta social del adolescente y, como variable dependiente o resultante, las posibilidades de caer en la delincuencia juvenil. Cfr. R. J. SAMPSON, y J. H. LAUB, *Crime in the making: pathways and turning points through life*, London, Harvard U.P., 1995, pp. 23 y ss. El parecido de estas corrientes con el plano macro, social o estatal es evidente: fortaleza del Estado como variable estructural, crisis económica como variable de proceso y probabilidad de criminalidad estatal como variable dependiente.

⁷⁴ Ese grado de bienestar concuerda con la definición del bien común de Maritain, algo que cuenta con el bienestar material e institucional y lo trasciende en forma de *“integración sociológica de todo lo que supone conciencia cívica, virtudes políticas y del sentido del derecho y de la libertad”*. Cfr. J. MARITAIN, *La persona y el bien común*, Buenos Aires, Club de Lectores, 1981, pp. 58 y 59.

⁷⁵ Plataformas que pueden ser perfectamente legales y consustanciales al pluralismo político. Es inherente a la democracia la libertad de pensamiento y libre exposición de ideas de la ciudadanía, aunque esto forme parte de los riesgos del equilibrio plural, corolario de los sistemas democráticos. Cfr. M. PÉREZ-MONEO AGAPITO, *La disolución de los partidos políticos por actividades antidemocráticas*, Universidad de Valladolid, Lex Nova, 2007, pp. 40 y ss., y J. G. SARTORI, *Teoría de la democracia. El debate contemporáneo*, vol. I, Madrid, Alianza Editorial, 1987, pp. 225- 254.

⁷⁶ Cfr. H. ENRÍQUEZ, *Persona, educación y democracia: una lectura desde Jacques Maritain*. Santiago de Chile, RIL Editores, 2012, pp. 60 y 111.

⁷⁷ Cfr. L. FERRAJOLI, *Poderes salvajes: la crisis de la democracia constitucional*, Madrid, Editorial Trotta, 2011, p. 65. Ortega y Gasset, en un acercamiento a la sistematización de la filosofía de Dilthey, afirmaba que: *“el hombre no tiene una constitución inmutable. Su índole es variada y cambiante. La historia tiene que ver con las*

b) Variables de proceso

La segunda serie de variables recogen una multiplicidad de tensiones derivadas, en este caso, del impacto producido por un cambio cíclico contractivo de intensidad crítica en la fluctuación típica de la economía demócrata-liberal. Una de las dinámicas más importantes del capitalismo es el crecimiento, y según este supuesto se supone que toda economía debe tener un compromiso con ese crecimiento, pero, en realidad también es característica de la economía de libre mercado la entrada recurrente en episodios de devastación⁷⁸: miedo, frustración de expectativas, desconfianza en las instituciones, desesperanza en la población, paro, anomia, pauperización de los niveles de vida, sentimiento de alienación, aumento de la dependencia y pobreza, movilidad social hacia capas inferiores, etc⁷⁹. En definitiva, estas variables recopilarían todo el peso coyuntural que debe soportar una democracia a través de la violencia estructural, cultural y directa⁸⁰ que se destila de un cambio radical fruto de una crisis económica de alta intensidad y durabilidad. La más terrible de estas variables, generatriz principal de las demás, es el desempleo, el cual representa una de las principales líneas de fuerza a la hora de socavar los cimientos democráticos de cualquier país⁸¹.

variaciones del ser humano". Cfr. M. FRAJÓ, *Fragmentos de esperanza*, Madrid, Editorial Verbo Divino, 2009, p. 88.

⁷⁸ Cfr. J. KENNETH GALBRAITH, *Un viaje por la economía de nuestro tiempo*, Barcelona, Ariel, 2013. cit., p. 17. Las causas de estos ciclos son múltiples, complejas y generalmente interactúan entre sí. Cfr. J. A. GIMENO [et. Al], *Principios de economía*, 3ª ed., Madrid, McGraw Hill, 2012, pp. 199 y ss., y F. MOCHÓN, *Economía, teoría y política*, 4.ª ed., Madrid, McGraw-Hill, 2003, pp. 299 y ss.

⁷⁹ Cfr. EQUIPO de ESTUDIOS CÁRITAS ESPAÑOLA, *De la coyuntura a la estructura*, VII Informe del Observatorio de la Realidad Social, 2012, p. 16. Disponible desde Internet en: www.caritas.es/publicaciones_download.aspx?Id=470, [con acceso el 30 de diciembre de 2013]; J. KENNETH GALBRAITH, *Un viaje por la economía de nuestro tiempo*, pp. 18 y 19.

⁸⁰ Las crisis económicas suelen intensificar y hacer que interactúen con más fuerza estas tres categorías de la violencia del triángulo de Johan Galtung: la directa o física (aumento de la delincuencia, violencia de género o violencia política), la estructural o propia del sistema (marginación y exclusión por desempleo) y la cultural o derivada de determinados usos establecidos socialmente (racismo, nacionalismo, xenofobia). Cfr. J. GALTUNG, *Peace by peaceful means: peace and conflict, development and civilization*, Oslo, International Peace Research Institute, 1996.

⁸¹ En nuestro país, no sólo exaspera la *cantidad* de desempleo sino también la *cualidad* de éste. El paro estructural se diferencia del friccional en que, a diferencia de éste último, no significa el tránsito de un empleo a otro o un periodo de espera lógico para encontrar un primer trabajo, sino que el desempleado, a causa de un desajuste entre su cualificación laboral y las necesidades que demanda el mercado, se enfrenta a durísimos y prolongados periodos de inactividad. Esto, unido a la casi nula oferta laboral, convierte también a los jóvenes que terminan sus estudios en desempleados estructurales. Cfr. F. MOCHÓN, *Economía, teoría y política*, pp. 549 y 550. El paro estructural siempre ha sido un lastre económico en potencia en nuestro país. Ahora se ha convertido en una amenaza en potencia para nuestra democracia.

c) Variables dependientes o resultante

Las variables estructurales y de proceso colisionan entre sí enfrentándose. La cultura y fortaleza democrática de cada caso concreto (estructura) debe soportar el impacto del proceso de crisis dando como fruto vectores de fuerza que modulan a una última variable, resultante que puede bifurcarse fundamentalmente en dos direcciones: por un lado, hacia posibles dinámicas de rechazo a los principios democráticos, y por otro, hacia tendencias de saturación o distorsión de la democracia representativa. Por rechazo se entiende, naturalmente, la falta de confianza en el sistema democrático o en algunos de sus principios fundamentales: igualdad de derechos, respeto a la ley, libertades básicas o recurso a políticas de exclusión de minorías, xenóforas o nacionalismos excluyentes, tendiendo esta repulsa a concretarse en soluciones políticas antidemocráticas. Las *distorsiones* o *saturaciones* de la democracia abarcan el panorama opuesto, un intento de llevar a la práctica una idealización del concepto de democracia que derivaría, en el lenguaje de Sartori, en un tipo de *directismo* o *demopoder*, fundamentado en elementos de democracia directa⁸², que sin las condiciones necesarias, llevaría a colapsar la eficacia de este sistema. Montesquieu lo exponía de la siguiente manera:

“El sentido de la democracia se corrompe, no sólo cuando se pierde el sentido de la igualdad, sino también cuando se adquiere el sentido de igualdad extrema y cuando uno quiere ser igual a aquellos a quienes escogió para gobernar. A partir del momento en que esto ocurre, el pueblo ya no podrá soportar el poder que él mismo confía a otros, y querrá hacer todo por sí mismo, deliberar y ejecutar en lugar del senado y los magistrados, y despojar de sus funciones a todos los jueces”⁸³.

La interactuación entre las variables estudiadas, (procesuales + estructurales = resultante) pueden ilustrarse gráficamente a través del siguiente esquema de flujo ideológico, el cual, se utilizará para analizar de una forma comparativa las líneas de fuerza ideológicas que presentan los diferentes países elegidos en este estudio⁸⁴:

⁸² Cfr. J. G. SARTORI, *Homo Videns. La sociedad teledirigida*, 4ª ed., Barcelona, Taurus, 2002, p. 128.

⁸³ Cfr. MONTESQUIEU, *Del espíritu de las leyes*, libro VIII, cap., I, 4ª ed., Madrid, Tecnos, 1998, p. 79.

⁸⁴ Cfr. infra Cap. IV, I, pp. 167-171.



Esquema II.1, Fuente: elaboración propia.

II. HIPÓTESIS

Las líneas principales que sustentan las hipótesis de esta investigación se basan principalmente en dos cuestiones: la primera se centra en conocer si, en el contexto de la actual crisis económica, es posible sustituir la democracia liberal por alternativas distintas a la representación parlamentaria; en segundo lugar, la segunda cuestión reside en si ese intento de suplantar a la democracia representativa podría provocar la destrucción de la propia democracia, es decir, convertir nuestro sistema político en un régimen totalitario. Debemos tener en cuenta que la canalización de las turbulencias sociales en una fase de desgaste socioeconómico, tanto a la derecha como a la izquierda de la democracia representativa, se tienen que considerar como desviaciones sociales⁸⁵. La idealización de la democracia o su anatemización son *desviaciones sociales* si nos apoyamos en las tesis de Parsons, esto es, como tendencias de una parte de sectores de la sociedad “*que actúan en orden a comportarse en contravención de una o más pautas normativas institucionalizadas*”, en nuestro caso, el orden constitucional, por ejemplo. A partir de esta dinámica de desviación se busca un status social con un sistema normativo nuevo que contrarreste las posibles reacciones que puedan producirse contra ese nuevo orden⁸⁶, y esto implica también la necesidad de legitimar toda

⁸⁵ Estos parámetros forman parte del déficit político de la democracia moderna. Decantarse por movimientos antiparlamentarios de extrema derecha o por movimientos antiparlamentarios de extrema izquierda, aunque se bifurcan en direcciones diferentes, “*tienen como punto común la voluntad de poner fin a ese déficit, devolviendo la primacía a la decisión política e integrando a las masas en el partido único mediante la afirmación constante de su ortodoxia ideológica*”. Cfr. F. FURET y E. NOLTE, *Fascismo y comunismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1999, p. 52.

⁸⁶ Cfr. T. PARSONS, *El sistema social*, Madrid, Alianza Universidad, 1982, p. 238.

desviación del orden institucional. Las dos direcciones, idealización y anatémización democráticas, forman parte del mismo sentido ideológico que presupone el fin del sistema democrático liberal parlamentario e ilumina un nuevo sistema político basado en parámetros marcados por prácticas populistas. Es necesario hacer esta última aclaración para liberarnos del prejuicio que afirma que el totalitarismo sólo es posible desde la anatémización de la democracia y despejar así el camino para averiguar si desde la idealización democrática, en la actualidad, puede ponerse en peligro nuestro sistema⁸⁷.

A partir de estas dos líneas especulativas fundamentales se abre una tercera cuestión, que, por ser derivada de las dos anteriores, no quiere decir que carezca de la misma importancia. Esta nueva hipótesis cuestiona si la ciudadanía española está preparada actualmente para iniciar un proceso de idealización democrática que cada vez tiene más respaldo en nuestro país. A este respecto intentaremos averiguar en este estudio si hace falta un refuerzo educativo en cuestiones políticas, económicas y jurídicas para que la ciudadanía en general aborde los nuevos desafíos políticos en un marco cognoscitivo que ofrezca seguridad y sensatez en las acciones políticas.

III. OBJETIVOS

1. Objetivos generales

El objetivo general de esta investigación es analizar las posibles alteraciones en la percepción de la eficacia de la democracia representativa que podrían derivarse del impacto de la crisis económica. Para estudiar de qué manera una crisis económica puede perturbar el concepto “democracia” deben analizarse los factores que tienen como fundamento la relación entre la frustración de expectativas de vida, el descenso del nivel adquisitivo y el desempleo con la ineficacia, falta de previsión o impotencia de los poderes públicos del Estado para paliar o

⁸⁷ En definitiva es poner en cuestión el alcance de todo intento de subvertir el sistema, esto es, de si es pertinente para la propia democracia visibilizar la posibilidad de iniciar procesos revolucionarios sin que “*esos actos se asuman sin estar cubiertos por el gran Otro*”. Cfr. S. ŽIŽEK, *A propósito de Lenin. Política y subjetividad en el capitalismo tardío*, Buenos Aires, Editorial Parusía, 2004, pp. 11-17. En otras palabras, ignorando la pluralidad de las sociedades modernas y la historia.

frenar las consecuencias de la crisis. En la actualidad, todo esto debe atenderse teniendo en cuenta un nivel siempre ascendente de exigencias del ciudadano al Estado. Según Sartori:

“El perfeccionismo y la desilusión surgen como consecuencia del desarrollo económico (no a los niveles más bajos de carencia) y el gran vacío de una era de ocio tiene que crear nuevos rebeldes, nuevas actitudes de protesta y otras dificultades imprevistas [...] Hemos ido demasiado lejos en la asimilación del comportamiento político a la conducta económica, en tratar de convencernos de que la política se reduce a conseguir”⁸⁸.

El análisis de las circunstancias derivadas del impacto de la crisis en la democracia representativa se estudiará preferentemente en la circunstancia de nuestro país. En segundo lugar hemos considerado que es de gran utilidad establecer una comparación entre diversos países europeos, incluyendo el caso especial de Estados Unidos, para conocer de qué manera ha afectado la crisis económica a distintas circunstancias territoriales de la Unión Europea y cuáles son las pautas comunes que se derivan del proceso⁸⁹. A partir de estas premisas el objetivo general de esta tesis se canaliza a través de las siguientes líneas de actuación:

En primer lugar se intentará dilucidar cuáles son las tendencias de las nuevas corrientes de pensamiento político que pudieran surgir de la crisis y de qué forma influirían en la conformación del concepto convencional de la democracia. Es menester analizar las causas históricas y los mecanismos de contención contra el deterioro social y político, además de las circunstancias internacionales, para deducir el porqué puede producirse un realce del totalitarismo en algunos países y en otros no. Los resultados de la indagación de este tipo de

⁸⁸ Cfr. J. G. SARTORI, *Teoría de la democracia. Los problemas clásicos*, p. 587.

⁸⁹ Esa perspectiva comparada presenta una dificultad añadida en lo que atañe a la comunidad de Estados europeos al investigar las distintas líneas de fuerza derivadas de las reacciones producidas por elementos externos e internos al Continente. Si bien Europa tiene como base común la cultura judeo-cristiana y es pionera en la experiencia democrática moderna junto a los Estados Unidos, las diferencias culturales entre sus distintas naciones hace que las pautas de reacción sean completamente distintas. Aunque una crisis, como la derivada de la guerra del Yom Kippur, demostró que la debilidad de Europa y su estado del bienestar se fundamentaba en la dependencia energética del Continente dándole una singularidad única a éste, si nos detenemos a observar la actual crisis económica, lo primero que nos llama la atención es que, por esta vez, las secuelas y reacciones son muy distintas en cada uno de los países aun sufriendo la posibilidad de un efecto de contagio. En este sentido, Europa deja de ser una *comunidad de destino*. Cfr. E. MORIN, *Pensar Europa*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1994, pp. 157-166.

corrientes muestran la complejidad y la idiosincrasia de los Estados que, formando parte de una misma comunidad, presentan movimientos de variables muy heterogéneos⁹⁰.

En segundo lugar y centrándonos preferentemente en nuestro analizaremos qué hay detrás de la idealización de la democracia y qué efectos pueden causar una tendencia basada en objetivos subjetivamente éticos que podrían tender, mecánicamente, a intentar revolucionar un sistema que se ha solidificado poco a poco y con gran dificultad desde hace tiempo: la democracia representativa⁹¹.

A partir de esta segunda premisa, en tercer lugar consideramos que es necesario averiguar cómo afectan las corrientes de idealización democrática a partir de los efectos de la crisis económica en una democracia como la nuestra con tradicionales problemas territoriales, pues en tal coyuntura, las tendencias a subvertir el sistema a través de la idealización no es un hecho aislado de otros conflictos que pueden acentuarse a causa de las tribulaciones provocadas por la crisis, como es el nacionalismo excluyente.

2. Objetivos específicos

Para alcanzar el objetivo general de esta tesis en todas sus líneas de fuerza es necesario desplegar una serie de pautas de investigación que complementen y desarrollen el análisis exhaustivo de los fenómenos sociales que se deriven del impacto entre nuestra democracia y la crisis económica. Estos objetivos específicos se exponen a continuación.

⁹⁰ En Europa, estos movimientos complejos y las diferentes circunstancias de cada nación han propiciado, en su periodo de integración, que se hayan cosechado más fracasos que éxitos. Sin embargo, el saldo final siempre ha sido positivo. Cfr. R. DAHRENDORF, *Las oportunidades de la crisis. Reflexiones sobre el futuro del liberalismo*, Madrid, Unión Editorial, 1983, p. 139. Esta nueva cosmovisión inmersa en la fascinante integración de las culturas Europeas, está condicionada por un cambio radical de paradigma en el plano geoestratégico y geopolítico en el viejo Continente. Ya no hay enemigos dentro de Europa. Pero, el enemigo puede estar dentro de cada nación europea. Cfr. E. MORIN, *Pensar Europa*, pp. 145 y ss.; p. 179.

⁹¹ Esta lentitud y complejidad se basa en la dificultad de las ciencias morales y políticas para mostrar una clarividencia científica en su propia evolución, algo que, según estamos acostumbrados a comprobar, no se produce en las ciencias de la naturaleza. Cfr. W. DILTHEY, *Psicología y teoría del conocimiento*, México, Fondo de Cultura Económica, 1945, pp. 373 y ss. Curiosamente, la moral del naturalismo (materialismo o ciencias de la naturaleza), tampoco es capaz de comprender ni de explicar, según Dilthey, la evolución de la sociedad. Cfr. M. FRAIJÓ, *Fragmentos de esperanza*, p. 96.

En primer lugar analizaremos los movimientos ciudadanos nacidos de la necesidad de alcanzar un mayor grado de representación política y de las plataformas reivindicativas que intentan construir una democracia más auténtica, una democracia que haga honor a su nombre. Los grupos de presión y las plataformas ciudadanas reivindicativas forman parte imprescindible de la sociedad civil⁹². Es evidente que desde una situación de depresión económica y a la vista de los abusos cometidos en la época de expansión⁹³, el ciudadano haya sentido la necesidad de solidarizarse con sus semejantes y de exigir a los poderes públicos, los cuales son sustentados a través de los impuestos de los contribuyentes, una mayor eficacia y una mejor efectividad a la hora de poner en práctica sus programas políticos⁹⁴.

En segundo lugar también es objetivo de este proceso de investigación esclarecer las directrices de una posible evolución democrática a través de argumentos deliberativos que no pongan en cuestión a la representación política pero que mejoren notablemente los cauces de participación ciudadana en los procesos de tomas de decisiones⁹⁵. La democracia es el gobierno del pueblo, y es el pueblo el que tiene que marcar el rumbo de su propio destino sorteando a veces dificultades para las que no está preparado⁹⁶. Para ello se analizará el estado de los canales de comunicación existentes entre la ciudadanía y las instituciones que capitalizan la toma de decisiones y la implementación de políticas públicas⁹⁷.

⁹² Una sociedad civil entendida como una sociedad libre, una sociedad que, en su juego de reequilibrios plurales, es capaz de neutralizar todo poder excesivo dentro del marco regulador del Estado. Cfr. J. G. SARTORI, *Elementos de teoría política*, Madrid, Alianza Editorial, 1991, p. 269.

⁹³ Cfr. J. M. SERRANO SANZ, *De la crisis económica en España y sus remedios*, Universidad de Zaragoza, 2011, pp. 36-44.

⁹⁴ En esto consiste la *accountability* democrática, aquellos a quienes se le delega la responsabilidad de gobierno han de rendir cuentas cada cierto tiempo a aquellos que conceden esa delegación. Para que el voto tenga sentido y la ciudadanía pueda exigir el buen gobierno, los ciudadanos debe tener la oportunidad de discernir quién es el responsable de que las cosas vayan bien o mal. Cfr. J. M. MARAVALL, *Las promesas políticas*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013, p. 17.

⁹⁵ Esta complementariedad, que se basa en una sintonía con las instituciones representativas, se fundamenta en los problemas para implementar un espacio de deliberación fuera de la afectación de, como señala Pineda, tramas coercitivas, negociaciones falsas o estratégicas, o la influencia de los poderes sociales o fácticos. Cfr. R. PINEDA GARFIAS, *La democracia deliberativa*, Santiago de Chile, Editorial Red Ius et Praxis, 2006, p. 622.

⁹⁶ Nos referimos a un pueblo que ya no es ignorante, o que por lo menos tiene a su alcance todos los medios para gozar de una educación reservada antaño exclusivamente para una élite aristocrática. Aun así, a pesar del aluvión de información a la que está sometido el ciudadano medio, los índices de desconocimiento sobre temas políticos son preocupantes. Cfr. V. PAZÉ, *En nombre del pueblo. El problema democrático*, Madrid, Marcial Pons, 2013, p. 15.

⁹⁷ A pesar de la imposibilidad de definir con líneas generales el bien común, a pesar de que las soluciones de problemas específicos se envuelven en la dinámica del relativismo con sus múltiples indeterminaciones, frustraciones y descontentos, siempre será preferible una democracia parlamentaria al juego suicida del decisionismo, aunque, como indica Schumpeter, históricamente existan ejemplos de líderes mesiánicos que han

En tercer lugar revisaremos el currículo educativo de las instituciones docentes, tanto en etapas educativas básicas como en ciclos posteriores, para alcanzar la conclusión, si fuese necesario, de establecer un refuerzo pedagógico con el fin de barajar las posibilidades de establecer una cultura democrática más firme⁹⁸. En este sentido debe estudiarse qué nivel de información necesitaría un ciudadano para participar directamente en una democracia idealizada y qué nivel de conocimiento debería acaparar el ciudadano para evitar, en el plano político, que su futuro no se vea comprometido por sus propias decisiones, y en el plano económico, que sus preferencias políticas no deriven en unas pautas que hipotequen su futuro y establezcan un horizonte de perspectivas vitales fuera de los límites de la razón⁹⁹.

En cuarto lugar consideramos también que es capital estudiar qué efectos pueden derivarse de los intentos de sustituir la democracia representativa por una democracia directa digital a través de las nuevas tecnologías de la información y si éstas puede fomentar la aparición de espacios faltos de transparencia política. Está claro que los avances tecnológicos informáticos ofrecen nuevas perspectivas de vida social que hacen más eficientes, eficaces y operativas las relaciones entre la ciudadanía y las Administraciones Públicas del Estado. Pero no se ha podido esclarecer todavía si el empleo de medios informáticos en las decisiones colectivas ofrece las mínimas garantías de transparencia, privacidad y seguridad en el escrutinio cuando

sabido aplacar y unificar las voluntades individuales. Cfr. J. A. SCHUMPETER, *Capitalismo, socialismo y democracia*, Barcelona, Folio, 1.984, pp. 322 y ss. Precisamente, en la actualidad, un análisis del entorno social, de los medios de comunicación y de las tendencias estéticas, es fundamental para comprender la conformación de la opinión pública y cómo funciona la interacción del individuo, la sociedad y las instituciones.

⁹⁸ La palabra *ampliar* en este contexto presupone como básica una base pedagógica imprescindible que haga comprender al ciudadano los fenómenos políticos y económicos que le afectan directamente. En palabras de Maritain: “*La educación del mañana debe proveer al hombre corriente de los instrumentos necesarios para su realización personal, no sólo en relación a su trabajo, sino también con relación a sus actividades sociales y políticas en la sociedad civil y en las actividades de sus horas de ocio*”. Cfr. J. MARITAIN, *La educación en la encrucijada*, Madrid, Ediciones Palabra, 2008, p. 126. Por lo tanto, un contexto de crisis económica y social obliga a revisar el modelo educativo existente en el plano político y económico.

⁹⁹ La imprudencia de muchos ciudadanos al hipotecar su futuro fuera de los límites de sus posibilidades ha sido resultado del tremendo engaño del “gran sueño europeo”, resultante de una época de riqueza inmediata sin esfuerzo. Buena parte de la juventud española dejó los estudios para trabajar en la “gallina de los huevos de oro”, el ladrillo. Otro dramático caso de esta situación es la generación “ni-ni”, pasto de nuevas experiencias ideológicas. Para mayor información: J. L. BARBERÍA, “Generación “ni-ni”, ni estudia ni trabaja”. *El País.com*, 22 de junio de 2009. Disponible en Internet en: http://elpais.com/diario/2009/06/22/sociedad/1245621601_850215.html, [con acceso el 16 de septiembre de 2012]

pretenden sustituir a las elecciones presenciales periódicas y reemplazar a los representantes por internautas.

Como colofón, en quinto lugar y como complemento del punto cuarto, consideramos que un análisis sobre la democracia en nuestro tiempo quedaría incompleto si no volvemos la mirada hacia nuestra circunstancia estudiándola desde una perspectiva estética. En este sentido también debe investigarse si el entorno mediático que se ha generado a través de la cultura audiovisual que ofrecen las nuevas tecnologías son compatibles con procedimientos de democracia directa.

IV. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

El proceso de investigación estará adaptado a las circunstancias espacio-temporales que condicionan el desarrollo del mismo, esto es, teniendo en cuenta que el fenómeno a tratar no forma parte del pasado, sino que se desarrolla de forma sincrónica a la evolución de los fenómenos estudiados. De esta manera, la metodología utilizada, basada en el estudio de documentos y análisis de datos extraídos de la opinión pública¹⁰⁰, se centrará en el desarrollo de los acontecimientos acotados en el periodo más crítico de la actual crisis económica.

1. Características generales y fuentes documentales

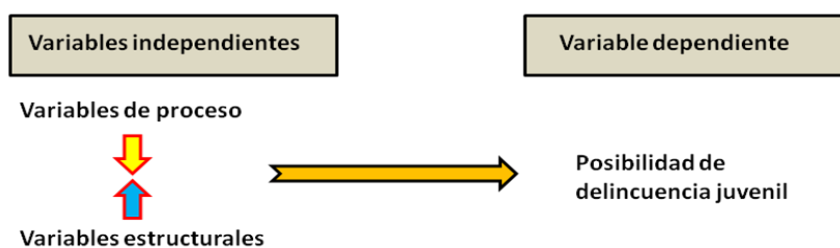
El diseño de esta investigación está basado en el paradigma cualitativo. Si bien, en el modelo interpretativo no se pretende dar una uniformidad científica a su metodología con el fin de liberar a la investigación del reduccionismo de las ciencias de la naturaleza, incompatible éste a veces con la complejidad de los fenómenos sociales, sí que resulta tremendamente útil en nuestro caso encauzar las líneas de fuerza producidas por el impacto de la crisis en la percepción ciudadana del concepto democracia a través de variables fundamentales

¹⁰⁰ Para este caso la teoría de Sartori sobre la opinión pública encaja perfectamente: “*un público, o una multiplicidad de públicos, cuyos difusos estados mentales (de opinión) se interrelacionan con corrientes de información referentes al estado de la res publica*”. Cfr. J. G. SARTORI, *Teoría de la democracia. El debate contemporáneo*, p. 118.

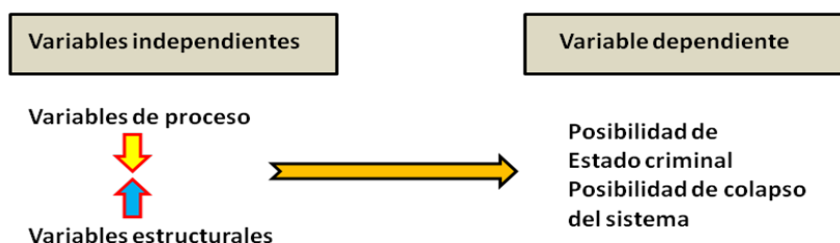
perfectamente definidas, sin abandonar el carácter extremadamente complejo y sistemático de todos los parámetros que conforman dichas variables¹⁰¹.

Como ya se ha señalado en las precisiones terminológicas de este estudio la canalización de las corrientes ideológicas provocadas por la crisis se estudiarán a través de la categoría de variables tomadas prestadas del estudio criminológico de los científicos Sampson y Laub, las cuales, encajan perfectamente en la heurística de esta investigación¹⁰², ya que, los factores y el contexto que incitan al crimen en la comunidad micro social son muy parecidos a los que derivan en violencia en el plano macro social o estatal.

Sampson y Laub (1.995). *Crime in the making, pathways and turning points through life.*



Plano macro-social: Herramientas metodológicas aplicadas al entorno estatal..



Esquema II.2, Fuente: elaboración propia.

En este sentido es aplicable al esquema anterior una correlación bidireccional entre procesos de alteración social y experiencias personales, como observa Talcott Parsons:

¹⁰¹ Cfr. *supra* Cap. II, I, 2, pp. 40-44.

¹⁰² Hay que tener en cuenta que, si bien el estudio de Robert Sampson y John Laub es una referencia académica de marcado carácter neopositivista, ello no significa impedimento alguno, según nuestro criterio, para “tomar prestada” su estructura de variables con el fin de aplicarlas a la presente investigación cualitativa. Sólo se pretende instrumentalizar las tensiones derivadas de conceptos con fortísimas cargas dinámicas. El concepto desempleo, o mejor dicho “paro”, por ejemplo, no es nada estático, puede producir efectos tremendamente perturbadores tanto en el plano individual como en el social o en el estadístico. Para sacudirse prejuicios metodológicos lo mejor es analizar las cosas desde una perspectiva compleja véase: E. MORIN, *Introducción a un pensamiento complejo*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2011, pp. 29 y ss.

“Los procesos mediante los que la estructura motivacional de una personalidad individual llegan a ser lo que es, son, sin embargo fundamentalmente, procesos sociales, que entrañan la interacción del ego con una pluralidad de alter”¹⁰³.

Por lo tanto tendremos en cuenta que el proceso de investigación divide las fuentes de información en dos dimensiones basadas en ámbitos diferenciados que atienden a la complejidad del asunto a tratar: una perspectiva social, colectiva, heredada de su circunstancia y una perspectiva individual, que atiende al ciudadano como individuo, como punto de vista único en el análisis de la realidad social y sujeto que introduce el voto en la urna. La primera dimensión requiere un enfoque teórico y diacrónico, basado en una síntesis de corrientes analíticas en función del estudio de la literatura científica existente atendiendo a fenómenos históricos determinantes en filosofía jurídico-política y en factores socio-económicos. Esta dimensión teórica encaja a la perfección en el estudio de las variables estructurales democráticas de cada circunstancia a investigar y de la resultante derivada de ellas. Para este menester se ha recurrido a fuentes bibliográficas tan diversas como pertinentes, siendo las más prestigiosas las obtenidas a través de los catálogos 2.0, Diana, Isi Web of Knowledge, Scopus, Wiley, Scirus o Science Direct Elsevier. Además de estos catálogos, gran parte de la bibliografía se apoya también en artículos de prensa, desde ámbitos locales hasta prensa extranjera; así mismo se ha recurrido a consultar documentación (Informes, Dossiers, legislación, etc.) de organismos gubernamentales y organizaciones privadas tanto nacionales como internacionales.

Para la segunda perspectiva, real, sincrónica, se han recogido datos de entrevistas a ciudadanos elegidos al azar en edad de votar, aquellos que, a través de lo que perciben de su entorno y su voto, deciden qué tipo de democracia quieren.

¹⁰³ Cfr. T. PARSONS, *El sistema social*, p. 237.

2. Criterios de la muestra. Diseño y estructura de entrevistas

Para la exploración de la posible afectación de los parámetros democráticos en la psicología colectiva de la población¹⁰⁴ en este periodo de crisis económica severa se ha diseñado un modelo de entrevista semiestructurada, abierta, pero con un guión fijo para asimilar las distintas percepciones de las respuestas de los entrevistados. Con ello, aunque no se pretende generalizar, obviamente sí se intentará extraer un número significativo de datos de la opinión de los entrevistados para conseguir una mayor profundidad en el análisis y cotejar los resultados con las variables citadas. Se ha decidido configurar un guión corto pues, siendo el tema esencialmente político y económico, centrado en un contexto de crispación colectiva, una entrevista prolongada y profunda correría el riesgo de perder frescura y padecer sesgos¹⁰⁵.

La muestra ha sido previamente diseñada procurando una máxima representación y fragmentación, considerando el número adecuado de entrevistas para hacer viable la investigación en el marco temporal disponible. La muestra se compone de cien entrevistados elegidos al azar y extraídos de distintos contextos preconcebidos para cumplir con los criterios de representatividad más equilibrados. El espectro socio-laboral de los entrevistados oscila entre desocupados (26%), trabajadores de cuello azul, trabajadores de cuello blanco¹⁰⁶, autónomos, profesionales libres y estudiantes. El rango de edad abarca a individuos con capacidad de votar. También se ha procurado componer la muestra con personas que disponen de distinta formación, desde niveles de educación básica hasta licenciados. El radio de acción

¹⁰⁴ El término *psicología colectiva* es tomado aquí de manera ilustrativa, pues, su complejidad y diversidad, lógicamente, hacen caer en la percepción de la imposibilidad de que la colectividad actúe como un actor compacto en términos de opinión pública. Según Spinoza, incluso en el supuesto de que un gobierno supiese aglutinar el bien común de manera perfecta e ideal existiría siempre una actitud crítica: “*No resulta menos exacto que cada cual abunda en su propia opinión, y que estas no difieren menos que los gustos*”. Cfr. B. de SPINOZA, *Tratado teológico-político*, Barcelona, Folio, 2002, p. 210. Sin embargo, en momentos de crisis radicales, como puede observarse en la evolución de los movimientos sociales, se producen nuevas corrientes de opinión colectivas que evolucionan en sentidos perfectamente definidos.

¹⁰⁵ Se pretende conocer la perspectiva del sujeto, sus categorías mentales, sus percepciones y sentimientos. Cfr. P. CORBETTA, *Metodología y técnicas de investigación social*, ed. revisada, Madrid, Mc Graw Hill, 2007, p. 344.

¹⁰⁶ Como trabajadores de cuello azul se entiende una categoría laboral de baja cualificación destinada a realizar trabajos fundamentalmente manuales que no requieren una formación intelectual densa ni titulación concreta: peón de albañil, camarero, jornalero, mozo de almacén, etc.; los trabajadores de cuello blanco, por el contrario, formarían parte de un contingente de ciudadanos que han tenido que realizar estudios específicos para ocupar su puesto, contando para ello con un nivel de cualificación laboral reglada. Estos pueden abarcar profesiones como administrativos, delineantes, auxiliares en la sanidad pública, etc. Cfr. H. KERBO, *Estratificación social y desigualdad*, 5ª ed., Madrid, Mc Graw Hill, 2004, p. 13.

elegido para componer la muestra se delimita a la provincia de Cádiz, escenario ideal al ser esta zona una de las más castigadas por los efectos de la crisis¹⁰⁷.

Mediante este sondeo no se ha pretendido profundizar demasiado en las experiencias de los entrevistados, ni tampoco se ha querido tratarlos como simples generadores de datos para ser procesados. No es éste un proceso de investigación objetivo. La subjetividad del entrevistado es un criterio clave, se traduce en una representatividad sociológica en donde el análisis se rige por el juicio del investigador apoyado por la bibliografía más acorde con el asunto. Se trata de un modelo sincrónico e intensivo, en el cual, se pretende tomar secuencias a modo de instantáneas¹⁰⁸ de las distintas percepciones que los individuos tienen de la democracia para extraer una cantidad suficiente de propiedades, y luego, en un ejercicio hermenéutico, proceder a instalarlas en las variables proceso de la crisis y sus efectos en las variables estructurales de la democracia que encauzan a esta investigación. El ejercicio de encauzar los resultados de las entrevistas en la dinámica correlacional entre variables procesuales y estructurales significa un apoyo fundamental para *comprender*¹⁰⁹, desde una perspectiva holística, el comportamiento político de los ciudadanos ante las contingencias económicas y las reacciones de los fenómenos sociales.

Además de los cien individuos que conforman la muestra se ha procedido a entrevistar a varios observadores privilegiados, con el fin de buscar un punto de vista específico desde un

¹⁰⁷ La provincia de Cádiz encabeza el ranking europeo de desempleo, terminando el año 2013, punto álgido de la crisis, con un escalofriante 40,8% de paro. Cfr. J. RODRÍGUEZ, “El paro viste de negro a Cádiz”, *Lavozdigital.es*, 24 de enero de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.lavozdigital.es/cadiz/v/20140124/cadiz/paro-viste-negro-cadiz-20140124.html>, [con acceso el 17 de marzo de 2014].

¹⁰⁸ “*Toda idea, cualquiera que sea, nos presenta delante del espíritu alguna cosa; esto que inmediatamente se nos hace presente al espíritu es una esencia. Ya pensemos en hombre, humanidad, animal, bondad, blanco, blancura, sentado, triángulo, etc., cada uno de estos seres así presentados inmediatamente a mi espíritu, cada uno de esas unidades inteligibles, es, por definición, una esencia, en el sentido amplio de esta palabra... Cada esencia tiene por lo demás su constitución propia, por la cual se distingue de las demás y requiere ciertos atributos*”. Cfr. J. MARITAIN, *Introducción a la filosofía*, Buenos Aires, Club de Lectores, 1985, p. 165. Esta precisión ontológica de Maritain, trasladada al tema que nos ocupa, deja entrever la dificultad que supone indagar sobre la multiplicidad y la arbitrariedad de los atributos que pueden ser adjudicados a una *esencia* tan compleja como es la democracia, siempre tan afectada por la circunstancia.

¹⁰⁹ La finalidad de las entrevistas, además de prestar apoyo a la interpretación de la documentación seleccionada, es establecer un diálogo que, desde la alteridad, establezca las pautas del concepto democracia desde los mismos depositarios de ésta, los ciudadanos, y complementar de esta forma el acto de explicar y comprender con una aplicación práctica y moral. Cfr. M. CIRILO FLÓREZ, “La filosofía del concepto de Gadamer”, en T. OÑATE y ZUBÍA; C. GARCÍA SANTOS y M. A. QUINTANA PAZ, *Hans-Georg Gadamer: Ontología estética y hermenéutica*, Madrid, Dykinson, 2005, pp. 113-115.

sujeto experto, con una visión clara y profunda de los fenómenos que acontecen en la actual coyuntura de crisis económica¹¹⁰. Para tener una visión más general de las secuelas producidas por las variables de proceso en la población desocupada se ha entrevistado a una monitora del programa *Prepara*¹¹¹, el cual, se imparte en la Oficina de Empleo de Madre de Dios, en la zona Sur de Jerez de la Frontera. Para abrir una perspectiva más generalizada del efecto demoledor del desempleo en los afectados por la crisis se ha contado también con la visión privilegiada de Juan Díaz, director del Centro de Educación Permanente Aljibe de Jerez y de trabajadores de Cáritas Diocesana de la misma ciudad. También se ha contado con la opinión experta de Rafael Tejada, Secretario General de CCOO-A Jerez de la Frontera para conocer el impacto de la crisis en la credibilidad de los trabajadores hacia las instituciones que los representan. Desde la perspectiva de un profesional de los medios de comunicación, se ha entrevistado a Abraham Ceballos, director de contenidos de Publicaciones del Sur SA.

El guión de la entrevista se ha estructurado de la siguiente forma: cuatro bloques de tres preguntas cada uno. El primero se centra en la percepción que los ciudadanos tienen actualmente de la democracia. Con preguntas muy sencillas se pretende esclarecer, de una forma escalonada y progresiva en intensidad, el significado del concepto de democracia en las primeras reacciones del entrevistado, e intentar captar sus posibles perturbaciones (opiniones que se alejan de una definición convencional) o su solidez conceptual (opiniones que se acercan más a definiciones académicas o convencionales). Este primer bloque es el más intuitivo. Siguiendo a Corbetta en su análisis del diferencial semántico de Osgood: *“El problema del significado que un término, una situación social, un objeto cognitivo en general adquiere para un individuo es complejo, está cargado de elementos filosóficos y psicológicos y tiene una gran importancia para el estudio de los comportamientos”*¹¹². Si bien no se

¹¹⁰ Cfr. P. CORBETTA, *Metodología y técnicas de investigación social*, p. 358.

¹¹¹ El programa *Prepara* se basa en una subvención europea para desempleados que han agotado su prestación. Además de recibir una cantidad mensual de 400 euros, el desempleado recibe cursos encaminados a la recualificación profesional para la reinserción en el mundo laboral. Cfr.: http://www.sepe.es/contenido/empleo_formacion/formacion/programa_prepara/prepara.html

¹¹² Cfr. P. CORBETTA, *Metodología y técnicas de investigación social*, p. 233. Se adivina aquí un esbozo de lo que sería la axiología de Scheler, un proceso cognoscitivo que tiene como primera fase una metodología basada en la fenomenología de Husserl y que, añadiendo una serie de presupuestos apriorísticos innatos configurarían los que son los valores para el individuo. El innatismo del individuo estaría formado por los elementos filosóficos y psicológicos heredados así como una carga genética que configura las directrices atencionales a la hora de la captación de la realidad. La relación entre individuo y circunstancia articularían, en un proceso posterior, una metodología análoga que construiría el sistema de valores de la sociedad, también influenciada por

pretende aquí, ni mucho menos, establecer ninguna relación semántica polarizada para extraer la esencia del concepto de democracia en su pureza más enraizada proveniente del subconsciente, sí que se quiere reflejar las primeras percepciones que brotan de éste impulsado por unas circunstancias complejas derivadas de un contexto social tenso. En otras palabras, las de Nunnally: “*el comportamiento humano está determinado por el significado de los acontecimientos más que por sus propiedades intrínsecas*”¹¹³. La mayoría de las veces no llegamos a conocer las cosas, sino sólo la interpretación que construimos de ellas¹¹⁴.

La segunda batería de preguntas intenta intuir el grado de información y conocimiento del entorno sociopolítico por parte de los ciudadanos entrevistados. Es de suma importancia para el ciudadano acaparar suficientes referencias políticas, económicas y sociales a la hora de asimilar las causas y las consecuencias de los cambios bruscos en su nivel de vida. La política suele ser un elemento abstracto que el individuo suele asimilar de forma muy visceral¹¹⁵, tanto es así que casi nunca suele reaccionar por sus logros, pero siempre estigmatiza sus fracasos. Con respecto a esto último, un individuo mal informado podría canalizar su descontento hacia el sistema político en sí, la democracia, no hacia la mala gestión de ésta¹¹⁶.

una herencia apriorística histórica. Cfr. T. LOBATO VALDERREY, *Historia del pensamiento*, Madrid, Dykinson, 2001, p. 477.

¹¹³ Cfr. J. C. NUNNALLY, *Psychometric Theory*. Nueva York: Mcgraw Hill, 1978, p. 383. El niño, cuando escucha la voz de su madre, la relaciona directamente, de forma innata, con comida, calor y protección. Como es natural, el niño en este proceso sensitivo puede no identificar la cosa en sí, sino una serie de representaciones que forman la construcción de sus necesidades más inmediatas. En la formación de los valores por parte de la ciudadanía se pueden dar analogías patológicas si se producen fenómenos distorsionadores en el proceso fenomenológico de construcción de ideas, en el proceso inductivo para la formación de los conceptos. La crisis económica, como objeto perturbador, puede hacer que para una parte de la ciudadanía, al escuchar la palabra democracia, la relacione inmediatamente con una clase privilegiada en el poder que cobra sobresueldos y se lleva el dinero a Suiza. La demagogia de los grupos antisistema puede hacer muchísimo daño a la democracia al hacer creer que es ésta la que no funciona, en vez de relacionar los problemas con la circunstancia, con algunos dirigentes o con problemas coyunturales que implican factores muy diversos y complejos. Una cultura democrática firme es el antídoto contra la degeneración conceptual de la democracia, para no sucumbir ante ideas de “nuevo cuño”.

¹¹⁴ Cfr. N. SMILG VIDAL, “Estudio introductorio”, en K. O. APEL, *Apel versus Habermas. Elementos para un debate*, Granada, Editorial Comares, 2004, p. 26.

¹¹⁵ El ciudadano se encuentra con la política porque está ahí, en su realidad social, no porque él mismo haga política. “*Y, en efecto, en casi todas las ocupaciones humanas acontece que, por estar ya ahí, los hombres suelen adoptarlas mecánicamente y entregar su vida a ellas sin que jamás tomen contacto verdadero con su radical realidad*”. Cfr. J. ORTEGA Y GASSET, *Historia como sistema*, Madrid, Espasa Calpe, 1971, p. 111.

¹¹⁶ Uno de los problemas más acuciantes respecto a la desconfianza hacia la democracia representativa es el diferencial de información entre el ciudadano y las instituciones. Ante cuestiones de una alta complejidad el ciudadano se siente frustrado e impotente. Cfr. J. M. MARAVALL, *Las promesas políticas*, p. 157.

La tercera serie de preguntas tiene como propósito indagar en la perspectiva anímica de los individuos y si se ha producido algún tipo de frustración en sus expectativas vitales, uno de los grandes peligros de la sociedad¹¹⁷. El golpe físico y psíquico de perder el empleo tiende a perturbar los ejes atencionales de los individuos modulando la percepción de sí mismos y de su circunstancia¹¹⁸. Una persona que piensa que no tiene futuro es un individuo que no atiende a parámetros políticos determinados, sino de supervivencia. Esta circunstancia trasciende de lo individual a lo público¹¹⁹ y es aquí cuando puede aparecer el peligro de polarización¹²⁰. Para constatar este problema sólo hay que consultar las durísimas cifras de desempleo juvenil que azotan en estos momentos a España¹²¹ y analizar en profundidad el efecto que el desempleo causa en la población madura y en los jóvenes, dos tendencias que se bifurcan por senderos muy distintos. Si el desempleado adulto presenta una sintomatología múltiple basada en la depresión, sentimientos de inutilidad, apatía y angustia, los jóvenes reaccionan bajo parámetros distintos: rebeldía, agresividad, drogadicción y socialización no deseada, como pueden ser la delincuencia o la radicalización política¹²².

¹¹⁷ Cfr. S. GONZÁLEZ, “Los procesos del cambio político”, en M. PASTOR (Coord.), *Las ideologías políticas, Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, p. 252; T. PARSONS, *El sistema social*, pp. 239-240.

¹¹⁸ Cfr. BUENDÍA, J., *El impacto psicológico del desempleo*, Universidad de Murcia, Edit.Um, 2010, p. 136.

¹¹⁹ Cfr. WORLD HEALTH ORGANIZATION, *Impact of economic crises on mental health*, Copenhagen, Regional Office for Europe, 2011, p. 8.

¹²⁰ En algunos casos, la desesperación y la miseria provocan dinámicas sociales que sobrepasan toda lógica política. Uno de los casos paradigmáticos es la veneración que todavía existe en algunos sectores de Colombia por Pablo Escobar, el cual, después de su frustrada carrera política, decidió articular un “Estado” paralelo criminal. Cfr. L. PÉREZ, “Pablo Escobar, el capo que arrodilló a un Estado”, *Rtve.es*, 2 de diciembre de 2012, disponible desde Internet en: <http://www.rtve.es/noticias/20131202/escobar-capo-arrodillo-estado-colombiano/808041.shtml>, [con acceso el 10 de enero de 2014].

¹²¹ En julio de 2012 el porcentaje total de parados alcanzó el 24,63% tanto para la población femenina como para la masculina. De este porcentaje, el desempleo juvenil se estimaba en más en del 50% de la población activa. Estas cifras son imposibles de soportar para cualquier Estado democrático. Fuente: INSTITUTO NACIONAL de ESTADISTICA, *Encuesta de población activa (Notas de Prensa)*, 2º trimestre de 2012, disponible en Internet desde: <http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epa0212.pdf>, [con acceso el 17 de septiembre de 2012].

¹²² El proceso que se genera inmediatamente después del despido en los jóvenes suele suponer un estado natural de agresividad y rebeldía. Pasada esta fase se produce un nuevo proceso que incluye la marginación, el cual conduce hacia la socialización no deseada y a buscar vías de escape existenciales artificiales mediante drogas y alcohol. La situación se complica sobremanera con el deterioro de las relaciones familiares, fundamentales para los jóvenes. Hay que tener en cuenta que este aspecto se retroalimenta con la vergüenza de estar en casa de los padres o la pareja sin hacer nada, e incluso en algunas circunstancias se pueden recibir reproches por “pereza o pasividad”. A esto hay que sumarle los trastornos psíquicos y físicos que se producen en una situación de desempleo continuado. El desempleo adulto no es menos dramático si le añadimos las cargas familiares y la larga vida laboral de este tipo de desempleados, lo que les puede llevar a una situación existencial insoportable. Cfr. BUENDÍA, J., *El impacto psicológico del desempleo*, pp. 38-39.

La cuarta fase de la entrevista está intrínsecamente unida a la tercera e intenta averiguar si en los individuos entrevistados existen tendencias o actitudes que muestren simpatía por formaciones situadas en los extremos del espectro político. En estas situaciones pueden producirse perturbaciones o retrocesos en el ideario colectivo en función de los valores democráticos. En definitiva, la dinámica metodológica presente en esta investigación y reflejada en el análisis de las entrevistas, sintetiza tres dimensiones fundamentales en las ciencias humanas según Bartolini: el carácter empírico, derivado de las percepciones sensoriales del individuo en condiciones específicas; el carácter normativo, que engloba aquello que es preferible, deseable o moralmente aceptable y, por último, el carácter semántico o analítico, que recoge los problemas lingüísticos o semánticos que conforman el aparato conceptual derivado de las percepciones sensoriales y los juicios de valor¹²³. El modelo de entrevista realizado sería el siguiente:

I. Percepciones sobre la democracia:

1. ¿Al escuchar la palabra democracia, qué es lo primero que le viene a la mente?
2. ¿Qué opina sobre la democracia representativa o de los políticos que nos representan?
3. ¿De qué forma cree usted que se puede mejorar nuestra democracia?

II. Conocimiento del contexto:

1. ¿Lee periódicos o revistas asiduamente?
2. ¿Qué secciones le gusta más de la prensa escrita o los informativos?
3. ¿Se interesa habitualmente por la política o la economía?

III. Enfoque de expectativas:

1. ¿Tiene usted cargas familiares, hipoteca o alguna obligación a la que hacer frente?
2. ¿Cómo era su situación antes de la crisis económica?
3. ¿Cree que sus hijos tendrán un futuro mejor que el suyo?

IV. Riesgo de polarización:

1. ¿Quién cree usted que tiene la culpa de la crisis económica?
2. Si un partido político le ofreciera una solución rápida, contundente y verificable a la situación actual, ¿Lo votaría usted sin importarles la ideología de ese partido?
3. ¿Suele leer usted el programa político de los partidos antes de votar?

¹²³ Cfr. S. BARTOLINI, Metodología de la investigación política, en G. PASQUINO (Coord.). *Manual de Ciencia Política*, Madrid, Alianza Universidad Textos, 1991, p. 41.

Las entrevistas se han realizado antes de la irrupción de los partidos emergentes en el panorama político español. Hemos decidido que esta circunstancia es perfecta para estudiar el concepto *democracia* en su coyuntura crítica, pues, pone en evidencia el estado de ánimo político de una muestra de ciudadanos justo antes de que se tuviera la oportunidad de ser canalizado a través de posibles corrientes idealizadoras de la democracia o contrarias a ésta. Las entrevistas reflejan una crispación que acumula una energía estática que es susceptible de ser dinamizada por aquel organismo que mejor pueda procesarla, es decir, en un momento anterior al proceso de convertir la indignación, estupor o crispación en ideología. Lo que tenemos en la acumulación de datos de los entrevistados es un procesamiento de concepciones individuales de la circunstancia, algo muy parecido o igual a una *Weltanschauung*, definida como una “concepción del mundo” (Schleiermacher-Dilthey), algo no sistematizado, una nebulosa coceptual todavía fresca, flexible, que aún puede ser individual o tener cierto respaldo colectivo. Todavía no ha sido procesada en un producto ideológico de uso exclusivo colectivo. Una vez procesada, esta *Weltanschauung* ya no puede poseerse, ya no se tiene una visión del mundo individual, privada, sino que *se pertenece* a una visión colectiva, a una ideología. Por eso es tan importante ese momento todavía virgen, individual, no ideologizado todavía¹²⁴. El contenido íntegro de las entrevistas realizadas se recoge en el anexo que acompaña a esta Tesis.

¹²⁴ Cfr. W. WEIDLE, “La ideología, base esencial de la acción”, en AAVV, *Las ideologías y sus aplicaciones en el siglo XX*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1962, p. 12; L. CRUZ VILLALOBOS, “Reseña y aportes de la hermenéutica: miradas desde el constructivismo”, *Revista de Psicología*, núm. 1, vol. 21, junio 2012, p. 1.651.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS DE DATOS EXTRAÍDOS DEL CONTEXTO SOCIAL: PUNTOS DE VISTA SOBRE EL CONCEPTO “DEMOCRACIA”, INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, ENFOQUE DE EXPECTATIVAS SOBRE EL FUTURO Y ANÁLISIS SOBRE POSIBLES RIESGOS DE POLARIZACIÓN POLÍTICA

I. PERCEPCIONES SOBRE LA DEMOCRACIA: CONSTRUCCIÓN DEL CONCEPTO, OPINIONES SOBRE LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA Y PROPUESTAS DE MEJORA

1. Análisis de las primeras impresiones sobre el concepto democracia en los entrevistados. Construcción del concepto “democracia”

Si la democracia es el sistema político del pueblo, entonces es pertinente intentar construir el concepto con las impresiones de los ciudadanos, no sólo dejar la definición de la democracia a los expertos, a los teóricos o a los científicos sociales¹²⁵. A continuación se expone el resultado de recolectar los primeros destellos que emanan de este concepto a través de los ciudadanos de la muestra en una proyección instantánea de las ideas que pueden detraerse de una estructura tan compleja y controvertida como es nuestro actual sistema político¹²⁶. El fin de este sondeo es dilucidar la compactación del concepto o su dispersión¹²⁷, constatando el nivel de uniformidad o inconsistencia en la cultura democrática en las personas entrevistadas. Hay que tener en cuenta que el proceso fenomenológico que conforman los conceptos, en especial los valores

La democracia es un concepto complejo, compuesto de un sistema de subconceptos que hay que construir a través de la opinión pública, para, a continuación, ser contrastado por la teoría política.

¹²⁵ La base de la filosofía popular puede sustentarse en el sentido común. A partir de aquí, como afirma Benedetto Croce, se puede entender que cada hombre es un filósofo, aunque el sentido común del hombre medio sea en ocasiones un agregado caótico de opiniones dispares en el que se puede hallar lo que se quisiese. Cfr. A. GRAMSCI, *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1971, p. 128. En este caso se han seleccionado los términos y proposiciones derivados de la opinión de los entrevistados con un estricto criterio clasificatorio, como hitos de referencia para ser contrastados con las pautas de la teoría democrática.

¹²⁶ La democracia es el fruto de una “ideocracia”, un sistema político que depende como ningún otro de la fuerza de las ideas, por lo tanto no es extraño que la democracia sufra más que ninguna otra fórmula ético-política las consecuencias de la confusión mental. Cfr. J. G. SARTORI, *Teoría de la democracia. Los problemas clásicos*, vol. II, Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 594 y C. ROSENKRANTZ, “La teoría epistémica de la democracia revisitada”, en J. ELSTER (Comp.), *La democracia deliberativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2001, pp. 279 y ss.

¹²⁷ Como compactación del concepto se entendería la convergencia de las opiniones de la ciudadanía alrededor del significado de la democracia, es decir, la coincidencia de las respuestas en torno a nociones como la soberanía popular, elecciones periódicas, libertad de expresión, etc. Como dispersión se entendería, lógicamente, las respuestas que difieren de este bloque de nociones que definen realmente a la democracia y se dispersan hacia las respuestas críticas conducidas por los impulsos viscerales o la falta de conocimiento.

políticos, tiene su génesis en el discurso, en una compleja relación dialéctica que conforma nuestra conciencia¹²⁸, por lo tanto, el lenguaje conformaría una serie de signos para articular, no la realidad, sino su representación. Estos signos se suelen imponer por convención o por coerción, pero, en definitiva, el sentido de las palabras, por mucho que se intenten universalizar, sólo tiene cabida en la representación individual, la articulación de los valores sólo debe tomarse, en realidad, de visiones personalizadas¹²⁹. Por ese motivo el sentido o significado de la democracia, aunque esté convencionalizado, toma derivaciones específicas según cada individuo y según las circunstancias que hayan influido en cada uno de ellos¹³⁰. La recopilación de conceptos secundarios (o subconceptos) con los que articular la estructura del concepto principal, la democracia, se divide en este estudio en dos categorías: aquellos que no están afectados por las variables procesuales del contexto de crisis y aquellos que están perturbados por las variables procesuales¹³¹. En la muestra, vista desde una perspectiva transversal (entre entrevistas), en porcentaje total de conceptos negativos (crítica) y positivos (construcción) es el siguiente:

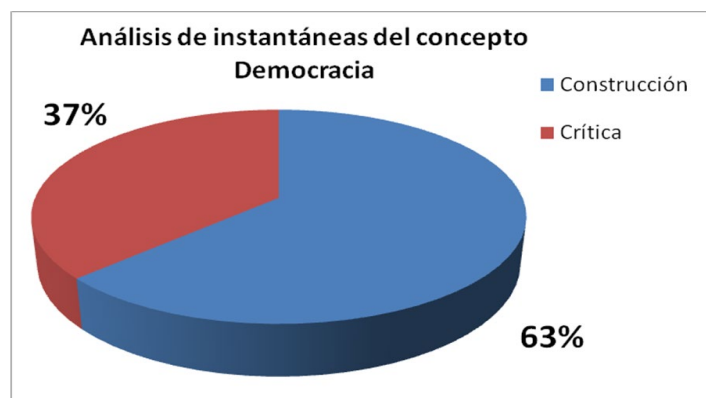


Gráfico III.1, Fuente: elaboración propia.

¹²⁸ Así definía los conceptos Carl Schmitt, como elementos de confrontación que hacen realidad la historia en nuestra conciencia. Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad en el pensamiento de Carl Schmitt*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1986, p. 4.

¹²⁹ Cfr. M. FOUCAULT, *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, Madrid, Siglo XXI, 2ª ed., 2006, p. 87.

¹³⁰ Los fenómenos de la vida social se dividen en dos grupos: los que emanan de una voluntad directriz y los que obedecen a un orden circunstancial y privado de voluntad. Cfr. G. JELLINEK, *Teoría general de Estado*, Buenos Aires, Editorial Albatros, 1978, p. 3.

¹³¹ Cfr. *supra* Cap. II. I. 2, b, pp. 42 y 43.

a) Construcción del concepto democracia a través de percepciones de la ciudadanía no afectadas por las variables de proceso. Visiones positivas

Desde una perspectiva teórica la democracia presenta una multiplicidad de ramificaciones conceptuales necesarias para conformar su propia esencia¹³², algunas más imprescindibles que otras; otros conceptos incluso perviven dentro de ella en natural tensión dialéctica, como son la libertad y la igualdad¹³³; y en esa constelación conceptual que define el universo democrático también existen conceptos que se alimentan del ecosistema social, haciéndose cada vez más grandes, como la participación directa¹³⁴, o más críticos, como puede ser la representación política¹³⁵. Desde la perspectiva de los ciudadanos de la muestra la democracia, en sus términos positivos, se configuraría de la siguiente forma:

¹³² La democracia es un “objeto cultural”. A los objetos culturales pertenecen eventos particulares y proyectos vastos, como son instituciones, grupos sociales, tendencias y corrientes de todos los dominios de la cultura, así como también las características y las relaciones de esos grupos y estructuras. Cfr. R. CARNAP, *La construcción lógica del mundo*, México, Universidad Autónoma de México, 1988, p. 40. Esto debe desembocar en una esencia que, según un punto de vista platónico, basa su virtud en la multiplicidad de estilos de vida que permite. Cfr. P. W. KAHN, “Democracia y filosofía: una réplica a Stotzky y Waldron”, en J. ELSTER (Comp.), *La democracia deliberativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2001, pp. 279 y ss.

¹³³ La complejidad de esta tensión, por ejemplo, impide justificar al sistema capitalista a quienes niegan que el paro y la pobreza signifiquen falta de libertad y también puede dejar sin argumentos a quienes condenan al capitalismo por coartar la libertad a partir de las desigualdades. Cfr. F. OPPENHEIM, *Political concepts. A reconstruction*, Chicago, University of Chicago Press, 1981, p. 56. La forma más natural de convivencia entre libertad e igualdad es tomando a esta última como una entidad geométrica, teniendo en cuenta el mérito en un reparto justo. Sólo así debe entenderse el binomio igualdad-libertad en democracia. Cfr. ARISTÓTELES, *Moral a Nicómaco*, 5ª ed., Madrid, Espasa Calpe, 1.992, libro V, cap. III, pp. 209 y ss. y PLATÓN, *Gorgias*, Argentina, El Cid Editor, 2004, 508a-c.

¹³⁴ Cfr. J. FISHKIN, *Democracia y participación. Nuevas perspectivas para la reforma democrática*, Barcelona, Ariel, 1.995, pp. 95 y ss.

¹³⁵ Cfr. V. PÉREZ DÍAZ, *El malestar de la democracia*, Barcelona, Crítica, 2008, p. 235.

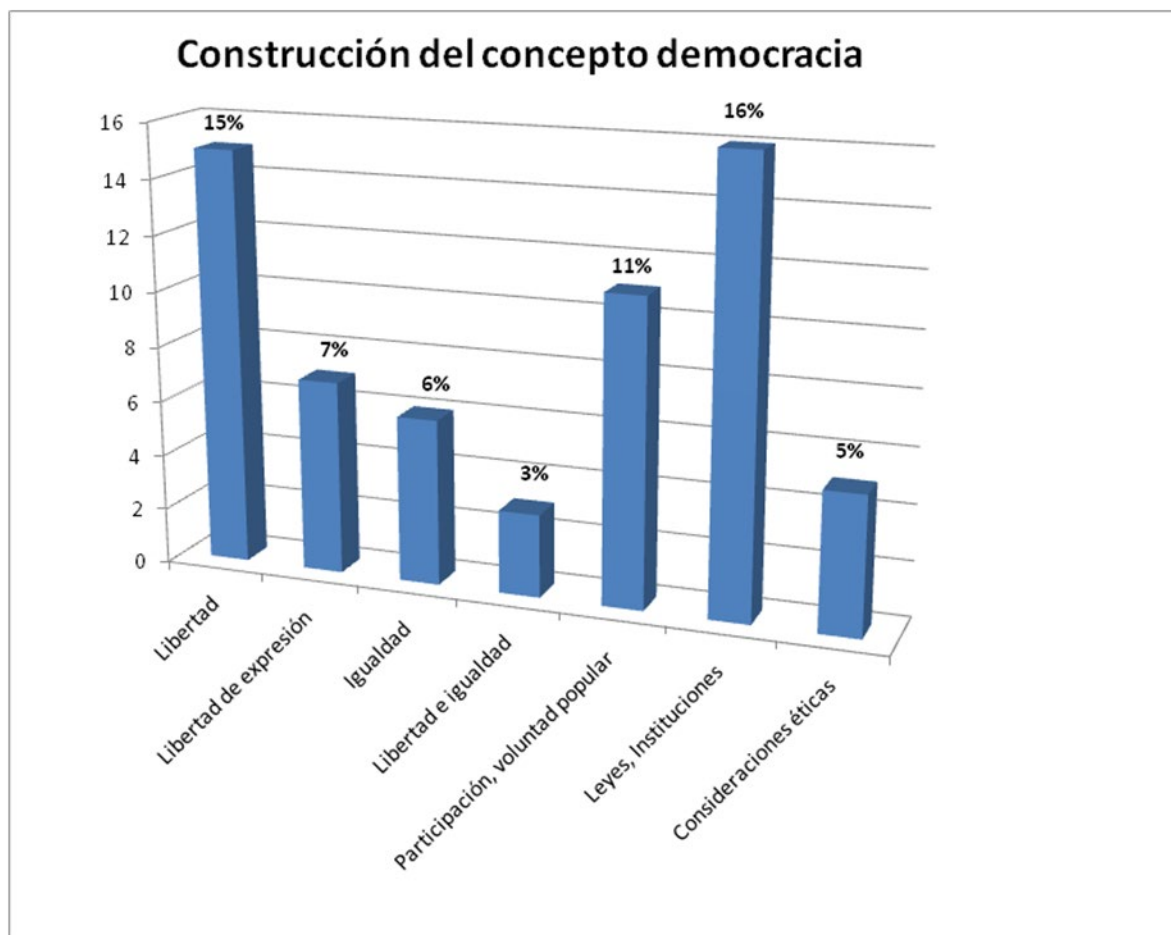


Gráfico III.2, Fuente: elaboración propia.

El gráfico recoge una serie de conceptos necesarios, extraídos de las impresiones de la ciudadanía, para formar el universo democrático, el cual, recoge los suficientes elementos como para empezar a elaborar una “*guía de la democracia para los ciudadanos*”¹³⁶. Lo primero que llama la atención en el gráfico es la importancia que en este 63% de la muestra se da al binomio libertad-igualdad¹³⁷, ya sean por separado, en equilibrio o mencionando

¹³⁶ Cfr. R. DAHL, *La democracia. Una guía para los ciudadanos*, Madrid, Taurus, 1999, pp. 97 y ss.

¹³⁷ Sobre la libertad se señala en algunas entrevistas características concretas. Esto supone que cada término, igualdad, libertad, participación, etc., contienen un sistema de conceptos que interactúan entre sí y entre otros sistemas de conceptos. El concepto de libertad social (el poder de un agente sobre la acción de otro) debe distinguirse de la libertad de acción o libertad positiva (el poder de un agente sobre su propia acción). Cfr. F. OPPENHEIM, *Political concepts. A reconstruction*, pp. 56 y 83; Cfr. I. BERLIN, *Dos conceptos de libertad, El fin justifica los medios, Mi trayectoria intelectual*, Madrid, Alianza Editorial, 2008, pp. 43 y ss. Ya, además de la dicotomía positiva-negativa de la libertad, Schopenhauer clasifica el término en tres subespecies: la libertad física, intelectual y moral. Cfr. A. SCHOPENHAUER, *Sobre la libertad de la voluntad*, Madrid, Alianza Editorial,

especialmente la libertad de expresión. Significa el 31% del total de la muestra y el 49.21% de las respuestas constructivas o positivas. Esto quiere decir que si, hipotéticamente, se generalizase el resultado trasladándolo a una sociedad ideal democrática y socialmente sana (suponiendo que el 100% de los ciudadanos respondieran con respuestas constructivas) la mitad de los ciudadanos identificarían la democracia principalmente con la libertad y la igualdad, sobre todo con la libertad (23,81%)¹³⁸, después con la libertad de expresión (11,11%)¹³⁹, seguido de la igualdad a secas (9,52%) y por último el equilibrio entre igualdad y libertad (4,76%). Pero esto no es así en nuestra muestra real, los datos del gráfico indican unos porcentajes muy bajos comparados con una imaginaria muestra-sociedad democráticamente pulcra o ideal. Lo que más resalta de este primer bloque es que la igualdad, otro de los grandes sistemas de conceptos de la democracia, se nombra menos de la mitad de las veces que la libertad¹⁴⁰. Un recorrido tan extenso, desde la igualdad de derechos hasta la igualdad ante la ley, pasando por la igualdad de oportunidades, quizás debería estar mucho más representado por los ciudadanos en las respuestas¹⁴¹. Esa ausencia puede estar justificada

2000, pp. 45 y ss. Al escuchar la palabra libertad, como en los otros conceptos, debe entenderse un sistema conceptual.

¹³⁸ La libertad es el concepto por excelencia de la democracia moderna entendida ésta como democracia liberal, como una democracia que protege al individuo del poder del Estado: en su génesis, después del *Bill of Rights* Locke postula, desde la premisa de que la libertad es inseparable a la naturaleza del hombre, las limitaciones que habrían de exigirse al poder del Estado; lo mismo ocurre en la Constitución de Virginia con su *Declaration of Rights*, exposición de exigencias que puede plantear el ciudadano al Estado y que inspiraron a Lafayette a proponer una declaración de derechos a la Constituyente. Cfr. G. JELLINEK, *Teoría general de Estado*, pp. 310-312. Aristóteles afirma que “*el principio del gobierno democrático es la libertad*”, y de la libertad expone dos caracteres: “*la alternativa en el mando y la obediencia, y la facultad de vivir como a uno le agrade*”. Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, Madrid, Espasa Calpe, libro VII, cap. I, p. 259.

¹³⁹ La jurisprudencia del Tribunal Constitucional (STC 223/92 y STC 20/1.990) avala la siguiente afirmación: “*La libertad de expresión es una de las manifestaciones más evidentes de la libertad ideológica*”. El Tribunal Constitucional, a partir de un recurso de amparo, invocó principalmente la importancia de la libertad ideológica como elemento fundamental para poder hacer efectivos los valores superiores de nuestro ordenamiento establecidos en el artículo 1.1 de la Carta Magna: libertad, igualdad, justicia y pluralismo político. Cfr. J. FERREIRO GALGUERA, *Los límites de la libertad de expresión. La cuestión de los sentimientos religiosos*. Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho. Universidad Complutense de Madrid, 1996, pp. 22 y 23.

¹⁴⁰ La libertad y la igualdad conforman, según algunos autores, el esquema axiológico dicotómico a los que sirven los derechos. Según el profesor García Manrique abordar los conceptos de libertad e igualdad como una relación dicotómica, dialéctica o dilemática causa más problemas de los que pretende solucionar. Cfr. R. GARCÍA MANRIQUE, *La libertad de todos. Una defensa de los derechos sociales*, Barcelona, El Viejo Topo, 2013, p. 99. En este estudio no sólo se reconoce esa relación necesaria, sino que además se considera que la relación dialéctica, muchas veces problemática entre estos dos conceptos, es imprescindible para una correcta interpretación de la democracia, por muchos quebraderos de cabeza que causen la complejidad necesaria de los fenómenos sociales.

¹⁴¹ Mucho más intensamente en tiempos de crisis en donde el ciudadano ha cuestionado el artículo 14 de la Constitución al poner en duda la igualdad ante la ley cuando ha analizado casos de corrupción, el artículo 103 al contemplar ayuntamientos quebrados o el 139 al ver cómo las fuerzas nacionalistas han aprovechado

al ser el concepto igualdad el más castigado de los que conforman la democracia por las variables procesuales de la crisis, siendo absorbido por las respuestas negativas de la muestra. En esta primera “radiografía” puede entreverse cómo la igualdad es el elemento más castigado de la democracia, algo lógico en una enfermedad social como es una crisis económica.

Lo mismo ocurre con los términos relacionados con la voluntad general, participación, votaciones, partidos o elecciones periódicas¹⁴². En este caso el 11% de nuestros 100 ciudadanos se contraponen al 17,46% de nuestra muestra una vez idealizada (visión positiva). En el caso de las leyes y las instituciones¹⁴³ los datos serían los siguientes: 16% en la muestra real y 25,40% sobre el 63% de aquellos que construyen positivamente la democracia. El porcentaje de los términos que ensalzan valores democráticos como son la solidaridad, la ayuda mutua y el empleo y cobertura social para todos queda representado por un 5% en la muestra real y en un 7,94% en el porcentaje de visión positiva¹⁴⁴. Como se puede apreciar los porcentajes reales de la muestra en un enfoque que trata de componer el concepto democracia con términos constructivos es verdaderamente bajo. Aunque, naturalmente, no podemos hacer el mismo experimento con una muestra extraída en un periodo anterior a la crisis económica, se deduce que el concepto de democracia ha sufrido serias perturbaciones a partir del impacto de la crisis.

pérfidamente las secuelas de la crisis para reafirmar sus posturas radicales. Cfr. CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2003.

¹⁴² Se han aglutinado estos conceptos en un mismo bloque porque constituyen la estructura básica necesaria de la democracia y definen las instituciones políticas que equilibran el sistema democrático alrededor de la representación de todos los grupos de la sociedad. Cfr. J. REDONDO RODELAS y M. MARTÍNEZ CUADRADO, *Estructuras electorales, conflicto de revisión y representación política en las democracias avanzadas: manifestaciones e influencias en la Constitución de 1978*, Universidad Complutense de Madrid, 2005, p. 54.

¹⁴³ Este bloque es la garantía del anterior: leyes, ley electoral, jefatura del Estado, parlamento y poderes del Estado. En definitiva se trata del ámbito del Derecho constitucional, el cual comprende las normas reguladoras del principio de elección y los principios y soporte que regulan las sociedades y sus relaciones de poder y que se configuran a partir del principio de elección. Cfr. J. REDONDO RODELAS y M. MARTÍNEZ CUADRADO, *Estructuras electorales...*, p. 54. Estos ciudadanos tienen muy claro que las leyes representan el núcleo de la democracia, es decir, también de la libertad, opiniones que están muy en línea con lo que decía Constant: “Preguntemos desde luego lo que en este tiempo entienden un inglés, un francés o un habitante de los Estados Unidos de América por la palabra libertad. Ella no es para cada uno de éstos otra cosa que el derecho de no estar sometidos sino a las leyes...”. Cfr. B. CONSTANT, “De la libertad de los antiguos comparada con la de los modernos”, en: *Del espíritu de conquistador*, Madrid, Editorial Tecnos, 1988, p. 67.

¹⁴⁴ En este caso se han agrupado los conceptos que se encuentran alrededor de los derechos sociales no sólo bajo una perspectiva axiológica, sino a partir de una concepción socio-liberal de estos derechos. Cfr. R. GARCÍA MANRIQUE, *La libertad de todos...*, p. 225.

b) Construcción del concepto democracia a través de percepciones de la ciudadanía afectadas por las variables de proceso. Visiones negativas

Normalmente, la inevitable visión personal que relativiza todo punto de vista hacia cada fenómeno no suele plantear problemas en lo cotidiano y superficial, pero a la hora de *comprender* un concepto tan denso y tan complejo como el de democracia, la formación correcta de los valores en torno a este sistema político se complica, sobre todo porque la democracia no es un concepto cerrado, la democracia es algo vivo y en constante evolución con su ecosistema¹⁴⁵. Además, “[e]l contenido de lo dado a nuestra intuición es originalmente mucho más rico de lo que puede ser recubierto por los datos sensoriales, sus derivados genéticos o por las formas de orden lógico”¹⁴⁶. La coincidencia entre la intención y lo intencionalmente dado produce en la captación de los fenómenos una de sus vertientes, el *Erfüllung* o el cumplimiento de la tensión sujeto-objeto, que produce la *evidencia* o *intuición de esencia* (*Wesenschau*), lo cual se constituye en el elemento básico del conocimiento. Esto supone una situación peligrosa en la asimilación de algunos conceptos puesto que puede derivar a un subjetivismo patológico que hay que esquivar mediante una rigurosa metodología¹⁴⁷, sobre todo a la hora de entender qué es en verdad la democracia.

¹⁴⁵ La democracia, como “objeto cultural”, concuerda con los objetos psíquicos en que está ligada siempre a un sujeto, los portadores del concepto, determinados sujetos que pertenecen a un círculo determinado. Estos sujetos cambian. Cfr. R. CARNAP, *La construcción lógica del mundo*, p. 40. Si los sujetos cambian, un objeto cultural ligado a una tradición puede permanecer intacto, pero esto no es así con la democracia puesto que no es una tradición, el cambio de los sujetos a través de las contingencias sociales siempre plantea nuevas exigencias, mucho más si hay que adaptarse a la “*sociedad del riesgo*” o de “*incertidumbre manufacturada*”, nacidas de una realidad más compleja y en constante mutación fruto de transformaciones tecno-económicas. Cfr. J. MALDONADO; J. PASTOR y S. TORRES, “Crisis y renovación de las ideologías”, en: A. DE BLAS GUERRERO y J. PASTOR VERDÚ, (Coords.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, UNED, 2003, p. 443.

¹⁴⁶ Cfr. J. M. VEGAS, *Introducción al pensamiento de Max Scheler*, Madrid, Instituto Emmanuel Mounier, 1992, p. 10.

¹⁴⁷ Cfr. J. M. VEGAS, *Introducción al pensamiento de Max Scheler*, p. 11.

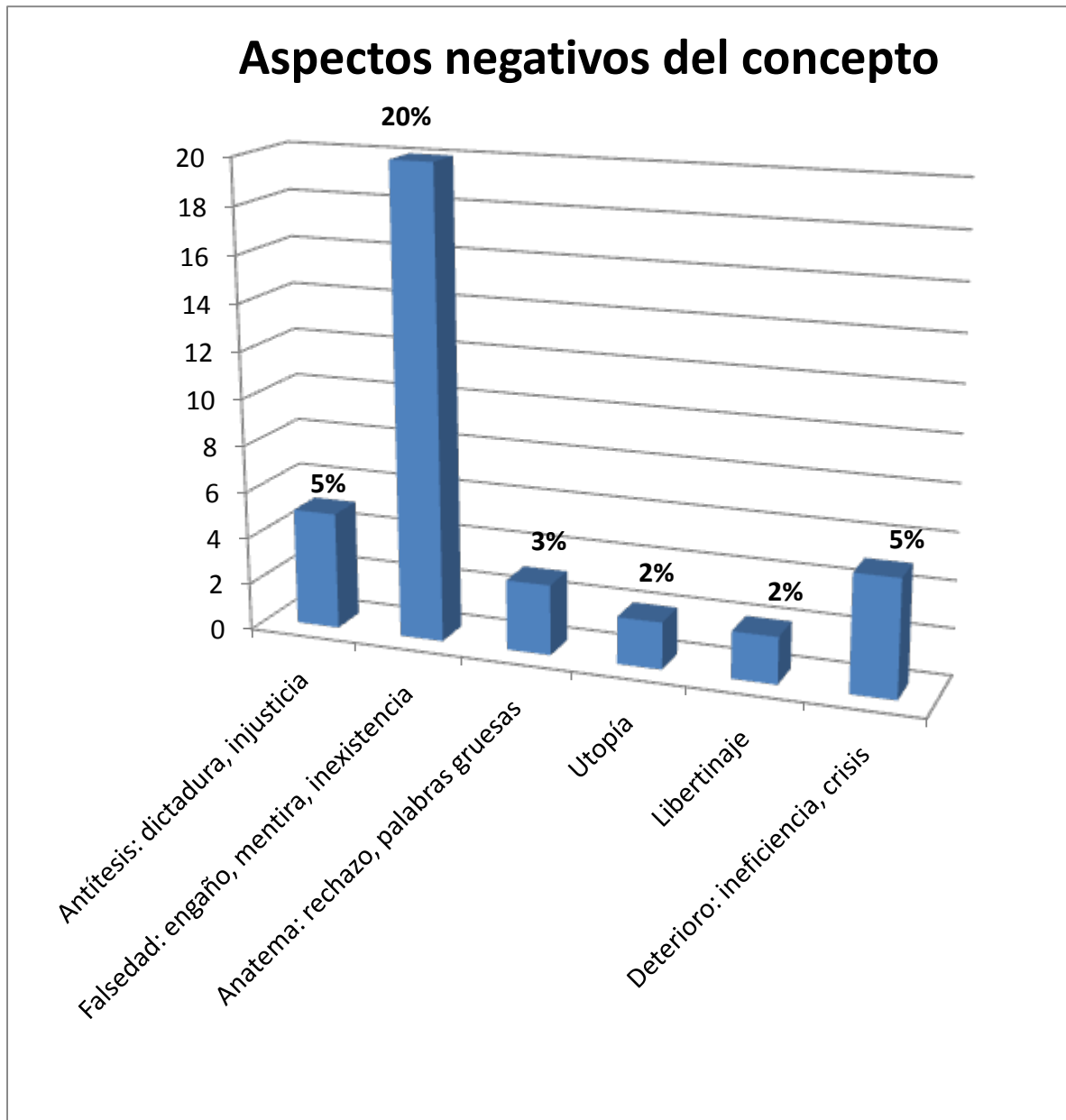


Gráfico III.3, Fuente: elaboración propia.

La complejidad que emana del concepto democracia se puede apreciar en los reflejos o los destellos que se desprenden de sus metáforas o de sus conceptos derivados¹⁴⁸. En palabras de Ortega:

¹⁴⁸ Siguiendo a Heráclito se puede afirmar que la realidad de las cosas se pueden encontrar en el Ser oculto de las contradicciones del devenir. Para ello, para encontrar la esencia de las cosas debemos recurrir a las metáforas, al Oráculo de Delfos: “*El Señor, cuyo oráculo está en Delfos, no dice ni oculta, sino indica por medio de signos*”. Cfr. HERÁCLITO, *Fragments*, frag. 93, Buenos Aires, Aguilar, 1977 y A. VERDROSS, *La filosofía del derecho del mundo Occidental*, México, D, F, Universidad Nacional Autónoma de México, 1983, pp. 23-30.

“La metáfora viene a ser uno de esos ideogramas combinados, que nos permite dar una existencia separada a los objetos abstractos menos asequibles. De aquí que su uso sea tanto más ineludible cuanto más nos alejamos de las cosas que manejamos en el ordinario tráfico de la vida”¹⁴⁹.

Si nos alejamos de lo político, si no hacemos el esfuerzo de asimilar y estudiar el verdadero significado de la democracia y comprenderlo en la vida cotidiana obtendremos del concepto un número insostenibles de metáforas y nociones dispersas y excluyentes, cada una de ellas centro de gravedad de la percepción subjetiva¹⁵⁰.

Por eso no es de extrañar que el 37% de los entrevistados, en las circunstancias actuales, recurran en sus primeras impresiones a términos que describen cualquier cosa menos lo que es democracia, que hagan recaer la culpa de la situación de deterioro social en los fundamentos de la democracia, no en los factores, ajenos a ella o no, que realmente sostienen la carga de la culpabilidad¹⁵¹. Es aquí, en este descontento y en esta forma de percibir la democracia, cuando empiezan a bifurcarse las tendencias ideológicas hacia una anatémización o hacia una idealización de la democracia¹⁵², un camino tremendamente peligroso en el primer caso y un camino temerariamente imprudente en el segundo.

Es evidente que la intensidad de los parámetros procesuales, las consecuencias de la crisis económica, han llegado a reformular los parámetros estructurales democráticos de estas

¹⁴⁹ J. ORTEGA y GASSET, *El Espectador*, Madrid, Revista de Occidente, vol. II, 1936, p. 134.

¹⁵⁰ La esencia de la democracia no soportaría bien el relativismo típico del “pensamiento débil” propio de la huida de la metafísica característica de la modernidad. Desmantelar el gran relato de la democracia sería fundamentar una violencia catastrófica e insostenible en nuestra época industrializada y tremendamente tecnificada, todo lo contrario de lo que predica el pensamiento débil. Cfr. L. ÁLVAREZ, “Más allá del pensamiento débil”, en Vattimo, G., *Filosofía, Política, Religión. Más allá del pensamiento débil*, Oviedo, Ediciones Nobel, 1996, pp. 16 y 17.

¹⁵¹ Puede ser que parte de culpa de este fenómeno provenga de la propia estructura de la democracia representativa: un modo de proceder en que las diferencias entre políticos y ciudadanos puedan ser contempladas como voluntad de poder de unos y la reducción a meros *voyeurs* de la cosa pública de los otros. Es posible que el ciudadano encuentre en la democracia a una clase dominante y se vea a sí mismo como parte de una servidumbre voluntaria. Cfr. V. PÉREZ DÍAZ, *El malestar de la democracia*, pp. 237 y 238.

¹⁵² Es aquí cuando debe actuarse de una forma enérgica en un caso y prudente en el otro: con energía contra aquellos que intentan socavar sus cimientos y con prudencia hacia aquellos que quieren radicalizarla. La democracia durará si se aplican sus recursos con energía y prudencia. Cfr. V. PÉREZ DÍAZ, *El malestar de la democracia*, pp. 25.

personas de tal forma que han conseguido invertir totalmente un concepto que ha sido esencialmente la antítesis de lo que se puede considerar como un régimen dictatorial (5%). Si bien esta denominación se emplea como símbolo de descontento hacia un sistema que no alcanza a ser realmente efectivo en las demandas populares¹⁵³, esta coincidencia en algunos de los entrevistados denota fallas estructurales profundas en la cultura democrática.

Si se hiciese un hipotético ejercicio de imaginación extrapolando los resultados de la muestra a una encuesta a nivel nacional, que diese cobertura a la necesaria cantidad de ciudadanos para su generalización, los resultados serían demoledores. Por una parte, más allá de los que piensan que una democracia como la que tenemos es una dictadura, un 20% de la ciudadanía consultada cree que la democracia es un robo, un engaño o una estafa, a los que hay que sumar los que la maldicen con palabras gruesas (3%)¹⁵⁴. Del anatema se pasaría a la idealización, a los que piensan que la democracia es algo utópico y no “*consigue ejecutar su esencia... ser, como decían los escolásticos, puesta en acto*”¹⁵⁵; estos ciudadanos no reconocen que nuestra situación política es democrática (2%)¹⁵⁶. Otro 2% piensan que la democracia se ha deteriorado por una extrapolación de la libertad¹⁵⁷. Sólo un 5% de los que

¹⁵³ En este exabrupto, en ese llamar dictadura a este instante de democracia, se destila la precariedad y la vulnerabilidad de nuestro tiempo, una precariedad que discurre entre distintas líneas de fuerza: inseguridad, incertidumbre, desprotección... Es normal que ciudadanos acostumbrados a la satisfacción inmediata de las necesidades en una dinámica de sociedad de consumo traten con irritabilidad al sistema. Cfr. Z. BAUMAN, *Modernidad líquida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2002, pp. 170 y ss.

¹⁵⁴ Esta decepción, en línea con las respuestas que tildan a la democracia de dictadura, se produce en una crisis que nace en uno de los periodos más prósperos de nuestra historia. Lipovetsky describe nuestra sociedad actual en base a los siguientes fenómenos: el primero es una ciudadanía azotada por el miedo al paro, a la precariedad y a un futuro incierto y que fomenta continuamente la cultura de la salud por miedo a la enfermedad; con este fenómeno convive en lucha esquizofrénica el auge de los placeres inmediatos, los placeres sensualistas y el consumo desmedido. Cfr. G. LIPOVETSKY, “El hiperconsumo en la época de la Globalización”, *Congreso: Familias y Globalización ¿Qué globalización y para qué futuro?*, Madrid, Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, 14 de octubre de 2008. Una mezcla de estos fenómenos debe crear necesariamente una sociedad hipersensible a las contingencias políticas y sociales.

¹⁵⁵ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Unas lecciones de metafísica*, 6ª ed. Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1999, p. 68.

¹⁵⁶ En el fondo, muchos ciudadanos pueden ver en la democracia moderna el gobierno de una élite política que mueve los designios de la ciudadanía al margen del pueblo, una oligarquía en el sentido que le daba Aristóteles. Cfr. N. BOBBIO, *Democracy and dictatorship*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1989, p. 107.

¹⁵⁷ Es en este punto cuando un estado liberal debe actuar con toda contundencia: “*Muy otra cosa sería si esa persona hubiera infringido las reglas necesarias para la protección de sus semejantes, individual o colectivamente. Las malas consecuencias de sus actos no reaccionan sobre él mismo, sino sobre los demás, y la sociedad, como protectora de todos sus miembros, debe resarcirse con él infringiéndole una pena con deliberado propósito de castigo y cuidando de que sea suficientemente severa*”. Cfr. J. S. MILL, *Sobre la libertad*, Madrid, Alianza Editorial, 1997, p. 203. Esto, que puede parecer una obviedad, es esencial para que la ciudadanía confíe en la democracia. Cfr. “Elvira Rodríguez espera que lo sucedido con las preferentes no vuelva

tienen una visión negativa presentan un panorama de deterioro, crisis o ineficiencia, términos negativos pero constructivos, que quizás alienten a una reflexión más celosa y vigilante hacia la situación actual de nuestro sistema político.

Muchos ciudadanos ignoran, por ejemplo, qué significa el carácter normativo de nuestra Constitución¹⁵⁸. Este vacío pedagógico afecta sobre todo a los “principios rectores de la política económica y social”, creyendo que es la propia Constitución, no los poderes públicos, la que debe garantizar los siguientes postulados¹⁵⁹: “*Promover el progreso de la cultura y de la economía para asegurar a todos una digna calidad de vida*”, o los artículos 35 y 45 que velan por los derechos de obtener un empleo digno que satisfaga las necesidades de vida o la consecución de una vivienda digna respectivamente¹⁶⁰. Esta confusión es aprovechada por aquellos que quieren derribar nuestro sistema constitucional para sustituirlo por otro, su oportunidad es repetir a una población en estado de *shock* que nuestro sistema ya está obsoleto. En un momento de desilusión por la coyuntura económica y errores políticos¹⁶¹, en una situación en que las variables de proceso derivadas de una crisis de dimensiones ciclópeas golpean brutalmente a la cultura política de la población, no se puede caer en la tentación de aferrarse a los atenuantes de un estado de *shock* colectivo para arremeter contra el único sistema político que garantiza unos niveles mínimos de libertad e igualdad necesarios para evitar que la sociedad sucumbe en un estado de anarquía, desorganización, injusticia y

a ocurrir”, *Expansión.com*, 1 de abril de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/2014/04/01/mercados/1396344419.html>, [con acceso el 05 de abril de 2014].

¹⁵⁸ Cfr. E. ESPÍN, “La Constitución como norma”, en L. LÓPEZ GUERRA [et. Al], *Derecho constitucional. El ordenamiento constitucional. Derechos y deberes de los ciudadanos*, vol. I, 8ª ed., Valencia, Tirant lo Blanch, 2010, pp. 36 y ss.

¹⁵⁹ Como dato ilustrativo deberíamos volver la vista a los principios constitucionales: “*no deja de ser llamativo que la Constitución haya realizado una enumeración de los derechos sociales, especialmente extensa y pormenorizada, cuando la crisis económica de la década de los setenta parecía haber trastocado, en todas partes, los fundamentos financieros del Estado social o de bienestar*”. De esta forma, siguiendo a Satrústegui, se puso al Estado en el compromiso de cumplir con unos objetivos francamente difíciles, pero también se “*racionalizó ese compromiso mediante un esquema normativo que expresaba la conciencia implícita de su difícil realización*”. Cfr. M. SATRÚSTEGUI, “Derechos de ámbito económico y social”, en L. LÓPEZ GUERRA [et. Al], *Derecho constitucional. El ordenamiento constitucional. Derechos y deberes de los ciudadanos*, vol. I, 8ª ed., Valencia, Tirant lo Blanch, 2010, p. 383.

¹⁶⁰ Cfr. CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2003.

¹⁶¹ La coyuntura económica debe estar referida aquí como fenómeno estructural, previsible en sus fluctuaciones cíclicas y no aleatorio (aunque sí puede ser espontáneo), por lo tanto su suerte no puede estar desligada de las previsiones y precauciones de la política, tanto en sus fracasos como en sus aciertos. Esto quiere decir que el descontento de la ciudadanía siempre estará justificado. Cfr. H. PÉREZ BRIGNOLI y C. FLAMARION CARDOSO, *Los métodos de la historia. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*, 2ª ed, Barcelona, Editorial Crítica, 1977, pp. 213 y ss.

violencia¹⁶². Si bien es verdad que nos hemos encontrado en una situación próxima al paroxismo social, el proceso de construcción democrática debe ser perpetuo y no flaquear en los momentos de dificultades. Este resultado, si reflejase la realidad de nuestro país, conformaría un pavoroso déficit democrático en la cultura política y democrática española, aunque hay que reconocer que ese déficit es pedagógico, no esencial¹⁶³, pues todavía la sociedad española no aceptaría volver a situaciones pretéritas, como ocurre en Grecia. Y es en ese proceso de crisis, cambio y dificultad, cuando la cultura política juega un papel esencial, porque:

*“Con el paso de tiempo, las opiniones, ya cristalizadas, se van desligando cada vez más de la percepción de la realidad, y así se va preparando el camino para que los mayores pierdan su fe en dichas creencias y los más jóvenes sean receptivos a las nuevas tendencias”*¹⁶⁴.

Puede parecer una contradicción, pero es patente que tenemos un déficit democrático pedagógico¹⁶⁵, de deformación del significado de este término debido al terrible impacto de

¹⁶² La democracia garantiza con mayor efectividad no sólo la libertad positiva, aquella que procura la libertad para todos minimizando desigualdades (la libertad de prensa es inútil en una sociedad con analfabetos, por ejemplo), sino también la valiosísima libertad negativa, esa que nos libera del poder coercitivo del Estado y permite desarrollarnos según nuestras capacidades y preferencias. Cfr. M. VARGAS LLOSA, “Prólogo, Un filósofo discreto”, en I. Berlin, *El erizo y la zorra, Tolstoi y su visión de la historia*, Barcelona, Península, 2002, pp. 15 y 16.

¹⁶³ Es pedagógico, en la muestra, por contemplar sentimientos de decepción ante la democracia. Los ciudadanos que conociesen a fondo este sistema y las ventajas que contiene no se sentirían decepcionados por la esencia de la democracia sino por las circunstancias que la rodean. El golpe de la crisis parece haber dejado intacto el espíritu de la democracia en España, por lo menos en las generaciones que han crecido con ella. En medio de lo más duro de la crisis se produjo la muerte de Adolfo Suárez, hecho que conmocionó a la nación entera por significar un referente esencial en nuestra democracia. Desgraciadamente se pusieron de manifiesto algunos gestos que sirven como señales de las auténticas debilidades democráticas de la nación en la actualidad, como es nuestro nacionalismo excluyente: Cfr. “Los senadores de Amaiur y ERC se desmarcan de la declaración sobre Suárez y se ausentan del Pleno”, *Europapress.es*, 27 de marzo de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.europapress.es/nacional/noticia-suarez-senadores-amaiur-erc-desmarcan-declaracion-suarez-ausentan-pleno-20140327161150.html>, [con acceso el 05 de abril de 2014]. En una perspectiva histórica comparada puede apreciarse que la Alemania de Weimar no supo soportar una crisis económica en un contexto de nacionalismo neurótico, el cual, ayudó en gran manera a dismantelar la débil estructura democrática alemana. No es el caso de España, pero en nuestro país de dan esos parámetros en cierto grado. Cfr. B. HECK, “La democracia pluralista desde el punto de vista de la historia reciente de Alemania”, en Utz, A. F. y Streithofen, H. B., *La concepción cristiana de la democracia. Actas de un congreso en Madrid*, Barcelona, Editorial Herder, 1978, p. 61.

¹⁶⁴ Cfr. R. DAHL, *La poliarquía, participación y oposición*, 2ª. ed., Madrid, Tecnos, 2002, p. 164.

¹⁶⁵ Aplíquese este término a lo que se expone con claridad y detalle de forma que sirva para aprender. En una perspectiva más concreta se puede apreciar que la democracia es una cosa con la que se *cuenta*, pero en la que

las variables de proceso y la debilitación progresiva de las variables estructurales, pero, por suerte, contamos todavía con el entusiasmo por la democracia que necesitaba España, un entusiasmo que ha cimentado fuertemente la democracia en España cerrando un pasado de intolerancia y polarización extrema:

“Cuando Dolores Ibarruri se acercó a mi escaño, yo me levanté para darle las gracias... Es una imagen que tengo grabada en la retina, de una emoción casi sin límites... En ese momento sentí que todas las Españas, cuales quiera que éstas fueran y los motivos que las habían llevado a enfrentarse, podían entenderse en la elaboración de una Constitución para todos... Allí estaba gente que, como yo, había salido del régimen anterior, gente de más edad que yo que incluso había participado en la guerra al lado de Franco o contra Franco, gente que venía, por lo tanto, de la otra España”¹⁶⁶.

Están claras en las entrevistas las huellas del impacto de la crisis. Aunque la cultura democrática en España es fuerte, se desarrolla en estos momentos en una época de pensamiento débil¹⁶⁷. Si se quiere caracterizar a la sociedad en que vivimos, a nuestra época, en una suerte de transición a la fragmentación de los códigos vitales, a lo polifórmico, a la multiplicidad de perspectivas del relativismo para asesinar al universalismo en honor a la

muy pocas veces se *repara*. Para comprender bien este razonamiento es de gran utilidad esclarecerlo con las palabras literales de Ortega: “*Como mi vida y cuanto forma parte de ella [en nuestro caso la democracia] me es presente, existe para mí en su peculiar forma primaria del contar yo con ello, siempre es posible en principio que yo repare en ello [en la democracia], esto es, que lo eleve a conciencia clara y efectivo saber*” Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Unas lecciones de metafísica*, p. 51.

¹⁶⁶ Palabras del presidente Adolfo Suárez que narran, en una entrevista, la emoción de la sesión solemne de la apertura de las primeras Cortes democráticas, el 22 de julio de 1977. Cfr. V. PREGO, *Adolfo Suárez. La apuesta del Rey*, (1976-1981), Madrid, Unidad Editorial, 2002, pp. 17 y 18.

¹⁶⁷ Para definir brevemente lo que es el pensamiento débil es de suma utilidad recurrir a las palabras de su paladín intelectual, Gianni Vattimo: “*El pensamiento débil es una anarquía no sangrante. Es demasiado débil para organizar atentados. Se trata de propiciar áreas de libertad para los sujetos débiles, de emancipar al hombre. Hay una componente emancipadora en la desorganización de las democracias tardoindustriales. La autonomía es un intento de disolución del Estado*”. Cfr. C. MARTÍN, “Vattimo: el pensamiento débil es una forma de anarquía no sangrante”, *Diario El País*, Entrevista a Vattimo, 14 de junio de 1989, disponible desde Internet en: http://elpais.com/diario/1989/06/14/cultura/613778404_850215.html, [con acceso el 14 de enero de 2016] ¿No es la democracia representativa una consecuencia del proceso teleológico de la historia, el verdadero camino hacia el progreso? Pues es precisamente esa teleología la que niegan los que se incluyen en el pensamiento débil posmoderno. Cfr. M. BERCIANO, “Vattimo, el pensamiento débil y Heidegger”, en G. VATTIMO, *Filosofía, Política, Religión. Más allá del pensamiento débil*, Oviedo, Ediciones Nobel, 1996, p. 83.

simplificación imprecisa de la posmodernidad¹⁶⁸, se cometería un error radical. Puede que haya llegado el fin de los grandes relatos, para la religión, para el marxismo, para la filosofía¹⁶⁹, pero, la democracia debe ser un concepto perfectamente definido, no fragmentado en su complejidad y dinamismo, que debe fraguar de manera correcta y sin distorsiones en el ideario colectivo¹⁷⁰. La relativización de la democracia, la dispersión de su complejidad en experimentos a tenor de impulsos viscerales y simplistas puede ser un problema en el futuro. La servidumbre del hombre a sus pulsiones y afectos anula fatalmente la razón y lo deja al capricho de la fortuna¹⁷¹; el hecho de consolidar la democracia ha costado muchas vidas, experimentar con ella podría costar muchas más.

¹⁶⁸ Cfr. BONAIUTI, M., “Growth and democracy: trade-offs and paradoxes”. *Futures*, v. 44, núm. 6, 2012, pp. 524-534. Es importante aclarar que esta simplificación es relativa pues, tanto la modernidad como la posmodernidad son dos conceptos difíciles de definir, que designan una realidad muy compleja. Pero la posmodernidad simplifica de alguna forma, apoyándose en el relativismo y la pérdida de la fe en los grandes relatos, una pérdida de energía en el caminar del espíritu humano, la cual se refleja en “*un proyecto universalista de civilización descansando sobre el optimismo de un progreso tecnológico ineluctable, sobre un sentido seguro de la historia, un dominio racional y democrático de un ideal entregado a las diferentes utopías revolucionarias de un futuro emancipado...*” Cfr. I. URDANIBIA, “Lo narrativo en la posmodernidad”. En G. VATTIMO, [et. al], *En torno a la posmodernidad*, Barcelona, Anthropos, 1994, p. 44; M. FRAIJÓ, *Fragmentos de esperanza*, Madrid, Editorial Verbo Divino, 2009, p. 45 y G. W. F. HEGEL, *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, Madrid, Alianza Editorial, 1975, pp. 51 y ss. Hay que recordar que renunciar coyunturalmente a valores imprescindibles como son la democracia o las virtudes cristianas llevó a Europa al desastre.

¹⁶⁹ Cfr. E. LACLAU y C. MOUFFE, *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Madrid, Siglo XXI, 1985, p. 5.

¹⁷⁰ Es una temeridad pensar nuestra era bajo la perspectiva del fin de los macro-relatos o, como afirma Lyotard, bajo un sistema abierto a las interpretaciones y sentidos, a las variables de los juegos y sus infinitas reglas. Cfr. T. LOBATO VALDERREY, *Historia del pensamiento*, Madrid, Dykinson, 2001, p. 477. En este sentido, un exceso de posmodernidad puede sentar fatal a la democracia. La democracia sólo puede funcionar bajo una estructura sólida y socialmente consensuada a la hora de conformar un concepto a salvo de contingencias relativistas.

¹⁷¹ Spinoza dice: “*Llamo servidumbre a la impotencia humana para moderar y reprimir sus afectos, pues el hombre sometido a los afectos no es independiente, sino que está bajo la jurisdicción de la fortuna, cuyo poder sobre él llega hasta tal punto que a menudo se siente obligado, aun viendo lo que es mejor para él, a hacer lo que es peor*”. Cfr. B. SPINOZA, *Ética*, Área de conocimiento: humanidades, Madrid, Alianza Editorial, 1998, p. 283. Esta reflexión va en sintonía con el rechazo al parlamentarismo, una tendencia que no hace más que tentar a la incertidumbre política desde una valoración del ecosistema totalmente anclada en la irracionalidad.

2. Interpretaciones de la opinión de los entrevistados sobre la democracia representativa

a) Juicios de la ciudadanía: visiones apocalípticas de la representación política, el problema de las identidades colectivas y el efecto de la “dictadura democrática”.

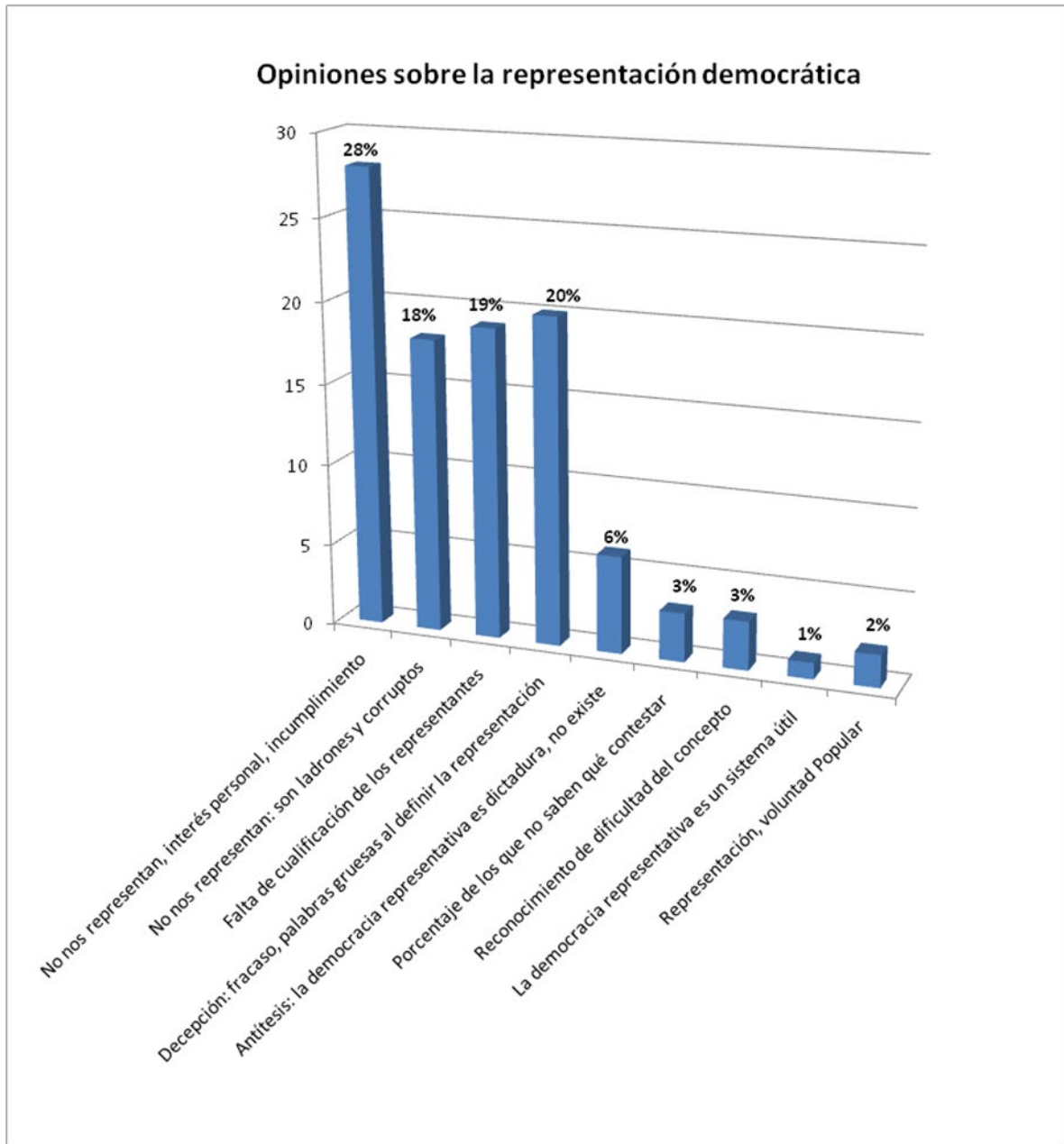
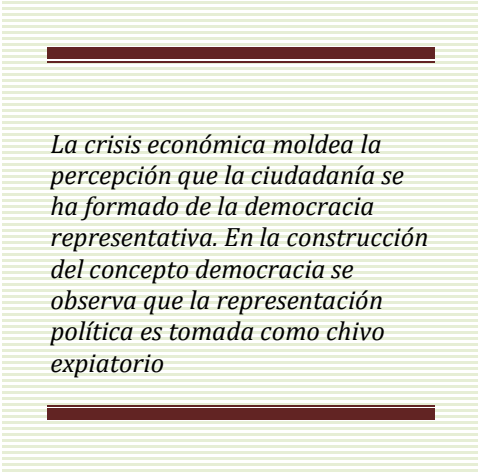


Gráfico III.4, Fuente: elaboración propia.

No hay que profundizar en absoluto en el gráfico para observar el tremendo castigo que recibe la representación política por parte de la ciudadanía entrevistada. Si en cualquier sociedad democrática, un 91% de sus ciudadanos pensasen en la democracia en los términos que indica el gráfico de barras, eliminando el 3% que dice no saber nada, se podría intuir que esa sociedad está en una situación política delicada, en ciernes del apocalipsis democrático y al alcance de cualquier corriente totalitaria o al albur de



La crisis económica moldea la percepción que la ciudadanía se ha formado de la democracia representativa. En la construcción del concepto democracia se observa que la representación política es tomada como chivo expiatorio

nuevos e inciertos experimentos políticos¹⁷². En teoría, los datos que se exponen son bastante esclarecedores a la hora de canalizar el descontento ciudadano hacia una anatemización de la democracia o a una idealización de ésta. Las cuatro primeras barras que recogen las expresiones del 85% de los encuestados responden muy bien a las proclamas del Movimiento 15-M¹⁷³, proclamas de corte claramente antiparlamentarios. Este movimiento espontáneo ofrece una corriente de protesta que se mueve en función de una confusión radical entre la percepción normativa de la democracia, la cual describe un *deber ser* en una sociedad ideal, y lo que *es* la democracia en la sociedad empírica¹⁷⁴, la que aguanta la crudeza de la cotidianidad.

En los datos extraídos de las entrevistas aparece un fenómeno que puede ser preocupante aunque forma parte natural del mecanismo cognoscitivo social¹⁷⁵. Las épocas de crisis, de

¹⁷² Toda esta amalgama de descalificativos a la democracia no significan otra cosa que la exigencia perpetua de una constante capacidad de autolegitimación del parlamentarismo que debe ir desde la vigorización de los debates hasta el reconocimiento de una sociedad plural y saneada de la desigualdad extrema, pasando por las ineludibles medidas de control. Cfr. M. ARAGÓN, “Estudio preliminar”, en C. SCHMITT, *Sobre el parlamentarismo*, Madrid, Tecnos, 1990, p. XXXI.

¹⁷³ Como es lógico pensar, el movimiento 15-M es una asociación de ciudadanos, no es la ciudadanía en sí. Es muy difícil estimar la amplitud de este movimiento pues, desde sus primeros pasos hasta la actualidad ha perdido popularidad, lo cual no significa que, según los acontecimientos políticos futuros, la vuelva a recuperar.

¹⁷⁴ Cfr. L. PARAMIO, “Democracia y sociedad industrial”, en J. BENEDICTO y M. MORÁN, (Coords.) *Sociedad y política. Temas de sociología política*, Madrid, Alianza Editorial, 1992, pp. 141-160.

¹⁷⁵ El grupo socializa al individuo, y el individuo se identifica con él, proceso que le sirve para diferenciarse y actuar sobre su medio. Una posición social particular, un rasgo fenotípico o una determinada opción cultural (o nacional) puede ser por parte de las representaciones objeto de rechazo. Cfr. A. GARCÍA MARTÍNEZ, “Identidades y representaciones sociales: la construcción de las minorías”, *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, núm. 18, vol. 2, pp. 211-222.

tribulaciones, se llevan bastante mal con la democracia, y como la democracia es un ente intangible, que no tiene rostro, la mirada de la ira se torna siempre hacia sus representantes, que suelen ser tan efectivos o tan incompetentes como en los tiempos de bonanza¹⁷⁶. En las entrevistas, muchos de los encuestados acusan directamente a la clase política de ladrones, de sólo mirar por sus intereses personales, de ir sólo a ganar dinero o “*chupar del bote*”. Aquí se produce una reacción irracional muy natural en el comportamiento humano: juzgar al todo por alguna de las partes. Es un problema de pereza intelectual y de identidades; como afirma el escritor libanés Amin Maalouf:

“Por comodidad, englobamos bajo el mismo término a las gentes más distintas, y por comodidad también les atribuimos crímenes, acciones colectivas, opiniones colectivas: “los serbios han hecho una matanza...”, “los ingleses han saqueado...”, “los árabes se niegan...”. Sin mayores problemas formulamos juicios como que tal o cual pueblo es trabajador, hábil o vago, desconfiado o hipócrita, orgulloso o terco, y a veces, terminan convirtiéndose en convicciones profundas”¹⁷⁷.

Las identidades colectivas no sólo se ciñen a las nacionalidades o creencias, también a clanes tribus, familias, profesiones o vocaciones. La profesión política es especialmente proclive a ser víctima de este tipo de prejuicios, y estos, se crecen en intensidad cuando las condiciones políticas, económicas y sociales son especialmente difíciles o cuando salta a los medios de

¹⁷⁶ “*La apariencia del Estado como persona inmaterial oculta el hecho del dominio del hombre sobre el hombre, intolerable para el sentir democrático*” Cfr. H. KELSEN, *La esencia y el valor de la democracia*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Guadarrama, 1977, p. 26. Pero, una cosa es no perder nunca la capacidad crítica hacia las instituciones y otra entrar en una dinámica de devaluación y desprestigio irracional que, a lo único que conduce, es a la degradación suicida de las responsabilidades públicas y del ordenamiento del Estado. Cfr. J. M. CUENCA TORIBIO, *Parlamentarismo y antiparlamentarismo en España*, Madrid, Publicaciones del Congreso de los Diputados, 1995, p. 488.

¹⁷⁷ Cfr. A. MAALOUF, *Identidades asesinas*, Madrid, Alianza Editorial, 2004, pp. 29 y 30. El definir el todo por la parte es la esencia de los tópicos, representaciones absurdas que materializan visiones falsas la mayoría de las veces y que suelen ser focos de prejuicios nocivos. Los tópicos están tan arraigados en la conciencia colectiva que es imposible no hacer uso de ellos incluso para las mentes más independientes e individualistas, como le ocurre a Giorgio Agamben cuando afirma que los estados modernos (todos, incluso los democráticos) forman un sistema único con el terrorismo. Cfr. G. AGAMBEN, *El misterio del mal. Benedicto XVI y el fin de los tiempos*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2013, p. 52.

comunicación algún caso de corrupción¹⁷⁸. El designar el todo por alguna de sus partes es un hábito en el que caemos todos una y otra vez sin darnos cuenta, inocentemente, sin ánimo de agraviar; es una trampa de nuestra pereza mental. La cuestión se complica cuando no se produce una reflexión posterior, más analítica aunque sea superficial, que evite, como afirma Maalouf, que ese reflejo espontáneo se convierta en una *convicción profunda*. Este es el mayor problema al que se enfrenta la política como profesión, o mejor dicho, como vocación¹⁷⁹, y de forma general, en el ámbito de las relaciones sociales, uno de los mayores estigmas en las relaciones entre culturas.

Este fenómeno que aglutina lo diverso en identidades colectivas no sólo afecta a los políticos, también afecta a los partidos; puede que se esté produciendo una pérdida de credibilidad en el ideario moderado y de consenso de las posturas democristianas y socialdemócratas¹⁸⁰. Esto es un signo evidente de polarización política en el que se tachan a los democristianos de débiles o incompetentes y a los socialdemócratas de traidores a la clase obrera¹⁸¹. Los periodos como en el que nos encontramos, en los que las reivindicaciones de la ciudadanía cobran una intensidad inusitada, se pone de manifiesto la evolución de los partidos políticos en su forma de captación de electores y la disolución del desgastado espectro bipolar izquierda-derecha. En un análisis espacial unidimensional como el de Downs¹⁸², en el que el votante se inclina

¹⁷⁸ Es indudable que en el cuerpo político siempre existen elementos subversivos que actúan contra los principios democráticos. Pero es imprescindible una educación democrática firme, en libertad, sin adoctrinamientos, proyectada hacia la ciudadanía, para enfrentarse con eficacia a aquellos que atentan contra los derechos fundamentales y la democracia. Esto debe ir inexorablemente acompañado de una autorregulación responsable de la libertad de expresión. Cfr. J. MARITAIN, *El hombre y el Estado*, Buenos Aires, Club de Lectores, 1984, pp. 135 y 141.

¹⁷⁹ Cfr. Anexo entrevistas, Observador 5. La vocación se fundamenta en “*la exclusividad en el objeto amado y el desinterés absoluto en servirlo*”. Se diferencia así la vocación auténtica de la actividad por interés, en el amor y el desinterés de la primera frente a la pasión de poseer de la segunda. Cfr. G. MARAÑÓN, *Vocación y ética y otros ensayos*, 4ª ed., Madrid, Espasa Calpe, 1961, pp. 17 y ss. En estos días en los que la profesión política está tan denostada se podría decir que aquellos miles que la practican casi sin remuneración cuentan con vocación “religiosa”, una virtud que será más necesaria cuanto más criticado sea el político vocacional por la ciudadanía.

¹⁸⁰ Cfr. *infra* Cap. IV, IV, 1, b, pp. 271-282; *infra* Cap. IV, III, 1, c, pp. 238-240; *infra* Cap. IV, V, 3, a, pp. 394-398 y c, pp. 402-408. El deterioro de la socialdemocracia como causa principal del desplome de la democracia es una de las pautas claves que se repiten en los periodos de crisis y uno de los factores más importantes a evitar, como se verá más adelante. Cfr. *infra* Cap. IV, II, 1, c, pp. 176-181.

¹⁸¹ Hans Kelsen precisó ya este tipo de polarización de la siguiente forma: “*Así ocurre que la extrema izquierda del partido proletario abandona el ideal democrático creyendo que el proletariado no puede conquistar el poder dentro de esta forma, al menos en plazo previsible, mientras que la extrema derecha de los partidos burgueses hace lo mismo, pensando que la burguesía no podrá defender el poder político, siquiera por mucho tiempo, dentro de la democracia*”. Cfr. H. KELSEN, *La esencia y el valor de la democracia*, p. 130.

¹⁸² El análisis de Downs se basa en las preferencias de la ciudadanía a la hora de emitir el voto por pura proximidad ideológica o por comodidad. Es comparable a una calle con varias tiendas con el mismo género: el

por la mayor proximidad ideológica en el espectro izquierda-derecha, se puede dar el fenómeno de la desorientación ideológica a tenor de circunstancias especiales. Principalmente porque no existe una sola dimensión en la formación ideológica de los partidos y los ciudadanos y, la más importante, la económica, es muy parecida o la misma en partidos que ocupan posturas ideológicas de centro¹⁸³. Es fácil ver a partidos socialdemócratas practicar políticas neoliberales y a partidos democristianos implantar medidas económicas keynesianas: esto es producto de pura responsabilidad política¹⁸⁴. Nos encontramos ante lo que Panebianco denomina partidos *profesionales-electorales*, en los que predomina la eficacia en la gestión realizada por profesionales altamente cualificados, no la ideología u otros factores de estilos de vida¹⁸⁵. Aunque, también, no podemos olvidar que hoy en día todavía está en vigor la estructura del partido *catch-all people's party* o “*atrápalotodo*”¹⁸⁶, cuya composición no implica la *calidad* del votante en función de sus aportaciones, por ejemplo la financiación, sino, como bien dice la palabra en español, lo que importa es atrapar al mayor número de votantes posibles. Cuando los valores morales, las reivindicaciones de clase, la ecología, la lucha por nuevas formas de familia, las tendencias religiosas o toda la gama de tendencias sociales de la posmodernidad quedan eclipsadas por el marasmo económico y los partidos compiten por las mismas soluciones para el mismo problema, es normal que los ciudadanos se sientan desorientados:

“Vivimos tiempos de una fuerte ambigüedad moral, que nos ofrece una libertad de elección nunca antes vista, aunque también nos lanza a un

ciudadano que viva en ella comprará en la tienda que le sea más cercana. Cfr. DOWNS, A., *An economic theory of democracy*, Nueva York, Harper, 1957. No obstante el modelo de Downs es perfecto en una sociedad en la que normalmente el votante suele ser unidimensional, o sea, se acomoda a una franja ideológica estable y muy concreta. La dificultad de identificar a un votante fiel a una ideología concreta en el amplio espectro que va desde lo más extremo a la derecha hasta lo más extremo en la izquierda en lo que puede ofrecer el panorama político en cualquier sociedad, es que cada vez es más complicado, como es natural, hallar votantes de ideología pura. Lo más normal es que existan muchas personas que se sientan socialistas pero profundamente católicos o partidarios de políticas económicas clásicas, agnósticos.

¹⁸³ Esta es la resultante de la priorización de los partidos por algunas de las mismas tradiciones de la democracia liberal, lo que algunas veces se confunde con la uniformidad en los proyectos políticos. Cfr. F. REQUEJO, “Las democracias liberales. Una síntesis histórica de lógicas contrapuestas”, en A. DE BLAS GUERRERO y J. PASTOR VERDÚ, (Coords.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, UNED, 2003, p. 357.

¹⁸⁴ Esta es una característica histórica de la democracia liberal fundamentada en el estado de bienestar. Cfr. F. REQUEJO, “Las democracias liberales”, *Op. cit.*, p. 357.

¹⁸⁵ Cfr. A. PANEBIANCO, *Modelos de partidos*, Madrid, Alianza Editorial, 1990, pp. 488 y ss.

¹⁸⁶ Cfr. O. KIRCHHEIMER, “The transformation of Western European party Systems”, en J. LA PALOMBARA y M. WEINER, *Political parties and political development*, New Jersey, Princeton University Press, 1966, pp. 177-200.

*estado de incertidumbre inusitadamente agobiante... Mas las autoridades en las que podríamos confiar están en pugna, y ninguna parece tener el suficiente poder para darnos el grado de seguridad que buscamos”*¹⁸⁷.

El rédito electoral de esta confusión puede recaer en partidos minoritarios, extremistas o antisistema.

También vuelve a salir a la luz el término “dictadura” para referirse a la representación. Las elecciones periódicas son una de las bases fundamentales de la democracia y el núcleo de su legitimidad¹⁸⁸. Parece ser que parte de la ciudadanía no llega a comprender que un gobierno necesita tiempo, como mínimo cuatro años, para implementar políticas públicas, estructurar las líneas de acción derivadas de los presupuestos o cambiar de dirección en las acciones programadas a tenor de las circunstancias¹⁸⁹. Son muchos los ciudadanos que no conocen estas políticas públicas y votan de forma visceral o por afinidad con el carácter del candidato¹⁹⁰, produciéndose una decepción cuando se cambian los parámetros de actuación, aunque el nuevo viraje conduzca al bien común del electorado o a evitar un desastre económico. De esta cuestión se deriva la relación entre la prohibición del mandato imperativo y su confusión con una dictadura intermitente que puede cambiar de élites cada cuatro años¹⁹¹. Es cierto que la ciudadanía no debe someterse a un papel pasivo durante el interregno electoral y confiar su suerte a un modelo democrático de corte estrictamente *schumpeteriano* como si fuese una cuestión de división del trabajo, debiendo el electorado respetar sagradamente las decisiones de los representantes en el interregno entre elecciones¹⁹²; también es acertado pensar que deben habilitarse nuevos canales para que el pueblo se sienta

¹⁸⁷ Cfr. Z. BAUMAN, *Ética posmoderna*, 2ª ed., Madrid, Siglo XXI Editores, 2006, p. 28.

¹⁸⁸ En política sólo se vota en fechas señaladas y se vota sobre todos los temas a la vez. Esto proporciona una reducción del espacio político-ideológico para conseguir posiciones de equilibrio. Cfr. J. M. COLOMER, “La democracia como mercado político”, en A. DE BLAS GUERRERO y J. PASTOR VERDÚ, (Coords.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, UNED, 2003, p. 412 y M. de LUCA, *Elecciones y sistemas electorales* (reseña crítica), Argentina, Editorial Reseña Crítica, 2011, pp. 2 y ss.

¹⁸⁹ Cfr. J. MARITAIN, *El hombre y el Estado*, pp. 80 y ss.

¹⁹⁰ E. GARCÍA GUTIÁN, “Problemas de la representación política”, en A. ARTETA y R. MAÍZ, (Coords.), *Teoría política: poder, moral y democracia*, Madrid, Alianza Editorial, 2003, p. 397.

¹⁹¹ Cfr. *infra* Cap. IV, IV, 3, a, iv, pp. 344-352.

¹⁹² Cfr. J. A. SCHUMPETER, *Capitalismo, socialismo y democracia*, Barcelona, Folio, 1984, p. 374. Básicamente, el núcleo del parlamentarismo se basa en la prohibición del mandato imperativo propio de la emancipación feudal que aunaba intereses corporativos. Tampoco debe tomarse, y más en estos tiempos, el asunto de las funciones políticas entre electorado y representante como una relación indefectiblemente impermeable.

partícipe en el proceso de toma de decisiones, conozca las políticas públicas y sus posibles bifurcaciones, reforzando así su aprecio por la democracia y su funcionalidad¹⁹³.

En general, la percepción que se extrae de la información de las entrevistas saca a la luz un despertar de la ciudadanía. Por supuesto, en épocas de bonanza la ciudadanía suele prestar atención a una multiplicidad de cosas en las que no está incluida la democracia ¿Quién se ha acordado de la democracia cuando el dinero del ladrillo aflúa por todas partes? La consciencia de vivir en un régimen democrático se asemeja mucho a las teorías irracionales de Schopenhauer acerca de la percepción del tiempo en épocas de felicidad, en el que la voracidad de la voluntad no zahiere los sentidos¹⁹⁴. Es un sentimiento negativo; el tiempo no existe cuando la felicidad es norma de vida. En cambio, los momentos de tribulaciones se hacen eternos. La democracia, en épocas de prosperidad pasa desapercibida y en época de crisis es demonizada o idealizada¹⁹⁵. Sin embargo, las dictaduras o cualquier sistema totalitario son sentidos en cada instante, en cada hora que marca el reloj. Este es uno de los motivos por los cuales el ciudadano anatemiza al sistema que le hace libre¹⁹⁶.

b) Influencia de la crisis económica en la percepción del alejamiento o cercanía de representantes y representados: representación y nuevas estructuras democráticas

En tiempos de bonanza se pudo comprobar que el asunto de la cercanía de la ciudadanía a las instituciones de gobierno no era un tema preponderante en la opinión pública. Sólo hay que analizar los resultados del referéndum, celebrado en 2005, para el *Tratado por el que se establece una Constitución para Europa* para dar solidez a este asunto. En el Tratado, además

¹⁹³ Cfr. Y. CASADO, “Las democracias”, en M. PASTOR, (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, pp. 139-169.

¹⁹⁴ Cfr. A. SCHOPENHAUER, *El mundo como voluntad y representación*, vol. I, Libro III, 195, Madrid, Editorial Trotta, 2004, p. 219. Las auténticas crisis económicas, no las desaceleraciones pasajeras, se hacen interminables y conducen a la ciudadanía a aguantar situaciones inimaginables. Se tiene la sensación de no encontrar el fondo. En el interminable descenso hacia los abismos el tiempo de tribulaciones y de desesperanza se hace eterno. Para la democracia esta eternidad en la tragedia puede ser letal, incluso en las sociedades en donde esta forma de entender la política está profundamente arraigada.

¹⁹⁵ Cfr. *infra*, cap. III, IV, 2, a, pp. 126-131.

¹⁹⁶ También hay que contar con que el régimen económico de la democracia es el capitalismo. Cuanto más triunfante es el capitalismo más se le detesta. La caída de la Unión Soviética supuso la pérdida de uno de sus mayores legitimadores; con ella el capitalismo se erigía como el escaparate de la libertad. Cfr. F. FURET y E. NOLTE, *Fascismo y comunismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1999, p. 119.

de contemplar la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión, se articulaban mecanismos para que, dentro de una base de gobierno representativo, se dispusiesen los elementos más adecuados para acercar la ciudadanía a las instituciones¹⁹⁷. La paupérrima participación y el voto negativo¹⁹⁸ en estos comicios terminó con esta gran oportunidad, incluso se planteó que votasen el Tratado sólo los Parlamentos nacionales debido a la importancia que tenía la Constitución Europea para la ciudadanía, cuestionando el método del referéndum para los temas europeos y constatando la “crisis democrática” de la Unión¹⁹⁹, medida que si se hubiese producido bajo el actual clima social hubiese desembocado en un gran estallido de ira por parte de los ciudadanos.

Para acercar al ciudadano a sus instituciones de gobierno, para facilitar el contacto de la ciudadanía con sus representantes, se instituyeron las Administraciones Locales. No sería hasta la entrada de nuestro país en la historia contemporánea, con la Constitución de 1812, cuando se propone acabar con las múltiples jurisdicciones y privilegios territoriales del Antiguo régimen introduciendo la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley. En términos territoriales lo antedicho equivale al nacimiento de los Ayuntamientos²⁰⁰. El gobierno local está configurado para gobernar cara a cara con el ciudadano; para éste, las instituciones locales es el primer canal de la Administración Pública y el que regula sus asuntos vitales de

¹⁹⁷ TRATADO POR EL QUE SE ESTABLECE UNA CONSTITUCIÓN PARA EUROPA. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, Ministerio del Interior y Ministerio de la Presidencia, 2004, pp. 41-50.

¹⁹⁸ La participación en toda Europa fue desastrosa, pero en España, a pesar del bajísimo índice de participación, el “sí” fue contundente, a diferencia de los demás países que instituyeron el referéndum. Esto obedece quizás a componentes domésticos y clientelistas más que a una vocación europeísta, aunque no hay dudas sobre el marcado espíritu integracionista de España. Cfr. O. ERKAN, “Spain’s Referendum on the European Constitutional Treaty: A Quantitative Analysis Within the Conceptual Framework of First and Second Order Elections”. *The London School of Economics and Political Science, LEQS Papers*, núm. 25, 2010, pp. 8 y ss. Disponible desde Internet en: <http://www2.lse.ac.uk/europeanInstitute/LEQS/LEQSPaper25.pdf>, [con acceso el 17 de septiembre de 2012]. El fracaso del proceso de ratificación se ha achacado a la falta de saber propiciar el debate entre los ciudadanos por parte de las instituciones europeas, de no informar bien al pueblo y de no saber encontrar la complicidad de la ciudadanía en este proceso tan fundamental, pero, hacer recaer la totalidad de la culpa en las instituciones es un error. También sería una actitud honesta reconocer que una buena parte de la ciudadanía ha pecado de pereza a la hora de respaldar el proyecto. Cfr. G. PALOMARES LERMA, *Relaciones internacionales en el siglo XXI*, 2ª ed., Madrid, Tecnos, 2006, p. 155. Cuando la economía va bien y se tiene la percepción de que el futuro está asegurado, el ciudadano pierde un poco de sensibilidad política, algo letal para toda cultura democrática anticíclica.

¹⁹⁹ Cfr. L. BOADO ORORDIA, “El fracaso de la Constitución Europea”, *Diario ABC*, 22 de octubre de 2007, disponible desde Internet en: http://www.abc.es/hemeroteca/historico-22-10-2007/abc/Opinion/el-fracaso-de-la-constitucion-europea_1641201763015.html, [con acceso el 10 de abril de 2014].

²⁰⁰ Cfr. E. AJA, *El Estado autonómico. Federalismos y hechos diferenciales*. 2º ed., Madrid, Alianza Editorial, 2003, p. 56.

más proximidad. Si bien la Administración Local, en su autonomía, carece de dimensión política por ser ésta un ente administrativo, no legislativo, sí que contiene un profundo sentido político. En palabras del profesor Morell:

*“Es la propia sociedad civil la que tenemos delante. Las concepciones de Régimen Local no apuntan tanto a un determinado modo de articular la estructura estatal, sino al papel que se ha de otorgar en el Estado a la sociedad civil (...) La Administración Local hace posible la gestión pública a la vista del propio ciudadano, contando con él hasta en las rutinas cotidianas”*²⁰¹.

Si se dificulta esta función, si el contacto del ciudadano con su Administración se trunca en las áreas más importantes, en los problemas más acuciantes, se le estaría dando la razón a aquellos que piensan que el Estado centralizado napoleónico cumpliría perfectamente su función en estos tiempos siendo mucho más económico para las arcas públicas²⁰². El retroceso democrático sería evidente. Es precisamente aquí, el área local, en la esfera visual, auditiva y personal, la canalización principal receptora de necesidades ciudadanas, el contexto en el que se produce el contacto directo entre ciudadano y político, en donde empieza el mayor reto de la democracia representativa²⁰³. La autonomía local se presenta como una

²⁰¹ Cfr. L. MORELL, (1.993): “El régimen local en la estructura del Estado”. *Documentación Administrativa*, octubre-marzo de 1992-93, p. 324.

²⁰² Miles de ciudadanos contemplan cómo sus Ayuntamientos no garantizan los servicios mínimos por adolecer de un nivel de endeudamiento disparatado. Un ejemplo que impresiona es la deuda del Ayuntamiento de Jerez; para consultar este desaguisado véase: “La deuda del Ayuntamiento de Jerez, en la cúspide del periodo de crisis, ascendió a 958,7 millones de euros, según una auditoría interna”. *20minutos.es*. disponible en: <http://www.20minutos.es/noticia/1097899/0/>, [con acceso el 18 de septiembre de 2012]. También la ciudadanía observa cómo el Estado de las Autonomías se resquebraja gracias a la crisis y la insolidaridad de algunas comunidades, oyéndose ya muchas voces que piden su reestructuración, véase la página de UPyD: <http://www.upyd.es/contenidos/noticias/241/78283->

La necesidad de reestructurar el Estado de las autonomías para no reestructurar en el sentido de limitar el Estado del Bienestar. Con estas perspectivas, además de la política de austeridad del gobierno auspiciadas por Europa, es normal que el ciudadano desconfíe de la futura arquitectura democrática fundamentada en el necesario diseño local, regional, nacional y supranacional.

²⁰³ El entorno local es el punto de partida para articular una democracia representativa que trasciende ya lo nacional. Una atrofia o hipersensibilización ante los problemas propios puede producir localismos que hagan dejar de sentirse al grupo como parte de una organización global (siempre es fácil culpar de los propios males a los organismos centrales). Cfr. J. ORTEGA y GASSET, “España invertebrada”, en: *Obras Completas*, vol. III, Madrid, Alianza Editorial, 1987, pp. 66 y ss. Esto atañe de manera muy especial al futuro de nuestra democracia, la cual pasa necesariamente por Europa.

garantía institucional de carácter administrativo consecuencia del principio democrático y de la fragmentación del poder, y el federalismo refleja una autonomía política, no meramente administrativa, y está vinculada a los derechos colectivos de los pueblos²⁰⁴. La dificultad estriba en la supranacionalidad que da forma, o que pretende conformar, a la nueva concepción política que viene forjándose en Europa desde el término de las hostilidades en el viejo Continente. En las entrevistas se ha constatado que existe una percepción de insostenibilidad de los entes locales, por sobrecarga y mala gestión. El problema de la sensación de fracaso en el seno de las corporaciones locales se transmite de inmediato a las regionales, nacionales y supranacionales. Es una reacción en cadena expansiva de sensación de alienación y pérdida de soberanía²⁰⁵. Se ha señalado que una mayor confianza en las políticas nacionales se traduce en menor confianza en las instituciones europeas y viceversa, debido al menor coste oportunidad en la transferencia de soberanía²⁰⁶; también existen estudios que indican que una mayor satisfacción con la democracia nacional implica una mayor simpatía hacia las instituciones europeas²⁰⁷. Desde el análisis de la muestra se deriva que, a través de los parámetros procesuales del impacto de la crisis y las medidas (recortes) previstas para paliar las consecuencias de éstos, en la mayoría de los encuestados se da una pérdida de confianza en las instituciones nacionales que podría afectar de manera notable a la confianza en las instituciones europeas. Hay que señalar que los países más abstencionistas en el proceso de consolidación de la Unión, aquellos cuya tasa de participación está por debajo del 30%, son los que se han incorporado más tardíamente y, además, son los que cuentan con democracias más jóvenes²⁰⁸. Aunque en las entrevistas la alusión a Europa es mínima, se puede apreciar la presencia latente del espectro de la desconfianza en la representatividad en

²⁰⁴ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, “La autonomía local: garantía institucional, desarrollo político y dificultades prácticas”, *Estudios de Derecho Constitucional. Homenaje al Profesor Dr. D. Joaquín García Morillo*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2001, pp. 571-576.

²⁰⁵ Ya no se puede hablar de soberanía nacional en términos clásicos. Europa se ha convertido en una provincia, ha empequeñecido. No es más que un pequeño fragmento de Occidente cuando antes Occidente no era más que un fragmento de Europa. Europa se ha convertido en provincia, su ciudadanía debe ser consciente, pase lo que pase en el futuro, de que “Europa debe metamorfosearse a un mismo tiempo en provincia y en meta-nación”. Cfr. E. MORIN, *Pensar Europa*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1994, p. 198.

²⁰⁶ SANCHEZ CUENCA, I., ‘The Political Basis of Support for European Integration’. *European Union Politics*, vol. 1, núm. 2, 2000, pp. 147–171.

²⁰⁷ ROHRSCHEIDER, R., ‘The Democracy Deficit and Mass Support for an EU-Wide Government’. *American Journal of Political Science*, vol. 46, núm. 2, 2002, pp. 463–475.

²⁰⁸ Cfr. B. BARREIRO, “El triunfo de la abstención en la Unión Europea”, *Claves de Razón Práctica*, núm. 145, 2004, p. 58.

las tres esferas (local, nacional y supranacional) que configuran nuestra nueva democracia y que podría tener consecuencias funestas para el futuro de la Unión.

En esta crisis el ciudadano percibe cómo los entes locales y autonómicos han estado sobredimensionados y enzarzados en una política irresponsable de gasto mientras son las decisiones económicas tomadas por la lejana y extraña Europa las que intentan paliar las consecuencias de estas políticas. A lo largo de las entrevistas se ha sacado a relucir el tema de la sobrecarga de las instituciones más cercanas a los ciudadanos y a los recortes propiciados de forma unilateral desde las instituciones supranacionales a través del Estado central. Tenemos un doble problema de representatividad: unos entes locales y autonómicos que no han podido ver el horizonte del largo plazo teniendo graves dificultades para satisfacer las necesidades de la ciudadanía y, por otro lado, unas instituciones europeas, las cuales, debido a los problemas insoslayables estructurales de materializar la supranacionalidad, no tienen rostro para el ciudadano, y que deciden el futuro de éstos. Entre estas dos esferas, se encuentran el Estado central, tambaleándose por los mismos problemas de financiación²⁰⁹ e incapaz de implementar políticas de crecimiento por tener que pagar prestaciones e intereses de deuda²¹⁰. Bajo este panorama la crisis de representación está más que justificada; como dicen dos de los entrevistados: “la clase política no llega al pueblo y las leyes y la burocracia de la democracia no funcionan”. Es lógico que, como opina también otro de los entrevistados, se reclame más responsabilidad, más eficacia y más cercanía, y que la comunicación entre los niveles político-administrativos cuente como eje articulador principal a la ciudadanía.

²⁰⁹ El interés de la deuda pública española en el bono a diez años marcó niveles record en 2012: “La presión sobre España sigue batiendo récords, con el bono en el 7,5%”. *RTVE.es*, 23 de julio de 2012. Disponible en Internet en: <http://www.rtve.es/noticias/20120723/presion-sobre-deuda-no-cede-se-multiplican-voces-piden-intervencion-bce/549480.shtml>, [con acceso el 18 de septiembre de 2012].

²¹⁰ Como apunta Jürgen Habermas: “*El Estado gobernado por sus ciudadanos y, en tanto Estado recaudador de impuestos, Estado democrático financiado por ellos, se convierte en Estado democrático deudor tan pronto su subsistencia no depende ya solo de las contribuciones de sus ciudadanos sino, en gran medida, también de los acreedores*”. Cfr. J. HABERMAS, “¿Democracia o capitalismo?”, *Nueva Sociedad*, núm. 246, 2013, p. 34.

3. Propuestas sobre la mejora de la democracia

A tenor de los resultados extraídos de las entrevistas en el epígrafe anterior puede el lector sacar la conclusión de que estamos en una terrorífica crisis de representación política, en una coyuntura muy peligrosa de desafección política y de desconfianza hacia la democracia representativa. Pero hay que tratar con mucha cautela los resultados que se exponen en el gráfico que precede a este bloque. Si el gráfico anterior no requería demasiada profundización al demostrar con meridiana claridad una crisis de representación democrática, el siguiente es digno de un análisis exhaustivo:

Si bien la representación política es parte fundamental del problema de los ciudadanos, estos proponen en su mayoría soluciones para mejorar y limpiar sus instituciones representativas. El recurso a plataformas de democracia directa es por ahora minoritario.



Gráfico III.5, Fuente: elaboración propia.

Este gráfico representa datos anteriores a la irrupción del populismo, es decir, extrae información de ciudadanos que todavía no han experimentado todo el rigor de la propaganda mediática de las nuevas formaciones políticas. Por lo tanto son datos puros, no sesgados por la influencia de la novedad ideológica de la irrupción de una formación que promete un nuevo orden. Esto es importante, pues los datos obtenidos pueden variar según el éxito o el fracaso del populismo. Solo un 6% de los entrevistados reclama instituciones de democracia directa. Si bien un 6% es una cifra que, si se pudiese generalizar hacia toda la población, cobraría una importancia enorme siendo obligatorio estudiar a fondo este fenómeno de “directismo”²¹¹, hay que dejar claro que a pesar de la feroz crítica hacia la democracia representativa los ciudadanos, en su afán de mejorar la democracia, recurren en su mayoría a soluciones enmarcadas en la representación democrática: piden más y mejor representación²¹². Por lo tanto, quizás no estemos en una crisis democrática tan profunda, puede que la ciudadanía necesite a la clase política aunque sea para culparla de todos los males²¹³; puede ser que la representación política no esté en crisis, sino que ha cumplido perfectamente su función de absorber el impacto de la situación económica. Se podría pensar que el deterioro en la opinión pública no obedezca a parámetros de repulsa o hastío, sino a una función lógica, intrínseca y funcional de la democracia representativa ante impactos extremos²¹⁴. Hay que recurrir a una

²¹¹ Término acuñado por Sartori para definir la exigencia de una democracia directa. Cfr. *supra* Cap. II, I, 2, c, pp. 43-44.

²¹² Que el 11% pida más participación ciudadana no es un hecho que contradiga a la representación política, por lo menos antes de la irrupción del populismo. Las medidas más reclamadas apuntan a un sistema representativo sobre todo más transparente. El ordenamiento jurídico de nuestra joven democracia no satisface las exigencias sociales y políticas en materia de transparencia administrativa, algo que pretende solucionar la nueva Ley de Transparencia, Acceso a la Información Pública y Buen Gobierno, una ley que podrá aprovechar las recientes tecnologías de la información para desarrollar un portal de transparencia que garantice una representación transparente y a la que se debe prestar una atención notable. Cfr. VICEPRESIDENCIA del GOBIERNO, MINISTERIO de la PRESIDENCIA, *Ley de Transparencia, Acceso a la Información Pública y Buen Gobierno*, Ley 19/2013 de 9 de diciembre, Preámbulo.

²¹³ Esta es una de las funciones de la democracia parlamentaria moderna, ofrecer responsables políticos ante la ciudadanía. Cfr. P. SCHMITTER y K. TERRY LYNN, “What democracy is... And what it is not”, *Journal of democracy*, 2, p. 76. La responsabilidad política empieza donde termina la responsabilidad jurídica, esto significa que la responsabilidad política se basa únicamente en el principio democrático de la confianza en los representantes. Cfr. M. HERDEGEN, “Estado de derecho, responsabilidad política y buena gobernabilidad”, *Revista de Estudios Socio-jurídicos*, núm. 9, vol. 2, 2009, p. 16. El problema de la participación directa es precisamente el contrario, el no encontrar sujetos al que responsabilizar de forma efectiva. Cfr. *supra* Cap. II, I, 2, c, pp. 43-44.

²¹⁴ No es el caso puntual de esta crisis, pero la desmoralización de las clases medias está rubricada por la sensación de que otros tienen la culpa de nuestros fracasos personales, de estar amparada por una especie de derecho natural que incluye la satisfacción perpetua de la sobreabundancia. Cfr. P. SCHWARTZ, *En busca de Montesquieu. La democracia en peligro*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2006, pp. 180 y 181. Eso hace que la

de las respuestas de los entrevistados para desvelar la paradoja (crítica-solución) de la percepción de la democracia representativa:

“Es un sistema útil porque la gente no quiere preocuparse, la gente prefiere dejar la responsabilidad a los políticos para que ellos lleven adelante los temas del país. Ahora la gente quiere otra cosa por cambiar, pero en verdad no quiere preocuparse por la vida política”²¹⁵.

Puede observarse que la ciudadanía enfoca mayoritariamente el problema de la representación política, bajo la presión de una crisis severa, a partir de esquemas preferentemente pragmáticos.

Un buen porcentaje de la muestra, el 13%, manifiesta su deseo de articular una sociedad más solidaria, basadas en valores republicanos y enfocada a políticas de mayor protección social. Encaja aquí una perspectiva comunitarista que rompa con el atomismo hobbesiano, artificial y contractual, propio del liberalismo ilustrado, y que articule un modelo holístico aristotélico en donde la sociedad responda a una comunidad política natural²¹⁶. Necesariamente, una sociedad basada en la solidaridad, que responda a una comunidad política natural debe ser articulada en función a un esfuerzo comunitario basado en un lenguaje político común y articulado a través de la educación sin olvidar que el valor más importante de Occidente es la libertad²¹⁷. Es en el lenguaje, en la facultad de crear una imagen común del autogobierno

representación política deba absorber de alguna forma los efectos de la decadencia para mantener sano el sistema social.

²¹⁵ Cfr. Anexo entrevistas, núm. 9. Esa visión pragmática (cómoda o epicúrea) reconocería la profesionalidad de la política como una visión elitista de la democracia relegando a la ciudadanía al rol de meros electores. Cfr. C. SANTIAGO NINO, *La constitución de la democracia deliberativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, 1997, p. 116.

²¹⁶ Cfr. GONZALO, E., “Comunitarismo”, en J. A. MELLÓN (Ed.), 2ª ed., *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*, 2006, Madrid, Tecnos, p. 506.

²¹⁷ Es muy importante recalcar el concepto de libertad cuando se habla de educación. La educación debe servir para emancipar, no para adoctrinar. No se confunda este comunitarismo o republicanismismo con los disparatados modelos de educación en valores que todavía funcionan en las enquistadas dictaduras comunistas que perduran gracias a la falta de libertad. Cfr. A. L. VERSÓN GONZÁLEZ, “La educación en valores: Un desafío de hoy”, *Órbita Científica*, núm. 60, vol. 17, 2011, pp. 3 y ss. En contra de la metodología de Versón González, Buxarrais deja bien claro que en una sociedad emancipada, autónoma, nadie está legitimado para imponer a los demás los valores que debe preferir. Cfr. M. R. BUXARRAIS ESTRADA, *La formación del profesorado en educación en valores. Propuesta y materiales*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 2010, p. 75; Cfr. *infra* Cap. V, II, 1, pp. 544-554.

articulando intereses globales a través de la palabra, en donde reside la clave de la sociabilidad, en donde el logos sea el elemento aglutinador de la comunidad²¹⁸.

Pero en una sociedad azotada por la esquizofrenia de los medios de comunicación²¹⁹, en donde los intereses de las grandes empresas, corporaciones, instituciones financieras o grandes partidos luchan por la hegemonía económica y social, se quiebra el impulso teleológico que debe dirigir a la comunidad hacia el bien común, fragmentándola en intereses sectoriales e identitarios²²⁰. En el terreno estrictamente político no es muy distinta la dinámica de funcionamiento. Según Habermas, “*el dominio manifiesto de un Estado autoritario se ve reemplazado por las coacciones manipulativas de una administración técnico-operativa*”. Esto forma parte de uno de los más graves inconvenientes de la democracia representativa:

“La implantación moral de un orden sancionado y con ello, de la acción comunicativa, que se orienta de conformidad con un sentido articulado lingüísticamente y que presupone la interiorización de normas, se ve disuelta, cada vez con más amplitud, por formas de comportamiento condicionado (...) Las sociedades industriales tecnológicamente avanzadas parecen aproximarse a un tipo de control del comportamiento dirigidos más bien por estímulos externos que por normas”²²¹.

En un sentido más amplio, en una época dominada por las grandes corporaciones y la cultura del ocio y la información, basada en artilugios de alta tecnología que permiten habilitar infinitos canales de comunicación, se plantea actualmente el mejor y el peor de los escenarios

²¹⁸ Cfr. GONZALO, E., “Comunitarismo”, *Op. cit.*, p. 506. Según Ortega: “*El lenguaje es ya por sí ciencia, la ciencia primigenia que encuentro ya hecha en mi contorno social*”. Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Unas lecciones de metafísica*, p. 101.

²¹⁹ Esta evolución de los medios de comunicación preocupa de forma importante sobre todos a padres y educadores. La juventud, heredera de la democracia, es la más afectada por esta nueva época. Cfr. M. R. BUXARRAIS ESTRADA, *La formación del profesorado...*, p. 77.

²²⁰ En las entrevistas, las críticas hacia el poder de las corporaciones son notables. El corporativismo es visto desde una óptica despectiva, como símbolo del poder corrupto, unilateral, arbitrario y que fomenta el egoísmo grupal. Pero verdaderamente el corporativismo debería verse desde esta perspectiva: “*Una propuesta de organización política y económica que pretende dar solución organizativa al problema más grave y acuciante de la democracia actual, el de la participación política del pluralismo social*”. Cfr. S. FERNÁNDEZ RIQUELME, “Pluralismo social, posibilidad técnica y legitimación política: a propósito de la fórmula corporativa de León Duguit”, *Acta Sociológica*, núm. 58, 2012, p. 43.

²²¹ Cfr. HABERMAS, J., *Ciencia y técnica como ideología*, Madrid, Tecnos, 1986, p. 90 y 91.

para articular una sociedad civil basada en pautas comunicativas y de diálogo. Los caminos están ahí, pero, no están limpios de influencias externas ni de manipulaciones tanto estéticas como políticas, ni del continuo bombardeo de noticias de corrupción política que puede hacer percibir la democracia como un sistema de gobierno fallido²²². Como afirma el primero de los encuestados, “*si hubiésemos estado bien informados no hubieran ocurrido las cosas que pasan ahora*”²²³. El problema se plantea de la siguiente forma: ¿es suficiente la habilitación de cauces de comunicación limpios de sesgo? En un primer esbozo y en vista de cómo funcionan los medios de comunicación, estos canales de poco servirían sin un proceso de revisión profundo del nivel de educación política del individuo²²⁴.

No faltan, en los entrevistados, a la hora de mostrar sus opiniones sobre la solución de la crisis o la mejoría de la democracia, las llamadas a la democracia directa y la alusión a la dictadura intermitente de cuatro años en donde los políticos hacen “lo que les viene en gana”. Es bastante significativo esta reiteración en la reivindicación de “*un gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo*”²²⁵ sin pasar por ningún tipo de representación. Está claro que para algunos de los entrevistados la solución para una democracia “real” o efectiva pasaría por un modelo asambleario en donde la deliberación entre ciudadanos iguales conduciría a la acción de gobierno. Pero el arte de gobernar es muy distinto al de llevar una familia adelante, entrenar a un equipo de fútbol o dirigir la cúpula empresarial de una multinacional. Gobernar, en principio, es llevar a cabo una serie de toma de decisiones en las que están en juego el futuro de toda la ciudadanía y, en esta elección racional entre políticas públicas, no siempre aparece el horizonte despejado²²⁶. Incluso en un escenario ideal para la deliberación política se debe contar con lo que Shapiro denomina *insiders*; en español significaría el grupo de

²²² Según Robles Hernández, la corrupción sólo puede ser cuantificable desde una perspectiva subjetiva y está fundada sobre un componente anímico: “*la deslealtad, que no es otra cosa que el abuso premeditado que se hace sobre una responsabilidad confiada a través de una disposición jurídica, un acto y decisión administrativa o la confianza depositada de los electores cuando se trata de cargos de elección popular*”. Cfr. J. G. ROBLES HERNÁNDEZ, “Corrupción y derecho a la información”, *Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable*, núm. 3, vol. 2, 2006, p. 582.

²²³ Cfr. Anexo entrevistas, núm. 1.

²²⁴ Cfr. *infra* Cap. III, II, pp. 91-113.

²²⁵ Palabras pronunciadas por Abraham Lincoln en su discurso de Gettysburg.

²²⁶ Cada vez es más difícil manejar y procesar la información suficiente para la toma de decisiones en las diferentes áreas del gobierno. Incluso con la ayuda de las nuevas tecnologías se requiere, además de una altísima cualificación específica, una cultura de la información (profundización en códigos y mensajes) que no está implantada entre la ciudadanía. Cfr. F. OROPESA HERRERA, “Gobierno electrónico: la desarticulación de políticas de información y cultura de información”, *Simbiosis*, núm. 1, vol. 7, 2010, p. 4.

expertos que deciden cuáles son las políticas públicas que han de debatirse y en qué momento se deben discutir²²⁷. El ciudadano común, en teoría, no debería atreverse a tomar decisiones de las que no estuviese muy seguro de sus consecuencias. Siempre se tenderá a delegar el poder al que esté más cualificado para ejercerlo. Esto puede contemplarse en una democracia “directa” como la suiza, la única que da la sensación de que funciona más o menos como tal, y en la que, al final, se termina recurriendo a planteamientos de representación política²²⁸.

II. CONOCIMIENTO DEL CONTEXTO. ANÁLISIS SOBRE LA CALIDAD Y EL NIVEL DE INFORMACIÓN DE LOS ENTREVISTADOS. INFLUENCIA DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN EN LA FORMACIÓN DE CONCEPTOS POLÍTICOS EN LA CIUDADANÍA

1. Juicios preliminares

Es importante detenerse e intentar analizar nuestra circunstancia para tomar conciencia de ella²²⁹ antes de continuar el análisis de las percepciones de la ciudadanía representadas en la muestra. El motivo de esta reflexión es la excepcionalidad de nuestra época²³⁰, en la cual, poseemos un nivel de democracia nunca visto acompañado a su vez de una domesticación de la

En la conformación de la opinión ciudadana sobre la democracia representativa como problema se debe tener en cuenta como factor principal la cultura audiovisual, conformada ésta por titulares de información superficiales y condicionados por los medios de comunicación

²²⁷ I. SHAPIRO, *El estado de la teoría democrática*, Barcelona, Bellaterra, 2005, pp. 64 y ss.

²²⁸ Es, como mínimo, bastante controvertido intentar tener como *modelo* de democracia directa a un país como Suiza si se analiza su estructura económica, el altísimo índice de simpatía por las formaciones de corte totalitario, una de las más altas de Europa y, sobre todo, el papel tan importante que desempeñan las élites políticas. Cfr. H. KRIESI, “Role of the Political Elite in Swiss Direct-Democratic Votes”, *Party Politics*, vol. 5, núm. 12, 2006, pp. 599-622, disponible en Internet en: <http://ppq.sagepub.com/content/12/5/599> [Con acceso el 3 de septiembre de 2012].

²²⁹ “La tierra está ahí bajo mis pies o bajo los cimientos del edificio en donde me encuentro. En mi vida tiene un papel primario que es sostenerme. Pero he aquí que de pronto se estremece, oscila, deja de ser firme, de sostenerme. Entonces es cuando me hago cuestión de ella. Antes era –fijense– lo que me sostiene. Ahora es... una cuestión, un problema”. Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Unas lecciones de metafísica*, p. 100.

²³⁰ Este periodo de nuestra historia no está envuelto en una conflagración mundial, ni en una revolución, ni en un apocalipsis climático o natural, estamos tratando de una crisis económica severa, con lo cual puede calificarse como un tipo de situación límite o *Ernstfall* (según la tradición del pensamiento alemán), esto es, una época que no encaja en el transcurso cotidiano de los acontecimientos y que es contraria a la normalidad. Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad...*, pp. 66-75.

tecnología sin precedentes en la historia²³¹. Esta novedad, la democracia y la disponibilidad de la alta tecnología por parte de todo tipo de ciudadanos conviven con las inquietudes tradicionales, se desplaza por una nueva dirección que transita por los mismos viejos caminos de la política de siempre²³². No es una paradoja, son retornos cíclicos aderezados con las particularidades de cada época. Por eso no es de extrañar, por ejemplo, la denuncia del cataclismo ecológico del dramaturgo ruso Chejov en los estertores del siglo XIX²³³, algo muy parecido a las reivindicaciones de los ecologistas de ahora, o la enloquecida pasión por los adelantos tecnológicos de la comunicación en tiempos de la República de Weimar, preludio de la ubicua y ya anciana *Fernsehen* (televisión)²³⁴, que parece coincidir con el furor de los dispositivos móviles actuales. En el tiempo, en cada época, se dan paralelismos tan evidentes y equivalentes que nos deben hacer reflexionar:

“Los juegos olímpicos se celebraban en Bosnia; el estadio olímpico estaba a tiro de los obuses serbios. Las noticias se superponían. Se daba el mismo valor a lo que sucedía al mismo tiempo. Aquí, el recuento de medallas, allí el de bajas. En medio del entretenimiento olímpico se alzaba el horror como acción episódica [...] Francotiradores y damas que se baten a florete [...] Himnos nacionales abreviados y la decimoséptima tregua inútil, fuegos de artificio aquí y allí”²³⁵.

²³¹ “En rigor, la democracia liberal y la técnica se implican y se intersuperponen a su vez tan estrechamente que no es concebible la una sin la otra”. Cfr. J. ORTEGA Y GASSET, *La rebelión de las masas*, Madrid, Espasa Calpe, 2005, p. 136.

²³² En el caso exclusivo de la evolución técnica, cada paso que se da se intenta armonizar con esquemas culturales preexistentes incorporados a los sistemas técnicos. En otras palabras: los primeros automóviles se intentaron fabricar acoplando motores en estructuras de carros de caballos; los primeros ordenadores que se instalaron en las oficinas se concebían como sustitutos de las máquinas de escribir. Cfr. E. AIBAR y M. A. QUINTANILLA, *Ciencia, tecnología y sociedad*, Madrid, Editorial Trotta, 2012, p. 115.

²³³ Cfr. A. P. CHEJOV, *Tío Vania*, Editorial Comares, 2002.

²³⁴ En 1884 se presentó el telescopio eléctrico: “El aparato aquí descrito tiene por objeto hacer visible un objeto situado en el lugar A en cualquier otro lugar deseado (beliebigen anderen) B”. Cfr. A. FAUS BELAU, *La era audiovisual. Historia de los primeros cien años de la radio y la televisión*, Barcelona, Eiusa, 1995, p. 137. En 1928 empiezan a emitirse técnicamente para la *Reichpost* alemana la exposición de líneas e imágenes que se convertirían en el germen de la televisión o *Fernkino*. Cfr. A. ABRAMSON, *The history of television, 1880 to 1941*, Jefferson, McFarland, 1987, p. 115.

²³⁵ G. GRASS, *Discurso de la pérdida. Sobre el declinar de la cultura política en la Alemania unida*, Barcelona, Paidós, 1999, p. 13.

Barcelona 92 y Sarajevo, Londres 2012 y la batalla de Alepo; la Gran Depresión del 29, la crisis del 92 y la gran crisis de deuda de 2012. Paralelismos. Otras olimpiadas en la cúspide de otra crisis, y en medio del bombardeo esquizofrénico de noticias de destellos de medallas y de combates encarnizados en las calles de Alepo aparecen los datos del paro, la evolución de la prima de riesgo, las cifras de una nueva recesión; y todo eso a tiempo real y en nuestro bolsillo. Si la historia se repite, ¿por qué seguimos cometiendo los mismos errores? Quizás la clave la tenga la inconsciencia inherente al espíritu humano, incapaz de percibir los ciclos del eterno retorno; o quizás la ignorancia premeditada de que los eternos ciclos sean una tabla de salvación ante el naufragio de la existencia. Como decía Azorín:

“La vuelta eterna no es más que la continuación indefinida, repetida, de la danza humana... Yo no siento la angustia que sentía Nietzsche ante la vuelta eterna; la sentiría si en cada nuevo resurgimientouviésemos la conciencia del anterior. Entonces, el universo sería algo infinitamente más horrible que el infierno católico, y el primer deber del hombre, el más imperioso, consistiría en llegar a todos los placeres por todos los medios, es decir, en ser fuerte”²³⁶.

Esta fortaleza forjada en el yunque del hedonismo de los tiempos actuales se produce en la era del acceso al conocimiento. Pero es necesario, ante lo que acontece a nuestro alrededor, plantearse algunas preguntas: ¿Es nuestra era la de la información? ¿Estamos más informados que antes o es simplemente que nos deslizamos por la superficie de las pantallas del poder mediático y no nos adentramos en las profundidades de las cosas? ¿Por qué la sociedad, a través del conocimiento y la experiencia, no habilitó los mecanismos de defensa ante la crisis que se veía venir? Puede ser que en la democracia y en la tecnología se basen los retos del futuro: la evolución de fenómenos espontáneos ante una ciudadanía cada vez más exigente en una sociedad cada vez más tecnológicamente avanzada que volverá a enfrentarse a ciclos críticos.

²³⁶ Cfr. AZORÍN, *Obras completas*, vol I, Madrid, Aguilar, 1947, p. 932.

2. Formación de la opinión pública. Flujos a través de una dinámica jerárquica en la asimilación de los fenómenos del entorno: cascadas y resurgimientos.

a) Preferencias mediáticas de los ciudadanos de la muestra. Análisis de la circunstancia

A través de las respuestas de las entrevistas se ha elaborado una sencilla tabla para que de un simple vistazo se pueda apreciar la ubicación del número de ciudadanos según sus preferencias mediáticas a la hora de acceder a la información en las casillas correspondientes²³⁷.

Me interesa la política y la economía 54%												
Titulación	Mayor o igual que FP2 o Bachillerato 24%						Menor que FP2 o Bachillerato 30%					
Medios	Papel	Pap+Int	Internet	TV	Radio	Todo	Papel	Pap+Int	Internet	TV	Radio	Todo
Noticias	5	1	2	1		1	2		1	2		
Deportes	1			1		1	3		2	2		
Entretenim.			2						1	4		
Sucesos										1		
De todo	2	1	2			4	3		1	4		4
No me interesa la política y la economía 45%												
Titulación	Mayor o igual que FP2 o Bachillerato 9%						Menor que FP2 o Bachillerato 36%					
Medios	Papel	Pap+Int	Internet	TV	Radio	Todo	Papel	Pap+Int	Internet	TV	Radio	Todo
Noticias	1				1		1		1	1		
Deportes							3	1		3		
Entretenim.	1			2			1			10	1	
Sucesos							3			1		
De todo			2	2			2		2	5		1

Tabla III.6, Fuente: elaboración propia.

El cuadrante inferior derecho es el más poblado, correspondiente a los ciudadanos con titulación menor que FP2 o bachillerato y que no se interesan por la política. La columna que más ciudadanos recoge es la de los que tienen a la televisión como medio favorito para acceder a la actualidad, situada en este mismo cuadrante. En esta columna también se halla la casilla más poblada, la del entretenimiento, que simboliza la cobertura de la programación

²³⁷ El lector puede apreciar que la suma del número de ciudadanos que se reparten en las casillas es de 99. Eso se debe a que uno de los ciudadanos de la muestra confiesa que no sigue la actualidad por ningún medio, que sólo se dedica a leer libros.

que se dedica a retransmitir concursos, series y películas²³⁸. A esta columna le sigue su correspondiente televisiva pero esta vez situada en el cuadrante superior derecho, en el cual, aunque sí existe un interés por los temas políticos y económicos, lo ocupan personas con baja cualificación académica. Si se comparan con los cuadrantes de la izquierda, aunque estos contienen menor población (algo lógico que concuerda con los criterios de representación de la muestra), se aprecia la preferencia por los contenidos televisivos entre los titulados de baja cualificación: 55,55% y 43,33% frente al 8% y el 11,11%²³⁹.

Hay que diferenciar de forma radical los dos polos opuestos de la información: la prensa escrita (20% en el cuadrante superior izquierda, correspondiente a titulados cualificados) y los medios audiovisuales. Mientras la prensa escrita en papel exige esfuerzo de comprensión, abstracción e induce a la reflexión crítica; los medios de comunicación audiovisuales actúan ahorrando ese esfuerzo mediante el apoyo de la imagen²⁴⁰, ofreciendo alternativas de ocio que hacen caer en la tentación de acostumbrarse a pasear por los titulares²⁴¹. Los medios de comunicación de masas audiovisuales tradicionales, radio o televisión, suelen ser medios unidireccionales. Según Castells, en lo que él ha denominado *autocomunicación de masas*, esa unidireccionalidad se rompe, entrando en una nueva era en la que la Internet ofrece nuevas posibilidades para la comunicación y el debate²⁴². Esa bidireccionalidad, mientras esté

²³⁸ En ningún caso se trata aquí de denostar a la televisión como elemento lúdico. Lo que sí hay que tener presente es la cuestión de si este fascinante medio de comunicación es adecuado o no como instrumento que facilite la formación de una opinión política entre la ciudadanía, teniendo en cuenta que es principalmente la televisión la que da transparencia a las sesiones parlamentarias. Cfr. G. BUENO, *Telebasura y democracia*, Barcelona, Ediciones B, 2002, pp. 173 y 174. La dependencia de las corporaciones y partidos de este medio para ganar influencia y la política comercial de audiencias proporciona una mezcla explosiva. Cfr. A. LAGUNA PLATERO, “Política y televisión: las perversiones de la democracia”, *Ambitos*, Sevilla, 2006, pp. 2-13.

²³⁹ El barómetro del CIS de julio de 2000 señalaba que el 79% de los españoles veía la televisión todos los días. Catorce años después y con el auge de los dispositivos informáticos los españoles seguimos utilizando la televisión como principal medio de información política. Cfr. CENTRO de INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS, Barómetro de Julio de 2000, Estudio 2.396, julio de 2000, p. 2, disponible desde Internet en: http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2380_2399/2396/es2396.pdf; *Ibidem*, Barómetro de Octubre de 2014, Estudio 3.041, Octubre de 2014, p. 7, disponible desde Internet en: http://datos.cis.es/pdf/Es3041mar_A.pdf [con acceso el 13 de noviembre de 2014].

²⁴⁰ La imagen hace uso de las sensaciones como vehículo principal para fijar contenidos en la conciencia del espectador, para fijar sus preferencias, su gusto y su visión del mundo. Cfr. F. TOUSSAINT ALCARAZ, “Electores persuadidos: democracia de masas y televisión”, *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 190, 2006, p. 18.

²⁴¹ Cfr. Anexo entrevistas, Observador 5.

²⁴² Cfr. M. CASTELLS, *Comunicación y poder*, Madrid, Alianza editorial, 2011, pp. 99 y ss. Tenemos hoy a Internet como una tecnología moderna, revolucionaria, pero Internet es algo que puede ser catalogado como antiguo, nació en 1969. Lo que sí puede considerarse revolucionario es la generalización de su uso. Cfr. *ibidem*, p. 97.

presente la cultura de masas, el *kitsch* promovido por el arte del entretenimiento y la publicidad, casi siempre está sesgada por intereses privados²⁴³. Si el ciudadano actual es un ser que hace de su vida puro arte visual, sin hacer frente a la comprensión de textos escritos²⁴⁴, la plataforma de Internet para abordar la comprensión de la circunstancia política, no sólo adolecería de la misma incomodidad de los textos de prensa en papel, sino que además estaría más expuesta a la opinión arbitraria y a la manipulación²⁴⁵. Esto es fatal para entender en profundidad el lenguaje político y cómo las pantallas son deslizantes, resbaladizas, a la menor dificultad el *homo videns*²⁴⁶ se desplaza hacia los lugares de ocio banal reteniendo mentalmente sólo los esquemas vacuos e imprecisos, superficiales, de los conceptos fundamentales de la política²⁴⁷. En el caso de Internet la bidireccionalidad, la extensión a plataformas de movimientos sociales que plantean el debate político, está abierta a todo el mundo. Todo ciudadano puede opinar, sepa o no sepa nada de lo que se está hablando. La democracia mediática o la opinión política audiovisual es gratis y no requiere esfuerzo alguno a la hora de asimilar conocimientos²⁴⁸. Es especialmente niveladora, fácilmente asimilable por las personas de baja cualificación académica o que no tienen interés en esforzarse en profundizar en lo político (casillas del cuadrante inferior derecha). Este es, en otras palabras, el canal del hombre medio, en donde se forma la opinión pública sin un respaldo profesional:

²⁴³ Cfr. J. ECHEVERRÍA, “¿Democracia en Internet?”, en Champeau, S. y Innerarity, D., (coomps), *Internet y el futuro de la democracia*, Barcelona, Paidós, 2012, pp. 181 y 182.

²⁴⁴ Cfr. SARTORI, J. G., *Homo Videns. La sociedad teledirigida*, 4ª ed., Barcelona, Taurus, 2002. pp. 39-44; Cfr. *infra* Cap. V, IV, 1, c, pp. 733-740.

²⁴⁵ Cfr. F. TOUSSAINT ALCARAZ, “Electores persuadidos...”, *Loc. cit.*, pp. 19 y ss.

²⁴⁶ Cfr. *infra* Cap. V, IV, 1, c, pp. 733-740.

²⁴⁷ Es lo que se llama “burbujas de ocio”. La vida laboral o escolar se compone de pequeñas pausas que son rellenas por la oferta de entretenimiento que ofrecen los dispositivos móviles y sus correspondientes soportes lúdicos como son las redes sociales. Cfr. R. IZARGA, “Burbujas de ocio. Nuevas formas de consumo cultural”, *Revista periférica*, núm. 10, 2009, p. 234.

²⁴⁸ El porcentaje de preferencia de ciudadanos por Internet en la muestra es mucho más bajo que el de la televisión. Pero hay que tener en cuenta que las preguntas especifican “el medio favorito para acceder a la actualidad”. Otra cosa es el acceso a las redes sociales, más utilizadas para el entretenimiento y la comunicación. Pero en las redes sociales se despliega una amplia estructura de debate e información política sin fundamentación teórica paralela al ocio y la comunicación frecuentada esporádicamente por un público muy específico. Pensar que las redes sociales pueden ser la panacea que articule una auténtica sociedad democrática recuerda a otro paralelismo cíclico, aquel en donde algunos revolucionarios franceses pensaban que se podría reconstruir la democracia griega a partir de la instalación de los primeros telégrafos ópticos. Cfr. A. y M. REALE, “Entrevista con Armand Mattelart. Intelectuales, comunicación y cultura: entre la gerencia global y la recuperación crítica”. *Revista de Economía Política de las Tecnologías de la Comunicación y la Información*, núm. 1, vol. 5, 2003, p. 32.

“Es el advenimiento de las masas al pleno poderío social. Las minorías son individuos o grupos de individuos especialmente cualificados. Las masas son el grupo de personas no especialmente cualificadas. No se entienda, pues, por masa, sólo ni principalmente, las masas obreras. Masa es el hombre medio”²⁴⁹.

La bidireccionalidad de los medios digitales es, realmente, superficialidad. La prensa escrita, la cual, según Castells, cuenta sólo con puntuales canales bidireccionales²⁵⁰ es la auténtica plataforma de dos direcciones en el arte de la comunicación²⁵¹. Una bidireccionalidad exenta de sesgo debe pasar forzosamente por el tamiz de la fundamentación de los contenidos que se van a exponer públicamente. Todo ciudadano que quiera exponer sus opiniones en la prensa escrita debe esforzarse en fundamentar sus argumentos.

Sobre los comentarios de los entrevistados sobre los medios de comunicación hay que destacar que el interés de la ciudadanía hacia la política y la economía se divide en dos tendencias, los que han incrementado su atención hacia estos temas a tenor de la crisis económica y los que están hastiados de tantas noticias sobre la crisis²⁵². Si la ciudadanía hubiese estado bien informada del curso de los acontecimientos desde la formación de la burbuja inmobiliaria hasta su colapso en 2008, los resultados de la crisis podrían haber sido distintos a los actuales; quizás estaríamos en el caso de una contracción del ciclo maleable, manejable, atenuado en su rigor. En el caso contrario, el efecto de hastío o cansancio ha estado fuertemente condicionado, no sólo por el día a día económico, sino por las noticias del constante saneamiento de las instituciones públicas (recortes, abusos, nepotismo, etc.) y partidos políticos (corrupción). El aumento del interés por las noticias políticas y económicas aderezadas con los últimos escándalos de corrupción es un elemento compuesto que da base a

²⁴⁹ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *La rebelión de las masas*, p. 23.

²⁵⁰ Cfr. M. CASTELLS, *Comunicación y poder*, p. 101.

²⁵¹ El espacio reservado a la ciudadanía en “las Cartas al Director”, suele ser un recurso de participación democrática de resultados sorprendentes si se sabe manejar bien en la forma (redacción y profundidad de crítica política) y en el espacio (proximidad de elecciones o acontecimientos de importancia política). Esta efectividad se multiplica enormemente si el periódico es de entorno local. Sin embargo, los foros de Internet sólo son tenidos en cuenta por una ínfima parte de la ciudadanía, puesto que suelen ser canales más numerosos y específicos.

²⁵² Supuestamente, este último bloque debería ser una preocupación para toda sociedad democrática, la cual exige para su supervivencia una cooperación ciudadana (básicamente interés) para superar los antagonismos sociales. Cfr. H. TINGSTEN, *El problema de la democracia*, México, Editorial Diana, 1969, p. 208.

la mala opinión, expresada en el análisis anterior, sobre la democracia representativa y de la clase política en general. Con respecto a la corrupción hay que aclarar que sus efectos sobre la prioridad de voto, y por lo tanto en la representación política sobre el terreno, son mucho más complejos de lo que parece. Los factores son múltiples: coyuntura económica, la intensidad de cobertura por la prensa, el grado de percepción de noticias de corrupción en el tiempo, la distinción por el ciudadano entre los casos de corrupción fundada e infundada y el nivel de castigo por el electorado. Se dan casos específicos en que el electorado no suele castigar con contundencia casos de corrupción moralmente inaceptables²⁵³. Pero, una cosa es la rendición de cuentas en las urnas y otra la percepción de la democracia.

b) Direcciones en el proceso de formación de la opinión pública: cascadas y resurgimientos

El fenómeno de la relación entre la democracia y la crisis económica en la actualidad debe ser observado desde una de sus principales dimensiones: los flujos en la formación de la opinión pública. La legitimación de las instituciones estatales depende en gran medida del consentimiento forjado mediante la construcción del significado compartido, y el significado se constituye a través de la acción comunicativa²⁵⁴. Este proceso de formación de opinión, en tiempos de relativa calma, sigue unas pautas determinadas que no son sencillas en su interacción sistémica, pero que pueden y deben esquematizarse y estudiarse, pues, el deterioro que pueda padecer la democracia en los procesos de crisis o en tiempos de normalidad tiene su génesis en la manera que ha sido procesada la opinión del pueblo. El modelo de cascada de Deutsch es el más apropiado para entender este proceso. Deutsch configura el proceso de formación de la opinión pública dividiéndolo en cinco compartimentos dispuestos en orden jerárquico de modo que entre los cinco formen una

²⁵³ Quizás, muchos simpatizantes del Partido Popular esperaron con ilusión desahogada un cambio de gobierno radical en las elecciones de marzo de 2012 a partir de un castigo electoral ejemplar al PSOE por parte de los andaluces a causa del escándalo de los ERE fraudulentos en la Junta de Andalucía, asunto que en aquella época estaba de máxima actualidad informativa. Es interesante para el lector recordar este escenario electoral que afianzaría, de forma paradigmática, los argumentos de Costas, Solé y Sorribas. Cfr. COSTAS, E., SOLÉ, A. y SORRIBAS, P. “Corruption scandals, voter information and accountability”. *European Journal of Political Economy*, núm. 4, vol. 28. 2012, pp. 469-484. Disponible en Internet en: <http://dx.doi.org/10.1016/j.ejpoleco.2012.05.007>, [con acceso el 14 de agosto de 2012]. Para ello se puede visitar también, entre muchas, la siguiente referencia electrónica de prensa: “Arenas gana en Andalucía, pero PSOE e IU se unirán para gobernar”. *Cinco Días*, 26 de marzo de 2012. Disponible desde Internet en: http://www.cinco dias.com/articulo/economia/arenas-gana-andalucia-psoe-iu-uniran-gobernar/20120326cdscdieco_1/, [con acceso el 19 de septiembre de 2012].

²⁵⁴ Cfr. M. CASTELLS, *Comunicación y poder*, p. 36.

especie de cascada por las cuales baja, o se transmite la información²⁵⁵. En el primer nivel se sitúan o circulan las ideas de las élites económicas y sociales, en el segundo las élites políticas o de gobierno; al tercer nivel, el de los medios de comunicación, llegan los mensajes procedentes del mundo político y esta información es procesada por el personal que transmite esa comunicación. Este nivel es fundamental, pues se retroalimenta con el nivel político. El lenguaje político tiene que pasar el filtro de la prensa, el cual lo condiciona y a veces lo simplifica²⁵⁶. En el cuarto escalón de la cascada se sitúan las élites locales o el 5 ó 10% de la población que se interesa de verdad por la política (véase tabla III.6)²⁵⁷ y, por último, la información es vertida a los innumerables contenedores del demos, de la ciudadanía (medios audiovisuales). Como puede pensar el lector, la información no tiene por qué seguir un proceso unidireccional de bajada. Se producen también fenómenos de *feedback* o retroalimentaciones en la información²⁵⁸, en los cuales la ciudadanía, a través de grupos de presión o movimientos sociales, emite señales hacia las élites políticas y económicas en un flujo circular de captación de análisis y diseño de información²⁵⁹. Pero en este caso tan excepcional en el que la crisis y la necesidad han revolucionado los flujos de información, se ha producido lo que se denomina *bubble-up*, que se puede traducir como resurgimiento, como el rebullir de la sociedad, proceso que se produce desde abajo, que emana con fuerza desde la sociedad hacia arriba²⁶⁰ y que no es del agrado de las élites de gobierno por suponer una amenaza al *statu quo* de la sociedad y de sus instituciones.

²⁵⁵ Cfr. K. W. DEUTSCH, *El análisis de las relaciones internacionales*, 2ª ed., Buenos Aires, Paidós, 1974, cap. X.

²⁵⁶ Cfr. L. BURGUERA AMEAVE, *Democracia electoral, comunicación y poder*, Madrid, Departamento de Publicaciones del Congreso de los Diputados, 2013, p. 97.

²⁵⁷ En nuestro caso esa élite local se encontraría fundamentalmente entre las tres primeras columnas del cuadrante superior izquierda. Los informadores o difusores de información en casos excepcionales (supuesta bidireccionalidad o comunicación espontánea hacia arriba sin manipulación ni control de las élites como son el caso de la Primavera Árabe o el 15-M), se encontrarían entre las tres primeras casillas de la primera fila del cuadrante superior izquierdo. También podrían encontrarse, por supuesto, individuos en función de difusores de información hacia la masa las correspondientes casillas del cuadrante superior derecho.

²⁵⁸ Este flujo de información y su correspondiente retroalimentación hacia arriba forma parte fundamental de la opinión pública, un control social que, al igual que la presión atmosférica, no reparamos en él como esencia pero ejerce una presión tremenda en todos nosotros, es invisible a la sociedad pero todo lo ve y todo lo juzga. Cfr. R. DITTUS, “La opinión pública y los imaginarios sociales: hacia una redefinición de la espiral del silencio”, *Athenea Digital*, núm. 7, 2005, p. 62.

²⁵⁹ Cfr. P. CHÁVARRI, I. DELGADO y P. OÑATE, El sistema político y sus elementos, en A.A.V.V., *Sistemas de organización política contemporánea*, Madrid, UNED, 2002, pp. 42-44.

²⁶⁰ Cfr. J. G. SARTORI, *Elementos de teoría política*, Madrid, Alianza Editorial, 1991, pp. 157 y ss.

Queda claro que movimientos como el 15-M, como las movilizaciones de los indignados del todo el mundo, incluyendo los de la primavera árabe, han sido impulsados por el “rebullir”, por el resurgimiento o *bubble-up* de la formación de la opinión pública, una retroalimentación violenta que en el caso español no ha llegado a tomar el carácter de una revolución y se ha canalizado hacia la idealización de la democracia²⁶¹. En la lección VIII de metafísica de Ortega y Gasset se encuentra, a modo de ilustración y centrándonos en la democracia representativa y la estabilidad vital como circunstancia, la clave de este *bubble-up* contra la representación política:

*“Al fallarnos (nuestra circunstancia), notamos esta falla como resistencia a nosotros, como negación de nosotros, y este no ser yo la separa de mí, la contrapone a mí. Y este carácter de ser “lo contra mí”, me hace verla como independiente de mí”*²⁶².

Por lo tanto, y siguiendo con la filosofía de Ortega, se produce el proceso de idealización: *“Esta pregunta por el ser (el de la democracia) nace, pues, inspirada por haber perdido la confianza en nuestra circunstancia; es lo que hacemos cuando ante una cosa no sabemos que hacer, cómo comportarnos, qué conducta seguir”*²⁶³.

Las redes sociales, la posibilidad de disponer de un medio adicional de comunicación que supera a los tradicionales, está haciendo que las estructuras de poder acusen cada vez más la acción comunicativa y la conformación de demandas producidas desde los accidentes inferiores de la cascada²⁶⁴. De esta forma la opinión de los líderes locales, que en otros tiempos ha sido infravalorada, cobra más importancia cada día²⁶⁵. Pero la opinión pública de

²⁶¹ Cfr. *supra*, Cap. II, I, 2, c, esquema II.1, p. 44; *infra* Cap. IV, IV, 3, a, pp. 314-323.

²⁶² Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Unas lecciones de metafísica*, p. 104.

²⁶³ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Unas lecciones de metafísica*, p. 103.

²⁶⁴ Obviamente, aunque la televisión es el medio más utilizado en las preferencias de acceso de la muestra no tiene el poder de la bidireccionalidad que proporciona la Red, un espacio de reivindicación de la ciudadanía en sentido ascendente. Cfr. P. DAHLGREN, “Mejorar la participación: la democracia y el cambiante entorno de la red”, en S. CHAMPEAU y D. INNERARITY, (comps.), *Internet y el futuro de la democracia*, Barcelona, Paidós, 2012, pp. 48 y ss.

²⁶⁵ Cfr. J. G. SARTORI, *Elementos de teoría política*, p. 154. A partir de las manifestaciones del 15-M, aunque el movimiento se basa en una horizontalidad radical, ha aparecido un tipo ideal de élite local muy parecida a la que define Vargas González: “Desunificada, donde la integración estructural y la extensión del consenso son mínimas; donde las facciones no aceptan la existencia de instituciones y donde hay élites inestables”. Cfr. P.

sectores de la población no se cristaliza sólo desde las plataformas de las redes sociales y desde la influencia de los líderes locales, también influyen considerablemente en la opinión pública la acción de los intelectuales y gente influyente en los medios, como artistas y trabajadores de los medios de comunicación en una dinámica de interactividad²⁶⁶, la nueva forma de relación entre consumidor y tecnología proponiendo un espacio de participación del espectador en la obra estética o espacio de entretenimiento. Tampoco se puede olvidar que la formación de la opinión pública proviene, cada vez más, de la cultura de la opinión, de los espacios individuales que conforma la tremenda colección de puntos de generación de opinión a través de los denominados blogs, páginas de Facebook o cunetas de Twitter, que configuran lo que se denomina la “cultura del comentario”²⁶⁷.

En definitiva, parece que una nueva serie de actores se ha instalado en las “ventanas” (pantallas mediáticas) del poder. Ya no se puede manipular la información para mantener la estabilidad del sistema. Ahora, los nuevos focos de información provienen de los actores que habitan los mass-media, tanto aquellos que se dedican a programar las plataformas o estructura comunicativa de la red, aquellos que se dedican a conformarla como un hábitat estético y, por último los intelectuales que utilizan este medio para canalizar sus ideas. Toda esta estructura comunicativa es la que configura el escenario público para la articulación de valores de la ciudadanía, por eso su falta de regulación o manipulación por el poder establecido puede llegar a provocar, y de hecho provoca, fenómenos de evolución espontánea cuyos contenidos abarcan tanto asuntos banales y cotidianos como la visualización de dinámicas políticas y económicas que pueden servir de semilla revolucionaria. Una educación adecuada, una preparación continua, es vital para hacer frente a fenómenos de evolución espontánea de tipo comunicativo, los cuales algunas veces estarán justificados y otras no. Lo que está bastante claro que se está poniendo en evidencia la dificultad de las instituciones de poder para controlar el poder de los mass-media.

VARGAS GONZÁLEZ, “Las élites locales y su cultura política en la consolidación democrática”, *Nueva antropología*, núm. 61, vol. 18, México, 2002, p. 136.

²⁶⁶ Cfr. J. MARTÍN PRADA, *Prácticas artísticas e Internet en la época de las redes sociales*, Ediciones Akal, 2012, p. 128.

²⁶⁷ Cfr. J. MARTÍN PRADA, *Prácticas artísticas e Internet...*, p. 160.

Padecemos ahora uno de los fenómenos paradigmáticos de *bubble-up*: tecnologías de comunicación avanzadas en manos de los ciudadanos y evolución espontánea. La Primavera Árabe con sus riesgos a corto plazo y sus posibles ventajas a largo plazo es sólo un ejemplo de las múltiples contingencias inesperadas que pueden acaecer en cualquier momento²⁶⁸ en forma de evolución espontánea no controlada y que pueden afectar de forma drástica al *statu quo* de cualquier país.

3. Información digital, ocio y posibilidad de falta de profundización en el análisis del entorno. La dinámica de la superficialidad y la primacía del titular

Una vez estudiados los flujos y dinámicas que conforman el tejido comunicativo de los fenómenos sociales en la actualidad se debe pasar a analizar qué es lo que contienen esas corrientes de información. La gran ventaja de los nuevos tiempos es el acceso a la información, a la cultura, a la educación²⁶⁹. Hoy en día es mucho más fácil adquirir los suficientes conocimientos básicos en lectura y escritura como para estar informados de lo que ocurre en

La superficialidad de los medios audiovisuales y la falta de cultura política de los actores que intervienen en la cultura audiovisual propician la creación de un espacio político de información de masas en donde predomina la demagogia y la deformación de la realidad

²⁶⁸ El fenómeno de la primavera árabe puede tomarse como modelo de revolución en países con poca cultura democrática. La característica de este tipo de revoluciones “clásicas” es la gran expectativa y las grandes esperanzas que levantan en sus primeros momentos. Después, cuando se ha disipado la polvareda de la explosión revolucionaria se vislumbra la estructura social todavía no evolucionada, con sus fracturas y la permanencia de muchos elementos tradicionales que colisionan directamente con los elementos progresistas. Es una paradoja característica de la evolución espontánea: la derivación o ramificación de una serie de revoluciones auspiciada por el hombre, las cuales no son tan rápidas y corren el riesgo de convertirse en un conflicto civil enquistado. En una dimensión de evolución espontánea en el plano económico también se derivan procesos de cambio o “contrarrevolucionarios”, los cuales adolecen de la lentitud de las decisiones humanas, fuente de desesperación e inquietud. Por ese motivo la educación democrática es tan fundamental para la contención de posibles energías de escala. El caso de Egipto en la primavera árabe es frustrante sobre todo para las mujeres, el colectivo más comprometido con la democracia y el que puede llevar a Egipto, algún día, a ser la vanguardia de la democracia auténtica en el mundo árabe. Cfr. D. ALANDETE, “Las promesas rotas de la primavera árabe”, *Diario El País*, 13 de abril de 2013, http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/04/13/actualidad/1365871554_874487.html, [con acceso el 16 de mayo de 2013].

²⁶⁹ El panorama ofrece quizás un optimismo engañoso, por lo menos en el tema de la información. Mientras los nuevos artefactos tecnológicos ofrecen perspectivas fascinantes a la hora de acceder al conocimiento, es algo muy común encontrar a personas que cuentan con una trayectoria académica y profesional muy sólida y sin embargo se encuentran excluidos del mundo laboral o encuentran innumerables trabas para su desarrollo profesional por no haber tenido la oportunidad de crecer al lado de las nuevas tecnologías. Cfr. E. ORTOLL ESPINET, “Conceptos clave en alfabetización y exclusión social”, en D. CASACUBIERTA SEVILLA, *La alfabetización digital en los procesos de inclusión social*, Barcelona, UOC, 2012, p. 14 y A. B. GARCÍA-VERA y H. VELASCO MAILLO, *Antropología audiovisual: medios e investigación en educación*, Madrid, Editorial Trotta, 2012, pp. 177 y ss.

nuestro alrededor, y consiguientemente, hoy en día tenemos más que nunca la capacidad para articular un espíritu crítico hacia lo que nos rodea a la hora de analizar la política o la economía, a la hora de protestar contra el acoso de la producción industrial a la naturaleza o para denunciar todo tipo de violencia o injusticia por parte de las instituciones estatales o la misma sociedad. En este sentido, el ciudadano actual debería estar muchísimo más preparado para comprender su circunstancia que aquellos campesinos y aldeanos que se hallaban aislados sin saber jamás cómo evolucionaba su ecosistema, o como aquellos trabajadores industriales analfabetos que gastaban su valiosísimo y único tiempo libre, ocho horas, para dormir²⁷⁰. La cuestión que debemos plantearnos es si de verdad, la ciudadanía tomada en su conjunto, aprovecha o sabe utilizar los medios adecuados para comprender lo que acontece en su ecosistema, el cual, moldea constantemente el espacio vital de cada sujeto²⁷¹.

Con las nuevas tecnologías la información, las noticias, aparecen de forma intensiva, veloz; se agolpan unas detrás de otras en un tráfico uniforme, como si fuesen productos salidos de una cadena industrial, proceso sólo interrumpido por los grandes acontecimientos impactantes que suelen acontecer de forma más o menos periódica²⁷². Esta sobreinformación o bombardeo constante es crucial para la formación de los valores en la ciudadanía a través de la comprensión de los acontecimientos políticos, económicos y sociales. La información es el fenómeno de lo político, económico y social; concretamente, la información política es la transmisora de una serie de acontecimientos del sistema, pero ella misma, funcionando dentro de un marco axiológico, es creadora (descubridora) de valores²⁷³. Después de captar el

²⁷⁰ En la Revolución Industrial algunos liberales se dieron cuenta de la hipócrita contradicción de propugnar el principio de igualdad ante la Ley cuando la clase obrera vivía en la miseria, con condiciones de vida tan inefables. Cfr. J. AVILÉS, “Economía y sociedad en el siglo XIX”, en AAVV, *Historia política y social, moderna y contemporánea*, Madrid, UNED, 2001, p. 217.

²⁷¹ El buscador Google rastrea más de 4.000.000.000 de webs, páginas que tocan todas las dimensiones del saber. Otra cosa es saber qué uso se hace de esa información. Cfr. A. J. COLLADO BOLÍVAR, “Contextos de exclusión digital y agentes de alfabetización digital”, en D. CASACUBIERTA SEVILLA, *La alfabetización digital en los procesos de inclusión social*, Barcelona, UOC, 2012, p. 59.

²⁷² Este fenómeno no es tan nuevo. Es imposible que Hitler hubiese alcanzado el poder si no hubiese aprovechado al máximo las nuevas ventajas de los adelantos en comunicación de su época: los elementos radiofónicos y cinematográficos, así como la prensa escrita, algo que recuerda a lo que ocurre ahora con Twitter y Facebook. Cfr. I. KERSHAW, “Y el monstruo empezó a fascinar”, en I. KERSHAW. (Ed.), *El nazismo. Preguntas clave*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012, p. 54. Véase también: *infra* Cap. IV, II, 2, c. pp. 209-217.

²⁷³ Cfr. M. J. CANEL, *Comunicación política. Técnicas y estrategias para la sociedad de la información*, Madrid, Tecnos, 1999, p. 28.

contenido de la información debería producirse un proceso hermenéutico²⁷⁴. Este ejercicio obligatorio de interpretación, al descifrar el contenido de la información, es la base del consecuente proceso axiológico que deriva de la hermenéutica. Si el proceso hermenéutico no es llevado a cabo con un mínimo de profundidad, de atención y de análisis crítico, no se puede garantizar que la opinión pública no esté distorsionada, sesgada o manipulada. Aquí es donde debe actuar la ética periodística y la educación del ciudadano. En primer lugar, el periodista no comercializa con un simple producto, trafica con bienes sociales, por lo tanto es, junto con los grandes centros de comunicación, responsable ante el gran público de las consecuencias derivadas del tratamiento de la información en su exposición pública²⁷⁵. El periodista tiene la obligación ética de no dejarse llevar por intereses económicos o políticos a la hora de cribar la información para que esta aparezca en los medios²⁷⁶. En segundo lugar hay que suponer que la capacidad de articular valores libres de sesgos y distorsiones por parte de oportunismos mediáticos o maniobras especulativas de actores de los medios de comunicación, se basa también en condiciones estructurales y de proceso²⁷⁷. En este sentido

²⁷⁴ Como hermenéutica, en este trabajo, nos referimos naturalmente al ejercicio de descifrar y comprender nuestro ecosistema y no dejarse llevar por la superficialidad de los mensajes mediáticos. Lejos queda la hermenéutica aquí como un arte en sentido estricto que ha quedado reservado a la interpretación de la filología clásica y a la filología teológica. Cfr. SCHLEIERMACHER, F. D. E., *Los discursos sobre hermenéutica*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Pamplona, Universidad de Navarra, 1999, pp. 55-57. La hermenéutica no puede ser limitada únicamente a las producciones escritas. Cfr. *ibidem.*, pp. 62 y ss. “*Los humanos tenemos que intuir lo que nos pasa... La vida exige ser comprendida e interpretada... El método hermenéutico interpreta la vida ayudándose de los datos históricos y demás creaciones del espíritu humano*”. Cfr. M. FRAJÓ, *Fragmentos de esperanza*, Madrid, Editorial Verbo Divino, 2009, p. 100.

²⁷⁵ Cfr. J. C. PÉREZ FUENTES, *Ética periodística, principios, códigos deontológicos y normas complementarias*, Universidad del País Vasco, s. f., p. 18. Pérez Fuentes hace referencia al artículo 3º del Principios Internacionales de Ética Profesional del Periodismo, aprobados en la 4ª Reunión Consultivas de Periodistas, auspiciada por la UNESCO el 20 de noviembre de 1983. Véase también: CONSEJO DE EUROPA, Resolución 1.003, *Sobre la ética del periodismo*, Código Europeo de Deontología del Periodismo, 1 de julio de 1993, artículos 1-6, *ibidem*, pp. 23 y 24.

²⁷⁶ Cfr. Anexo entrevistas, observador 5. No se puede publicar cada día todo lo que acontece en nuestra circunstancia. El periodista, a tenor de esta coyuntura, debe proceder a hacer una selección de los contenidos que deben ver la luz y los que quedarán en las tinieblas. Esta práctica, el *Gatekeeping*, debe fundamentarse en principios éticos cargados de responsabilidad, pues, el periodista encargado de esta función puede sufrir constantes presiones para alterar prioridades de publicación por parte de su redacción por motivos económicos, políticos o por competencia con otros medios. Cfr. M. J. CANEL, *Comunicación política*, pp. 132 y ss. Las acusaciones falsas, la relación de adversario entre político y periodista, las noticias de descalificación gratuita de la clase política o los réditos mediáticos que produce la especulación con las noticias sobre corrupción pueden hacer mucho daño a la democracia. Cfr. *ibidem*, p. 148.

²⁷⁷ María José Canel destaca niveles distintos a la hora de describir el proceso fenomenológico-axiológico: después de la percepción sensitiva se produce la cognición, o lo que es lo mismo, el procedimiento por el cual se procesa la información en nuestro sistema psíquico y que se puede considerar como una labor hermenéutica. Esta labor lleva a la elaboración de valores, en qué consiste lo que está bien o mal, lo correcto o incorrecto dentro del punto de vista relativo en el enfoque de la circunstancia de cada cual. De aquí se desprende una acción concreta: por ejemplo, votar a alguien concreto. Cfr. M. J. CANEL, *Comunicación política*, p. 182. El lector

un individuo formado deficientemente en política carece de la capacidad de tamizar las posibles maniobras procesuales derivadas de las malas prácticas comunicativas. La ruptura del proceso de interpretación es clave para evitar enrarecimientos en los juicios que emanan de la mentalidad colectiva, para evitar la alienación producida por las nociones expresas, cómodas e instantáneas dirigidas a comprender temas tan complejos que deben ser pensados con profundidad, con esfuerzo y con el reposo que debe dar el tiempo necesario para conseguir una comprensión íntegra o, por lo menos, lo suficientemente contrastada como para elaborar juicios²⁷⁸.

Se procederá ahora a analizar la dinámica de la superficialidad con un ejemplo real de ejercicio de información de los muchos que salen a la luz todos los días en los medios de comunicación. El cinco de junio de 2013 Muñoz Molina es galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de las Letras. Este Premio, entre otras muchas cosas, se traduce en una extraordinaria proyección mediática, una especie de onda expansiva de información que agranda el radio de acción de la función del intelectual: dar a conocer su pensamiento y su obra e influir con estos parámetros en la opinión pública. Esto significa que el nombre de Muñoz Molina aparece en las primeras páginas de todos los periódicos, ya sean tradicionales o digitales, y acapara para sí buena parte de los informativos televisivos. Es aquí cuando el autor aparece de golpe, a través de la máquina mediática moderna, en el mundo de las masas. Esta irrupción mediática a través de las nuevas tecnologías hace llegar al escritor hasta todo el mundo, ya sean sus lectores tradicionales, potenciales o hasta aquellos que no leerán nunca alguna obra suya; pero para todos, Muñoz Molina ha aparecido de repente en sus vidas, y además, legitimado con un premio prestigioso. A partir de este momento, todo lo que diga Muñoz Molina tendrá una especial importancia, un especial eco revestido de legitimidad²⁷⁹.

puede observar la tremenda importancia del nivel educativo de cada individuo en este proceso. Cfr. *ibidem*, p. 197.

²⁷⁸ Cfr. BURGUERA AMEAVE, L. *Democracia electoral, comunicación y poder*, p. 97.

²⁷⁹ Esta legitimación no sólo se refiere al currículo del autor, también está subrayada por la legitimidad de los medios. Según la teoría de la *agenda-setting*, la gente suele incluir o excluir de su conciencia o temas de pensamiento lo que los medios incluyen o excluyen de su programación. Cfr. J. CANDÓN MENA y F. ORTEGA GUTIÉRREZ, *Internet en movimiento: nuevos movimientos sociales y nuevos medios en la sociedad de la información*, Madrid, 2011, p. 99.

Y no tarda en aparecer la función del intelectual, su titular, su privilegiada visión del mundo. El escritor Muñoz Molina tiene ahora una espléndida oportunidad, no sólo para vender su obra, sino también, de camino, para ayudar a cambiar el mundo²⁸⁰. No tarda en aparecer el primer titular en la prensa escrita y digital. En este caso hemos elegido un titular específico, uno como muchísimos de los que aparecen en los medios de comunicación: “*Muñoz Molina cree que la derecha española imita a la de Estados Unidos, que destruye lo público*”²⁸¹. Disparar esta *creencia* hacia la masa a través de los medios de comunicación tiene una serie de responsabilidades²⁸². El contenido del titular, la comparación de la derecha española con la norteamericana y la destrucción intencionada del sector público, para ser verificado, necesita de un trabajo de investigación de dimensiones colosales: Es decir, un estudio que incluya un análisis exhaustivo de los parámetros económicos del sector público, sus debilidades a causa del impacto de la crisis, las posibilidades de que la izquierda española tuviese que seguir los actuales parámetros políticos y económicos en caso de que gobernase, imitando a su vez a la derecha norteamericana forzosamente, además de un estudio comparado de los movimientos de derechas e izquierda entre los dos países y las diferencias entre el sector público norteamericano y el español. Entre otras muchas cosas, además también debería acompañarse de un estudio económico de la eficiencia de las empresas públicas y su sostenibilidad a través de la gestión conjunta entre lo público y lo privado. Muy pocas personas intentarán hacer un mínimo esfuerzo para profundizar un poco en el titular leyendo lo que le sigue, porque esta es una de las típicas noticias en las que el lector no demasiado instruido o con poco tiempo no suele pasar más allá del titular. Aunque ahora no tenemos que trabajar dieciséis hora diarias y dejar las otras ocho para dormir, aunque ahora poseemos suficiente tiempo para, por lo

²⁸⁰ Es en la dimensión pragmática, no en la teórica, en donde los conceptos de escritor como artista de la escritura debe diseccionarse del escribiente o intelectual, el que escribe (trabaja) con sus ideas. Esta distinción, descrita por Roland Barthes, se rompe, sobre todo, a partir del Siglo de las Luces siendo los escritores los verdaderos inspiradores de los intelectuales, haciendo de la figura del escritor y del intelectual una sola cosa. Cfr. E. MORIN, *Para salir del siglo XX*, Barcelona, Kairós, 1981, p. 224. Pero, en un contexto en donde la información exprés, superficial y esquizofrénica está a la orden del día, no contar con una delimitación clara de los linderos del arte y de la técnica puede inducir a situaciones de falseamiento de la realidad y pérdida de autonomía.

²⁸¹ El lector puede pensar, con toda la razón del mundo, que en este punto se pierde la imparcialidad, pero este titular ha sido seleccionado por su idoneidad. Pido disculpas por si alguien piensa que existe alguna intención por decantarse hacia alguna opción política. Si se pone atención al titular, el verbo creer indica que esta noticia es pura opinión, pero parte del predicado del enunciado conduce hacia una afirmación categórica: que la derecha norteamericana destruye lo público. La confusión entre información y opinión en este caso es más que evidente.

²⁸² Se dispara el estímulo y “*la persona alcanzada es manipulada y dispuesta a actuar*”. Es la conexión que establece la teoría hipodérmica entre la exposición del mensaje mediático y el comportamiento. Cfr. J. CANDÓN MENA y F. ORTEGA GUTIÉRREZ, *Internet en movimiento*, p. 72.

menos, buscar argumentos críticos sobre lo que nos rodea, la oferta de ocio es mucho más atractiva²⁸³. Sólo unos pocos indagarán si Muñoz Molina tiene razón, aunque sea contrastando otras fuentes que hablen de la crisis del sector público o en qué países colabora la Administración con los entes privados y qué resultados obtienen. Casi nadie, quizás sólo unos pocos por razones profesionales, analizarán el tema con total profundidad, y de ellos unos dirán que Muñoz Molina tiene toda la razón del mundo y otros dirán que está totalmente equivocado. Pero, para una ingente cantidad de personas no será necesario profundizar, el titular se convierte en sentencia porque está legitimado por un intelectual de prestigio. El peligro estriba en que, si no se está lo suficientemente formado, se produce la confusión entre opinión e información, el auténtico estigma de la comunicación²⁸⁴. Si fuese un político el sujeto del titular éste no estaría tan legitimado, pues se achacarían sus intenciones a la lucha política por el poder, a la demagogia, o a los intereses de la izquierda o de la derecha.

Este ejemplo representaría la superficialidad normal, lógica, consecuencia del espacio acotado de la velocidad de la información moderna. Una afirmación de ese tipo, legitimada por un respaldo intelectual de gran prestigio debe ir acompañada de una gran cantidad de información adicional destinada a un porcentaje mínimo de personas, las cuales, deben poseer la capacidad de procesar esa cantidad de datos necesarios para emitir un juicio razonable para verificar el enunciado. En el lenguaje político no deberían valer los refranes ni las frases célebres de los intelectuales, quizás en otras facetas sí, pero en el arte de gobernar la superficialidad es catastrófica²⁸⁵. El problema es que, en política, muchas veces, se ofrece una información mínima para la gran masa de ciudadanos; sólo se interesa por la información

²⁸³ Algunos autores, como Roberto Igarza, incluso sostienen que el ocio tecnológico es un derecho más de los ciudadanos, un derecho al ocio que vertebraría una sociedad nueva, intercomunicada. Cfr. S. TAPIA LÓPEZ, “Burbujas de ocio: nuevas formas de consumo cultural de Igarza, Roberto (reseña crítica), *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, núm. 32, vol. 16, México, 2010, p. 175.

²⁸⁴ Cfr. O. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ y N. BERNABEU MORÓN, *Leer periódicos en casa: guía para las familias*, Madrid, Ministerio de Educación, 2011, p. 66.

²⁸⁵ Precisamente porque el lenguaje político es y debe ser reflejo de lo coyuntural. En el lenguaje cotidiano, no político, “*lo que de hecho manifestamos se apoya en innumerables cosas que silenciamos. El lenguaje existe gracias a la posibilidad de la reticencia y lo que, en efecto, enunciamos, vive de lo que por sabido se calla*”. Siguiendo con este planteamiento de Ortega “*todo texto se nos presenta por sí mismo como fragmento de un contexto. Pero texto y contexto, a su vez, suponen y hacen referencia a una situación en vista de la cual todo aquel decir surgió*”. Cfr. J. ORTEGA Y GASSET, *Historia como sistema*, Madrid, Espasa Calpe, 1971, p. 94. El peligro de extrapolar todo esto desde el lenguaje cotidiano al lenguaje político reside en que la praxis de la arbitrariedad del lenguaje cotidiano no casa bien con la precisión que requiere el lenguaje político, sobre todo si el contexto político no puede sustentarse en tópicos y costumbres.

detallada y cuantiosa un reducidísimo porcentaje de la ciudadanía, los profesionales de la política o los que se interesan de verdad por ella.

Es ahora, en nuestro tiempo también, cuando más fácil es diagnosticar aquella falta de salud estética que Ortega detectaba en el escritor a través de Barrés²⁸⁶: la aspiración a ser un héroe. La diversificación y expansión de las facetas de la cultura y del espectáculo hace extensible el intento del acto de heroicidad a todas las disciplinas: el artista de cine, de teatro, de televisión, el poeta, el músico, el escritor. De todos estos, aquellos que aspiren a la heroicidad adolecen de resquemor en su conciencia artística y desnutrición sensitiva, una auténtica insatisfacción artística que se intenta suplir con otra cosa: *“La consecuencia de esta deslealtad al arte es trágica, la política anula la poesía de que aún es capaz el escritor”*²⁸⁷.

Es lógico que esta sea la dinámica del mensaje en la actualidad. La superficialidad es una característica fundamental de nuestra época. Además, no podemos negar la palabra a aquel que tiene un lugar preferente en el estrado de la sociedad, ese estrado elevado que proporciona una visión privilegiada al hombre de letras. La literatura y la política son almas mellizas; como dice Ramón Pérez de Ayala contestando a Francisco de Viu:

*“Todos los grandes monumentos literarios son códigos políticos fundamentales, comenzando por la Biblia, así el Antiguo Testamento como el Nuevo... La tragedia griega (Esquilo, Sófocles, Eurípides) es un eco inextinguible de las luchas políticas de su tiempo, que son, en cierto modo, la de todos los tiempos”*²⁸⁸.

¿Están los artistas, los escritores, habitantes naturales de los medios de comunicación, curtidos la mayoría en el campo de la crítica y son novatos e ignorantes en el de la gobernación? Siguiendo con Pérez de Ayala:

²⁸⁶ Cf. J. ORTEGA y GASSET, *Goethe desde dentro. El punto de vista en las artes. El hombre interesante*, Madrid, Revista de Occidente, 1933, p. 90.

²⁸⁷ Cf. J. ORTEGA y GASSET, *Goethe desde dentro*, p. 90.

²⁸⁸ Cf. R. PÉREZ DE AYALA, “Los escritores no servimos para gobernantes”, en V. M. ARBEOLA y M. DE SANTIAGO (Eds.), *Intelectuales ante la Segunda República Española*, (colección Patio de Escuelas), Salamanca, Ediciones Almar, 1981, p. 249. Las referencias a Pérez de Ayala extraídas de este libro pertenecen a una entrevista al escritor realizada por Francisco de Viu y publicada en el diario La Voz el 22 de septiembre de 1931.

“Las ideas políticas más fecundas, más evidentes, más perentorias, y al cabo inevitables, las han perfilado ya algunos de nuestros grandes escritores y algunos de los gobernantes más fuertemente impregnados de literatura. Ahora, creo también que en general los escritores no serviríamos para gobernantes”²⁸⁹.

Lo único que se le podría pedir al artista, al escritor, que maneje los hilos de su espectáculo con responsabilidad y piense a qué lugar, a qué sector de la sociedad está dirigido, a cuál puede perjudicar y a quiénes puede iluminar. Es normal aceptar que una gran parte de la sociedad de más crédito al artista que al político²⁹⁰. Pero también debe ser normal admitir que convertir en “*autoridades cognitivas*” a divos y mujeres hermosas, a futbolistas, a cantantes y directores de cine, héroes todos de la pantalla, puede hacer un grave daño a la democracia²⁹¹. Ahora es mucho más fácil escuchar al artista que al político, éste parece que se mueve por sus intereses y engaña a los ciudadanos, aquél es la voz de la verdad y quiere salvar al pueblo, convertirse en su voz: “*Los hombres se debaten impotentes frente a una masa caótica de datos y esperan con impaciencia que el especialista halle lo que debe hacer y a dónde debe dirigirse*”²⁹². El hombre moderno, tecnológico, quiere mensajes claros, no quiere profundizar, porque el profundizar es sumergirse en lo complejo, en lo paradójico, en la política de verdad. Este tipo de búsqueda de lo simplificado en el mensaje tiene dos reacciones:

“Por un lado cinismo y escepticismo frente a todo lo que se diga o escriba, y, por el otro, aceptación infantil de lo que se afirme con autoridad... la radio, el cine o la prensa ejercen un efecto devastador a este respecto”²⁹³.

²⁸⁹ Cfr. R. PÉREZ DE AYALA, “Los escritores no servimos para gobernantes”, *Op. cit.*, p. 251.

²⁹⁰ Cada sociedad o grupo social cuenta con intelectuales que son respetados por su éxito y son tremendamente eficaces en sus críticas hacia el sistema. Estos intelectuales suelen considerarse ellos mismo como superiores a los políticos profesionales. Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, México, Alianza Editorial, 1990, pp. 89-91.

²⁹¹ Cfr. J. G. SARTORI, G., *Homo Videns...*, p. 118.

²⁹² Cfr. E. FROMM, *El miedo a la libertad*, Barcelona, Paidós, 1981, p. 276.

²⁹³ Cfr. E. FROMM, *El miedo a la libertad*, p. 276..

Ese es uno de los problemas fundamentales de la simplificación, el no profundizar y quedarse con el “latiguillo”, porque explicar bien, exponer bien un discurso para que lo entienda todo el mundo no significa simplificar. Ortega dice a los leoneses en un discurso pronunciado en 1931:

“Yo os digo que lo más difícil puede ser expuesto de manera que lo entienda el alma más humilde. Sólo es preciso que el que habla lo haga pensando, y luego, un poco de calor, un poco de corazón, un poco de entusiasmo para transmitirlo al pueblo. El que no dice con precisión sus ideas sobre el Estado que se va a hacer es que no las tiene, y entonces disfraza esa vacuidad interior con retóricas. Ya sabéis cuál es el mecanismo que emplea el orador para provocar el aplauso: latiguillo. El latiguillo es el arma del demagogo”²⁹⁴.

Aquel pueblo que no profundiza en lo político, que duda de sus instituciones democráticas, que escucha al artista diletante y se aferra a la superficialidad, no está preparado aun para participar en política prescindiendo de representantes²⁹⁵. La exigencia de participación, incluso de exigir ser escuchado, de expresar un opinión, debe estar en estos tiempos, más que nunca, reforzada por una cultura política que abra los ojos al sujeto para percibir su circunstancia sin distorsiones. Una sociedad participativa en la cual, su juventud no se interesa por la política²⁹⁶, es una sociedad políticamente suicida. A esto hay que añadir la

²⁹⁴ Cfr. J. ORTEGA Y GASSET, “Por una democracia española”, en V. M. ARBEOLA y M. DE SANTIAGO (Eds.), *Intelectuales ante la Segunda República Española*, (colección Patio de Escuelas), Salamanca, Ediciones Almar, 1981, p. 229. Este fragmento está extraído del discurso que Ortega pronunciara en el madrileño cine de la Opera el 6 de diciembre de 1931 y el pronunciado en León a finales de ese mismo año.

²⁹⁵ Esto no debería plantear ningún problema, para eso está la democracia representativa, para paliar este defecto. Según las palabras de Montesquieu: “*la gran ventaja de los representantes es que tienen capacidad para discutir los asuntos*”, algo que muchas veces, por pereza, no lo quiere aceptar parte de la ciudadanía, incluso a sabiendas de que la ciudadanía no está preparada para gobernar los asuntos públicos. Cfr. MONTESQUIEU, *Del espíritu de las leyes*, libro XI, cap., VI, 4ª ed., Madrid, Tecnos, 1998, p. 109.

²⁹⁶ Si seguimos las encuestas del CIS sobre la cultura política de la juventud de noviembre de 2011, cuando la crisis entraba en su fase de mayor crispación política, se puede apreciar que queda muchísimo trabajo por hacer en las instancias educativas para que los jóvenes vean la política como lo que es, algo apasionante y constructivo. Según este estudio el 39% de los jóvenes entrevistados se interesa poco por la política, un 29,3% nada y sólo un 24,3% se interesa bastante, contando con un 7% que se interesa mucho. Con estos parámetros y sin una educación política y económica de calidad se volverán a repetir episodios de fuga al mercado laboral en etapas de estudio o planeamientos de vida desorbitados, además de perpetuar a la juventud como la clase que soporta el desempleo estructural del país. Cfr. CENTRO de INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS, Distribuciones

aparición de nuevos espacios de diálogo que cristalizan en la opinión pública una visión particular de la realidad: el espacio cibernético, las redes sociales, espacios virtuales superficiales, entre los cuales, curiosamente, la superficialidad es imperativa, restringiendo el mensaje a un número limitado de caracteres. Estas redes sociales cibernéticas son magníficas para el entretenimiento, por lo cual, son nefastas para el pensamiento y el mensaje político. Cuando se participa en ellas sobre asuntos políticos se hace preferentemente desde lo que Daniel Kahneman denomina “Sistema1”, es decir, nuestro resorte psicológico inmediato que “opera de manera rápida y automática, con poco o ningún esfuerzo y sin sensación de control voluntario”²⁹⁷ y en total ausencia del “Sistema2”, o modo de pensar que sirve de control y depuración de nuestros impulsos irreflexivos: “[e]l control que hace que nos comportemos educadamente aunque estemos enojados”, en definitiva el que:

*“es movilizado para que el esfuerzo aumente cuando detecta que estamos a punto de cometer un error. Recuerde el lector aquella vez en que estuvo a punto de soltar una frase ofensiva y lo difícil que le resultó recuperar el control. En suma, la mayoría de las cosas que pensamos y hacemos (nuestro Sistema2) se originan en el Sistema1, pero el Sistema2 toma las riendas cuando esas cosas se ponen difíciles, y es él normalmente el que tiene la última palabra”*²⁹⁸.

La televisión y las Redes Sociales, sin esas riendas que proporcionan el Sistema2, son, en definitiva, caldo de cultivo para el refrán arbitrario, para la frase impactante, para el eslogan vacío; son plataformas ideales para exhibir titulares²⁹⁹. En el caso de Muñoz Molina el titular se sostiene, aunque en el vacío de un artículo superficial, por una larga trayectoria intelectual y un espacio de comunicación acreditado, como corresponde a un periódico serio. En el caso de las nuevas redes sociales, debajo del titular no hay nada. Sin una educación política

marginales, cultura política de los jóvenes, Estudio 2.919, Noviembre de 2011, p. 5, disponible desde Internet en: http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2900_2919/2919/Es2919.pdf, [con acceso el 19 de Julio de 2013].

²⁹⁷ Cfr. D. KAHNEMAN, *Pensar rápido, pensar despacio*, Madrid, Debate, 2011, pp. 60 y ss.

²⁹⁸ Cfr. D. KAHNEMAN, *Op. cit.*, pp. 82 y 83.

²⁹⁹ Con respecto a la libertad de comunicación ilimitada o libertad de prensa ilimitada existe una correlación entre decir todo lo que se quiera públicamente y tomarse el concepto de libertad como la potestad libertina de hacer lo que se quiera. Cfr. G. W. F. HEGEL, *Fundamentos de la filosofía del Derecho*, Madrid, Libertarias/Prodhufo, 1993, p. 771.

destinada a los nuevos usuarios de estas tecnologías, pretender utilizar las redes sociales como espacios de deliberación política o como expositor de mensajes ideológicos es una temeridad inaceptable para una democracia, mucho más cuando el 64% de la juventud opina, si hacemos caso al CIS, que las redes sociales es la forma moderna de mantenerse al día en asuntos políticos y el 65% cree que las redes sociales son un buen canal para opinar sobre asuntos políticos³⁰⁰. En nuestra muestra se han encontrado respuestas que apuntan a una cultura de la información basada en titulares aparecidos en televisión y en foros de redes sociales. En un hipotético ejercicio de generalización obtendríamos que buena parte de la ciudadanía que se interesa por los temas políticos se deja llevar por medios de comunicación que difunden contenidos informativos superficiales. Una sociedad que forme a sus jóvenes en la dinámica de la superficialidad es una sociedad temeraria.

³⁰⁰ Cfr. CENTRO de INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS, *ibidem*, Estudio 2.919, p. 10.

III. VISIONES DE LA CIUDADANÍA SOBRE EL FUTURO. ESPERANZA, FRUSTRACIONES Y ENFOQUE DE EXPECTATIVAS

1. Análisis introductorio

Una vez analizados los canales y el contenido de la energía social que empuja hacia arriba el clamor ciudadano se debe proceder a estudiar qué motor mueve a este rebullir y qué efectos tiene a la hora de consolidar tendencias de anatemización o idealización de la democracia. Como es natural, el enfoque de expectativas futuras es un factor clave que influye en la formación de juicios y opiniones sobre el sistema de

La crisis económica y la percepción de una mutación de las condiciones socioeconómicas configuran en la ciudadanía una perspectiva de necesidad de cambios en las instituciones democráticas.

gobierno y su presunta eficacia para resolver los problemas fundamentales que suelen surgir en cada legislatura³⁰¹. Esta crisis económica ha generado, como ya se sabe, colectivos de afectados especialmente vulnerables al desarrollo de los acontecimientos económicos y sociales. Para analizar el estado del colectivo de parados jóvenes, de larga duración y demás afectados por la crisis es de mucha utilidad recurrir a la lectura de las opiniones de los observadores privilegiados, cuyas conclusiones, derivadas de sus juicios y de una forma más generalizada, ofrecen un panorama de descontento con la democracia, sus instituciones y la política en general por parte de los ciudadanos con los que ellos trabajan³⁰².

El enfoque de expectativas de futuro depende de la confianza de los ciudadanos hacia el sistema: desde el ánimo a consumir por otear un horizonte más despejado económicamente hasta la confianza en las élites políticas y empresariales para secar adelante al país recuperando la capacidad de creación de empleo³⁰³. El futuro de la democracia va

³⁰¹ Una de las causas de desconfianza en el futuro que se derivan de esta crisis es el hecho de no poder hacer frente a las hipotecas contraídas por miles de ciudadanos. Este problema se ha visto agravado por la idiosincrasia de nuestro país en el que la cultura del alquiler todavía no ha arraigado adecuadamente. Aunque la propiedad inmobiliaria es también un valor para el futuro. La cuestión es demasiado compleja. Cfr. M. LLAMAS, ¿Por qué en España no hay cultura del alquiler?, *Libremercado.com*, 21 de marzo de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.libremercado.com/2013-04-21/por-que-en-espana-no-hay-cultura-del-alquiler-1276488002/>, [con acceso el 28 de abril de 2014].

³⁰² Cfr. Anexo entrevistas: Observadores privilegiados.

³⁰³ Si tenemos en cuenta que, como indicaba Gustavo Bueno, los procesos genéticos constitutivos de una sociedad democrática es la configuración del elector como consumidor libre y responsable de los bienes de

necesariamente asociado a la confianza en el porvenir. Es muy difícil que un sistema democrático sobreviva con lozanía y sin sobresaltos si la ciudadanía cree que las generaciones sucesivas se empobrecerán progresiva y sistemáticamente³⁰⁴. Por este motivo ha sido pertinente indagar cómo perciben los ciudadanos encuestados sus expectativas de futuro:

Situación de los entrevistados antes de haberse iniciado la crisis económica																	
Con cargas familiares o financieras 72%									Sin cargas familiares o financieras 28%								
Mejor			Igual			Peor			Mejor			Igual			Peor		
57			10			5			17			11			-		
Percepción de futuro (hijos)			Percepción de futuro (hijos)			Percepción de futuro (hijos)			Percepción de futuro (hijos)			Percepción de futuro (hijos)			Percepción de futuro (hijos)		
Sí	No	No sé	Sí	No	No sé	Sí	No	No sé	Sí	No	No sé	Sí	No	No sé	Sí	No	No sé
14	39	4	3	6	1	2	2	1	2	12	3	4	5	2	-	-	-

Tabla III.7, Fuente: elaboración propia.

El combustible que mueve la presión social puede verse aquí representado por una clase de ciudadanos que vivía adecuadamente antes de la crisis económica. Sólo un porcentaje mínimo han sacado partido a estos tiempos revueltos³⁰⁵. Además, hay que destacar que muchos a los que la crisis no ha afectado son estudiantes no adscritos a las listas del paro y sin cargas

consumo que ofrece el mercado, entonces el indicador de confianza en el consumo puede ser un buen termómetro para tomarle la temperatura a la salud de la democracia. A medida que la crisis va pasando, lógicamente el índice de confianza en el consumo sube, y quizás la democracia representativa sea menos problemática. Cfr. G. BUENO, *Telebasura y democracia*, p. 164; CENTRO de INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS, *Indicador de Confianza del Consumidor, Evolución de Indicadores, Estudio 3.014*, febrero de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.cis.es> [con acceso el 19 de abril de 2014]. El consumo, la democracia liberal y la carga semántica del producto a consumir también determinan preferencias políticas. Cfr. S. ŽIŽEK, *Viviendo en el final de los tiempos*, Madrid, Ediciones Akal, 2012, p. 367.

³⁰⁴ La democracia en Occidente, Estados Unidos y Europa fundamentalmente, ha quedado como un modelo a imitar en aras a la modernización, prosperidad y progreso. Cfr. D. TIPPS, *Modernization theory and the comparative study of societies: a critical perspective*, New York, Free Press, 1976, p. 14. Este modelo puede estar entrando en crisis debido a la incertidumbre provocada por las sucesivas crisis económicas acaecidas desde la consolidación del estado del bienestar y los problemas de gobernabilidad que plantea la globalización. Pero el hombre occidental, desde Homero hasta nuestros días, siempre ha convivido con el miedo a la enfermedad, a la crisis, a la *in-firmitas* o falta de firmeza de la arquitectura social y filosófica occidental. Cfr. I. DE LOS RÍOS, “Mórbida Crisis: débil gobierno. Aristóteles y la estrategia del naufrago”, en: L. CADAHIA y G. VELASCO, *Normalidad de la crisis o crisis de la normalidad* (comps), Madrid, Katz Editores, 2012, p. 19.

³⁰⁵ Como curiosidad y trascendiendo los límites de la muestra, hay que destacar que en el punto más álgido de la crisis muchos ciudadanos desempleados y en situación desesperada han recurrido a negocios ilegales para salir adelante. Algunas de estas actividades ha reportado grandes beneficios a los sujetos implicados. El negocio del tabaco es el más significativo. Cfr. “¿Tabaco de contrabando? Sí, gracias”, *Diario ABC*, 19 de julio de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/agencias/noticia.asp?noticia=1462015>, [con acceso el 28 de abril de 2015].

familiares (es lo que explica los 11 ciudadanos del 28% sin cargas contra los 10 ciudadanos del 72% con cargas familiares). Sin embargo son muchos los entrevistados con cargas familiares que ven con preocupación el futuro de sus hijos³⁰⁶; otros contemplan con tristeza o ironía el hecho constatable de que los jóvenes que han vivido esta crisis tardarán mucho tiempo en emanciparse. La dificultad de emancipación o la vuelta a la casa de los padres son una de las mayores fuentes de conflictividad doméstica y social por las tensiones y frustraciones que generan³⁰⁷. En el cuadrante que recoge a los ciudadanos sin cargas también son mayoría los que piensan que sus descendientes no tendrán un futuro mejor que sus padres. Esto evidencia que la confianza en el futuro queda seriamente dañada aún a sabiendas que vivimos en un periodo de prosperidad jamás visto en la historia, incluso recordando los testimonios de aquellas personas ya mayores que recuerdan la guerra y el hambre de la posguerra³⁰⁸.

Aunque la ciudadanía tuviese presente esta prosperidad, aunque se hiciese un ejercicio colectivo de análisis del pasado en el que se incluya la ausencia de democracia y la diferencia entre el pobre de hoy y el de ayer, es la incertidumbre con respecto al futuro la que pone en riesgo la credibilidad del arte de gobernar y por ende la democracia. Las artes de gobierno persiguen, en fin, la desactivación del miedo y del sentimiento de riesgo o ruina inminente³⁰⁹. Una cosa es que el buen gobierno persiga esta noble causa y otra que tenga que conseguir este objetivo de forma infalible. Una de las cosas que tiende a ignorar el ciudadano es que, como arte de gobierno, la política es una ciencia estratégica incapaz de garantizar, en términos absolutos, el sometimiento de aquellos elementos que amenazan la estabilidad del régimen de sentido³¹⁰. Este es uno de los grandes obstáculos para garantizar una cultura democrática

³⁰⁶ Hijos que pueden formar parte de lo que se llama “Generación Debt”, jóvenes que, según se pronostica, vivirán peor que sus padres incluso teniendo una formación mucho más cualificadas que sus progenitores. Cfr. V. M. MARÍ SÁEZ, *Conectados, endeudados, indignados. Un análisis comunicacional del movimiento 15-M*, Ecuador, D - Agencia Latinoamericana de Información, 2012, p. 6.

³⁰⁷ Cfr. J. BUENDÍA, *El impacto psicológico del desempleo*, Universidad de Murcia, 2010, pp. 32-41. El desempleo significa, ante todo, una brutal alteración de las relaciones sociales y familiares que provocan desde sentimientos de inferioridad o aislamiento hasta el convencimiento de ser un estorbo en el seno familiar, lo que conlleva al desempleado, casi necesariamente, a padecer serios trastornos psicológicos. En esta terrible crisis la cobertura familiar está evitando un estallido social. Cfr. EQUIPO de ESTUDIOS CÁRITAS ESPAÑOLA, *De la coyuntura a la estructura*, VII Informe del Observatorio de la Realidad Social, 2012, p. 16. Disponible desde Internet en: www.caritas.es/publicaciones_download.aspx?id=470, [con acceso el 30 de diciembre de 2013].

³⁰⁸ Cfr. Anexo entrevistas, núm. 16.

³⁰⁹ Cfr. I. de los RÍOS, “Mórbida Crisis: débil gobierno. Aristóteles y la estrategia del náufrago”, *Op. cit.*, p. 24.

³¹⁰ Cfr. I. de los RÍOS, “Mórbida Crisis...”, *Op. cit.*, p. 25.

sólida y realista. Aunque pueda preverse en el corto plazo una salida a la crisis hay que prepararse para la siguiente, la cual puede acaecer en cualquier momento y ser todavía más dura. Toda propuesta de organización cívica debe enfrentarse a episodios críticos recurrentes, a fenómenos de evolución espontánea:

“Como si hubiera leído a Spinoza en su último destierro en Calcis, Aristóteles propone una filosofía política que invita a derrocar toda servidumbre anclada en la esperanza de que no ocurra lo que inevitablemente ocurrirá y el miedo de que ocurra lo que ya siempre anuncia el horizonte. Allí en donde no hay lugar para relatos fundacionales y modelos infalibles que garanticen la firmeza del saber y la verdad del hacer, legitimando, con ello, el poder político de un determinado presente histórico, parece necesario atender con ojo crítico y experiencia prudencial a los múltiples contextos situacionales que definen la praxis humana”³¹¹.

Si nos atenemos a uno de los más importantes contextos situacionales que invitan al análisis en esta crisis, la frustración de expectativas, se podrá caer en la conclusión de que es muy difícil que un individuo, en el plano del esfuerzo personal que ha debido realizar para alcanzar un status social que ahora se le niega, no mire con atención hacia relatos fundacionales (refundación de la democracia directa) o modelos infalibles (demagogia totalitaria antiparlamentaria) que prometen soluciones mágicas alternativas.

³¹¹ Cfr. I. de los RÍOS, “Mórbida Crisis...”, *Op. cit.*, p. 28.

2. Consecuencias del impacto de la crisis en el sistema productivo y la división del trabajo: indicios de una generación perdida. La sobrecualificación y la precariedad como elementos de desestabilización política.

La violencia de las consecuencias de la crisis sobre el tejido social español ha sido demoledora. Lo demuestra el hecho de que el tipo ideal de desclasado social, el mileurista, haya pasado en cuestión de menos de tres años a ser casi la clase privilegiada de la sociedad³¹². Como se ha podido comprobar en algunas entrevistas se divisa un fenómeno que es y será muy común en nuestro país: la sobrecualificación³¹³. Este vocablo se utiliza para denominar a los empleos de baja cualificación a los cuales recurren licenciados y diplomados universitarios

A la crispación ciudadana provocada por la crisis hay que añadir carencias educativas, sobre todo en sectores juveniles, heredadas de la época de bonanza económica. Esta circunstancia afecta de lleno en la percepción de la situación política y en la conformación del concepto democracia

que no encuentran salida laboral a sus carreras. En las entrevistas muchos lamentan que un buen número de jóvenes, azotados por la violencia estructural del paro, se ven abocados a abandonar el país en busca de un futuro mejor. También se denuncia que en los últimos tiempos están aumentando alarmantemente en todos los países avanzados los empleos con sueldos bajos³¹⁴. Esta modalidad de empleo precario, los *minijobs*, golpearán sobre todo a los jóvenes, los cuales, si alguna vez deciden fundar una familia, acusarán un empobrecimiento

³¹² Cfr. C. PÉREZ LANZAC, “Generación nimileurista”, *Diario El País*, 11 de marzo de 2012, disponible en Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2012/03/09/nimileurista/1331312384_412362.html, [con acceso el 30 de abril de 2014].

³¹³ Este fenómeno es especialmente demoledor para la juventud, la cual, no sólo tiene que hacer frente a la ruptura de la línea de salida, la igualdad de oportunidades, a causa de la exclusión social automática que supone la barrera de acceso al mercado laboral; también implica una tendencia hacia el nihilismo propio del individuo que ha dedicado una parte esencial de su vida a prepararse duramente para el futuro y no encuentra el lugar adecuado y justo para aplicar sus conocimientos y recoger los merecidos frutos. Es un problema que toda democracia debería evitar con todos los recursos disponibles en aras de una sociedad sana. Cfr. M. GUITÉRREZ, “España es el país con más trabajadores sobrecualificados de Europa”, *La Vanguardia.com*, 9 de diciembre de 2011, disponible en Internet: <http://www.lavanguardia.com/vida/20111209/54240849643/espana-pais-mas-trabajadores-sobrecualificados-europa.html>, [con acceso el 1 de mayo de 2014].

³¹⁴ Aunque los miniempleos podrían representar una solución *in extremis* para jóvenes sin recursos, este debe ser temporal, pues una sociedad no se puede sostener con una juventud que viva bajo el umbral de la pobreza. El caso de Estados Unidos es un ejemplo dramático, se calcula que el 30% de los trabajadores de este país, a principios de siglo, no ganaba lo suficiente como para sacar a su familia de la pobreza. Cfr. W. FINNEGAN, *Cold new world. Growing up in a harder country*. London, Picador, 1999, p. xiii.

que quizás no hayan conocido sus padres³¹⁵. Como se puede pensar, este no sería el escenario adecuado para la democracia en el futuro.

Tanto la sobrecualificación como la fuga de talentos, unida a la tremenda cantidad de mano de obra en desempleo, forman parte de los recursos ociosos de nuestra sociedad, los cuales, habrán de perder su producción potencial para siempre. Esto supondrá un alto coste para la sociedad y para los propios afectados³¹⁶. Se está produciendo en España una fuga de mano de obra cualificada y de jóvenes de alto nivel intelectual que son imprescindibles para cambiar la dinámica productiva del país³¹⁷. El pilar de la economía española, si obviamos el tradicional sector servicios y el turismo, ha sido la construcción, un motor que no está obsoleto todavía pero que ha acusado una sobreexplotación³¹⁸. Sin suficientes recursos para la investigación y el desarrollo y con una generación perdida es muy difícil poner en marcha el nuevo motor productivo que el país necesita³¹⁹. Las relaciones comerciales en el mundo se basan en la pura competitividad, y a este respecto, los desafíos económicos competitivos que plantean las economías foráneas son importantes. Un país no puede quedarse descolgado, sobre todo en investigación y desarrollo, visto el despertar de la India o China³²⁰. A todo esto hay que

³¹⁵ Cfr. M. MATEOS, “Llegan los minijobs, una opción para los jóvenes”, *Diario expansión*, 22 de febrero de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/2013/02/22/emprendedores-empleo/mercado-laboral/1361557783.html>, [con acceso el 1 de mayo de 2014]. Aquí se produce una contraversia: en primer lugar es mejor un minijob que no tener nada; en segundo lugar, quizás una contención salarial severa pueda propiciar la contratación y ayudar a salir de la crisis. Cfr. F. MOCHÓN, *Economía, teoría y política*, 4ª ed., Madrid, McGraw-Hill, 2.003, pp. 554 y ss. Pero también pueden minar el consumo y ser un aliciente para los mensajes de los demagogos.

³¹⁶ Cfr. F. MOCHÓN, *Economía, teoría y política*, p. 562.

³¹⁷ La fuga de cerebros propiciada por los recortes no es un buen augurio para el futuro de un país que necesita una regeneración tecnológica y del sistema productivo. A este respecto es interesante conocer la opinión de Francisco Sánchez, director del Instituto Astrofísico de Canarias, que también resalta otro de los problemas que lastran nuestra competitividad: la desconexión entre la Universidad y el sector empresarial. Cfr. BARRETO, M. “España tardará años en recuperar la fuga de cerebros”. *ABC.es*, 6 de febrero de 2.012. Disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/20120206/sociedad/abci-fuga-cientificos-201202061417.html>, [con acceso el 19 de septiembre de 2012].

³¹⁸ La construcción ha proporcionado trabajo a los jóvenes desde edades muy tempranas. La construcción es la industria de “planta móvil”, que crea innumerables polos de atracción de empleo. Cfr. M. PANAIÁ, *El sector de la construcción, un proceso de industrialización inconcluso*, Argentina, Editorial Nobuco, 2004, p. 106.

³¹⁹ La economía española ha venido arrastrando una capacidad de innovación tecnológica débil comparada con la de los países europeos de su entorno y otros del mundo. La competitividad exterior de las empresas ya no puede basarse en los tipos de cambio, sino que dependerá, exclusivamente de la evolución de las variables macroeconómicas internas. Por ello, la única manera que le queda a ese nuevo motor para crear una economía que crezca y que cree empleo es la mejora de la producción y de nuestros productos por la vía de las nuevas tecnologías. Cfr. J. H. LÓPEZ MARTÍNEZ, *Estructura económica*, Madrid, UNED, 2000, pp. 53 y 54.

³²⁰ Para hacer un recorrido por el actual panorama de las economías emergentes véase la obra de J. SANTISO, *Las economías emergentes y el reequilibrio global. Retos y oportunidades para España*. Madrid, Fundación de

añadir las pérdidas irreparables de potencial intelectual y técnico que supone padecer de una generación perdida. Las facultades mentales y las destrezas técnicas mueren con el individuo que finaliza su ciclo laboral, pero se transmiten de generación en generación perfeccionándose en una acumulación de conocimientos técnicos e intelectuales que a su vez se adaptan a sus circunstancias³²¹. Si se corta este ciclo, si muere una generación sin transmitir su bagaje técnico, humano y científico, esa herencia técnica con su capacidad de adaptación, habremos perdido ingentes cantidades de recursos para siempre por el simple hecho de tener que empezar desde el principio. Hay que empezar a pensar en el desarrollo, en qué es, en verdad, eso del desarrollo. Según el profesor Benavides el desarrollo no significa alcanzar altos niveles de bienestar y confort, quizás eso forme parte de sus consecuencias; el desarrollo debe ser el resultado de una mentalidad colectiva, una configuración completa y determinada de un proceso de autoconstrucción en un preciso momento de la historia humana. Sin una mentalidad colectiva de progreso y crecimiento no se pueden poner en marcha las sinergias necesarias para el desarrollo³²².

La otra cara de la moneda a la hora de percibir un futuro factible para desarrollar una sociedad democrática es el fenómeno contrario a la sobrecualificación. Para construir un nuevo motor económico es imprescindible contar con una educación pública de calidad que solucione el error que ha cometido la sociedad española permitiendo que miles de jóvenes abandonasen sus estudios para alistarse en la marea del “ladrillo”, la cual, les prometía que nadarían en la misma abundancia que nuestros vecinos septentrionales³²³. Esos muchachos apostaron por la vida cómoda del mundo laboral en plena burbuja económica, antes de completar su periodo educativo, y la ruptura de esa burbuja les ha dejado sin su mayor tesoro: la cualificación³²⁴. Es

Estudios Financieros, 2011, pp. 12, 13 y 83. En la obra de Santiso podemos comprobar, panorámicamente, cómo los mercados emergentes se van independizando de los países desarrollados, tanto en el tráfico de materias primas como de alta tecnología. Hay que tener en cuenta, además de los BRIC o los CIVETS, a los EAGLES, aquellos que su aportación esperada al crecimiento mundial en los próximos 10 años es superior al promedio de los países del G6. Con este panorama tan inquietante es fácil comprender qué circunstancias rodean a un país como España, el cual, debe enfrentarse a un cambio de su sistema productivo para ser más competitivo. Por otra parte, si los países emergentes entran en crisis también plantean un problema para Europa.

³²¹ Cfr. A. MARSHALL, *Principios de Economía*, Madrid, Aguilar, 1957, p. 641.

³²² Cfr. L. BENAVIDES GÓMEZ, *Introducción a la economía política*, Madrid, Pirámide, 1987, p. 202.

³²³ Cfr. Anexo entrevistas: observador 3.

³²⁴ En plena crisis las cifras del desempleo de baja o nula cualificación han sido demoledoras: “El 80% de los demandantes de empleo no tiene ni formación profesional ni universitaria” *El Economista.es*, 26 de abril de 2012. Disponible desde Internet en:

preocupante el tono de algunas respuestas de los entrevistado a este respecto: “*si mi hijo no quiere estudiar, el trabajo no le va a faltar*”, o, “*¿Para qué van a estudiar, para terminar la carrera y no encontrar nada?*”. Es imprescindible acabar con este tipo de miedos, con este tipo de confianza en un futuro sin educación. El desempleado de baja cualificación está perdido en una sociedad que cada vez exige más preparación³²⁵, y esa falta de conocimientos y de cultura general puede ser muy perjudicial para la democracia, sobre todo si se parte de cuotas de desempleo juvenil intolerables, fuente de delincuencia, drogadicción y socialización no deseada. La educación para la democracia y la cualificación son fundamentales para afrontar la incertidumbre de los nuevos tiempos; educar en valores y preparar a la ciudadanía para nuevos retos debe ser un procedimiento que evite que las futuras generaciones puedan ir a remolque de su circunstancia. Una sociedad democrática moderna debe evitar el error cometido con muchos jóvenes: dejarlos abandonar sus estudios al hacerles ver que para trabajar y alcanzar una nivel de vida óptimo no hace falta gran nivel de cualificación”³²⁶.

Pero bajo el punto de vista político la cuestión se torna delicada, pues una educación política insuficiente es letal para una sociedad democrática y una educación política sesgada o adoctrinante, aunque sea subliminalmente también es corrosiva socialmente. Puede parecer que la democracia es una institución fácil de asimilar, de comprender, pero la democracia es la institución política más compleja que existe y siempre exige perpetua atención a base de educar a sus ciudadanos de una forma limpia. En palabras de Jacques Delors:

“Ahora bien, si la democracia ha conquistado nuevos territorios hasta hoy dominados por el totalitarismo y la arbitrariedad, tiende a debilitarse donde existe institucionalmente desde hace decenas de años, como si todo

http://www.eleconomista.es/interstitial/volver/renault_10sep12/empleo/noticias/3924501/04/12/El-problema-del-desempleo-en-Espana-la-formacion-no-se-ajusta-a-la-oferta.html, [con acceso el 19 de septiembre de 2012].

³²⁵ Cfr. J. NEFFA, [et. Al.], *Actividad, empleo y desempleo: conceptos y definiciones*, 3ª ed., Madrid, Miño y Dávila Editores, 2005, p. 37.

³²⁶ Este “callejón sin salida” de la psicología del desempleado forma parte de los parámetros depresivos característicos de esta circunstancia social: negación del presente, desconfianza en el futuro y añoranza del pasado. Cfr. F. J. RUBIO ARRIBAS, “Aspectos sociológicos del desempleo/paro y de la precariedad laboral”, *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, núm. 24, vol. 4, 2009, pp. 55-64. Este estadio psicológico también puede encuadrarse en uno de los “flujos de fuerza del trabajo”, pasar del desempleo a la inactividad. Cfr. J. NEFFA, [et. Al.], *Actividad, empleo y desempleo*, p. 31.

tuviera que volver a comenzar continuamente, a renovarse y a inventarse de nuevo”³²⁷.

En resumidas cuentas, el desencanto social ha afectado a todos los niveles de la sociedad y se ha creado un vínculo solidario con los más afectados por la crisis. Incluso aquellos que no se ven tan afectados y que otean mejores perspectivas en el futuro manifiestan desasosiego emocional a la vista de las dificultades por las que pasan los demás. Se ha creado un clima de desesperanza en la sociedad:

“Las dificultades de integración y los riesgos de precarización afectan sensiblemente a ciertos colectivos, al tiempo que se incrementa también la sensación de inseguridad y vulnerabilidad en todo el cuerpo social. Todos estos cambios nos obligan a redefinir la exclusión social como algo que va más allá de la pobreza, designando la dificultad para el desarrollo personal, la inserción sociocomunitaria y el acceso a los sistemas de protección”³²⁸.

³²⁷ Cfr. DELORS, J. (Coord.), Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, *La educación encierra un tesoro*, UNESCO, Santillana, 1991, p. 10.

³²⁸ E. GARCÍA VALLINAS, “Prologo: empleo, formación y justicia social”. *Revista Tavira*, núm. 24, 2008, pp. 7-12.

IV. RIESGOS DE POLARIZACIÓN POLÍTICA

1. Rendición de cuentas de la ciudadanía. El fenómeno de la culpabilidad como elemento de juicio de la ciudadanía hacia sus instituciones

La crisis actual tiene unos culpables determinados, específicos, figurados o ideales. Estos se componen de una serie de actores que tendrán que pagar un precio por su responsabilidad, de chivos expiatorios y de otra serie de actores que posiblemente pasen desapercibidos³²⁹. Lo que interesa en esta tesis son los culpables “esenciales”, coincidan con los *reales* o no. Lo importante para determinar hacia dónde se dirigen las iras ciudadanas es analizar los elementos de culpabilidad que residen *idealmente* en la opinión pública española³³⁰.

El enemigo de la ciudadanía ya no se concretiza en actores en liza a través la lucha de clases, sino en sujetos abstractos, complejos, ubicuos e intangibles. Los mercados financieros, el poder hegemónico o la clase política en general son paradigmas de este fenómeno.

³²⁹ En el plano internacional, en 2009, la periodista Julia Finch se atrevió a publicar la lista de las personas con mayor grado de culpabilidad en la génesis de la crisis económica. Por supuesto no faltaba la ciudadanía americana. Cfr. J. FINCH, “Twenty-five people at the heart of the meltdown”, *The Guardian*, 26 de enero de 2009, disponible en Internet en: <http://www.theguardian.com/business/2009/jan/26/road-ruin-recession-individuals-economy>, [con acceso el 08 de mayo de 2014].

³³⁰ “El análisis jurídico-estatal y teórico-político de las normas constitucionales en relación a la realidad de las democracias de masas constituidas por el Estado social, tiene que atender a la ficción institucionalizada de la opinión pública, sin poder, empero, identificar directamente a ésta en el comportamiento público de los ciudadanos con una magnitud real”. Cfr. J. HABERMAS, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, Barcelona, Ediciones G. Gili SA de CV, 1994, p. 262.

Culpabilidad ante la crisis económica

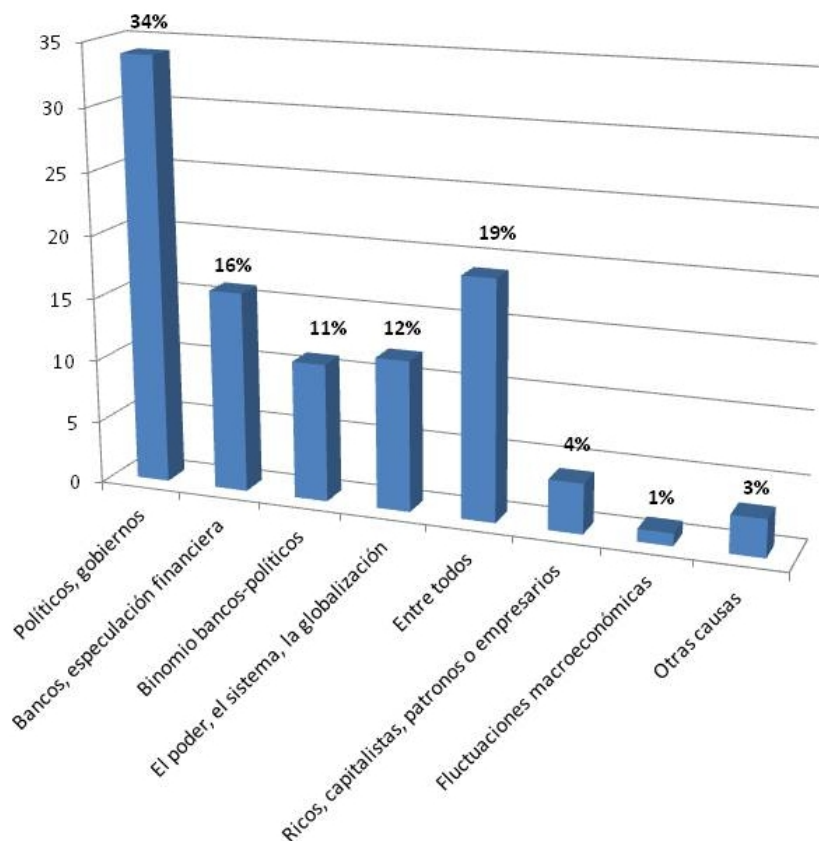


Gráfico III.8, Fuente: elaboración propia.

Sólo un uno por ciento de los entrevistados ha visto como culpables a fenómenos de fluctuación económica; en otras palabras, consecuencias de la evolución espontánea³³¹. Esto viene de percibir que no se ha sabido aplicar una cultura política-económica previsor. La ciudadanía, o una buena parte de ella, proyecta su futuro en función de elecciones racionales influenciadas en gran manera por factores externos: el vértigo de la burbuja inmobiliaria, un marco eufórico de prosperidad sin límites y una banca sin más remedio que financiar esa falacia por pura inercia competitiva³³². Es muy fácil ahora ver que la responsabilidad aquí es

³³¹ Cfr. *supra*, Cap. II, I, 1, pp. 35-38.

³³² Como dato escalofriante, podemos comprobar que el aumento acumulado entre 1997 y 2005 de los precios de las viviendas en España arrojaba el espectacular porcentaje del 177%, equivalente a siete veces el crecimiento de

estrictamente política; también es muy fácil ahora observar que la democracia también necesitaría una cultura previsoras que evite el latigazo puntual de sus fluctuaciones capitalistas típicas³³³. A este 1% se le debe añadir entonces el 19% que piensa que hemos sido todos los culpables. De aquí se deduce que también existe una conciencia de culpabilidad por parte de la ciudadana al verse ésta embriagada por una sensación de prosperidad ilimitada³³⁴. Puede intuirse que en la sociedad española se ha producido una fantasmagórica movilidad en el estrato social debido a un ciclo económico situado en la cresta de la onda secuencial. Parece ser que la gran parte de la sociedad española ha percibido la realidad económica española como un despegue que ha sobrepasado el punto de no retorno; daba la sensación, en el punto álgido del ciclo expansivo, de que nuestro país había alcanzado una armonización con nuestros vecinos europeos en los índices de prosperidad³³⁵.

Este llamamiento a la culpa que se resume en la proposición, “entre todos y la circunstancia de los ciclos macroeconómicos”, evidencian un cambio radical en la percepción de la culpabilidad, un cambio de actores en la tensión dialéctica histórica social: una

los salarios. La irresponsabilidad política de inacción ante este tipo de fenómenos es lógicamente un factor de indignación para los ciudadanos. Cfr. L. RAMÍREZ, “El boom inmobiliario en España”, *Expansión*, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/especiales/20aniversario/20economicos/inmobiliario.htm>, [con acceso el 1 de agosto de 2013]

³³³ Una cultura democrática previsoras puede definirse perfectamente en el ámbito de nuestra investigación con estas palabras de Ortega: “*Europa tiene que aprender en la Historia, no hallando en ella una norma de lo que puede hacer –la Historia no prevé el futuro- sino que tiene que aprender a evitar lo que no hay que hacer; por tanto, a renacer siempre de sí misma evitando el pasado. Para eso nos sirve la Historia: para liberarnos de lo que fue, porque el pasado es un revenant, y si no se le domina con la memoria, refrescándole, el vuelve siempre contra nosotros y acaba por estrangularnos*”. Cfr. J. ORTEGA Y GASSET, *Historia como sistema*, pp. 73 y 74.

³³⁴ La estructura social se compone de actores individuales que son móviles y se pueden desplazar entre la red o sistemas de relaciones sociales regulares y pautadas, que prevalecen a los individuos y los anteceden; las partes de la estructura son variables y reemplazables, mientras la propia estructura social permanece intacta. Cfr. FÉLIX TEZANOS, J., *La explicación sociológica, una introducción a la sociología*, 2ª ed., Madrid, UNED, 2002, p. 167. En épocas de fácil especulación con activos financieros la estructura sufre mutaciones y se ramifica en una minoría que ha sabido aprovechar la coyuntura económica y en los que no han podido beneficiarse de la inercia especulativa. Se produce una estructura coaxial efímera, que atrae a todas las miradas y recuerda mucho a los episodios de la crisis del 29. Si sólo una mínima parte de la ciudadanía ha cometido la irresponsabilidad de especular con la vivienda, tampoco se puede acusar al todo por una de las partes.

³³⁵ Las palabras de Rodríguez Zapatero, pronunciadas en 2007 cuando todo empezaba a desmoronarse, demuestran la tremenda importancia que debe tener la prudencia en un estadista: “*La economía española está preparada como nunca lo ha estado ante una posible recesión, afirmó Zapatero, apoyada en su fortaleza, el dinamismo de la inversión, la solvencia de las empresas, la eficiencia del sistema financiero y la acumulación de disponibilidades de las familias*”. Fuente: “Zapatero afirma que España juega en la Champions league de la economía”. *Elmundo.es*, 11 de septiembre de 2007. Disponible en Internet en: <http://www.elmundo.es/mundodinero/2007/09/11/economia/1189506158.html>, [con acceso el 19 de septiembre de 2012].

indeterminación, un enemigo genérico³³⁶. Esto lo corrobora el escaso 4% de los ricos o los empresarios que son tenidos como responsables del desastre. Parece que el enemigo clásico del no propietario ya no es el patrono o la burguesía. El contrincante dialéctico y alienador ahora se difumina con la globalización³³⁷. No quiere decir que no exista, que no tenga nombre y apellidos, sino que ahora es muy difícil de concretizar. En el caso más extremo se diluye en la evanescencia del poder, el sistema y la globalización (12%); y en el más concreto se materializa en el sistema financiero³³⁸ y, por supuesto, en la clase política.

El binomio políticos y sistema financiero-bancario conforma el 61% de la culpabilidad en la muestra, pero es en la clase política fundamentalmente en la que recae las diversas acciones-errores que antes se percibían con toda normalidad, incluso con alegría: el crédito fácil que ha fluido a personas físicas y jurídicas de dudosa solvencia con demasiada facilidad; la especulación financiera a base de los beneficios del crédito; la descarada argucia de alargar los plazos de las hipotecas para disminuir el umbral de renta con el fin de facilitar el acceso a éstas; el acceso a la vivienda, sobre todo para los menores de 35 años, sector instalado normalmente en trabajos más precarios e inestables. La única forma de acceso a la vivienda en propiedad para muchas personas era una hipoteca suicida³³⁹ ¿Pero no son estos los objetivos a los que debe llegar una sociedad democrática?³⁴⁰ Ahora toca rasgarse las vestiduras y buscar chivos expiatorios. Después del hundimiento de la economía, se puede poner de manifiesto que los entrevistados saben muy bien de dónde proceden nuestros problemas.

³³⁶ Esta sensación se refuerza en Occidente cuando se observan y se padecen las consecuencias de la brutal explotación de millones de personas por las multinacionales y el desprecio por las normas medioambientales de los fenómenos deslocalizadores en los países en desarrollo. La explotación laboral se eleva, trasciende su hábitat natural y se despersonaliza. Cfr. R. KIELY, *Clash of Globalisations: Neoliberalism, the Third Way and Anti-Globalisation*, Leiden LND, Brill Academic Publishers, 2006, pp. 166 y 167.

³³⁷ Cfr. *infra* Cap. V, I, 2, pp. 499-508.

³³⁸ Entendido, claro está, como ingeniería financiera. La ciudadanía percibe el mundo de las finanzas como una estructura que se dedica específicamente a la apropiación de recursos por sociedades anónimas aprovechando la falta de regulaciones, no a la creación de riqueza y la dinamización de la economía. Cfr. J. A. ZARZALEJOS, “Descripción del fenómeno de la corrupción”, en: AAVV, *Corrupción y ética. Cuadernos de teología de Deusto*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1996, p. 11.

³³⁹ Cfr. L. RAMÍREZ, “El boom inmobiliario en España”, *Loc. cit.*

³⁴⁰ El espléndido periodo de prosperidad ha estado propiciado principalmente por el aumento espectacular del crédito, el cual, ha alimentado la enorme demanda agregada necesaria para esta abundancia, encuadrada, además, en unas condiciones geopolíticas, técnicas, especulativas y regulatorias perfectamente adecuadas. Cfr. J. R. CAPELLA y M. A. LORENTE, *El crack del año ocho*, Madrid, Editorial Trotta, 2009, p. 12.

2. Tendencias hacia posturas pragmáticas en intención de voto. El peligro de las simpatías hacia los mensajes de la demagogia en un contexto de desideologización Política

a) Consideraciones sobre el peligro de polarización política a través del recurso a soluciones prácticas, mediante el uso de la demagogia, cuando se pierden las ilusiones ideológicas

Con todas las variables anteriores, con la percepción de una circunstancia perturbada y ya esclarecido quién obtiene más votos en acaparar culpabilidad, una vez analizada cómo se conforma la realidad de esa circunstancia y atestiguando que la sociedad cuenta con unas perspectivas de futuro difíciles, cabe preguntarse ahora si existen posibilidades de que una parte de la ciudadanía se decante por alternativas a la democracia y de qué manera se puede producir esta inclinación. Para empezar no hay nada mejor que observar la muestra y para ello se exponen los datos recogidos de la siguiente manera³⁴¹:

Por primera vez en nuestra democracia el clima de hipersensibilización social hace proclive la polarización política y la idealización de la democracia. Los partidos antiliberales y antisistema suben y se hacen con grande sectores de la ciudadanía.

Me importa la ideología 42				No me importa la ideología 52			
No votaría a la extrema		Votaría a la extrema		No votaría a la extrema		Votaría a la extrema	
40		2		19		33	
Leo prog.	No leo prog.	Leo prog.	No leo prog.	Leo prog.	No leo prog.	Leo prog.	No leo prog.
22	18	1	1	8	11	16	17

Tabla III.9, Fuente: elaboración propia.

En circunstancias normales sería pernicioso contar con un 35% de la población que simpatizara con formaciones políticas extremas, pero, en este caso hay que atender a la forma en la cual se ha entrevistado a los ciudadanos. Antes de preguntarles por la posibilidad de votar a la extrema derecha o a la extrema izquierda se ha recalcado en la pregunta si votarían a un partido que les asegurara “la solución a la crisis”, sin importarles la ideología de ese partido. La solución radical, rotunda, directa a los problemas políticos inherentes de una sociedad que está inserta, *arrojada*, en un sistema que configura una circunstancia compleja,

³⁴¹ Un 6% de la muestra ha declarado que no sabe si votaría a algún partido o manifiesta su intención de no votar.

no puede ser otra cosa que una forma de intentar hacer magia³⁴². En la política real sólo puede hacerse magia a través de trucos que falsean la realidad³⁴³ mediante artificios que crean una ilusión óptica (imaginaria) que a su vez promete una idealización de la circunstancia en la que se eliminan las tribulaciones inherentes a las contingencias económicas y sociales. Por supuesto estos trucos que en política se llaman “demagogia” son más fáciles de realizar por formaciones políticas de nuevo cuño, las cuales no corren el riesgo de ser vilipendiadas si se descubren sus trucos, ya que saben que no tienen posibilidades serias de obtener la responsabilidad de gobernar, por lo menos al principio, cuando hacen su aparición³⁴⁴. En este sentido, ya existen partidos que incluso presentan la posibilidad de ofrecer rentas básicas para todo ciudadano que las requiera antes de solucionar el drama de la crisis mediante políticas de creación de empleo reales y efectivas³⁴⁵.

A partir de estas circunstancias es muy importante tener en cuenta las reacciones de los ciudadanos a tenor de la imagen que los partidos políticos ofrecen. En periodos como éste, de crisis económica severa, y teniendo en cuenta las críticas al sistema representativo, es normal

³⁴² “El mundo de la magia, el cuento de la varita que realiza milagros, significa una huida imaginaria de la circunstancia del mundo real que constantemente es hostil al hombre, que siempre está planteándole problemas envolviéndolo en una eterna inseguridad”. Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Unas lecciones de metafísica*, pp. 101 y 102.

³⁴³ El engaño es sólo uno de los caminos, según Max Weber, para que un partido alcance cotas de poder; se sitúa entre la pura violencia, la propaganda, entre obtener sufragio por procedimientos rudos o delicados, el dinero, las influencias, el poder de la palabra, sugestión o técnicas de obstrucción parlamentaria. Cfr. M. WEBER, *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1964, p. 693.

³⁴⁴ El gobierno representativo forma parte de la división del trabajo. El ciudadano no puede ni quiere conocer lo que conoce el gobierno. Esto se convierte en una característica estructural de la democracia representativa. Cfr. A. PRZEWORSKI, “Democracia y representación”, *Clad, reforma y democracia*, núm. 10, 1998, p. 25. El problema de la demagogia puede estar centrado en el diferencial de información, el cual es susceptible para ser utilizado por las formaciones políticas.

³⁴⁵ La “nueva” formación política *Podemos* especificaba en el punto 1.12 de su programa para las europeas de 2014 la intención de hacer llegar a la ciudadanía una renta básica mínima que garantice un nivel de vida digno para todos los ciudadanos. Este punto proporciona un ejemplo típico de demagogia clásica: la idea es estupenda, pero cabe preguntarse cuántos ciudadanos pensarían en renunciar a trabajar si el Estado les garantizase una renta mínima que satisficiera sus necesidades vitales (calculada en función del umbral de la pobreza, 17.100 euros, un hogar con dos adultos debería percibir del Estado un sueldo comprendido entre 1.300 y 2.800 euros al mes dependiendo de la posibilidad de tener niños). Si esto fuese así, los empresarios tendrían enormes problemas para contratar, pues tendrían que abonar sueldos altísimos para puestos que no merecieran retribuciones generosas. Esto imposibilitaría articular políticas fiscales progresivas, ya que la brutal carga impositiva necesaria para pagar estas rentas recaería sobre la clase media y aquellos que se decidiesen por ir a trabajar (las grandes fortunas pondrían a buen recaudo, en fuga, sus capitales en tiempo record). En España una medida como ésta no podría financiarse a través de la lucha contra el fraude. La economía sumergida sería un incentivo magnífico para complementar, con la paga estatal, un sueldo extra si se cae en la tentación de trabajar unas pocas horas fraudulentamente. Cfr. *PODEMOS, Documento final del programa colaborativo*, p. 8, disponible desde Internet en podemos.info/es/, [con acceso el 5 de mayo de 2014].

que puedan proliferar múltiples movimientos políticos, partidos o grupos de presión que se arroguen para sí los conceptos de legalidad y justicia, máxime cuando los partidos tradicionales del ámbito central del espectro político, los cuales son los que suelen llevar las riendas del gobierno, son los encargados de realizar el trabajo sucio implementando las medidas antipopulares necesarias. Se atenúa de esta forma el peso de los valores ideológicos (políticos) y se intentan convertir valores como la honestidad y la justicia en valores pragmáticos, oportunistas. Por este motivo las nuevas formaciones políticas y movimientos ciudadanos se alzan como ciudadelas de la honestidad y la justicia desprendiéndose del lastre de las dos vertientes ideológicas clásicas o proclamándose paladines de éstas: “*PP y PSOE son iguales; nosotros no somos ni de izquierdas ni de derechas; o nosotros somos la auténtica izquierda o la auténtica derecha*”³⁴⁶. La balanza aquí puede quedar desnivelada entre la acción práctica y la ideológica, pero esto no quiere decir que necesariamente se debe alguien decantar radicalmente por una determinada posición ideológica³⁴⁷, sino que en tiempos de crisis se debe detectar quién olvida o quiere olvidar ciertos valores o quién se vende con propuestas oportunistas o con programas mágicos³⁴⁸.

La mitad de la muestra no es demasiado exigente con la ideología política³⁴⁹. De esa mitad aproximada (52% del total de la muestra), un 63,46% votaría a partidos extremos si estos les

³⁴⁶ El segundo punto del Manifiesto Fundacional del nuevo partido Vox especifica rotundamente: “*Ante la degradación del Estado constitucional a Estado de partidos y la incapacidad de las dos grandes fuerzas políticas de ámbito nacional para diseñar y realizar las profundas reformas que necesitan tanto nuestro sistema institucional y jurídico como nuestro modelo productivo, es imprescindible que surjan nuevas opciones emanadas de la sociedad civil capaces de dar respuesta a la actual crisis estructural que atraviesa España*”. Si se sigue leyendo el Manifiesto (programa) se puede comprobar cómo esta formación tiene la solución a la crisis económica y a todos los problemas estructurales del país. Una formación nueva y pequeña puede, o quizás debe recurrir a estas fórmulas en su programa, fórmulas que a veces pueden resultar hasta políticamente cómicas. Cfr. VOX., *Manifiesto fundacional*, disponible desde Internet en: <http://www.voxespana.es/>, [con acceso el 13 de mayo de 2014].

³⁴⁷ No es lo que Ortega, en un arranque de mal humor, afirmaba de la siguiente manera: “*ser de la izquierda es, como ser de la derecha, una de las infinitas maneras que el hombre puede elegir para ser un imbécil*”, Cfr., JULIÁN MARIAS, “Prologo”, en ORTEGA Y GASSET, J., *La rebelión de las masas*, p. 12.

³⁴⁸ El mayor error que puede cometer una sociedad al ser abducida por la demagogia, el pragmatismo y la perversión de los valores fundamentales es ignorar el rostro del otro, un acto que, siguiendo la filosofía de Lévinas, va contra la creación (razón), la revelación (el logos) y la redención (ética). Cfr. J. F. MÁRIA SERRANO, *E. Lévinas, entre el deseo de pan y el deseo de Dios*, Cuadernos del Instituto de Teología Fundamental, Barcelona, Cristianismo y Justicia, 1997, p. 23.

³⁴⁹ Este es un dato al que hay que prestar mucha atención. La ideología es un sistema de ideas y de creencias compartidas consideradas como verdaderas por un grupo. Este sistema funciona como mapas conceptuales que nos orientan por el intrincado mundo de los conceptos políticos. Cfr. M. B. STEGER y R. K. ROY, *Neoliberalismo. Una breve introducción*, Madrid, Alianza Editorial, 2011, p. 29.

garantizasen una solución real a la situación frente al 4.76% de los 42 ciudadanos que sí les importa la ideología política. La diferencia es más que importante, lo cual puede poner de relieve que el 33% de la ciudadanía votaría a los extremos o a los partidos populistas por razones puramente pragmáticas³⁵⁰. Para saber si la democracia representativa española puede tener un talón de Aquiles en situaciones críticas a través del recurso a posturas políticamente pragmáticas hay que relacionar pragmatismo y demagogia³⁵¹. Por lo menos, en nuestra muestra, la parte que todavía guarda fidelidad a la ideología frena de golpe el recurso político extremo. Aunque en el otro lado (33%) manifiestan que no les interesa la ideología, la mitad confiesa que lee los programas políticos antes de votar. Este dato es importante pues entre los ciudadanos que votarían a los extremos las alusiones a problemas xenófobos o racistas son mínimas; sólo se buscan soluciones radicales³⁵², lo cual refuerza la teoría de que si se inclinase la balanza hacia los extremos sería por cuestiones de búsqueda desesperada de una solución a una situación insostenible, no por buscar una sociedad exenta de extranjeros. Aunque pueda parecer una paradoja, si se generalizase el resultado, ese 35% no contradeciría la fortaleza de la democracia española. En primer lugar no se puede olvidar que estamos analizando una situación extrema, con una sociedad sometida a unas cargas de presión tan fuertes que en otras circunstancias hubiese colapsado hace ya tiempo; en segundo lugar contamos con una sociedad con mecanismos institucionales protectores que desincentivan los intentos de que formaciones políticas violentas que intenten aprovechar coyunturas de crisis

³⁵⁰ Parece asomar aquí el dilema de Hayek: la elección entre una democracia empresarial, de mercado, asolada por las oscuras fuerzas de los procesos sociales, o abogar por la planificación totalitaria. Cfr. J. RUBIO CARRACEDO, *Educación moral, posmodernidad y democracia*, Madrid, Editorial Trotta, 1996, p. 163. Algunos ciudadanos de la muestra expresan bien claro su opción por lo segundo sin ningún complejo ideológico: “¡A mí eso ahora me da igual, del color que sea, si arregla esto lo voto, del color que sea, ya sea rojo soviético o azul facha!”. Cfr. Anexo entrevistas, nº 64.

³⁵¹ Para ilustrar esta relación nada mejor que observar un fragmento de los históricos discursos de Benito Mussolini, un maestro en ambas cosas: “Nosotros nos permitimos el lujo de ser aristócratas y demócratas, conservadores y progresistas, reaccionarios y revolucionarios, legalistas o ilegalistas, de acuerdo con las circunstancias de tiempo, lugar y de medio”. Cfr. J. GUILLEM MESADO, J., *Los movimientos sociales en las sociedades campesinas e industriales*, Valencia, Centro Tomás y Valiente, 2003, p. 162. La estrategia del partido nazi no le va muy a la zaga: “Por un lado dice ser socialista, que ama a la masa y odia al liberalismo, la mediocridad de la burguesía y a la democracia, y por otro no hace más que ensalzar al darwinismo social dibujando trazos ideales que configuran un liberalismo salvaje y falto de piedad”. Cfr. E. FROMM, *El miedo a la libertad*, p. 253. El filósofo pragmático juzga la realidad inmediata, a menudo vulgar, mientras el no pragmático tiene un fin más alto, más noble. Cfr. A. GRAMSCI, *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, p. 53.

³⁵² Soluciones de mercado enmarcadas con seductores programas políticos. Cfr. J. RUBIO CARRACEDO, *Educación moral*, p. 161.

para acceder a las instituciones³⁵³ y, en tercer lugar, nos queda la pérdida de ilusión ideológica que caracteriza a toda democracia que ha alcanzado sus objetivos. Este tercer punto es el que más nos indica que no se debe bajar el nivel de vigilancia de la salud de la democracia. Una vez que se consigue el anhelo de libertad, que se alcanzan los niveles de libertad por los que se ha luchado y se entra en una época de prosperidad sin precedentes se pierde en cierto grado el sentido de la lucha ideológica. Según Reyes Mate:

“Un liberalismo [en nuestro caso democracia liberal] que se reduzca a conservar parcelas de libertad ya conquistadas... que reduzca la libertad a una segunda naturaleza que libera al hombre del esfuerzo de luchar por ella [transmutarla en un producto del mundo de la magia] ... se convierte en el caballo de Troya del hitlerismo”³⁵⁴.

Hay que contar con este efecto mágico inherente a la democracia que elimina la ilusión, los sueños ideológicos y el esfuerzo en las épocas de prosperidad y hace triunfar al pragmatismo y la demagogia en tiempo de calamidades. Esto afecta a toda democracia. La fortaleza de nuestra democracia, si se observan estos tres puntos, se presenta como fenomenal si la comparamos con otras democracias insertas en índices de bienestar impensables en la sociedad española³⁵⁵. El caso de Austria es paradigmático en este aspecto, las variables estructurales de la democracia austriaca están peligrosamente deterioradas por el efecto de la desilusión ideológica, por el olvido y la eliminación del esfuerzo en la magia de la prosperidad democrática³⁵⁶.

El remedio para mantener unos niveles de ideología saludables en toda democracia es la memoria.

³⁵³ Cfr. *infra* Cap. IV, IV, 2, b, i, pp. 295-299.

³⁵⁴ Cfr. M. REYES MATE, *Memoria de Auschwitz. Actualidad moral y política*, Madrid, Editorial Trotta, 2003, p. 40. En Europa esta sentencia adquiere visos de realidad en Austria.

³⁵⁵ Cuando se habla aquí de democracia joven y fuerte se hace en relación con países que han conocido el horror del fascismo y que están dispuestos a seguir eligiendo para gobernar a formaciones de centro incluso con una gran decepción por la clase política moderada. Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, p. 38. Por eso no es una paradoja que un país cuente con una cultura democrática joven pero muy arraigada.

³⁵⁶ El caso de la democracia austriaca se analizará más adelante. Cfr. *infra*, Cap. IV, V, 7, 451-463.

“Contra el olvido de las desdichas levanta su voz la memoria política, abogando por el reconocimiento de unas injusticias que ni son contadas, ni recibidas, ni transmitidas, con lo que carecen de toda vigencia. El acto de rememoración no es un acto voluntarista del político cuanto recepción y escucha por su parte de la memoria de los oprimidos, los cuales, como Electra, no olvidan las ofensas”³⁵⁷.

La cuestión de la memoria no ha pasado de largo por algunos ciudadanos entrevistados. Algunos de los más mayores recuerdan que esta época de crisis no es nada si se compara con la guerra y los horrores de la posguerra. También llama la atención el caso de Alicia, estudiante procedente de Polonia. Esta entrevistada hace referencia a Auschwitz con el fin de argumentar la memoria histórica como ingrediente fundamental para la ciudadanía para evitar los errores del pasado a la hora de dar solidez a formaciones políticas de dudosa moral. En palabras de Adolf Hitler:

“Teniendo en cuenta que la capacidad de ideas por parte de las masas es muy limitada, y por el contrario, su capacidad de olvido es muy grande... toda propaganda debe limitarse a unos puntos, muy pocos, y repetirlos hasta que el último de los oyentes los haya comprendido y hechos suyos”³⁵⁸.

b) El antídoto nemotécnico histórico y la comprensión de los programas políticos como elementos neutralizadores de la demagogia en un contexto de hipersensibilización social.

El tema de la memoria histórica, la educación democrática y las buenas prácticas en el momento de analizar en profundidad los programas electorales son puntos de convergencia fundamentales para evitar errores en la elección. Muchos de los entrevistados no profundizan

³⁵⁷ Cfr. M. REYES MATE, *Memoria de Auschwitz*, p. 156.

³⁵⁸ Cfr. GUILLEM MESADO, J., *Los movimientos sociales...*, p. 160. De aquí se deduce la gran importancia que tiene la armonización de las virtudes cívicas con la libertad de pensamiento; de la ciudadanía y del individuo; de la responsabilidad del yo y de la colectividad, una de las grandes aventuras de la humanidad: la libertad y la igualdad. El Estado debe proteger al ciudadano de los ciudadanos, y el Estado debe proteger a los ciudadanos del mismo Estado. Con la propaganda estatal es muy fácil crear un pensamiento monolítico que, además de ser autodestructivo, fulmine a las minorías más débiles. Para este propósito la ciudadanía debe contar con buena memoria, recordar los episodios históricos del arte de la propaganda y contar con un espíritu autónomo, independiente y crítico.

en la lectura de los programas, y se limitan a las consignas superficiales o a los espacios acotados de la radio y la televisión³⁵⁹. El mundo de los programas electorales es complejo, aunque parezca definido y concreto³⁶⁰. Los programas electorales de los partidos políticos son útiles en cuanto, además de informar al ciudadano, ofrecen la posibilidad de formar su opinión política mostrando la realidad de su circunstancia y de hecho contienen las líneas de actuación para cambiar o conservar esa circunstancia³⁶¹. Sin programas electorales existirían tantos análisis de la realidad como electores³⁶². Pero, es conveniente aclarar que los programas electorales de los partidos suelen ser muy parecidos a los escaparates de los comercios: solo se expone lo que se quiere que se vea³⁶³. Esta apreciación de Alan Ware se ha llevado a la práctica literalmente por la formación Podemos en las Elecciones Generales de 2016 al convertir su programa político en un “catálogo de *Ikea*”³⁶⁴. Un partido que pretenda implementar medidas impopulares, aunque sean efectivas, o políticas públicas arriesgadas de dudosa o incierta efectividad, optará por no exponerlas en el escaparate televisivo o a difuminarlas en programas engorrosos cuando se trate de prensa o propaganda escrita³⁶⁵. Si se

³⁵⁹ Este es un punto muy importante. A partir de aquí, si se analiza la realidad social, se pueden encontrar diferentes maniobras para que los partidos y grupos sociales adquieran la mayor cantidad posible de lo que Bunge llama *capital político* o la red de ciudadanos que serán capaces de apoyar a cada organización. Cfr. M. BUNGE, *Filosofía política. Solidaridad, cooperación y democracia integral*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2009, p. 97. En la encuesta se observa que casi la mitad de los ciudadanos que se interesan por la política no leen los programas antes de votar. Esto puede deberse, y así lo manifiestan algunos, a que son fieles a su ideología y conocen ya las líneas generales de su partido. Por lo tanto, los programas políticos son de suma importancia para los que están desideologizados o *pasan* de la política, quizás mucho más que para aquellos que suelen tener claras sus posiciones políticas y forman parte del *capital político fijo* de los partidos y grupos sociales.

³⁶⁰ Deben dar la mayor cobertura posible a una sociedad compleja. Ya no estamos en un mundo preliberal en el cual las sociedades estaban sometidas a un orden orgánico e integrado Cfr. M. WALZER, *Pensar políticamente*, Madrid, Paidós, 2010, p. 93.

³⁶¹ De hecho, los programas electorales normalmente tienen en su *esencia* contenidos de carácter exclusivamente coyuntural, centrados en cuestiones problemáticas y diferenciados de los contenidos ideológicos de la formación en cuestión. Los *issues*, como se denominan en términos anglosajones, no tratan de la campaña anterior, ni de la próxima, son temas de “esta campaña”. Cfr. M. J. CANEL, *Comunicación política*. p. 46.

³⁶² Cfr. C. VIVER PI-SUNYER, *Constitución. Conocimiento del ordenamiento constitucional*, 2ª ed., Barcelona, 1980, p. 39.

³⁶³ Cfr. A. WARE, *Partidos políticos y sistemas de partidos*, Madrid, Istmo, 2004, pp. 51 y 52. Curiosamente, muchos votantes piensan que los programas de los partidos suelen ser la esencia de éstos, de ser así un partido político sería una asociación de aspirantes al gobierno sometidos al mandato imperativo o con muy poco margen para maniobrar contra las circunstancias.

³⁶⁴ Cfr. “Podemos convierte su programa electoral en un catálogo de Ikea”, *Diario la Razón*, 8 de junio de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.larazon.es/espana/podemos-convierte-su-programa-en-un-catalogo-de-ikea-EP12840499#.Ttt1hU8byHcrKA3>, [con acceso el 18 de agosto de 2016]. De camino se intenta con esta iniciativa dar una imagen nórdica al programa de esta formación que cuenta con una herencia bolivariana demasiado incómoda en épocas electorales.

³⁶⁵ Es muy complicado que un ciudadano, antes de las elecciones, lea un programa electoral que conste de 214 páginas. Véase: “El Partido Popular cuelga por fin su programa electoral en Internet”. *Público.es*, 1 de noviembre de 2011. Disponible desde Internet en: <http://www.publico.es/espana/404489/el-pp-cuelga-por-fin-su->

trata de plataformas políticas de carácter populistas o de tono mesiánico la tendencia en sus programas, en vez de intentar idealizar el sistema político, lo reducirían a la máxima pragmatidad descompensando así el complicado equilibrio indispensable entre la ética de las ideas y la ética de la responsabilidad³⁶⁶. De esta forma, diseñar un programa específico basado fundamentalmente en consignas simplificadas puede tener efectos demoledores. Sólo hay que recurrir al pasado para corroborar el éxito de la simplificación mediática en el acto comunicativo para llegar al subconsciente; si algo se ha aprendido de los nazis es el arte de la propaganda: “*A este tipo de movimientos se les atribuye la paternidad de la repetición de consignas en las concentraciones populares*”³⁶⁷. La repetición de consignas a través de los canales de comunicación de masas debe ser, en estos momentos de crispación y de fácil acceso a los medios, extremadamente prudente. La utilización de lemas repetitivos sin responsabilidad puede crear efectos sumamente peligrosos: desde fenómenos de evolución espontánea sin control hasta objetivos contrarios a lo que se quiere conseguir. En la muestra se observa con total claridad que el lema del 15-M, el “¡no nos representan!”, ha calado profundamente en la población³⁶⁸. Este efecto, en una población descontenta, desideologizada, con la clase política como principal culpable y en busca de soluciones pragmáticas y desesperadas, a quien más podría beneficiar es a partidos totalitarios si los hubiere y a formaciones antisistema³⁶⁹, algo que estaría en las antípodas de la democracia.

programa-electoral-en-internet, [con acceso el 19 de septiembre de 2012], o también: PODEMOS, *Queremos, sabemos, podemos. Un Programa para cambiar nuestro país*, 2ª ed. 2015, disponible desde Internet en: <http://unpaiscontigo.es/wp-content/plugins/programa/data/programa-es.pdf>, [con acceso el 1 de febrero de 2016]

³⁶⁶ Cfr. M. WEBER, *La ciencia como profesión, la política como profesión*. 2ª ed., Madrid: Espasa Calpe. 2001, pp. 152 y ss. El político profesional debe actuar en un ejercicio de equilibrio algunas veces demasiado complejo, un paseo por el alambre con el vacío debajo y con la desestabilizadora ayuda de, por un lado la responsabilidad política, la cual traiciona a veces a la ideología, y el contrapeso de la ética, fundamental para no transformar la política en un arte de negocio entre intereses corporativistas.

³⁶⁷ Cfr. GUILLEM MESADO, J., *Los movimientos sociales...*, p. 160.

³⁶⁸ Es la consigna que más se repite en las entrevistas, acompañada, claro está, además de las típicas invectivas hacia la clase política. Con respecto a la sociedad en general, este lema no ha dejado de repetirse en los medios y en las redes sociales. En los sondeos y encuestas el porcentaje de los ciudadanos que creen que no son representados es muy alto, pero es mejor centrarse en los resultados electorales que en las especulaciones. Cfr. J. P. FERRÁNDIZ, “No nos representan”, *elpais.com*, 20 de febrero de 2013, disponible en Internet desde: <http://blogs.elpais.com/metroscopia/2013/02/no-nos-representan.html>, [con acceso el 14 de mayo de 2014].

³⁶⁹ Se ha producido una fractura entre la sociedad civil y el Estado dejando un intersticio de gran envergadura por el cual se ha colado con fuerza una parte de la “*sociedad incivil*”, según la terminología de Bunge, lo cual está haciendo mucho daño entre la misma sociedad civil y ha desarticulado buena parte de la deslegitimidad de los movimientos ciudadanos. Cfr. M. BUNGE, *Filosofía política*, p. 102.

La democracia otorga la oportunidad de poder elegir, para adaptar un ideario a un proyecto político, pero también le otorga su espacio a toda libertad de ideas, incluso a las más incómodas o las más temerarias. Todos los partidos políticos se muestran en un marco de honradez y legalidad a no ser que exista alguno en el que su programa de acción se centre exclusivamente en la protesta. Normalmente sus líderes se presentan como impolutos, como modelos de ciudadanos. Ahora también se presentan formaciones que se basan fundamentalmente en discursos, eslóganes y una ética que promete renovación de una clase política acabada y de una sociedad que necesita regenerarse, discursos que calan profundamente en un país con una gran masa de desempleados al borde de la indignación, la cual, es muy difícil de soportar para cualquier sistema democrático³⁷⁰. En este sentido parece ser que, dada la complejidad de nuestra época, se hace más preciso que nunca que la ciudadanía entienda lo que vota. Esto es así porque a tenor de lo que se puede extraer de las encuestas y de los datos del entorno social se aprecia una *hipersensibilización* social. Puesto que la sensibilidad excesiva pone en marcha las pulsiones, no la razón, esta coyuntura puede ser aprovechada por maniobras políticas astutas o pueden derivar en fuerzas sociales espontáneas que provoquen movimientos cuyas trayectorias son difíciles de predecir y controlar³⁷¹. Estamos en una época en la que el sujeto social se encuentra ubicado de golpe, *arrojado*, en una perspectiva en la que lógicamente el entorno, las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales son las que moldean la acción social, la cual se presenta de

³⁷⁰ La política de eslogan cobra fuerza con la crisis actual, pero en España es muy antigua. Un discurso del pasado, en boca del fascismo de José Antonio Primo de Rivera como el que se muestra a continuación, despertó muchas simpatías entre la población de aquella época y despertaría ahora a algunas almas dormidas: “*Nosotros amamos a España porque no nos gusta. Los que aman a España porque les gusta la aman con voluntad de contacto, la aman física, sensualmente. Nosotros la amamos con una voluntad de perfección. Nosotros no amamos a esta ruina, a esta decadencia de nuestra España física de ahora. Nosotros amamos a la eterna e inmovible metafísica de España*” Cfr. SAZ CAMPOS, I., *España contra España. Los nacionalismos franquistas*, Madrid, Marcial Pons, 2003, p. 143.

³⁷¹ Estamos ante un despertar. También lo estuvimos en la Transición. De un aletargamiento se pasa a un estado de crisis. No es arbitrario el nombre de “Amanecer Dorado”. En una mirada retrospectiva se puede recordar la inscripción de las tropas de asalto alemanas en 1933: *Deutschland Erwache!* (¡Alemania despierta!). Adolf Hitler escribió en 1933 a tenor del desempleo y las tribulaciones de la crisis del 29 que: “*la dura realidad había abierto los ojos a los alemanes*”. Cfr. R. HERZSTEIN, *La Segunda Guerra Mundial, los nazis*, vol. I, Barcelona, Times Life Folio, 1.996, pp. 24 y 28. Esto puede parecer una exageración, pero no lo es. Obviamente en nuestro país no existe una tendencia a ese mal despertar como puede ocurrir en la *Aurora Dorada* de Grecia, pero, hay que ser especialmente cautos con los movimientos sociales que en nombre de la justicia pretenden sustituir las instituciones articulando experimentos sociales nuevos sin calcular sus posibles consecuencias.

una forma consciente o inconsciente en la psicología del actor social³⁷². Es en este lapso de tiempo, justo después de despertar, en donde la fortaleza democrática juega un papel crucial. La fortaleza democrática es la cantidad de estima que la ciudadanía tiene sobre este sistema político, es el nivel de importancia que el ciudadano da a la democracia, el cual es, lógicamente, directamente proporcional a su capacidad de supervivencia a traumas cíclicos³⁷³. Este puede ser el motivo del porqué unas sociedades tienen en sus instituciones formaciones políticas de corte totalitario y otras no, aunque las primeras aparenten una salud democrática excelente debido a que no han despertado aún.

³⁷² Cfr. P. NOCERA, “Mediaciones conceptuales en la sociología de Max Weber: a cien años de “la ética protestante y el espíritu del capitalismo”. *Nómadas, revista de ciencias sociales y jurídicas*. Núm. 13, vol 1, 2006, pp. 13-37.

³⁷³ Como perspectiva de futuro, recurriendo a un estudio nacional, concretamente el Estudio 2.919 de cultura política de los jóvenes, podemos constatar los siguientes datos: si el 73% de los entrevistados piensa que la democracia es el mejor sistema de gobierno, mejor que ningún otro, un 7% piensa que en algunas circunstancias un régimen autoritario puede ser preferible a uno democrático³⁷³ y, lo que es más inquietante, a un 13,8% le da lo mismo un régimen democrático que uno totalitario. Si añadimos al porcentaje de *decisionistas*, los que no saben la trascendencia que implica mantener un régimen democrático, obtenemos un 20% de ciudadanos especialmente susceptibles de manipulación ideológica por parte grupos que emplean maniobras demagógicas, victimistas o pragmáticas. Ese 20%, por arriba o por abajo, se repite en cifras en los países que ha calado el mensaje totalitario y tienen en su oferta partidista grupos extremistas bien arraigados. La cuestión es dilucidar en qué circunstancias y qué variables de proceso pudieran activar ese 20% de materia explosiva y convertir en comburente a buena parte del 80% de la materia que en principio es neutra. Quizás todo depende del arte de la propaganda, pero las variables de proceso y las estructurales juegan un papel fundamental. La situación ideal para prevenir situaciones sociales explosivas es que ese porcentaje de combustible social fuese el 0%. Cfr. CENTRO de INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS, Distribuciones marginales, cultura política de los jóvenes, Estudio 2.919, Noviembre de 2011, p. 6,

3. Los talones de Aquiles de la democracia: puntos concretos de la estructura de los regímenes democráticos especialmente susceptibles al deterioro político e institucional tanto en épocas de crisis como en tiempos de normalidad

Con los datos extraídos anteriormente, los cuales evidencian una fuerte crisis de representatividad, las perspectivas de futuro saturadas de inquietud por el paro estructural³⁷⁴ y el brutal desempleo juvenil, podemos empezar a cotejar el horizonte de las fallas estructurales o coyunturales del sistema. En este punto del análisis nos proponemos investigar las fracturas que pueden detectarse con independencia de que estén

Empiezan a aparecer posibilidades de colapso democrático. Este colapso suele estar compuesto de pautas perfectamente identificables que pueden afectar incluso al orden de la democracia supranacional.

afectadas por periodos críticos, pero que, naturalmente, suelen multiplicar sus efectos nocivos en épocas de crisis.

Gene Sharp identifica 17 puntos débiles en los sistemas totalitarios³⁷⁵. Inspirados por esa clasificación podemos categorizar también los principales talones de Aquiles de la democracia que, dejados al descubierto por las variables de proceso típicas de los ciclos contractivos, coinciden de alguna manera, plenamente o manteniendo una relación dialéctica, con algunos de los talones de Aquiles totalitarios de Sharp³⁷⁶. De todas las debilidades funcionales con las que puede contar una democracia aquí se van a resaltar escuetamente las siguientes: a) Restricción de grupos de la sociedad civil; b) rigidez del sistema ante situaciones de emergencia y temor a adoptar políticas erróneas por pérdida de poder; c) idealización de formas de gobierno que están fuera de los parámetros de la realidad, d) falta de controles y regulaciones; e) conflictos institucionales; f) apatía y hostilidad al régimen o

³⁷⁴ La cuestión del paro estructural unida a la reducción de la clase obrera a un grupo de presión más de la sociedad son características consustanciales a la posmodernidad. Cfr. M. FRAIJÓ, *Fragments de esperanza*, p. 58. Por lo tanto, estas características se encuadran en factores que también habrán que contemplarse desde una perspectiva que va más allá de las consecuencias de una crisis económica.

³⁷⁵ Cfr. G. SHARP, *De la dictadura a la democracia. Un Sistema Conceptual para la Liberación*. Boston MA, USA: The Albert Einstein Institution, 2003, pp. 26-28, Disponible en internet en: <http://www.aeinstein.org/organizations/org/DelaDict.pdf> [con acceso el 14 de agosto de 2.012].

³⁷⁶ Sharp recurre al mito de Aquiles para mostrar los puntos débiles de las dictaduras precisamente porque son sistemas de gobierno que se contemplan como indestructibles pero en realidad cuentan con una buena cantidad de puntos débiles si se les ataca. Hoy en día parece que en Occidente la democracia también es indestructible, por ese motivo se cita aquí a Sharp, para inspirar una supuesta relación de talones de Aquiles de la democracia, dado que, posiblemente, no exista nunca un régimen político que no pueda derribarse. Cfr. G. SHARP, *De la dictadura a la democracia*, p. 25.

erosión de la ideología democrática; g) agudización de las diferencias regionales; h) aumento de la desigualdad.

a) Restricción de grupos de la sociedad civil: tendencias hacia un comunitarismo excluyente que pone en peligro la supranacionalidad europea.

Como ya se ha indicado anteriormente, buena parte de la ciudadanía percibe Europa como algo lejano³⁷⁷. En el entorno nacional parece que la sociedad civil europea cumple perfectamente su función, todos los países de la Unión mantienen estructuras democráticas perfectamente definibles y el diálogo entre la ciudadanía y las instituciones puede comprobarse que ha sido fluido y efectivo. Pero parece que existe poca conciencia de que la democracia en Europa trasciende ya de forma muy importante los linderos de las viejas naciones europeas y parte de la sociedad civil europea se contempla a sí misma como sectores desatendidos por Bruselas³⁷⁸. El euroescepticismo no es un problema nuevo, pero la actual crisis económica ha hecho ver que es necesaria una revisión del proyecto europeo a favor de una mayor inclusividad³⁷⁹.

En el ámbito reducido de la muestra o sondeo realizado, no ha emergido del subconsciente de los ciudadanos ningún resorte crítico hacia la construcción europea³⁸⁰; no se ha canalizado la culpabilidad hacia la Unión, no ha habido un fenómeno de demonización de Europa³⁸¹. Si se pudiese generalizar este dato significaría que la población española confía en las Instituciones europeas. Quizás todavía gocemos de la visión de una Europa salvadora, cosa que no ocurre con otros países de la Unión que han borrado de su memoria los incentivos de pertenecer al

³⁷⁷ Cfr. *supra* Cap. III, I, 2, b, pp. 81-86.

³⁷⁸ Esta dinámica se retroalimenta, según Pawel Swidlicki, (centro de pensamiento británico Open Europe), del intento por parte de los grandes partidos de defenderse de los populismos. Cuanto más coincidentes sean las líneas entre los grandes partidos más sectores de la sociedad europea se sentirán ignoradas en sus reivindicaciones. Cfr. A. CARBAJOSA, “La voz del descontento europeo”, *Diario El País*, 18 de mayo de 2014, p. 3.

³⁷⁹ Cfr. L. TSOUKALIS, *El triste estado de la Unión. Europa necesita un nuevo gran pacto*, Real Instituto Elcano, 2014, disponible en Internet en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/es/zonas_es/europa/tsoukalis-triste-estado-de-la-union-europa-necesita-nuevo-gran-pacto#.U3IuoYF_spc, [con acceso el 13 de mayo de 2014].

³⁸⁰ Un aumento de euroescepticismo podría calificarse como una falla en la estructura democrática. El temor al internacionalismo democrático ha sido el sustento de los regímenes totalitarios que basaban su doctrina en un hermético nacionalismo radical. Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, p. 88.

³⁸¹ Debemos insistir que las entrevistas se han realizado antes de la irrupción del populismo en nuestro país.

Club³⁸². La gran ventaja de España en contraposición a otros países de la Unión es la ausencia de formaciones políticas radicales con peso en las instituciones³⁸³. Los siguientes datos, en donde se reflejan los partidos extremistas más importantes de Europa y sus porcentajes de voto en elecciones nacionales realizadas en lo más crudo de la crisis, porcentajes impensables en nuestro país, ilustran este aspecto:

- Lista Pym Fortuin y Partido por la Libertad (Geert Wilders (PVV) (Países Bajos): 15% (2010, PVV)
- Partido Liberal Austríaco: 17,5% (2008)
- Bloque Flamenco Belga: 12% (24% en Flandes, 2007); 8% (2010, Vlaans Belang)
- Partido Popular Danés: 12% (2011)
- Partido del Progreso Noruego: 23% (2009)
- Demócratas de Suecia: 6% (2010)
- Auténticos Finlandeses: 19% (2011)
- Frente Nacional (Francia): 18% (2012)
- Partido Nacional Británico: 2% (2010)
- Partido del Pueblo Suizo: 27% (2011)³⁸⁴

A esto hay que añadir el repunte del racismo y la xenofobia en Europa por causas ajenas a la crisis económica europea, los refugiados de la guerra de Siria y los atentados terroristas, que junto a las dificultades económicas podrían alimentar el peligro de ruptura de la Unión. Estos partidos configuran en su mayoría bloques unificados que enarbolan la bandera del euroescepticismo³⁸⁵. El déficit democrático de Europa, la escasa conciencia de un *demos*

³⁸² Los ciudadanos de la Unión no han aceptado un nivel de integración de una manera ciega, no han legitimado un proceso de unificación planteado por sus gobiernos gratuitamente. Han dado su aquiescencia al proyecto europeo a la vista de un aumento del nivel de vida desde la Europa social. Puede ser que ya no esté tan fresco en la memoria de los euroescépticos las cartillas de racionamiento y las miserias de la guerra. Cfr. B. WELLINGS, *British identities since 177, English nationalism and eurosepticism: losing the peace*, vol. I, Oxford, Peter Lang AG, 2012, p. 58.

³⁸³ Todavía en España y Portugal, dos de los países más machacados por la crisis, no ha calado el síndrome “Tina”, acrónimo en inglés de “no hay alternativa”. Cfr. A. CARBAJOSA, “La voz del descontento europeo”, *Loc. cit.*, p. 2.

³⁸⁴ Fuente: González Enríquez. Cfr. C. GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, *El ascenso de la derecha populista radical en Europa: alarmas y alarmismos*. Real Instituto Elcano, 2.012, disponible en Internet en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/demografia+y+poblacion/ari40-2012 [con acceso el 14 de agosto de 2012].

³⁸⁵ En las últimas elecciones europeas se ha producido un vergonzante ascenso de los partidos populistas que convergen en el Parlamento europeo. Al UKIP inglés hay que sumarle el Frente Nacional francés, teniendo este

europeo, parece eclipsar los objetivos más importantes de la Unión: no sólo la construcción de un ente supranacional que vertebré una sociedad civil europea³⁸⁶, sino una superpotencia internacional que va a tener que competir inexorablemente con otras superpotencias que tienen la gran ventaja de constituirse como compactos estados nación sin el lastre que supone tener que autoconstruirse³⁸⁷. En Europa y en nuestro país este lastre de la autoconstrucción europea sumado al impedimento de encontrar conexiones entre la ciudadanía y las instituciones de la Unión se traduce, no sólo en el recurso a la simpatía por las formaciones populistas, sino en el silencio o la apatía a la hora de conformar el arco parlamentario europeo. Esto desemboca en el fenómeno de la abstención; en las elecciones europeas de 2014 fue mayoritario el número de electores que se quedaron en casa y no votaron³⁸⁸.

b) Rigidez del sistema ante situaciones de emergencia y temor a adoptar políticas erróneas por pérdida de poder: tendencias al inmovilismo ante la inminencia de periodos de excepción.

Esta circunstancia no es sólo un punto débil de los regímenes no democráticos. Quizás sea más característica de los regímenes democráticos al contar la democracia con la especialidad intrínseca de la alternancia del poder, máxima garantía para que las instituciones políticas atiendan las demandas ciudadanas³⁸⁹. En la época de bonanza el ciudadano calculaba sus perspectivas económicas de forma empírica, en el furor de la demanda, porque nuestro sistema funciona si se gasta lo suficiente³⁹⁰, precisamente lo que no puede darse en la actualidad. Los fenómenos de una época expansiva aconsejaban al ciudadano aprovechar la

último un resultado del 25% de los votos del electorado. Estos resultados convierten a estas formaciones en las más votadas en las europeas del 2014. A estos partidos hay que sumarles los buenos resultados de los radicales en Austria, Dinamarca, Finlandia, Grecia e Italia. El único consuelo ante este desastre es la poca cohesión que tienen estos partidos entre sí, lo que podría salvar a Europa del desastre. Cfr. L. ABELLÁN, “La falta de cohesión de los populistas limita su capacidad de acción en la UE”, *Diario El País*, 26 de mayo de 2014, p. 6.

³⁸⁶ Por supuesto un ente supranacional que no tiene que renunciar al patriotismo propio de las naciones históricamente conformadas, esto es, de las naciones auténticas. Es importante recalcar esto, pues, el nacionalismo regionalista en ascenso en países como España está creando un complejo identitario sumamente patológico: “*Así ocurre, por desgracia, entre nosotros: para hacer frente al nacionalismo voraz, hemos prohibido, bajo pena capital de incorrección política, cualquier referencia real o hipotética al patriotismo español*”. Cfr. B. PENDÁS, “Nación, comunidad nacional y otros conceptos no intercambiables. Una perspectiva desde la teoría política”, *Cuadernos de pensamiento político*, núm. 6, 2005, p. 206.

³⁸⁷ Cfr. G. MORGAN, *Idea of a European Superstate : Public Justification and European Integration*, Princeton, NJ, USA: Princeton University Press, 2007, pp. 158 y 159.

³⁸⁸ Las elecciones europeas de 2014 aventajan en participación en sólo unas décimas a la convocatoria de 2009, la más baja de la historia. Cfr. J. PRIETO, “Un sistema escamochado”, *Diario El País*, 26 de mayo de 2014, p. 6.

³⁸⁹ Cfr. J. M. MARAVALL, *Las promesas políticas*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013, p. 158.

³⁹⁰ Cfr. P. KRUGMAN, *¡Acabad ya con esta crisis!* Barcelona, Crítica, 2012, pp. 34 y ss.

coyuntura de bajos tipos de interés y la especulación con bienes inmobiliarios³⁹¹. Pero esta dinámica se basaba en una percepción fenoménica de la realidad económica, irreflexiva, como es natural, puesto que la mayoría de los ciudadanos de a pie no barajan el mínimo bagaje de cultura económica como para ver qué se esconde detrás de los fenómenos especulativos. Incluso la ciudadanía y las instituciones, en su percepción realista, sólo percibía los brotes de una economía que no sucumbiría porque no se recortarían sus sólidos cimientos: “*en primavera habrá crecimiento*”³⁹². A la banca le resultó un negocio muy suculento: las inmobiliarias, el crédito³⁹³, la burbuja, mientras que los respectivos gobiernos no se atrevieron a modificar el *statu quo* de crecimiento ilimitado, ¿Qué gobierno se atrevería a implementar medidas previsoras con una economía en crecimiento? El que lo hiciese quedaría condenado al ostracismo por décadas. En esta crisis se ha visto claramente el agarrotamiento de un gobierno por temor a equivocarse³⁹⁴ y de esta forma lastrar su reputación de eficiencia y dejar la futura legislatura al partido rival. Parece que muchísimos votantes de izquierda no han olvidado la gestión del PSOE anterior a la crisis no perdonando la omisión de declarar

³⁹¹ “La vivienda que sí puedes comprar, reza a la entrada de la urbanización. Pero no todos sus clientes han sido familias de bajos ingresos... Cientos de particulares venden sus flamantes pisos en Internet: lo compré por 140.000 euros, lo vendo por 240.000 y me saco 20 millones de pesetas, se puede leer en la Red. Hay quien se ha comprado una torre entera para revender. A. y J. M., un matrimonio en los 50, sin hijos, adquirieron cinco. Cuatro de ellos los vendieron antes de escriturar. Un amigo, también inversor, les dio el soplo”. Fragmento del dossier Crónica, nº 621, *Suplemento dominical del Diario El Mundo*, 16 de septiembre de 2007, p. 7.

³⁹² El optimismo de Ben Bernanke en 2009 era ampliamente compartido por muchos analistas del panorama económico internacional, aunque seis meses antes la caída de *Lehman Brothers* dibujaba un panorama terrorífico en la economía de los Estados Unidos. El optimismo de Bernanke, el cual se basaba en la visión de “brotes verdes”, hizo que incluso las revistas *Times* y *Foreign Policy* lo eligiesen como personaje del año. Cfr. “Bernanke, hombre del año para la revista Time”, *Diario Expansión*, 16 de diciembre de 2009, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/2009/12/16/economia-politica/economia/1260977173.html>, [con acceso el 26 de septiembre de 2013] y A. VALLVEY “Brotes verdes”, *Diario La Razón*, septiembre de 2009, disponible en Internet en: http://www.larazon.es/detalle_hemeroteca/noticias/LA_RAZON_137927/brotes-verdes#.Tt1HGROlcpR9aS, [con acceso el 26 de septiembre de 2013]. La experiencia de los brotes verdes en España es mucho más amarga. Debido a la crudeza de la crisis en nuestro país y la frustración de expectativas a causa de los erróneos brotes verdes de la economía española, parece que la clase política española es mucho más prudente a la hora de plantear escenarios de recuperación, sobre todo si se contemplan cifras de desempleo todavía inaceptables.

³⁹³ El crédito en nuestra época, el mecanismo de creación de dinero bancario, se ha basado en estrategias que han expandido el apalancamiento de forma geométrica, más allá de toda lógica razonable y con el consiguiente riesgo de colapso económico. Cfr. J. R. CAPELLA y M. A. LORENTE, *El crack del año ocho*, pp. 42 y ss.

³⁹⁴ Puede que el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero optase por negar la intensidad de las crisis en una estrategia de contener un alarmismo en la población que hubiese tenido consecuencias importantes para la demanda agregada. En este caso, en una alarma generalizada, las familias con fuerte nivel de endeudamiento se negarían a gastar más, situación imprescindible para una política fiscal que evite la depresión. Cfr. P. KRUGMAN, *¡Acabad ya con esta crisis!*, Barcelona, Crítica, 2012, pp. 137 y 138. Esto es sólo una conjetura, pues, de todas formas, el desastre estaba asegurado, por lo tanto sigue siendo incomprensible el hecho de que no se tomasen las medidas oportunas a tiempo para intentar paliar los efectos del ciclo que se avecinaba.

tiempos de emergencia y han optado por dispersarse en otras alternativas de izquierda no tan socialdemócratas³⁹⁵.

Este fenómeno ha supuesto un punto débil para nuestro sistema económico y político, ha sido un hueco por el cual se ha filtrado buena parte de la energía destructiva de la crisis erosionando considerablemente uno de los pilares políticos de nuestra estructura democrática: la socialdemocracia³⁹⁶. La importancia de esta cuestión es vital para la supervivencia de la democracia ya que el sistema puede quedar peligrosamente desequilibrado y deteriorado. La regeneración de las grades fuerzas políticas tradicionales es fundamental para evitar que la acción de la demagogia³⁹⁷.

c) Idealización de formas de gobierno que están fuera de los parámetros de la realidad: la democracia directa como alternativa al parlamentarismo liberal.

La idea de ser “auténticamente democrático” sin fe en las instituciones de representación política es un auténtico peligro para la democracia. La idea de prescindir de los representantes por una percepción irracionalmente sesgada, en la cual, la solución de los problemas reside en una actuación directa de la ciudadanía es similar a la automedicación, el riesgo de autodestrucción es muy alto³⁹⁸. Si en el entorno no se cesa de repetir el mismo mensaje, la incapacidad de los representantes, la maldad del bipartidismo y la corrupción de las instituciones, el individuo formará su ideario político a partir de esos mensajes³⁹⁹. Con ello se puede dar lugar a que una parte de la sociedad, que se indigna ante la injusticia del orden social, se presente dispuesta a arriesgar la estabilidad de la democracia creyendo que la

³⁹⁵ Cfr. C. LOSADA, “El zapaterismo no perdona a Zapatero”, *Libertad digital*, 29 de noviembre de 2012, disponible en Internet desde: <http://www.libertaddigital.com/opinion/cristina-losada/el-zapaterismo-no-perdona-a-zapatero-66577/>, [con acceso el 26 de mayo de 2014].

³⁹⁶ Cfr. *infra* Cap. IV, IV, 1, b, pp. 271-282.

³⁹⁷ Volviendo otra vez la mirada a nuestros vecinos, hay que constatar que el éxito de los populismos de Europa tienen como protagonistas a grandes demagogos. Afortunadamente esta tendencia hacia el personalismo puede significar también la debilidad de estos movimientos a la hora de ponerse de acuerdo. Cfr. A. C. “Un bloque frágil y heterogéneo”, *Diario El País*, 20 de mayo de 2014, p. 3.

³⁹⁸ Cfr. J. G. SARTORI, *Homo Videns...*, p. 128.

³⁹⁹ En hecho de repetir, de la habituación, es el primer esbozo de una institución. La habituación torna innecesario volver a definir cada situación de nuevo. Cfr. P. L. BERGER y T. LUCKMANN, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 2008, p. 73. Pero este proceso de habituación, si se basa en conceptos erróneos y no fiscalizados con regularidad, puede institucionalizar mentiras. Cfr. R. DAHL, *La poliarquía, participación y oposición*, p. 153.

democracia tiene menos valor que el cambio social⁴⁰⁰. A partir de este argumento es fácil comprender la contradicción verbalizada que se ha producido en la muestra analizada cuando un buen número de ciudadanos define a la democracia con conceptos basados en la libertad y la igualdad y luego manifiestan su posibilidad de votar a partidos extremistas si le ofreciesen soluciones prácticas⁴⁰¹.

La capacidad de analizar el discurso político por parte de una ciudadanía participativa es la garantía del buen funcionamiento de la democracia. Es un refuerzo de ésta puesto que, si la reflexión política es acertada y profunda se evitará que formaciones políticas antiliberales adquieran relevancia política en las instituciones parlamentarias. No es que estas fuerzas carezcan de derechos para estar en el Parlamento, sino que su doctrina incita a estar en él sin demasiada fe en el parlamentarismo, dificultando su dinámica política, además de llevar en sus propuestas puntos programáticos muy peligrosos para la estabilidad de la democracia⁴⁰². El populismo actual representa un desafío al sistema por motivos coyunturales, pues no existían antes de la crisis o su fuerza era muy débil. Plantean una alternativa radical justo cuando el sistema necesita más estabilidad y siempre lo hacen con planteamientos utópicos y afectados de sesgos ideológicos que obedecen, siguiendo el sentido peyorativo de *ideología* formulado por Raymond Aron, a los siguientes parámetros: a) ideología cargada de potencia emocional, más preocupada de convencer que de demostrar; b) basadas fundamentalmente en técnicas persuasivas; c) con doctrinas *parciales* que sirven para justificar el interés de determinados grupos, no el general y d), con doctrinas partidistas que tienden a centrarse en lo que les favorece pero ignoran dramáticamente aquello que les perjudica⁴⁰³. Los grupos

⁴⁰⁰ Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, p. 29.

⁴⁰¹ En concreto son catorce los ciudadanos que manifiestan su posibilidad de votar a partidos radicales habiendo definido la democracia positivamente con términos referidos a: participación (5), libertad (3), igualdad (2), convivencia (1), ciudadanía (1), justicia (1) y parlamento (1).

⁴⁰² Estos partidos se adjudican para sí el calificativo de “plataformas ciudadanas”, como si a los demás partidos no los votase la ciudadanía. Utilizan con tal maestría la demagogia que arrastran a las masas incluso hacia posturas autodestructivas, como ocurrió en Weimar. Cfr. *infra* Cap. IV, II, 3, pp. 217-231. Estos partidos llegarían a validar hasta los recelos de los antiguos hacia la democracia y la infabilidad del pueblo: “¡Oh! Demo, hermoso es el poder que tienes, pues todos los hombres te temen como a un tirano. Pero eres fácil de engañar y te gusta que te halaguen y te engañen. Te quedas siempre boquiabierto ante quien te está hablando, y tu mente se ausenta aun estando tú presente”. Cfr. ARISTÓFANES, *Los caballeros*, 1111-1120, Madrid, Ediciones Clásicas, 1996, pp. 75 y 76.

⁴⁰³ Cfr. R. ARON, “La ideología, base esencial de la acción”, en AAVV, *Las ideologías y sus aplicaciones en el siglo XX*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1962, pp. 261 y 262; Cfr. J. B. VALLET de GOYTISOLO, *Ideología, praxis y mito de la tecnocracia*, Madrid, Editorial Montecorvo, 1975, pp. 19 y 20. Goytisolo

populistas pueden tener ideologías parecidas o discordantes, pero todos cuentan con un denominador común: pretenden de una forma latente o patente arroparse en el concepto de democracia eliminando la pluralidad de la democracia liberal. Una democracia pluralista descompuesta acaba en el absolutismo de una ideología⁴⁰⁴.

Hay que contar ya por décadas con el Movimiento 15-M y Podemos dentro de la arena política, movimientos surgidos espontáneamente, al principio desestructurados y no sistematizados, con fuerte calado social y basando su evolución en el desarrollo de las circunstancias⁴⁰⁵. En cierta forma, esta movilización popular recuerda a aquellos movimientos de Seattle que en 1999 reivindicaban la protesta ante la globalización liberal y nacieron ya en el seno de la sociedad informacional⁴⁰⁶. Después de sedimentar un poco su ideología, la plataforma 15-M se ha mostrado como un movimiento radicalmente hostil a la democracia representativa⁴⁰⁷ poniendo en la picota a la clase política y pretendiendo sustituir al Parlamento por una democracia asamblearia, en donde la participación ciudadana se articulase bajo el procedimiento de la democracia directa. Este movimiento todavía no ha expresado de qué forma se podría instituir un sistema como la democracia directa soslayando las tremendas dificultades tanto técnicas como ideológicas características de este modelo de autogobierno⁴⁰⁸. Según esta pauta, lo más lejos que ha llegado el movimiento para desplegar un sistema político que solidifique este sistema en la práctica, ha sido considerar al

complementa esta clasificación basada en el sentido peyorativo de *ideología* de Raymond Aron con una puntualización de Walter Scott sobre este mismo sentido peyorativo, el cual llama ideología: “a cualquier tipo de teoría que, al no asentarse de ninguna forma sobre la base de los intereses reales de la persona, no podía ejercer influencia más que sobre jovencuelos de cerebro inflamado y sobre los entusiastas medio locos”. No se quiere decir aquí que el votante de Podemos pertenezca a estas dos categorías, pero si es conveniente señalar que cuando un partido, sea el que sea, fundamenta su programa sobre presupuestos utópicos se acerca a este tipo de clasificaciones.

⁴⁰⁴ Cfr. J. B. VALLET de GOYTISOLO, *Ideología, praxis y mito de la tecnocracia*, p. 21.

⁴⁰⁵ Cfr. Movimiento 15-M. Disponible desde Internet en: <http://www.movimiento15m.org/2013/07/como-surgio-el-movimiento-15m.html>.

⁴⁰⁶ Cfr. G. ROBLES GAVIRA, “Movimientos sociales en Internet: el caso de Attac, de la organización participativa al grupo de participación política”, *Acciones e Investigaciones Sociales*, 25, Universidad de Zaragoza, 2008. p. 231.

⁴⁰⁷ En su fundación, al entrar en la página web del movimiento, se podían encontrar lemas, además del ya clásico “no nos representan”, consignas como las siguientes: “Nuestros sueños no caben en vuestras urnas”. Como es natural, en sus reivindicaciones se pueden encontrar propuestas tremendamente justas y acertadas, pero algunos planteamientos políticos se acercan más al totalitarismo que a la democracia anhelada por este movimiento, una democracia pensada desde posturas radicales. Cfr. Movimiento 15-M, disponible desde Internet en: <http://www.movimiento15m.org/2013/07/que-propone-el-movimiento-15m-el.html>, [con acceso el 08 de agosto de 2013].

⁴⁰⁸ Cfr. *infra* Cap. V, I, 1, pp. 487-499.

referéndum como herramienta fundamental de la dinámica política⁴⁰⁹, obviando por añadidura, los problemas discriminatorios y manipulativos que conlleva este método de consulta y suponiendo: “*que todo el mundo está en principio igualmente cualificado para la dirección de los asuntos comunes*”⁴¹⁰. En el horizonte ideológico de las plataformas populistas nacidas a partir de un periodo de crisis excepcional aparece la idea de sustituir, (siguiendo la teoría política-jurídica de Carl Schmitt), el Estado Liberal de Derecho por el Estado Democrático-Plebiscitario⁴¹¹.

Este tipo de plataformas pretenden cambiar todo el sistema basándose en una reivindicación social que aúna, según ellos, a *todo* el pueblo contra los poderes hegemónicos imponiendo una legitimidad determinada⁴¹². Ese cambio de estructuras políticas y relaciones de poder se basan en planteamientos utópicos. El problema reside en que estas plataformas y partidos no prevén las consecuencias que conlleva una posible pérdida de confianza de los ciudadanos si alguna vez alcanzan el poder e intentan aplicar sus consignas utópicas. Como en el pasado soviético, los nuevos dirigentes populistas dan por hecho la plena confianza del “pueblo” como si éste fuese un “*proletariado mítico*” fiel a las ideas y líderes del Partido⁴¹³. Esto es así porque todavía reside en buena parte de la izquierda la anacrónica idea de que, según Reinhold Niebuhr, el proletariado, “*al desarrollar poder político no puede, naturalmente, confiar su representación a individuos cuya vida política está arraigada en intereses*

⁴⁰⁹ El referéndum, como herramienta de articulación para esclarecer las preferencias de la ciudadanía, adolece de gravísimos problemas para dar cobertura a los deseos de las minorías y está expuesto a las manipulaciones semánticas del poder, anulando estas tergiversaciones toda la efectividad de este método. La capacidad de la manipulación semántica en las preguntas de los referendos para modelar los resultados es sorprendente. Ejemplos de cómo se consigue redireccionar a la ciudadanía mediante la política de los sondeos y su máxima expresión, el referéndum, pueden encontrarse en: J. G. SARTORI, *Homo Videns...* pp. 77-83. Sartori afirma que las distintas formulaciones de una pregunta en un referéndum o un sondeo pueden alterar las respuestas en un 20%. Durante el escándalo Watergate, en 1973, se efectuaron en un solo mes siete sondeos que preguntaban si el presidente Nixon debía dimitir o debía ser procesado. La proporción de respuestas afirmativas variaba desde un mínimo del 10 a un máximo del 53 por ciento. Esta oscilación estaba fundamentada en variaciones en la formulación de las preguntas. Esto demuestra que el referéndum no es una herramienta adecuada para una democracia más cercana al ciudadano.

⁴¹⁰ Cfr. L. AGUIAR DE LUQUE, *Democracia directa y Estado constitucional*, Madrid, Edersa, 1977, pp. 82 y ss.

⁴¹¹ Cfr. L. AGUIAR DE LUQUE, *Op. cit.*, pp. 87 y 88.

⁴¹² Se trata de erigir una sociedad arropada por un Estado que, en palabras de Raymon Aron, se contraponen al “*Estado que no se confunde con ninguna ideología [liberal]*”..., e intenta imponer el “*Estado que proclama la validez imperativa de una ideología particular*”. R. ARON, “La ideología...”, *Op. cit.*, p. 264.

⁴¹³ Cfr. C. R. AGUILERA de PRAT, *La teoría bolchevique del Estado socialista*, Madrid, Editorial Tecnos, 2005, p. 43.

económicos distintos a los suyos”⁴¹⁴. Si esto es así, el parlamentarismo quedaría automáticamente deslegitimado, la democracia liberal inutilizada, creándose un nuevo régimen en el que los intereses de clase estarían blindados, encasillados en categorías estancas sin movilidad alguna y articulados necesariamente en una economía planificada, escenario en el que la emancipación y la democracia real solo podrían existir en la falsificación propagandística de un régimen totalitario.

d) Falta de controles y regulaciones: la confusión que puede anidar en el ciudadano entre la regulación liberal y la planificación centralizada.

Uno de los puntos débiles de los sistemas totalitarios señalados por Sharp es que: “[e]l deterioro de la competitividad y eficiencia de la burocracia o los excesivos controles y regulaciones, pueden volver ineficaces las políticas y operaciones del sistema”⁴¹⁵. El problema invertido, esto es, la ausencia de controles y regulaciones, o como describe Mario Drahi, una desregularización ciega⁴¹⁶, puede trasladarse a la democracia con la particularidad de que esta cuestión se complejiza hasta el extremo, pues la plena libertad, concretizada en una ausencia total de intervención estatal, puede plantear a la colectividad situaciones controvertidas⁴¹⁷, sobre todo cuando la economía se independiza totalmente de la política y se culpa exclusivamente, como hacían los viejos liberales, a los fallos de gobierno

⁴¹⁴ Cfr. R. NIEBUHR, *El hombre moral en la sociedad inmoral. Un estudio de ética y política*, Buenos Aires, Ediciones Siglo Veinte, 1966, p. 186. Esta aseveración está ya obsoleta por el nivel de movilidad social de las sociedades modernas occidentales; es más, Niebuhr cometió un grave error cuando calificó a los trabajadores norteamericanos como ignorantes políticos al acusarles de ignorar el potencial político de clase con el que contaban sus homólogos europeos. Cuando Niebuhr escribió *El hombre moral en la sociedad inmoral* la sociedad norteamericana contaba con tal nivel de movilidad social, de recursos y de posibilidades de riqueza que hacía de la estancamiento clasista un sinsentido. El interés del trabajador norteamericano (y cada vez más del europeo) era y sigue siendo la libertad.

⁴¹⁵ Cfr. G. SHARP, *De la dictadura a la democracia*, p. 27.

⁴¹⁶ Drahi afirma que una de las principales causas de la crisis fue la desregularización ciega de principios de siglo que llevó a la creación de activos tóxicos y a la opacidad de los mercados. Cfr. X. VIDAL-FOCH y C. PÉREZ, “Predomina la incertidumbre política (entrevista a Mario Drahi)”, *Diario El País*, 30 de noviembre de 2016, p. 37.

⁴¹⁷ Sobre todo en el área de las transacciones financieras. En épocas de abundancia esta falta de control no sólo no se ve necesaria sino que molesta. Incluso el ciudadano de a pie también ha intentado rentabilizar sus ahorros y no ha dudado en participar también en maniobras especulativas. Antes de la crisis proliferaban anuncios por los periódicos que rezaban de la siguiente manera: “Se trata de un servicio de valor añadido, cada vez más ofertado por entidades financieras y que cuenta con ventajas indudables. La principal de ellas es que son los expertos los que toman las decisiones en lugar del propio inversor, teniendo en cuenta su perfil particular de riesgo y la lectura de mercado en cada momento” Cfr. P. MAS, “El experto invierte por usted”, *Diario de Jerez*, 14 de julio de 2007, p. 43. La especulación salvaje y el escándalo de las *preferentes* han puesto de relieve la necesidad de regulación.

de las malas rachas económicas⁴¹⁸. El Estado democrático social de Derecho es liberal, esto es, regula; no debe prestar servicios que no le corresponden ni planificar la economía: “[a]/ *Estado le corresponde principalmente —porque es una función pública soberana que se incluye dentro de la reserva de Administración y para la cual es insustituible— la función de regulación —estableciendo las condiciones de las prestaciones—, y en su caso, de fomento, garantizando de esta forma la continuidad de [la prestación de] servicios*”.

Se debe hacer justicia al libre juego económico, a la mínima existencia de regulaciones característica del capitalismo: la prosperidad, los adelantos técnicos en medicina, en transporte, en alimentación, la vivienda digna y todo lo que signifique bienestar sólo ha florecido allá en donde ha existido libertad económica⁴¹⁹. Si la democracia liberal es lo contrario a un régimen de economía planificada⁴²⁰, la cuestión entonces estriba en cómo se pueden compensar los efectos de la falta de regulación política, económica y burocrática sin menoscabar la libertad y por ende la democracia, sobre todo a partir de esta crisis, la cual, ha puesto en evidencia la vulnerabilidad de la armonía social⁴²¹ ante fenómenos de orden espontáneo. El planteamiento debe centrarse en el modelo de Estado y en la clase de ciudadanía que debe habitar en ese modelo⁴²² teniendo en cuenta la sobredimensión de las Administraciones Públicas en nuestro tiempo y el peligro que ello supone para el mantenimiento del Estado de derecho, democrático y social⁴²³.

⁴¹⁸ Cfr. M. B. STEGER y R. K. ROY, *Neoliberalismo. Una breve introducción*, pp. 17 y 20.

⁴¹⁹ El Estado nunca ha sido un buen empresario estando sus empresas por debajo de de la dinamicidad de la empresa pública. Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *Privatización, empresa pública y Constitución*, Madrid, Marcial Pons, 1997, pp. 78 y 79. Mises reafirma esa falta de capacidad del Estado como empresario: “*Cierto que muchos de los pioneros de la transformación económica se enriquecieron. Pero hicieron su fortuna suministrando al público automóviles, aviones, aparatos de radio, frigoríficos, películas cinematográficas y una gran variedad de innovaciones menos espectaculares pero no menos útiles. Estos nuevos productos no fueron ciertamente obra de centros oficiales ni de burócratas*”. Cfr. L. VON MISES, *Gobierno omnipotente. En nombre del Estado*, p. 12.

⁴²⁰ Cfr. L. VON MISES, *Gobierno omnipotente. En nombre del Estado*, pp. 343 y 344.

⁴²¹ Como mínimo, se debe articular una política de información que debe ser obligatoria para todo emisor o entidad desde el mercado con la función de tutelar jurídicamente al público inversor en aras de un funcionamiento correcto del sistema ya que éste no sólo es fundamental para proteger al inversor, sino a todo el orden público de la sociedad. Cfr. C. ROJO ÁLVAREZ-MANZANEDA, *La disciplina de la información prevista por la normativa del Mercado de Valores. Un cauce para la seguridad jurídica del inversor ante la actual crisis económica*, Universidad de Granada, 2011, p. 13.

⁴²² En sintonía con el pensamiento de Fernando Savater, aunque el concepto de ciudadanía ha venido forjándose gradualmente a lo largo del tiempo todavía es un proyecto revolucionario y nuevo, más aún en estos tiempos. Cfr. F. SAVATER, “Ciudadanía y etnomanía”, en: AAVV, *Nacionalismo y democracia*, Salamanca, Ediciones Salamanca, 2003, p. 71; *infra*, Cap. V, II, 3, pp. 558-587.

⁴²³ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *Privatización, empresa pública y Constitución*, pp. 76-104.

Formamos parte de sociedades con una gran proyección en el sector público que ha vivido una época en la que la regulación estatal no ha podido abarcar con eficiencia la revolución tecnológica-financiera de los últimos tiempos. Desde una perspectiva de la sociedad civil, desde los medios de comunicación y las redes sociales se reivindica un control a la Administración, a la clase económica y a la clase política. También en las entrevistas realizadas en este trabajo sale a relucir que la ciudadanía exige una regulación de las actividades que pueden poner otra vez en riesgo a sectores de la población que no son actores activos en esas actividades⁴²⁴.

Desde los sectores más radicales se plantea ya al Estado como brazo ejecutor y planificador de la vida social, no como elemento regulador para garantizar la libertad de los ciudadanos. En cierta manera, a tenor de los efectos de la crisis, se pone en evidencia que se plantea al Estado “*como orden y voluntad a la vez, el Estado considerado como la forma jurídica de la vida colectiva de un pueblo que se manifiesta en él como una unidad ética total. Un Estado que contempla la voluntad como algo que se autolimita por su propio fundamento ético*”⁴²⁵. Este planteamiento puede ser peligroso si se confunde la regulación liberal de la libertad de los ciudadanos con la planificación centralizada de la sociedad, algo que conlleva el totalitarismo⁴²⁶.

En definitiva el problema trata de la necesidad de regular actos que están dentro de la legalidad. La regulación o las medidas coercitivas para evitar actos de corrupción o patológicamente especulativos se deben encuadrar bajo su propia perspectiva, sobre todo en un marco jurídico que actúe bajo los mecanismos de la transparencia administrativa⁴²⁷. Si la ciudadanía busca la libertad de empresa, la libertad de acción dentro de la legalidad, pero también expone que necesita que se intervenga para que se regule la vida de la ciudadanía

⁴²⁴ No se pueden negar las magníficas virtudes de la ausencia de regulaciones en la actividad económica, pero tampoco se puede obviar que esa libertad, incluso diseñada para el crecimiento económico, se escapa de las manos a sus propios inductores, pagando las consecuencias los más débiles. Hay muchos ejemplos en el pasado reciente. A partir de las desregularizaciones de las empresas de ahorro y préstamo estadounidenses (S&L) en la era Reagan, nacen los “bonos basura”; se produce el Lunes Negro de Wall Street y revienta la burbuja inmobiliaria de 1991. Demasiadas coincidencias con esta crisis. Cfr. M. B. STEGER y R. K. ROY, *Neoliberalismo. Una breve introducción*, p. 60.

⁴²⁵ Cfr. J. L. MUÑOZ DE BAENA SIMÓN, *El ocaso de la política. Carl Friedrich von Gerber y la ciencia jurídica alemana*, Granada, Editorial Comares, 2012, pp. 34 y 35.

⁴²⁶ Cfr. F. A. von HAYEK, *Camino de servidumbre*, 2ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1985, p. 121.

⁴²⁷ Cfr. *infra* Cap. V, I, 4, pp. 517-525.

normal en nombre de la seguridad pública y el mantenimiento de la moral tradicional, entonces estaríamos dentro del ámbito de una especie de neoconservadurismo estatal⁴²⁸ preferentemente contrarrevolucionario⁴²⁹. Aunque estos conceptos puedan parecer contrarios a la dirección ideológica que aparece en la mente de muchos ciudadanos en una crisis económica, en puridad, la reacción ante un cambio de ciclo es intentar conservar la tradición social adquirida en las épocas precedentes de prosperidad social.

e) Conflictos institucionales: la desconfianza provocada por la crisis genera una quiebra del bloque tradicional de partidos en España.

En las entrevistas se hacen bastantes alusiones a conflictos institucionales democráticos que existían en la sociedad española mucho antes de la crisis económica. Concretamente se cuestiona hoy más que nunca el bipartidismo en España, la democracia interna de los partidos y el sistema del reparto de poder en el país a través de una nueva “hermenéutica de la desconfianza” instalada con fuerza en buena parte de la sociedad⁴³⁰. La crisis económica ha removido las bases de las instituciones políticas españolas en un tiempo record. Los partidos tradicionales han sufrido un desgaste sin precedentes en la historia democrática española llevándose la peor parte la socialdemocracia, quedándose ésta en un estado inédito de pérdida de influencia en el panorama político y sometida a la constante amenaza perder la hegemonía de la izquierda a favor del populismo.

El gráfico siguiente indica la trayectoria de intención de voto hasta más allá de las elecciones del 20 de diciembre de 2016 e ilustra perfectamente el efecto de la irrupción de las dos nuevas formaciones políticas que han tomado fuerza a través de los efectos de la crisis. En primer

⁴²⁸ Cfr. M. B. STEGER y R. K. ROY, *Neoliberalismo. Una breve introducción*, p. 46.

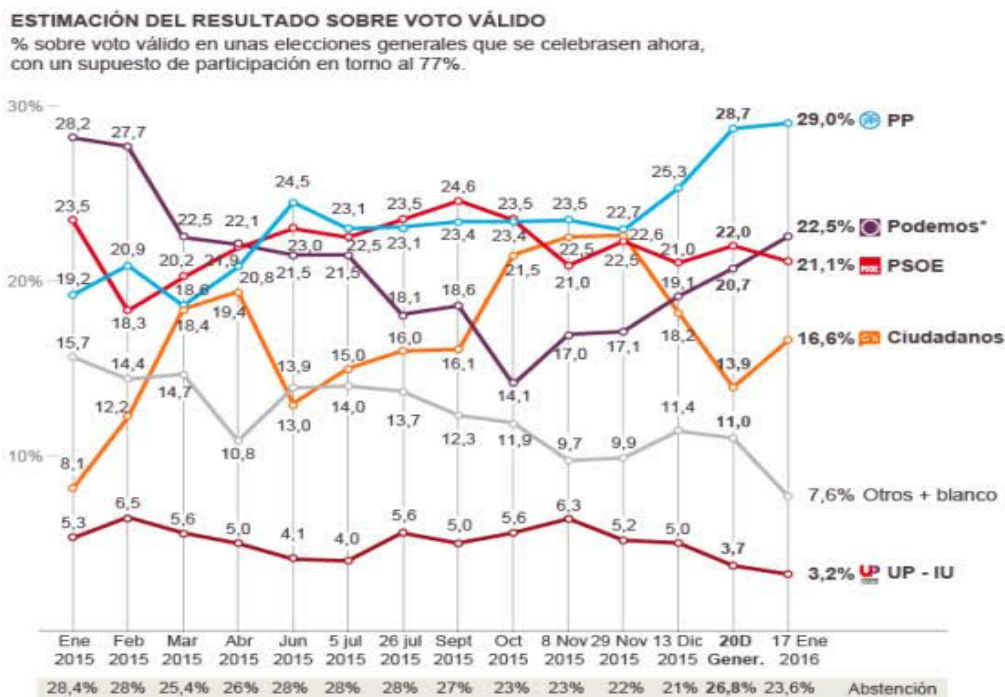
⁴²⁹ Cfr. *infra* Cap. V, I, 3, pp. 508-517. No hay que tener, en principio, demasiados prejuicios en contra de los conceptos neoconservadurismo y contrarrevolución. Toda sociedad se muestra conservadora y contrarrevolucionaria en muchos aspectos en cuanto pretende conservar las tradiciones (deberes y derechos conquistados) y protegerlas de revoluciones espontáneas. Son estas evoluciones espontáneas los fenómenos individuales que impiden o hacen peligrar lo que Wilhelm von Humboldt, a través del pensamiento de Herder, definía como “la provisión de ideas que el mundo anterior da en herencia al mundo posterior... cada generación no encuentra otra situación de las cosas que la que prepararon las generaciones anteriores” Cfr. W. von HUMBOLDT, *Escritos de la filosofía de la historia*, Madrid, Tecnos, 1997, pp. 4 y 5. Por lo tanto, siguiendo la filosofía de Humboldt, “la legalidad quedará limitada al curso mecánico de la historia, y a éste se opondrá la individualidad, el surgimiento repentino de lo libre y nuevo”. Cfr. J. NAVARRO PÉREZ, “Estudio preliminar”, en W. VON HUMBOLDT, *Op. cit.*, p. XI.

⁴³⁰ Cfr. *infra* Cap. V, I, 4, b, pp. 516-536.

CAPÍTULO III

Análisis de datos extraídos del contexto social: puntos de vista sobre el concepto “democracia”, influencias de los medios de comunicación, enfoque de expectativas sobre el futuro y análisis sobre el posible riesgo de polarización política

lugar estos dos partidos arrasan con las bisagras del bipartidismo si obviamos a las formaciones nacionalistas. UPyD es absorbida por Ciudadanos y esta formación abre un nuevo espacio a la izquierda de la democracia cristiana configurando un bloque central y moderado. Por otra parte, lo más resaltable, es el grave impacto sufrido por la socialdemocracia a causa de la crisis, traducido en pérdida de votos, en una dura lucha con Podemos, formación que ha tenido un ascenso espectacular fagocitando a UP (Izquierda Unida), aprovechando tácticas mediáticas y el sentimiento de indignación ciudadana, circunstancias que le han impulsado a tener serias opciones de gobierno. La formación populista está en plena recuperación del desgaste acusado en octubre de 2015⁴³¹, de manera que, según Metroscopia, podría superar al PSOE si se repitiesen las elecciones.



Fuente: Metroscopia, enero de 201

⁴³¹ El desplome en intención de votos

de la formación populista tiene una causa polifórmica que va desde la imagen internacional del desastre económico acaecido en Venezuela hasta el caos económico-político del gobierno de Syriza en Grecia. Ambos gobiernos sintonizan perfectamente con el fondo ideológico de Podemos, lo que ha hecho que el electorado simpatizante de la formación morada recelase a la hora de darle su confianza. También hay que añadir la complejidad y heterogeneidad de sus votantes, los cuales conforman sectores de indignados y desilusionados de diversa procedencia ideológica, lo que causa fracturas y frustraciones. Todo esta amalgama de circunstancias ha sido aprovechada por sus oponentes acorralando a Podemos en la extrema izquierda (Podemos es un partido de extrema izquierda, pero juega con la ambigüedad política al intuir que su posicionamiento público como partido radical podría significar un pesado lastre para mantenerse con fuerza en las instituciones). Cfr. P. SIMÓN, “¿Por qué ha retrocedido Podemos?”, *Diario El País*, 26 de octubre de 2015, p. 15.

Este gráfico refleja el cambio institucional producido por el impacto de la crisis económica y se traduce en el deterioro del bipartidismo, pero este deterioro no sólo es consecuencia de las variables de proceso de la crisis, sino que tiene como agravante el entorno mediático que ha sido generado por la propaganda política. Buena parte de la ciudadanía piensa que “*el bipartidismo es malo*”⁴³². Muchos políticos de partidos locales o minoritarios repiten sin cesar que el bipartidismo es muy perjudicial. Naturalmente, el bipartidismo es muy perjudicial para ellos⁴³³, pero repetir siempre la misma consigna puede ser una gran irresponsabilidad. Es una realidad patente que el bipartidismo ha entrado en una dura crisis, no por un reajuste natural de la relación entre la sociedad y sus instituciones, sino debido a constantes maniobras mediáticas fortalecidas en intensidad y efectividad por los efectos del hastío político provocado por la crisis. Bipartidismo y multipartidismo no son ni buenos ni malos, son dos tipos de geometría partidista nacidas de su circunstancia y de su constante revisionismo⁴³⁴. Estos planteamientos son de suma importancia ya que, a tenor de muchas y nuevas reivindicaciones de gran número de ciudadanos para cambiar el sistema electoral, si estas peticiones se llevasen a cabo sin reflexión, podrían desatarse enérgicas y espontáneas consecuencias cuyo alcance en épocas de crisis no es calculable⁴³⁵. Por este motivo hay que prestarle mucha atención, pues las consecuencias de la fractura del bipartidismo se han ido concretizando en el periodo de mayor inestabilidad y bloqueo institucional traducido en repeticiones de elecciones y en un periodo excepcional de un gobierno en funciones, situación que provoca una amenaza real a la recuperación económica. Normalmente, el sistema de

⁴³² El caso español es singular, por ahora no existen partidos con suficiente madurez para tomar el relevo a los grandes partidos, lo que podría llevar a peligrosas dinámicas de frustración de expectativas. Cfr. V. GUTIÉRREZ CALVO y C. E. CUÉ, “PSOE y PP minimizan el desgaste del bipartidismo y Rajoy reclama tiempo”, *Diario El País*, 14 de mayo de 2013, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2013/05/13/actualidad/1368475066_628197.html, [con acceso el 14 de mayo de 2013].

⁴³³ No sólo supone una barrera estratégica, sino que el bipartidismo imperfecto recoge gran cantidad de “voto estratégico”, un voto que va dirigido a un fin pragmático y no a preferencias reales del elector (éste vota a partidos mayoritarios para no desperdiciar su voto en partidos más pequeños). Cfr. M. DUVERGER, “Duverger’s laws: forty years later”, en B. GROFMAN y A. LIJPHART, *Electoral laws and their political consequences*, New York, Agathon Press, 1986, p. 34.

⁴³⁴ La efectividad o ineficacia del bipartidismo o del multipartidismo no pueden argumentarse desde postulados simplistas o consignas electorales. Son cuestiones de profundo calado que deben analizarse a través de posturas multifactoriales que dependen, entre otras muchas cosas, de la sociedad de cada país y del prisma elegido para medir las cualidades de cada sistema. Cfr. I. DELGADO SOTILLOS y L. LÓPEZ NIETO, *Comportamiento político y sociología electoral*, Madrid, UNED, 2005, p. 18.

⁴³⁵ Un cambio radical en el sistema electoral podría ser un elemento de inestabilidad muy serio en Cataluña y el País Vasco, siendo esta última comunidad un ejemplo de la complejidad y la tensión de la cultura política dentro y fuera de los linderos nacionales y autonómicos. Cfr. F. J. LLERA RAMO, “La política en Euskadi, 1977-1988”, en AAVV, *Nacionalismo y democracia*, Salamanca, Ediciones Salamanca, 2003, pp. 61-63.

partidos y el sistema electoral se han sedimentado adaptándose a las necesidades y características de cada país⁴³⁶; no es lo mismo un país como la Italia pentapartita o Israel, que necesitan dar cobertura política a una sociedad extremadamente fragmentada por su diversidad social o religiosa, que un país como España⁴³⁷. De todas formas, intentando una primera simplificación, se podría afirmar que muchos politólogos plantean la cuestión del número de partidos como una elección racional en la que el multipartidismo significa mayor representación de la sociedad pero gobiernos inestables y el bipartidismo o semibipartidismo conllevaría a una merma en la representación pero, en cambio, reforzaría la estabilidad de la acción de gobierno⁴³⁸.

Lo importante en esta cuestión es dejar claro que una mayor proporcionalidad no significa más democracia, como reza una de las principales reivindicaciones del Movimiento 15-M. Hay que partir de dos posturas totalmente opuestas: la primera se basa en el postulado de John Stuart Mill, el cual afirma que una democracia no es tal si no representa proporcionalmente, como un espejo de la realidad social, a todos los grupos de la sociedad⁴³⁹; en la parte contraria se encuentra la teoría de Karl Popper⁴⁴⁰, cuyo razonamiento viene a decir que, al incrementarse el número de partidos en el juego parlamentario de las coaliciones en grupos, ya sean grandes o pequeños, se dificulta enormemente una de las condiciones más importantes de la democracia, el castigo de los votantes a políticos y gestores ineptos, por refugiarse éstos en última instancia en el área difusa de las coaliciones. La representación proporcional que conduce a gobiernos de coalición facilita que la democracia representativa

⁴³⁶ Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, p. 52.

⁴³⁷ De ahí que los sistemas electorales deban constituirse en función de la evolución política general de los países conforme a las reglas generales de la democracia representativa. Cfr. I. DELGADO SOTILLOS y L. LÓPEZ NIETO, *Comportamiento político y sociología electoral*, p. 69; P. CHÁVARRI, I. DELGADO y P. OÑATE, “Introducción. El sistema político y sus elementos” en P. CHÁVARRI, I. DELGADO y P. OÑATE (Coords.), *Sistemas de organización política contemporánea*, Madrid, UNED, 2002, p. 34.

⁴³⁸ Cfr. A. WARE, *Partidos políticos y sistemas de partidos*, p. 246. Sartori llama *fuertes* a los sistemas electorales que propician una configuración política alrededor del bipartidismo y *débiles* a aquellos sistemas que permiten una articulación multipartidista del espectro político. Cfr. G. SARTORI, “Neither presidentialism nor parliamentarism”, en J.J. LINZ y VALENZUELA (Eds.), *The failure presidential democracy. Comparative perspectives*, Baltimore, The John Hopkins University Press, 1994, p. 32.

⁴³⁹ Cfr. J. S. MILL, *Considerations on representative government*, Londres, Parker, Son and Bourn, 1861, pp. 146-151.

⁴⁴⁰ Cfr. K. POPPER, The open society and its enemies revisited, *The economist*, núm. 307, 23 de abril de 1988, pp. 25-28.

se convierta en un dominio exclusivo de los políticos en donde los votantes votan periódicamente pero apenas deciden⁴⁴¹.

Lógicamente, el tema de la representación se convierte en uno de los elementos de controversia por excelencia en una crisis. Los ciudadanos que reivindican más representación, además de cuestionar el bipartidismo, reclaman que se revise el sistema electoral al completo (como reivindican algunos ciudadanos de la muestra). Cambiar el sistema electoral podría solucionar algunos problemas de representación, pero también podría agravar profundamente los parámetros de la crisis en un momento que requiere la máxima estabilidad de gobierno⁴⁴², mucho más si se contempla el complicado escenario regional español. Las reivindicaciones para cambiar las circunscripciones electorales son ya clásicas en nuestro país⁴⁴³. Pero el núcleo fuerte de las peticiones de la ciudadanía, reflejada en nuestras encuestas, ha sido la reforma de las listas electorales. Este es un tema muy complejo pues, las distintas combinaciones en el diseño de las listas electorales se pueden disponer en un continuum en cuyo extremo más restrictivo estarían las listas cerradas y bloqueadas del sistema español para el Congreso de los Diputados y en el otro extremo, con el máximo nivel de democracia, el panachage sin limitación alguna, como es el caso de la lista manuscrita suiza⁴⁴⁴. No está claro que un recurso a abrir, desbloquear las listas o ambas cosas a la vez sea un avance hacia una democracia más pura. En primer lugar parece ser que, según análisis electorales comparados, después de un desbloqueo de lista rara vez la ciudadanía cambia significativamente el orden otorgado por los partidos a sus candidatos⁴⁴⁵. Pero, la cuestión más espinosa sería dilucidar si la apertura de listas en épocas de tensión política pudiera propiciar un protagonismo excesivo a los candidatos, exentos éstos de disciplina de partido, y así dejar un camino expedito al

⁴⁴¹ Cfr. J. M. MARAVALL, *Las promesas políticas*, p. 49.

⁴⁴² Cfr. I. DELGADO SOTILLOS y L. LÓPEZ NIETO, *Comportamiento político y sociología electoral*, pp. 31 y 32.

⁴⁴³ Por ejemplo, el ya viejo reclamo de reforma electoral por parte de IU y UPyD. La formación que capitaneaba Rosa Díez propone que la circunscripción electoral pase a ser la comunidad autónoma en lugar de la provincia, y que se establezca una circunscripción única a nivel nacional. De esta forma, 198 diputados serían elegidos a nivel autonómico y los 200 restantes en una única circunscripción de carácter nacional entre aquellas candidaturas que hubieran obtenido votos válidos emitidos en un conjunto de comunidades autónomas que sumen al menos el 65 por 100 de la población oficial de España. Cfr. “UPyD plantea en el congreso su reforma electoral, que eleva a 400 el número de diputados”, *Portal Electoral*, disponible en Internet en: <http://www.portalelectoral.es/content/view/378/75/> [con acceso el 9 de mayo de 2013].

⁴⁴⁴ Cfr. I. DELGADO SOTILLOS y L. LÓPEZ NIETO, *Comportamiento político y sociología electoral*, pp. 31 y 32.

⁴⁴⁵ Cfr. *ibidem*, pp. 39 y 40.

clientelismo y la demagogia, sobre todo en áreas de poca cultura política⁴⁴⁶, algo que podría estar pasando con algunas formaciones nuevas.

f) Apatía y hostilidad al régimen o erosión de la ideología democrática: España, al contrario que Grecia, se resiste a la polarización y la radicalidad política.

Bajo la presión de la crisis se podría pensar que buena parte de la población española debería empezar ya a experimentar algo parecido al síndrome de populismo radical griego⁴⁴⁷. Pero la situación de nuestro país, nuestras variables estructurales, son muy distintas. El éxito de la extrema derecha en Grecia viene auspiciado por un voto protesta ante la pérdida del nivel de vida de la población y el viejo temor a la inmigración balcánica⁴⁴⁸. Aunque el investigador González Enríquez quita hierro al asunto por el cordón sanitario que los partidos de centro mantienen contra este tipo de grupos en Europa para relegarlos a un substrato que recoge el voto de protesta, la presencia de estos partidos en los Parlamentos debe considerarse preocupante. Por lo pronto, aunque no formen parte fundamental del gobierno, pueden complicarle la existencia a algunas minorías.

Aunque no se augura todavía una polarización en España comparable a la de Grecia, los efectos de las medidas para paliar la crisis ya están teniendo severos efectos en los dos grandes partidos. Volviendo al caso heleno, se puede apreciar que las variables estructurales griegas son muy especiales: polarización política a tenor de un bipartidismo débil (erosión crítica de la popularidad del centro político), un intervencionismo que ha sangrado la soberanía popular desde el siglo XIX, una sociedad civil tradicionalmente instalada en la protesta violenta, además de un populismo endémico y un índice de corrupción insoportable que impregna tanto a las instituciones como a los propios ciudadanos griegos⁴⁴⁹. Con los

⁴⁴⁶ Cfr. *ibidem*, p. 40.

⁴⁴⁷ El populismo griego puede que no sea distinto a los de las demás naciones, pero es el que más problemas plantea en Europa y en el que más se centran los medios. Cfr. “Detenido el líder del partido neonazi griego Amanecer Dorado, Niko Michaloliakos”, *Rtve.es*, 28 de septiembre de 2013, disponible en Internet en: <http://www.rtve.es/noticias/20130928/detenido-lider-del-partido-neonazi-griego-amanecer-dorado/752680.shtml>, [con acceso el 03 de octubre de 2013].

⁴⁴⁸ Cfr. *infra* Cap. IV, III, 2, b, pp. 243-251.; C. GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, *El ascenso de la derecha populista radical en Europa: alarmas y alarmismos*, *Loc. cit.*

⁴⁴⁹ Cfr. *infra* Cap. IV, III, 2, c, pp. 251-254; MARTÍN, I. y DINAS, E., *Grecia: un análisis más allá de la crisis económica*, Real Instituto Elcano, 2010, disponible en Internet en:

datos de la muestra se pone en evidencia que la ciudadanía griega es distinta a la española, encuadrada esta última en un contexto bien diferenciado, y que los efectos de la crisis serán distintos en una y en otra. La política griega ha sufrido un colapso enorme y sus instituciones han adolecido de una endémica debilidad que ha frustrado a la sociedad helena⁴⁵⁰.

Grecia y España tienen en común las cifras de desempleo insoportables para cualquier tipo de sociedad⁴⁵¹. Todavía, sin producirse una excesiva polarización en el caso español, este trauma podría cambiar las percepciones de la población adulta sobre la democracia de forma casi endémica; haría falta un colapso apocalíptico para provocar una catarsis y recuperar otra vez la confianza en la democracia si la decepción ante ésta echa raíces en el subconsciente de la población más afectada⁴⁵². No es conveniente purgar la conciencia ciudadana, estos procesos de exorcismo siempre van acompañados de acciones que pueden suponer inestabilidad y sufrimiento; el colapso súbito de un sistema suele dejar al que le sustituye sin el necesario legado de legitimidad⁴⁵³. Aquí es donde radica el verdadero talón de Aquiles de la democracia, la legitimidad, el punto que siempre queda al descubierto en la estructura social⁴⁵⁴. En un periodo de colapso social se pueden producir un deterioro de las creencias en el ciudadano que viene a ser sustituido por una serie de creencias nuevas. Ese lapso de tiempo va acompañado de un sentimiento de pérdida y de un considerable aumento de receptividad hacia el ecosistema⁴⁵⁵. Como se ha podido apreciar en individuos de la muestra, ese aumento de receptividad, propiciado no sólo por el aumento de interés a través de los medios de

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari91-2010 [con acceso el 14 de agosto de 2012].

⁴⁵⁰ Cfr. I. MOLINA, *Un larguísimo camino hacia Ítaca*. Real Instituto Elcano, 2.012, disponible en Internet en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/europa/opinion_molina_elecciones_grecia_2012 [con acceso el 15 de agosto de 2012].

⁴⁵¹ El desempleo en Grecia se mantiene dos puntos por debajo del de España, 23%. Véase: “El desempleo afecta a 18 millones de personas en la Eurozona”. *La Vanguardia*, 31 de agosto de 2012. Disponible en Internet en: <http://www.vanguardia.com.mx/eldesempleoafecta18millonesdepersonasenlaeurozona-1363385.html>, [con acceso el 19 de septiembre de 2012]

⁴⁵² Un ejemplo de esa catarsis ha sido la caída del fascismo en Italia. Uno de los casos más ilustrativo es el del filósofo Benedetto Croce. Según cuenta Dahl: “durante todo el tiempo en que había estado vertiendo su desprecio por el régimen parlamentario, nunca le había parecido posible, ni por lo más remoto, que Italia llegara a verse privada de la libertad que tan cara le había costado y que la generación a la que él pertenecía había tenido por una adquisición permanente”. Cfr. R. DAHL, *La poliarquía, participación y oposición*, p. 28. Véase también: I. BERLIN, *Isaiah Berlin en diálogo con Ramin Jahanbegloo*, Madrid, Anaya, 1993, pp. 87 y 89.

⁴⁵³ Cfr. R. DAHL, *La poliarquía, participación y oposición*, p. 49.

⁴⁵⁴ La rebeldía contra la democracia (normalmente contra las instituciones representativas), sostiene que las autoridades democráticas han perdido el derecho a gobernar, se han convertido en ilegítimas incluso dentro de su propio sistema de valores. Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra...*, p. 159.

⁴⁵⁵ Cfr. R. DAHL, *La poliarquía, participación y oposición*, p. 152.

comunicación, sino también por los vínculos de solidaridad de grupo, se traduce en la génesis de nuevas ideas, nuevas ideas sobre la democracia como un sistema fallido por la ineptitud de sus instituciones y que puede ser sustituible al fallar como medio para conseguir un fin, un fin fundamentalmente socioeconómico de expectativas de futuro⁴⁵⁶. Pero, lo más peligroso de este punto vulnerable es que, por el temor de otro insoportable quebranto, por el miedo a sufrir otro colapso social que oscurezca el horizonte vital, esas ideas nuevas se tornan más sólidas e inquebrantables que las iniciales⁴⁵⁷.

En el caso de parte de la ciudadanía helena, como en el caso alemán de Weimar, esas nuevas ideas son muy sencillas: el parlamentarismo se puede sustituir desde el propio Parlamento por el decisionismo de un Führer⁴⁵⁸. Para ciertos bloques de la ciudadanía, en el caso español, el portugués o el italiano la situación es más compleja: Por un lado, la nueva idea se bifurca hacia la posibilidad de un gobierno directo, sin el peso de una representación; lo difícil es cómo llevarlo a cabo, sin pensar, por supuesto, qué consecuencias se derivarían si se produce un colapso parlamentario, y por otro lado, independientemente de la forma de gobierno y específicamente en el caso español, ya se está detectando una fractura entre las izquierdas que recuerda mucho a la que se analizó en la III Internacional, en la República de Weimar, en la que se manifestaba que el socialismo odiaba al comunismo y que el adversario principal de éste era la socialdemocracia⁴⁵⁹.

En España, hasta ahora, el fenómeno del populismo no ha arraigado con tanta fuerza como en muchos países de América Latina⁴⁶⁰. En épocas difíciles es fácil que aparezcan tendencias

⁴⁵⁶ Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, p. 26.

⁴⁵⁷ Cfr. R. DAHL, *La poliarquía, participación y oposición*, p. 152.

⁴⁵⁸ En esta tesitura, ese Führer, incluso siendo el perfecto déspota que describía Stuart Mill, algo imposible como ha demostrado la historia, dispondría sólo de veinticuatro horas al día para acertar en el gobierno del país. Aunque algunas personas posean más inteligencia que otras, el día tiene las mismas horas para todos: “*He must be at all times informed correctly, in considerable detail, of the conduct and working of every branch of administration, in every district of the country, and must be able, in the twenty-four hours per day which are all that is granted to a King as to the humblest labourer, to give and effective share of attention and superintendence to all parts of this vast fields*”. Cfr. J. S. MILL, *Considerations on representative government*, p. 46.

⁴⁵⁹ Cfr. S. BERSTEIN, “El irresistible ascenso de un cabo austríaco”, en I. KERSHAW (Ed.), *El nazismo. Preguntas clave*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012, p. 21.

⁴⁶⁰ Una democracia no puede pasar sin élites en las que confiar. Esa es la diferencia fundamental entre populismo y democracia. Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, Madrid, Akal, 2010, p. 193. Sin embargo, el tipo ideal de populismo latinoamericano se basa en una fuerte relación entre sectores populares y capas favorecidas

mesianicas que intenten sacar réditos del descontento popular. Hasta este momento el mayor daño que pueden producir este tipo de fenómenos si tuviesen éxito es la salida de la moneda única, como ya ha pasado en el Reino Unido. Ese temor no es infundado pues las formaciones populistas ya funcionan desde el Parlamento. Las consecuencias serían catastróficas, sobre todo para economías sensibles. Como ha declarado Antonis Samaras, primer ministro griego, en una entrevista al diario alemán Bild:

“La salida del euro sería una catástrofe, significaría unos cinco años de recesión y un porcentaje de paro del 40%, un gran colapso social y una tremenda crisis democrática. Los índices de bienestar en Grecia en los últimos tres años han caído un 35%, si salimos del euro caerán un 75% ¿Qué democracia podría aguantar eso? Al final, el escenario sería muy parecido al de la República de Weimar”⁴⁶¹.

En España ya existen formaciones, como Podemos, que han estudiado la posibilidad de admitir la salida del Euro, sin contar con la prosperidad que hemos alcanzado en ese periodo de moneda única, en aras de imponer una democracia popular⁴⁶². Cuando la ciudadanía involucrada en la degradación de la violencia estructural del paro percibe que el Estado no puede solucionar o paliar su situación, esta desesperación se transforma en agresividad social, en optar por soluciones catastróficas⁴⁶³. La violencia genera más violencia; el desempleado descarga su tensión contra las instituciones. Una formación de corte totalitario, en condiciones normales, estaría aislada parlamentariamente por un cordón sanitario formado por partidos

portadoras de motivaciones anti-statu quo que es capaz de formar una élite de poder que irradia una ideología fuertemente emocional. C. NINOU y M. PASTOR, *Las dictaduras*, en Pastor, M. (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, pp. 133 y ss.

⁴⁶¹ RONZHEIMER, P. (2.012). “Die Drachme wäre eine Katastrophe für uns”. *Bild*. 22 de agosto de 2012, disponible desde Internet en: <http://www.bild.de/politik/ausland/antonis-samaras/griechenlands-premier-ueber-schulden-sparen-und-euroausstieg-25779000.bild.html>, [con acceso el 20 de agosto de 2012].

⁴⁶² Cfr. M. KADNER, “Pablo Iglesias: lo que tenemos claro es que este euro no sirve”, *Diario El País*, 23 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2014/05/23/actualidad/1400863156_284091.html, [con acceso el 4 de junio de 2014].

⁴⁶³ Es una reacción aletargada que anida en todos los países y todas las épocas. Cfr. J. HABERMAS “El populismo se recrudece en Europa”, *El Economista*, 6 de agosto de 2.013, disponible en Internet en: <http://eleconomista.com.mx/entretenimiento/2013/08/06/populismo-se-recrudece-europa-habermas>, [con acceso el 4 de junio de 2014].

demócratas en coalición⁴⁶⁴; pero el tiempo y el movimiento centrípeta en la intención de voto podría debilitar ese cordón sanitario y provocar, en el corto plazo, consecuencias muy graves. Aquí, en este punto, se debe pasar del alarmismo a la alarma. Analizando los datos de las perspectivas macroeconómicas y sociales de los países involucrados en la crisis se pone de manifiesto que los cordones sanitarios, en contra de lo que opinan investigadores como González Enríquez⁴⁶⁵, no son garantías fidedignas.

Además de las tendencias polarizadoras se han estado produciendo fenómenos preocupantes si se ponen de moda: los escraches⁴⁶⁶ y las amenazas a políticos en las redes sociales. Con respecto a los escraches, si bien no es un fenómeno amenazante, ya que ha sido condenado tanto por PP y PSOE, además de la mayoría de las fuerzas del arco parlamentario, sí que es un método de protesta a analizar y vigilar, pues Izquierda Unida y Podemos no sólo han soslayado la condena de este método, sino que lo han respaldado⁴⁶⁷. El líder de Podemos, Pablo Iglesias, un político con posibilidades de gobernar el país, calificó estas acciones violentas en un homenaje a Hugo Chávez en 2013 como “*jarabe democrático de los de abajo*”⁴⁶⁸. Con respecto al uso de las redes sociales, el fenómeno del acoso a los políticos demuestra que Internet, que es una herramienta ideal para la comunicación, está muy lejos de erigirse como una plataforma de deliberación política y más bien se está configurando como un medio que acapara el desahogo violento de ciertos bloques de la ciudadanía⁴⁶⁹.

⁴⁶⁴ Cfr. C. GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, *El ascenso de la derecha populista radical en Europa: Loc.cit.*

⁴⁶⁵ Cfr. *ibidem*.

⁴⁶⁶ Palabra que ha adoptado el castellano y que procede de Argentina y Uruguay y que fundamentalmente recoge el significado de acción de protesta ante el domicilio de políticos y otras personalidades. Cfr. “Escrache, palabra del año para la Fundéu”, *Diario El Mundo*, 30 de diciembre de 2012, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/cultura/2013/12/30/52c14f72268e3eeb148b4579.html>, [con acceso el 4 de junio de 2014].

⁴⁶⁷ Cfr. L. A. SANZ y C. RAMÍREZ DE GANUZA. “Izquierda Unida respalda todos los escraches si no son violentos” y el PP le llama miserables”. *Diario el Mundo*, 9 de abril de 2013, disponible en Internet en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/04/09/espana/1365507751.html>, [con acceso el 16 de abril de 2013].

⁴⁶⁸ Cfr. “Los escraches pasan de ser “jarabe democrático” a “acciones fascistas” desde que le afectan a Ahora Madrid”, *Diario ABC*, 18 de febrero de 2016, disponible desde Internet en: http://www.abc.es/espana/abci-escraches-pasado-jarabe-democratico-acciones-fascistas-desde-afectan-ahora-madrid-201602180146_noticia.html, [con acceso el 29 de febrero de 2016].

⁴⁶⁹ Cfr. C. MORODO, “Multas administrativas por insultar y amenazar en las redes sociales”, *Diario La Razón*, 16 de enero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.larazon.es/espana/multas-administrativas-por-insultar-y-amenazar-en-las-redes-sociales-KX8426279#.Ttt1yLxybtgXj8q>, [con acceso el 29 de febrero de 2016].

Analizando la trayectoria del principal partido político de extrema derecha en Grecia, Amanecer Dorado, se puede contemplar la dinámica de deterioro democrático a la que está expuesta la ciudadanía por efecto de las variables de proceso provocadas por una crisis económica desproporcionada. Modificando los planteamientos de Bartolini en sus tres dimensiones de las ciencias humanas⁴⁷⁰, se comprueba que en el plano empírico estos efectos hacen brillar los símbolos totalitarios y bloquean los recuerdos del desastre histórico del extremismo a unas masas desesperadas que reciben por ejemplo, como set propagandístico, productos de primera necesidad de manos de los propios militantes⁴⁷¹. Esto hace que los ciudadanos en situación crítica acepten dádivas y escuchen el mensaje del benefactor; aquí entra en juego la dimensión semántica que califica al que es distinto, “al inmigrante que roba el trabajo nacional”, como “escoria humana”⁴⁷².

g) Agudización de las diferencias regionales y auge del nacionalismo.

Este apartado analiza un problema identitario que trasciende el comunitarismo excluyente generado en la sociedad civil y se institucionaliza en el ámbito estatal. La democracia y el nacionalismo siempre han sido fuente de tensiones, simplemente porque la democracia debe tener siempre una visión universalista y tender a vertebrar islas fundadas sobre identidades comunitaristas y excluyentes⁴⁷³. En una democracia, ya sea en el ámbito nacional o

⁴⁷⁰ Cfr. BARTOLINI, S., Metodología de la investigación política, en G. Pasquino (Coord.). *Manual de Ciencia Política*, Madrid, Alianza Universidad Textos, 1991, p. 41. Para recordar, Bartolini plantea los interrogantes de las ciencias humanas en tres dimensiones: la dimensión empírica, la cual trata de las percepciones fenoménicas; la dimensión analítica o semántica, la cual tiene un sentido hermenéutico y, por último, la dimensión normativa, que se encarga de edificar juicios morales que se convierten en valores. Nótese que si se articulase un método bajo estas premisas y en el orden expuesto obtendremos una metodología inductiva muy acorde con la axiología de Max Scheler.

⁴⁷¹ “El partido neonazi griego Amanecer Dorado reparte comida gratis sólo a los que acrediten ser griegos”. *La vanguardia.com*, 1 de agosto de 2012. disponible desde internet en: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20120801/54332528227/amanecer-dorado-reparte-comida-gratis-solo-griegos.html>, [con acceso el 20 de agosto de 2012].

⁴⁷² “El partido nazi llega al parlamento: ha llegado la época del miedo”. *El Mundo.com*, 7 de mayo de 2012. Disponible en Internet desde: <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/05/06/internacional/1336335890.html> [con acceso el 15 de agosto de 2012].

⁴⁷³ En la exclusión del otro subyace la violencia inherente a todo nacionalismo, de ahí la reivindicación de un Estado propio como primera necesidad nacionalista para administrar los bienes de la sociedad exclusivamente a los pertenecientes a la comunidad que pretende emanciparse y negárselos a aquellos que no encajen en los requerimientos nacionalistas. Cfr. H. SHUE, “La erosión de la soberanía. Introducción de principios”, en R. MCKIM y J. MCMAHAN (Coords.), *La moral del nacionalismo. Dilemas identitarios en la era de la globalización*, vol. II, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003, pp. 212 y ss.; E. CARRASCO, “Reflexiones en torno a Heidegger y el nacionalsocialismo”, *Revista de Filosofía*, vol. 64, 2008, p. 127.

supranacional, resulta muy difícil encajar una estructura jurídica, política y social que no garantice la igualdad de derechos a todos los ciudadanos y que, por lo menos, aspire a una homogeneización y armonización de las cargas y deberes que deben sustentar las distintas regiones o comunidades que forman parte del Estado, con mucha más razón cuando ya estamos convirtiendo en realidad el sueño de una Europa que trascienda la milenaria comunidad cultural y se convierta en el gran Estado europeo⁴⁷⁴. La cuestión es extremadamente delicada pues, dependiendo del punto de vista desde donde se mire, el problema toma un cariz distinto. Por supuesto, si se observa desde una perspectiva nacionalista, simplemente plantear la relación entre democracia y nacionalismo como controvertida, puede resultar ofensiva⁴⁷⁵. Pero el nacionalismo siempre ha planteado retos a la democracia⁴⁷⁶, y lo que no se puede negar es que una crisis económica es el elemento esencial para destapar, para acelerar todas las tensiones que el universalismo democrático mantiene con los nacionalismos⁴⁷⁷. Históricamente ha quedado claro que los nacionalismos han aprovechado bien los periodos de crisis económica. En el ascenso de los nazis al poder en la

⁴⁷⁴ En el caso europeo, esa superación del nacionalismo estatal está condicionada por una identidad común y unos vínculos de solidaridad indispensables para el estado de bienestar superando la barrera de la lengua común, en contra de lo que afirma Charles Taylor. Cfr. W. KYMLICKA, “Las fuentes del nacionalismo. Un comentario sobre Taylor”, en R. MCKIM y J. MCMAHAN (Coords.), *Op. cit.*, vol. II, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003, pp. 87 y 88.

⁴⁷⁵ Por eso el nacionalismo necesita siempre de una constante justificación, una legitimación perpetua ante la preferencia antidemocrática y antiliberal de la colectividad sobre el individuo. Cfr. “Juan Pablo Fusi dice que nacionalismo y democracia se relacionan ambiguamente”, *EFE*, 2 de octubre de 2013, disponible desde Internet en: <http://noticias.es.msn.com/artes/juan-pablo-fusi-dice-que-el-nacionalismo-y-la-democracia-se-relacionan-ambiguamente>, [con acceso el 6 de junio de 2014].

⁴⁷⁶ La presión de los nacionalistas hacia la ciudadanía no perteneciente a sus esquemas restrictivos y exclusivistas es siempre constante. El tema de la lengua es un ejemplo. Kymlicka comete un profundo error al justificar nacionalismos como el de Quebec o el de Cataluña. El exigir requisitos lingüísticos para el acceso a la función pública en una región perteneciente a un Estado-nación no puede ser justa, y de ninguna manera casa bien con la democracia al marginar a ciudadanos en un país en el que la lengua común está protegida por principios constitucionales. Cfr. W. KYMLICKA, “Las fuentes del nacionalismo. Un comentario sobre Taylor”, en R. MCKIM y J. MCMAHAN (Coords.), *Op. cit.*, p. 92.

⁴⁷⁷ En el siglo XIX muchos pensadores pudieron prever muchas de las principales tendencias ideológicas de los siglos siguientes, pero no prestaron mucha atención a los nacionalismos, creían que el fortísimo nacionalismo decimonónico entraría en declive a causa de su incompatibilidad con el carácter cosmopolita de la economía de mercado. Aunque esto no ha sido así, queda claro que la democracia, un régimen que no puede existir sin economía de mercado, no puede encorsetar su dinámica económica en los ajustados parámetros nacionalistas. Cfr. A. MARGALIT, “La psicología moral del nacionalismo”, en R. MCKIM y J. MCMAHAN (Coords.), *La moral del nacionalismo. Dilemas identitarios en la era de la globalización*, vol. I, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003, pp. 111-113.

República de Weimar se utilizó la crisis del 29 como escala, aunque la auténtica crisis era estatal⁴⁷⁸.

Los nacionalistas son plenamente conscientes de sus actos, saben que una crisis económica es momento para la solidaridad, pero no pueden dejar pasar esa oportunidad para potenciar sus objetivos⁴⁷⁹. En Europa existen formaciones que plantean una lamentable insolidaridad sin complejos y abiertamente; en España, los nacionalistas catalanes intentan ocultar su oportunismo echándole la culpa de todos sus males al Estado central⁴⁸⁰. De esta forma se generan fracturas internas entre sectores sociales intolerables y gravemente perniciosos en situaciones de emergencia⁴⁸¹. Algunos estudiosos del tema simplifican el problema de una forma sorprendentemente temeraria, ignorando la estructura de la sociedad cuestionada y tratando a la ciudadanía como una masa uniforme y sin diversidad, justamente lo que pretende el nacionalismo, el desarrollo de una democracia tribal, primitiva⁴⁸². Jonathan Glover opina que la mejor manera de contener el tribalismo es acceder a las demandas del nacionalismo: “Si la mayoría de los escoceses, de los vascos, de los quebequeses, realmente quieren tener su propia nación independiente, “sí” es la respuesta que desactiva el conflicto tribal, y “no” es la respuesta que inicia la espiral del resentimiento”⁴⁸³. Glover ignora qué mayoría queda

⁴⁷⁸ Cfr. S. BERSTEIN, “El irresistible ascenso de un cabo austríaco”, en I. KERSHAW (Ed.), *El nazismo. Preguntas clave*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012, pp. 16-18.

⁴⁷⁹ Fernando Savater lo expone bien claro: “*El separatismo es una enfermedad oportunista, como el sida, que ataca a los cuerpos debilitados. Cuando el Estado está debilitado por problemas sociales, etc., surge ese deseo insolidario y desleal de salvarse uno mismo a costa de despedazar al conjunto*”. Cfr. F. SAVATER, “*Los enemigos de la democracia en el siglo XXI*” (Conferencia conmemorativa de los diez años de existencia del Partido Independiente de Uruguay, You Tube, documento audiovisual, 2012, disponible en Internet en: <https://www.youtube.com/watch?v=Tq-qlAfFu5k> [con acceso el 14 de junio de 2014]).

⁴⁸⁰ Después de la ofensiva nacionalista lanzada unilateralmente por el gobierno catalán en plena crisis, subrayada por la amenaza de no cumplir la ley, los nacionalistas culpan a la democracia española de la frustración de sus objetivos. Cfr. “Artur Mas culpa a la democracia española de falta de solidez para afrontar retos”, *El Economista*, 9 de junio de 2014, disponible en Internet en: <http://ecodiario.eleconomista.es/interstitial/volver/aciertoj/politica/noticias/5826381/06/14/Artur-Mas-culpa-a-la-democracia-espanola-de-falta-de-solidez-para-afrontar-retos.html#.Kku86gI5tdelxWp>, [con acceso el 9 de junio de 2014].

⁴⁸¹ El otorgar a una mayoría el derecho a la secesión en un territorio, aunque lo digan los votos, es conceder unilateralmente a la mayoría el poder de determinar la nacionalidad de otros, los que les priva de su ciudadanía en el país en el que siempre han vivido. Cfr. A. BUCHANAN, “Autodeterminación, secesión y primacía del derecho”, en R. MCKIM y J. MCMAHAN (Coords.), *La moral del nacionalismo. Dilemas identitarios en la era de la globalización*, vol. II, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003, p. 177.

⁴⁸² Cfr. *infra* Cap. V, II, 3, a, ii, pp. 575-583.

⁴⁸³ Cfr. J. GLOVER, “Naciones, identidad y conflicto”, en R. MCKIM y J. MCMAHAN (Coords.), *La moral del nacionalismo. Dilemas identitarios en la era de la globalización*, vol. I, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003, p. 46.

resentida en el caso del “sí”, la del estado central; y también ignora qué minoría queda resentida en el caso del “sí”, la del estado secesionista que quiere seguir perteneciendo a la metrópoli. Por lo tanto, *sí* y *no* serán siempre espirales de resentimiento mientras exista el nacionalismo. Ahí reside el peligro para la democracia. La intensidad del resentimiento y el tamaño de las mayorías y las minorías dependerán siempre de la circunstancia, por eso, tanto mayorías como minorías serán siempre coyunturales. Aquí reside la importancia de una democracia fuerte, que aguante las contingencias planteadas por el nacionalismo.

h) Aumento de la desigualdad

La entrevista a la monitora del programa *Prepara* en la Oficina de Empleo de Madre de Dios en Jerez de la Frontera es sólo una maniobra de aproximación a los que más sufren las secuelas de la crisis económica. Es una observación que se realiza a través de la percepción de una profesional que trabaja día a día con un colectivo que sufre la terrible violencia estructural del paro⁴⁸⁴. De esta entrevista se pueden sacar muchas conclusiones, aunque, de nuevo, no se pretende generalizar, ya que el entorno de la oficina de empleo elegida es uno de los más deprimidos de la ciudad y cuenta con su ecosistema específico. Lo importante es analizar la experiencia de una observadora privilegiada, la cual, nos puede conducir a entender las derivas políticas de un colectivo brutalmente castigado por la coyuntura política y económica, los desplazados a causa de la crisis. De ella se pueden extraer los siguientes datos:

En primer lugar, destaca la coincidencia de las observaciones de la monitora con algunos de los entrevistados. Lo primero que se acusa es una enorme apatía por todo lo que signifique política e instituciones. Hay que recordar que la desilusión, el paro y la pobreza son los mejores ingredientes del totalitarismo⁴⁸⁵. La situación de apatía política, de apatía hacia las instituciones por frustración de expectativas, como describe la primera pregunta de la

⁴⁸⁴ Cfr. Anexo entrevistas, Observador 1.

⁴⁸⁵ En la República de Weimar fueron los nazis los únicos que garantizaban a los trabajadores y desempleados las soluciones rápidas a la pérdida de producción y exportaciones, verdadera losa para la prosperidad de la República. Por otro lado, según von Mises: “*En el desierto de las cartillas de racionamiento van floreciendo las semillas del comunismo*”. Cfr. L. VON MISES, *Gobierno omnipotente*, pp. 314 y 317.

entrevista a la monitora del programa prepara, es el caldo de cultivo para una verdadera, brutal y profunda crisis democrática⁴⁸⁶.

En segundo lugar, en sintonía con lo dicho anteriormente, una de las claves fundamentales del posible desastre democrático es la duración de la crisis. Es como si al cuerpo social afectado le faltase su alimento; cuanto más tiempo se lleve sin cobertura económica, el trastorno será más grave⁴⁸⁷. La enfermedad más seria que puede padecer la democracia es el colapso social, producido por la depauperación de las dimensiones económicas, sociales y en último término personales⁴⁸⁸. Según la entrevista realizada al Observador 3, la reacción en los primeros meses de desempleo, sobre todo en los jóvenes, es de indiferencia, hasta que los afectados se dan cuenta de que la situación es más grave de lo que creían al principio⁴⁸⁹ y ven la realidad: que ya forman parte ya de los nuevos desplazados. Es en ese punto en donde se dan las condiciones para la socialización no deseada⁴⁹⁰. La ruptura del tejido social acarrea desconfianza en el sistema; se percibiría, si se diese el caso, a la democracia como un sistema fracasado, débil e incapaz de afrontar retos de futuro⁴⁹¹. Incluso en las mentes más abiertas o críticas, el momento del voto, el punto crucial de la democracia independientemente de su estructura participativa, es ciego y mudo⁴⁹². Las tentaciones que pueden inducir a introducir el voto en partidos desconocidos que prometen soluciones rápidas o que parece que ya no

⁴⁸⁶ Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, pp. 80 y 95.

⁴⁸⁷ Nada indica, por ahora, que existan soluciones a la crisis que puedan aliviar el sufrimiento de la población en el corto plazo. Aunque ya se oigan previsiones optimistas, las secuelas de esta crisis serán profundas y muy prolongadas en el tiempo. Cfr. J. R. CAPELLA y M. A. LORENTE, *El crack del año ocho*, p. 119.

⁴⁸⁸ Cfr. J. F. RUBIO ARRIBAS, “Aspectos sociológicos del desempleo/paro y de la precariedad laboral” *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, núm. 24, vol. 4, 2009, p. 57.

⁴⁸⁹ Cfr. Anexo entrevistas, Observador 3.

⁴⁹⁰ Cfr. *supra* Cap. II, IV, 2, p. 53-61. Los duros tiempos del fin de la República de Weimar corroboran las tesis del profesor Buendía respecto al riesgo de socialización no deseada. Cientos de miles de jóvenes ingresaron en las SA para salir de un paro estructural en una sociedad que no les garantizaba un trabajo y una razón para vivir. Cfr. J. DROZ, “Las SA: sus secuaces”, en I. KERSHAW (Ed.), *El nazismo. Preguntas clave*, p. 34.

⁴⁹¹ Un sistema democrático se establece como resultado de presiones deontológicas. Deontología significa literalmente “discurso sobre lo que debe hacerse, sobre los deberes”. Una democracia, de esta forma, sólo puede existir mientras sea sostenida por los ideales y valores que la han creado. Cfr. J. G. SARTORI, *Teoría de la democracia. El debate contemporáneo*, vol. I, Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 26. Sobrevivir en este caso tras perder la confianza en esos valores e ideales se torna algo complicado.

⁴⁹² Las formaciones políticas radicales se benefician siempre de lo que puede llamarse “decisionismo existencial”, de la acción pura, sin discusión, sin prudencia. Cfr. E. FAYE, *Heidegger. La introducción del nazismo en la filosofía. En torno a los seminarios inéditos de 1.933-1.935*, Madrid, Ediciones Akal, 2009, p. 19. El momento del voto está siempre rodeado de esa tentación de dejarse llevar por lo arriesgado, de ahí la extrema importancia de tomarse en serio las jornadas de reflexión y analizar un poco lo que se va a votar.

pueden hacerlo peor que los demás son enormes⁴⁹³; y afectarían a todo tipo de individuos, no sólo a los jóvenes, por más instruidos o más responsables que sean, si los parámetros democráticos sufren de algún tipo de debilidad, como puede ser una crisis económica, la cual golpearía de igual modo, o incluso peor todavía a cualquier tipo de régimen distinto al democrático⁴⁹⁴. La apatía por la política, por las instituciones democráticas, provocada por la desigualdad radical suele producir un desinterés o un rechazo visceral por profundizar en las verdaderas causas de las tribulaciones y más aún por sus remedios más sanos. La desigualdad excesiva y la desesperación es la que hace mirar con anhelo hacia los planteamientos utópicos⁴⁹⁵. Hay que comprender estos planteamientos. Es necesario aclarar que la destrucción de empleo que desemboca en el paro masivo y de larga duración tiene su génesis en causas macroeconómicas, provocadas, a veces, por una mala gestión política y que no tienen nada que ver con los afectados, siendo éstos últimos los que pagan las consecuencias, por eso, quizás no profundicen en analizar el contenido que ofrecen las nuevas formaciones políticas al considerar que las clásicas están deslegitimadas.

A tenor de las pautas anteriores podemos afirmar que el efecto de una desigualdad pronunciada empieza a presentar fracturas incluso entre los propios afectados⁴⁹⁶. Podemos observar que uno de los factores que ofrecen más fricción entre los nativos y los inmigrantes es todo lo relativo a las prestaciones sociales. Un enorme punto caliente es la oficina de

⁴⁹³ Precisamente, buscando pruebas históricas, fue realmente eso, junto con maniobras mediáticas muy bien diseñadas, lo que llevó al NSDAP al poder. Cfr. I. KERSHAW, “Y el monstruo empezó a fascinar”, *Op. cit.*, p. 55; *infra* Cap. IV, II, 3, a, pp. 217-223.

⁴⁹⁴ Es lo que ha pasado con la formación política Podemos, muchos ciudadanos que han votado a esta formación han ignorado, quizás creyendo algunos que ha llegado la hora de superar los parámetros democráticos tradicionales, “*que el ideal democrático no define la realidad democrática y, viceversa, una democracia real no puede ser ni debe ser una democracia ideal; y que la democracia resulta de, y es conformada por, las interacciones entre sus realidades y su realidad, el empuje del deber y la resistencia del ser*”. Cfr. J. G. SARTORI, *Teoría de la democracia. El debate contemporáneo*, vol. I, p. 27; *infra* Cap. IV, IV, 3, a, pp. 314-323.

⁴⁹⁵ Por ejemplo: auditorías de deuda, prohibición de despidos, jubilaciones a los 60 años combinadas con pensiones no contributivas y asignaciones de pagas por el simple hecho de ser ciudadanos, reducción de la jornada laboral combinada con aumento de sueldos, etc. Cfr. PODEMOS, *Documento final del programa colaborativo*, p. 8, disponible desde Internet en podemos.info/es/.

⁴⁹⁶ En la entrevista al representante del sindicato de clase se corrobora este fenómeno que recuerda la típica competición entre trabajadores cuando tienen que venderse por estar afectados por la dinámica de las fluctuaciones del mercado. Cfr. Anexo entrevistas, Observador 4 y C. MARX y F. ENGELS, *Manifiesto comunista*. Ediciones Elaleph.com. 2000, p. 37. Disponible en Internet en: <http://www.seminariodefilosofiadelderecho.com/BIBLIOTECA/M/Marx.%20Karl%20-%20Manifiesto%20comunista.pdf>.

empleo⁴⁹⁷. Es muy típico, en la dantesca situación social que describe la entrevista de la monitora del programa Prepara, que se busque a un chivo expiatorio, el cual, en principio, suele ser siempre la población foránea⁴⁹⁸. Los celos hacia los inmigrantes se producen siempre en la oficina de empleo, quizás por considerarse ésta como parte del sistema que les ha llevado al desastre. Por eso los desempleados muestran su descontento en una institución, que representa a un organismo del Estado, un organismo político, a diferencia de lo que ocurre, por ejemplo, en Cáritas Diocesana⁴⁹⁹. Por lo menos esas son las conclusiones que se extraen de las personas entrevistadas en esos dos organismos. También hay que resaltar que las instituciones del Estado son frías, lejanas y a veces tardan dar soluciones a los problemas, mientras que nadie puede negar la enorme labor que está haciendo la Iglesia católica en esta crisis⁵⁰⁰, un organismo que ofrece ayuda inmediata a todo el que la necesita y que su abnegación en su entrega al próximo le lleva a respetar las tradiciones religiosas no cristianas a la hora de preparar y repartir alimentos⁵⁰¹.

⁴⁹⁷ Cfr. Anexo entrevistas, Observador 1. La entrada de inmigrantes queda expuesta ante sectores de la ciudadanía como una amenaza para los que trabajan o están en desempleo en el país receptor. El problema es tratado por algunos ciudadanos como si tuviesen que atenerse a una cantidad dada de trabajo, no parecen percibir que los recursos son limitados y las necesidades ilimitadas y que, por lo tanto, está todo siempre por hacer y que esa entrada de nuevos ciudadanos multiplica las posibilidades de crear mucho más empleo puesto que plantean muchas más necesidades. Cfr. BENEGAS LYNCH, A., *Nacionalismo: cultura de la incultura*, Argentina, Editorial Eseade, 2002, p. 40.

⁴⁹⁸ Cfr. Anexo entrevistas, Observador 1.

⁴⁹⁹ Quizás la respuesta esté en las siguientes declaraciones de Karl Rahner: “*Frente a la democracia la Iglesia posee una afinidad radical más fuerte que la de la sociedad civil. Porque a ésta las personas pertenecen por el mero hecho de nacer; en cambio, la Iglesia, comprendida como magnitud social, se funda únicamente en la libre fe de sus miembros*”. Cfr. A. TORRES QUEIRUGA, “Democracia”, en J. A. ESTRADA DÍAZ (Dir.), *Diez palabras claves sobre la Iglesia*, Madrid, Editorial Verbo Divino, 2012, p. 62.

⁵⁰⁰ No puede ser de otra forma: “*Tomar partido por ellos, asumir su causa y hacer justicia: ésa es la experiencia de salvación que se tiene de Dios y en la que se inscribe, a su vez, la práctica creyente y confesante de quien ora con el salmo 146,6*”. Cfr. A. PARRA MORA, “Pobres”, en J. A. ESTRADA DÍAZ (Dir.), *Diez palabras claves sobre la Iglesia*, Madrid, Editorial Verbo Divino, 2012, p. 266.

⁵⁰¹ Cfr. Anexo entrevistas, Observador 2.

CAPÍTULO III

Análisis de datos extraídos del contexto social: puntos de vista sobre el concepto “democracia”, influencias de los medios de comunicación, enfoque de expectativas sobre el futuro y análisis sobre el posible riesgo de polarización política

CAPÍTULO IV

**LA REPÚBLICA DE WEIMAR COMO PARADIGMA DE UNA DEMOCRACIA FRUSTRADA.
PERSPECTIVAS COMPARADAS ENTRE DISTINTOS PAÍSES AFECTADOS POR LA CRISIS
ECONÓMICA A TRAVÉS DE UN ANÁLISIS HISTÓRICO, POLÍTICO, SOCIAL Y ECONÓMICO.
IDEALIZACIÓN DEMOCRÁTICA, NACIONALISMO Y CRISIS.**

I. ACLARACIONES PRELIMINARES SOBRE LOS ESQUEMAS DE CORRIENTES IDEOLÓGICAS

*“Quien quiera comprender la actual situación política debe estudiar la historia. Debe conocer las fuerzas que originaron nuestros problemas y conflictos. El conocimiento de la historia es indispensable para quienes quieren edificar un mundo mejor”*⁵⁰². Esta sentencia de Ludwig von Mises ilumina nuestro camino en el presente apartado, un análisis histórico que concreta de forma más precisa el camino que han tomado las diferentes corrientes ideológicas en las distintas circunstancias nacionales escogidas para, de esta forma, comprobar la fuerza de la estructura democrática de cada sociedad de manera que se puedan comprender de una forma clara los fenómenos que acontecen en nuestros días e intuir los que puedan estar por venir.

Los sistemas cerrados son entes en equilibrio que no dependen material ni energéticamente de fuentes externas, como por ejemplo, una piedra o un lápiz. Según Edgar Morín, el principal error de la metafísica clásica, de la cual está impregnada a toda nuestra cultura judeo-cristiana, ha sido considerar a todo organismo viviente o cuerpo social como sistemas cerrados⁵⁰³. El hombre, el animal político, la sociedad, son sistemas abiertos tremendamente sofisticados que necesitan elaborar constantemente su equilibrio mediante el intercambio de materia, energía, organización e información a través de la interacción con su ecosistema tanto en el espacio como en el tiempo. En los capítulos anteriores hemos extraído una serie de datos que forman parte del caótico y aleatorio juego de interacciones y retroacciones característico de los sistemas abiertos. En este capítulo se mostrarán una serie de esquemas que pretenden ordenar las diferentes líneas de fuerza y la multicausalidad de los fenómenos

⁵⁰² Cfr. L. VON MISES, *Gobierno omnipotente. En nombre del Estado*, Madrid, Unión Editorial, 2002, p. 33.

⁵⁰³ *“La antigua patología del pensamiento daba una vida independiente a los mitos y a los dioses que creaba. La patología moderna del espíritu está en la hiper-simplificación que ciega la complejidad de lo real. La patología de la idea está en el idealismo, en donde la idea oculta a la realidad que tiene por misión traducir, y se toma como única realidad”*. Cfr. E. MORIN, *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Gedisa Editorial, 1990, p. 34.

que producen alteraciones en las distintas democracias estudiadas, todo ello sin ánimo reduccionista o simplificador⁵⁰⁴. Por lo tanto estos esquemas deben contemplarse como partes de un conjunto de sistemas abiertos que inreactúan en una misma circunstancia, una crisis económica, política y social severa. Cuando contemplamos un esquema de una nación en concreto estamos observando un parte del sistema que enlaza con todos los demás esquemas, con muchas partes de otros esquemas de otras naciones y con la totalidad del sistema, expuesto éste siempre a modulaciones causales o arbitrarias.

El análisis gráfico comparado de la interacción entre las variables de proceso y las estructurales y de qué manera influyen en la variable dependiente se interpretará a través de una perspectiva diacrónica tomando como referencia el paradigma del “*desencadenamiento de pasiones ideológicas*” de la República de Weimar⁵⁰⁵, pasando luego a analizar los mismos elementos a través de una perspectiva sincrónica con la situación de la muestra de países extraídos del contexto europeo. Los sucesos acaecidos en la República de Weimar desencadenaron una catástrofe mundial sin precedentes en la que la destrucción de la democracia jugó un protagonismo clave⁵⁰⁶. Leonardo Morlino, en su obra, “*Democracias y democratizaciones*”, afirma que la caída de la democracia en Weimar queda categorizada como un caso muy especial de tránsito desde la democracia hacia el totalitarismo más radical; que:

“No cabe plantear la hipótesis de un retorno a un régimen tradicional después de una experiencia democrática por las consecuencias profundas que la implicación de la sociedad civil tiene sobre las perspectivas de

⁵⁰⁴ Siguiendo a Morin en su *Introducción al Pensamiento Complejo*: “George Lukacs, el filósofo marxista, decía en su vejez, criticando su propia versión dogmática, que lo complejo debe ser considerado como elemento primario existente. De donde resulta que hace falta examinar lo complejo de entrada en tanto complejo, y pasar luego de lo complejo a sus elementos y procesos elementales”. Cfr. E. MORIN, *Introducción al pensamiento complejo*, p. 35.

⁵⁰⁵ Cfr. R. ARON, “La ideología, base esencial de la acción”, en AAVV, *Las ideologías y sus aplicaciones en el siglo XX*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1962, pp. 265 y 266.

⁵⁰⁶ Friedrich von Hayek aclara que la democracia de Weimar empezó a preparar su camino hacia el totalitarismo antes de que Hitler llegase al poder, a través de la planificación económica del Estado. Según el pensador austriaco la planificación de la economía no puede desembocar en otra cosa que no sea el totalitarismo. Obviamente el desastre mundial devino a partir de un cúmulo de circunstancias políticas y económicas que deberían ser siempre recordadas a modo de aviso histórico. Cfr. F. A. von HAYEK, *Camino de servidumbre*, 2ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1985, pp. 110 y 121.

instauración de un nuevo régimen, que si acaso supondría alguna forma de autoritarismo”⁵⁰⁷.

Esta proposición es irrefutable para todo estudioso de la democracia que haya vivido con intensidad la evolución política europea de los últimos decenios, pero el planteamiento está hecho desde 2003, año en que la ciudadanía europea no podía sospechar lo que se le venía encima. Por eso es ahora más conveniente que nunca estudiar los fenómenos que afectaron a la sociedad de Weimar y compararlos con una nueva dinámica vertiginosa de evolución espontánea⁵⁰⁸ en una Europa también nueva. Cada pauta decadente de la República de Weimar puede reflejarse hoy en día con menor intensidad y en diferentes países de Europa debido a los efectos de la crisis. Los esquemas que se presentan a continuación como cabecera de cada epígrafe son sencillos para el entendimiento, pero tremendamente complejos en sus parámetros; por este motivo se ruega al lector que al visualizarlos recuerde que cada uno de los elementos que componen las variables independientes y las dependientes forman en sí mismos sistemas abiertos que interactúan en el juego de reacciones e interacciones con la multiplicidad sistemática de la realidad, una realidad compleja, propia de los organismos vivos. Se enmarcarán en las siguientes dimensiones: La dimensión empírica recoge el impacto de las variables de proceso y las consecuentes mutaciones ideológicas, psicológicas, políticas y sociales que se van produciendo en la población a través de los parámetros característicos de una época de crisis de gran severidad; la dimensión semántica o analítica recoge la interpretación de los mensajes del entorno bajo un elenco histórico de debilidades y obstáculos estructurales para asimilar, interpretar y procesar lo que acontece; en tercer lugar, la dimensión normativa o los juicios de valor que engloban aquello que es preferible, deseable o moralmente aceptable, como resultante de la interacción de las dos dimensiones anteriores, reflejando una serie de posibles perturbaciones en el concepto de democracia⁵⁰⁹.

⁵⁰⁷ Cfr. L. MORLINO, *Democracias y democratizaciones*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2009, p. 60 (primera edición: 2.003, *Democrazie e democratizzazioni*, Società Editrice Il Mulino, Bologna).

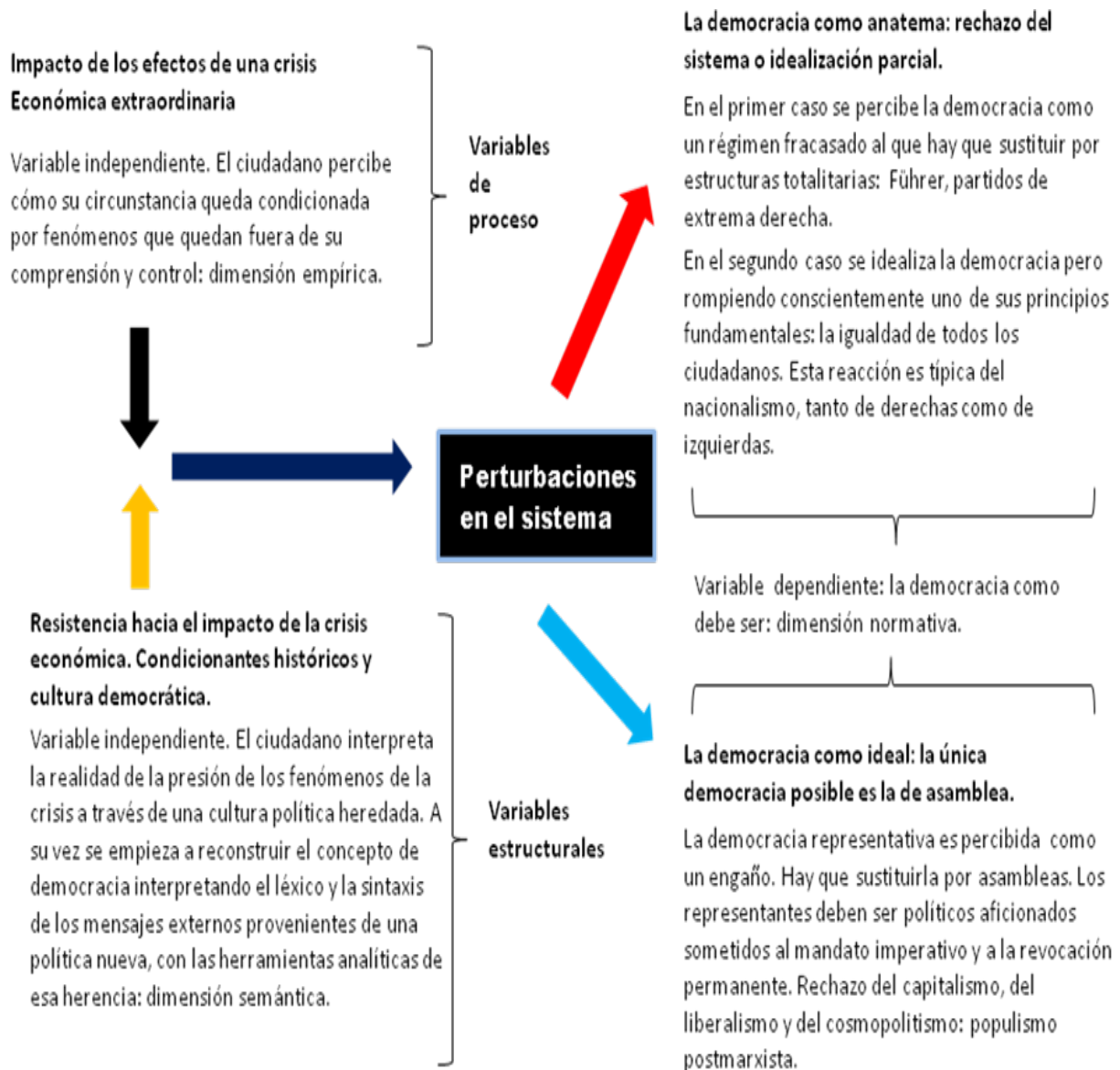
⁵⁰⁸ Cfr. *supra* Cap. II, I, 1, pp. 37-40.

⁵⁰⁹ Cfr. S. BARTOLINI, Metodología de la investigación política, en G. PASQUINO (Coord.), *Manual de Ciencia Política*, Madrid, Alianza Universidad Textos, 1991, p. 41.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico. Idealización democrática, nacionalismo y crisis

Antes de hacer un análisis comparativo entre los países elegidos para exponer los efectos de la crisis en el concepto democracia exponemos a continuación un esquema guía para visualizar mejor las dinámicas procesuales y recordar mejor los parámetros comunes que puedan repetirse en algunos casos.

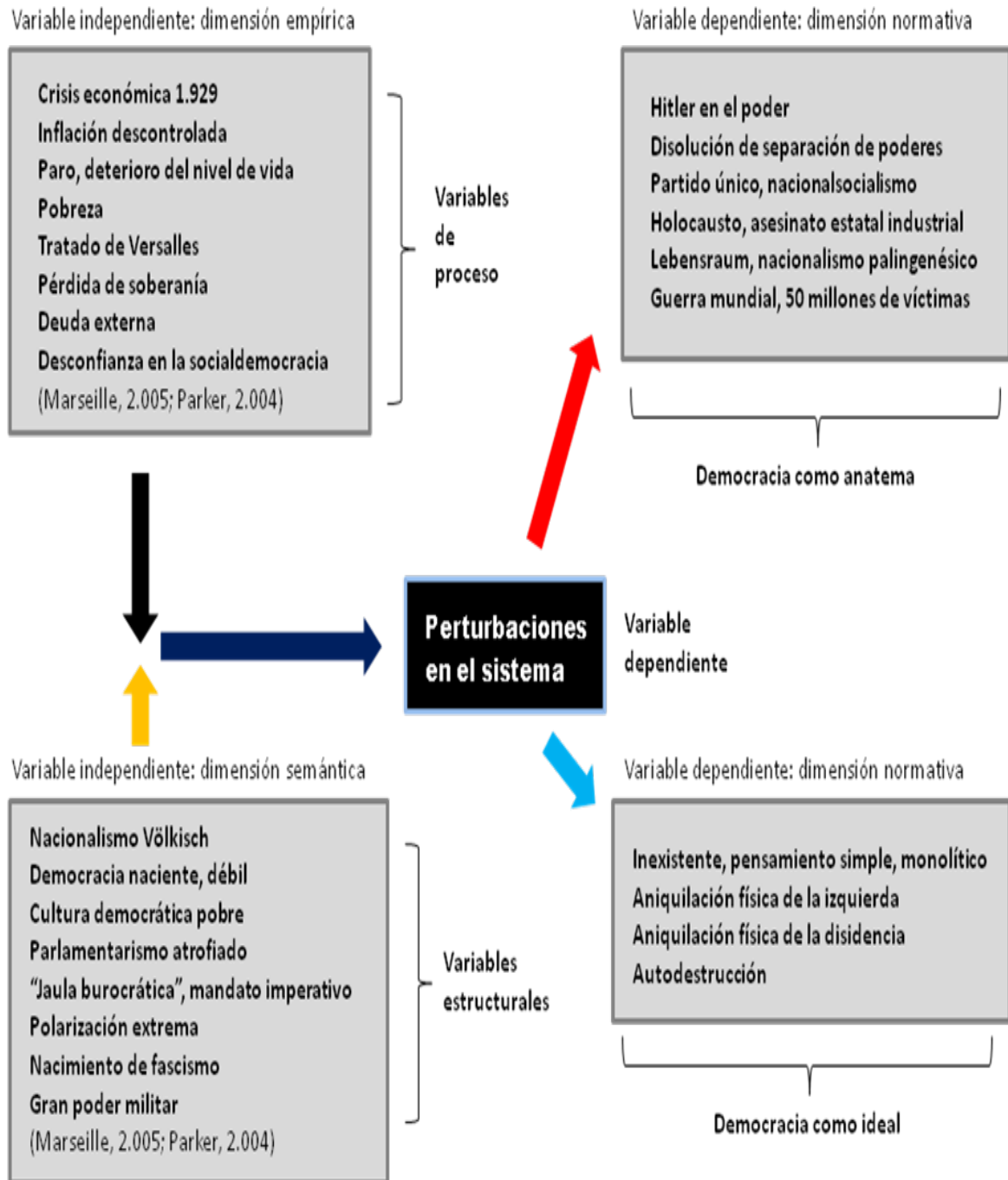


Esquema IV. 1. Fuente: elaboración propia.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico. Idealización democrática, nacionalismo y crisis

II. LA REPÚBLICA DE WEIMAR: PARADIGMA DE DEBILIDAD DEMOCRÁTICA, CRISIS Y DESASTRE MUNDIAL. LA TORMENTA PERFECTA.



Esquema IV. 2. Fuente: elaboración propia.

1. Variables independientes. Proceso de crisis en el cual se ponen de manifiesto los distintos elementos que desestabilizan el sistema creando un entorno de hipersensibilización social. Dimensión empírica.

a) Una severa crisis económica en una circunstancia inestable con parámetros económicos y sociales difíciles preparan el camino hacia la polarización política y el ascenso del nazismo.

Muchos expertos opinan que la crisis de 1929 tiene muchos puntos en común con la crisis de 2008. Otros argumentan que no tantos. Quizás, las crisis económicas formen parte de una gran familia y, como tal, como buenas hermanas, difieren en muchos puntos y convergen en otros, por ejemplo en las longitudes de sus ciclos o sectores productivos afectados⁵¹⁰. Pero, la Gran Depresión estuvo inmersa en una circunstancia muy específica, en el rescoldo asfixiante de la contienda mundial. Después de la guerra, los mecanismos de regulación del comercio y la producción se desmantelaron prematuramente. Esta falta de controles y regulaciones⁵¹¹ fue seguida por una fortísima demanda de capital por parte de los entes económicos y las empresas que se preparaban para la prosperidad de la paz. A esto hay que añadir la tremenda emisión monetaria provocada por la guerra, cerrando la cadena de factores que elevaron los precios como la espuma⁵¹² y provocaron la gran inflación casi mundial de los albores de los años veinte⁵¹³. Una de las dificultades de comparar el torbellino

Como en la actualidad, una crisis de dimensiones colosales golpea a una democracia nueva, la democracia de la Alemania de la República de Weimar. La dimensión empírica, esto es la percepción de los fenómenos políticos por la ciudadanía prepara el camino hacia el colapso democrático.

⁵¹⁰ Cfr. A. DABAT, “La crisis financiera en Estados Unidos y sus consecuencias internacionales”, *Problemas del Desarrollo*, núm. 157, vol. 40, 2009, pp. 39-54. Solo hay que analizar lo que Albert Einstein escribió sobre la crisis del 29: “Esta crisis, tal como yo la veo, tiene un carácter distinto a las crisis anteriores por basarse en una serie de condiciones totalmente nuevas, nacida del rápido progreso de los métodos de producción”. Como se podrá apreciar, quizás cambiando dos o tres palabras, este enunciado podría ser perfectamente válido para esta crisis y para las que están por venir. Cfr. A. EINSTEIN, *Sobre la teoría de la relatividad especial y general. Mis ideas y opiniones*, Barcelona, RBA, 2002, p. 189. Las fases de los ciclos económicos presentan un gran parecido y tienen características comunes que los pueden hacer predecibles. Normalmente las fases expansivas suelen tener una durabilidad mucho más acentuada que las fases de recesión o depresión. Cfr. MOCHÓN, F., *Economía, teoría y política*, 4ª ed., Madrid, McGraw-Hill, 2003, pp. 616 y 617. Curiosamente, el ciclo de expansión que ha precedido a la actual crisis económica debe haber provocado en la ciudadanía la sensación de crecimiento ilimitado.

⁵¹¹ Cfr. *supra* Cap. III, IV, 3, d, pp. 145-148.

⁵¹² Cfr. C. MARICHAL, *Nueva historia de las grandes crisis financieras. Una perspectiva global, 1873-2008*, Barcelona, Debate, 2010, p. 89.

⁵¹³ La inflación disparatada en la Alemania posterior a la Primera Guerra Mundial no sólo tiene que asimilarse a la Gran Depresión exclusivamente. El 15 de noviembre de 1923 un dólar llegó a costar la increíble cifra de

de Weimar con la situación actual es que, en aquella circunstancia, Alemania y las naciones vecinas estaban desamparadas, no existía un destino político común⁵¹⁴ ni una economía interdependiente y globalizada⁵¹⁵. Cada nación era dueña de su propio destino, y el de Alemania lo estaba rubricando un nacionalismo que afectaba también de lleno a la economía⁵¹⁶, una economía radicalmente estatista que, según von Mises, se erigía como la verdadera culpable de la gran inflación⁵¹⁷. El crack del 29 afectó a Alemania gravemente, pero no más que a otros países, sino de otra forma distinta, como si estuviese en otro punto de vista, con su propio entorno inmerso en una circunstancia global que adolecía de una enorme inestabilidad heredada de la desintegración de los imperios europeos desde el colapso de la Primera Guerra Mundial⁵¹⁸. El problema de Alemania residía en que los grandes afectados por la crisis, sobre todo la clase media, creyeron que el nazismo era lo único que aliviaría su

4.200.000.000.000 de marcos, a mediados de septiembre de 1923 un kilogramo de mantequilla costaba 168.000.000 de marcos y comprar el *Völkischer Beobachter* (periódico nacionalsocialista) les costaba a los nacionalistas 5.000.000.000 de marcos. La situación mejoró radicalmente con la estabilización de la moneda (introducción del Rentenmark) y con la entrada en vigor del Plan Dawes (fraccionamiento del pago de las indemnizaciones de guerra). Esto supuso el inicio de la época dorada de Weimar y la crisis del NSDAP y de los grupos *Völkisch* (nacionalismo étnico). Desgraciadamente no transcurrió mucho tiempo para que todo volviese a desestabilizarse. Cfr. I. KERSHAW, *Hitler. 1.889-1.936*, vol. I, 2ª ed, Barcelona, Ediciones Península, 2004, pp. 303 y 358.

⁵¹⁴ Lo único que existía era la Sociedad de Naciones, una sociedad que contribuyó muy poco a la cooperación internacional y al establecimiento de la paz y que padecía del virus letal para toda organización internacional: el espíritu nacionalista de sus miembros. Cfr. L. VON MISES, *Gobierno omnipotente. En nombre del Estado*, p. 397.

⁵¹⁵ Esta necesidad de mantener buenas relaciones económicas y diplomáticas con las naciones del entorno con vistas al propio egoísmo y prosperidad nacional no parecía ser el fundamento de las relaciones internacionales en la época de Weimar. Quizás, la tan demonizada globalización nos haya librado de uno de los primeros grandes conflictos bélicos del siglo XXI con la crisis ucraniana. Cfr. P. BONET, “El Kremlin busca en China una alternativa económica frente a Occidente”, *Diario El País*, 19 de julio de 2014, disponible en Internet es: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/05/19/actualidad/1400527170_160805.html, [con acceso el 23 de julio de 2014].

⁵¹⁶ El nacionalismo económico podría concretarse bajo los parámetros proteccionistas reaccionarios al libremercado de los economistas clásicos y que casa perfectamente con el nacionalismo estatal que pretende asegurar sus fronteras de forma autárquica. Friedrich List fue uno de los pioneros más influyentes en el proteccionismo estatal centrando su atención en la “fuerza productiva nacional” en sus dos líneas de fuerza más a proteger: la protección de la industria incipiente y los peligros y acechanzas del *dumping*. Cfr. A. BENEGAS LYNCH, *Nacionalismo: cultura de la incultura*, Argentina, Editorial Eseade, 2002, pp. 30 y ss. Esta tendencia puede observarse en la actualidad en países con una larga tradición liberal, como Estados Unidos. Cfr. *infra* Cap. IV, V, 8, b, pp. 466-473.

⁵¹⁷ Cfr. L. VON MISES, *Gobierno omnipotente. En nombre del Estado*, p. 313.

⁵¹⁸ La caída de los imperios ruso, otomano y austrohúngaro; los conflictos interétnicos y las nuevas y complejas democracias impedían una política de armonización económica enquistándose los focos de tensión internacional en múltiples núcleos nacionalistas impidiéndose de esta manera un marco adecuado de estabilización social internacional y creando el clima de vulnerabilidad ideal para cualquier fenómeno de evolución espontánea. Cfr. C. MARICHAL, *Nueva historia de las grandes crisis financieras. Una perspectiva global, 1873-2008*, Barcelona, Debate, 2010, p. 86.

situación con sus promesas de rearme y de guerra⁵¹⁹. Este punto es importante para comprender una de las principales diferencias de Weimar y nuestros días: ni siquiera una organización como Naciones Unidas (Sociedad de Naciones en Weimar) puede evitar un desastre o una confrontación bélica producida por una crisis que genere energías que evolucionen espontáneamente. Lo que faltaba en Weimar, la verdadera garantía de la paz, era una sociedad internacional, una circunstancia, en la que predominase una verdadera comunidad de naciones libres y democráticas⁵²⁰.

Pero una comunidad libre de naciones democráticas, si bien puede soslayar un conflicto bélico generalizado a causa de una crisis, no puede evitar el consecuente aumento de la desigualdad y el desplazamiento o la movilidad de clases hasta los niveles más pobres⁵²¹. En Weimar y en nuestra crisis actual los artesanos, los comerciantes, los agricultores, los granjeros, los empleados, los funcionarios, los profesionales libres e incluso la burguesía acaudalada han quedado expuestos a la amenaza de la proletarización, y muchos trabajadores de todas clases a la amenaza de la exclusión⁵²². En Weimar esta coyuntura supuso una fase importante para la consolidación de la destrucción de la democracia alemana; en nuestra circunstancia actual se ha podido apreciar que la amenaza al status social supone un posible paso al euroescepticismo, a la destrucción de la democracia supranacional europea⁵²³. Los fenómenos de radicalización política y las tendencias hacia la extrema derecha en las últimas elecciones europeas dan la razón a hombres como Primo Levi, el cual advierte en su trilogía de la experiencia en el Lager nazi que:

“El fascismo existía antes que Hitler y Mussolini, y ha sobrevivido, abierto o encubierto, a su derrota en la Segunda Guerra Mundial. En todo el mundo, en donde se empieza negando las libertades fundamentales del

⁵¹⁹ Cfr. L. VON MISES, *Gobierno omnipotente. En nombre del Estado*, pp. 313 y 314.

⁵²⁰ Cfr. L. VON MISES, *Gobierno omnipotente. En nombre del Estado*, p. 347.

⁵²¹ Cfr. *supra* Cap. III, IV, 3, h, pp. 161-167.

⁵²² Cfr. P. BURRIN, ¿Todos los alemanes eran nazis?, en I, KERSHAW, (Ed.), *El nazismo. Preguntas clave*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012, p. 92.

⁵²³ Quizás esto sea debido, como profetizaba Ortega, al cansancio de las naciones: “*Descansan fatigadas y para descansar se han metido en casa, en sus usos tradicionales, en sus costumbres, en sus manías*”. Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, 2ª ed., Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1998, p. 27.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.

Idealización democrática, nacionalismo y crisis

hombre y la igualdad entre los hombres, se va hacia el sistema concentrarionario, y es éste un camino en el que es difícil detenerse”⁵²⁴.

La crisis económica en Weimar fue uno de los factores más determinantes en el hecho de que la masa de ciudadanos se concentrara hacia los polos políticos (polarización) y en el hecho de que se separaran aún más esos dos polos (radicalización política)⁵²⁵. Esta polarización y radicalización afecta siempre a la expresión de los derechos políticos y a la competición y participación de la pluralidad social, indicios estos de la desintegración del espíritu democrático en una sociedad⁵²⁶. Las dinámicas de polarización y radicalización no fueron uniformes en el tiempo, ni la balanza se inclinó desde un primer momento a la derecha. Pero, a partir de la crisis económica del 29 el panorama cambia radicalmente: si en 1928 el NSDAP era insignificante con un 2,6% de los sufragios, en 1933 llegó a aglutinar hasta el 43,9% de los votos, y todo esto aprovechándose del desmoronamiento de los partidos liberales del centro⁵²⁷.

⁵²⁴ Cfr. P. LEVI, *Si esto es un hombre*, 6ª ed, Barcelona, El Aleph, 2003, p. 205.

⁵²⁵ Cfr. L. MORLINO, *Democracias y democratizaciones*, pp. 62 y 63.

⁵²⁶ Cfr. L. MORLINO, *Democracias y democratizaciones*, p. 61.

⁵²⁷ El DVP (*Deutsche Volkpartei*), el DDP (*Deutsche Demokratische Partei*) y también hay que añadir a estos dos los nacionalistas de la derecha, el DNVP (*Deutschnationale Volkpartei*). Cfr. P. BURRIN, *¿Todos los alemanes eran nazis?*, *Op. cit.*, p. 92.

b) La percepción de Alemania en un entorno internacional hostil: la hipoteca del Tratado de Versalles como fundamento de la pérdida de soberanía en Alemania. A partir del Plan Young se consolidó la corriente antisistema en el parlamento alemán.

Uno de los múltiples factores de la ascensión de los nazis al poder y del desplome de la democracia alemana de Weimar gravita sobre la supuesta culpabilidad de Alemania en la gran guerra y las exigencias de las reparaciones a los aliados⁵²⁸. Los vencedores se quedaron estupefactos cuando Alemania protestó enérgicamente contra las acusaciones que la hacían responsable del desastre. Parecía que los que redactaron el Tratado no eran conscientes del peligro que entrañaba

Las corrientes contrarias a la democracia liberal aprovechan las circunstancias adversas para fomentar el nacionalismo. Se idealiza la democracia transformándola en un régimen plebiscitario que propicia la inclinación del poder hacia los enemigos del liberalismo.

culpabilizar a una nación de las tribulaciones de una época y una circunstancia⁵²⁹. Este episodio de la historia de Alemania podría denominarse “la pérdida de la soberanía de Alemania en Europa”⁵³⁰. A pesar del nacionalismo imperante, incluso en una Europa de naciones rivales destrozadas por la guerra, siempre ha existido una “unión europea”, siempre nos ha unido a los europeos una conciencia cultural europea determinada por diferentes épocas, crisis, estructuras, instituciones y anhelos. Weimar fue otra de las grandes crisis europeas⁵³¹. Y como tal, siempre hay desavenencias entre sus miembros, siempre hay alguno

⁵²⁸ Cfr. MARSEILLE, J. (Coord.), *La Europa de entreguerras 1918-1936*, Vol. 17, colección: Historia Universal, Ediciones Larousse, 2005. p. 3.062.

⁵²⁹ La idea de que Alemania era la malvada, la causante de la guerra y que debería pagar por ello estaba tan arraigada en la mente de los vencedores que consideraban esta culpabilidad como una verdad irrefutable. En mayo de 1919 el presidente Wilson comentó así la protesta alemana: “*Todavía hoy insisten en que no fueron ellos quienes causaron la guerra. Esta actitud es increíble*”. Cfr. R. A. C. PARKER, *Historia Universal Siglo XXI. El siglo XX, Europa 1918-1945*. 9ª ed., vol. I, Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2004, p. 2.

⁵³⁰ Clemenceau pensaba que los alemanes sólo podían comprender el lenguaje de la intimidación, que no tenían orgullo, honor ni piedad, y lo que era más grave, que no se podía tratar nunca con un alemán, ni conciliarse con él; pensaba que a los alemanes siempre se les debía mandar. Cfr. J. M. KEYNES, *Las consecuencias económicas de la paz*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Crítica, 1991, p. 27.

⁵³¹ Ortega, en la conferencia “*Gibt es ein europäisches Kulturbewusstsein* (existe hoy una conciencia cultural europea)” exponía la siguiente cuestión: “*Supongan que nuestra cultura europea, ella por sí y en su más íntimo fondo, atraviesa una aguda crisis: que casi todo en ella se hubiese vuelto inseguro, problemático. Si nuestros pueblos se dan cuenta de eso no cabe prueba más rigurosa y enérgica de que hay una conciencia cultural europea... Le pertenece a la cultura europea, quizás como su rasgo más característico, el sufrir crisis periódicamente... La cultura europea es creación perpetua, no es una posada, sino un camino que obliga siempre a cambiar. Ahora bien, Cervantes, que había vivido mucho, nos dice, ya viejo, que el camino es mejor que la posada*”. Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, p. 28.

que siente la falta de libertad y pérdida de soberanía, el perfecto escenario para el nacionalismo.

En la madrugada del 11 de noviembre de 1918, Matthias Erzberger entró en el vagón coche-cama que servía de cuartel general al mariscal Ferdinand Foch para firmar dos cosas: el armisticio y su propia sentencia de muerte. Erzberger fue abatido a tiros más tarde por dos compatriotas nacionalistas. Este acontecimiento ponía de manifiesto el punto de salida de un nacionalismo envenenado por el resentimiento en Alemania⁵³². La parte de más peso en la venganza de los vencedores se inclinó hacia Francia. Inglaterra fue un poco menos beligerante, no porque sus actores internacionales fuesen más responsables, sino porque no querían una Francia tremendamente poderosa al perder el contrapeso de Alemania⁵³³. Si las indemnizaciones o reparaciones de guerra fueron ya duras de por sí, hubo algunos puntos que dolieron mucho más a los alemanes, como por ejemplo el artículo 231 del Tratado de Versalles, por el cual se obligaba a Alemania a aceptar toda responsabilidad por los daños a los aliados; como dijo el conde Ulrich von Brockdorff-Rantzau: “*Se nos exige que nos declaremos culpables. Semejante confesión en mi boca sería una mentira... Esta paz no puede defenderse en nombre del derecho, exige que nos resistamos con todas nuestras fuerzas*”⁵³⁴. La culpabilidad aparece aquí como un elemento generatriz de mensajes populistas y simplificadores. Hitler empezaría a predicar por todas partes que la culpa del desastre alemán la habían tenido “*los políticos corruptos*”⁵³⁵.

En el plano internacional echar las culpas del desastre europeo a otras naciones empezaba a ser una cuestión de propaganda nacional. Por ejemplo, aunque Lloyd George ambicionaba que la vida en Alemania fuese lo más soportable posible, en equilibrio y armonía con las indemnizaciones para Inglaterra, en el plano de la opinión pública quería que quedase bien claro ante los ingleses que Alemania sería tratada con la mayor dureza posible⁵³⁶. Es normal

⁵³² Cfr. R. T. ELSON, *La Segunda Guerra Mundial, El prelude de la guerra*, vol. I, Barcelona, Times Life Folio, 1996, pp. 18 y 19.

⁵³³ Cfr. MARSEILLE, J. (Coord.), *La Europa de entreguerras*, p. 3.064.

⁵³⁴ Cfr. R. T. ELSON, *La Segunda Guerra Mundial...*, pp. 27-30; MARSEILLE, J. (Coord.), *La Europa de entreguerras*, p. 3.062.

⁵³⁵ Cfr. S. ŽIŽEK, *¿Quién dijo totalitarismo? Cinco intervenciones sobre el mal uso de una noción*, Valencia, Pre-textos, 2002, p. 78.

⁵³⁶ Cfr. R. A. C. PARKER, *Historia Universal Siglo XXI. El siglo XX, Europa 1918-1945*. 9ª ed., vol. I, p. 7.

que Alemania intentase soslayar los pagos de las indemnizaciones de guerra. Esta deuda con Europa⁵³⁷ no significa lo mismo que el pago de un rescate financiero por parte de Bruselas, pero funciona con un común denominador: el sentimiento de humillación⁵³⁸. Aunque, como es natural, articular argucias para esquivar un pago necesariamente trae consecuencias casi siempre más traumáticas que el hecho de cumplir con los requerimientos. El gobierno alemán y el Reichsbank acordaron una fortísima depreciación monetaria para evitar el pago en oro a Francia e Inglaterra, con el fin de afianzar la excusa de que si Alemania hacía frente a las indemnizaciones entraría en bancarrota. La consecuencia fue la exigencia del pago en especies: los franceses humillaron fuertemente a los alemanes ocupando el Ruhr en 1923⁵³⁹.

Incluso con el peso humillante de los acontecimientos de los primeros años de la década de los veinte, Francia empezó a perder influencia en la presión a Alemania al no poder contar con los países que le habían ayudado en la ocupación de Ruhr (Italia y Bélgica) y con la puesta en práctica del Plan Dawes, que supondría un pago escalonado y más suavizado de las reparaciones, además de la estabilización de la economía alemana. Incluso parecía que Europa empezaba a entrar en armonía con el Tratado de Locarno⁵⁴⁰. Europa se saneaba, alboreaba un periodo de equilibrio y de paz en el espíritu europeo. Pero cuando se empezaba a alcanzar la reconciliación, cuando se empezaba a negociar con Francia la retirada del Sarre y de Renania, en el momento en que parecía que el pacto de Briand-Kellogg alumbraba una república alemana pacífica y con sus partidos nacionalistas y racistas neutralizados, llegó la fecha fatídica: 1929⁵⁴¹. Y con la Gran Depresión el partido antisistema por excelencia, el partido nacionalista, el nacionalsocialismo, toma una energía inusitada y se hizo portavoz de toda la ciudadanía alemana; el desprecio hacia los demás partidos, los tradicionales del espectro político de la República de Weimar, se basaba en la idea de que sólo el nacionalsocialismo representaba los intereses de Alemania, los demás partidos sólo representaban intereses sectoriales. Todos los demás partidos fueron los que arruinaron a Alemania con su

⁵³⁷ La posición de Estados Unidos fue menos exigente con Alemania en lo que concierne a su propio territorio. Aunque Wilson se negaba rotundamente a reducir la cantidad de las reparaciones para los aliados europeos, era plenamente consciente de que su país no había sufrido, ni de lejos, la intensidad de destrucción y de bajas que padecieron Inglaterra y Francia. Cfr. R. A. C. PARKER, *Historia Universal Siglo XXI*, p. 8.

⁵³⁸ Cfr. *infra* Cap. IV, III, 1, b, pp. 235-238.

⁵³⁹ Cfr. C. MARICHAL, *Nueva historia de las grandes crisis financieras...*, pp. 91 y 92.

⁵⁴⁰ Cfr. R. A. C. PARKER, *Historia Universal Siglo XXI*, pp. 80-85.

⁵⁴¹ Cfr. R. A. C. PARKER, *ibidem*, p. 98.

incapacidad y sus promesas incumplidas, ellos traicionaron y empobrecieron a su país a partir de Versalles, desde el plan Dawes hasta el plan Young. Hitler no pararía de repetir estas soflamas en sus discursos y en los medios de comunicación hasta su llegada al poder⁵⁴². Según Juan Carlos Monedero, la Constitución de Weimar contemplaba en su artículo 73 varios elementos de democracia directa, abriendo así paso a la idealización del sistema político en la República. Monedero señala que bastaba el 10% de los electores para elaborar un proyecto de ley que podía ser sometido a votación popular. Hitler aprovechó esta coyuntura constitucional para agitar a las masas descontentas⁵⁴³, por ejemplo en el plebiscito del Plan Young sobre reparaciones de guerra (no pagar la deuda)⁵⁴⁴. La exaltación nacionalista que emergió tras la aparición del plan Young coincidió con la protesta de la ciudadanía, llegando ésta a pensar que la democracia les había fallado, que había que cambiar el sistema por algo nuevo; coincidió con cuatro millones y medio de desempleados⁵⁴⁵ y con una exaltación de la polarización tanto de la extrema izquierda como de la extrema derecha. Esta crispación nacionalista por las indemnizaciones en plena crisis estuvo respaldada por los medios de comunicación de masas, en manos del magnate nacionalista Alfred Hugenberg, que proporcionó a Hitler “*la ocasión para una ola de propaganda como nunca se había visto en Alemania*”⁵⁴⁶. A partir de esta oportunidad, Hitler, en contra de los postulados fundamentales del NSDAP, tomó la decisión de insertarse en la vida parlamentaria, una institución que

⁵⁴² Cfr. I. KERSHAW, *Hitler. 1889-1936*, vol. I, 2ª ed, Barcelona, Ediciones Península, 2004, pp. 451 y 452.

⁵⁴³ Cfr. J. C. MONEDERO, El sistema político de la República Federal Alemana en P. CHÁVARRI; I. DELGADO y P. OÑATE, (Coords.), *Sistemas de organización política contemporánea*, Madrid, UNED, 2002, p. 153.

⁵⁴⁴ Owen D. Young, banquero estadounidense y director de General Electric Company, presidió la comisión para la regularización del pago de las indemnizaciones de guerra. El 7 de junio vio la luz el Plan Young, una modificación de los plazos mucho más ventajosa para Alemania que la propuesta en el Plan Dawes. Concretamente, se pretendía con el plan Young una reducción de los pagos en tres años y un 17% menos en el total que el plan Dawes. Además, los aliados prometieron retirarse de Renania cinco años antes. Aún así Alemania tardaría en pagar cincuenta y nueve años. Cfr. I. KERSHAW, *Hitler. 1889-1936*, p. 428.

⁵⁴⁵ En 1914 la población en Alemania alcanzó los 68 millones de personas. Cfr. J. M. KEYNES, *Las consecuencias económicas de la paz*, p. 15.

⁵⁴⁶ El nacionalista Alfred Hugenberg, antiguo director de Krupp y uno de los grandes controladores de la prensa nacional y del mundo del cine, no sólo proporcionó a Hitler una oportunidad de oro para hacerse oír en medio de la crispación colectiva, sino que le brindó la oportunidad de conectarse con los grandes industriales capitalistas (Seldte, Duesterberg, Class o Fritz Thyssen), algo que no agradó demasiado a los mandatarios del NSDAP. Cfr. I. KERSHAW, *Hitler. 1889-1936*, pp. 428, 429 y 436. Hay que recordar que Hitler se formó políticamente bajo la influencia anticapitalista del economista Gottfried Feder y su teoría de la abolición de la esclavitud del interés. Cfr. I. KERSHAW, *ibidem*, p. 318.

siempre había repudiado⁵⁴⁷. En este punto Alemania cuenta ya en su Parlamento con un “partido protesta de masas”, según un informe de la policía de Munich de 1929⁵⁴⁸.

c) Aversión a la esencia de la democracia alemana: la culpa de toda la crisis la tiene la socialdemocracia de Weimar. Se extiende la creencia de que el capitalismo llega a su fin.

Si la culpa en el exterior la tuvo “la presión europea hacia Alemania”, la culpa en el interior la tuvo la socialdemocracia. Los consejos de obreros y soldados parecían el preludio de una revolución en Alemania al estilo ruso, pero antes de que Liebknecht, el líder de la Liga de Espartaco, pudiera proclamar la república socialista, el socialdemócrata Scheidemann se adelantó al comunista declarando el fin de la monarquía y el militarismo⁵⁴⁹. A partir de ahí la socialdemocracia asume la revolución democrática impulsando el

Aparece el principal síntoma de colapso democrático: el deterioro de los principios socialdemócratas. Esta pauta es característica común de la mayoría de los procesos de descomposición de los fundamentos democráticos y es norma común en el proceso de idealización democrática

entendimiento con el *Zentrum* católico y el Partido Demócrata Alemán, la llamada “coalición de Weimar”⁵⁵⁰. En el caso de Alemania hay que resaltar la pérdida de la confianza de la clase obrera en el socialismo demócrata-parlamentario. Esta desilusión hacia el socialismo democrático está influenciado por la crisis de la Segunda Internacional cuando en 1914 se contempló la lucha encarnizada entre los propios trabajadores⁵⁵¹. El comunismo tradicional acusó a la socialdemocracia alemana de estropear la revolución⁵⁵².

Este fue un punto crucial para la degradación del sistema democrático porque el tremendo peso cuantitativo de la clase obrera en su flujo hacia la extrema izquierda hizo reaccionar como contrapeso a la energía cualitativa o de poder de las clases medias y altas, las cuales se

⁵⁴⁷ Cfr. I. KERSHAW, *ibidem*, p. 437.

⁵⁴⁸ Cfr. H. ANHEIER; F. NEIDHARDT y W. VORTKAMP, “Movement cycles an the nazi party: activities of the Munich NSDAP, 1.925-1.930”, *The American Behavioral Scientist*, núm. 41, vol. 9, 1998, pp. 1.262-1.281.

⁵⁴⁹ Cfr. F. GALLEGO, *De Múnich a Auschwitz. Una historia del nazismo, 1919-1945*, Madrid, Plaza & Janés, 2001, p. 37.

⁵⁵⁰ Cfr. F. GALLEGO, *De Múnich a Auschwitz*, p. 42.

⁵⁵¹ Cfr. G. D. H. COLE, *Historia del pensamiento socialista. Comunismo y socialdemocracia, 1914-1931*, vol. VI, México, Fondo de Cultura Económica, 1962, p. 350.

⁵⁵² Cfr. F. GALLEGO, *De Múnich a Auschwitz*, pp. 34 y 35.

posicionaron en apoyo a la extrema derecha⁵⁵³. Es más, a partir de la crisis del 29 la prioridad de la izquierda alemana tendría que haber sido la lucha contra el nazismo antes que competir por la forma en que había que abolir el capitalismo⁵⁵⁴, una lucha por parte del socialismo que difícilmente podría progresar sin una izquierda democrática y parlamentaria. Ahora bien, ese planteamiento democrático en Weimar era imposible, ya que, desde la izquierda comunista se tachaba de “socialtraidores” a los demócratas⁵⁵⁵. La polarización estaba servida en la República de los *Novemberverbrecher*, los criminales de noviembre en el lenguaje de la extrema derecha. La fecha de la fundación de la República representó para ellos más que nunca un acto criminal⁵⁵⁶. Fue el pacto de los demócratas por la paz lo que condujo a la revolución⁵⁵⁷. Esto puede explicar porqué un partido como el nacionalsocialista recibió un importantísimo respaldo de las clases medias y de los grandes industriales alemanes. Es la resultante del miedo a la izquierda radical revolucionaria⁵⁵⁸.

En la República de Weimar esto fue un factor determinante para la ascensión de los nazis al poder, si tenemos en cuenta la debilidad de la democracia en esas circunstancias y la fuerza que podía tener una formación nueva como fue el nacionalsocialismo, el cual consideraba a la

⁵⁵³ François Furet deja bien claro que el miedo al bolchevismo no fue el motivo del espectacular acenso del nazismo. Furet opina que al nacionalsocialismo no le hacía falta ningún acicate para hacerse con la sociedad alemana. Pero no puede negarse que el miedo a la revolución hizo que algunos industriales de muchísimo poder apoyasen a los nazis. Cfr. F. FURET y E. NOLTE, *Fascismo y comunismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1999, pp. 35 y 36. Véase también: H. ROUSSO, “¿El gran capital apoyó a Hitler?”, en I. KERSHAW (Ed.), *El nazismo. Preguntas clave*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012, pp. 39-53. Esta polarización en cadena es característica de los sistemas desestabilizados, cuestión en la que España tiene ya buena experiencia. Cfr. A. REIG TAPIA Y E. MERINO MERCHÁN, “El sistema político español”, en M. PASTOR (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, pp. 287 y ss.; J. AVILÉS, “La II República y la Guerra Civil Española”, en AAVV, *Historia política y social moderna y contemporánea*, Madrid, UNED, 2001, pp. 510 y ss.

⁵⁵⁴ Cfr. G. D. H. COLE, *Historia del pensamiento socialista*, p. 354.

⁵⁵⁵ Cfr. G. D. H. COLE, *Historia del pensamiento socialista*, p. 351; A. ATILLI, “La crítica decisionista de Carl Schmitt a la democracia liberal”, *Red Signos Filosóficos*, 2006, p. 133.

⁵⁵⁶ Este odio a la República de Weimar no estaba sólo representado por los nacionalistas humillados por la rendición alemana. A partir de la ocupación del Ruhr las filas de los revolucionarios de izquierdas se nutrieron de los trabajadores caídos en la miseria; por parte de la derecha, los “contrarrevolucionarios pretendían una dictadura de derechas. Cfr. G. D. H. COLE, *Historia del pensamiento socialista*, p. 165.

⁵⁵⁷ Cfr. F. GALLEGU, *De Múnich a Auschwitz*, p. 35.

⁵⁵⁸ El partido nacionalsocialista también despertó gran simpatía entre la clase obrera. Esto obedeció a una táctica impecable de falsa armonización entre propietarios y proletarios además de una represión brutal sobre la izquierda más revolucionaria que llevó a los campos de concentración a los opositores del régimen. En Alemania, en la época del nazismo e incluso mucho antes, ser declaradamente de izquierdas era una aventura que podía pagarse con la vida; un ejemplo de ello fueron los asesinatos de Rosa de Luxemburgo y Karl Liebknecht el mismo día de las elecciones a la Asamblea Nacional Constituyente. El temor a la revolución socialista cavó los cimientos de la República de Weimar. Philipp Scheidemann, del SPD, proclamó la *República Alemana* para aplacar a la izquierda más radical. Cfr. J. C. MONEDERO, El sistema político de la República Federal Alemana, en P. CHÁVARRI; I. DELGADO y P. OÑATE, (Coords.), *Op. cit.*, pp. 150-157.

democracia como un cuerpo extraño que tendía a rechazar la cultura alemana⁵⁵⁹. Ante la desesperación de la población ante unas instituciones políticas que no pueden solucionar los problemas mediante cauces *legítimos* se recurre a la experimentación de nuevas vías, de un proceso revolucionario paralelo, una novedosa cosmovisión beligerante que pretendía hacer tabla rasa del pasado y elevar en la historia a un tipo de hombre nuevo, algo que estaba en la atmósfera de la época desde el romanticismo y tenía su origen en el cientificismo y el laicismo⁵⁶⁰. Ante ese planteamiento sobran el liberalismo y la socialdemocracia, dos grandes graneros de votos del centro que esperan el momento adecuado para la recolección⁵⁶¹. Los partidos de índole totalitario como el nazismo se amoldaron a las circunstancias prescindiendo de todo argumento ideológico plural y legal con tal de aglutinar una masa informe de allegados: lo mismo da atraer a la aristocracia, a la burguesía o al proletariado⁵⁶². Es una forma de partido atrápalotodo pero sin bases ideológicas concretas, o mejor dicho, con una base ideológica uniforme que abarca todos los aspectos de la vida⁵⁶³.

Desgraciadamente, en el congreso del Comintern de 1922, en el “Frente Unido” que los comunistas habían sido llamados a adoptar, se gestó la falacia que habría de dominar en la ideología de buena parte de la izquierda de la República de Weimar: que el capitalismo mundial se acercaba a una fase de crisis definitiva y en ese colapso se presentarían las

⁵⁵⁹ Cfr. F. GALLEGU, *De Múnich a Auschwitz*, p. 35.

⁵⁶⁰ El nazismo construyó una auténtica concepción del mundo que daba explicación y justificación a todos los asuntos posibles, desde aquellos que tenían la mayor importancia (cuál es el sentido de la vida, qué es la sociedad, qué es el Estado, cuáles son los derechos de las personas, etc.) hasta otros que pudiéramos considerar menores (qué es el deporte, qué tipo de alimentación se debe preferir, cuáles son los gustos estéticos deseables, etc.) Por supuesto, los nazis construyeron una nueva concepción del Derecho y de las Instituciones. Cfr. B. RIVAYA GARCÍA, “La revolución jurídica del fascismo alemán”, *BFD: Boletín de la Facultad de Derecho de la Uned*, núm. 19, 2002, p. 410.

⁵⁶¹ Esta superación o expulsión de todo atisbo universalista se hace visible en el corazón de lo social, en el mundo del Derecho. Los nazis cambiaron la expresión *Código Civil* por la de *Código Popular*, pues aquélla dejaba ver el espíritu burgués que la animaba, mientras que ésta, con esa referencia a lo *popular*, traslucía su dependencia de la comunidad nacional. No es extraño que el Código Civil, considerado habitualmente como el paradigma del Derecho Privado, sufriera hondas transformaciones, las cuales llevaron, como es natural en un sistema totalitario, a la casi completa desaparición de la vida privada. Cfr. B. RIVAYA GARCÍA, “La revolución jurídica del fascismo alemán”, *Loc. cit.*, p. 411 y ss.

⁵⁶² Para tener una referencia histórica sólo hay que observar el tremendo número de electores que el NSDAP robó a la tradicional socialdemocracia y al partido comunista. I. KERSHAW, “Y el monstruo empezó a fascinar”, en I. KERSHAW (Ed.), *El nazismo. Preguntas clave*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012, p. 56.

⁵⁶³ Cfr. TOUCHARD, J., *Historia de las ideas políticas*, 5ª ed., Madrid, Tecnos, 2001, p. 608. En el espacio totalitario se pone en funcionamiento lo que se podría denominar ciudadanía monolítica, representado en estos tiempos como hombre masa. Es el propio movimiento el que habla por todos, el que reivindica para sí la ciudadanía. El que no pertenezca a la ciudadanía monolítica, característica del hombre masa, queda excluido del sistema, es tratado como elemento subversivo, inadaptado o reaccionario.

circunstancias perfectas para realizar un proceso revolucionario que prepararía las bases para un cambio real en la sociedad⁵⁶⁴. Ante esta perspectiva, lo que encontramos en Weimar es un sistema político que toma las riendas de la democracia, devaluado por la acción o la evolución espontánea de la crisis económica del 29, y atezado por dos polos revolucionarios totalitarios, el comunista, enfrascado y alienado en sus ensueños revolucionarios y el nacionalsocialista, el cual, sin apenas esfuerzo, encontraría el horizonte más despejado que nunca para conquistar en poder.

2. Variables independientes. Resistencia estructural democrática ante los fenómenos procesuales de la crisis. Conformación de interpretaciones de la circunstancia por parte de la ciudadanía. Dimensión semántica o analítica.

a) El nacionalismo en la República de Weimar como paradigma de una opción política basada necesariamente en la exclusión y la violencia. Nacionalismo *Völkisch* o racista, el nacionalismo regional, pangermanismo, nacionalismo palingenésico, nacionalismo religioso y nacionalismo antropológico.

*“El siglo XIX fue, como es sabido, el siglo de las nacionalidades. Cada pueblo siente con máxima intensidad su figura nacional, hasta el punto que funcionaliza esta conciencia en la forma que se ha llamado nacionalismo. El “ismo” denuncia siempre una exageración, y en este caso consistía en que cada nación no se contentaba sólo con serlo, sino que aspiraba a la máxima expresión de sí misma. Es la época, no nos olvidemos, de la lucha por las colonias o de la lucha por los mercados. Pero el carácter concreto de estas contiendas no impedía que los pueblos contendientes se estimasen y aún se admirasen por las virtudes peculiares de cada uno. Por ejemplo, se combatía contra el inglés, pero al mismo tiempo se le admiraba... Este nacionalismo terminó con las dos últimas grandes guerras... Hoy ningún pueblo admira a otro pueblo, al contrario, le irrita todo lo peculiar del otro pueblo, desde el modo de moverse hasta el modo de escribir o de pensar”*⁵⁶⁵.

⁵⁶⁴ Cfr. G. D. H. COLE, *Historia del pensamiento socialista*, p. 162; Cfr. *infra* Cap. V, II, 3, c, i, pp. 605-609.

⁵⁶⁵ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, pp. 25 y 26.

El nacionalismo en Europa pasó a ser una fuerza de cohesión para las diferentes nacionalidades, algunas de las cuales llevaban ya en su interior el germen del racismo al considerar a su pueblo superior a los demás⁵⁶⁶. El esplendor de la vida cultural europea ha llegado siempre a su cénit a través de la mezcla de sus diversas culturas, como ocurrió con la Viena del Imperio Austro-húngaro⁵⁶⁷, aquella Viena a la que Hitler calificó como “*esa Babilonia racial*”, esa mezcla de pueblos que “*estaba corroyendo la cultura alemana en Austria*”⁵⁶⁸. El nacionalismo excluyente y violento, no el sentimiento patriota que decanta una tradición histórica, como lo describió Burke, nació con la cultura de masas, con la política de masas y adoptó muchas formas distintas⁵⁶⁹.

La principal condición estructural de la sociedad alemana en la época de la República de Weimar es un nacionalismo agresivo que engloba diversas modalidades, todas relacionadas entre sí, las cuales pueden apreciarse en distintas formas y en diferentes lugares en la Europa actual. La democracia está en peligro.

En una democracia fuerte y dinámica reside la clave contener las energías políticas y sociales de fenómenos que se escapan al control de los gobiernos nacionales, pero si se observan las pautas históricas, sobre todo de Weimar hasta aquí, se puede comprobar que cualquier fenómeno desestabilizador o que amenace el *statu quo*, exagera automáticamente los ánimos del nacionalismo agudizando las diferencias regionales o nacionales⁵⁷⁰. El nacionalismo en la Alemania de Weimar contiene todos los componentes agregados que explican por qué esta opción política se erige como una construcción ideológica inseparable de la violencia⁵⁷¹ que debilita inexorablemente las bases de la estructura democrática. El nacionalismo en Weimar

⁵⁶⁶ Fue el cristianismo el que contuvo este germen hasta la llegada de la Ilustración, considerando a todos los hombres iguales bajo la Gracia de Dios. Pero esta contención duró muy poco con la venida del laicismo científico. Algunos ilustrados empezaron a clasificar al hombre por razas poniendo en la cima al hombre blanco europeo, base de distinción racial entre naciones. Cfr. L. SNYDER, “The idea of racialism: Its meaning and history”, en E. CASHMORE y J. JENNINGS, *Racism: essential readings*, London, SAGE publications ltd, 2001, p. 92.

⁵⁶⁷ Cfr. M. HOWARD, *La primera guerra mundial*, Barcelona, Editorial Crítica, 2002, pp. 16 y 17.

⁵⁶⁸ Cfr. I. KERSHAW, *Hitler. 1889-1936*, p. 134.

⁵⁶⁹ Cfr. G. L. MOSSE, *La cultura europea del siglo XIX*, Barcelona, Ariel, 1997, pp. 84-86.

⁵⁷⁰ Cfr. M. B. STEGER y R. K. ROY, *Neoliberalismo. Una breve introducción*, Madrid, Alianza Editorial, 2011, p. 188.

⁵⁷¹ El cambio a un nacionalismo violento y represivo se produjo al calor de las revoluciones de 1848. El Estado pasaba a ser elemento unificador, coercitivo y defensor de una *Realpolitik* que tenía que complementarse con el elemento diferenciador y a la vez aglutinador del racismo. Este racismo, a su vez, se fundamentaba al principio en el canon del ciudadano ideal de proporciones griegas (en el caso de Alemania) que representaba a la nación. Cfr. G. L. MOSSE, *La cultura europea del siglo XIX*, pp. 84-86.

se estructura en un armazón complejo que comprende todas las categorías que pueden llegar a representarlo, aunque aquí consideraremos seis: el nacionalismo *Völkisch* o racista, el nacionalismo regional, el nacionalismo pangermánico (o integrador de comunidades), el nacionalismo palingenésico, el nacionalismo religioso y el nacionalismo antropológico. Es pertinente analizar estas categorías para detectar parámetros que puedan coincidir en esta crisis.

i) El nacionalismo racista o *Völkisch*⁵⁷². En Alemania no existían barreras jurídicas ni ideológicas efectivas contra gobiernos criminales. La filosofía y el Derecho se pervirtieron.

La primera tarea que hay que afrontar cuando se trata del racismo en Weimar, es aclarar que el racismo no es una de las características que emponzoñaron solamente a la Alemania anterior a la Segunda Guerra Mundial. El nacionalismo es una de las características esenciales del racismo⁵⁷³ y las tendencias nacionalistas eran elementos que campaban a sus anchas por toda Europa⁵⁷⁴. Tanto nacionalismo como racismo, según sus actores principales, eran de más fácil materialización e integración mutua cuanto más homogénea genéticamente era su

⁵⁷² La mejor definición de la palabra *Völkisch*, o “Estado étnico”, la podemos extraer de las palabras de Heidegger: “*A menudo nosotros utilizamos la palabra pueblo también en el sentido de raza*”. El Profesor Eugen Fischer, amigo de Martin Heidegger incluso después de la guerra, vinculaba a la definición de Estado los conceptos de biología, cuerpo y espíritu. Un Estado que se basaba en las diferencias corporales y espirituales entre arios y judíos. Eugen Fischer fue el primer teórico del eugenismo, de la higiene racial y del exterminio de los pueblos considerados inferiores. Cfr. E. FAYE, *Heidegger. La introducción del nazismo en la filosofía. En torno a los seminarios inéditos de 1.933-1.935*, Madrid, Ediciones Akal, 2009, pp. 169 y 299.

⁵⁷³ Normalmente cuando existe nacionalismo no tiene necesariamente que existir racismo, aunque la combinación de ambos conceptos es lo más natural. Tanto en Francia como en Inglaterra el racismo fue asociado en algunas ocasiones con los valores liberales de seguridad en uno mismo y con la iniciativa privada. Cfr. G. L. MOSSE, *La cultura europea del siglo XIX*, p. 107. Lo que es mucho más difícil o casi imposible es encontrar racismo sin conflicto nacionalista.

⁵⁷⁴ A partir de las revoluciones de 1848 los judíos fueron llegados a ser considerados ciudadanos de pleno derecho en la Europa Occidental, todo lo contrario a lo que ocurría en el Este de Europa. Pero esta deferencia con el pueblo judío en el Occidente pasó una grave factura a los hebreos al crearse un antisemitismo más patológico al quedar a la vista el aumento de prosperidad de los judíos residentes en Europa Occidental. Pronto aparecieron hitos de las manifestaciones racistas, como el caso Dreyfus en Francia. Cfr. MARSEILLE, (Coord.), *La guerra de secesión y la expansión de la sociedad burguesa, 1862-1901*, colección: Historia Universal, Ediciones Larousse, vol. 12, 2005, pp. 2.822-2.823 y 2.840-2.843. A partir de la herencia romántica, lamentablemente también se concretaron teorías raciales muy concretas, como por ejemplo las del anatomista holandés Peter Camper con sus comparativas faciales y craneales de negros y monos o las del antropólogo Franz Joseph Gall, el tristemente famoso fundador de la frenología o pseudociencia de los tipos ideales craneanos, muy utilizados éstos por los nazis. Tampoco hay que olvidar a la Asociación Antropológica de Londres con James Hunt a la cabeza; ni a Arthur Gobineau, ni a la *Foundations of the Nineteenth Century* de Houston Stewart Chamberlain. La lista sería interminable. Lo más lamentable de estas corrientes ideológicas es que calaron profundamente en la sociedad culta e informada de la época creando la circunstancia ideal para el desarrollo de un apocalipsis. Cfr. G. L. MOSSE, *La cultura europea del siglo XIX*, pp. 105-120.

población⁵⁷⁵. Naturalmente, el racismo se cebaba con aquellos sectores de la población considerados como apátridas o que no reproducían la pureza racial o religiosa de una comunidad nacional⁵⁷⁶. Es por esta cuestión, entre otras muchas importantes, por la que el antisemitismo ha sido la modalidad de racismo por excelencia en toda Europa⁵⁷⁷. El problema del racismo en Weimar fue una confluencia de factores. El primero y el más importante fue la falta de mecanismos de la democracia alemana para atajar el problema del nacionalismo racista⁵⁷⁸. Lo único que pudo hacer era convivir con él, algo tremendamente peligroso, pues cuando se dieron las circunstancias a través de la crisis del 29 para que se levantase el torbellino de la evolución espontánea de violencia fue imposible frenar el detonante del desastre en cadena. Ese desastre, el mayor de la historia de la humanidad, fue el fruto de la impotencia democrática para contrarrestar la influencia de sectores sociales e intelectuales que querían abolir el parlamento y ser guiados por un *Führer* que hiciera frente al supuesto sesgo de excepcionalidad que impregnaba a las circunstancias políticas y sociales de la época de la República de Weimar⁵⁷⁹. Esta coyuntura estaba avalada por el artículo 48 de la

⁵⁷⁵ Construir una nación en base a criterios raciales no es sólo una aberración moral, sino un disparate de imposible realización. La mezcla de razas en Europa occidental, antes incluso que la formación de las naciones, no ha podido constituir nunca un factor de unidad nacional. Cfr. E. MORIN, *Sociología*, Madrid, Editorial Tecnos, 2002, p. 151. Es curioso comprobar cómo, en la práctica, toda teoría racial se desploma. Los nazis tuvieron que tatuar y rapar a sus víctimas para distinguirlas de sus victimarios. Cfr. BENEGAS LYNCH, A., *Nacionalismo: cultura de la incultura*, p. 14.

⁵⁷⁶ No se puede universalizar cada tipo de racismo, pues en cada caso se puede encontrar una realidad que se atiene a una circunstancia concreta, pero puede decirse en general que es una estrategia basada en la violencia para hegemonía económica, política y social del grupo dominante de la sociedad. Cfr. E. SAN JUAN, JR, "Problems of in the Marxist Project Theorizing Race", en E. CASHMORE y J. JENNINGS, *Racism: essential readings*, London, SAGE publications ltd, 2001, p. 228.

⁵⁷⁷ A pesar de la diáspora, el pueblo judío se caracteriza por un vínculo eterno e indestructible, inmune a la disolución en otro pueblo o a la conquista. Por eso, todo pueblo que ha querido homogenizar su población contando con población judía se ha encontrado la fortaleza inquebrantable de este vínculo. Cfr. P. LEVI, *Si esto es un hombre*, 6ª ed., Barcelona, El Aleph, 2003, p. 211.

⁵⁷⁸ Es un problema institucional que sólo puede ser contenido y tratado por una democracia plural que impida que el virus del racismo se enquiste en las instituciones sociales. Lo primero que hay que dejar claro es que la raza no existe en la naturaleza. Es una ideología que alcanza una expresión política, social y psicológica a través de las instituciones, las estructuras de pensamiento, la política social y la práctica social. Afecta por lo tanto profundamente la vida del sujeto racializado: "*Race, like ethnicity, is an ideology that achieves political, social, and psychological expression via institutions, structures of thinking, social policy, and social practice. It thereby profoundly affects the racialized subject's life. Race doesn't exist in nature; rather, groups become racialized when their difference is registered and invested with heightened negative social meaning*". Cfr. R. CHIN y H. FEHRENBACH, "What's Race Got to Do With It? Postwar German History in Context", en R. CHIN, [et.al], *After the Nazi Racial State : Difference and Democracy in Germany and Europe*, Ann Arbor, MI, USA, University of Michigan Press, 2010, p. 4.

⁵⁷⁹ "*Tan solo la más unánime armonía y tensión de todas nuestras fuerzas intelectuales y morales nos convierte en dignos luchadores de la gran batalla ideológica en la que el pueblo alemán, dirigido por Adolf Hitler, defiende toda su existencia*". Cfr. C. SCHMITT, "Discursos en el Congreso organizado por el Grupo de

Constitución de Weimar que otorgaba al Presidente del Reich poderes excepcionales. Carl Schmitt, jurista que ejerció una enorme influencia en los avatares políticos que condicionaron el destino de Alemania, sentó las bases de la mutación de la democracia parlamentaria en una democracia parlamentaria-plebiscitaria⁵⁸⁰ (algo que suena insistentemente otra vez hoy en nuestra sociedad), para sortear la supuesta incapacidad del ordenamiento jurídico normativo ante situaciones excepcionales, otorgando a un solo actor el papel de defensor de la Constitución en el que recaía la facultad de representación de todo el pueblo alemán⁵⁸¹, considerado éste como una entidad monolítica que debía liberarse del pluralismo burgués liberal y ser insertado en el Estado total, circunstancia que sería aprovechada por aquellos que querían una nación racialmente pura⁵⁸². Este defensor de la Constitución, manifestación viva de *la voz del pueblo*, se situaba por encima de la ley, por encima de un órgano jurídico como defensor del orden constitucional, defendido éste por Hans Kelsen bajo la premisa de que sólo la ley, el Estado de Derecho, puede defender el orden legal de una sociedad democrática⁵⁸³. Sin esta premisa el control del Estado estaría abierto a la arbitrariedad política de un individuo o un órgano colegiado que ostentase el poder ejecutivo sin la fiscalización del contrapeso de la separación de poderes⁵⁸⁴.

Estudiantes Universitario de la Asociación Nacionalsocialista para la Salvaguarda del Derecho”, *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, vol. 47, 2013, p. 309.

⁵⁸⁰ Cfr. J. A. SANZ MORENO, *Ordenación jurídica y estado posliberal. Hans Kelsen y Carl Schmitt*, Granada, Editorial Comares, 2002, p. 344.

⁵⁸¹ La confrontación entre Kelsen y Schmitt se centra en este punto, la delegación del poder en una sola persona, según Schmitt, basada en la interpretación del artículo 48 de la Constitución de Weimar, y el control judicial del poder según Kelsen. Kelsen dejaría claro que la utilización abusiva del artículo 48, que suprimía la función del parlamento, fue la causa de que los nazis se alzaran con el poder. Cfr. C. M. HERRERA, *La polémica Schmitt-Kelsen sobre el guardián de la Constitución*, Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, pp. 113-147. disponible desde Internet en: www.juridicas.unam.mx, [con acceso el 22 de enero de 2017].

⁵⁸² Cfr. C. SCHMITT, *La defensa de la Constitución, Estudio de las diversas especies y posibilidades de salvaguardia de la Constitución*, Madrid, Editorial Tecnos, pp. 187-190.

⁵⁸³ Kelsen daría buena cuenta de la imposibilidad de conceptualizar la voluntad de una nación como un todo unitario, superando el pluralismo esencial a toda sociedad moderna, y sobre todo de la irrealidad de canalizar esa voluntad a través de un jefe del Estado neutral. Cfr. H. KELSEN, *¿Quién debe ser el defensor de la Constitución?*, 2ª ed, Madrid, Editorial Tecnos, 1999, pp. 58 y ss.

⁵⁸⁴ El hecho de articular un “punto fijo y neutral” con atribuciones “tutelares, mediadoras y reguladoras con una visión de conjunto de la sociedad”, que recaiga en el jefe del Estado para ordenar el marasmo de una democracia plebiscitaria-parlamentaria es una entelequia sumamente peligrosa. Significa una puesta abierta a las argucias de aquellos que ostentan ideologías insanas y que no tienen escrúpulos para alcanzar el poder a toda costa para llevar a cabo sus fines. Cfr. C. SCHMITT, *La defensa de la Constitución, Estudio de las diversas especies y posibilidades de salvaguardia de la Constitución*, Madrid, Editorial Tecnos, pp. 219 y ss. Kelsen criticó con contundencia el hecho de que Schmitt considerase que el poder de proteger la Constitución no debe recaer en un Tribunal constitucional, pues eso equivaldría a dar preeminencia o control total del Estado a uno de los poderes que se contrapesan, como si el Jefe del Estado que Schmitt propuso como defensor de la Constitución no tuviese

En Alemania, la polémica entre el estado decisionista postulado por Carl Schmitt y el Estado de Derecho defendido por Hans Kelsen se saldó con la victoria del primero. El modelo de Estado total regido por un *führer* como estructura esencial de un pueblo monolítico (Schmitt) se instauró como solución ante la supuesta incapacidad o bloqueo del Estado normativo o de Derecho (Kelsen), ante las situaciones excepcionales, ante la excusa de que las leyes son un estorbo frente situaciones no contempladas por éstas⁵⁸⁵, siendo necesario un actor que tomase las decisiones correctas para neutralizar el estado de excepcionalidad y devolver al pueblo un nuevo orden. El resultado de anteponer la política al Derecho fue la generación de un verdadero y violentísimo estado de excepción que, en una fase de evolución espontánea de violencia basada en el racismo *Völkisch*, llevaron a la destrucción total de Alemania y de buena parte del mundo. Curiosamente, la situación de normalidad pudo ser instituida, tras un penoso proceso de reconstrucción bajo el dolor de la pérdida de millones de vidas, por aquellas naciones conformadas bajo la cobertura del Estado de Derecho.

El problema de articular un orden político específico basado en acciones coyunturales que recaiga en órganos políticos que puedan actuar por encima de la ley es que se deja el destino de toda la sociedad (incluso del destino del planeta entero) en actos de un solo individuo o un órgano ejecutivo fuera de toda fiscalización efectiva. El destino de todo un pueblo puede caer en manos de la desgracia del azar y de la insensatez. La consecuencia de todo aquello fue que en Alemania el poder total del Estado total, manifestación material del espíritu del pueblo, recayó en un individuo perturbado, “*con una capacidad para odiar fuera de los parámetros de los seres humanos y de las bestias*”⁵⁸⁶, y con un carencia tal de alteridad que hacía del jefe

poder alguno. Este elemento neutral significa esencialmente el fin de los contrapesos de la separación de poderes, tanto más en una democracia plebiscitaria-representativa en la que el Jefe del Estado pone en marcha su función en la parte plebiscitaria. Cfr. H. KELSEN, *¿Quién debe ser el defensor de la Constitución?*, 2ª ed, Madrid, Editorial Tecnos, 1999, pp. 66 y 67.

⁵⁸⁵ En la actualidad sigue resonando en los foros políticos el inconveniente de “la politización de la justicia”, esto es, el hecho de dejar en manos de tribunales asuntos de carácter político, como el planteamiento de un referéndum en Cataluña con el argumento de la resolución del grave problema endémico de la identidad del pueblo catalán. Según Carl Schmitt: “*Lo más cómodo es concebir la resolución judicial de todas las cuestiones políticas como el ideal dentro de un Estado de Derecho, olvidando que con la expansión de la justicia a una materia que acaso no es ya ajusticiable sólo perjuicios puede derivarse para el poder judicial [...] la consecuencia no sería una judicialización de la Política, sino una politización de la justicia*”. Cfr. C. SCHMITT, *La defensa de la Constitución*, p. 57.

⁵⁸⁶ Un odio que se forjó desde su juventud fruto de un ego desmesurado que necesitaba desesperadamente aceptación y era incapaz de adecuarse a su insignificancia personal, al fracaso y la mediocridad. Cfr. I.

del estado, del fñhrer, de Hitler, un individuo pavorosamente incommovible ante el sufrimiento de los demas, ya fuesen hombres, mujeres o niños. La Repñblica de Weimar permitio que ese hombre se hiciese con todo el aparato estatal del país a traves de desmontar el parlamentarismo y de violentar la constitución, dejando en sus manos el potencialmente poderosísimo ejército alemn⁵⁸⁷. Por supuesto, para este fñhrer, un estado monolítico, el *Volk* alemán, no podía albergar la pluralidad de la democracia liberal burguesa. La decisión más importante para eliminar ese escollo era aniquilar esa pluralidad representada por el chivo expiatorio del pueblo judío. Este problema debió enfocarse bajo la perspectiva de la filosofía política y la filosofía del derecho. Pero la filosofía en Alemania también acusó grandes niveles de perversión.

Muchas democracias, incluso actuales, carecen o han carecido de los mecanismos institucionales para bloquear formaciones políticas que basan su ideología en postulados totalitarios y racistas. Carecen de ello no por ser menos democráticas, sino, incluso, por ser democracias con parlamentos inclusivos, sin barreras para dar voz a todos los sectores de la ciudadanía, incluso a aquellos que quieren acabar con la democracia liberal y con el Parlamento libre y plural⁵⁸⁸. La Repñblica de Weimar es la prueba de que la democracia no sólo se protege con las leyes⁵⁸⁹, sino que debe defenderse intelectualmente. Eso fue una de las cosas más importantes que falló en Alemania, las voces que tenían la obligación de frenar la barbarie y no lo hicieron; no sólo no lo hicieron, sino que apoyaron ese rebrote execrable de barbarie que fue el nazismo⁵⁹⁰. Se empezó por emponzonar la filosofía alemana e infectarla

KERSHAW, *Hitler. 1889-1936*, p. 83. Ese odio fue insuflado a su régimen personal con tal eficacia que, incluso estando la guerra perdida, los nazis aniquilaron hasta los prisioneros de los campos que iban abandonando. Cfr. P. LEVI, *La tregua*, Barcelona, Muchnik Editores, 2001, p. 7.

⁵⁸⁷ Cfr. *infra* Cap. IV, II, 2, c, pp. 209-217.

⁵⁸⁸ Así lo expresaba Joseph Goebbels, afirmando que la gracia de la democracia es que proporciona armas a sus enemigos mortales para que acaben con ella. Cfr. A. KIRSHNER, "Proceduralism and popular threats to democracy", *The Journal of Political Philosophy*, núm. 4, vol. 18, 2010, p. 405.

⁵⁸⁹ Una vez en el poder, debía hacerse una maniobra de gran calado para destruir el Derecho y de esta forma eliminar la protección de las minorías no nacionales. El Derecho debía ser, a partir de la caída de la democracia de Weimar, la fuente de conservación de la pureza racial. Para ello se llevó a cabo la mayor reforma de la doctrina jurídica alemana. Muchos filósofos y juristas se lanzaron a esta obra sin el menor escrúpulo. Cfr. B. RIVAYA GARCÍA, "La revolución jurídica del fascismo alemán", *Loc. cit.*, p. 416.

⁵⁹⁰ Por el lado contrario, en todo régimen no parlamentario, en donde no se acepta el libre juego político de la armonización plural de la sociedad, se produce la exclusión institucional del exilio, en donde mediante la expulsión, la relegación, el extrañamiento u otras fórmulas legales, se impide toda disidencia, protesta o disconformidad con el régimen. Cfr. L. RONIGER, "Exilio político y democracia", *América Latina Hoy*, vol. 55, 2010, p. 144.

de racismo. El apego a la dimensión estética, histórica, artística y lingüística del *Volk* que tanto amaba Herder no excluía de ningún modo el respeto a todos los demás⁵⁹¹. Para el nacionalismo nazi había que neutralizar los efectos de la tradición; una ideología nueva surgida de la perturbación producida por las variables de proceso de la crisis y de la guerra correría peligro con el peso de la herencia judeo-cristiana⁵⁹². Había que inventar de nuevo la historia, la filosofía y la religión para autoafirmarse a sí misma. Para tomar un referente filosófico nazi había que elegir a aquel que rompía con la tradición cristiana. Para los nazis Nietzsche era el ideal, el “superhombre” era el mesías que tenía que llegar para salvar a Alemania. Pero había un problema: en el siglo XIX el antisemitismo (la aversión por el universalismo liberal) era la regla general y Nietzsche era la excepción. Nietzsche defendía a los judíos precisamente porque su Mesías era la encarnación del superhombre que superaría la tradición democrática y socialista típica del cristianismo⁵⁹³. En los años 40, gente como Kaufmann, Jaspers, Camus o los hermanos Mann, lucharon para proteger los escritos de Nietzsche de las perversiones nazis, mientras que otros como McGovern, Lukacs y Brinton sostuvieron que ciertos elementos de la filosofía de Nietzsche encajaban perfectamente en la ideología nazi⁵⁹⁴. Lo cierto es que, con la inestimable ayuda de Elisabeth Nietzsche, los nazis se apoderaron de la filosofía del autor de “Así habló Zaratustra”⁵⁹⁵, algo que lo hubiese atormentado enormemente: “*Pero en fin, ¿qué creéis que siento cuando el nombre de Zaratustra sale de la boca de los antisemitas!*”⁵⁹⁶.

⁵⁹¹ Cfr. G. L. MOSSE, *La cultura europea del siglo XIX*, p. 106.

⁵⁹² Desde que el NSDAP proclamó la libertad religiosa en 1920 se ha intentado dar un sentido religioso al nazismo a través del dogma, de la disciplina de la fe y la obediencia ciega. Por supuesto, esta religión positiva, tergiversada a partir de teorías cristianas de hombres como Schleiermacher, giraba alrededor de la justificación de la raza aria como la raza superior. Esta perversión ideológica llegó a cotas tan absurdas como la de considerar al pecado Original como la omisión del deber de conservar la pureza racial. Cfr. S. KOEHNE, “Nazism and religion: the problem of Positive Christianity”, *Australian Journal of Politics and History*, núm. 1, vol. 60, 2014, pp. 28-39.

⁵⁹³ Cfr. W. SANTANIELLO y D. TRACY, *Nietzsche, God and the Jews: His Critique of Judeo-Christianity in Relation to the Nazi Myth*, Albany, NY, USA, State University of New York Press, 1994, pp. 138-141.

⁵⁹⁴ Cfr. W. SANTANIELLO y D. TRACY, *Nietzsche, God and the Jews*, p. 149.

⁵⁹⁵ Algunos estudios revelan que Hitler leía de forma impulsiva y asistemática. Cabe también la posibilidad, como afirma Rauschning, de que Hitler se creyese a sí mismo como una especie de encarnación y superación de Zaratustra. Cfr. F. SERRA GIMÉNEZ, “Nietzsche y el nacionalsocialismo”, en: R. SANZ BURGOS; J. SAUQUILLO GONZÁLEZ y F. SERRA GIMÉNEZ, *Nietzsche: modernidad y política*, Madrid, Editorial Dickinson, 2013, p. 86; W. SANTANIELLO y D. TRACY, *Nietzsche, Nietzsche, God and the Jews*, p. 145.

⁵⁹⁶ Cfr. G. DELEUZE, *Nietzsche y la filosofía*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1974, p. 178.

Mientras muchísimos intelectuales de peso emigraban hacia Estados Unidos huyendo de la barbarie totalitaria⁵⁹⁷, la relación con el nazismo del hombre más importante del siglo XX en lo que al pensamiento se refiere, Martin Heidegger⁵⁹⁸, es cuanto menos, innegable, aunque no se puede dejar de reconocer que su identificación política del *ser* y el *ente* con el Estado y el pueblo, además de criticar a la fenomenología de Husserl por carecer ésta de suelo (*Boden*), de tierra, de nacionalismo, encaja a la perfección con el nacionalsocialismo. Heidegger no inició esta senda de simpatía por el nazismo en solitario, sino que su fascinante filosofía hizo que muchos otros pensadores se apuntasen a la causa de los violentos⁵⁹⁹. Pero esto no es aún lo peor: la caída de la democracia de Weimar fue el espacio donde filósofos y juristas se determinaron y complementaron mutuamente, como lo demuestran las trayectorias jurídicas de Ernst Forsthoff, Erick Wolf y Carl Schmitt en el nacionalsocialismo⁶⁰⁰. El nacionalismo *Völkisch*, el racismo nacionalista, estaba más legitimado que nunca y no existía ninguna barrera democrática para neutralizarlo, ni un espíritu crítico en el pueblo para rechazarlo y, lo que es aún peor, no existían impedimentos para evitar que un iusnaturalismo cargado de irracionalismo considerase al Führer como el único legislador⁶⁰¹. No existían mecanismos

⁵⁹⁷ La expansión de las fronteras de la Alemania nazi hacia los países colindantes obligó a los ciudadanos alemanes que escapaban del nazismo a cruzar el Atlántico. Estados Unidos se convirtió en un formidable núcleo de resistencia intelectual al régimen. Cfr. A. F. GIL SERRA, *Exilio alemán en Estados Unidos: la voz de la resistencia*, Universidad de Almería, 2011, pp. 15 y ss.

⁵⁹⁸ La filosofía de Martin Heidegger es crucial para comprender el nuevo populismo idealizador de la democracia. Cfr. *infra*, Cap. V, II, 5, pp. 623 y ss.

⁵⁹⁹ Filósofos como Oskar Becker, Ludwig Ferdinand Clauss, Erich Rothacker o Alfred Baeumler formaban parte del círculo del genial pensador. Cfr. E. FAYE, *Heidegger. La introducción del nazismo en la filosofía*, pp. 6-17.

⁶⁰⁰ Así se expresaba Carl Schmitt sobre la *Gleichschaltung* (uniformización): “De ahora en adelante, el derecho alemán y el Estado alemán ya no reposan sobre una vacía y formal “igualdad de todos ante la ley” ni sobre una engañosa “igualdad de todos los seres humanos”, sino sobre la naturaleza homogénea, real y sustancial de todo el pueblo alemán unitario en sí mismo y homogéneo [...] Las decisiones que conciernen a los magistrados, médicos y abogados purifican la vida pública de los elementos no-arios ajenos a la raza”. Cfr. E. FAYE, *Heidegger. La introducción del nazismo en la filosofía*, pp. 255 y 256.

⁶⁰¹ Aunque los antecedentes de la sumisión del Derecho a la política empezaron a forjarse con la Fiscalía del Ministerio Público de Bismarck (*Staatsanwaltschaft*), fue en Weimar donde empezó a pervertirse irremediablemente el Derecho y de esta manera se destruyó la democracia. El nacionalsocialismo supo maniatar a los alemanes bajo el principio “la ley es la ley”, expresión extraída del pensamiento jurídico positivista que predominó durante decenios entre los juristas alemanes. El Estado podía ordenar cualquier contenido jurídico, por supuesto, también aquellos que carecían totalmente de ética. Los nazis llevaron las especulaciones iuspositivistas, que contemplaban que con la ley positiva tomada al pie de la letra se podía llevar a la práctica la barbarie con la total cobertura del derecho, a la más horrible realidad. Cfr. H. WELZEL, *Más allá del Derecho natural y del Positivismo jurídico*, Buenos Aires, Editorial BdeF, 2013, pp. 17 y ss; I. MÜLLER, *Los juristas del horror. La justicia de Hitler: el pasado que Alemania no puede dejar atrás*, Caracas, Editorial Actum, 2006, pp. 8 y 9. Si bien es verdad que hubo juristas positivistas que apoyaron al régimen nazi, algunos de los representantes más ilustres del iuspositivismo y del Derecho alemán fueron duramente perseguidos por los nazis, como por ejemplo Radbruch o el mismo Kelsen. Cfr. J. DORADO PORRAS, *Iusnaturalismo y positivismo jurídico. Una revisión de los argumentos en defensa del iuspositivismo*, Madrid, Editorial Dickinson, 2004, pp. 94 y 95.

para evitar poner el Derecho y las instituciones en manos de un perturbado. Actualmente en Europa ya empiezan a observarse en los distintos parlamentos nacionales y en el europeo líderes pintorescos, políticamente controvertidos, que enarbolan la bandera del racismo y la xenofobia con total impunidad y con significativo respaldo, alimentado este por la coyuntura económica e internacional. Afortunadamente España está dando un ejemplo de madurez democrática en este aspecto que debería tenerse como referente a nivel internacional, pero no deja de sorprender que partidos que defienden a ultranza los derechos humanos propongan menanismos que antepongan la política al derecho. Esta es la razón por la cual es tan importante la lección de la República de Weimar. Atendamos a las palabras textuales de Xavier Domènech, portavoz de En Comú Podem, filial de Podemos en Cataluña, extraídas del informativo matinal de Televisión Española emitido el 22 de marzo de 2017, respecto a la búsqueda de soluciones al nacionalismo catalán:

*“En tiempos de normalidad exigimos a los juristas y a los jueces que sean rigurosos con la norma, en tiempos de excepcionalidad aquí juega el papel de los políticos, que tienen que ser flexibles, imaginativos y buscar soluciones, no crear problemas y, lo que seguro que no tienen que hacer es esconderse detrás de los jueces y detrás de interpretaciones de la norma, porque eso no es ninguna solución, sólo agrava los problemas”*⁶⁰².

ii) Nacionalismo regionalista. El nacionalsocialismo se forja en dos corrientes pertenecientes a una misma dirección: el nacionalismo regionalista y el nacionalismo patrio.

Esta dimensión del nacionalismo se divide en dos espacios concéntricos: el tradicional nacionalismo estatal proteccionista, y dentro de éste las tendencias secesionistas de regiones concretas. El nacionalismo actúa siempre de forma centrífuga o centrípeta⁶⁰³, o también, como en el caso de Weimar, de las dos formas a la vez: un nacionalismo hacia dentro y un

⁶⁰² Cfr. LOS DESAYUNOS DE TVE, *Xavier Domènech, portavoz de En Comú Podem*, documento audiovisual, disponible desde Internet en: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/los-desayunos-de-tve/desayunos-tve-xavier-domenech-portavoz-comu-podem/3952879/>, [con acceso el 30 de marzo de 2017].

⁶⁰³ Como dice Jonathan Glover “*el nacionalismo puede actuar como un disolvente o como un aglutinante*”. Cfr. J. GLOVER, “Naciones, identidad y conflicto”, en R. MCKIM y J. MCMAHAN (Coords.), *La moral del nacionalismo. Dilemas identitarios en la era de la globalización*, vol. I, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003, p. 28.

nacionalismo hacia afuera⁶⁰⁴. Las dos dimensiones se ocupan de la acción de uniformar y excluir de fronteras para adentro. Este tipo de nacionalismo es una debilidad estructural de la democracia que se encripta dentro de ella hasta que estalla, normalmente por razones económicas⁶⁰⁵. La dimensión estatal es heredera del romanticismo imperialista y trata de definir las fronteras exteriores de la nación⁶⁰⁶. Esto chocaba frontalmente con la segunda dimensión, el nacionalismo regional o secesionista y con el internacionalismo de la socialdemocracia.

El universalismo cristiano y demócrata, al ser incompatible con el nacionalismo radical bávaro, vertía la “culpabilidad de toda la decadencia democrática” de la República de Weimar en Berlín⁶⁰⁷. A través del ministro presidente Gustav Ritter von Kahr, el típico odio de Baviera hacia Berlín hizo que Munich se convirtiese en la sede de la mayor concentración de elementos criminales de extrema derecha⁶⁰⁸. En la tremenda confusión de ideas, fobias, resentimientos y odios que configuraban el nacionalsocialismo, incluso antes de que Hitler apareciese en escena, empezó a forjarse el “socialismo anticapitalista y antimarxista”, una ruptura regional del internacionalismo inherente a la izquierda que fue en algunas ocasiones

⁶⁰⁴ No es de extrañar esta contradicción, sobre todo tratándose el nacionalsocialismo de una formación de nuevo cuño e influenciada por una multiplicidad de tendencias y movimientos también inestables y controvertidos. Cfr. H. ANHEIER; F. NEIDHARDT y W. VORTKAMP, “Movement cycles an the nazi party...”, *Loc. cit.*, pp. 1.262-1.281.

⁶⁰⁵ En el caso de la República de Weimar y bajo una perspectiva actual, se podría denominar esta circunstancia como un nacionalismo de resistencia, en el cual, las élites bávaras toman la voz para denunciar ciertas influencias económicas y políticas del cosmopolitismo berlinés que, según estas élites, erosionan el statu económico y social de “su” comunidad. Cfr. W. FEINBERG, “El nacionalismo desde una perspectiva comparada. Una respuesta a Charles Taylor”, en R. MCKIM y J. MCMAHAN (Coords.), *La moral del nacionalismo. Dilemas identitarios en la era de la globalización*, vol. I, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003, pp. 106 y 107.

⁶⁰⁶ Alemania ha sido un país muy especial en la conformación de sus fronteras nacionales, tanto en el plano estatal como en el plano regional (futuros Landers). Friedrich List proponía en 1819 a la Asamblea Federal convertir las 38 aduanas interiores de la Confederación Germánica en una barrera exterior común para toda Alemania. Aquí puede notarse la complejidad que alcanzó el nacionalismo en Alemania. Solamente en Prusia existían 67 derechos aduaneros diferentes. Cfr. BENEGAS LYNCH, A., *Nacionalismo: cultura de la incultura*, p. 30.

⁶⁰⁷ El teólogo Ernst Troeltsch comentaba: “Como la política de Reich ha estado, y ha de seguir estando, sometida a una fuerte influencia del socialismo, ha seguido identificándose éste con el odiado Berlín y con los judíos [...] Todo esto se aúna a la idea de asignar a Baviera la misión de salvar al Reich del socialismo, y considerarla como una celda de orden y punto de partida hacia la reconstrucción”. Cfr. I. KERSHAW, *Hitler. 1889-1936*, p. 248; extraído de: E. DEUERLEIN, *Der Aufstieg der NSDAP in Augenzeugenberichten*, Munich, 1974, pp. 143 y 144.

⁶⁰⁸ La *Organización Consul*, dirigida por el antiguo *Freikorps* Hermann Ehrhardt, supuso la red terrorista bavara que tuvo la función de ensangrentar a la incipiente democracia alemana. Su odio a Berlín, al Estado alemán nacido bajo la inseminación de la democracia a través del socialismo parlamentario, hizo que esta organización acometiera 354 asesinatos políticos entre 1919 y 1922. Cfr. I. KERSHAW, *Hitler. 1889-1936*, p. 248.

absorbido por grupos *Völkisch* y enfrentaba a socialistas nacionalistas e internacionalistas⁶⁰⁹. Está claro que el nacionalismo regional enfrenta a trabajadores de distintas regiones rompiendo el principio tradicional de solidaridad del socialismo y enquistándose en un regionalismo extremista y combativo que puja siempre por la hegemonía y los recursos⁶¹⁰. De todas formas, los distintos grupos de nacionalistas *Völkisch*, las distintas corrientes de nacionalismos extremos, fueron formando un conjunto armónico cada vez más organizado y unido para hacer frente a la democracia de la República de Weimar, y, de este modo, articular los que ellos llamaban un “socialismo nacional”; en definitiva, una ideología que suponía y supone hoy en día, un ataque al auténtico socialismo basado en un odio visceral a la democracia, al liberalismo, al capitalismo y a todo lo distinto a lo alemán⁶¹¹. Es indudable que la crisis ha fortalecido el nacionalismo regionalista en toda Europa, siendo nuestro país el más afectado.

iii) El pangermanismo. Nacionalismo centípetro de integración de naciones con identidades comunes.

“*Si reconoce usted el principio de autodeterminación para el tratamiento de la cuestión de los Sudetes entonces podemos discutir cómo llevarlo a la práctica*”. Estas palabras de Adolf Hitler a Neville Chamberlain, pronunciadas el 15 de septiembre de 1938⁶¹², describen bien otra de las dimensiones del nacionalismo que la democracia de Weimar no supo controlar: el nacionalismo expansionista. La anexión de Checoslovaquia es uno de los ejemplos históricos más dramáticos que ponen de manifiesto la tremenda importancia de la selección, maduración y cualificación de los líderes que acceden al poder en cualquier gobierno⁶¹³. En Austria, al

⁶⁰⁹ Cfr. I. KERSHAW, *Hitler 1889-1936*, pp. 202 y 203.

⁶¹⁰ Según Marx, los trabajadores debían organizarse teniendo en cuenta las circunstancias nacionales pero teniendo en cuenta la dinámica del capitalismo internacional y la voluntad estratégica de la burguesía de hacer competir a los trabajadores de las diferentes nacionalidades. Cfr. B. FOSTER, “Marx and internationalism”, *Monthly Review*, núm. 53, vol 3, 2000, pp. 11-22.

⁶¹¹ Cfr. I. KERSHAW, *Hitler 1889-1936*, vol. I, p. 204.

⁶¹² Cfr. I. KERSHAW, *Hitler, 1936-1945*, vol. II, 2.ª ed, Barcelona, Ediciones Península, 2004, p. 113.

⁶¹³ Cuando Chamberlain dejó Munich, Hitler dijo: “*Si alguna vez ese anciano tonto viene interfiriendo aquí de nuevo con su paraguas, voy a darle una patada en el trasero*”. Cfr. R. CAVENDISH, “The Munich conference”, *History Today*, núm. 9, vol. 58, 2008, p. 10. La brutalidad de Hitler armonizaba con la torpeza de Chamberlain en la dinámica del desastre europeo en un contexto marcado por una dinámica pacifista irresponsable, sobre todo aquellos que pensaban que una Alemania fuerte era la mejor garantía para protegerse del bolchevismo. Cfr. J. P. AZÉMA, “¿Por qué las democracias no entendieron nada?”, en I. KERSHAW (Ed.), *El nazismo. Preguntas clave*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012, p. 192.

principio, el asunto de la *Anschluss* (política de anexión)⁶¹⁴, aunque era una idea antigua que siempre se apoyaba en los plebiscitos desde 1920, sirvió como excusa a Hitler para tapar los problemas internos del país⁶¹⁵. Pero, al final, esta dinámica significó la presión necesaria para la evolución espontánea de la cadena de acontecimientos que llevó a Alemania a la guerra y al desastre mundial⁶¹⁶. El pangermanismo o nacionalismo integrador supone un nacionalismo hacia afuera, centrífugo, un nacionalismo anexionista que considera que todo país o región que comparta elementos culturales o idioma con la nación subyugadora debe quedar “integrado” de inmediato en un conjunto armónico que hace justicia a la alianza eterna de la sangre y la tierra, sin dejar retales sueltos⁶¹⁷. Esta característica es común a cada tipo de nacionalismo y perdura aún en nuestra época. Es una de las primeras pruebas de la incompatibilidad del nacionalismo con la democracia; son los primeros brotes del despertar de la violencia estatal nacionalista. En nuestro país, en la actual crisis, han saltado más que nunca los destellos de este nacionalismo cuando se habla de los países catalanes o Euskalerría.

iv) El *Lebensraum* o espacio vital, nacionalismo imperialista

Este tipo de parámetro nacionalista se deriva de una especie de ensoñación nostálgica que suele aquejar a aquellos pueblos que pretenden resucitar un pasado glorioso. Suele ser, si no se lleva a extremos patológicos, un sentimiento grupal lógico en la formación espontánea de todas las naciones existentes⁶¹⁸ que se destila en una energía necesaria para su teleología esencial, la cual se concretiza en:

⁶¹⁴ En el caso de la anexión de Austria hay que tener en cuenta que la propaganda alemana a través de la prensa allanó el terreno para que el nacionalsocialismo fuese ampliamente aceptado en la población y la unificación entre Alemania y Austria se hiciese de forma no traumática. Cfr. E. EL REFAIE, “Keeping the truce? Austrian press politics between the July agreement (1936) and the Anschluss (1938)”, *German History*, núm. 1, vol. 20, 2002, p. 45.

⁶¹⁵ Cfr. I. KERSHAW, *Hitler*, 1936-1945, vol. II, p. 116.

⁶¹⁶ El pretexto para la cortina de humo suicida del *Anschluss* fue un plebiscito para reafirmar la independencia de Austria, lanzado a la calle también irresponsablemente por el canciller Kurt Schuschnigg. Cfr. I. KERSHAW, *Hitler*, 1936-1945, vol. II, p. 115.

⁶¹⁷ El nacionalismo sostiene que la humanidad está dividida en naciones; la nación es la comunidad natural, mientras que el Estado es puramente artificial; lo que hay que hacer, por tanto, es acomodar lo político a lo natural. Cfr. A. CRUZ PRADOS, “El nacionalismo, una ideología”, en R. AUGUSTO, *Anuario Filosófico*, vol. 4, 2007, p. 247.

⁶¹⁸ Las naciones existentes en Europa se han formado en un extenso proceso en función a la fragmentación de la Cristiandad occidental, la superación del feudalismo por el poder real y el advenimiento de la burguesía. Cfr. E. MORIN, *Sociología*, p. 151.

“El contenido de su idea colectiva, [...] prolonga hacia el futuro, como ideal a realizar, la figura misma de su pasado, intentando su perfección, con lo cual la inercialidad de su pretérito se transmuta constantemente en meta y ejemplaridad para un provenir”⁶¹⁹.

Mas, en algunos casos, ese tipo de nacionalismo se traduce en una necesidad imperiosa de ese pasado para asentar una diferencia cualitativa con las demás naciones⁶²⁰. El anhelo de resucitar glorias pasadas se vio reforzado en el siglo XIX y XX por el darwinismo social y la competición imperial entre las naciones europeas⁶²¹. Si ese pasado egregio no existiese, entonces el nacionalista tendría la misión de inventarlo y darle forma para que se legitimase ante la ciudadanía⁶²². Es el caso de Alemania. Este parámetro del nacionalismo se hizo completamente necesario para el nacionalsocialismo de Hitler, el cual tuvo que erigir un pasado ario épico que conformase a la nación alemana como sustentadora de la raza y de la singularidad de la auténtica ciudadela de la civilización occidental⁶²³. Curiosamente, la falta

⁶¹⁹ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, p. 78.

⁶²⁰ Este punto podría distinguir el darwinismo social de los nacionalismos de la primera mitad del siglo XX del proceso natural de la formación de imperios clásicos. El darwinismo social de los años treinta es una radicalización ideológica del imperialismo “moderno” que no intenta apoderarse de los recursos de las demás naciones colonizándolas, sino aniquilándolas, en una competición entre naciones por el reparto del mundo. Cfr. F. GONZÁLEZ VICEN, “El darwinismo social. Espectro de una ideología”, *Anuario de Filosofía del Derecho*, 1984, pp. 173 y 174.

⁶²¹ El darwinismo social tiene su punto de partida en la segunda mitad del siglo XIX, a partir de una filosofía fuertemente influenciada por el positivismo de la tradición comtiana y la recuperación de valores medievalistas, como el concepto de comunidad. Cfr. M. NEBRERA GONZÁLEZ, “Nota sobre el darwinismo social”, *Anuario de la Filosofía del Derecho*, 1986, p. 491.

⁶²² Estos intentos de reinventar la historia desembocan, en casos extremos, en los más ridículos disparates. Himmler predicaba que las razas devenían de una catástrofe cósmica en la formación del mundo, y era la raza teutona la que debía imponerse a todas las demás como misión cósmica. Cfr. A. URIBE BOTERO, “*El lugar del pasado en la ideología nazi*”, *Estudios Políticos*, núm. 43, 2013. Pero eran disparates perfectamente institucionalizados, a la manera alemana, con sus sociedades científicas dispuestas a experimentar con la historia, como la *Ahnenerbe-Forschungsund Lehrgemeinschaft* o Sociedad de Investigación sobre la Enseñanza de la Herencia Ancestral, institución fundada por Himmler en julio de 1935 para la investigación de la prehistoria racial del pueblo alemán. Aquí se patrocinaban proyectos de investigación que se ocupaban de contar la prehistoria germana, la raza, la tradición y la identidad cultural. Estos proyectos sirvieron más tarde para sustentar experimentos médicos con prisioneros de campos de concentración, en especial los realizados por August Hirt, director del Instituto de Anatomía de la Universidad de Estrasburgo, cuyo objeto de investigación consistía en decapitar Judíos para estudiarles el cráneo y el cerebro con el fin de obtener apoyo científico para teorías raciales de Himmler. Cfr. R. MICHAEL y K. DOERR, *Nazi-Deutsch/Nazi-German: An English Lexicon of the Language of the Third Reich*, Westport, Connecticut USA, Greenwood Press, 2002, p. 56.

⁶²³ Aunque algunos intelectuales como Popper afirman que el totalitarismo fue una consecuencia de la materialización de los valores occidentales, lo único que consiguieron los nazis en el aspecto ideológico fue un lamentable colapso en la historia de la filosofía y la cultura occidental, en el humanismo, el universalismo y el racionalismo propio de Occidente. Cfr. S. FORTI, “The biopolitics of souls: racism, nazism and Plato”, *Political Theory*, núm. 34, vol. 9, 2006, p. 10.

de ese pretérito excelso fue motivo de burla por parte de Benito Mussolini, auténtico maestro de la palingenesia nacionalista. Al conocer las intenciones de Hitler para anexionarse Austria el Duce entró en cólera y le dedicó estas palabras a la Alemania nazi: “*Podemos contemplar, con desprecio soberano, las doctrinas del otro lado de los Alpes, de personas que desconocían la escritura para contar su propia historia, en una época en la que Roma tenía a Cesar, Virgilio y Augusto*”⁶²⁴.

La vocación imperialista de la Alemania nazi se concretizó en el *Lebensraum* o espacio vital, paradigma de la maximización del nacionalismo hacia afuera. Esta energía que desborda los valores nacionales es el acto de desvelar sin ambages y poner en funcionamiento la violencia nacionalista a gran escala⁶²⁵. El *Lebensraum* es la prueba de que una cultura democrática anticíclica que controle los brotes impredecibles de evolución espontánea no sólo incumbe a la paz de una nación, sino a la paz de todas las naciones⁶²⁶. La verdadera paz perpetua es una cultura democrática que cuide y controle todos los parámetros del parlamentarismo para evitar que el control de todos los recursos de una nación queden a merced de un grupo o un individuo determinado⁶²⁷. Para Alemania supuso un verdadero desastre al invadir a la Unión

⁶²⁴ Cfr. J. C. ROSÉ, *Mussolini y Hitler. La ópera de los asesinos*, RTVE, documento audiovisual, 2014, disponible en Internet en: www.rtve.es/alacarta/videos/docufilia/docufila-mussolini-hitler-opera-asesinos-promo/2332596/ [con acceso el 26 de agosto de 2013].

⁶²⁵ Esta necesidad de espacio vital del nazismo empezó a forjarse hacia la mitad de la década de los años veinte y fueron bien reflejadas en el *Mein Kampf* de Hitler y a través de sus discursos, por lo tanto los alemanes sabían muy bien donde se metían cuando eligieron a Hitler. Esta política expansiva proponía la anexión de grandes territorios del Este de Europa, cuyo protagonismo en cuestión de extensión se lo llevaba Rusia. Cfr. M. HOUSDEN, “*Lebensraum, policy or rhetoric?*”, *History Today*, núm. 11, vol. 51, 2001, pp. 23-26.

⁶²⁶ *Lebensraum*, literalmente traducido como “espacio vital”, fue el término utilizado por Friedrich Ratzel en su representación del Estado como un organismo para identificar una zona geográfica dentro de la cual los organismos vivos desarrollan. El término fue adoptado por los nazis para justificar la ampliación de las fronteras del estado alemán hacia el Este, para el beneficio de los alemanes y a expensas de los eslavos, los cuales, fueron representados como inferiores e “indignos” de poblar su propio territorio. La expansión territorial se inspiró como una consecuencia “natural” de la supervivencia del más fuerte, como uno de los frutos del darwinismo social. Cfr. D. GREGORY, [et. Al.], *Dictionary of human geography*, 5ª ed., Hoboken, NJ, USA, Wiley-Blackwell, 2009, p. 416.

⁶²⁷ La marcha hacia la integración regional responde a una teleología histórica que llevará a los países hacia una tendencia hacia la cooperación supranacional y a un rechazo del sentido contrario, a pesar de las contradicciones de los asuntos humanos, bajo la plasmación kantiana de la idea de un derecho cosmopolita. Cfr. A. de JULIO-CAMPUZANO, “De la paz perpetua al constitucionalismo cosmopolita”, *Teorema, Revista Internacional de Filosofía*, núm. 3, vol. 23, 2004, p. 76; I. KANT, *Lo bello y lo sublime. La paz perpetua*, (Colección Centenario), Madrid, Espasa Calpe, 2001, p. 159.

Soviética y embarcarse en una terrorífica y absurda guerra de aniquilación⁶²⁸, en la cual, la raza eslava significaba algo a exterminar, el “*untermensch*”, un tipo de ser humano al que primero hay que esclavizar, asesinar y ocupar su tierra y su casa⁶²⁹. Tanto el pangermanismo, el *Lebensraum* y la guerra recuerdan siempre que Weimar debe ser estudiada para reflexionar sobre el euroescepticismo, sobre todo cuando podemos comprobar, en cada ciclo electoral europeo, cómo parte de la ciudadanía descuida la construcción de la nueva Europa democrática. El sentimiento de recuperar un pasado glorioso ya ha pasado factura a Europa con la salida de la Unión del Reino Unido, en el que ha pesado el recuerdo de un imperio que no podrá volver a nacer dentro de un mundo globalizado.

v) Nacionalismo religioso

Para analizar el nacionalismo religioso es mejor dejar claro una serie de cuestiones antes de introducirnos en la República de Weimar. Nacionalismo y cristianismo son dos conceptos incompatibles y excluyentes⁶³⁰. La universalidad del cristianismo es imposible de encajar en estructuras nacionalistas y mucho menos aún en idearios racistas⁶³¹. Otra cosa es que existan o hayan existido instituciones nacionalistas que se han legitimado bajo los valores religiosos⁶³², organismos que han diseñado estrategias para aprovecharse de la gran masa de

⁶²⁸ De aniquilación o de exterminio total del contrario (*bellum internecinum*), la cual lleva siempre a la paz perpetua de los cementerios a los contendientes. Cfr. I. KANT, *Lo bello y lo sublime. La paz perpetua*, pp. 96 y 97.

⁶²⁹ La idea del *Lebensraum* no era nueva en la República de Weimar, venía ya de una tradición imperialista en la Alemania de la década de 1890. El *Lebensraum* significaba para los pangermanistas la conquista histórica del Este evocando a los caballeros teutónicos de la Edad Media. Lo triste es que la democracia de Weimar no supo ver el peligro de la concretización de este tipo de nacionalismo en la mente de Adolf Hitler y sus secuaces, ideas que ya se fraguaron en él a partir de 1.922. Cfr. I. KERSHAW, *Hitler 1889-1936*, pp. 348 y 349.

⁶³⁰ El cristianismo tiene indiscutiblemente vocación universal. España, cruce de caminos y mezcla eterna de culturas, no tenía más remedio que reafirmar su realidad nacional a través de la religión. La lamentable expulsión de los moriscos y los judíos es indudablemente criticable, pero el “nacionalismo español” era una tendencia política que miraba necesariamente hacia afuera, hacia el universalismo de la cristiandad. Cfr. J. A. ABELLÁN, *El erasmismo español*, 3ª ed., Madrid, Espasa Calpe, 2005, p. 63. Por supuesto que en muchos sitios existen y han existido movimientos nacionalistas que han abrazado al cristianismo como parte fundamental de un ideario político, no sólo para captar adeptos o legitimar una ideología. Pero eso sólo es un intento de articular una base ideológica e institucional y dotarlo de una legitimación divina. El auténtico universalismo cristiano no admite muros ni biológicos, ni sociales, ni delimitadores de linderos territoriales o ideológicos. Cfr. Anexo entrevistas, Observador 2.

⁶³¹ Esta es la explicación del motivo por el cual el racismo no cuajó en Italia como en otras naciones europeas. El catolicismo fue una fuerte barrera contra el racismo. El antisemitismo religioso que se atribuye al catolicismo es en una gran parte rivalidad religiosa. Cfr. G. L. MOSSE, *La cultura europea del siglo XIX*, p. 116.

⁶³² Esto es imprescindible para la conformación de una sociedad sujeta al cumplimiento de la ley. Primero hay que pasar por la observancia de ritos y ceremonias. El sacrificio del cordero por parte de Abraham en sustitución

sus adeptos o simplemente hayan existido organizaciones que relacionen nacionalismo o racismo con cristianismo con el fin de desprestigiarlo en un ejercicio de anticlericalismo trasnochado e irresponsable⁶³³. La política y la religión han coexistido de forma natural en el proceso de sociabilización en todas las etapas de la humanidad adaptándose a situaciones y particularidades históricas⁶³⁴, pero en épocas turbulentas esta relación se enrarece y el nacionalismo puede estar presto a aprovechar coyunturas de inestabilidad para utilizarla.

La cuestión religiosa en Weimar es compleja y oscura. Oscila entre una población católica y protestante, y por un ascendente neopaganismo. Fue solamente Nietzsche el que se dio cuenta de que ninguna religión defiende tanto a las víctimas como el cristianismo; que el cristianismo impide siempre el sacrificio para “la buena marcha de la sociedad”⁶³⁵. Por lo tanto, a los nazis les venía perfectamente adoptar el neopaganismo para su nacionalismo racista⁶³⁶. El problema

de Isaac, no sólo significa una prueba de fidelidad a Dios, supone uno de los primeros hitos de las sociedades modernas regidas por el Derecho y que abandonan la barbarie, como es Israel. A partir de ese momento Israel prohíbe los sacrificios humanos en contraposición a los otros pueblos, sumidos en la violencia y el caos ritual. Cfr. BIBLIA de JERUSALÉN, Génesis 22. Este ejemplo no se incluye aquí de manera arbitraria, será Israel la víctima de la barbarie por su oposición a un nacionalismo de Estado. El pueblo judío no reconoce al individuo ni al Estado, sólo tiene valor la familia (el moderno estado de Israel nace bajo el sionismo para dar cobijo a una familia, la descendiente de las doce tribus y que está al servicio de Jehová). El nazismo no pudo sostener la relación dialéctica inherente y necesaria a toda conformación societal (estatal-espiritual): la lucha entre la familia y el Estado. Cfr. G. W. F. HEGEL, *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, Madrid, Alianza Editorial, 1974, pp. 354 y 355. Los nazis llevaron a cabo la consecución del “Estado absoluto”, por lo tanto eliminaron a la “familia y al individuo” acabando de esta manera también con el Estado. Cfr. G. STEINER, *Antígonas. Una travesía de un mito universal por la historia de Occidente*, Barcelona, Gedisa Editorial, 1996, p. 42.

⁶³³ Esta cuestión es compleja. Leída de forma superficial parece que se pretende con lo dicho una parcelación de la fe reduciéndola al plano privado, como han pretendido siempre las ideologías ateas a partir de la Ilustración. El cristianismo también es y debe ser política: “*Frente a una razón que se ha convertido en "razón política", la teología fundamental no puede hablar sobre la fe y la razón, la teología y la filosofía, sin hacerse política. "Política" indica, entonces, una dimensión fundamental de la razón y de la fe*”. Una cosa es la fe, y otra es utilizar la fe o apoderarse en exclusividad de ella. Cfr. H. de LAVALETTE, “*La théologie politique*” de Jean-Baptiste Metz”, *Recherches de Science Religieuse*, núm. 58, 1970, pp. 321-350.

⁶³⁴ Esta coexistencia ha recorrido desde el absolutismo sostenido por la religión hasta la más completa laicidad, formando una premisa dialéctica imprescindible en el proceso de sociabilización del ser humano. Bossuet, en su sufrido proceso de educación (sic) de monseñor el Delfín, asociaba el animal político de Aristóteles con el “amarse los unos a los otros por el amor de Dios” de las Sagradas Escrituras, y no lo hacía ingenuamente, sino que preparaba a Luis XV para comprender la senda del pecado original al desembocar en el Leviatán de Hobbes para hacerle comprender la complejidad del ser humano, en donde algunas veces esa tendencia natural aristotélica hacia la sociabilidad parece una estupidez y debe ser forzada por el Estado. Cfr. J. J. CHEVALLIER, *Los grandes textos políticos. Desde Maquiavelo hasta nuestros días*, Madrid, Ediciones Aguilar, 1974, pp. 71 y 72. Obviar la cuestión religiosa en el estudio de la democracia es producir un texto purgado e incompleto.

⁶³⁵ Cfr. A. MORENO FERNÁNDEZ y J. A. ESTRADA DÍAZ, *La evaluación de la Modernidad en la teoría mimética de René Girard. Deseo, violencia, religión y libertad*, Universidad de Granada, 2013, p. 210.

⁶³⁶ La mayoría de las actitudes religiosas del nacionalsocialismo, aunque estaban sumidas en una gran confusión, eran anticristianas. Los nazis rechazaban de plano el Antiguo Testamento porque era judío, porque era “un

que tenían era que, tanto el cristianismo como el judaísmo, se basan en una fortísima (eterna) tradición o sedimentación intrahistórica. No se puede cambiar, destruir o encriptar esa tradición mediante una revolución venida de la mano del hombre⁶³⁷. Ese mal encajar la tradición, ese no saber qué hacer con una herencia judeocristiana que ponía en peligro la revolución nacionalsocialista, dio como fruto elucubraciones grotescas y ridículas que intentaban asimilar esa tradición al no poder acabar con ella y por temor a perder adeptos y ganar opositores. En esto Cristo planteaba un problema. Algunos nacionalistas se alejaron de Él y practicaron el culto a los dioses germánicos o la adoración a los druidas. Otros nacionalistas sostenían que Jesús era ario, que Galilea jamás había sido judaizada; afirmaban que Jesucristo era rubio, con los ojos azules y complexión germánica, que era un caudillo que evidentemente debía tener sangre aria y que tenía por principal profeta a Lutero⁶³⁸. La cuestión del cristianismo y de la figura de Cristo siempre ha planteado problemas tácticos y estratégicos a las formaciones que reivindican o practican ateísmo o agnosticismo, sobre todo cuando gozan de una fuerte inercia proselitista⁶³⁹. En el caso de las organizaciones no nacionalistas el remedio era o es soportar cierto grado de permisividad religiosa; en el caso de las formaciones nacionalistas la cuestión es solucionada inventando o tergiversando la historia sin ningún pudor. Actualmente Europa se encuentra en una encrucijada religiosa que crea un problema muy serio de nacionalismo religioso en una nación tan poderosa como Francia, algo que podría poner en grave riesgo a la unión de Europa si ganase el Frente Nacional exacerbando el espíritu populista en todas las naciones con problemas migratorios.

legalismo sin alma en contraposición de los antiguos mitos y leyendas germánicas”. Cfr. G. MOSSE, *La cultura europea del siglo XX*, Barcelona, Ariel Historia, 1997, p. 168.

⁶³⁷ Cfr. *supra*, cap. II, I, 1, pp. 37-40.

⁶³⁸ Cfr. G. MOSSE, *La cultura europea del siglo XX*, Barcelona, Ariel Historia, 1997, p. 168.

⁶³⁹ “Engels condenó al mismo tiempo más de una vez los intentos de quienes, con el deseo de ser más izquierdistas o más revolucionarios que la socialdemocracia, pretendían introducir en el programa del partido obrero el reconocimiento categórico del ateísmo como una declaración de guerra a la religión. Al referirse en 1874 al célebre manifiesto de los comuneros blanquistas emigrados en Londres, Engels calificaba de estupidez su vocinglera declaración de guerra a la religión, afirmando que semejante actitud era el medio mejor de avivar el interés por la religión y de dificultar la verdadera extinción de la misma”. Cfr. V. I. LENIN, “Actitud del partido obrero hacia la religión”, *Proletari* 45, núm. 13, vol. 26, 1909, fuente: *Biblioteca de Textos Marxistas*, disponible desde Internet en: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/1909reli.htm>, [con acceso el 22 de julio de 2014].

vi) Nacionalismo antropológico⁶⁴⁰. La estructura de la familia troncal alemana favorece el sentimiento de superioridad de la ciudadanía alemana respecto a las demás naciones.

Según Carl Schmitt: “[s]e podrían analizar todas las teorías del Estado y las ideas políticas basándose en su antropología, subdividiéndolas según presupongan, consciente o inconscientemente, un hombre malo por naturaleza o bueno por naturaleza”⁶⁴¹. Sin caer en un maniqueísmo simplista cabría preguntarse si el hombre es también democrático por naturaleza o totalitario por naturaleza. Alemania ha tenido un régimen criminal, pero ahora es una democracia que convive con su pasado reciente todavía en su memoria, con celo democrático y sus instintos políticos más radicales bajo control, fruto de una experiencia histórica que han compartido casi todos los países de Europa⁶⁴², pero quizás con alguna diferencia antropológica que hace de Alemania un país distinto a los demás. Esta diferencia podría tener cierta explicación a partir de los estudios de Emmanuel Todd, según el cual, las estructuras familiares alemanas y rusas poseen rasgos totalitarios que no se encuentran en sus equivalentes de Inglaterra o Francia. Para Todd, el tipo de estructura familiar es fundamental a la hora de la conformación del ideario político de una determinada sociedad. Eso explica el individualismo anglosajón y su amor por la libertad y el exclusivo equilibrio francés entre la igualdad y la libertad en las naciones consideradas como madres de la democracia moderna⁶⁴³. Un tipo específico de familia, la familia troncal, que privilegia al primogénito en detrimento de los demás hermanos, hace que la sociedad que se basa en esta estructura familiar no sólo considere diferente a los hermanos menores, sino a los hombres en general, a las clases y a los pueblos⁶⁴⁴. La familia troncal alemana, que practicaba la sucesión única (sólo heredaba el primogénito y debía quedarse a vivir con los padres bajo su autoridad),

⁶⁴⁰ Este apartado se basa exclusivamente en las conclusiones de los estudios antropológicos de Emmanuel Todd y se tomarán en cuenta en esta investigación sólo con la intención de encontrar *posibles* respuestas a ciertos enigmas del nacionalismo que escapan a motivos económicos, políticos y sociales.

⁶⁴¹ Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad en el pensamiento de Carl Schmitt*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1986, p. 103; C. SCHMITT, *El concepto de lo político*, Buenos Aires, Folio Ediciones, 1984, p. 54;

⁶⁴² Son muy pocos los países europeos que se han librado de contar con un Estado criminal en la locura bélica de la primera mitad del siglo XX. Hasta la Suiza más pacífica y neutral se dedicó a deportar judíos hacia Alemania. Las autoridades suizas y de los demás países sabían perfectamente que mandaban a estas personas a una muerte segura. Cfr. E. TUGENDHAT, *Ética y política*, Madrid, Editorial Tecnos, 1998, pp. 76 y 77.

⁶⁴³ El modelo antropológico francés consistía en una norma hereditaria frenéticamente igualitaria independientemente de la edad y del sexo de cada hijo. Sin embargo, el modelo inglés (y por extensión anglosajón) se caracterizaba por una norma mal aplicada, con grandes dosis de arbitrariedad y libertad a la hora de aplicar criterios hereditarios. Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, Madrid, Akal, 2010, pp. 85-90.

⁶⁴⁴ Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, p. 106.

adolecía de una rigidez que, junto al sistema educativo preindustrial, excedía los límites de lo patológico⁶⁴⁵. Todd argumenta que este fue el verdadero punto de partida de la aceptación del nazismo por parte de la sociedad alemana; para los jóvenes alemanes, las juventudes hitlerianas y las SS supusieron una auténtica liberación, y lo demuestran las quemaduras de libros y el rechazo a la cultura tradicional⁶⁴⁶. Observamos aquí una debilidad estructural con la que no cuentan los otros países de Europa: Alemania, según Todd, ha tenido una tradición estructural antropológica, cultural y social que no encajaba nada bien con la democracia moderna⁶⁴⁷, una debilidad que no ha salido a la luz debido a que Alemania no ha sido golpeada por la crisis con especial intensidad y a que en Alemania todavía pesa el pasado totalitario⁶⁴⁸. Esta correlación antropológica entre el tipo de familia y la conformación ideológica de las distintas sociedades podría explicar por qué en algunos países se han conformado regímenes políticos muy particulares, tendientes al totalitarismo y a un nacionalismo excluyente de una ferocidad extrema. El caso de Alemania es comparable a de Rusia, en donde se instaló un comunismo totalitario que hizo que el KGB, el partido y la economía centralizada sustituyese a la familia como elemento de neutralización del individualismo⁶⁴⁹.

Como veremos más adelante, Todd también relaciona el problema del nacionalismo antropológico o derivado de estructuras familiares particulares con el problema del nacionalismo catalán y vasco.

⁶⁴⁵ Existen algunos estudios que relacionan la pertenencia al esquema de familia troncal con una mayor posibilidad de enfermedad mental. No quiere decir esto que toda aquella sociedad que cuente con este tipo de familia sea propensa a tener que capear semejante problema de salud pública, pero, es importante tener en cuenta que quizás, en ciclos de cambios bruscos en la circunstancia social, puede que los individuos sometidos a este tipo de estructura antropológica estén sujetos a mayores conflictos o problemas de adaptación. Para una introducción a este problema véase: M. FERNÁNDEZ del PALACIO, [et. Al], "Familia extensa troncal y enfermedad mental en un área de salud rural", *Atención Primaria*, núm. 26, 2000, pp. 59-65.

⁶⁴⁶ Cfr. M. FERNÁNDEZ del PALACIO, [et. Al], "Familia extensa troncal, *Loc. cit.*, p. 91.

⁶⁴⁷ François Furet afirma que la cultura alemana fue especialmente violenta contra la democracia moderna, por eso la esencia del nazismo, anterior al bolchevismo, es antisemita y antiburguesa, símbolos éstos de la universalidad de la democracia, algo que encaja perfectamente con las tesis de Todd, las cuales recalcan la inmanencia del pueblo alemán frente a la universalidad del mundo democrático. Cfr. F. FURET y E. NOLTE, *Fascismo y comunismo*, p. 37.

⁶⁴⁸ Hay que aclarar que todas las democracias tienen puntos débiles, organizaciones terroristas, elementos secesionistas o todo esto a la vez; el caso alemán es especial por su pasado, pues, aunque Todd critica también el secesionismo de la izquierda francesa (llama a los alemanes tránsfugas "sarkozistas de izquierdas"), a los alemanes les dedica esta frase: "La gran coalición actual podría no ser más que la forma específicamente alemana de la deriva oligárquica asociada a la estratificación de los niveles culturales". Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, p. 93.

⁶⁴⁹ Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, pp. 91-94.

b) El parlamentarismo como culpable del deterioro de la situación del país. La sensación de ineptitud de la clase política democrática parlamentaria de Weimar en un contexto de ruptura del consenso constitucional.

El parlamentarismo puede caracterizarse, en algunos casos, por la aniquilación de la heroicidad. La República de Weimar terminó con una referencia heroica esencial para el pueblo alemán. Ya no se le rendía culto a un hombre fuerte, a un estadista extremadamente poderoso, luminoso, militar, con uniforme, sable, caballo y yelmo⁶⁵⁰, el cual, a golpe de mano salvaba a la nación de los enemigos en el extranjero⁶⁵¹ a la vez que cuidaba a los más débiles en casa⁶⁵². La República cambió al héroe, a Guillermo II

Otra de las condiciones estructurales de la sociedad germana era la aversión hacia el parlamentarismo. Esta variable puede apreciarse también en el hecho de la idealización de la democracia. El parlamentarismo, dotado de una supuesta clase política corrupta debe sustituirse por otros métodos. El consenso constitucional se rompe.

de Prusia, a Otto von Bismarck o a Hindenburg por individuos vulgares y corrientes que, además, discutían entre ellos en el Reichstag de una forma zafia y chillona el destino del pueblo⁶⁵³. En la Alemania de Weimar la caída del héroe resultó controvertida para la democracia, el parlamentarismo se mostraba como algo chabacano y fútil. No se llegó a comprender que la democracia parlamentaria reside fundamentalmente, en el acuerdo, en equilibrio, en la ponderación entre las partes que defienden intereses contrapuestos; en otras palabras, en el consenso constitucional. Carl Schmitt, en su recelos hacia la noción normativa del Estado, cita a Hans Kelsen, concretamente su *Allgemeine Staatslehre* (Teoría general del Derecho), resaltando que: “en la bibliografía teórica se ha proclamado ya con gran desenfado en el sector teórico-constitucional la tesis de que el Estado parlamentario es, en

⁶⁵⁰ Nadie mejor que Günter Grass ha descrito la caída del héroe antes de Weimar. Cfr. G. GRASS, *Mi siglo*, 4ª ed., Madrid, Alfaguara, 2000, pp. 33-35.

⁶⁵¹ Cfr. R. PARDO, “Colonización e imperialismo”, en AAVV, *Historia política y social moderna y contemporánea*, Madrid, UNED, 2001, p. 404.

⁶⁵² Aunque fue fruto de un contrapeso hacia la socialdemocracia incipiente, la época bismarckiana supuso un avance social sin precedentes en Europa, cimentando firmemente el futuro Estado de Bienestar. Cfr. M. J. RUBIO LARA, “El Estado: génesis y desarrollo histórico”, en A. DE BLAS GUERRERO y J. PASTOR VERDÚ (Coords.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, UNED, 2003, p. 114.

⁶⁵³ Cfr. I. KERSHAW, *Hitler. 1889-1936*, vol. I, 2ª ed, Barcelona, Ediciones Península, 2004, p. 261; I. KERSHAW, “Y el monstruo empezó a fascinar”, en I. KERSHAW (Ed.), *Op. cit.*, p. 54.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

absoluto y por esencia, un compromiso”, y en su crítica a Kelsen prosigue más adelante manifestando que:

*“la misma Constitución de Weimar suele ser frecuentemente concebida y definida como compromiso, tanto en su conjunto –cuando se la considera como paz de las clases sociales o paz entre las religiones- o aunque sólo sea como un mero armisticio entre la clase obrera y la burguesía alemana, entre católicos y protestantes, cristianos y ateos...”*⁶⁵⁴.

Precisamente el Parlamento es lugar de armisticios perpetuos. La democracia parlamentaria de la república de Weimar, aunque intentaba establecer una sintonía con las democracias europeas tradicionales o la norteamericana, germinó ya enfermiza. Nació ya ahogada, sin la agilidad parlamentaria necesaria para aglutinar y abrir canales de flujo para un pluralismo que significa, en toda democracia, la corriente que da vida y vigor a todos los órganos de la sociedad, sin merma o atrofiamiento de ninguno⁶⁵⁵. La sociedad, el Estado, es un sistema abierto, un organismo viviente. Max Weber recordaba su frustración y la de sus compañeros parlamentarios en el Reichstag a tenor de una burocracia férrea que estrangulaba la libertad del representante para actuar según las circunstancias y las necesidades imperantes. Esta burocracia se nutría de funcionarios del imperio guillermino que modulaban su voluntad de poder en un régimen que distaba mucho de ser ideal⁶⁵⁶. La obsesión de Weber era un Parlamento colmado de individuos ciegos de voluntad de poder elegidos por instancias tradicionales. Pero la historia demuestra que la prohibición del mandato imperativo, la selección de las élites en el seno de los partidos en base a su cualificación y talento y los mecanismos fundamentales para el juego de chequeos y contrapesos políticos propios de la democracia, son las mejores armas para evitar que individuos singulares o ineptos⁶⁵⁷ se hagan

⁶⁵⁴ Cfr. C. SCHMITT, *La defensa de la Constitución*, pp. 114 y 115.

⁶⁵⁵ Un pluralismo que aglutine sistemas ideológicos diferentes y que sean estos los que se sometan cuando existan contradicciones con la realidad humana pues, lo contrario supondría la aparición de los fusiles y las guillotinas. Cfr. M. VARGAS LLOSA, “Prólogo, Un filósofo discreto”, en I. BERLIN, *El erizo y la zorra, Tolstoi y su visión de la historia*, Barcelona, Península, 2002, pp. 10 y 11.

⁶⁵⁶ Cfr. R. ARON, “Introducción”, en M. WEBER, *El político y el científico*, Madrid, Alianza Editorial, 2004, p. 39.

⁶⁵⁷ Pues, “hasta los más espantosos profetas de la verdad absoluta tienen su oportunidad en épocas en que son muchos los hombres que no saben adónde dirigir sus pasos”. Cfr. R. DAHRENDORF, *Las oportunidades de la crisis. Reflexiones sobre el futuro del liberalismo*, Madrid, Unión Editorial, 1983, p. 39. Para este efecto este

con las riendas de una nación. Ya no era (ni es) tiempo de heroicidades; en Weimar se suponía que ya no había cabida para la venida del hombre excepcional, carismático, con “poderes sobrenaturales capaz de reunir discípulos y seguidores... máximo poder revolucionario en épocas de tradiciones establecidas... un líder encargado de una misión”⁶⁵⁸. Occidente había entrado en la Modernidad, la aristocracia hereditaria y natural había quedado subyugada para siempre por la cultura de masas⁶⁵⁹. En esta coyuntura, sólo un Parlamento cualificado y vivaz podía evitar la tiranía de la masa o el mesianismo del hombre vulgar. En la Alemania de Weimar un parlamento atrofiado permitió que un indigente perturbado, sucio, harapiento, vagabundo, artista frustrado y con heridas psicológicas de una juventud afectivamente complicada se hiciese con el control de Alemania haciendo que el mundo entrase en un periodo crítico de inestabilidad y guerra⁶⁶⁰. De este modo, la dinámica de comparar los paralelismos entre Alemania en la década de los treinta, Grecia y España en la actualidad, revelan una situación de deterioro representativo que mantiene un canon común. Por lo menos inquieta que en las entrevistas realizadas y en los artículos de prensa consultados buena parte de la ciudadanía se rebeló contra la representación política, ya sea para denostar al parlamentarismo o para idealizar a la democracia⁶⁶¹. La desconfianza, las tribulaciones, los desajustes económicos hacen descargar la ira de la ciudadanía sobre la

Maritain propuso una “zona limpia” exenta de elementos intoxicados por una “educación para la muerte” y moralmente cicatrizada de los efectos del totalitarismo que evite en el futuro que los enfermos ocupen puestos de liderazgo político y educativo. Cfr. J. MARITAIN, *La educación en la encrucijada*, Madrid, Ediciones Palabra, 2008, pp. 145 y 146.

⁶⁵⁸ Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad...*, p. 90.

⁶⁵⁹ Una cultura de masas, democrática, que asomaba desde finales del siglo XIX aún con más fuerza desde Estados Unidos: “*Edgar Allan Poe ha sufrido a Estados Unidos como una vasta prisión, una gran barbarie iluminada con gas, y no cesaba de denunciar, en términos muy tocquevillianos, las despiadada dictadura de la opinión en las sociedades democráticas*”. Tocqueville, al igual que Poe y Baudelaire, lamentaba como una gran desgracia la falta de una Aristocracia de sangre en Estados Unidos. Baudelaire era mucho más radical, calificaba la venida de la sociedad de masas como “*la tiranía de las bestias*”. Cfr. J. SAUQUILLO GONZÁLEZ “Fascinación y terror ante la Modernidad”, en R. SANZ BURGOS; J. SAUQUILLO GONZÁLEZ y F. SERRA GIMÉNEZ, *Nietzsche: modernidad y política*, Madrid, Editorial Dickinson, 2013, pp. 62 y 63.

⁶⁶⁰ Cfr. I. KERSHAW, *Hitler 1889-1936*, pp. 100-103. La indigencia de Hitler en su etapa de artista frustrado fue fruto de su haraganería, perturbación mental y pasividad, defectos que también mostraría cuando llegó a la cúspide del poder. Este vértigo que irradia el poder absoluto puede ser una explicación del porqué el pueblo alemán, una sociedad moderna y sofisticada, le rindiera obediencia ciega. La mística del poder pudo hacer que Hitler, incluso, se mostrase como modelo de hombre viril que enamoró a miles de mujeres haciendo que algunas intentasen suicidarse por él. Véase también: Cfr. F. GALLEGU, *De Múnich a Auschwitz*, p. 48.

⁶⁶¹ Esta visión de la democracia como una cosa inacabada, imperfecta, es consecuencia del resultado de la imposibilidad de encaje entre una captación fenoménica de un concepto “real” y una construcción metafísica predeterminada de lo que es ese mismo concepto. Cfr. B. SPINOZA, *Ética*, 1º ed. Área de conocimiento: humanidades, Madrid, Alianza Editorial, 1998, p. 284. La democracia siempre estará inconclusa; es un camino perpetuo en la labor de hacerse a sí misma, por eso siempre ofrecerá la imagen de imperfecta.

representación política en la Alemania guillermina, en la Grecia actual y en nuestro país⁶⁶². No se debe confundir la democracia con un canal que permita la afluencia de intereses particulares o de clase para la conquista del poder prescindiendo del interés general⁶⁶³; tampoco la democracia representativa debe servir como chivo expiatorio de la incapacidad de la sociedad para gestionarse, como podemos deducir de parte del trasfondo de las entrevistas y el análisis comparativo histórico de Weimar⁶⁶⁴. Parece ser que buena parte de la ciudadanía y, por supuesto, buena cuenta de la clase política, ofuscados por las circunstancias, no saben o no quieren ver aquello que describió, en su discurso a los electores de Bristol, una de las mentes políticas más lúcidas de la historia, Edmund Burke:

*“El parlamento no es un congreso de embajadores de diferentes y hostiles intereses y en el que cada cual ha de sostener su interés como agente y abogado en contra de otros agentes y abogados; el parlamento es una asamblea deliberadora de una nación, con un interés, el del conjunto, que no debe guiarse ni por sus fines ni por prejuicios locales, sino por el bien común resultante de la razón general de la totalidad”*⁶⁶⁵.

La naturaleza esencial de la democracia que vio la luz en Weimar era tan débil que su amargo destino era durar tan poco tiempo que pasaría a la historia como una democracia hundida en sus primeros pasos: aunque funcionó bien durante el ecuador de los años veinte, los temporales que azotaron su inicio hizo que contase con una agentes desconfiados,

⁶⁶² Las percepciones de la ciudadanía, aunque varían según las circunstancias y la época, se centran en considerar que la democracia institucionalizada no corresponde con sus propias nociones de la democracia ya que no puede participar en las decisiones de un mundo cada vez más sofisticado política y económicamente. Cfr. M. van WESSEL, “Political disaffection: what we can learn from asking the people”, *Parliamentary Affairs*, núm. 3, vol. 63, 2010, pp. 519-522.

⁶⁶³ Desgraciadamente, en la sociedad nunca ha cristalizado un cristianismo esencial que haga realidad la máxima “amar a los demás como a uno mismo”, aunque, como afirmaba Adam Smith, se evita el estado de guerra de todos contra todos que proclamaba Hobbes con un ley de *reciprocidad*: “ama a los demás tan sólo como ellos te aman a ti”. Esta es la sociedad del comerciante. Cfr. R. LÁZARO CANTERO, “Conflicto, justicia, reconocimiento”, en: AAVV, *De ética y política. Conceptos, historia, instituciones*, Madrid, Editorial Tecnos, 2013, pp. 195 y 196. El problema es cuando en una sociedad democrática se puede percibir, con razón o no por parte de la ciudadanía, al Parlamento como una institución que privilegia a corporaciones concretas.

⁶⁶⁴ Las soflamas antiparlamentarias suelen propiciar que la *víctima* sea la clase política, aquel de los dos chivos que se suelta en el desierto y porta todos los pecados de la comunidad. Cfr. BIBLIA DE JERUSALÉN, Levítico 16. El antiparlamentarismo es ya desde hace mucho tiempo, un ritual popular político.

⁶⁶⁵ Cfr. E. BURKE, *Textos políticos. Discurso a los electores de Bristol*, Fondo de Cultura Económica, 1984. El lector puede disponer del texto en la siguiente dirección electrónica: <http://ebookbrowse.com/edmund-burke-discurso-a-los-electores-de-bristol-pdf-d347799939>.

obsesionados por la falta de legitimidad del régimen⁶⁶⁶. Aunque nació débil, en apariencia su estructura estaba bien conformada, contaba con una morfología digna para discurrir sin impedimentos, pero en su esencia contaba con serios defectos⁶⁶⁷; en su Parlamento confluían todos los miembros que debían estar allí en esa época, todos debidamente representados: los comunistas, los socialistas, los *Junkers* (terratenientes), la clase media o baja burguesía y, por supuesto, los nazis, los cuales todavía no habían cometido las suficientes tropelías como para quedar fuera de la ley según las costumbres, las normas jurídicas y las percepciones de la época.⁶⁶⁸

Lo que no funcionaba era la percepción que se tenía en aquella época de la democracia; se pensaba que la democracia, en verdad, en la sociedad alemana, no era el mejor sistema de gobierno⁶⁶⁹. Buena parte de las percepciones que podía captar la ciudadanía a través del ecosistema en el nacimiento de Weimar fueron violentas: guerra civil, palizas y asesinatos caracterizaron los primeros años de la República: el nuevo régimen se consolidó, pero con fuertes sentimientos de deslealtad y escepticismo⁶⁷⁰. Esa percepción, sobre todo en las mismas instituciones de poder y en los intelectuales de la época hizo del Parlamento un órgano atrofiado⁶⁷¹. La confianza en el funcionamiento del sistema estaba puesta en

⁶⁶⁶ Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, México, Alianza Editorial, 1990, pp. 43 y 44.

⁶⁶⁷ Adolecía de graves taras internas: no podía configurar mayorías estables por una sobrerrepresentación parlamentaria y se le otorgaba un gran poder al Presidente del Estado. A este respecto hay que subrayar el *Notstandartikel*, que asignaba poderes excepcionales al Presidente para disolver el Reichstag y designar un canciller sin la intervención del parlamento. Cfr. S. GÓMEZ CARBONERO, “Dos procesos paralelos hacia el final trágico de la democracia. Las culturas políticas de Weimar y de la II República española”, *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 2001, p. 284. Incluso después de la destrucción de Alemania existirían juristas como Ernst Forsthoff que lamentarían la no existencia en la Ley Fundamental de Bonn de un “artículo 48” que otorgase poderes de excepción dictatoriales. Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad...*, p. 243.

⁶⁶⁸ El Parlamento alemán “ya no podía conciliarse con la necesidad de preservar los privilegios de la gran industria y de los terratenientes semif feudales”. Un parlamento que ofrecía un lugar que amenazaba privilegios era una amenaza terrible, allí estaban los nazis para echar una mano. Cfr. E. FROMM, *El miedo a la libertad*, Barcelona, Paidós, 1981, p. 244.

⁶⁶⁹ Además hay que tener en cuenta, siguiendo a Germán Gómez Orfanel, que: “los procesos de industrialización y modernización de Alemania se desarrollaron durante la segunda mitad del siglo XIX, en un marco autoritario, en el que la burguesía renunció o fue incapaz de asumir la dirección política del Estado, a diferencia de lo sucedido en países como Francia y Gran Bretaña”. Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, “Soldados y ciudadanos, según Carl Schmitt”, *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, núm. 123, 2004, p. 255.

⁶⁷⁰ Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, p. 34.

⁶⁷¹ A esto hay que añadir, desde una perspectiva jurídica, la tendencia a considerar al Parlamento como un órgano que debía dedicarse a regular el sistema preferentemente bajo *previsiones generales* acotándolo en los límites de una figura que define las líneas genéricas de actuación, dejando la actuación sobre “lo concreto, lo complejo, lo específico” a “sectores burocráticos que actuaban como gestores de la intervención social y

alternativas a la democracia. Carl Schmitt criticó duramente a la democracia de Weimar, pero lo hizo atacando la dudosa capacidad de los partidos políticos, la incapacidad del Parlamento, la falta de autoridad o el descrédito exterior, siendo el relevo de los nazis la medicina correcta para normalizar una situación de crisis generalizada⁶⁷². La percepción de las consecuencias de la crisis, el impacto que causó en la ciudadanía y las instituciones llevó a una mala interpretación de la democracia, el valor que se configuró en la mente de los alemanes era el de un concepto que no servía para la política:

“Si el Kaiser podía ser ridiculizado públicamente, si los oficiales podían ser atacados, si el Estado mismo debía cambiar su forma y aceptar a agitadores rojos como ministros y a un sillero por presidente, ¿en qué podía confiar ahora el hombre común?”⁶⁷³

económica, especialmente realizando tareas que correspondían al Parlamento”. Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad...*, p. 179.

⁶⁷² Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad...*, p. 49. La democracia parlamentaria no suele gustar en absoluto si no existe una conciencia de la diversidad de una sociedad y una cultura democrática firme. El decisionismo nazi, la autoridad soberana que terminaría por fundar un nuevo orden, resultó ser fatal al no respetar unas normas de juego universales e instalarse en el más puro relativismo vitalista.

⁶⁷³ Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad...*, p. 239. El militarismo alemán ha sido bastante singular, ha representado el orgullo imperialista y simbolizado a un pueblo admirado por su gallardía y disciplina. Ya en el siglo XVIII algunas voces ingeniosas decían que: *“todos los Estados disponían de un ejército, pero en el caso de Prusia era el ejército el que disponía de un Estado”*. Todo acontecimiento que superase al ejército debía ser necesariamente problemático, por eso no es de extrañar que el ejército, afín al nacionalismo, considerase la República de noviembre y la República democrática como las dos vergüenzas nacionales. Cfr. R. KÜHNEL, *La República de Weimar*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1991, pp. 76 y 77.

c) Maniobras mediáticas: fundamentos y cauces tecnológicos de la legitimación del nazismo en la sociedad alemana. La ciudadanía de Alemania se decanta por experimentos políticos nuevos: el nacionalsocialismo en auge en un contexto peligrosamente militarizado.

El hombre común confió en el totalitarismo, y luego la historia habló por sí sola y dejó muy claro el precio que había que pagar por confiar en un sistema totalitario⁶⁷⁴. El precio fue tan elevado que los alemanes, en la actualidad, tienen un enorme celo por las formas a la hora de instituir partidos políticos, las cuales, al igual que italianos y españoles y a la sombra del recuerdo de los periodos dictatoriales, quedan depositadas en el ordenamiento constitucional⁶⁷⁵. La Alemania de Weimar no soportaba el parlamentarismo, no soportaba que ciertos grupos no tradicionales en el poder pudieran tomar asiento en los escaños vecinos. La democracia debe siempre disponer de mecanismos que permitan la oposición, siempre contando con el respeto a la ley y de garantizar una participación efectiva en el poder⁶⁷⁶.

Las fuerzas antiliberales aprovechan las instituciones democráticas para hacerse con el poder. El nazismo se legitima a través de las nuevas tecnologías de la comunicación audiovisual. En la Alemania de Weimar nace el arte de la demagogia a través de la tecnología.

En la República de Weimar, los nazis aprovecharon las instituciones parlamentarias para hacerse con el poder pleno y desde la altura del Reichstag destruyeron las instituciones democráticas, la oportunidad de oponerse al régimen, de participar, y prepararon el Reich de los mil años, que duró apenas una década y llevó a Alemania a la destrucción⁶⁷⁷. Lo primero que desarticulan los radicales extremistas, cuando acceden a las instituciones, es la pieza clave que sustenta toda la cúpula de la sociedad democrática; así nos lo indicaba el doctor Goebbels: *“¿Qué venimos a hacer al Reichstag? Somos un partido antiparlamentario. Tenemos excelentes razones para rechazar la Constitución de Weimar y las instituciones*

⁶⁷⁴ Hay que ponerse en la piel de los hombres de aquella época. Los nuevos “movimientos sociales”, comunismo y fascismo, suponían un nuevo orden basado en la estabilidad y la justicia social, alternativa justa al parlamentarismo. Cfr. G. MOSSE, *La cultura europea del siglo XX...*, p. 147.

⁶⁷⁵ Cfr. M. GARCÍA PELAYO, *El estado de partidos*, Madrid, Alianza Editorial, 1986, p. 49.

⁶⁷⁶ Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra...*, p. 67.

⁶⁷⁷ Curiosamente, antes de que Alfred Jodl firmase la rendición de Alemania, se produjo un rodeo burocrático a manos del almirante Hans von Friedeburg para ganar tiempo ¿Por qué querían ganar tiempo los alemanes? Pues para que sus tropas pudiesen huir de los soviéticos y rendirse a los aliados; simplemente para salvar la vida. Al final Alemania tuvo que pedir refugio a esa democracia parlamentaria que tanto despreciaba para escapar de otro totalitarismo. Cfr. W. F. HALLSTEAD, “Flight to surrender the thousand-year Reich”, *Aviation History*, núm. 5, vol. 9, 1999, p. 22.

republicanas que ella implica. Somos los adversarios de una democracia desnaturalizada”⁶⁷⁸. Parece muy fácil romper la pieza clave, la Constitución, y hacer que toda la estructura se venga abajo. Y fue fácil en la Alemania de Weimar porque la situación propiciaba esa circunstancia. Alemania toleró esa ruptura porque se había preparado muy bien el terreno para ello.

Las maniobras mediáticas fueron uno de los factores que más coadyuvaron a destrozarse la débil estructura de la democracia en la Alemania de Weimar: en el ecosistema político en crisis de Weimar se escuchaba la incesante fanfarria de la propaganda nazi pregonando la solución de todos los problemas⁶⁷⁹. El poco espíritu democrático que aún quedaba en el pueblo alemán fue demolido a través de discursos bien dirigidos a las masas, diatribas sin profundización, en las cuales se repetían machaconamente cuestiones claves tratadas superficialmente pero con grandes dosis de teatralidad y sensacionalismo⁶⁸⁰. La oratoria de Hitler tenía un tremendo poder de disuasión gracias a la combinación de paquetes de diagnosis atractivamente simples de los problemas de Alemania y recetas igual de sencillas para su solución⁶⁸¹. Ese discurso de legitimación del totalitarismo debía seguir dos cauces: Primero, crear un clima de aversión y apatía por el régimen, por la democracia⁶⁸², y segundo anular o neutralizar a las voces críticas que pudiesen provenir de la sociedad civil⁶⁸³. Para el primer paso hay que dominar todos los medios de comunicación audiovisuales modernos, ya sean unidireccionales como bidireccionales, para que la propaganda llegue hasta el último rincón del Estado: cine, radio e incluso la revolucionaria televisión⁶⁸⁴. En segundo lugar,

⁶⁷⁸ J. Goebbels en *Der Angriff*, abril de 1928. Cfr. *Sociedad y cultura en la República de Weimar. El fracaso de una ilusión*, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidad de Valladolid, 1996, p. 386.

⁶⁷⁹ Los nazis no eran muy originales ni efectivos a la hora de buscar verdaderas soluciones a los problemas, pero eran verdaderos expertos en aprovecharse de éstos. Quizás Huxley tenga razón: “*Propaganda gives force and direction to the successive movements of popular feelings and desires; but it does not do much to create these movements. The propagandist is a man who canalises an already existing stream. In a land where there is no water, he digs in vain. (La propaganda da fuerza y dirección a los movimientos sucesivos de los sentimientos y los deseos populares; pero no hace mucho para crear estos movimientos. El propagandista es un hombre que canaliza una secuencia ya existente. En una tierra donde no hay agua, cava en vano)*”. Cfr. A. HUXLEY, “Notes on Propaganda”, *Harper's Magazine*, December 1936, p. 39.

⁶⁸⁰ Cfr. H. BURGELIN, “La escenificación de una ideología”, en I. KERSHAW (Ed.), *El nazismo. Preguntas clave*, pp. 65 y ss.

⁶⁸¹ Cfr. I. KERSHAW, *Hitler 1889-1936*, p. 199.

⁶⁸² Cfr. *supra*, cap. III, IV, 3, f, pp. 153-158

⁶⁸³ Cfr. *supra*, cap. III, IV, 3, a, pp. 137-139.

⁶⁸⁴ De los mítines en las cervecerías al *Volksempfänger* (receptor popular), la campaña que hizo de Alemania la segunda del mundo en número de receptores de radio, después de Inglaterra, para que todos pudiesen escuchar a

había que neutralizar el clásico canal crítico político, en donde el pensamiento tenía profundidad y espacio para desarrollarse: la prensa escrita⁶⁸⁵. A partir de aquí sólo se trata de convencer y legitimar ocupando todos los sectores de la educación y la cultura⁶⁸⁶. En la República de Weimar se construyó una extensa e influyente cultura del ocio dominada por grandes empresas de los medios de comunicación como los grupos Ullstein, Stinnen y Hugenberg. Por supuesto, los mensajes que comunicaban a la sociedad para configurar los parámetros de la realidad estaban fuertemente condicionados por la influencia de estos grandes grupos mediáticos⁶⁸⁷.

Ese terreno ya estaba preparado para ser cultivado. Este espacio crucial para configurar el espíritu del pueblo alemán estaba copado de académicos y profesores que, al principio, se consideraban apolíticos, entregados al Estado y a lo universal y muy lejos de las bajezas de la política y de las instituciones democráticas parlamentarias⁶⁸⁸. La Universidad alemana estaba impregnada por la aversión a la democracia y el darwinismo social. Los historiadores estaban imbuidos en un nacionalismo irracional y racista que desembocaba en un belicismo patológico, sin sentido. Ernst Troelsch exclamó en una ocasión: *¡Ojalá las palabras fuesen bayonetas!*⁶⁸⁹ Todo el ambiente de la enseñanza superior estaba afectado por el virus antidemocrático llegando a un punto en que los académicos y científicos alemanes se manifestaban públicamente contra el espíritu internacionalista que degradaba al pueblo

Hitler y a Goebbels. Ya más entrado el nazismo, en 1935, la televisión ocuparía espacios colectivos e incluso los hogares de algunos privilegiados, convirtiéndose este medio en el favorito de Goebbels. Cfr. F. d'ALMEIDA, "¿Era Goebbels un genio?", en I. KERSHAW (Ed.), *El nazismo. Preguntas clave*, p. 85.

⁶⁸⁵ En 1920 los nazis compraron el *Völkischer Beobachter* (El Observador del Pueblo) a un excéntrico millonario de la sociedad alemana. Cfr. I. KERSHAW, *Hitler 1889-1936*, vol. I, p. 208. En 1927 Goebbels preparó el terreno de la monopolización de la prensa creando *Der Angriff* (El Ataque), un diario que le permitiría lucirse a sus anchas y transmitir la ideología nazi. Cfr. F. d'ALMEIDA, "¿Era Goebbels un genio?", *Op. cit.*, p. 83. Las innovaciones tecnológicas también alcanzaron de manera notable a la prensa escrita: la telegrafía sin hilos, la telefotografía, la impresión a tres tintas, offset y rotativas hacían de la prensa un elemento de difusión de información de alta tecnología. Cfr. R. KÜHNEL, *La República de Weimar*, p. 190.

⁶⁸⁶ En 1933 se crea el RMVP, (*Reichsministerium für Volksaufklärung und Propaganda* o Ministerio de Educación del Pueblo y Propaganda), responsable según decreto de: "Todo el alimento intelectual de la nación, de la propaganda del Estado, de la cultura y la economía, de la información al público alemán y extranjero y de la administración de todos los organismos creados para esos fines". Cfr. R. de ESPAÑA, *El cine de Goebbels*, Madrid, Editorial Ariel, 2.004, p. 7.

⁶⁸⁷ Cfr. R. KÜHNEL, *La República de Weimar*, pp. 190 y 191.

⁶⁸⁸ Cfr. R. KÜHNEL, *La República de Weimar*, p. 130.

⁶⁸⁹ Cfr. R. KÜHNEL, *ibidem*, p. 131.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

alemán⁶⁹⁰. Las asociaciones de estudiantes, las cuales acogían a más del 60% de los estudiantes varones, colaboraron también en allanar el terreno para el desprecio por la democracia representativa practicando un nacionalismo *Völkisch* exacerbado y brutal⁶⁹¹. Estos horribles efectos del adoctrinamiento político en la enseñanza no sólo era coto de la educación superior, el adoctrinamiento político se empezaba a cimentar en la educación básica, planteándose en ésta la necesidad de un control ideológico continuo sobre los niños alemanes al fin de preservarlos de la nefasta influencia de la socialdemocracia y convertirlos en futuros excelentes soldados o en magníficos trabajadores esforzados⁶⁹².

Toda esa sinergia, el efecto propaganda y circunstancia propicia, hacía zozobrar a la democracia:

“Estamos en plena República de Weimar, esa barquilla zarandeada por los extremismos que se empeña –gallarda- en desafiar el mar bravío. Pronto querrá echar el ancla salvadora y lo hará inaugurando la fase presidencial pero desembocará en la llegada de Hitler a la cancillería. Una galerna que definitivamente la hundirá”⁶⁹³.

A todos estos factores de deterioro social y político, con el control de la nación y con una democracia en hundimiento, habría que añadir que todo lo que se pregonaba continuamente a bombo y platillo había de cumplirse, se tenía que cumplir con la promesa, con el programa, costase lo que costase⁶⁹⁴, y la solución milagrosa a todo problema, paradójicamente,

⁶⁹⁰ El número de profesores y académicos leales a la Constitución de Weimar era muy reducido. Esta inferioridad numérica puede ser la causa de que nunca llegaron a conformar plataformas de apoyo colectivo a la República y a la democracia. Cfr. R. KÜHNEL, *ibidem*, pp. 147, 150 y 151.

⁶⁹¹ Estas asociaciones, que no admitían a mujeres (y en la actualidad todavía siguen sin admitirlas) proporcionaron a los revolucionarios nazis buena parte del reclutamiento para las acciones violentas antisistema. Cfr. R. KÜHNEL, *ibidem*, p. 157.

⁶⁹² Cfr. R. KÜHNEL, *ibidem*, p. 183.

⁶⁹³ Cfr. F. SOSA WAGNER, *Carl Schmitt y Ernst Forsthoff: coincidencias y confidencias*, Madrid, Marcial Pons, 2008, p. 37.

⁶⁹⁴ Un totalitarismo no puede fracasar en lo que elimina, no puede fracasar en lo que no ha hecho llegar al público. Sólo fracasa en lo que comercia, en las mentiras que hace llegar a su público, por eso tiende siempre a las soluciones desesperadas. Cfr. J. G. SARTORI, *Elementos de teoría política*, Madrid, Alianza Editorial, 1991, p. 161.

prepararía la destrucción de todo el sistema: el milagro alemán pasaba por el militarismo y la guerra⁶⁹⁵.

El ejército de la Gran Alemania proporcionaba comida y ropa limpia. Los cuarteles eran un refugio para muchos jóvenes que no tenían futuro en un país en el que el paro y la inflación estaban desbordados⁶⁹⁶. La burla hacia el Tratado de Versalles reportaría los réditos suculentos de la gran industria militar, además de reclutar a miles de soldados soslayando las limitaciones del Tratado. El desastre se estaba gestando cuando la salida de Alemania de su decadente situación se encaminaba hacia al militarismo, cuando se desmontaron las armas de juguete, en sentido literal, del *Reichswehr* y mostraron al mundo el ejército imponente y poderoso, listo para ser utilizado⁶⁹⁷. Una de las diferencias que marcan el contexto de la gran depresión con la crisis actual es ese militarismo nacionalista que se enquistó en el espíritu mismo de la sociedad⁶⁹⁸. Incluso se toleraron desde las Instituciones la organización de fuerzas paramilitares, las cuales cobraron cada vez más importancia, socavando el monopolio estatal de la violencia organizada⁶⁹⁹. Se incrementó el poder militar como prestigio de la nación (la Italia de Mussolini es un ejemplo típico), como señal de poder dirigida a las demás naciones, seguido de un proceso de mentalización en el cual la cultura bélica quedara como

⁶⁹⁵ Por supuesto, ese recurso bélico estuvo camuflado por un vil engaño mediático hacia la población a través de la milagrosa y maravillosa oratoria de Hitler, la cual, hipócritamente, pedía la paz mundial y el desarme de las potencias occidentales. Curiosamente, uno de los engañados con el pacifismo nazi fue Martin Heidegger, el cual acogió al movimiento a través de varios postulados de su filosofía: resolución (*Entschlossenheit*), disponibilidad (*Bereitschaft*) y camaradería (*kameradschaft*). Cfr. E. CARRASCO, “Reflexiones en torno a Heidegger y el nacionalsocialismo”, *Revista de Filosofía*, vol. 64, 2.008, pp. 123 y 124.

⁶⁹⁶ La comunidad social en el entorno civil dejaba mucho que desear en la república de Weimar. Sin embargo, paralelamente se intentaba forjar otra comunidad social basada en la camaradería militar, una comunidad (*Gemeinschaft*) que pretendía instilar los valores militares de disciplina, obediencia y sacrificio en la vida civil. Cfr. E. CARRASCO, “Reflexiones en torno a Heidegger y el nacionalsocialismo”, *Loc. cit.*, p. 125. Para identificarse con esta nueva comunidad no venía nada mal crear vínculos estéticos comunes que reafirmasen la pertenencia al grupo del ciudadano, algo que psicológicamente acabase con el sentimiento de exclusión de la sociedad civil. A los ya conocidos espectáculos simbólicos nacionalistas de los nazis hay que añadirle la cultura del uniforme, la cual, alcanzó hasta a los niños: las niñas debían parecer madres de Reich y los niños sus futuros soldados. Cfr. R. HERZSTEIN, *La Segunda Guerra Mundial, los nazis*, vol. I, Barcelona, Times Life Folio, 1996, p. 59.

⁶⁹⁷ Mientras se preparaba la industria militar alemana las futuras tropas y pilotos alemanes se entrenaban con modelos simulados y planeadores. Cfr. R. T. ELSON, *La Segunda Guerra Mundial, El prelude de la guerra*, vol. I, pp. 98 y ss.

⁶⁹⁸ El general von Seeckt, creador del *Reichswehr* (el ejército de Weimar), calificaba al parlamento como “el cáncer de nuestra época”. Prometió crear un ejército *por encima de los partidos* y con amplias simpatías a la causa nacionalista. Cfr. R. A. C. PARKER, *Historia Universal Siglo XXI. El siglo XX, Europa 1918-1945*. 9ª ed., vol. I, p. 246.

⁶⁹⁹ Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra...*, p. 107.

elemento principal de la vida cotidiana. A esta circunstancia hay que añadir que el poder civil no tenía el control estricto de las instituciones militares, circunstancia ésta que no permitiría de ninguna manera una decisión política emanada del Parlamento que no gustase a los militares, lo cual es incompatible radicalmente con la democracia⁷⁰⁰. Este intento de militarización social generalizada no es típico de los estados autoritarios, pero sí es un elemento común a todos ellos⁷⁰¹. Este es uno de los motivos fundamentales por el que hemos elegido la República de Weimar como tipo ideal del proceso pobreza, deterioro democrático y desastre mundial. A este militarismo mesiánico hay que añadirle otro elemento que configuraría la tormenta perfecta: el darwinismo social que reinaba en la agónica Europa de los imperios y que configuraba una tensión violenta por la supervivencia de las naciones más fuertes militarmente hablando. Darwin escribiría en el origen del hombre:

“El hombre, como cualquier otro animal, ha llegado, sin duda alguna, a su condición elevada actual mediante la lucha por la existencia, consiguiendo a su rápida multiplicación, y si ha de avanzar más, puede temerse que deberá seguir sujeto a una lucha rigurosa. De otra manera caería en la indolencia, y los mejores dotados no alcanzarían mayores triunfos en la lucha por la existencia que los más desprovistos... Debería haber una amplia competencia para todos los hombres, y los más capaces no deberían hallar trabas ni en las leyes ni en las costumbres para alcanzar mayor éxito y criar el mayor número de descendientes”⁷⁰².

⁷⁰⁰ Cfr. R. DAHL, *La poliarquía, participación y oposición*, 2ª ed., Madrid, Tecnos, 2002, p. 56.

⁷⁰¹ Cfr. G. PALOMARES LERMA, *Mussolini y Primo de Ribera. La política exterior de dos dictadores*; Madrid, Eudema, 1989, pp. 48-50.

⁷⁰² Cfr. R. ANDRÉS, (Coord.), *Darwin, vida obra y pensamiento*, Planeta DeAgostini, 2006, p. 148. Fue Spencer que acuñó el término de “supervivencia del más apto”. Spencer se basa en las teorías de Darwin de una forma antropológicamente optimista, afirmando que a la evolución de la especie le seguía una evolución moral que contenía o modificaba la brutalidad del hombre. Sin embargo, las connotaciones perversas del darwinismo triunfaron. A partir de una obra como *La evolución de las especies* se destruyeron mitos y prejuicios, pero también se empleó, a partir de su aplicación a la psicología, la ética y la política, para justificar el imperialismo violento y la rivalidad encarnizada. Cfr. I. BERLIN, “John Stuart Mill y los fines de la vida”, en JOHN STUART MILL, *Sobre la libertad*, Madrid, alianza Editorial, 1997, p. 26. Para Thomas Huxley la supervivencia del más apto giraba en torno al conflicto entre el orden cósmico y el moral: la bondad y la virtud, premisas de la moral tradicional, se oponían a esa lucha; Nietzsche también se aferraba al darwinismo a la hora de justificar el triunfo del superhombre por estar más cualificado para la lucha; Walter Bagehot suponía que la guerra era el instrumento natural más apto para tamizar a las culturas dejando vivas a las más fuertes y Karl Pearson opinaba que su raza, la inglesa, debería sacrificar a los más débiles para fortalecerse, diseñando así uno de los primeros programas de eugenesia natural. Cfr. G. L. MOSSE, *La cultura europea del siglo XIX*, Barcelona, Ariel, 1997, pp.

El darwinismo social, además de nacer a través de las teorías de Darwin, floreció en un terreno compactado por un militarismo que había sido sedimentado durante siglos y que ha hecho que la cultura occidental sea la más avanzada del mundo⁷⁰³. Forzosamente esta base histórico-social tiene que configurar la herencia que impulsa muchas variables de los movimientos sociales de la época. Es totalmente necesario analizar comparativamente los movimientos sociales y las causas que condicionan las corrientes de pensamiento para establecer similitudes y así sacar a la luz paralelismos procesuales.

Antes de la República de Weimar se gestaron en Europa una serie de movimientos sociales nuevos paralelos al fervoroso clamor revolucionario. Parece que las tensiones entre los vectores de fuerza sociales, entre las democracias liberales, el comunismo y el fascismo enrarecieron el ambiente, ionizaron la atmósfera. La sociedad en su conjunto consta de una dimensión innata⁷⁰⁴, un sistema de valores que se transmite a través de las generaciones y que vendría bien denominar ahora como “residuo”, en el lenguaje del teórico más importante de las élites del poder, Wilfredo Pareto⁷⁰⁵. Es este residuo un campo de experimentación del arte

241-243. Pero, la influencia más espectacular de Darwin en las teorías sociales la podemos encontrar, sin ir más lejos, en Marx cuando compra la sociedad inglesa y la división del trabajo con las teorías del naturalista. Cfr. R. ANDRÉS, *Darwin, vida obra y pensamiento*, p. 149.

⁷⁰³ El auge de Occidente y su supremacía sobre todas las culturas está fundamentado en los avances militares, los cuales hicieron que los ejércitos europeos desarrollasen la tecnología militar adecuada para el dominio de los océanos y el asedio y conquistas de cualquier plaza, ciudad o país del mundo permitiendo el desarrollo colonial y nutriendo de materias primas a los imperios nacies. Cfr. G. PARKER, *La revolución militar. Innovación militar y apogeo de Occidente, 1500-1800*, Madrid, Alianza Editorial, 2002, p. 207.

⁷⁰⁴ Según Spengler: “...comunidades puramente humanas, establecidas conforme al intelecto, basadas en opiniones iguales, iguales fines e igual ciencia. La unidad del ritmo cósmico se posee sin querer; a la unidad de los motivos nos incorporamos cuando queremos. Una comunidad espiritual puede ser aceptada o abandonada por nosotros; porque sólo nuestra vigilia toma parte en ella, pero, una unidad cósmica es algo en que nos encontramos, y a la que pertenecemos con todo nuestro ser”. Cfr. O. SPENGLER, *La decadencia de Occidente. Bosquejo de una morfología de la historia universal*, 2º ed., vol. II, Madrid, Espasa Calpe, 2002, p. 42. Esto explica que lo social conste de alma, una unidad existencial, y a la vez, fuera de la *unidad cósmica*, esté revestida de un carácter plural, la paradoja de lo uniforme y lo complejo. Lo manipulable, el residuo, pertenece a la unidad cósmica y afecta a la comunidad espiritual.

⁷⁰⁵ Pareto se convirtió en senador fascista debido a la admiración que le profesaba Mussolini. Wilfredo Pareto intentó construir una ontología del hombre en la cual debían separarse realidad y apariencia para llegar a su esencia. La esencia era para él lo irracional. Las conductas racionales, lo que él llamaba “derivaciones”, eran artificiales y efímeras, en cambio, los elementos constantes e irracionales eran los que configuraban lo eterno y esencia en el hombre, lo que el teórico italiano denominaba “residuo”. Cfr. C. CAÑEQUE, *Teorías y métodos*, en M. PASTOR (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, pp. 91-92. La capacidad para manipular el residuo daba fundamento a la teoría de las élites, ya que los más capaces, los más aptos para dirigir a la sociedad, eran los únicos que podían moldearlo. Cfr. G. L. MOSSE, *La cultura europea del siglo XX*, pp. 96-97. En un sentido relativista, las creencias humanas vendrían a configurar el juego político, su eficacia

de la propaganda que utiliza magistralmente las nuevas tecnologías de la época, tecnologías revolucionarias como son la radio, el cine o la televisión que mutarán en el futuro hacia máquinas más sofisticadas que llevarán siempre el método del hipnotismo⁷⁰⁶. Sólo el arte de la propaganda, aunque el desastre de Weimar y la Segunda Guerra Mundial tiene una génesis multifactorial, explica por sí mismo cómo una nación entera se entrega a la lucha contra el mundo y provoca su propia autodestrucción. Un diseño propagandístico bien dirigido puede hacer que una nación tenga el mismo espíritu de cohesión y obediencia ciega para sobrevivir a la muerte, como los soldados en el frente⁷⁰⁷.

Esta sinergia que configuró un flujo imparable de tensión social en Weimar no sólo fue imposible de parar o, en su caso, de canalizar por mecanismos de contención democráticos, sino que la tendencia opuesta, el pacifismo visceral resultante del estrés postraumático de la Primera Guerra Mundial, facilitaría la corriente energética belicista en vez de aplacarla. A la fragmentación de una Europa colmada de rivalidades, horrorizada todavía por el impacto del número de víctimas de la primera guerra mundial, había que sumar un espíritu social en el que el belicismo pugnaba con un pacifismo ciego⁷⁰⁸. Si bien es cierto que en nuestros días esta

social, no su verdad, de ahí la habilidad de los gobernantes para captar la opinión de las masas para luego contorneirlas. Cfr. M. HORKHEIMER, *La función de las ideologías*, Madrid, Taurus (cuadernos, nº 72), 1966, p. 7.

⁷⁰⁶ “*El individuo histórico, como el espectador de cine que estoy imaginando, también se pega al discurso ideológico: experimenta su coalescencia, su seguridad analógica, su riqueza de sentido, su naturalidad, su verdad: es una trampa, es nuestra trampa, porque ¿quién podría escapar de él?; lo ideológico, en el fondo, sería lo imaginario de una época, el cine de una sociedad*”. Cfr. R. BARTHES, *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes gestos y voces* (Biblioteca Roland Barthes), Barcelona, Paidós, 2009, p. 411.

⁷⁰⁷ Cfr. E. CARRASCO, “Reflexiones en torno a Heidegger y el nacionalsocialismo”, *Loc. cit.*, p. 125.

⁷⁰⁸ Cfr. J. MARSEILLE (Coord.), *La Europa de entreguerras*, p. 3.061. Las cámaras fotográficas y cinematográficas de la época pudieron captar una de las imágenes políticas más impactantes del preludio la Segunda Guerra Mundial, a Neville Chamberlain agitando la hoja débil y arrugada del pacto de Múnich ante los confiados ciudadanos. Las palabras del diputado conservador británico Robert Boothby atestiguaban la dificultad de las relaciones internacionales de la época de Weimar, plagada de engaños y maniobras sucias: “*No hay ninguna duda de que Alemania se benefició del Pacto de Múnich, que retrasó un año el estallido de la guerra y lo sabemos por los testimonios de los generales alemanes y otras fuentes históricas... todos los generales alemanes estaban de acuerdo que de haber declarado la guerra a Checoslovaquia en 1938, hubieran sido derrotados en tres semanas y creo que esto se ha confirmado*”. Cfr. HOLMES, R., *Un mundo en guerra. La historia oral de la Segunda Guerra Mundial*, Barcelona, Crítica, 2008, pp. 20 y 74. Los propios alemanes reconocieron que una acción contundente, rápida y limpia de Francia e Inglaterra antes de comenzar la guerra hubiese evitado la muerte de más de cincuenta millones de personas. Así lo atestigua el coronel de la Wehrmacht Siegfried Westphal, oficial de confianza de Rommel y posteriormente jefe de Estado Mayor de Italia y Norte de Europa: “*Si los franceses hubieran atacado durante el mes de septiembre, no hubiésemos podido contenerlos más de un par de semanas y la guerra en el frente Occidental se hubiese decidido antes de que la Polonia alemana hubiera podido ayudarnos*”. Cfr. HOLMES, R., *Un mundo en guerra*, p. 74. En puridad, esto hubiese significado una guerra muy corta, con bajas predominantemente militares, las cuales quizás no hubiesen pasado

pugna militar-darwinista ha desaparecido o se ha atenuado a través de organizaciones como la OTAN y un desastre como el de Weimar es difícilmente repetible al haber desaparecido el espíritu militarista que caracterizaba a aquella época, el populismo y el nacionalismo están propiciando esquemas de ruptura con las instituciones internacionales y supranacionales (OTAN y UE) fundamentales para la paz en Europa. Es difícil entender cómo algunos partidos políticos de hoy en día llevan en sus programas electorales o en sus discursos la promesa de la salida de la OTAN argumentando pretextos pacifistas⁷⁰⁹.

3. Variables dependientes. Perturbaciones sociales resultantes del deterioro democrático. Cambios subjetivos en los valores políticos y sus consecuencias. Dimensión normativa

a) Polarización hacia la extrema derecha: aniquilación de la oposición y legitimación de la violencia. El camino hacia la guerra y la autodestrucción del Estado

Pasando ya al plano de las variables dependientes que comprenden la tendencia a la degradación de la democracia o la tendencia hacia su idealización, se puede ver con toda claridad que la consecuencia en la República de Weimar fue la usurpación total del poder por parte de los nazis utilizando los mismos medios que una democracia representativa débil había puesto en bandeja⁷¹⁰. En el caso alemán no pudo cuajar el intento

La sociedad alemana se decanta por el Estado totalitario. Toda disidencia política es eliminada y el pueblo alemán es considerado como una entidad monolítica fuera del pluralismo inherente a la democracia liberal.

de idealización democrática inclinándose el desastre por la anatemización de ésta. Pero eso no significa que en la República de Weimar no existiese una corriente ciudadana de *¡democracia real ya!* La hubo, se puede decir que el Movimiento 15-M no es nada nuevo. La *Räterepublik* de Munich⁷¹¹ se basaba en el modelo *Rätebewegung* o de Consejos (círculos asamblearios), y

de unas pocas decenas de miles en contraposición con el resultado histórico real, cincuenta millones de muertos a los que hay que sumar los de los pogromos soviéticos y los derivados de los conflictos coaxiales de la guerra fría.

⁷⁰⁹ Cfr. *infra* Cap. IV, IV, 3, a, ii, p. 330.

⁷¹⁰ Cfr. A. PHELAN, “El tema del intelectual, discusión y acción”, en A. PHELAN (Ed.), *El dilema de Weimar: los intelectuales en la República de Weimar*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1990, pp. 15-18.

⁷¹¹ La *Räterepublik* de Munich vio la luz en noviembre de 1918 en una coalición de una escisión de la socialdemocracia radical alemana con elementos de la socialdemocracia mayoritaria y debía tener un carácter provisional, con un órgano supremo: los Consejos de Obreros, Soldados y Campesinos. Cfr. S. LAMB, “Los

estos círculos de asambleas o consejos resonaban continuamente en el debate de la República de Weimar como “una alternativa *real* a la representación parlamentaria”⁷¹². No es inoportuno buscar similitudes entre el 15-M o los círculos de Podemos y los Consejos de Trabajadores, Campesinos y Soldados de Weimar⁷¹³. Los Consejos de la *Räterepublik* nacieron al calor de la crispación de la crisis de 1919⁷¹⁴ y tuvieron un comienzo inestable, confuso, con varias etapas de consolidación en las que toda suerte de agrupaciones ofrecían un programa político de futuro distinto, con varios intentos de sistematización ideológica en los que oscilaban intenciones de adoptar un antiparlamentarismo radical o confiar en representantes⁷¹⁵. Esta efímera República “soviética” de Munich significó un intento de redefinir la política a manos de unos pocos intelectuales alemanes que, a su vez, pretendían derribar las fronteras entre lo teórico y lo real⁷¹⁶. Algunos de esos intelectuales eran los portadores ideológicos de la semilla del antipartidismo, semilla que suele germinar en épocas de tribulaciones por su gran poder de captación y marchitarse en tiempos de bonanza⁷¹⁷. Uno de ellos fue Gustav Landauer, cuyo mensaje anarquista contra la “casta” de la izquierda parlamentaria, tanto socialdemócrata como comunista, parece soportar muy bien el paso del tiempo:

“Esas gentes que se llaman a sí mismas bolchevistas y espartaquistas... si todo lo que saben hacer es informarnos de que quieren poder –pues no otra cosa implica la dictadura del proletariado-, entonces pertenecen al mismo grupo de los que pugnan por el gobierno a través de los partidos políticos.

intelectuales y el desafío al poder. El caso de la *Räterepublik* de Munich”, en A. PHELAN (Ed.), *El dilema de Weimar: los intelectuales en la República de Weimar*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1990, p. 175.

⁷¹² Cfr. S. LAMB, “Los intelectuales y el desafío al poder”, *Op.cit.*, p. 180.

⁷¹³ Aunque se llamaba Consejo de Trabajadores, Campesinos y Soldados, este tipo de asociación asamblearia nació a través de una manifestación pacifista, concretamente el 7 de noviembre de 1918 bajo la dirección de Kurt Eisner. Cfr. S. LAMB, “Los intelectuales y el desafío al poder”, *Op.cit.*, p. 175. Estos Consejos fueron conformados mayoritariamente por los soldados desmovilizados del ejército después de la guerra. Cfr. R. KÜHNEL, *La República de Weimar*, p. 23.

⁷¹⁴ Cfr. *supra* Cap. IV, II, 1, a, pp. 172-176.

⁷¹⁵ Cfr. S. LAMB, “Los intelectuales y el desafío al poder”, *Op.cit.*, pp. 176-179. Paralelamente, el ala espontánea de la liga Espartaco, en contra de la opinión de su dirección (Rosa de Luxemburgo, Carl Liebknecht y Paul Levi), decidió que la única forma de lucha sería la acción extraparlamentaria. Rosa de Luxemburgo ya advertiría, con razón, de que en Alemania no existía ningún partido capaz de dirigir a la clase obrera. Cfr. R. KÜHNEL, *La República de Weimar*, p. 203.

⁷¹⁶ Según Stephen Lamb: “*suponía un intento de superar la artificial distinción entre teoría y práctica que había caracterizado a la Geistesgeschichte (historia del pensamiento) alemana al menos desde Kant*”. Cfr. S. LAMB, *ibidem*, p. 174.

⁷¹⁷ Cfr. *infra* Cap. IV, IV, 1, a, pp. 264-271.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

*Puede que la forma bajo la que se presentan difiera, pero es la misma cosa.
No necesitamos el gobierno de los partidos*⁷¹⁸.

El 3 de mayo de 1919 la *Räterepublik*, en sus primeros pasos, cuando pretendía abrirse camino como alternativa al socialismo democrático parlamentario, fue literalmente aplastada por los *Freikorps*, las fuerzas paramilitares de los contrarrevolucionarios conservadores⁷¹⁹. A partir de aquí el antiparlamentarismo cambiaría de manos. Pero ese antiparlamentarismo tendría como principal bastión a corrientes conservadoras revolucionarias que basarían su rechazo al pluralismo democrático en la idea tradicional alemana de la unificación política en un *Volk*⁷²⁰. Una vez que los nazis llegaron al poder sólo cabía un destino: el de la destrucción total de la democracia liberal.

La dinámica del totalitarismo radical es un juego de “suma cero”. Se compone de un partido que rompe con los demás y va él solo a la conquista del Estado⁷²¹. El planteamiento es sencillo, así de claro lo explicaban los fascistas italianos: “*El Estado nacional debe ser el Estado totalitario, el que abarque todas las manifestaciones de la vida, nada fuera del Estado, nada contra el Estado, todo por el Estado*”⁷²². Ese Estado asigna a cada ciudadano la misión de comunicar a las autoridades los nombres de aquellos que pudiesen poner en riesgo al orden público de la nación, que molestasen al poder del Estado⁷²³. En un Estado totalitario como el nacionalsocialista nadie estaba a salvo, no había posibilidad de opositar o de denunciar injusticias, de recurrir a la justicia⁷²⁴. La estructura represiva, esencia del

⁷¹⁸ Cfr. S. LAMB, “Los intelectuales y el desafío al poder”, *Op.cit.*, p. 191. Gustav Landauer fue víctima de la represión a los sectores más radicales del movimiento obrero. Fue asesinado por una brigada compuesta por ex soldados embrutecidos y estudiantes a los que se les había inculcado el odio a la izquierda. En 1920, algunos de estos soldados ya llevaban pintadas cruces gamadas en sus cascos. Cfr. R. KÜHNEL, *La República de Weimar*, pp. 28 y 29.

⁷¹⁹ Cfr. S. LAMB, *ibidem*, p. 179.

⁷²⁰ A. PHELAN, “El tema del intelectual, discusión y acción”, *Op. cit.*, p. 15; Cfr. *supra* Cap. IV, II, 2, a, i, pp. 185-192.

⁷²¹ Cfr. C. LEFORT, “Negarse a pensar el totalitarismo”, *Estudios Sociológicos*, núm. 25, vol. 2, 2007, p. 303.

⁷²² Cfr. H. HELLER, *Europa y el fascismo*, Granada, Editorial Comares, 2006, p. 44.

⁷²³ Cfr. H. HELLER, *Europa y el fascismo*, p. 74. Este tipo de violencia política es típico de regímenes totalitarios tanto de derechas como de izquierdas. Cfr. *infra* Cap. V, II, 2, pp. 554-558. La violencia política basada en la delación o humillación pública puede multiplicarse a través de los canales que ofrece Internet haciendo que este tipo de violencia sea cada vez más efectiva y peligrosa. Cfr. *infra* Cap. IV, IV, 3, a, ii, pp. 330-336.

⁷²⁴ Muy difícil debía ser hacer oposición a un régimen con un parlamento anulado en el que la ley estaba al servicio de un Führer, al cual, los juristas le debían un juramento: “*Los juristas alemanes juramos al Führer nuestra fidelidad y nuestra entrega hasta agotar las fuerzas en esta guerra santa por el Derecho, por el eterno*

totalitarismo, cuenta con una serie de parámetros comunicativos característicos. Según Sartori: en primer lugar el Estado totalitario entra en casa, invade la esfera privada; en segundo lugar se apodera de todos los medios de comunicación de masas en una estructura monocolor; en tercer lugar el Estado totalitario o sus ideólogos hacen siempre un enorme esfuerzo por capitalizar y monopolizar el sector de la educación convirtiendo a ésta en pura propaganda; en cuarto lugar también se tiende a aislar a la sociedad de toda “mala influencia exterior” y en quinto lugar el Estado totalitario se moviliza capilar e incesantemente aniquilando todo foco de disidencia⁷²⁵. A partir de este estado represivo el mantenimiento de las cascadas de información⁷²⁶, desde los líderes hasta el pueblo, se mantiene a través del miedo⁷²⁷. Y es este factor, el del miedo, el que permite un flujo de información libre de crítica que hace que todo cuadre porque todo es falso y hace que todo lo que crea y promete el Estado sea verdadero, pues este mismo Estado impide determinar qué es lo verdadero⁷²⁸. Además, el relativismo del totalitarismo nazi, el divorcio o casamiento oportunista con matices ideológicos vagos imprecisos o fabricados *ad hoc* ha sentado una escuela de ingeniería política que enseña la manera de llegar a toda clase de público y cómo contentar por igual a corporaciones y grupos sociales enfrentados⁷²⁹. Al principio el partido atrae a todo tipo de desarraigados, pero pronto se da cuenta de que tiene que conquistar más parcelas, tiene que afrontar el reto de cautivar a la burguesía y a las clases media a sus filas⁷³⁰. Esta heterogeneidad, esta adaptabilidad a todo tipo de situaciones se basaba en que el partido totalitario, el partido nazi en el caso de Weimar, no se sentía un partido como los demás, estaba por encima de todos ellos⁷³¹. Pero, como es natural, el totalitarismo no puede abarcar todo el espacio que pretende. Como su alcance, debido a su naturaleza, es la totalidad, todo aquello que no puede alcanzar no puede convivir con él, aunque sea aparte, encriptado⁷³². Eso

Derecho del pueblo alemán. Sobre las tumbas de los nuestros en la guerra, sobre las tumbas de los caídos por nuestro movimiento, nosotros los juristas alemanes te saludamos, ¡oh Führer!, con eterna fidelidad y abnegación de nosotros mismos. Puedes confiar en tus juristas alemanes. ¡Salve! (Dr. Frank, Comisario de Justicia de Reich)”. Cfr. B. RIVAYA GARCÍA, “La revolución jurídica del fascismo alemán”, *Loc. cit.*, p. 418.

⁷²⁵ Cfr. J. G. SARTORI, *Elementos de teoría política*, p. 160.

⁷²⁶ Cfr. *supra*, Cap. III, II, 2, b, pp. 98-102.

⁷²⁷ Cfr. J. G. SARTORI, *Elementos de teoría política*, p. 161.

⁷²⁸ Cfr. J. G. SARTORI, *ibidem*, p. 160.

⁷²⁹ Cfr. A. PANEBIANCO, *Modelos de partidos*, Madrid, Alianza Editorial, 1990, p. 290.

⁷³⁰ Cfr. A. PANEBIANCO, *Modelos de partidos*, p. 293.

⁷³¹ Cfr. A. PANEBIANCO, *ibidem*, p. 291.

⁷³² Cfr. P. RIVAS NIETO y M. RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, “Autoritarismo, totalitarismo y doctrina de seguridad nacional”, *Espacios Públicos*, núm. 29, vol. 13, 2010, p. 106.

significa siempre una amenaza, por lo tanto todo lo no alcanzado debe ser eliminado. Desde las filas totalitarias del nacionalsocialismo se planteaba la expulsión de la política de todos los partidos tradicionales. Esa expulsión, en el caso nazi, se llevó a cabo con extrema violencia, sin conceder ni un centímetro de terreno político a algo que no fuese el partido único o simplemente al que fuese distinto de los esquemas nazis. Primero se elimina al extranjero o al inmigrante (judíos); luego al que es distinto o piensa diferente, con programas de aniquilación física de opositores, pequeños delincuentes, homosexuales, gitanos⁷³³; también se esteriliza o se elimina al que es diferente con programas de eugenesia y otras aberraciones⁷³⁴, y por último, se elimina físicamente a aquellos que pertenecen al partido y se van dando cuenta progresivamente, a través de la percepción de las atrocidades propias del sistema totalitario, del error cometido, o simplemente a aquel que representa una amenaza para la estabilidad o supone un competidor ideológico⁷³⁵. Es la dinámica autodestructiva del totalitarismo⁷³⁶.

Toda esta autodestrucción se puede asimilar hoy en día como algo extraño; podemos contemplar a la república de Weimar como a una sociedad alienada, fuera de sí, fuertemente narcotizada por una época apocalíptica bajo el signo de la búsqueda desesperada de su propia

⁷³³ Las aberraciones de los nazis son de sobra conocidas, pero es pertinente señalar aquí un pequeño fragmento del pensamiento de Hitler sobre cuestiones de Derecho penal para comprender hasta dónde puede llegar la perversión de las instituciones políticas: “*Los autores de actos contra las costumbres son habitualmente reincidentes y coronan por lo general su carrera con un crimen crapuloso. ¿Por qué no eliminamos enseguida a esos individuos? Cuando miro de frente la cuestión de la responsabilidad, no considero como circunstancia atenuante el hecho de que un ser sea anormal, ¡es una circunstancia agravante! ¿Qué mal ven ustedes en que un ser anormal sea castigado tanto como un ser normal? La sociedad debe ser preservada de tales elementos. Los animales que viven en estado de sociedad tienen sus "fuera de la ley". Los arrojan del grupo*”. Cfr. B. RIVAYA GARCÍA, “La revolución jurídica del fascismo alemán”, *Loc. cit.*, p. 413. Adolf Hitler coronó su carrera con el crimen más violento de la humanidad.

⁷³⁴ Desde nuestra perspectiva temporal nos puede parecer imposible que un jurista pronuncie estas palabras: “*Nada hay por naturaleza justo o injusto. La naturaleza conoce únicamente el derecho del sano, del más fuerte, enfrente del enfermo y del débil. El Derecho del nuevo Reich alemán no protegerá al débil, sino que hará más fuerte al fuerte, asegurándole contra toda posibilidad de decadencia por pernicioso influjo de las razas inferiores (Dr. Frank, Comisario de Justicia de Reich)*”. Cfr. B. RIVAYA GARCÍA, “La revolución jurídica del fascismo alemán”, *Loc. cit.*, p. 419.

⁷³⁵ Puede decirse que la víctima propiciatoria paradigmática del totalitarismo en este caso ha sido León Trotski, asesinado al desvelar cómo la transición hacia una sociedad socialista terminaría siendo una sociedad totalitaria incompatible con los objetivos de la revolución, repitiendo los parámetros corruptos y violentos del Directorio Thermidoriano. Cfr. K. CHATTOPADHYAY y P. LE BLANC, (Eds.), *Leon Trotsky : Writings in Exile*, London, Pluto Press, 2012, pp. 32 y ss. También Bujarin fue acusado de ser el “Berstein soviético (reformador o revisionista)”, de defender a los Kulaks o campesinos acomodados, considerados como germen del capitalismo y de intentar fundar un partido paralelo, máximo pecado que podía cometer un bolchevique. Cfr. C. R. AGUILERA de PRAT, *La teoría bolchevique del Estado socialista*, Madrid, Editorial Tecnos, 2005, p. 21.

⁷³⁶ Cfr. H. ARENDT, *Los orígenes del totalitarismo*, Madrid, Taurus, 1998, p. 254.

identidad y desquiciada viéndose atrapada en un callejón sin salida del destino⁷³⁷. Puede que el hombre de hoy en día mire a la República de Weimar anonadado, incrédulo, sin comprender todavía muy bien cómo el pueblo alemán hizo añicos la Constitución de Weimar llevándose por delante los elementos indispensables de todo orden jurídico, no sólo los tradicionales del derecho a la vida, la propiedad y la libertad, sino también la posibilidad de vivir en una sociedad con derecho a la vida privada y secreta, a la libre exteriorización de la opinión, a la libre actividad científica, religiosa, artística⁷³⁸. En este sentido, ¿Es tan difícil comprender cómo una sociedad moderna, culta, científica y dinámica como la alemana haya podido llegar a ese nivel de autodestrucción, de perversión? ¿Es posible saber si nosotros, cuando revisamos con angustia la década de los años treinta alemana y europea, estamos en peligro de caer en una circunstancia parecida, tanto más cuando, en épocas de crisis severas, el ambiente se enrarece, todo parece enfermar y muchos ciudadanos se hipersensibilizan haciéndose más reactivos hacia los tonos vivos de las sensaciones fuertes de los fenómenos de su alrededor?⁷³⁹.

La circunstancia política de la república de Weimar estaba viciada por la decadencia derivada de una sociedad extenuada por una crisis interminable; la atmósfera estaba enrarecida, densa, los alemanes aspiraban ese aire impregnado del vapor narcotizante de una estética expresionista, sin matices, de colores vivos y crudos, de delirio colectivo⁷⁴⁰; desde la música hasta la literatura, se preparaba el espíritu de un pueblo para la fiebre y la catarsis. Así lo expresaba Döblin en “Berlín Alexanderplatz”:

⁷³⁷ Godfrey Carr compara las opciones de muchos intelectuales de Weimar con aquellos intelectuales rusos que George Lukács asimilaba al carácter demoníaco de Stavrogin, de la novela *Los endemoniados* de Dostoievski: “En la medida que buscaban sentido a sus vidas no tenían otra salida que el suicidio, la decadencia o la revolución”. Cfr. G. CARR, “La edad de oro o la nada: algunos intelectuales alemanes y la idea de suicidio”, en A. PHELAN (Ed.), *El dilema de Weimar: los intelectuales en la República de Weimar*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1990, p. 123. La República de Weimar, en la búsqueda de su identidad, no tuvo más remedio que optar por la revolución, la decadencia y, por último, el suicidio.

⁷³⁸ Cfr. H. WELZEL, *Más allá del Derecho natural y del Positivismo jurídico*, p. 22.

⁷³⁹ El comienzo de los “años veinte” se caracteriza por una psicología de masas basada en impresiones fuertes. Calvo Serraller define esa psicología en una palabra: “evasión”. La gente debía evadirse de la continua y fortísima mezcla de esperanza y horror, de pesimismo e incertidumbre. Ese momento de huida se colmaba de lo instantáneo, de las modas fulgurantes. El término “evasión” se utilizó como sinónimo de promesa revolucionaria. Cfr. F. CALVO SERRALLER. “Una cultura de desolación y combate”, en F. CALVO SERRALLER [et al], *Siglo XX Historia Universal, la cultura de entreguerras, entre la desilusión y el combate*, Madrid, Historia 16, 1998, p. 13.

⁷⁴⁰ El expresionismo en Alemania simbolizaba el rechazo de confort burgués, con la concepción puramente económica de la vida, contra el capitalismo y la trampa del individualismo. Cfr. E. KENNEDY, *Carl Schmitt en la República de Weimar. La quiebra de una constitución*, Madrid, Editorial Tecnos, 2004, p. 84.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

“Los tranvías pasaban alborotando y tocando la campanilla, las fachadas se sucedían sin pausa. Y había tejados sobre las casas, que flotaban sobre ellas; los ojos se iban hacia lo alto, ¡con tal de que los tejados no resbalen!... pero las casas se mantenían derechas ¡Adónde iré, pobre diablo!, camino arrastrando los pies a lo largo de las paredes. Aquello no se acaba nunca...”⁷⁴¹.

Pues, los tejados acabaron resbalando, se rompió la pieza clave que sustentaba la estructura social y pocas casas quedaron indemnes en el desastre de la Segunda Guerra Mundial. Es fácil utilizar la máquina parlamentaria precisamente para reventar la democracia parlamentaria, es fácil acceder al Parlamento cuando *“aquello no se acaba nunca”*, cuando la población lacerada por la intensidad de una crisis no ve el final de su tragedia; entonces, toda solución extraordinaria es bienvenida y saludada en las urnas, sin pensar qué consecuencias traerá introducir la papeleta con siglas desconocidas en ese altar de la ciudadanía. Cuando la circunstancia y la desestabilización amenazan la estructura social hay que proteger los elementos más valiosos, porque, si éstos son los que sustentan toda la arquitectura jurídica, social, institucional y estatal, también se convierten en el talón de Aquiles⁷⁴², el sitio que puede ser atacado con consecuencias fatales. Hoy en día no podemos permitirnos una dinámica como la de Weimar, la tecnología y la técnica actuarían como tremendos aceleradores de energía en ciclos incontrolados de evolución espontánea.

b) Las manifestaciones cíclicas del horror y de la barbarie del ser humano llegan a su máxima expresión. La necesidad de recordar Auschwitz: La democracia representativa como salvaguarda de los Derechos Humanos.

“Cuando he visto a Jenda segando en el campo, y cómo caían los tallos de hierba, y Jenda pasaba una y otra vez la guadaña, he pensado que la idea

⁷⁴¹ Cfr. A. DÖBLIN, *Berlín Alexanderplatz*, Madrid, Cátedra, 2002, p. 75. El interés por el subconsciente es característico en el arte de entreguerras auspiciado por las teorías de Freud. Escritores como Döblin o Proust, además de los artistas plásticos de la época, capitaneados por Egon Schiele, ahondaron en el subconsciente considerando *“que reproducían las emociones espontáneas del alma”*. Cfr. G. MOSSE, *La cultura europea del siglo XX*, p. 62. Esto puede explicar el hedonismo nihilista de Weimar, el arte descarado y grotesco, ansioso de lo voluptuoso porque presagiaba años de terrible sufrimiento.

⁷⁴² Cfr. *supra* Cap. III, IV, 3, pp. 136-167.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

de que la muerte viene con su guadaña y siega las vidas humanas es tan antigua como la humanidad misma, pues existe desde que los seres humanos cultivan los campos, sembrando y segando”.

Esto lo escribió Ruth Maier en su diario en el mes de julio de 1936⁷⁴³, seis años antes de ingresar en Auschwitz. Este testimonio no es fruto de la imaginación de una adolescente, el exterminio industrial propio del totalitarismo forma parte de las instituciones del Estado y como tal se convierte en un elemento social visible⁷⁴⁴.

La tragedia alemana después del fracaso de la democracia es de sobra conocida: una guerra de más de cincuenta millones de muertos y la invención del asesinato industrial⁷⁴⁵ estatal perfectamente diseñado por una organización logística y administrativa que ha supuesto el episodio más vergonzoso de la historia de la humanidad: pogromos industriales que han rivalizado en crueldad con los estalinistas⁷⁴⁶. No se debe caer en la ingenuidad de culpar solamente de la catástrofe surgida de Weimar a un pueblo determinado en solitario, el pueblo alemán. Sólo hay que analizar la obra de Hannah Arendt para constatar que algunos países que ayudaron a los nazis en su cruzada trataron con tal crueldad a los judíos que indignaron a los propios nazis⁷⁴⁷. Lo que pasó después de Weimar deja bien claro qué tipo de consecuencias puede tener dejar la inmensa máquina estatal en manos de individuos sin responsabilidad⁷⁴⁸. Y eso le puede ocurrir a cualquier pueblo.

⁷⁴³ Cfr. R. MAIER, “La colegiala”, en: Vold, J. E., *El diario de Ruth Maier*, Barcelona, Debate, 2010, p. 42.

⁷⁴⁴ J. E. VOLD, “Prólogo. Un ser humano, un semejante”, en J. E. VOLD, *El diario de Ruth Maier*, pp. 9 y 10.

⁷⁴⁵ Auschwitz fue el mayor Lager de una red inmensa de campos de exterminio. Auschwitz impresionaba: los *Häftlinge* (prisioneros) que llegaban a través de los campos de trabajo adyacentes se encontraban con una metrópoli inmensa con innumerables edificios sobrios y cuadrados conectados por carreteras rectilíneas que se perdían en el horizonte. En 1944 se llegó a exterminar en este campo a 24.000 personas en un solo día. Cfr. P. LEVI, *Si esto es un hombre*, p. 206; P. LEVI, *La tregua*, p. 15.

⁷⁴⁶ Gene Sharp condena más duramente los crímenes estalinistas alegando que, si bien los nazis perpetraron pogromos que representan el horror y la vergüenza para la humanidad, los soviéticos fueron mucho más allá al cometer los suyos en nombre de la igualdad, la justicia y la emancipación obrera. Cfr. SHARP, G., *De la dictadura a la democracia. Un Sistema Conceptual para la Liberación*. Boston MA, USA: The Albert Einstein Institution, 2003, prefacio, p. 8.

⁷⁴⁷ Cfr. H. ARENDT, *Eichmann en Jerusalén*, 3ª ed., Barcelona, Editorial Lumen, 2008, pp. 277 y 278.

⁷⁴⁸ La responsabilidad del gobernante es una cuestión capital en política que ha gravitado sobre las instituciones desde la antigüedad, siendo los griegos uno de los pueblos más celosos en conservar la seguridad de su sistema a base de sanciones para evitar que los ineptos se alzasen con el poder. Cfr. *infra* Cap. V, I, 1, pp. 487-499

Un trabajo de investigación sobre los peligros de la idealización de la democracia no puede estar completo sin recordar uno de los puntos de inflexión de la historia de la humanidad: Auschwitz⁷⁴⁹. Es un imperativo categórico, al analizar circunstancias sociales enrarecidas, escribir sobre Auschwitz⁷⁵⁰. Este suceso fue consecuencia de unas circunstancias determinadas, de una tormenta perfecta ¿Existe una historia antes de Auschwitz y otra historia después de Auschwitz? Puede que estemos en este momento, en nuestro siglo XXI, en el primer capítulo de la segunda parte de la historia de la humanidad⁷⁵¹. Esa frontera, ese punto de inflexión, no puede verse como una simplificación, las cuestiones sociales son enemigas de las simplificaciones⁷⁵². Auschwitz fue una marca en el espíritu de la humanidad por su excepcionalidad: una masacre coadyuvada por un Estado, por una burocracia, por una aquiescencia ciudadana marcada por el miedo, por una logística precisa e insensible con los seres humanos que, a diferencia de los pogromos de Japón, de Turquía⁷⁵³ o de Rusia, convirtió el asesinato en una industria perfectamente administrada por funcionarios del Estado, un proceso inmerso en la burocracia de las administraciones públicas del Reich que dedicó enormes recursos estatales a la aniquilación⁷⁵⁴. Pero, Auschwitz, marcó el punto de

⁷⁴⁹ Por supuesto hay quien considera que recordar Auschwitz es una maniobra sucia para intentar aplacar a quien intenta crear un nuevo orden existente. En palabras de Slavoj Žižek: “*De esta forma, los bellacos liberales conformistas pueden encontrar una satisfacción hipócrita en su defensa del orden existente*”. Cfr. S. ŽIŽEK, *¿Quién dijo totalitarismo?*, p. 14.

⁷⁵⁰ Cfr. M. REYES MATE, *Memoria de Auschwitz. Actualidad moral y política*, Madrid, Editorial Trotta, 2003, p. 118.

⁷⁵¹ Auschwitz ha marcado la diferencia con todo acontecimiento histórico, ha hecho temblar los cimientos de la metafísica cristiana occidental. Cfr. J. B. METZ, “Hacia una cristología después de Auschwitz”, *Secciones de teología*, núm. 158, 2001, pp. 111-116.

⁷⁵² Cfr. *supra* Cap. I, III, pp. 25-33.

⁷⁵³ En el caso del Auschwitz de la Primera Guerra Mundial, el genocidio armenio, sigue siendo polémico y se denuncia ante la sociedad internacional por sí sólo. Pero el genocidio armenio parece que no goza de la transparencia que debiera, parece que no se le da tanta importancia. El número de víctimas no puede ser una excusa. Adorno relata que, los turcos -el movimiento llamado de los Jóvenes Turcos, dirigido por Enver Bajá y Talaat Bajá- habían asesinado a más de un millón de armenios. Como es sabido, altas autoridades militares alemanas y aún del gobierno conocían la matanza; pero guardaron estricta reserva. El genocidio hunde sus raíces en esa resurrección del nacionalismo agresivo sobrevenida en muchos países desde fines del siglo diecinueve. Cfr. T. ADORNO, *La educación después de Auschwitz*, Conferencia propalada por la Radio de Hesse el 18 de abril de 1966; se publicó en *Zum Bildungsbegriff des Gegenwart*, Franfort, 1967, pp. 111 y sigs., incluida en *Educación para la emancipación*, Madrid, Morata, 1998, pp. 79-93.

⁷⁵⁴ Impresiona observar, con horror, la deformación del espíritu humano, deformación que llega a su punto más patológico en la interpretación subjetiva de los grandes relatos para adaptarlos a la propia auto-perversión. Cuando Adolf Eichmann se sentó en el banquillo de los acusados en Israel, el juez Raveh no salió de su estupor al comprobar que el criminal nazi invocó a la filosofía de Kant para justificar sus atrocidades: el cumplimiento de la ley y del deber. Incluso Eichmann contestó en el tribunal que había tenido como referencia filosófica la *Crítica de la razón práctica*. Según Arendt, “gran parte de la horrible y trabajosa solución final –una perfección que por lo general el observador considera como típicamente alemana, o bien como obra característica del perfecto burócrata- se debe a la extraña noción, muy difundida en Alemania, de que cumplir la leyes no significa

inflexión de la humanidad fundamentalmente, únicamente, por las pruebas que dejó: “por las fotografías, los filmes, las fosas, los hornos, las montañas de cabello, gafas, zapatos”⁷⁵⁵... La humanidad entera es testigo de las pruebas:

“Nunca dejará de estar presente, nuestra vergüenza no se podrá reprimir ni superar. La imperiosa concreción de esas fotos –los zapatos, las gafas, los cabellos, los cadáveres- se resiste a la abstracción; Auschwitz, aunque se rodee de explicaciones nunca se podrá entender”⁷⁵⁶.

Pero, aunque Auschwitz no tenga explicación, tenemos el deber de conocerlo. Y conocer Auschwitz es entender la complejidad humana, entender el conjunto de fenómenos e interacciones entre razón, azar, paradojas, contradicciones, sinergias y efectos que se dan en la multiplicidad de circunstancias del devenir de nuestra historia⁷⁵⁷. Lo primero que debemos aprender es a ver Auschwitz en cada uno de nosotros: *¡He ahí al hombre, que ha llegado a ser como uno de nosotros por el conocimiento del bien y el mal!*⁷⁵⁸

El peligro de no ver que Auschwitz está en nosotros⁷⁵⁹ se multiplica cuando se dispone de cauces democráticos para dar rienda suelta a la pluralidad que rige a toda sociedad; es la otra

únicamente obedecerlas, sino de actuar como si uno fuese el autor de las leyes que obedece. De ahí la convicción de que es preciso ir más allá del cumplimiento del deber. Cfr. H. ARENDT, *Eichmann en Jerusalén*, pp. 198-201.

⁷⁵⁵ Los testimonios gráficos, orales, las denuncias de los ejércitos de las democracias occidentales al liberar los campos de concentración, la obligación de hacer ver al mundo y sobre todo a los alemanes que habían convivido con los campos de exterminio, el horror llevado a la máxima expresión, dio luz a esta tragedia. Desgraciadamente, el otro gran Auschwitz, el ruso, no tuvo tanta visibilidad dando sentido al terrible aforismo de Stalin: “Una muerte es una tragedia, un millón una estadística”. Un testimonio oral del Holocausto lo podemos encontrar en R. HOLMES., *Un mundo en guerra. La historia oral de la Segunda Guerra Mundial*, Barcelona, Crítica, 2008, pp. 278-300.

⁷⁵⁶ Cfr. G. GRASS, *Escribir después de Auschwitz*, Barcelona, Paidós, 1990, p. 12.

⁷⁵⁷ Cfr. M. REYES MATE, *Memoria de Auschwitz*, p. 117.

⁷⁵⁸ Cfr. BIBLIA de JERUSALÉN, Génesis 3,22.

⁷⁵⁹ Schopenhauer, en su acertado pesimismo antropológico lo expone bien claro: “*Es raro que un hombre reconozca su espantosa malicia en el espejo de sus actos ¿Pensáis de veras que Robespierre, o Bonaparte, o el emperador de Marruecos, o los asesinos que suben al patíbulo, son los únicos malos entre todos los hombres? ¿No veis que muchos harían otro tanto si pudiesen?*”, o más explícito aún: “*El hombre es en el fondo un animal salvaje, una fiera. No le conocemos sino domado, enjaulado en ese estado que se llama civilización. Por eso retrocedemos con terror ante las explosiones accidentales de su naturaleza. Que caigan, no importa cómo, los cerrojos y las cadenas del orden legal, que estalle la anarquía, y entonces se verá qué es el hombre*”. Cfr. A. SCHOPENHAUER, *El amor, las mujeres y la muerte*, 20ª ed., Madrid, Biblioteca Edaf, 2001, pp. 195-196. Si se observa que el hombre no para de “retroceder con terror ante las explosiones de su misma naturaleza”, en otras palabras, no se cansa de conocer con espanto nuevos Auschwitz, no queda más remedio que reconocer el

cara de la moneda, el precio que hay que pagar si no se está siempre alerta. Lo mismo que pasó en Alemania puede volver a ocurrir en Grecia o cualquier otro país: la utilización de las instituciones democráticas por siglas políticas violentas para alcanzar el poder. Se constatan varios Auschwitz después del Auschwitz alemán por extrañas combinaciones azarosas que han copado la cúpula del poder.

“El caso de Bosnia es el más sangrante: “Milosevic, Karadzic, Mladic, son tipos que sufren patologías. Han organizado campos de concentración, el exterminio de los civiles... ¿De qué crímenes se va a poder hablar en el futuro después de éstos? El odio en el que sustentan sus maniobras sólo produce monstruos. Han conseguido crear una matriz de violencia que va a determinar el comportamiento de varias generaciones”⁷⁶⁰.

El asunto es polémico si se investiga a fondo, pues, en casi todas las sociedades existen grupos de este tipo en las instituciones, algunos, como en España, con una dilatada experiencia en utilizar la violencia política.

Hay que educar después de Auschwitz⁷⁶¹, para que en el futuro no se repita más un episodio de estas características; porque, de hecho, se ha repetido incluso en la misma Europa en la guerra de los Balcanes y, lo que es más preocupante, ¿cuántos Auschwitz existen ahora mismo y no lo sabemos? ¿En África, en América, en Asia?⁷⁶² El discurso de Adorno está más

pesimismo de Schopenhauer como acertado y descartar la esperanza de superación del estatus hobbesiano del ser humano si se destruyen las instituciones que lo contienen.

⁷⁶⁰ Cfr. A. RODICIO, *La guerra sin frentes, de Bagdad a Sarajevo, memoria de una enviada especial*, Madrid, Temas de Hoy, 1998, p. 178.

⁷⁶¹ “Auschwitz mantiene toda su vigencia. Ningún consuelo transhistórico debe conducir a difuminar la miseria de la historia”. Cfr. M. FRAIJÓ, *Fragmentos de esperanza*, Madrid, Editorial Verbo Divino, 2009, p. 118.

⁷⁶² Auschwitz ha dejado de ser un nombre propio para pasar a definir un tipo de degradación espiritual cíclica que, la mayoría de las veces, obedece a experimentos sociales determinados. Por ejemplo, en Asia, el régimen de Pol Pot asesinó a millones de personas con la intención de crear el nuevo hombre socialista en una sociedad socialista pura. Este proceso se materializó a base de un escalofriante desprecio por la vida humana. Pero, el verdadero motivo por el que se menciona aquí el holocausto de Pol Pot, aparte de la trágica pérdida de vidas humanas, es el de la analfabetización forzosa de la población para perpetuar al régimen y asesinar impunemente: *“las bibliotecas fueron convertidas en pocilgas, todos los libros y el papel moneda quemados, las familias desmembradas y todo el mundo quedó bajo el terror de los khmer rojos”*. El Auschwitz de Pol Pot no es tan conocido como el nazi o el soviético. Cfr. W. BENZ, y H. GRAML, *Historia universal siglo XXI, el siglo XX, Problemas mundiales entre los dos bloques de poder*, 5ª ed, Madrid, Siglo XXI editores, 2002, pp. 232-236.

justificado que nunca: hay que educar, educar desde la misma infancia hasta la madurez para “calentar” el corazón de los hombres:

“Dije que esos hombres son especialmente fríos. Permítaseme que me extienda un poco acerca de la frialdad en general. Si esta no fuese un rasgo fundamental de la antropología, o sea, de la constitución de los hombres tal como estos son de hecho en nuestra sociedad, y si, en consecuencia, aquellos no fuesen en el fondo indiferentes hacia cuanto sucede a los demás, con excepción de unos pocos con quienes se hallan unidos estrechamente y tal vez por intereses palpables, Auschwitz no habría sido posible; los hombres no lo hubiesen tolerado”⁷⁶³.

Estamos en una de las grandes crisis, y las grandes crisis no son sólo económicas. La educación y los avances tecnológicos deben de difundir el mensaje que especifica que cualquier tipo de Auschwitz no volverá a ocurrir si mantenemos una democracia saneada en nuestros sistemas políticos y, lo más importante, mantener la conciencia de la sociedad alerta, la conciencia de sí y del otro⁷⁶⁴ ¿Se descubre algo nuevo desde estos planteamientos? No ¿Abre la reflexión sobre Auschwitz y la educación nuevos derroteros para descubrir la esencia del hombre, de la ciencia social? No, por supuesto que no. Auschwitz no puede ser descifrado por la ciencia; la naturaleza del hombre, su maldad, quizás sea un tema de lo menos fructífero científicamente a la hora de investigar⁷⁶⁵, porque puede que ya no haya mucho más que

Parece que esta degradación que señala estratos en la historia no conoce especificidad humana alguna pudiéndose instalar en toda sociedad y en cualquier época.

⁷⁶³ Cfr. T. ADORNO, *Educación para la emancipación*, pp. 111 y ss. Sobre la *Shoah* se ha escrito mucho, el Holocausto ha sido siempre, para juristas, politólogos, filósofos, historiadores y teólogos un motivo de reflexión y estudio, como no podía ser de otra manera dada la dimensión de la catástrofe. En esta reflexión sobre Auschwitz se ha intentado fundamentar su contenido con el pensamiento de personas muy vinculadas al periodo del desastre, ya sea por su experiencia directa en la guerra o por formar parte de una generación específica, acomplejada por las secuelas psicológicas derivadas de la barbarie.

⁷⁶⁴ “Tenemos en el desván de nuestro saber una idea práctica de lo que es el hombre. A partir de ahí se extrae la experiencia de que el Otro puede ser hombre bondadoso, generoso inteligente, pero, a su vera tengo también la experiencia del ladrón, del asesino, del envidioso, del malvado. Es esta la primera regla del encontrarse con el Otro, los prejuicios analíticos que constituyen el primer movimiento de la socialización”. Cfr. J. ORTEGA y GASSET, “El peligro que es el otro y la sorpresa que es el yo”, en *Obras Completas*, vol. VII, Madrid, Alianza Editorial, 1987, pp. 174 y ss. La faceta más negativa de estos prejuicios suele ser manipulada por los nacionalismos (manipulación del subconsciente) siendo este uno de los mayores peligros para la democracia.

⁷⁶⁵ El caso Eichmann lo demuestra: “...el fiscal Hausner solicitaba el castigo del monstruo más anormal que jamás vieran los humanos, y, al mismo tiempo, pretendía que al castigar al procesado se castigara en su

descubrir después de exámenes criminológicos de sujetos individuales. Aquí se trata de la criminalidad social, la cual, ha sido reflejada en muchas obras⁷⁶⁶. No es una cuestión científica, desgraciadamente la ciencia aquí no sirve para mucho. Si la ciencia sirviese para evitar catástrofes humanitarias la historia de la humanidad hubiese sido totalmente distinta⁷⁶⁷; hay que recordar que este fue uno de los motivos de la reflexión crítica de la modernidad, fenómenos como Auschwitz hundieron los últimos restos de los fundamentos básicos de la Ilustración, ya tocados desde el mismo momento en que la Revolución Francesa se convirtió en una dictadura jacobina⁷⁶⁸ y desplomados en su mayor medida después de la Primera Guerra Mundial, cuando se pierde la fe en el progreso propio de la modernidad metafísica⁷⁶⁹. Pero, aunque la ciencia descubra los caminos intrincados del mal, de la oscuridad de la vida social, y descubra leyes para la convivencia como es la democracia, Auschwitz seguirá repitiéndose. La historia la demuestra. Por eso, investigar cómo educar después de Auschwitz, no debe centrarse exclusivamente en una cuestión científica, es una cuestión de memoria histórica, es una cuestión de educar para la democracia, de repetir incansablemente el mensaje de la democracia para que todas las almas se conciencien de que la única fórmula para vivir en una sociedad en paz con un futuro en el que se respeten los derechos de todos es la

persona, a muchos que fueron iguales que él... Evidentemente no hubiera valido la pena convocar en la sala a todos los corresponsales de prensa de todo el mundo con tal de exhibir ante ellos al nuevo Barba Azul. Lo más grave, en el caso de Eichmann, era que precisamente hubo muchos hombres como él, y que estos hombres no fueron pervertidos ni sádicos, sino que fueron, y siguen siendo, terrible y terroríficamente normales". Cfr. H. ARENDT, *Eichmann en Jerusalén*, p. 402.

⁷⁶⁶ La raíz del mal se puede entrever en obras como "Crimen y Castigo" o "Los hermanos karamazov" de Dostoievski, o "Resurrección" de Tolstoi. También es muy interesante repasar la obra de Freud en este tipo de cuestiones, sobre todo "El porvenir de una ilusión" y "El malestar en la cultura". Véase la crítica de Freud hacia la neurosis de Dostoievski, "ese que lucha por conciliar las aspiraciones instintivas del individuo con las exigencias de la comunidad humana". La cuestión es preguntarse, como lo hace el sibilino Blymbergh, si existen esencias a las que corresponden por naturaleza el crimen y la perversidad. Cfr. F. SAVATER, *Invitación a la ética*, 4ª ed., Barcelona, Anagrama, 1986, p. 81. Cfr. S. FREUD, *El porvenir de una ilusión. El malestar en la cultura*, Barcelona, RBA, 2002, p. 60. Lo que sí se puede afirmar es que, en el plano social, la sociología criminal ha demostrado que las causas del delito en sociedad viene determinada por parámetros perfectamente identificables: pobreza, falta de educación, segregación, etc. Cfr. M. BUNGE, *Filosofía política. Solidaridad, cooperación y democracia integral*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2009, p. 459.

⁷⁶⁷ La filosofía no puede entrar en crisis cuando más falta hace. La ciencia sólo cubre una pequeña parte de los problemas que interesan a la humanidad; la ciencia no abarca el mundo de los valores, es incapaz de decirnos lo que está bien o lo que está mal. Cfr. E. DÍAZ, *La sociedad entre el derecho y la justicia*, colección: Temas Clave, Barcelona, Salvat, 1982, pp. 48 y 49.

⁷⁶⁸ A la pregunta ¿qué es la Ilustración? Kant responde: "Ilustración es la salida del hombre de su culpable minoría de edad". Cfr. I. KANT, "Respuesta a la pregunta: ¿Qué es Ilustración? (Beantwortung der Frage: Was ist Aufklärung?)" 1784, en: *En defensa de la Ilustración*, colección dir. P. Moll, Barcelona, Alba Editorial, 1999, p. 63.

⁷⁶⁹ Cfr. G. RIVARA KAMAJI, *Heidegger desde Gadamer. Una lectura desde el origen de la obra de arte*, México, Red Signos Filosóficos, 2006, p. 56.

democracia parlamentaria⁷⁷⁰; porque, aunque la humanidad tenga el recurso de la evolución científica para evolucionar en la técnica, parece que todavía no aprende qué es evolucionar espiritualmente⁷⁷¹. El mensaje para evitar el ciclo de destrucción es claro tan como el agua: no vale escudarse en la magnífica construcción europea para sentirse libre de la posibilidad del desastre. En este caso para evitar la repetición de los hechos la solución es la misma repetición del relato. La educación se encarga de transmitir la evolución científica a las nuevas generaciones, pero, debe encargarse también de recordar la historia y configurar un espacio educativo que sirva para comprender la política. La ciencia social algunas veces debe fundamentarse también en la mnemotecnia. El ciudadano no se enteraba antes de casi nada, cuando no existía la televisión y la población vivía aislada en el bosque sin saber qué era la vida en sociedad⁷⁷²; y muchos ciudadanos parecen que no se enteran ahora, cuando existe la televisión e internet y votan a Amanecer Dorado.

⁷⁷⁰ Aprender a recordar que la democracia es fundamental para no repetir errores históricos es un acto pedagógico prioritario, tanto más cuanto se tiende a olvidar lo desagradable como si fuese este olvido forzado un mecanismo de defensa ante las situaciones de estrés postraumático. Cfr. A. GARCÍA ORTEGA, “Los nazis del siglo XXI”, *Revista de Occidente*, núm. 293, octubre de 2005, p. 115.

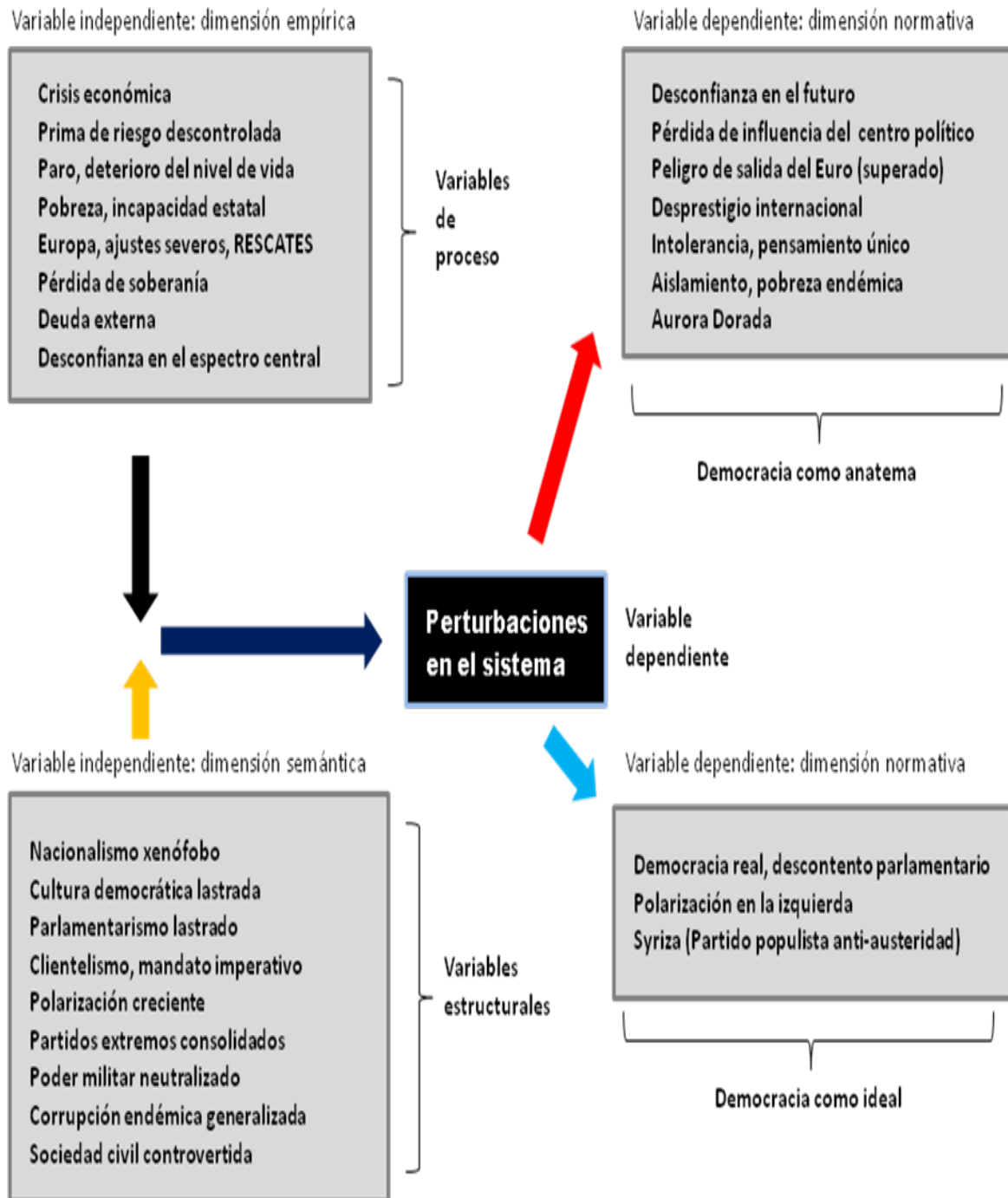
⁷⁷¹ Aquí entra en juego dialéctico lo dogmático y lo técnico. La filosofía política, según Mario Bunge, conduce a la filosofía práctica, que no es otra cosa que tecnología política como generadora de diseños de artefactos institucionales. A esta ingeniería se la ha de añadir valor, entrega, desinterés y generosidad para lidiar con un ecosistema cambiante y siempre amenazador. Pero, valor y entrega no bastan, también hace falta una cultura democrática cimentada en la ciencia. M. BUNGE, *Filosofía política*, pp. 472 y 473.

⁷⁷² Adorno recoge en su conferencia “Educar después de Auschwitz” la particularidad de que la mayoría de los torturadores de las SS en los campos de concentración eran jóvenes que provenían de familias campesinas. Adorno, aunque no queriendo culpar a la población del campo, supone que la diferencia cultural existente entre el campo y la ciudad fue una de las bazas más importantes para permitir la instauración de aquellas máquinas de terror y exterminación. Adorno se limita a afirmar que el proceso de desbarbarización no ha seguido las mismas pautas en la campaña, lugar éste en donde el proceso ha sido mucho más lento. Es más, el filósofo alemán sugiere que en la sociedad actual, ni la televisión ni los medios de comunicación de masas han modificado gran cosa la situación de los que no están familiarizados con la cultura. Esto puede dar a pensar que quizás, la cultura de masas pueda significar un nuevo espacio de oscurantismo. Cfr. T. ADORNO, *La educación después de Auschwitz*, *Loc. cit.* Para enfocar el tema de la incultura, el oscurantismo, y la educación como salvación de la barbarie es muy oportuno recurrir a la literatura, en este caso a la literatura barroca de Grimmshausen, concretamente a su *Simplicius Simplicissimus*. Este libro expone con certeza la cruda realidad de la sociedad y los desastres de la guerra de los Treinta Años, realidad social que, entonces, como ahora, no estaba libre todavía de la barbarie: “Hemos llegado hoy día a tal extremo que la diferencia entre los hombres y las bestias es mínima... Dejéme persuadir porque me movía el hambre y no el convencimiento que muchos de los hombres son más cerdos que los puercos, más fieros que los leones, más viciosos que los machos cabríos, más envidiosos que los perros, más indómitos que los caballos, más torpes que los asnos, más astutos que los zorros, más carniceros que los lobos, más chiflados que los monos y más venenosos que sapos y culebras”. Cfr. H. J. CH. GRIMMELSHAUSEN, *Simplicius Simplicissimus*, 3º ed., Madrid, Cátedra, 2004, pp. 153-154. La guerra de los Treinta Años y la segunda guerra mundial, grandes hitos que marcan el desarrollo histórico de la barbarie.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

III. GRECIA, EPICENTRO DE LA CRISIS EUROPEA DE 2008. UN PAÍS CON LASTRES HISTÓRICOS.



Esquema IV. 3. Fuente: elaboración propia.

1. Variables independientes. Proceso de crisis en el cual se ponen de manifiesto los distintos elementos que desestabilizan el sistema creando un entorno de hipersensibilización social. Dimensión empírica

a) Grecia, el país europeo más afectado por una crisis económica que invertirá el ciclo de prosperidad basado en la pertenencia a la Unión Europea

La inflación descontrolada en Weimar podría ser comparable, teniendo en cuenta que Grecia está en la moneda única europea y no puede devaluar su moneda, con el tremendo diferencial de la prima de riesgo con el bono alemán a diez años que ha padecido en este trance el país heleno⁷⁷³. La imposibilidad de financiación por los desorbitados intereses de deuda ha provocado el plan de rescate griego⁷⁷⁴: una hipoteca para el futuro fruto de errores políticos y económicos del pasado⁷⁷⁵.

En 1998 quedó fijado el grupo de los países que cumplían los criterios de convergencia para acceder al espacio de la unión monetaria, todos cumplían menos Grecia⁷⁷⁶. Y es con Grecia con quien se ha cebado la crisis: como en Weimar, el factor externo ha empezado a ser concluyente⁷⁷⁷. Los primeros 10 años de la vida del euro transcurrieron con tranquilidad; aunque el pacto por la estabilidad de 1997 no logró castigar déficits excesivos. Grecia incumplió los objetivos déficit de tal manera que el fantasma de la suspensión de pagos de su deuda ha calado profundamente en el espíritu europeo, terminando por ser el país rescatado que se ha instalado más firmemente en el drama

En la Grecia actual se dan circunstancias de crisis económica parecida a la Alemania de Weimar con el condicionante de tener una economía perteneciente a la Unión Europea. El diferencial de cotización de bonos es equivalente a la pavorosa inflación de la crisis del 29.

⁷⁷³ El diferencial entre el bono de deuda pública griego y el alemán a diez años llegó a marcar un máximo anual de 4.241 puntos básicos (fuente: <http://www.infobolsa.es/primas-riesgo.htm>). Este es un dato espurio debido a la volatilidad de los mercados, pero, da una idea de la tremenda devaluación que tendría que sufrir la moneda griega en ese momento en una supuesta salida del Euro, con la consecuente y brutal espiral inflacionista que harían de Weimar y Grecia dos almas gemelas.

⁷⁷⁴ Mientras que Portugal se despedía de la Troika en 2014, Grecia no sólo no se planteaba la salida del plan de rescate, sino que barajaba la posibilidad del tercer programa de ayudas. Cfr. A. GONZÁLEZ, “Sin rastro de recuperación”, *Diario El País (Suplemento negocios)*, 18 de mayo de 2014, p. 6.

⁷⁷⁵ Grecia vivía en una época dorada desde que entró en Europa, con algunos parámetros económicos y sociales impensables en algunas sociedades avanzadas. En Grecia, por ejemplo, la edad de jubilación se estipulaba en los 60 años.

⁷⁷⁶ Cfr. J. MARSEILLE (Coord.), *El mundo actual, 1967 – actualidad*, colección: Historia Universal, Ediciones Larousse, vol. 20, 2005, p. 3.805.

⁷⁷⁷ Cfr. *supra* Cap. IV, II, 1, b, pp. 176-180.

y el caos⁷⁷⁸. Buena parte de culpa de este caos lo tiene la clase política griega, la cual ha ocultado su déficit y ha falseado sus números antes y después de la entrada en el euro, y creando también como colofón la falta de credibilidad de la clase política dentro y fuera de sus fronteras además de lidiar con la resaca del déficit democrático⁷⁷⁹. A pesar del pequeño tamaño de Grecia (un 2,3% del PIB europeo), las variables económicas del país alumbraban ya una catástrofe: un déficit público cercano al 13% el PIB y una deuda pública que en 2010 casi doblaba la cifra del 60% de lo estipulado en el Pacto de Estabilidad⁷⁸⁰. La crisis económica tiene un gran aliado, un país en donde la falta de transparencia ha servido como acelerador a las variables procesuales de deterioro de las instituciones acentuado de manera notable el déficit democrático, lo cual ha servido, quizás un poco tarde, para que la sociedad griega exija un marco riguroso de transparencia administrativa⁷⁸¹. Esta falta de transparencia como acelerador de los procesos de deterioro social demuestra de alguna forma que las crisis económicas no suelen generar grandes problemas económicos, sino grandes problemas políticos⁷⁸². Según Federico Steinberg, hemos aprendido con esta crisis que Grecia es y será una fuente inagotable de sustos, pero también hemos aprendido que los países europeos han sabido hacer que el euro no descarrile y que los mercados se acostumbren al estrés de los “sustos” económicos griegos⁷⁸³. Por lo tanto, una cosa es la generación de problemas económicos, con posibles soluciones en el corto y medio plazo con una dinámica que corrija

⁷⁷⁸ Cfr. F. STEINBERG y I. MOLINA, *El rescate a Grecia y el futuro de la zona euro*, Real Instituto Elcano, 2010, disponible desde Internet en:

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/42085f00416299ef8c7ebd5d0eace3c6/ARI32-2010_Molina_Steinberg_recate_Grecia_futuro_zona_euro.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=42085f00416299ef8c7ebd5d0eace3c6 [con acceso el 03 de Julio de 2013].

⁷⁷⁹ El 12 de enero de 2010 la Comisión Europea emite un Informe acusando a Grecia de irregularidades sistemáticas en el envío de datos fiscales a Bruselas. Inmediatamente después, a petición de Atenas, se envía una comisión del FMI para asistir técnicamente al país. La famosa Troika empieza a hacerse popular en Europa. Cfr. “Cronología de la crisis de Grecia”, *RTVE. Noticias*, disponible desde Internet en: <http://www.rtve.es/noticias/20140714/cronologia-crisis-grecia/329528.shtml>, [con acceso el 21 de agosto de 2014].

⁷⁸⁰ Cfr. F. STEINBERG y I. MOLINA, *El rescate a Grecia y el futuro de la zona euro*, p. 2.

⁷⁸¹ En 2010 entró en vigor la ley 3861/2010, la cual, obliga a todos los organismos de la Administración griega a publicar todos sus actos y decisiones administrativas a través de las páginas webs de un programa informático de transparencia pública administrativa, el programa *διαύγεια*, que puede traducirse por el programa “claridad”. Ninguna decisión pública puede ponerse en marcha si no aparece en estos espacios, a excepción, claro está, de los que podrían violar la protección de datos personales o pudieran poner en peligro la seguridad del Estado. Cfr. EUROPEAN COMMISSION, *Report from the Commission to the Council and the European Parliament. EU Anti-Corruption Report*, Brussels, 2014, p. 20.

⁷⁸² Cfr. *infra* Cap. V, II, 5, b, pp. 633-642.

⁷⁸³ Cfr. F. STEINBERG, *Otra vez Grecia*, Real Instituto Elcano, 2012, disponible desde Internet en: https://www.google.es/search?q=STEINBERG,+Otra+vez+Grecia,+Real+Instituto+Elcano&ie=utf-8&oe=utf-8&gws_rd=cr&ei=70apVqSnOYSwac7smfAG, [con acceso el 21 de agosto de 2014]

la falta de regulaciones y de transparencia en el proceso crítico de la evolución de los parámetros de la crisis, y otra cosa son los problemas políticos, con soluciones a largo plazo a través de catarsis violentas de la sociedad⁷⁸⁴. Los problemas económicos y políticos en nuestras sociedades sólo pueden solucionarse en el entorno de un sistema de sociedades democráticas liberales, querer actuar para cambiar radicalmente el sistema, como parece que quieren muchos ciudadanos griegos, sólo puede hacerse a través de movimientos no exentos de violencia⁷⁸⁵.

Lo primero que hay que cuidar de forma intensiva en una crisis es la democracia y eso implica corregir y atender un número muy amplio de parámetros con gran esmero y esfuerzo los cuales comprenden todas las tensiones que pueden desatarse o ganar intensidad en la zona afectada, tratadas ya en el capítulo III⁷⁸⁶. El ejemplo de Grecia pone sobre el escenario un periodo en el cual se ha descuidado la transparencia en la gestión de sus parámetros administrativos, económicos y políticos, lo cual debe servir para que en el futuro, en el desarrollo de la necesaria democracia supraestatal europea, Grecia pueda converger con los países de su entorno en los niveles de prosperidad⁷⁸⁷. Si no es así, el futuro de una Europa

⁷⁸⁴ En 2013 Jürgen Habermas, en su artículo “¿Democracia o capitalismo?”, afirmaba que “*hoy no estamos en una crisis de legitimación, pero sí ante una recia crisis económica*”. Si una crisis de legitimación supone la ruptura de la Unión Europea y la vuelta a los estados nacionales y a los fascismos entonces el filósofo tiene razón. Si la Unión Europea es convivir continuamente con el auge de nacionalismos y partidos extremistas también es acertada la reflexión de Habermas. Pero los últimos resultados de las elecciones europeas indican de forma irrefutable que la Unión se enfrenta a una gran incertidumbre política y que puede estar a merced de cualquier contingencia (evolución) espontánea. El reforzamiento de la democracia en Europa es imprescindible y es principalmente un problema de legitimidad, una necesidad de afianzar garantías democráticas anticíclicas. Cfr. J. HABERMAS, “¿Democracia o capitalismo?”, *Nueva Sociedad*, núm. 246, 2013, p. 33.

⁷⁸⁵ Hay que prestar aquí una atención especial a la palabra violencia y distinguirla de fuerza, brutalidad o crueldad para señalar una dinámica radical de cambio de estatus en el devenir histórico. Según Sorel, la violencia es utilizada para cambiar el sistema, la fuerza, en cambio, se usa para conservarlo. Violencia y fuerza se convierten así en parte del juego dialéctico en el camino teleológico de la historia. De esta manera, Sorel naturalizaba y desbrutalizaba los procesos políticos violentos a través de su esencialidad marxista. Naturalmente, Sorel escribió su “Apología de la violencia” antes de los cataclismos bélicos del siglo XX. Cfr. J. J. CHEVALLIER, *Los grandes textos políticos*, pp. 334 y 335. Aunque esta es una crisis económica de una envergadura terrorífica, quizás estemos más ante una crisis político-económica (potencialmente violenta) que ante una gran crisis económica. Por ese motivo, para buscar cambios sin utilizar la violencia, una violencia que nunca podrá separarse de la brutalidad, el odio y la crueldad, es necesario más que nunca la democracia parlamentaria que tanto denostaba Sorel.

⁷⁸⁶ Cfr. *supra* Cap. III, IV, 3, pp. 136-167.

⁷⁸⁷ Buena parte de lo que ocurre en Grecia se debe a la poca visibilidad de sus instituciones y sus movimientos de poder. La correlación entre prosperidad, buen funcionamiento democrático y transparencia está ya suficientemente demostrada. Los países pioneros en la riqueza y en la democracia lo son también en legislar para la transparencia administrativa. Cfr. E. GUICHOT, “El sentido, el contexto y la tramitación de la Ley de Transparencia, Acceso a la Información Pública y Buen Gobierno”, en E. GHICHOT [et. Al], *Transparencia*,

unida peligra, pues los ciudadanos griegos desconfiarán de una Europa que no los acoge con el mismo esmero que sus vecinos del norte, sintiéndose traicionados y secuestrados en su soberanía, vendidos a los poderes políticos y financieros del capitalismo⁷⁸⁸, algo que significará cada vez más en el futuro vida y poder para la extrema derecha y la extrema izquierda griegas.

b) Sensación de pérdida de soberanía en una Europa todavía en construcción

Curiosamente es Alemania la que ha dejado bien claro que la solidaridad europea no librará a Grecia de una larga austeridad en el gasto público y de reformas estructurales⁷⁸⁹. Todo esto sin que Grecia haya causado ninguna guerra mundial. En lo que respecta a la deuda exterior de los países afectados por la crisis y la sensación de pérdida de soberanía que ello conlleva⁷⁹⁰, es fácil observar los paralelismos, si obviamos las lógicas diferencias, que existen en las obligaciones del

El intento por parte de las autoridades económicas de la Unión Europea para equilibrar la situación de bancarota en Grecia hace crecer el euroescepticismo, coyuntura que es aprovechada por los partidos nacionalistas y por los que abogan por la idealización democrática.

Tratado de Versalles y la deuda generada por el rescate griego. Alemania no sólo podía pagar sin problemas su deuda, sino que una y otra vez modulaba plazos y vencimientos con suma comodidad⁷⁹¹. El problema del nacionalismo alemán tenía su núcleo en una humillación bélica que metía a todos los alemanes en el mismo saco haciendo que las filas del nacionalsocialismo se nutriesen de ciudadanos ofendidos⁷⁹². El problema del nacionalismo griego se basa en la rigidez de sus acreedores y la incapacidad de pagar su deuda, una deuda

Acceso a la Información Pública y Buen Gobierno. Estudio de la Ley 19/2013, de 9 de Diciembre, Madrid, Editorial Tecnos, 2014, pp. 17 y 18.

⁷⁸⁸ Cfr. AURORA DORADA, *Ideología*; COALICIÓN SYRIZA DE LA IZQUIERDA RADICAL, *Declaración Fundacional*.

⁷⁸⁹ Cfr. F. STEINBERG y I. MOLINA, *El rescate a Grecia y el futuro de la zona euro*, p. 4.

⁷⁹⁰ La pérdida de soberanía puede ser en la actualidad europea una simple sensación, pues gracias a la Unión gozamos de más soberanía que en cualquier periodo pretérito europeo. Cfr. *infra* Cap. IV, IV, 3, b, i, pp. 355-361

⁷⁹¹ Cfr. R. A. C. PARKER, *Historia Universal Siglo XXI. El siglo XX, Europa 1918-1945*. Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2004, pp. 271-280.

⁷⁹² Cfr. C. ECHEVERRÍA; P. GARCÍA PICAZO y I. OLMOS SÁNCHEZ, *La sociedad internacional en el cambio de siglo (1885-1919)*, Madrid, UNED, 2003, p. 119.

creada e inflada por el propio estado griego⁷⁹³. Dos puntos de partida distintos con una misma meta: degradación democrática y desastre. En el caso griego puede que se estén deteriorando de forma especialmente rápida las bases económicas que deben conformar toda democracia; por un lado, la depauperación de las clases medias, por otro lado, el más importante, la desconfianza hacia las instituciones democráticas y a los partidos⁷⁹⁴. En el caso español llama la atención la escasa referencia hacia Europa en las entrevistas a los ciudadanos. Quizás, todavía no percibimos a Europa y su democracia regional como un problema. Pero Grecia sí que lo hace, y además, cada vez con más ensañamiento.

No sólo las medidas de la Unión Europea pueden servir como excusa para aplicar medidas antipopulares provocando un fuerte desafecto por el futuro de la Unión a los ciudadanos⁷⁹⁵, sino que éstos miran hacia partidos que juegan con la demagogia y convencen al electorado de la presencia del enemigo exterior, que ahora es Europa, y que curiosamente es la única que puede garantizar la prosperidad en Grecia⁷⁹⁶. Además, si se establece una perspectiva comparada sin profundizar, un análisis superficial, se podría tener la sensación de que Grecia es el país “paria” de la Unión Europea al ver cómo Irlanda sale del agujero airosa al alcanzar un acuerdo por el cual se reduce significativamente su deuda bancaria a través de un traspaso de la misma al balance del BCE, mientras Grecia ha tenido que reestructurar su deuda mediante una quita del 70% del valor de los bonos de los tenedores privados⁷⁹⁷. Efectivamente, Grecia se ha convertido en el Estado paria de la Gran Europa, una coyuntura fenomenal para que Aurora Dorada y Syriza tengan un gran futuro.

⁷⁹³ Aquí confluyen factores fatales: una economía sumergida del 30% del PIB, la tremenda expansión del sector público griego con una saturación insostenible de funcionarios y la voracidad y el tremendo apetito de deuda de bancos europeos y norteamericanos. Cfr. E. HOOPER, “La crisis de la deuda Griega en clave bizantina: entre la economía global y el sálvese quien pueda”, *Notes Internationals*, núm. 21, 2010, p. 1.

⁷⁹⁴ Cfr. R. INGLEHART, *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1991, p. 10.

⁷⁹⁵ Cfr. *Cómo influye la crisis económica en el apoyo ciudadano a la Unión Europea*, Real Instituto Elcano, 18 de enero de 2011, disponible desde Internet en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/europa/ari7-2011, [con acceso el 03 de julio de 2013].

⁷⁹⁶ Cfr. “Europa acuerda meta sobre Grecia”, *DBA Noticias Financieras LLC*, 27 de noviembre de 2012, disponible en Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview>, [con acceso el 4 de Julio de 2013].

⁷⁹⁷ Cfr. F. STEINBERG, *Apaños financieros para Irlanda y Chipre: la UE es más pragmática y flexible de lo que parece*, Real Instituto Elcano, 11 de febrero de 2013, disponible en Internet en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Imprimir?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/Comentario_Steinberg_Irlanda_Chipre_UE, [con acceso el 4 de Julio de 2013].

Esta eurofobia ha sido alimentada por diversas instituciones y agencias desde que comenzó la crisis. Aunque algunos de estos entes son privados no cabe duda de que si la economía internacional funciona como un sistema, los “ataques” de las agencias de calificación y de los institutos oficiales completan esa sensación de presión y ahogo hacia la víctima griega propiciando el nacionalismo y el aislamiento. El primer “ataque masivo” contra la calificación de la deuda griega se produce en 2009 a través de las agencias Standard & Poor's, Fitch Rating y Moody's. Estas descalificaciones van acompañadas inmediatamente por las llamadas de atención de la Comisión Europea y el Banco Central Europeo⁷⁹⁸. No tenemos aquí espacio para dilucidar si estas bajadas de nota a la deuda griega o la presión de la Troika son justas o injustas⁷⁹⁹, pertinentes o no, lo que sí es importante es comprobar cómo afectan a la democracia griega. Naturalmente estas acciones, seguro que totalmente necesarias, lastran la democracia en Grecia y alientan de forma notable el sentimiento nacionalista y antieuropeo⁸⁰⁰. Si la democracia en Grecia se deteriora y vivimos en una democracia supranacional y comunitaria, entonces toda la democracia de la unión queda tocada, incluida, por supuesto, la nuestra. Quizás, detrás de estas medidas, si son absolutamente necesarias para la estabilidad de Europa, deberían estar acompañadas de un esfuerzo pedagógico democrático extra, pues se están viviendo ya episodios de solidaridad entre las diversas fuerzas extremistas y nacionalistas que hacen frente común para derrotar el espíritu Europeo⁸⁰¹.

⁷⁹⁸ El 27 de abril de 2010 Standard & Poor's rebajaría la deuda griega al bono basura. Cfr. “Cronología de la crisis de Grecia”, RTVE. Noticias, disponible desde Internet en: <http://www.rtve.es/noticias/20140714/cronologia-crisis-grecia/329528.shtml>, [con acceso el 21 de agosto de 2014]

⁷⁹⁹ Hay que señalar sin embargo que, como dice Habermas, “*el mérito de Wolfgang Streeck es demostrar que la política del Estado deudor, llevada a cabo por el Consejo Europeo desde 2008 a instancias del gobierno federal alemán, constituye en esencia la continuación del modelo de política favorable al capital que ha conducido a la crisis*”. Cfr. J. HABERMAS, “¿Democracia o capitalismo?”, p. 34.

⁸⁰⁰ Esta sensación de ahogo por parte de la ciudadanía griega ha pasado ya factura a los miembros de la Troika y a los funcionarios de la comisión europea, los cuales, cuando deben viajar a ese país, necesitan ocultar su identidad como funcionarios además de tener que estar protegidos en todo momento por la policía griega hasta la misma puesta de embarque del avión. Cfr. B. DEMIGUEL, “La Comisión Europea pierde la inocencia”, *Cinco Días*, 11 de marzo de 2013, disponible desde Internet en: http://blogs.cinco dias.com/la_ue_del_reves/2013/03/bruselas-pierde-inocencia.html, [con acceso el 18 de septiembre de 2014].

⁸⁰¹ El hostigamiento de los mercados financieros sobre los presupuestos estatales políticamente fragmentados hace que los países receptores afectados por la crisis y los acreedores se conviertan en rivales fomentando así los nacionalismos. Cfr. J. HABERMAS, “¿Democracia o capitalismo?”, pp. 45 y ss.

c) Pérdida de confianza en la socialdemocracia y la democracia cristiana: la palabra de moda en política es “miedo”

“*La casta tiene miedo de escuchar la voz del pueblo. La casta tiene miedo de la democracia. La casta tiene miedo de perder el poder cuando gobernemos nosotros*”. Esa referencia al pánico que tanto se escucha en los discursos de los nuevos movimientos políticos españoles⁸⁰², ese miedo del “poder”, de los partidos parlamentarios y democráticos, tiene su correlación en

Al igual que ocurrió en la democracia de la República de Weimar, los valores socialdemócratas pierden fuerza a favor de la polarización ideológica.

el caso griego, pues, quien difunde la campaña del miedo en este caso son los partidos de la extrema derecha e izquierda griega⁸⁰³ ¿Por qué esa aversión a los partidos de centro, a la democracia parlamentaria? El día 15 de enero de 2010, el ejecutivo de Papandreu, un gobierno socialdemócrata, presentó en Bruselas un plan de austeridad dirigido para reducir el déficit público del 12,7% hasta el 2%, en poco más de un año, periodo de tiempo difícil de asimilar para atender a tal empresa. Este Plan fue aprobado en Europa, pero exigiendo además un recorte profundo en los salarios y una vigilancia implacable, además de subir el IVA al 21% y bajar en un 30% los pluses a los funcionarios; también se embarcaría en una política de privatizaciones de sectores estratégicos⁸⁰⁴. Según las palabras del propio Papandreu: “*el pueblo griego afronta grandes sacrificios, pero la alternativa será peor*”⁸⁰⁵. El gobierno de Papandreu no tenía otra salida que hacer lo que la circunstancia le obligaba, incluso actuó con responsabilidad y valentía. Quizás no es tiempo para premios ni para alabanzas, pero tampoco lo es, y ahora menos que nunca, para ajusticiar a la socialdemocracia desde la misma izquierda. En el ejemplo griego parece que, como en el caso de Weimar⁸⁰⁶, la socialdemocracia traiciona a la ciudadanía al estar en sintonía con su homólogo de centro-

⁸⁰² Cfr. *infra* Cap. IV, IV, 3, a, pp. 314-323.

⁸⁰³ Cfr. AURORA DORADA, *Ideología*. El vínculo directo de enlace a su página de Internet se encuentra en: [Χρυσή Αυγή | Αρχική Σελίδα](http://www.xryshaygh.com/index.php/kinima/ideologia), o bien: <http://www.xryshaygh.com/index.php/kinima/ideologia>, [con acceso el 12 de agosto de 2014].

⁸⁰⁴ Todo eso después de que saliese a la luz en la prensa neoyorkina que el mayor banco de Estados Unidos, Goldman Sachs, promovió transacciones que permitieron al anterior Gobierno griego ocultar miles de millones de euros en deuda a las autoridades europeas. Cfr. “Cronología de la crisis de Grecia”, *RTVE. Noticias*, disponible desde Internet en: <http://www.rtve.es/noticias/20140714/cronologia-tesis-grecia/329528.shtml>, [con acceso el 21 de agosto de 2014]

⁸⁰⁵ Citado en: “Cronología de la crisis de Grecia”, *RTVE. Noticias*.

⁸⁰⁶ Cfr. *supra* Cap. IV, II, 1, c, pp. 176-181.

derecha democrático y con la universalidad liberal de la Unión europea. Da la sensación de que buena parte de la ciudadanía ha condenado a la izquierda democrática simplemente por ser lo que es, y que de ahora en adelante, si no se produce una profunda refundación ideológica revisionista en la sociedad griega, la izquierda griega quedará maniatada con la única opción de movilizarse en el sector extremo, quedando el resto de los socialdemócratas clasificados en la etiqueta de los traidores y vendidos al capital⁸⁰⁷.

Syriza, el partido de extrema izquierda griego, que sube como la espuma en intención de voto y plantea una seria competencia a los radicales de Amanecer Dorado, tiene muy clara su postura ante el panorama político de su país. Empiezan su Declaración Fundacional manifestando una serie de errores. El primero es que, al describir la escena dantesca de la realidad social griega, omite la larguísima etapa de prosperidad helena gracia a su pertenencia a la Unión Europea; el segundo lugar, anuncia una especie de fin de ciclo del capitalismo, en donde los gobernantes no podrán ya gobernar como antes ni los gobernados se van a dejar gobernar como antes⁸⁰⁸. Gobiernen ellos o no, el capitalismo seguirá estando muy vivo⁸⁰⁹, tanto fuera como dentro de las fronteras griegas, por lo tanto los gobernantes del futuro seguirán haciendo lo que buenamente puedan en un sistema impuesto por la circunstancia internacional y que no puede ser modificado por ningún movimiento utópico. Es un error muy común en los nuevos movimientos ciudadanos acaparar para sí el concepto de ciudadanía, simplificando de una forma torpe e irresponsable un concepto de excepcional complejidad⁸¹⁰.

⁸⁰⁷ Cfr. COALICIÓN SYRIZA DE LA IZQUIERDA RADICAL, *Declaración Fundacional*, Disponible dese Internet en: http://www.syriza.gr/page/idrytikh-diakhryksh.html#_U-zlAaP_Knk, [con acceso el 15 de agosto de 2014].

⁸⁰⁸ Cfr. COALICIÓN SYRIZA DE LA IZQUIERDA RADICAL, *Declaración Fundacional*.

⁸⁰⁹ Cfr. *infra* Cap. V, II, 3, c, i, pp. 605-609.

⁸¹⁰ Lo mismo puede decirse del Movimiento 15-M, de Podemos o de 5 Estrellas. Aunque rectifiquen, aunque acoten sus asambleas sólo para que participen los simpatizantes o militantes, siempre manifestarán que ellos representan a la ciudadanía, una ciudadanía indignada, como si los demás ciudadanos, también indignados, pertenezcan por naturaleza forzosamente a sus organizaciones. Esto puede deberse al carácter fuertemente proselitista de la izquierda radical, el cual, algunas veces ignora el carácter complejo y pluralista de la sociedad civil en su contraste con el Estado. Cfr. E. SUÑÉ LLINÁS, *La sociedad civil en la cultura postcontemporánea*, Madrid, Universidad Complutense, 1998, pp. 22-24.

2. Variables independientes. Resistencia estructural democrática ante los fenómenos procesuales de la crisis. Conformación de interpretaciones de la circunstancia por parte de la ciudadanía. Dimensión semántica o analítica

a) Maniobras mediáticas. Parte de la ciudadanía griega se decanta por experimentos políticos nuevos: el nacionalismo totalitario de extrema derecha compite con la extrema izquierda antiparlamentaria

Como puede comprobar fácilmente cualquier ciudadano atento, parece que las variables estructurales democráticas griegas son bastante débiles. La fortaleza estructural de la democracia griega no está aguantando bien los embates de la crisis económica cuando los partidos extremistas empiezan a ganar protagonismo, cuando la gente vota y acepta las consignas y la ideología de partidos que carecen de actitud democrática:

En Grecia, en el momento en que estalla la crisis, ya existen formaciones de carácter antisistema. Gran parte de la ciudadanía ve la solución de sus problemas en ellas

“Detrás de él, un tipo forzado grita al oír a un periodista hablar de neonazis: “¡No somos neonazis! ¿Quién es el cretino que dice eso? ¡Somos nacionalistas!»». El mitin toca a su fin. La pequeña muchedumbre entona el himno nacional. En primera fila, un grupo de seis militantes hace ostensiblemente el saludo hitleriano. Eva, una joven de 22 años estudiante de psicología, sale contenta del acto. «Tienen razón en todo»»⁸¹¹.

Las voces firmes y autoritarias que hacen afirmaciones categóricas de las causas y de los culpables de los males de un país y las acompañan con diagnósticos mágicos, sencillos y certeros son características de los periodos de crisis, es algo natural y consustancial a la

⁸¹¹ Él, Ilias Kasidiaris, portavoz del partido neonazi griego Amanecer Dorado, fue el protagonista de este mitin. Su hazaña más vitoreada fue la deleznable agresión a una diputada del partido comunista en un debate televisivo. Esto es una muestra de cómo la degradación de los valores y la falta de formación democrática de la ciudadanía puede llevar a las instituciones parlamentarias a individuos de esta índole. Véase: D. BENOÎT, “Grecia, seducida por el neonazismo de Amanecer Dorado”. *La voz de Galicia*, 17 de junio de 2012, disponible desde Internet en: <http://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/internacional/2012/06/16/grecia-seducida-neonazismo-amanecer-dorado/00031339866942802901439.htm>, [con acceso el 29 de agosto de 2012].

oposición política en el juego político ciudadano⁸¹². Pero que estas voces intenten ocultar su violencia con el concepto de nacionalismo sólo puede conseguir sacar a la luz la ignorancia y la torpeza del que lanza el discurso: "*No somos neonazis en absoluto, porque no somos alemanes. Ni fascistas, porque no somos italianos ni creemos en el Estado. Somos griegos nacionalistas*"⁸¹³. En todo caso, y contemplando los testimonios de la historia, lo único que se debería alcanzar con este intento tosco de camuflaje es exponer aún más a la vista el trasfondo de violencia y nacionalismo *Völkisch* de Aurora Dorada⁸¹⁴. No se está hablando aquí de un acto individual, del forzado que grita al periodista, sino una estrategia real de un partido que compite por gobernar y, lo peor de todo, con un electorado fiel que le vota, que encuentra en esa voz firme y autoritaria un arropamiento ante las circunstancias externas⁸¹⁵. Las consecuencias del nazismo fueron catastróficas, y eso lo sabe en la actualidad todo aquel individuo que tenga mínimas nociones históricas y éticas⁸¹⁶. Es políticamente cuestionable que parte de la ciudadanía vote a facciones que imiten, incluso en sus iconos, gestos, discursos y estética a los nazis. Este es un ejemplo de una solidez indiscutible de que la paz y la democracia deben perpetuarse a través de la educación y la memoria histórica⁸¹⁷.

⁸¹² “Pero en todos estos históricos puntos de fractura hipotéticos los conflictos aparecen sólo cuando los sectores más vulnerables de la población caen en situaciones de crisis económica o de cambio histórico, se sienten inseguros y procesan su temor ante la pérdida de estatus aferrándose a identidades supuestamente «naturales», da igual que sea la «tribu», la región, el idioma o la nación la que prometa esa base de identidad supuestamente natural”. Cfr. J. HABERMAS, “¿Democracia o capitalismo?”, p. 42.

⁸¹³ Palabras de Urania Mijaloliakos. Cfr. M. A. SÁNCHEZ VALLEJO, “Aurora Dorada. Hay que minar las fronteras para frenar la inmigración”, Diario El País, 7 de mayo de 2012, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/05/07/actualidad/1336396231_244302.html, [con acceso el 22 de agosto de 2014].

⁸¹⁴ Cfr. *supra* Cap. IV, II, 2, a, i, pp. 183-192.

⁸¹⁵ “*De lo que se trata aquí sobre todo y fundamentalmente no es tanto de llamar la atención sobre los hechos como más bien de nimbar estos mismos hechos con un halo de gloria*”. Cfr. P. SLOTERDIJK, *Sobre la mejora de la Buena Nueva. El quinto evangelio según Nietzsche*, Madrid, Editorial Siruela, 2005, p. 13.

⁸¹⁶ Hay que insistir siempre en poner de manifiesto qué significa el totalitarismo y hacerlo sin complejos, sin temores y sin prejuicios. Por un lado, hay que recordar lo que significa el fascismo porque “*las conciencias pueden ser seducidas y obnubiladas de nuevo, las nuestras también*”. Cfr. P. LEVI, *Si esto es un hombre*, p. 218. Pero también hay que recordar los crímenes y la injusticia del comunismo. Según Furet, hay que hacerlo con cuidado para que las nuevas formaciones fascistas no sirvan de escudo para ocultar los crímenes del comunismo. Cfr. F. FURET y E. NOLTE, *Fascismo y comunismo*, p. 31.

⁸¹⁷ El caso de la memoria histórica es un asunto complejo; como afirma Manuel Fraijó: “*No sería humano ni solidario ser feliz a costa del olvido del pasado. Hay que mantener vivo el recuerdo. Pero, si se mantiene esa memoria passionis, tampoco es posible ser feliz en el presente. El dilema no puede ser más desolador: o rememoras el pasado, en cuyo caso el peso de su drama te impedirá ser feliz, o relegas al olvido el dolor de generaciones pasadas, en cuyo caso puedes ser feliz, pero al precio de un olvido insolidario*”. Cfr. M. FRAIJÓ, *Fragmentos de esperanza*, p. 120.

En Weimar ya aparecía el fenómeno de reacción de los ciudadanos ante el paro traducido en desilusión y socialización no deseada, pautas que se repiten en el tiempo y son claramente observables en la actualidad en nuestro país⁸¹⁸. Los paralelismos indican una pauta característica, en Weimar “*mientras los ancianos permanecían pasivos, los jóvenes se veían impulsados hacia la acción. Su situación económica se veía agravada por el hecho de haber perdido la base de una existencia económicamente independiente, tal como la habían disfrutado sus padres*”⁸¹⁹. Y si la familia, como puede ocurrir en el caso griego o en crisis futuras, ya no puede sostener o absorber la carga de una juventud que no genera ingresos, pierde firmeza como institución, y esta pérdida de referencia vital básica, si se resiente, se resiente toda la estructura sociológica, empezando por la propia democracia y terminando por una simpatía hacia otra forma de familia o socialización: el totalitarismo. Si el último bastión, la familia, si la ciudadela del individuo falla, se puede encontrar otro hogar⁸²⁰. Erich Fromm lo deja bien claro al buscar ese último recurso en el legado de Hitler para analizar la sumisión de las masas y la psicología del nazismo. Un individuo socialmente defraudado sólo encontrará consuelo y dignidad al sentirse circundado por miles de personas en la misma circunstancia y con las mismas convicciones⁸²¹. Esas masas empezarán a confiar en aquellos que en los mítines hablan efusivamente y a los que se les entiende todo, y además, tienen razón en todo. Y si además, se culpa por la situación económica a los extranjeros que ocupan los empleos nacionales⁸²² y a los extranjeros que exigen desde Bruselas recortes y ajustes en vez de ayudas, cercenando la soberanía nacional de los ciudadanos, entonces el nacionalismo excluyente y radical está garantizado.

En España es más difícil que se vote a este tipo de partidos porque las variables estructurales españolas son diferentes a las griegas en el sentido de que los españoles aborrecen con más

⁸¹⁸ Cfr. J. BUENDÍA, *El impacto psicológico del desempleo*, Universidad de Murcia, Edit.Um, 2010, pp. 38-39.

⁸¹⁹ Cfr. E. FROMM, *El miedo a la libertad*, Barcelona, Paidós, 1981, p. 241.

⁸²⁰ La socialización no deseada se traduce como militancia en partidos extremos, pero también en pandillas callejeras que sustituyen a las instituciones estatales fallidas, fenómeno muy común en América. Cfr. *infra* Cap. IV, V, 4, b, pp. 411-417.

⁸²¹ Cfr. E. FROMM, *El miedo a la libertad*, p. 249.

⁸²² Es muy común la creencia basada en que los inmigrantes cercenan el empleo de un país al ocupar puestos que podrían estar destinados a la población autóctona mientras de obvia que la inmigración es una oportunidad para crear más necesidades y por ende más riqueza. En el caso de nuestras entrevistas este fenómeno se pone de manifiesto muy débilmente, aunque esto no quiere decir que no exista siempre un sustento para que el nacionalismo pueda germinar en unas circunstancias determinadas. Cfr. *supra*, Cap. III, I, 3, Gráfico III.5, p. 86; Anexo entrevistas núms. 7, 9, 10, observador 1 y observador 4.

intensidad a la extrema derecha violenta. Los ciudadanos españoles descontentos con el sistema tienden más, por ahora, a inclinarse por formaciones de extrema izquierda por pura aversión al franquismo y por haber comprobado el repunte de prosperidad al romper España el aislacionismo de su dictadura. En el caso griego es necesario, realizar un breve análisis histórico para intentar esclarecer la tendencia de muchos ciudadanos hacia formaciones políticas que podría agravar aún más las tribulaciones del país.

b) La especificidad histórica del caso griego: los sedimentos “genéticos” históricos del pueblo de Grecia como explicación de la fácil aceptación del discurso nacionalista. Una cultura democrática lastrada por un nacionalismo geopolítico

Las variables estructurales democráticas suelen estar afectadas por condicionantes históricos. Existen muchos países que cuentan con un pasado del cual afloran muchos motivos para resaltar un orgullo nacional justificado. Grecia, por supuesto, es uno de ellos. Como todo el mundo sabe, Grecia es la cuna de la civilización occidental por su filosofía y por su democracia. Pero hora en Grecia, a tenor de la crisis, puede surgir una melancolía histórica injustificada, porque:

Las formaciones nacionalistas antisistema griegas tienen su arraigo en un complejo entorno sociopolítico estructural marcado por la política internacional.

“En la historia caminamos entre las ruinas de lo egregio. La historia nos arranca de lo más noble y hermoso que tanto nos interesa [...] Todo viajero ha sentido esta melancolía ¿Quién ante las ruinas de Cartago, Palmira, Persépolis o Roma no se ha entregado a la caducidad de los imperios y de los hombres, al duelo por una vida pasada?”⁸²³

Pero lo más esperanzador de este contemplar los restos de la civilización occidental es que entre las ruinas de Grecia se percibe la resurrección del espíritu griego, no como el retorno otra vez a la misma figura, sino como “purificación y elaboración de sí mismo”. La Grecia clásica, la Grecia de la democracia y la razón ha resucitado en Europa entera, en la Unión

⁸²³ Cfr. G. W. F. HEGEL, *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, Madrid, Alianza Editorial, 1975, p. 47.

Europea, en donde ese único gran relato de la Modernidad se concretiza en una democracia supranacional. Es Hegel quién mejor explica esta dinámica:

“Resolviendo su problema, el espíritu se crea nuevos problemas, con lo que multiplica la materia de su trabajo. Así es como en la historia vemos al espíritu propagarse en inagotable multitud de aspectos, y gozarse y satisfacerse en ellos. Pero su trabajo tiene siempre el mismo resultado: aumentar de nuevo su actividad y consumirse de nuevo. Cada una de las creaciones, en que se ha satisfecho, se le presenta como una nueva materia que exige nueva elaboración. La forma que ésta ha recibido se convierte en material que el trabajo del espíritu eleva a nueva forma. [...] Sin duda está ligado, interior y exteriormente, a condiciones naturales que no sólo pueden poner resistencias y obstáculos en su camino, sino también acarrear el completo fracaso de sus intentos”⁸²⁴.

La evolución del Espíritu Occidental es un proceso teleológico, y este sacrificio debe tener un fin único⁸²⁵. Esas condiciones naturales y espontáneas, que han puesto trabas o han hecho fracasar los distintos intentos de unificar Europa pueden también, en este caso con una crisis económica de carácter severo pero coyuntural, dar al traste a este intento nuestro de dar un paso firme en la historia de Europa⁸²⁶. Naturalmente, es la indignación el primer motivo que justifica una tendencia creciente a votar a partidos extremistas en Grecia que, en algunos presupuestos, intentan reivindicar un nacionalismo palingenésico⁸²⁷ que no puede tener cabida dentro de las fronteras de Grecia, que no puede cometer el ridículo intento de ensalzar el sentido de la historia (espíritu) llevándolo hacia una imposible regresión. Pero esta indignación ciega la visión universalista y teleológica del espíritu democrático supranacional,

⁸²⁴ Cfr. G. W. F. HEGEL, *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, p. 48.

⁸²⁵ Cfr. G. W. F. HEGEL, *ibidem*, p. 48.

⁸²⁶ Esta crisis conlleva un gran peligro: la percepción que tienen ahora muchos ciudadanos, sobre todo jóvenes, de lo que significa la Unión Europea, una amalgama de sensaciones que comprende desde el desempleo hasta las corrientes migratorias sin control, pasando por la pérdida de soberanías nacionales. Cfr. E. FEBBRO, “Europa, crisis e inconformismo”, *Nueva Sociedad*, núm. 252, 2014, p. 19.

⁸²⁷ Cfr. *supra* Cap. IV, II, 2, a, iii y iv, pp. 194 y ss.

porque es una indignación que proviene precisamente de un paréntesis azaroso⁸²⁸ en la prosperidad sin parangón que deriva de ese proceso de evolución del espíritu histórico europeo. Como en España, es una indignación típica causada por un “Príncipe” (subvenciones y una base crediticia muy generosa) demasiado liberal. Aunque antes de la crisis ya se escuchaban voces críticas que reivindicaban una mayor atención hacia las expectativas de los ciudadanos⁸²⁹, quizás, la circunstancia europea, la Princesa Europa, ha sido demasiado generosa con algunos países del Sur, como tenía que ser, y estos países han gozado de una mejora de su calidad de vida nunca vista⁸³⁰. Según Maquiavelo, la excesiva generosidad de un Príncipe tiene una contrapartida bastante peligrosa:

“Sería bueno que se te considerara liberal, sin embargo, la liberalidad, utilizada de forma que se note te perjudica, porque si se la utiliza con inteligencia, que es como hay que usarla, los demás no se darán cuenta, y no perderás la mala fama de la cualidad contraria”.

Esto quiere decir que al menor problema económico el Príncipe debe exigir esfuerzos a unos ciudadanos que se han acostumbrados a su generosidad y “*en seguida caerá sobre el Príncipe*

⁸²⁸ Un paréntesis duro, complicado y que genera pobreza y exclusión, pero nada comparable a nuestra última fractura espiritual europea en donde todo quedó reducido a escombros. Vivimos las consecuencias de un ciclo de evolución espontánea atenuado en sus consecuencias con la cobertura de un Estado de bienestar, una sociedad supranacional y una democracia consolidada en la mayoría de los países, mucho más distante que el todavía reciente drama de los ciclos de evolución espontánea que marcaron las dos guerras mundiales. Cfr. *supra* Cap. II, I, 1, pp. 37-40.

⁸²⁹ El ejemplo más significativo son las declaraciones del papa Benedicto XVI en 2007 llamando la atención sobre el hecho de que en el proceso de unificación, varios de sus capítulos se habían escrito sin contar con las expectativas de los ciudadanos. Cfr. A. COLL, *Los cinco padres de Europa: la aventura de la unidad europea*, Lleida, Editorial Milenio, 2010, p. 153.

⁸³⁰ Es la generosidad que hace falta para acortar el diferencial de prosperidad entre los países europeos, para “encontrar” de una vez a la Princesa Europa raptada por Zeus. Cadmo, hermano de Europa, obedeciendo a su padre el rey de Tiro, salió en su busca y en el trayecto preguntó al Oráculo de Delfos: “*no la encontrarás- respondió el oráculo- es mejor que busques una vaca, la empujes y la sigas sin dejarla descansar y allí donde caiga agotada construyas una ciudad*”. Cadmo fundó así Tebas, sinónimo de Europa. La lección de Cadmo, según Denis de Rougemont, es que “*buscar Europa es hacerla*”. Cfr. A. COLL, *Los cinco padres de Europa*, pp. 21 y 22; D. VÁTAMAN, “History of European Union”, *Lex et Scientia*, núm. 17, vol. 2, 2010, p. 110. Por eso, cada avance en esa búsqueda, en ese hacer, tiene a veces sus dificultades, sus desafíos y sus contrapartidas. La indignación y el euroescepticismo forman parte de ese tipo de dificultades que se encuentran al construir una ciudad y que deben sumarse a cada paso esencial en el seno de una pluralidad de intereses distintos. Cfr. A. DUFF; J. PINDER y R. PRYCE, *Maastricht and Beyond : Building the European Union*, London, Routledge, 1994, pp. 157 y ss.

*la fama de tacaño*⁸³¹, o sea, la indignación. Esa indignación es de todo menos injusta, pero desvía la atención y el pensamiento de lo más importante, la ciudad europea que hay que construir⁸³², y se centra en la herencia histórica que se debe desechar, aquella que no es imprescindible para la construcción de un futuro esencial⁸³³. Sólo esa indignación puede explicar por qué muchos ciudadanos griegos y no griegos votan a partidos que ponen en cuestión la democracia parlamentaria⁸³⁴, la garantía de la libertad y de la igualdad, del pluralismo, y se encierra en un nacionalismo centripeto, palingenésico y “*Volkisch*” o en una extrema izquierda que reniega igualmente de la construcción europea⁸³⁵. Para comprender esta senda políticamente suicida hay que observar esa historia “secundaria” y no esencial.

Desde su independencia en 1830 Grecia ha sufrido en su soberanía los revueltos acontecimientos internacionales de la zona, un entorno geopolítico y geoestratégico que es fundamental para entender la Grecia de hoy⁸³⁶. Si nos trasladamos a los albores de la democracia parlamentaria se puede comprobar que los estados balcánicos poseían a finales del siglo XIX un sistema parlamentario bipartidista parecido al inglés, pero sólo en la forma. En realidad este sistema parlamentario sólo era un disfraz para una oligarquía extrema, sobre

⁸³¹ Cfr. N. MAQUIAVELO, *El Príncipe (comentado por Napoleón Bonaparte)*, Colección Austral, 21ª ed., Madrid, Espasa Calpe, 1991, p. 111.

⁸³² Es la misión inveterada del europeo, construir una ciudadanía. Según Jean-Baptiste Duroselle se han probado cuatro tipos de proyectos: la unidad por la fuerza, unidad como principio, la unidad en la diversidad y la unidad a través de un acuerdo mutuo. Estas formas de articular una ciudadanía en Europa no siempre se han puesto en prácticas aisladas, sino que se han superpuesto algunas veces. Cfr. D. VĀTĀMAN, “History of European Union”, p. 107.

⁸³³ “*Si comparamos lo dado en la historia con los fines del espíritu habremos de renunciar a todo lo demás, por interesante que pueda ser, y atenernos a lo esencial. De este modo la razón se ofrece a sí misma un contenido, que no está simplemente en la misma línea que los sucesos*”. Cfr. G. W. F. HEGEL, *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, p. 46.

⁸³⁴ Esto indica que una parte de la ciudadanía europea parece no advertir el grandísimo privilegio que supone contar con una democracia, con un parlamento y con una soberanía que reside en los propios ciudadanos. Muchos de los que intentan idealizar a la democracia con el pretexto de que la soberanía recae en los poderes financieros o corporativos parecen ignorar que existen regiones en el mundo en que la idea de que la soberanía reside en los ciudadanos es una aberración propia de Occidente y que el único que ostenta el poder soberano es Alá. Cfr. A. ELORZA, *Los dos mensajes del Islam. Razón y violencia en la tradición islámica*, Barcelona, Ediciones B, 2008, pp. 42 y 43; COALICIÓN SYRIZA DE LA IZQUIERDA RADICAL, *Declaración Fundacional*.

⁸³⁵ Cfr. AURORA DORADA, *Ideología*; COALICIÓN SYRIZA DE LA IZQUIERDA RADICAL, *Declaración Fundacional*.

⁸³⁶ Cfr. I. MARTÍN y E. DINAS, *Grecia: un análisis más allá de la crisis económica*, Real Instituto Elcano, 2010, disponible en Internet en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari91-2010 [con acceso el 14 de agosto de 2012].

todo en el caso griego⁸³⁷. En 1908 se produce un acontecimiento de extrema trascendencia en los Balcanes cuando el imperio austro-húngaro se anexiona Bosnia y Herzegovina en respuesta al movimiento de los Jóvenes Turcos. Esto propiciará una oleada de movimientos nacionalistas en toda la región que encendieron la isla de Creta y de ahí se extendió al continente. Como la Grecia oficial permaneció estática se produjo un golpe de Estado protagonizado por Venizelos y su junta militar, fulminando los antiguos partidos existentes y reorganizando las estructuras políticas griegas en un nacionalismo que pretendía sacudirse el yugo del imperio otomano⁸³⁸. Luego vendrían las crisis de los Balcanes, la primera para expulsar a Turquía de Europa y la segunda la disputa en torno a Macedonia⁸³⁹. Podemos observar cómo el caso griego es muy distinto de los países francófonos, anglosajones y escandinavos; Grecia crece en un ecosistema hostil, tendente al nacionalismo, cuya hostilidad se palpa todavía hoy en todo los Balcanes. Esa coyuntura se va traduciendo en una necesidad de un espíritu nacionalista muy sensible a lo externo y muy vulnerable a las crisis económicas. Ese ecosistema hostil es el primer obstáculo para que Grecia mantenga el privilegio de ser la cuna de la democracia en Occidente. Después de la vorágine de la Primera Guerra Mundial Mussolini creía que podía reconfigurar el orden mundial, y uno de los primeros movimientos para reconfigurar esa supuesta supremacía de Roma fue la humillación de Grecia en el incidente de Corfú⁸⁴⁰. Después de que la debilidad de Mussolini quedase en evidencia se produjo la humillación de la ocupación nazi, que se pretendía llevar a cabo con la ayuda de países balcánicos, en concreto Bulgaria y Yugoslavia, pero que se materializó finalmente por la Wehrmacht, consiguiendo los alemanes que la bandera nazi ondease sobre el Partenón⁸⁴¹.

⁸³⁷ Cfr. W. J. MONNSEN, *Historia Universal Siglo XXI. La época del imperialismo, Europa 1885-1918*. Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2002, p. 203.

⁸³⁸ Cfr. W. J. MONNSEN, *Historia Universal Siglo XXI*, pp. 207 y 208.

⁸³⁹ Cfr. W. BENZ y H. GRAML, *Historia universal siglo XXI, el siglo XX, Problemas mundiales entre los dos bloques de poder*, 5ª ed, vol. 36, Madrid, Siglo XXI editores, 2002, p. 28.

⁸⁴⁰ El general italiano Tellini fue asesinado cuando presidía una comisión de embajadores que tenía la misión de configurar las fronteras con Albania. Este asesinato fue la excusa perfecta para Mussolini, el cual pudo poner en práctica una política extremadamente agresiva y humillante contra Grecia. Cfr. R. A. C. PARKER, *Historia Universal Siglo XXI. El siglo XX, Europa 1918-1945*. Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2004, p. 99.

⁸⁴¹ Cfr. R. A. C. PARKER, *Historia Universal Siglo XXI. El siglo XX, Europa 1918-1945*, p. 391. Este punto es el más sorprendente, pues, si el pueblo griego contase con una educación democrática adecuada no dejaría que existiese un partido político como Aurora Dorada. De todas formas hay que admitir que los movimientos neonazis existen en toda Europa y Aurora Dorada intenta, en vano, diluir su estética nazi en una fundamentación exclusivamente nacionalista.

La derrota de los nazis trajo, como ya se sabe, la división del mundo en los dos bloques de poder, los cuales se hicieron con las riendas políticas de los países que quedaron bajo las respectivas órbitas tanto soviéticas como demócrata-liberales. Los países de tradición democrática fundacional y los del Norte de Europa pudieron establecer una cultura democrática sin excesivas dificultades por su homogeneización de los niveles de vida de su población. Los movimientos de izquierda, tanto marxistas radicales como socialistas moderados han sido fundamentales para esta armonización de rentas de las sociedades que terminaron adoptando el parlamentarismo democrático, el progreso y la prosperidad como estandartes fundamentales. Pero ya, en un escenario de guerra fría, los países de la órbita demócrata-liberal tuvieron problemas para afianzar sus movimientos de izquierda, situación compleja para asentar las bases de una futura cultura democrática. La presencia angloamericana después de la Segunda Guerra Mundial acabó con las perspectivas de la revolución social en Grecia⁸⁴². Esta fue su entrada en la posguerra, con una situación de hambruna que afectaba a 300.000 griegos⁸⁴³.

La historia de la Grecia moderna es un ejemplo de cómo la constante inestabilidad interna y externa golpean un país. La terrible dictadura de Metaxas no acabaría hasta 1949. Mientras tanto el conflicto chipriota surgía una y otra vez para añadir inestabilidad al país heleno. El poder político se ha encontrado por bastante tiempo de la historia de Grecia fuera del Parlamento y del gobierno, en manos del rey y de los militares afines a éste. El gobierno de G. Papandreu tuvo que lidiar, cuando alcanzó mayoría absoluta, con la corrupción generalizada y el nepotismo. Papandreu falló al principio de la década de los sesenta en su intento de purgar el ejército. Mientras tanto el rey Constantino intenta gobernar con la extrema derecha, la ERE,

⁸⁴² Cfr. W. BENZ y H. GRAML, *Historia universal siglo XXI, el siglo XX, Problemas mundiales entre los dos bloques de poder*, pp. 32. La convención de Montreux garantizaba desde 1936 la libre circulación marítima por los estrechos del Mar Negro. Después de la guerra la URSS empezó a cuestionar este tratado en perjuicio de Turquía, un país neutral. Una acción naval norteamericana zanjó el debate. Al mismo tiempo, la guerrilla comunista de general Markos se negó a reconocer al rey y luchó durante tres años desde el bastión del Peloponeso. Las tropas británicas desinadas en Grecia no podían neutralizar la amenaza comunista y fue con la ayuda de los Estados Unidos cuando el bloque occidental acabó con la oposición comunista en un clima de temor ante los soviéticos. Cfr. J. MARSEILLE (Coord.), *El mundo durante la guerra fría, 1945-1967*, colección: Historia Universal, Ediciones Larousse, vol. 20, 2005, p. 3.457. Se puede notar en estas acciones que la historia moderna de Grecia está muy influenciada por el entorno internacional.

⁸⁴³ Cfr. W. BENZ y H. GRAML, *Historia universal siglo XXI, el siglo XX, Europa después de la segunda guerra mundial 1945-1982*, vol. 35, tomo I, Madrid, Siglo XXI editores, 1986, p. 190. Aunque Grecia tenía en aquellos momentos una estructura económica agrícola, el país tenía serias dificultades para alimentar a ciertos sectores de la población, teniendo también en cuenta que Grecia es un país montañoso.

desprestigiando las instituciones parlamentarias, dando lugar esta circunstancia a rumores de golpe militar. Esta vez, la tradición del golpe militar conjunto de la Corona y los generales no se cumple, y el nuevo golpe de estado lo protagonizaron un grupo de conjurados entre los que se encontraba el coronel Papadopoulos, el cual, se convertirá en dictador único. La dictadura de Papadopoulos fue brutal, y duró hasta que Grecia fue condenada en 1969 por el Comité Consultivo del Consejo de Europa por atentar contra los derechos humanos⁸⁴⁴. La dictadura de Papandreu se desvanece, pero es sustituida por otra, la de Joannides, periodo en el que salta a la vista el diletantismo económico de los actores en el gobierno, el cual hace caer a Grecia en el declive económico de 1973, con un terrible déficit por cuenta corriente, una inflación del 30% y una lastrante parálisis de crecimiento. Esto animó otra vez al golpe, esta vez auspiciado por la guardia grecochipriota contra el obispo Makarios, afín al régimen de Joannides, lo cual, hace entrar otra vez en acción a Turquía por la violación de tratados internacionales, acción que pudo suponer una guerra terrible entre Turquía y Grecia. Los militares fracasaron y, en vez de instaurarse una democracia auténtica en Grecia tomó el relevo del gobierno el mesías Karamanlis, antiguo dirigente de la extrema derecha, el cual aceptó una pseudodemocratización de Grecia y un acercamiento a Europa, acto que dio a Grecia un respiro en forma de frágil estabilidad⁸⁴⁵.

Estos acontecimientos acaecidos en Grecia en las décadas siguientes al gran nuevo orden, en el que se supone que los países del bloque occidental experimentarían una senda democrática, demuestran que los factores externos e internos de este país no permiten una evolución de un espíritu democrático como en el caso de algunos países que partieron democráticamente de cero, como España. Pero, Grecia no es ajena a la “tercera ola” de democratización que acabó con las dictaduras mediterráneas. En 1974 un Papadopoulos que ya no gozaba de apoyos ni de respeto por la población es sustituido por una junta presidida por Konstandinos Karamanlís⁸⁴⁶. Una vez más, una caída del gobierno es propiciada por la intervención de Turquía en el eterno conflicto de Chipre. Karamanlís formó Nueva Democracia, partido que

⁸⁴⁴ Cfr. W. BENZ y H. GRAML, *Historia universal siglo XXI, el siglo XX, Europa después de la segunda guerra mundial 1945-1982*, vol. 35, tomo II, Madrid, Siglo XXI editores, 1986, p. 356.

⁸⁴⁵ Cfr. W. BENZ y H. GRAML, *Historia universal*, p. 357.

⁸⁴⁶ Cfr. J. MARSEILLE (Coord.), *El mundo actual, 1967 – actualidad*, colección: Historia Universal, Ediciones Larousse, vol. 20, 2005, p. 3.717.

se confrontaría en una ya legítima democracia contra el Pasok de Andreas Papandreu⁸⁴⁷. En este periplo de sucesión de gobiernos⁸⁴⁸ y de afianzamiento de democratización, Grecia es aceptada en la Comunidad Europea en 1981, una comunidad que ya miraba hacia Maastricht, hacia la unión monetaria⁸⁴⁹. Este es un punto importantísimo para comprender uno de los múltiples factores de la desafección de Grecia por Europa y su debilitamiento de las variables estructurales.

Para muchos ciudadanos griegos Europa, con su rescate y con sus medidas asfixiantes es un enemigo pequeño. Los enemigos tradicionales son mucho más peligrosos y siguen siendo la amenaza exterior de siempre, la de sus países vecinos como Albania y Bulgaria, la procedente de Rumanía y de la emigración de otros países de los Balcanes, a la que hay que añadir la avalancha migratoria de los países satélites de la URSS tras su colapso y la actual crisis de refugiados de Siria⁸⁵⁰. También Turquía supone la puerta de la inmigración asiática hacia Grecia. Toda esta inmigración representa un 10% de la mano de obra extranjera⁸⁵¹ en un país que tradicionalmente ha tenido, a pesar del turismo, al extranjero como alguien no amigable. El problema de la contención de la inmigración por las autoridades griegas, sobre todo el hacinamiento de los ilegales en las comisarías, puede abrir el camino para que algunos

⁸⁴⁷ Cfr. J. MARSEILLE (Coord.), *El mundo actual* p. 3.718. Legítima, sí, pero populista. Andreas Papandreu, en los años 80, logró con sus discursos hacer calar en la psicología de los griegos la idea del pueblo “víctima”, preparación psicológica perfecta para el surgimiento de opciones políticas radicales. Cfr. I. MARTÍN y E. DINAS, *Grecia: un análisis más allá de la crisis económica*, *Loc. cit.*

⁸⁴⁸ Durante 30 años el Pasok, partido que ha aglutinado el voto socialista y que podría compararse con nuestro PSOE y el partido Nueva Democracia, el cual, podría compararse a nuestro Partido Popular, han aglutinado entre los dos el 80-85% de los votos en sus sucesivos turnos en el poder hasta que la crisis de deuda hizo volar esta coyuntura por los aires. Cfr. I. MOLINA, *¿Una evolución a la griega del sistema de partidos español?*, Real Instituto Elcano, 12 de noviembre de 2012, disponible desde Internet en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/comentarios_comments/comentario_molina_sistema_partidos_spain_grecia [con acceso el 4 de julio de 2013]

⁸⁴⁹ Cfr. J. MARSEILLE, (Coord.), *El mundo actual*, pp. 3.690 y 3.691.

⁸⁵⁰ La crisis de los refugiados de Siria es un problema migratorio internacional que golpea a Grecia de forma mucho más contundente que a los demás países de la Unión, lo que está provocando reacciones xenófobas en toda Europa. El gobierno griego de Alexis Tsipras alega que no tiene medios para gestionar la avalancha de personas que huyen de la guerra y el gobierno de Hungría acusa a los helenos de no tener voluntad para atajar el problema y propone levantar un muro entre Macedonia y Grecia. Estas actitudes son características del nacionalismo, el cual no suele tener en cuenta las vidas y el drama humano que acontece fuera de sus linderos nacionales. Cfr. P. R. SUANZES, “La UE incapaz de frenar la deriva anti refugiados”, *Diario El Mundo*, 23 de enero de 2016, p. 25.

⁸⁵¹ Cfr. A. TRIANDAFYLLOU, “El control de la migración en Grecia: políticas, problemas y oportunidades”, *ARI*, núm. 35, 2008, pp. 2 y ss.

funcionarios públicos tengan simpatía por las doctrinas de Aurora Dorada y abran el camino para la violación de los derechos de éstos⁸⁵².

c) La sociedad civil griega: una ciudadanía muy particular acostumbrada a soportar violencia callejera y corrupción generalizada

También los factores políticos y sociales influyen en que la educación haga resurgir distintas corrientes ideológicas: si en España buena parte de la democracia se forjó en las universidades, en Grecia, el entorno universitario, a partir de la represión violenta de la Universidad Politécnica en 1973, articuló el movimiento anarquista violento que desde hace mucho tiempo hemos visto participar en las concentraciones de protesta. Esta represión cambió la percepción de los

La ciudadanía griega cuenta en la actualidad con una idiosincrasia estructural que la hace distinta a las demás sociedades europeas. La corrupción no sólo abarca a las instituciones, sino que es algo común al funcionamiento de la sociedad civil.

valores de los jóvenes asociando la idea de orden y autoridad con dictadura⁸⁵³. Además, la sacrosanta idea que reside en Grecia de la Universidad como baluarte de la libertad y contrapeso hacia el autoritarismo han hecho de estos recintos públicos verdaderas zonas acotadas en donde la policía no puede entrar para mitigar e investigar los disturbios extremadamente violentos que han discurrido en su seno, convirtiéndose el espacio de la educación superior de Grecia en auténticos refugios para delincuentes, drogadictos e indocumentados⁸⁵⁴. Esa violencia en el seno de lo que debería ser la garantía de la prosperidad ciudadana, la Universidad, se ha filtrado hasta la sociedad civil griega, estallando a partir de determinados episodios puntuales, como el asesinato de un chico de 15 años de edad a manos de la policía, hecho que se tradujo en disturbios generalizados que mostraron al mundo una fuerte corriente social presta al vandalismo y al saqueo ante la indiferencia de las

⁸⁵² Cfr. A. TRIANAFYLLIDOU, “El control de la migración en Grecia”, pp. 5 y 6; Cfr. J. A. GUARDIOLA, “Las sombras de Aurora Dorada”, En Portada, RTVE, documento audiovisual, 2013, disponible en Internet en: <http://www.youtube.com/watch?v=SgBHsQfD1EU> [con acceso el 4 de julio de 2013].

⁸⁵³ El lector puede ver en este ejemplo cómo se van formando las variables estructurales o fortaleza de las barreras democráticas a través de los distintos accidentes que se derivan de las circunstancias. La importancia de la educación para fortalecer las barreras estructurales es fundamental. Cfr. I. MARTÍN y E. DINAS, *Grecia: un análisis más allá de la crisis económica*, Loc. cit.

⁸⁵⁴ Cfr. J. PSAROPOULOS, “Violence and malaise mar Greek universities”, Washington, Tribune Content Agency LLC, 2014, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/1533984200?accountid=14495>, [con acceso el 13 de septiembre de 2014].

fuerzas de orden público⁸⁵⁵. Esta tendencia hacia la protesta violenta por parte de la ciudadanía hace que en Grecia, las acciones contra el Parlamento y las instituciones democráticas tomen un cariz mucho más agresivo que en el resto de Europa, (España por ejemplo)⁸⁵⁶, como demostraron los disturbios de la plaza Syntagma a causa de la aprobación de paquetes de austeridad, violencia que no solucionó nada y que elevó la sensación de inestabilidad y el caos frente a la observación de los agentes internacionales⁸⁵⁷.

Además de una sociedad civil con elementos bastante prestos a las movilizaciones violentas, la sociedad griega padece de corrupción generalizada. Esa corrupción es endémica, atemporal y sustancial a toda organización social, como todo episodio de corrupción característico de cualquier estructura organizativa, aunque en Grecia se dan las circunstancias para que se desarrolle con más intensidad. En Grecia, antes de la crisis, ya existían intentos milagrosos (demagógicos) para limpiar de corrupción las instituciones estatales por parte de formaciones políticas⁸⁵⁸, aunque no se consiguió un éxito notorio en esta empresa. Según el último informe de la Comisión Europea al Consejo y al Parlamento Europeo, en Grecia, junto a países como Croacia, la República Checa, Lituania, Bulgaria y Rumanía, entre el 6 y el 29% de los encuestados afirma que se les pidió o se espera que paguen algún tipo de soborno, mientras que un porcentaje que oscila entre el 84 y el 99% de los entrevistados opina que la corrupción está muy extendida en todo el país⁸⁵⁹. Si de alguna forma se podría definir a la corrupción en Grecia, la palabra ideal sería “*Fakelaki*” o “sobrecito”. Según un estudio del Banco Mundial, las empresas guardan el 0,2% de su presupuesto para este tipo de pagos, o el 0,8% en caso de que tengan que concurrir a concursos públicos. Esta cultura del “sobrecito” ha llegado incluso

⁸⁵⁵ Esta pasividad por parte del Estado a la hora de ejercer la coerción necesaria para aplacar la violencia recuerda mucho a la República de Weimar y marca la diferencia que existe, por poner otro ejemplo, entre la sociedad griega con la francesa a la hora de atajar las espirales de violencia civil. Cfr. T. MICHAS, “Greece is burning”, *Wall Street Journal*, 12 de diciembre de 2012, p. 17; *infra* Cap. IV, V, 3, b, pp. 398-403.

⁸⁵⁶ Afortunadamente en nuestro país se ha protegido con eficacia la sede de la soberanía nacional, aunque existen plataformas que han protagonizado intentos de perturbar violentamente el libre ejercicio de la democracia. Cfr. COORDINADORA 25S, disponible en: <http://coordinadora25s.wordpress.com/>.

⁸⁵⁷ Cfr. K. HOPE y R. ATKINS, “Violence escalates after Greek vote”, *The Financial Times*, 29 de junio de 2011, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/874238510?accountid=14495>, [con acceso el 13 de septiembre de 2014]; K. HOPE, “Greece passes vote as violence erupts”, *The Financial Times*, 12 de febrero de 2012.

⁸⁵⁸ Cuando el partido “Nueva Democracia” llegó al poder en marzo de 2004, prometió reinventar el Estado para eliminar la corrupción. Cuatro años después, cuando la crisis estalló, la situación siguió siendo la misma. Cfr. T. MICHAS, “Greece is burning”, p. 17.

⁸⁵⁹ Cfr. EUROPEAN COMMISSION, *Report from the Commission to the Council and the European Parliament. EU Anti-Corruption Report*, Brussels, 2014, p. 6.

a condicionar las necesidades más acuciantes de la ciudadanía griega, alcanzando incluso a la sanidad⁸⁶⁰. Se dice que la cultura del soborno es una tradición en Grecia que persiste desde los tiempos del imperio otomano⁸⁶¹. Estos casos demuestran que, al contrario de países como España, el grueso de la corrupción apunta a la sociedad entera, no sólo a la clase política, en un país que ya ha alcanzado un nivel de desarrollo lo bastante alto como para que sus ciudadanos e instituciones distingan las fronteras entre lo público y lo privado⁸⁶².

Estos elementos, la tendencia a la corrupción y la protesta violenta, no favorecen la creación de una base fundamental de condiciones políticas y morales que refuercen la estructura de la democracia a partir de una ciudadanía que reconozca un equilibrio entre derechos y obligaciones⁸⁶³. Los acontecimientos recientes de Grecia ponen sobre el escenario político la radiografía de una sociedad democrática claramente vulnerable ante elementos adversos típicos de fases de evolución espontánea, de crisis que escapan al control de las instituciones y de la propia ciudadanía.

⁸⁶⁰ Cfr. Uno de los sitios donde más sobornos se han producido es en los hospitales, en los cuales, se ha pagado dinero hasta por los trámites más rudimentarios, por no decir el enfado generalizado de sector sanitario cuando se decidió instalar en la administración de sanidad un sistema de seguimiento electrónico de las recetas. Cfr. A. MOURENZA, “La corrupción, el cáncer que corroe a Grecia”, *El Periódico*, 12 de junio de 2012, disponible desde Internet en: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/corrupcion-cancer-que-corroe-grecia-1908941>, [con acceso el 13 de septiembre de 2014].

⁸⁶¹ Cfr. CENTER FOR THE STUDY OF DEMOCRACY, Examining the links between organized crime and corruption, 2010, p. 236, disponible desde Internet en: <http://www.csd.bg/fileSrc.php?id=20428>, [con acceso el 15 de septiembre de 2014].

⁸⁶² Cfr. CENTER FOR THE STUDY OF DEMOCRACY, Examining the links between organized crime and corruption, p. 235.

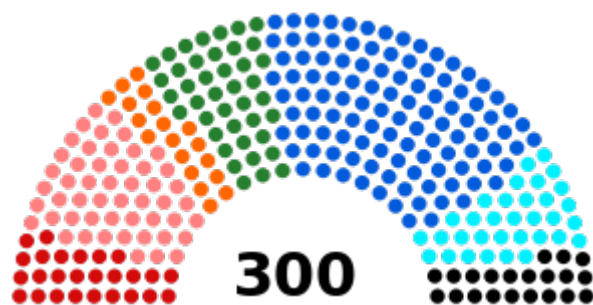
⁸⁶³ Cfr. J. F. JIMÉNEZ DÍAZ, “La propuesta de ciudadanía democrática en Hannah Arendt”, *Política y Sociedad*, núm. 3, vol. 50, 2013, p. 939.

3. Variables dependientes. Perturbaciones sociales resultantes del deterioro democrático. Cambios subjetivos en los valores políticos y sus consecuencias. Dimensión normativa

a) Grecia: una nación inmersa en una creciente polarización política dentro de la Unión Europea

En Grecia existe ya una parte de la ciudadanía que ha conformado una serie de juicios y de valores políticos que no tienen nada que ver con la democracia o que intentan idealizarla. Como en Weimar, consideran que la democracia parlamentaria ha fallado, no sirve; no le han perdonado a este sistema de gobierno un periodo de crisis severa. Esta conformación de valores antiparlamentarios, antiliberales, están subrayados, al igual que en Weimar⁸⁶⁴, con un nacionalismo que niega

la formación de una ciudadanía europea supranacional, como mandan las pautas de la evolución histórica. Con respecto al caso griego, al analizar los datos de prensa en resultados de elecciones nacionales, se observa un movimiento de intención de voto pendular que ha finalizado en una polarización y radicalización de buena parte del electorado hacia los dos extremos del espectro político, dos vertientes excluyentes entre sí, enemigas tradicionales y tendentes a la mutua aniquilación. En los momentos más duros de la crisis, en 2012 los griegos fueron a las urnas para mostrar el siguiente arco parlamentario:



865

Fuente: Ministerio del Interior de Grecia

⁸⁶⁴ Cfr. *supra* Cap. IV, II, 1, c, 176-180; *supra* Cap. IV, II, 2, b, pp. 203-209.

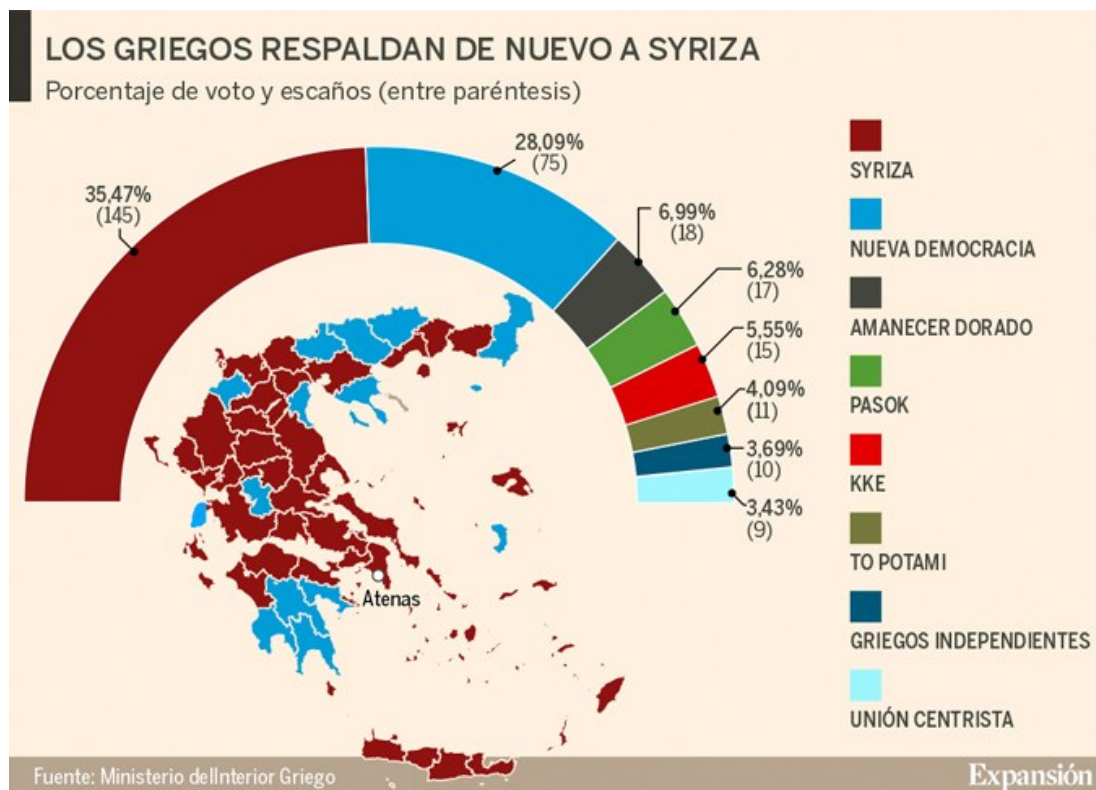
⁸⁶⁵ Este gráfico representa el arco parlamentario resultante de las elecciones de mayo de 2012. Si se observa atentamente, el partido ganador, Nueva Democracia, liderado por Antoni Samaras y enmarcado en la derecha moderada, acapara 108 escaños; en una primera impresión no se aprecia indicios de una polarización severa pero, si se tiene en cuenta que el sistema electoral griego otorga 50 diputados extra al partido con más votos y se compara con los 52 escaños de la Izquierda Radical además de los 21 del partido surgido de la nada, Amanecer

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

Distribución de escaños en el Parlamento (mayo de 2.012): Nueva democracia: 108 escaños Coalición de la Izquierda Radical: 52 escaños PASOK: 41 escaños Griegos independientes: 33 escaños Partido comunista: 26 escaños Amanecer dorado: 21 escaños Izquierda Democrática: 19 escaños

En las elecciones de 2012 se produjo un efímera polarización a los extremos que se rompió en las elecciones de septiembre de 2015 en las que la izquierda radical de Syriza obtuvo unos resultados abrumadores rompiendo todos los pronósticos (teniendo siempre en cuenta que el ganador suma cincuenta escaños). El desplazamiento hacia la izquierda extrema no ha significado que la extrema derecha se haya diluido, pues ésta ha conservado su peso en el parlamento al convertirse en la tercera fuerza parlamentaria por delante de los socialdemócratas, un reto difícil de sostener en una democracia sana:



Dorado, la tendencia a la polarización se confirma como bastante preocupante en la intención real de voto. Es significativo el varapalo electoral sufrido por el PASOK de Venizelos.

A través de la visualización de las corrientes de votos en las últimas elecciones legislativas y europeas hay que poner en duda si la paz social en Grecia está seriamente amenazada, sobre todo para los colectivos más débiles. Syriza quedó como la esperanza del pueblo griego, pero la izquierda radical de Tsipras no ha podido cumplir con sus promesas electorales llegando a exacerbar las tensiones populares por defraudar las expectativas de la ciudadanía, algo tremendamente peligroso para todo régimen político⁸⁶⁶. Europa tuvo que intervenir para salvar a Grecia de un desplome catastrófico debido a la implementación de medidas económicas y políticas fuera de los parámetros de la realidad económica del país⁸⁶⁷, de organizar un referéndum irresponsable en un momento de crispación⁸⁶⁸ y de negociaciones imposibles con Europa propias de un gobierno de sesgo extremista⁸⁶⁹, lo que provocó una insoportable fuga de capitales que derivó en un “corralito financiero”⁸⁷⁰. Se puede observar a tenor de esta cadena de acontecimientos que la tendencia hacia la extrema izquierda ha sido muy perjudicial para el país, aunque todavía no ha derivado en violencia política al no producirse un conflicto entre los dos extremos. Una inclinación hacia la extrema derecha podría acabar con una Grecia solidaria que colabora con los países circundantes emisores de emigración y terminaría también con los programas de migración temporal y ayuda a la cooperación volviendo a la estrategia del cierre de fronteras⁸⁷¹. Lo más temible de esta

⁸⁶⁶ El asunto es tan serio que las democracias suelen tomar nota de este peligro y tienen mucho cuidado de no crear falsas expectativas en sus normas fundamentales, adecuando o preparando los textos constitucionales, como pasa en nuestra Constitución, para circunstancias inciertas, cambiantes, indeterminadas y desafiantes. Cfr. L. LÓPEZ GUERRA, “El Derecho constitucional español. Orígenes y características de la Constitución” en L. LÓPEZ GUERRA [et. Al], *Derecho constitucional. El ordenamiento constitucional. Derechos y deberes de los ciudadanos*, vol. I, 8ª ed., Valencia, Tirant lo Blanch, 2010, pp. 26 y 27.

⁸⁶⁷ Cfr. “Así es el plan económico que ha llevado a Syriza al gobierno griego”, *Diario Expansión*, 28 de enero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/2015/01/27/economia/1422375549.html>, [con acceso el 7 de enero de 2016].

⁸⁶⁸ Cfr. *infra* Cap. V, III, 3, b, pp. 672-691; R. CASADO, “Black Rock: el referéndum de Grecia es ridículo”, *Diario Expansión*, 1 de julio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/economia/2015/07/01/5593c7fb268e3ead6d8b4581.html>, [con acceso el 27 de enero de 2016].

⁸⁶⁹ Cfr. C. de ROJAS, “Varoufakis dimite para ayudar a Tsipras y facilitar las negociaciones”, *Diario El Mundo*, 6 de julio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/economia/2015/07/06/559a15dfe2704e862c8b456e.html>, [con acceso el 27 de enero de 2016].

⁸⁷⁰ Cfr. ¿Qué es y cómo funciona el corralito de Grecia?, *BBC.com*, 29 de junio de 2015, disponible desde Internet en: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/06/150629_economia_que_es_control_capitales_grecia_ch, [con acceso el 27 de enero de 2016].

⁸⁷¹ Obviamente la solución pasa por controlar las fronteras en el momento en que Grecia no pudiese asumir una sobrecarga de flujo de inmigrantes, pero es imprescindible una colaboración internacional (fundamentalmente con Italia y Albania) para luchar contra las mafias que trafican con seres humanos e informar de las

situación es la deriva que tomaría la extrema derecha griega con los inmigrantes, tanto con los que ya residen en Grecia como con los que intentasen entrar en el país⁸⁷².

En las variables estructurales griegas se detecta un efecto que tiene difícil explicación y que debe atribuirse a un fallo en el sistema educativo estatal. Si en Alemania, en la primera mitad del pasado siglo, el fascismo era un movimiento que pretendía poner orden ante el universalismo característico de la burguesía liberal y del bolchevismo⁸⁷³, orden que se concretizó en el holocausto y en la guerra más cruenta de la humanidad, en la Grecia actual parece ser que se hace oídos sordos a las lecciones de la historia. Por ese motivo podríamos atrevernos a calificar a la situación griega como un problema moral más serio y profundo que el derivado de la circunstancia social de la República de Weimar⁸⁷⁴. La extrema derecha de Amanecer Dorado recuerda demasiado a los nacionalsocialistas de Weimar con su odio al liberalismo y al marxismo⁸⁷⁵. Es un problema de fondo, ideológico, no estético, como pretenden hacer entender los extremistas griegos. Parece sorprendente que, por un lado, en su programa tachan de ridículo el intento de comparar su símbolo con la esvástica nazi bajo el

consecuencias que trae la inmigración ilegal, sobre todo para los mismos inmigrantes. El control de fronteras sirve para retrasar la entrada de inmigrantes, no para impedirlos definitivamente. Aquél que piense que puede prosperar en Europa o llevar a sus hijos a la universidad y no pueda hacerlo en su país acabará pasando las fronteras tarde o temprano. Cfr. A. TRIANDAFYLIDOU, “*El control de la migración en Grecia*”, pp. 7 y 9.

⁸⁷² Urania Mijaloliakos, hija del líder de Aurora Dorada, Nikos Mijaloliakos, parece que tiene bien clara su estrategia, por lo menos a la hora de exponerla a la opinión pública: “*El partido tiene claro cómo solucionar el problema de la inmigración ilegal: Hay que proteger las fronteras, y proponemos poner minas a todo lo largo de las mismas. No para matarlos, sino para impedir que entren en el país. Eso, más la vigilancia del Ejército, blindará Grecia. Mientras haya un solo griego en paro, no nos dan ninguna pena de los extranjeros*”. Cfr. M. A. SÁNCHEZ VALLEJO, “Aurora Dorada. Hay que minar las fronteras para frenar la inmigración”, *Diario El País*, 7 de mayo de 2012, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/05/07/actualidad/1336396231_244302.html, [con acceso el 22 de agosto de 2014].

⁸⁷³ François Furet lo expone bien claro: en lo que concierne al nazismo el judaísmo encarna no sólo el bolchevismo, sino también el capitalismo apátrida. El judaísmo es, en el mundo moderno, el pueblo más proclive al universalismo, y por ende a la vez al liberalismo y al comunismo. De aquí puede haber nacido el terrible impulso irracional que se traduce en eliminar al judaísmo, acabando así con los dos enemigos más hostiles del nacionalismo alemán: la democracia liberal y el comunismo. Cfr. F. FURET y E. NOLTE, *Fascismo y comunismo*, p. 57; Cfr. *supra* Cap. IV, II, 2, a, i, pp. 183-192.

⁸⁷⁴ Con la agilidad cognitiva que ofrecen los medios modernos de comunicación, con toda la abundantísima literatura y filmografía que muestran el horror del siglo XX, la explicación por la afinidad que desarrollan ciertos grupos de ciudadanos hacia plataformas extremistas violentas contradeciría los argumentos de Primo Levi cuando éste quería extraer las categorías hobbesianas de la especie humana. Precisamente, el hecho de levantar alambradas para rechazar al otro demuestra que la brutalidad, el egoísmo y la estupidez forman parte de las condiciones fundamentales del hombre. Cfr. P. LEVI, *Si esto es un hombre*, 6ª ed., Barcelona, El Aleph, 2003, p. 95 y 96.

⁸⁷⁵ Cfr. AURORA DORADA, *Identidad*.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

pretexto de haber tomado como referencia en su logotipo al clásico meandro heleno tan contemplado en la arquitectura y el arte griego, y por otro sean tan fieles a la ideología nazi.



Imágenes de parte de logotipos y banderas de Aurora Dorada.

Fuente: Χρυσή Αυγή | Αρχική Σελίδα; <http://www.xakatastima.gr/>

b) La demagogia de la extrema izquierda también funciona entre la ciudadanía: la izquierda radical se impone en las Elecciones Europeas de 2014

Evidentemente, de la circunstancia griega no se pueden esperar los dramáticos resultados de Weimar, pero, hay que tener en cuenta que los partidos situados fuera del ámbito central tienen como objetivo la salida del euro, algo que, como ya hemos visto antes, tendría consecuencias catastróficas en el ya bastante martirizado país heleno en el caso de una polarización más intensa. Que Amanecer Dorado no haya ganado las elecciones europeas gracias a Syriza no quiere decir que la inestabilidad, la incertidumbre y el peligro para la democracia desaparezcan⁸⁷⁶. Si se deja a un lado la posibilidad de que Amanecer Dorado remonte como ocurrió en Weimar con los nazis⁸⁷⁷, los puntos de unión de la extrema derecha y la extrema izquierda griegas en lo que a los parámetros que afectan a la democracia son “sorprendentemente” homogéneos: eliminación de la corrupción, control a los parlamentarios (casta), referéndums para las cuestiones importantes, economía nacional, impago de deuda o

⁸⁷⁶ Esta incertidumbre para la democracia queda bien expuesta en su programa político, en donde se hace referencia a la intención de destruir el actual sistema democrático y las estructuras que lo soportan (sic) para sustituirlo por un “gobierno de la izquierda”. Cfr. COALICIÓN SYRIZA DE LA IZQUIERDA RADICAL, *Declaración Fundacional*.

⁸⁷⁷ Recordemos que en la República de Weimar, en las elecciones de 1928, el SPD alcanzó casi el 30% de los votos, el DDP y el DVP el 13,6%, el KPD (comunistas) el 16%, mientras los nazis no pasaron del 2,6%. Cfr. F. GALLEGU, *De Múnich a Auschwitz. Una historia del nazismo, 1919-1945*, Madrid, Plaza & Janés, 2001, p. 167. Ese hito histórico representa el final de la época dorada de Weimar, o la denominada época de Stresemann, en definitiva el fin de ciclo de la salida engañosa de una severa crisis.

nacionalización de la banca⁸⁷⁸. Quizás, el grueso ideológico que diferencia Syriza de Aurora Dorada, aparte, lógicamente, de sus fundamentos neomarxistas, es la fuerte tendencia utópica de este movimiento⁸⁷⁹, algo extremadamente peligroso si se tiene en cuenta que su contrincante populista, Aurora Dorada, cuenta con un espíritu mucho más pragmático, realista y efectivo, además de operar en una circunstancia en la que el centro político está muy deteriorado. El problema de los planteamientos utópicos es la frustración de expectativas que produce. Tenemos muy buenas lecciones de este fenómeno con el desarrollo de los regímenes comunistas soviéticos⁸⁸⁰.

Syriza, después de proclamar principios económicos y políticos dentro de la órbita de la izquierda extrema, habla de la democracia como base fundamental e indiscutible de su forma de entender el socialismo⁸⁸¹. Se comprueba aquí cómo el movimiento ciudadano indignado, al igual que en otros países europeos como España, tendentes a la idealización o radicalización de la democracia, quedan absorbidos por la izquierda antiparlamentaria o antisistema⁸⁸² entrando en una contradicción flagrante con el principio del socialismo democrático al adoptar posturas neohegelianas de izquierdas propias del socialismo leninista, aquel que rompió con la democracia y tachó de traidores a los socialdemócratas⁸⁸³. Esa constante llamada a la democracia por parte de la izquierda extrema se basa en una estructura horizontal en donde el poder fluye de abajo a arriba con el objetivo de eliminar a la representación política o anular su efectividad mediante la recuperación de prácticas de mandato imperativo por parte de las asambleas y estructuras organizativas⁸⁸⁴. Esa “pureza” democrática se basa en

⁸⁷⁸ Por supuesto también existen puntos extremadamente divergentes, como la negación por parte de Aurora Dorada de separar Iglesia y Estado. Cfr. AURORA DORADA, *Ideología, Posiciones políticas*.

⁸⁷⁹ “Otro mundo es posible”. Ese otro mundo posible se basa en el mundo del socialismo, la democracia y la libertad, pero un mundo nuevo “socialista, democrático y libre” que también se basa en la “propiedad social”, y en la gestión de los medios de producción en donde los trabajadores sean capaces de gestionar, supervisar y proteger los órganos electos que producen y dirigen las necesidades sociales. Cfr. COALICIÓN SYRIZA DE LA IZQUIERDA RADICAL, *Declaración Fundacional, Nuestros orígenes*.

⁸⁸⁰ La revolución rusa fue el centro de las miradas de todos los intelectuales occidentales pues parecía significar el nacimiento de una nueva sociedad, diferente a todas las conocidas, sin clases y con la aniquilación del sistema capitalista. Cfr. J. SÁNCHEZ ZAPATERO, “Dos visiones de la unión soviética: Stefan Zweig y Manuel Chaves Nogales”, *Acta Literaria*, núm. 46, 2013, p. 115.

⁸⁸¹ Cfr. COALICIÓN SYRIZA DE LA IZQUIERDA RADICAL, *Declaración Fundacional, Nuestros orígenes*.

⁸⁸² Cfr. E. LACLAU y C. MOUFFE, *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Madrid, Siglo XXI, 1985, p. 4.

⁸⁸³ Cfr. F. MIREs, “Socialismo nacional versus democracia social. Una breve revisión histórica”, *Nueva Sociedad*, núm. 217, 2008, p. 63.

⁸⁸⁴ Cfr. COALICIÓN SYRIZA DE LA IZQUIERDA RADICAL, *Declaración Fundacional, Nuestros orígenes*.

una igualdad radical y niveladora. Syriza, en su programa, presenta al socialismo como la abolición entre el trabajo mental y el manual definiendo a los modos tecnológicos actuales como la dominación de unos pocos contra la mayoría⁸⁸⁵, algo que, aunque fuese cierto, sería difícilmente soslayable en una época en donde el bienestar general depende en gran parte de las nuevas tecnologías, las cuales abarcan desde el entretenimiento hasta la sanidad; además, Syriza, con estos principios, desprecia de modo ostensible los valores de mérito y capacidad, imprescindibles en toda sociedad competitiva y próspera⁸⁸⁶. Obviamente, los objetivos de Syriza son nobles, justos y loables: acabar con la tremenda desigualdad del capitalismo financiero, con el desempleo, acabar con la corrupción, con la precariedad en la vivienda y en todos los niveles de vida, etc., pero esos objetivos son los mismos en todas las formaciones políticas. La diferencia son las formas de intentar conseguirlos⁸⁸⁷. Se echa en falta en el ideario impulsivo de Syriza un respeto por la pluralidad, base fundamental de la sociedad moderna y materializada en las instituciones parlamentarias.

Syriza propone también en sus objetivos invertir el aparato ideológico de la educación para recuperar, en sus propias palabras, la educación pública y liberarla del yugo de los mercados y

⁸⁸⁵ Cfr. *ibidem*.

⁸⁸⁶ Se observa en estas cláusulas del programa de Syriza el diseño de una estructura burocrática que recuerda muchísimo a las del pasado en el Este y que fueron la causa de la concentración de la autoridad en unas pocas manos, de la exclusión de las masas de la esfera donde circulaban las informaciones y las decisiones, la división estricta de competencias y la diferenciación de salarios por parte de las autoridades estatales que obedecían a una organización científica de la desigualdad. Esto fue la causa de profundos desequilibrios sectoriales, falta de incentivos laborales, una bajísima productividad y entre otros lastres, una lamentable incapacidad para la innovación, algo que trajo el colapso de las economías soviéticas inmersas en un torbellino destructivo de inflación, crecimiento negativo y desempleo. Cfr. C. TAIBO, *Crisis y cambio en la Europa del Este*, Madrid, Alianza Editorial, 1995, pp. 24-29. Parece que un sector de la ciudadanía europea ha olvidado ya cómo acabaron las “democracias populares”, atraídas irresistiblemente por el tremendo diferencial de prosperidad que mostraban las democracias liberales. Cfr. J. LUKASZEWSKI, “Prólogo a la edición española”, en J. LUKASZEWSKI (Ed.), *Las democracias populares después de Praga*, Madrid, Editorial Moneda y Crédito, 1973, p. 19; J. LUKASZEWSKI, “Introducción”, en J. LUKASZEWSKI, L. (Ed.), *Op. cit.*, pp. 45-56.

⁸⁸⁷ En las antípodas de la ideología de Syriza, Ludwig von Mises, en el prefacio de su obra “Gobierno omnipotente”, se queja de la incomprensión que sufren aquellos (economistas) que observan la realidad desde un prisma diferente: “*La tarea, sin duda, es ingrata. La mayoría de las personas son intolerantes respecto a toda crítica de sus principios sociales y económicos [...] Llamen enemigos de su país, de su raza o de su grupo a quien ose criticar sus principios. El economista que afirma que la fijación de salarios mínimos no es una forma adecuada de que suba el nivel de vida no es ni antiobrera ni enemigo de los trabajadores. Señalar las ventajas que el funcionamiento del capitalismo reporta a todo el mundo no equivale a defender los intereses creados de los capitalistas. El economista quería que se les dejara las manos libres a los desconocidos coetáneos suyos que no tenían dinero pero tuvieron talento para crear las nuevas industrias que hoy hacen más agradable la vida del hombre corriente*”. Cfr. L. VON MISES, *Gobierno omnipotente*, cit., pp. 11 y 12.

las influencias neoliberales⁸⁸⁸. Aunque esta formación no se sostiene en un nacionalismo extremo parece no dar importancia al futuro común europeo en una democracia parlamentaria supranacional. Un buen nivel educativo hace que las naciones apoyen más el proyecto europeo incluso en periodos de crisis⁸⁸⁹. Cuesta trabajo admitir que cualquier ciudadano europeo ignore que los objetivos de la Unión Europea se centren en evitar una catástrofe bélica como la de la Segunda Guerra Mundial, en el fortalecimiento de la paz, en la creación de nuevas perspectivas económicas, en un desarrollo más armónico, en la profundización en las libertades y los derechos humanos, y, entre otras metas, en afianzar la justicia y la solidaridad de los pueblos⁸⁹⁰. El resurgimiento del nacionalismo hermético debido a la crisis, representado en su máxima expresión en el nacionalismo heleno, deja a la luz la triste realidad de la no superación de la tensión dialéctica entre nacionalidad y supranacionalidad. En el día a día de la Unión se tiende a pensar más en claves nacionalistas⁸⁹¹ que en la construcción de un futuro común. Quizás, buena parte de lo que ocurre en Grecia y en otros países de Europa venga de un déficit educativo en claves políticas, en un fallo de construcción de ciudadanía europea. La educación es fundamental para crear una cultura democrática y, sobre todo, para mantener una cultura democrática, para convertir en tradición los valores democráticos en las sociedades instruidas y modernas y crear un *Zeitgeist*, un sentimiento compartido de que este es el mejor régimen político que pueden tener los ciudadanos⁸⁹².

En definitiva, el ejemplo griego de polarización y radicalización política debe ser muy tenido en cuenta por los demás países europeos a la hora de consolidar la democracia en Europa en el futuro. No sólo se habla aquí en el plano institucional, es la ciudadanía, sobre todo la nuestra, la que debe mirar con atención a lo que les está pasando a los griegos. Grecia tenía una estructura de partidos muy parecida a la española, aún sin existir en el sistema heleno

⁸⁸⁸ Cfr. COALICIÓN SYRIZA DE LA IZQUIERDA RADICAL, *Declaración Fundacional, Principios para la Educación*.

⁸⁸⁹ Cfr. I. SANZ, F. MARTÍNEZ y F. STEINBERG, *Cómo influye la crisis económica en el apoyo ciudadano a la Unión Europea*, Real Instituto Elcano, 18 de enero de 2011, disponible en Internet en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/!ut/p/c4/04_SB8K8xLLM9MSSzPy8xBz9CP0os3jjYB8fmxBnR19TE2e_kEAjV2NDAwjQL8h2VAQARvEPuA!!/?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/wps/wcm/connect/elcano/elcano_es/zonas_es/ari7-2011, [con acceso el 7 de agosto de 2014].

⁸⁹⁰ Cfr. M. ABEJÓN, [et. al.], *La Europa de las doce*, Barcelona, Salvat, 1986, pp. 118 y 119.

⁸⁹¹ Cfr. F. GUTIÉRREZ CONTRERAS, *Nación, nacionalidad, nacionalismo*, Barcelona, Salvat, 1980, pp. 56 y 57.

⁸⁹² Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, México, Alianza Editorial, 1990, p. 41.

CAPÍTULO IV

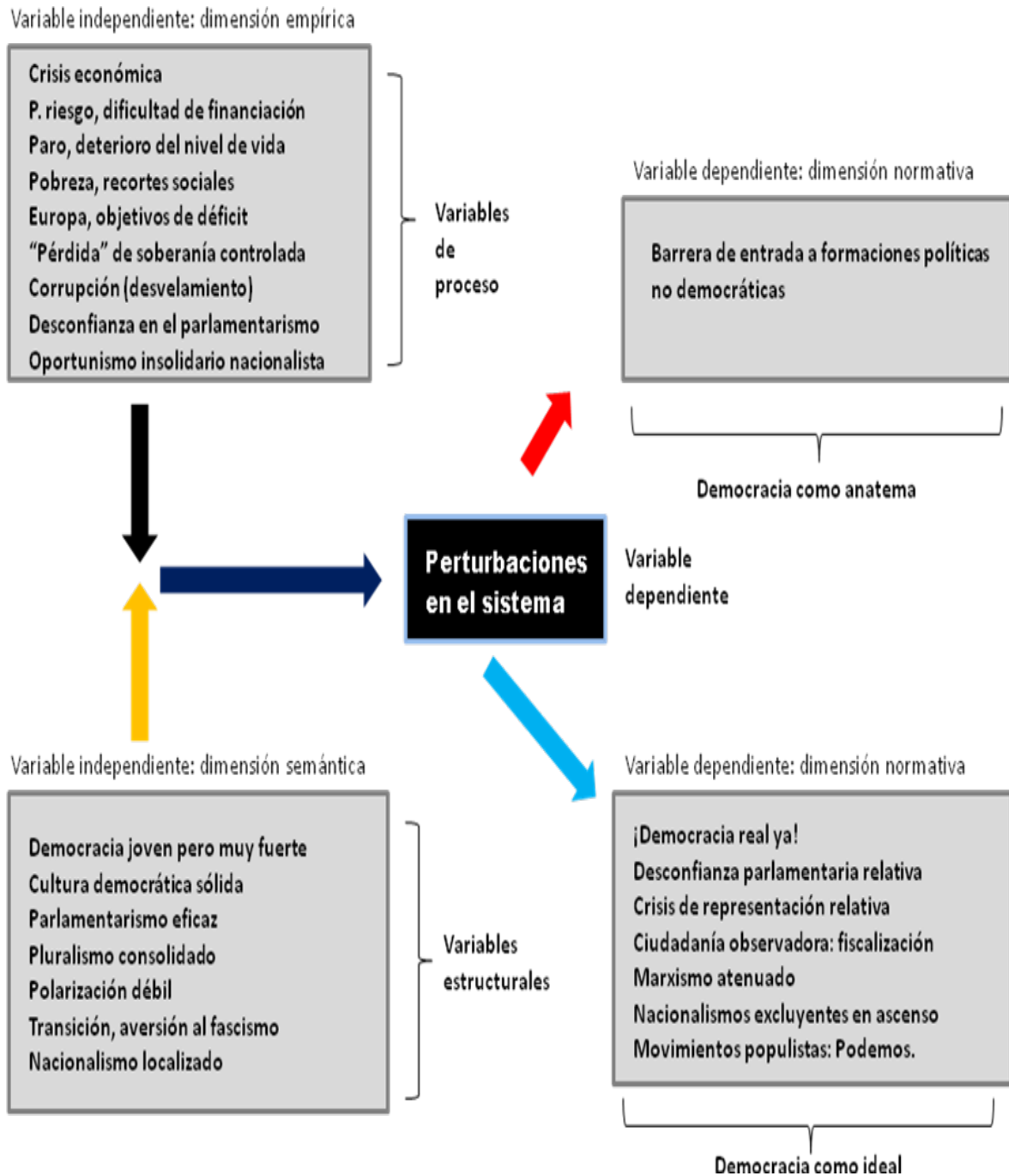
La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

partidos de ámbito regional. El caso de Grecia y España pueden quedar como paradigmas de cómo una crisis económica puede fulminar un sistema de partidos estable.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

IV. ESPAÑA: UNA DEMOCRACIA PUESTA A PRUEBA A PARTIR DE UNA CRISIS ECONÓMICA QUE HACE TAMBALEAR EL PERIODO DE MÁS PROSPERIDAD DE SU HISTORIA



Esquema IV. 4. Fuente: elaboración propia.

1. Variables independientes. Proceso de crisis en el cual se ponen de manifiesto los distintos elementos que desestabilizan el sistema creando un entorno de hipersensibilización social. Dimensión empírica

a) La crisis económica más importante de nuestra democracia: una prueba de resistencia democrática que afecta de lleno al sistema de partidos. En España nace el antiparlamentarismo.

Al realizar una observación general a través del esquema de la situación actual española nos encontramos con un panorama bastante distinto al anterior. Todo parece indicar que el muro de contención de las variables estructurales democráticas ha atenuado de forma muy efectiva los efectos de las variables procesuales de la crisis a la hora de crear perturbaciones que afecten a los valores democráticos. El tiempo juega un factor crucial para la resistencia de la ciudadanía y una prolongada estancia bajo la presión de la crisis es perjudicial para la fortaleza de los valores democráticos⁸⁹³. Si la dificultad de financiación ha

La ciudadanía española, duramente golpeada por la crisis, contempla el nacimiento de plataformas de idealización democrática. A diferencia de Grecia y la Alemania de Weimar no aparecen formaciones de extrema derecha, pero la vertiente de izquierdas antiliberal propicia que, por primera vez en nuestra democracia, se abogue por la ruptura del consenso constitucional

sido enorme en el caso español, llevando al gobierno a efectuar recortes económicos impopulares, se constata que el panorama económico de nuestro país no es tan desolador como en los ejemplos anteriores, vislumbrándose, aunque sea en el medio plazo, una lenta recuperación⁸⁹⁴. Si volvemos la vista a atrás, comprobamos que en Weimar se produjo una crisis inicial seguida de una efectiva recuperación. A pesar de la emergencia de los

⁸⁹³ España es un país que en 2014 contaba con 740.000 hogares en los cuales no entraba ningún ingreso y 1,83 millones de familias en las que todos sus miembros estaban en paro. Cfr. C. DELGADO, “El número de hogares en donde ni entra ningún ingreso se reduce un 3,6%”, *El País*, 24 de agosto de 2014, disponible desde Internet en: http://economia.elpais.com/economia/2014/07/24/empleo/1406192194_206205.html; [con acceso el 04 de octubre de 2014]. 2,6 millones de parados carecían en ese momento de prestación alguna, muchos de ellos sobreviven todavía milagrosamente sostenidos por familiares. Lógicamente estos datos no son nada beneficiosos para ningún régimen político. Cfr. M. V. GÓMEZ, “Unos 2,6 millones de parados de larga duración carecen de prestaciones”, *El País*, 4 de agosto de 2014, disponible en Internet en: http://economia.elpais.com/economia/2014/08/03/actualidad/1407092822_450106.html?rel=rosEP, [con acceso el 04 de octubre de 2014].

⁸⁹⁴ Como es previsible en estos casos el tema de la recuperación es un asunto que se ha discutido mucho y es foco de controversia, con el protagonismo de las distintas tendencias políticas a la hora de ratificarla o no. Cfr. “Las pymes constatan la recuperación pero no el fin de la crisis”, *Economía Digital*, 18 de septiembre de 2014, disponible desde Internet en: http://www.economiadigital.es/es/notices/2014/09/las_pymes_constatan_la_recuperacion_pero_no_el_fin_de_la_crisis_59360.php, [con acceso el 04 de octubre de 2014].

populismos y las formaciones antidemocráticas nacionalistas, la época de Stresemann o la “época dorada de Weimar” parecía la esperada consolidación de la democracia y la prosperidad⁸⁹⁵. Al final, esa recuperación fue truncada, como ya hemos visto, por la crisis del 29 dando vida y oxígeno de nuevo a las plataformas políticas antidemocráticas, sobre todo al nacionalsocialismo⁸⁹⁶. Con esto se quiere decir que este periodo de crisis en España, aunque no tengamos un problema con la extrema derecha violenta y aunque todavía no se dan muestras de que la extrema izquierda pueda copar todas las parcelas de poder, debe servir para aprender cómo afectan las variables procesuales de la crisis a las variables políticas democráticas⁸⁹⁷, sobre todo en nuestro país, tan sensible a todo lo que ocurre a su alrededor por su carácter periférico⁸⁹⁸. El siglo XX nos ha dejado un triste legado de las consecuencias nefastas que han tenido para los ciudadanos la subida al poder de los regímenes populistas. En el caso de España, aquellos políticos partidarios del marxismo más anticapitalista deberían exponer francamente la incompatibilidad existente entre la libertad y los postulados del extremismo de izquierda⁸⁹⁹.

Comparando el caso griego con el español, a tenor de las observaciones empíricas y conjugándolas con la extrema complejidad de una situación de conflictividad social auspiciada por el desempleo, la corrupción, la deuda y el déficit público, además de la pérdida de soberanía “relativa” a tenor de una teleología económica exigida por Europa para armonizar el diferencial de crecimiento⁹⁰⁰, se puede constatar que la sociedad española en general demanda ahora más participación ciudadana en los asuntos públicos, acusando una

⁸⁹⁵ Stresemann pasó de ser un nacionalista apasionado a convertirse en un defensor de la democracia considerando a ésta como la mejor manera de preservar a Alemania de los dos polos de extremistas: la dictadura de la extrema derecha o de la revolución comunista. Stresemann pasó a la historia de Alemania como un buen estadista, aquel que tenía el coraje necesario para tomar las decisiones antipopulares y difíciles que eran precisas para mantener la República. Cfr. S. COLIN, *Short History of the Weimar Republic*, London, I. B. Tauris, 2013, p. 128.

⁸⁹⁶ Cfr. *supra* Cap. IV, II, 1, a, pp. 172-176; *supra* Cap. V, III, 3, b, pp. 672-691.

⁸⁹⁷ Es interesante repasar los análisis de las entrevistas, sobre todo los apartados III, IV, 1 y III, IV, 2, 1, en donde en un gran porcentaje la ciudadanía ha centrado la culpa de la crisis en la clase política y a un 35% no le importaría votar a la partidos extremos, no teniendo en algunos casos muy claro cuáles son las características de la extrema derecha y de la extrema izquierda.

⁸⁹⁸ Su carácter periférico el cual está condicionado por sus ejes de proyección hacia el Atlántico, el Mediterráneo y Europa, además de ser frontera con el Islam. Cfr. R. MÉNDEZ y S. MARCU, “La posición geoestratégica de España”, en J. C. PEREIRA (Coord.), *La política exterior de España (1800-2003)*, Barcelona, Ariel, 2003, pp. 106 y 107.

⁸⁹⁹ Cfr. F. A. HAYEK, *Los fundamentos de la libertad*, Obras completas, vol. XVIII, Madrid, Unión Editorial, 1991, p. 317.

⁹⁰⁰ Cfr. *infra* Cap. IV, IV, 3, b, i, pp. 355-361.

crisis relativa en la democracia parlamentaria⁹⁰¹. Esto se demuestra en los índices de participación en las elecciones y la confianza demostrada en los partidos centrales del espectro central produciéndose una preocupante polarización traducida en réditos para la extrema izquierda canalizada por los Indignados⁹⁰². Se produce lo que Castells denomina “política insurgente” o desplazamiento hacia formaciones políticas satélites, la cual canaliza las críticas al sistema parlamentario y descalifica a la clase política. Según Castells:

*“El desafío al fracaso de la política democrática para solucionar los problemas de la sociedad puede llevar a un cambio político fuera del sistema institucional. Ese cambio suelen encabezarlo líderes populistas que rompen con el pasado en nombre de una nueva legitimidad popular que a menudo conlleva la refundación de las instituciones”*⁹⁰³.

Todo indica que los partidos constitucionales resistirán todavía, aunque las mayorías absolutas y la estabilidad que conllevan serán cada vez más complicadas, además de quedar más nítida la posibilidad de un horizonte de coaliciones⁹⁰⁴. Es normal la constante crítica a la clase política y a la toma de decisiones de ésta si tenemos en cuenta que este fenómeno es una de las facetas más características de la democracia. Habrá que esperar acontecimientos futuros para saber si los partidos satélites acapararán la mayoría de los réditos electorales a causa de una crisis de unas dimensiones extraordinarias y de la duración de ésta o las que estén por venir. También se debe tener en cuenta el fenómeno de la desilusión generalizada ante un partido que ha tomado las riendas del poder y ha decidido poner en práctica medidas

⁹⁰¹ Es difícil saber con exactitud la profundidad de la desconfianza de la población española hacia el sistema parlamentario hasta que no se vislumbre cómo funcionarían las fuerzas populistas en el gobierno y qué nivel de éxito pudieran tener en su desarrollo como canal de preferencias ciudadanas. El desarrollo de los acontecimientos económicos y sociales en este periodo es crucial a tenor del aumento o la disminución de la crispación popular y el apoyo a las formaciones asamblearias que no casan bien con el espíritu de la Constitución del 78. Desde 2014 se puede comprobar que el tremendo ascenso de Podemos, si exceptuamos algunos altibajos, ha situado a esta formación como tercera fuerza política. Cfr. CENTRO de INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS, *Barómetro de julio de 2014*, Estudio 3.033, Julio de 2014, pp. 11 y ss. El lector puede disponer de este estudio desde Internet en: http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14099 [con acceso el 06 de octubre de 2014].

⁹⁰² Cfr. *infra* Cap. V, I, 2, pp. 499-508.

⁹⁰³ Cfr. M. CASTELLS, *Comunicación y poder*, Madrid, Alianza Editorial, 2009, p. 391.

⁹⁰⁴ Cfr. S. MUÑOZ MACHADO y J. L. GARCÍA DELGADO, “Por un pacto de Estado”, *El País*, 2 de noviembre de 2012, disponible desde Internet en: http://elpais.com/elpais/2012/10/30/opinion/1351613430_461009.html, [con acceso el 07 de octubre de 2014].

antipopulares insoslayables con la esperanza de recolectar resultados antes de que termine su legislatura o incluso al perderla, maniobra política ésta encuadrada en las clásicas tácticas de riesgo de los partidos que suelen alternar en el poder⁹⁰⁵.

Si vivimos en un periodo frenético que nos arroja a la más inquietante incertidumbre, si no podemos intuir si la Gran Depresión del siglo XXI está aún por llegar y la actual es sólo un pequeño temblor que anuncia el gran seísmo, entonces debemos tener en cuenta que los periodos de inestabilidad política no son recomendables⁹⁰⁶. Políticamente podemos visualizar con claridad mutaciones en la estructura política de nuestro país, impensables hace pocos años, y que marcarán de por vida nuestro sistema político. Nos encontramos en un principio de siglo que puede estar anunciando en sectores ideológicos radicales un periodo de *Ernsfall*:

*“La crisis en sí no es todavía el Ernsfall, es como escribe metafóricamente Altmann, la corriente que se acerca a la catarata de la Revolución, que puede acabar siendo el desenlace de la crisis [no ya económica, sino absoluta], que marca el fin del tiempo de las expectativas y el comienzo del tiempo de la realización de las mismas”*⁹⁰⁷.

⁹⁰⁵ Cfr. A. PRZEWORSKI; S. STOKES y B. MANIN (Eds.), *Democracy, accountability and representation*, New York, Cambridge University Press, 1999, pp. 29 y ss. Este texto recoge de forma impecable el sofisticado juego de la política parlamentaria, con sus estrategias de chequeos y contrapesos. Algunas veces, puede que a los votantes no les agrade los gobiernos que no cumplen sus promesas, pero, puede que no los castiguen si consiguen evoluciones importantes en la marcha de la legislatura e incluso después. pp. 29 y ss.

⁹⁰⁶ A partir de la experiencia de esta crisis, la cual ha sacudido los cimientos de la estabilidad social europea, se han asentado los cimientos de la prevención. Aunque, en el periodo “postraumático”, después de lo más intenso de la crisis, es muy fácil detectar los elementos de alto riesgo que circundan a la recuperación y que podrían ser objetos detonantes de ciclos evolutivos de incertidumbre y caos agravando las circunstancias críticas de la regeneración política. La situación en el Este de Europa, la inestabilidad en el mundo árabe o sólo la alarma de contagio a causa de una pandemia cíclica (con lo que podría suponer para el turismo en España), son sólo una parte circunstancial de la batería de amenazas que podría tener que soslayar la democracia española. Cfr. EUROPEAN COMMISSION, “Economic crisis in Europe, causes, consequences and responses, *European Economy*, núm. 7, 2009, p. 82; “Draghi avisa de que la crisis de Ucrania es una amenaza para la recuperación europea”, *El Confidencial*, 07 de agosto de 2014, disponible desde Internet en: http://www.elconfidencial.com/mercados/inversion/2014-08-07/draghi-avisa-de-que-la-tesis-de-ucrania-es-una-amenaza-para-la-recuperacion-europea_173386/; S. BOSELEY, “Ebola in Europe is unavoidable, says who as Spain rushes to contain case, *The Guardian*, 07 de octubre de 2014, disponible en Internet en: <http://www.theguardian.com/world/2014/oct/07/ebola-europe-unavoidable-who-spain>, [con acceso el 07 de octubre de 2014].

⁹⁰⁷ El Profesor Gómez Orfanel analiza el *Ernsfall* a través de sus corrientes ideológicas. Una de ellas es la de Rüdiger Altmann, definida como “*el caso límite que no coincide con un curso normal de los acontecimientos*”; otra de ellas es la de Kurt Borchardt, entendida, en primer lugar, como situación de transición prevista o *excepción normada* (normierte Ausnahme) y por otro lado como una transición o *excepción no normada*, esto es,

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

La crisis económica ha introducido en nuestro sistema el virus del antiparlamentarismo. Esta mutación es tremendamente seria, pues, se está produciendo justamente cuando ya hemos alcanzado la plataforma institucional para concretizar el contenido prescriptivo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, materializada (llevada al mundo “real”) en nuestra Constitución de 1978, entre otras legislaciones positivas. Según Elías Díaz, para mantener ese “espíritu del 48”, para validar ese contenido ideal y para dar solidez a las plataformas jurídico-políticas que deben sostenerlo hay que exigir, entre otros supuestos:

“El reconocimiento de las instituciones jurídico-políticas de la democracia representativa y pluralista, sujeta a las correcciones y transformaciones necesarias para su autenticación y perfeccionamiento como base absolutamente imprescindible e ineliminable (digan lo que digan los dictadores y los totalitarismos más o menos vergonzantes) y como vía para lograr el cumplimiento y realización de los derechos humanos [...] Muchos de los males que se lamentan cuando ya es tarde (dictaduras, supresión de los derechos humanos, persecuciones, negación de las libertades, etc.) tienen como causa, no única ni tal vez principal pero sí muy decisiva y frecuente, la falta de claridad e incluso de responsabilidad ante esta exigencia, con el resultado de una infravaloración y no suficiente defensa de la instituciones democráticas cuando todavía se hubiera estado a tiempo”⁹⁰⁸.

En la fase más alta de ofuscación ciudadana ese antiparlamentarismo ha tenido una fortaleza máxima, creciendo y reproduciéndose con especial vitalidad, subiendo en las encuestas, ganando escaños e invadiendo todos los sectores de la sociedad. Si la crisis amaina, y el cuerpo político-social se recompone, el parlamentarismo recuperará vigor, pero las nuevas formas de recolectar la energía de la indignación siempre quedarán en el cuerpo político,

inesperada (nichtnormierte Ausnahme). Si estuviésemos en un periodo de Ernfall sin duda encajaría en este último prisma. Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad en el pensamiento de Carl Schmitt*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1986, pp. 66 y ss.

⁹⁰⁸ Cfr. E. DÍAZ, *La transición a la democracia. Claves ideológicas*, 1976-1986, Madrid, Editorial Eudema, 1987, pp. 179-180.

encriptadas, aletargadas, esperando otro brote febril. Las bases, la semilla del antiparlamentarismo se han sembrado en nuestro terreno político para siempre⁹⁰⁹. Este antiparlamentarismo está canalizado por un partido político: Podemos o plataformas anánolgas que puedan surgir. Su mayor problema y causa primera de su populismo es el de arrogarse para sí la función de representación de toda la ciudadanía⁹¹⁰, como si ésta tuviese una estructura unidimensional⁹¹¹. Esta unidimensionalidad relativa al bien común de la ciudadanía y el hecho de arrogarse para sí la representación de ésta, además de contar con una estructura organizativa aparentemente horizontal, se enmarca en un republicanismo extremo que recuerda los postulados de Rousseau⁹¹², los cuales, no pueden esquivar la represión a la hora de totalizar la voluntad común a partir de las voluntades individuales⁹¹³. En sus reclamos antiparlamentarios no se cansaban de repetir su principal lema: *¡no nos representan!*; y su grito de guerra utópico es: *¡Sí se puede!*, un utopismo en sintonía con los movimientos sociales surgidos después de la caída del muro de Berlín, en los cuales, se intentaba hacer realidad el sueño de un mundo distinto⁹¹⁴. Una plataforma ciudadana no puede atribuirse ella sola la misión de “*comunicar al Estado el aliento del pueblo*”⁹¹⁵, planteamiento éste que

⁹⁰⁹ Nuestra cortísima experiencia democrática parece indicar que nuestro “ideario democrático” resistirá a duras penas los impactos de las crisis económicas futuras, pues, esta vez, con una intensidad nunca observada, se está considerando injusto el orden existente llegándose incluso a plantearse opciones enfrentadas al Estado de Derecho por parte de partidos políticos e instituciones, colocándose estos incluso en planteamientos que se encuadran fuera de la legalidad, lo que equivale, como dice Bobbio, a una revolución. Cfr. M. SILVA ABBOTT, *Derecho, poder y valores. Una visión crítica del pensamiento de Norberto Bobbio*, Granada, Editorial Comares, 2008, p. 370.

⁹¹⁰ Cfr. I. ERREJÓN GALVAN, “El 15-M como discurso contrahegemónico”, *Encrucijadas. Revista de Ciencias Sociales*, nº 2, 2011, pp. 137 y 138. Es un fallo que persiste desde la génesis de Podemos: desde el 15-M. Por ejemplo, el Estudio 2919 de 2011 del CIS sobre la cultura política de los jóvenes indicaba que un 82,3% de los jóvenes del muestreo no había participado nunca en las movilizaciones del 15-M y un 90,5% nunca había participado en sus asambleas. Cfr. CENTRO de INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS, *Distribuciones marginales, cultura política de los jóvenes*, Estudio 2.919, Noviembre de 2011, p. 12.

⁹¹¹ Esta visión de la sociedad como una estructura unidimensional es la base de buena parte de la violencia política al no aceptar la existencia de un conglomerado de grupos diferentes, intereses múltiples, tradiciones y opiniones diversas fuera de postulados postmarxistas. Cfr. J. F. JIMÉNEZ DÍAZ, “La propuesta de ciudadanía democrática en Hannah Arendt”, p. 943.

⁹¹² Rousseau piensa que el sujeto no se despoja de su libertad ya que él sigue siendo una parte igual de la voluntad general, aliándose un número de voluntades igual a aquellas a las que él se vincula. Esta es la visión de la libertad que emana de la mente de un hombre que ve en la propiedad la fuente de todos los males de la sociedad. Cfr. E. BLOCH, *Derecho natural y dignidad humana*, Madrid, Aguilar, 1980, p. 64.

⁹¹³ Cfr. K. O. APEL, *Apel versus Habermas. Elementos para un debate*, Granada, Editorial Comares, 2004, p. 232.

⁹¹⁴ Cfr. G. ROBLES GAVIRA, “Movimientos sociales en Internet”, *Op.cit.*, p. 232.

⁹¹⁵ Esta frase representa el espíritu del pueblo como una sola voz, la cual disuelve a los partidos políticos y organizaciones. Está extraída de la génesis de la Falange Española y de las JONS, del Decreto de 19 de abril de 1937. Cfr. J. T. VILLARROYA, *Breve historia del constitucionalismo español*, 12ª ed., Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1997, pp. 142 y 143. Lógicamente, la palabra fascismo repugna a cualquier simpatizante con la

elimina todo atisbo de pluralismo, canalizable sólo mediante instituciones parlamentarias, y que recuerda a periodos no democráticos. Aunque Podemos reivindica constantemente el carácter pacífico de sus acciones, sus planteamientos revolucionarios y niveladores difícilmente se podrían llevar a cabo (ruptura de lo utópico) sin violencia, pues el hecho de cambiar todas las estructuras del sistema implica una férrea disciplina y sacrificio por el partido⁹¹⁶. La finalización de la lucha de clases (nivelación), como ocurrió en la Unión Soviética, conlleva necesariamente a considerar a los opositores no como enemigos de clase, sino como enemigos del Pueblo. En aquella tesitura había que apartarlos de la humanidad⁹¹⁷. No quiere decir esto que Podemos recurra a esta dinámica, pero una democracia consolidada debe estar atenta a todo brote revolucionario. Este movimiento, Podemos e Indignados, es típico de estructuras informales, no tiene por qué tener las mismas configuraciones que los grupos formales, como son los sindicatos o los partidos. Nacen paralelamente a los grupos que conforman estructuras formales y que han dependido de la capacidad represora de éstas, además de las plataformas de oportunidades de protesta política⁹¹⁸. Esta fuga hacia la ausencia de estructuras de representación, esta obsesión antipartidista y horizontal, ha significado hasta hace poco una importantísima barrera que autobloqueaba a este movimiento para el acceso a las instituciones de poder.

Es la primera vez que una plataforma política populista irrumpe con una fuerza excepcional pregonando el rechazo del espíritu constitucional de 1978, algo tremendamente serio si nos

causa del 15-M o de Podemos, pero sus planteamientos antiparlamentarios no pueden dejar de recordar la síntesis social (nivelación) base conceptual del fascismo.

⁹¹⁶ Žižek describe perfectamente la necesidad de sacrificios por el partido en el caso de Bujarin contra Stalin. La nivelación exige la total entrega a la colectividad, todo indicio de conservar cualquier indicio de subjetividad, como pasó con Bujarin, debe ser inmediatamente neutralizada. Cfr. S. ŽIŽEK, *¿Quién dijo totalitarismo?*, pp. 121 y ss. Un pequeño reflejo de esta circunstancia se puede encontrar en el artículo 62 del documento que recoge los principios organizativos de Podemos, en el cual se indica que por la mera sospecha de comportamientos anómalos de cualquier miembro del círculo se podrá poner en marcha un “procedimiento garantista” sobre el militante cuestionado. Cfr. PODEMOS, *Principios organizativos*, Título IV, p. 37, disponible desde Internet en: https://web-podemos.s3.amazonaws.com/wordpress/wp-content/uploads/2014/11/documento_organizativo_alta_03.pdf; *Comisión de garantías democráticas, Área de ética y validación*, disponible desde Internet en: <https://participa.podemos.info/es/comision-de-garantias-democraticas/etica-validacion>.

⁹¹⁷ Cfr. S. ŽIŽEK, *Repetir Lenin. Trece tentativas sobre Lenin*, Madrid, Ediciones Akal, 2.004, pp. 74-77.

⁹¹⁸ Cfr. S. SOUTO KUSTRÍN, “El encuentro entre la sociología y la historia: las teorías de los movimientos sociales y la historiografía española”, *Trocadero*, núm. 17, 2005, p. 44.

atenemos a la historia política de nuestro país⁹¹⁹; la primera vez que la democracia se inclina con fuerza hacia el “directismo” y hacia la reivindicación del protagonismo del político *amateur*, del aficionado y del diletante en las decisiones clave de las cuestiones vitales del Estado⁹²⁰. Todo esto en un clima de una posible ruptura de la estabilidad del actual sistema político representativo, visto éste por primera vez en nuestra democracia como algo pernicioso por sus atributos elitistas y pertenecientes al *stablishment* o “casta”⁹²¹.

b) El desarrollo de la crisis inicia un proceso de ruptura en la izquierda: la socialdemocracia, presunta aliada del capital, es presentada como traidora por la izquierda radical, la cual, utiliza estrategias populistas posmarxistas para el asalto al poder. La democracia padece riesgo de colapso.

Como hemos podido comprobar, en la República de Weimar la socialdemocracia sufrió un tremendo desgaste político acusada desde la misma izquierda de traidora a la revolución, de venta al capital y al universalismo liberal⁹²²; en Grecia, en nuestros días, la socialdemocracia también ha sido tachada de traidora al venderse a la Europa de los mercados y el capitalismo especulativo⁹²³ y en España, en nuestra crisis, nuestra socialdemocracia no ha podido evitar el rol de *bouc emissaire*. Esta reacción se produce en la movilización y el refortalecimiento de los grupos de la extrema izquierda, siempre recelosos de la democracia liberal, herederos de los movimientos

Como en la Alemania de Weimar y la Grecia actual, la socialdemocracia española sufre un gran deterioro. Comprobamos cómo la socialdemocracia es uno de los parámetros más delicados y vulnerables de la estructura demócrata liberal, sufriendo la tendencia de ser sustituida por el postmarxismo

⁹¹⁹ Muchos de los que reniegan del espíritu del 78 tildan como “el régimen” a las legislaturas amparadas por la Constitución para subrayar su “paralelismo” con el régimen franquista; son sobre todo ciudadanos que se han desarrollado bajo la prosperidad, la libertad y la igualdad que les ha dado ese periodo democrático al que critican. Cfr. J. L. PARDO TORÍO, “Padres e hijos; la Transición interminable”, *Diario El País*, 2 de octubre de 2014, disponible en Internet en: http://elpais.com/elpais/2014/10/01/opinion/1412165074_715999.html, [con acceso el 06 de octubre de 2014].

⁹²⁰ Cfr. CANAL SUR TELEVISIÓN, *La entrevista: Teresa Rodríguez, eurodiputada de Podemos*, disponible desde Internet en: <http://alacarta.canalsur.es/television/video/la-entrevista--teresa-rodriguez--eurodiputada-de-podemos/2345305/16>, [con acceso el 15 de septiembre de 2014].

⁹²¹ El problema de la representación de los ciudadanos como mecanismo para gobernarse a sí mismos soslayando la incapacidad del actor diletante es una cuestión que ha sido objeto de controversia desde tiempos inmemoriales. Cfr. A. M. JUAN AMAT y F. COLLADO CAMPAÑA, “El movimiento indignado: comunicación política y relaciones con el sistema de partidos”, *Nómadas*, núm. 38, 2013, p. 12.

⁹²² Cfr. *supra* Cap. IV, II, 1, c, pp. 176-181.

⁹²³ Cfr. *supra* Cap. IV, III, 1, c, pp. 238-240.

políticos nacidos a la izquierda del PCE y que operan con técnicas más cercanas a los movimientos sociales que a los partidos⁹²⁴. La socialdemocracia parece así el eslabón más sensible de todo sistema político, el primer bastión que es anatemizado ante la aparición de intenciones de cambios radicales en el sistema, no sólo en el ámbito del socialismo. Por ejemplo, con respecto al comunismo constitucional, uno de los primeros pecados cometidos fue la condena de los crímenes de Stalin, el coqueteo con los Estados Unidos y la aceptación de la democracia parlamentaria. Estos factores fueron considerados por la extrema izquierda, sobre todo la del espíritu del 68, como la enfermedad senil del comunismo. La extrema izquierda se presenta así como un enemigo agresivo y radical también del comunismo parlamentario⁹²⁵ (al que intentará fagocitar de igual modo que a la socialdemocracia). De hecho, este debilitamiento aparece en todo proceso revolucionario, ya sea consumado o en intento. El paradigma, histórico y simbólico, de la lucha cainita entre las izquierdas se firma en la Revolución de Octubre⁹²⁶, cuando Kerenski se ve traicionado y debe huir escapando milagrosamente de la muerte a manos de los bolcheviques⁹²⁷. Esta referencia histórica en el epígrafe dedicado a la socialdemocracia española no es gratuita en modo alguno. Según Ortega:

“La ciencia natural, sea la física o las ciencias homólogas, buscan, claro está, en el ser humano, lo que buscan en los demás seres, su naturaleza [...] Ahora bien, resulta que el hombre no tiene naturaleza, nada en él es

⁹²⁴ Cfr. J. CUCÓ GINER, “Recuperando una memoria en la penumbra. El movimiento comunista y las transformaciones de la extrema izquierda española”, *Historia y política*, núm. 20, 2008, p. 77.

⁹²⁵ Cfr. J. CUCÓ GINER, “Recuperando una memoria en la penumbra...”, *Loc. cit.*, p. 78; F. MANETTO, “Cayo Lara, Coordinador federal de IU: En el 78 no hubo un pacto de élites, algunos venían del exilio y de la cárcel”, *Diario El País*, 30 de diciembre de 2014, p. 12.

⁹²⁶ Una lucha con el calificativo de cainita porque literalmente partió de una rivalidad a muerte entre dos hombres que fueron casi hermanos y lideraban dos modelos distintos e incompatibles de revolución: Kerenski del lado del socialismo liberal y democrático, y Lenin, partidario de la dictadura del proletariado. Así lo narraba Chaves Nogales: “*Uliánov y kerenski eran dos maestros de Simbirsk. Uliánov era inspector de escuelas; Kerenski, director del Instituto. Uliánov mandó a sus hijos a educarse en el Instituto de su amigo. Cuando murió, su buen amigo Kerenski fue nombrado tutor de sus hijos. Juntos se educaron los hijos de Uliánov y Kerenski, y juntos estuvieron en muchas ocasiones. El hijo del director del Instituto es Alejandro Feodorovitch Kerenski. El hijo mayor del inspector de escuelas fue Vladimiro Illitch Uliánov, conocido universalmente con el nombre de Lenin*”. Cfr. M. CHAVES NOGALES, *Lo que ha quedado del imperio de los zares*, Sevilla, Editorial Renacimiento, 2011, p. 92.

⁹²⁷ Así lo relata el mismo Kerenski a través del magnífico testimonio periodístico de Manuel Chaves Nogales. Aquí, en España, se levantó una tremenda curiosidad y admiración por los acontecimientos en Rusia, mitificados estos por diversas opciones políticas de izquierda. Cfr. M. CHAVES NOGALES, *Lo que ha quedado del imperio de los zares*, pp. 93-100; M. I. CINTAS GUILLÉN, “Un reportaje de los exiliados de la Rusia Imperial”, en: M. CHAVES NOGALES, *Op. cit.*, pp. 10 y 11.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.

Idealización democrática, nacionalismo y crisis

*invariable. En vez de naturaleza tiene historia, que es lo que no tiene ninguna otra criatura*⁹²⁸.

Siguiendo con los paralelismos históricos, el testimonio del mismo Kerenski en una entrevista realizada por Vicente Sánchez Ocaña en 1931, desmintió el parecido entre la República Española y la revolución rusa cuando al gobierno de Alcalá Zamora se le llamaba “el periodo Kerenski”. Los rusos intentaron construir la República en una nación de ciento cincuenta millones de personas en un Estado deshecho, sin Administración, sin servicios públicos, sin policía, en guerra con Alemania y acosado desde la izquierda por Lenin y desde la derecha por los cosacos de Kornilof. Nada de eso existía en España, por eso kerenski advirtió a Sánchez Ocaña con la siguiente frase:

*“A mí me parece que el socialismo español haría mal si por conservar blanco el vestido dejara abandonada a la República ¡que se le arrugue y se le estropee un poco el traje, pero que no se pierda la democracia en España*⁹²⁹.

Desde esta perspectiva se hace difícil entender por qué los nuevos movimientos de izquierdas como Podemos han querido mantener el traje immaculado y denostar a la democracia liberal parlamentaria, pues, para la extrema izquierda la democracia liberal no supone la emancipación de la clase obrera, sino otra forma de explotación más sutil⁹³⁰. El Estado liberal y el Estado democrático son interdependientes e indisociables, la prueba está en que cuando el Estado liberal y el Estado democrático caen, lo hacen siempre juntos⁹³¹. La irrupción de Podemos en la democracia parlamentaria encaja perfectamente con la controversia del “doble golpe de la revolución”, pues, en su primera fase, la aceptación de las estructuras democráticas y la pugna constitucional parlamentaria contra los partidos burgueses no funciona. Hay que llegar al poder por métodos parlamentarios para desde allí desmontar el

⁹²⁸ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación* cit., p. 125.

⁹²⁹ Cfr. M. I. CINTAS GUILLÉN, “Un reportaje de los exiliados de la Rusia Imperial”, *Op. cit.*, pp. 29 y 30.

⁹³⁰ Cfr. J. CUCÓ GINER, “Recuperando una memoria en la penumbra...”, *Loc. cit.*, p. 79.

⁹³¹ Cfr. N. BOBBIO, *El futuro de la democracia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, pp. 15 y 16; ARISTÓTELES, *Retórica*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1971, 1.366a-5.

parlamentarismo⁹³². Esa coyuntura podría materializarse, por lo menos potencialmente, en una España que está a años luz de la España de la Segunda República, de aquella polarización política en la que figuraba una constitución no consensuada⁹³³, un odio tremendo entre facciones políticas distintas, un anticlericalismo violento hasta consumir asesinatos y quemas de templos⁹³⁴ y una pobreza endémica en el campo y las ciudades que hizo cuajar un anarquismo desesperado y beligerante⁹³⁵. Aquella democracia no era *real*, como máximo era una democracia en ruinas, apuntalada. El ataque que se ha producido en estos momentos de la izquierda radical hacia la socialdemocracia, ese intento de “revolución nihilista, anticonsumista, anticapitalista y antimercados”, tiene como escenario una España verdaderamente constitucional, en un Estado democrático de Derecho con cobertura social, con un sistema de partidos que compiten y se fiscalizan legalmente en un Parlamento en donde reside la soberanía nacional, en una sociedad civil libre⁹³⁶, tolerante, plural y diversa. Ese Nihilismo, entendido como lo exponía Turgénev, se manifiesta como la rebeldía de los hijos que querían destruir el orden creado y establecido por sus padres, en definitiva construir un nuevo orden desde cero y que alcanzase a todos los aspectos de la vida⁹³⁷. Este espíritu

⁹³² Cfr. S. ŽIŽEK, *Repetir Lenin*, pp. 10, 11 y 85.

⁹³³ A diferencia de la constitución republicana la Constitución de 1978 es un texto que ha satisfecho con creces el nivel de consenso que necesita una Ley Fundamental. Precisamente nuestra Constitución ha sido definida como *Constitución de consenso*. En su aprobación los votos negativos fueron 6, las abstenciones 14 y los afirmativos 235. Cfr. L. LÓPEZ GUERRA, “El Derecho constitucional español...” en L. LÓPEZ GUERRA [et. Al], *Op. cit.*, p. 24. Tampoco hoy somos lo mismo que en 1978, pero nuestro periodo político da fe del cambio político que ha permitido conjugar estabilidad e innovación, condición necesaria para que las normas fundamentales y el modelo de Estado no queden a merced de coyunturas partidistas. Cfr. E. ÁLVAREZ CONDE, “Reforma constitucional y reformas estatutarias”, *Cuadernos de Pensamiento Político*, julio/septiembre de 2006, p. 89.

⁹³⁴ Es muy difícil que hoy en día se encuentren en la prensa proclamas tan incendiarias como la “Arenga a los jóvenes bárbaros” de Alejandro Lerroux: “[...] *El pueblo es esclavo de la Iglesia: vive triste, ignorante, hambriento, resignado, cobarde, embrutecido por el dogma y encadenado por el temor al infierno. Hay que destruir la Iglesia. [...] Muchachos, haced saltar todo eso como podáis; como en Francia, como en Rusia. Cread ambiente de abnegación. Difundid el contagio del heroísmo. Luchad, matad, morid...*”. Cfr. V. M. ARBELOA, *Clericalismo y anticlericalismo en España (1767-1930). Una introducción*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2009, p. 345.

⁹³⁵ El anarquismo en España tuvo un protagonismo muy especial, llamando la atención internacionalmente. Tanto es así que incluso en el mayo del 68 francés España fue idealizada como el lugar donde el anarquismo pudo materializarse gracias a las colectividades de la guerra civil. Cfr. J. PANIAGUA, *Libertarios y sindicalistas*, Madrid, Grupo Anaya, 1992, p. 91.

⁹³⁶ Joan Subirats, catedrático de Ciencia política de la Universidad de Barcelona, dejó claro en su libro *¿Existe sociedad civil en España?* que ésta era o muy débil o inexistente. Bajo un planteamiento complejo se puede deducir que la sociedad civil, en este o en cualquier país, emerge según las circunstancias con mayor o menor fuerza. No se puede tratar como un elemento estático. Lo verdaderamente importante es la eficacia de esa sociedad civil en épocas de tribulaciones. Cfr. J. SUBIRATS, *¿Existe sociedad civil en España?* Madrid, F. Encuentro, 1999, Introducción.

⁹³⁷ Cfr. J. PANIAGUA, *Libertarios y sindicalistas*, p. 93. En el fondo esta forma de desestimar la herencia de la civilización, del trabajo del pasado, se relaciona directamente con la sospecha o la verificación por parte de estos

nihilista es el que impide que Podemos pueda camuflar su esencia radical con guiños mediáticos hacia una socialdemocracia que antes ha despreciado sin miramientos. El pensamiento de Podemos implica una revolución que acabe con todo vestigio de tradición y esa revolución tropieza con una Administración que ostenta el papel de madre artificial y que ha reprimido psicológicamente la necesidad del enemigo público del hombre medio: el Estado⁹³⁸. Todo ello gracias a la democracia liberal y también al celo que ha puesto en ella la socialdemocracia⁹³⁹.

Abandonar la tradición democrática liberal parlamentaria por culpa de una crisis coyuntural y un proceso de autolimpieza de episodios de corrupción que han quedado como residuos de una inexperiencia democrática en el manejo de las instituciones públicas y privadas es algo que el votante socialdemócrata debe pensar muy detenidamente⁹⁴⁰. Por esto, llamar dictadura a nuestro periodo democrático, como hacen muchos de los representantes y simpatizantes de los grupos populistas e indignados⁹⁴¹, es algo que recuerda a los tiempos de nuestro conato de democracia anterior a la guerra civil. Uno de los motivos de acudir a Weimar como

nuevos grupos antisistema (si tomamos como referencia la definición de nihilismo de Deleuze), de una voluntad de negar la vida inherente a los valores superiores (tradición). Cfr. G. DELEUZE, *Nietzsche y la filosofía*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1974, p. 207.

⁹³⁸ Cfr. E. TIERNO GALVÁN, *El miedo a la razón*, Madrid, Editorial Tecnos, 1986, p. 19.

⁹³⁹ La democracia liberal ha hecho todas esas cosas y muchas más y Elías Díaz señala muy acertadamente lo que no puede hacer: “[...] *No puede –aunque quisiera– suprimir la libertad. Y de ahí sale todo, incluida la igualdad. [...] No puede eliminar la crítica y la oposición. No es –entiéndase bien– que no “deba” hacerlo, es que no “puede”, por forzosidad lógica, hacerlo. Si lo hiciera de hecho, dejaría inmediatamente de poder alegar que se basa en el criterio de las mayorías, dejaría de ser una democracia*”. Cfr. E. DÍAZ, *La transición a la democracia*, pp. 61 y 62. Esto significa que en una democracia es improcedente, como mínimo, calificar al oponente de antidemocrático sólo por no compartir las mismas perspectivas ideológicas.

⁹⁴⁰ Si el partido socialista, junto con el Partido Popular, es uno de los que más está sufriendo el azote de la corrupción y sus consecuencias mediáticas y electorales, entonces puede estar convirtiéndose también en uno de los más fiables en el futuro, pues ya no podrá permitirse escándalos como el de los ERE de Andalucía. Esta autolimpieza de las instituciones está cambiando las normas culturales y sociales respecto a la corrupción y haciendo que el coste de ser corrupto sea hoy elevadísimo. Cfr. J. E. BÁEZ GÓMEZ, “Relación entre el índice de control de la corrupción y algunas variables sociales, económicas e institucionales”, *Nómadas*, núm. 38, 2013, p. 4.

⁹⁴¹ No sólo comenten este error de idealizar la democracia jóvenes iletrados y que no han vivido en tiempos de la dictadura. Tanto el economista Vicenç Navarro como Juan Torres López son dos académicos muy experimentados en el mundo de la economía. En su Documento económico para Podemos que editaron en 2014 calificaron sin ningún pudor a nuestro régimen como dictadura. Nuestra democracia no es perfecta, adolece de grandes fallos inherentes a un régimen de libertad, pero eso no quiere decir que sea una dictadura. No deja de ser una irresponsabilidad descalificar a la democracia en un documento con gran difusión mediática pues tiende a confundir a la ciudadanía, sobre todo a los más jóvenes. Esta descalificación totalmente exagerada e infundada lo único que consigue es confundir a la gente. Con los argumentos de Navarro y de Torres no existiría ninguna democracia en el planeta. Cfr. V. NAVARRO y J. TORRES LÓPEZ, *Un proyecto económico para la gente*, Podemos, 2014, pp. 62 y 63, disponible desde Internet en: <http://podemos.info/>, [con acceso el 1 de diciembre de 2014].

paradigma de democracia frustrada y no a la Segunda República ha sido que ésta significó fundamentalmente un régimen trastornado, dividido en bienios de gobiernos de derechas y de izquierdas que no casaban bien en el juego parlamentario. En cada bienio, la oposición se consideró sometida a una dictadura y aspiró a salir de ella con ánimo de revancha, algo que hizo de las aspiraciones democráticas de la Constitución de 1931 un camino directo a la guerra civil⁹⁴². Es verdad que muchos se refieren a la democracia liberal (y a la socialdemocracia que se desarrolla dentro de ella) como dictadura por enfado o desilusión y tienden a relacionar al socialismo verdadero con postulados marxistas-leninistas, los cuales siempre han sido considerados como el sustento de la justicia⁹⁴³. Es un problema pedagógico, un auténtico reto para el socialismo, el cual, según Elías Díaz, no es que adolezca de una falta de definición, *¡es que tiene doscientos!*, desde el socialismo soviético y las democracias populares orientales hasta el socialismo occidental encajado en la democracia parlamentaria, el cual, entra en crisis a la menor inestabilidad⁹⁴⁴.

La revolución siempre está justificada ante la pobreza o ante la tiranía, mas, difícilmente se puede justificar ante la democracia, aunque ésta sufra de una crisis económica. Quizás, la democracia no pueda acabar con la pobreza, ningún sistema político lo ha conseguido, pero la ha reducido de forma sustancial y es siempre una garantía contra la tiranía⁹⁴⁵. Lo que ocurre es que, gracias a tensiones sociales o focos de evolución espontánea (comunicativas,

⁹⁴² Cfr. J. T. VILLARROYA, *Breve historia del constitucionalismo español*, p. 124.

⁹⁴³ “La teoría marxista, o, al menos, una tendencia moderna de ella, especialmente la doctrina bolchevista, aspira a emplazar bajo el nombre de democracia, no la ideología de la libertad, sino la ideología de la justicia. Pero es una manifiesta corrupción de la terminología aplicar el vocablo “democracia”, que tanto ideológicamente como prácticamente significa un determinado método para la creación del orden social, al contenido de ese mismo orden, que es cosa completamente independiente”... “Así, sin vacilaciones se llega a negar... que exista diferencia entre la democracia y la dictadura, declarando a ésta, cuando se inspira en la justicia social, como verdadera democracia”. Cfr. H. KELSEN, *La esencia y el valor de la democracia*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Guadarrama, 1977, pp. 127 y 128.

⁹⁴⁴ Cfr. E. DÍAZ, *La transición a la democracia*, pp. 184 y ss.

⁹⁴⁵ Siempre estarán en juego claves revolucionarias y contrarrevolucionarias, en oposición o incluso entrelazadas, jugando una secuencia dialéctica propia del devenir *natural* histórico. Según Edmund Burke, conservador clásico donde los haya: “*natural es lo que aparece como el resultado de un largo desarrollo histórico, de un largo hábito; dicho de otra manera, naturaleza es igual a historia, a experiencia histórica, a hábito creado por la historia*”. La democracia liberal parlamentaria ha sido creada por la historia en una evolución *intrahistórica*, conservarla sería ahora una postura contrarrevolucionaria, conservadora, tradicional; evidentemente, los que en ella les va mal o fatal, intentarán siempre llevar una postura revolucionaria basada en postulados abstractos (no naturales diría Burke), algo que es fatal para el hábito y la costumbre y horroriza a los demócratas (o, actualmente, los demócratas contrarrevolucionarios). Cfr. J. J. CHEVALLIER, *Los grandes textos políticos. Desde Maquiavelo hasta nuestros días*, Madrid, Ediciones Aguilar, 1974, pp. 205 y 206; *infra* Cap. V, I, 3, pp. 508-517.

demagógicas o coyunturales), para la revolución, incluso no hace falta justificación alguna, como pasó en el mayo del 68 en una Francia en donde ondeaba bien alta la bandera del estado de bienestar⁹⁴⁶. Esto significa que hay que ver la crisis económica como un elemento emergente de tensión o variable coyuntural y no estructural, que es independiente a la democracia liberal y que ha modulado las perspectivas políticas democráticas de un sector de la ciudadanía española, la cual, busca ahora refugio en los sectores más radicales de la izquierda universitaria. Esta vez son los profesores, no los alumnos de la facultad de Políticas de la Universidad Complutense, donde ha nacido Podemos, los que recuerdan las palabras de Pierre Goldman: “*Me parecía que los estudiantes difundían en las calles, en la Sorbona, la oleada malsana de un síntoma histérico. Bajo formas lúdicas y masturbatorias satisfacían su deseo de historia*”⁹⁴⁷. Es lógico este movimiento radical emancipatorio, el cual no tiene nada que ver con la socialdemocracia, si tenemos en cuenta que para el marxismo-leninismo toda forma de Estado, aunque sea democrático, es ya una dictadura⁹⁴⁸.

Si se compara la situación con la Alemania de Weimar, con una tremenda crisis de posguerra, y con Grecia, un país con fortísimos desequilibrios estructurales, se comprueba que las variables procesuales de la crisis en España están más atenuadas, impactan con menos fuerza. En esta situación ya se buscan soluciones para la “regeneración democrática”. El principal partido socialdemócrata del país, el PSOE, está diseñando estrategias para la regeneración democrática con el fin de salir de la crisis electoral en donde se encuentra, algo totalmente necesario para el futuro de la estabilidad política de España, pues, aunque la regeneración democrática de los partidos es imprescindible, tampoco hay que obviar que la ciudadanía debe hacer también un esfuerzo. Si los partidos necesitan más transparencia y “limpieza”, la ciudadanía también necesita entender los problemas inherentes a la democracia. La emancipación de la sociedad civil plantea una serie de reivindicaciones a los gobiernos cada

⁹⁴⁶ Por eso es un ejercicio complicado comparar los nuevos movimientos sociales del 68 con los de ahora. Las condiciones económicas de entonces eran incomparables. Incluso la pseudorrevolución de mayo del 68 acabó cuando nadie apoyaba a los estudiantes, además de acusar el efecto sedante de las concesiones de De Gaulle (aumento del 14% en los salarios y garantías laborales y de jubilación). Como elemento común, también se tachaba a la democracia de dictadura a la vez que se ensalzaban posturas maoístas demostrando la enorme ceguera de los que alzaban la voz. Cfr. J. R. CATALÁN, “Mayo del 68: ¿se acabó el espectáculo?”, *ECA, Estudios Centroamericanos*, núms. 715-716, vol. 63, 2002, pp. 327 y 328.

⁹⁴⁷ Cfr. G. ALBIAC, “Mayo del 68: el crepúsculo de una ilusión”, *FAES*, enero-marzo de 2008, p. 228.

⁹⁴⁸ Cfr. E. DÍAZ, *La transición a la democracia*, p. 185; J. CUCÓ i GINER, “La izquierda de la izquierda. Un estudio de antropología política en España y Portugal”, *Papeles del CEIC*, vol. I, 2007, p. 12.

vez más difíciles de satisfacer lo que produce lo que Bobbio denomina una democracia de bajo rendimiento⁹⁴⁹. Ese bajo rendimiento es uno de los efectos más notables en la credibilidad de la socialdemocracia española, la cual, a causa de la fractura de la izquierda, proporciona a la derecha española casi todo el espacio del centro político, lo que hundiría aún más al socialismo democrático al perder a aquel votante indeciso que huye de los extremos políticos⁹⁵⁰. Esta huida responde a un castigo exagerado a un partido que ha soportado todo el rigor del principio de la crisis. Cualquier formación política que hubiese estado en el poder en el 2008 hubiera resultado seriamente dañada por la debacle económica y social.

Lo más controvertido de la política de Podemos es su retórica, la cual brilla demasiado a causa de la falta de solidez ideológica de esta formación. Podemos no sólo ha denostado de forma pública y reiterativa al partido socialista calificándolo de traidor por haberse vendido al capitalismo de los mercados y haber incumplido sus promesas programáticas⁹⁵¹. Podemos ha estado intentando apoderarse de la esencia de la socialdemocracia del PSOE, ya que han visto en esta maniobra un verdadero filón de votos necesarios para “*la conquista por asalto del poder*” y que, además, le ha servido para acorralar estratégicamente al PSOE después de la inestabilidad política creada por la debilidad del bipartidismo en las elecciones de diciembre de 2015⁹⁵². Esta maniobra de cambio radical retrata al partido de Pablo Iglesias como una

⁹⁴⁹ Cfr. N. BOBBIO, *El futuro de la democracia*, p. 28.

⁹⁵⁰ Podemos, la extrema izquierda española, necesita constantemente pensar en la necesidad de suavizar algunos puntos de su programa para captar votantes del centro, maniobra común entre partidos que se mueven en los límites del centro político. Cfr. F. MANETTO, “Iglesias apela a la mayoría para ocupar la centralidad del tablero”, *Diario El País*, 19 de octubre de 2014, p. 13. Teniendo en cuenta la radicalidad de los discursos de los representantes de Podemos y la volatilidad de sus propuestas utópicas se presentan dudas sobre la estabilidad de las futuras tendencias de su Programa ideológico. Estos golpes de efecto para convertirse en partidos “atrápalotodo” también pueden observarse en otras formaciones extremistas. Cfr. C. YÁRNOZ, “Le Pen intenta lavar la cara a su partido para tomar el poder”, *Diario El País*, 21 de octubre de 2014, pp. 4 y 5.

⁹⁵¹ Es bien conocida la campaña de Podemos contra el parlamentarismo, la política profesional y la Constitución de 1978. Las hemerotecas y las bases de datos audiovisuales de todos los medios de comunicación están repletos de su doctrina marxista-leninista y mensajes de empoderamiento ciudadano asambleario parecidos a los Soviets y los Consejos de campesinos y Soldados propios de las revoluciones comunistas más radicales. Cfr. *supra* Cap. IV, II, 3, a, pp. 312-321. A partir de estos supuestos Podemos se ha definido a sí mismo como único poseedor de la auténtica democracia a la vez que ha elogiado a regímenes no demasiado democráticos. Los depósitos de datos tanto en la Red como en la prensa no se pueden borrar y quedan como testimonio de la evolución de un partido que se postula como el único garante del cumplimiento de las promesas electorales a la vez que las va cuestionando continuamente, reconociendo la imposibilidad de llevar a la práctica sus medidas estrellas mientras sus militantes corean en sus asambleas el famoso lema *¡si se puede!*

⁹⁵² Cfr. “El centro de la izquierda”, *Diario El País*, 2 de diciembre de 2014, p. 32; C. RAMÍREZ de GANUZA y A. CARVAJAL, “Pablo Iglesias pide la vicepresidencia en un Gobierno de coalición con PSOE e IU”, *Diario El Mundo*, 22 de enero de 2016, disponible desde Internet en:

formación populista con un alto nivel de pragmatismo aun conservando su sentido utópico y revolucionario⁹⁵³. Los dirigentes de Podemos no se han distinguido por su afecto a la socialdemocracia, por lo menos antes del *asalto al poder* para conquistar el centro político. Esto es lo que decía Juan Carlos Monedero de la socialdemocracia en un homenaje a Hugo Chávez:

*“En ese momento de confusión vino la socialdemocracia europea a firmar un documento terrible: la Tercera Vía, que implicaba que si después de la II Guerra Mundial se había asumido el liberalismo político, es decir, se había renunciado al asalto al Palacio de Invierno y se había asumido la vía electoral, ahora se asumía el liberalismo económico y, por tanto, se entregaba la hegemonía a la derecha”*⁹⁵⁴.

Este partido justifica su supuesta maleabilidad ideológica ante la ciudadanía (no debemos olvidar el carácter leninista-maoísta de Podemos) a través de recursos retóricos que encajan en las teorías del significante vacío de Laclau adoptando los contenidos que les convenga según la circunstancia⁹⁵⁵. Laclau, filósofo inspirador principal de las bases ideológicas del 15-M y de Podemos, expone esta dinámica de la siguiente manera:

“Esta pura función equivalencial que representa una plenitud ausente y que se muestra a través de la disolución tendencial de todas las identidades diferenciales, es algo que no puede tener un significado propio y fijo porque en tal caso el "más allá de las diferencias" sería una diferencia más y no el resultado de la fusión equivalencial de todas las identidades diferenciales. Precisamente porque la comunidad en cuanto tal no es el puro espacio diferencial de una identidad objetiva sino una plenitud ausente, ella no

<http://www.elmundo.es/espana/2016/01/22/56a2112f46163f362f8b4611.html>, [con acceso el 1 de febrero de 2016].

⁹⁵³ Cfr. F. MANETTO, “Podemos y PSOE evidencian su disputa por el liderazgo socialdemócrata”, *Diario El País*, 2 de diciembre de 2014, p. 12.

⁹⁵⁴ Cfr. J. C. MONEDERO, “Hacia el socialismo bolivariano”, en: AAVV, *El legado de Chavez. Reflexiones desde el pensamiento crítico*, Caracas, Centro Internacional Miranda, 2012, p. 110.

⁹⁵⁵ Cfr. D. GUTIÉRREZ VERA, “Ernesto Laclau, el populismo y sus avatares”, *Revista de Ciencias Sociales*, núm. 40, 2011, pp. 152 y 153.

*puede tener ninguna forma propia de representación y tiene que tomar esta última en préstamo de alguna identidad constituida en el interior del espacio equivalencial*⁹⁵⁶.

Íñigo Errejón, ideólogo de Podemos, lo interpreta de esta manera: “*La forma populista se caracteriza entonces por la fractura y la polarización en torno a significantes relativamente amplios o flotantes, de la cual se derivan sus frecuentes ambivalencias ideológicas*”⁹⁵⁷. Sin embargo, los bandazos ideológicos e indefiniciones delatan que este partido es una formación que adolece todavía de falta de acoplamiento a las estructuras del sistema, algo que se presenta como arriesgado en nuestra circunstancia, pues, atribuir a su ideología o programa (significante) la posibilidad de combinar varios significados (ambigüedad e indefinición ideológica) en diferentes contextos (con el fin de conseguir votos a toda costa), no representaría al *significante vacío* en política, ni siquiera al *significante flotante*, sino, como el mismo Laclau aclara, al *significante erróneo*⁹⁵⁸. Esta *adolescencia* política se combina con una mezcla de pasión desacerbada por alcanzar el poder, o por la “relación hegemónica”, tomando al Partido como referencia y líder en la unión de equivalencias de “todas las fuerzas de lucha de las distintas facciones contra el poder represor”, táctica inspirada, como lo señala Laclau, en las tesis de Rosa de Luxemburgo⁹⁵⁹. Benigno Pendás afirma que:

⁹⁵⁶ Cfr. E. LACLAU, *Emancipación y diferencia*, Buenos Aires, Ariel, 1996, p. 80. La función equivalencial significa el nexo de unión entre las “*identidades diferenciales*”, o sea, entre los diferentes grupos del sistema social los cuales luchan, según Laclau, desde posturas y reivindicaciones distintas contra un enemigo común: “*el poder represivo*”. La disolución de esas identidades diferenciales (nivelación) en pos de una comunidad monolítica, aglutinadora de las supuestas sinergias antisistema de la ciudadanía, la cual no puede tener significación (significante vacío), en nuestro caso ya tiene un representante: Podemos.

⁹⁵⁷ Cfr. I. ERREJÓN GALVAN, “El 15-M como discurso contrahegemónico”, *Loc. cit.*, p. 127. Esta es una forma tosca de praxis ideológica o justificación de cambios bruscos ideológicos debido a frustraciones programáticas al impactar las teorías utópicas con la realidad. Esta idea de *significante vacío* debe ser, según el pensamiento populista, el elemento mediador entre el determinismo y la hermenéutica, algo muy propio del pensamiento posmoderno: “*Al romper la cadena causal determinista se abre el espacio de las significaciones*”. Cfr. S. ŽIŽEK, *¿Quién dijo totalitarismo?*, p. 74. Estas ideas pueden encajar perfectamente en justificaciones oportunistas e intencionalmente malinterpretadas por los demagogos populistas. A partir de ahí puede comprenderse, por ejemplo, cómo una formación política fustiga sin piedad a la socialdemocracia y acto seguido, de golpe, se atribuye el paradigma de la socialdemocracia.

⁹⁵⁸ El *significante flotante* sería un *significante ambiguo*, imposible de concretizar por “*sobredeterminación*” o “*subdeterminación*” de significados, por lo tanto, según Laclau, tampoco llegaría a ser un *significante vacío*. Los *significantes flotantes* estarían representados por los movimientos sociales (feminismo, ecologismo, etc.). Estos significantes serán los que tomen una postura hegemónica como *significante vacío* tomando como referencia sus equivalencias o denominador común: la lucha contra el sistema. Cfr. E. LACLAU, *Emancipación y diferencia*, pp. 162 y 179.

⁹⁵⁹ Cfr. E. LACLAU, *Emancipación y diferencia*, p. 82; Cfr. E. LACLAU y C. MOUFFE, *Hegemonía y estrategia socialista*, pp. 8 y ss.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

*“La adolescencia perpetua es una herencia de la posmodernidad que no nos podemos permitir en tiempos de crisis. No hay que pasar de la euforia a la incompetencia sin buscar un acomodo razonable en alguna de las estaciones intermedias en los estados de ánimo colectivo. Como siempre, la moderación es mejor que la intransigencia”*⁹⁶⁰.

En Podemos se encuentra ese riesgo de pasar de la euforia a la incompetencia, como ha ocurrido en Grecia⁹⁶¹, al intentar acaparar para sí la *hegemonía* radical, o como afirma Laclau: *“no quedarse en una estrecha perspectiva compositista sino presentarse a varios sectores de la población como el agente realizador de objetivos más amplios tales como la emancipación o la restauración del orden social”*⁹⁶².

La búsqueda de la “transversalidad” después de manifestar constantemente posiciones extremistas hace que Podemos recuerde a los partidos antidemocráticos de los años veinte del siglo pasado, aunque en sus estatutos intenten camuflar sus tendencias radicales con maniobras victimistas que acusan al *régimen* (así llama Podemos a los partidos constitucionales), de querer fabricar una *“mochila ideológica extremista”* para descalificarlos⁹⁶³. Pero esa mochila existe. Se encuentra en la trayectoria de los fundadores de Podemos. Su líder, Pablo Iglesias Turrión, por un lado afirma en apariciones públicas que su partido representa la auténtica socialdemocracia, y por otro lado, en sus artículos académicos, ha arremetido contra los actuales regímenes democráticos liberales acusándolos de fundamentarse institucionalmente a través de la exclusión⁹⁶⁴.

⁹⁶⁰ Cfr. B. PENDÁS, “Contra el pesimismo estéril”, *Diario El País*, 2 de diciembre de 2014, p. 33.

⁹⁶¹ Cfr. E. ESTEPA, “Syriza no ha cumplido lo prometido”, *Diario El Mundo*, 27 de febrero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/02/27/54f0d7f4268e3eff298b4587.html>, [con acceso el 12 de marzo de 2015].

⁹⁶² Cfr. E. LACLAU, *Emancipación y diferencia*, p. 82.

⁹⁶³ Cfr. PODEMOS, *Principios políticos*, disponible desde Internet en: https://web-podemos.s3.amazonaws.com/wordpress/wp-content/uploads/2014/11/documento_politico_alta.pdf.

⁹⁶⁴ Cfr. P. IGLESIAS TURRIÓN, “Los muros de Tebas. La política como decisión sobre la vida o Agamben contra Agamben”, *Revista Nómadas*, núm. 24, 2009, p. 3. Se supone que Pablo Iglesias entiende por socialdemocracia un socialismo necesariamente inscrito en los parámetros de la democracia liberal.

c) El comunismo constitucionalista, nacido del consenso constitucional del 78, es fagocitado por el comunismo populista

“Prometo acatar esta Constitución y trabajar para cambiarla. Nunca más un país sin su gente. Nunca más un país sin sus pueblos”. Esta es, con más o menos recursos retóricos o poéticos, la consigna estándar que conformó el juramento-promesa del populismo español al afianzar sus representantes en el Parlamento⁹⁶⁵. No es un gesto vacío, tiene una

El comunismo constitucional español acusa también el impacto de la crisis. Desde posturas socialdemócratas pasa a integrarse en los esquemas postmarxistas.

importancia simbólica enorme. Muchos comunistas que abanderaron el símbolo de la hoz y el martillo en las manifestaciones contra el golpe de Estado del 23 de febrero de 1981, tres días después del asalto al Parlamento y de los temblores en las calles al rugir de los blindados de la división acorazada Brunete, nunca imaginarían que muchos años después algunos jóvenes comunistas crecidos en la prosperidad generada por la democracia del 78 estrenasen sus escaños con esas palabras⁹⁶⁶. La memoria histórica es muy corta. Este es el fruto de la cohabitación de dos generaciones distintas en nuestra democracia, de la que ya hemos dado cuenta en la introducción⁹⁶⁷. Esta fractura generacional ha afectado de manera más notable al partido comunista, el cual ha sido puesto en la tesitura de seguir con la senda constitucionalista o adaptarse al populismo bolivariano.

Victoria Prego puso en evidencia el punto de inflexión de la consolidación de la conciencia democrática española: “En realidad, nunca, desde el mismo comienzo del proceso de transición, había desaparecido de la conciencia de los españoles el difuso temor a que, en un momento o en otro, acabaría produciéndose un golpe de Estado”⁹⁶⁸. Ese temor tenía su origen en el cambio de régimen, esto es, en un régimen democrático liberal, algo que no toleró el sector más reaccionario de los militares españoles. Ese golpe de Estado tenía como una de sus líneas generatrices la legalización del partido comunista, es decir, la premisa que

⁹⁶⁵ Cfr. “La rocambolesca jura de la constitución de los diputados de Podemos”, *Libertad Digital*, 13 de enero de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.libertaddigital.com/espana/2016-01-13/la-rocambolesca-formula-de-jurar-la-constitucion-de-los-diputados-de-podemos-1276565510/>, [con acceso el 20 de septiembre de 2016].

⁹⁶⁶ Cfr. V. PREGO, *Leopoldo Calvo Sotelo. Un presidente de transición*, Madrid, Unidad Editorial, 2002, p. 50.

⁹⁶⁷ Cfr. *supra* Cap. I, II, pp. 22-25.

⁹⁶⁸ Cfr. V. PREGO, *Leopoldo Calvo Sotelo*, p. 50.

obligaba a que la futura democracia liberal constitucional española no podría existir sin el partido comunista en su seno, y así lo hizo ver el pueblo español, comunistas incluidos, en las manifestaciones que dejaron claro que el nuevo espíritu del 78 conformaría, por primera vez en la historia de España, un periodo constitucional para *un país y su gente*, y con el Estado de las autonomías, un periodo constitucional para *un país y sus pueblos*⁹⁶⁹. En España nació el eurocomunismo, fórmula adoptada en 1976 en Berlín y que suponía: “*socialismo más democracia representativa, pluripartidismo, parlamentarismo y libertad*”⁹⁷⁰.

Cuando el partido comunista se insertó en el sistema democrático parlamentario español lo hizo aceptando las reglas del juego liberales y hasta ahora ha cumplido su tarea a la perfección y de una forma ejemplar e irreprochable. En el plano teórico no dejó nunca de ser lo que debía ser, una formación de tintes marxistas que lucha por la emancipación de la clase obrera; en el plano práctico nunca dejó de hacer lo que tenía que hacer, competir con los otros partidos aceptando los parámetros de la legalidad establecida por la legislación y servir de contrapeso a una socialdemocracia que, a veces, por motivos prácticos o imperativos económicos, se escoraba demasiado hacia planteamientos liberales⁹⁷¹. El consenso del 78 hace del comunismo un fuerza política más, sin necesarias (aunque no del todo ausentes) tensiones *guerracivilistas*, sin rencores ni revanchismo; un comunismo no sólo aceptado por toda la sociedad civil, sino considerado indispensable por ésta, incluso por sus antagonistas políticos y económicos naturales: mientras Carrillo daba de lado a la Pasionaria y sus impulsos reaccionarios soviéticos y anticapitalistas, la banca perdió sus recelos y tanto el

⁹⁶⁹ Naturalmente todavía queda mucho por hacer, sobre todo si los españoles seguimos contando con la presión retroalimentada por las pulsiones irracionales de los nacionalismos endémicos de una España con una estructura territorial no exenta de desequilibrios. En palabras de Benigno Pendás: “*A la vez que la nación, retrocede cada día la presencia de España como Estado: nos queda un mínimo de Administración periférica; hay muchas leyes, pero son casi todas «básicas» o supletorias; el Tribunal Constitucional ha hecho imposible (muy difícil, prefiero no exagerar) una política armónica del suelo, del patrimonio histórico o, hace poco, del medio ambiente. Hace tiempo que la provincia, vieja institución vertebradora del régimen local general, sobrevive malamente. El contraste con el País Vasco y Cataluña, también con algunos otros, resulta demoledor: educación «nacionalizada»; Universidad secuestrada; museos, archivos y orquestas «nacionales»; nacionalismo transversal desde los clubes de fútbol, las sociedades recreativas o las instituciones que cuentan con alguna auctoritas más o menos reconocida*”. Cfr. B. PENDÁS, “Nación, comunidad nacional y otros conceptos no intercambiables. Una perspectiva desde la teoría política”, *Cuadernos de pensamiento político*, núm. 6, 2005, pp. 202 y 214.

⁹⁷⁰ Cfr. J. REDONDO RODELAS, “Carrillo; good bye Lenin”, en: *Los españoles consiguen poner en pie la democracia*, Biblioteca El Mundo, s. l., Unidad Editorial, tomo I, 2008, p. 77.

⁹⁷¹ Cfr. J. REDONDO RODELAS, “Carrillo; good bye Lenin”, pp. 76-79.

Banco de Bilbao como el Popular empezaron a conceder los primeros préstamos al PCE para sus campañas⁹⁷².

Si la socialdemocracia tradicional, es decir, el PSOE, aguanta el desgaste y los ataques de un populismo fuerte, fresco e impetuoso, el comunismo que se adaptó a nuestra Constitución, esto es, Izquierda Unida, se ha mostrado como una presa demasiado fácil para la nueva ola populista. Esta debilidad de identidad tiene un origen multifactorial. En primer lugar, la situación de Izquierda Unida pasa por un endeudamiento excesivo, cifrado en 14 millones por el Tribunal de Cuentas más cerca de otros dos millones de la campaña del 20-D⁹⁷³, deuda que ha coadyuvado de forma decisiva a aceptar una coalición con Podemos, el partido que tiene al sistema de bancos privados capitalistas como uno de sus más acérrimos enemigos y que no tolera una financiación a través del endeudamiento con ellos⁹⁷⁴.

En este contexto, con un comunismo acomodado a un régimen demócrata liberal, en el cual ha brotado un serio impulso hacia la idealización democrática, era de esperar una transferencia de militantes y simpatizantes hacia el comunismo populista, además de producirse una serie de maniobras para tratar, desde dentro del mismo seno del comunismo tradicional, de transformar la izquierda española en un sólo bloque: el frente popular del socialismo del siglo XXI en España. Naturalmente esto choca con parte de los viejos líderes comunistas, los “*pitufos gruñones*”, como los denomina el Pablo Iglesias de Podemos, temerosos estos de la fagocitación a cargo del fenomenal impulso que el populismo ha tenido en nuestro país. Podemos ha ofrecido frescura a través de una nueva imagen de la política basada en la juventud, algo que ha encandilado a muchos militantes de la izquierda y ha

⁹⁷² Cfr. J. REDONDO RODELAS, “Carrillo; good bye Lenin”, p. 82.

⁹⁷³ Cfr. R. TIJERO, “Garzón prima la deuda de IU a su puesto en la lista con Podemos”, *Diario La Razón*, 3 de mayo de 2016, disponible desde Internet desde: <http://www.larazon.es/espana/garzon-prima-la-deuda-de-iu-a-su-puesto-en-la-lista-con-podemos-MC12545018#.Ttt106f5Y4Xh6BC>, [con acceso el 20 de septiembre de 2016].

⁹⁷⁴ Por la parte que respecta a los bancos el temor a la coalición de izquierdas es notorio. Uno de sus proyectos estrella es crear una banca pública a través de la fusión de Bankia y BMN. A partir de ahí se han proyectado medidas intervencionistas, como la regulación de transacciones financieras, auditorías ciudadanas a entidades, limitación de crecimiento de las entidades o fijación de límites de concentración de depósitos, que según los banqueros serían demoledoras para el sistema bancario y la economía. Cfr. A. CRESPO, “Por qué Unidos Podemos es un peligro para el sistema bancario”, *Diario Expansión*, 21 de junio de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/economia/politica/elecciones-generales/2016/06/21/57683f8d22601dd2308b456c.html>, [con acceso el 20 de agosto de 2016].

hecho que todos los partidos hayan tenido que ponerse a su nivel, buscando figuras jóvenes, atractivas y de fuerte influencia mediática. Izquierda Unida ha ido mucho más allá, colocando al frente de su formación a Alberto Garzón, un líder bisoño y sin carisma, pero que ha resultado ideal para el proceso de fusión entre el comunismo constitucional y el bolivariano. Había que rejuvenecer el rostro del partido pues, “Pablo (Iglesias) no podría entenderse con Cayo Lara o con Gaspar Llamazares”⁹⁷⁵. Esta fractura generacional ha abierto la puerta a la idealización democrática del comunismo “liberal” neutralizando a sus defensores desde adentro, a aquellos que, según Gaspar Llamazares, forman “parte de nuestro electorado que no traga al Coletas ni son partidarios de su frivolidad de la política”⁹⁷⁶.

Estas circunstancias, unidas a unos resultados electorales progresivamente desastrosos, ha dado lugar a Unidos Podemos, formación que, según las encuestas, manejaba unos datos que la colocaban por encima del PSOE, al que ninguneaba, autoproclamándose como la única fuerza posible de derrotar a la derecha española. Los acontecimientos políticos no pueden basarse nunca en encuestas ni en sondeos⁹⁷⁷. Cualquier acontecimiento externo puede cambiar el teatro de operaciones político de la noche a la mañana. El “Brexit”, el “no” del Reino Unido a la pertenencia a la Unión Europea que conmocionó a toda Europa, condicionó las elecciones del 26 de Junio en nuestro país⁹⁷⁸. Por primera vez la ciudadanía española ha presenciado hasta dónde pueden llegar las políticas populistas. Es esas elecciones no se produjo ningún asalto al poder ni una pérdida de soberanía de la socialdemocracia⁹⁷⁹, pero el futuro del eurocomunismo español está en el aire. Aunque en la coalición de izquierdas se

⁹⁷⁵ Cfr. RAMÓN TIJERO, “Garzón prima la deuda de IU a su puesto en la lista con Podemos”.

⁹⁷⁶ Cfr. J. NEGRE, “El doctor que diagnosticó el fracaso de Unidos Podemos”, *Diario El Mundo*, 4 de julio de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/cronica/2016/07/04/5778c071268e3ecb518b457c.html>, [con acceso el 18 de agosto de 2016].

⁹⁷⁷ En encuestas y sondeos se basaba la euforia de Juntos Podemos creyendo que iban a movilizar a buena parte del electorado español. Cfr. “Las encuestas demoscópicas se estrellan con los resultados electorales del 26J”, *Eleconomista.es*, 26 de junio de 2016, disponible en Internet en: <http://ecodiario.eleconomista.es/noticias/noticias/7665151/06/16/Las-encuestas-demoscopicase-estrellan-los-resultados-electorales-del-26J.html>, [con acceso el 20 de agosto de 2016].

⁹⁷⁸ Cfr. I. GIL, “El Brexit dispara las alarmas en Podemos-IU por el “sorpaso” y da munición a PP y PSOE”, *El Confidencial.com*, 25 de junio de 2016, disponible desde Internet en: http://www.elconfidencial.com/elecciones-generales/2016-06-25/temor-en-unidos-podemos-ante-el-posible-freno-del-sorpaso-por-el-efecto-brexit_1222954/, [con acceso el 2 de agosto de 2016].

⁹⁷⁹ Cfr. I. URQUIA, “El PP de Rajoy gana el 26-J, mientras un PSOE a la baja evita el “sorpaso” de Unidos Podemos”, *Eleconomista.es*, 6 de junio de 2016, disponible desde Internet en: <http://ecodiario.eleconomista.es/noticias/noticias/7664792/06/16/El-PP-gana-las-elecciones-generales-del-26J-y-el-PSOE-evita-el-sorpaso-de-Unidos-Podemos-con-el-3349.html>, [con acceso en 18 de agosto de 2016].

dejó claro que cada uno conservaría su identidad⁹⁸⁰, el símbolo que dio imagen a Unidos Podemos y que figuró en las papeletas tiene la forma de un corazón multicolor parecido al corazón del populismo bolivariano⁹⁸¹.

2. Variables independientes. Resistencia estructural democrática ante los fenómenos procesuales de la crisis. Conformación de interpretaciones de la circunstancia por parte de la ciudadanía. Dimensión semántica o analítica

a) Variables estructurales históricas. La sociedad española pone en pie la democracia hastiada del régimen dictatorial franquista

La democracia española es muy joven. Se forjó en el seno del régimen dictatorial franquista a través del florecimiento de una cultura política ciudadana que miraba con admiración al resto de Europa. Antes de la guerra civil, los primeros pasos de lo que se podría llamar un régimen democrático se movían sobre unos parámetros de polarización política insostenibles en un sistema parlamentario moderno. La Constitución de la República española de 1931 era la respuesta indiscutiblemente democrática a largos años de oligarquía y caciquismo. Pero fue una Constitución sin consensuar⁹⁸². El camino ha sido largo: el Antiguo Régimen, la vuelta del absolutismo, el turnismo decimonónico, la inestabilidad de la República, la guerra y la victoria del fascismo son los durísimos cimientos de nuestra historia contemporánea. Para muchos españoles el

A diferencia de Weimar y Grecia, en España no eclosionan fuerzas de extrema derecha. Las condiciones internacionales favorables y el trauma de la dictadura conforman una barrera estructural que contiene la polarización hacia la derecha

⁹⁸⁰ Cfr. B. DÍAZ, “Garzón pide a Podemos que respete la identidad de Izquierda Unida”, 23 de abril de 2016, *Diario El Mundo*, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/espana/2016/04/23/571b5de022601d5a798b45a5.html>, [con acceso el 18 de agosto de 2016].

⁹⁸¹ Cfr. A. ROJO, “Unidos Podemos importa el corazón de Maduro al 26-J”, *Diario La Razón*, 3 de junio de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.larazon.es/espana/unidos-podemos-importa-el-corazon-de-maduro-al-26-j-NN12790872#.Tt1SPcAm83hnE1>, [con acceso el 18 de agosto de 2016].

⁹⁸² La cuestión religiosa fue uno de los elementos discordantes más importantes en el enfrentamiento de las diferentes posturas políticas; mientras la coalición republicano-socialista enardecía los ánimos de la derecha practicando un anticlericalismo trasnochado y decimonónico en un ejercicio de imprudencia sin sentido, el gobierno de derechas (1933-1935) se dedicó a contrarrestar la obra legislativa anterior exacerbando la ira de la izquierda. Cfr. A. REIG TAPIA Y E. MERINO MERCHÁN, “El sistema político español”, en M. PASTOR (Coord.), *Op.cit.*, pp. 289-290.

fascismo⁹⁸³, un movimiento nuevo, era la panacea que neutralizaba la injusticia niveladora del comunismo y la desigualdad del liberalismo. En los años cuarenta se percibía a la Falange Española de las JONS como un partido que hacía justicia, de una vez por todas, en una España azotada por la desigualdad y por el miedo a la marea roja de la revolución marxista⁹⁸⁴. En la mente de muchos ciudadanos se abría una esperanza nueva de revivir a un imperio. Esta tendencia palingenésica, que quería rescatar a la España de los Reyes Católicos⁹⁸⁵, era fruto del contagio producido por una Italia que quería resucitar su Roma y una Alemania que arrasaba el continente para articular el Reich de los mil años⁹⁸⁶.

Pero es muy difícil hacer cristalizar una ideología monolítica en el colectivo de una nación. La libertad impide al totalitarismo hacerse con la conciencia de todos los individuos; poco a poco el pueblo analiza y compara su trayectoria vital y lo que rodea a su circunstancia. El totalitarismo y la polarización política es un terrible engendro de violencia colectiva. Los

⁹⁸³ En el lenguaje cotidiano, la palabra fascismo abarca tanto el régimen de la Italia de Mussolini como el nacionalsocialismo de Hitler, comprendiendo también las dictaduras de Franco, la de Salazar en Portugal o la de Perón en Argentina entre muchas otras. Sin duda existen diferencias entre conceptos como totalitarismo, fascismo o autoritarismo, pero, como la raíz de todos estos términos es la misma, profundamente antidemocrática, se utilizarán a lo largo de esta investigación indistintamente para mayor. También se debe aclarar que los tipos de totalitarismo o fascismo que aquí se tratan se distinguen muy bien de todos los tipos de tiranía anteriores: ideología única, partido único, dictadores, control policial, control de los medios propagandísticos, concentración y dominio de todos los medios militares y dirección centralizada y exclusiva de la economía. Cfr. J. TOUCHARD, *Historia de las ideas políticas*, 5ª ed., Madrid, Tecnos, 2000, p. 608.

⁹⁸⁴ Jacques Maritain escribió por aquellas fechas: “*Los enemigos del ideal democrático no se han desarmado nunca.; sus resentimientos, su odio al pueblo y a la libertad, no han hecho más que crecer a medida que las debilidades y las faltas de la democracia moderna les iban dando pretextos. Al final se selló la coalición entre los intereses de las clases dirigentes, corrompidas por el dinero, asidas a sus privilegios y enloquecidas por el terror al comunismo, cuya propaganda sólo hubiera sido prevenida con eficacia mediante una política clarividente de reformas sociales*”. Cfr. J. MARITAIN, *Cristianismo y democracia*, Buenos Aires, Editorial la Pléyade, 1971, p. 31.

⁹⁸⁵ Cfr. SANZ CAMPOS, I., *España contra España. Los nacionalismos franquistas*, Madrid, Marcial Pons, 2003, pp. 192 y ss.; A. FRANCESCONI, “El lenguaje del franquismo y del fascismo italiano”, *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, v. 2, núm. 22, 2010, pp. 81-97. Disponible en Internet en: <http://site.ebrary.com/lib/bibucascb/docDetail.action?docID=10418248>, [con acceso el 14 de agosto de 2012]. Para el nacionalismo es fundamental contar con un fin político propio de un pueblo dueño de sus destinos o que aspira a serlo. Según el general Rojo, principal contrincante militar de Franco, la falta de esta característica y la superioridad moral del fascismo fue una de las causas de la derrota de la República. Cfr. V. ROJO, *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del periodo final de la guerra española*, Barcelona, Ariel, 1974, pp. 183-193.

⁹⁸⁶ Es típico de los nacionalismos intentar construir o falsear la historia. Una de las debilidades de la democracia es aplicar esa falsificación a los contenidos educativos. El caso alemán es paradigmático. Al no contar con un pasado tan glorioso como el español o el italiano el nacionalismo alemán estuvo obligado a inventárselo: “*El Imperio alemán, como esas viviendas lacustres asentadas sobre el légame enfermo y movable, está construido sobre lo culturalmente falso. La labor educativa alemana es hoy una fábrica de falsificaciones. Desde los jardines de la infancia hasta los seminarios de las universidades hállase montada una inmensa industria para falsificar hombres y convertirlos en servidores del Imperio*”. Cfr. J. ORTEGA y GASSET, “Meier-Graefe”, en: *Obras Completas*, vol. I, Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 96.

crímenes del nazismo y del estalinismo, el aislamiento al que Europa condenó a España, la evolución de los países con sistemas democráticos recios y fuertes, además de la prosperidad y la paz que es característica fundamental de los sistemas plurales y democráticos, quedaban a la vista de unos ciudadanos regidos por la represión de la dictadura⁹⁸⁷. El régimen de Franco gobernaba a unos ciudadanos hambrientos: los españoles tenían un hambre voraz de democracia⁹⁸⁸. El fenómeno de la transición en España ha sido impulsado desde las distintas plataformas políticas basadas en una pluralidad de proyectos bastante diferenciados y desde la sociedad civil, articulando ésta sus mecanismos de acción política en los movimientos sociales: movimientos tradicionales, como los sindicatos de trabajadores, o los de nuevo cuño, como son los movimientos estudiantiles de las universidades. El proceso fue difícil, no faltó el fenómeno del *desencanto*⁹⁸⁹, la frustración de expectativas, la creencia de que la democracia solucionaría de golpe todos los problemas que arrastraba el país desde tiempos remotos. Asistimos al proceso histórico con mayor lucidez que en el pasado: “*Tenemos mayor y más clara conciencia de los conflictos que así se han convertido en problemas. Hoy los conflictos se presentan como problemas: esa es la gran novedad*”⁹⁹⁰. Todo esto enmarcado en la lógica dificultad de armonizar las diferentes corrientes ideológicas en una nación en que la insurrección y el anarquismo habían florecido espontáneamente a causa de la pobreza y el analfabetismo en un pasado demasiado reciente⁹⁹¹. Pero, el ansia de la sociedad española por conseguir una democracia homologable a las europeas, por ser protagonista en la historia, no sólo un elemento pasivo, fue mucho más fuerte que las adversidades del cambio de modelo

⁹⁸⁷ Si bien hay que reconocer que el ministro de exteriores Fernando María Castiella solicitaba la adhesión a la Comunidad Económica Europea en un contexto favorable por ser España cofundadora de la OCDE, el proceso no tuvo éxito al no aflojarse la presión represora del régimen, como demuestra la reacción virulenta contra el intento democratizador de los españoles en el exilio, el famoso Contubernio de Múnich (1962) y el fusilamiento de Julián Grimau (1963). Cfr. B. AGUILERA, “España y Europa veinte años después”, en AAVV, *Veinte años de España en Europa*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2008, pp. 95 y 96.

⁹⁸⁸ A medida que el régimen se debilitaba el acercamiento de España y Europa se plasmaba en los esfuerzos de la política exterior. En 1970, López Bravo suscribe un acuerdo preferencial con la CEE, el cual, acababa con las trabas arancelarias entre España y el Mercado Común. Este fue el primer paso hacia la democracia europea. Cfr. B. AGUILERA, “España y Europa veinte años después”, *Op. cit.*, 2008, p. 97.

⁹⁸⁹ Cfr. R. QUIROSA-CHEYROUZE y CH. MUÑOZ (Eds.), *La sociedad española en la transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, p. 17. Posiblemente el fenómeno del desencanto sea un efecto que puede ser común a muchos procesos de transición por la dificultad que conlleva pasar de un régimen totalitario a otro plural; siempre, en este proceso, las diversas partes deben ceder en algunos argumentos de sus reivindicaciones para conseguir una armonización social plena.

⁹⁹⁰ Cfr. M. ZAMBRANO, “Persona y democracia”, en M. ZAMBRANO, *Obras completas*, vol. III, 2ª ed., Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2014, p. 384.

⁹⁹¹ Cfr. J. PANIAGUA, *Libertarios y sindicalistas*, pp. 72 y ss.

político⁹⁹². Este cambio de régimen político se hizo realidad sin revolución, sin conflicto violento, gracias al nacimiento de una cultura cívica pacífica y moderada auspiciada por los logros económicos del tardo franquismo revisionista, que mejoró el nivel de vida de la sociedad española, una sociedad en la que sus nuevos ciudadanos quedaban ya bastante distanciados de las heridas de la guerra, heridas que cicatrizaron por el terrible recuerdo de la guerra civil. Este triste recuerdo, junto con el impulso de los nuevos movimientos sociales, sobre todo estudiantiles y obreros, ayudó a consolidar la nueva cultura democrática española⁹⁹³.

Cada proceso de transición a la democracia sigue unas pautas concretas según la interacción entre su sociedad y su entorno. La circunstancia española fue bastante particular, sobre todo por la personalidad del régimen, por la especificidad de su dictadura y su dictador: Franco fue, ante todo, un militar. Y como militar, su dictadura fue marcial; los cargos más importantes fueron copados por militares independientemente de su cualificación, la economía se configuró como una especie de autarquía cuartelera y el desprecio del caudillo por la clase política, una clase no castrense, naturalmente, se manifestó claramente en el desarrollo del régimen⁹⁹⁴. A partir de la proyección hacia la sociedad, de la imagen de una personalidad de estas características, es natural que se haya forjado una reacción adversa no sólo entre los correligionarios del régimen, sino entre la gran parte de la población que podía llegar a tener una visión lo suficientemente clara y una conciencia crítica de qué tipo de gobierno regía su país, su presente y futuro social. Por lo tanto, se puede afirmar que el deseo democrático del pueblo español se forjó dentro y fuera de su sustancia, en el interior del régimen y por la percepción de lo que ocurría en el exterior, en una Europa que se

⁹⁹² Recordando a María Zambrano se puede intuir cómo se forja ese anhelo de pasar de súbditos a ciudadanos: *“El hombre ha sido siempre un ser histórico. Mas hasta ahora, la historia la hacían solamente unos cuantos y los demás sólo la padecían. Ahora, por diversas causas, la historia la hacemos entre todos; la sufrimos todos también y todos hemos venido a ser sus protagonistas. [...] Y nada hay que degrade y humille más al ser humano que ser movido sin saber por qué, sin saber por quién, el ser movido fuera de sí mismo”*. Cfr. M. ZAMBRANO, “Persona y democracia”, *Op. cit.*, p. 381.

⁹⁹³ Cfr. A. MATEOS, “Transición y democracia, 1975-1986”, en AAVV, *Historia política y social moderna y contemporánea*, Madrid, UNED, 2001, pp. 753-759.

⁹⁹⁴ Cfr. J. TUSELL, *La España de Franco*, Madrid, Historia 16, 1999, pp. 13-29. En estas páginas el lector puede encontrar rasgos especialmente significativos y curiosos del general Franco. No poseía, para nada, un perfil intelectual como tenían algunos de sus compañeros de armas. Hombre ridículamente obsesionado por una aversión patológica hacia el liberalismo y a una casi inexistente masonería, carecía de preocupación intelectual alguna y atribuía a los intelectuales un orgullo injustificado: *“cometía faltas de ortografía, y pronunciaba, en consejo de ministros, para irritación del titular de Exteriores, Aisenver en lugar de Eisenhower”*. Cfr. J. TUSELL *ibidem*, p. 20.

desarrollaba a un ritmo distinto al de una España caduca⁹⁹⁵. Y este anhelo se acentuó con el lógico obstáculo o contrapeso de una parte de la sociedad, cada vez más exigua, que apoyaba a la dictadura, algo normal en todo tipo de proceso de cambio político; pero incluso en las élites franquistas empezó a arraigar la idea insoslayable de un camino hacia la transición⁹⁹⁶. Se puede decir que la modernización de los años sesenta, la modernización de los tecnócratas reaccionarios, no surgió como motor de la transición, sino como reacción ante una sociedad civil que se hizo tan fuerte que se le escapaba de las manos al régimen⁹⁹⁷. De hecho, afortunadamente, esa sociedad civil pudo desarrollar todo su potencial como tal amparada por un Derecho administrativo que, sustituyendo de manera ejemplar el vacío constitucional, pudo limitar los abusos del Estado franquista⁹⁹⁸. A partir de esta coyuntura civil e institucional se vislumbra una clara presencia de ese naciente espíritu democrático en la sociedad española, un arraigo demócrata que ha cuajado en el alma de la ciudadanía hispana, todavía patente cuando hoy en día, en liza política, se puede comprobar cómo se utiliza, a modo de arma arrojadiza hacia el Partido Popular por los partidos de izquierdas, los orígenes franquistas de esta formación⁹⁹⁹.

Es indudable que los estudiantes y los trabajadores protagonizaron la columna vertebral de la oposición al franquismo. Los segundos se desenvuelven en reivindicaciones en el marco de

⁹⁹⁵ “¿Por qué tratar a España como a un apestado?”, preguntaba Winston Churchill en la Cámara de los Comunes en 1.948. Parecía que España iba a salir de su aislamiento internacional después de la política antiespañola de la ONU y la exclusión del Plan Marshall. Sin embargo, a pesar de que España consiguió su propio programa de ayuda, la conversión de un Estado agrario en otro industrial estuvo seriamente lastrada por una obstinada y catastrófica política de capitalismo de Estado y dirigismo económico. Cfr. W. BENZ Y H. GRAML, *Historia universal siglo XXI, el siglo XX, Europa después de la segunda guerra mundial 1945-1982*, vol. 35, Madrid, Siglo XXI editores, 1986, pp. 175 y 176. Pero, el anhelo de pertenecer a Europa debía surgir también espontáneamente de forma natural, en un nuevo estadio de superación de ese “espíritu envejecido”, como decía Hegel, de la Modernidad para volver a la juventud del espíritu europeo, superando la individualidad y la alienación espiritual. España, los españoles, no podíamos dejar de pertenecer a ese *Volksgeist*, ese nuevo espíritu del pueblo que significaba y significa Europa. Cfr. A. PLEBE, *Hegel*, Madrid, Editorial Doncel, 1976, pp. 10-12.

⁹⁹⁶ Cfr. I. SAZ CAMPOS, “Y la sociedad marcó el camino. O sobre el triunfo de la democracia en España”, en R. QUIROSA-CHEYROUZE y CH. MUÑOZ, *Op. cit.*, p. 31.

⁹⁹⁷ Cfr. I. SAZ CAMPOS, *ibidem*, p. 32.

⁹⁹⁸ Es justo reconocer también la labor ejercida por la jurisdicción contencioso-administrativa, por el Consejo de Estado y por la doctrina administrativa, especialmente por la escuela de García de Enterría. Bajo esta perspectiva puede entenderse la polémica afirmación de Herrero de Miñón cuando describía que la década de los sesenta estaba amparada de facto por un auténtico Estado de Derecho. Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *Dogmática administrativa y Derecho Constitucional: el caso del Servicio Público*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1999, pp. 88 y 89.

⁹⁹⁹ Cfr. F. P. AGUILAR, “Guerra civil, franquismo y democracia”. *Claves de Razón Práctica*, núm. 140, 2004, pp. 24-33.

una estructura vertical que deriva en un auge asambleario auspiciado por la ausencia de cauces institucionales para la negociación¹⁰⁰⁰. Los estudiantes, aunque no se independizaron de los partidos, supusieron el inicio de experimentos democráticos en las universidades¹⁰⁰¹, naciendo en éstas los nuevos cachorros políticos que se convertirán en los nuevos cuadros de los partidos y de la Administración democrática. Incluso esta emergencia del antifranquismo se fraguaba ya en sus bases tradicionales, entre los funcionarios, en la misma Administración del Estado que fue escrupulosamente purgada después de la victoria franquista en la Guerra Civil¹⁰⁰². También hay que tener muy en cuenta, además de la emergencia de un espíritu de rechazo por parte de una mentalidad de izquierdas beligerante, la actitud de empuje hacia el cambio en la relación entre los sindicatos y los empresarios, con la lógica función de disolver la incómoda estructura vertical que dejaba a ambos sin identidad¹⁰⁰³. Pero, una de las dinámicas que más impresiona en ese nuevo y vigoroso espíritu democrático que nace en España, es que en la lucha por la democracia se combatió casa por casa. El movimiento vecinal, los barrios, se convirtieron en auténticas escuelas de democracia¹⁰⁰⁴. Nacidas del olvido de los planes urbanísticos de la Administración y la pobreza y hacinamiento provocadas por las migraciones campesinas, las asociaciones de vecinos tomaron la iniciativa aprovechando el declive de poder y legitimidad de los dirigentes locales en la reivindicación de mejoras en las condiciones de vida, enfrentándose algunas veces contra la Administración y erigiéndose como las verdaderas representantes de los intereses de los ciudadanos¹⁰⁰⁵. En consonancia con ese ambiente parroquial, desde finales de los años cincuenta, comenzaron ya a hacerse notar en el seno de la Iglesia las voces discordantes contra el régimen con la intención de colaborar con la oposición¹⁰⁰⁶. Todos estos parámetros sociales no encontraron obstáculos, sino todo contrario, en una monarquía que no tenía más remedio que preparar el

¹⁰⁰⁰ Cfr. R. VEGA GARCÍA, “Contra corriente. El sindicalismo radical en la Transición”, en R. QUIROSA-CHEYROUZE y CH. MUÑOZ, CH., *Op. cit.*, p. 178.

¹⁰⁰¹ Cfr. “La Universidad, conejo de Indias de la libertad”. *Gaceta Universitaria*, núm. 74, 15 de febrero de 1967, p. 3.

¹⁰⁰² Cfr. S. BALFOUR y O. J. MARTÍN GARCÍA, “Movimientos sociales y transición a la democracia: El caso español”, en R. QUIROSA-CHEYROUZE y CH. MUÑOZ (Eds.), *La sociedad española en la transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, p. 55.

¹⁰⁰³ Cfr. A. SOTO CARMONA, “La conversión del reformismo sindical en ruptura”, en “Movimientos sociales y transición a la democracia: El caso español”, en R. QUIROSA-CHEYROUZE y CH. MUÑOZ, *Op. cit.*, pp. 123 y ss.

¹⁰⁰⁴ Cfr. QUIROSA-CHEYROUZE; CH. MUÑOZ, y M. FERNÁNDEZ AMADOR, *La sociedad española en la transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, pp. 207 y 208.

¹⁰⁰⁵ Cfr. QUIROSA-CHEYROUZE; CH. MUÑOZ, y M. FERNÁNDEZ AMADOR, *La sociedad española*, p. 210.

¹⁰⁰⁶ Cfr. J. M. GUILLEM MESADO, “Luz y sal: movimiento católico en tiempo de cambio”, en R. QUIROSA-CHEYROUZE y CH. MUÑOZ, *Op. cit.*, pp. 237-254.

terreno de un régimen democrático acorde con las monarquías europeas¹⁰⁰⁷. A partir de estos supuestos se puede explicar por qué la transición a la democracia en un país tan vapuleado por la historia fue tan efectiva. Una transición modélica y sin precedentes para algunos y mal construida y defectuosa para otros¹⁰⁰⁸. Si bien España ha cabalgado a lomos de Europa y ha iniciado una época con un índice de prosperidad jamás visto, hay voces que opinan que esa prosperidad económica, esa evolución política bajo los parámetros de la democracia y la libertad, se ha producido bajo los efectos narcotizantes de la transición¹⁰⁰⁹. No hay duda de que la democracia ha crecido sobre cimientos sólidos, pero se denuncia que puede existir un bloque de la ciudadanía que adolece de amnesia.

Al observar los efectos de las variables independientes sobre la democracia, se comprueba que el resultado del caso español sigue la misma dirección que el resultado de Weimar pero con distinto sentido. Las tendencias hacia la extrema derecha son inexistentes, mientras que el vector hacia la idealización de la democracia cobra notable fuerza¹⁰¹⁰. La reacción ante la crisis económica canalizada por las variables estructurales positivas y firmes han derivado hacia un nuevo brío de marxismo, inmanente, con las nuevas líneas ideológicas que caracterizan a las sociedades postmaterialistas, un postmaterialismo asociado a la democrática liberal, el cual se hace eco de su definición más concreta: una elevación o sobrevaloración de la estética y la calidad de vida sobre los postulados más centrados en la producción y la distribución¹⁰¹¹. Este incremento neomarxista no es la única barrera de entrada hacia partidos

¹⁰⁰⁷ Cfr. A. REIG TAPIA Y E. MERINO MERCHÁN, “El sistema político español”, *Op. cit.*, p. 302. Si bien pudieran quedar dudas sobre si el acto de conversión a los ideales democráticos por parte de los principales arquitectos de la Transición, Fernández Miranda o Suárez por ejemplo, obedecía a puro oportunismo o a una sincera apuesta por la democracia, no falta quien, desde el ámbito castrense y próximo a su círculo íntimo, señalan al Rey don Juan Carlos como un auténtico demócrata que tuvo que lidiar con los sectores más reaccionarios de la privilegiada cúpula militar. Cfr. A. L. BOUZA, *El Rey y yo, historia de una amistad con Juan Carlos I*, Madrid, La Esfera de Los Libros, 2007, pp. 148 y ss.

¹⁰⁰⁸ Cfr. V. PREGO, “¿Cuál fue el secreto del consenso?”, en *Los españoles consiguen poner en pie la democracia*, Biblioteca El Mundo, s. l., Unidad Editorial, tomo I, 2008, p. 7; M. A. NAVAL, “La transición política española no ha tenido lugar. Historia y medios de comunicación social en “El día del Watusi”, de Francisco Casabella”, en J. L. CALVO CARRILLA [et. Al], *El relato de la Transición: la Transición como relato*, Universidad de Zaragoza, 2013, pp. 148 y ss.

¹⁰⁰⁹ Cfr. F. P. AGUILAR, “Guerra civil, franquismo y democracia”, *Loc. cit.*, p. 31.

¹⁰¹⁰ Cfr. *infra* Cap. IV, IV, 3, a, iii, pp. 336-344.

¹⁰¹¹ Cfr. D. GREGORY, [et. Al], *Dictionary of Human Geography*, 5ª ed., Hoboken, NJ, USA, Wiley-Blackwell, 2009, p. 566.

de extrema derecha en España¹⁰¹². En primer lugar se encuentra un sistema de partidos *cartelizados*, el cual aglutina un bipartidismo atenuado (con partidos bisagra) que absorbe la mayoría de los recursos desarticulando y desanimando la entrada en juego de nuevas formaciones políticas en la arena de la competición estatal¹⁰¹³. En segundo lugar, una cultura política democrática nacida de una experiencia traumática: la guerra civil. No es que la guerra civil de nuestro país fuese la más cruenta de todas, sino que, significó la primera confrontación a nivel mundial entre las líneas de fuerza que conformaban fascismo, comunismo y democracia liberal, y la batalla final y más sangrienta de una guerra civil europea¹⁰¹⁴. Puede ser discutible denominar a nuestra guerra como “civil”, quizás debería plantearse como la primera gran batalla de la Segunda Guerra Mundial¹⁰¹⁵, guerra mundial con un perdedor claro: España, condenada a una hermética dictadura de cuarenta años. De aquí se deduce que la mejor barrera de entrada al sistema político de partidos de extrema derecha es estrictamente moral.

¹⁰¹² Al decir barrera de entrada se quiere decir algo que absorbe, desalienta o prohíbe la consolidación de tendencias de extrema derecha, lo cual, no quiere decir que éstas no existan. Si nos atenemos a las entrevistas de este estudio nos encontramos con ciudadanos que no saben qué es la extrema derecha o votarían a lo que fuese con tal de que les garanticen (programáticamente) la solución de los problemas. Cfr. Anexo Entrevistas.

¹⁰¹³ La utilización, mayor acceso o el control de los recursos del Estado por parte de los partidos políticos más poderosos hace que la ayuda que aporta la financiación pública no sólo sustituye a la que antes aportaban los afiliados, sino que incluso desincentiva la articulación de plataformas o bases fuertes de simpatizantes. También le ocurre esto a los partidos pequeños al no poder competir con los grandes. Cfr. KATZ, R. S. Y MAIR, P., “Changing models of party organization and democracy: the emergence of the cartel party”, *Party Politics*, núm. 1, 1995, p. 17. La cartelización de los partidos puede resultar una rémora a la democracia interna de estas organizaciones.

¹⁰¹⁴ Cfr. P. PRESTON, *La Guerra Civil española*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Debate, 2008, pp. 146 y ss.

¹⁰¹⁵ Así opinaba Carl Schmitt, dejando esta idea plasmada en su discurso de agradecimiento, en 1962, al Instituto de Estudios Políticos y a su director, Manuel Fraga: “...la guerra de liberación en España es una piedra de toque. En la lucha mundial de hoy, España fue la primera nación que se reafirmó por sus propias fuerzas, de tal forma que, ahora, todas las naciones no comunistas tienen que acreditarse en este aspecto frente a España”. Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad en el pensamiento de Carl Schmitt*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1986, p. 18, nota 61.

b) Maniobras mediáticas: Nacionalismo focalizado y controlado a través de la cobertura del Estado de Derecho. Parámetros comparativos del nacionalismo español

España padece de una debilidad estructural democrática localizada: los nacionalismos. Si el nacionalismo en España es un asunto prioritario para la democracia es porque en su historia no ha dejado de representar un gran reto para el Estado de Derecho y para las libertades de los ciudadanos¹⁰¹⁶. Por supuesto, las variables procesuales de una crisis económica son ideales para dar fuerza a los nacionalismos, como pasó en la República de Weimar. Naturalmente, el nacionalismo en España es diferente al que asoló a la

El nacionalismo en España, avivado por la crisis, se presenta como una debilidad estructural. El nacionalismo español puede presentar parámetros antropológicos comunes con el nacionalismo Alemán de Weimar. La izquierda radical española, a través de la herencia franquista, renuncia al internacionalismo

República de Weimar, pero en su esencia se pueden identificar parámetros comunes a ésta según su punto focal (Cataluña o el País Vasco): nacionalismo étnico o *Völkisch*, nacionalismo regional, nacionalismo integrador y nacionalismo antropológico. Quizás se puedan observar otros matices, pero son estos parámetros los que más brillan en el nacionalismo excluyente¹⁰¹⁷.

¹⁰¹⁶ Esta relación controvertida entre democracia y nacionalismo no quiere decir, de forma genérica, que no pueda existir el nacionalismo en la democracia, sino que en el caso español y en los anteriores que hemos analizado el nacionalismo existe en la democracia en forma de problema. Es un asunto que debe medirse en parámetros éticos y políticos. Normalmente la política tiene primacía sobre la ética en aras de un supuesto interés general, pero la política no puede hacerse al margen de las leyes por mucha preeminencia que tenga sobre la ética. Bobbio afirma que la coordinación entre la política y la ética sólo puede conseguirse a través de la democracia, de esta forma se evita la violencia (terrorismo) y el engaño (manipulación propagandística). Cfr. M. SILVA ABBOTT, *Derecho, poder y valores*, p. 352. En los casos anteriores estudiados la violencia y el engaño forman parte del nacionalismo y son incompatibles con la democracia.

¹⁰¹⁷ No todos los nacionalismos españoles son excluyentes o agresivos. Los hay también integradores y detractores de recursos. En todo caso, el fin de éstos es el contrario de todo nacionalismo real, pretenden que no se les olvide como ciudadanos en el gobierno central. El caso del nacionalismo canario es bastante singular. En la etapa franquista los nacionalistas canarios se consideraban “nacionalistas transitorios”, pues no podían ignorar el proceso internacionalista o de integración que surgía en su alrededor, aunque no dejaba de existir el argumento de la explotación colonial por España. Cfr. N. GARCÍA LÁZARO y Z. LÓPEZ TRUJILLO, “Los orígenes del nacionalismo canario en el interior de las islas (1960-1965)”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. 35, 2013, p. 229.

i) Nacionalismo étnico (*Völkisch*). El nacionalismo vasco

El racismo de los nacionalismos existentes en la República de Weimar alcanzó cotas tan extremas que pueden servir como baremo a la hora de categorizar en intensidad la exclusión de colectivos singulares del conjunto social, acto que se presenta como la antítesis de la esencia de la democracia¹⁰¹⁸. En nuestro país, afortunadamente, no se llega a detectar un nacionalismo racista como el existente en Weimar, pero eso no significa que el componente étnico (*Völkisch*) no exista. Es más, el racismo se manifiesta justamente en la esencia de la ideología nacionalista, en nuestro caso no tanto en el nacionalismo catalán como en el caso del nacionalismo vasco¹⁰¹⁹. Antes de que el nacionalismo de Weimar mostrase toda su crudeza, el nacionalismo vasco, a través de las palabras del clérigo Aitzol, ya lanzaba su admiración por los nazis en su persecución del internacionalismo socialista¹⁰²⁰. La limpieza de sangre y la nobleza de la raza vasca, superior a las demás (sobre todo a la “española”), tuvieron que ser matizadas y camufladas al conocerse la brutal violencia de los movimientos racistas nazis. Para no caer en el desprestigio el racismo nacionalista vasco ha sido reconducido a la discriminación por el idioma, maniobra menos visible pero igual de eficaz¹⁰²¹. En el nacionalismo vasco subyace un racismo primigenio en el que el *maketo*, el español, es considerado como un ser inferior, un subhumano (*untermensch*)¹⁰²² que en palabras de Sabino Arana representaba a “nuestros chinos y nuestros moros”, fundamentados estos argumentos en la pureza genética, como si el País Vasco se hubiese mantenido por

¹⁰¹⁸ Cfr. *supra* Cap. IV, II, 2, a, pp. 183 y ss.

¹⁰¹⁹ Uno de los criterios más usados para diferenciar el nacionalismo vasco del catalán es la cuestión del racismo. Al nacionalismo vasco se le atribuye una raíz étnica y al catalán cultural. No podía ser de otra manera, pues, Cataluña es una región de recepción de inmigrantes. Al nacionalismo catalán se le denomina nacionalismo “cívico”, en él está ausente la violencia étnica, bien visibles éstas en el nacionalsocialismo o en las tesis de Sabino Arana. Cfr. M. CLUA i FAINÉ, “Catalanes, inmigrantes y charnegos: “raza”, “cultura” y “mezcla” en el nacionalismo catalán”, *Revista de Antropología Social*, vol. 20, 2011, pp. 64 y 65. Esto no significa que no hayan existido tendencias xenófobas y racistas puntuales en el nacionalismo catalán. Cfr. *ibidem*, p. 67.

¹⁰²⁰ Cfr. A. ELORZA, *Un pueblo escogido. Génesis, definición y desarrollo del nacionalismo vasco*, Barcelona, Editorial Crítica, 2001, p. 292.

¹⁰²¹ Cfr. A. ELORZA, *Un pueblo escogido*, p. X. El caso catalán también incluye en su fundamento nacionalista la lengua como seña de identidad. Todo esto en una época en la que para que un Estado prospere comercialmente se necesita una lengua que traspase las fronteras. Cfr. C. TAYLOR, “Nacionalismo y Modernidad”, en R. MCKIM y J. MCMAHAN (Coords.), *La moral del nacionalismo. Dilemas identitarios en la era de la globalización*, vol. I, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003, p. 55.

¹⁰²² Cfr. *supra* Cap. IV, II, 2, a, iv, pp. 195-198.

siglos aislado herméticamente del resto del mundo¹⁰²³. Las bases racistas de este nacionalismo conectan perfectamente con el antisemitismo alemán, tendente a la pureza racial a partir de planteamientos románticos¹⁰²⁴, eugenésicos y palingenésicos¹⁰²⁵. La pureza de la raza vasca estaba garantizada por un nacionalismo racial combinado con buenas dosis de nacionalismo religioso, mezcla inseparable que libraba a Vascongadas de “*judíos, moros, herejes y gente de mala raza*”¹⁰²⁶.

Esta base de nacionalismo racista es la que configura, desde su génesis fuerista hasta el independentismo actual, un nacionalismo forjado en la tradición histórica y en el mito¹⁰²⁷. La modernización de la vida vizcaína y la formación de una nueva clase dominante vinculada al marco español, acompañada de fuertes cambios demográficos y la supresión de los fueros, han constituido el edificio doctrinal de la visión nacionalista de Sabino Arana¹⁰²⁸. En la República, el nacionalismo vasco empieza a bifurcarse entre el autonomismo del PNV como opción lenta e integrada en el gobierno republicano que espera en el futuro el momento oportuno para adoptar una especie de relación confederada hasta llegar a la independencia¹⁰²⁹, y la radicalidad de la ideología del *Jagi-Jagi*¹⁰³⁰, movimiento ideológico que busca el

¹⁰²³ Cfr. F. HERNÁNDEZ y F. MERCADÉ, “Sociología del nacionalismo catalán”, *Revista Internacional de sociología*, 1983, pp. 22 y 23. El odio del fundador del nacionalismo vasco hacia los españoles no se quedaba sólo en una obsesión patológica provinciana, el español era para él tan repugnante como el vasco españolizado. Cfr. A. ELORZA, *Un pueblo escogido*, p. 183.

¹⁰²⁴ Curiosamente estos elementos románticos ensalzan la vida rural y rechazan radicalmente el progreso. Ese progreso que amenaza la tradición vasca estaba simbolizada por el ferrocarril, cuya presencia parecía acabar con los fueros. Cfr. A. ELORZA, *Un pueblo escogido*, pp. 185 y 186. Puede parecer que esa tradición basada en ver en el ferrocarril como la amenaza principal hacia los fueros sigue viva en la izquierda aberzale. Cfr. “ETA atenta por tercera vez contra empresas de la Y”, *Diario El País*, 28 de julio de 2008, disponible desde Internet desde: http://elpais.com/elpais/2008/07/28/actualidad/1217233019_850215.html, [con acceso el 28 de octubre de 2014].

¹⁰²⁵ Los orígenes del nacionalismo vasco están teñidos de tonos épicos en donde la heroicidad del pueblo vasco se fundamenta en la lucha contra el invasor, ya sean romanos o leoneses. En el caso español, la entrega voluntaria de las provincias a Castilla lleva a exaltar el carácter guerrero de sus habitantes para no caer en un estado histórico humillante. Este carácter guerrero y violento del vasco sería refrendado por las guerras carlistas. Cfr. A. ELORZA, *Un pueblo escogido*, pp. 185, 186, 401 y 402.

¹⁰²⁶ La limpieza de sangre empieza con las teorías del jesuita Larramendi hasta hacerse agresiva e insultante en Arana. Cfr. A. ELORZA, *Un pueblo escogido*, pp. 9 y 24.

¹⁰²⁷ Cfr. A. ELORZA, *Un pueblo escogido*, pp. 401 y 402.

¹⁰²⁸ Cfr. A. ELORZA, *Un pueblo escogido*, p. 403.

¹⁰²⁹ El primer hito de ese futuro lo hemos visto en el frustrado Plan Ibarretxe, primer intento de articular un estado confederado como primer paso para la ruptura de la nación. Cfr. “El Plan Ibarretxe en el Congreso (textos de los discursos parlamentarios de Ibarretxe, Zapatero y Rajoy)”, *elmundo.es*, febrero de 2005, disponible en Internet en: http://www.elmundo.es/documentos/2005/02/espana/plan_ibarretxe/index_rfsh.html, [con acceso el 30 de octubre de 2014].

¹⁰³⁰ El semanario *Jagi-Jagi* nace a la luz de la firma del Estatuto de Cataluña en 1932, el cual fue rubricado por Alcalá Zamora en San Sebastián. De este medio emana una ideología, acorde con el pensamiento de Sabino

independentismo a partir de la acción directa y que considera todo tipo de gobierno español como una dictadura, aunque sea una democracia enmarcada en el Estado de derecho¹⁰³¹. Este es el punto de partida (lleno de ambigüedades) para la doble liberación: la de la explotación del pueblo vasco por España y la de la explotación de los trabajadores por el capital. En este último caso habría de liberarse de un capitalismo vasco que se nutre y articula traidoramente con el resto del estado español (y en el fondo es defendido por los independentistas de guante blanco del PNV)¹⁰³². ETA es la heredera del legado de Jagi-Jagi. La victoria de Franco hizo más fácil a ETA consolidar las tesis de Sabino Arana sobre la cuestión de que Euskadi era un país ocupado por España. La represión franquista hizo efectiva esa ocupación. En el terreno ideológico se hace visible en el independentismo radical el doble anhelo de liberación nacional y social además de un desplazamiento hacia el marxismo-leninismo que, como en Weimar, maniobra en el terreno de la vocación interclasista y en la captación de capas populares y un proletariado golpeado por coyunturas económicas difíciles¹⁰³³.

Una de las debilidades y de las virtudes estructurales de la democracia es, precisamente, uno de sus elementos estructurales más sólidos: la tolerancia hacia la pluralidad ideológica¹⁰³⁴. En cualquier país democrático pueden presentarse opciones políticas radicales que intenten alcanzar el poder camuflándose con ramajes de legalidad¹⁰³⁵. La cuestión española es

Arana, que reivindica la independencia a través de la lucha y que consideraba que es imposible cualquier pacto con cualquier tipo de gobierno español. Cfr. A. ELORZA, *Un pueblo escogido*, pp. 383 y 384.

¹⁰³¹ Cualquier forma de interrelación entre el País Vasco y España estaba considerada por los independentistas seguidores de la línea *Jagi-Jagi* como una forma de dominación del estado español. Cfr. A. ELORZA, *Un pueblo escogido*, p. 386. Siguiendo los pasos de este argumento en los debates parlamentarios se ha podido comprobar su actualidad en las recriminaciones de Amaiur, en las cuales, tacha al gobierno español de dictadura. Cfr. “Rajoy a Amaiur: no puede dar lecciones mientras no pida la disolución de ETA”, *Noticias Cuatro*, 25 de junio de 2014, disponible en Internet en: http://www.cuatro.com/noticias/espana/presidente_del_Gobierno-Mariano_Rajoy-Amair-Xabier_Mikel_Errekondo-ETA_0_1817550162.html, [con acceso el 29 de octubre de 2014].

¹⁰³² Para los más radicales el capitalismo vasco comete el pecado más reprobable para el nacionalismo: dar trabajo y oportunidades a trabajadores que no son vascos. El capitalismo vasco es antivasco, antipatriótico, anticristiano, egoísta y españolista. Cfr. A. ELORZA, *Un pueblo escogido*, pp. 386 y ss.

¹⁰³³ Cfr. A. ELORZA, *Un pueblo escogido*, p. 400.

¹⁰³⁴ Una democracia moderna dispersa el poder en los numerosos núcleos que, en condiciones de igualdad de oportunidades, compiten entre sí. Esta dispersión del poder, canalizada y equilibrada por las instituciones democráticas favorece el pluralismo y debe neutralizar la concentración del poder en manos de la oligarquía. Cfr. Y. CASADO, *Las democracias*, en M. PASTOR (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, p. 157. No debe confundirse esta pluralidad representativa con la pluralidad postmarxista que proponen las facciones colectivistas, pues el planificador debe simplificar al máximo las categorías humanas si quiere llevar con éxito su ciclópea tarea. Cfr. F. A. von HAYEK, *Camino de servidumbre*, p. 130.

¹⁰³⁵ Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, p. 134.

controvertida si contamos con las formaciones independentistas, creándose incluso situaciones jurídicas muy complejas¹⁰³⁶ y planteamientos políticos extremos. Como ya sabemos, el terrorismo de ETA se centra en claves nacionalistas muy alejadas de planteamientos democráticos, hecho que ha terminado siendo la pérdida de la organización¹⁰³⁷.

En la España de nuestros días, la lucha contra el extremismo y la brutalidad totalitaria ha estado centrada en grupos terroristas de distinta índole que llegaron a poner en peligro la transición democrática, además de contar algunos de ellos con una tristísima tradición de violencia, como la acción violenta de ETA y en menor medida el terrorismo del GRAPO¹⁰³⁸. La sociedad española ha conseguido neutralizar estos grupos violentos, aunque el camino de la paz absoluta todavía no ha llegado a su fin. Si observamos la legislación española, en concreto la Ley Orgánica 6/2002, de 27 de junio, de Partidos Políticos¹⁰³⁹, la esencia del

¹⁰³⁶ Cfr. M. PERAL, “El Constitucional legaliza Sortu por un solo voto”, *Diario El Mundo*, 20 de junio de 2012, disponible en Internet desde: <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/06/20/espana/1340204396.html>, [con acceso el 17 de septiembre de 2013].

¹⁰³⁷ En su comunicado del 20 de octubre de 2011 ETA expone que “frente a la violencia y la represión, el acuerdo y el diálogo debe caracterizar al nuevo ciclo”. Más adelante justifica esta actitud como el fruto de una lucha de muchos años, para a continuación anunciar el cese de la actividad armada. Si se analiza el texto podrá apreciar el lector que en él se sigue haciendo apología del terrorismo entre destellos demagógicos de corte totalitario. Los nacionalistas de ETA siempre basan sus reivindicaciones sin contar con un consenso imprescindible al que suelen considerar como un acto de exclusión. Cfr. E. LÓPEZ ADAN, “Konflikto eta komunikazio. Abertzaleen arazoa (conflicto y comunicación. El caso de los patriotas vascos)”, en F. REINARES (Coord.), *Violencia y política en Euskadi*, Bilbao, Desklée de Brouwer, 1984, pp. 131-133 (resumen en castellano). Si es verdad que ETA está derrotada ha sido por sucumbir ante el estado democrático de Derecho. Véase el siguiente enlace: http://www.elpais.com/elpaismedia/ultimahora/media/201110/20/espana/20111020elpepunac_3_Pes_PDF.pdf

¹⁰³⁸ Sería ETA la banda que protagonizaría el mayor número de asesinatos entre 1977 y 1978, los llamados “años de plomo”, seguida por el GRAPO. No fueron las únicas organizaciones que sembraron el terror al no admitir la pluralidad inherente a toda democracia: ED (Extrema Derecha), Anarquistas, Independentistas Canarios, Comandos Autónomos Anticapitalistas, Iraultza-Izquierda Radical Vasca, Movimiento Ibérico de Liberación, Batallón Vasco Español, la Triple A e incluso el Comando de Justicia contra el Genocidio Armenio son los grupos que, junto a ETA y el GRAPO, no pudieron acabar con el espíritu democrático del pueblo. Cfr. J. MARTÍN ALARCÓN, “Todo un país sumido en la violencia”, en *Los españoles consiguen poner en pie la democracia*, Madrid, Unidad Editorial, 2008, pp. 54 y ss.

¹⁰³⁹ Cfr. LEY ORGÁNICA 6/2002, DE 27 DE JUNIO, DE PARTIDOS POLÍTICOS. *Boletín Oficial del Estado*, viernes 28 de junio de 2002, nº 154, disponible en Internet en: <http://www.boe.es/boe/dias/2002/06/28/pdfs/A23600-23607.pdf>. La cuestión de la violencia es un asunto que es continuamente observado y actualizado en nuestra democracia contemplándose puntualmente el endurecimiento de las penas para delitos relacionados con la apología del fascismo, xenofobia, enaltecimiento del terrorismo y todas aquellas conductas que estimulen el odio a colectivos minoritarios. Cfr. ANTEPROYECTO DE LEY ORGÁNICA POR LA QUE SE MODIFICA LA LEY ORGÁNICA 10/1995, DE 23 DE NOVIEMBRE, DEL CÓDIGO PENAL, Ministerio de Justicia, Madrid, octubre de 2012, disponible desde Internet en la página del Ministerio. <http://www.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/es/1215197775106/Medios/1288777317612/Detalle.html>. [con acceso el 28 de agosto de 2013].

articulado es frenar a las formaciones políticas que no respeten los derechos humanos o se guíen por parámetros incompatibles con la democracia. Mas, aunque nuestra legislación protege a la democracia contra el totalitarismo nacionalista, se puede detectar todavía en el nacionalismo vasco caracteres racistas, excluyentes y violentos¹⁰⁴⁰, caracteres ideales para lanzar una gran ofensiva independentista y/o antidemocrática aprovechando la inercia de la crisis económica.

ii) Nacionalismo regional e integrador. Cataluña y el País Vasco. La ofensiva nacionalista catalana utiliza la crisis económica como plataforma experimental hacia la meta final del independentismo

A diferencia de Weimar, el nacionalismo regional o nacionalismo hacia dentro es el alma del problema territorial español. Esa asimetría, basada en “hechos diferenciales” y que quiere superar el Estado unitario y abandonar el autonomismo que ha llevado a España a años de paz y prosperidad, pretende dividir a la sociedad española y neutralizar sus vínculos de solidaridad. En función de ello se reivindica una estatalidad propia fundamentada en una espontaneidad ideológica sin raíces históricas sólidas en una fiebre identitaria visceral:

“Cualquiera puede ser Estado, sea una vieja factoría colonial o un antiguo nido de filibusteros en el Caribe. Mucho cuidado: si cualquiera puede ser Estado, también cualquiera puede ser nación. ¿Ha llegado la hora de reivindicar la estatalidad en sentido material? ¿Habrá que crear dos, incluso tres, categorías en el viejo club aristocrático tomado al asalto por advenedizos y snob?”¹⁰⁴¹.

Para ello, ha sido el nacionalismo de Cataluña el que ha tomado la iniciativa. Los nacionalistas vascos no tuvieron una buena experiencia en su propio plan soberanista, el plan

¹⁰⁴⁰ El fin de ETA y de la violencia en el País Vasco es un asunto que debe enfocarse con mucha delicadeza. El déficit de democracia en esta parte de España puede visualizarse a través del acoso que todavía existe sobre todo aquel que piense distinto al nacionalista. Cfr. “El reto de la convivencia”, *Diario El País* (suplemento dominical), 19 de octubre de 2014, pp. 1-5.

¹⁰⁴¹ Cfr. Cfr. B. PENDÁS, “Nación, comunidad nacional y otros conceptos no intercambiables. Una perspectiva desde la teoría política”, *Cuadernos de pensamiento político*, núm. 6, 2005, p. 204.

Ibarretxe, un desafío al Estado de derecho con bastantes similitudes con el catalán¹⁰⁴². Los vascos quizás lo hicieron en mal momento, no aprovecharon las turbulentas corrientes de energía social que ofrece una crisis económica como la actual¹⁰⁴³. El Plan del lehendakari Ibarretxe fue derrotado al jugar con unas elecciones plebiscitarias y perderlas¹⁰⁴⁴. El teatro de operaciones bajo el punto de vista catalán es distinto, supone un desafío no sólo al modelo de Estado sino a la propia democracia al plantearse constantemente la posibilidad de eludir la ley¹⁰⁴⁵. La respuesta de por qué el nacionalismo vasco, siendo mucho más agresivo (en su rama radical o abertzale), no ha tomado también la iniciativa en la inercia de la crisis no debe quedarse sólo en el fracaso del plan Ibarretxe. No hay que menospreciar el riesgo que corre en estos tiempos el “hecho foral vasco”; pero tampoco hay que ignorar la última legislatura socialista, en la cual se gobernó adecuadamente y empezó a verse el principio del final de ETA. Ante esta perspectiva parece ser que el nacionalismo vasco está aprendiendo la lección que dice que toda solución a los problemas de convivencia con el resto de la sociedad pasa por el respeto a la ley y las instituciones¹⁰⁴⁶.

No ocurre eso con el nacionalismo catalán, el cual ha decidido desafiar la ley, hacia una maniobra plebiscitaria para intentar poner en jaque al Estado español aprovechando el descontento ciudadano por los recortes sociales e intensificando las labores de propaganda contra todo lo que signifique España¹⁰⁴⁷. Este movimiento nacionalista no sólo se apoya en

¹⁰⁴² Cfr. “Dos desafíos frente a frente”, *Diario El País*, 7 de abril de 2014, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2014/04/07/actualidad/1396884667_136013.html, [con acceso el 30 de octubre de 2014].

¹⁰⁴³ Cfr. J. ARREGUI, “Nacionalismo, de la historia al futuro”, en: AAVV, *Nacionalismo y democracia*, Salamanca, Ediciones Salamanca, 2003, p. 97.

¹⁰⁴⁴ Cfr. “El fracaso del plan Ibarretxe”, *cincodias.com*, 18 de abril de 2005, disponible desde Internet en: http://cincodias.com/cincodias/2005/04/18/economia/1113936947_850215.html, [con acceso el 30 de octubre de 2014].

¹⁰⁴⁵ Esa tendencia a burlar la ley hay que centrarla en el origen de la desobediencia populista. La desobediencia es un asunto de máxima actualidad debido a la crisis y esto enlaza el problema del nacionalismo con el populismo naciente en España, el cual no sólo insta a desobedecer la ley sino a no pagar la deuda. Cfr. M. ROGER, “Si el Estado no negocia, no habrá pago de deuda y caerá en default (entrevista a Oriol Junqueras)”, *Diario El País*, 1 de noviembre de 2014, p. 22.

¹⁰⁴⁶ Según Nicolás Redondo Terreros estamos hablando de una sociedad hastiada de una larga época de violencia y que demanda cambios que no pasen por aventuras alocadas, por posiciones maximalistas nutridas por un fundamentalismo trasnochado y una violencia encriptada como ocurre en Cataluña. Cfr. N. REDONDO TERREROS, “Cataluña y la alternativa vasca”, *Diario El País* (Domingo, suplemento dominical), 19 de octubre de 2014, pp. 4 y 5.

¹⁰⁴⁷ Estamos ante un recurso tendente a utilizar herramientas de democracia directa, el mismo método que ensalzan los partidarios de la idealización democrática. Según Joan Subirats, la impugnación del gobierno español al referéndum encubierto (no vinculante) es un ataque a la libertad de expresión y manifestación

una coyuntura desfavorable, sino que tiene a su favor todos los recursos públicos de la administración catalana, lo cual hace constatar que este planteamiento, si se trasladase a un plano estatal, tendría como base teórica una supuesta nación al servicio de una Administración, lo cual no legitima demasiado la maniobra¹⁰⁴⁸. Estos hechos se retroalimentan y ponen en dificultades a la ciudadanía en unos momentos realmente difíciles para el país, necesitado más que nunca de la solidaridad de sus miembros, no sólo en lo económico, sino en lo político y en lo social¹⁰⁴⁹. Pero es este el momento en el que ha llegado a su máxima expresión la identidad nacionalista que reivindica que sus miembros o simpatizantes se ocupen de sus propios asuntos y planteen la “necesidad moral” de manifestar la lealtad y la parcialidad hacia el propio entorno nacionalista¹⁰⁵⁰. Esta lealtad hacia el propio grupo, en el caso catalán, no representa una emancipación de un Estado opresor, colonial o invasor en los que toda su ciudadanía tiene un objetivo común: la descolonización o la liberación¹⁰⁵¹. El sentimiento de pertenencia a esa deriva nacionalista se hace a costa de

fundamentales en toda democracia que se precie. Cfr. J. SUBIRATS, “¿Preservar la democracia?”, *Domingo (suplemento dominical), Diario El País*, 2 de noviembre de 2014, p. 3; I. VIDAL-FOLCH, “Tv3 fuerza la máquina”, *Diario El País, Loc. cit.*, p. 4; *supra* Cap. IV, II, 2, c, 209-217.

¹⁰⁴⁸ Esta utilización de la propaganda se elabora a través de algunas plataformas articuladas desde la sociedad civil, pero fundamentalmente está arropada por la Administración catalana. Una Administración que está en las manos de los nacionalistas aunque no significa que sea de los nacionalistas. Suñé Llinás afirma que un poder legítimo articulado al margen de la voluntad popular lleva a una peligrosa farsa. Esta afirmación es un arma de doble filo, sobre todo si la voluntad popular se conforma de manera parcial y bajo los efectos de una coyuntura social desfavorable. En ese caso, la farsa se vuelve infinitamente más peligrosa, sobre todo cuando se rompe el consenso de la voluntad popular de la Constitución y se pretende derribar uno de los dos pilares fundamentales de la democracia: la igualdad, la de todos los españoles y la igualdad de todos los catalanes. Cfr. E. SUÑÉ LLINÁS, *La sociedad civil en la cultura postcontemporánea*, pp. 62 y 63; A. ROBLES ALMEIDA, “Ciudadanos frente al nacionalismo catalán”, *Revista Internacional de Pensamiento Político*, vol. 2, 2006, p. 69.

¹⁰⁴⁹ Dificilmente en esta tesitura se puede encontrar solución para el tema territorial español, se rompería el equilibrio entre las partes para alcanzar el Estado plurinacional o nación de naciones a los que muchos aspiran. Cfr. L. MEES, “El debate sobre nación y Estado en España”, en: W. L. BERNECKER y G. MAIHOLD (Eds.), *España: del consenso a la polarización. Cambios en la democracia española*, Madrid, Ediciones Iberomericana, 2007, p. 312.

¹⁰⁵⁰ Cfr. J. MCMAHAN, “Los límites de la parcialidad nacional”, en: MCKIM y J. MCMAHAN (Coords.), *La moral del nacionalismo. Dilemas identitarios en la era de la globalización*, vol. I, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003, p. 158.

¹⁰⁵¹ Argumento en el que siempre se apoyan los grupos independentistas o separatistas asentados en Estados ya con muchos siglos de existencia. Cfr. B. PENDÁS, “Nación, comunidad nacional y otros conceptos no intercambiables. Una perspectiva desde la teoría política”, *Cuadernos de pensamiento político*, núm. 6, 2005, p. 213; CARTA de las NACIONES UNIDAS, Capítulo IV, Cooperación Internacional, económica y social, Artículo 55, disponible desde Internet en: <http://www.un.org/es/documents/charter/chapter9.shtml>; NACIONES UNIDAS, *Las Naciones Unidas y la Descolonización, Resolución 1514 (XV)*, Documentos Históricos, 1960, disponible desde Internet en: <http://www.un.org/es/decolonization/declaration.shtml>; NACIONES UNIDAS, *Resolución 1541 (XV)*, Documentos Oficiales, 1.960, disponible desde Internet en: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/1541%28XV%29>;

aquellos que quedan necesariamente excluidos o no comparten ese sentimiento independentista lo que ocasiona, como es natural, una dinámica de fractura y conflicto¹⁰⁵².

iii) Posibles bases antropológicas en el nacionalismo debido a la estructura parental de la familia troncal tradicional del Norte español

La falla estructural del nacionalismo puede contar además con una raíz antropológica muy parecida al Ejemplo Alemán. Según Emmanuel Todd, los nacionalismos catalán y vasco marcan pautas comunes con los rasgos antropológicos de la familia troncal alemana¹⁰⁵³. Este tipo de rigidez en el esquema familiar (en el que siempre hereda el primogénito), provoca en las regiones donde está implantado sentimientos etnocéntricos que afirman la desigualdad de los pueblos, de las naciones y de los hombres¹⁰⁵⁴. Si las afirmaciones de Todd son ciertas, entonces podría explicarse la obstinación por el secesionismo de las regiones vascas y catalanas, cuyos ciudadanos parecen seguir siendo simpatizantes por el nacionalismo excluyente a pesar de saber que una posible independencia podría dejarlos fuera de Europa, lo que supondría una catástrofe para estas regiones y para España. Todd minimiza la importancia de este rasgo antropológico en el caso de Cataluña y el País Vasco porque su pequeño tamaño les impide sueños de dominio internacional¹⁰⁵⁵, pero no es un obstáculo para provocar crisis institucionales y desestabilizar la estructura estatal española, algo que Europa mira con preocupación¹⁰⁵⁶.

El nacionalismo en España también debe observarse antropológicamente (filosóficamente si se prefiere) desde la perspectiva de la solidaridad. En este sentido el nacionalismo español y el alemán se muestran antagónicos:

¹⁰⁵² Cfr. J. McMAHAN, “Los límites de la parcialidad nacional”, *Op.cit.*, p. 163.

¹⁰⁵³ Cfr. *supra* Cap. IV, II, 2, a, vi, pp. 201-203.

¹⁰⁵⁴ Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, Madrid, Akal, 2010, p. 91.

¹⁰⁵⁵ Eso no impide que representantes del nacionalismo maximicen la importancia de su influencia en el sistema de relaciones internacionales refrendando los argumentos egocéntricos de Todd. Cfr. F. DURÁN, Entrevista a Francesc Homs, “Si Cataluña se independiza y la expulsan de Europa, eso sería el fin de la Unión Europea”, *Diario de Jerez*, 9 de marzo de 2014, pp. 40-41. También se detectan casos de energías expansionistas en los supuestos “países catalans” (Principado de Cataluña, el País Valenciano, las islas Baleares y la Cataluña francesa) y Euskalerría (País Vasco francés, País Vasco español más Navarra). Cfr. F. HERNÁNDEZ y F. MERCADÉ, “Sociología del nacionalismo catalán”, *Loc. cit.*, p. 23.

¹⁰⁵⁶ Cfr. L. PELLICER y M. NOGUER, “Cataluña sería un estado fallido como Somalilandia”, *El País*, 28 de septiembre de 2013, disponible desde Internet en: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/09/28/catalunya/1380391005_982094.html, [con acceso el 02 de octubre de 2013]

*“La insolidaridad nacional de nuestro pueblo no es más que la proyección, en el plano histórico, de la insolidaridad del individuo consigo mismo. El yo español es plural, tiene un carácter colectivo y designa la horda íntima. Inversamente, es el alma alemana sobremanera elástica y solidaria. El momento inicial de la impresión en que un punto de su periferia se encuentra solo frente a frente del mundo le produce terror”*¹⁰⁵⁷.

iv) Las relaciones entre el nacionalismo, el progresismo y la herencia franquista. La tolerancia hacia el “derecho a decidir” como una característica específica del progresismo español en donde se funden populismo y nacionalismo

Después de analizar las características del nacionalismo hay que detenerse en una peculiaridad estructural en la democracia española nacida de sedimentos históricos del franquismo y acentuadas con la crisis y la propaganda mediática: el enlace entre nacionalismo y populismo¹⁰⁵⁸. Antes de profundizar en el análisis hay que señalar una cuestión: En el plano social la situación española todavía está bajo control¹⁰⁵⁹. España cuenta con una sociedad civil entendida ésta como asociación humana no coaccionada, o como el conjunto de redes relacionales que llenan ese espacio exento de coacción¹⁰⁶⁰; cuenta con una sociedad civil pacífica, madura y que plantea controles al Estado, una sociedad civil que terminaría así con los temores de Max Weber hacia un parlamento estrictamente burocratizado, tecnócrata y demasiado poderoso instaurando un control político efectivo ante la burocracia estatal desde el gobierno representativo¹⁰⁶¹. En nuestro país, a tenor de los efectos de la crisis económica, se han configurado movimientos ciudadanos como el 15-M y Podemos que, aunque tienen

¹⁰⁵⁷ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Kant, Hegel, Scheler*, Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1983, p. 34.

¹⁰⁵⁸ Hay que diferenciar el populismo actual de España, representado por Podemos, del populismo inherente al nacionalismo como doctrina pseudoreligiosa que intenta direccionar el *residuo* de la ciudadanía hacia parámetros específicos. Cfr. A. ROBLES ALMEIDA, “Ciudadanos frente al nacionalismo catalán”, *Loc. cit.*, p. 66.

¹⁰⁵⁹ Los “escraches” o acoso a los políticos en sus casas empiezan a preocupar por significar episodios puntuales de violencia intolerables, por ser, en primer lugar, un foco potencial de desestabilización social si llegan a más; por cometer, en segundo lugar, la injusticia de hacer pagar a inocentes por un problema que se pierde en los horizontes de la responsabilidad y en último lugar, porque es un método erróneo que inutiliza la efectividad y legitimidad de movimientos sociales. Cfr. “Expedientan a 18 personas, entre ellas a Verstrynge, por el escrache a Sáenz de Santamaría. *20 minutos.es*, 12 de abril de 2013, disponible en Internet en: <http://www.20minutos.es/minuteca/escrache/> [con acceso el 12 de abril de 2013].

¹⁰⁶⁰ Cfr. M. WALZER, *Pensar políticamente*, Madrid, Paidós, 2010, p. 177.

¹⁰⁶¹ Cfr. C. CAÑEQUE, *Teorías y métodos*, en M. PASTOR (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, p. 90.

una ideología decididamente antiparlamentaria y niveladora, con una importante tendencia hacia el *directismo*¹⁰⁶², han ejercido sus reivindicaciones de forma escrupulosamente pacífica, ganándose por propios méritos un sitio legítimo entre los grupos de presión del país¹⁰⁶³. El problema está en que si se observa el programa inicial de Podemos, el Documento Final del Programa Deliberativo con el que consiguió un millón de votos y cinco escaños en el Parlamento Europeo, concretamente sus artículos 4.5 y 4.6, se puede apreciar un fuerte compromiso con la paz¹⁰⁶⁴. Pero en unos artículos más abajo, en el 5.5, se reivindica un ordenamiento jurídico que dé carta blanca y garantice todo tipo de referéndums justo en pleno desafío catalán a la Constitución, aunque lo más grave es que, en su artículo 5.7, exige el derecho a decidir, a que todo aquel pueblo que quiera pueda constituirse como nación¹⁰⁶⁵. La contradicción es flagrante: por un lado se anhela la paz, y por otro se plantean los medios para violar principios constitucionales, como puede observarse en el asunto catalán¹⁰⁶⁶, y algo aún peor: si Podemos reivindica el derecho de autodeterminación en su Programa entonces está poniéndose a favor de todos los parámetros nacionalistas que hemos analizado en los apartados anteriores, es decir, si gobernase¹⁰⁶⁷ y cumpliera el Programa inicial podría conseguir con un simple referéndum lo que ETA no ha podido alcanzar en sus décadas de violencia política¹⁰⁶⁸. Esto quiere decir, en este caso, que es cierto sector de la sociedad civil la que puede coaccionar al Estado y a ciertas minorías. En este punto estamos ante un grupo de la sociedad civil, un movimiento ciudadano basado en postulados pacifistas, que puede sacar a la superficie el lado más oscuro de la democracia pues, se debe tener en cuenta que la

¹⁰⁶² Cfr. *supra* Cap. II, I, 2, c, pp. 43-44.

¹⁰⁶³ La tremenda utilidad del 15-M se centra en representar a una parte de la ciudadanía que ha quedado frustrada y defraudada por la coyuntura política y económica. Además, una de las grandes virtudes de este movimiento es que todas sus acciones se basan en reivindicaciones pacíficas, teniendo a la paz como máximo exponente y fundamentando su ideología en una cultura basada en la no violencia en su definición más pura, en una dinámica de valores centrado en el respeto y comprensión de los derechos fundamentales, la solidaridad y la tolerancia. Esta plataforma ciudadana ha servido como estímulo a la clase política con la misión de acelerar las acciones para solucionar los problemas de la ciudadanía. Cfr. N. TROCONIS PARILLI, *La Paz: su dialéctica y complejidad*, Venezuela, Producciones Karol, 2012, p. 99.

¹⁰⁶⁴ Cfr. PODEMOS, *Documento final del programa colaborativo*, pp. 28 y 29, disponible desde Internet en: podemos.info/es/, [con acceso el 21 de mayo de 2014].

¹⁰⁶⁵ Cfr. PODEMOS, *ibidem*, pp. 9 y 34.

¹⁰⁶⁶ Cfr. J. COLL, “Ahora Rajoy ya sabe quién manda”, *Diario El País*, 10 de noviembre de 2014, p. 35.

¹⁰⁶⁷ Por ahora, con el paso del tiempo y las noticias sobre corrupción, la idea de ver a Podemos con una gran cuota de poder en España aumenta constantemente y ya no es una locura pensar en Podemos como una seria alternativa al bipartidismo, aunque habrá que esperar. Cfr. M. HERNÁNDEZ, “Del desencanto a Podemos”, *Diario El Mundo*, 6 de noviembre de 2014, pp. 4 y 5.

¹⁰⁶⁸ Cfr. J. L. BARBERÍA, “El mordisco de Podemos. La formación de Pablo Iglesias ocupa espacios entre los nacionalismos en el País Vasco y Cataluña”, *Diario El País*, 30 de noviembre de 2014, p. 18.

Modernidad está estructurada en principios étnicos y nacionalistas, y sus instituciones ciudadanas, la democracia y el bienestar, pueden también estar ligados a formas de exclusión étnica y nacional¹⁰⁶⁹. En otras palabras, un exceso de celo democrático en cuestiones nacionalistas o posturas autodeterministas pueden acabar con la misma democracia.

El nacionalismo atrae a diferentes clases sociales. Por los ejemplos históricos a la vista se puede incluso contradecir a Marx y a Engels en su identificación del nacionalismo con la clase burguesa y el internacionalismo con el proletariado¹⁰⁷⁰. Como es natural, los motivos de la atracción por el nacionalismo son insondables, se dispersan en un cúmulo de circunstancias y golpes de efecto que pueden hacer que una ideología se adapte prácticamente a cualquier cosa, en muchos casos contradiciendo los principios fundamentales de esa ideología¹⁰⁷¹. El nacionalismo es capaz de resucitar al marxismo leninismo, adaptarlo sólo a la clase específica local y luego pactar con la burguesía nacionalista¹⁰⁷². Primero es el nacionalismo, y luego la ideología que se adquiere. En Weimar los nazis no tuvieron ningún problema en adaptar el socialismo con el nacionalismo, había que: “*ganarse a los obreros para la causa del nacionalismo, destruir el marxismo y superar la división entre socialismo y nacionalismo mediante la creación de una nebulosa comunidad nacional (Volksgemeinschaft)*”¹⁰⁷³. Así es cómo el nacionalismo pasa a ser un asunto político desideologizado, popular e interclasista, que pretende reproducir con la mayor fidelidad posible la sociedad a singularizar¹⁰⁷⁴. La contradicción es inherente a lo social, a lo político y lo ideológico, por la complejidad de las

¹⁰⁶⁹ Cfr. M. MANN, *El lado oscuro de la democracia*, Universidad de Valencia, 2009, p. 13.

¹⁰⁷⁰ Cfr. L. MEES, *Entre nación y clase. El nacionalismo vasco y su base social en perspectiva comparada*, Bilbao, Fundación Sabino Arana, 1991, p. 143.

¹⁰⁷¹ Insausti Urkirizar, presidente de la Fundación Sabino Arana cuando todavía se respiraba en Europa el polvo de los escombros de la URSS decía: “*A veces, algunos historiadores no se dan cuenta de que lo más alejado de la práctica marxista leninista sobre el problema de los nacionalismos, no es otro que el nacionalismo que se ha amamantado en los grandes valores del espíritu y se ha cimentado con sangre, sudor y lágrimas. Es el caso del nacionalismo vasco*”. Ese y todos los nacionalismos, se han amamantado de “los grandes valores del espíritu” tomados de las fuentes más dispares del relativismo pragmático. Cfr. J. INSAUSTI URKIRIZAR, “Prólogo: El basurero de la historia”, en: L. MEES, *Entre nación y clase. El nacionalismo vasco y su base social en perspectiva comparada*, Bilbao, Fundación Sabino Arana, 1991, p. XII.

¹⁰⁷² En el ejemplo paradigmático de la República de Weimar se constata una pérdida de confianza hacia la ley por parte de la burguesía y un acusado temor a que el proletariado se situase en la hegemonía política a través del parlamentarismo. Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad...*, p. 192. De esa manera es fácil entender que la burguesía se adaptase a las corrientes nacionalistas imperantes.

¹⁰⁷³ Cfr. I. KERSHAW, *Hitler. 1889-1936*, vol. I, p. 401.

¹⁰⁷⁴ Cfr. J. INSAUSTI URKIRIZAR, “Prólogo: El basurero de la historia”, *Op. cit.*, 1991, p. XIV.

dinámicas plurales y sobre todo a la hora de llevar las ideas a lo terrenal¹⁰⁷⁵. En el caso del nacionalismo y la izquierda, el encaje entre lo trascendente y lo inmanente no debería plantear demasiados problemas: “*la izquierda es internacionalista y no se conforma con tener en cuenta los intereses nacionales, por muy populares y obreros que estos sean: la izquierda tiene el deber de ocuparse por el interés general de la humanidad*”¹⁰⁷⁶. Esta frase de Emmanuel Todd puede resultar exagerada y fuera de la realidad a aquellos que actualmente interpretan arbitrariamente el derecho de autodeterminación del leninismo¹⁰⁷⁷. Lenin defendía el derecho de autodeterminación para librar a las “naciones oprimidas” por el colonialismo y el imperialismo. No tiene sentido extrapolar este extremo a nuestros días, en plena construcción europea. Además, Lenin proponía la fusión de todas las naciones una vez liberadas del imperialismo del capitalismo en un ejercicio de internacionalismo radical¹⁰⁷⁸, algo muy parecido al “frente único obrero” de Trotski¹⁰⁷⁹. Esta ortodoxia internacionalista de Todd así expuesta, sin más, si se llevase a la más estricta realidad, significaría un axioma que condenaría a la clase obrera a padecer, sin defensa alguna, las demoledoras consecuencias de una economía mundial basada en el librecambio absoluto, sin normas y sin límites¹⁰⁸⁰. Proteger los derechos de los trabajadores (y de los desempleados), que tanta sangre han

¹⁰⁷⁵ No siempre se tiene tanta claridad y acierto como los escolásticos a la hora de encajar la distinción aristotélica del hombre como ser racional y ser sensual en la tradición cristiana que distingue alma y cuerpo, “entre este mundo y el Reino de Dios”. Cfr. A. ROSS, *Sobre el Derecho y la justicia*, 5ª ed., Buenos Aires, Editorial Eudeba, 1994, p. 236.

¹⁰⁷⁶ Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, Madrid, Akal, 2010, p. 53. Aquí también reside la diferencia fundamental entre el Trotskismo y el estalinismo, la problemática de la revolución permanente de Trotski y el socialismo en un solo país (nacional-socialismo) de Stalin. Cfr. L. TROTSKI, *La revolución permanente*, Barcelona, Ediciones Orbis, 1985, pp. 7 y 8.

¹⁰⁷⁷ Esta interpretación, fuera de contexto, suelen llevarla a cabo Podemos, la izquierda abertzale y Esquerra Republicana de Cataluña, produciéndose en algunos casos rivalidades estratégicas. Cfr. E. LÓPEZ, “Aquí, la rivalidad de Podemos es con la izquierda abertzale”, *Diario Vasco*, 7 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.diariovasco.com/politica/201411/07/aqui-rivalidad-podemos-izquierda-20141107001507-v.html>, [con acceso el 3 de enero de 2015]; J. CUCÓ i GINER, “La izquierda de la izquierda. Un estudio de antropología política en España y Portugal”, *Papeles del CEIC*, vol. I, 2007, p. 12.

¹⁰⁷⁸ Cfr. V. I. LENIN, “La revolución socialista y el derecho de las naciones a la autodeterminación”, en: *Tres artículos de Lenin sobre los problemas nacional y colonial*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975, pp. 1-19.

¹⁰⁷⁹ J. CUCÓ i GINER, “La izquierda de la izquierda...”, p. 14.

¹⁰⁸⁰ El internacionalismo obrero se ha quebrado en muchas ocasiones, pero su principal obstáculo es la tremenda competencia de países como China y la India, dos países que explotan brutalmente a sus ciudadanos, el primero a través de un “comunismo” fascista que tiene como aliado a un confucionismo que predica una sumisión completa a horarios laborales interminables y sueldos de miseria, y el segundo, la India, con un aliado tradicional de castas camuflado por una democracia tolerante con la más aberrante desigualdad. El discurso económico de los cuadros medios del partido comunista chino para el terreno internacional consistía textualmente en “zamparse a los occidentales”. Todd cree que esto es justo castigo tras el trato que europeos y norteamericanos tuvieron con China tras las guerras del opio. Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, Madrid, Akal, 2010, pp. 137 y ss.

costado en Occidente, ante la irrupción en el mercado mundial de competidores agresivos, no debe significar la ruptura del internacionalismo. Al principio el socialismo aceptó las teorías librecambistas de Adam Smith o David Ricardo. La mayor parte de los socialistas soslayaban la discusión del librecambismo al converger éste con el internacionalismo socialista, aunque algunos pensadores de izquierdas no tenían reparos en defender abiertamente el libre comercio de las naciones. Sismondi señaló la absurda tendencia de las naciones a querer abastecerse a sí mismas y Saint-Simon afirmaba que las barreras arancelarias eran fruto del odio entre las naciones. Esta tendencia cambió por la influencia del nacionalismo, aunque intelectuales como Rosa de Luxemburgo resistieron estas presiones¹⁰⁸¹. La cuestión del librecambio o el proteccionismo es un debate natural, mucho más ahora cuando todas las economías dependen del tráfico de mercancías o financiero¹⁰⁸², pero lo que se defiende es un proteccionismo obsesivo dentro de las fronteras nacionales proclamado continuamente por sectores radicales de izquierda¹⁰⁸³. A este proteccionismo hay que añadir las secuelas del franquismo que habitan en algunas dimensiones del pensamiento político español, secuelas localizables en lugares que van desde perspectivas académicas hasta en la opinión pública ciudadana¹⁰⁸⁴. El nacionalismo es la dimensión más afectada gracias a la actitud hostil del franquismo hacia todo movimiento no colaboracionista con el régimen¹⁰⁸⁵. El resultado es que ese izquierdismo “nacionalista” es muy común en España y parece que afecta a sectores muy amplios de la izquierda, sobre todo al nuevo populismo¹⁰⁸⁶. En nuestro país se ha convertido en una actitud que parece intentar ahuyentar toda reminiscencia franquista con las simpatías hacia el nacionalismo¹⁰⁸⁷. En opinión de Fernando Savater:

¹⁰⁸¹ Cfr. BENEGAS LYNCH, A., *Nacionalismo: cultura de la incultura*, p. 28.

¹⁰⁸² Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, pp. 143 y 146.

¹⁰⁸³ El proteccionismo defiende la producción ineficiente de productores privilegiados. El coste de esta ineficiencia es sufragada por los consumidores, los cuales quedan a merced de esa ineficiencia pagando más por peores productos. Cfr. BENEGAS LYNCH, A., *Nacionalismo: cultura de la incultura*, p. 32.

¹⁰⁸⁴ Cfr. A. ROBLES ALMEIDA, “Ciudadanos frente al nacionalismo catalán”, *Loc. cit.*, p. 65.

¹⁰⁸⁵ Cfr. D. GARY HAYEK, “Nacionalismos periféricos y democracia en España”, *Vegueta*, núm. 4, 1999, p. 223.

¹⁰⁸⁶ Si comparamos los programas de los nuevos movimientos de izquierda española con los griegos, por ejemplo, se puede comprobar que estos últimos hacen referencia al internacionalismo, mientras que los españoles, incluso los partidos ya viejos, entran el juego de la autodeterminación de los pueblos o el derecho a decidir. Cfr. COALICIÓN SYRIZA DE LA IZQUIERDA RADICAL, *Declaración Fundacional, Nuestros orígenes; PODEMOS, Queremos, sabemos, podemos*, punto 227, p. 188; PODEMOS, *Documento final del programa colaborativo*, p. 8, disponible desde Internet en podemos.info/es/, [con acceso el 5 de mayo de 2014]; A. ROBLES ALMEIDA, “Ciudadanos frente al nacionalismo catalán”, *Loc. cit.*, 2006, pp. 69 y ss.

¹⁰⁸⁷ Es un asunto paradójico, pues, siempre se suele atribuir a la extrema derecha el racismo y la xenofobia, pero cuando las formaciones de izquierda se muestran afines al nacionalismo radical, se basan también en

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.

Idealización democrática, nacionalismo y crisis

“A partir de esa actitud se ven cosas muy curiosas. Nunca entenderé por qué esa actitud, el nacionalismo, se considera más progresista y más de izquierdas que su opuesta. Es decir, en este bendito país nuestro, probablemente por culpa de Franco, que hizo que, de alguna manera, el nacionalismo, al ser antifranquista, tuviera una cierta relación con las señas de izquierda, se ha perpetuado esta idea y ahora hay modestos descerebrados en nuestro país que se consideran de izquierdas y que piensan que ser nacionalista es más progresista que ser partidario de un estado constitucional pluralista en España, cosa de abismal misterio para mí. Pero, en fin, como me he encontrado con tanta gente, pues tengo que reconocer que los hay así. El que ha visto fantasmas que pasean con la cabeza debajo del brazo no tiene más remedio que afirmar que los fantasmas existen, aunque creyera que no existían, y yo he visto pasear a tanta gente de izquierdas con la cabeza debajo del brazo o sin cabeza en absoluto, que tengo que aceptar que, efectivamente, hay quien cree estas cosas que digo”¹⁰⁸⁸.

La relación entre nacionalismo y socialismo es el punto de no retorno hacia el totalitarismo de la izquierda. Es donde termina el socialismo liberal-democrático y empieza el socialismo colectivista, pues, no hay nada que moleste más a un planificador estatal que el internacionalismo y son los planificadores nacionalistas militantes por necesidad¹⁰⁸⁹.

presupuestos de exclusión. Cfr. M. URBÁN CRESPO, “Una Europa en crisis, una extrema derecha en ascenso”, *Viento Sur*, núm. 111, 2010, p. 35.

¹⁰⁸⁸ Cfr. F. SAVATER, “Ciudadanía y etnomanía”, en AAVV, *Nacionalismo y democracia*, Salamanca, Ediciones Salamanca, 2003, p. 77.

¹⁰⁸⁹ Cfr. F. A. von HAYEK, *Camino de servidumbre*, p. 180.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

c) España: una nación con un espíritu europeísta a prueba de crisis económicas. España cuenta con importantes barreras estructurales democráticas ante el populismo euroescéptico

A pesar de contar con serias derivas nacionalistas y populistas en España no existe una eurofobia tan clara como en otros países de Europa. Esta circunstancia supone una dimensión estructural democráticamente sólida¹⁰⁹⁰. En el caso de España parece que este flamante periodo europeísta, protagonizado por las viejas y jóvenes generaciones, es el fruto de una carga genética propia de las semillas germinadas en una tierra muy especial. Para entender España hay que observar el paisaje castellano, en él está escrito, a modo de tabla bíblica, toda nuestra esencia y nuestro pasado:

A diferencia de Weimar y Grecia en España no se considera a Europa como enemigo. La progresión de España dentro de la Unión se materializa como una fuerte barrera estructural ante el euroescepticismo, aunque las formaciones idealizadoras de la democracia renieguen de la democracia supranacional y de la integración económica

“No despierta este paisaje sentimientos voluptuosos de alegría de vivir, ni sugiere sensaciones de comodidad y holgura concupiscibles: no es un campo verde y graso en que den ganas de revolcarse, ni hay repliegues de tierra que llamen como un nido... un paisaje monoteístico este campo infinito en que, sin perderse, se achica el hombre, y en que se siente en medio de la sequía de los campos sequedades del alma”¹⁰⁹¹.

No es de extrañar que en un país como el nuestro, *con sequedades del alma*, con el cielo pegado a la tierra, sin bosque, sin criaturas mitológicas intermedias que puedan romper la delgada línea que se para lo terrenal de lo ideal, se haya optado por obviar el trabajo de conformar un sistema productivo alternativo y se haya intentado alcanzar la prosperidad de modo directo¹⁰⁹², a lomos de la circunstancia europea, aprovechando la oportunidad de tener

¹⁰⁹⁰ Aunque actualmente se escuchan voces que reivindican un ascenso de grupos de extrema izquierda anticapitalistas para contrarrestar a la extrema derecha europea. Esto significaría un problema social por perturbar seriamente la democracia liberal en Europa. Cfr. M. URBÁN CRESPO, “Una Europa en crisis, una extrema derecha en ascenso”, *Loc. cit.*, p. 34.

¹⁰⁹¹ Cfr. M. UNAMUNO, *En torno al casticismo, En torno al casticismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1996, pp. 86 y 87.

¹⁰⁹² Es fácil afirmar esto, sobre todo cuando se dispone de un potencial de riqueza amplio como ocurrió con la construcción y el turismo. A partir de ahora podemos aprender de nuestros compañeros del Norte. Es el caso de

destellos de alcanzar el nivel de los más grandes dentro de Europa por pura sed de universalización¹⁰⁹³. España ha sido un país de místicos, y esa circunstancia parece que continúa en los genes del pueblo español: “*A falta de ciencia, Castilla produce mística*”¹⁰⁹⁴. En vez de alcanzar la riqueza y la prosperidad mediante la preparación y el trabajo, fruto de una conciencia ascética¹⁰⁹⁵, España ha conseguido su sueño de forma directa, intuitiva, firme a su tradición mística; ha conducido sus líneas de fuerza productiva bajo los parámetros de la industria inmobiliaria y el turismo¹⁰⁹⁶, construyendo un sistema producción que ha alimentado a un gigante con pies de barro, una falla estructural del sistema que trae ahora turbulencias ideológicas. La más exacta traducción de la palabra ascetismo es “ejercicio de entrenamiento”, tomada del vocabulario de los atletas de la Grecia clásica; ascetismo (atletismo), es la preparación, a modo de duro entrenamiento y privaciones, para estar dispuesto a competir¹⁰⁹⁷. Hemos evolucionado de forma espectacular pero descuidando el

Finlandia, en donde se ha erigido un Estado de bienestar fundamentado en una economía competitiva y tecnológicamente sofisticada que cuenta con la precisa cultura democrática anticíclica (institucional y social) que amortigüe los posibles efectos de periodos de recesiones agudas. Cfr. M. CASTELLS y P. HIMANEN, *El Estado del bienestar y la sociedad de la información*, Madrid, Alianza Editorial, 2002, p. 183.

¹⁰⁹³ España ha sido el alma de Europa: desde el reinado de Carlos I (1517) hasta la Paz de Utrecht (1913) se forjó la Europa del V emperador romano germánico, borrándose los linderos del mundo para el viejo continente. Fue España la que gastó sus inmensas riquezas americanas en consolidar una política europea. Desgraciadamente la Reforma protestante frustró este proyecto paneuropeo. Cfr. B. AGUILERA, “España y Europa veinte años después”, *Op. cit.*, 2008, p. 92. Por eso es una realidad que España, después de su aislamiento, siga tendente a fusionarse con Europa y que sufra “*un retorno a la patria chica y la sed de una patria planetaria*”, ambos aspectos en consonancia y fruto de la “*consumada castellanización del alma histórica de los españoles*”. Cfr. J. JUARISTI, “Introducción”, en: M. de Unamuno, *En torno al casticismo*, p. 39.

¹⁰⁹⁴ Cfr. J. JUARISTI, “Introducción”, en: M. de Unamuno, *En torno al casticismo*, p. 39; R. NÚÑEZ FLORENCIO, “La imagen de España en el mundo: la marca España”, en J. C. PEREIRA (Coord.), *La política exterior de España (1800-2003)*, Barcelona, Ariel, 2003, p. 199.

¹⁰⁹⁴ Cfr. J. JUARISTI, *ibidem*, p. 42.

¹⁰⁹⁵ La obra de Max Weber, *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*, es un libro que está totalmente acorde con los tiempos actuales, la época del drama europeo, y refleja de alguna forma los motivos por los cuales el diferencial de prosperidad actual entre algunos países de tradición católica y otros protestantes sigue estando desequilibrado. Es interesante distinguir la concepción divina del trabajo, la profesión, *Beruf*, y el sentido del deber en este mundo profesado por luteranos y calvinistas. Cfr. M. WEBER, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, 18ª ed., Barcelona, Península, 2001, pp. 80 y ss. Aunque hay que matizar, por supuesto, este diferencial a tenor de los índices de prosperidad que han alcanzado muchas regiones de tradición católica. Es más, algunos historiadores consideran ahora que el origen de las ideas que culminaron con la revolución industrial vieron la luz a través de los pensadores católicos de la escolástica tardía. Cfr. A. CHAFUEN, *Economía y ética. Raíces cristianas de la economía de libre mercado*, Madrid, Ediciones Rialp, 1991, p. 26.

¹⁰⁹⁶ Con referencia al turismo puede decirse que su magnífica expansión se debe a una auténtica *evolución espontánea*. Cfr. R. TAMAMES, *Introducción a la economía española*, 13ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1980, p. 353.

¹⁰⁹⁷ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, “El origen deportivo del Estado”, en: *El Espectador*, Madrid, Revista de Occidente, vol. VII, 1936, p. 127.

esfuerzo para preparar sectores de producción alternativos suficientemente competitivos¹⁰⁹⁸. Aunque economistas y entidades, tanto públicas como privadas, alertaban de la insostenibilidad del sistema productivo desde 2006, fue en el verano de 2007 cuando se desataron las turbulencias de las hipotecas *subprime* provocando un cataclismo financiero mundial que castigó a España de manera especial, reventando su burbuja particular y demostrando que el sistema económico español de la época expansiva ya no podía ser viable¹⁰⁹⁹. Esta circunstancia se ha producido en una nación en la que el déficit y el endeudamiento público y privado han alcanzado cotas insostenibles y en una economía que se ha apoyado firmemente en el apalancamiento financiero¹¹⁰⁰. El resultado de la combinación de las variables anteriormente citadas crea un panorama de crisis económica de larga duración, en la que la recuperación del empleo va a ser mucho más compleja y lenta que la facilidad y la velocidad con la que se ha destruido. El planteamiento de la pregunta puede ser sencillo: ¿cómo afectará esta debacle económica a la salud de nuestra democracia en el plano supranacional?

¹⁰⁹⁸ Los científicos españoles se enfrentan con el reto de romper el aislamiento entre ciencia y sociedad. La responsabilidad social de éstos va más allá del ámbito académico, por lo tanto, los beneficios sociales de su trabajo deben ser aprovechados por la sociedad y no quedar circunscritos a publicaciones científicas especializadas. Cfr. T. C. GUERRERO JIMÉNEZ y F. E. GONZÁLEZ JIMÉNEZ, *La generación de conocimiento científico en relación con sus efectos en la sociedad: análisis comparativo de la situación en España y México*, Madrid, Universidad Complutense, 2011, p. 322; D. MATE SANZ GÓMEZ, “La tecnología en la globalización”, en J. M. GARCÍA DE LA CRUZ y G. DURÁN ROMERO, *Sistema económico mundial*, Madrid, Thomson, 2005, pp. 252 y 265.

¹⁰⁹⁹ BANCO DE ESPAÑA, *Informe anual 2008. El impacto de la crisis financiera sobre la economía española*, pp. 16 y ss. Disponible desde Internet en: <http://www.bde.es/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesAnuales/InformesAnuales/08/inf2008.pdf>, 2009, [con acceso el 17 de julio de 2012].

¹¹⁰⁰ Según el diario *El Economista*, uno de los peores problemas de España en la crisis era su deuda privada. En 2011 la deuda corporativa agregada ascendía al 134% del PIB. Véase: R. LARRACHEA, “La deuda privada española asusta, ¿cómo se va a solucionar la deuda con más deuda?” *El Economista*, 18 de noviembre de 2011. Disponible en Internet en: <http://www.eleconomista.es/economia/noticias/3540466/11/11/2/La-deuda-privada-espanola-asusta-como-se-va-a-solucionar-la-crisis-con-mas-deuda.html>. Con respecto a las Administraciones Públicas, vertiginosamente se van marcando nuevos records a tenor de las políticas para paliar las consecuencias de la crisis. Si en 2007 la deuda pública alcanzó el 36% del PIB, la Actualización del Plan de Estabilidad pretende contener la deuda en el umbral del 100% hasta el 2016. Cfr. L. GORDO; P. HERNÁNDEZ DE COS y J. J. PÉREZ, *La evolución de la deuda pública en España desde el inicio de la crisis*, Dirección General de Estudios del Banco de España, 2013, pp. 77-95, disponible desde Internet en: <http://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/InformesBoletinesRevistas/BoletinEconomico/13/Jul/>, [con acceso el 28 de noviembre de 2013]. Fich/be1307-art3.pdf. Atendiendo al déficit público, el auténtico quebradero de cabeza del gobierno, la Unión Europea dio unos pequeños respiros a España situando el objetivo de reducción para el año 2012 en el 6,3% del PIB. Véase: “Rehn: España logrará cumplir el objetivo de déficit”. *Expansión*, 9 de septiembre de 2012. Disponible en <http://www.expansion.com/2012/09/09/economia/1347182160.html>. [Con acceso el 16 de septiembre de 2012].

A pesar de esta serie de factores procesuales, de estos golpes a nuestra estructura democrática, en España sabemos que nuestra democracia no puede quedarse herméticamente cerrada en las fronteras nacionales, algo de lo que hay que congratularse, pues, la inercia de considerar a la ciudadanía como algo encerrado en el Estado-nación todavía es fuerte¹¹⁰¹. Conocemos que todos los problemas económicos, nuestra crisis y nuestro futuro se deciden en una dimensión nacional y supranacional. Incluso los independentistas más radicales mantienen la esperanza de que un proceso secesionista no los saque del proyecto europeo y son conscientes de la importancia del cataclismo que supondría quedar al margen¹¹⁰². Esta crisis representa una magnífica oportunidad para romper con nuestro misticismo característico, para empezar a trabajar en un sistema productivo, en una economía y en una democracia sólida y para dejar atrás nuestros defectos estructurales¹¹⁰³. Pero esta oportunidad puede estar ensombrecida por un contagio del virus del populismo. En Podemos se concentraron las voces contrarias a la Troika, contra Bruselas y contra la democracia supranacional, alentando incluso a la derogación del Tratado de Lisboa¹¹⁰⁴. Esta llamada de atención a favor de la derogación del Tratado de Lisboa es, cuanto menos, sorprendente y controvertida, pues el Tratado de Lisboa es fruto del fracaso de la Constitución Europea por falta de interés de la ciudadanía¹¹⁰⁵. Esto es una resultante pura de la crisis económica, un efecto procesual a la vez que ideológico¹¹⁰⁶.

¹¹⁰¹ Cfr. L. DOBSON, *Europe In Change : Supranational Citizenship*, Manchester, GBR, Manchester University Press, 2006, p. 21.

¹¹⁰² Cfr. “Cataluña no saldrá del euro pase lo que pase”, *El Periódico*, 19 de septiembre de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/politica/mas-catalunya-saldra-euro-2672152>. [con acceso el 11 de noviembre de 2014].

¹¹⁰³ Es interesante observar el movimiento que produce la “tercera revolución industrial” (la primera sería la comenzó con la máquina de vapor, la 2ª comenzaría con la producción en cadena y la tercera con los avances informáticos puestos al servicio de la industria), con la aparición de las empresas 4.0. Este tipo de empresas insertadas en el sector industrial (sistemas interconectados en el proceso productivo, impresoras 3D, etc.) será imprescindible para competir con el mercado chino y para crear un nuevo sistema de producción. Cfr. S. BLÁZQUEZ, “Occidente busca revivir la industria”, *Diario El País, Negocios*, 19 de octubre de 2014, pp. 4-6. Una relación con Europa efectiva e integrada es fundamental para este proceso, ya que en el futuro la innovación será un factor vital para nuestras pymes, lo que ya se está reflejando en programas europeos como el 2020. Cfr. J. L. LEAL, “Algo se mueve”, *Diario El País, Loc. cit.*, p. 19.

¹¹⁰⁴ En su Programa presentado para las elecciones europeas de 2014, el apartado 5º “*Conquistar soberanía, construir democracia*”, se abre con el artículo 5.1 el cual dice que hay que derogar el Tratado de Lisboa. No se especifica, pero se refiere con seguridad al Capítulo 3bis, artículo 115, en donde se supervisa los elementos de disciplina económica para fiscalizar los comportamientos económicos de los miembros de la Unión. Cfr. PODEMOS, *Documento final del programa colaborativo*, p. 31; TRATADO DE LISBOA, *Por el que se modifican el Tratado de la Unión Europea y el Tratado Constitutivo de la Comunidad Europea*, Diario Oficial de la Unión Europea, 2007, Cap. 3bis, art. 115, pp. 75 y ss.

¹¹⁰⁵ Cfr. *supra* Cap. III, I, 2, b, pp. 81-86.

¹¹⁰⁶ Respecto a la ideología de Podemos y su aversión a los Tratados sólo se puede entender el artículo 5.2 y 322 del Programa de Podemos (europeo y nacional respectivamente) bajo un sesgo ideológico antinorteamericano

Antes de la crisis era muy difícil escuchar voces críticas sobre Europa, nadie se planteaba “democratizar la economía”, por las calles no existían carteles que denunciaban el *secuestro de la ciudadanía por Europa*. El hecho de “democratizar la economía” por parte de Podemos tiene buena parte de su origen en el modelo populista suramericano, el cual, presenta la relación ciudadanía-poderes hegemónicos como una relación maniquea y simplificada¹¹⁰⁷. La resultante de la crisis en España, el efecto de la variable dependiente producido en este periodo de tribulaciones es una estrategia populista y una demagogia que se hacen más fuertes y efectivas cada vez que avanza el tiempo en crisis y que se ve favorecida por la autolimpieza de las instituciones. Como la definía Ortega, “*la demagogia es la alcoholización de las masas, sabido es que los alcoholizados necesitan cada vez más fuerte alcohol*”¹¹⁰⁸. Esa necesidad populista en ascenso empieza a cuestionarse la democracia supranacional y a poner en peligro el espíritu europeísta que nos ha llevado a salir del aislamiento de Europa.

muy radical, visceral y trasnochado al proponer el abandono del proceso de suscripción del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y la Unión Europea y alentar Apertura de un proceso de revisión sustancial de los Tratados de Libre Comercio con América Latina o la Paralización del proceso de negociación del Acuerdo de Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión con Estados Unidos y proponer la revisión de los Tratados con África, Suramérica y Asia. Después este partido se declara horizontal, afirmando que no pertenece ni a la derecha ni a la izquierda. Cfr. PODEMOS, *Queremos, sabemos, podemos. Un Programa para cambiar nuestro país*, 2ª ed. 2015, punto 322, p. 221. disponible desde Internet en: <http://unpaiscontigo.es/wp-content/plugins/programa/data/programa-es.pdf>, [con acceso el 1 de febrero de 2016]; PODEMOS, *Documento final del programa colaborativo*, art. 5.2, p. 31; Mejorar la relación entre la Unión Europea y los Estados Unidos, la cual representa casi el 50% del PIB mundial, es fundamental para la ciudadanía española y del resto del mundo. Cfr. HIGH LEVEL WORKING GROUP ON JOBS AND GROWTH, *Final Report*, Centre for Economic Policy Research, 11 de febrero de 2013, disponible desde Internet en: http://trade.ec.europa.eu/doclib/docs/2013/february/tradoc_150519.pdf, [con acceso el 12 de noviembre de 2014]

¹¹⁰⁷ Cfr. “Podemos aprende en Latinoamérica a gobernar con humildad y de otra manera”, *Diario ABC*, 2 de octubre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/agencias/noticia.asp?noticia=1682831>, [con acceso el 12 de noviembre de 2014].

¹¹⁰⁸ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, pp. 89 y 90.

3. Variables dependientes. Perturbaciones sociales resultantes del deterioro democrático. Cambios subjetivos en los valores políticos y sus consecuencias. Dimensión normativa

a) Polarización hacia la extrema izquierda: el populismo como un fenómeno inquietante para la democracia en España por su aversión a las instituciones parlamentarias. En España empieza a idealizarse la democracia

A través de la percepción de lo que acontece en el entorno, una parte cada vez mayor de la ciudadanía española empieza a cuestionarse las bases morales e institucionales de todo el sistema político parlamentario. Primero siente en primera persona la infelicidad de la crisis y vislumbra una salida oscura y poco firme a su situación; en segundo lugar percibe su entorno político como algo deteriorado, deshecho, corrompido, algo que tiene y que puede sustituirse¹¹⁰⁹. Esta combinación es la que lleva al ciudadano de a pie volver su mirada a las

El populismo posmarxista se instala institucionalmente en España. La crisis y la corrupción hacen que parte de la ciudadanía española crea posible la idealización democrática a través de la neutralización del parlamentarismo y la ruptura del consenso constitucional

nuevas fuerzas políticas que les dan posibilidades de cambiar su realidad y volver a alcanzar el equilibrio perdido en una acumulación de energía social que puede desestabilizar fatalmente el sistema. Esto es lo que se podría llamar “empoderamiento”. Pero ese empoderamiento debe contar con la prudencia (transición ordenada, consensuada y pacífica) que necesita siempre una ruptura de sistema¹¹¹⁰. La falta de esa prudencia suele ser el primer motivo de los desastres históricos, sobre todo a corto y medio plazo. Burke, en sus reflexiones sobre la revolución francesa, lo exponía de esta manera:

¹¹⁰⁹ Esa tendencia es fácilmente observable prestando atención a la desconfianza en la política y el auge de Podemos. Cfr. CENTRO de INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS, Barómetro de Octubre de 2.014, Estudio 3.041, Octubre de 2014, disponible desde Internet en: http://datos.cis.es/pdf/Es3041mar_A.pdf, [con acceso el 13 de noviembre de 2014].

¹¹¹⁰ La energía social puede ser sumamente destructiva o sorprendentemente solidaria. Pufendorf fue quien armonizó el carácter egoísta y violento del ser humano derivado de las teorías de Hobbes con la tendencia a la sociabilidad del hombre propia de las teorías de Grocio. Cfr. E. BLOCH, *Derecho natural y dignidad humana*, p. 52. Pero esta energía social en condiciones favorables del azar, puede desplazar todo el armazón metafísico que sostiene a la sociedad y dejar al hombre desnudo frente a las frías pulsiones vitalistas levantando la veda del puro instinto animal. Cfr. J. J. CHEVALLIER, *Los grandes textos políticos. Desde Maquiavelo hasta nuestros días*, Madrid, Ediciones Aguilar, 1974, p. 193.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

“Yo hubiera suspendido mis felicitaciones a Francia por su nueva libertad hasta que me hubiera dado cuenta de cómo tal libertad se adecuaba con el Gobierno, con la fuerza pública, con la disciplina y obediencia de los ejércitos, con la percepción y buena distribución de los impuestos, con la moralidad y la religión, con la raigambre de la propiedad, con la paz y el orden, con las costumbres públicas y privadas. Todas estas cosas son también bienes a su modo, y si llegan a faltar, ni la libertad es un beneficio ni tendrá la fortuna de durar mucho tiempo”¹¹¹¹.

Según Zubiri, el hombre, al buscar esa felicidad, intenta salir de toda situación en la que está incurrido lo mejor posible, pero, como se trata de la búsqueda de la felicidad del hombre concreto, dotado de una inteligencia *sentiente*, hace de la apropiación de lo que debe ser su felicidad algo problemático¹¹¹². En ese decidir o elegir soluciones se pone en evidencia un acto electivo con impulsos irracionales, una decisión de emergencia guiada por un bombardeo sistemático de los medios de comunicación en donde se exponen continuamente y de forma superficial los fracasos del sistema y muy pocas veces los logros, los cuales son inmensamente mayores que sus defectos. Nuestra democracia ha sido erigida de forma ejemplar y el partido que pudo ponerlo en marcha fue el PSOE, la izquierda española. Este proceso supuso la modernización completa de España: la democracia, las libertades, la superación de la crisis económica, la construcción del Estado de las Autonomías, la integración europea, el fortalecimiento del sistema de partidos, etc.; y se hizo de forma en que los poderes fácticos no tuvieron nada que temer: ni la Iglesia, ni el ejército, ni la Banca, ni la enseñanza privada, ni los poderes financieros sufrieron ningún trauma, incluso sólo se procedió a nacionalizar lo estrictamente necesario (red eléctrica de alta tensión)¹¹¹³. A esta circunstancia hay que añadir que la sociedad española no tiene una experiencia histórica de lo que significa la idealización democrática. Sólo dispone de referencias externas y extemporáneas en una circunstancia no democrática. La sociedad española ignora fácticamente cómo es un proceso de idealización democrática o revolucionario. El mismo

¹¹¹¹ Cfr. E. BURKE, *Reflexiones sobre la Revolución Francesa*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1978, pp. 36 y 37.

¹¹¹² Cfr. X. ZUBIRI, *Sobre el hombre*, Madrid, Alianza Editorial, 1986, pp. 420 y 421.

¹¹¹³ Cfr. J. M. MARÍN ARCE, Diez años de gobierno del PSOE (1982-1992), *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Hª Contemporánea*, vol. 13, 2000, p. 190.

Carlos Marx da cuenta, como historicista y estudioso de nuestro país, del peligro que tiene la decepción ante el cambio político (constitucional), algo que deberían saber los más revolucionarios marxistas de nuevo cuño:

“Las Cortes... encontraron una sociedad fatigada, exhausta, todo sufrimiento, consecuencia necesaria de una guerra tan prolongada... No era de esperar que una sociedad en ese estado resultara muy sensible a las abstractas bellezas de una Constitución... No obstante, la Constitución fue recibida con “entusiasta alegría”, pues en general las masas esperaban la súbita desaparición de sus males por el mero cambio de gobierno. Cuando descubrieron que la Constitución no poseía tales poderes milagrosos, las exageradas esperanzas se trocaron en decepción, y en esos apasionados pueblos meridionales no hay más de un paso de la decepción a la cólera”¹¹¹⁴.

En el caso particular de esta crisis, existe un factor añadido que está haciendo que los mensajes superficiales, irreflexivos y demagógicos, calen profundamente en una parte de la sociedad con gran facilidad. En esta coyuntura se está produciendo un error de percepción que puede pagarse bastante caro, una peligrosa equivocación fundamentada en un falso mensaje de renovación de la sociedad española: equiparar a Podemos con el espíritu de cambio del PSOE en su relevo a UCD¹¹¹⁵. Esta argucia se compone precisamente de los elementos que el PSOE rechazó en su irrupción en la democracia: las lecturas mecánicas marxistas y la constatación falsa de que el sistema capitalista está acabado. Es una maniobra que nuestra democracia no debe permitir y que está dando credibilidad a los demagogos y a los populistas¹¹¹⁶. La diferencia entre el espíritu de cambio del PSOE de Felipe González y el cambio que propone Podemos es muy pronunciado. Aunque programáticamente se pudiesen

¹¹¹⁴ Cfr. C. MARX y F. ENGELS, *Revolución en España*, Barcelona, Ediciones Ariel, 1970, p. 11.

¹¹¹⁵ Empiezan a proliferar en los medios de comunicación referencias al *cambio* de la década de los ochenta que comparan de forma irresponsable los parámetros del inicio de nuestra democracia con el inicio del populismo en nuestra democracia, ya sea por ignorancia o por intentar desacreditar al oponente. Claro que se puede argumentar que todo está corrompido, que el Partido Popular mantenía en la década de los 70 una oposición contra el PSOE con contenidos catastróficos parecidos a los que se usan ahora contra Podemos, pero lo que no se puede hacer es obviar el contenido programático en contra de la Constitución que mantiene la formación de Pablo Iglesias. Cfr. J. TORRES GÓMEZ, “El enemigo en casa”, *Diario El País*, 10 de noviembre de 2014, p. 29.

¹¹¹⁶ Cfr. C. ALONSO DE LOS RÍOS y C. ELORDI, *El desafío socialista*, Barcelona, Laia Paperback, 1982, p. 7.

detectar algunas similitudes en puntos muy concretos¹¹¹⁷, básicamente la diferencia estriba en que el cambio del PSOE se fundamentaba en afianzar una democracia parlamentaria dentro de los principios jurídicos de la Constitución de 1978 y en afirmar una socialdemocracia española en sintonía con el resto de la Europa democrática, mientras Podemos quiere romper con el consenso constitucional del 78¹¹¹⁸. Sólo este punto bastaría para afirmar que la diferencia entre la época del cambio de principios de los ochenta y la actual de Podemos es antagónica. En las Resoluciones del 29º Congreso del PSOE de 1981, concretamente en su Título I, apartado 1.3, el cual se denomina “Libertades públicas y defensa de la Constitución” se puede encontrar el espíritu constitucional del PSOE. Además, empieza de la siguiente forma: “*Cuando el socialismo triunfe –escribió Pablo Iglesias (fundador del PSOE)- dará a todos los seres humanos garantías de independencia y libertad que no han tenido jamás*”. Esa independencia y esa libertad no serán posibles en España sin la Constitución de 1978¹¹¹⁹. Las bases ideológicas de Podemos, derivadas del Movimiento 15-M, pretenden, como hemos visto, finiquitar progresivamente a la representación democrática y establecer una suerte de democracia asamblearia o democracia directa que, en una hipotética fase escalonada de posibilidades de realización, terminaría en un intento de imponer en la sociedad un esquema clásico marxista-leninista que simplificase la pluralidad inherente a la democracia parlamentaria liberal, algo impensable a la hora de asociar esta idea con los principios de la socialdemocracia moderna¹¹²⁰. Lo más grave de esta confusión, entre el cambio de la Transición y el cambio de sistema, es que puede calar muy fácilmente en la ciudadanía, puede presentarse como un cambio de factible hacia la democracia verdadera, hacia la auténtica Transición que nos librase de la tiranía de la “casta (representación política)”, de los poderes

¹¹¹⁷ Se pueden buscar puntos de encuentro entre Podemos y el partido socialista, son los dos de izquierdas. En los albores de los 80 había cierta inquietud por la cuestión de que un partido de izquierdas gobernase, pero el hecho de que actualmente algunos profesionales de los medios de comunicación y de la prensa no sepan distinguir un partido político convencional de un partido populista demuestra que nuestra cultura política adolece de serias deficiencias estructurales pues, todo lo que se reproduce en los medios se puede incrustar en la conciencia de la ciudadanía. Además de los partidos, la prensa y los medios audiovisuales deben regirse por criterios de responsabilidad. Intentar ilusionar a la gente bajo esos presupuestos es una actitud irresponsable. Cfr. J. ESTEFANÍA, “Programa para gobernar ya”, *Diario El País*, lunes 10 de noviembre de 2014, p. 32.

¹¹¹⁸ Cfr. CANAL SUR TELEVISIÓN, *La entrevista: Teresa Rodríguez, eurodiputada de Podemos*; I. ERREJÓN GALVAN, “El 15-M como discurso contrahegemónico”, *Encrucijadas. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 2, 2011, p. 140.

¹¹¹⁹ Cfr. PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL, *Resoluciones*, Madrid, 1981, p. 21.

¹¹²⁰ Cfr. A. ELORZA, “Podemos: el ascenso al poder”, *Diario El País*, 9 de septiembre de 2014, p. 27

políticos y financieros (Estado liberal)¹¹²¹. Žižek señala que el totalitarismo de cualquier signo necesita legitimarse siempre señalando a todos sus oponentes como la corrupción y la decadencia personificadas¹¹²². Esta división entre “nosotros los decentes y oprimidos” y “ellos los poderosos y corruptos” es un elemento de confianza y fidelidad al demagogo por parte de las masas¹¹²³.

Este cambio hacia la verdadera democracia, limpia de decadencia y corrupción, es denominado por Sartori como “perfeccionismo” y conlleva serios peligros:

*“Los intentos del perfeccionista de realizar literalmente están destinados al fracaso y, ciertamente, a producir un efecto de boomerang. Resultado que a su vez alimenta a un círculo vicioso. El perfeccionista se ve fácilmente abocado a convertirse en un predicador, cuando no en un practicante, de la violencia política, en la medida que atribuye ese fracaso a la maldad del mundo actual”*¹¹²⁴.

Ese cambio impulsado por el perfeccionismo (o idealismo nocivo) sería una falsedad peligrosa fácilmente manipulable por los medios de comunicación de masas en los que los demagogos son expertos y llevan una gran ventaja¹¹²⁵. No podemos engañarnos: el cambio del PSOE nació de una ilusión democrática, el cambio de Podemos nace de una desilusión democrática¹¹²⁶; el cambio del PSOE de Felipe González inauguraba décadas de prosperidad

¹¹²¹ Aquí es donde la democracia aparece como un verdadero problema. Cfr. S. LAGI, *El pensamiento político de Hans Kelsen 1911-1920. Los orígenes de la esencia y el valor de la democracia*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007, pp. 206 y ss.

¹¹²² Cfr. S. ŽIŽEK y B. GUNJEVIC, *El dolor de Dios. Inversiones del Apocalipsis*, Madrid, Ediciones Akal, 2.013, p. 40.

¹¹²³ Cfr. F. A. von HAYEK, *Camino de servidumbre*, p. 176.

¹¹²⁴ Cfr. J. G. SARTORI, *Teoría de la democracia. El debate contemporáneo*, vol. I, Madrid, Alianza Editorial, 1.987, pp. 102-103.

¹¹²⁵ Podemos es una formación política nacida de un gran esfuerzo: el de copar continuamente las redes sociales y no perder ni la más mínima oportunidad de que su logotipo, sus rostros, sus comprimidos ideológicos informatizados materializados en los 140 caracteres de Twitter y sus continuas tertulias televisivas, aparezcan en la dinámica audiovisual de nuestra cultura de pantalla. Cfr. G. DEL SER, “La infraestructura de Podemos vive en Internet”, *Diario El País*, 15 de noviembre de 2014, p. 14; *infra* Cap, V, IV, 1, c, pp. 733-740.

¹¹²⁶ “Como decía Mao Zedong: hay un gran desorden bajo los cielos, la situación es excelente”. Cfr. S. ŽIŽEK, *Viviendo en el final de los tiempos*, Madrid, Ediciones Akal, 2012, p. 10.

y progreso en la anhelada Europa¹¹²⁷, el cambio del Podemos de Pablo Iglesias anuncia un futuro incierto poniendo en cuestión a Europa. El PSOE del *cambio* ve la luz en el nacimiento de la España democrática, Podemos nace en la violencia estructural de los parámetros procesuales de una crisis económica. El eslogan del PSOE se basaba en el *cambio*, el de Podemos se ha basado al principio en la proclama “*el miedo va a cambiar de bando*”; “*Por el cambio*” se aclamaba en vísperas del triunfo del partido socialista en 1982. “*La casta nos tiene miedo*” es lo que no se paraba de escuchar en el partido de Pablo Iglesias, algo que les acercaba al populismo de derechas y de izquierdas de Grecia¹¹²⁸. Ahora que están en el parlamento han suavizado sus eslóganes, pero siguen contemplando a los demás partidos como “*el búnker*”, como a un enemigo al que hay que combatir, no con el que hay que competir¹¹²⁹. La visión que tienen del *otro* los radicales en política se aleja de la visión de la ciudadanía democrática que propugnaba Hans Kelsen, en la que ve al otro como amigo, como igual¹¹³⁰, y se acerca más a los postulados de Carl Schmitt, en la que todo aquel que no pertenezca al grupo es enemigo.

Esta pretensión de erigir al *otro* abstracto como enemigo mantiene un perfecto paralelismo con los mensajes soviéticos de la revolución rusa. Stalin empleaba los mismos conceptos en su retórica: había que luchar contra el imperialismo y este es: “*la omnipotencia de los trusts y de los consorcios monopolistas de los bancos y de la oligarquía financiera*”¹¹³¹. A esto habría que añadirle, en su versión moderna, la *casta* política que protege al imperialismo. Las circunstancias entre el presente y el pasado son sustanciales. Aquel profesional de la política o

¹¹²⁷ Naturalmente con sus luces y sus sombras. Cfr. A. CARBAJO, “Destruyendo un mito: Felipe González”, *Actualidad Económica*, 1 de septiembre de 2012, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/1034424917?accountid=14495>, [con acceso el 11 de noviembre de 2014].

¹¹²⁸ Cfr. “Por el cambio”, documento audiovisual, 2007, disponible en Internet en: <http://www.psoe.es/cordoba/docs/162291/page/por-cambio.html> [con acceso el 14 de noviembre de 2014]; “Pablo Iglesias a Bono: el miedo va a cambiar de bando”, *Podemos*, disponible en Internet en: <http://www.pabloiglesiaspodemos.es/2014/08/pablo-iglesias-bono-el-miedo-va-cambiar-de-bando.html>, [con acceso el 14 de noviembre de 2014].

¹¹²⁹ Cfr. “Iglesias llama al PP, a PSOE y C’s los tres del búnker por el pacto e incendia las redes”, *El Confidencial.com*, 12 de enero de 2016, disponible desde Internet en: http://www.elconfidencial.com/elecciones-generales/2016-01-12/iglesias-llama-a-c-s-pp-y-psoe-los-tres-del-bunker-por-un-injusto-reparto-del-congreso_1134640/, [con acceso el 3 de febrero de 2016]. Este lenguaje concuerda con la esencia de lo político que propuso Carl Schmitt, en donde la política se basa en saber presuponer quién es amigo y quién es enemigo. Cfr. C. SCHMITT, *El concepto de lo político*, Buenos Aires, Folio Ediciones, 1984, pp. 22-24.

¹¹³⁰ Cfr. H. KELSEN, *La esencia y el valor de la democracia*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Guadarrama, 1977, p. 139.

¹¹³¹ Cfr. J. STALIN, *Fundamentos del leninismo*, Madrid, Akal Editores, 1974, p. 9.

la prensa que caiga en la tentación de asimilar esta ola de populismo con *el cambio* político y social que España realizó en la Transición para conseguir la democracia comete un error de apreciación. El partido socialista sabía muy bien lo que hacía cuando llegó al poder, tenía los pies en el suelo, ayudado por la desastrosa experiencia de la política que en Francia instauró el presidente Mitterrand, una política intervencionista y expansiva totalmente irresponsable que empezó nacionalizando 36 bancos y numerosos grupos industriales teniendo que ser abandonada por sus desastrosos resultados¹¹³².

En su proceso de consolidación política y programática, Podemos sigue siempre cambiante y en proceso de adaptación y con una apariencia ideológica difusa¹¹³³ que, con vistas a la ciudadanía, enmascara una profunda convicción marxista propia de partidos comunistas clásicos¹¹³⁴. Sus líderes declaran que Podemos intentará conquistar el espacio central del espectro político español¹¹³⁵. Conquistar el espacio central de los votos ciudadanos no significa que Podemos se convierta en un partido socialdemócrata¹¹³⁶, aunque es una estrategia muy efectiva para arrebatar votos a una socialdemocracia muy deteriorada por sus intensos años de servicio a la ciudadanía en la democracia española, en la cual, como en toda formación política, no se han podido controlar muchos episodios oscuros¹¹³⁷. Si se analiza la trayectoria académica y política de los líderes de Podemos se encuentran continuas

¹¹³² Cfr. V. PREGO, *Felipe González. El presidente del cambio (1.982-1.996)*, Madrid, Unidad Editorial, 2002, p. 28.

¹¹³³ A los militantes de Podemos les irrita bastante que se les compare con partidos totalitarios o fascistas, pero, en este punto, sus planteamientos ideológicos difusos y oportunistas son una de las características que hermana a Podemos con los nuevos partidos surgidos en la época de entreguerras. Cfr. *supra* Cap. III, IV, 2, a, pp. 126-131. El comportamiento de los partidos nuevos en contextos críticos suele desarrollarse en la falta de proyectos definidos o en el desarrollo puntual de estos, al contrario que los partidos tradicionales, que ya han sistematizado y afianzado sus proyectos, por analogía, es algo parecido a lo que le ocurre al joven frente al ciudadano maduro. Cfr. X. ZUBIRI, *Sobre el hombre*, p. 656.

¹¹³⁴ La horizontalidad radical del Movimiento Indignado queda sustituida por un Consejo Ciudadano de 62 cargos, un Comité de Dirección de diez miembros y el secretariado general, llamado Consejo de Coordinación. Cfr. F. MANETTO, “Iglesias llama a iniciar un proyecto para abrir el candado del 78”, *Diario El País*, 16 de noviembre de 2014, p. 18.

¹¹³⁵ Esta es una estrategia encuadrada en la categoría típica del político habilidoso: actitud arrolladora, improvisada, multidireccional, peligrosa por su ambición de poder. Cfr. F. J. BARRANCO SAIZ, *Marketing político*, Madrid, Editorial Pirámide, 2003, p. 141.

¹¹³⁶ Quizás signifique un esfuerzo obligatorio para aparentar que Podemos ha dejado de ser un movimiento social, una formación antisistema, pues ya tiene que competir en el mismo terreno que sus rivales convencionales a los que llama “casta”. Cfr. “Llega la hora de la verdad para Pablo Iglesias y Podemos”, *Diario El Mundo*, 16 de noviembre de 2014, p. 2.

¹¹³⁷ La corrupción en España no tiene color político y he existido siempre, lo que ha cambiado es la tolerancia hacia ella a causa de la indignación ante los excesos de la burbuja y la ruptura de las redes clientelares. Cfr. P. SIMÓN, “Partidos en el tiempo de descuento”, *Diario El Mundo*, 16 de noviembre de 2014, pp. 4 y 5.

referencias antiliberales, algo que es incompatible con una postura ideológica que se apoye en el centro político¹¹³⁸. Esto es lo que decía Juan Carlos Monedero cuando criticaba el parlamentarismo actual:

*“De ser lugar de parlamento y discusión, las Asambleas pasaron a ser lugares de asentimiento, de sanción de decisiones tomadas fuera de la sede parlamentaria, vocerías del pensamiento único y alternativas desdibujadas por esa carrera generalizada en pos del centro político”*¹¹³⁹.

El que Podemos se sume a esa carrera en pos del “centro” político no supone un obstáculo para que con su consolidación estructural y su conversión en partido tradicional Podemos deje en suspensión el espíritu del Movimiento 15-M, el espíritu asambleario de base que le llevó al tablero político y le lanzara a capturar el descontento ciudadano. Esto se produce por un choque entre la construcción utópica del populismo en la articulación de lo político en sintonía con el pensamiento de Ernesto Laclau (simplificación de la sociedad en dos bloques: líderes y pueblo) y la realidad plural de la ciudadanía, una imposible simplificación totalitaria de la sociedad¹¹⁴⁰. En Podemos ya se ha podido apreciar una fractura (una de las primeras) entre los que quieren seguir con el espíritu del Movimiento 15-M y los que desean erigir una estructura de partido comunista clásica. Se reproduce metafóricamente en esta pugna la lucha entre el “Lenin malo” de *¿Qué hacer?*, Jacobino y elitista (representado por Iglesias, Errejón, Bescansa y Monedero), y el “Lenin Bueno”, del *Estado y la revolución*, celoso de que se cumpla que la ciudadanía se autogobierne (representado por Echenique y Teresa Rodríguez)¹¹⁴¹. En el momento en que Podemos tiene que ir a la caza de votos debe

¹¹³⁸ Las críticas feroces hacia el capitalismo pueden encontrarse en las publicaciones de la mayoría de los líderes de esta formación. Cfr. J. C. MONEDERO, *Disfraces del Leviatán. El papel del Estado en la globalización neoliberal*, Madrid, Editorial Akal, 2009, pp. 157 y ss; J. C. MONEDERO, “Hacia el socialismo bolivariano”, en: AAVV, *El legado de Chávez. Reflexiones desde el pensamiento crítico*, Caracas, Centro Internacional Miranda, 2012, pp. 108 y ss.; I. ERREJÓN GALVAN; J. ESPASANDÍN LÓPEZ y P. IGLESIAS TURRIÓN, “El regreso de Tupac Katari. Bolivia y los procesos de transformación global del capitalismo”, *Tábula Rasa*, núm. 7, 2007, pp. 143 y 144.

¹¹³⁹ Cfr. J. C. MONEDERO, *Disfraces del Leviatán*, p. 157.

¹¹⁴⁰ Cfr. I. ERREJÓN GALVAN, “El 15-M como discurso contrahegemónico”, *Encrucijadas. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 2, 2011, p. 127.

¹¹⁴¹ Cfr. S. ŽIŽEK, *Repetir Lenin*, p. 35; Esta es una pugna falsa, pues, Podemos funciona ya como un partido comunista clásico. Lo único que se producirá en su asamblea bienal es una asimetría entre el centro, bien definido y lo que puedan proponer los ciudadanos en esas asambleas distantes y masificadas, sin contar con la oposición del liderato indiscutible de Pablo Iglesias. Cfr. A. ELORZA, “Podemos: el ascenso al poder”, *Diario El*

flexibilizarse. Este tipo de maniobras siempre supone fricciones con los miembros tradicionales¹¹⁴². Tenemos aquí un partido populista clásico, igual que lo encontramos en el paradigma de Weimar: su ideología puede no ser la misma, pero sus estrategias y movimientos son idénticos. En definitiva, en nuestro país ha germinado un movimiento *populista* paradigmático. La palabra “populismo” es heredera de los *narodnik* rusos o los movimientos agrícolas rusos decimonónicos que pretendían colectivizar la tierra y atribuían al pueblo una capacidad natural y espontánea de construir su propia alternativa revolucionaria. Estos grupos fueron la génesis de los movimientos sociales que suponían al pueblo como sujeto capaz de abolir las clases sociales y acabar con los ricos¹¹⁴³. En nuestro caso podríamos asociar este término a la denominación: partido “carismático”, como lo hace Panebianco a través de Max Weber: algo revolucionario, extraeconómico y fuera del contexto racional-legal o tradicional; se fundamenta con vínculos personales afines al líder; se deja inspirar por principios arbitrarios derivados de la inestabilidad e incertidumbre además de, por lo menos en sus primeras fases, tender a financiarse a través de fórmulas distintas a las convencionales¹¹⁴⁴.

País, 9 de septiembre de 2014, p. 27; I. GIL, “Pablo Iglesias apuesta su liderazgo al todo o nada, alejándose de la filosofía del 15-M”, *El Confidencial*, 20 de octubre de 2014, disponible desde Internet en: http://www.elconfidencial.com/espana/2014-10-20/pablo-iglesias-apuesta-su-liderazgo-al-todo-o-nada-alejandose-de-la-filosofia-del-15m_332536/, [con acceso el 21 de octubre de 2014].

¹¹⁴² Cfr. A. WARE, *Partidos políticos y sistemas de partidos*, Madrid, Istmo, 2004, p. 131.

¹¹⁴³ Cfr. J. PANIAGUA, *Libertarios y sindicalistas*, p. 93.

¹¹⁴⁴ Cfr. A. PANEBIANCO, *Modelos de partidos*, Madrid, Alianza Editorial, 1990, pp. 488 y ss; A. WARE, *Partidos políticos y sistemas de partidos*, pp. 168-170.

i) La indignación como mercancía mediática y financiación: Podemos emerge como fuerza política gracias a la cobertura mediática de la corrupción en un proceso de limpieza del sistema

Se sabe de qué forma ha nacido en España el populismo, pero no se puede aventurar con certeza cómo va a acabar, si es que puede acabar. Esta nueva formación es imprevisible en sus movimientos, que son parejos a su circunstancia, ya que ha nacido a merced de ésta¹¹⁴⁵. Hay que destacar que Podemos es un partido que tiene su hábitat natural en los *mass media*¹¹⁴⁶, que corre el peligro de agonizar en su mismo

En España nace una nueva cultura política audiovisual, factor clave para la idealización democrática. La televisión y las redes sociales, fustigadoras de la clase política parlamentaria, capitalizan la fuente de conocimientos políticos de la ciudadanía

ecosistema si su propio medio, el mercado audiovisual, no lo retroalimenta. Lo mismo que ocurre con los mercados, los partidos deben recurrir a ofrecer “imágenes frescas” para despertar el interés de miembros potenciales y conservar los que tiene¹¹⁴⁷. Si las cadenas de televisión que lo sostienen considerasen que ya no obtienen beneficios por falta de audiencia o simplemente la gente empiece a utilizar Twitter y You-

¹¹⁴⁵ Podemos nace el 11 de marzo de 2014 con el objetivo de concurrir a las Elecciones Europeas de 2014 una vez que el 15-M decidió acogerse a las instituciones representativas. Cfr. *supra*, Cap. III, IV, 3, c, pp. 141-145. Desde el transcurso de estas elecciones a las municipales y hasta las generales, el programa de Podemos está abierto a la ciudadanía en lo que ellos denominan “círculos Podemos”: “Cada círculo es un espacio de participación en el que la sociedad redacta y defiende un programa para hacer frente a la coyuntura de emergencia que viven los pueblos del Sur de Europa”. A cada círculo Podemos, o espacio asambleario, le puede corresponder su página específica en Facebook. En este punto nos encontramos con una plataforma política con multitud de espacios en Internet independientes, los cuales, desarrollan una actividad distinta a cada momento y significan un bombardeo masivo de propaganda gratuita en los medios de comunicación de masas. Cfr. PODEMOS, *Principios organizativos*, Título IV, p. 29, disponible desde Internet en: https://web-podemos.s3.amazonaws.com/wordpress/wp-content/uploads/2014/11/documento_organizativo_alta_03.pdf; <http://podemos.info/circuitos/>;

¹¹⁴⁶ Antes y paralelamente a la ubicua aparición en las principales cadenas de televisión privada los líderes de Podemos han funcionado a través de programas propios como La Tuerka, producido por Producciones CMI (Con Mano Izquierda) y difundido por Público TV, o Fort Apache, de Producciones CMI y puesta en el aire por Hispan TV. Este último canal es propiedad del estado iraní. El mismo Pablo Iglesias hace de presentador en este tipo de programas mostrando su faceta más radical. Cfr. “Hasta siempre, Comandante Chávez”, *La Tuerka*, Documento audiovisual, <https://www.youtube.com/watch?v=N92ZgMk92Hc>; <http://www.fortapache.es/>. Las muy fluidas relaciones de los dirigentes de Podemos con el régimen bolivariano de Venezuela hace que esta formación espere que en un futuro reciba dinero del régimen de Maduro para hacerse con una cadena propia, además de no tener ningún reparo en aprovechar la inercia mediática antioccidental que le pone en bandeja el gobierno teocrático de Irán. Cfr. “El verdadero Pablo Iglesias justifica su buen rollito con Irán: “No somos imbéciles, la política es así”, *Periodista Digital*, 14 de noviembre de 2014, disponible en Internet en: www.periodistadigital.com/politica/partidos-politicos/2014/11/14/pablo-iglesias-lenin-hispan-tv-hispan-tv-gara-tren-telesur-putin.shtml, [con acceso el 20 de noviembre de 2014].

¹¹⁴⁷ Cfr. A. WARE, *Partidos políticos y sistemas de partidos*, p. 130.

tube para cosas más entretenidas que la política, Podemos dejará de financiarse y caerá en la marginalidad¹¹⁴⁸. Todo depende de la situación económica y social. Es evidente que la ciudadanía en épocas de crisis tiene mucho más interés por la política¹¹⁴⁹, en este periodo de tribulaciones han crecido notablemente las tertulias políticas y los debates sensacionalistas. La prueba está en que muchos de los presentadores y artistas que se dedicaban al espectáculo de la prensa amarilla, a concursos de cantantes aficionados o a programas morbosos, han tenido que reciclarse y añadir a sus *shows* televisivos espacios de confrontación y tertulias políticas. No es difícil ver a célebres presentadoras que antes se dedicaban a vender cotilleos de famosos moderando encendidos debates políticos e incluso participando con lúcidas reflexiones; o a jueces de concursos de variedades organizando entrevistas profundas y trascendentales a los políticos de moda, o a famosos presentadores-periodistas que han abandonado el *show* nocturno para adultos para aparecer en los programas de mayor audiencia con el fin de dar su docta opinión y poner serenidad en la vorágine política. La televisión basura tiene ahora una nueva y succulenta dimensión. Incluso algunos periodistas se han erigido protagonistas de la escena política y tratan de colocar su propia imagen por encima de la información¹¹⁵⁰. Esta teatralización de la política está abriendo una nueva vía de diversión al telespectador basada en el interés morboso y visceral por la actualidad política, complementada con la personalización de una formación política¹¹⁵¹ que habla de tú a tú constantemente con el sujeto pasivo-activo y le dice todo lo que quiere oír. Eso que quiere oír en telespectador canaliza la venganza hacia el resto de la clase política: quiere escuchar mensajes justicieros que pongan en la picota a los políticos corruptos y a los que le ha llevado a su situación. Estas maniobras comunicativas se enmarcan en lo que se denomina técnica de la “amplificación”, insistir en determinados argumentos para crear presencia en la conciencia

¹¹⁴⁸ En principio este es el destino normal en un producto de la cultura de los medios de comunicación de masas, un espacio de difusión masiva regido estrictamente por leyes de mercado. Cfr. E. MORIN, *Sociología*, Madrid, Editorial Tecnos, 2002, p. 295.

¹¹⁴⁹ Hay que recordar que las entrevistas realizadas en este estudio se realizaron en plena crisis y justo antes de la gran exposición mediática de Podemos, la cual, ha multiplicado el interés de la ciudadanía.

¹¹⁵⁰ Cfr. <http://www.lasexta.com/programas/el-objetivo/>; <http://www.cuatro.com/viajandoconchester/>; P. GOSÁLVEZ, “La escaleta de Podemos”, *Diario El País*, 20 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2014/11/19/actualidad/1416427976_025865.html, [con acceso el 13 de diciembre de 2014].

¹¹⁵¹ Cfr. E. MORIN, *Sociología*, pp. 285 y 286; M. J. CANEL, *Comunicación política. Técnicas y estrategias para la sociedad de la información*, Madrid, Tecnos, 1999, p. 185; J. A. OLMEDA GÓMEZ, *Ciencia de la Administración. Teoría de la Organización y Gestión Pública*, vol. I, Madrid, 1999, p. 565.

de los oyentes. Es, en definitiva, el arte de la retórica¹¹⁵². Antes, cuando no estábamos en crisis, no existía esta demanda de justicia. La prueba está en que hemos vivido más de treinta años sin problemas con esa “casta corrupta” que estaba mucho más implicada en los casos de corrupción que ahora¹¹⁵³. La cuestión está en averiguar hasta qué punto la corrupción ha sido la protagonista única de la elevación del populismo hasta cotas insospechadas en nuestro país, o si ese ascenso ha estado aparejado de una suerte de competición entre medios de comunicación para no quedarse atrás en la venta de mensajes justicieros y de ofrecer espacios de canalización y dispersión de tensiones sociales¹¹⁵⁴.

Podemos, el partido antisistema y populista por excelencia en España, se ha configurado como el partido que hace justicia y como la esponja que absorbe y canaliza la mayor parte del exceso de energía social producida por la alta tensión de la crisis¹¹⁵⁵. Para hacer esto tiene que dominar el terreno mediático, tanto en el terreno bidireccional (Internet) como en el televisivo. Si en Internet esa bidireccionalidad es presentada a la carta al ciudadano (en teoría accedes al contenido que quieres en el momento que quieres)¹¹⁵⁶, en televisión esa bidireccionalidad no existe. Si una cadena de televisión privada da con la fórmula de la reciprocidad de beneficios populismo-audiencia, o sea, un espacio estratégico de beneficios políticos a cambio de beneficios económicos o de audiencia, no tendrá escrúpulos de mostrar en determinada franja horaria una interminable y diaria frecuencia de cómo se degrada día a

¹¹⁵² Cfr. P. BRETON, *La argumentación en la comunicación*, Barcelona, Editorial UOC, 2014, p. 111; PLATÓN, *Gorgias*, Argentina, El Cid Editor, 2004, pp. 463-466.

¹¹⁵³ El partido socialista tuvo que enfrentarse a una reforma administrativa radical para acabar con un sistema de Administraciones Públicas que estaba corrompido desde los cimientos hasta la cúpula ministerial. Si bien se ha bajado la guardia, la lucha contra la corrupción será siempre perpetua. Cfr. C. ALONSO DE LOS RÍOS y C. ELORDI, *El desafío socialista*, pp. 139 y ss.

¹¹⁵⁴ Esta también es una de las funciones de la democracia, la de ofrecer medios de comunicación libres e independientes que se hagan eco de la opinión pública. Cfr. J. A. PIQUERAS; F. MARTÍNEZ y A. LAGUNA, *El secuestro de la democracia: corrupción y dominación política en la España actual*, Madrid, Ediciones Akal, 2011, p. 9.

¹¹⁵⁵ Una energía social que, en el caso de la corrupción, emana de las perturbaciones sociales que hacen que se socave la confianza en el mismo régimen democrático. Cfr. J. A. PIQUERAS; F. MARTÍNEZ y A. LAGUNA, *El secuestro de la democracia...*, p. 11.

¹¹⁵⁶ La supuesta bidireccionalidad de Internet fue catalogada por muchos, con acierto, como una nueva y estupenda vía para la libertad y la democracia. Pero no se puede olvidar que estos medios pueden disponer de un amplísimo poder de control sobre la ciudadanía. Tampoco deben obviarse las brechas tecnológicas y la discriminación que implican los nuevos dispositivos digitales, sobre todo para los mayores, que son la mayoría de la población. Cfr. *infra* Cap. V, III, 3 pp. 664 y ss.; L. FERRAJOLI, *Poderes salvajes: la crisis de la democracia constitucional*, Madrid, Editorial Trotta, 2011, p. 119.

día la clase política parlamentaria liberal¹¹⁵⁷. Como las demás cadenas no pueden quedarse atrás en esa carrera por conquistar a una audiencia que necesita “*desfogarse*”¹¹⁵⁸, inmediatamente buscan sus propias franjas de programación con las mismas frecuencias intermitentes corrupción y mensaje justiciero. Como resultado obtenemos que todo ciudadano que zapee entre los primeros canales de televisión (Antena 3, Cuatro, Tele Cinco, la Sexta y 13 tv) tendrá siempre ante sí, todos los días, mañana tarde y noche y en cualquier lugar, la misma frecuencia que alterna corrupción con el mensaje justiciero del populismo. El caso de Podemos es paradigmático. Si su presencia en los medios de comunicación es mayoritaria se podría dar una grave anomalía en el sistema democrático al acaparar para sí la mayoría del cauce informativo del ciudadano, rompiendo con la progresividad y la igualdad de oportunidades en el sistema¹¹⁵⁹. En esa monopolización de las cadenas privadas se rompe la pluralidad de consumo y el escepticismo que debe tener el ciudadano ante la información política (fuentes unilaterales)¹¹⁶⁰. Se produce aquí una feroz y formidable mercantilización del sentimiento de indignación ante fenómenos como la corrupción o los excesos. Feroz, porque las cadenas que compiten, con la aquiescencia del partido justiciero, no dudan en buscar recursos inmorales para competir con las demás. Para ello, algunas cadenas no dudan en contratar en sus espacios de debate a periodistas que encuentran su éxito en la agitación política y a personajes snobs con fuerte tirón mediático¹¹⁶¹, sin importarles lo más mínimo el

¹¹⁵⁷ Esta tendencia obedece a la misma democracia. La libertad, la ausencia de censura y la competencia casi siempre tiende a degradar los contenidos. Cfr. G. BUENO, *Telebasura y democracia*, Barcelona, Ediciones B, 2002, pp. 186 y 187.

¹¹⁵⁸ Cfr. F. VALLESPÍN, *El futuro de la política*, Madrid, Editorial Alfaguara, 2003, p. 191.

¹¹⁵⁹ El lector observará que en la acción de zapear lo más lógico es que se empiece por el 1 hasta el final. El telespectador sintonizará los canales según su denominación (1-1tve, 2-2tve, 3-Antena3, 4-Cuatro, 5-Telecinco, 6-La Sexta...), por eso los diez primeros suelen ser los más barridos y los de más audiencia. Eso explica el enfado de Podemos porque la Primera y la Segunda cadena de TVE no hayan seguido el juego mediático competitivo del populismo y también explica que 13TV aconseje en sus paradas publicitarias que el espectador la sintonice en el canal 7 para no perder el beneficio de la audiencia de camino que hace oposición a Podemos. Cfr. J. A. PIQUERAS; F. MARTÍNEZ y A. LAGUNA, *El secuestro de la democracia...*, p. 22; E. FERNÁNDEZ, Pablo Iglesias, la entrevista que no llega, *Diario El Mundo*, 18 de noviembre de 2014, Disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/television/2014/11/18/546a6455e2704ee4118b4573.html>, [con acceso el 21 de noviembre de 2014].

¹¹⁶⁰ Cfr. M. J. CANEL, *Comunicación política*, p. 184.

¹¹⁶¹ Por ejemplo monjas justicieras o expresidentes autonómicos adictos a las cámaras. Cfr. A. PÉREZ HENARES, “Jesús Cintora, Jorge Javier y Podemos: púlpitos y palmeros en el nuevo periodismo hispano”, *Periodista Digital*, 7 de septiembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.periodistadigital.com/periodismo/prensa/2014/09/07/jesus-cintora-jorge-javier-y-podemos-pulpitos-y-palmeros-en-el-nuevo-periodismo-hispano.shtml>, [con acceso el 24 de noviembre de 2014]; http://www.cuatro.com/las-mananas-de-cuatro/2014/junio/09-06-2014/Sor-Lucia-vivimos-cortinas-humo_2_1809180045.html

daño que pueden producir en la democracia¹¹⁶². Enorme porque esta mercantilización se produce bajo los parámetros competitivos propios del modelo democrático-capitalista más moderno¹¹⁶³, en el que la mercancía ya no es material y en el que el propietario de los medios de producción ya no es el típico patrón¹¹⁶⁴, sino, tanto las cadenas televisivas como el propio partido antisistema. En este modelo de promoción pública a base de la constante aparición en los medios encaja perfectamente el perfil del político populista-utópico capaz de utilizar cualquier tipo de discurso¹¹⁶⁵, aunque éste sea inverosímil, o realizar encendidos debates en tertulias televisivas con tal de conquistar cotas de poder. Según Mario Bunge:

*“La lucha por el poder puede ser abrumadora o embriagadora [...] La perspectiva de ejercer algún tipo de poder no sólo atrae a los codiciosos o a los débiles, sino también a quienes creen que pueden mejorar las cosas, ya sea salvando almas, levantando un nuevo negocio o reconstruyendo la sociedad”*¹¹⁶⁶.

La estrategia electoral competitiva de Podemos se basa en un capitalismo sin restricciones en el que el producto, el binomio indignación-corrupción, es el mayor *input* a la hora de producir réditos electorales y beneficios económicos. Estamos asistiendo de esta manera a un método de financiación que se concretiza, se materializa, o realmente se enmascara en el *crowdfunding*¹¹⁶⁷, pero que se basa en estrategias competitivas en el mercado audiovisual con

¹¹⁶² Ese daño es posible, real y predecible. Si una serie de cadenas de televisión son capaces de elevar al gobierno a un partido populista serán corresponsables de las consecuencias que ello tendría para la ciudadanía. Los daños del populismo no son latentes o encriptados, salen cada día en las portadas de los periódicos. Cfr. L. DONCEL, “El Bundesbank dice que las propuestas de Podemos amenazan la economía”, *Diario El País*, 13 de diciembre de 2014, p. 1.

¹¹⁶³ Cfr. G. BUENO, *Telebasura y democracia*, pp. 190 y 191.

¹¹⁶⁴ Cfr. S. ŽIŽEK, *Repetir Lenin*, p. 104; Cfr. *infra* Cap. V, I, 2, 499-508.

¹¹⁶⁵ Cfr. I. ERREJÓN GALVAN, “El 15-M como discurso contrahegemónico”, *Loc. cit.*, p. 127.

¹¹⁶⁶ Cfr. M. BUNGE, *Filosofía política. Solidaridad, cooperación y democracia integral*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2009, p. 260.

¹¹⁶⁷ El Crowdfunding es un sistema de financiación de nuevos proyectos empresariales a través de plataformas de Internet y que recoge las pequeñas donaciones o aportaciones de los simpatizantes o “pequeños accionistas” como forma regulada de conseguir capital. Cfr. T. GOINS y E. LITTLE, “Crowdfunding”, *The Investment Lawyer*, 2014, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/1477460308?accountid=14495>, [con acceso el 20 de noviembre de 2014]. En nuestro país, la regulación del crowdfunding es muy reciente. Cfr. “Aprobado el Proyecto de Ley de Fomento de la Financiación Empresarial”, *La Moncloa, Economía y competitividad*, 3 de octubre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.lamoncloa.gob.es/consejodeministros/Paginas/enlaces/031014consejoministros.aspx>.

pretensiones de monopolio. Precisamente, Los casos más frecuentes de corrupción en democracia se derivan del régimen electoral competitivo. Las cuotas de los afiliados y las donaciones del Estado son insuficientes, pero siempre hay empresas dispuestas a echar una mano para obtener beneficios¹¹⁶⁸. Podemos rechaza financiarse como los demás partidos. Pretenden así dar una imagen de pureza que contrasta con la supuesta corrupción financiera de los demás partidos tradicionales, los cuales acuden a la “perversa” banca capitalista culpable de todos los males de la ciudadanía. Pero, los partidos de masas no funcionan hoy¹¹⁶⁹. Financiarse por cuotas de los afiliados no da para mucho, por eso la financiación de los partidos en la fase inicial es tan importante¹¹⁷⁰. Podemos sustituye la “corrupta financiación” estándar capitalista por la *demagógica* financiación capitalista de los medios de comunicación en un ejercicio de demostración de limpieza. De todos modos la financiación de los partidos políticos siempre será un asunto controvertido, se financien de la manera que se financien. Los antiguos griegos no diferenciaban entre las donaciones a los servicios públicos y el cohecho, todo donativo se consideraba cohecho (decisiones a cambio de dádivas). La Divina Comedia de Dante reserva el infierno para los que comercian con cargos públicos¹¹⁷¹.

Algunos profesionales de los medios de comunicación y de la política se han equivocado cuando piensan que esta dependencia tan radical de la aparición en las pantallas es una forma de hacer política novedosa que desplazará a la tradicional. Puede que sí consiga desplazar a la tradicional, pero es una forma de hacer política muy antigua, la hemos tratado ya con el nacionalsocialismo en el análisis de Weimar¹¹⁷². La financiación (en capital financiero y humano) del partido nazi era mediática, y esa fue la clave de su éxito¹¹⁷³. Esta es la verdadera explicación de porqué un partido tan joven como Podemos ha conseguido también unas cotas tan altas de éxito. El producto que se vende es de alta calidad, los vendedores están preparados para comerciar al más alto nivel desde su estética joven, inconformista y

¹¹⁶⁸ Cfr. J. A. PIQUERAS; F. MARTÍNEZ y A. LAGUNA, *El secuestro de la democracia...*, pp. 14 y 15.

¹¹⁶⁹ Cfr. A. PANEBIANCO, *Modelos de partidos*, pp. 488 y ss; A. WARE, *Partidos políticos y sistemas de partidos*, p. 129.

¹¹⁷⁰ Cfr. F. J. BARRANCO SAIZ, *Marketing político*, pp. 136 y 197.

¹¹⁷¹ Cfr. J. A. PIQUERAS; F. MARTÍNEZ y A. LAGUNA, *El secuestro de la democracia...*, p. 13.

¹¹⁷² Cfr. A. PÉREZ HENARES, “Jesús Cintora, Jorge Javier y Podemos, *Loc. cit; supra* Cap. IV, II, 2, c, pp. 209-217.

¹¹⁷³ Cfr. *supra* Cap. IV, II, 2, c, pp. 209-217.

revolucionaria, hasta la conexión de su mensaje con vivencias reales de personas que exteriorizan el trauma que las consecuencias de la crisis ha causado en sus vidas¹¹⁷⁴. La otra alternativa al bipartidismo no ha podido, ni por asomo, saber comerciar como lo ha hecho Podemos en los medios de comunicación. Si el problema auténtico es la corrupción, entonces UPyD y Ciudadanos hubiesen tenido cotas de éxito mucho mayores de las que tienen ahora, máxime cuando estas formaciones funcionan con el máximo respeto por los principios constitucionales y ofrecen en sus programas alternativas políticas y económicas reales. Si en España se quisiese una alternativa nueva al bipartidismo se dispondría de una magnífica base para ello en este tipo de nuevos partidos.

En este apartado hemos planteado cómo ha llegado el populismo a cotas potenciales de poder. Las apariciones mesiánicas es los medios y el *crowdfunding* son, por pura lógica de mercado, evanescentes. No se pueden perpetuar si el mismo mercado no lo demanda¹¹⁷⁵. Por este motivo, si las apariciones mesiánicas pasan de moda y aburren, el ciudadano indignado dejará de financiar al partido. Pero hay una dificultad aún mayor a la que tendrá que enfrentarse un partido que basa la mayor parte de su estrategia en la lucha contra la corrupción. Podemos no podrá tener ni un solo perfil corrupto en su militancia, lo cual es imposible¹¹⁷⁶. Podemos no podrá cumplir con muchas de sus premisas programáticas, como todo partido que se encuentre con las riendas de gobierno. El celo que está poniendo Podemos para estar exento de corruptelas y demostrar que los demás no lo están, de demostrar que ellos sí cumplen y los otros no aún antes de tener la más mínima experiencia en gobernar, le puede pasar una factura

¹¹⁷⁴ Esto ha llevado a algunos partidos, como IU, a reciclarse. Cfr. “Alberto Garzón, el Pablo Iglesias de IU”, *Diario ABC*, 22 de noviembre de 2014, [con acceso el 24 de noviembre de 2014].

¹¹⁷⁵ Por un lado, Podemos reivindicaba en su programa que se ayudase a la nueva ola de la financiación a través de la Red, y por otro criticaba profundamente a los demás partidos por financiarse a través de bancos. Es normal, esta formación castiga de manera inflexible a los poderes financieros. Cfr. PODEMOS, *Queremos, sabemos, podemos*, punto 055, p. 46; PODEMOS, *Documento final del programa colaborativo*, p. 4.

¹¹⁷⁶ Mucho más si mantiene su estructura de bases deliberativas y horizontales. Esto puede suponer un magnífico coladero de arribistas, de oportunistas y de gente con sed de venganza por reestructuraciones de plantilla en Ayuntamientos endeudados. A partir de ahora, la más leve sospecha, irregularidad o desliz pesará como el plomo en la credibilidad del partido, mucho más que en el caso de la “casta”, la cual debería ser corrupta por naturaleza. Cfr. “Iglesias inscribió su productora de TV como Asociación cultural sin ánimo de lucro”, *La Vanguardia*, 19 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.lavanguardia.com/politica/20141119/54419491003/iglesias-inscribio-su-productora-de-tv-como-asociacion-cultural-sin-animo-de-lucro.html>; S. VILLAVERDE, “Errejón cobra 1.826 euros por un trabajo al que apenas se dedica”, *Diario El Mundo*, 17 de noviembre de 2014, disponible en Internet desde: <http://www.elmundo.es/espana/2014/11/17/5469468222601d646c8b4599.html>, [con acceso el 20 de noviembre de 2014].

muy cara: que las expectativas queden defraudadas. En ese caso toda la cólera mediática se volvería contra él por carecer de *elasticidad* ideológica-pragmática¹¹⁷⁷. Ya en la antigua Grecia se ponía en evidencia el peligro de poseer unilateralmente una común medida de valor que permitiese predecir y corregir de una manera justa y eficiente los acontecimientos de la sociedad. En la Antígona de Sófocles, Creonte piensa que tiene esa medida de valor común y que el bien de la polis depende de ella. El costo de esta suposición es el empobrecimiento de la vida. El pensamiento de Creonte se caracteriza por su unidimensionalidad, por su incapacidad de sopesar argumentos que no entran en la lógica que se ha predeterminado¹¹⁷⁸.

ii) La bidireccionalidad de las redes sociales. Internet como el mejor espacio para la demagogia y la violencia

“La participación no presencial que los nuevos medios de comunicación han propiciado fortalecerá el poder ciudadano, su capacidad de implicación, de formular no sólo protestas sino propuestas, de expresarse sin cortapisas”. Este párrafo pertenece al principio del documento titulado “Reacciona”¹¹⁷⁹, firmado por José Luis Sampedro, Baltasar Garzón o Juan Torres Gómez, entre otros. Fijarse en él es descubrir las nuevas pautas políticas de la bidireccionalidad informativa que ofrecen los nuevos medios de comunicación, como Facebook o Twitter. Estos nuevos medios de comunicación

Las nuevas redes sociales y la ciberdemocracia, presentadas como herramientas para la participación ciudadana, se convierten en espacios abiertos hacia la violencia política y la manipulación ideológica

¹¹⁷⁷ Aunque han sufrido una tremenda debacle en sus expectativas de voto, los partidos del bipartidismo están ahora mucho más cómodos, pues lo único que tienen que hacer es dejar que la justicia los limpie de corruptos. La amplísima experiencia de gobierno del PP y del PSOE les permite mucho más margen de maniobras políticas sobre el terreno, pues saben y han hecho saber que en el acto de gobernar se necesita siempre una buena dosis de elasticidad a la hora de poner en práctica su desarrollo programático para poder hacer frente a contingencias inesperadas, aunque hay que tener en cuenta que todavía aparecerán en los medios de comunicación sorpresas controvertidas derivadas de los excesos del poder en la época expansiva que podían revolucionar el panorama político de golpe. Cfr. “El juez imputa a 9 de los 10 concejales del PP de Valencia y a 20 asesores”, *Diario El País*, 3 de febrero de 2016, disponible desde Internet en: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2016/02/03/valencia/1454505761_230626.html, [con acceso el 3 de febrero de 2016].

¹¹⁷⁸ Cfr. J. GARCÍA HUIDOBRO, *Filosofía y retórica del iusnaturalismo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002, p. 8; P. GUYOMARD, “Antígona, para siempre contemporánea”, *Desde el jardín de Freud. Revista de psicoanálisis*, núm. 5, 2005, p. 72.

¹¹⁷⁹ Cfr. J. L. SAMPEDRO, [et. Al.], *Reacciona*, Madrid, Grupo Santillana, 2011, pp. 4-9. Disponible desde Internet en: <http://nomesesunblog.files.wordpress.com/2011/05/54771304-reacciona.pdf>, [con acceso el 20 de noviembre de 2014]

confirman la teoría de que estos dispositivos comunicacionales no sólo complementan a las instituciones democráticas, sino que a veces quedan por encima de ellas y las sustituyen en el papel de configurar el tablero de juego político, presentándose como actores autónomos con agendas e intereses propios.¹¹⁸⁰ Este es otro “novísimo” aspecto de la democracia: nuevas pistas para que viaje la vieja propaganda. Aunque, supuestamente Internet dispone de bidireccionalidad, la forma de hacer propaganda en él es igual que en la televisión, se seguirá tratando a la audiencia (internautas) como “*rebaños de vacas pacíficas susceptibles de ser pastoreadas por la demagogia o el adoctrinamiento comercial, político, ideológico o religioso de los programadores*”¹¹⁸¹.

En primer lugar, la experiencia en estos años de crisis es que los nuevos medios de comunicación no han propiciado para nada el fortalecimiento del ciudadano¹¹⁸². Es muy discutible que el fortalecimiento ciudadano signifique que un 30% de la ciudadanía esté por la labor de votar a un partido que propone medidas económicas más que discutibles¹¹⁸³, una formación que en circunstancias críticas no le importaría sacar a España del euro, que apoya la autodeterminación de las regiones en donde gobiernan coyunturalmente grupos nacionalistas y que ha propuesto hacer todo lo posible para sacar a España de la OTAN¹¹⁸⁴. La participación en los medios no legitima a la democracia ni empodera al ciudadano, mucho

¹¹⁸⁰ Cfr. C. VILAFRANCO ROBLES, “El papel de los medios de comunicación en las democracias”, *Andamios, Revista de Investigación Social*, núm. 3, vol. 2, 2005, p. 9.

¹¹⁸¹ Cfr. G. BUENO, *Telebasura y democracia*, pp. 191 y 192.

¹¹⁸² Lo que han hecho es dotar al ciudadano de nuevas dimensiones de entretenimiento, comunicación e información, pero eso no tiene necesariamente que fortalecer al ciudadano. Cfr. M. L. HUMANES y I. FLORES RUIZ, “Hábitos y consumos televisivos de la generación digital desde la perspectiva de los usos y gratificaciones. Estudio de caso en la Universidad Rey Juan Carlos”, *Revista Mediterránea de Comunicación*, 2014, pp. 137-155, disponible desde Internet en: <http://mediterranea-comunicacion.org/>, [con acceso el 24 de noviembre de 2014].

¹¹⁸³ Cfr. M. A. NOCEDA y J. AYUSO, “Podemos agita a los empresarios”, *Diario El País*, Domingo (suplemento dominical), 32 de noviembre de 2014, pp. 1-4.; Cfr. C. MOLINAS, “Los gansos del Capitolio”, *Loc. cit.*, pp. 4.

¹¹⁸⁴ La postura de Podemos respecto a la OTAN (o por lo menos las manifestaciones de su líder Pablo Iglesias) demuestra que Podemos hace uso de maniobras populistas clásicas. La salida de la OTAN en una Europa en donde las amenazas ya no provienen del Pacto de Varsovia, sino de peligros mucho más difusos, atomizados y de carácter religioso, sólo tiene sentido si se relaciona con un mensaje de autenticidad ideológica de la izquierda en la disputa de Podemos para conquistar espacio a la socialdemocracia. Podemos parece que aprende del pasado: el PSOE se postulaba contrario a la OTAN a la vista del electorado por no dar un cheque en blanco ideológico y electoral al PCE. Cfr. C. ALONSO DE LOS RÍOS y C. ELORDI, *El desafío socialista*, pp. 161-165; J. A. OLMEDA GÓMEZ y S. PARRADO DÍEZ, *Ciencia de la Administración. Los sistemas administrativos*, vol. II, Madrid, 1999, pp. 249-252; “Podemos pretende sacar a España de la OTAN y romper el convenio de defensa con Estados Unidos”, *Diario ABC*, 17 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/espana/20141117/abci-pablo-iglesias-otan-201411171042.html>, [con acceso el 9 de noviembre de 2014].

más cuando la crispación y la indignación social se *apodera* de los medios de comunicación libres, momento en el que la demagogia es más efectiva que nunca. Lo que está sucediendo ahora en nuestro país debería poner en cuestión la *ciberdemocracia* o las redes sociales como alternativa a la prensa o la información contrastada. Internet se ha revelado como una infraestructura de potencialidades insospechadas, pero todavía no está clara su idoneidad para sostener esa ágora universal con la que algunos sueñan¹¹⁸⁵. La tremenda potencialidad de Internet también sirve para aglutinar en espacios públicos y políticos a muchas personas que no poseen los conocimientos suficientes para crear propuestas. Ahora la demagogia está haciendo calar en la opinión pública que los problemas políticos deben solucionarlos la gente común, no los políticos, no los expertos¹¹⁸⁶. Es la alta calidad de nuestra democracia la que ha hecho que parte de nuestros ciudadanos puedan elegir cualquier opción determinada, una opción asamblearia por ejemplo, y que pueda significar un peligro para la propia democracia si así lo queremos la mayoría de nosotros. Este hecho demuestra que en nuestra democracia no se produce lo que Slavoj Žižek, en un error de apreciación, señala como la exclusión típica que se suele dar en las democracias liberales de algunos sectores calificados como no democráticos¹¹⁸⁷. El problema no es de la democracia, de su calidad o de su cantidad, el problema reside en la ciudadanía: es lo que pasa cuando se aumenta la posibilidad de acceso a las decisiones u opiniones políticas por parte de la ciudadanía sin elevar el conocimiento y la cualificación. Se crea entonces lo que Sartori llama el “demos debilitado”. Un pueblo que es capaz de destruir su democracia es un “demos debilitado”¹¹⁸⁸. Existe una amplia opinión por parte de la ciudadanía, la cual, alumbra a las redes sociales como el canal ideal del diálogo y la reflexión en donde es posible articular procesos de transformación social¹¹⁸⁹. En la formación de las nuevas corrientes reivindicativas que están funcionando en las redes sociales, si nos centramos en las principales páginas de Facebook y Twitter, no se encuentra casi nunca reflexiones profundas, argumentadas, con fuentes que afiancen la autenticidad de

¹¹⁸⁵ Cfr. L. BURGUERA AMEAVE, *Democracia electoral, comunicación y poder*, Madrid, Departamento de Publicaciones del Congreso de los Diputados, 2013, pp. 137 y ss.

¹¹⁸⁶ Cfr. J. G. SARTORI, *Homo Videns. La sociedad teledirigida*, 4ª ed., Barcelona, Taurus, 2002, pp. 149 y ss.

¹¹⁸⁷ Cfr. S. ŽIŽEK, *Repetir Lenin*, p. 139.

¹¹⁸⁸ Cfr. J. G. SARTORI, *Homo Videns*, pp. 131 y ss.

¹¹⁸⁹ Algunos de los que opinan de esta forma ponen como ejemplo de esta potencialidad la Primavera Árabe, en la cual, nada o poco ha cambiado, sólo ha aumentado la inestabilidad y la violencia. Cfr. R. MARFIL CARMONA, “Capacidad crítica y relación dialógica en el aprendizaje de la comunicación audiovisual y digital”, *Revista Mediterránea de Comunicación*, vol. 5, 2014, p. 214, disponible desde Internet en: <http://mediterranea-comunicacion.org/>, [con acceso el 24 de noviembre de 2014].

lo que se escribe, sino expresiones viscerales, agresivas y a veces insultantes hacia todo lo que no se encuadre en la ideología que protesta¹¹⁹⁰. Esto puede resultar letal para el pluralismo democrático y por consiguiente para el empoderamiento ciudadano.

En segundo lugar, la parte acertada del párrafo de Sampedro con el que se ha comenzado este epígrafe es que, efectivamente, las redes sociales han propiciado de forma insospechada, nunca vista, la capacidad de implicación del ciudadano en la política¹¹⁹¹. Naturalmente, esto es algo de gran nivel democrático¹¹⁹², roza el techo del ideal de la democracia: el dar voz a todos los ciudadanos para confeccionar el programa político, aunque, si se observa la generalidad del programa de Podemos, aunque se haya confeccionado de esta forma tan democrática, precisamente, por alcanzar esa idealidad (utopía), nos reenvía directamente y de golpe a la áspera realidad. Por ese motivo mucha gente no se cree el programa de Podemos y tiende a votarlo sólo para castigar o destruir a los partidos tradicionales: *“De esta suerte, la búsqueda de lo real equivale a la aniquilación total, a una furia autodestructiva en cuyo interior la única forma de trazar la distinción entre la apariencia y lo real, es precisamente, escenificándola con un espectáculo falso”*¹¹⁹³. Jamás en una democracia se ha elaborado un programa político dándole voz a todo el que quiera participar y dejándole que ponga lo que le parezca bien. Aunque después la dirección del partido, el Consejo Ciudadano o la Secretaría General, depuren, tamicen y añadan los elementos programáticos que les parezcan oportunos, para el ciudadano que ha participado la sensación es de democracia, de la auténtica y más genuina democracia. Pero para la demagogia lo que cuentan son las sensaciones, las impresiones. La impresión que queda de esta maniobra impecable de Podemos es la de la “¡democracia real ya!”: *“nosotros somos los democráticos, no la “corrupta casta*

¹¹⁹⁰ Cfr. P. DE LA FUENTE, “Otro detenido por pedir en Twitter que se mate a los políticos”, *Diario El País*, 15 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2014/05/15/actualidad/1400180914_771496.html; M. A. MEDINA y N. MARCOS, “Peligro, se tuitea”, *Diario El País*, 15 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/04/02/actualidad/1364928190_325245.html, [con acceso el 24 de noviembre de 2014].

¹¹⁹¹ Ahora de se puede interactuar con diversos contenidos y poder votar a través de los nuevos dispositivos móviles de suerte que cada vez es más usual que el ciudadano interactúe con varias pantallas a la vez para opinar sobre su circunstancia. Cfr. P. DIEGO GONZÁLEZ; E. GUERRERO PÉREZ y C. ETAYO PÉREZ, “Televisión conectada en España: contenidos, pantallas y hábitos de visionado”, *Revista Mediterránea de Comunicación*, vol. 5, 2014, p. 187. disponible desde Internet en: <http://mediterranea-comunicacion.org/>, [con acceso el 24 de noviembre de 2014].

¹¹⁹² Cfr. J. G. SARTORI, *Homo Videns*, p. 128.

¹¹⁹³ Cfr. S. ŽIŽEK, *Repetir Lenin*, p. 135.

representativa”. Lo que se conforma entonces no es opinión pública sino opinión de masas, conformada a través de la visceralidad, la sugestión y la demagogia¹¹⁹⁴.

Esto nos conduce al tercer punto de esta visión crítica de la idealización democrática: La posibilidad, no solo de protestar, sino de añadir propuestas. Precisamente, vistas las páginas de Internet que dan cobertura a la idealización democrática, a Podemos, para encontrar una propuesta tenemos que toparnos con infinitas protestas¹¹⁹⁵. Las redes sociales son el reino de la protesta. Como suelen ser medios superficiales y democráticamente radicales en ellos pueden expresar sus opiniones todo el mundo, ya sepan de política o no, ya conozcan las variables de su circunstancia o no, ya sean personas educadas y dignamente indignadas o gente desarrollada en la más desoladora barbarie¹¹⁹⁶. Sartori expone que para contar con una democracia directa (ciberdemocracia) se debe contar necesariamente con una ciudadanía muy experimentada en el trasiego político: el hiperciudadano. Pero lo que se puede constatar a través de los medios de comunicación de masas es que en verdad lo que tenemos es un hipociudadano, cada vez más irreflexivo con los asuntos públicos y más abierto a la agitación política de la demagogia¹¹⁹⁷.

En cuarto lugar, como opinaba muy acertadamente Sampedro, en las redes sociales el ciudadano puede expresarse sin cortapisas. Antonio Elorza explica esto mismo de la siguiente manera en un artículo de prensa: “*Los twits son como los insultos a los automovilistas, disfrutan del anonimato, la brevedad del texto y la imposibilidad de reflexionar*”¹¹⁹⁸. De todos estos puntos, este es el que mejor clarifica que las redes sociales son un lugar negativo para hacer política y que lejos de ser un lugar de encuentro y participación ciudadana suelen convertirse en la zanja en donde se coloca el desafortunado político (o personaje famoso) para ser dilapidado sin piedad e impunemente. Cualquier error inocente, mínimo, incluso dialéctico, es ya motivo suficiente para el apaleamiento mediático.

¹¹⁹⁴ Opinión de masas contraria a la opinión pública, formada por ciudadanos con conciencia civil y basada en la argumentación racional. Cfr. J. G. SARTORI, *Homo Videns*, p. 165.

¹¹⁹⁵ Cfr. <https://www.facebook.com/pages/Podemos/269212336568846?fref=ts>.

¹¹⁹⁶ Obviamente Internet da garantías de transparencia y oportunidades de debates y foros sobre la realidad social, pero se debería añadir también la cara oscura de la Red. Cfr. F. J. BARRANCO SAIZ, *Marketing político*, p. 147.

¹¹⁹⁷ Cfr. J. G. SARTORI, *Homo Videns*, pp. 164 y 165.

¹¹⁹⁸ Cfr. A. ELORZA, “Podemos: el ascenso al poder”, *Diario El País*, 9 de septiembre de 2014, p. 27.

Ya funciona la tecnología *Agora Voting*, un software libre con el que los simpatizantes de Podemos puede votar a través de Internet y que el partido de Pablo Iglesias quiere introducir en la política española. Naturalmente, este tipo de ágora virtual plantea muchos e inquietantes interrogantes, desde la discriminación tecnológica hasta la manipulación mediática y metodológica¹¹⁹⁹. Este puede ser el primer paso hacia la participación constante de todos en todo, transformando a los representantes en delegados sujetos a mandato imperativo, algo letal para la propia democracia¹²⁰⁰. El mandato imperativo y el cumplimiento forzoso del programa político y de las promesas electorales conduce a una peligrosa dinámica: el gobierno no puede cometer errores, no tiene margen para maniobrar, y de esta forma debe convertirse en un gobierno infalible, algo que todavía no ha existido en la Historia. Cuando se producen fracasos en algunas o todas las políticas sociales y económicas no le queda más remedio a un gobierno sujeto a mandato imperativo que falsear los resultados de su gestión mediante la propaganda política oficial, algo que desembocaría en la más dura represión, no sólo de los medios de comunicación, sino de todas las facetas culturales y sociales, pues un gobierno en esa tesitura no podrá tolerar la crítica¹²⁰¹.

¹¹⁹⁹ Cfr. *infra* Cap. V, III, 3, c, ii, pp. 702-714; J. FISHKIN, *Democracia y participación. Nuevas perspectivas para la reforma democrática*, Barcelona, Ariel, 1995, pp. 45 y ss; G. del SER, “Votar, proponer leyes y revocar cargos online”, *Diario El País*, 15 de noviembre de 2014, p. 14; <http://agoravoting.org/#index>; P. CERVILLA, “Podemos se abona al pucherazo”, *Diario ABC*, 4 de enero de 2015, disponible desde Internet en: <http://kioskoymas.abc.es/noticias/espana/20150104/sevp-podemos-abona-pucherazo-20150104.html>, [con acceso el 5 de enero de 2015]; J. LAFUENTE y A. CARBAJOSA, “Si Podemos tiene que cambiar el discurso para lograr sus metas, lo hará”, *Diario El País*, 27 de noviembre de 2014, p. 24.

¹²⁰⁰ Cfr. R. DAHRENDORF, *Las oportunidades de la crisis. Reflexiones sobre el futuro del liberalismo*, Madrid, Unión Editorial, 1983, p. 49; PODEMOS, *Queremos, sabemos, podemos*, punto 226, p. 158; PODEMOS, *Documento final del programa colaborativo*, art. 2.4, p. 10.

¹²⁰¹ Cfr. F. A. von HAYEK, *Camino de servidumbre*, p. 199.

iii) Podemos es una formación populista, de extrema izquierda y con una visión de la dimensión económica propia de la izquierda radical en una sociedad que se rige por la economía de mercado

No se puede entrever si Podemos llegará a desarrollar en su totalidad un programa político con algunas propuestas utópicas, arriesgadas y con contradicciones¹²⁰². Todo depende, como hemos visto, de si son capaces de cubrir sus expectativas si alcanzan el gobierno, y para ello hay que revisar lo más importante para no defraudar: la validez de su programa económico¹²⁰³. Es la economía y el mercado financiero en donde pone la mayor parte de sus objetivos la

Podemos, partido político idealizador de la democracia que obedece a postulados postmarxistas, pone en práctica estrategias políticas envueltas en sesgos utópicos para intentar quebrar los usos capitalistas de la democracia liberal

formación de Pablo Iglesias. En la economía y en el mercado, en los que defienden el no intervencionismo, ven muchos de los males actuales¹²⁰⁴. Aunque un fenómeno como Podemos es nuevo en España, este tipo de visiones globales son tan antiguas como la humanidad. En su utilitarismo se basa su estrategia, y su dinámica en el juego de la desconfianza: quienes piensan distinto están movidos por intereses ocultos y egoístas, sobre

¹²⁰² Cfr. *supra* Cap. III, IV, 3, c, pp. 141-145. Podemos es un movimiento político al que hay que analizar bajo circunstancias difusas. Leyendo sus programas (los cuales se presentan como documentos inacabados) y escuchando a sus distintos líderes se pueden encontrar influencias maoístas y trotskistas. Cfr. J. CUCÓ GINER, “Recuperando una memoria en la penumbra...”, *Loc. cit.*, p. 80. Entre sus contradicciones más llamativas se encuentra una articulación socio-económica que pide más Estado, más regulaciones estatales en el desarrollo político-económico de la ciudadanía y, por otro lado, defiende una versión del principio de autodeterminación de los pueblos muy acorde con el presupuesto neoliberal “menos es más”, proponiendo una reducción de los entes administrativos al entorno local para sustraerse de la influencia estatal. Si bien los gobiernos locales o las estructuras federales muy centralizadas e independientes presentan una mayor proximidad al ciudadano, los neoliberales preferían este tipo de “autodeterminación” puesto que también presentan menos probabilidades de regular el mercado. Cfr. M. B. STEGER y R. K. ROY, *Neoliberalismo. Una breve introducción*, Madrid, Alianza Editorial, 2011, p. 57.

¹²⁰³ En un partido con vocación y posibilidades de gobierno esta es la cuestión que hay que tomar más en serio pues, en el hipotético caso de que un partido alcance el poder, automáticamente, a través de los Presupuestos Generales del Estado, el ejecutivo poseerá la tremenda responsabilidad de tomar las riendas del crecimiento de ese país a través del gasto público, lo que supone un asunto de una importancia política y económica suprema para los ciudadanos y para el propio gobierno, sobre todo para un partido que lleva unos eslóganes concisos: recuperar lo público y auditar la deuda pública (pago de intereses “justos” e impago de los “injustos”). Cfr. J. A. OLMEDA GÓMEZ y S. PARRADO DÍEZ, *Ciencia de la Administración*, pp. 209 y 210.

¹²⁰⁴ La polémica no sólo se centra en la intención de la nacionalización de sectores estratégicos o una renta básica para todos, sino, por un lado acabar con las deslocalizaciones y con la evasión de capitales (además de acabar con los paraísos fiscales) y por otro lado cargar con más impuestos a las grandes fortunas. En un país en el que hay que dinamizar el sistema productivo habría que discutir profundamente si hay que gravar económicamente a potenciales inversores. Cfr. PODEMOS, *Queremos, sabemos, podemos*, puntos 047 y 320, pp. 40 y 220; PODEMOS, *Documento final del programa colaborativo*, art. 1.10, p. 7; J. FLORES, “Los inversores retirarían todo el dinero posible”, *Diario La Razón*, 29 de noviembre de 2014, p. 11.

todo a través del apego al dinero y a las finanzas. No es nada extraño que se atribuya al dinero todos los males de la sociedad. Ya Heráclito, adelantándose a Sófocles, había dicho: “¡*Ojalá que no os falte la riqueza, efesios, para que quede probado lo perversos que sois!*”¹²⁰⁵. Pero es la riqueza la que hace posible el Estado de bienestar.

La validez del programa económico de todas las formaciones políticas, reflejada en los apoyos en los Presupuestos Generales del Estado, ha sido siempre el arma pesada de batalla de los partidos de ideologías rivales. Es el corazón del proceso político dentro del esqueleto desnudo del Estado y despojado de todas las ideologías engañosas¹²⁰⁶. Partidos de derechas y de izquierdas se reprocharán siempre la imposibilidad de llevar a cabo la labor mastodóntica de los Presupuestos; se acusarán mutuamente de antisociales, de demasiado austeros, de despilfarradores y habrá que salvarlos o prorrogarlos en la natural dialéctica Gobierno-Cortes¹²⁰⁷. En ese tortuoso proceso de adaptación de las ideas a la realidad, en casi todas las ocasiones en las que un gobierno ha llegado al poder, se ha producido una brecha o distanciamiento entre lo que ha expuesto en el escaparate de su programa electoral y lo que la coyuntura económica de cada año (mes, semana o día) de legislatura le permite hacer¹²⁰⁸. Naturalmente, si se producen contradicciones o incumplimientos de promesas, aunque estén plenamente justificadas, la oposición las utilizará como arma arrojadiza hacia el partido en el gobierno¹²⁰⁹. Esto es en democracia lo más natural, forma parte de los controles y contrapesos

¹²⁰⁵ Cfr. J. GARCÍA HUIDOBRO, *Filosofía y retórica del iusnaturalismo*, p. 9. Para excluirse, de cara a la ciudadanía, de esa “casta” parlamentaria adscrita al sillón del escaño y secuestrada por el poder del dinero, los eurodiputados de Podemos sólo cobrarán, supuestamente, el equivalente de tres salarios mínimos españoles. Cfr. <http://podemos.info>.

¹²⁰⁶ Cfr. J. A. OLMEDA GÓMEZ, *Ciencia de la Administración*, vol. I, p. 597. Curiosamente, en su faceta programática, este es el punto débil de Podemos. El Partido de Pablo Iglesias falla justamente en donde empieza el ateísmo de Feuerbach. Para el filósofo alemán el ateísmo representa la superación (liberación) de la teoría para entrar en la práctica política y la realidad sensible. Cfr. L. M. ARROYO ARRAYÁS, “Estudio preliminar”, en: Feuerbach, L., *Escritos en torno a la esencia del cristianismo*, Madrid, Editorial Tecnos, 2007, p. XXXI. Políticamente esto no es un problema, pues toda formación política incumple y, a veces, debe incumplir sus promesas a la hora de adaptar sus ideales a la realidad, pero Podemos se empeña en cumplir radicalmente sus propuestas electorales (así lo indica en su programa para las elecciones europeas), de lo cual se deriva su constante inestabilidad programática.

¹²⁰⁷ Cfr. Cfr. A. REIG TAPIA Y E. MERINO MERCHÁN, “El sistema político español”, en M. PASTOR, (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, p. 325.

¹²⁰⁸ Toda política pública está expuesta a la tensión entre los recursos y los objetivos. Por este motivo la experiencia de periodos políticos anteriores es fundamental pues los problemas futuros en los que estamos interesados son una respuesta a las nuestras soluciones pasadas. Cfr. J. A. OLMEDA GÓMEZ, *Ciencia de la Administración*, vol. I, pp. 559 y 560.

¹²⁰⁹ En el caso de Podemos, su nuevo documento económico sigue proponiendo medidas irrealizables a la vez que critica a los partidos de gobierno acusándoles de “prometer sin freno” para luego traicionar esas promesas.

de todo sistema democrático e incluso es beneficioso para el buen comportamiento del sistema. El caso de Podemos es distinto, pues pretende revolucionar todo el sistema¹²¹⁰. Sus objetivos principales, centrados en los pilares fundamentales del plano socio-económico, se basan en un fortísimo apoyo en el sector público por un lado, con sus propuestas de financiación y de auditorías poco ortodoxas, y por otro lado, en su dinámica de democratización radical, la democratización de la gestión, ejecución y evaluación de la gestión pública a través de presupuestos “participativos”¹²¹¹. No se trata aquí de equilibrar la balanza en el difícil equilibrio entre opinión pública y gestores públicos, en otras palabras, no se trata de mejorar canalización de los deseos y preferencias de la ciudadanía para configurar las decisiones de los representantes políticos a la hora de implementar políticas públicas¹²¹², sino de sustituir, en un ejercicio radical de democracia directa, al poder ejecutivo de los representantes electos por el poder ejecutante del mandato imperativo (si el secretario general o el consejo ciudadano así lo permitiesen) de los Círculos de electores cibernéticos, formados por ciudadanos que en su mayoría se dejarán llevar por impulsos volitivos y no por el criterio racional de la calibración prudente entre actos electivos y consecuencias socioeconómicas propias de actos administrativos de alto calado¹²¹³. Esto puede ser nefasto para la sociedad pues se puede (o quizás se pretenda) dejar en manos de ciudadanos corrientes la enorme complejidad del gigantesco edificio de la ciencia de la Administración¹²¹⁴. También se deduce que en parte de la ciudadanía ha calado el mensaje de “democratizar la economía” para hacerla más justa y más humana¹²¹⁵, algo que es técnicamente imposible, pues la economía es

Para dar validez a su Programa se mueven en premisas de alto riesgo: por un lado dicen que son medidas de choque y por otro recalcan que funcionarán en el largo plazo. Cfr. V. NAVARRO y J. TORRES LÓPEZ, *Un proyecto económico para la gente*, pp. 5-8,

¹²¹⁰ Una de las diferencias más radicales es que Podemos es un partido nuevo, con un éxito abrumador, y antes de que conquiste cotas de poder, los partidos de la oposición o convencionales están desmontando con cifras reales la posibilidad de llevar al mundo real algunas de sus propuestas. Cfr. A. Díez, “La renta universal de Podemos cuesta 160.000 millones, ¿de dónde los sacará?”, *Diario El País*, 23 de noviembre de 2014, p. 14.

¹²¹¹ Cfr. PODEMOS, *Queremos, sabemos, podemos*, punto 226, p. 158.

¹²¹² Cfr. J. A. OLMEDA GÓMEZ, *Ciencia de la Administración*, pp. 563 y 564.

¹²¹³ Cfr. PODEMOS, *Queremos, sabemos, podemos*, punto 225, p. 157. La enorme presión a la que nos somete el futuro por la inminencia de acontecimientos que nos sobrepasan nos hace sentir aplastados, en pleno estupor o inertes. Cfr. M. ZAMBRANO, “Persona y democracia”, *Op. cit.*, p. 387. Una crisis económica de las dimensiones de la actual es el peor momento para dejarse llevar por esa enorme presión, la cual, puede ser muy perjudicial debido al llamado “efecto rebaño”. Cfr. A. TORRERO MAÑAS, *La crisis financieras internacional y la economía española*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2008, pp. 14-16.

¹²¹⁴ Para hacerse una ligera idea de la enorme complejidad de la Administración y las políticas pública véase: J. A. OLMEDA GÓMEZ, *Ciencia de la Administración*, vol. I, pp. 25-30 y 261-291.

¹²¹⁵ Cfr. I. URQUÍA, “Pablo Iglesias (Podemos): No es Marx o Lenin; es democratizar la economía y poner límites a la casta corrupta”, *Eleconomista.com*, 22 de mayo de 2014, disponible desde Internet en:

una ciencia y no puede democratizarse. El error de este mensaje es creer que bajo la ciencia económica no subyacen valores morales, es más, los valores morales deben ser fijados antes de determinar los fines de las políticas económicas¹²¹⁶. Lo que ocurre es que, como ya se ha visto antes, la tecnología financiera es más rápida que la política: siempre se fijan los valores morales *a posteriori*.

Se debe tener en cuenta que estamos en un periodo de crisis de una envergadura elevada y que en estas circunstancias es muy peligroso tomar decisiones arriesgadas. La derogación de la reforma laboral con aplicaciones de indemnizaciones justas y que garanticen la protección social, la elevación de los salarios, la reducción de la jornada laboral a 35 horas, la renta básica y la jubilación a los 60 años¹²¹⁷ son medidas que deben ser bienvenidas por toda sociedad que pueda permitírselo y una meta a lograr por cualquier partido que quiera afianzarse en el poder. Pero nuestra circunstancia, por la edad de la población, por la productividad, por la necesidad de impulsar a los emprendedores para buscar nuevos filones en sectores productivos distintos a los ya agotados, hacen de las medidas de Podemos iniciativas difícilmente aplicables, si no imposibles debido a su costo¹²¹⁸, aunque algunos

<http://ecodiario.eleconomista.es/noticias/noticias/5796993/05/14/Pablo-Iglesias-Podemos-No-es-Marx-o-Lenin-es-democratizar-la-economia-y-poner-limites-a-la-casta-corruppta.html>, [con acceso el 14 de enero de 2015]. No es Marx, ni Lenin, es Ernesto Laclau el que desde una paerspectiva postmarxista también reivindica la democratización del la economía proponiendo formas obreras de participación en las empresas. Cfr. E. LACLAU y C. MOUFFE, *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Madrid, Siglo XXI, 1985, p. 209. La cuestión es la siguiente: si el obrero participa en la gestión de su empresa debe entonces beneficiarse económicamente de sus beneficios, pero también debe responsabilizarse económicamente se su fracaso, lo cual, pondría en peligro la protección social del trabajador.

¹²¹⁶ Nuestros doctores de la escolástica tardía fueron pioneros en el acto de enfocar éticamente la ciencia económica. Bajo presupuestos éticos estos moralistas medievales tuvieron que tomar posturas de economistas científicos. Cfr. A. A. CHAFUEN, *Economía y ética. Raíces cristianas de la economía de libre mercado*, Madrid, Ediciones Rialp, 1991, pp. 41 y 42. Aunque es muy difícil en esta época adelantar la ética a la innovación tecnológica, es más prudente exigir o proponer valores morales a los científicos económicos que intentar democratizar la economía.

¹²¹⁷ Aunque la fluctuación programática de Podemos ha rectificado esta propuesta llevando la edad de jubilación a los 65 años en vez de los 67 actuales, parece que todavía planea sobre esta rectificación la sombra de la inviabilidad. Cfr. V. NAVARRO y J. TORRES LÓPEZ, *Un proyecto económico para la gente*, pp. 13, 46 y 47; El catedrático Rafael Pampillón defiende la imposibilidad de mantener el sistema de pensiones si los ciudadanos se jubilan a los 65 años. Además advierte que una reducción de la jornada a 35 horas, incompatible con la subida de salarios, minaría la competitividad de las empresas al encarecer los costes de producción llevando a la economía a la ruina. Cfr. R. PAMPILLÓN, “Aumentaría el paro y las pensiones serían inviables”, *Diario La Razón*, 29 de noviembre de 2014, pp. 10 y 11.

¹²¹⁸ En el Documento económico que rectificaba las pautas iniciales de Podemos se hacía una crítica a las medidas económicas que se han puesto en marcha desde 2010 tachándolas de inútiles y perjudiciales puesto que no han conseguido mejoras en el nivel de vida de la población. Cfr. V. NAVARRO y J. TORRES LÓPEZ, *Un proyecto económico para la gente*, p. 8. Quizás esas medidas han servido para evitar una tragedia mayor. Parece

sectores de izquierdas defiendan parte de ellas¹²¹⁹. Podemos ha tenido que matizar sus pilares fundamentales de su programa, y lo ha hecho de forma coyuntural, aferrándose a la realidad para no perder credibilidad: “actuar con realismo sin renunciar a los sueños”¹²²⁰ reza uno de los epígrafes de uno de sus Documentos económicos, un documento que ya avisa que sólo es un prototipo que alumbra un futuro Programa, dejando claro su morfología contingente y amoldable, pues, como dice en sus páginas, “una de las prevenciones más importantes que debe tener Podemos es la de garantizar la mayor estabilidad política generando la máxima certidumbre y confianza en la gestión que llevaría a cabo”¹²²¹, y para que esto sea cierto, Podemos deberá ajustar mucho más todavía sus propuestas económicas, pues, las actuales podrían encontrarse con barreras que son evidentes para cualquier ciudadano que observe la realidad: los altísimos niveles de endeudamiento tanto públicos como privados, incompatibles con la obsesión con el gasto, o incentivar el consumo sin haber previamente reconvertido el sistema productivo, lo que llevaría a un incremento notable de las importaciones¹²²². Para dar credibilidad a sus propuestas retóricas Podemos recurre a una fuente de recursos financieros basada, además de gravar a las grandes fortunas, en la eliminación de la economía sumergida, algo que resulta imposible de llevar a la práctica¹²²³. Podemos ha abandonado en su retórica a sus colegas populistas latinoamericanos y defiende ahora la gestión de los países nórdicos¹²²⁴,

ser que las medidas que propone Podemos serían aún más catastróficas. Cfr. R. DELGADO y J. SALGADO, “Podemos reconoce que si llega al poder se dispararía la deuda”, *Diario La Razón*, 29 de noviembre de 2014, pp. 10 y 11; D. LACALLE, “El nivel de deuda sería del 174% del PIB”, *Diario La Razón*, 29 de noviembre de 2014, pp. 10 y 11; V. TORRE, “La prima alcanzaría casi los 1.000 puntos básicos”, *Diario La Razón*, 29 de noviembre de 2014, pp. 10 y 11; J. R. RALLO, “La factura de Podemos: 8.500 euros más por contribuyentes”, *Diario La Razón*, 10 de agosto de 2014, p. 28. En el Programa que propusieron para las elecciones de 2015 Podemos ha propuesto una subida del gasto público de 96.100.00 de euros. Cfr. PODEMOS, *Queremos, sabemos, podemos*.

¹²¹⁹ La estrategia de Podemos para no incumplir sus promesas, algo que reprocha constantemente a los demás partidos, es disponer de un programa de “geometría variable”, adaptable a cada situación y momento, algo muy característico de los movimientos populistas. Cfr. *supra* Cap. III, IV, 2, a, pp. 126-131.

¹²²⁰ Cfr. V. NAVARRO y J. TORRES LÓPEZ, *Un proyecto económico para la gente*, p. 8.

¹²²¹ Cfr. V. NAVARRO y J. TORRES LÓPEZ, *ibidem*, p. 17.

¹²²² Cfr. J. R. RALLO, “La ruina de querer regresar a la burbuja”, *Diario La Razón*, 29 de noviembre de 2014, p. 12.

¹²²³ Cfr. J. R. RALLO, “La factura de Podemos: 8.500 euros más por contribuyentes”, *Diario La Razón*, 10 de agosto de 2014, p. 28.

¹²²⁴ Los ideólogos de Podemos han tenido como referencia el régimen bolivariano de Venezuela. Cfr. J. C. MONEDERO, “Hacia el socialismo bolivariano”, *Op. cit.*, pp. 108 y ss. Estas referencias son profundamente negativas por la desastrosa gestión económica, política y social del gobierno venezolano. Por eso no debería extrañarnos estas fluctuaciones de preferencias y de discursos en función de los acontecimientos del entorno. El mensaje ideado en una campaña tiene que ser flexible y adaptarse a la circunstancia. Los organizadores de la campaña de propaganda deben ser rápidos a la hora de reconducir el énfasis de los temas. Cfr. M. J. CANEL, *Comunicación política*, p. 52. Desde el fin del siglo XIX la magnífica homogeneidad social de los países escandinavos favoreció la construcción un camino allanado para la democracia y la estabilidad política. Además,

otra maniobra que oculta una gran contradicción: no se puede redistribuir la riqueza como nuestros vecinos del Norte si no contamos con un sistema productivo como el de ellos, para lo cual es imprescindible aumentar la competitividad en el mercado global¹²²⁵. Esta manera variable de intentar convencer, de intentar establecer la solución mágica de los problemas a toda costa del país puede derivar en una dinámica de evolución espontánea de inestabilidad si Podemos gana, gobierna y decepciona¹²²⁶. Por ese motivo Podemos debería esclarecer las contradicciones de sus intenciones. En su Programa inicial (su primer programa) de 68 páginas se podían encontrar elementos muy difíciles de asociar que pueden confundir al ciudadano. En la página 9 y 28 se ha llegado a afirmar que ya no se puede volver al modelo económico de 2007 por su alto nivel de endeudamiento; por otro lado, en las páginas 13 y 58 se insta a reestructurar y aliviar la deuda de familias y empresas recurriendo incluso a la quita, pero luego, lo más difícil de entender para el lego, es que en la página 42 se haya proyectado elevar la concesión de crédito a principio constitucional. El Estado (un ente no productivo) sería el que se hiciera cargo de todo esto pues la banca privada se hundiría si se le obligase a dar crédito sin una base crediticia y de consumo como la que existía en 2007. Todo esto rematado por una llamada constante a implementar medidas que reactiven el consumo de las familias para poner la economía en marcha combinadas con un nuevo tipo de consumo antitético con el anterior basado en la reparación, reutilización o bienes y servicios compartidos¹²²⁷.

Otra parte que se presenta como centro de las críticas de las nuevas propuestas económicas de Podemos es su intervencionismo. Podemos ha planteado la nacionalización de los sectores estratégicos de la economía sin especificar el coste y las ineficiencias que esto podría tener para la ciudadanía. Estas posturas intervencionistas complementan al Programa inicial, en donde existían propuestas realmente extrañas, como la de prohibir los despidos en empresas que tengan beneficios, medida esta integrada en su Programa aprovechando episodios

la responsabilidad de la clase funcionarial y el poder político se centra en el Estado, no en determinada clase social. Estos países en un juego prudente de contrapesos entre la monarquía, la burguesía y las clases trabajadoras acabaron por armonizar sus energías en un juego parlamentario muy parecido al británico. Cfr. W. J. MONNSEN, *Historia Universal Siglo XXI. La época del imperialismo, Europa 1885-1918*, Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2002, pp. 193 y ss.

¹²²⁵ Cfr. J. R. TORREBLANCA, "Volver al pasado", *Diario El País*, 29 de noviembre de 2014, p. 14.

¹²²⁶ Sería el resultado de su estrategia publicitaria, la publicidad negativa o de ataque fundamentada principalmente en retórica emocional. Cfr. M. J. CANEL, *Comunicación política*, p. 69.

¹²²⁷ Cfr. V. NAVARRO y J. TORRES LÓPEZ, *Un proyecto económico para la gente*, pp. 12 y 13.

coyunturales y de resonancia mediática, o la bienintencionada regulación de los mercados financieros¹²²⁸. Pero entre esta batería programática de propuestas económicas, algunas extravagantes y otras acertadas, se enmarca una muy especial que ejemplifica los peligros de la demagogia cuando ésta consigue alterar las percepciones y los valores del entorno político y social de la ciudadanía: la creación de una auditoría ciudadana a la deuda pública e impago de aquella parte que el Comité Ciudadano (o el Consejo Consultivo ciudadano pertinente) considerase ilegítima¹²²⁹. Esto forma parte de la filosofía política de Podemos, fundamentada ésta en la *democratización de la economía* a través de la planificación económica mediante posicionamientos asamblearios¹²³⁰. Esta iniciativa es imposible de llevar a cabo sin una política totalitaria, pues la configuración de la división del trabajo en una sociedad como la nuestra, de una complejidad creciente, crearía constantes y duros conflictos entre los distintos grupos asamblearios y las distintas cualificaciones que conformasen las mismas asambleas, algo que ya supo ver Hayek cuando analizó los distintos problemas que planteaba los naturales brotes oligárquicos que nacían entre la clase obrera de su época, una sociedad aquella todavía menos complejizada que la nuestra¹²³¹. Estas diferencias o luchas entre distintas posiciones de privilegio en una economía planificada no pueden ser soslayadas si no es con una autoridad centralizada coercitiva propia del totalitarismo más radical, como la Historia ha demostrado. Según Hayek:

¹²²⁸ Cfr. P. R. SUANZES, “La burbuja de Podemos”, *Diario El Mundo*, 7 de septiembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/economia/2014/09/06/540a124e268e3e28108b456e.html>, [con acceso el 10 de diciembre de 2014].

¹²²⁹ Aquí se juega con valores como la justicia y la participación ciudadana en la articulación de una auditoría ciudadana de imposible factura a la hora de fiscalizar los movimientos de financiación del Estado y la ciudadanía. En las democracias liberales, en las democracias regidas por el Estado de Bienestar y la economía de mercado es imprescindible contar con cauces apropiados para los mecanismos de financiación, gastos e ingresos, del Estado. Es indiscutible que la inseguridad jurídica creada por mecanismos de democracia directa a la hora de auditar para qué y con qué sentido se endeuda el sector público sería nefasta para el Estado de Bienestar. Si la ciudadanía cree que es justo que ciudadanos inexpertos o aficionados a la política juzguen la validez de la deuda sin las garantías de los profesionales con los que debe contar un equipo de gobierno, tendrían que admitir también que muy pocos inversores actuarían en España ante la inseguridad jurídica generada. Cfr. PLATAFORMA AUDITORÍA CIUDADANA de la DEUDA, disponible desde Internet en: <http://auditoriaciudadana.net/>; S. SAIZ, “La falta de seguridad jurídica espanta a los inversores”, *Diario Expansión*, 24 de febrero de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/2014/02/24/juridico/1393263579.html>, [con acceso el 9 de noviembre de 2014].

¹²³⁰ Algo que va más allá de los parámetros participativos que señala Kelsen en su análisis del marxismo basados en la participación obrera en las empresas o la dirección total de éstas. Cfr. H. KELSEN, *La esencia y el valor de la democracia*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Guadarrama, 1977, p. 61.

¹²³¹ Cfr. F. A. von HAYEK, *Camino de servidumbre*, 2ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1985, pp. 142-151.

“Puede casi asegurarse que ningún factor económico aislado ha favorecido más a estos movimientos [fascismo y nacionalsocialismo] que la envidia de los profesionales fracasados, el ingeniero o abogado u otros universitarios y, en general, el proletario de cuello y corbata, hacia el maquinista y el tipógrafo u otros miembros de los más fuertes sindicatos obreros cuyos ingresos montaban varias veces los suyos”¹²³².

En la actualidad estas disfuncionalidades económicas son mucho más intensas y sofisticadas debido al nacimiento de nuevas necesidades y nuevos campos tecnológicos, problema que sólo puede ser canalizado por la asignación de recursos e incentivos que ofrece un régimen competitivo de una economía de libre mercado¹²³³. Cabe preguntarse si el votante de un partido que defiende la planificación económica es consciente de que la planificación sólo es posible mediante procedimientos totalitarios de suerte que, esa planificación acabaría afectando no sólo a la esfera económica, sino a todas las facetas de nuestra vida, ya que, la actual división del trabajo propia de la evolución de la sociedad liberal hace que todos nuestros actos y movimientos dependan de la evolución de una economía sistematizada en donde todo nuestro desarrollo vital, desde el trabajo hasta el ocio y la vida familiar, está condicionado por la actividad económica de los demás. Por lo tanto, el hecho de *“sustituir la competencia por la planificación centralizada requeriría la dirección central de una parte de nuestras vidas mucho mayor de lo que jamás se intentó antes”¹²³⁴*. No es posible que todo aquel que desee idealizar la democracia quiera pagar tan alto precio a costa de su libertad, sobre todo si calibre la posibilidad de que, como afirma Hayek, un sencillo funcionario de una supuesta Administración centralizada de una democracia idealizada tuviese *“sobre nosotros mucho más poder que cualquier multimillonario que puede ser mi vecino o incluso mi patrono”¹²³⁵*.

¹²³² Cfr. F. A. von HAYEK, *Camino de servidumbre*, p.152.

¹²³³ Cfr. F. A. von HAYEK, *Camino de servidumbre*, pp.160-162.

¹²³⁴ Cfr. F. A. von HAYEK, *Camino de servidumbre*, cit., p.134. Este planteamiento de Hayek debe actualizarse a nuestra época, pues la diferencia entre la cultura del ocio de los años cuarenta del pasado siglo y la actual muestra una evolución exponencial en el modo en el que el ocio y la cultura audiovisual ha condicionado nuestras vidas. Nuestra cultura del ocio es todavía más incompatible con la planificación, pudiendo ser sólo sostenido bajo parámetros capitalistas basados en la libre competencia. Cfr. *infra* Cap. V, IV, 1, pp. 714 y ss.

¹²³⁵ Cfr. F. A. von HAYEK, *Camino de servidumbre*, p.139.

iv) Populismo idealizador de la democracia, la responsabilidad y la profesionalidad de la clase política puesta a prueba. Sus estrategias antiparlamentarias: la *indignación* como excusa para la revocación de los representantes, el mandato imperativo y la rigidez en el cumplimiento de programas

“Cuando uno debe dinero tiene un problema, pero cuando uno no puede pagar su deuda, el problema lo tiene el que te lo ha prestado”. Estas son palabras pronunciadas por Teresa Rodríguez, parlamentaria regional y candidata para copar la presidencia de Andalucía, parafraseando el viejo chiste de Keynes¹²³⁶.

Seguramente la portadora de este mensaje conoce cuáles pueden ser las consecuencias que trae no pagar una deuda (o una simple “quita”) para toda la ciudadanía, tanto española como europea¹²³⁷. Pero lo que parece desconocer es que, aunque sea un cebo demagógico para captar votos, aunque Podemos suavice sus intenciones y rebaje el perfil radical de su programa, el simple rumor de la intención de no pagar la deuda puede ser nefasto para la economía española y para la recuperación de la crisis¹²³⁸. La simple duda de si los dirigentes de Podemos saben o no qué es lo que están haciendo pone en evidencia el riesgo que supone la llegada al poder de políticos

Neutralización del parlamentarismo a través del mismo Parlamento, algo que recuerda a Weimar. Se pretende sustituir a la clase política tradicional por políticos aficionados sin responsabilidad política. Con la excusa de la indignación el populismo trata de simplificar, en su intento de idealización, la complejidad de la democracia, con el peligro de colapso que ello conlleva

¹²³⁶ Cfr. CANAL SUR TELEVISIÓN, *La entrevista: Teresa Rodríguez, eurodiputada de Podemos*, disponible en Internet en: <http://alacarta.canalsur.es/television/video/la-entrevista--teresa-rodriguez--eurodiputada-de-podemos/2345305/16>, [con acceso el 15 de septiembre de 2014]; I. MORILLO, “La candidata de Podemos en Andalucía busca el cuerpo a cuerpo con Susana Díaz”, *Diario El Confidencial*, 5 de enero de 2015, disponible desde Internet en: http://www.elconfidencial.com/espana/andalucia/2015-01-05/la-candidata-de-podemos-en-andalucia-busca-el-cuerpo-a-cuerpo-con-susana-diaz_614873/, [con acceso el 9 de enero de 2015].

¹²³⁷ Cfr. E. PASTRANA, “El castigo que se impondría a España si no pagase sus deudas”, *Diario ABC*, 25 de julio de 2012, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/20120725/economia/abci-cual-riesgo-pagar-deuda-201207232203.html>, [con acceso el 9 de noviembre de 2014]; “Anguita llama a la desobediencia y afirma que “no pasa nada si la deuda no se paga”, *El Diario.es*, 27 de abril de 2013, disponible desde Internet en: http://www.eldiario.es/politica/Anguita-desobediencia-civil-afirma-deuda_0_126337579.html, [con acceso el 9 de noviembre de 2014]; V. LOZANO, “¿Qué pasa si no pagas la deuda?”, *Diario El Mundo*, 31 de julio de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/america/2014/07/31/53d9ff58268e3e8e288b4573.html>, [con acceso el 9 de noviembre de 2014].

¹²³⁸ Aquí se enlazan otra vez el populismo y el nacionalismo separatista, los dos elementos políticos más perniciosos para la democracia. Cfr. D. VIAÑA, “JP Morgan desaconseja el bono español por Cataluña y Podemos”, *Diario El Mundo*, 7 de noviembre de 2014, disponible desde Internet desde: <http://www.elmundo.es/economia/2014/11/07/545bf1f2268e3e634d8b4586.html>, [con acceso el 7 de noviembre de 2014].

aficionados. Precisamente esto es lo que defiende Podemos: sustituir totalmente a los políticos profesionales por aficionados en un intento de democratizar radicalmente la complicada gestión del tráfico económico, político y financiero necesario para llevar a buen puerto las necesidades de los ciudadanos.¹²³⁹ Ya en la antigüedad Platón afirmaba que:

“Es preciso que haya en el cuerpo del Estado una parte que conozca, en primer lugar, el fin a cuya consecución debe tender nuestro gobierno [...] Si un Estado está privado enteramente de este conocimiento no debe extrañarse que al verse sin inteligencia y sin sentidos para gobernarse, se deje conducir por el azar el todas sus acciones”¹²⁴⁰.

El peligro de este tipo de planteamientos es la tendencia centrífuga irreflexiva hacia lo irreal, lo utópico¹²⁴¹. La política no es filosofía, más bien es la praxis de ésta:

“Debe adaptarse a la situación real y tener en cuenta las cosas como son, no como quisiéramos que fueran. Sería más agradable que no hubiera ni gérmenes ni barbaros peligrosos. Pero quien quiere triunfar tiene que fijar la vista en la realidad y no abandonarse a sueños peligrosos”¹²⁴².

La actitud de desobediencia en un tema tan delicado como este hace que Teresa Rodríguez encaje perfectamente en una versión actualizada de Antígona, comparación inspirada, como opina Pablo Iglesias Turrión, en que la tragedia de Sófocles es perfecta para explicar la acción política de hoy en día¹²⁴³. Una Antígona *moderna* que hace justicia por cuenta propia, sin

¹²³⁹ Cfr. CANAL SUR TELEVISIÓN, *La entrevista: Teresa Rodríguez, eurodiputada de Podemos*.

¹²⁴⁰ Cfr. PLATÓN, *Las Leyes, Epinomis, El político*, México, Editorial Porrúa, 1985, p. 264.

¹²⁴¹ La utopía, al igual que el idealismo, puede llegar, y de hecho lo hace, a distorsionar la realidad social. Pero a diferencia del idealismo, el utopismo posee el dinamismo requerido para transformar esa realidad en su imagen de ella. Cfr. P. L. BERGER y T. LUCKMANN, *La construcción social de la realidad*, p. 23. Pero eso esa transformación de la realidad, el pensamiento utópico, no puede tener por motor formas de gobierno suicidas.

¹²⁴² Cfr. L. VON MISES, *Gobierno omnipotente. En nombre del Estado*, cit., p. 32. Es un error pensar que la filosofía puede moldear a la política y es en este error en donde reside la constante tensión entre la política y la filosofía. Cfr. M. LILLA, *Pensadores temerarios. Los intelectuales en la política*, Barcelona, Debate, 2004, p. 121.

¹²⁴³ Cfr. P. IGLESIAS TURRIÓN, “Los muros de Tebas. La política como decisión sobre la vida o Agamben contra Agamben”, *Revista Nómadas*, núm. 24, 2009, p. 3. Schiller y Hegel relacionan la actitud de Antígona con la conciencia ética (*das Sittliche*). Goethe veía en esa actitud, el imperativo de la conciencia ética y de la acción

vínculos sanguíneos con los menesterosos y los agraviados e indignados (de las familias) por las leyes del Estado (el sistema corrupto)¹²⁴⁴. Pero nuestra Antígona no puede templar el deseo de hacer justicia aunque las consecuencias de esta acción puedan ser letales para el Estado y para los propios perjudicados por la crisis a los que intenta proteger¹²⁴⁵. En la democracia de asamblea de la Grecia clásica una acción llevada a cabo por un particular que perjudicase o pudiese perjudicar al Estado o a los ciudadanos tendría consecuencias nefastas para aquel que la hubiese propuesto¹²⁴⁶. En la democracia representativa no ocurre eso, pues el máximo castigo por irresponsabilidad es el cambio de gobierno debido a la pérdida de confianza. De esta forma nuestra Antígona *moderna* se libraría del castigo mientras la colectividad lo sufre¹²⁴⁷. Es un problema de responsabilidad, un problema, el del político irresponsable, que traspasa fronteras transmitiendo el efecto de su irresponsabilidad instantáneamente por los medios de comunicación internacionales. Esa irresponsabilidad no tiene excusa, no se puede apoyar en un filantrópico esfuerzo de crear un orden nuevo pues no hay nada nuevo que crear, sino mucho que aprender de todo lo creado. Ortega decía hace ya más de 70 años, cuando Weimar estaba a punto de hundirse en la catástrofe:

moral, la raíz de la tragedia griega. Cfr. G. STEINER, *Antígonas. Una travesía de un mito universal por la historia de Occidente*, Barcelona, Gedisa Editorial, 1996, p. 64.

¹²⁴⁴ En este caso se hace eco de la idea de Hegel en la cual fundamenta la tragedia en los choques entre el Estado y la familia. Cfr. G. STEINER, *Antígonas*, p. 65.

¹²⁴⁵ Como dice Slavoj Žižek refiriéndose a la Tragedia a través del análisis estructuralista de Lacan sobre la trilogía de Coûfontaine: “*César tiene la ocasión de comprobar que el enemigo al que ha destruido era su propio hijo ilegítimo; un caso puro del bucle cerrado de la experiencia trágica, en que la flecha dirigida al enemigo se vuelve contra el que la arroja*”. La actitud de luchar contra el enemigo abstracto para satisfacer una necesidad personal de hacer justicia es una actitud trágica propedéutica para la democracia cibernética o mediática (necesariamente demagógica), altamente perniciosa sobre todo para los más débiles: la adopción de decisiones e incluso intenciones que no cuentan con un sistema efectivo de delegación de poderes. Las cuestiones políticas no tienen que ser sencillas ni comprensibles por todos, por este motivo no se debería permitir que la demagogia deslegítimize acciones antipopulares pero vitalmente necesarias. Cfr. S. ŽIŽEK, *¿Quién dijo totalitarismo?*, pp. 32 y 33; F. J. TAPIADOR, “Ciberdemocracia: no”, *Scripta Nova*, núm. 170, vol. 8, 2004, disponible desde Internet en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-170-50.htm>.

¹²⁴⁶ Hay que tener en cuenta que hablamos de una época en la que no sólo se prescribían sanciones económicas para los irresponsables, sino que fue el inicio de la abolición de la práctica de eliminar físicamente al contrario, de la instauración del ostracismo como institución protectora del ciudadano contra las élites o los decisores políticos. Cfr. S. FORSDYKE, *Exile, Ostracism, and Democracy: The Politics of Expulsion in Ancient Greece*, Princeton, NJ, USA, Princeton University Press, 2005, pp. 144 y ss.

¹²⁴⁷ Cuando se insta a la desobediencia civil con no pagar la deuda, si se llega a incumplir el pago, el ciudadano tendría luego que someterse a sus consecuencias más allá de la legitimidad o legalidad de sus actos (tendría sobre todo consecuencias económicas). Cfr. B. ACKERMAN, *La justicia social en el Estado liberal*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1993, p. 339. Pero en este caso, aquel que la promueve está amparado por el tipo de democracia que desdén. De todas formas, aunque la desobediencia civil sea en algunos episodios legítima, en el caso de el impago de la deuda, al quedar afectada la seguridad jurídica, sea un acto omisivo o comisivo, no puede ser legítimo por riesgo de daños a terceros. Cfr. M. J. FALCÓN y TELLA, “Algunas consideraciones acerca de la desobediencia civil”, en: AAVV, *Guerra, moral y Derecho*, Madrid, Editorial Actas, 1994, p. 217.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.

Idealización democrática, nacionalismo y crisis

“Representémonos esquemáticamente, a fin de entenderla bien, la complicación del proceso que tiene lugar. Las noticias que el pueblo A recibe del pueblo B suscitan en él un estado de opinión –sean de amplios grupos o de todo el país-. Pero como esas noticias le llegan hoy con superlativa rapidez, abundancia y frecuencia esa opinión no se mantiene en un plano más o menos contemplativo, como hace un siglo, sino que, irremediamente, se carga de intenciones activas y toma desde luego un carácter de intervención. Siempre hay, además, intrigantes que, por motivos particulares, se ocupan deliberadamente en hostigarla. Viceversa. El pueblo B recibe también con abundancia, rapidez y frecuencia noticias de esa opinión lejana, de su nerviosidad, de sus movimientos, y tiene la opinión de que el extraño, con intolerable impertinencia, ha invadido su país, que está allí, cuasi presente, actuando”¹²⁴⁸.

Esta forma de actuar, la irresponsabilidad, se basa en una simplificación temeraria, *decisionista*, de actuar sobre la injusticia (indignación) que abarca “*la masa enorme y complicada de las pasiones y de los intereses humanos que la vida pública pone en juego*”¹²⁴⁹, una simplificación a través de abstracciones utópicas que no tienen en cuenta lo concreto de lo democrático¹²⁵⁰, lo terrenal, y lo normativo de la democracia, la seguridad jurídica; es una forma de actuar políticamente basada en la falta de previsión de las consecuencias de los actos políticos que ha sido castigada cuando no existía la representación política ni la competición por el poder¹²⁵¹.

Esta simplificación, basada en la indignación, contempla la hipotética supresión o minimización de la profesionalidad en la política, sustituyendo a los técnicos y expertos por el

¹²⁴⁸ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, p. 114.

¹²⁴⁹ Cfr. J. J. CHEVALLIER, *Los grandes textos políticos*, pp. 204 y 205.

¹²⁵⁰ Un sistema de gobierno que, aunque está colmado de ventajas y se pronuncia como el más perfecto, genera sus propias complejidades y problemas entre los cuales están las exigencias de la ciudadanía. Cfr. A. ATILLI, “La crítica decisionista de Carl Schmitt a la democracia liberal”, *Red Signos Filosóficos*, 2006, pp. 129 y 130.

¹²⁵¹ Cfr. *infra* Cap. V, I, 1, pp. 487-499.

ciudadano común en un ejercicio de idealización democrática¹²⁵². En los regímenes absolutistas se tendía a alejar al “vulgo” de los *arcana imperii* porque se le consideraba demasiado ignorante. Hoy, la ciudadanía no es nada ignorante comparada con la de aquellos tiempos, pero parece que se tiende a *ignorar*, como hacen los dirigentes de Podemos, que los problemas que hay que solucionar requieren un nivel de conocimientos muy elevado. Solucionar los problemas económicos, el paro, la distribución de la riqueza, las relaciones internacionales, son cuestiones que no pueden dejarse en manos de políticos aficionados¹²⁵³. Una asamblea ciudadana no es garantía de eficacia, funcionalidad o legitimidad. La democracia en este caso se pone en peligro por una falsa percepción de lo que ésta es, por “*un realismo equivocado, mal aplicado. La clave es ahora, simétricamente, que la democracia corre peligro, no por el idealismo, sino del idealismo nocivo, del perfeccionismo*”¹²⁵⁴. En este sentido, si se pone atención en los orígenes del pensamiento político occidental, uno de los primeros hechos más destacables lo encontramos en el proceso a Sócrates. Sócrates fue asesinado por una asamblea, por ciudadanos que no tenían una visión política de Estado y sólo se concentraban en las *sombras* de su entorno más provinciano e inmediato¹²⁵⁵. Así lo insinúa Platón en *La República*, en el primer texto que sirve de introducción a la filosofía occidental, en el mito de la caverna:

*“Y si tuviese que competir de nuevo con los que habían permanecido constantemente encadenados, opinando acerca de las sombras aquellas que, por no habersele asentado todavía los ojos, ve con dificultad –y no sería muy corto el tiempo que necesitara para acostumbrarse- ¿no daría que reír y no se diría de él que, por haber subido arriba, ha vuelto con los ojos estropeados, y que no vale la pena ni aun de intentar semejante ascensión? ¿Y no matarían, si encontraran manera de echarle mano y matarle, a quien intentara desatarles y hacerles subir?”*¹²⁵⁶.

¹²⁵² Cfr. CANAL SUR TELEVISIÓN, *La entrevista: Teresa Rodríguez, eurodiputada de Podemos*.

¹²⁵³ Cfr. N. BOBBIO, *El futuro de la democracia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, pp. 26 y 17.

¹²⁵⁴ Cfr. J. G. SARTORI, *Teoría de la democracia. El debate contemporáneo*, vol. I, p. 83.

¹²⁵⁵ Cfr. V. PAZÉ, *En nombre del pueblo. El problema democrático*, Madrid, Marcial Pons, 2013, p. 13.

¹²⁵⁶ Cfr. PLATÓN, *La República*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, vol. III, 1.81, 517a.

Podemos apunta a una forma de proceder radical basada en la democracia directa sin tener la precaución de explorar las consecuencias de esta idealización del acto de hacer política. Bobbio ve como una insensatez la participación de todos los ciudadanos en todas las decisiones que le atañen debido a la complejidad de las sociedades modernas, incluso cree que es indeseable para el desarrollo de la humanidad pues se caería en el esquema del ciudadano total en el Estado total, en el cual, el límite entre lo público y lo privado se difuminaría. Lo curioso de esta afirmación es que Bobbio opina a continuación que:

*“No creo que haya nadie que invocando la democracia directa pretenda presentar una exigencia de este tipo. Marx no pensó en una democracia directa de este tipo cuando veía en el ejercicio del poder de los comuneros de París el inicio de una organización estatal diferente de la del Estado representativo”*¹²⁵⁷.

Este ejercicio de idealización, de llevar a la realidad sensible de lo contingente a la democracia idealizada, no puede estar exento de tragedia, de violencia; es, en puridad, el proceso autoaniquilador que el hombre alienado tiene como recurso para liberarse del peso de la carga histórica que soporta: el acto de decidir en la historia y que no sea ella la que decida por él sin importarle ese proceso autodestructivo con tal de empezar desde cero¹²⁵⁸. Ese proceso violento, destructivo y revolucionario de nivelación conduce al intento de alcanzar el mito democrático de la plena igualdad entre gobernantes y gobernados, propio del maoísmo más puro¹²⁵⁹. Para llegar a ese estadio de nivelación no queda más remedio que utilizar el arte de la retórica. Las principales figuras de Podemos han demostrado gran habilidad para este arte en un contexto de gran receptividad mediática. Son puros maestros del discurso. Como Platón decía:

¹²⁵⁷ Cfr. N. BOBBIO, *El futuro de la democracia*, p. 33. No se puede obviar que la parte defenestrada de Podemos (Echenique y Rodríguez), afin todavía al espíritu del 15-M, sí pretende una exigencia de ese tipo, aunque el Secretario General intente impedirlo al estorbar sus intereses. Cfr. “Echenique es ovacionado y responde a Iglesias que no se van a echar a un lado”, *20Minutos.es*, 19 de octubre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.20minutos.es/noticia/2270540/0/asamblea-ciudadana/pablo-echenique/sumando-podemos/>, [con acceso el 11 de diciembre de 2014].

¹²⁵⁸ Cfr. M. ZAMBRANO, “Persona y democracia”, *Op. cit.*, p. 382; *infra* Cap. V, I, 2, pp. 499-508.

¹²⁵⁹ Cfr. J. CUCÓ i GINER, “La izquierda de la izquierda...”, p. 13. Esta identidad es propia de los ideales comunistas y también, por supuesto de los fascistas en su visión sustancial de la democracia (igualitaria) en contraposición a la procedimental (normativa). Cfr. A. ATILLI, “La crítica decisionista...”, p. 131.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

“Cuando me encuentro con ellos, Clinias, me resultan extraordinariamente sabios, y su arte maravilloso y sublime. Por lo demás no hay que asombrarse: semejante arte es, si bien pequeño, sólo una parte del arte de los encantamientos, aunque inferior a él. El de los encantamientos, en efecto, consiste en encantar serpientes, tarántulas, escorpiones y otras bestias y en curar enfermedades, mientras que éste persigue el encantamiento y persuasión de los miembros de un jurado, una asamblea o cualquier otro tipo de gente reunida”¹²⁶⁰.

La estrategia de Podemos nos recuerda muchos parámetros de Weimar: para dirigirse a las masas no hay necesidad de argumentar, basta con seducir e impresionar. Los discursos apasionados y la repetición de algunas cuestiones machacadas hasta la saciedad constituyen lo esencial de su arsenal propagandístico¹²⁶¹. Lo curioso de la batería de mensajes indignados de Podemos es que algunos de sus lemas van cambiando en función de las circunstancias. Si antes el grito de guerra era “¡no nos representan!, ahora, una vez que están en el Parlamento, ya no les sirve esta consigna, hay que sustituirla por otra igual de efectiva, igual de antiparlamentaria¹²⁶², pero que funcione dentro del Parlamento: ¡Hay que echar a la casta!¹²⁶³ Un eslogan político repetido hasta la saciedad que sólo puede dejar traslucir una postura que delata la tiranía de la democracia radical que denunciaba Aristóteles:

“Tan pronto como el pueblo es monarca, pretende obrar como tal, porque sacude el yugo de la ley y se hace déspota, y desde entonces los aduladores

¹²⁶⁰ Cfr. PLATÓN, *Eutidemo*, 289d-290a, Escuela de Filosofía Universidad Arcis, edición electrónica disponible desde Internet en: www.philosophia.cl.

¹²⁶¹ Cfr. *supra* Cap. IV, II, 2, c, pp. 209-217.

¹²⁶² La esencia de la ideología de Podemos se centra en la lucha, al igual que en la República de Weimar, por rechazar la juridificación de la política propia de la democracia liberal parlamentaria y el Estado burgués y proclamar la vuelta a la revolución y a la dictadura del proletariado, por mucho aditamento socialdemócrata que usen en el futuro. Cfr. A. ATILLI, “La crítica decisionista...”, p. 133.

¹²⁶³ Si Podemos ganase las elecciones y llegase a tener como presidente a su Secretario General se produciría un enfrentamiento en el mismo Parlamento entre un legislativo parlamentario y un legislativo plebiscitario, algo que ya se produjo en la República de Weimar llegando a una completa ingobernabilidad. Cfr. A. ATILLI, La crítica decisionista, p. 134.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.

Idealización democrática, nacionalismo y crisis

*del pueblo tienen un gran partido. Esta democracia es en su género lo que la tiranía es respecto del reinado*¹²⁶⁴.

Esta consigna es ideal para que parte de la ciudadanía lleve a la clase política al altar del sacrificio:

*“Para designar la ilusión unánime de una víctima culpable, producida por un contagio mimético, por la influencia espontánea que los miembros de una misma comunidad ejercen los unos sobre los otros... la resolución de la violencia por sustitución, donde la víctima inocente (Parlamento como institución), es el precio del apaciguamiento general”*¹²⁶⁵.

Estas maniobras son muy claras también en Weimar. Aquí y allá se clama a los cuatro vientos la aversión por el parlamentarismo¹²⁶⁶. En principio, la ciudadanía debería tener referencias suficientes como para preferir en el juego democrático a formaciones que pongan suficiente celo en cuidar las instituciones parlamentarias y el Estado de derecho. Una cosa es la indignación, a través de la cual debe conseguirse la limpieza de las instituciones democrático-parlamentarias, y otra cosa es acceder al poder para intentar instaurar un régimen revolucionario que procure borrar todo vestigio de tradición. En su *Retórica*, Aristóteles define la indignación de esta manera:

“Se contrapone a la compasión, principalmente, lo que llaman indignación, porque al sentir pena por las desgracias inmerecidas es en cierto modo contrario, y procede del mismo carácter sentir pena por las fortunas inmerecidas. Ambas pasiones forman parte de un carácter noble, porque corresponde apenarse y sentir compasión por los que sufren desgracia

¹²⁶⁴ Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, Madrid, Espasa Calpe, libro VI, cap. IV, p. 226. Como en un Estado de Derecho es imposible soslayar la ley, un partido antisistema debe mover sus fichas dentro del mismo juego parlamentario.

¹²⁶⁵ Cfr. Cfr. A. MORENO FERNÁNDEZ y J. A. ESTRADA DÍAZ, *La evaluación de la Modernidad en la teoría mimética de René Girard. Deseo, violencia, religión y libertad*, Universidad de Granada, 2013, p. 34; *supra* Cap. III, I, 2, a, pp. 75-81.

¹²⁶⁶ Cfr. *supra* Cap. IV, II, 2, b, pp. 203-209.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

inmerecidamente, e indignarse contra los que inmerecidamente gozan de ventura...”;

ahora bien, inmediatamente Aristóteles la distingue de la envidia:

“También podría parecer que la envidia se opone a la compasión de la misma manera, como si se acercara mucho y fuese del mismo género que la indignación, pero es cosa diferente, porque la envidia es pena con turbación, y se siente por el bien ajeno, pero no por el inmerecido, sino contra la persona igual o semejante”¹²⁶⁷.

Se deduce aquí que, si en la indignación no se acude a la prudencia, el camino de la indignación como sentimiento noble a la nivelación violenta es muy corto y difuso¹²⁶⁸. Un exceso de celo en condenar a la *toda* clase política y pretender sustituirla de forma jacobina por un directorio justiciero daría la razón a Friedrich von Hayek cuando dice que: *“La mayoría de las pretensiones igualitarias no se basan en cosa distinta que la envidia”*¹²⁶⁹, algo que, con matices, también sostienen pensadores como Michael Walzer o el mismo Marx¹²⁷⁰.

Actualmente se está produciendo un fenómeno de autolimpieza de las instituciones públicas, una catarsis que está haciendo que afluya a la superficie toda la criminalidad política que ha producido una enfermedad social como es la corrupción¹²⁷¹. Naturalmente esto ha afectado

¹²⁶⁷ Cfr. ARISTÓTELES, *Retórica*, cit., 1.386b-10/15.

¹²⁶⁸ El escolástico Domingo de Soto ya advertía de los riesgos de la nivelación social: donde no hubiese división de bienes se imposibilitaría el orden en la sociedad y la cooperación social pacífica y voluntaria. Cfr. A. A. CHAFUEN, *Economía y ética*, p. 55. La experiencia del marxismo-leninismo en la Unión Soviética nos dice que el orden social en una sociedad nivelada sólo puede mantenerse con altas dosis de represión violenta por parte del Estado.

¹²⁶⁹ Dejando claro Hayek que la mayoría de las veces (las que no son estrictas o sistemáticas) la aspiración a una mayor igualdad se corresponde con los nobles motivos del mérito y la justicia. Cfr. F. A. HAYEK, *Los fundamentos de la libertad*, p. 117.

¹²⁷⁰ Es esa envidia, según Walzer, la que condiciona las políticas de lo que Marx en sus escritos de juventud denominaba como “comunismo vulgar”. Cfr. M. WALZER, *Las esferas de la justicia*, 2ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 11.

¹²⁷¹ Esto forma parte de la descomposición de las formas sociales a la hora de afrontar una nueva revitalización. Cfr. M. BLANC, “La democracia participativa no es un largo río tranquilo”, *Revista de Ciencias Sociales*, núm. 19, 2.007, p. 138; J. VADILLO, “Francisco González cree que la corrupción es ahora el principal problema en

profundamente a los partidos que han gobernado (si no existo no puedo ser corrupto). Por este motivo es totalmente natural que todas las formaciones nuevas o que no han gobernado se presenten ahora como paladines de la honestidad. Todos, absolutamente todos los partidos son ahora el martillo que acabará con la corrupción y el abuso de poder, y esto puede ser un arma de doble filo, pues nadie se libra de tener en un partido a alguien corrupto ni puede soslayarse la voluntad de poder, mucho más si se intenta denostar a una institución como es un Parlamento¹²⁷². Además, para completar el escenario, el público, la ciudadanía que apoya a las formaciones populistas o de castigo, actúa políticamente de forma ambigua: mantiene una mezcla de reivindicaciones justas y análisis certeros de la realidad combinados con una falta de profundización en las intenciones de las formaciones protesta dejándose atrapar por los discursos fáciles y superficiales¹²⁷³. El problema estriba en que actualmente se está legitimando mediáticamente la idea de que el Parlamento es un órgano corrupto e inservible que debería ser sustituido por un órgano más efectivo, un aparato asambleario, que será dominado por políticos que jueguen a la ruleta rusa con sus *decisiones* políticas. En palabras de Pablo Iglesias Turrión:

*“Prendemos imaginar una nueva Antígona como nueva política antagonista que reconozca los límites de una teoría revolucionaria que fue incapaz de sustraerse a la excepcionalidad schmittiana de la estatalidad, a saber, la dictadura del proletariado, pero capaz al mismo tiempo de asumir la decisión sobre la vida implícita en toda praxis materialista”*¹²⁷⁴.

España”, *Cinco Días*, 22 de febrero de 2013, disponible en Internet en: http://cincodias.com/cincodias/2013/02/22/mercados/1361752001_850215.html, [con acceso el 15 de julio de 2014].

¹²⁷² Esto ya queda reflejado en la Tragedia griega: Creonte, en *Edipo rey*, se nos muestra como un consejero prudente y atento al bien de la ciudad, pero cuando gobierna se presenta de una forma totalmente diferente. No significa esto que Creonte haya cambiado, sino que se nos hacen manifiestas de golpe algunas fracturas que antes apenas se habían expresado. Cfr. J. GARCÍA HUIDOBRO, *Filosofía y retórica del iusnaturalismo*, p. 10. De aquí parten las sorpresas que se pueden encontrar los ciudadanos cuando un partido basado en la demagogia alcanza el poder.

¹²⁷³ En Antígona, el coro representa muy bien esa mezcla de sentido común y la actitud acomodaticia que suele caracterizar al pueblo en todas las épocas. Cfr. J. GARCÍA HUIDOBRO, *Filosofía y retórica del iusnaturalismo*, p. 15.

¹²⁷⁴ Cfr. P. IGLESIAS TURRIÓN, “Los muros de Tebas...”, p. 3.

b) La nuevas tecnologías y la idealización democrática como instrumentos para desafiar el orden constitucional del Estado de Derecho liberal. Deficiencias estructurales democráticas: el referéndum como legitimación de “la voz del pueblo”

Atendiendo a los esquemas de tendencias ideológicas vistos anteriormente¹²⁷⁵ hay que aclarar que la toda la energía social observada que emana como consecuencia de los efectos de la crisis económica se concentra en un vector que se direcciona hacia la idealización de la democracia, aunque con la salvedad específica del problema del nacionalismo. En el caso del nacionalismo la oscilación puede ser engañosa, repartiéndose entre el nacionalismo burgués, “democrático liberal” de CiU y el nacionalismo radical de izquierdas de la CUP y ERC.

En España, también el nacionalismo se inclina por la idealización de la democracia. Populismo y nacionalismo son dos escollos para el orden constitucional nacional y supranacional. La violación de la Constitución y el quebranto de las leyes se justifican a través de la propaganda sobre la idealización democrática

De todas formas hay que indicar que el nacionalismo es un asunto coyunturalmente “desideologizado”, capaz de unir a fuerzas políticas excluyentes en una causa común para, una vez alcanzada, explotar en una lucha de “aniquilación” política para alcanzar el poder absoluto (siempre hay que tener en cuenta que el nacionalismo es excluyente en todas sus facetas, tanto las identitarias como las ideológicas)¹²⁷⁶. La resultante nacionalista y la populista en España tienen su dirección hacia la idealización democrática, puesto que, en la captación de los fenómenos políticos, la modulación final de la percepción de la realidad política de los ciudadanos afectados por el proceso de crisis económica se valoran de una forma efusiva y novedosa elementos de democracia directa y se empieza a dudar de los principios constitucionales que han llevado a España a su época más próspera. Por lo tanto, la manera en que el concepto democracia queda afectado por la crisis se estructura a través del populismo y el nacionalismo con el denominador común del directismo y la aversión hacia la

¹²⁷⁵ Cfr. *supra*, esquema IV. 1, p. 168.

¹²⁷⁶ Cfr. D. G. SASTRE, “La lista única, escollo en la reunión Mas-Junqueras”, *Diario El Mundo*, 11 de diciembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/cataluna/2014/12/10/54883e9e268e3e236d8b457d.html>, [con acceso el 12 de diciembre de 2014]

Constitución, todo ello sostenido por estructuras mediáticas que articulan flujos de información superficial perfectamente modulados a través de diseños propagandísticos.

i) El caso del populismo: la cultura audiovisual y superficial, el sensacionalismo de los medios de comunicación y la demagogia dan solidez al argumento del “totalitarismo liberal supranacional”.

Como hemos podido ver, Podemos pertenece a una nueva clase de fenómenos de *marketing electoral* desarrollado en los medios de comunicación de masas¹²⁷⁷:

*“Esas masas... que han vuelto a ocupar el escenario con la crisis de los partidos de clase (la casta política) y de opinión propios del siglo breve. Ellas son el blanco del moderno marketing electoral en la era de la video-política, la que hoy estamos viviendo. La época en la que la centralidad de Parlamentos y partidos ha dado paso a la de los líderes que hablan directamente al pueblo a través de los medios de comunicación en una campaña permanente”*¹²⁷⁸.

Su constante y ferviente actividad en las tertulias en cadenas de televisión, algunas de las cuales hacen de la audiencia su potencial beneficio a través del sensacionalismo, ha sido su caballo de Troya para entrar en el escenario político; el uso de las redes sociales ha supuesto para él una de sus principales armas, sobre todo Twitter, el reino del titular y los eslóganes simplificadores¹²⁷⁹. Con este inteligente despliegue de medios que no requieren financiación y el recurso a consignas demagógicas bien diseñadas, Podemos ha entrado arrasando en las Elecciones europeas de 2014, en las municipales y se ha establecido en las nacionales, atrayendo hacia su partido a la masa descontenta y zaherida por la crisis y golpeando

¹²⁷⁷ Cfr. *infra* Cap. V, IV, 1, c, pp. 733-740.

¹²⁷⁸ Cfr. V. PAZÉ, *En nombre del pueblo*, p. 85.

¹²⁷⁹ Para analizar este tipo de canales en su función de medios de transmisión de ideas se puede recurrir a la siguiente descripción de Gustavo Bueno: “Basuras son las heces o detritus de las texturas, de uvas o aceitunas, prensadas y repressadas hasta llegar a producir orujos degradados... La telebasura se nos muestra ahora como un detritus que no es fácil delimitar de la textura, pues es segregado naturalmente por ella. Esto ocurre con frecuencia en los habituales programas de debate, político o ideológico, que, sometidos al ritmo del minuto por intervención, se convierten necesariamente, como resultado del prensado de las texturas, en basura televisada”. Cfr. G. BUENO, *Telebasura y democracia*, pp. 50 y 51. El caso de Twitter es todavía más acotado: 140 caracteres que comprimen la textura prensada ofreciendo así basura comprimida.

seriamente a una debilitada socialdemocracia¹²⁸⁰. Su estrategia personalista ha llegado a tal extremo que en las papeletas electorales ha sido sustituido el logotipo de su partido por una fotografía de su líder, Pablo Iglesias, hecho que demuestra lo certero que es proclamar la utopía a través de la imagen. La articulación y el desarrollo político en la formación de Podemos se basa en dinámicas propiciadas por la inestabilidad: la indignación, la crispación, el desencanto, la pérdida de confianza en las instituciones, la corrupción, etc.¹²⁸¹ Los movimientos de este partido se han calificado como excelentes maniobras mediáticas que han propiciado la génesis de un programa electoral que se autodifunde incluso sin necesidad de leerlo¹²⁸². Tanto es así que su Programa político será el más leído, el más escuchado, el más conocido, llegando así a ser el que mejor aplique sus estrategias de marketing político para llegar al público¹²⁸³. Como hemos podido comprobar en las entrevistas, gracias a que éstas han sido realizadas antes de la irrupción de Podemos en el escenario político, la mitad de los ciudadanos no leían el programa político de los partidos y los pocos que lo hacían era de forma superficial, como suele ser leído o visionado un programa de partido¹²⁸⁴. Pero ahora todo el mundo conoce algo del programa político de Podemos¹²⁸⁵. Habrá gente que no sepa qué es la extrema izquierda ni que es la extrema derecha, ni siquiera en qué se fundamenta la democracia; existirán ciudadanos que no entiendan absolutamente nada de política¹²⁸⁶, pero todos habrán escuchado alguna vez que la deuda nos ahoga, que es injusta, que Podemos dará una paga, que cuando gobierne echará a todos los corruptos de la *poltrona* parlamentaria y

¹²⁸⁰ Cfr. A. Díez, “La crisis golpea al PP, y el 15-M al PSOE”, *Diario El País*, 26 de mayo de 2014, p. 28.

¹²⁸¹ Las maniobras victimistas de los partidos populistas siempre procuran hacerse con las voces de los oprimidos para que éstos identifiquen la legitimidad política con el partido. Esto es típico de todas las crisis y sus reacciones demagógicas. Los activistas del partido nazi se sentían bajo la opresión de la policía, como una minoría oprimida y bajo la presión social. Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, México, Alianza Editorial, 1.990, pp. 161 y 162. En este sentido se podría decir que Podemos ha explotado de forma muy efectiva las necesidades de la ciudadanía identificándose con las necesidades políticas del electorado. Cfr. F. J. BARRANCO SAIZ, *Marketing político*, p. 257.

¹²⁸² Es fruto de una maniobra paradigmática de la comunicación política, la cual conlleva un fenomenal esfuerzo para acaparar la voluntad del electorado y hacer que el mensaje de destaque de las demás opciones. Cfr. L. BURGUERA AMEAVE, *Democracia electoral, comunicación y poder*, p. 224; P. GOSÁLVEZ, “La escaleta de Podemos”, *Loc. cit.*

¹²⁸³ Cfr. F. J. BARRANCO SAIZ, *Marketing político*, p. 12.

¹²⁸⁴ Cfr. *supra* Cap. III, IV, 2, b, pp. 126 y ss.

¹²⁸⁵ Algo lógico para el programa de un partido que cuenta con una personalidad reflejada en su líder, el cual ha aparecido constantemente en televisión y que puede que sea la cara más conocida de la nación. Cfr. “Pablo Iglesias usa escoltas de Interior para acudir al aeropuerto y a actos públicos”, *Diario El Mundo*, 3 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/espana/2014/11/02/54561b0722601d162b8b457a.html>, [con acceso el 13 de diciembre de 2014]; F. J. BARRANCO SAIZ, *Marketing político*, p. 135.

¹²⁸⁶ Cfr. Anexo entrevistas.

que aplicará la justicia a los bancos. Les dará casa a los que no tienen y les perdonará la hipoteca a los que no puedan pagarla. Para muchísima gente los políticos han dejado de ser todos iguales: ahora están los de “la casta”, los de las “puertas giratorias”¹²⁸⁷ y los de Podemos, que van a hacer que la gente vote a otra gente, no a partidos corruptos ni a políticos que “*quieren chupar del bote o ponerse las botas*”¹²⁸⁸. Además, Podemos “librará a los españoles de la opresión de la Troika y la señora Merkel y restituirá la soberanía nacional en España, una España nueva, una España de países independientes que decidirán su pertenencia confederal a la unidad”¹²⁸⁹. Este último punto, el tema de la soberanía, es el que mejor demuestra el daño y la confusión que provoca la demagogia y el populismo en la ciudadanía. En las entrevistas se puede comprobar que antes de la llegada de Podemos a la arena política española el nombre de Europa casi brillaba por su ausencia. Ahora, en el Programa de Podemos para las elecciones europeas y en su Documento económico, aparece la Unión Europea como un espacio político que nos ha robado la soberanía nacional. En realidad es todo lo contrario:

“La soberanía nacional ha sido siempre relativa y limitada por la presión que sobre cada una de ellas ejercía el cuerpo íntegro de Europa... Sobre cada Estado nacional gravitaba el conjunto de los demás pueblos europeos que ponían límites al libre comportamiento de cada uno de ellos

¹²⁸⁷ Cfr. L. G. SAN MIGUEL, “Pablo Iglesias: Mañana seguirá gobernando la casta”, *Diario Público*, 26 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.publico.es/523026/pablo-iglesias-manana-seguira-gobernando-la-casta>, [con acceso el 13 de diciembre de 2014]; E. AGUIRRE, “Puertas giratorias”, *Diario ABC*, 8 de septiembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/espana/20140908/abci-aguirre-puertas-giratorias-201409081047.html>, [con acceso el 13 de diciembre de 2014].

¹²⁸⁸ Cfr. Anexo entrevistas.

¹²⁸⁹ Como una especie de mini Unión Soviética. El tema del derecho a decidir en Podemos demuestra la confusión ideológica de sus miembros. En tanto que Iglesias y sus más allegados planean una especie de escenario leninista para la emancipación de los pueblos, una de sus estrellas jurídicas, el fiscal Villarejo, artífice de la estrategia anticorrupción del partido, calificó el referéndum del 9-N de antidemocrático e ilegal. Cfr. V. I. LENIN, “La revolución socialista”, pp. 1-19; “El silencio de Podemos sobre el 9-N”, *Diario El País*, 10 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2014/11/10/actualidad/1415580909_470811.html, [con acceso el 13 de diciembre de 2014]; F. MANETTO, “No quiero que Cataluña se vaya, pero la casta les ha insultado”, *Diario El País*, 21 de diciembre de 2014, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2014/12/21/actualidad/1419165416_118784.html, [con acceso el 21 de diciembre de 2014].

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

*amenazándole con guerras y represalias de toda índole, es decir, penas y castigos que son constitutivos de todo derecho y de todo Estado*¹²⁹⁰.

El resultado es que el populismo que ha arraigado en España está sembrando ideas y conceptos en la conciencia política de buena parte de la ciudadanía que son controvertidos, construyendo una idea de democracia deformada y rígida, algo muy peligroso para la Unión y para el futuro de cada nación concreta. La Unión Europea es la institución suprademocrática, liberal y parlamentaria, que evita y evitará que la política nacional e internacional se desvíe hacia su cauce más radical: la guerra¹²⁹¹.

En la conciencia de parte de la ciudadanía española se están fijando parámetros que identifican una realidad política de forma que recuerda mucho al antiparlamentarismo de Carl Schmitt en la República de Weimar:

*“Los partidos ya no se enfrentan entre ellos como opiniones que discuten, sino como poderosos grupos de poder social o económico, calculando los mutuos intereses y sus posibilidades de alcanzar el poder y llevando a cabo desde esta base fáctica compromisos y coaliciones”*¹²⁹².

Grupos de ciudadanos que han vivido en armonía social en nuestra prosperidad democrática ahora miran a la democracia como algo que necesita una intervención: la extirpación del liberalismo para su purificación, lo cual sigue recordando a Weimar y a Schmitt¹²⁹³:

¹²⁹⁰ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, p. 24. De aquí se deriva que, para mantener integra nuestra soberanía no cabe cosa mejor que pertenecer al club europeo, y todo club tiene sus normas. Cfr. P. PÉREZ TREMPES, “La integración europea desde la perspectiva constitucional española”, *Pensamiento Constitucional*, núm. 5, año V, 2012, pp. 52 y ss.

¹²⁹¹ Y las que ha padecido Europa, precisamente, no han sido de las más livianas sino las más mortíferas y crueles de la historia de la humanidad. Como pasa en el seno de cada nación, en Europa, sin una Unión democrática (parlamentaria) que armonice y contrapesa el equilibrio entre las fuerzas de nuestros países, cualquier evolución interior, soberano, de uno solo de estos servirá para levantar el recelo y el temor de los demás, los cuales prepararán sus tropas con celeridad. Cfr. C. von CLAUSEWITZ, *De la guerra*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2005, pp. 668-674.

¹²⁹² Cfr. C. SCHMITT, *Sobre el parlamentarismo*, Madrid, Tecnos, 1990, cit., p. 9. Si en un futuro los partidos constitucionales se alían en coalición para frenar al populismo seguramente serán atacados con argumentos muy parecidos a los de Schmitt.

¹²⁹³ Es más, el liberalismo político en el que se funda la democracia y el liberalismo económico en el que se apoya el mercado garantizan el control del poder político y la rectificación no violenta de sus errores (el primero)

“La fe en el parlamentarismo, en un gouvernement by discussion, es propia de las ideas del liberalismo. No es propia de la democracia. Es preciso separar ambos, democracia y liberalismo, a fin de comprender la heterogénea construcción que constituye hoy la moderna democracia de masas. Toda democracia real se basa en el hecho de que no sólo se trata a lo igual de igual forma, sino, como consecuencia inevitable, a lo desigual de forma desigual. Es decir, es propia de la democracia, en primer lugar, la homogeneidad, y, en segundo lugar, en caso de ser necesaria, la eliminación o destrucción de lo heterogéneo”¹²⁹⁴.

Esa eliminación de lo heterogéneo se configura como el elemento esencial del totalitarismo y, como en el caso español queda de manifiesto la ausencia de la extrema derecha, se anula la percepción de la idealización democrática como un elemento también totalitario pues, hay quienes consideran el concepto de totalitarismo como un arma arrojadiza del liberalismo hacia la auténtica izquierda, derrotada ésta por las coordenadas de la democracia liberal¹²⁹⁵. Según Slavoj Žižek, profesor del líder de Podemos, Pablo Iglesias, la noción de totalitarismo es una herramienta de la democracia liberal para neutralizar la crítica de la izquierda comparándola con el verdadero totalitarismo, el de las derechas¹²⁹⁶. El efecto demoledor de la demagogia, si está bien direccionado y fundamentado con estrategias que aprovechen la inercia de las energías sociales y ocupen los canales de comunicación más influyentes¹²⁹⁷, puede hacer que amplios sectores de la ciudadanía acepten parámetros políticos impensables en una democracia¹²⁹⁸. En primer lugar, esos sectores de la ciudadanía empezarán a cuestionarse las

y la sostenibilidad material de las sociedades industriales avanzadas (el segundo). Cfr. L. NÚÑEZ LADEVÉZE, *Identidades humanas: conflictos morales en la postmodernidad*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 2005, p. 141.

¹²⁹⁴ Cfr. C. SCHMITT, *Sobre el parlamentarismo*, p. 12.

¹²⁹⁵ Maritain expresa con claridad la incompatibilidad del comunismo y la democracia en un paralelismo con el totalitarismo nazi-fascista al abandonar ambos los principios cristianos de la libertad. Cfr. J. MARITAIN, *Cristianismo y democracia*, Buenos Aires, Editorial la Pléyade, 1971, pp. 93-98.

¹²⁹⁶ Cfr. S. ŽIŽEK, *¿Quién dijo totalitarismo?*, 2002, p. 13.

¹²⁹⁷ Las mutaciones en el ecosistema ponen a disposición de los comunicantes nuevas capacidades expresivas y receptivas. Cfr. M. MARTÍN SERRANO, *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad*, Madrid, McGraw-Hill, 2007, p. 101.

¹²⁹⁸ Italia es un ejemplo de esto. Ha tenido a un personaje como Berlusconi y ahora ha llegado a su Parlamento un movimiento populista liderado por un cómico. La política italiana es muy particular, incluso hay que constatar que en numerosas ocasiones ha tenido connotaciones tragicómicas y personajes pintorescos, con lo

normas básicas fundamentales para la convivencia colectiva: “*la Constitución no sirve porque incumple el derecho al trabajo; la Constitución no cumple porque no proporciona viviendas a todo el mundo; la Constitución está hecha por “la casta” para favorecer los intereses económicos*”¹²⁹⁹. Puesto que nuestras normas de convivencia se ponen ahora constantemente en entredicho, inmediatamente esos sectores de la ciudadanía que creen en los mensajes populistas empiezan por cuestionarse el pluralismo democrático. Además, esa destrucción del pluralismo podría ser apoyado por una innovación tecnológica que puede perjudicar bastante en el futuro a la democracia: el software para votar electrónicamente¹³⁰⁰. Estas combinaciones de elementos podrían dar lugar a la atomización de la sociedad, una ciudadanía que vota electrónicamente a través de referéndums continuos propuestas que no son debatidas en un Parlamento y que provienen de un nuevo orden o un Consejo Ciudadano. Estas propuestas serían expuestas perfectamente diseñadas y aderezadas de propaganda en el escaparate de las redes informáticas.

El populismo es exactamente un escaparate. Se ponen los productos políticos a la vista lo más adornados y apetecibles posibles, con señuelos para atraer las miradas de los votantes (transeúntes), para que estos queden extasiados y no se fijen en otros escaparates mediáticos. Por ese motivo, el Programa electoral y las declaraciones públicas de los miembros de Podemos deben contener elementos ambiguos, polémicos, contradictorios, controvertidos¹³⁰¹. Estos elementos deben polemizar en los medios de comunicación, deben crear encendidos

cual no se espera ninguna reacción jacobina por parte de la nueva savia revolucionaria de los cachorros de movimiento Cinco Estrellas. Pero, no es tiempo para populismos, el populismo ahora sale muy caro al Estado y a la ciudadanía. También hay que pensar que un hipotético contagio de este radicalismo ciudadano a otros países podría tener consecuencias muy violentas. Véase: Magi. L.: “El virus de Beppe Grillo amenaza con contagiar a Europa”. *Diario El País*, 3 de marzo de 2013. Disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/03/03/actualidad/1362267619_184222.html, [con acceso el 6 de abril de 2013]

¹²⁹⁹ Nótese que en las entrevistas las referencias a la Constitución son mínimas o inexistentes. Los problemas a los que debe enfrentarse nuestra Carta Magna han sido provocados por el populismo y el nacionalismo. Cfr. “Podemos tampoco se acerca al Congreso a celebrar el 36 cumpleaños de la Constitución”, *Eldiario.es*, 6 de diciembre de 2014, disponible desde Internet: http://www.eldiario.es/politica/Podemos-Congreso-celebrar-cumpleaños-Constitucion_0_332116927.html, [con acceso el 04 de enero de 2015].

¹³⁰⁰ Una cosa son las nuevas tecnologías y sus maravillosas ventajas, las cuales disfrutamos todos, y otra la correcta utilización de las mismas. Ese carácter novedoso también abre nuevas posibilidades de manipulación y malas prácticas. Cfr. F. J. TAPIADOR, “Ciberdemocracia: no”, *Loc. cit.*

¹³⁰¹ En este caso el Programa de Podemos va mucho más allá de una declaración de principios, de mostrar la filosofía del partido o de elemento de propaganda política. F. J. BARRANCO SAIZ, *Marketing político*, p. 153.

debates, aparecer en todas las cadenas, y figurar como tema de discusión política en las encendidas sobremesas familiares: “*No importa que nos llamen payasos o asesinos, lo importante es que hablen de nosotros*”¹³⁰². Muy pocos se interesarán por las propuestas del PSOE, del PP, de IU, de UPyD o de Ciudadanos en las próximas elecciones porque estas no son tan mediáticas, no contienen contradicciones elementales o cambios de rumbo sorprendentes. Sus escaparates no brillan. Polemizar, contradecir y ajusticiar es una garantía para burlar las exigencias de la Ley Orgánica 2/2.011 que complementa al artículo 66 de la LOREG en el cual se exige a las cadenas privadas que respeten el principio de igualdad, pluralismo, proporcionalidad y neutralidad. Los debates están ya encendidos, en casa o en las cadenas de televisión. El programa del populismo, sin embargo, será conocido por casi todos, ni siquiera hace falta leerlo, ya lo dará a conocer los medios. Es un programa diseñado para combinar elementos: aquellos que son controvertidos junto con proclamas retóricas de justicia universal, adornado todo ello con la búsqueda y la condena de los culpables de la situación para satisfacer la descarga de tensión de la ira ciudadana¹³⁰³. Además, esa morfología variable y adaptable a la circunstancia vitaliza constantemente el sensacionalismo mediático y mantiene fresco el mensaje populista en la mente del telespectador o el internauta, siempre embelesado por la oferta lúdica del negocio audiovisual¹³⁰⁴.

ii) El caso del nacionalismo: la herramienta del referéndum es expuesta como un derecho natural e inalienable de la ciudadanía que está por encima de las leyes

En una democracia, en un Estado de Derecho o en cualquier forma de gobierno, el respeto por el ordenamiento jurídico es fundamental para la supervivencia del propio régimen¹³⁰⁵. El hecho de que un país cuente en su espacio político con formaciones nacionalistas es algo normal e inherente a cualquier dinámica pluralista proveniente de un sistema democrático que

¹³⁰² Cfr. L. BURGUERA AMEAVE, *Democracia electoral, comunicación y poder*, p. 120.

¹³⁰³ Estamos en este punto en la tercera fase de la técnica AIDA, la fase del deseo, la cual actúa directamente en el subconsciente del ciudadano perforando el blindaje de la consciencia. Cfr. F. J. BARRANCO SAIZ, *ibidem*, p. 160.

¹³⁰⁴ La decisión de voto no es racional y muchas veces depende de factores coyunturales. La estrategia de Podemos es posicionar a su líder y sus siglas constantemente en la mente del ciudadano. Cfr. F. J. BARRANCO SAIZ, *Marketing político*, pp. 32 y 24.

¹³⁰⁵ “*Esto es lo que debe hacerse en todo Estado y en todo gobierno: no limitarse a dar a los cuerpos salud y seguridad, sino inspirar a las almas el amor a las leyes*”, Cfr. PLATÓN, *Las Leyes*, p. 262.

funcione a pleno rendimiento. El caso español, como en muchos otros países, recoge una gama bastante representativa de las modalidades de nacionalismo según su dependencia de la administración Central¹³⁰⁶. No es objetivo de este estudio hacer una crítica visceral, irreflexiva y cargada de sesgo político del nacionalismo. No podemos ignorar los cambios y las consecuencias de las perturbaciones provocadas en gran medida por la crisis en la democracia y la prosperidad de la ciudadanía¹³⁰⁷. En primer lugar, hay que constatar el aumento tan espectacular del número de ciudadanos que apoyan al independentismo en el periodo de crisis¹³⁰⁸; en segundo lugar hay que reconocer la osadía del reto soberanista de desobedecer las normas de nuestro ordenamiento jurídico, y por último, hay que poner en evidencia las consecuencias que puede tener para la democracia el hecho de aprovechar una crisis económica para llevar hacia adelante un proceso soberanista¹³⁰⁹. Notamos aquí el oportunismo de desobedecer la ley cuando más efecto puede hacer. Es en este punto en donde el nacionalismo se clasifica por su violencia política. No son lo mismo los procesos de

¹³⁰⁶ Hay que dar la razón a Charles Taylor cuando advierte de los peligros de encauzar el nacionalismo de forma unilineal. No es lo mismo el nacionalismo serbobosnio que el quebequés obviamente. Esto nos dice que se puede también clasificar al nacionalismo según su grado de violencia y radicalidad. Cfr. C. TAYLOR, “Nacionalismo y Modernidad”, en R. MCKIM y J. MCMAHAN (Coords.), *La moral del nacionalismo. Dilemas identitarios en la era de la globalización*, vol. I, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003, pp. 53 y 54. En el caso español hay que añadir la particularidad de contar con un diseño de estructura territorial, “*confuso e ineficiente*”, que ha intentado canalizar las presiones del nacionalismo catalán y vasco. Cfr. B. PENDÁS, “Cinco tesis (y una duda) sobre el Estatuto y la Sentencia”, *Cuadernos de Pensamiento Político*, FAES, núm. 25, 2010, p. 18.

¹³⁰⁷ Las maniobras de los nacionalistas catalanes podrían acarrear serias dificultades a los mismos catalanes, pudiendo representar un ejemplo paradigmático de irresponsabilidad política y ciudadana. La democracia española tiene en este asunto una buena prueba de fortaleza. Cfr. “Durán recalca las palabras de Almunia: guste o no, la independencia dejaría fuera a Cataluña de Europa”, *Europapress.es*, 16 de septiembre de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.europapress.es/nacional/noticia-duran-desmarca-govern-guste-no-ue-establece-independencia-situaria-cataluna-fuera-europa-20130916192522.html>, [con acceso el 17 de septiembre de 2013].

¹³⁰⁸ La palabra exacta es “multiplicación”, elevación significativa de un número sobre una base ya existente pues el nacionalismo es un producto de la Modernidad, algo con lo que siempre hay que contar y que explota cuando a la ciudadanía se la somete a la presión de una transición económica desorientadora. Cfr. C. TAYLOR, “Nacionalismo y Modernidad”, en R. MCKIM y J. MCMAHAN (Coords.), *Op. cit.*, p. 54.

¹³⁰⁹ Esta combinación entre crisis y deslealtad se configura como un problema moral, no sólo jurídico, de los dirigentes catalanes que afecta a toda la sociedad: “*El cumplimiento personal de la moral es requisito del orden del conjunto y el quebranto personal de las normas morales acaba teniendo como efecto la alteración del orden colectivo*”. Naturalmente, si es el Presidente el que comete una inmoralidad al esquivar la ley en una época dramática, entonces estará permitiendo el conflicto futuro y la desobediencia de cualquier grupo social teniendo también en cuenta el agravante de la fractura social en Cataluña. Cfr. L. NÚÑEZ LADEVÉZE, *Identidades humanas*, p. 142; “Lara dice que la fractura social en Cataluña es irreversible aunque la independencia es imposible”, *Diario Público*, 14 de octubre de 2013, disponible en Internet en: <http://www.publico.es/espana/474592/lara-dice-que-la-fractura-social-en-catalunya-es-irreversible-aunque-la-independencia-es-imposible>, [con acceso el 15 de diciembre de 2014].

Quebec o de Escocia¹³¹⁰, referendos perfectamente legales pactados con anterioridad con el Estado (sin caer en fechas críticas ni con los mismos niveles de propaganda)¹³¹¹, que el nacionalismo catalán o, por supuesto, que el serbobosnio, llevado a cabo por las armas. El nacionalismo catalán, al intentar esquivar la legalidad se aleja de aquellos y se acerca a éste, pues sortear la legalidad es un acto delictivo, aunque también estos actos puedan catalogarse según su nivel de criminalidad¹³¹². La resultante en este caso en la dimensión normativa de una parte de la ciudadanía se compone de una simbiosis entre el derecho natural (democrático) a decidir y derecho a desobedecer la ley¹³¹³.

¹³¹⁰ Cfr. G. TORTELLA, “La lección de Escocia”, *Diario El Mundo*, 15 de octubre de 2.014, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/opinion/2014/10/15/543ec473268e3e081a8b459b.html>, [con acceso el 16 de diciembre de 2014]; M. RUIZ CASTRO, “Por qué Cataluña no es Escocia”, *Diario ABC*, 5 de noviembre de 2012, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/20121105/espana/abci-diferencias-referendo-cataluna-escocia-201211031754.html>, [con acceso el 16 de diciembre de 2014].

¹³¹¹ “Propaganda es un nombre odioso que recibe una argumentación hecha sin respetar la verdad, esto es, usando mentiras o desfiguraciones, u ocultando partes de la verdad, y apelando a aquellas emociones que desde un punto de vista humanista son menos admirables: ambición de poder, odio, temor, envidia, vanidad”. Cfr. A. ROSS, *Sobre el Derecho y la justicia*, 5ª ed., Buenos Aires, Editorial Eudeba, 1994, p. 307.

¹³¹² A veces es engañoso pensar que en ciertas ocasiones, circunstancias o personalidades no puede darse la violencia, o que la naturaleza de los individuos o las costumbres de los pueblos pueden determinar niveles específicos de criminalidad. Hay que analizar este tema de una forma estructuralista: se puede contemplar a los pueblos como elementos sistemáticos insertos en relaciones estructurales y expuestos a tensiones globales (evolución espontánea) no como entes específicos individuales. La especificidad de cada pueblo, independientemente de su nivel de belicosidad, no es motivo suficiente para tender necesariamente al gobierno criminal. Cfr. T. LOBATO VALDERREY, *Historia del pensamiento*, Madrid, Dykinson, 2001, p. 536. Si se observa la circunstancia, las tensiones sistémicas, se pueden comprender ciertos fenómenos históricos por sus pautas repetitivas y universales. Parece difícil comprender, por ejemplo, cómo un “poeta”, Radovan Karadzic, pudiera invitar a otro poeta, el ruso Edvard Limonov, a tomar una ametralladora pesada y acribillar los edificios en donde descansaban las familias de Sarajevo. Aquellas familias que veían cómo los proyectiles trazadores reventaban sus casas no podían sospechar que procedían de las ráfagas disparadas por dos poetas. Aunque el nacionalismo catalán no es violento, da mucho que pensar cuando proclama su pacifismo y a la vez se refugia en la legitimidad para esquivar la legalidad. Sin la ley la violencia puede aparecer desde el lugar más insospechado, mucho más cuando en nuestro país contamos con un tipo de nacionalismo con una larguísima tradición de violencia. Cfr. “Russian Writer shooting at Sarajevo”, *YouTube*, disponible desde: http://www.youtube.com/watch?v=tH_v6aL1D84; S. DRAKULIC, “Karadzic, ¿un criminal diferente?”, *Diario El País*, 24 de julio de 2008, disponible desde Internet en: http://elpais.com/tag/tpiy_tribunal_penal_internacional_antigua_yugoslavia/a/, [con acceso el 15 de diciembre de 2.014]; “Artur Mas ve en el pacifismo de Gandhi una inspiración para el proceso soberanista catalán”, *Veinteminutos.es*, 24 de noviembre de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.20minutos.es/noticia/1986896/0/artur-mas/pacifismo-gandhi/inspiracion-soberanismo/>, [con acceso el 16 de diciembre de 2014]; A. RODICIO, *La guerra sin frentes, de Bagdad a Sarajevo, memoria de una enviada especial*, Madrid, Temas de Hoy, 1998, p. 162.

¹³¹³ Simbiosis no exenta de contradicción pues, si en verdad el derecho a decidir se ha convertido en derecho natural en democracia, ese derecho natural “entrañaría la lúcida comprensión del ordenamiento jurídico positivo y de la sociedad histórica, donde los individuos y grupos humanos buscan las mejores condiciones posibles para su vida”. Cfr. A. SÁNCHEZ de la TORRE, *Introducción al Derecho*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid, 1991, p. 330.

Esta especie de “derecho natural democrático” se ha transmutado para gran parte de la ciudadanía catalana, incluso no independentista, en un derecho natural democrático a opinar, en un derecho fundamental de la democracia que contemple el derecho a ser consultado en referéndum por la cuestión soberanista¹³¹⁴. Estamos ante otro modo de legitimar la democracia directa: el referéndum. Para mantener la seguridad jurídica no cabe otra posibilidad que respetar el derecho positivo, algo que la Generalitat de Cataluña no ha cesado de repetir que no estaba dispuesta a hacer. Esto puede resultar negativo para la democracia. En primer lugar se legitima un tipo de soberanía hegemónica sectorizada, basada no en el derecho, sino en una facticidad enrarecida en donde, recordando a Carl Schmitt, se reconoce “*como soberanos a aquellas personas o grupos que fuesen capaces de ejercer la dominación política en circunstancias extraordinarias [crisis económica]*”¹³¹⁵, para, en segundo lugar, crear una nueva realidad fáctica viciada en el orden jurídico, es decir, en todos los órdenes sociales, económicos y políticos. En palabras del profesor Dorado: “*Si cualquier individuo pudiera abstenerse de cumplir las normas de Derecho positivo y que, por tanto, no existe obligación de obedecerlo, la función de organización social que cumple el Derecho se pondría seriamente en duda, acercándonos a la anarquía*”¹³¹⁶. El problema no está sólo en el incumplimiento de la ley, algo extremadamente grave, sino también en mostrar a la ciudadanía el grave perjuicio que se causaría a la sociedad si la seguridad jurídica quedase simplemente en entredicho:

“Los regímenes que triunfan sobre las ruinas de una legalidad sistemáticamente violada ya no disponen de ésta, cuando, en última instancia, tienen necesidad de ella. Han destruido la trascendencia efectiva de la ley en relación a los individuos que componen la sociedad real. Cuando ya no existe esta trascendencia para asegurar la soberanía y la

¹³¹⁴ Al bombardeo mediático nacionalista sobre el derecho a decidir hay que sumarle el de la retórica de Podemos. En el empeño de conseguir el poder “*sobre todas las cosas*” Podemos ya ha llegado a Cataluña presentándose como el adalid de la democracia plebiscitaria. Cfr. D. J. FERNÁNDEZ, “Pablo Iglesias propone el derecho a decidir sobre todas las cosas”, *Diario La Razón*, 21 de diciembre de 2014, disponible en Internet en: http://www.larazon.es/detalle_normal/noticias/8233325/espana/pablo-iglesias-propone-derecho-a-decidir-sobre-todas-las-cosas#.Ttt18WpykMrcTsi, [con acceso el 21 de diciembre de 2014].

¹³¹⁵ Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad en el pensamiento de Carl Schmitt*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1986, p. 55.

¹³¹⁶ Cfr. J. DORADO PORRAS, *Iusnaturalismo y positivismo jurídico, Una revisión de los argumentos en defensa del iuspositivismo*, Madrid, Editorial Dikinson, 2004, p. 100.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

*continuidad de las instituciones judiciales, es decir, un principio invulnerable a las ambiciones rivales, a las vicisitudes de la historia, a la corrupción o a la mediocridad de sus representantes, algo inmenso se ha perdido*¹³¹⁷.

¹³¹⁷ Cfr. R. GIRARD, *La Route antique des hommes pervers*, Paris, Éditions Grasset Fasquelle, 1985, p. 134; F. L. RUIZ PIÑEIRO, “Sociedad subsiguiente a la Modernidad. Seguridad jurídica diluida y jueces en proceso de licuefacción”, *Nómadas*, núm. 26, 2010, p. 6; A. SÁNCHEZ de la TORRE, *Introducción al Derecho*, pp. 45 y ss.

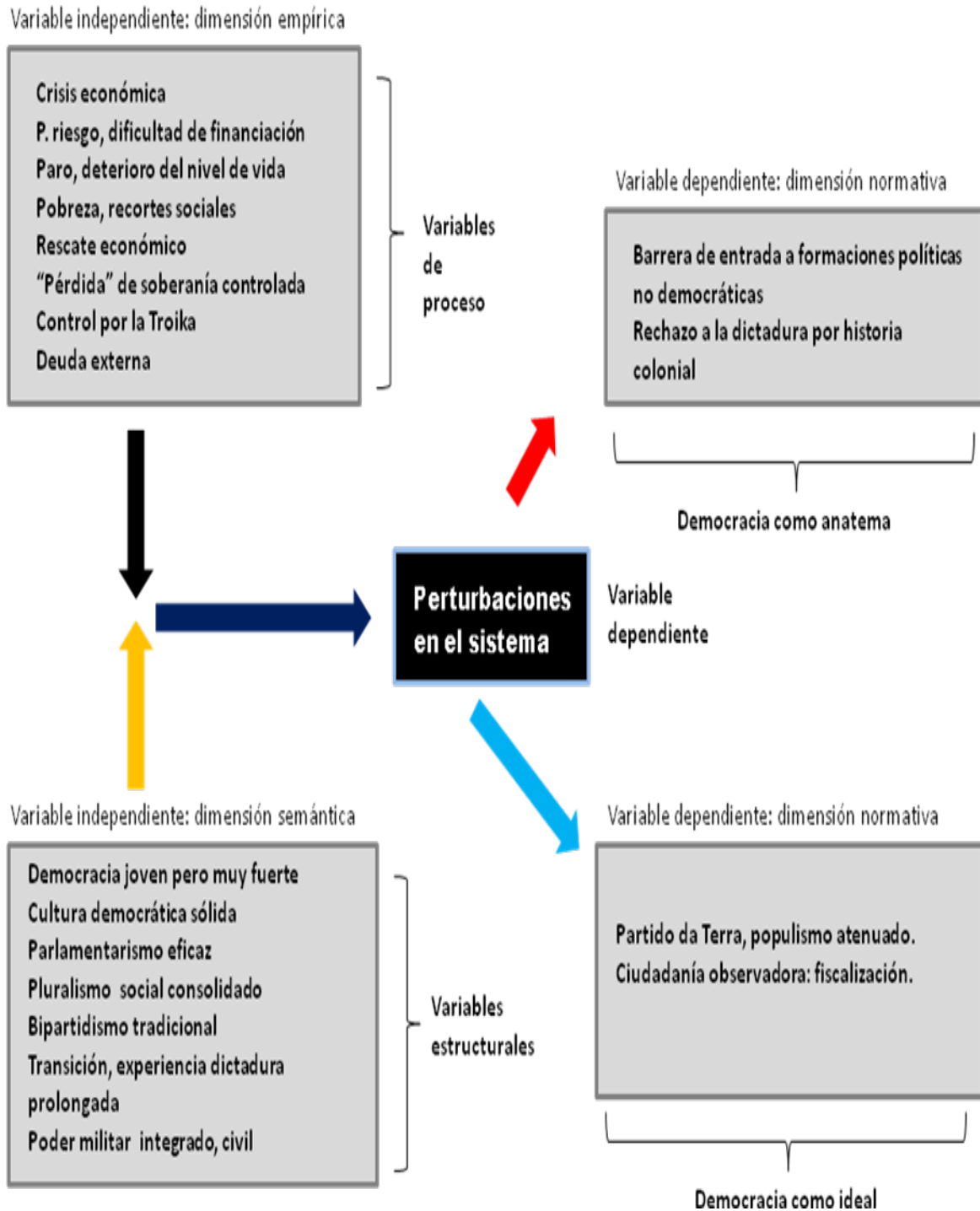
V. OTROS PAÍSES: ESQUEMAS DE FLUJO IDEOLÓGICO DE PORTUGAL, ITALIA, FRANCIA, INGLATERRA, IRLANDA, ALEMANIA, AUSTRIA Y ESTADOS UNIDOS

En este capítulo estudiaremos de una forma más breve, para complementar a los casos anteriores, los esquemas de flujo ideológico de Portugal, Italia, Francia, Inglaterra, Irlanda, Alemania, Austria y los Estado Unidos de Norte América. Estos países han sido elegidos por su importancia para Europa y nuestro país, por ser algunos ejemplarizantes en sus flujos ideológicos o por mostrar, como es el caso de Austria, algunas singularidades a la hora de entender la importancia de conformar una cultura anticíclica democrática en la ciudadanía. Como se indica en el capítulo IV, I, procederemos, en sintonía con los esquemas, primero analizando de forma escueta las variables procesuales protagonizadas por la crisis para pasar luego a investigar las variables estructurales o fortaleza de la democracia de cada caso. A continuación despejaremos la resultante de los flujos ideológicos o el grado de anatemización o idealización democrática. Nótese que al analizar las variables estructurales democráticas de cada caso pondremos especial atención, si la ocasión lo necesita, a la circunstancia histórica que abre el periodo democrático, algo de especial valor en los casos de las democracias más jóvenes, como son las de Portugal, Italia, Alemania y Austria. El análisis del pasado es un factor imprescindible para saber por qué, a pesar de la dramática experiencia histórica, el hombre europeo puede hacer cambiar de rumbo su sistema político. Buscando en “Historia como sistema” de Ortega y Gasset se pueden intuir ya algunas respuestas: “*Si, pues, hay pasado, lo habrá como presente y actuando ahora en nosotros*”. Más adelante sugiere: “*El pasado es el momento de identidad en el hombre, lo que tiene de cosa, lo inexorable y fatal*”¹³¹⁸. Si ese pasado es lo que se solidifica en la estratificación histórica, el presente y el futuro deben de deshacerse de su sentido eleático, pero ese vivir haciéndose, buscando un horizonte nuevo, no puede prescindir del pretérito: “*El hombre europeo ha sido demócrata, liberal, absolutista, feudal... El hombre europeo sigue sienta todas esas cosas, pero lo es en la forma de haberlo sido*”¹³¹⁹. Por ese motivo no se debe descuidar la historia, nuestro pasado. En ese pasado está escrito qué hemos sido, y a través de tamizarlo por los acontecimientos del presente podemos prever qué seremos.

¹³¹⁸ Cfr. J. ORTEGA Y GASSET, *Historia como sistema*, Madrid, Espasa Calpe, 1971, p. 52.

¹³¹⁹ Cfr. J. ORTEGA Y GASSET, *Historia como sistema*, p. 49.

1. Portugal. Un país que soporta el peso de la crisis económica sin recurrir al populismo



Esquema IV.V. 1. Fuente: elaboración propia.

a) Variables procesuales: Portugal representa a uno de los países más castigados por la crisis económica teniendo que ser rescatado por Europa

Portugal, después de Grecia, ha sido uno de los países más afectados por la debacle financiera. El primer golpe para la sociedad portuguesa ha sido la imposibilidad de esquivar un rescate después del contagio causado por los casos griego e irlandés¹³²⁰. Un rescate que trajo la tranquilidad a la situación portuguesa debido a las sospechas sobre la solvencia de la banca¹³²¹, aunque hay voces que opinaron que la

Portugal es rescatado por la Unión Europea. Esta coyuntura debería haber producido un fuerte rechazo hacia la democracia supranacional y la eclosión de un populismo agresivo.

situación estaba bajo control¹³²². De todas formas, la población portuguesa ha tenido que llevar consigo el peso de las medidas de austeridad (déficit al 4% en 2014) para hacer frente al préstamo de 78.000 millones de euros a devolver antes de 2042, préstamo que ha salvado a este país de la bancarrota, aunque la deuda pública de Portugal haya llegado hasta el 125%¹³²³. Estas medidas han bajado los sueldos considerablemente y en muchos casos han acabado con una de las pagas extras de los asalariados, todo esto con una tendencia al alza en los impuestos¹³²⁴.

Estas aflicciones económicas y sociales han sido contestadas desde el principio por parte de la ciudadanía de una forma convencional, recurriendo a huelgas y movilizaciones sin

¹³²⁰ Cfr. P. WISE, "Portugal crisis threatens snap poll", *Financial Times*, 23 de marzo de 2011, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/858224304?accountid=14495>, [con acceso el 7 de enero de 2015].

¹³²¹ Cfr. T. WALLACE, "Portugal crisis rocks markets", *City A.M.*, 11 de Julio de 2014, disponible desde Internet desde: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/1544254641?accountid=14495>, [con acceso el 7 de enero de 2015].

¹³²² Cfr. "Portugal: crisis bancaria bajo control", *Noticias Financieras*, 11 de julio de 2014, disponible desde Internet desde: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/1544365847?accountid=14495>, [con acceso el 7 de enero de 2015]; CENTRO DE ESTUDOS SOCIAIS, *Barómetro das crises*, Universidad de de Coimbra, 18 de noviembre de 2014, pp. 6 y ss.

¹³²³ Cfr. BANCO DE SANTANDER, *Portugal: política y economía*, disponible desde Internet en: <https://es.santandertrade.com/analizar-mercados/portugal/politica-y-economia>, [con acceso el 24 de febrero de 2015].

¹³²⁴ En lo más duro de la crisis, la situación de Portugal, con el diferencial de deuda a diez años por encima del 10,6%, un déficit del 9,8% y, lógicamente, la imposibilidad de financiarse en los mercados, si fuese comparada con la situación de cualquier empresa, ésta tendría que echar el cierre y olvidarse de sí misma. Cfr. A. JIMENEZ BARCA, "Adiós Troika, adiós", *Diario El País, Negocios (suplemento dominical)*, 18 de mayo de 2014, p. 4; P. SANTOS GUERREIRO, "Portugal no se libra de la austeridad", *Diario El País, Negocios (suplemento dominical)*, p. 5.

plataformas políticas radicales y de una forma sectorial o corporativa, como las protagonizadas por los profesionales de la educación y la sanidad¹³²⁵. Este clima de indignación está todavía subrayado por un continuo mensaje subliminal, latente y ofensivo, que gravita constantemente en los medios de comunicación europeos: la división entre la ciudadanía del viejo continente, los que viven en los países despilfarradores, culpables del agravamiento de la crisis, y aquellos otros tan generosos que hicieron “un gran sacrificio al abandonar sus monedas nacionales”¹³²⁶. Esta opinión genera inseguridad en el proceso político de la Unión, da pábulo a las formaciones populistas del Sur de Europa y fomenta el euroescepticismo en el Norte, pues, es evidente que no se puede llamar despilfarradores o gente que ha vivido por encima de sus posibilidades a ciudadanos como los portugueses, españoles o griegos, muchos de los cuales hacen grandes esfuerzos para no caer en la exclusión social. En el caso portugués la circunstancia de la crisis ha significado en el mejor de los casos una regresión social alarmante¹³²⁷.

Económicamente la suerte de Portugal va unida a la coyuntura económica de España¹³²⁸, situadas las dos naciones en el inseparable marco ibérico de la Unión Europea conformando un pequeño sistema dentro del gran sistema supranacional y global¹³²⁹. Esto puede configurar en la percepción política de la ciudadanía la sensación de una marginalidad periférica dentro de la Unión¹³³⁰. En este sentido hay que destacar la diferencia entre Portugal y Grecia a la hora de absorber el impacto de las variables de proceso económicas¹³³¹. El caso Griego acusa un profundo sentimiento de pérdida de soberanía y de presión exterior, como ocurría en

¹³²⁵ Cfr. J. M. PERNOT, “De la crise à la crise”, *Chronique internationale de l’IRES*, núm. 124, 2010, pp. 40-42.

¹³²⁶ Cfr. J. MARQUES de ALMEIDA, “Portugal na União Europeia”, *Relações Internacionais*, núm. 28, 2010, p. 82.

¹³²⁷ Cfr. J. M. PERNOT, “La saignée, la saignée la saignée!”, *Chronique internationale de l’IRE*, núm. 127, 2010, p. 138.

¹³²⁸ La proximidad, la lengua, la cultura proporcionan un tradicional mercado de relaciones intensas y fluidas entre Portugal y España, tanto en el comercio como en las finanzas. Cfr. I. MARTÍN de VIDALES CARRASCO, “El impacto de la crisis económica y financiera sobre el sistema bancario de Portugal”, *Boletín Económico de ICE*, núm. 3038, 2013, p. 33.

¹³²⁹ J. F. RIBEIRO, “Portugal, Espanha, a integração europeia e a globalização balanço de uma época”, *Relações Internacionais*, núm. 28, 2010, pp. 91-98.

¹³³⁰ Cfr. M. MURTEIRA, “Perspectivas futuras da economia portuguesa: um ensaio exploratório Future perspectives of the Portuguese economy”, *Economia global e gesto*, vol. 16, 2011, pp. 12 y ss.

¹³³¹ Cfr. *supra* Cap. IV, III, 1, a, pp. 231 y ss.

Weimar¹³³²; el caso portugués es lo opuesto, contempla Europa como la plataforma que ha llevado a Portugal a la prosperidad a pesar de la tutela económica de la Troika¹³³³.

A partir de la década de los setenta del pasado siglo los acontecimientos acaecidos en Portugal, sobre todo a partir de la revolución del 25 de abril, marcan un periodo fundamental en la política exterior de la Península Ibérica¹³³⁴. Las dos naciones han evolucionado económicamente en sintonía a partir de la entrada en la Unión Europea, hecho subrayado por el Tratado de Adhesión que entró en vigor el uno de enero de 1986, a partir del cual las dos naciones pasaron a formar parte al unísono del selecto club europeo¹³³⁵. Por lo tanto el futuro económico y social de Portugal pasa indefectiblemente por Europa¹³³⁶, al igual que el de España. Esta hermandad, sin embargo, no siempre ha quedado marcada por un destino común. Aunque las variables procesuales de la crisis han golpeado a estos países de forma análoga y la estructura económica de ambos es parecida (aunque con una notable divergencia en los resultados de crecimiento en perjuicio de Portugal, además de acusar más Portugal los inconvenientes de la entrada en la Unión en los ajustes del sector primario y la industria)¹³³⁷, algunos datos muestran que existen variables en Portugal que son menos agresivas para la percepción del clima social por parte de la ciudadanía. Por ejemplo, el desempleo en Portugal es, haciendo una interpolación cronológica y estadística, unos diez puntos porcentuales más bajo que el de España¹³³⁸. Aunque España y Portugal son dos países hermanos, las variables de proceso de la crisis y su circunstancia histórica marcan diferencias sustanciales para dejar

¹³³² Cfr. *supra*, cap. IV, III, 1, b, pp. 235-238.

¹³³³ La Entrada en Europa consolida la democracia en Portugal, impulsa el desarrollo económico y el nivel de vida de los portugueses de forma que el rendimiento global de la economía lusa no encuentra otro parangón en la historia. Cfr. F. de SOUSA, “Portugal e a União Européia”, *Instituto Brasileiro de Relações Internacionais*, núm. 2, vol. 43, 2000, disponible desde Internet en: <http://dx.doi.org/10.1590/S0034-73292000000200009>, [con acceso el 10 de enero de 2015].

¹³³⁴ Cfr. E. LEMUS y J. C. PEREIRA CASTAÑARES, “Transición y política exterior, 1975-1986”, en: J. C. PEREIRA (Coord.), *La política exterior de España (1800-2003)*, Barcelona, Ariel, 2003, pp. 520 y 521.

¹³³⁵ D. VĀTĀMAN, “History of European Union”, *Lex et Scientia*, núm. 17, vol. 2, 2010, p. 118.

¹³³⁶ Cfr. Cfr. J. MARQUES de ALMEIDA, “Portugal na União Europeia”, *Relações Internacionais*, núm. 28, 2010, p. 84.

¹³³⁷ Cfr. S. ROYO, “Portugal e Espanha na União Europeia: caminhos da divergência económica (2000-2007)”, *Análise Social*, núm. 195, vol. 45, 2010, p. 213.

¹³³⁸ Cfr. “El desempleo en Portugal baja más de un punto, mejora por primera vez en dos años”, *Noticias Financieras*, 8 de agosto de 2013, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/1418383705?pq-origsite=summon>, [con acceso el 9 de enero de 2015]; “La tasa de paro de Portugal baja al 13,9%, su nivel más bajo desde el tercer trimestre de 2011”, 20 Minutos, 6 de agosto de 2011, disponible desde Internet en: <http://www.20minutos.es/noticia/2210711/0/tasa-paro-portugal/139-nivel-bajo/desde-tercer-trimestre-2011/>, [con acceso el 13 de enero de 2015].

en evidencia que lo más notable en estos episodios difíciles de tensión económica y social es que en Portugal no se han producido movimientos populistas significativos como los que existen en el resto de Europa¹³³⁹. Tampoco existen en Portugal, a diferencia de Grecia, una tendencia al rechazo de Europa escudado en una pérdida de soberanía económica, incluso después de un proceso de medidas de ajuste durísimas y un rescate financiero, además de existir la amenaza de una Europa de dos velocidades que margine aún más a los países periféricos.

b) Variables estructurales: Las huellas de una larguísima dictadura y la condición periférica de Portugal conforman una democracia recia y resistente

La evolución democrática en Portugal, al igual que en España, coincidió con el tránsito de la vida agraria a la vida urbana, germinando la semilla democrática en todos los poros de la sociedad: estudiantes, clase obrera y todas las corporaciones sociales¹³⁴⁰. Si entre España y Portugal existen analogías en su proceso de

La historia de la transición portuguesa conforma una variable estructural recia ante el euroescepticismo y el populismo.

democratización, sus transiciones se producen en circunstancias dispares, proyectadas desde distintas perspectivas. Lo primero que hay que diferenciar de Portugal es su larguísima dictadura. En 1926 el general Gomes da Costa desarticula el régimen parlamentario y empieza una dictadura que duraría hasta 1974¹³⁴¹. Sin embargo esta dictadura no levantaría tantas antipatías como la española por su menor aislacionismo con el mundo democrático. Además de las tradicionales buenas relaciones con Inglaterra, Portugal jugó con la baza de las estratégicas Azores¹³⁴². Si bien el Nuevo Estado de Salazar supo estabilizar el país con el apoyo de corporaciones tradicionales como la Iglesia, la cual, agradecía al dictador el haber

¹³³⁹ Las últimas elecciones europeas son un buen termómetro para calibrar el populismo: PS (partido socialista) 31,47%, PSD-CDS-PP (coalición socialdemócrata-popular: democracia-cristiana) 27,71%, PCP-PEV (comunistas-verdes) 12,67%, MPT (Partido da Terra, opción populista) 7,14%, BE (Bloque de extrema izquierda) 4,56%, L (partido libre, izquierda) 2,18%, otros 14,27%. Cfr. “Elecciones europeas 2.014”, *Diario El País*, 2.014, disponible en Internet en: <http://resultados.elpais.com/elecciones/2014/europeas-globales/07/>, [con acceso el 11 de enero de 2015]. Como puede comprobarse, el populismo y el extremismo se diluyen en grupos dispersos, no como en España, en que se concentran en un solo partido, Podemos.

¹³⁴⁰ Cfr. R. VARELA, *Na revolução, conflitos sociais en la revolução portuguesa (1974-1975)*, en R. QUIROSA-CHEYROUSE y CH. MUÑOZ, *Op. cit.*, pp. 79 y ss.

¹³⁴¹ Cfr. J. MARSEILLE, *El mundo actual...*, p. 3.719.

¹³⁴² Cfr. W. BENZ y H. GRAML, *Historia universal siglo XXI, el siglo XX, Europa después de la segunda guerra mundial...*, p. 180.

restaurado el catolicismo después de la instauración de la república de corte masónica de 1910, la política económica de Salazar, en su objetivo de no depender demasiado del exterior, se convirtió en un foco de depauperación de la clase obrera y crecimiento atrofiado. Si en Grecia las circunstancias internacionales son una de las piezas clave de su evolución democrática, también ocurre con Portugal, pero en sentido opuesto: no es la influencia externa la que desestabiliza el régimen político portugués, sino todo lo contrario, es la incapacidad de Portugal de influir en sus colonias lo que destroza los pilares del régimen de Salazar y de Marcelo Caetano¹³⁴³. El mantenimiento de una guerra de liberación colonial de trece años de duración, en los cuales no se vislumbró la más mínima solución política, fue más que suficiente para romper los cimientos del régimen, propiciando el golpe militar que el 25 de abril terminó con la dictadura en Portugal¹³⁴⁴.

Se inicia en Portugal un proceso revolucionario desde adentro, desde las instituciones. En España no hubo revolución para entrar en la democracia, se produjo una transición de consenso¹³⁴⁵. Precisamente es esto lo que se achaca ahora por parte del populismo a nuestra transición: la crisis ha sido provocada por la “casta” no revolucionaria, no rupturista, en connivencia con el régimen franquista¹³⁴⁶. Las tácticas retóricas del populismo en España se aferran precisamente a una transición sin “revolución”, puesto que la víctima propiciatoria de la pluralidad democrática en este caso es una transición de consenso, la cual acabó con los clichés típicos de la política española de principios del siglo XX¹³⁴⁷. Por ese motivo la vertiente histórica desemboca en la dimensión semántica¹³⁴⁸: el significante, la *revolución*, es

¹³⁴³ La guerrilla de Angola en 1961, Guinea e 1963 y Mozambique en 1967 fueron determinantes para el “cansancio” portugués. Cfr. J. CUCÓ i GINER, “La izquierda de la izquierda...”, p. 18.

¹³⁴⁴ La imposibilidad de victoria es el elemento base para un cambio de régimen, ya sea democrático o de otra índole, en toda sociedad regida por militares y en una estructura económica y social basada en la guerra. Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, 1990, pp. 96 y 97; J. CUCÓ i GINER, “La izquierda de la izquierda...”, p. 18.

¹³⁴⁵ Cfr. J. CUCÓ i GINER, “La izquierda de la izquierda...”, p. 4.

¹³⁴⁶ R. GUERRERO, “Podemos pretende poner en manos de las asociaciones de víctimas del franquismo su política memorialista”, *Diario Público*, 4 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.publico.es/politica/prende-poner-manos-asociaciones-victimas.html>, [con acceso el 11 de enero de 2015].

¹³⁴⁷ La tradición española, el cliché hispano, estaba conformado por un conglomerado inextricable de pasiones, violencia y anarquía, lo más opuesto al pacto, al consenso o la normalidad democrática. Hay muchos ciudadanos que creen que la Transición no ha traído en consenso en España, que su efecto ha sido sólo nominal, y por eso reclaman otro paso más allá. R. NÚÑEZ FLORENCIO, “La imagen de España en el mundo: la marca España”, en: J. C. PEREIRA (Coord.), *La política exterior de España (1800-2003)*, Barcelona, Ariel, 2003, p. 198.

¹³⁴⁸ Cfr. *supra* Cap. II, IV, 2, p. 53-61.

lo que se proyecta en la percepción popular de aquellos que quieren cambiar el sistema, aunque la realidad diste mucho de lo que es una auténtica revolución por estar exenta de violencia. Una revolución sin violencia es en realidad una transición,¹³⁴⁹ y la transición portuguesa fue la primera transición de lo que se ha llamado “tercera ola” de democratizaciones¹³⁵⁰. Pero en la mentalidad portuguesa e internacional esa transición se llama revolución, una revolución que se denomina “la revolución de los claveles”¹³⁵¹. En España no hemos tenido ninguna revolución, ni siquiera una revolución florida. Una revolución, aunque sea nominal, aplaca el instinto de nivelación¹³⁵². En Portugal esa revolución pacífica vino seguida inmediatamente de una contrarrevolución democrática que acabó con la tradición autoritaria y autocrática¹³⁵³ provocando profundos efectos en el comportamiento político, cultural y social de los portugueses¹³⁵⁴.

¹³⁴⁹ Según Sartori el concepto “revolución” representa una toma del poder violenta apoyado por las masas para subvertir el orden político y social. Cfr. J. G. SARTORI, *Teoría de la democracia. El debate contemporáneo*, vol. I, p. 103. El proceso “revolucionario” portugués hubiese sido muy del agrado de Edmund Burke, el cual quedaba horrorizado por la violencia del paradigma de todas las revoluciones, la francesa. Cfr. E. BURKE, *Reflexiones sobre la Revolución Francesa*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1978, pp. 172 y ss.

¹³⁵⁰ Cfr. R. GUNTHER, “La democracia portuguesa en perspectiva comparada”, en: A. BARRETO; B. GÓMEZ FORTES y P. MAGALHÃES, *Portugal: democracia y sistema político*, Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores, 2003, p. 11.

¹³⁵¹ Por mucho que Fernando Rosas afirme que la democracia en Portugal fue conquistada revolucionariamente, que no fue una democracia *otorgada*, el hecho de que el *Conselho da Revolução* emitiese una resolución que subordinaba el socialismo a la legitimidad de las urnas y al pluralismo democrático demuestra que los revolucionarios, los militares y la mayoría de la población lusa ya tenía la certeza de una transición pacífica hacia la democracia. Cfr. J. CUCÓ i GINER, “La izquierda de la izquierda...”, pp. 24 y 25.

¹³⁵² La diferencia más acusada entre las dos transiciones reside en el carácter exclusivamente nacional de la portuguesa y el carácter internacional de la española. El régimen portugués se desmoronó desde adentro, sin ninguna influencia externa. España, en cambio, mantenía unas relaciones muy fluidas, sobre todo con Alemania por la cuestión de la emigración, lo que hizo que en el entorno europeo se esperase inminentemente una entrada en la democracia. Esta falta de internacionalización del proceso subraya aún más el carácter *revolucionario* de la transición portuguesa. Cfr. C. SANZ DÍAZ, “Perspectivas de la diplomacia alemana ante el fin de la dictadura de Franco, de la Revolución de las Claveles al 20 de Noviembre de 1975”, en: C. NAVAJAS ZUBELDÍA y D. ITURRIAGA BARCO, *Coetánea, Actas del III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Logroño, Universidad de la Rioja, 2012. pp. 90 y ss.

¹³⁵³ Los gobiernos anteriores a la instauración de la democracia en Portugal, concretamente los acontecidos en el periodo comprendido entre ésta y el siglo XIX, se afanaron por organizar elecciones periódicas, pero en ningún caso éstas configuraron una formación o una alternancia en los gobiernos. Eran procesos electivos propios de gobiernos autoritarios. Cfr. A. FREIRE, “Elecciones y comportamiento electoral en Portugal”, en A. BARRETO; B. GÓMEZ FORTES y P. MAGALHÃES, *Op. cit.*, p. 113.

¹³⁵⁴ La revolución se hizo en tres fases: el golpe militar del 25 de abril de 1974, la revolución política y social acusada entre 1975 y 1975 y, por último, la contrarrevolución de 1975 y 1976. Cfr. A. BARRETO; B. GÓMEZ FORTES y P. MAGALHÃES (Dir.), “Introducción”, en A. BARRETO; B. GÓMEZ FORTES y P. MAGALHÃES, *Portugal: democracia y sistema político*, Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores, 2003, p. 3.

Esta *revolución* hacia la democracia en Portugal está sustentada por una solidez estructural suprademocrática que puede ser la barrera más eficaz contra el populismo y el deterioro democrático. Esta variable estructural conforma uno de los parámetros que marcan el sentimiento filoeuropeo de una nación periférica que quiere desarrollarse plenamente en sintonía con los países más prósperos de su entorno, que no quiere aislarse, pues sabe que ese aislamiento significaría la vuelta al pasado¹³⁵⁵. Ese miedo se constató por primera vez desde la perplejidad de Portugal al contemplar las auténticas revoluciones, las del Este de Europa, las cuales impulsaron el anhelo de Portugal por tener peso en Europa y verse de nuevo con una coyuntura periférica en Europa¹³⁵⁶. Ese riesgo de marginalidad debido a su situación periférica ha acompañado siempre la relación de Portugal con Europa. Portugal se volcó en la creación del espacio económico europeo declarando su participación en el núcleo duro de la moneda única para ahuyentar ese riesgo¹³⁵⁷.

c) Resultante: Los partidos tradicionales aguantan frente las amenazas del populismo.

Los partidos tradicionales son estructuras políticas inmensas, con aparatos complejos y actores que fluctúan constantemente entre sus compartimentos administrativos. Además, son organizaciones veteranas, con largos años y experiencia en gobierno y oposición¹³⁵⁸. Es normal que en el trasiego organizativo de esas organizaciones se introduzcan

El resultado político de la crisis, a diferencia del caso español, es un populismo no agresivo fuera de los parámetros radicales posmarxistas

¹³⁵⁵ Los portugueses son conscientes de los beneficios que les ha traído la pertenencia a la Unión. Al igual que españoles y griegos, los fondos de solidaridad y las políticas de cohesión y convergencia han contribuido a la prosperidad de estos países. Cfr. C. GASPAR, “Portugal y a Unión Europea”, en A. BARRETO; B. GÓMEZ FORTES y P. MAGALHÃES, *Op. cit.*, p. 232.

¹³⁵⁶ Cfr. C. GASPAR, “Portugal y a Unión Europea”, *Op. cit.*, p. 232. Para ser estrictos, aunque el gobierno autocrático de derechas desapareció con una rapidez sorprendente, la Constitución portuguesa no pudo librarse de los lastres revolucionarios hasta las reformas de 1.989, fecha que significa el inicio de una verdadera democracia constitucional el Portugal. Cfr. R. GUNTHER, “La democracia portuguesa en perspectiva comparada”, *Op. cit.*, p. 12; B. GÓMEZ FORTES, “La Constitución contorsionista de Portugal”, en A. BARRETO; B. GÓMEZ FORTES y P. MAGALHÃES, *Op. cit.*, pp. 68 y ss.

¹³⁵⁷ Cfr. C. GASPAR, “Portugal y a Unión Europea”, p. 236.

¹³⁵⁸ Cfr. A. WARE, *Partidos políticos y sistemas de partidos*, Madrid, Istmo, 2004, pp. 25 y ss.

elementos con pocos escrúpulos a la hora de aprovecharse de su estatus en el poder¹³⁵⁹. La falta de control hacia esos actores o la imposibilidad de intuir las intenciones de estos hace que en algunas ocasiones sea comprensible que se den casos de corrupción en los partidos, y que algunos de esos casos salpiquen incluso a algún ministro¹³⁶⁰. Pero lo que es excepcional es que el implicado en un caso de corrupción sea el Jefe de Gobierno. Eso, evidentemente, crea un estado de conmoción social en todo el país y es letal para la confianza en la clase política. José Sócrates se ha convertido en el primer exjefe de Gobierno de Portugal detenido por fraude fiscal, blanqueo de capitales, falsificación de documentos y corrupción¹³⁶¹.

Portugal ha sufrido, antes del escándalo de Sócrates, una secuencia de corruptelas en sintonía con cualquier país democrático, más o menos intensa según la circunstancia, y todavía el electorado se mantiene fiel a sus partidos tradicionales, no se decanta por formaciones nacidas de la indignación o antiparlamentarias. Esto demuestra la fortaleza estructural de la democracia lusa. Ya se ha expuesto anteriormente que la mayoría de la ciudadanía confía en sus instituciones, que es un país en el que sus ciudadanos comprenden a la perfección que no es la democracia representativa la que falla, sino que son algunos de los actores que trabajan en ella los que provocan desajustes en su funcionamiento. Lo antedicho queda demostrado por el termómetro electoral de las elecciones europeas de 2014. El “populismo” portugués se canaliza a través del *Partido da Terra*, una formación política que ha cosechado dos eurodiputados (235.000 votos) en los últimos comicios europeos¹³⁶².

El Partido da Terra, en su mensaje programático, es mucho menos agresivo para la democracia representativa que sus homólogos del Sur de Europa. En su Manifiesto no hace eco del eslogan “¡no nos representan!” o “hay que acabar con la casta”, sino que reconocen que la democracia representativa es insustituible:

¹³⁵⁹ Karl Loewenstein describe así esta situación: “*El poder lleva en sí mismo un estigma, y sólo los santos entre los detentadores del poder -¿y dónde se pueden encontrar?- serían capaces de resistir a la tentación de abusar del poder*”. Cfr. K. LOEWENSTEIN, *Teoría de la Constitución*, Colección Demos, 2ª ed. Barcelona, Editorial Ariel, 1976, p. 28.

¹³⁶⁰ Con respecto a Portugal, es lo que ocurrió con Armando Vara, condenado 5 años, o el asunto de la red de visados, que hizo dimitir al ministro del interior Miguel Macedo. Cfr. J. MARTÍN, “El arresto por corrupción del ex jefe de Gobierno Sócrates sacude Portugal”, *Diario El País*, 23 de noviembre de 2014, p. 4.

¹³⁶¹ Cfr. J. MARTÍN, *El arresto por corrupción...*, p. 4.

¹³⁶² Cfr. PARLAMENTO EUROPEO, *Resultados de las Elecciones Europeas de 2014*, disponible desde Internet en: <http://www.europarl.europa.eu/elections2014-results/pt/country-results-pt-2014.html>.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

“É imperativo e urgente aumentar o grau de participação dos cidadãos na vida política e nos processos decisórios relativos às grandes questões do estado e da sociedade portuguesa. É necessário e urgente ampliar o âmbito e a extensão da democracia participativa, criando um novo equilíbrio entre a participação dos cidadãos e o exercício do poder pelos seus representantes (Es imprescindible y urgente de aumentar el grado de participación de los ciudadanos en la vida política y los procesos de toma de decisiones sobre los principales problemas del Estado y de la sociedad portuguesa. Es necesario y urgente ampliar el alcance y la extensión de la democracia participativa mediante la creación de un nuevo equilibrio entre la participación ciudadana y el ejercicio del poder por parte de sus representantes)”¹³⁶³.

Es decir, se tiene delante a un partido calificado como populista que reconoce una realidad objetiva: el compromiso entre una mayor exigencia de participación ciudadana debido a que la ciudadanía tiene mayor poder de información y la necesidad de un Parlamento que armonice la complejidad de la democracia moderna¹³⁶⁴. El resto del Programa se centra en las típicas reivindicaciones que piden terminar con la tecnocracia en Europa, en acabar con la “*lei da selva*” financiera en Europa o en resaltar la necesidad de reforzar las políticas ecológicas¹³⁶⁵. El Partido da Terra no sostiene la posibilidad de salir del Euro, de no pagar la deuda, como ha sostenido Podemos, con el objetivo de *democratizar* la economía (por lo menos eso se deduce de su Manifiesto Electoral, otra cosa es que cambie el discurso según la circunstancia)¹³⁶⁶. Esto quiere decir que, no sólo la fortaleza estructural democrática de

¹³⁶³ Cfr. MANIFEISTO ELEITORAL do PARTIDO DA TERRA, *Programa*, disponible desde Internet en: <http://mpt.pt/programa/>

¹³⁶⁴ Cfr. *supra* Cap. IV, IV, 3, a, iv, pp. 344-354.

¹³⁶⁵ Cfr. Cfr. MANIFEISTO ELEITORAL DO PARTIDO DA TERRA, *Programa*,

¹³⁶⁶ Podemos es un partido populista clásico, y una de las características de este tipo de partido es la volatilidad de sus mensajes, hoy dicen una cosa y mañana no hay ningún problema en decir la contraria. Cfr. M. KADNER, “Pablo Iglesias: lo que tenemos claro es que este euro no sirve”, *Diario El País*, 23 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2014/05/23/actualidad/1400863156_284091.html, [con acceso el 4 de junio de 2014]. Ahora, en una reciente entrevista, el líder de Podemos opina que la moneda única es ineludible. Cfr. F. MANETTO, “Pablo Iglesias entra en campaña y se propone ganar partido a partido”, *Diario el País*, 12 de enero de 2015, disponible desde Internet en:

Portugal se ha manifestado en la debilidad del populismo en votos, sino que el populismo en Portugal es menos intenso con sus proclamas ideológicas no poniendo en entredicho el sistema parlamentario, o, como mínimo, la libre competición entre ideologías diferentes, como ha pasado en España con Podemos¹³⁶⁷.

La resistencia estructural de la democracia de Portugal recae fundamentalmente en su ciudadanía, la cual, a través del paulatino proceso *revolucionario* o de transición, se ha decantado por mostrar un sólido apoyo a los dos partidos principales en conjunto y a mantener entre ellos una gran volatilidad electoral debido a la poca fidelidad que se muestra por alguno de los dos en concreto¹³⁶⁸. En Portugal no ha calado en la mente de la ciudadanía (hasta el momento) la insistente propaganda en los medios que predica que “*El bipartidismo es malo*”, como ha ocurrido en España. Si Portugal es el ejemplo de fortaleza democrática, si ha resistido el embate de la crisis económica manteniendo a la socialdemocracia como la primera fuerza en expectativas de voto, con el escándalo de corrupción de Sócrates esas expectativas se convierten en una incógnita¹³⁶⁹. Se teme que el país que se ha mantenido fiel a sus partidos tradicionales desde el 25 de abril de 1.974 rompa ese pacto de fidelidad y apueste por fortalecer el populismo¹³⁷⁰.

http://politica.elpais.com/politica/2015/01/12/actualidad/1421070897_164084.html, [con acceso el 12 de enero de 2015].

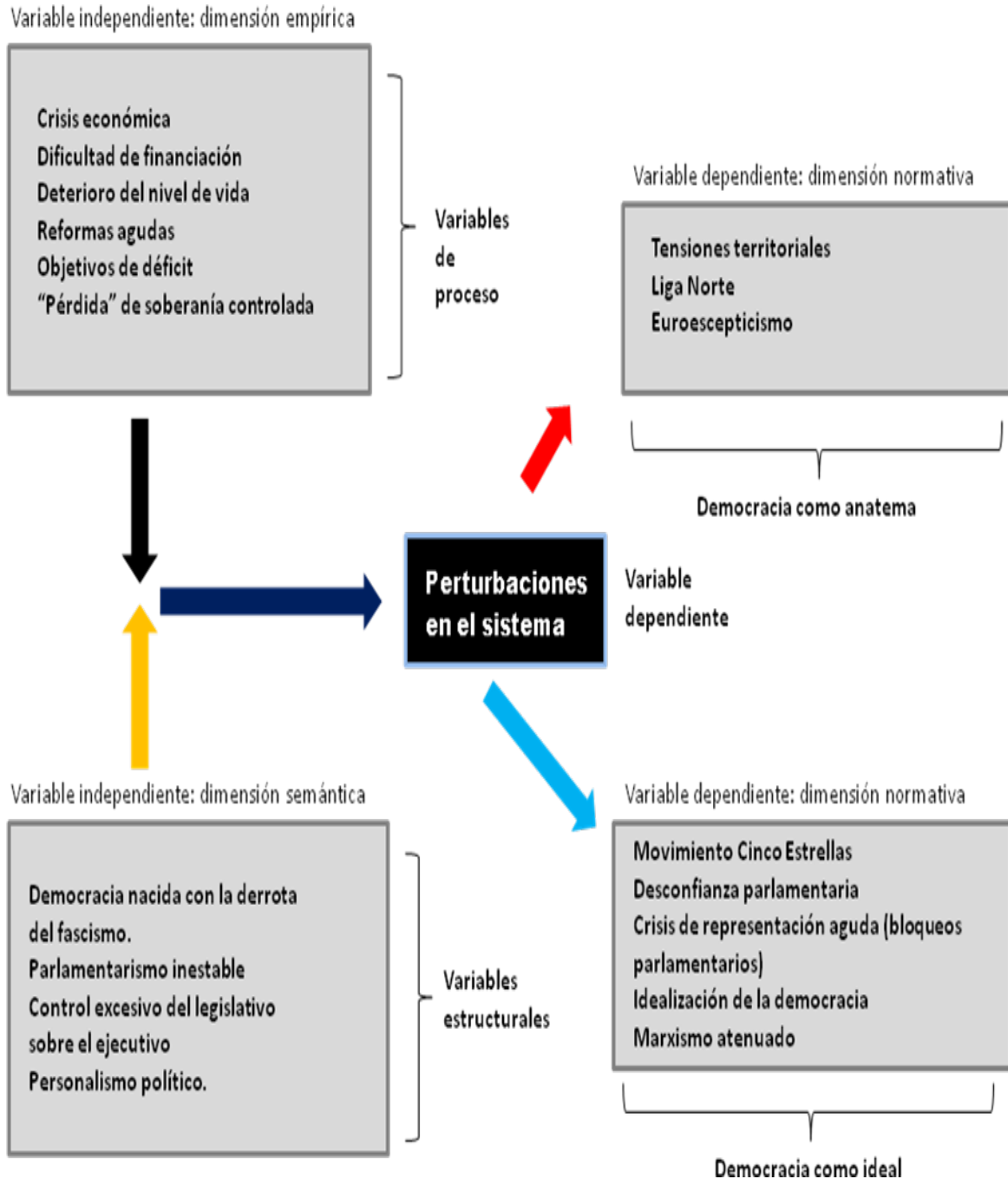
¹³⁶⁷ Cfr. *supra* Cap. IV, IV, 3, a, iv, pp. 344-354.

¹³⁶⁸ Esto quiere decir que la ciudadanía portuguesa es fiel al bipartidismo y bastante infiel a los dos partidos centrales creándose un turnismo democrático de gobiernos sólidos y estables. Cfr. R. GUNTHER, “La democracia portuguesa en perspectiva comparada”, *Op. cit.*, pp. 24 y 26.

¹³⁶⁹ Cfr. J. MARTÍN, “El escándalo congela las expectativas electorales del PSP”, *Diario El País*, 23 de noviembre de 2014, p. 4.

¹³⁷⁰ Cfr. “Temen que el encarcelamiento de Sócrates promueva el populismo en Portugal”, *El Universal (Caracas)*, 25 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.eluniversal.com/internacional/141125/temen-que-encarcelamiento-de-socrates-promueva-el-populismo-en-portuga>, [con acceso el 8 de enero de 2015].

2. Italia. La experiencia parlamentaria de los indignados en un país con una cultura política singular.



Esquema IV.V. 2. Fuente: elaboración propia.

a) Variables procesuales: La crisis económica afecta a uno de los países “fuertes” del Sur

Aunque la crisis económica mundial ha afectado de forma un poco menos dramática a Italia en apariencia¹³⁷¹, no podemos olvidar este país por su enorme interés a la hora de estudiar las corrientes ideológicas emanadas a consecuencia de este periodo de incertidumbre europea.

Para empezar, la crisis económica en Italia puso en peligro a toda la eurozona debido al cataclismo que hubiese supuesto poner a este país bajo la tutela del Fondo Monetario Internacional, como pidieron algunos países y el presidente Barak Obama¹³⁷². Pero a Italia (y a Europa) la ha salvado el “retraso” en los métodos de financiación con respecto a los países de su entorno europeo. Este “retraso” como elemento de

La crisis golpea a un país con una excesiva sensibilidad ante fenómenos políticos internos y externos, aunque el impacto ha sido menor que en España Portugal y Grecia.

progreso, como lo calificaron algunos economistas, era el resultado de los celos del Banco de Italia hacia un modelo de financiación fuertemente basado en el apalancamiento, lo que ha evitado la catástrofe italiana y europea¹³⁷³. En este contexto, las noticias de la crisis política en Italia demuestra la alta sensibilidad de este país hacia las tensiones económico-políticas¹³⁷⁴. Esta sensibilidad ha propiciado que la crisis haya agravado los problemas estructurales de la economía italiana, en especial el diferencial de riqueza del Norte con respecto al Sur y los problemas laborales derivados de las corrientes migratorias en este

¹³⁷¹ Italia no tuvo en los momentos álgidos de la crisis un colapso bancario gracias a la reestructuración de la industria financiera, la tradición de los controles del Banco de Italia y la prudencia de los intermediarios, unido todo esto a una menor deuda privada que los demás países afectados por la crisis. Cfr. C. D'IPPOLITI y A. RONCAGLIA, “L'Italia, una crisi nella crisi”, *Moneta e Credito*, núm. 255, vol. 64, 2011, p. 211.

¹³⁷² Cfr. “Duro Barroso revela que Italia estuvo muy cerca de ser rescatada”, *LaInformación.com*, 9 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: http://noticias.lainformacion.com/mundo/duro-barroso-revela-que-italia-estuvo-a-punto-de-ser-rescatada_ccDyezTS8HEXja06n92396/, [con acceso el 16 de enero de 2015].

¹³⁷³ Cfr. C. D'IPPOLITI y A. RONCAGLIA, “L'Italia, una crisi nella crisi”, *Loc. cit.*, p. 212.

¹³⁷⁴ Entendiendo esa sensibilidad como una ruptura de la rutina política de la ciudadanía italiana, acostumbrada a la inestabilidad política y sintiendo esta crisis como algo que va mucho más allá de lo que pueden soportar las instituciones democráticas de Italia. Cfr. F. MAGGI, “La nueva crisis política en Italia. Factores políticos y económicos de una crisis de legitimidad”, en *Cuadernos de Pensamiento Político*, Julio/septiembre de 2012, pp. 75 y ss. Disponible desde Internet en: http://www.fundacionfaes.org/file_upload/publication/pdf/201304232236131a-nueva-crisis-politica-en-italia-factores-politicos-y-economicos-de-una-crisis-de-legitimidad.pdf, [con acceso el 17 de septiembre de 2013].

sentido¹³⁷⁵. La crisis ha afectado al empleo en Italia de una forma mucho menos dramática que en España, pero, al igual que en nuestro país, el colectivo más afectado ha sido el de los jóvenes¹³⁷⁶.

En una perspectiva comparativa, la situación económica italiana era mejor que la española en la cresta de la crisis¹³⁷⁷, pero antes de la irrupción en España del populismo la situación política de Italia era peor que la española, por lo cual, se esperaba una inversión de esta situación en el plano económico, pues, la estabilidad política es fundamental para la prosperidad económica¹³⁷⁸. Que la estabilidad política es fundamental para la seguridad económica es una obviedad. Así lo debía reconocer el controvertido primer ministro Silvio Berlusconi, el cual, finalizaba su aventura en el poder dando la bienvenida a la Ley de Estabilidad Financiera, justo antes de cumplir su condena en los servicios sociales¹³⁷⁹. Se deduce entonces que a las condiciones económicas generadas por la crisis y la desconfianza en el futuro de los italianos hay que añadirle un clima político inestable que, ya antes del estallido de la crisis, lastraba la credibilidad de la clase política con sus continuos escándalos¹³⁸⁰, algo que propicia la desconfianza en la clase política, en la democracia parlamentaria y que forzosamente alienta la aparición de partidos populistas.

¹³⁷⁵ Cfr. P. SYLOS LABINI, “Sviluppo economico e classi sociali in Italia”, *Moneta e Credito*, núm. 265, vol. 67, 2014, p. 120.

¹³⁷⁶ La tasa de desempleo en Italia a noviembre de 2014 se situaba en el 13,4%, con una tasa de desempleo juvenil del 43,9%. Teniendo en cuenta la fluctuación de los datos se puede estimar que el desempleo en Italia es de unos 10 puntos porcentuales menor que en España. Cfr. INSTITUTO NAZIONALE di STATISTICA, *Occupati e disoccupati*, ISTAT, enero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.istat.it/it/archivio/144194>, [con acceso el 24 de enero de 2015]; R. SCHIATTARELLA, “L’impatto dell’“onda lunga” della crisi”, *Economia Italiana*, núm. 1, 2010, p. 96.

¹³⁷⁷ Aunque los datos económicos italianos eran mejores que los españoles en 2015 Italia adolece de algunas cifras inquietantes, como su deuda pública, que ya sobrepasa los 2 billones de euros, el 136% del PIB, acompañado de datos alarmantes de descenso del consumo. Cfr. BANCO DE SANTANDER, *Italia: política y economía*, disponible desde Internet en: <https://es.santandertrade.com/analizar-mercados/italia/politica-y-economia>, [con acceso el 24 de febrero de 2015].

¹³⁷⁸ Cfr. M. NAÍN, ¿Quién está peor, Italia o España?, *Diario El País*, 9 de junio de 2012, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/09/actualidad/1339267549_180015.html, [con acceso el 16 de enero de 2015].

¹³⁷⁹ Cfr. A. POLITO, “Il falò della servitù”, *Corriere della Sera*, 27 de septiembre de 2013, disponible desde Internet desde: http://www.corriere.it/editoriali/13_settembre_27/falo-della-servitu-polito_59a34cd6-2733-11e3-94f0-92fd020945d8.shtml, [con acceso el 16 de enero de 2015].

¹³⁸⁰ Cfr. “Berlusconi vive la resaca mediática de sus escándalos”, *ElComercio.com*, 11 de Octubre de 2009, disponible desde Internet en: <http://www.elcomercio.com/actualidad/berlusconi-vive-resaca-mediatica-escandalos.html>, [con acceso el 19 de enero de 2015].

b) Variables estructurales: la política italiana arrastra condicionantes sociales y políticos que fomentan la controversia política. La política italiana cuenta con una larga tradición de populismo

Para presentar un esbozo de lo que fue la entrada de Italia en la democracia moderna y sentar así las bases de su fortaleza democrática es de máxima utilidad comparar este proceso con el de Alemania, pues, aunque son dos países totalmente distintos, no se puede obviar que juntos han compuesto el grueso del Eje totalitario de la Segunda Guerra Mundial representando cada uno lo más oscuro de la vida

Aunque la democracia italiana es recia y subyace en ella el temor al pasado fascista, su tradicional inestabilidad y sus particularidades pintorescas favorecen la emergencia del populismo y el euroescepticismo

política antidemocrática. La complejidad y la profundidad de la tragedia alemana no tienen comparación con el proceso de ruptura del fascismo italiano¹³⁸¹, pero resulta muy práctico observar en qué estado de anhelo democrático está cada pueblo a la hora de entrar en los regímenes de posguerra.

El pueblo alemán luchó hasta el último hombre y el último cartucho contra los enemigos que lo acorralaban¹³⁸². En la última gran batalla, en Berlín, ya sea por patriotismo o por temor a los rusos, soldados, niños, mujeres y ancianos combatieron duramente casa por casa contra los invasores¹³⁸³. En Alemania no existían los partisanos, incluso los comunistas, los cuales recibieron con alegría al Ejército Rojo, fueron reprendidos e investigados por el Ejército Rojo por no combatir al régimen nazi¹³⁸⁴. Adolf Hitler se quitó la vida en su bunker los últimos

¹³⁸¹ La destrucción en Italia no puede compararse con la de Alemania. Infraestructuras y ciudades como Berlín, Leipzig, Hamburgo, Colonia, entre otras muchas, fueron literalmente arrasadas por los bombardeos aliados. El caso más triste fue el de Dresde, los soldados que volvían al frente después de contemplar la ciudad eran reacios a contar lo que habían visto. Cfr. A. BEEVOR, *Berlín, la caída. 1945*, Barcelona, Planeta DeAgostini, 2006, p. 341.

¹³⁸² Fueron los aliados los que acabaron con el régimen y los que instauraron la democracia, no el pueblo alemán. Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, p. 93. Esto obedece a la extrema complejidad de armonizar la idiosincrasia política propia y las corrientes internacionales. Cfr. R. DAHL, *La poliarquía, participación y oposición*, 2ª ed., Madrid, Tecnos, 2002, pp. 171 y ss.

¹³⁸³ Los milicianos de la Volkssturm, algunos, veteranos de la Gran Guerra, y los adolescentes de las juventudes Hitlerianas se unieron en el combate con los soldados regulares y las Waffen SS. Los soldados rusos llamaban a estas compañías “los totales”, como resultado de una última y desesperada movilización total, y los oficiales de la Wehrmacht los denominaban “potaje”, porque “eran una mezcla de carne rancia y verduras frescas”. Cfr. A. BEEVOR, *Berlín, la caída*, p. 341.

¹³⁸⁴ Cfr. A. BEEVOR, *Berlín, la caída*, p. 48.

días de la gran batalla de Berlín¹³⁸⁵. Se especula con varios factores para explicar la causa de su suicidio. Uno de los más claros es el temor de ser capturado por los rusos y ser exhibido como una alimaña, pero el factor más importante y el que más interesa resaltar aquí fue el impacto que tuvo sobre él y Eva Braun el informe que le fue remitido describiendo la trágica muerte de Mussolini y su amante, Clara Petacci¹³⁸⁶. Hitler se suicida, pero Mussolini y su amante son ejecutados por los partisanos.

Las debilidades estructurales de la democracia italiana muestran un ejemplo paradigmático a la hora de analizar el peligro de unas instituciones débiles y una tradición constitucional nada rígida y muy maleable por corrientes coyunturales. De este modo, esa debilidad estructural permitió suavemente y sin resistencia el proceso de disolución del Estatuto Albertino fulminando, sin un formal golpe de estado, a la democracia y a los derechos fundamentales¹³⁸⁷. El resultado fue de sobra conocido: el periodo fascista de Mussolini y la guerra. Para deshacerse del fascismo los italianos también lucharon hasta el final, pero esta vez contra las tropas de Kesselring y las últimas bolsas de resistencia alemana¹³⁸⁸. Los italianos no tuvieron miedo a los americanos, al contrario, la liberación de Roma fue una fiesta. Los soldados americanos e ingleses entraban encaramados en sus carros de combate y eran aclamados como héroes; la democracia entraba triunfal en Italia¹³⁸⁹. El rey Víctor Manuel III, el cual no tenía demasiado aprecio por las instituciones democráticas parlamentarias, debió abdicar por presiones de los aliados y del Comité de Liberación

¹³⁸⁵ La inminente noticia de la intención del suicidio de Hitler provocó una alocada carrera para la sucesión del poder. Todavía reinaba la sensación de una nueva articulación de un régimen totalitario entre el gobierno alemán, no se percibía la génesis de un cambio claro hacia la democracia. Cfr. G. SIMONS, *La Segunda Guerra Mundial, victoria en Europa*, vol. II, Barcelona, Times Life Folio, pp. 140 y 141.

¹³⁸⁶ Cfr. SIMONS, *ibidem*, p. 141 y A. PETACCO, *Crónica militar y política de la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, SARPE, 1978, vol. VIII, pp. 240 y ss.

¹³⁸⁷ En la Italia anterior al fascismo el legislador ordinario podía modificar fácilmente la Constitución. Los principios y derechos establecidos en las cartas constitucionales operaban como límites y vínculos exclusivamente políticos, carentes de fuerza jurídica capaz de vincular a la legislación. Cfr. L. FERRAJOLI, *Poderes salvajes: la crisis de la democracia constitucional*, Madrid, Editorial Trotta, 2011, p. 31.

¹³⁸⁸ Albert Kesselring fue designado comandante en jefe de las tropas alemanas en Italia con la misión de contener el avance aliado. No sólo fue famoso por sus éxitos militares en Anzio y Monte Cassino, en donde casi obligó a retroceder a los angloamericanos al mar, sino por su triste política criminal de represalias sobre los civiles italianos. Quizás, estos crímenes contra la población aumentarían el hastío de los italianos por el fascismo. Cfr. A. PETACCO, *Crónica militar*, vol. VII, pp. 230 y ss.

¹³⁸⁹ Roma fue liberada el 4 de junio de 1.944. A título de curiosidad, Klaus Mann, un alemán anti nazi enrolado con los americanos, escribía en su diario: “¡Qué acogida, la gente parecía enloquecida! Júbilo, música, vivas, flores abrazos, lágrimas de emoción... Tal homenaje triunfal no suele tributarse a los vencedores, sino a los libertadores”. Cfr. A. PETACCO, *Crónica militar*, vol. V, pp. 1.553.

Nacional; su hijo, Humberto de Saboya vio cómo Italia se preparaba para una nueva época democrática en completa ruptura con su pasado, en donde la monarquía no tenía sitio¹³⁹⁰. Incluso, después de la derrota de los últimos fascistas en Italia, se produjo una amnistía generalizada a propuesta del líder comunista Palmiro Togliatti, flamante ministro de justicia. Aunque las mayores figuras del fascismo de la RSI estaban ya muertos, esta amnistía supuso una especie de pacto reconciliatorio para afrontar un inminente democracia sin rencores, como debe ser en todo inicio de régimen basado en la paz¹³⁹¹. El pueblo alemán aceptó la derrota por resignación, el italiano por hastío. “*Pocas cosas revelan más sobre los dirigentes políticos y sus sistemas de gobierno que el modo en que se vienen abajo*”¹³⁹². Eso puede dar una idea de las condiciones de “ingreso” en el club de las democracias modernas de los dos países estandartes del fascismo y el nacionalsocialismo. Alemania lo hizo con país destruido, ocupado por las tropas extranjeras, dividido, con la resaca del holocausto y con las glorias del pensamiento reclusas en sus bosques¹³⁹³. Italia comenzó su despegue mirando hacia una Europa democrática naciente. Alemania apilaba los escombros perfectamente alineados, con celo germánico, presagiando lo que sería el motor de Europa¹³⁹⁴.

La entrada de Italia en la democracia posbélica¹³⁹⁵ después de derrotar al fascismo hace que pueda clasificarse a este país en sintonía con Portugal y España, aunque Italia se librara de la

¹³⁹⁰ Cfr. A. PETACCO, *Crónica militar*, vol. V, pp. 1.556 y ss.

¹³⁹¹ Esta amnistía suscitó un fuerte polémica internacional al declararse paralelamente al proceso de Nuremberg. Togliatti fue acusado de oportunista y de querer tapar los desmanes de la resistencia. Cfr. A. PETACCO, *Crónica militar*, vol. V, p. 204.

¹³⁹² Cfr. A. BEEVOR, *Berlín, la caída*, p. 7.

¹³⁹³ Algunos intelectuales alemanes de gran calibre tuvieron que defenderse en la posguerra, o incluso en la actualidad, de su simpatía o pertenencia al régimen nazi. Algunos casos significativos son los de los juristas Carl Schmitt y Ernst Forsthoff. Cfr. F. SOSA WAGNER, *Carl Schmitt y Ernst Forsthoff: coincidencias y confidencias*, Madrid, Marcial Pons, 2008, pp. 41 y ss. El caso de Heidegger es mucho más complejo e interesante para analizar. Cfr. H. G. GADAMER, *Hermenéutica de la Modernidad. Conversaciones con Silvio Vietta*. Madrid, Trotta, 2004, pp. 39 y ss. Un ejemplo actual de esta problemática puede representarlo el reciente acoso mediático a Günter Grass al serle concedido el premio Nobel de literatura y haberse revelado en la prensa su pertenencia a las Waffen SS a los dieciséis años de edad (algo que Günter Grass, curiosamente, nunca ha ocultado). Cfr. G. GRASS, *Pelando la cebolla*, 3ª ed., Madrid, Alfaguara, 2007, pp. 72 y ss.

¹³⁹⁴ El pueblo alemán, incluso contando con ayuda internacional, mostró su disciplina y su capacidad de superación de forma admirable a la hora de reconstruir el tejido civil destruido por la guerra. Para contemplar un magnífico testimonio gráfico de la odisea alemana puede recurrir el lector a obras fotográficas como las de Tony Vaccaro. Cfr. T. VACCARO, *Entering Germany*, Colonia, Taschen, 2001.

¹³⁹⁵ Los primeros atisbos de democracia empezaron con el sufragio universal de 1913, aunque este era masculino. No sería hasta el 2 y el 3 de junio de 1946 cuando las mujeres pudieron votar por primera vez (Asamblea constituyente). Cfr. M. A. DE AZÚA, “El sistema político de Italia”, en: P. CHÁVARRI, I. DELGADO y P. OÑATE (Coords.), *Sistemas de organización política contemporánea*, Madrid, UNED, 2002, pp. 215 y 217.

dictadura. En 1948 se ratificó la Constitución después de arduas negociaciones de fuerzas políticas muy distintas, aunque al final fue aprobada con el consenso de 453 votos contra 62 contrarios, lo que vino a demostrar que la sociedad italiana anhelaba recuperar los derechos civiles arrebatados con el fascismo y construir un nuevo régimen de libertad¹³⁹⁶. Como en España y Portugal, lo antedicho sirve para explicar por qué los esquemas de flujo ideológicos de estos países del Sur se inclinan por la idealización democrática antes de anatemizar a la democracia con formaciones de extrema derecha. La aversión al fascismo de derechas era común en los constituyentes. Según Maurizio Viroli:

*“Los constituyentes de 1946 eran distintos política e ideológicamente, pero tenían en sus espaldas una experiencia común de sufrimiento y de humillación vivida primero bajo el fascismo y después durante la guerra. La experiencia trágica que les unía era para ellos una motivación muy importante para buscar juntos un equilibrio institucional que les ofreciera las mejores garantías para impedir que Italia viviera de nuevo esas tragedias”*¹³⁹⁷.

La democracia italiana se desarrolló bajo algunas peculiaridades, como el *exceso de parlamentarismo* debido a un control férreo del ejecutivo precisamente por el miedo a los fantasmas del pasado, el fascismo, control que producía inestabilidad y cambios vertiginosos de gobierno¹³⁹⁸. De esta manera se va fraguando una “democracia de partidos” en la que los grupos políticos alcanzan altas cotas de poder e instrumentalizan “todo” en la sociedad italiana¹³⁹⁹. Pero lo que caracteriza a la política italiana es el surgimiento del personalismo después del hundimiento del sistema de partidos de la Primera República¹⁴⁰⁰. Además, en este contexto, en la vida política italiana se ha recurrido a la insana práctica por parte de los partidos de poner en las listas a personajes conocidos o extravagantes para obtener votos, personajes que luego serían olvidados después de ser utilizados, lo que le ha dado a la

¹³⁹⁶ Cfr. M. A. DE AZÚA, “El sistema político de Italia”, *Op. cit.*, p. 218.

¹³⁹⁷ Cfr. M. A. de AZÚA, “El sistema político de Italia”, *Op. cit.*, p. 219.

¹³⁹⁸ Cfr. J. TUSELL GÓMEZ, “Italia. Cambio de república ¿Cambio de democracia?”, *Cuenta y Razón*, núm. 87, 1994, p. 49; M. A. DE AZÚA, “El sistema político de Italia”, *Op. cit.*, pp. 222-225.

¹³⁹⁹ Cfr. J. TUSELL GÓMEZ, “Italia. Cambio de república”, p. 54.

¹⁴⁰⁰ Cfr. J. del PALACIO, “Renzi impone el personalismo”, *Diario El País*, 19 de mayo de 2014, p. 29.

democracia italiana la particularidad de acostumbrar a la ciudadanía a aceptar en las instituciones a individuos discutibles en su cualificación política o su honorabilidad¹⁴⁰¹. En Portugal o en España sería muy difícil presenciar en sus instituciones fenómenos como el de Berlusconi.

Los fallos en la rigidez en las variables estructurales en la cuestión italiana son, naturalmente, multifactoriales. Uno de esos factores que explican la particularidad italiana es la proyección de la ideología, los mensajes y las políticas del poder en los medios de comunicación, herramienta clave para el mantenimiento en la cúpula de Berlusconi¹⁴⁰². Italia ha estado manipulada, monopolizada por una televisión controlada por diferentes partidos¹⁴⁰³. Esa televisión es una plataforma ideal para que un magnate como Berlusconi, al cual sólo le interesan los beneficios económicos y desprecia los intereses cívicos y culturales, ofrezca la “democrática” programación *basura* manipulada¹⁴⁰⁴ y resalte las bondades de su estabilidad política¹⁴⁰⁵. Pero en Italia, esa Italia que forma parte de las grandes democracias modernas europeas, siguen existiendo, según Fabrizia Maggi, tres elementos tóxicos que no han podido digerirse bien después de alcanzar la democracia: En primer lugar, un ambiente de conflicto político exasperado y desmedido, en muchos casos basado en el odio político, social e incluso personal, derivado de la falta de un proceso de pacificación nacional tras los dos sucesos más trascendentes del siglo pasado, es decir, el fin de la Segunda Guerra Mundial y la caída del Muro de Berlín; en segundo lugar la incapacidad de llevar a cabo reformas institucionales y estructurales esenciales para el equilibrio político, económico y social de un país, sustancialmente debido a un tejido social fuertemente corporativo, muy poderoso y con mucha influencia en la política y, al mismo tiempo, la falta de coraje político a la hora de desafiar los intereses particulares y hacer prevalecer el interés general; en último lugar la falta de un proyecto de reformas que delineen el futuro de Italia y un diseño que defina su

¹⁴⁰¹ En las instituciones democráticas italianas ha habido de todo. El caso más controvertido fue la elección como parlamentaria de una actriz pornográfica. Cfr. J. TUSELL GÓMEZ, “Italia. Cambio de república”, p. 55.

¹⁴⁰² Cfr. J. G. SARTORI, *Homo Videns...*, p. 80.

¹⁴⁰³ Cfr. J. G. SARTORI, *Homo Videns...*, p. 144.

¹⁴⁰⁴ Cfr. J. G. SARTORI, *Homo Videns*, p. 144. Italia se ha precipitado hasta el septuagésimo tercer puesto de la clasificación de Freedom House sobre los niveles de libertad de prensa. Cfr. L. FERRAJOLI, *Poderes salvajes: la crisis de la democracia constitucional*, Madrid, Editorial Trotta, 2011, p. 44.

¹⁴⁰⁵ La estabilidad política ha sido el caballo de batalla del *Cavaliere* y uno de los motivos capitales de adquisición de la confianza de su electorado. Cfr. F. MAGGI, “La nueva crisis política en Italia, pp. 75 y ss.

identidad política y la de sus partidos, así como una hoja de ruta basada sobre una reflexión nacional de gran alcance¹⁴⁰⁶.

c) Resultante: los indignados llegan al Parlamento y dificultan el desarrollo de la democracia italiana. La crisis intensifica la fractura entre el Norte y el Sur reforzando el nacionalismo

La resultante de la crisis económica sobre las tendencias ideológicas de los italianos se configuran, como ya hemos visto, sobre dos vectores distintos en una situación parecida a España: por un lado con el nacimiento del partido populista de Beppe Grillo, Cinco Estrellas, y el reforzamiento electoral de los separatistas de la Liga Norte.

i) El caso del partido Cinco Estrellas: el auge de un partido populista en pos de la idealización de la democracia que pretende sustituir a otro populismo, el de Berlusconi

En Italia el hastío democrático por los escándalos de la clase política es anterior a la crisis económica, como hemos visto al analizar las particularidades de la clase dirigente en el epígrafe anterior. Esto puede explicar por qué en Italia se ha producido antes y con más fuerza que en España un movimiento político antiparlamentario e idealizador de la democracia¹⁴⁰⁷.

En España, antes que Podemos, el movimiento “Democracia Real Ya (DRY)”, se planteó el salto a las instituciones parlamentarias adoptando, como complemento, el sistema *Unicavox*, precedente del *Agora Voting* de la democracia directa actual española, todo esto concretizado programáticamente a partir del ejemplo del partido de Beppe Grillo¹⁴⁰⁸. El caso italiano puede iluminar al populismo español. En Italia, el mismo Grillo elimina desde su blog, a modo de ejecución política pública virtual, a todo aquel que muestre disidencia; en el caso de Podemos, el disidente o el supuesto

Nace un populismo particular, personalista, fuertemente antiparlamentario y euroescéptico, idealizador de la democracia a través de la simplificación de la realidad y la exposición mediática de postulados difusos.

¹⁴⁰⁶ Cfr. F. MAGGI, La nueva crisis política en Italia, pp. 76 y 77.

¹⁴⁰⁷ El Movimiento Cinco Estrellas entró con fuerza en el Parlamento Italiano contando con el 25,5% de los votos y 108 diputados en la Cámara baja y 23,8% y 54 escaños en el senado. Italia ya sabe lo que es contar con un parlamento lleno de “*indignatis*”. Cfr. ELEZIONI POLITICHE, *La Repubblica.it*, disponible desde Internet en: http://www.repubblica.it/static/speciale/2013/elezioni/camera/riepilogo_nazionale.html, [con acceso el 23 de enero de 2015].

¹⁴⁰⁸ P. ORTEGA DOLZ, “Se busca Beppe Grillo español”, *Diario El País*, 26 de mayo de 2013, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2013/05/25/actualidad/1369496053_171788.html, [con acceso el 23 de enero de 2015].

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

diputado que no cumpla con el mandato imperativo podría ser revocado con el 25% de los votos de los internautas¹⁴⁰⁹. Se materializa en estos dos populismos una de sus tendencias maoístas, la del precepto de la crítica y la autocrítica:

“Que señala que los errores deben ser denunciados con firmeza y quienes los han cometido han de reconocerlos sin reservas. “Atreverse a pensar, atreverse a criticar” era una consigna lanzada por una parte del Partido y de los órganos gubernamentales chinos para que las masas pusieran en la picota a sus enemigos, y que en la práctica era un método eficaz y terrible para descalificar, humillar y privar de poder a los adversarios”¹⁴¹⁰.

En este sentido el partido de Grillo le ha llevado bastante ventaja a Podemos¹⁴¹¹. Esta circunstancia de mayor fortaleza, experiencia y éxito del populismo italiano se pone de manifiesto a pesar de que en España el dato de desempleo es muy superior que el de Italia¹⁴¹². El movimiento Cinco Estrellas Italiano, como ya se ha visto en el epígrafe en el que se han analizado las tendencias políticas que están fuera de la realidad¹⁴¹³, es una formación política con una tendencia *perfeccionista* de la democracia, al igual que Podemos¹⁴¹⁴. Ya en sus primeras líneas de su Programa el Movimiento Cinco Estrellas, en su primer bloque (en su primera estrella) titulado, Estado y ciudadanía, denuncia un estado burocrático demasiado caro, el incumplimiento de la Constitución y el secuestro de la soberanía popular por los partidos¹⁴¹⁵.

¹⁴⁰⁹ Cfr. *supra* Cap. IV, IV, 3, a, ii, pp. 330-336.

¹⁴¹⁰ Cfr. J. CUCÓ GINER, “Recuperando una memoria en la penumbra. El movimiento comunista y las transformaciones de la extrema izquierda española”, *Historia y política*, núm. 20, 2008, p. 80.

¹⁴¹¹ La senadora del Movimiento Cinco Estrellas, Adele Gambaro declaró que los malísimos resultados de su partido en las municipales se debían a la manera en que Grillo llevaba la formación. Fue expulsada al instante. Lo mismo pasó con el prestigioso jurista Stefano Rodotà o la periodista Milena Gabanelli. Beppe Grillo no acepta críticas. Cfr. P. ORDAZ, “La expulsión de una senadora muestra la división en el Movimiento 5 Estrellas”, *Diario El País*, 20 de junio de 2013, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/06/20/actualidad/1371756873_332666.html, [con acceso el 23 de enero de 2015].

¹⁴¹² Cfr. INSTITUTO NAZIONALE DI STATISTICA, *Occupati e disoccupati*.

¹⁴¹³ Cfr. *supra* Cap. III, IV, 3, c, pp. 141-145.

¹⁴¹⁴ Cfr. *supra* Cap. IV, IV, 3, a, pp. 312 y ss.

¹⁴¹⁵ Cfr. MOVIMENTO CINQUE STELLE, *Programma*, <https://s3-eu-west-1.amazonaws.com/materiali-bg/Programma-Movimento-5-Stelle.pdf>.

El bloque dedicado a la Información es mucho más significativo a la hora de comprender las consecuencias de la era Berlusconi. En su pequeña declamación como preámbulo a las medidas a adoptar señala que los medios de comunicación destruyen la democracia si caen en manos de unos pocos actores¹⁴¹⁶. Los intentos de acaparar el mayor espacio posible en los medios es vital para todo populismo, para toda formación partidista que necesita la propaganda mediática para sobrevivir¹⁴¹⁷, lo que lleva implícito en el recuerdo de la ciudadanía italiana el pasado del *Cavaliere*. Pero Beppe Grillo no supone una alternativa mejor que Berlusconi (puede ser incluso peor pues Berlusconi no era euroescéptico). En realidad, es un populismo el que pretende sustituir a otro populismo ante una socialdemocracia que no puede contra la antipolítica y se deshace entre la inestabilidad parlamentaria¹⁴¹⁸. Sus escandalosas apariciones en los medios y su machismo, intolerable en la mayoría de las sociedades europeas, hace del movimiento Cinco Estrellas una formación política equiparable a los racistas de la Liga Norte, lo cual, acaba radicalmente con su discurso alternativo y regeneracionista. Grillo utiliza Internet para usar la violencia política contra sus contrincantes parlamentarios con el fin de inutilizarlos traumáticamente¹⁴¹⁹. Esta circunstancia debe hacer reflexionar al militante indignado español, puesto que la clase política española y la misma sociedad española no tolerarían comportamientos como los de Grillo y algunos de sus seguidores, los cuales, en una situación análoga en nuestro país, quedarían expulsados inmediatamente del panorama político.

¹⁴¹⁶ Cfr. MOVIMIENTO CINQUE STELLE, *ibidem*.

¹⁴¹⁷ Se necesita espacio mediático para “amplificar” los argumentos, los cuales deben quedar grabados en la conciencia del oyente. Cfr. P. BRETON, *La argumentación en la comunicación*, Barcelona, Editorial UOC, 2014, p. 111.

¹⁴¹⁸ Cfr. E. MAURO, “Dos populismos atenazan a Italia. El director del diario la Repubblica analiza la deriva de Italia”, *Diario el País*, 18 de mayo de 2013, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/05/18/actualidad/1368893019_419838.html, [con acceso el 23 de enero de 2015].

¹⁴¹⁹ Como relata Antonio Elorza, una de las peores actuaciones de Grillo ha sido el lamentable ataque contra la Presidenta de la Cámara, Laura Boldrini, con los peores acentos sexistas: “Grillo pregunta en su blog qué harías en un coche con ella; llueven los tweets sexuales más violentos. Y como ella protesta contra los estupradores de red, el responsable del movimiento en el Senado la tranquiliza: aunque lo fuéramos, contigo no hay peligro. Y las diputadas de izquierda, si lo son, ello se debe a su aptitud para ... Es obvio que si esto funciona es porque el machismo más zafio está muy arraigado en una parte del pueblo italiano, paralelo a la xenofobia que desde la Liga Norte invita a dar plátanos a la ministra de color. La cuestión es también cómo desde un movimiento de regeneración se ha llegado a este punto”. Cfr. A. ELORZA, “Antidemocracia en la Red. Surge la perspectiva de una democracia líquida liderada por el demagogo Grillo”, *Diario El País*, 4 de febrero de 2014, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/02/04/actualidad/1391528663_195555.html, [con acceso el 22 de enero de 2015].

Una de las diferencias entre Cinco Estrellas y Podemos es el fuerte personalismo del primero, el cual, deja bien claro quién es su fundador, ideólogo y líder¹⁴²⁰. Aunque Podemos también tiene un sesgo personalista y ha abandonado la horizontalidad radical de su génesis (15-M) volcando la imagen de sus siglas sobre todo en Pablo Iglesias, la personalidad y la fama de Grillo hace del movimiento Cinco Estrellas una plataforma más acorde con la controvertida clase política italiana.



Logotipo M5E. Fuente: www.beppegrillo.it

Según Antonio Elorza, Beppe Grillo ha montado su partido a través de una dictadura personal contando con una corte de fieles que la refuerzan¹⁴²¹. Bajo ese presupuesto, la idealización democrática es uno de los puntos fuertes de movimiento Cinco Estrellas. El Movimiento se define como una “asociación libre de ciudadanos”, pero no como un partido, aunque funcione como tal; declara que tiene la finalidad de establecer un marco democrático fuera de la competición partidista y de prescindir de los representantes políticos y órganos de representación (parlamento)¹⁴²². El movimiento de Beppe Grillo también considera a los demás partidos como “casta” y a los parlamentarios como privilegiados del sistema configurándose todo aquel profesional de la política como parte del *establishment* corrompido si no pertenece a su forma de pensar la política. En este sentido las soflamas apocalípticas

¹⁴²⁰ Así lo deja claro el artículo 1º de sus estatutos: “El “Movimiento 5 Estrellas” es una “asociación”. Es una plataforma y un vehículo para la discusión y la consulta que se origina y encuentra su epicentro en el blog www.beppegrillo.it. La “oficina” del “Movimiento 5 Estrellas” coincide con el www.beppegrillo.it, su dirección web. Los contactos con el Movimiento están asegurados exclusivamente por correo electrónico en MoVimento5stelle@beppegrillo.it”, o todavía más claro el artículo 3º: “El nombre del Movimiento 5 Estrellas se combina con una marca registrada a nombre de Beppe Grillo, el único propietario de los derechos de uso de la misma”. Cfr. MOVIMENTO CINQUE STELLE, *Non Statuto, Regolamento*, arts. 1º y 3º, p. 3, disponible desde Internet en: <https://s3-eu-west-1.amazonaws.com/materiali-bg/Regolamento-Movimento-5-Stelle.pdf>, [con acceso el 20 de enero de 2015].

¹⁴²¹ Cfr. A, ELORZA, “La desesperación”, *Diario El País*, 2 de mayo de 2.013, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2013/05/02/actualidad/1367515043_354162.html, [con acceso el 23 de enero de 2015].

¹⁴²² Cfr. MOVIMENTO CINQUE STELLE, *Non Statuto, Regolamento*, art. 4º, p. 3.

contra la democracia representativa han sido continuas¹⁴²³. Siguiendo con esta línea ideológica, el Movimiento ha rechazado subvenciones estatales y ha intentado reducir los sueldos de sus parlamentarios, al igual que Podemos, medida populista que ya ha provocado un motín en el seno del partido¹⁴²⁴. Ese no querer al parlamento por sus supuestos abusos en los sueldos de sus representantes que, según ellos, no representan, y esa necesidad de estar en el parlamento parece ser la dinámica común del populismo idealista. Al final, los grupos antisistema no tienen más remedio que pasar por la legítima dinámica de la competición parlamentaria para llegar al poder, lo que los haría sospechosos de querer romper la estabilidad democrática liberal si lo alcanzasen.

Lo que sí está asegurado es que el partido de Grillo pondría, si gobernase, en serias dificultades el proceso europeo. El euroescepticismo de Cinco Estrellas se ha centrado en la moneda única y es al proceso de unión monetaria, imprescindible para el futuro democrático de la Unión, al que ha acusado de robar la soberanía nacional de Italia, otro gran error típico de los movimientos euroescépticos nacionalistas y populistas¹⁴²⁵. Grillo acude al ensalzamiento de la democracia directa, al referéndum, para intentar hacer una consulta a los italianos sobre la salida del euro¹⁴²⁶, con el peligro que conlleva el método de referéndum o cualquier mecanismo de democracia directa bajo el influjo de las tensiones sociales en épocas de tribulaciones¹⁴²⁷. Precisamente este mecanismo (votaciones por Internet) fue el que configuró el acceso del grupo de Beppe Grillo al Parlamento Europeo con compañeros de viaje de la talla de UKIP y Alternativa por Alemania, ambos euroescépticos y bastante escorados hacia la derecha. UKIP es considerado por muchos como un partido xenófobo y ultraderechista, lo que ha ocasionado que Beppe Grillo defienda su propia deriva política

¹⁴²³ Cfr. A. ELORZA, “La desesperación”, *Loc. cit.*

¹⁴²⁴ Cfr. P. ORDAZ, “El dinero divide a los diputados de Beppe Grillo”, *Diario El País*, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/05/11/actualidad/1368289160_047507.html, [con acceso en 23 de enero de 2015].

¹⁴²⁵ Es una visión provinciana, típica de todo nacionalismo localista. Ortega ya decía que: “*La idea de Europa, y especialmente la de una economía europea unitariamente organizada, es la única figura que hallamos en nuestro horizonte capaz de convertirse en dinámico ideal. Sólo ella podría curar a nuestros pueblos de esa incongruencia desmoralizadora entre la amplitud ultranacional de sus problemas y la exigüidad provinciana de sus estados nacionales*”. Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, p. 184.

¹⁴²⁶ Cfr. B. GRILLO, “Ecco perché il referendum sull'euro è possibile”, *Parlamento 5 Stelle*, 2 de abril de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.beppegrillo.it/movimento/parlamento/2014/04/ecco-perche-il-referendum-sulleuro-e-possibile>, [con acceso el 21 de enero de 2015].

¹⁴²⁷ Cfr. *infra* Cap. V, III, 3, b, pp. 668 y ss.

declarando que Nigel Farage, el líder de UKIP, *no es racista*¹⁴²⁸. Vemos aquí cómo un movimiento de *empoderamiento* ciudadano que tiende claramente a la idealización democrática y que debería afianzarse ideológicamente en postulados de la izquierda asamblearia, que reivindica la democracia directa, se alía con grupos de extrema derecha. Es más, en su paso por el Parlamento, en vez de respaldar a la izquierda por convergencia ideológica y programática, ha hundido a Bersani y ha hecho inevitable a Berlusconi. Esta es la lógica del populismo¹⁴²⁹. Estas maniobras controvertidas no son casuales y pertenecen a las dinámicas coyunturales e imprevisibles de los movimientos populistas¹⁴³⁰.

Tampoco se puede prever el futuro de la política italiana. Que la socialdemocracia le haya ganado terreno al populismo en las elecciones europeas no significa que cualquier acontecimiento coyuntural pueda dar fuerza al Movimiento euroescéptico de Italia y ponga en dificultades al país transalpino y a la misma Unión Europea. La ciudadanía italiana ha visto como funciona una formación populista dentro de sus instituciones, se ha dado cuenta de cómo funciona una formación nacida de la indignación popular. Que los partidos convencionales hayan vencido al populismo en Portugal y en Italia no significa que ese triunfo se transforme en tendencia generalizada. En España el resultado puede ser muy distinto.

¹⁴²⁸ Cfr. “El movimiento 5 Estrellas de Grillo se alía con UKIP en el Parlamento”, *Diario Público*, 13 de junio de 2014, disponible desde Internet en: www.publico.es/internacional/movimiento-estrellas-grillo-alia-ukip.html, [con acceso el 21 de enero de 2015].

¹⁴²⁹ Cfr. A, ELORZA, “La desesperación”.

¹⁴³⁰ Tampoco hay que sorprenderse por el hecho de que Podemos, por ejemplo, reciba ayuda y financiación del régimen autocrático de Irán después de que su líder, Pablo Iglesias, escribiese bastantes líneas contra la hegemonía del “heteropatriarcado” propio del capitalismo o de incluir en el Programa del partido un artículo que garantice: “*el derecho a la seguridad y a una vida libre de violencia para las mujeres y las personas lesbianas, gays, transexuales, bisexuales e intersexuales a través de un sistema jurídico de garantías que intervenga tanto en el ámbito público como en el privado*”. Cfr. P. IGLESIAS TURRIÓN, *Maquiavelo frente a la gran pantalla. Cine y política*, Madrid, Editorial Akal, 2013, pp. 103-111; PODEMOS, *Documento ético*, p. 5, https://web-podemos.s3.amazonaws.com/wordpress/wp-content/uploads/2014/11/documento_etico_alta.pdf; *Documento final del programa colaborativo*, art. 2.11, p. 13, disponible desde Internet en: podemos.info/es/, [con acceso el 21 de mayo de 2014]; PODEMOS, *Queremos, sabemos, podemos. Un Programa para cambiar nuestro país*, 2ª ed. 2015, punto 191, pp. 124 y 125, disponible desde Internet en: <http://unpaiscontigo.es/wp-content/plugins/programa/data/programa-es.pdf>, [con acceso el 1 de febrero de 2016]

ii) El caso del nacionalismo de la Liga Norte

Si el Movimiento Cinco Estrellas fue creado por un cómico, el partido de la Liga Norte lo fue por un cantante. Esta circunstancia hace reflexionar sobre la idoneidad de los argumentos a favor de la no profesionalidad de los políticos, algo que quieren introducir de forma institucional en el panorama político español algunos miembros de Podemos, lo

Al igual que en España, la crisis reaviva el nacionalismo regionalista basado en ensoñaciones de políticos aficionados

cual es idóneo para la proliferación de los movimientos populistas y formaciones extravagantes¹⁴³¹. Pero el nacimiento de la Liga Norte tiene una faceta en común con Podemos y Cinco Estrellas. A principios de los años noventa del pasado siglo se inició un proceso de limpieza de corrupción que afectó a los partidos tradicionales¹⁴³². El proceso de sacar a la luz y limpiar la corrupción tiene dos efectos, uno positivo consistente en el saneamiento de las instituciones, y otro negativo, la proliferación de partidos populistas. Esa corrupción hizo que Umberto Bossi triunfara más vociferando zafias consignas contra la corrupción que cantando sobre los escenarios. El cantante italiano creó un nuevo neologismo: La Padania, la región próspera de Italia que engloba a una nación imaginaria. Al final, el cantante tuvo que dejar la política por haber caído en la misma corrupción que atacaba¹⁴³³. Pero la Liga Norte no cayó con él, sino que se ha hecho más fuerte con la crisis. A partir de estos tiempos difíciles la tendencia regionalista de la Liga Norte ha ido desde un

¹⁴³¹ Cfr. C. PUNZÓN, “Teresa Rodríguez, de Podemos: no queremos ser un partido político sino un referente contra los recortes”, *La Voz de Galicia*, 27 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: http://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/politica/2014/05/27/teresa-rodriguez-queremos-partido-frente-contra-recortes/0003_201405G27P6991.htm, [con acceso el 25 de enero de 2015].

¹⁴³² Fue la operación “*mani pulite*” (manos limpias), un activismo judicial que hizo saber a la opinión pública que nada, en Italia, fue proyectado, construido, administrado, sin financiamiento ilícito para los partidos, enriquecimientos personales, aumento de los costos en la provisión de bienes y servicios a la administración pública de hasta el 30%. Cfr. I. MALVINA CALCEGLIA, “La lucha contra la corrupción y el rol de la justicia. El caso del pool milanés *mani pulite* y algunas reflexiones acerca de la magistratura argentina”, *Papel Político*, núm. 2, vol. 11, 2006, p. 651.

¹⁴³³ Umberto Bossi daba sus mítines en camiseta de tirantas y su consigna o proclama era “*¡la tengo dura!*”. El legado del cantante a la posteridad con su chabacana expresión “*ce l’ha duro*” fue el término “celodurismo”, el cual fue adoptado por el periodismo y, desde hace dos años, por el diccionario para expresar esa forma “radical e intransigente” de hacer política. Celodurismo y populismo no difieren en gran cosa. Cfr. P. ORDAZ, “La Padania, una nación imaginaria”, *Diario El País*, 17 de septiembre de 2014, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/09/16/actualidad/1410893300_019857.html, [con acceso el 24 de enero de 2015].

autonomismo o federalismo asimétrico a considerar a los demás italianos como extranjeros, algo que se parece mucho al discurso del nacionalismo catalán actual¹⁴³⁴. Una circunstancia que se tensiona cada vez más y que se traduce en fracturas políticas y sociales que van más allá de las reivindicaciones separatistas y que alientan la violencia política¹⁴³⁵.

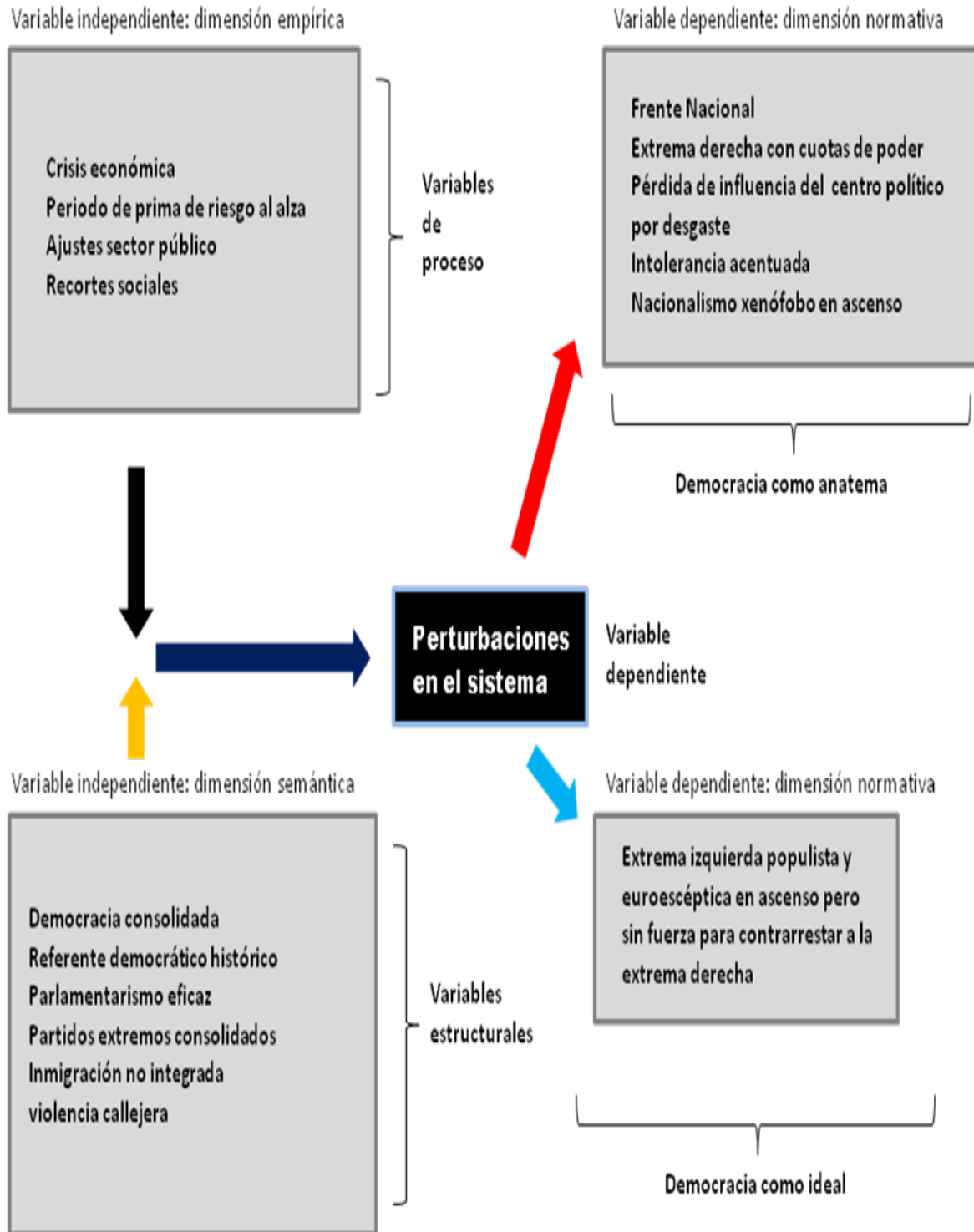
En la política italiana se puede observar con más claridad las consecuencias de la ascensión de plataformas populistas al sistema de partidos y a la arena de la competición política. No es objetivo en este estudio hacer un repaso de los episodios controvertidos y morbosos de la política, pero no se puede eludir fijar la atención en las causas que pueden provocar la llegada al poder de actores políticos que manejan tácticas de violencia política. La Liga Norte ha dado muestras de hacer uso de esa violencia en el peor de los escenarios y de la peor forma posible, utilizando un nacionalismo étnico, racista (Volkisch), en un país que se rige por la democracia y el estado de derecho¹⁴³⁶. Una democracia como la italiana tendría que adoptar mecanismos de defensa ante formaciones que tienen como objetivo dismantelar el proyecto europeo con tácticas basadas en el racismo y la violencia sexista. Esa defensa debe pasar por la transparencia administrativa y la educación en la democracia.

¹⁴³⁴ Cfr. P. ORDAZ, “La marea separatista sube en Italia”, *Diario El País*, 6 de abril de 2.014, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/04/05/actualidad/1396715191_742597.html, [con acceso el 24 de enero de 2015].

¹⁴³⁵ Cfr. “Bossi insulta: sono porci questi romani poi rincara la dose. Pd: mozione sfiducia”, *CorriereAdriatico.it*, 26 de enero de 2015, disponible en Internet en: http://corriereadriatico.it/ATTUALITA/bossi_insulta_sono_porci_questi_romani_poi_rincara_la_dose_pd_mozion_e_sfiducia/notizie/120481.shtml, [con acceso el 24 de enero de 2015].

¹⁴³⁶ Cfr. M. MOLOGNI, “Razzismo, Calderoli a proceso per gli insulti al ministro kyenge”, *Repubblica.it*, 9 de noviembre de 2013, disponible desde Internet en: http://milano.repubblica.it/cronaca/2013/11/09/news/razzismo_calderoli_a_processo_per_gli_insulti_al_ministro_kyenge-70603269/, [con acceso el 24 de enero de 2015]; “¿No hay nadie que la viole? Una consejera de la Liga Norte desata la polémica con un comentario racista contra la ministra de inmigración, Cecile Kyenge, de origen congoleño”, *El Periódico*, 14 de junio de 2013, disponible en Internet en: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/consejera-liga-norte-desata-polemica-insultar-facebook-una-ministra-origen-congoleno-2417894>, [con acceso el 24 de enero de 2015]; “La ministra italiana negra está cansada de insultos: no me los esperaba tan fuertes”, *Diario ABC*, 28 de julio de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/internacional/20130728/abci-ministra-italiana-negra-esta-201307281043.html>, [con acceso el 24 de enero de 2015].

3. Francia, la referencia de la libertad y la igualdad, afectada por la extrema derecha y el populismo bolivariano



Esquema IV.V. 3. Fuente: elaboración propia.

a) Variables procesuales: la crisis golpea uno de los grandes de Europa. La socialdemocracia francesa se desgasta ante la austeridad

Sí los “PIGS” son los países modestos del Sur, los cuales tienen un gran problema económico, algunos países fuertes del Norte, como Francia, tiene un serio problema político, más concretamente, democrático, pues esta vez en Francia no se ha producido ese levantamiento de las fuerzas democráticas contra Jean Marie Le Pen cuando éste desbancó a Lionel Jospin en la primera vuelta de las presidenciales de 2002¹⁴³⁷. Si se

La crisis económica deja en evidencia la debilidad de la economía de uno de los grandes pilares de la unión Europea. Francia, un país con una gran estructura de cobertura social debe enfrentarse a la austeridad fomentando el euroescepticismo

podiese definir con una sola palabra lo que está ocurriendo en Francia ésta sería “radicalización”. Los efectos de la crisis económica en Francia han quedado muy lejos del dramatismo de España, de Irlanda, de Portugal, de Italia o de Grecia¹⁴³⁸. Pero no cabe duda de que en Francia ha recaído buena parte del desgaste político en la socialdemocracia, sobre todo por las políticas que Hollande ha tenido que realizar en un contexto social y político difícil¹⁴³⁹, en donde la oscilación de la actividad en la zona euro no dejó despegar con claridad a la economía de la Unión y en un contexto internacional de poca demanda, tanto en Europa como en las economías emergentes, lo que han ralentizando la dinámica de crecimiento y exportaciones a nivel mundial¹⁴⁴⁰.

¹⁴³⁷ Cfr. D. HERRANZ, “El peligroso resurgir de la extrema derecha”, *Escritura Pública*, 2002, p. 50.

¹⁴³⁸ La crisis ha sorprendido a Francia en el nivel de socialización efectiva más alto de su historia y con unos resultados médicos y de salud de los más altos del mundo, aún soportando un aumento de la desigualdad muy significativo. Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, Madrid, Akal, 2010, p. 184. Además, Francia se libre del lastre del desplome del sector de la construcción. Los países que han sufrido de forma más directa los efectos de la explosión de la burbuja inmobiliaria están todavía acusando muchas dificultades para recuperarse. Cfr. D. ROUCHER, [et. Al.] *Vue d'ensemble - La reprise s'amorce en Europe*, INSEE, Institut National de la Statistique et des Études Économiques, 2014, p. 13. Disponible en Internet en: http://www.insee.fr/fr/ffc/docs_ffc/ECOFRA14_a_VE.pdf, [con acceso el 13 de agosto de 2014].

¹⁴³⁹ Cfr. J. M. BELLVER, “Gran ascenso de la extrema derecha y castigo al gobierno de Hollande”, *Diario El Mundo*, 24 de marzo de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/internacional/2014/03/23/532f3543ca47411c6a8b4573.html>, [con acceso el 12 de agosto de 2014].

¹⁴⁴⁰ En el corto plazo, después de dos años de recuperación relativamente fuerte (+ 1,9% en 2010 y 1,6% en 2011), la zona euro entró en recesión en 2012 (- 0,6%), y surge sólo en el segundo trimestre de 2013 gracias a la disminución de las tensiones financieras, la reducción de la incertidumbre y la parcial descongelación del comportamiento de compra de las empresas y los hogares. Cfr. D. ROUCHER, [et. Al.] *Vue d'ensemble - La reprise s'amorce en Europe*, p. 13.

La diferencia fundamental entre Francia y, por ejemplo, España, es la deriva nacionalista que ha tomado el país galo en unas condiciones del mercado laboral que aplicándolas a España las calificaríamos como excelentes¹⁴⁴¹. Tanto en España como en Francia la crisis de deuda soberana ha perdido nitidez. A partir de 2013 las condiciones de financiación mejoraron ostensiblemente tanto para Francia como para España e Italia¹⁴⁴². Aquí, en España, se tuvo que recurrir a un préstamo a través del Fondo Europeo de Estabilidad Financiera cifrado en cien mil millones de euros, de los cuales se han utilizado 41¹⁴⁴³. Francia, por supuesto no ha necesitado ningún tipo de rescate, el país ha resistido mejor que la media de la zona euro gracias a una economía más diversificada, un sistema bancario más sólido y un plan de estímulo masivo¹⁴⁴⁴. En España tampoco, pero ese préstamo del Fondo de Estabilidad ha servido más como un arma arrojada entre partidos que como una excusa para alimentar el euroescepticismo o para protestar ante una supuesta pérdida de soberanía ante la Unión Europea¹⁴⁴⁵. En nuestro país, incluso en muchos sectores del soberanismo más radical, aterra la idea de salir de Europa, y hasta el partido populista por excelencia en España, Podemos, ha cambiado radicalmente su discurso en torno al euro¹⁴⁴⁶. Todo lo contrario parece ocurrir para buena parte de la ciudadanía francesa que ha votado al Frente Nacional. El tema de la crisis económica, la cual ha afectado también a Francia y el hecho de tener que pagar parte de un rescate a los países en dificultades de la eurozona ha sido un buen principio para alentar el euroescepticismo y el nacionalismo. Por supuesto, en el programa del Frente Nacional se deja bien claro que si Francia sale del euro ya no tendrá que pagar los rescates de los demás

¹⁴⁴¹ El déficit público francés en 2013 se estableció en el 4.2% del PIB en unas condiciones de reducción constante. Cfr. S. LARRIEU; V. BIAUSQUE y A. ZAKHARTCHOUK, “L’économie française tourne encore au ralenti en 2013”, en: Roucher, D., [et. Al.] *Vue d’ensemble - La reprise s’amorce en Europe*, 2014, p. 37.

¹⁴⁴² Las primas de riesgo, teniendo en cuenta la volatilidad de los datos por la inestabilidad del contexto internacional, no acusan en este año el dramatismo de las subidas de los intereses de la deuda como pasó en años anteriores, estabilizándose en enero de 2015 alrededor de los 100 puntos para España y los 20 puntos de Francia, muy lejos de la carrera ascendente de 2012. Cfr. <http://www.infobolsa.es/primas-riesgo>.

¹⁴⁴³ Cfr. V. ALHENC-CELAS, “Dans la zone euro, les tensions se relâchent, mais les déséquilibres financiers persistent”, en: Roucher, D., [et. Al.] *Vue d’ensemble - La reprise s’amorce en Europe*, 2014, p. 16.

¹⁴⁴⁴ Francia ha esquivado el desastre pero aún cuenta con bastantes parámetros de riesgo. Con una deuda pública próxima al 90% del PIB, bancos expuestos a las dificultades de los países de la zona euro y cierta rigidez a la hora de la toma de decisiones políticas Francia ha tenido episodios de desconfianza con inversores extranjeros. Cfr. BANCO DE SANTANDER, *Francia: política y economía*, disponible desde Internet en: <https://es.santandertrade.com/analizar-mercados/francia/politica-y-economia>, [con acceso el 19 de febrero de 2015].

¹⁴⁴⁵ Cfr. *supra* Cap. IV, IV, 3, b, i, pp. 355 y ss.

¹⁴⁴⁶ Cfr. A. ROLDÁN MONÉS, “Syriza, Podemos y los límites de la eurozona”, *Diario El País*, 27 de diciembre de 2014, disponible desde Internet en: http://elpais.com/elpais/2014/12/26/opinion/1419615785_139585.html, [con acceso el 26 de enero de 2015].

países¹⁴⁴⁷. En una de sus estrategias nacionalistas el Frente Nacional hace un llamamiento para emprender vetos a los rescates para que el dinero se quede en Francia, además de alentar la restauración del franco o la restitución el “eje franco-alemán” como vertebración del auténtico motor de Europa¹⁴⁴⁸.

Que la economía Francesa, en función de su PIB, no termina de despegar, en contra de lo que ocurre con los demás países de la eurozona¹⁴⁴⁹, no debería significar una excusa para un nacionalismo suicida que, si pudiese sacar a Francia de la zona euro, seguro que crearía muchos más problemas para la economía francesa de los que pretende solucionar. Pero parece que las variables procesuales de la crisis en el caso de Francia encontraron el camino despejado para calar bien hondo en la población. La tasa de desempleo en Francia se ha estabilizado en 2013 en el 10,2% de la población activa, con una tasa de desempleo juvenil que alcanzó su cénit en el 2012 con el 24,5% de la población activa comprendida entre los menores de 25 años para regresar al 22,8% en el cuarto trimestre de 2013. El poder adquisitivo de las familias se ha estabilizado en 2013 después de una fuerte caída en 2012¹⁴⁵⁰. Este vaivén de datos y cifras, de ascensos y descensos en la economía de una de las naciones más ricas del mundo contrasta con la percepción de la realidad. A la crisis económica en Europa le acompaña un sentimiento pesimista muy acorde con aquel que lo posee todo y teme perderlo¹⁴⁵¹. Ese pesimismo es el reflejo de los temores de un proceso europeísta que necesita tiempo y experiencia, al que le hace falta aprender de los desesperantes resultados de los rescates impuestos a los países deudores para satisfacción de los acreedores y de la desconfianza hacia los mecanismos de supervisión, la Troika, una pseudoinstitución que ni

¹⁴⁴⁷ Cfr. FRONT NATIONAL, *Tout ce qu'il faut savoir sur la fin de l'euro*, disponible en Internet en: <http://www.frontnational.com/pdf/fin-euro.pdf>, [con acceso el 15 de agosto de 2014].

¹⁴⁴⁸ Cfr. FRONT NATIONAL, *Euro. Une fin maîtrisée pour libérer la croissance*, disponible en Internet en: <http://www.frontnational.com/le-projet-de-marine-le-pen/redressement-economique-et-social/euro/>, [con acceso el 14 de agosto de 2014].

¹⁴⁴⁹ Cfr. S. LARRIEU; V. BIAUSQUE y A. ZAKHARTCHOUK, “L'économie française tourne encore au ralenti en 2013”, *Op. cit.*, pp. 19 y ss.

¹⁴⁵⁰ Cfr. INSEE, Institut National de la Statistique et des Études Économiques, *L'économie française, édition 2014, Fiches Thématiques, Emploi*, 2014, p. 108. Disponible en Internet en : http://www.insee.fr/fr/ffc/docs_ffc/ECOFRA14_e_FT.pdf, [con acceso el 13 de agosto de 2014].

¹⁴⁵¹ Recientes estudios han concluido que la gente más feliz se encuentra en Latinoamérica, lo cual contrasta severamente con sólo un 7% de franceses que creen que el futuro será mejor que el presente. Cabe aquí hacerse la pregunta de Jordi Soler: “¿Cómo es posible que una persona que nació en El Salvador, en Centroamérica, con una multitud de carencias que la mayoría de los europeos no puede ni siquiera llegar a imaginar, pueda ser más feliz que un francés, un belga o un español?”. Cfr. J. SOLER, “La Europa infeliz”, *Diario El País*, 19 de mayo de 2014, p. 31.

siquiera figura en ningún tratado de la Unión¹⁴⁵². Quizás en Europa estos rescates y mecanismos de control de déficit acompañados con los recortes, han configurado un proceso de bloqueo a la conformación de la sociedad civil europea, una sociedad civil que no encuentra una dimensión fundamental definida por Walzer: “*un espacio de asociación humana no coaccionada*”¹⁴⁵³. Hemos articulado nuevas formas de sociabilidad descuidando la red fundamental de relaciones de la sociedad civil creando un espacio de desconfianza mutua de tintes hobbesianos¹⁴⁵⁴ que acrecienta de forma notable los efectos de las variables procesuales de la crisis, sobre todo en el nivel de confianza que hace falta para construir Europa. Pero, quizás esto sea algo natural, fruto de un proceso largo y complejo. Estos desplomes y descoordinaciones deben ser consustanciales en la construcción del gran espacio europeo.

b) Variables estructurales: Francia, una de las madres de la democracia, arrastra problemas migratorios inherentes a su pasado colonial

Todo el mundo sabe qué ha significado Francia para la libertad, para la igualdad, para la democracia. Francia, cuna de los Derechos del Hombre y del ciudadano, de la Revolución¹⁴⁵⁵ y de la Ilustración ha tenido que contemplar cómo las fuerzas militares del nazismo derrotaban a las tropas francesas expulsándolas hacia el Canal de la Mancha para luego desfilan bajo el Arco del Triunfo al ritmo del “paso de la oca”¹⁴⁵⁶. Francia no tuvo que ser rescatada económicamente del abismo, tuvo que ser rescatada militarmente, por América y el resto de la Europa libre¹⁴⁵⁷. Resulta irónico que

Junto con los problemas económicos, la inmigración histórica presenta síntomas de falta de integración, lo que origina un grave problema de nacionalismo racista y antieuropeo

¹⁴⁵² Cfr. J. ESTEFANÍA, “Una legislatura de pesadilla”, *Diario El País*, 19 de mayo de 2014, p. 24.

¹⁴⁵³ Cfr. M. WALZER, *Pensar políticamente*, Madrid, Paidós, 2010, p. 177.

¹⁴⁵⁴ Cfr. M. WALZER, *Pensar políticamente*, p. 178.

¹⁴⁵⁵ Fue fundamentalmente el influjo de Sieyès en los intelectuales franceses el que conformó un espíritu de liberación ante el poder de la nobleza y la aristocracia Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, p. 108; A. LAQUIÈZE, “La réception de Sieyès par la doctrine publiciste française du XIXème et du XXème siècles”, *Historia Constitucional*, núm. 6, 2005, pp. 234 y ss.

¹⁴⁵⁶ Antes de que las tropas alemanas desfilasen por el Arco del Triunfo ante el general Briesen, al firmar el armisticio, el grupo formado por Hitler, Goering, Ribbentrop, Keitel y Brauchitsch se detuvieron ante el monumento conmemorativo de la victoria de 1918, en donde se lee: “Aquí, el 11 de noviembre de 1918, sucumbió el criminal orgullo del imperio alemán, derrotado por los pueblos libres que él había tratado de

sea en el mes de mayo (de 2014) cuando el Frente Nacional haya conseguido su mejor resultado en unas elecciones europeas, mucho más cuando en Francia el 8 de mayo es festivo: primero se celebra en el país la derrota nazi en Europa y poco después muchísimos ciudadanos votan por un partido nazi en las elecciones europeas¹⁴⁵⁸, repitiendo éxito al pasar a la segunda vuelta de las presidenciales de 2017 y consiguiendo once millones de votos, motivo suficiente para que los franceses vuelvan a reflexionar en un 8 de mayo¹⁴⁵⁹. Todo lo anterior es sabido muy bien por Marine Le Pen, por eso, cuando su Frente Nacional apela al orgullo nacional francés, cuando saca a relucir todo su nacionalismo regional antieuropeo con su lema “sí a Francia, no a Bruselas”, tiene que ocultar su nacionalismo *Volkisch* (racista) colmado de antisemitismo y xenofobia, herencia de su padre¹⁴⁶⁰, con otra maniobra más reprochable aún: justificar su totalitarismo en nombre de la salvaguarda de los valores cristianos europeos, otra derivación de la raíz ideológica del Frente Nacional, el nacionalismo religioso¹⁴⁶¹. El Frente Nacional representa una antigua grieta en la democracia moderna francesa por la que se ha colado todo el voto descontento mayoritario¹⁴⁶². En ese intento de camuflar un nacionalismo racista con un nacionalismo religioso se oculta a duras penas la búsqueda de una justificación nacionalista “integral”, que devuelva a Francia una vieja gloria de posición de exclusividad en el mundo. Este ánimo de centralidad universal está programado en mal momento. Según Ortega, Europa siempre ha vivido en una sintonía de dos dimensiones: una de predominio nacional en una comunidad de estados y una dimensión de

esclavizar”. Cfr. A. PETACCO (Dir.), *Crónica militar y política de la Segunda Guerra Mundial*, vol. I, pp. 153 y 154.

¹⁴⁵⁷ En el fragor de una multitud que enarbolaba banderas americanas a un capitán estadounidense le pareció que “una ola física de emoción humana nos cogía y nos arrastraba al corazón de París”. Cfr. R. MILLER, *La Segunda Guerra Mundial, La liberación*, vol. XXIV, Barcelona, Times Life Folio, 1996, p. 156.

¹⁴⁵⁸ En las elecciones europeas de 2014 Le Pen se ha llevado el 26% de los votos, traducida esta proeza populista en un tercio de los escaños de la Asamblea. Cfr. M. MORA, “El Frente Nacional se convierte en la primera fuerza nacional en Francia”, *Diario El país*, 26 de mayo de 2014, p. 4.

¹⁴⁵⁹ Cfr. “Le Pen se enorgullece de los 11 millones de franceses que la han voltado”, *Eleconomista.es*, disponible desde Internet en: <http://www.eleconomista.es/flash/noticias/8341970/05/17/Le-Pen-se-enorgullece-de-los-11-millones-de-franceses-que-la-han-votado.html#>, [con acceso el 8 de mayo de 2017].

¹⁴⁶⁰ Un padre que se dedica a recordar a su hija cuál es el fundamento de su formación política. Cfr. M. MORA, “Le Pen padre hace una broma antisemita y arruina la estrategia de su hija”, *Diario El País*, 9 de junio de 2014, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/06/09/actualidad/1402326160_457763.html [con acceso el 10 de junio de 2014].

¹⁴⁶¹ Esta deleznable fórmula de nacionalismo religioso tiene su correlato en otro líder populista, Vladimir Putin, compañero de *cruzada* de Marine Le Pen. Cfr. M. MORA, “Le Pen, más cerca de Putin que de la UE”, *Diario El País*, 19 de mayo de 2014, p. 2.

¹⁴⁶² El Frente Nacional nació entre 1984 y 1986, recogiendo a un electorado difícil de categorizar y difuso entre las clases socio-laborales francesas. Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, p. 148.

predominio supranacional¹⁴⁶³. Lógicamente estamos en una era en la que, por mucho que se empeñen algunos, predomina la dimensión supranacional. Ir contra esa dimensión es ir contracorriente. Pero el problema francés no sólo se queda en una dimensión antieuropea, el nacionalismo centrípeto galo está inserto en un peligroso juego de redefinición de su identidad nacional a través de utilizar el reverso de la biopolítica: la *tanatopolítica* o el poder del Estado de eliminar una parte de la sociedad para que la otra sobreviva en una guerra racial¹⁴⁶⁴. Esta política de redefinición nacional a base de sacrificar a un chivo expiatorio es incompatible con el espíritu de la nueva Europa y sólo puede ser llevado a la práctica con una buena excusa, una crisis económica¹⁴⁶⁵.

El problema de Francia es, según Emmanuel Todd, es haber pasado de una creencia en la igualdad como vínculo y esencia nacional a la corriente, tan de moda en algunos países del Norte de Europa, de orientarse hacia una refundación identitaria asentada en la etnia, la religión o la raza. Según Todd, esto puede demostrarse por la reciente creación de un Ministerio de Inmigración, Integración e Identidad Nacional¹⁴⁶⁶. Si un país tiene problemas con la inmigración, como ocurre con Francia, lo peor que le puede ocurrir es que buena parte de su ciudadanía se decante por formaciones de extrema derecha nacionalista para estrechar un vínculo de pertenencia legítima en una estrategia protectora ante el miedo al futuro, una

¹⁴⁶³ Ortega pone como ejemplo de predominio de la dimensión supranacional épocas de esplendor como las cruzadas, la absorción del hombre gótico europeo de la escolástica, del Derecho romano, del humanismo, el Renacimiento Carolingio, etc. Pero, la más curiosa de las ejemplificaciones es la de las literaturas nacionales del siglo XVII, las cuales comportaban un elemento diferenciador nacional fundamentado en un movimiento formalmente unitario y común, europeo: el humanismo. Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, pp. 48-51. Europa es una dualidad nacional y comunitaria indisoluble.

¹⁴⁶⁴ La biopolítica puede definirse como configuran un ejercicio productivo del poder, un ejercicio del poder que no se asienta en la represión sino en el fortalecimiento de la vida de los cuerpos y poblaciones que transige. El ejemplo de la sexualidad encaja perfectamente con una definición de la biopolítica. Foucault señala que la sexualidad aparece como un dispositivo bisagra, un dispositivo que responde y opera tanto en términos disciplinarios como en términos biopolíticos. El dispositivo de la sexualidad es un dispositivo en uso por el poder que está atento a cada cuerpo: vigilancia, sanción, examen se ciernen sobre cada caso, operando un disciplinamiento corporal insidioso, represivo, permanente, atento al detalle. A su vez, la sexualidad también concierne a fenómenos globales de fecundidad, natalidad, morbilidad, higiene. La tanatopolítica sería el reverso de la biopolítica, el uso “legítimo” del poder para decidir quién muere en aras de salvar la vida de la nación. Cfr. L. E. NOSETTO, “El incidente biopolítico. Una evaluación de la biopolítica en la obra de Michel Foucault”, *Foro Interno*, núm. 12, 2012, pp. 114-116;

¹⁴⁶⁵ Cuando una sociedad siente que es incapaz de arreglar sus problemas económicos suele recurrir, como solución clásica, a una huida hacia lo irracional, y esta huida suele materializarse en casi todas las ocasiones en la búsqueda de un chivo expiatorio, ya sea éste étnico, religioso o de clase. Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, p. 201.

¹⁴⁶⁶ Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, p. 109.

actitud irracional que lleva “*al sacrificio propio para la liberación nacional*”¹⁴⁶⁷. En el esquema se puede comprobar cómo el problema de la inmigración es determinante para la inclinación ciudadana hacia dar el voto a las formaciones de extrema derecha, cosa que no ha ocurrido con España pero sí en Grecia. Lo principal en esta cuestión, tanto en España como en Francia, es que el populismo no es nunca una solución, sino un agravante. No es un problema de regeneración democrática de los partidos e instituciones, es un problema de regeneración democrática de la ciudadanía, pues las instituciones públicas no son las que votan. Es un problema de educación ciudadana y su solución no puede pasar por más violencia¹⁴⁶⁸.

Después de la Segunda Guerra Mundial, y sobre todo entre los años 1962 y 1963, se produjo un repunte importantísimo de la inmigración argelina a Francia. Los *pieds-noirs* (pies negros), tenían nacionalidad francesa, pero fueron los pioneros, por así decirlo, de la proliferación de núcleos islámicos en un país de tradición cristiana en crisis¹⁴⁶⁹. Las generaciones posteriores, los hijos de estos inmigrantes formaron un movimiento social muy específico: *los jóvenes de los suburbios*, que derivó políticamente en el *Movimiento Beur*, jóvenes de origen marroquí de nacionalidad francesa que luchaba por condiciones de vida dignas para los compatriotas de origen inmigrante¹⁴⁷⁰. En Francia se repiten fenómenos de violencia urbana desde hace más de 25 años. A finales de los años setenta muchos jóvenes de los suburbios pusieron de moda las carreras con coches robados que luego incendiaban: quemaban aquello que creían que

¹⁴⁶⁷ “*Ser miembro, un miembro seguro de su afiliación al colectivo, convertido en parte de un todo orgánico, es lo mejor que se puede ser*”. Cfr. M. WALZER, *Pensar políticamente*, p. 186.

¹⁴⁶⁸ Buena parte de la ciudadanía francesa ha votado a un partido en el que el Presidente de Honor dice lo siguiente: “*Francia está en “riesgo de hundirse” por la inmigración y por el hecho de que la población francesa esté siendo reemplazada por inmigrantes debido a la caída de la natalidad en el continente europeo y que el señor ébola puede solucionar la explosión demográfica en África en tres meses*”. Cfr. “Le Pen afirma que el señor ébola puede regular la inmigración en tres meses”, *ABC.es*, 21 de mayo de 2014, disponible en Internet desde: <http://www.abc.es/internacional/20140521/rc-afirma-senor-ebola-puede-201405211005.html>, [con acceso el 12 de agosto de 2014].

¹⁴⁶⁹ Cfr. C. CONDORCET y R. FOSSAERT, “Ciudadanía y demografía. Los inmigrados en Europa y Francia”, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, núm. 17, vol. 7, 1994, pp. 73 y 74.

¹⁴⁷⁰ *Beur* quiere decir “árabe” en el lenguaje que utilizan los jóvenes en los suburbios (el *verlan*). *Beur* se convierte en Francia en el apelativo de una nueva cultura popular y juvenil que representa a los jóvenes que habitan los suburbios. Una juventud abierta, defensora de los valores laicos y de la mezcla cultural, que quiere integrarse en la sociedad francesa. Las protestas de este movimiento empezaron con la reivindicación de la abolición de la doble pena, la condena y la posterior deportación de los jóvenes por causas delictivas, unos jóvenes desolados por el paro y la falta de oportunidades. El vocablo *Beur* pasó luego a ser un insulto, pues se acusó a los líderes del movimiento de aburguesarse tras el éxito político. Los jóvenes que no confiaron en las políticas de inserción buscaron su identidad en la religión. Cfr. C. ESEVERRI MAYER, “La revuelta urbana de los hijos de los inmigrantes en Francia”, *Migraciones Internacionales*, núm. 2, vol. 4, 2007, pp. 190 y 191.

nunca iban a poder poseer¹⁴⁷¹. Esta crisis en el espíritu igualitario francés hace que la elección de un chivo expiatorio de origen árabe en Francia sea un fenómeno de inclinación hacia la extrema derecha que ha hecho que incluso sectores de las clases más humildes del electorado francés se incline antes por el Frente Nacional que por partidos radicales de izquierda, un partido que mezcla un rechazo hacia la inmigración árabe y un desprecio por las élites dirigentes¹⁴⁷². Pero, lo más grave de esta violencia ya endémica en Francia es que tiene su génesis en un problema estructural que emana de las propias instituciones. En el 2005 se vio claramente que los jóvenes de los suburbios articulaban una violencia a la defensiva, inducida por una provocación desde el ministerio del interior, con Nicolas Sarkozy a la cabeza¹⁴⁷³, que no se conformó con insultar a los chicos de las *banlieues*, sino que puso a todas las fuerzas de seguridad del Estado disponibles para apoyar esa política de provocación y robar votos del Frente Nacional¹⁴⁷⁴. Ahora el panorama ha cambiado con el relevo en el gobierno y la crisis económica. El Frente Nacional ha recuperado los votos perdidos y ha ganado muchos más en una operación de castigo a Europa. Esto pone de relieve la gravedad del problema francés y hasta dónde puede llegar. Una situación de este tipo es impensable en España, pero muy acorde con lo que sucede en Grecia, recordando muchos parámetros de lo que ocurrió en Weimar¹⁴⁷⁵. Curiosamente, en el 2005, mientras las calles de los barrios residenciales de Francia ardían por la acción de unos jóvenes que no veían futuro en la educación y en la escuela, en España los jóvenes dejaban la escuela por un futuro muy prometedor fuera de ella.

¹⁴⁷¹ Cfr. C. ESEVERRI MAYER “La revuelta urbana de los hijos de los inmigrantes en Francia”, *Op. cit.*, p. 189.

¹⁴⁷² Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, pp. 100 y 101.

¹⁴⁷³ Desde hace poco tiempo el Ministerio del Interior en Francia ha llevado una política de inmigración que recuerda al político “pastor” de la República de Platón, el cual que tiene que velar por la ciudadanía expulsando a los que se muestren no educables y los que no encajan bien con una comunidad política que busca la homogeneidad a pesar de la inevitable multiplicidad étnica francesa e incluso europea. Cfr. R. FRÍAS URREA, “Foucault y los orígenes griegos de la biopolítica”, *Revista de Filosofía*, núm. 69, 2013, p. 126.

¹⁴⁷⁴ Según Todd, toda esta violencia está refrendada por un sistema educativo que, más que emancipar, lo que hace es reprimir, unido esto a las escasas salidas laborales y los bajos recursos que le esperan a los jóvenes de las clases más desfavorecidas. Estos ven a la escuela como un engaño. Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, pp. 111 y 112.

¹⁴⁷⁵ Cfr. *supra* Cap. IV, II, 2, a, pp. 183 y ss.

c) Resultante: el populismo francés se decanta por la extrema derecha mostrando un profundo déficit democrático estructural de la sociedad francesa. El deterioro de la socialdemocracia francesa propicia el contagio del populismo bolivariano

La socialdemocracia en Francia se ha deteriorado hasta tal punto que ha reforzado un populismo de derechas existente y ha propiciado la eclosión de un populismo de izquierdas de tintes bolivarianos, ambos sostenidos por un profundo euroescepticismo. En el caso del Frente Nacional, aunque la dinámica de la deriva hacia la extrema derecha del país galo es muy similar a la de Grecia eso no significa que ambos países, naturalmente, presenten diferencias esenciales. Que Francia no es igual que Grecia en esta crisis es una obviedad. Si la crisis se hubiese cebado con Francia como lo ha hecho con Grecia la

El resultado es que el nacionalismo racista cuenta con grandes posibilidades de alzarse con el poder poniendo en peligro a toda la ciudadanía europea. La democracia de la igualdad ha mutado hacia una democracia primitiva étnica acompañada de un populismo posmarxista que ha aprovechado la experiencia internacional para extenderse por Europa

Unión Europea hubiese caído. Evidentemente la economía francesa siempre ha estado muy por encima de la Griega¹⁴⁷⁶, pero, ¿y la cultura política, es distinta en ambos países? A través de los medios de comunicación y de las obras culturales Francia se ha mostrado al mundo como un país culto, elegante y refinado. La extrema derecha francesa no podía ser menos: no anda con estandartes, ni con cabezas rapadas; por supuesto no irrumpe en platós televisivos golpeando a los opositores comunistas o socialdemócratas. La extrema derecha francesa se hace ver con candidatos que dan conferencias de macroeconomía. Como dice Noëlie, una elegante parisina:

“La fama de xenofobia y racismo del Frente Nacional es un estigma que nos han puesto los medios ¿Ha visto por aquí a algún energúmeno? Nosotros

¹⁴⁷⁶ Algunos datos comparativos entre Grecia y Francia en el punto álgido de la crisis: PIB 2013= Grecia: 182.054 M. €, Francia: 2.113.687 M. €; PIB per cápita= Grecia: 16.500 €, Francia: 32.100€; Deuda 2.013= Grecia: 319.133 M. €, Francia: 1.949.475 M. €. Cfr. “Comparar economía países. Grecia vs Francia”. *DatosMacro.com*, disponible desde Internet en: <http://www.datosmacro.com/paises/comparar/grecia/francia>, [con acceso el 27 de enero de 2015].

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

somos católicos, tenemos una asistente portuguesa y damos dinero para obras de caridad en el tercer mundo”¹⁴⁷⁷.

Aquí se encuentra la clave del nacionalismo francés, la falta de *energúmenos* visibles, lo cual, lo hace mucho más peligroso que el nacionalismo de Amanecer Dorado¹⁴⁷⁸. Esa pulcritud estética es una maniobra para limpiar la imagen que algunas veces ofrece la raíz violenta del nacionalismo, algo que recuerda al populismo cuando se disfraza de socialdemocracia. En Francia se escuchan mensajes muy parecidos a los de España:

“El Frente nacional es más demócrata que los socialistas porque va a hacer un referéndum sobre la soberanía nacional; la formación de Marie Le Pen será el fin del bipartidismo; El Frente nacional es el único que puede movilizar el cambio verdadero”¹⁴⁷⁹.

Pero el euroescepticismo, el anhelo de recuperar una identidad nacional o una soberanía nacional que, según hemos visto en la historia nunca ha existido fuera de Europa, es un gran peligro para la democracia francesa y la democracia europea¹⁴⁸⁰. En primer lugar, si el Frente Nacional adquiere un peso específico en la vida política francesa supondría dar juego a actores políticos que no son capaces de ver lo que ya vaticinaba Ortega y que le viene muy bien a un país como Francia:

¹⁴⁷⁷ Cfr. M. MORA, “Le Pen, más cerca de Putin que de la UE”, *Diario El País*, 19 de mayo de 2014, p. 2.

¹⁴⁷⁸ Lo más extravagante de las elecciones presidenciales de 2015 en Grecia ha sido conocer cómo los simpatizantes de Amanecer Dorado escuchaban cómo su líder se felicitaba por los resultados en un discurso grabado desde la cárcel. Esto no suele ser muy normal en una democracia. Cfr. “El líder de Amanecer Dorado se felicita del resultado en las elecciones griegas... desde prisión”, *Diario ABC*, 25 de enero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/internacional/20150125/abci-amanecer-dorado-tercera-fuerza-201501252213.html>, [con acceso el 27 de enero de 2015].

¹⁴⁷⁹ Cfr. J. M. BELLVER, “Gran ascenso de la extrema derecha y castigo al gobierno de Hollande”, *Diario El Mundo*, 24 de marzo de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/internacional/2014/03/23/532f3543ca47411c6a8b4573.html>, [con acceso el 27 de enero de 2015].

¹⁴⁸⁰ Por supuesto, también para España, la cual no se libra del euroescepticismo. Para algunos ideólogos, como Pablo Iglesias Turrión, parlamentario europeo, Europa es el imperio y sus naciones son sus “*unidades administrativas subordinadas*”. Según este europarlamentario Europa mantiene su estatus hegemónico permitiendo que los inmigrantes perezcan en el mar y sus cadáveres queden insepultos, como hizo Creonte con Polinices. Cfr. P. IGLESIAS TURRIÓN, “Los muros de Tebas. La política como decisión sobre la vida o Agamben contra Agamben”, *Revista Nómadas*, nº 24, 2.009, p. 3.

*“Hace ya más de veinte años, con motivos y con precisiones muy distintos de los sempiternos desiderata utópicos e inconcretos que llevaban a soñar con la unidad estatal de Europa, gritaba yo ¡alerta! a las minorías políticas dirigentes para que se hiciesen cargo de que si no se comenzaba inmediatamente una labor enérgica desde cada uno de nuestros países, para proceder, paso a paso, con calma, y previo un análisis perspicaz y completo de los problemas positivos y negativos que ello trae consigo, a articular las naciones europeas en una unidad política supra o ultranacional (que es lo contrario de toda internacionalidad) las veríamos pasar rápidamente de vivir en forma y mandar en el mundo a arrastrarse envilecidas”*¹⁴⁸¹.

Es muy difícil imaginar cómo Francia, una nación que ha mandado en el mundo, pueda en un futuro “arrastrarse vilmente”. Pero no cabe ninguna duda que dejar que un país tan importante como Francia perturbe y deforme su ideal democrático a través de los populismos, es una irresponsabilidad por parte de Europa y de la misma Francia¹⁴⁸². El Frente Nacional presenta a la ciudadanía en su programa “un déficit democrático” en Francia protagonizado, por supuesto y recordando a los demás populismos europeos, por las demás fuerzas políticas que han gobernado¹⁴⁸³. La sociedad francesa no puede dejar que le roben la democracia a través de deformar el concepto por los cauces propagandísticos típicos del populismo. Además, ese populismo, como se puede ver en el caso de Weimar¹⁴⁸⁴, intenta siempre legitimar su discurso para convencer al electorado: necesita de legitimación, necesita hacer ver que unos pocos años de estancia en el euro, nada más que empezar, han sido un completo

¹⁴⁸¹ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, 1998, p. 55.

¹⁴⁸² Empezaría así el derrumbe del castillo de naipes europeo: “Si los movimientos neopopulistas y secesionistas logran sus objetivos si Reino Unido, España, Italia y Bélgica entran por la senda de la secesión mientras Francia opta por encerrarse en una dorada decadencia, Europa acabará alumbrando un nuevo sistema de poder pseudoimperial germano operando sobre pequeñas unidades estatales subalternas [...] En tal caso Europa dejaría de existir como poder supraestatal capaz de someter a regulación a los mercados y de mantener en vida lo ha constituido hasta hoy su razón de ser: garantizar a sus ciudadanos además de paz y democracia, un sistema público de sanidad, educación y seguridad social”. Cfr. SANTOS JULIÁ, “España era el problema, Europa la solución”, *Diario el País*, 25 de mayo de 2014, p. 37.

¹⁴⁸³ Sin olvidar, como es norma populista en estos tiempos, a la Unión Europea, chivo expiatorio supranacional de todo populismo actual. Cfr. FRONT NATIONAL, *Démocratie. La voix du peuple*, disponible en Internet en: <http://www.frontnational.com/le-projet-de-marine-le-pen/refondation-republicaine/democratie/>, [con acceso el 14 de agosto de 2014].

¹⁴⁸⁴ Cfr. *supra* Cap. IV, II, 2, c, pp. 209-217.

fracaso y, por supuesto, que la construcción del euro responde a élites financieras que anteponen sus intereses a los de las personas, algo que coincide con los programas de la extrema izquierda española¹⁴⁸⁵. Esta legitimación, en el caso del Frente Nacional, pasa por un sofisticado refinamiento: nada mejor para convencer del fracaso de la moneda única que contar en su programa con reseñas incontestables de los mejores economistas, algunos de los cuales han alcanzado el Premio Nobel¹⁴⁸⁶. Leyéndolas es muy difícil no salir convencido no sólo de la pérdida de tiempo y recursos que ha significado la moneda única sino también de la terrible inconveniencia de construir la Unión Europea, de que la única salida de la incertidumbre es enrocarse en el antiguo equilibrio nacionalista europeo. El programa del Frente Nacional está muy bien diseñado en ese sentido y puede hacer que los que lo lean olviden que nos toca vivir en un momento de la historia en que millones de personas se incorporan a una economía globalizada dispuestas a vivir con muchos menos derechos y mucho menos dinero que nosotros¹⁴⁸⁷.

El otro lado del populismo, el de la izquierda, aprovecha toda la inercia de la debilidad de la socialdemocracia para afianzar su creciente poder de atracción. El populismo “bolivariano” francés, encabezado por Jean-Luc Mélenchon, líder de la plataforma “Francia Insumisa”, se autodefine como el socialismo real, acusando a la socialdemocracia francesa de traidora a la Revolución y deudora del liberalismo capitalista; profesa un euroescepticismo mal disimulado, como ocurre con Podemos en España, partido con el que se identifica, según las propias palabras de Mélenchon, compartiendo algunos puntos programáticos, como es el

¹⁴⁸⁵ Cfr. FRONT NATIONAL, *Euro. Une fin maîtrisée pour libérer la croissance*, disponible en Internet en: <http://www.frontnational.com/le-projet-de-marine-le-pen/redressement-economique-et-social/euro/>, [con acceso el 14 de agosto de 2014].

¹⁴⁸⁶ El Gran Dossier sobre el fracaso del euro recoge los epitafios más lapidarios de Paul Krugman, Joseph Stiglitz, Thomas Sargent, Christopher Pissarides, James Mirrlees o Amartya Sen, incluyendo una sentencia de Milton Friedman sobre los inicios europeos: “*El Mercado Común Europeo es un ejemplo de una situación desfavorable en una unión monetaria. Está compuesta de naciones separadas, cuyos habitantes hablan diferentes idiomas, tienen costumbres diferentes, y tienen una mayor lealtad*”. Cfr. FRONT NATIONAL, *Tout ce qu’il faut savoir sur la fin de l’euro*. interesante conocer si los economistas aludidos saben que sus opiniones son utilizadas por partido xenófobo.

¹⁴⁸⁷ Esta aseveración está sacada de un artículo periodístico firmado por la plataforma “Con Copia a Europa”, el cual comienza con la siguiente frase de George Steiner: “*Nunca es demasiado tarde para el coraje, si no ha sido demasiado pronto para el abatimiento*”. Cfr. J. GARCÍA TONI y H. COELLO, “Apropiémonos de Europa”, *Diario El País*, 18 de mayo de 2014, p. 27.

impago de la deuda¹⁴⁸⁸. Francia Insumisa ha aprendido de los errores y aciertos de Podemos y del populista norteamericano Bernie Sanders. Esta plataforma se ha conformado recopilando puntos programáticos de las fuentes del populismo internacional, desde el de Sanders al de Rafael Correa, pasando por las doctrinas de Hugo Chávez y sin olvidar las relaciones intensas con el populismo podemita. Desde ahí, Francia Insumisa recolecta el germen antisistema del socialismo del siglo XXI, con sus inclinaciones euroescépticas y revolucionarias, y se instala a la perfección en los nuevos medios tecnológicos de la comunicación¹⁴⁸⁹. Obviamente Francia Insumisa cuenta con personalidad propia, pero, al ser una formación que se ha formado a través del contagio europeo internacional, es más tendente al eclecticismo ideológico, acercándose a Podemos en la intención de nacionalizar la economía o en sus referencias bolivarianas, y acercándose a La Pen en el cierre de fronteras y en la simpatía por Vladimir Putin¹⁴⁹⁰. Este último punto es característico del populismo francés: los extremos se tocan¹⁴⁹¹. En esa coyuntura y ante la manifiesta superioridad del Frente Nacional sobre Francia Insumisa, el partido del Le Pen no ha tenido reparos en intentar acaparar el voto de los populistas de Francia Insumisa en la segunda vuelta de las presidenciales de 2017 con el fin de vencer a Emmanuel Macron, candidato centrista, utilizando para ello la retórica y los mensajes de la izquierda bolivariana¹⁴⁹².

A modo de reflexión, no estaría de más figurarse escenarios hipotéticos entre Francia y nuestro país invirtiendo las situaciones de manera comparativa. El panorama de Francia invita

¹⁴⁸⁸ Cfr. C. YÁRNOZ, “El socialismo tradicional está ideológicamente muerto”, *Diario El País*, 17 de enero de 2017, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2017/01/16/actualidad/1484589587_044696.html, [con acceso el 8 de mayo de 2017]; Cfr. J. L. MÉLENCHON, *La forcé du puple*, Programa de La France Insumise, 2017, pp. 1-33, disponible desde Internet en: <https://avenirecommun.fr/app/uploads/2017/04/programme3minutes-1.pdf>, [con acceso el 9 de mayo de 2017].

¹⁴⁸⁹ Cfr. S. AYUSO, “La remontada del movimiento Francia Insumisa... y su referente Podemos”, *Diario El País*, 3 de abril de 2017, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2017/04/01/actualidad/1491042615_697020.html, [con acceso el 8 de mayo de 2017].

¹⁴⁹⁰ Cfr. J. P. R. “La incognita del bolivariano Melénchon”, *Diario ABC*, 23 de abril de 2017, disponible desde Internet en: http://www.abc.es/internacional/abci-incognita-bolivariano-melenchon-201704231900_noticia.html, [con acceso el 8 de mayo de 2017].

¹⁴⁹¹ Cfr. J. P. QUIÑONERO, “Marine Le Pen y Jean Luc Mélenchon, dos extremos con el mismo programa contra Europa”, *Diario ABC*, 22 de febrero de 2017, disponible desde Internet en: http://www.abc.es/internacional/abci-marine-y-jean-luc-melenchon-extremos-mismo-programa-contra-europa-201702220103_noticia.html, [con acceso el 8 de mayo de 2017].

¹⁴⁹² Cfr. J. P. QUIÑONERO, “La ultra Le Pen busca los votos del izquierdista Mélenchon”, *Diario ABC*, 25 de abril de 2017, disponible desde Internet en: http://www.abc.es/internacional/abci-ultra-busca-votos-izquierdista-melenchon-201704250308_noticia.html, [con acceso el 9 de mayo de 2017].

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.

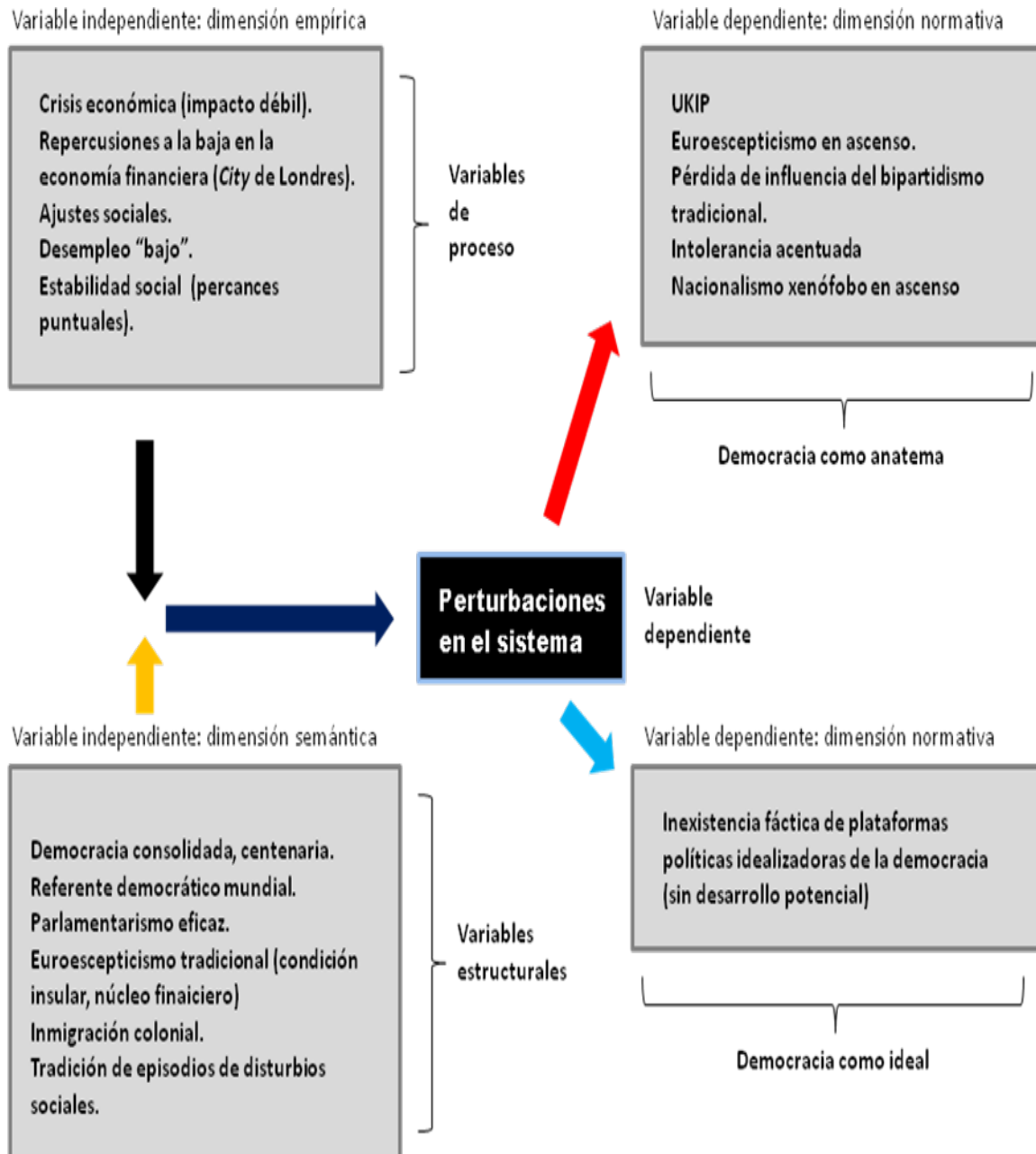
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

a jugar a intercambiar cifras y reflexionar. Si cambiásemos el 26% de paro de nuestro país (en el cénit de la crisis) por el 10% de Francia, España sería un país colmado de optimismo y en una senda de prosperidad inimaginable. En cambio, si un 10% de desempleo en Francia es una tragedia nacional que sirve como mecha a la explosión del malestar, del euroescepticismo y del nacionalismo Völkisch y bolivariano, ¿Qué sería de Francia con un 26% de desempleo? ¿Hasta dónde llegaría el Frente Nacional y Francia Insumisa? Afortunadamente esto parece que no va a ocurrir. No es que nosotros, los españoles, tengamos una capacidad de sufrimiento y paciencia mucho mayor que nuestros vecinos, pero sí se puede extraer de este análisis, por sus resultados indiscutibles, que en el día de hoy nuestra cultura democrática es más sólida que la francesa. Emmanuel Todd tiene razón en establecer el origen de la democracia, en sociedades en las que no existían vínculos familiares basados en la igualdad, en una oposición a un tipo de alteridad, ya sea racial o de clase, una afirmación de igualdad en una clase predominante contra otras que amenazan la cohesión social¹⁴⁹³. Según Todd “*la desaparición del valor de igualdad podría empujar a Francia hacia ese nivel más simple de la vida democrática*”¹⁴⁹⁴. Pero está claro que hoy, después de Auschwitz, es más peligroso que nunca refundar una democracia o una nación a partir de la exclusión de las minorías, además de ser ésta una coyuntura imposible en la fundación de la nueva Europa.

¹⁴⁹³ Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, pp. 103 y ss.

¹⁴⁹⁴ Cfr. E. TODD, *ibidem*, p. 102.

4. Reino Unido, una sociedad con tendencias euroescépticas que amenazan la democracia supranacional europea



Esquema IV.V. 4. Fuente: elaboración propia

a) Aclaraciones preliminares

El Reino Unido debe ser tratado de una forma especial en el contexto europeo. Con respecto a la Unión Europea hay que considerar que siempre ha sido un socio incómodo. Desde su entrada en la Unión, después de haber sido vetado por Francia, el Reino Unido siempre ha dejado claro que no era un miembro cualquiera. En ese sentido siempre ha existido un euroescepticismo económico y político inherente en parte de la sociedad británica que ha hecho de la pertenencia a la Unión una incógnita permanente¹⁴⁹⁵. El pasado 23 de junio de 2016, desde el gobierno conservador de David Cameron, se convocó un referéndum para preguntar a los británicos si querían permanecer en la Unión Europea: el resultado fue un “No” muy ajustado¹⁴⁹⁶. La conmoción a nivel financiero fue extraordinaria, provocando un temblor en los mercados. No se sabe aún qué consecuencias tendrá la salida del Reino Unido de la Unión Europea¹⁴⁹⁷. Tampoco es misión de esta tesis profundizar en sus causas y consecuencias, pero, sí aclarar que en el caso británico, el hecho de convocar un referéndum en una época de tribulaciones y de obligada solidaridad entre los pueblos de Europa, ha sido una de las grandes irresponsabilidades históricas cometida por una clase política que no pertenece a partidos populistas ni extremistas.

Ya sea por la percepción de fracaso de la UE, por la promesa de liberación de tasas e impuestos, por el control de la inmigración, por Intereses corporativos, por el reclamo de independencia sobre los poderes de la Unión o por un nacionalismo palingenésico que todavía siente vivo los aires imperiales de la *Commonwealth*, el Reino Unido va a tener que enfrentarse solo en el futuro a la globalización y puede debilitar gravemente los cimientos del

¹⁴⁹⁵ Cfr. E. MOYANO ESTRADA, “Brexit o integración europea”, *El Diario.es*, 8 de abril de 2016, disponible desde Internet en: http://www.eldiario.es/alternativaseconomicas/Brexit-integracion-europea_6_503309679.html, [con acceso el 19 de agosto de 2016].

¹⁴⁹⁶ Cfr. C. FRESNEDA e I. H. VELASCO, “Gana el Brexit: Reino Unido decide abandonar la Unión Europea”, *Diario El Mundo*, 24 de junio de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/internacional/2016/06/23/576c25c7268e3ea6468b458a.html>, [con acceso el 12 de agosto de 2016].

¹⁴⁹⁷ R. CASADO y A. POLO., “Reino Unido vota por el Brexit y desata un viernes negro en los mercados”, *Diario Expansión*, 24 de junio de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/economia/2016/06/23/576ba4c0e2704ea3418b4637.html>, [con acceso el 19 de agosto de 2016].

proyecto de la Unión Europea cuando más solidez necesitan estos¹⁴⁹⁸. Toda esta coyuntura no hubiese sido posible sin la ayuda del populismo británico. Sin el UKIP los británicos no hubiesen puesto en jaque a los europeos. Existe una gran diferencia entre los euroescépticos que no han pertenecido a grupos populistas y los euroescépticos del UKIP. Los primeros desean cohabitar con una Unión Europea que mantuviese las ventajas comerciales de las relaciones internas de la Unión, es decir, nadie querría una Europa débil, lo que conllevaría también a un Reino Unido debilitado; los segundos, los populistas, desean la destrucción de la Unión Europea¹⁴⁹⁹.

b) Variables procesuales: la crisis afecta a una nación con unas características económicas y geográficas específicas. La condición de insularidad y la singularidad de la City

Estamos ante uno de los países más fuertes en el plano económico y social de nuestro continente. También el Reino Unido ha sido azotado por las variables de proceso de la crisis económica, aunque, por supuesto, sin el dramatismo de los países del Sur¹⁵⁰⁰. Desde 2008 los británicos han entrado en tal dinámica de recesión que si se comparase con periodos de crisis pretéritas (1929, 1979, 1990), encajaría perfectamente con los gráficos de crecimiento negativo de la Gran

El Reino Unido soporta bien la crisis económica, pero la tendencia natural al proteccionismo se ha acrecentado. Teniendo en cuenta que posee moneda propia, la tendencia al euroescepticismo aumenta.

Depresión, aunque las condiciones de respuesta ante adversidades para los colectivos más afectados son mucho mejores que en otras crisis¹⁵⁰¹ y el país está ya remontando desde 2013

¹⁴⁹⁸ Cfr. “8 razones por las que ganó el brexit en el referendo sobre la permanencia del Reino Unido en la Unión Europea”, *BBC.com*, 24 de junio de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36619175>, [con acceso el 21 de agosto de 2016].

¹⁴⁹⁹ Cfr. “Neil Farage, líder del Brexit: la Unión Europea está muriendo”, *BBC.com*, 24 de junio de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36616590>, [con acceso el 21 de agosto de 2016].

¹⁵⁰⁰ La crisis de los países del Sur de Europa ha golpeado al Reino Unido de forma significativa pues el 40%-50% del comercio de las islas británicas está enfocado hacia la eurozona. Las empresas han notado de forma significativa este retroceso. Cfr. C. CUMMINGS, “The impact of the eurozone crisis on UK financial and professional services”, *TheCityUK*, 18 de Julio de 2.012, disponible desde Internet en: <http://www.thecityuk.com/blog/the-impact-of-the-eurozone-crisis-on-uk-financial-and-professional-services/>, [con acceso el 31 de enero de 2015].

¹⁵⁰¹ Cfr. R. VAITILINGAM, *Recession Britain. Findings from economic and social research*, Swindon, Economic and Social Research Council, 2009, pp. 11 y 35.

aunque con muchos matices por mostrar todavía en una economía desequilibrada¹⁵⁰². El Reino Unido forma parte de las naciones europeas que no pueden buscar excusas económicas para dar rienda suelta al populismo. “*El desempleo, la inmigración, las pulsiones nacionalistas y la inmensidad del mundo globalizado*” no han puesto en entredicho la solvencia social, económica y política como ha sucedido en Grecia. En Inglaterra es ya más fácil comprender el motivo por el cual algunos ciudadanos padecen del síndrome *Tina* (acrónimo de “no hay alternativa” por sus siglas en inglés)¹⁵⁰³. El Reino Unido ha sido una de las zonas con menos desempleo en Europa, llegando a 8,1% en 2011¹⁵⁰⁴. Aunque el desempleo, la inmigración, las pulsiones nacionalistas y la inmensidad del mundo globalizado también han golpeado a la *City* de Londres. La pérdida de empleos en la *City* desde el fin del *boom* del 2007 ha podido llegar a 100.000 según el CEBR (Centro de Investigación de Economía y Negocios)¹⁵⁰⁵.

El respaldo de los griegos al partido populista Syriza ha conmovido a la opinión pública europea y ha conseguido auspiciar un clima de inestabilidad e incertidumbre en la economía de la eurozona pues, tras los gestos del gobierno de calificar como interlocutor no válido a la Troika y de esta forma jugar de forma temeraria con la posibilidad de su expulsión del euro (y posiblemente de la Unión)¹⁵⁰⁶, hizo ver a los líderes europeos con más claridad que nunca que el mundo es un sistema, y que cualquier movimiento en falso en la eurozona puede afectar al sistema completo¹⁵⁰⁷. Por esta razón la tendencia del Reino Unido ha sido de protegerse ante las adversidades del Continente, una postura que ha podido advertirse ya incluso entre los

¹⁵⁰² Cfr. BANCO DE SANTANDER, *Reino Unido: política y economía*, disponible desde Internet en: <https://es.santandertrade.com/analizar-mercados/reino-unido/politica-y-economia>, [con acceso el 19 de febrero de 2015].

¹⁵⁰³ Cfr. A. CARBAJOSA, “La voz del descontento europeo”, *Diario El País*, 18 de mayo de 2014, p. 2.

¹⁵⁰⁴ En 2015 la tasa de paro ya ha bajado al 5,8%, una tasa que aquí en España sería inimaginable, aunque en el Reino Unido la tasa juvenil es de 1/5 de los menores de 24 años. Cfr. BANCO DE SANTANDER, *Reino Unido: política y economía*.

¹⁵⁰⁵ Cfr. “La City de Londres pierde 25.000 empleos”, *Expansión (ciudad de México)*, 1 de mayo de 2012, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/1011997609?accountid=14495>, [con acceso el 30 de enero de 2015].

¹⁵⁰⁶ Cada vez son más voces entre la ciudadanía británica que pide la expulsión de Grecia de la zona euro. C. CUMMINGS, “The impact of the eurozone crisis on UK”. *Loc. cit.*

¹⁵⁰⁷ Sobre todo en el mundo de la banca. Aunque la banca inglesa no tiene una exposición directa en los países de riesgo, cualquier quiebra de un banco en Francia o en otro país sería fatal para los bancos ingleses. Cfr. “Q&A: What does the eurozone debt crisis mean for the UK”, *BBC News*, 9 de diciembre de 2011, disponible desde Internet en: <http://www.bbc.co.uk/news/uk-16082752>, [con acceso el 31 de enero de 2015].

actores más afines con el europeísmo¹⁵⁰⁸. Pero esta protección está condicionada por corrientes ambiguas. La mayoría de los ingleses saben que un colapso de la zona euro sería un desastre para Europa, incluido el Reino Unido. El carácter de la economía inglesa, con la City de Londres como pieza clave, tiende a sobreproteger las finanzas nacionales ante las naturales contingencias de las fluctuaciones sociopolíticas y económicas de una Unión en plena construcción¹⁵⁰⁹. Además hay que añadir que el Reino Unido afronta una crisis económica con una moneda propia, la libra, una moneda que controla, razón de más para que las tendencias nacionalistas afloren en momentos de dificultades. Esa tendencia proteccionista, sobre todo hacia la *City*, queda sacudida por la lógica precaución de calibrar los muy perniciosos efectos de un aislamiento político en Europa como mal menor, pues se sabe que un hipotético colapso del euro y, por consiguiente, una catástrofe en la construcción de Europa, afectaría dramáticamente a todos¹⁵¹⁰. La peculiaridad de Inglaterra en Europa es compleja, se mueve entre la protección de intereses nacionales en el plano financiero y en no perder los beneficios de la armonía de la Unión. Todo ello enmarcado en una sensación de debilidad histórica del capital inglés por su peculiaridad insular¹⁵¹¹. Es comprensible que en épocas de crisis afloren tendencia nacionalistas euroescépticas.

c) Variables estructurales: al igual que Francia, Inglaterra supone una de las naciones democráticas tradicionales afectada por problemas migratorios propios de la herencia colonial

“En realidad es un hombre distinto desde que Norte América entró en la guerra. El Winston que conocí en Londres me daba miedo [...] Y ahora, de la noche a la mañana, como quien dice, le ha sustituido un hombre más joven. Se pasa todo el día en su camarote dictando un memorándum sobre la dirección de la guerra para el presidente. Pero ha desaparecido de sus

¹⁵⁰⁸ Cfr. “Cameron opina que la victoria de Syriza incrementará la incertidumbre económica europea”, *Diario El Mundo*, 25 de enero de 2015, Disponible desde Internet desde: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/01/25/54c550adca4741ad2b8b4573.html>, [co acceso el 31 de enero de 2015].

¹⁵⁰⁹ Un ejemplo de ello es la inclusión de la tasa Tobin o tasa “*Robin Hood*”, la cual ha sido esquivada por Cameron pues, si se lleva a cabo esta tasa a las transacciones financieras la primera perjudicada sería la City de Londres. Tendría que ser aplicada a nivel global, o por lo menos ser aceptada también por Estados Unidos. Cfr. “Q&A: What does the eurozone debt crisis mean for the UK”, *loc. cit.*

¹⁵¹⁰ Cfr. “Q&A: What does the eurozone debt crisis mean for the UK”, *loc. cit.*

¹⁵¹¹ Cfr. A. KILMISTER, “The economic crisis and its effects”, *International Viewpoint*, 30 de diciembre de 2008, disponible desde Internet en: www.internationalviewpoint.org/spip.php?article1581, [con acceso el 31 enero de 2015].

ojos la mirada cansada y mortecina; os acoge con rostro radiante cuando entráis en el camarote. Hace un mes, si le interrumpíais en su trabajo, os hubiera degollado vivos. Y por la noche se muestra alegre y locuaz, hasta juguetón algunas veces”¹⁵¹².

Cuando Winston Churchill supo, navegando por el Atlántico, que Estados Unidos lucharía contra el totalitarismo en la Segunda Guerra Mundial, tuvo la certeza de que la democracia europea ya no estaba sola ante la barbarie. Lord Moran, su médico personal, se quedaba corto en sus apreciaciones sobre el asunto al preconizar que Inglaterra estaba salvada. En

Al igual que Francia, Reino Unido padece problemas con la inmigración colonial. Esta ha acentuado las tendencias hacia el nacionalismo palingenésico.

realidad se salvaba Europa y el mundo entero¹⁵¹³. El totalitarismo negador de la democracia liberal, representativa, el totalitarismo nazi y racista, fue derrotado por soldados que dieron su vida por la libertad, pero también fue derrotado por la otra vertiente del totalitarismo, un totalitarismo más sutil, por tropas que vertieron su sangre por la idealización de la democracia: el totalitarismo soviético¹⁵¹⁴. La democracia inglesa, a través de la influencia del otro lado del Atlántico quedaba así, después de la guerra total en Europa, como garante principal de la contención del comunismo en una guerra nueva, en la guerra fría¹⁵¹⁵.

¹⁵¹² Cfr. LORD MORAN, *Winston Churchill. Memorias de su médico*, Madrid, Editorial Taurus, 1967, cit., pp. 21 y 22.

¹⁵¹³ Cfr. LORD MORAN, *ibidem*, p. 22.

¹⁵¹⁴ Hay que señalar en este punto, de nuevo, que a algunos intelectuales de izquierdas les molesta enormemente la equiparación del nazismo con el comunismo soviético en sus niveles de totalitarismo y de violencia política, algo que no ocurre con los intelectuales de extrema derecha, los cuales, normalmente, suelen ser más coherentes con sus ideales y las consecuencias de estos. Tanto los populismos de derechas como el UKIP, como los de izquierdas del Sur de Europa no necesariamente pueden llevar al holocausto, argumento que critica Žižek refiriéndose a aquellos que quieren denunciar el potencial peligro de las políticas radicales, pero pueden desestabilizar el sistema y ser la causa de mucho sufrimiento entre la ciudadanía. En este trabajo se seguirá denominando totalitarismo a todo régimen político que intente dismantelar el parlamentarismo o que intente refugiarse en argumentos democráticos para uniformar a la ciudadanía en pos de un nacionalismo excluyente. Cfr. S. ŽIŽEK, *¿Quién dijo totalitarismo? Cinco intervenciones sobre el mal uso de una noción*, Valencia, Pretextos, 2002, p. 84; D. DRAGANOV, “1956 y los países del bloque del Este sin desestalinización”, *Historia Actual*, núm. 10, 2006, pp. 127 y ss.

¹⁵¹⁵ Para ello Churchill tuvo que hacer pura política pragmática, por un lado llegar a acuerdos con Stalin y por otro preparar con Roosevelt el escudo contra el advenimiento de la marea soviética. Cfr. LORD MORAN, *Winston Churchill*, pp. 233 y 234.

La entrada de Inglaterra en el mundo posterior a la Segunda Guerra Mundial, la entrada en el nuevo orden mundial, se produjo en un viaje de Potsdam a Londres del primer ministro para enterarse, con sorpresa mayúscula, de su derrota en las elecciones. El hombre que había dirigido la victoria de la democracia en el mundo tenía que aceptar amargamente la derrota dentro de esa misma democracia que había salvado¹⁵¹⁶. A partir de entonces, aunque el gobierno de los laboristas fue combinándose con el de los conservadores, el consenso hacia las prácticas keynesianas y la articulación de estado del bienestar no tuvo obstáculo alguno para consolidarse hasta la crisis del petróleo de los setenta¹⁵¹⁷. Pero lo más importante que hay que señalar es que ese estado del bienestar se empieza a forjar justamente cuando se disuelve el imperio británico y los estados independizados se asocian configurando así la *Commonwealth*, además de mantenerse una intensa relación con los protectorados y colonias de África, Asia, Indias occidentales y el pacífico. La pérdida definitiva del imperio en 1947 supuso la transformación de éste en una asociación de estados soberanos¹⁵¹⁸. Este es un punto en común con Francia a la hora de observar cómo las variables procesuales de una crisis económica pueden alterar el concepto de democracia articulando como valores normativos de ésta la simpatía de parte del electorado por formaciones nacionalistas con caracteres xenófobos y euroescépticos. Como en Francia, esta tendencia a la extrema derecha en naciones fundacionales de la democracia viene a demostrar que la democracia también puede ser utilizada para excluir a todo aquel que es distinto a la comunidad nacional nativa y de este modo realzar la uniformidad cultural, política y social de ésta frente al foráneo¹⁵¹⁹. Es un recurso a la simplificación de la democracia a niveles primitivos, como pasó en Estados Unidos. La facilidad de la aceptación de la democracia en América tuvo como una de las

¹⁵¹⁶ Cfr. LORD MORAN, *Winston Churchill*, p. 801.

¹⁵¹⁷ A partir del gobierno del laborista Clement Attlee (1945) se sucedieron cuatro gobiernos conservadores consecutivos (Churchill, Anthony Eden, McMillan y Douglas-Home). Aun así el estado de bienestar se puso en marcha. Se puede decir que después de la Segunda Guerra Mundial triunfó la socialdemocracia hasta la crisis de los años setenta y el advenimiento del gobierno de Thatcher. Cfr. I. DELGADO SOTILLOS “El sistema político de Gran Bretaña”, en A.A.V.V., *Sistemas de organización política contemporánea*, Madrid, UNED, 2002, pp. 55 y 69.

¹⁵¹⁸ Cfr. I. DELGADO SOTILLOS “El sistema político de Gran Bretaña”, *Op. cit.*, pp. 54 y 55.

¹⁵¹⁹ En el fondo es un problema de alteridad, de la necesidad de reafirmarse a sí mismo al encontrarse bruscamente con sí mismo frente al Otro. En palabras de Žižek: “*Odiarnos o atacamos a los extraños porque no podemos reconciliarnos con el extraño que hay dentro de nosotros mismos*”. Cfr. S. ŽIŽEK, *¿Quién dijo totalitarismo?*, p. 72.

causas generatrices la presencia de dos grupos distintos: los indios y los negros, los cuales, hicieron resurgir un fuerte sentimiento de igualdad entre el grupo blanco¹⁵²⁰.

Las recientes olas de delincuencia juvenil y disturbios callejeros tanto en Francia como en Inglaterra confirman con su tipología la afinidad de dos naciones con un estado fuerte y protector al que se dirigen las protestas cuando algún sector social se siente discriminado, algo diferente al estado liberal “de máximos” como el estadounidense, en el cual, las pandillas callejeras o los marginados se organizan en pequeños estados dentro del Estado y llegan a dominar sectores de las grandes ciudades¹⁵²¹. En Inglaterra, los disturbios de 2011 tenían como principal motivo a ciudadanos que se sentían discriminados o maltratados por las autoridades, pero el principal factor dinámico de energía fue un proceso de evolución espontánea de violencia a causa de la difusión de la noticia de un tiroteo entre un joven de color y la policía en Tottenham¹⁵²². En esos disturbios participaron también de manera oportunista gente de raza blanca para saquear y otros para protestar por el desmantelamiento del estado de bienestar¹⁵²³. Lo importante de estos disturbios es que muy pocos de los que participaron se sentían pertenecientes a la sociedad británica¹⁵²⁴. Por otra parte, al sentirse el pueblo británico uno de los privilegiados en riqueza y estabilidad social¹⁵²⁵, los sectores más a la derecha y más acomodados han visto en estas protestas actos sin sentido cometidos por

¹⁵²⁰ Los estados esclavistas de Sur desarrollaron un papel particular en la eclosión del sentimiento democrático. La oposición a los negros fue crucial en la neutralización de las diferencias entre los emigrantes europeos de origen inglés, escocés, irlandés, alemán, escandinavo, judío o italiano. Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, p. 103; A. de TOCQUEVILLE, *La democracia en América*, tomo I, 2ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1985, p. 47.

¹⁵²¹ Cfr. M. W. KLEIN; F. M. WEERMAN y T. B. THORNBERRY, “Street Gang Violence in Europe”, *European Society of Criminology and SAGE Publications*, núm. 4, vol. 3, 2006, pp. 414 y ss.

¹⁵²² En esa difusión mediática cobró, como en el caso de la primavera árabe, suma importancia los dispositivos de nueva tecnología. Este fenómeno de evolución espontánea es muy parecido al descrito en el inicio de la revolución de la primavera árabe cuando la policía confiscó un puesto de frutas y verduras a un joven. Cfr. A. RUSBRIDGER y J. REES, *Reading the riots. Investigating England's summer of disorder*, The Guardian; The London School of Economics and Political Science, 2.012, p. 30; *supra*, cap. II, I, 1, pp. 37-40.

¹⁵²³ Además de las protestas por el tiroteo de Tottenham muchos manifestantes protestaron por el aumento en las tasas de matrícula, por el cierre de servicios sociales para juventud y el desmantelamiento de las pensiones alimenticias y recortes en educación. Cfr. A. RUSBRIDGER y J. REES, *Reading the riots*, p. 5.

¹⁵²⁴ Cfr. A. RUSBRIDGER y J. REES, *Reading the riots*, p. 25. Los saqueos en las tiendas, no por necesidad, sino atendiendo a bienes de consumo para el entretenimiento y a artículos de lujo en ropa y electrodomésticos casan perfectamente con los jóvenes franceses que robaban coches y luego los incendiaban como un acto simbólico de destruir lo que no pueden conseguir. Cfr. A. RUSBRIDGER y J. REES, *Reading the riots*, p. 28; *supra* Cap. IV, V, 3, b, pp. 398-403.

¹⁵²⁵ Por supuesto todo esto es relativo. Los niveles de desempleo juvenil son “altos” (22%), y la vivienda y las condiciones de vida en general son difíciles para algunos colectivos raciales. Cfr. J. BENYON, “England's Urban Disorder: The 2011 Riots”, *Political Insight*, núm. 1, vol. 3, 2012, p. 12.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.

Idealización democrática, nacionalismo y crisis

actores irresponsables movidos por el crimen arbitrario y la codicia, e incluso algunos sectores intransigentes indicaron que los individuos que cometieron esos disturbios no pertenecen a la sociedad y a la forma de ser británica¹⁵²⁶. Es más, entre algunos sectores de la opinión pública crece la falsa sensación de que Londres, por ejemplo, había sido una ciudad tranquila hasta la llegada de los inmigrantes asiáticos, caribeños y africanos¹⁵²⁷, o los jóvenes musulmanes, como en los disturbios de Bradford¹⁵²⁸. Al igual que en Francia, con estos disturbios y con un clima social tenso, al llegar la crisis, se ha producido una búsqueda de identidad en la nación inglesa basada en un aumento espectacular de votantes de partidos populistas tendentes a la extrema derecha.

¹⁵²⁶ Cfr. J. BENYON, “England’s Urban Disorder: The 2011 Riots”, p. 16; H. ANGEL, Viewpoint: were the riots political?, *Safer Communities*, núm. 11, vol. 1, 2012, pp. 24-32.

¹⁵²⁷ La ciudad de Londres tiene una larguísima tradición violenta. Uno de los primeros que pueden destacarse son los disturbios de Gordon en 1780. A partir de éstos no han parado de producirse otros episodios durante los siglos XIX y XX hasta la actualidad. Estos disturbios han tenido múltiples causas, desde protestas por corrupción hasta meros saqueos. Cfr. S. BANERJEE, “From Metropolitan to Megalopolitan Riots”, *Economic & Political Weekly*, 2011, disponible desde Internet en: <http://www.lexisnexis.com/hottopics/lnacademic/?verb=sr&csi=365197&sr=HLEAD%28From%20Metropolitan%20to%20Megalopolitan%20Riots%29%20and%20date%20is%202011>, [con acceso el 3 de febrero de 2015].

¹⁵²⁸ Cfr. “Riots: Why Bradford burned?”, *The Economist*, junio de 1.995, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/224116442?accountid=14495>, [con acceso el 4 de febrero de 2015].

d) Resultante: la crisis refuerza el tradicional recelo inglés hacia el Continente. El populismo británico se decanta, como en Francia, por el euroescepticismo y la xenofobia

El populismo es siempre difícil de definir y encasillar. Es un *significante vacío* que puede contener cualquier significado en determinado momento¹⁵²⁹. Por eso mismo todos los populismos se parecen y a la vez son radicalmente distintos. En Inglaterra había que esperar un movimiento populista a la defensiva, xenófobo, euroescéptico, de derechas y afincado a la tradición y la grandeza de Inglaterra, un movimiento muy parecido al Frente Nacional francés. Así ha sido: el UKIP ha surgido para

En Gran Bretaña se utiliza el mecanismo del referéndum de forma irresponsable y en el momento menos adecuado. A través de esta coyuntura el populismo británico consigue sus objetivos: expulsar al Reino Unido de la Unión Europea, fracturar a la población y llevar a Europa entera hacia un periodo de incertidumbre

acaparar todos los atributos antes mencionados¹⁵³⁰. En teoría se podría pensar que el Frente Nacional y UKIP manifestarían una afinidad y simpatía mutua basada en relaciones y colaboraciones recíprocas, pero no es exactamente de esta manera¹⁵³¹. En realidad, los insultos y las descalificaciones públicas entre Le Pen y Farage, líderes respectivos del populismo francés e inglés, han sido bastantes escandalosas en el plano internacional¹⁵³². No es intención resaltar aquí este tipo de anécdotas como elementos superficiales que pueden servir como reclamo morboso a la hora de observar los movimientos populistas, sino que las descalificaciones, los exabruptos, los insultos y el deseo de eliminar al otro han sido parte fundamental y un denominador común del populismo en general desde Weimar hasta nuestros días¹⁵³³. En primer lugar el movimiento populista debe ser sensacionalista; en segundo lugar ese sensacionalismo contiene un mensaje raíz: la cuestión es eliminar física o

¹⁵²⁹ Cfr. *supra* Cap. IV, IV, 1, b, pp. 271-282.

¹⁵³⁰ Cfr. UKIP, *Policies for people*, disponible desde Internet en: http://www.ukip.org/policies_for_people.

¹⁵³¹ Cfr. L. ABELLÁN, “La falta de cohesión de los populistas limita su capacidad de acción en la UE”, *Diario El País*, 26 de mayo de 2014, p. 6.

¹⁵³² Cfr. C. FRESNEDA, “Farage y le Pen a puñetazo limpio”, *Diario El Mundo*, 20 de abril de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/internacional/2014/04/20/53540abeca4741c16d8b4571.html>, [con acceso el 9 de febrero de 2015].

¹⁵³³ La metáfora que ilumina el vínculo entre violencia y populismo es la anécdota de la tumba de George Sorel, el hombre que enaltece la violencia como método para hacer política y que terminó apoyando al mismo tiempo al bolchevismo y al fascismo porque los veía como portadores de esa misma violencia: “diez años después de la muerte de Sorel, su tumba en Francia estaba en mal estado y sin familiares que pudieran ocuparse de las reparaciones, éstas fueron pagadas por mitades entre la Embajada de la Rusia soviética y la Embajada de la Italia fascista”. Cfr. M. CERBINO, “Postmarxismo, discurso y populismo. Un diálogo con Ernesto Laclau”, *Iconos, Revista de Ciencias Sociales*, núm. 44, 2012, pp. 138 y 139.

geográficamente al otro: al capitalista, al liberal, a la “casta”, al extranjero, al judío o simplemente al que piense distinto¹⁵³⁴. Los valores políticos de los ingleses han sido modelados de forma que han votado masivamente a un partido de estas características, el UKIP. Nigel Farage, su líder, ha achacado su flamante éxito en las europeas de 2014 a los siguientes “errores masivos”: la creación del euro, la libre circulación de ciudadanos y la ampliación de la UE hacia los países del Este, una apreciación que casa a la perfección con la extrema derecha¹⁵³⁵.

Pero el UKIP tiene otros mensajes que casan perfectamente con los movimientos populistas de extrema izquierda, por ejemplo con Podemos: “hay que echar al *Establishment* o la clase política parlamentaria de Westminster (casta en el caso español), una clase, curiosamente, considerada por los populistas que vive “fuera de la realidad”; o “*ya es la hora del cambio*”, o “*hemos perdido la soberanía nacional por ser secuestrados por Europa*”¹⁵³⁶. También, en sintonía con los populismos de izquierdas, este partido ha hecho referencia en su programa a reforzar las herramientas democracia directa, el referéndum¹⁵³⁷. Por supuesto, el mensaje de UKIP no abandona sus viscerales fundamentos de extrema derecha. Viscerales porque, por ejemplo, su líder no repara en calcular la riqueza económica y las nuevas demandas en el tráfico mercantil que genera la inmigración, sólo se fija en la muy difundida y errónea idea de que en las sociedades existe un número fijo de empleos para una determinada población, como si la llegada de inmigrantes no generase nuevas demandas y nuevas oportunidades tanto para la población inmigrante como para la autóctona¹⁵³⁸. En su programa especifican un

¹⁵³⁴ Si Nigel Farage no ha podido confraternizar con el populismo francés sí que lo ha hecho con el populismo italiano, con el que comparte su hostilidad hacia la “casta” o partidos tradicionales. Cfr. C. NEWMAN, “A canny Nigel Farage is right shun Marine Le Pen’s advances”, *The Telegraph*, 29 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.telegraph.co.uk/women/womens-life/10861123/Ukips-Nigel-Farage-is-right-to-shun-Marine-Le-Pens-advances.html>, [con acceso el 9 de febrero de 2015].

¹⁵³⁵ Cfr. L. ABELLÁN, “La falta de cohesión de los populistas limita su capacidad de acción en la UE”, *Loc. cit.*, p. 6.

¹⁵³⁶ Cfr. N. WATT, “Tories determined to halt Ukip march in Newark byelection”, *The Guardian*, 30 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.theguardian.com/politics/2014/may/30/tories-ukip-newark-by-election-farage-helmer-peoples-army>, [con acceso el 5 de febrero de 2015]; *supra* Cap. IV, IV, 3, b, i, pp. 355-361.

¹⁵³⁷ Cfr. UKIP, *Policies for people*, disponible desde Internet en: http://www.ukip.org/policies_for_people.

¹⁵³⁸ Algo que no es Nuevo. La tradición judeocristiana occidental e islámica, desde tiempos ancestrales, reconoce las ventajas de la hospitalidad sobre todo en las siguientes dimensiones: la *hospitalidad teoxénica*, que considera al inmigrante como representante de la divinidad; la *hospitalidad contractual*, que observa y valora los beneficios económicos y sociales que aportan los inmigrantes a la comunidad y, en tercer lugar, la *hospitalidad altruista*, basada en la doctrina estoica de la naturaleza humana compartida por todos los hombres. Cfr. J.

paquete de medidas muy duras para la regularización de la inmigración con el añadido de la obligatoria opción del abandono de la Unión Europea y proponiendo un control férreo de las fronteras¹⁵³⁹. Su líder, Nigel Farage, opina que la Unión Europea es: “*un viejo sombrero raído, una solución de 1970 para un problema de 1940 que ha sobrepasado su fecha de caducidad*”¹⁵⁴⁰, una perspectiva que obvia el carácter ancestral de la unión de Europa y la necesidad vital de su articulación supranacional para evitar episodios como los sufridos en ciudades como Coventry o Londres en la Segunda Guerra Mundial¹⁵⁴¹. En sus postulados teóricos, el UKIP, además de hacer una defensa a ultranza del liberalismo y del comercio como baza fundamental de la grandeza de Gran Bretaña, recalca la contradicción de querer blindar sus fronteras y de esta forma proteger el orgullo nacional que tanto ha contribuido al mundo¹⁵⁴². Se observa aquí una tendencia hacia el nacionalismo palingenésico característica de las formaciones populistas de derechas¹⁵⁴³. Un nacionalismo que resalta la idiosincrasia inglesa subrayado con propuestas cuanto menos pintorescas, aunque quizás efectivas, como son la prohibición del control de los precios del alcohol, la revisión de la prohibición de fumar en los pubs o medidas para garantizar el aparcamiento gratuito en las calles¹⁵⁴⁴.

El UKIP es un partido euroescéptico y xenófobo que intenta disimular la clave de su éxito: el miedo a la inmigración¹⁵⁴⁵. No dudan, como buen partido populista, en camuflar con acciones purificadoras y expiatorias su violencia estructural, como por ejemplo, expulsando a aquellos

CERVANTES GABARRÓN, “Un inmigrante será para vosotros como el nativo (Lv 19,34). El inmigrante en las tradiciones Bíblicas”, en J. A. ZAMORA (Coord.) *Ciudadanía, multiculturalidad e inmigración*, Pamplona, Editorial Verbo Divino, 2003, p. 246. Es indudable, en la actualidad, el beneficio económico y la riqueza cultural que ha traído la inmigración regulada a Europa.

¹⁵³⁹ Cfr. UKIP, *Policies for people*.

¹⁵⁴⁰ Cfr. C. PÉREZ, “La Unión Europea es un eructo en la cara de la historia”, *Diario El País*, 18 de enero de 2014, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/18/actualidad/1390064610_107052.html, [con acceso el 5 de febrero de 2015].

¹⁵⁴¹ A la vista de la tremenda devastación producida por los bombardeos de la Luftwaffe una mujer inglesa escribió: “*Es terrible que por puro descuido de las precauciones más elementales haya muerto tanta gente y hayamos perdido tantos millones de libras en daños ¿Es que acaso somos una nación de absolutos imbéciles?*”, Cfr. L. MOSLEY, *La Segunda Guerra Mundial. La batalla de Inglaterra*, vol. II, Barcelona, Times Life Folio, 1995, p. 149.

¹⁵⁴² Cfr. UKIP, *Policies for people*.

¹⁵⁴³ Cfr. *supra* Cap. IV, II, 2, a, iv, pp. 195-198.

¹⁵⁴⁴ Cfr. UKIP, *Policies for people*.

¹⁵⁴⁵ Cfr. W. OPPENHEIMER, “Nigel Farage o el populismo británico”, *Diario El País*, 31 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/05/31/actualidad/1401559062_859641.html, [con acceso el 5 de febrero de 2015].

que sobrepasan el límite “ético” de su ideología¹⁵⁴⁶. Nigel Farage, el “*don nadie político de sonrisa y pinta eterna en la mano, parlamentario en un parlamento que odia*”, euroescéptico, xenófobo, populista, y que se atreve a proclamar como virtudes sus pequeños vicios como el alcohol y el tabaco¹⁵⁴⁷, ha puesto en jaque a la tradición política británica; podría modificar uno de los sistemas políticos más antiguos, el modelo de democracia de *Westminster*, basado en una sólida tradición parlamentaria bicameral con un sistema electoral mayoritario que ha producido el predominio del bipartidismo, el cual, ha generado gobiernos estables¹⁵⁴⁸. En las recientes elecciones europeas se ha podido entrever qué consecuencias podría tener para el Reino Unido y para Europa la ruptura del tradicional bipartidismo inglés: el reino del populismo¹⁵⁴⁹. Queda claro que la ruptura del bipartidismo en países que tienen esta tradición en su conformación de sistemas de partidos, aunque sea un bipartidismo imperfecto, se produce a través de la irrupción de partidos populistas o formaciones democráticamente anómalas. Esta vez, Inglaterra no ha quedado como garante de la democracia liberal, no es la dura superviviente democrática que vence al populismo totalitario de la extrema derecha y contiene al populismo de extrema izquierda. Reino Unido ha cedido ante la política sensacionalista, xenófoba y euroescéptica.

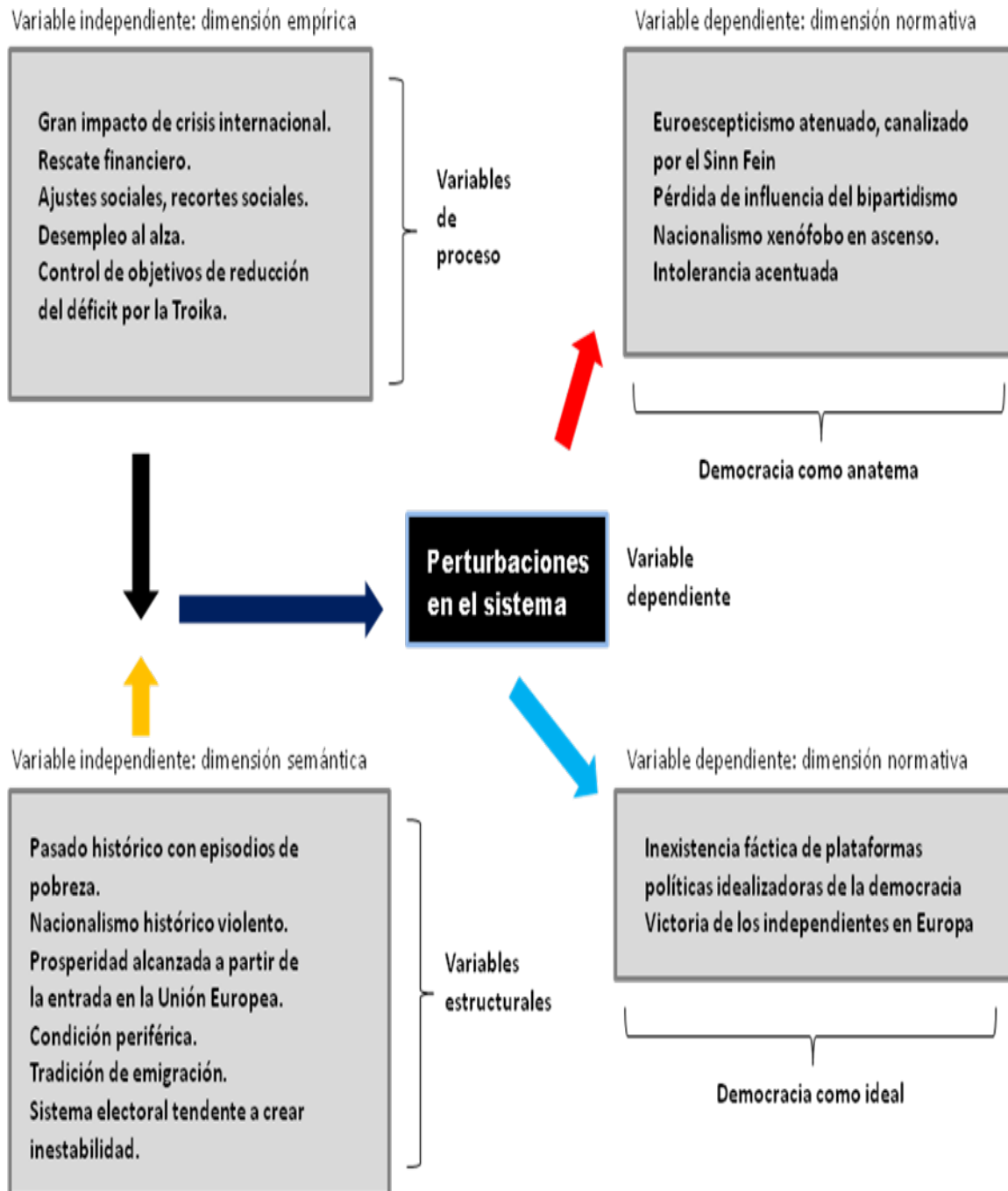
¹⁵⁴⁶ Ukip, un partido xenófobo y homófobo no dudó en expulsar del partido a uno de los suyos cuando se supo que había definido en las redes sociales a los gays como "pervertidos" y a los inmigrantes africanos como "gorriones". También atacó a Elton John y la emisora BBC, no olvidándose, por supuesto, del mundo musulmán. Cfr. K. RAWLINSON, “Ukip to contest seats of senior Tories in 2015 general election, *The Guardian*, 30 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.theguardian.com/politics/2014/may/31/ukip-contest-seats-senior-tories-2015-general-election>, [con acceso el 5 de febrero de 2015].

¹⁵⁴⁷ Cfr. T. STANLEY, “Nigel Farage + a pint = UKIP. That’s the problem”, *The Telegraph*, 5 de enero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.telegraph.co.uk/news/politics/ukip/11325486/Nigel-Farage-a-pint-Ukip.-Thats-the-problem.html>, [con acceso el 10 de febrero de 2015].

¹⁵⁴⁸ Cfr. I. DELGADO SOTILLOS “El sistema político de Gran Bretaña”, *Op. cit.*, p. 49.

¹⁵⁴⁹ Cfr. P. WINTOUR y N. WATT, “Ukip wins European elections with ease to set off political earthquake”, *The Guardian*, 26 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.theguardian.com/politics/2014/may/26/ukip-european-elections-political-earthquake>, [con acceso el 6 de febrero de 2015].

5. Irlanda: una nación europea periférica rescatada que ha satisfecho con éxito el impacto entre democracia y crisis económica



Esquema IV.V. 5. Fuente: elaboración propia

a) Variables procesuales: al igual que Portugal, Irlanda ha sido duramente golpeada teniendo que ser rescatada por Europa

Las consecuencias de la crisis mundial en Irlanda se hicieron notar en su economía de forma fulminante y dramática. Los movimientos en los gráficos macroeconómicos en el intervalo 2007-2008 fueron vertiginosos: de golpe la economía irlandesa se contrajo un 6% en la segunda mitad de 2008 y el desempleo inició una subida espectacular: del escaso 4% en 2007 subió de golpe al 11,4% a pesar de la emigración de trabajadores irlandeses¹⁵⁵⁰, llegando al tope máximo del 15% y una prima de riesgo de 750 puntos básicos¹⁵⁵¹. El caso irlandés es muy específico. Estas cifras de desempleo de 2008, cuando se desploma la burbuja inmobiliaria, provienen de un país que ha llegado a invertir en viviendas más que España, una nación extremadamente expuesta al mercado inmobiliario en donde, como en España, la excelente (exagerada) base crediticia permitía una economía saneada¹⁵⁵². También la condición periférica de Irlanda ha condicionado la movilidad geográfica de la juventud y los trabajadores irlandeses, tendentes siempre, y más aún en épocas de crisis, a emigrar a otros países de lengua inglesa, sobre todo a Inglaterra¹⁵⁵³, lo que ha podido amortiguar la sensación de “generaciones perdidas” como en el caso de España.

La condición periférica y el rescate financiero hermanan a Irlanda con Portugal. Irlanda mantiene fuertes vínculos con Inglaterra, su recuperación ha sido muy rápida, lo que despertó sensación de agravios comparativos en otros países

Cuando la crisis estalló el gobierno irlandés tuvo que bombear a la banca para salvarla más de 40% del PIB, lo que causó que la deuda pública se disparase hasta el 120%¹⁵⁵⁴. En este

¹⁵⁵⁰ Irlanda es un país periférico, esta circunstancia hace de esta nación una de los que cuentan con una mayor tradición de movilidad geográfica, sobre todo entre los jóvenes, los cuales recurren en mayor medida a buscar nuevas oportunidades laborales fuera. Cfr. D. CAINRS, “I Wouldn’t Stay Here”: Economic Crisis and Youth Mobility in Ireland”, *International Migration*, núm. 3, vol. 52, 2010, p. 237. Como en España el desempleo azotó fundamentalmente a la construcción, en menor medida a la industria y al sector servicios. Cfr. OECD, “Developments in individual OECD countries”, *OECD Economics Outlook*, núm. 85, 2009, pp. 134-136.

¹⁵⁵¹ Cfr. L. VENTOSO, “Así salió Irlanda del pozo: ajuste de caballo y capital extranjero”, *Diario ABC*, 7 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/economia/20141106/abci-salio-irlanda-pozo-ajuste-201411052105.html>, [con acceso el 12 de febrero de 2015].

¹⁵⁵² Cfr. J. FITZGERALD, “Ireland’s recovery from crisis”, *CESifo Forum*, núm. 2 (Junio), 2014, pp. 8 y 9.

¹⁵⁵³ Cfr. D. CAINRS, “I Wouldn’t Stay Here”, *Loc. cit.*, p. 246.

¹⁵⁵⁴ Cfr. J. FITZGERALD, “Ireland’s recovery from crisis”, *Loc. cit.*, p. 9.

sentido también en Irlanda la banca ha aparecido como uno de los enemigos de la ciudadanía, lo que debería haber sido otro factor determinante a la hora de coadyuvar a la ascensión de formaciones populistas. Una banca que daba crédito fácil, demasiadas hipotecas financiadas por capital extranjero y unas instituciones que fallaron a la hora de predecir la solvencia de las entidades¹⁵⁵⁵. Esta falta de previsión, de regulación, de información y de protección de la ciudadanía por parte de las instituciones económicas y financieras, tanto privadas como estatales, se produjo ante el gran crecimiento en muy poco tiempo de los balances de algunos bancos, señal inequívoca y evidente de que esos bancos se estaban exponiendo a situaciones de riesgo¹⁵⁵⁶. La primera entidad en caer fue el Anglo Irish Bank, circunstancia que llevó a un intento tan desesperado como inútil de soslayar el rescate, algo que haría entrar a Irlanda en el altar del sacrificio¹⁵⁵⁷. Pero esa banca, supuesto problema para Irlanda, también significaba su solución, no solo para el país periférico, sino, sobre todo, para la misma Inglaterra y para Europa pues, el mercado irlandés es más importante para Inglaterra que el chino, además de la gran exposición de bancos ingleses como RBS y Lloyds a la deuda irlandesa. De este modo en Irlanda no ha habido ningún problema para que la austeridad sea aceptada¹⁵⁵⁸. El país ha recibido un rescate de 85.000 millones de euros a cambio de reducir el déficit de dejarse fiscalizar en todo momento por la Troika¹⁵⁵⁹, si bien, gran parte de su deuda ha pasado al balance del BCE¹⁵⁶⁰. Aunque las instituciones europeas han auditado a todos los países rescatados para que cumplan las condiciones de los respectivos rescates no se han podido evitar en Europa manifestaciones, por parte de Irlanda, Portugal y Grecia, de agravios

¹⁵⁵⁵ Cfr. P. HONOHAM, "Policy papers. Resolving Ireland's Banking Crisis", *The Economic and Social Review*, núm. 40, vol. 2, 2009, p. 215.

¹⁵⁵⁶ La prueba de la pasividad e imprudencia de las instituciones económicas a la hora de fiscalizar a las entidades en posición de riesgo recae en que algunos bancos rebasaron con creces el umbral de la tasa de crecimiento anual considerada como señal de alto riesgo por los reguladores (20%). Aunque sólo fueron unos pocos bancos, al recurrir a estas prácticas, estaban compitiendo deslealmente con el resto de la banca, obligándola a proceder con maniobras similares y poniendo de esta forma en peligro a todo el sistema bancario. Cfr. P. HONOHAM, "Policy papers", p. 217.

¹⁵⁵⁷ Cfr. L. VENTOSO, "Así salió Irlanda del pozo", *Loc cit.*

¹⁵⁵⁸ Cfr. D. BLANCHFLOWERS, "Ireland's storm is blowing our way", *New Statesman*, 2010, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/816913969?accountid=14495>, [con acceso el 12 de febrero de 2015]

¹⁵⁵⁹ Cfr. "Inspectores de la Troika presentan un nuevo informe sobre el rescate de Irlanda", *Noticias Financieras*, 2 de mayo de 2013, disponible desde Internet en: <http://0search.proquest.com.diana.uca.es/docview/1347561354?pq-origsite=summon>, [con acceso el 12 de febrero de 2015].

¹⁵⁶⁰ Cfr. F. STEINBERG, *Apañes financieros para Irlanda y Chipre: la UE es más pragmática y flexible de lo que parece*, Real Instituto Elcano, 11 de febrero de 2013, disponible en Internet en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Imprimir?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/Comentario_Steinberg_Irlanda_Chipre_UE, [con acceso el 4 de Julio de 2013]

comparativos por la manera en que se han adjudicado las ayudas a España al no estigmatizarla con el anuncio de un rescate al país¹⁵⁶¹. Estos fallos de protocolo en las relaciones entre los miembros de la Unión se presentan como alicientes para la emergencia de plataformas políticas euroescépticas y populistas. Este hecho muestra que la cultura democrática de este país es muy particular, sobre todo si se compara con la española¹⁵⁶². En los momentos en que la crisis languidecía Irlanda era el país modelo de recuperación de los países rescatados desde que dejó atrás su plan de rescate en diciembre de 2013, convirtiéndose en un país respetado en Europa y confiable para los inversores, aunque seguía con tasas bajas de crecimiento¹⁵⁶³.

b) Variables estructurales: Irlanda, un país periférico al que Europa ha sacado de la marginalidad condicionado por el nacionalismo

A mediados de la década de 1770 Arthur Young, autor de *Tour in Ireland*, escribió que “*los pobres en Irlanda vivían en los cuchitriles más miserables que uno podía imaginar*”. El agrónomo Horatio Townsend afirmó que: “*no dejaba de ser sorprendente que un país bien situado y fértil, como esta isla, y que formó parte del imperio británico en un periodo muy temprano, no pueda dejar de mostrar aún tantos síntomas de pobreza, tosquedad e*

Al igual que Portugal, los irlandeses comprenden que la Unión Europea ha sido fundamental para el desarrollo y la prosperidad

¹⁵⁶¹ Aquí se entra de lleno otra vez sobre la controversia de si España ha sido rescatada o no. En Europa y en España la ayuda de la Unión se ha mostrado como un crédito a los bancos, aunque el dinero haya ido al FROB, o sea, al Estado. Sea rescate o no, otros países europeos como Grecia han reclamado el mismo trato que España. Cfr. J. NOYA, “Paisaje después de una batalla: el efecto del rescate del 9 de junio en la imagen exterior de España”, *Real Instituto Elcano*, 10 de julio de 2012, disponible desde Internet en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/imagen+de+espana/ari49-2012#.VN0kPyyZzng, [con acceso el 12 de febrero de 2015].

¹⁵⁶² Un ejemplo de esta circunstancia que da firmeza a este argumento son las reivindicaciones ciudadanas para mejorar el sistema de salud en los dos países. Si en España se protesta en las calles por la supuesta “privatización de la sanidad”, en Irlanda todavía se lucha para que la sanidad sea universal, circunstancia que es impensable en nuestro país. La ciudadanía protesta en nuestro país por los recientes intentos de privatizar la gestión de diversos hospitales. Pero en nuestro país un enfermo de cáncer recibe tratamiento gratuito y todo el mundo tiene tarjeta sanitaria. En Irlanda, si un paciente tiene más de 70 años y tiene unos ingresos de más de 2.000 euros al mes debe pagar 75 euros por cada sesión de quimioterapia, además de no tener derecho a la tarjeta sanitaria. Cfr. E. PASTRANA, “Irlanda: vejez sin tarjeta sanitaria y 75 euros al día para un enfermo de cáncer”, *Diario ABC*, 5 de marzo de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/sociedad/20140223/abci-irlanda-vejez-tarjeta-sanitaria-201402252107.html>, [con acceso el 13 de febrero de 2015].

¹⁵⁶³ Cfr. BANCO DE SANTANDER, *Irlanda: política y economía*, disponible desde Internet en: <https://es.santandertrade.com/analizar-mercados/irlanda/politica-y-economia>, [con acceso el 19 de febrero de 2015].

ignorancia”. Sir Robert Kane, químico irlandés, observó que “*el trabajador irlandés estaba tan mal alimentado y tan deprimido mentalmente, que trabajar, como un hombre debía hacerlo, estaba más allá de sus posibilidades*”. La pobreza en Irlanda impresionó a numerosos viajeros y científicos que la visitaron, entre ellos Tocqueville. Todos esos viajeros citados observaron la realidad de Irlanda antes de la gran hambruna de la patata de 1845¹⁵⁶⁴. Aunque todos los países han tenido épocas de miseria, los irlandeses tienen grabado a fuego en su memoria histórica el periodo en el que el hongo “mildiú” arruinó las cosechas e hizo que muchos irlandeses, ya bastante pobres, murieran de hambre ante la mirada de los ricos terratenientes ingleses¹⁵⁶⁵.

Casi un siglo después el hambre volvió a Irlanda, pero esta vez no por el hongo “mildiú”, sino por el nacionalismo. No porque Irlanda quisiera ser independiente de Inglaterra en sí, sino por la negativa de los irlandeses a ayudar a los ingleses en la Segunda Guerra Mundial cuando Inglaterra estuvo a punto de ser invadida por los alemanes una vez caída Francia, circunstancia que, de haberse llevado con éxito, hubiese supuesto el fin de la democracia liberal en Europa y una catástrofe para el mundo entero¹⁵⁶⁶. Esta deslealtad, en un momento crítico, propició una mayor armonía y prosperidad del Ulster con Inglaterra y la llegada de la miseria para Irlanda¹⁵⁶⁷. Este hecho demuestra la sensibilidad exterior de los países periféricos y la falta de soberanía, aún mayor en países de estas características, si los países de Europa no se integran en una democracia supranacional¹⁵⁶⁸. Los irlandeses saben muy bien

¹⁵⁶⁴ Cfr. C. O. GRADA, “Salud y nutrición: Irlanda antes de la hambruna”, *Revista de Historia Económica*, núm. 3, 1993, pp. 475-485.

¹⁵⁶⁵ Cfr. L. VENTOSO, “Así salió Irlanda del pozo”, *Loc cit.*

¹⁵⁶⁶ Fue el almirante Erich Raeder, uno de los primeros hombres de peso de la *Kriegsmarine* (marina de guerra alemana), el que puso en evidencia que atravesar el canal de La Mancha no era lo mismo que cruzar el Vístula. Las tremendas dificultades tácticas para llevar a cabo la operación “León Marino” con el fin de invadir Inglaterra supuso un respiro para la democracia en Europa. Cfr. L. MOSLEY, *La Segunda Guerra Mundial. La batalla de Inglaterra*, vol. I, Barcelona, Times Life Folio, 1995, p. 24.

¹⁵⁶⁷ Cfr. W. BENZ y H. GRAML, *Historia universal siglo XXI, el siglo XX, Europa después de la segunda guerra mundial 1945-1982*, vol. 35, tomo I, Madrid, Siglo XXI editores, 1986, pp. 198-199.

¹⁵⁶⁸ Este es uno de los errores fundamentales de todos los populismos y partidos nacionalistas. En Irlanda del Norte se halla uno de los argumentos que verifica el hecho de que pertenecer a Europa es adquirir un nivel de soberanía nacional sin precedentes en la historia; en Europa no se cede soberanía, se adquiere. John Hume, representante del partido nacionalista SDLP, una de las personas clave del proceso de pacificación del Ulster y Premio Nobel de la Paz en 1998, vio en la CEE la clave para acabar con el conflicto norirlandés a través “*de una palabra mágica: soberanía*”. La paz ha llegado a Irlanda porque Irlanda del Norte e Inglaterra “*comparten*” soberanía. A través de Europa la palabra soberanía ha perdido su sentido nacionalista y ha tenido un cariz supranacional. La consecuencia es que, si se siguen las normas básicas de convivencia, todo estado miembro puede ser completamente soberano sin que otro estado se vea agraviado y recurra a las armas. Cfr. I. EQUILLOR, “Europa en Irlanda”, *Hermes: pentsamendu eta historia aldizkaria*, núm. 32, 2009, p. 81.

que su situación económica y financiera frente a la crisis y al rescate, la cual evoluciona muy favorablemente, es mucho mejor que su pasado de aislamiento en Europa y en el mundo, pues, la inflación, el desempleo y la pobreza han sido una constante en la historia del país, significando este grupo de parámetros para Irlanda problemas insolubles enquistados en los distintos gobiernos hasta la década de los sesenta¹⁵⁶⁹, en la cual, se cimentaron las bases para entrar en la Unión Europea y en la prosperidad¹⁵⁷⁰, pues Irlanda pasó después de su entrada en el club europeo, de ser uno de los países más pobres de Europa a denominarse “el tigre celta”¹⁵⁷¹.

A partir de lo expuesto anteriormente puede parecer engañoso que los irlandeses hayan rechazado, vía referéndum, el Tratado de Lisboa. Los irlandeses no han dicho “no” al Tratado por ser euroescépticos, sino por el profundo desconocimiento del mismo¹⁵⁷², como ocurrió con el referéndum para una Constitución en Europa. Los europeos y los irlandeses hemos dicho “no” a algunos pasos de la unificación por dos razones fundamentales: la primera es que los textos constitucionales y los tratados, sobre todo los supranacionales, son difíciles de hacerlos llegar con claridad a toda la ciudadanía¹⁵⁷³; segundo, lo más importante, es que este tipo de retrocesos en el consenso político de la Unión se debe a la nula funcionalidad y eficacia del referéndum como herramienta política democrática, tanto más inadecuada cuanto más importante y complejo sea el asunto a tratar¹⁵⁷⁴. Las anteriores elecciones al Parlamento

¹⁵⁶⁹ Cfr. W. BENZ y H. GRAML, *Historia universal siglo XXI*, vol. 35, pp. 200-201.

¹⁵⁷⁰ Irlanda, un país que ha puesto en jaque a la Unión Europea y que cuenta con casi la mitad de población que Andalucía, un 0,9% de la Unión, es miembro de ésta desde el uno de enero de 1973. Cfr. UNIÓN EUROPEA, *Irlanda*, http://europa.eu/about-eu/countries/member-countries/ireland/index_es.htm. Pero desde que ingresó en la Unión Irlanda ha entrado en una senda de prosperidad nunca vista en la isla gracias a Europa, a inteligentes inversiones y a no renunciar a su lengua universal, el inglés. Cfr. J. M. de AREILZA CARVAJAL, “Irlanda en el contexto europeo”, *Escritura Pública*, núm. 72, 2011, p. 65; I. EQUILLOR, “Europa en Irlanda”, *Loc. cit.*, p. 79.

¹⁵⁷¹ Además de aprovechar la inercia económica de la Unión Europea la transformación milagrosa de Irlanda ha estado sostenida por el famoso tipo del 12,5% en el impuesto de sociedades, una maniobra competitiva que Irlanda ha querido mantener incluso a costa de los ciudadanos. Cfr. F. de la TORRE, “A lomos del tigre celta”, *Cinco Días*, 4 de enero de 2011, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/822238234?pq-origsite=summon>, [con acceso el 13 de febrero de 2015].

¹⁵⁷² Cfr. I. EQUILLOR, “Europa en Irlanda”, *Loc. cit.*, p. 78.

¹⁵⁷³ En el caso de la frustrada Constitución Europea esto era una cuestión fundamental pues en ella se dejaba bien claro que los ciudadanos debían estar por encima de los estados. Cfr. S. PETSCHEN, *La Constitución europea. Una visión desde la perspectiva del poder*, Madrid, Editorial Plaza y Valdés, 2005, p. 40.

¹⁵⁷⁴ Naturalmente, es fundamental que los tratados sean refrendados por la ciudadanía, como así ocurrió con nuestra Constitución, pero eso no resta peso al argumento de la inconveniencia del referéndum como instrumento de toma de decisiones. La Constitución irlandesa establece que el pueblo irlandés debería ratificar el Tratado de Lisboa por referendo. Cfr. I. EQUILLOR, “Europa en Irlanda”, *Loc. cit.*, p. 78. El resultado de ese

europeo han estado acompañadas por un referéndum, algo fuertemente criticado por la sociedad civil irlandesa considerando a éste como inconveniente. Se trató de un referéndum sobre medidas destinadas a endurecer la estancia y la adquisición de la nacionalidad de los inmigrantes y sus hijos en Irlanda¹⁵⁷⁵. Este hecho define la estructura social del pueblo irlandés. Podría parecer una paradoja que se produzca este referendo en un país de emigrantes que ha sido bien acogido en sus países de destino¹⁵⁷⁶, un país que no se ha adherido al espacio Schengen¹⁵⁷⁷. Esta supuesta “ingratitude” del pueblo irlandés sólo puede explicarse, sin olvidar el fuerte sentimiento europeísta, por el nacionalismo. Al igual que España, salvando las diferencias si se profundiza en la historia de los dos países, el nacionalismo ha marcado profundamente la historia de Irlanda, condicionando las corrientes políticas irlandesas¹⁵⁷⁸. Si en Irlanda existen tendencias “euroescépticas” o que cuestionan ciertos aspectos de la pertenencia a Europa, como las condiciones del rescate, estas estarían canalizadas por el Sinn Fein¹⁵⁷⁹. En el caso de las formaciones populistas, aunque no existen como en Italia o España, sí podrían darse las bases para que éstas eclosionen. Aunque la ciudadanía irlandesa permite que figuras extravagantes aparezcan en las listas de las formaciones políticas, algo tan

referendo, el “no” otorgado por el país más europeísta, demuestra que los referendums no pueden ser tomados a la ligera. La importancia de la cuestión estriba en que la ciudadanía y los partidos populistas reclaman cada vez más este tipo de herramientas democráticas. En España, por ejemplo, desde los inicios del 15-M hasta Podemos se viene reclamando llevar a referéndum las cuestiones más importantes de Europa. La ciudadanía no puede ocupar el lugar de los expertos en cuestiones nacionales o supranacionales, el ciudadano desconoce el alcance de las decisiones políticas complejas diseñadas desde la distancia. Esas medidas supondrían el fin de la Unión Europea o de cualquier gobierno por agarramiento legislativo y ejecutivo. Cfr. PODEMOS, *Documento final del programa colaborativo*, arts. 1.6, 5.3 y 5.5, pp. 5, 32 y 33.

¹⁵⁷⁵ Cfr. “Irlandeses y checos acuden a las urnas en un ambiente más participativo”, *Diario El país*, 11 de junio de 2011, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2004/06/11/actualidad/1086904806_850215.html, [con acceso el 14 de febrero de 2015].

¹⁵⁷⁶ La prueba estriba en que se calcula que hay “ochenta millones de irlandeses en el mundo”, aunque en Irlanda residen algo más de cuatro millones. Cfr. R. GARCÍA DELGADO, “España, la nueva Irlanda del siglo XXI”, *Diario El país*, 23 de septiembre de 2013, disponible desde Internet en: http://elpais.com/elpais/2013/07/29/opinion/1375123086_045830.html, [con acceso el 15 de febrero de 2015].

¹⁵⁷⁷ Cfr. UNIÓN EUROPEA, *Irlanda*, http://europa.eu/about-eu/countries/member-countries/ireland/index_es.htm.

¹⁵⁷⁸ Si hay una era de inestabilidad parlamentaria en el Reino Unido esa fue la de la crisis económica del periodo de entreguerras, en el cual, a través del descontento irlandés por el Home rule, desatándose un periodo de violencia y represión que acabó con la independencia del Sur de Irlanda en 1922. Cfr. MARSEILLE, J. (Coord.), *La Europa de entreguerras 1918-1936*, Vol. 17, colección: Historia Universal, Ediciones Larousse, 2005. pp. 3.124 y 3.125.

¹⁵⁷⁹ Cfr. J. AJA, “Los conservadores ganan en Irlanda pero sin mayoría absoluta”, *Diario ABC*, 26 de febrero de 2011, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/20110226/internacional/rc-conservadores-ganan-elecciones-irlanda-201102260855.html>, [con acceso el 15 de febrero de 2015].

democrático como arriesgado¹⁵⁸⁰, es el propio sistema electoral irlandés el que representa una falla estructural que puede propiciar el auge de formaciones de dudosa consistencia democrática.

c) Resultante: un sistema electoral que favorece la aparición del populismo. La democracia soporta bien el duro impacto de la crisis

Los ciudadanos y los gobiernos de los países periféricos de la Unión saben muy bien que sus vidas irán mejor en sintonía con el resto de Europa que al margen de ella. Esta circunstancia debería hermanar políticamente a Irlanda y Portugal. La crisis económica, los rescates y los esfuerzos de los ciudadanos por reducir el déficit soportando durísimas medidas de austeridad no deberían haber deteriorado

El sistema político irlandés es muy particular, favoreciendo la entrada en el arco político de actores pintorescos, aunque el populismo posmarxista no ha calado en el país

el ideario democrático, sobre todo el supranacional, de los habitantes de los dos países. Pero no sólo hay que resaltar las diferencias entre Portugal e Irlanda, sino que, debido a la singularidad del sistema electoral irlandés, heredero de la guerra civil de hace 90 años¹⁵⁸¹, es difícil entrever a través de él de qué manera ha fraguado la dimensión normativa en la democracia irlandesa, el tipo de ideario o valores democráticos que maneja la ciudadanía de Irlanda. Normalmente en Irlanda el espacio político se lo disputan dos partidos mayoritarios: el *Fine Gael*, y el *Fianna Fáil*, combinados con otras formaciones políticas como el *Sinn Féin*, el *Labour Party* y los verdes. Pero en las elecciones europeas de 2014 el mayor porcentaje de votos los acapararon los Independientes¹⁵⁸². Los parlamentarios independientes son actores políticos elegibles que están fuera de la cobertura de los partidos tradicionales. Los *Independents* son una amalgama de sujetos de diversa procedencia (parte de ellos

¹⁵⁸⁰ Cfr. “Una ganadora de Eurovisión confirmada como candidata a la presidencia irlandesa”, *Diario ABC*, 27 de septiembre de 2011, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/20110927/internacional/abci-ganadora-eurovision-201109271956.html>, [con acceso el 14 de febrero de 2015].

¹⁵⁸¹ Cfr. INNISFREE, “El boom de los independientes en el Parlamento irlandés”, *wordpress.com*, 1 de marzo de 2011, disponible desde Internet en: <https://innisfree1916.wordpress.com/2011/03/01/el-boom-de-los-independientes-en-el-parlamento-irlandes/>, [con acceso el 14 de febrero de 2015].

¹⁵⁸² Los *Independents* consiguieron el 25,64 de los votos frente a los 22, 31% de *Fianna Fáil*, los 22,28 de *Fine Gael*, los 19,52 del *Sinn Féin*, los 5,33 de los laboristas y los 4,92 de los verdes. Cfr. PARLAMENTO EUROPEO, *Resultados de las elecciones europeas de 2014*, disponible desde Internet en: <http://www.europarl.europa.eu/elections2014-results/es/country-results-ie-2014.html>.

CAPÍTULO IV

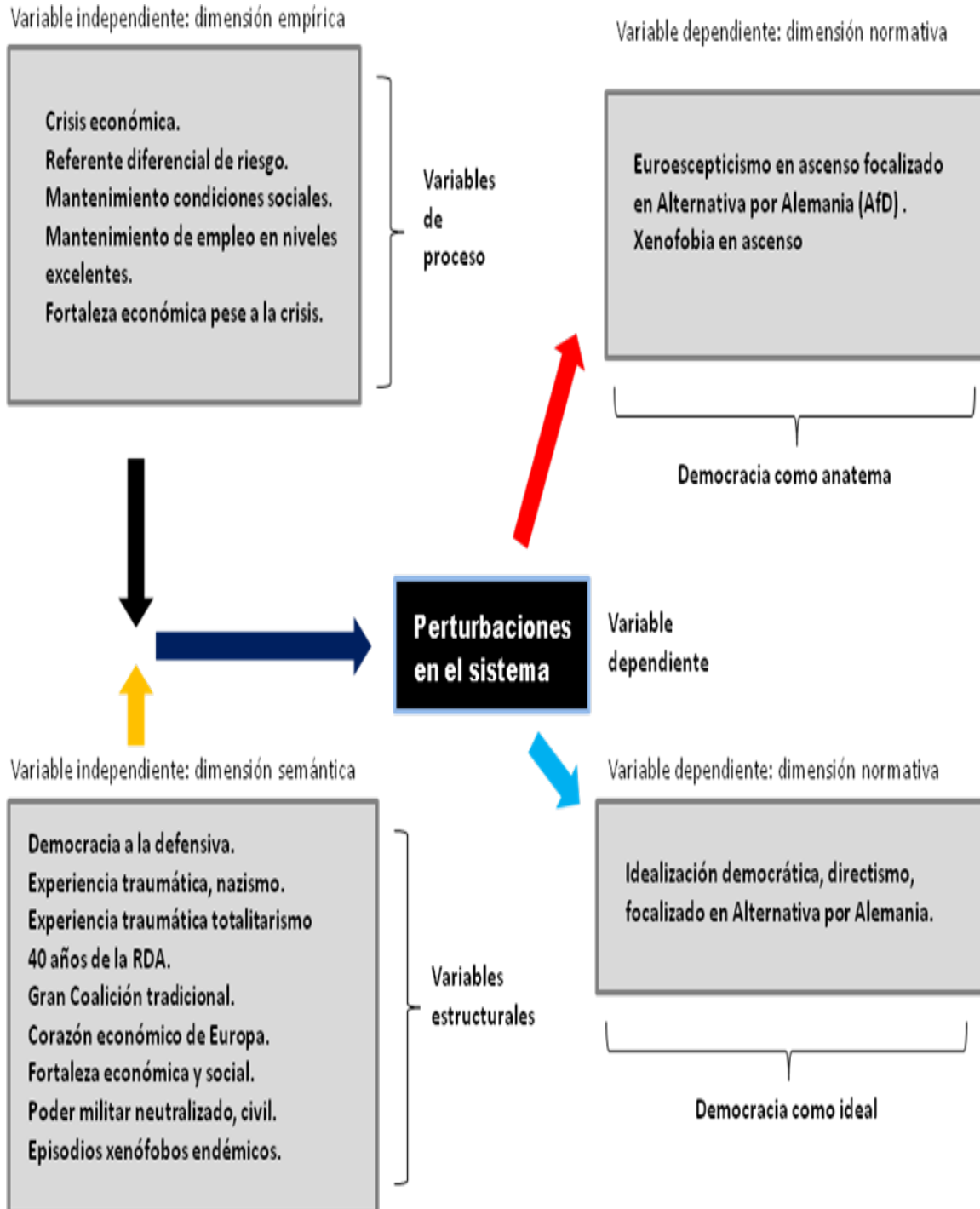
La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

tránsfugas) e ideología, algunos con una trayectoria política bastante pintoresca¹⁵⁸³. El sistema electoral irlandés reparte el número de escaños a partir de los votos de segundas, terceras y sucesivas preferencias. Normalmente los partidarios de los mayores partidos no suelen dar sus segundas preferencias a los candidatos de los partidos rivales, sino a los de las formaciones periféricas. Esto significa que los independientes suelen salir bastante beneficiados en condiciones de normalidad¹⁵⁸⁴. Si a esto le sumamos el desgaste de las formaciones que gobiernan habitualmente, sobre todo el de *Fianna Fail*, obtenemos una rotunda victoria de los independientes en Europa. De todas formas hay que dejar claro que Irlanda, por sus variables estructurales (historia y sistema electoral) y por sus variables procesuales (fortísimo impacto de la crisis económica y su consiguiente rescate) presenta una resultante bastante acorde con una sociedad sólidamente democrática, sin olvidar también, que Irlanda no presenta un cuadro de desempleo tan crítico como el de España o Grecia.

¹⁵⁸³ Es el caso de Mattie McGrath, que abandonó el Fianna Fail por el éxito de la ley que prohibía la caza del ciervo, o de Luke “Ming” Flanagan, el cual declara que su único motivo para estar en política es la legalización de la marihuana, o Stephen Donnelly, un candidato sin pasado político alguno. Cfr. INNISFREE, “El boom de los independientes en el Parlamento irlandés”, *Loc. cit.*

¹⁵⁸⁴ Cfr. J. AJA, “Los conservadores ganan en Irlanda pero sin mayoría absoluta”, *Loc. cit.*

6. Alemania: una democracia a la defensiva contra el populismo



Esquema IV.V. 6. Fuente: elaboración propia

a) Variables procesuales: un país que ha soportado perfectamente los efectos de la crisis

Alemania ha sido un motor de crecimiento económico en Europa durante siglos, ha atraído al corazón de Europa capital humano y financiero¹⁵⁸⁵. Después de la Segunda Guerra Mundial tuvo que soportar los costes de la Unificación pagando buena parte del precio del cierre de la guerra fría¹⁵⁸⁶. Alemania, contando con su fortaleza económica, también ha sido afectada por esta crisis económica, sobre todo en el dinamismo de sus exportaciones y por la gran exposición de sus bancos a la deuda de las diversas economías europeas¹⁵⁸⁷. Pero

La fortaleza de Alemania ante la crisis se ha visto debilitada por la desinformación y la cultura audiovisual del titular. A los ojos de la ciudadanía alemana, Alemania es la que tiene que pagar el precio de la crisis; a los ojos de los ciudadanos del Sur, Alemania es la que dicta las normas por su poder económico

la economía alemana ha resistido bastante bien los efectos de la crisis, el desarrollo desfavorable del área del euro y una coyuntura geopolítica nada armoniosa en los tres últimos años de crisis con superávit en sus presupuestos¹⁵⁸⁸. Las tensiones económicas entre el Banco Central Europeo y las instituciones alemanas obedecen a la lógica idiosincrasia de un país de ahorradores con la segunda población más envejecida del mundo¹⁵⁸⁹; un pueblo obsesionado por la estabilidad de los precios y por el papel regulador del Bundesbank debido al recuerdo de la hiperinflación de Weimar¹⁵⁹⁰. Estas series de tensiones y relaciones fluidas entre Europa y Alemania refuerzan la sensación entre la ciudadanía europea de que es Alemania la que maneja las riendas del gobierno europeo. En cierta medida es así pues el peso político,

¹⁵⁸⁵ Cfr. B. KNERR, “Crisis económica y migración laboral internacional: costos y beneficios en Alemania”, *Migración y Desarrollo*, núm. 8, 2007, p. 26.

¹⁵⁸⁶ La unificación tuvo un gran coste, pero una de las cosas que más costó asumir fue la unión cultural y armonizar los procesos de adaptación del mundo de la ciencia. Estas dos dimensiones de la sociedad no fueron tan fácilmente adaptables como la economía y las dos administraciones. Cfr. W. LEPENIES, “La situación de Alemania dos años después de la revolución. Los límites de la comunidad”, *Revista de Estudios Políticos*, núm. 77, 1.992, p. 45.

¹⁵⁸⁷ Cfr. D. JUERGEN, “Alemania: Una locomotora a la que no siguen”, *Actualidad Económica*, 3 de julio de 2008, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/335604772?pq-origsite=summon>, [con acceso el 16 de febrero de 2015].

¹⁵⁸⁸ Cfr. L. B. de QUIRÓS, “El ejemplo alemán”, *Diario El Mundo*, 16 de noviembre de 2014, p. 10.

¹⁵⁸⁹ En Alemania se produce la paradoja de tener un desarrollo económico creciente con tasas de natalidad decrecientes, lo cual terminará por afectar al sistema de pensiones. Cfr. B. KNERR, “Crisis económica y migración laboral internacional”, p. 42.

¹⁵⁹⁰ Cfr. A. GONZÁLEZ, “El Bundesbank busca su sitio frente al poder de Mario Draghi”. *Diario El País*, 23 de noviembre de 2014, p. 3.

geoestratégico, demográfico y económico de Alemania es clave en la Unión¹⁵⁹¹. Pero Alemania no es la nación que más ha aportado, en términos de PIB, al equilibrio de Europa. La contribución per cápita en lo más alto de la crisis, cuando España estaba al borde del rescate, colocaba a Alemania en el sexto puesto. Esto quiere decir que, a pesar de las quejas de los alemanes y de la aceptación de los europeos del rumor de que Alemania era el país que pagaba los rescates, los españoles y los portugueses, al borde del abismo económico, pagaban más que los alemanes al Fondo de Estabilización¹⁵⁹². Pero estos datos no tienen ninguna importancia. Lo importante es el rumor, la superficie de la información, el mensaje sin contrastar que emana tanto de los medios no oficiales (redes sociales) como de la prensa: *Alemania es la que paga*¹⁵⁹³. Es información superficial que no es contrastada casi nunca por el ciudadano y que tiene efectos tanto fuera como dentro de Alemania. Este tipo de información distorsionada que circula por los medios de la unión forma parte de las variables de proceso de la crisis y no son una cuestión menor, pues refuerzan la tendencia al voto populista y al descrédito de las instituciones europeas ante la ciudadanía justo cuando más se necesita la confianza ciudadana para afianzar el proceso de la Unión¹⁵⁹⁴. Es uno de los

¹⁵⁹¹ En el punto álgido de la crisis Alemania tenía una población de 80.327.900 habitantes (2012), un 15,9% de la UE, su PIB era de 2,666 billones de euros (2012) y ocupaba 96 escaños en el Parlamento europeo; España tenía una población de 46.818.219 habitantes (2012), un 9,3% de la UE, su PIB era de 1,029 billones de euros (2012) y ocupaba 54 escaños en el Parlamento europeo; Grecia tenía una población de 11.123.034 habitantes (2012), un 2,2% de la UE, su PIB era de 193.347 millones de euros (2012) y ocupaba 21 escaños en el Parlamento europeo. Cfr. UNIÓN EUROPEA, *Países miembros de la Unión Europea*, http://europa.eu/about-eu/countries/member-countries/index_es.htm; BANCO DE SANTANDER, *Alemania: política y economía*, disponible desde Internet en: <https://es.santandertrade.com/analizar-mercados/alemania/politica-y-economia>, [con acceso el 23 de febrero de 2015].

¹⁵⁹² Cfr. R. POCH, “¿Quién es el pagador de Europa?”, *Diario La Vanguardia*, 28 de mayo de 2011, disponible desde Internet en: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20110528/54162230237/quien-es-el-pagador-de-europa.html>, [con acceso el 18 de enero de 2015].

¹⁵⁹³ Cfr. S. ERNST, D. HOEREN und J. W. SCHÄFER, “Müssen wir am Ende für ganz Europa zahlen?”, *Bild*, 24 de diciembre de 2010, disponible desde Internet en: <http://www.bild.de/politik/wirtschaft/muessen-wir-am-ende-fuer-ganz-europa-zahlen-14762122.bild.html>, [con acceso el 18 de febrero de 2015]; R. SÁNCHEZ, “La parte de Alemania se distancia del país de la cucaña”, *Diario El Mundo*, 25 de enero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/01/25/54c565b6ca4741a72b8b4586.html>, [con acceso el 18 de febrero de 2015].

¹⁵⁹⁴ La responsabilidad política recae en todos, ciudadanos, políticos y medios de comunicación. En estos últimos tiempos en que se cuestiona quién paga los naturales desfases y desencuentros de una Unión Europea que acaba de empezar, ya empiezan a aflorar los rencores de episodios del pasado que debería ser olvidados, como por ejemplo el hecho de pedir cuentas a Alemania por daños y perjuicios causados en la Segunda Guerra Mundial. Los europeos debemos recordar que el gobierno criminal de Alemania llegó al poder gracias a un político que prometía no pagar la deuda del país. Cfr. *supra* Cap. IV, II, 1, b, pp. 176-180; M. A. SÁNCHEZ VALLEJO, “El pago de reparaciones de guerra abre un frente entre Alemania y Grecia”, *Diario El País*, 15 de febrero de 2015, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2015/02/15/actualidad/1424020999_952398.html; “El Presidente de Grecia exige nuevamente a Alemania reparaciones de guerra”, *El Confidencial*, 6 de marzo de 2014, disponible

múltiples ejemplos de que siempre que se tratan temas políticos hay que hacerlo sopesando la cuestión de la responsabilidad pues, muchas veces el ciudadano no tiene tiempo, conocimientos o ganas para interpretar los fenómenos de su circunstancia, por lo tanto se debe afirmar que la responsabilidad de buena parte de lo que acontece en Europa no sólo recae en la clase política, sino también y en buena medida en los profesionales de los medios de comunicación.

Si se exige un nivel óptimo de transparencia administrativa a las instituciones políticas, no sólo a las nacionales sino también a las europeas, los ciudadanos deberíamos exigir un nivel igual o mayor de transparencia y veracidad en la comunicación política, exigir más rigor y transparencia en lo que se muestra en los medios de comunicación y a los profesionales de la política cuando lanzan sus mensajes¹⁵⁹⁵, pues, en el caso de Alemania, el impacto procesual de la crisis no ha afectado de forma significativa a sus parámetros estructurales económicos, pero sí a los parámetros sociales, justamente por esa falta de transparencia, algo que está teniendo serias repercusiones en el resto de Europa¹⁵⁹⁶. Detrás de los datos agregados subyace una realidad muy heterogénea. La tasa de paro en el ocaso de la crisis en la zona del euro era del 11,5 %, la media (ponderada) de tasas de paro, próximas al 5 % en Alemania y al 25 % en España. Esto se deriva de condiciones estructurales, pues, las economías que han soportado la crisis sin problemas suelen ser aquellas que cuentan con un mercado de trabajo más flexible

desde Internet en: http://www.elconfidencial.com/ultima-hora-en-vivo/2014-03-06/el-presidente-de-grecia-exige-nuevamente-a-alemania-reparaciones-de-guerra_193528/, [con acceso el 18 de febrero de 2015].

¹⁵⁹⁵ En medios como Twitter se emiten constantemente mensajes que resumen la cuestión de Europa en 140 caracteres: Cfr. RT en español, *Nobel de economía: El problema de Europa no es Grecia, es Alemania*, <https://twitter.com/ActualidadRT/status/561365898595151872/photo/1>. O se explica el “problema” de Europa a través de videos de You Tube. Cfr. “Gómez: el problema de Europa es Angela Merkel”, http://www.youtube.com/watch?v=Q2Z8qIDSu_k, [con acceso el 19 de febrero de 2015].

¹⁵⁹⁶ Puede que a algunos sectores políticos de Europa no le gusten el tipo de equilibrios de la Unión Europea, ni los partidos y el sistema político de Alemania; puede también que a algunos actores políticos no les guste que Alemania tenga poder y potencial económico. Pero eso no es excusa para caer en la irresponsabilidad de demonizar a este país echándole siempre en cara sus errores y no reconociendo o minimizando los errores de los demás o afirmando en los medios de comunicación que: “*La mayoría de los economistas dicen que la mejor solución para Europa, si se va a romper, es que Alemania salga de la eurozona* (Joseph Stiglitz)”, o cosas como: “*Alemania es despiadada con los países del Sur de Europa porque ya ha amortizado la Unión Europea*”, o que, “*desea desprenderse de los pobres del Sur una vez hundida su industria*”. Cfr. A. FERNÁNDEZ STENIKO, “Alemania y el problema de Europa”, *Crónica Popular*, 9 de febrero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.cronicapopular.es/2015/02/alemania-y-el-problema-de-europa/>; “Nobel de economía: El problema de Europa no es Grecia, es Alemania”, *Diario de la Rioja*, 30 de enero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.eldiariodelarioja.com.ar/Nuevo/noticia.asp?id=120211&tipo=noticia>, [con acceso el 19 de febrero de 2015].

para adaptarse a las condiciones económicas¹⁵⁹⁷. A tenor de esta circunstancia sectores ideológicos radicales de los países del Sur contestaban a esta flexibilidad laboral y éxito en las políticas de empleo acusando a Alemania como el núcleo neoliberal hegemónico de Europa que propugna la destrucción del Estado social y la paulatina degeneración de los derechos de los trabajadores en beneficio del capital alemán¹⁵⁹⁸. A esta visión de Alemania ayudaba el pulso que estaba manteniendo Grecia en una dramática y teatral puesta en escena para conseguir de Europa una condonación de su deuda con el fin de evitar el desastre social añadido al desastre económico que supondría frustrar las expectativas utópicas creadas por el gobierno populista de Syriza¹⁵⁹⁹. Para entender el sistema económico alemán hay que atenerse a los postulados de la escuela de Freiburg. La base del ordenamiento económico alemán es la competencia, pero una competencia que descansa en una política de orden en el cual todos los actores deben tener las mismas oportunidades de acceso. El Estado debe garantizar esta competitividad sujetándola a principios de solidaridad regulando ese orden económico y social. Es una visión marcada por valores que trascienden el mero campo competitivo

¹⁵⁹⁷ Cfr. M. DRAGHI, “El desempleo en la zona del euro. Discurso de Mario Draghi, presidente del BCE. Simposio anual de bancos centrales en Jackson Hole”, *Banco Central Europeo*, 22 de agosto de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2014/html/sp140822.es.html>, [con acceso el 19 de febrero de 2015].

¹⁵⁹⁸ Son muchos los que atacan a Alemania desde la izquierda radical, pero el que más peso e importancia tiene en nuestro caso en sus exabruptos es el ideólogo economista de Podemos, Juan Torres López. Torres López, en sus feroces críticas contra Alemania, fue incluso vetado por el Diario El País, el cual, retiró uno de sus artículos por sus descalificaciones personales hacia Angela Merkel y a todo el gobierno alemán. El País ha sustituido el artículo en la dirección web por un comunicado en donde lamenta y se disculpa por el error en las tareas de supervisión que permitieron que el susodicho artículo saliera a la luz y responsabiliza en exclusiva a su autor. El peligro de este afán de nivelación reside en el hecho de que los partidos populistas suelen elegir como ministros a personas irresponsables capaces de llevar hasta el final las propuestas “impertinentes” populistas, como se está viendo en Grecia con Syriza. En Torres López podría verse una correlación ideológica con Varoufakis si aquel se decidiera a aportar apoyo institucional a un hipotético gobierno de Podemos en España. Cfr. J. TORRES LÓPEZ, “Alemania Contra Europa”, *Ganas de Escribir* (página web), 23 de marzo de 2013, disponible desde Internet en: <http://juantorreslopez.com/impertinencias/alemania-contra-europa/>; J. TORRES LÓPEZ, “Alemania Contra Europa”, *Diario El País*, 23 de marzo de 2013, disponible desde Internet en: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/03/22/andalucia/1363974112_833529.html, [con acceso el 19 de febrero de 2015].

¹⁵⁹⁹ Incluso llegando a un acuerdo con Alemania y la Troika los daños que el populismo le está haciendo a los griegos se están poniendo de manifiesto cada minuto. En las negociaciones de Syriza con la Unión Europea, en los primeros cuatro días, los griegos retiraron 2.000 millones de sus bancos, lo cual, dio un indicio bastante certero de lo que ocurriría si futuras negociaciones se frustrasen. Cfr. H. ESTEPA, “El rumor sobre un posible corralito asusta a los griegos”, *Diario El Mundo*, 21 de febrero de 2015, p. 27. Esto indica que Grecia no está en el mejor momento para populismos. Al final, si no ocurre algún acontecimiento sin sentido, Syriza no podrá cumplir llevar a cabo sus propuestas populistas. Cfr. P. R. SUANCES, “Cuatro meses de respiro”, *Loc. cit.*, pp. 26 y 27.

liberal¹⁶⁰⁰. Los “valores económicos” de los alemanes se basan en la economía social de mercado, una economía que se sustenta en potenciar el desarrollo en un marco de cooperación que sustente las voluntades individuales contribuyendo a su vez a solventar las necesidades del prójimo, el cual, también debe cooperar. Se configura así una cultura en donde el Mercado no es una “selva sin ley” y en donde su autorregulación conlleva una disciplina de corresponsabilidad estricta entre derechos y obligaciones¹⁶⁰¹. Por este motivo es fácil, desde perspectivas más “latinas o sureñas” acusar a Alemania de velar sólo por sus intereses: la solidaridad es contemplada bajo el la corresponsabilidad de obligaciones y deberes.

Se ha visto, en el desarrollo de los acontecimientos en Europa, que las variables de procesuales de la crisis actúan de forma sistémica. De este modo la suerte de Grecia en su odisea populista vinculada al éxito de Syriza, queda estrechamente vinculada a los movimientos estratégicos de Alemania en Europa, sin obviar la connivencia de los países del Eurogrupo a las presiones alemanas, sobre todo contando con el apoyo del gobierno de España al contar éste con la amenaza del populismo a sus espaldas¹⁶⁰². La actuación de Alemania en la crisis debe ser interpretada con precisión y justicia, sin deformaciones partidistas ni mediáticas, como se puede observar en los mensajes del populismo. En este sentido hay que observar la trayectoria de Grecia en Europa y los criterios que rigen todo principio económico para entender a Alemania y a todos los miembros del Club europeo. Una vez observadas estas trayectorias no se puede olvidar que:

“La economía de mercado vive de la competencia y de la limitación del poder económico. Vive de la responsabilidad y del compromiso personal

¹⁶⁰⁰ Estas características están muy lejos de la cultura económica de Grecia. Con esto se quiere decir que antes de criticar al gobierno alemán por su postura ante los griegos se deben tener en cuenta estos parámetros. Cfr. S. GARCÍA ECHEVARRÍA, “La crisis financiero-económica desde la perspectiva alemana y su respuesta empresarial. Principios económicos-financieros y política empresarial”, *Instituto de Dirección y Organización de Empresa*, Universidad de Alcalá, núm. 354, 2013, p. 2.

¹⁶⁰¹ Cfr. S. GARCÍA ECHEVARRÍA, “La crisis financiero-económica...”, *Loc. cit.*, pp. 5 y 6.

¹⁶⁰² Lo que ha ocurrido en Grecia, incertidumbre en los mercados y fuga de capitales masiva, se repetiría con mucho más dramatismo en España si Podemos llega al poder y no flexibiliza sus propuestas de reestructuración de la deuda y de disparar en déficit (políticas anti-austeridad). Por ese motivo Alemania tendrá siempre un aliado que deja bien claro a Europa que se ha esforzado por estabilizar sus cuentas y por ser más competitivo. Cfr. “Se han cumplido todas nuestras exigencias, destaca Guindos”, *Diario El Mundo*, 20 de febrero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/economia/2015/02/20/54e7acdf268e3e400e8b457d.html>, [con acceso el 20 de febrero de 2015].

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

por la propia acción; necesita transparencia y fidelidad al derecho. Las personas deben poder confiar en todo esto”¹⁶⁰³.

A partir de estos postulados el ciudadano debe entender que, en una visión victimista dentro de las fronteras alemanas, Alemania no es la que paga los desequilibrios de la Unión y las secuelas de la crisis, y que, en una visión provinciana nacionalista fuera de las fronteras alemanas, que no es Alemania el centro neoliberal despiadado que subyuga a Europa para enriquecerse. Las visiones simplistas en política suelen ser nefastas.

b) Variables estructurales: la democracia a la defensiva protege a los ciudadanos bajo el trauma del nazismo y del comunismo

El pasado reciente de Alemania ha moldeado la cultura de los alemanes con una visión preventiva en las dos vertientes del esquema de flujo ideológico: la democracia como anatema, el nazismo, y la democracia como ideal, el comunismo. Ya que la primera trayectoria ha sido analizada, queda por explorar la segunda. Sólo unos pocos de los

La experiencia del nazismo y del comunismo soviético son dos formidables barreras de contención para la eclosión de formaciones antidemocráticas o populistas.

ciudadanos de Alemania están afectados de *Östalgie* o nostalgia del socialismo tardío de la Europa del Este¹⁶⁰⁴. Los alemanes saben que la RDA es una cosa del pasado, un comunismo soviético que les robó la posibilidad de gozar de la democracia y de su soberanía. El recuerdo la RDA hace entender a los alemanes que aquellas coordenadas no encajan con la idea de una Europa moderna, pues el comunismo totalitario soviético no liberó a los alemanes del totalitarismo nazi. Según Wolf Lepenies, con la República Democrática Alemana:

“No hay motivo alguno para la nostalgia. Era un Estado criminal. Pretendía legitimarse por medio del antifascismo y aprovechaba infamemente el modo de pensar que había hecho posible el fascismo en

¹⁶⁰³ Cfr. S. GARCÍA ECHEVARRÍA, “La crisis financiero-económica...”, *Loc. cit.*, p. 7.

¹⁶⁰⁴ *Die Linke*, el partido poscomunista heredero de la RDA, sólo ha conseguido el 7,4% de los votos en las últimas elecciones europeas. Cfr. PARLAMENTO EUROPEO, Resultado de las Elecciones Europeas de 2014, <http://www.europarl.europa.eu/elections2014-results/es/country-results-de-2014.html>.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.

Idealización democrática, nacionalismo y crisis

Alemania. Se declaró a sí mismo libre de todo deber de reparación para con las víctimas del nacional-socialismo y creó un clima que propició la xenofobia. Prestó juramento a la Internacional de los explotados y favoreció el nacionalismo de estrechas miras de las nuevas capas privilegiadas. Como en toda la Europa Central y del Este, la paulatina bancarrota y, finalmente, la caída del socialismo, también en la RDA, llevaron a la reproducción de las explotadoras condiciones del capitalismo primitivo, ya superadas eficazmente en la economía social de mercado. Esta República Democrática Alemana, no democrática ni en su Parlamento ni en la esfera doméstica y carente de virtudes republicanas, representaba una Alemania que desapareció con la Segunda Guerra Mundial. No hay ningún motivo, pues, para la nostalgia. Para lo que sí hay motivo es para espantarse ante el grado en el que la RDA, sin restar importancia a posteriori mediante ningún género de comparaciones a los crímenes del exterminador régimen nacional-socialista, fue —en terrible continuidad con la historia alemana— un Estado de delatores, de criminales de «despacho», de infractores de la ley y de compañeros de viaje»¹⁶⁰⁵.

Hay quienes, incluso criticando al gobierno comunista, contemplaban a la RDA como baluarte antifascista. Muchos consideraban a la República Federal de Alemania como un estado neonazi y argumentaban que se tenía que conservar a la República Democrática a cualquier precio, a pesar de sus errores¹⁶⁰⁶. Algunos intelectuales temían que una rápida desintegración de la RDA llevaría a la Alemania del Este “otra vez al estado capitalista fascista”, por ese motivo estos intelectuales afines al “socialismo democrático” se manifestaron radicalmente en contra de las elecciones libres, pues creían que los ciudadanos votarían masivamente por un régimen tan consumista y despreciable como la República Federal¹⁶⁰⁷. Alemania ha experimentado de forma consecutiva los dos regímenes

¹⁶⁰⁵ Cfr. W. LEPENIES, “La situación de Alemania...”, p. 38.

¹⁶⁰⁶ Cfr. S. ŽIŽEK, *¿Quién dijo totalitarismo?*, p. 112.

¹⁶⁰⁷ El argumento que esgrimían es que el pueblo destruiría la utopía socialista de la RDA, la cual aún estaba viva a pesar del atraso y de los crímenes del régimen del Este. Algunos, como Heiner Müller, esgrimían la tesis de que “fueron unas elecciones libres las que habían llevado a Hitler al poder”. Cfr. S. ŽIŽEK, *¿Quién dijo totalitarismo?*, p. 113.

revolucionarios, el nazi y el comunista, contrarios a la democracia liberal. Según el teólogo luterano Boris Gunjevic:

*“La única virtud de la revolución está en sí misma. Por eso culmina en éxtasis ocasionales, en orgías de pura violencia sin castigo alguno. Demasiado a menudo, eso trae como consecuencia el abandono del ideal revolucionario, con lo que el proletariado se descalifica por razones diversas: hambrunas, líderes mediocres, chanchullos dentro del partido y burocracia, liderazgo ineficaz entre los revolucionarios del país deseosos de escalar posiciones dentro de la nomenklatura. Trotski atribuye todo eso al vodka y a la Iglesia”*¹⁶⁰⁸.

Pero el caso alemán demuestra que no es la virtud, ni el vodka, ni la Iglesia los motivos de los episodios de violencia más intensos de la historia, sino la falta de esa democracia liberal que tanto detestaban los nazis y que tanto temían los comunistas.

Si los aliados se hubiesen replegado en 1945 a la orilla occidental de Rin, no a la orilla occidental del Elba, sólo hubiese existido una Alemania, la República Democrática Alemana. Pero una concesión geográfica fruto de las tensiones de las potencias vencedoras, (fruto, en verdad, de la nula soberanía nacional de las naciones europeas fuera de una Europa común), hizo que una parte de Alemania se liberase del totalitarismo condenando a la otra al comunismo soviético. La parte libre y democrática se configuró como la sociedad civil que iba a unificar a una Alemania soberana en una Europa soberana¹⁶⁰⁹. Una vez caído el Muro esa sociedad civil unificada ha sido, utilizando las palabras de Pablo Iglesias Turrión cuando parafrasea a Antonio Gramsci, *“la robusta cadena de fortalezas y fortines cubiertas por la débil trinchera de avanzadilla que supone el Estado”*, la que ha elegido la democracia liberal

¹⁶⁰⁸ Cfr. B. GUNJEVIC, “La mistagogía de la revolución”, en: S. ŽIŽEK y B. GUNJEVIC, *El dolor de Dios. Inversiones del Apocalipsis*, Madrid, Ediciones Akal, 2013, p. 10.

¹⁶⁰⁹ Cfr. W. LEPENIES, *La situación de Alemania...*, p. 39; J. C. MONEDERO, *El sistema político de la República Federal Alemana* en P. CHÁVARRI, I. DELGADO y P. OÑATE (Coords.), *Sistemas de organización política contemporánea*, Madrid, UNED, 2002, p. 147.

supranacional europea, y será esa sociedad civil demócrata liberal, la que decida, si llegase el momento, el futuro de ese carácter supranacional¹⁶¹⁰.

El profesor Juan Carlos Monedero, de la Universidad Complutense de Madrid y uno de los líderes de Podemos, marcaba en sus lecciones académicas, como uno de los hitos de la nueva era de Alemania, el proceso de investigación iniciado en el año 2000, décimo aniversario de la unificación, para esclarecer la procedencia y el uso de un millón de euros recibidos por Helmut Kohl bajo la sospecha de financiación ilegal de la CDU. Monedero resalta la negativa, obstáculos y falta de datos aportados por parte de Kohl para aclarar la procedencia y el destino del dinero recibido ante la prensa. Según Monedero: “*La cultura democrática alemana exigió la comparecencia de kohl. Debía dar explicaciones públicas de su comportamiento*”. Kohl, en su defensa dijo: “*Alemania es una democracia a la defensiva que, en recuerdo de su pasado, muestra un hondo respeto a las reglas de juego democráticas*”. Juan Carlos Monedero afirmaba que Kohl justificó el dinero recibido con el fin de ser utilizado para reforzar la democracia unificada¹⁶¹¹. Como se puede apreciar, esa denominación, la *Wehrhafte Demokratie*¹⁶¹², define a la democracia alemana como una democracia a la defensa del populismo, una democracia que ha reforzado las variables estructurales. Esta democracia defensiva estaba basada, entre otras muchas opciones, en garantizar una pluralidad efectiva y manejable intentando poner una barrera a los partidos antisistema¹⁶¹³, en otras palabras, en edificar un sistema electoral que, además de adoptar el sistema D’Hondt, habilitase un umbral del 5% para obtener representación parlamentaria y evitar la experiencia de la fragmentación partidista de Weimar¹⁶¹⁴. El asunto del *Spendenaffär*

¹⁶¹⁰ La sociedad civil europea es la única soberana, no las élites transnacionales europeas vinculadas a poderes financieros que chantajejan con su discurso hegemónico a los países del Sur, como afirma Iglesias. Por supuesto esos poderes, y muchos más, influyen en el decurso político de la Unión, pero la verdadera soberanía es de la ciudadanía europea. Grecia lo ha demostrado demostrando. Cfr. P. IGLESIAS TURRIÓN, “La democracia frente al miedo”, *Diario El Mundo*, 30 de diciembre de 2014, pp. 24 y 25; A. SÁEZ, “Tsipras deja al país a un paso del corralito”, *Diario La Razón*, 17 de febrero de 2015, p. 27.

¹⁶¹¹ Según Monedero para impedir el avance del Partido del Socialismo Democrático, heredero de los comunistas de la RDA y génesis de la izquierda comunista (*Die Linke*). Cfr. J. C. MONEDERO, “El sistema político de la República Federal Alemana”, *Op. cit.*, pp. 145 y 146.

¹⁶¹² Cfr. J. C. MONEDERO, “El sistema político de la República Federal Alemana”, *Op. cit.*, p. 195.

¹⁶¹³ El pluralismo de Weimar se basaba en un gran número de partidos, algunos de ellos muy pequeños, entre los cuales surgieron los partidos antisistema. Cfr. J. A. OLMEDA GÓMEZ y S. PARRADO DíEZ, *Ciencia de la Administración. Los sistemas administrativos*, vol. II, Madrid, 1999, p. 629.

¹⁶¹⁴ Cfr. K. von BEYME, *Das politische System der Bundesrepublik Deutschland nach der Vereinigung*, Munich, Piper Verlag, 1991, pp. 38 y ss.

(el asunto de las donaciones), marcó profundamente la política alemana reforzando el papel de la sociedad civil y de los medios de comunicación independientes. Por eso en Alemania existe, al contrario que en España, una tradición fuerte de dimisión al menor incidente o controversia protagonizado por un político¹⁶¹⁵.

En Alemania, al principio de la década de los noventa, empezó a ponerse de moda una palabra, la *Politikverdrossenheit*, que traducida al español podría traducirse como indignación política¹⁶¹⁶. Esta antigua indignación alemana es enormemente parecida a la española, la griega o la italiana. Recelan estas últimas y aquellas del sistema parlamentario y de los partidos políticos, y este recelo es una fractura que debilita la fuerza de las variables estructurales a la hora de hacer frente a deterioros democráticos serios. Este debilitamiento democrático no puede solventarse en el hastío ciudadano por la corrupción o las promesas incumplidas.

c) Resultante: la democracia alemana soporta los ataques exteriores del populismo y aplaca las tendencias euroescépticas

El caso de Alemania hay que observarlo desde una doble perspectiva: la interior, o cómo la crisis puede generar populismos dentro del país, y la exterior, cómo la influencia y el peso de Alemania en Europa puede alimentar los populismos del Sur de Europa y dentro de la misma Alemania.

i) Dimensión externa: Alemania vista por el populismo como una amenaza a la prosperidad de Europa

En una reciente entrevista de El País a Alexis Tsipras el líder de Syriza dijo:

“Hoy el miedo está en el otro lado, en el lado de Merkel [...] No me interesa nada lo que acepte o deje de aceptar Merkel, la UE la forman 28

¹⁶¹⁵ Cfr. J. C. MONEDERO, El sistema político..., *Op. cit.*, p. 147.

¹⁶¹⁶ Cfr. J. C. MONEDERO, *ibidem*, *Op. cit.*, p. 195.

*países y la zona euro 17, así que Alemania no tiene más derecho a hablar que el resto de sus socios*¹⁶¹⁷.

Este discurso del miedo, en sintonía con el discurso del miedo de Podemos¹⁶¹⁸, va especialmente dirigido contra Alemania. En ese tipo de retórica se esconden sentimientos de rencor contra el motor de Europa e incluso sentimientos eurófobos mal disimulados¹⁶¹⁹. Los representantes de Podemos caen una y otra vez en el mismo error al acusar a los partidos tradicionales de vender *la soberanía* española a Europa¹⁶²⁰; el líder de Syriza también ha creído que su desprecio a los líderes más fuertes de Europa y sus amenazas de no cumplir

El populismo de izquierdas europeo contempla a la democracia supranacional como una dictadura, en la cual, Alemania desempeñaría el papel de soberano. Esta idea es sostenida por los intelectuales y académicos del populismo y pone en peligro la consolidación de la Unión Europea

con sus compromisos adquiridos devolverían la “soberanía” a Grecia. Tsipras fue mucho más allá, propuso incluso que algunos líderes europeos, los de los países más azotados por la crisis fuesen juzgados por un tribunal internacional¹⁶²¹. En el Documento Económico elaborado para Podemos por Vicenç Navarro y Juan Torres López se dice textualmente que en Europa “*en términos reales vivimos en una dictadura*”¹⁶²², y a continuación se acusa directamente a Angela Merkel de liderar esta “dictadura” europea, una dictadura en la que se ha diseñado el

¹⁶¹⁷ Cfr. M. A. SÁNCHEZ VALLEJO, “El miedo está ahora del lado de Merkel”, *Diario El País*, 16 de noviembre de 2014, p. 7.

¹⁶¹⁸ Cfr. *supra* Cap. IV, III, 1, c, pp. 236-238; *supra* Cap. IV, IV, 3, a, pp. 214-323.

¹⁶¹⁹ Buena parte de culpa de la crisis ha estado en las políticas públicas de cada país, las cuales han colapsado a causa de la crisis bancaria internacional. Esta circunstancia es más compleja de lo que parece y hubiese acontecido independientemente del tipo de gobierno existente en cada país y en cada caso. Pero los populismos lo tienen bien claro, para ellos la culpa de todo la tiene Europa (y la casta). Cfr. A. GONZÁLEZ, “Es difícil para Grecia explicar que debe asumir compromisos (entrevista a Martin Schulz)”, *Diario El País*, 22 de febrero de 2.015, pp. 2 y 3.

¹⁶²⁰ Los intelectuales de Podemos llevan en su programa la intención de “conquistar la soberanía” en una Europa neoliberal y antidemocrática. Cfr. PODEMOS, *Documento final del programa colaborativo*, arts. 5.1, p. 31.

¹⁶²¹ Cfr. M. A. SÁNCHEZ VALLEJO, “El miedo está ahora del lado de Merkel”, *Loc cit.*

¹⁶²² En términos supranacionales y después de observar el magnífico periodo europeo de España, magnífico en sus dimensiones políticas y económicas, y comparándolo con toda nuestra historia anterior, afirmar que vivimos en una dictadura responde al perfil melancólico (nostálgico) “patológico” que describe Žižek: “*El melancólico no es primordialmente el sujeto que está fijado en el objeto perdido, incapaz de llevar a cabo el trabajo de duelo, sino más bien el sujeto que posee el objeto y que ha perdido el deseo de él, porque la causa que le hizo desear ese objeto ha desaparecido [...] La melancolía se produce cuando conseguimos por fin el objeto perseguido pero nos decepciona*”. Cfr. S. ŽIŽEK, *¿Quién dijo totalitarismo?*, p. 173. Puede que los melancólicos sean imprescindibles para la filosofía, pero son muy peligrosos en política.

euro para en beneficio de Alemania, secuestrando de camino la democracia en España¹⁶²³. Toda esta retórica populista da por supuesto que toda la ciudadanía del Sur pertenece a esa sociedad civil monolítica, a esos “*pueblos del Sur de Europa y sus fuerzas políticas soberanistas*” que se levantarán frente a la maldad “*de las élites europeas y financieras*”¹⁶²⁴. El BCE, el FMI y la Comisión Europea son entes supranacionales que absorben las críticas populistas de forma impersonal. Junto a ellos, en esta crisis, se presentan Alemania, Merkel y Wolfgang Schäuble. Alemania es la pieza clave de la recuperación de la Eurozona¹⁶²⁵, por eso es la primera interesada y la primera que ha dado la cara frente al problema del populismo, frente a la victoria de Syriza y sus propuestas basadas en el gasto. Wolfgang Schäuble se mostró implacable a la hora de rechazar las propuestas de Varoufakis: quita de la deuda, la disolución de la Troika, la subida del salario mínimo, la paralización de las privatizaciones, la recontractación de los funcionarios despedidos, el restablecimiento de la paga extra de navidad para los pensionistas que cobren menos dinero o la reducción de la tarifa eléctrica¹⁶²⁶. Para muchos ciudadanos esta posición de Alemania simboliza la pérdida de soberanía en Europa de los países del Sur. La muestra de que en Europa la soberanía de cada estado es plena reside en que si Grecia quiere salir del euro puede hacerlo. Tiene dos vías para ello: la voluntaria o la expulsión. Grecia y todos los países de la Unión son ahora tan soberanos que incluso pueden elegir gobiernos populistas que destruyan la misma democracia y la soberanía popular¹⁶²⁷. Pase lo que pase, como los entes supranacionales quedan fuera del imaginario colectivo como actores tangibles, será sobre Alemania donde recaerá la culpabilidad de lo que le ocurra a Grecia, alimentado además los rumores euroescépticos del populismo europeo

¹⁶²³ Cfr. V. NAVARRO y J. TORRES LÓPEZ, *Un proyecto económico para la gente*, Podemos, 2014, pp. 9, 31, 62 y 63.

¹⁶²⁴ Cfr. P. IGLESIAS TURRIÓN, “La democracia frente al miedo”, *Loc. cit.*, pp. 24 y 25.

¹⁶²⁵ Italia y Francia han sido un poco más flexibles que Alemania a la hora de recibir al ministro de finanzas griego, Yanis Varoufakis con la esperanza de que si se flexibilizan los planes de austeridad de Grecia también se puedan acomodar los propios, pero Alemania no puede ser tan generosa pues daría el mensaje de que sus políticas de austeridad no han servido y que haga lo que haga un país estará el BCE para socorrerlo. La postura española es afín a la alemana, pues España ha cumplido con sus compromisos con un nivel insufrible de esfuerzos. Cfr. Y. GÓMEZ, “Las claves de la negociación”, *Diario ABC*, 6 de febrero de 2015, p. 21.

¹⁶²⁶ Cfr. J. P. JOFRÉ, “Berlín exige rigor y realismo a Grecia”, *Diario ABC*, 6 de febrero de 2015, p. 20.

¹⁶²⁷ Si Grecia hubiese salido del euro la catástrofe sería inevitable. La dependencia exterior hubiese sido aún mayor y los bienes de primera necesidad, como comida y medicinas que Grecia importa se hubieran vuelto mucho más caros. Cfr. “¿Qué le pasaría a los griegos si su país sale del euro?”, *24 horas*, 18 de febrero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.24horas.cl/noticiasbbc/que-le-pasaria-a-los-griegos-si-su-pais-sale-del-euro-1584316>, [con acceso el 20 de febrero de 2015].

idealizador de la democracia contra el *centro* alemán alentando al nacionalismo¹⁶²⁸. Europa ha llevado en los últimos años el proceso de equiparación de las oportunidades vitales de forma suficientemente rápida como para no ponerse en cuestión la igualdad y la libertad adquirida en el ejercicio de construcción europea. La falta de rapidez no es el problema, como creía Wolf Lepenies ante la caída del Muro, sino los procesos de crisis y evolución espontánea que pueden destruir la economía y la democracia de un país en un instante si éste no tiene la suficiente fortaleza estructural¹⁶²⁹.

No sólo el populismo ve a Alemania como la nación hegemónica neoliberal que subyuga a las naciones pobres de Europa. Los seguidores más radicales del populismo ven a Angela Merkel como la versión teutona de Margaret Thatcher. Es un error. La Gran coalición liderada por Merkel está muy lejos del liberalismo clásico, tanto los democristianos como los socialdemócratas han aumentado el gasto social estructural y han dejado intacta la normativa del mercado de trabajo vigente desde el mandato del Canciller Schöeder¹⁶³⁰. Parece que Alemania, por su potencial y dinamismo económico se ha convertido para el populismo en el chivo expiatorio que recoge toda la culpabilidad de las naciones de Sur de Europa, algo parecido a lo que le ocurre a los Estados Unidos con la izquierda más beligerante¹⁶³¹. Es muy fácil para la demagogia populista, en vez de proponer alternativas verificables a la situación de los países del Sur, culpar a Alemania de diseñar Europa para beneficio propio, de ser el núcleo neoliberal que tiraniza a los pobres del Sur o de la nación que ha robado la soberanía

¹⁶²⁸ Wolf Lepenies anunció este problema en su discurso de apertura del Congreso Alemán de Germanistas de Augsburgo en 1991: “sólo se podrá poner límite y se podrá civilizar a los nacionalismos europeos nuevamente reavivados mediante una política que tenga en cuenta de forma adecuada las consecuencias del cambio de mentalidad en Europa. El problema fundamental de un continente como el nuestro, que aspira a integrarse en el tránsito a una sociedad de ciudadanos, estriba en la falta de sincronía en las mentalidades y modo de pensar de los pueblos europeos”. Cfr. W. LEPENIES, La situación de Alemania..., *Loc. cit.*, p. 36.

¹⁶²⁹ Cfr. W. LEPENIES, *ibidem*.

¹⁶³⁰ La Gran Coalición ha acentuado el rasgo redistributivo del ya oneroso sistema de Seguridad Social alemán manteniendo el derecho a recibir una pensión plena a partir de los 63 años y a elevar la de maternidad, la “*Mütterrente*” a las familias con niños nacidos antes de 1992. Cfr. L. B. de QUIRÓS, “El ejemplo alemán”, *Loc. cit.*, p. 10.

¹⁶³¹ Por supuesto, para el populismo de izquierdas más radical Estados Unidos significa el núcleo neoliberal que subyuga al mundo con su poder militar y financiero. Sólo hay que ver cualquier episodio de Fort Apache, el programa de televisión populista, para constatar este argumento. Esta relación tensa entre el ideario populista y Norteamérica está ofreciendo en la actualidad episodios pintorescos. Pablo Iglesias, líder de Podemos, ha efectuado una gira por Estados Unidos con el fin de atenuar y esclarecer el origen de esos prejuicios. Cfr. P. PARDO, “Pablo Iglesias confunde en Nueva York la estructura de la Reserva Federal y el Banco Central Europeo”, *Diario El Mundo*, 17 de febrero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/espana/2015/02/16/54e262bbe2704e184e8b4573.html>, [con acceso el 20 de febrero de 2015].

nacional a los europeos. Alemania es y quiere ser ejemplo de austeridad. Eso no es un pecado que llevará a la miseria a los asalariados y que arruinará a la economía de un país. Lo único que significa para Alemania la austeridad es gastar lo que ingresa, acto presupuestario que cuenta con el beneplácito de los socialdemócratas alemanes¹⁶³². Si Alemania cae en una recesión la perjudicada sería Europa entera, sobre todo los países del Sur.

ii) Dimensión interna: la afluencia de grupos populistas y euroescépticos en Alemania

Al trauma alemán de la horrible experiencia nazi hay que añadir los cuarenta años del régimen totalitario de la RDA. En algunos aspectos la aversión al comunismo y, por consiguiente, el escaso espacio que se le concede a la idealización democrática en la Alemania de nuestros días tiene sus puntos en común con la experiencia de la dictadura española¹⁶³³. Después de cuarenta años bajo el yugo del comunismo la sociedad civil evolucionó desde dentro, se preparó para la libertad y la democracia liberal desde el mismo régimen. Las consecuencias son que en Alemania existe una barrera de entrada al marxismo radical. Por lo menos, nada más caer la RDA, se produjo un “saneamiento” ideológico por ambos bandos en el proceso de integración. Así lo atestiguaba Lepenies:

A pesar de la fortaleza económica de Alemania y de la solidez de las barreras estructurales de contención hacia el populismo no se debe olvidar que las condiciones internas y externas de este país son muy favorables para la aparición de formaciones racistas y xenófobas

“Por un lado, sobrevive el marxismo trivial como un principio de selección clandestino de la obra artística y científica, por otro, como consecuencia de la prisa de unos por adaptarse al nuevo sistema y de la sed de venganza de otros, se proscribió toda idea marxista. Si antes en la RDA no podía

¹⁶³² ¡Claro que somos keynesianos, sino no hubiésemos tardado tanto en tener déficit cero!, sostienen fuentes oficiales alemanas. Naturalmente, aunque existe un gran consenso entre los democristianos y los socialdemócratas, hay sectores vinculados con el SPD que señalan que “el problema de Alemania es que hay pocos keynesianos”. Cfr. A. GONZÁLEZ, “Alemania se resiste a cambiar el paso”, *Diario El País*, 23 de noviembre de 2014, p. 2. Son distintos puntos de vista enfocando a una economía sana.

¹⁶³³ La gran diferencia, además de “doble pasado alemán reside, según Cees Nooteboom, en que en España hay heridas que todavía no se han cerrado, que se nota, no a simple vista en la superficie, pero sí en el fondo de algunas conciencias. Cfr. B. G. HARBOUR, “Alemania superó el pasado. España no”, *El País, Babelia*, 1 de noviembre de 2014, p. 8.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.

Idealización democrática, nacionalismo y crisis

publicar nadie que no estuviera dispuesto a dar evidencia, por lo menos en la introducción de sus escritos, de su reverencia hacia los clásicos marxistas, ahora en la gran Alemania ya no se escucha a nadie que no pueda asegurar de forma creíble haber comprado los tomos azules bajo coacción, pero no haberlos leído nunca realmente. Aquellos a quienes esta afirmación les parezca exagerada pueden echar un vistazo a las listas de concesión de puestos en las universidades de la extinta RDA o dejar que los afectados les cuenten la enérgica forma en que algunos colegas de la antigua República Federal sanearon facultades enteras”¹⁶³⁴.

Puede parecer que después de la caída del Muro los alemanes se esforzaron por limpiar su imagen internacional desprendiéndose de su imagen totalitaria tanto comunista como nacionalsocialista. Pero la sociedad alemana debe estar siempre a la defensiva pues, como afirma Todd, existen estructuras familiares en países específicos, como Alemania, que contienen rasgos autoritarios que podrían condicionar el comportamiento político del grueso de la ciudadanía¹⁶³⁵.

Siendo esta una posición controvertida, no pretendemos negar en este estudio el aprecio en la actualidad de estos pueblos por la democracia, pero, teniendo en cuenta los finales de los regímenes totalitarios de Alemania y Japón, los cuales lucharon hasta el último hombre y el último cartucho para salvar el Eje fascista (los vencedores tuvieron que “injertar” un régimen democrático desde el exterior) o las simpatías de buena parte de la población del País Vasco por partidos filotarras, sin olvidar la deriva independentista catalana, habría que contar con este tipo de variables estructurales a la hora de valorar el conjunto de circunstancias que pueden perturbar con más o menos facilidad el concepto de democracia. La dimensión antropológica nos ayuda a entender que Alemania sea un país tradicionalmente xenófobo a pesar de su pasado¹⁶³⁶. Alemania, recién entrado el siglo XXI, fecha de excelente coyuntura económica comparada con los años 2008 y siguientes, ha encabezado los informes

¹⁶³⁴ Los tomos azules eran el color de la edición de las obras de Marx y Engels. Cfr. W. LEPENIES, La situación de Alemania. ..., *Loc. cit.*, p. 46.

¹⁶³⁵ Estos países, en opinión de Todd, son Alemania, Japón y Suecia, incluyendo también en esta dinámica a las regiones españolas del País Vasco y Cataluña. Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, pp. 90 y 91.

¹⁶³⁶ Cfr. *supra* Cap. IV, II, 2, a, vi, pp. 201-203; Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, p. 85.

internacionales sobre el racismo a causa de los numerosos ataques a extranjeros¹⁶³⁷. Según el politólogo berlinés Hajo Funke, es posible que hasta el 40% de los alemanes puedan ser receptivos de alguna forma al populismo xenófobo de extrema derecha, pero la memoria histórica frena al final el triunfo de este tipo de agrupaciones antidemocráticas¹⁶³⁸.

Teniendo en cuenta esta inclinación nacionalista en Alemania, su potencialidad económica, su posición geoestratégica, los numerosos ataques del populismo de los demás países de la Unión y la falsa información que circula entre los ciudadanos alemanes y europeos de que es Alemania la que paga todos los rescates, se puede afirmar que los resultados obtenidos por los partidos antisistema, populistas y euroescépticos en las elecciones europeas de 2014 han sido bastante pobres, por fortuna para el proceso de unión en Europa. Con toda la presión que está soportando Alemania se debe considerar como positivo que *Alternative für Deutschland* (AfD o Alternativa por Alemania), el partido que quiere sacar a Alemania del euro y volver al marco, haya conseguido un 7,1% de los votos correspondiente a 7 escaños¹⁶³⁹. Para AfD Alemania no tiene por qué aportar más fondos a la Unión Europea para pagar los rescates de los países del Sur. Este partido, como todo partido populista, también reclama recurrir a elementos de democracia directa para decisiones claves como es la salida o permanencia en el euro, algo altamente peligroso por la influencia del contexto y la demagogia en la mentalidad del votante¹⁶⁴⁰. Este recurso a la democracia directa tiene su inspiración en el modelo suizo, según consta en su programa, resaltando la “*falta de decisión de los ciudadanos frente a los partidos políticos y sus representantes*”¹⁶⁴¹. Esta tendencia hacia el directismo coloca a AfD en la misma línea de Podemos, Syriza o Cinco Estrellas, e incluso recuerda a los postulados básicos del 15-M, aunque AfD se declara dentro de las líneas ideológicas liberales¹⁶⁴².

¹⁶³⁷ Cfr. J. C. MONEDERO, “El sistema político de la República Federal Alemana”, *Op. cit.*, p. 148.

¹⁶³⁸ Cfr. J. GÓMEZ, “Austria a la derecha de Alemania”, *Diario El País*, 1 de mayo de 2011, disponible desde Internet en: http://elpais.com/diario/2011/05/01/domingo/1304221959_850215.html, [con acceso el 21 de febrero de 2015].

¹⁶³⁹ Cfr. PARLAMENTO EUROPEO, *Resultados de las elecciones europeas de 2014*, disponible desde Internet en: <http://www.europarl.europa.eu/elections2014-results/es/country-results-de-2014.html>, [con acceso el 21 de febrero de 2015].

¹⁶⁴⁰ Cfr. ALTERNATIVE FÜR DEUTSCHLAND, *Programmatik und leitlinien, Währungspolitik*, <http://www.alternativefuer.de/programm-hintergrund/programmatik/>.

¹⁶⁴¹ Cfr. ALTERNATIVE FÜR DEUTSCHLAND, *Programmatik und leitlinien, Rechtsstaatlichkeit und Demokratie*, <http://www.alternativefuer.de/programm-hintergrund/programmatik/>.

¹⁶⁴² Para ser miembro del partido, en sus estatutos, se exige respeto por el Estado liberal, democrático y social de derecho y la afirmación de los derechos fundamentales. Cfr. ALTERNATIVE FÜR DEUTSCHLAND, *Bundessatzung*

Tenemos aquí una formación idealizadora de la democracia, nacionalista y a la vez, liberal. Esta es la prueba de que el populismo está abierto a cualquier configuración programática. Las propuestas en cuestiones de política europea de radical descentralización y levantamiento de fronteras comerciales y para impedir la libre circulación de europeos¹⁶⁴³ hace de las propuestas de AfD no sólo el fin del euro, sino el fin de la Unión Europea, por mucho que este partido crea en una Europa Unida¹⁶⁴⁴.

Afortunadamente los neonazis, representados en la formación política *Nationaldemokratische Partei Deutschlands* (NPD o partido nacional-democrático alemán) sólo han conseguido el 1% de los votos en la europeas de 2014, al cual, le corresponde un escaño¹⁶⁴⁵. Fuera del marco supranacional, curiosamente, el NPD es influyente en los Länder de la antigua República Democrática Alemana. Logra representación parlamentaria en Sajonia y en Mecklemburgo. En Berlín, Turingia, Sajonia-Anhalt y en Brandeburgo cosecha más del 2% de los votos. En Turingia, el NPD mantiene vínculos estrechos con las organizaciones de neonazis más violentas. Son recientes los escándalos del NPD por no condenar la violencia (asesinatos de inmigrantes) de formaciones neonazis como el NSU, hecho que ha producido varios intentos de ilegalización de la formación por parte de los presidentes de los *Länder*¹⁶⁴⁶. En los intentos de ilegalización del NPD subyace el caso de Austria, en donde el populismo de derechas está obteniendo cotas de éxito insostenibles en cualquier democracia. Además, una potencia económica y política como Alemania, tan importante para el mundo, no puede permitirse ofrecer una imagen que recuerde a su pasado traumático. Pero una nación más

der Alternative für Deutschland, Parteitagsbeschluss, 2015, p. 3, disponible desde Internet en: <http://www.alternativefuer.de/partei/satzung/>.

¹⁶⁴³ Cfr. ALTERNATIVE FÜR DEUTSCHLAND, *Programmatik und leitlinien, integrationspolitik*, <http://www.alternativefuer.de/programm-hintergrund/programmatik/>.

¹⁶⁴⁴ En realidad lo que quiere AfD es una vuelta a la absoluta independencia de los poderes políticos de cada país europeo dejando a Bruselas sin peso legislativo o ejecutivo alguno. Ponen como ejemplo a Inglaterra, pero este partido va mucho más allá en el desmantelamiento de Europa. Cfr. ALTERNATIVE FÜR DEUTSCHLAND, *Programmatik und leitlinien, Europapolitik*, <http://www.alternativefuer.de/programm-hintergrund/programmatik/>.

¹⁶⁴⁵ Cfr. PARLAMENTO EUROPEO, *Resultados de las elecciones europeas de 2014*.

¹⁶⁴⁶ Cfr. J. GÓMEZ, “Los Länder alemanes piden la prohibición del partido neonazi NPD”, *Diario El País*, 6 de diciembre de 2012, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/12/06/actualidad/1354824964_960846.html, [con acceso el 21 de febrero de 2015].

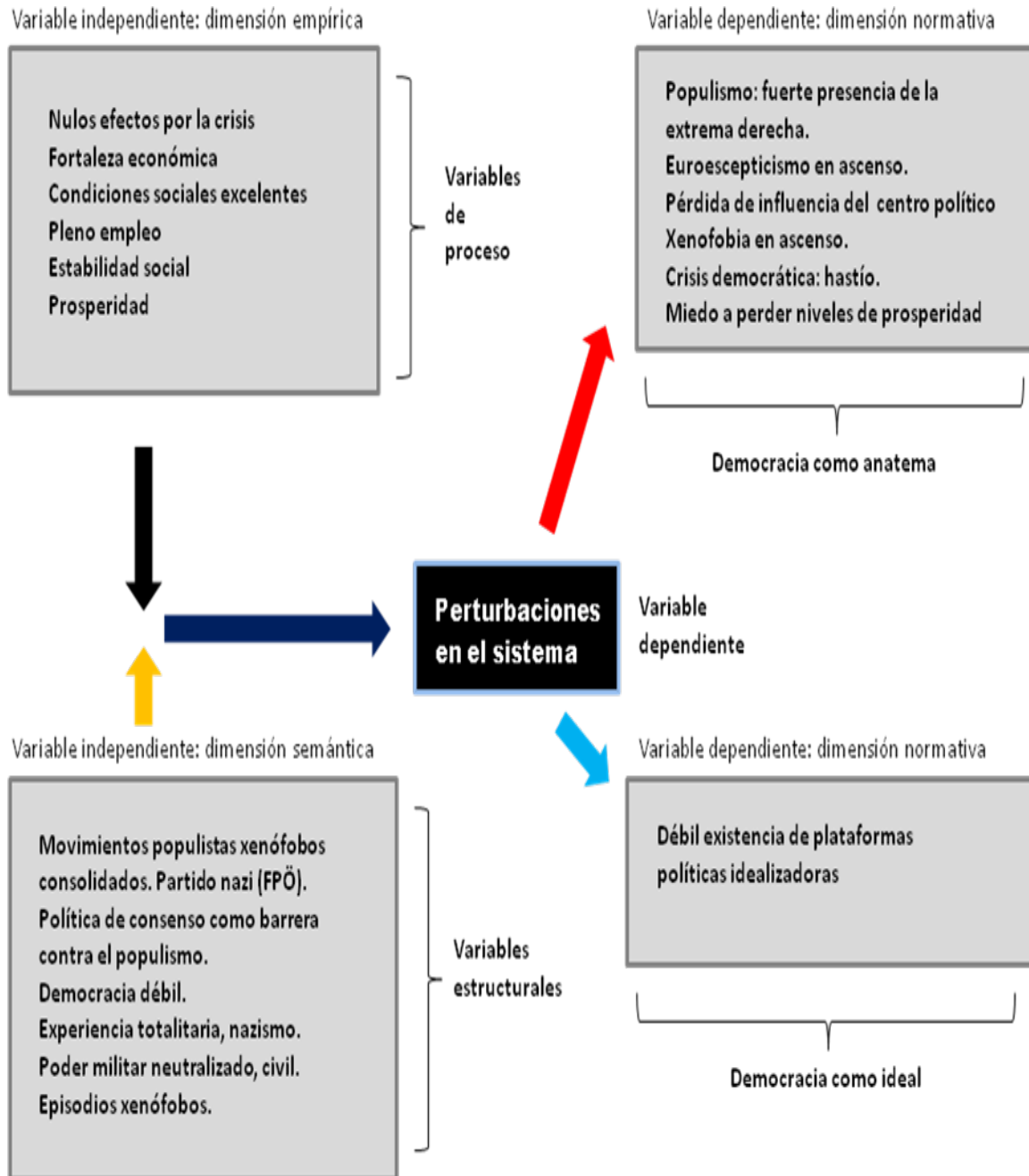
CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

pequeña y menos influyente en el panorama internacional si podría permitírsele¹⁶⁴⁷. Es el caso de Austria.

¹⁶⁴⁷ Cfr. J. GÓMEZ, “Austria a la derecha de Alemania”, *Loc. cit.*

7. Austria: el peligroso paradigma de una desilusión democrática



Esquema IV.V. 7. Fuente: elaboración propia.

a) Variables procesuales: Austria no acusa los efectos de la crisis conservando niveles de bienestar modélicos

El esplendor cultural del imperio Austro-húngaro contenía en su seno a una Austria sumida en un remanso de paz, en donde habitaba una ciudadanía extasiada y complacida por el disfrute de un nivel artístico difícilmente superable en cualquier época venidera. Esto provocó, en lo político, una monotonía sin lustre, arropada por la seguridad vital que aportaba una monarquía casi milenaria. Stefan Sweig describe esta edad dorada a través de sus memorias. Acerca de Viena contaba que:

Austria es el ejemplo paradigmático de que una democracia no debe nunca descuidar sus parámetros estructurales, incluso en épocas de alto nivel de cobertura social

“[m]ientras en la política, en la administración y en la moral todo iba como una seda y la gente se mostraba indiferente y bonachona ante un “desliz” e indulgente ante una falta, no había perdón para las cosas del arte; estaba en juego el honor de la ciudad”¹⁶⁴⁸.

El pasado dorado de Austria, su terrible protagonismo en la Segunda Guerra Mundial y su nacionalismo en la actualidad indican que incluso en una democracia colmada de prosperidad puede surgir la amenaza del totalitarismo, y que es en este régimen en dónde hay que poner más cautela para evitar fuerzas desestabilizadoras. Ya lo advertía Sweig: *“Tuvimos que dar la razón a Freud cuando afirmaba ver en nuestra cultura y en nuestra civilización tan sólo una capa muy fina que en cualquier momento podría ser perforada por las fuerzas destructoras del infierno”¹⁶⁴⁹.* En un artículo periodístico firmado por Antonio Muñoz Molina acerca de la caída del Muro de Berlín, vista desde la perspectiva viajera del escritor holandés Cees Nooteboom, se afirma lo siguiente: *“En cada regreso (de Cees Nooteboom) nota lo que ya no existe del Berlín anterior. A la gran borrachera de la libertad le sucede la monotonía sin*

¹⁶⁴⁸ Cfr. S. SWEIG, *El mundo de ayer. Memorias de un europeo*, Barcelona, Editorial Acantilado, 2002, pp. 38 y 39.

¹⁶⁴⁹ Cfr. S. SWEIG, *El mundo de ayer*, p. 21. En nuestro caso podemos interpretar esas fuerzas destructoras del infierno con procesos de evolución espontánea. Cfr. *supra* Cap. II, I, 1, pp. 35-38.

lustre de la democracia”¹⁶⁵⁰. La afirmación no puede ser más controvertida, sobre todo si su contenido se extrapola a Austria. Una democracia puede ser cualquier cosa menos monótona. La democracia es el régimen más expuesto a las contingencias sociales, económicas y políticas. Si no tiene enemigos fuera le nacerán enemigos dentro. Václav Havel fue uno de los primeros en darse cuenta de que la caída del Muro y el fin de la bipolaridad, del comunismo y el fascismo, no supondría en absoluto el advenimiento de la paz y la tranquilidad en el mundo, como muchos creían cuando el Este y el Oeste se unificaron¹⁶⁵¹. Ni la democracia más prospera, rica y pacífica podrá librarse del peligro de las tensiones sistémicas de la vida en sociedad¹⁶⁵². Es el caso de Austria, una nación que en términos de ingresos por habitante se sitúa en el tercer lugar de la Unión¹⁶⁵³. Austria es una de las naciones europeas a la que no ha afectado demasiado la crisis, con una economía y una tasa de desempleo que sería la envidia de cualquier país civilizado¹⁶⁵⁴, sobre todo de España si se comparasen los índices de paro: el máximo histórico del 5% (4,2% en 2011) en el caso de Austria¹⁶⁵⁵ y el 24% de nuestro país.

¹⁶⁵⁰ Cfr. A. MUÑOZ MOLINA, “Historia visible”, *El País, Babelia*, 1 de noviembre de 2014, p. 4.

¹⁶⁵¹ Cfr. V. HAVEL, *El poder de los sin poder y otros escritos*, Madrid, Ediciones encuentro, 2013, p. 174.

¹⁶⁵² No sólo las crisis económicas son una amenaza para la democracia, existen múltiples factores que pueden desencadenar fenómenos de evolución espontánea de caos. En el plano interno, dentro de las mismas fronteras de la democracia, ya sea en Europa, en América o en las antípodas, las contradicciones internas del individualismo democrático crean tensiones que preparan el terreno para la desestabilización política en el momento en que estalla una crisis. Desde una perspectiva “tocquevillista”, la victoria de la democracia entraña ya un peligro para sí misma. El individuo democrático, por su comportamiento, sus actitudes, su autoafirmación, genera un poder despótico nuevo, pues, la democracia no genera automáticamente un hombre distinto. Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, pp. 63 y 64. Esa incapacidad política de dar al hombre un carácter contingente, adaptable a los nuevos tiempos desprendiéndose de tradiciones es el reto de las nuevas democracias no occidentales. Es precisamente ahí en donde en la actualidad se genera el enemigo externo común de todas las democracias del planeta. Podemos apreciar hoy esto en la amenaza del Estado Islámico. Cfr. O. GUTIÉRREZ, “De Setmariam a las redes sociales”, *Diario El País*, 22 de febrero de 2015, p. 5. Mañana vendrá otro peligro nuevo, quizás dentro de la democracia, precisamente, por acabar radicalmente con la tradición, como promulga, por ejemplo, el posthumanismo, el cual combina cuatro vías según Robitaille: el robot *sapiens*, el soma *sapiens* (hombre farmacéutico), el hombre inmortal o el HGM u hombre modificado genéticamente. Si estas combinaciones triunfasen el hombre democrático sería como los supervivientes salvajes de Huxley. Cfr. D. NEGRO, *El mito del hombre nuevo*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2009, p. 415. Cada paso en el progreso y en la historia supone un desafío a la democracia. Por eso este régimen puede ser de todo menos monótono y deslustrado.

¹⁶⁵³ Cfr. BANCO DE SANTANDER, *Austria: política y economía*, disponible desde Internet en: <https://es.santandertrade.com/analizar-mercados/austria/politica-y-economia>, [con acceso el 24 de febrero de 2015].

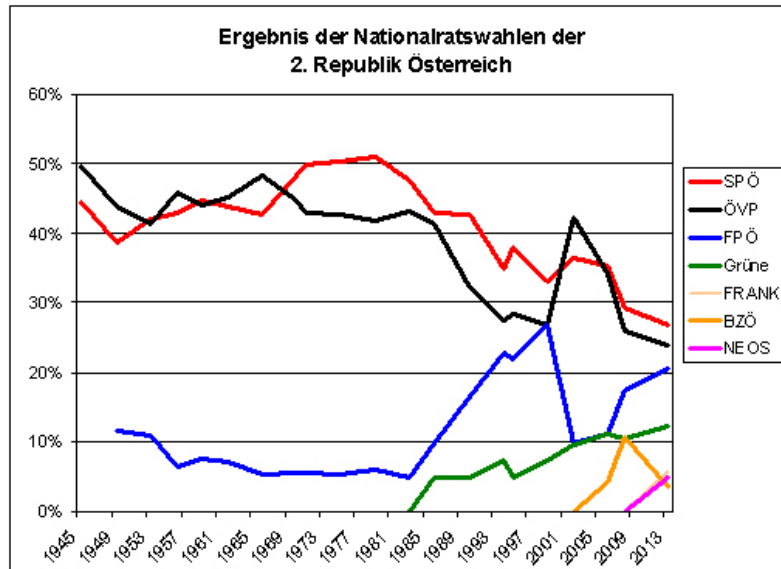
¹⁶⁵⁴ A pesar del aumento del desempleo en un 10% la cuota de desempleo de Austria sigue siendo de las más bajas de la UE. Cfr. “Arbeitslosenquote um fast zehn Prozent gestiegen”, *Kleine Zeitung*, 2.013, Disponible en Internet en: <http://www.kleinezeitung.at/nachrichten/wirtschaft/3345819/arbeitslosenquote-um-fast-zehn-prozent-gestiegen.story>, [con acceso el 02 de octubre de 2013]. Hay que tener presente que en el 2014 el empleo ha repuntado

¹⁶⁵⁵ Cfr. BANCO DE SANTANDER, *Austria: política y economía*.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico. Idealización democrática, nacionalismo y crisis

Sin embargo en Austria ha crecido alarmantemente el tradicional elenco de formaciones populistas, xenófobas y euroescépticas. El país a duras penas puede contener el peso de los partidos populistas con su eterna, desgastada y “monótona” gran coalición¹⁶⁵⁶.



Fuente: <http://www.nationalratswahl.at/ergebnisse.html>

¿Por qué ese aumento de poder de los partidos populistas en contra de la coalición de socialdemócratas y democristianos? La pregunta, desgraciadamente, no hace de Austria la excepción que confirma la validez de las dinámicas de los esquemas expuestos anteriormente. La pregunta correcta que deberíamos plantearnos los ciudadanos europeos sería la siguiente: ¿Qué hubiese pasado en Austria si la crisis económica le hubiese afectado de la misma forma que a España, Grecia o Portugal? En 2011, en lo más crudo de la crisis, mientras en algunos países el paro juvenil traspasaba los umbrales del 50%, una verdadera tragedia nacional, en Austria se situaba en el 8,3%, muy lejos del 21,3% de la Unión Europea¹⁶⁵⁷. Esto significa que, en la cúspide de la crisis en Austria, sólo la tasa de desempleo juvenil es un punto

¹⁶⁵⁶ Se puede apreciar en el gráfico la caída de los partidos de centro, el SPÖ y el ÖVP mientras el tradicional partido extremista, el FPÖ, famoso por su extremismo, euroescéptico y por su nefasta tendencia prototalitaria y racista (recuérdese al difunto Jörg Haider), asciende hasta llegar al nivel de “la gran coalición). Cfr. “Ergebnisse bei der Nationalratswahlen 2013”, disponible en Internet desde: <http://www.nationalratswahl.at/ergebnisse.html>, [Con acceso el 02 de octubre de 2013], y “FPÖ und Nationalratswahl 2.013, disponible en: <http://www.nationalratswahl.at/fpoe.html>, [con acceso el 02 de octubre de 2013].

¹⁶⁵⁷ Cfr. B. STADLER y B. WIEDENHOFER-GALIK, “Bildungs und Erwerbspartizipation junger Menschen in Österreich unter besonderer Berücksichtigung des Migrationshintergrundes”, *Statistische Nachrichten*, núm. 12, 2012, p. 957.

porcentual menor que el desempleo total de España en uno de sus mejores años de prosperidad, el 9,3%¹⁶⁵⁸. Con estos datos, en teoría, cualquier país podría acoger inmigrantes sin problemas para enriquecer a la sociedad, a pesar de que, como ocurre en Austria y en todos los países, los inmigrantes de primera generación, tanto hombres como mujeres, tienen un régimen de probabilidades de encontrar un empleo de su cualificación mucho menor que un ciudadano sin antecedentes de emigración¹⁶⁵⁹. Pero esto no es así, precisamente son las naciones más ricas de Europa las que más trabas ponen a la libre circulación de personas¹⁶⁶⁰. Tradicionalmente, hasta la caída del muro, la inmigración procedía de los Balcanes y Turquía, a los que había que añadirles los refugiados de detrás del Telón de Acero tras las crisis de Hungría, Polonia y Checoslovaquia. La adhesión de Austria a la Unión Europea multiplicó la inmigración de los países miembros y un poco más tarde, con el apogeo de la globalización de los flujos migratorios, también han confluído inmigrantes de China y Filipinas¹⁶⁶¹. El colectivo de inmigrantes que menos se ha integrado en Austria y uno de los que han recibido más agresiones xenófobas es el africano. Hay que tener en cuenta que Europa Central no ha tenido un imperio con la tradición de asentamiento e integración como Inglaterra, Francia, Países Bajos o Portugal, aunque Alemania conservara colonias hasta 1918. La imagen que se tiene sobre los negros en ciertos sectores de Centroeuropa es heredada del paternalismo colonial y de la filosofía de la Ilustración¹⁶⁶².

¹⁶⁵⁸ Cfr. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS, *Encuesta de población activa (EPA), segundo trimestre de 2.005*, INE, Notas de Prensa, 2005, p. 3.

¹⁶⁵⁹ Cfr. B. STADLER y B. WIEDENHOFER-GALIK, “Dequalifizierung von Migrantinnen und Migranten am österreichischen Arbeitsmarkt” *Statistische Nachrichten*, núm. 5, 2011, p. 397.

¹⁶⁶⁰ Si queremos una Europa unida debemos eliminar las fronteras interiores. No tiene sentido la Unión si países como Alemania, Holanda, Austria y Reino Unido intentan bloquear sus linderos con la excusa de que la libre circulación es un peso para sus costes en sanidad, educación y vivienda. Las propuestas llevadas a la Comisión en este sentido han sido rechazadas exigiendo a estos países que demuestren con cifras estos supuestos costes. Cfr. L. ABELLÁN, “La Europa más rica choca con Bruselas por la inmigración”, *Diario El País*, 7 de junio de 2.013, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/06/07/actualidad/1370632514_643009.html, [con acceso el 26 de febrero de 2015].

¹⁶⁶¹ En teoría este aumento de la inmigración podría suponer un problema de cualificación para Austria, pero cada vez nacen en Austria más niños de parejas extranjeras, por lo cual, su acceso a la integración es mucho más fácil por no tener que aprender otro idioma. Cfr. B. STADLER y B. WIEDENHOFER-GALIK, “Bildungs und Erwerbspartizipation...”, pp. 958 y 959.

¹⁶⁶² Cfr. A. LICHTBLAU y U. DOLORS, “Emigrantes negros en Austria y Europa Central”, *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, núm. 41, 2009, p. 139.

b) Variables estructurales: Austria cuenta con una larga tradición populista. La democracia austríaca acusa los efectos de la constante Gran Coalición

La filosofía de la Ilustración, clave en el pensamiento centroeuropeo, se condensó en un punto geográfico concreto, Viena, y fue allí donde se concentraron los grandes nombres que inauguraron la Modernidad y los que firmaron su agonía¹⁶⁶³. Que Viena se convirtiese, a principios del siglo XX, en el núcleo europeo de la cultura y del pensamiento no fue una casualidad, todo ello se debe al Imperio Austrohúngaro, imperio dual que llevó a Viena todas sus figuras de gran relevancia

El desplome del esplendor imperial, basado en la multiculturalidad, ha configurado a Austria como un país naturalmente tendente a la xenofobia, agravada esta característica por la monotonía de una democracia pactada

atrayendo también a la élite intelectual y artística de fuera de los linderos de la monarquía Habsburgo. Gran parte de esa élite era de origen judía¹⁶⁶⁴. Esa gran riqueza y esplendor es propia de los imperios, propia de espacios geográficos en donde los linderos se diluyen y los flujos migratorios enriquecen, aportan nuevas corrientes artísticas, científicas y de pensamiento. El fin de esa grandeza *internacionalista* sentó las bases del nacionalismo. Para muchos austríacos el final del Imperio Austrohúngaro, reducido a una pequeña provincia humillada, era una catástrofe nacional. El nacionalismo palingenésico encajaría perfectamente en Austria ya que su pertenencia a la Gran Alemania aplacaría la frustración imperial de una nación aquejada de nostalgia¹⁶⁶⁵.

¹⁶⁶³ “Aquella Viena del largo 1900, que más que una ciudad fue un clima cultural bastante inestable cuyas inquietantes sugerencias algunos tienen todavía por un bello sueño, puso en escena la agonía de la Modernidad”, Cfr. F. BAYÓN, “Freud y la crisis del lenguaje moderno en la Viena fin de siglo: Broch, Hofmannsthal, Kraus”, *Arbor: Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 2007, p. 150.

¹⁶⁶⁴ Cuando se escucha hablar de Austria es inevitable pensar en Wittgenstein y el Círculo de Viena, pero la lista de filósofos, científicos y artistas que se dieron cita en esa ciudad en el ocaso del imperio es impresionante. Por citar algunos, en Viena se encontraron gente como Maurice Schlick, Otto Neurath, Ernst Mach, Hegon Schiele, Arnold Schönberg, Gustav Mahler, Karl Kraus, Robert Musil, Hans Kelsen o Joseph Schumpeter. Cfr. E. TRÍAS, “Viena y el nihilismo terapéutico”, *ABC de las Artes y de las Letras*, 2009, pp. 10 y 11.

¹⁶⁶⁵ Cfr. M. BLANCO TOBÍO, “Un inoportuno cincuentenario”, *Diario ABC*, 11 de marzo de 1988, p. 40. La caída de un imperio suele suponer siempre un trauma para la nación imperial, algo que marca la psicología de sus ciudadanos y la forma de ver la circunstancia, como bien sabemos los españoles: “En muy pocas semanas la opinión transita desde la leyenda heroica y optimista al pesimismo más desahogado. La nación de bronce se había transformado en un santiamén en otra nación que parecía de caña hueca”. Cfr. J. VARELA, *La novela de España. Los intelectuales y el problema español*, Madrid, Taurus, 1999, p. 112. En una visión romántica como la de Rilke, o psicológica, como la de Freud, “La melancolía, la sensación de pérdida, por cruel que sea, no puede nada contra lo poseído, lo que hace es completarlo como una segunda adquisición mucho más intensa”. Cfr. M. de FRANCISCO, “Estancias. Giorgio Agamben”, en: AAVV, *La subjetividad moderna*, Madrid, Editorial Exlibris,

La anexión de Austria por la Alemania nazi se hizo de forma brutal. El asesinato del canciller Dollfuss (el *Millimetternich*, como lo llamaban los austriacos cariñosamente por su baja estatura y en alusión a Metternich)¹⁶⁶⁶, causó una honda conmoción en todo el mundo, hasta la bolsa de Nueva York cerró con fuertes pérdidas. Austria no era una democracia¹⁶⁶⁷, pero Dollfuss había ilegalizado al partido nazi y cuando murió, su sustituto, el ministro de educación Kurt von Schuschnigg, intentó con todas sus fuerzas evitar las ansias de pangermanismo por parte de los nacionalsocialistas alemanes acudiendo a Mussolini, algo que no pudo evitar el *Anschluss*¹⁶⁶⁸. Fue el austríaco Seyss-Inquart el que articuló los pasos de la unificación de la Gran Alemania a través de la propaganda y sirviéndose de su puesto de Canciller para dar apariencia legal a la anexión (la pidió a Hitler), llevando a Austria a cometer, junto con los alemanes, los crímenes más abyectos de la historia de la humanidad¹⁶⁶⁹. Debido a esta violencia en la anexión de Austria a la Gran Alemania el caso austriaco ha sido mostrado al mundo como un oscuro asunto de victimismo, de abandono de Austria en las garras del nazismo por parte de Europa. Pero este argumento victimista se desplomaría bastante tarde, allá por 1986 con el caso Waldheim¹⁶⁷⁰. En diciembre de 1971 Kurt Waldheim fue elegido por aclamación Secretario General de Naciones Unidas. En mayo de 1986 el Congreso Mundial Judío sacó a la luz documentos que probaban que Kurt Waldheim, por entonces candidato a la presidencia de Austria, había tomado parte en crímenes de guerra con las tropas nazis. Waldheim se defendió mintiendo, se excusó argumentando que se retiró de la primera línea del frente al ser herido en 1941. Esta estrategia no le duró mucho tiempo pues al final tuvo que reconocer que perteneció, como oficial, a la división SS Panzer Prinz Eugen, tristemente famosa por sus horribles crímenes en

1996, p. 120. El nacionalismo (palingenésico), en este caso, es el “fetiche” por el cual se “tiene” el objeto perdido sin poseerlo. Cfr. *supra* Cap. IV, II, 2, a, iv, pp. 195-198.

¹⁶⁶⁶ Cfr. R. T. ELSON, *La Segunda Guerra Mundial, El preludeo de la guerra*, vol. II, Barcelona, Times Life Folio, p. 185.

¹⁶⁶⁷ Cfr. E. EL REFAIE, “Keeping the Truce? Austrian Press Politics between the ‘July Agreement’(1936) and the *Anschluss* (1938)”, *German History*, núm. 1, vol. 20, 2002, p. 45.

¹⁶⁶⁸ Cfr. R. T. ELSON, *La Segunda Guerra Mundial*, p. 186.

¹⁶⁶⁹ Seyss-Inquart fue juzgado en Nuremberg y ahorcado en 1946. El peso de su condena recayó fundamentalmente en sus crímenes en Holanda. Cfr. A. PETACCO, *Crónica militar y política de la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, SARPE, 1978, vol. VIII, pp. 333 y 334.

¹⁶⁷⁰ Cfr. E. EL REFAIE, “Keeping the Truce?”, pp. 44-66.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

Yugoslavia¹⁶⁷¹. La cuestión tiene dos vertientes: una internacional y otra nacional. En el primer caso el primer planteamiento es preguntarse cómo pudo acceder Kurt Waldheim a la Secretaría General de Naciones Unidas a pesar de saberse que la ONU tenía noticias del pasado de Waldheim desde el momento de su nombramiento. La respuesta se encuentra en que existían naciones como la URSS a las que le convenía una figura de esas características por ser fácilmente coaccionable¹⁶⁷². La segunda vertiente reside en la responsabilidad política y la débil fuerza estructural de la democracia en Austria. Waldheim no era un payaso o un cantante como se ha visto en casos anteriores, Waldheim era un sujeto que perteneció activamente en una de las organizaciones criminales más terroríficas de la historia. Este escándalo sacó a relucir el problema del racismo y la xenofobia en Austria, un país en donde estos atributos alcanzaron una enorme ferocidad en los días más oscuros de Europa¹⁶⁷³.

Por este motivo, el auge de los partidos extremistas en Austria debe causar la máxima repulsión y repugnancia tanto a los mismos austriacos como a los extranjeros que son vilipendiados en un país que ha tenido las cosas fáciles en los últimos tiempos. Se podría caer en la tentación de excusar esta inclinación hacia los partidos populistas con el hastío de la sociedad por la eterna coalición que ha gobernado Austria desde la Segunda Guerra Mundial¹⁶⁷⁴, se podría argüir que la ética de las ideas ha sido dejada a un lado para atender a

¹⁶⁷¹ Cfr. “El asunto Waldheim”, *Diario El País*, 27 de abril de 1986, disponible desde Internet en: http://elpais.com/diario/1986/04/27/opinion/514936807_850215.html, [con acceso el 28 de febrero de 2015]. Hay quienes relacionan el caso Waldheim con el controvertido pasado de Günter Grass. No tienen comparación. No es lo mismo alistarse como soldado siendo menor de edad y sin “conciencia política”, como ocurrió con Grass, que servir como oficial, como lo hizo Waldheim. Grass se alistó por pura aventura. Quería pertenecer a una tripulación de submarinos (considerados como héroes en Alemania), pero acabó forzosamente en una división acorazada de las Waffen SS, la Jürgen von Frundsberg, constituida a la desesperada con retazos de lo que quedaba del ejército alemán en sus últimas horas. En los últimos días de la contienda Grass pudo tener conciencia del peligro del nazismo. Cfr. B. BOTZ y O. STRUNK, “Lo indecible: los casos Grass y Waldheim”, *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 2.007, pp. 129-144; G. GRASS, *Pelando la cebolla*, pp. 80 y 81.

¹⁶⁷² Cfr. “El asunto Waldheim”, *Loc. cit.*

¹⁶⁷³ Cfr. M. BLANCO TOBÍO, “Un inoportuno cincuentenario”, *Loc. cit.*, p. 40.

¹⁶⁷⁴ Cfr. W. BENZ y H. GRAML, *Historia universal siglo XXI, el siglo XX, Europa después de la segunda guerra mundial 1945-1982*, vol. 35, tomo II, Madrid, Siglo XXI editores, 1986, p. 350. “Elecciones en Austria: la gran coalición en peligro”, *Euronews*, 29 de septiembre de 2.013, disponible en Internet en: <http://translate.google.com/#es/de/Elecciones%20en%20Austria%3A%20la%20E%80%9Cgran%20coalici%C3%B3n%20en%20peligro>, [con acceso el 29 de septiembre de 2013].

un pragmatismo que hiciese olvidar el pasado, pero, son los ciudadanos los que votan¹⁶⁷⁵, y con ese pasado no queda margen en Austria para caer en los mismos errores¹⁶⁷⁶.

c) Resultante: Austria acusa un gran déficit democrático al que debería hacer frente

En Austria pierde fuerza la Gran Coalición de populares y socialdemócratas (ÖVP, *Österreichische Volkspartei* o Partido Popular Austríaco y SPÖ, *Sozialdemokratische Partei Österreich* o Partido Socialdemócrata de Austria), Aunque todavía consiguen resultados que les permite seguir gobernando, aunque estos viene representando los peores porcentajes desde la Segunda Guerra Mundial.

En Austria se considera que los ganadores son la extrema derecha, el *Freiheitliche Partei Österreichs* (FPÖ), el partido de la libertad de Austria¹⁶⁷⁷. En las elecciones europeas de 2014 los partidos de la Gran Coalición han cosechado una distancia un poco mayor con el FPÖ perdiendo éste último un poco de fuerza si se comparan las dos elecciones: el FPÖ ha obtenido el 19,72% de los votos en la europeas frente al 21,4% de las legislativas¹⁶⁷⁸. Austria no puede permitirse esos resultados. Debido a su pasado, el auge de la extrema derecha en Austria se convierte en un problema mucho más complejo para Europa que la debacle populista de los países del Sur¹⁶⁷⁹. Como los países ricos

Se consolida la tendencia hacia la polarización y el euroescepticismo. Sin las barreras de la experiencia histórica la democracia de consenso se va debilitando para frenar a un radicalismo temeroso de que Austria pierda su condición de país privilegiado

¹⁶⁷⁵ Cfr. “Nationalratswahlen in Österreich”, 29 de septiembre de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.nationalratswahl.at/>, [con acceso el 02 de octubre de 2013].

¹⁶⁷⁶ Hacer una tradición, asimilar una dinámica de cotidianidad, permitir la existencia partidos que en el fondo simpatizan, aunque sólo sea para protestar, con las ideologías del pasado que provocaron guerras de exterminio, asesinatos en masa en campos de concentración, el desplazamiento forzoso y esclavitud de millones de personas o terrorismo significa hacer, asimilar y permitir el desprecio por la humanidad. Cfr. J. MARITAIN, *De Bergson a Santo Tomás de Aquino. Ensayos de metafísica y moral*, Buenos Aires, Club de Lectores, 1983, p. 114.

¹⁶⁷⁷ El SPÖ consiguió el 27,7% de los votos, el ÖVP el 23,8% y el FPÖ el 21,4%, alcanzando este último la tercera posición en Austria, muy cerca de los dos partidos tradicionales de centro. Cfr. “Nationalratswahl: Rechtsruck in Österreich”, *Spiegel on line*, 30 de septiembre de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.spiegel.de/politik/ausland/wahlen-in-oesterreich-knappe-mehrheit-fuer-grosse-koalition-a-925184.html>, [con acceso el 4 de marzo de 2015].

¹⁶⁷⁸ Cfr. PARLAMENTO EUROPEO, *Resultado de las Elecciones Europeas de 2014*, disponible desde Internet en: <http://www.europarl.europa.eu/elections2014-results/es/country-results-de-2014.html>, [con acceso el 4 de marzo de 2015].

¹⁶⁷⁹ J. GARCÍA AÑOVEROS, “Nazis y neos”, *Diario El País*, 17 de enero de 2000, disponible desde Internet en: http://elpais.com/diario/2000/02/17/espana/950742038_850215.html, [con acceso el 4 de marzo de 2015].

del Norte, Austria canaliza su radicalidad política y su euroescepticismo casi exclusivamente por la dimensión que anatemiza la democracia liberal¹⁶⁸⁰.

Cuando Jörg Haider murió en 2008 al estrellarse a toda velocidad con su coche por conducir extremadamente borracho en una zona residencial, Austria perdió a uno de sus políticos más populares y carismáticos, a un artista de la retórica, del escenario, de la televisión y de los medios de comunicación. Haider era un político populista por excelencia que aparecía en todas partes con el semblante siempre bronceado y sonriente diciendo en sus mítines lo que los ciudadanos querían oír. Haider sabía manejar en su oratoria el discurso del miedo y del oportunismo. El significado de sus discursos era contingente, partía de una base retórica vacía: hoy prometía una cosa, mañana la opuesta¹⁶⁸¹. Prometió que Austria recuperaría su soberanía, pero al intentar formar parte de la Gran Coalición con su discurso pro-nazi Austria recibió serias advertencias de la Unión Europea. No hubo ningún problema, a partir de esas presiones supranacionales Haider empezó a girar, en su discurso, hacia posturas más sociales, se hizo más “socialdemócrata”¹⁶⁸². Pero esa estrategia de “camuflaje” político demócrata no pudo evitar que la llegada de un populista como Haider al gobierno austríaco en el año 2000 supusiese uno de los golpes más duros a la Unión Europea en su historia¹⁶⁸³. Este hecho también puso en evidencia que los Estados coexisten en una comunidad sistémica, con una configuración dual que comprende una morfología interior inseparable de sus estímulos exteriores¹⁶⁸⁴, algo que el populismo griego en la actualidad está aprendiendo a pasos agigantados. El populismo siempre reivindica soberanía, pero las acciones del populismo

¹⁶⁸⁰ Cfr. *supra*, esquema IV.V. 7, p. 450.

¹⁶⁸¹ Es normal que Austria recibiese toques de atención por parte de la sociedad internacional. Haider era un político con un fortísimo tirón mediático, elogiaba en sus intervenciones a los soldados de las SS y a Hitler. Cfr. S. DRAKULIC, “Jörg Haider: un cadáver político extraordinario”, *Diario El País*, 24 de octubre de 2008, disponible desde Internet en: http://elpais.com/diario/2008/10/24/opinion/1224799205_850215.html, [con acceso el 5 de marzo de 2015].

¹⁶⁸² Esta estrategia no obedece, como indica Vallespín, a la evanescencia de las ideologías del mundo contemporáneo, volatilidad que afecta a los dos polos ideológicos derecha-izquierda, al igual que Podemos, la ambigüedad ideológica externa, de cara al ciudadano, esconde una ideología firme internamente. Cfr. F. VALLESPÍN, *El futuro de la política*, Madrid, Editorial Alfaguara, 2003, pp. 211 y ss. B. ESTERUELAS, “La UE suspenderá la relación política con Austria si la ultraderecha entra en el Gobierno”, *Diario El País*, 1 de febrero de 2000, disponible desde Internet en: http://elpais.com/diario/2000/02/01/internacional/949359622_850215.html, [con acceso el 5 de marzo de 2015].

¹⁶⁸³ Cfr. R. MARTÍNEZ de RITUERTO y M. MORA, “Los antecedentes de Haider y Berlusconi”, *Diario El País*, 1 de febrero de 2000, disponible desde Internet en: http://elpais.com/diario/2000/02/01/internacional/949359622_850215.html, [con acceso el 5 de febrero de 2015].

¹⁶⁸⁴ Todo proceso de identidad estatal (soberanía) necesita de su dimensión interna y externa, “ego sólo puede tomar conciencia de sí gracias a alter”. Cfr. F. VALLESPÍN, *El futuro de la política*, p. 93.

perjudican indefectiblemente a los ciudadanos de dentro y de fuera de las fronteras nacionales¹⁶⁸⁵.

El partido que habla de la autodeterminación de Austria (“*Selbstbestimmungsrecht Österreichs*”), es el *Freiheitliche Partei Österreichs* (FPÖ)¹⁶⁸⁶, una derivación del BZÖ, el partido de la Alianza por el Futuro de Austria, estandarte de la marca del difunto Haider¹⁶⁸⁷. A partir de esa autodeterminación el lenguaje del populismo austríaco es el mismo que el de algunas formaciones populistas europeas: Austria primero, todos los impuestos van injustamente para Bruselas y para los rescates a los países del Sur, o el espacio Schengen es fatal para Austria¹⁶⁸⁸. Este partido cree, como todos los partidos nacionalistas, que difuminar las fronteras en el mapa europeo significa acabar con la pluralidad cultural europea, proponiendo para no “eliminar las culturas europeas vertiéndolas en un crisol” una *confederación* de estados que sustituya a la Unión Europea con un fuerte protagonismo de mecanismos de democracia directa¹⁶⁸⁹. Si Austria ve en Europa una unidad cultural es bajo el enfoque del nacionalismo religioso. Se deja entrever en sus discursos mensajes idénticos a los proclamados por el Frente Nacional francés, los cuales distorsionan maliciosamente el mensaje del cristianismo presentándolo como un elemento distintivo y excluyente entre Europa y las demás naciones, en vez de apreciar las raíces cristianas de Europa como un elemento de conexión y de hermandad con la Cristiandad universal¹⁶⁹⁰.

Por otra parte, la dimensión idealizadora en Austria está representada por el partido EU-Stop, una formación con puntos comunes con la ideología de Podemos respecto a puntos clave como instituir mecanismos de democracia directa, frenar los recortes, proponer la salida de la

¹⁶⁸⁵ Cfr. L. SORIA, “Juncker: no hay un plan diabólico contra Grecia”, *Diario La Razón*, 5 de febrero de 2015, p. 29.

¹⁶⁸⁶ Cfr. FREIHEITLICHE PARTEI ÖSTERREICH, *Parteiprogramm der Freiheitlichen Partei Österreichs (FPÖ)*, Bundesparteitag der Freiheitlichen Partei Österreichs am 18. Juni 2011 in Graz, p. 5. Disponible desde Internet en: <http://www.fpoe.at/dafuer-stehen-wir/partei-programm/>, [con acceso el 5 de febrero de 2015].

¹⁶⁸⁷ Cfr. S. DRAKULIC, “Jörg Haider: un cadáver político extraordinario”, *Loc.cit.*

¹⁶⁸⁸ Cfr. FREIHEITLICHE PARTEI ÖSTERREICH, *Handbuch freiheitlicher Politik*, desde Internet en: <https://www.yumpu.com/de/document/embed/wunC9tJ7FOo9Qw31>, [con acceso el 5 de febrero de 2015].

¹⁶⁸⁹ Esa acritud por la unión de países traspasa las fronteras de la Unión concretizándose en un concepto “neutralidad”. Esto lleva al FPÖ a pedir una existencia al margen de la OTAN. Cfr. FREIHEITLICHE PARTEI ÖSTERREICH, *Für ein freies Europa. Zuerst Österreicher, dann Europäer!*, zum 31. Ordentlichen Bundesparteitag der Freiheitlichen Partei Österreichs am 7. Dezember 2013 in Graz, p. 2.

¹⁶⁹⁰ Cfr. *supra* Cap. IV, II, 2, a, v, pp. 198-201; *supra* Cap. IV, V, 3, c, pp. 403-409; FREIHEITLICHE PARTEI ÖSTERREICH, *Für ein freies Europa. Zuerst Österreicher, dann Europäer!*, p. 2.

Otan, vetar las ayudas y rescates a la banca y dar marcha atrás a los Tratados con Estados Unidos (TTIP y TISA)¹⁶⁹¹. Pero, incluso esta tendencia idealizadora de la democracia tiene su sello nacionalista austríaco: salida inmediata de la EU sellando las fronteras herméticamente a las corrientes fiscales, financieras y, sobre todo, migratorias¹⁶⁹². El partido EU-stop, si se contempla a nivel europeo, no ha calado en Austria. Ha quedado en las elecciones europeas, su escenario natural, muy por detrás de los verdes (*Grüne*) y del partido de la Nueva Austria (NEOS, *Das Neue Österreich*)¹⁶⁹³. Por lo tanto UE-stop no representa¹⁶⁹⁴ una alternativa a la competición entre la Gran Coalición y el FPÖ. Lo contrario de EU-stop lo representa NEOS, un partido con clara vocación europeísta¹⁶⁹⁴ que sí representa una alternativa con el permiso de los Verdes, los cuales adelantaban a este partido liberal en la durísima misión de acabar con los privilegios de poder de la Gran Coalición¹⁶⁹⁵. El caso de NEOS representa un ejemplo de la constantemente creciente exigencia de la ciudadanía de participar en la política. Esto explica, como bien se observa en el caso de NEOS, que algunos partidos que se autoproclaman liberales ante todo, contemplen en sus programas iniciativas para articular herramientas de democracia directa como si el parlamentarismo tuviese sus horas acabadas¹⁶⁹⁶.

En conclusión, Austria no puede desprenderse de su pasado aunque todo haya cambiado. Aunque se presente como un país que no tiene nada que ver con la Alemania nazi, ésta formo

¹⁶⁹¹ Cfr. PODEMOS, *Queremos, sabemos, podemos. Un Programa para cambiar nuestro país*, 2ª ed. 2015, punto 322, p. 221.

¹⁶⁹² Cfr. EU-STOP, *EU-Austritt, direkte Demokratie, Neutralität*, disponible desde Internet en: <http://www.eustop.at/bild/Vorlagen/Flugblatt-EU-STOP-2014-06-05.pdf>, [con acceso el 4 de marzo de 2015].

¹⁶⁹³ EU-stop ha conseguido en las europeas de 2014 el 2,76% de los sufragios, o sea, ningún escaño. El caso de los verdes se traduce en 14,52% de los votos traducidos en 3 escaños frente al 8,14% de los votos y un escaño de NEOS. Cfr. PARLAMENTO EUROPEO, *Resultado de las Elecciones Europeas de 2014*.

¹⁶⁹⁴ Cfr. NEOS, *Wahlprogramm 2014. Pläne für ein neues Europa*, 2014, pp. 6 y ss. Disponible desde Internet en: <https://neos.eu/file/2014/05/PI%C3%A4ne-f%C3%BCr-ein-neues-Europa.pdf>, [con acceso el 5 de marzo de 2015].

¹⁶⁹⁵ Así lo denunciaban los Verdes en su programa electoral: la necesidad de acabar con el monopolio de la Gran Coalición desde 1945 sin dejar de proponer una sociedad republicana parlamentaria abogando por democratizar todas las parcelas de la vida. Cfr. DIE GRÜNEN, *Grundsatzprogramm der Grünen*, Beschlossen beim 20. Bundeskongress der Grünen, 2001, pp. 59 y ss. Disponible desde Internet en: <http://www.gruene.at/partei/programm/parteiprogramm>, [con acceso el 5 de marzo de 2015].

¹⁶⁹⁶ Además, esas herramientas de democracia directa no recaerían principalmente en núcleos físicos de deliberación, sino que son confiadas a foros de Internet sin un estudio serio de las inconveniencias de estos espacios. Cfr. NEOS, *Wir erneuern Österreich. Unsere pläne für ein neues Österreich*, 2014, pp. 7 y ss. Disponible desde Internet en: https://neos.eu/wp-content/uploads/2015/01/141025b_NEOS_PI%C3%A4ne-f%C3%BCr-ein-neues-%C3%96sterreich.pdf, [con acceso el 5 de marzo de 2015].

CAPÍTULO IV

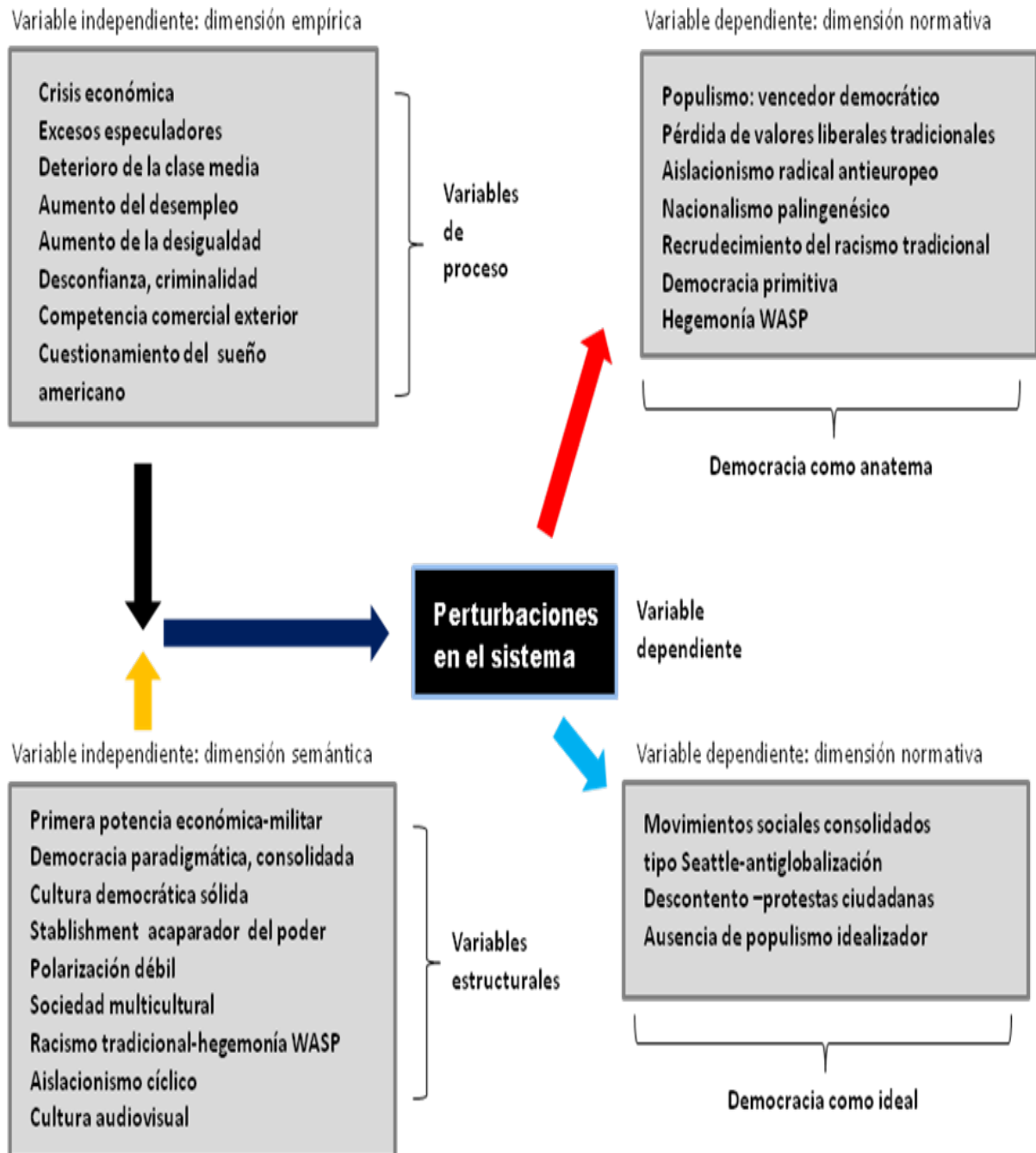
La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.

Idealización democrática, nacionalismo y crisis

parte de su pasado y por lo tanto forma también parte de su presente¹⁶⁹⁷. Por eso mismo la democracia austriaca no puede ser monótona.

¹⁶⁹⁷ Para Bergson “*Si el cambio no lo es todo, nada es; el cambio no es sólo real, sino constitutivo de la realidad; es la substancia misma de las cosas*”. De lo cual se deduce que el tiempo real e indivisible lleva en sí implícito el pasado, por lo tanto, fruto de esa indivisibilidad (de no mostrar la historia como un sistema universal compartimentable en unidades aisladas, sino como la bola de nieve bergsoniana que en su devenir se hace más grande englobándolo todo), el pasado queda conservado en el presente. Cfr. J. MARITAIN, *De Bergson a Santo Tomás de Aquino*, pp. 32 y 33. Si el devenir de la historia es sistémico, el presente de Austria o de Alemania es presente y a la vez es pasado y, además presente y pasado de todos.

8. Estados Unidos. Donald Trump alcanza el poder. El populismo norteamericano a través de la crispación de la crisis económica sintoniza con el populismo europeo poniendo el peligro la Unión Europea.



Esquema V. 8. Fuente: elaboración propia.

a) Variables procesuales: La crisis económica se genera en la primera potencia mundial afectado al resto del mundo y socavando la confianza de los norteamericanos en su sistema.

El epicentro de la crisis mundial de 2008 se localizó en Estados Unidos con la explosión de la burbuja de las hipotecas de alto riesgo en 2007 creando un colapso sistémico en la estructura financiera mundial. A la clase política norteamericana y a muchos economistas no les parecía verosímil que el fenómeno de la burbuja de las hipotecas *subprime* (también nombradas basura o de alto riesgo) pudiese ser un episodio de evolución espontánea¹⁶⁹⁸ desolador para la economía mundial,

La crisis se origina en el país del sueño económico y la prosperidad. La inexperiencia y la ignorancia del ciudadano en temas económicos y la especulación financiera convulsionan a todas las democracias occidentales

poniendo como excusa para sus benévolos argumentos que la burbuja o pequeñas burbujas especulativas no se mostraban de una forma tan tangible como para poner a la defensiva a los parámetros políticos del país. Las consecuencias fueron desastrosas¹⁶⁹⁹. Los rumores, la amplificación del fenómeno especulativo a través de los medios de comunicación basada en titulares superficiales¹⁷⁰⁰ y el fenómeno de contagio febril aderezado por los bajos tipos de interés hicieron que, al principio, aquellos que no tenían los suficientes conocimientos de la situación, la práctica totalidad de la población, creyese que la prosperidad que sostuvo a la economía americana en ese momento se debía a factores estructurales y no a un fenómeno de burbuja que debía estallar tarde o temprano¹⁷⁰¹.

Al ciudadano corriente la prosperidad, traducida en la oportunidad de conseguir un hogar y una posición social a la altura del sueño americano a partir de adquirir productos hipotecarios de alto riesgo, le vino en una época de inexperiencia vital en el plano económico¹⁷⁰². Los ciudadanos, sobre todo los de bajo nivel adquisitivo, no pudieron calcular, ni siquiera atisbar,

¹⁶⁹⁸ Cfr. *supra* Cap. II, I, 1, pp. 37-40.

¹⁶⁹⁹ Cfr. R. J. SHILLER, *The Subprime Solution: How today's global financial crisis happened, and what to do about it*, Princeton University Press, 2012, pp. 40 y ss.

¹⁷⁰⁰ Cfr. *supra* Cap. III, II, 3, 102-113.

¹⁷⁰¹ Cfr. R. J. SHILLER, *The Subprime Solution*, p. 46.

¹⁷⁰² América es el sueño dorado de la inmigración mundial. La época de la posguerra mundial propició un despegue exponencial en el consumo al que Kenneth Galbraith llamó la "época de la abundancia", periodo que significó el tránsito de la sociedad puritana norteamericana ascética y ahorradora a la América de la prosperidad basada en el culto al consumo. El sueño de los emprendedores se ha convertido en el sueño de los trabajadores. Cfr. J. MARSEILLE (coord.), *El mundo durante la guerra fría, 1945-1967*, colección: Historia Universal, Ediciones Larousse, vol. 20, 2005, p. 3.551.

el profundo riesgo de quiebra al que estaban destinados al más mínimo ajuste de las tasas de interés al alza, como ocurrió, según las pautas de las dinámicas de contagio especulativo. Estas personas no fueron informadas correctamente por los agentes económicos. Sólo los ciudadanos de alto calado cultural accedieron a publicaciones especializadas que advertían de los riesgos de adquirir productos financieros tóxicos¹⁷⁰³. El proceso de gestación de la crisis fue consolidándose no sólo bajo un profundo diferencial de información, sino en una estafa a gran escala por parte de los inversores bancarios al fabricar productos de alta toxicidad con un gran riesgo financiero¹⁷⁰⁴ fruto de una “neoliberalización” de los mercados hipotecarios comenzada en el ámbito del Occidente anglosajón (EEUU y luego UK), en donde los hogares se hicieron fuertemente dependientes de los mercados especulativos¹⁷⁰⁵. Por lo tanto puede decirse que en Estados Unidos, más que en ningún país, se ha tenido conciencia ciudadana del hecho de que el núcleo procesual de esta crisis no ha obedecido sólo a una fluctuación natural e inevitable de los parámetros del capitalismo tradicional hacia un capitalismo más agresivo y tecnológico¹⁷⁰⁶, sino que también se ha visto que esta crisis ha estado alimentada por la codicia de actores que han actuado de forma delictiva y que continúan impunes mientras miles de familias intentan superar el trauma de la pérdida de sus perspectivas vitales¹⁷⁰⁷.

¹⁷⁰³ Los ciudadanos con más ingresos, más nivel cultural y estudios pudieron acceder a fuentes especializadas para calcular riesgos a la hora de hipotecarse. Estos ciudadanos optaron por hipotecas convencionales a interés fijo soslayando la tragedia del estallido de la burbuja y la subida de intereses mientras los más débiles sufrieron todo el peso del desastre. A partir de ahí se empezó a especular con la posibilidad de implementar una educación pública que contemplase los riesgos del mundo financiero y no dejar a una parte de la sociedad en la oscuridad de la ignorancia. Cfr. R. J. SHILLER, *The Subprime Solution*, pp. 123-126.

¹⁷⁰⁴ Las hipotecas se dividían en cientos de subproductos o, por decirlo de una manera más clara, de fragmentos. Estos fragmentos se mezclaban con deuda de alto grado y luego se distribuían entre diversos paquetes de inversión. Más tarde se vendían como valores sostenidos por activos sin importar lo insignificantes y dudosos de esas porciones de hipoteca que representaban a un activo material real. Cfr. S. SASSEN, “Expanding the terrain for global capital: when local housing becomes an electronic instrument”, en: M. A. AALBERS, *Studies in urban and social change: subprime cities: the political economy of mortgage markets*, Hoboken, New Jersey, Wiley-Blackwell, 2012, p. 79.

¹⁷⁰⁵ Cfr. M. A. AALBERS, “European and After Mortgage Markets the Financial Before Crisis”, en: M. A. AALBERS, *Studies in urban and social change: subprime cities: the political economy of mortgage markets*, Hoboken, New Jersey, Wiley-Blackwell, 2012, p. 121.

¹⁷⁰⁶ El proceso de esta crisis se deriva de una mutación del capitalismo tradicional que se basa en una distinción entre trabajadores y consumidores, hacia el capitalismo poskeynesiano, desregulado e impasible con aquellos expulsados del sistema y al servicio de las necesidades de las altas finanzas y la pugna por los recursos naturales. Cfr. S. SASSEN, “expanding the Terrain for Global Capital”, *Op. cit.*, p. 76.

¹⁷⁰⁷ Cfr. S. SASSEN, “Expanding the terrain for global capital”, *Op. cit.*, pp. 80 y ss.

Al principio, el impacto de este ciclo sumamente inestable no fue tan dramático como en algunos países de Europa debido a las políticas gubernamentales de la administración norteamericana implementadas en 2008 en materia de impuestos (devolución de aquellos que respaldaron al consumo) y la solidez de las empresas, circunstancia que les liberó parcialmente de los efectos del apalancamiento¹⁷⁰⁸. Pero las consecuencias sobre el empleo se hicieron notar ya desde finales de 2008, aumentando el paro hasta el 7.2%¹⁷⁰⁹, y alcanzando el 10% en 2009¹⁷¹⁰, cifra que, siendo trágica en Estados Unidos, significaría un éxito sin precedentes en la economía española, en la que el desempleo no bajará del 20-15% hasta 2021¹⁷¹¹. Aún así, el revés causado por la crisis en la economía y la sociedad de los norteamericanos ha tenido fuertes repercusiones políticas y esto puede convulsionar a una nación que desde los años sesenta del pasado siglo ha pasado de ser “un crisol (*melting pot*)” de nacionalidades a una “ensaladera” en donde cada grupo étnico intenta conservar su identidad, algo que creará tensiones en el futuro como ya se ha demostrado en el convulso comienzo de este siglo con los atentados del 11 de septiembre de 2001.

A partir del siglo XXI Norteamérica se enfrentará a nuevos retos. Se juega el primer puesto en el mundo en el plano militar, político, económico y tecnológico¹⁷¹². El proceso de erosión de la mentalidad hegemónica de un pueblo, que la crisis ha agravado de manera muy significativa, está despertando oscuras corrientes nacionalistas que reivindican la América blanca, anglosajona y protestante, la hegemonía “WASP”¹⁷¹³. Muchos americanos tienen la

¹⁷⁰⁸ Cfr. CENTRO DE ESTUDIOS DE LAS FINANZAS PÚBLICAS DE LA H. CÁMARA DE DIPUTADOS, “*La Crisis Financiera de los Estados Unidos y su impacto en México*”, Estados Unidos de México, 2009, pp. 7 y ss., disponible desde Internet en: www.cefp.gob.mx/intr/edocumentos/pdf/cefp/2009/cefp0012009.pdf, [con acceso el 31 de enero de 2017]; FONDO MONETARIO INTERNACIONAL, *Tensiones Financieras, Desaceleraciones y Recuperaciones*, octubre de 2008, disponible desde Internet en: <https://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2008/02/pdf/texts.pdf>, [con acceso el 31 de enero de 2017].

¹⁷⁰⁹ Cfr. CENTRO DE ESTUDIOS DE LAS FINANZAS PÚBLICAS DE LA H. CÁMARA DE DIPUTADOS, “*La Crisis Financiera de los Estados Unidos y su impacto en México*”, p. 6.

¹⁷¹⁰ Cfr. P. GILLESPIE, “U.S. economic recovery may not be worst ever”, *CNN*, 28 de julio de 2016, disponible desde Internet en: <http://money.cnn.com/2016/07/28/news/economy/us-economy-recovery/>, [con acceso el 1 de febrero de 2017].

¹⁷¹¹ Cfr. B. AMIGOT, “El FMI mejora sus previsiones hasta 2021 para España pero pide más reformas y terminar el ajuste”, *Diario Expansión*, 1 de enero de 2017, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/economia/2017/01/30/588f5554e5fdeafd3f8b45f6.html> [con acceso el 12 de febrero de 2017].

¹⁷¹² Cfr. Y. CASADO, El sistema político de los Estados Unidos de América, en: P. CHÁVARRI, I. DELGADO y P. OÑATE, (Coords.), *Sistemas de organización política contemporánea*, Madrid, UNED, 2002, pp. 505 y 506.

¹⁷¹³ Cfr. I. SEPÚLVEDA, “Fortalecimiento estatal y democratización occidental”, en AAVV, *Historia política y social, moderna y contemporánea*, Madrid, UNED, 2001, p. 382. Esta hegemonía de los blancos, anglosajones y

sensación de que América ya no es lo que era, de que es necesario “*hacer América grande de nuevo*”.

b) Variables estructurales: la democracia de los pioneros adolece de un enquistamiento de las élites en el poder, un populismo tradicional condescendiente con el sistema, tendencias aislacionistas y un predominio político de la cultura audiovisual.

Los Estados Unidos de América no sólo suponen el paradigma de la democracia liberal, estructuralmente esta sociedad está orgullosa de su democracia y esta coyuntura es una virtud que honra al pueblo estadounidense. Ese orgullo no sólo venera a su sistema político sino que es igual de intenso con su sistema económico. En estas dimensiones demasiado orgullo puede traer problemas, pues, bajo una fe religiosa hacia el capitalismo y sus pautas auto regulatorias se producen episodios de ceguera cuando el sistema adolece de fallas o desequilibrios¹⁷¹⁴. No sólo esa vanidad y ese exceso de confianza obnubila al ciudadano ante procesos de deterioro económico, también produce ceguera ante el agarrotamiento del sistema político y las malas artes dentro de las instituciones. La sociedad norteamericana ha tolerado durante mucho tiempo la formación de núcleos de poder que se han enquistado dentro de éstas.

A la preponderancia de la cultura audiovisual hay que añadir, como deficiencias estructurales, un populismo tradicional, racista y hastiado del stablishment, temeroso de perder su hegemonía económica y social.

En Estados Unidos, desde tiempos inveterados, la política y sus actores fundamentales han tenido la inclinación de asentarse de forma extremadamente prolongada en el poder y conformar un *stablishment* elitista de burócratas con un excesivo dominio de la esfera pública. Hay que tener en cuenta que el *stablishment* político, entendido como una elite ilustrada en el dominio de los equilibrios económicos y sociales, fue la semilla de la cual germinaron los partidos políticos. En América del Norte los grupos de presión se organizaron a favor de los antifederalistas o de los federalistas y de esta manera esos grupos de presión se convirtieron

protestantes reduciría a la democracia a mero reducto de reconocimiento de derechos acotado en la demarcación de una minoría de ciudadanos, una suerte de vuelta a la “democracia primitiva” o igualdad entre semejantes (en caracteres raciales y afinidades religiosas) para diferenciarse de otras etnias. Esto significaría un falseamiento de la democracia. Cfr. *infra* Cap. V, II, 3, a, ii, pp. 575-583.

¹⁷¹⁴ Cfr. R. J. SHILLER, *The Subprime Solution*, pp. 39 y ss.

espontáneamente en partidos políticos¹⁷¹⁵. De aquí se deduce que la tensión entre las élites y la ciudadanía es consustancial a todo proceso democrático y esta tensión, que forma parte esencial de la democracia, sale a la luz desde la misma génesis de ésta. Alexis de Tocqueville, ya advertía en 1835 contra la disminución gradual del electorado en "*una bandada de animales tímidos e industriosos, de los cuales el gobierno es el pastor*". Los padres fundadores de la democracia americana desconfiaban de esos partidos políticos surgidos por generación espontánea utilizándolos fundamentalmente como herramientas de presión, no como elementos de canalización de las preferencias ciudadanas, como pasó en 1796 en las campañas de John Adams y Thomas Jefferson¹⁷¹⁶.

Con lo anteriormente expuesto se señala un hito histórico que ha permanecido en el substrato de la democracia estadounidense hasta nuestros días. No hay nada nuevo en el discurso contra el *stablishment*-casta, sólo hay que esperar una circunstancia excepcional para que éste emerja con fuerza desde las cascadas de opinión pública¹⁷¹⁷. Esta crisis ha sacado a relucir el predominio de las elites y de las sagas políticas. No es que el ciudadano desconociese esta característica de la política estadounidense, sino que, a partir de los efectos de la crisis esa preponderancia de las élites ha irritado a muchos de ellos. La prosperidad actúa como un bálsamo social y la crisis como una catarsis que hace ver al ciudadano todo lo tóxico que su sistema ha albergado durante mucho espacio de tiempo. Concretamente, desde 1989 Estados Unidos ha estado gobernado por dinastías políticas pertenecientes a la sagas Bush o Clinton, contando además con la circunstancia de que muchos de los altos cargos al servicio de estas dinastías han sobrevivido a los cambios de gobierno heredando posiciones en una tradición de acaparamiento de los puestos clave del poder implantada desde la administración Nixon¹⁷¹⁸.

¹⁷¹⁵ Desde el primer Congreso, a partir de 1790, se intentó modelar el Estado a partir de la búsqueda de un equilibrio entre federalistas y antifederalistas, nombrando, por ejemplo, a Thomas Jefferson para el Departamento de Estado, un hombre con clara convicción de la superioridad de los estados frente al poder federal, a Henry Knox, profundo federalista, al frente del Departamento de Guerra, o a Hamilton como procurador general, hombre partidario de un gobierno central fuerte. Al final los federalistas tomaron ventaja en la conformación de la estructura política del país. Buena parte de esta victoria ideológica se la deben los norteamericanos al juez John Marshall y a sus sentencias dictadas a través de 34 años de servicio a la ciudadanía. Cfr. Y. CASADO, El sistema político de los Estados Unidos de América, *Op. cit.*, pp. 505 y 506.

¹⁷¹⁶ Cfr. M. EIERMANN, "How Donald Trump Fits Into the History of American Populism", *New Perspectives Quarterly*, núm. 2, vol. 33, 2016, p. 30.

¹⁷¹⁷ Cfr. *supra* Cap. III, II, 2, b, pp. 98-102.

¹⁷¹⁸ Cfr. M. EIERMANN, "How Donald Trump...", p. 29 y 30. Curiosamente Nixon ha mantenido sustanciales paralelismos con Donald Trump en cuestiones como el desmantelamiento de programas de bienestar social,

A la reacción ciudadana contra el *stablishment* hay que sumarle una reacción nacionalista típica de la emergencia de las corrientes populistas, aunque en la política americana se han escuchado desde tiempos inmemoriales proclamas muy parecidas a las del populismo actual, sobre todo contra la inmigración, algo que puede resultar paradójico, ya que Estados Unidos es un país forjado por los que buscaban y buscan aún una vida mejor¹⁷¹⁹. Pero el populismo norteamericano ha sido primordialmente un populismo de protesta, reivindicativo, no un populismo antisistema o rompedor de lo existente nacido de partidos que han eclosionado en situaciones críticas fuera del límite de las instituciones tradicionales o del consenso constitucional. Aquí estriba, más que en ninguna otra cuestión si exceptuamos sus posturas ideológicas¹⁷²⁰ (por ejemplo con la inmigración) la diferencia entre el populismo español y el norteamericano: el americano no puede ni pretende destruir el orden establecido, pues, los

apertura de lazos con Rusia o la tendencia al aumento del poder presidencial. Cfr. Y. CASADO, El sistema político de los Estados Unidos de América, *Op. cit.*, p. 513. Nixon también se hizo con las riendas de la Casa Blanca después de una severa crisis (esta vez bélica y social) que terminó con la derrota de Estados Unidos en Vietnam. La guerra de Vietnam supuso para los Estados Unidos unas de sus mayores crisis sociales. Esta vez los movimientos civiles se configuraron como plataformas de protesta contra una guerra demasiado larga, sucia (agente naranja como desfoliante), cara (25.000 millones de dólares) y cruenta. La ciudadanía se manifestaba en las calles y en vez de aglutinarse en las plazas como en la actualidad, se reunían en grandes festivales musicales, como el histórico Woodstock. A la mala resaca de la guerra perdida había que añadir el escándalo Watergate y el descubrimiento de la elevadísima suma de dinero que la C.I.A y la Administración estatal empleó en el derrocamiento del régimen chileno de Allende. Cfr. J. MARSEILLE (coord.), *El mundo actual, 1967 – actualidad*, colección: Historia Universal, Ediciones Larousse, vol. 20, 2005, pp. 3.628-3.633 y 3.728-3.729.

¹⁷¹⁹ Cfr. I. SEPÚLVEDA, “Fortalecimiento estatal y democratización occidental”, *Op. cit.*, pp. 381 y 382. Thomas Watson afirmó en 1910: “*la escoria de la creación ha sido objeto de dumping sobre nosotros. Algunas de nuestras principales ciudades tienen más extranjeros que estadounidenses. Las hordas más peligrosas y corruptoras del viejo mundo nos han invadido. El vicio y la delincuencia que han sembrado en nuestro medio son repugnantes y terribles. ¿Quién fue culpable de esta preponderancia de vicio?... Los fabricantes que querían mano de obra barata*”. Cfr. M. EIERMANN, “How Donald Trump...”, p. 33. Resulta sorprendente esta cita si se tiene en cuenta la cuestión de los afroamericanos, inmigrantes forzados abocados a ejercer la esclavitud y siendo los primeros en reivindicar que una constitución no tiene validez alguna si no da cobertura a la totalidad de los ciudadanos. Cfr. W. BENZ, y H. GRAML, *Historia universal siglo XXI, el siglo XX, Problemas mundiales entre los dos bloques de poder*, 5ª ed, Madrid, Siglo XXI editores, 2002, p. 66.

¹⁷²⁰ Obviamente, los partidarios de Trump o el mismo presidente calificarían a Podemos como una formación comunista antisistema situada en el polo más extremo de la izquierda. Desde el otro lado, la formación de Pablo Iglesias tacharía sin ninguna duda a Trump y sus seguidores de fascistas, pero, a la hora de encasillar ideológicamente a los dos tipos de populismos se producen las paradojas típicas de la convergencia programática de la política visceral: Trump deja la defensa del liberalismo, del libre mercado y de la globalización a los comunistas chinos y los de Pablo Iglesias hacen frente común con los norteamericanos para intentar abolir los tratados de libre comercio o para luchar contra el *stablishment*. Cfr. C. SEGOVIA, “El presidente de China advierte a Trump: nadie saldrá vencedor de una guerra comercial”, *Diario El Mundo*, 20 de enero de 2017, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/economia/2017/01/17/587dfba7e5fdea067c8b4577.html>, [con acceso el 15 de febrero de 2017]; O. GRANADO, “La música de Donald Trump contra la casta corrupta ya se la habíamos escuchado en este país a Podemos”, *El Diario.es*, 10 de noviembre de 2016, disponible desde Internet en: http://www.eldiario.es/andalucia/Sesion-control_0_578842193.html, [con acceso el 15 de febrero de 2017].

estadounidenses aman y “*veneran su constitución y a sus principales ingenieros constitucionales a los que denominan los Padres Fundadores*”¹⁷²¹; los populistas españoles pretenden derribar el sistema político y social para suplantarlo por un nuevo orden de cuño antiliberal y postmarxista atacando al mismo corazón del sistema, el consenso constitucional, pieza clave de una constitución a la que llaman despectivamente “*el régimen del 78*”, levantada por unos padres fundadores a los que peyorativamente denominan “*la casta del 78*”¹⁷²².

Ni la inmensa cantidad de dinero donado al Tea Party por los multimillonarios del petróleo (los Kochs), ni la estructura comunicativa, propagandística y de presión articulada por la derecha más radical, ni el descontento hacia los partidos tradicionales ha evitado que el populismo brote desde el mismo partido republicano, desde el mismo sistema, gracias a los nuevos movimientos sociales como la Derecha Alternativa (*Alt Right*) que monopolizan la acción política en Internet, acción política basada en la agitación y la controversia de la protesta¹⁷²³. El Tea Party es un producto de la cultura populista nacionalista palingenésica que emana de un pasado glorioso perteneciente a la historia de una nación imperialista, afín a otros ejemplos de nacionalismos nostálgicos de naciones que han tomado el timón de la historia. Nació en 2004 arrogándose la herencia del “Boston Tea Party, aquellos héroes de la revuelta del té contra los impuestos de la metrópoli inglesa que significó la primera piedra de la independencia norteamericana. El Tea Party se arroga para sí ser el partido de “la gente”. Ha querido acaparar el protagonismo del acto de resucitar América, pero la alianza de Twitter y la Derecha Alternativa han acabado con ese anhelo¹⁷²⁴.

¹⁷²¹ Cfr. Y. CASADO, El sistema político de los Estados Unidos de América, *Op. cit.*, p. 509.

¹⁷²² Cfr. *supra* Cap. IV, IV, 1, b, pp. 271 y ss (nota 919).

¹⁷²³ Esto demuestra que la derecha radical, la del Tea Party, no ha conseguido arraigarse en la política norteamericana de forma estructural siendo barrida por el nuevo populismo digital materializado por el movimiento de activistas de la Derecha Alternativa o *Alt Right*. Cfr. J. CERVERA, “La derecha troll que respalda a Donald Trump en Internet”, *El Diario.es*, 4 de septiembre de 2016, disponible desde Internet en: http://www.eldiario.es/cultura/fenomenos/Alt-Right-derecha-respalda-Donald-Trump_0_555394463.html, [con acceso el 15 de febrero de 2017].

¹⁷²⁴ “From our founding, the Tea Party represents the voice of the true owners of the United States: we the people (Desde nuestra fundación, el Tea Party representa la voz de los verdaderos dueños de los Estados Unidos)”... “it was the brave souls of the men and women in 1773, known today as the Boston Tea Party, who dared to defy the greatest military might on earth. We are the beneficiaries of their courage (fueron las almas valientes de los hombres y mujeres en 1773, conocidas hoy como la Boston Tea Party, quienes se atrevieron a desafiar al mayor poderío militar de la tierra. Somos los beneficiarios de su valentía)”... “We stand by the Constitution as inherently conservative. We serve as a beacon to the masses that have lost their way, a light

El mensaje de Donald Trump, un mensaje nacionalista-palingenésico, ha encajado perfectamente en la ciudadanía descontenta norteamericana¹⁷²⁵. Esta tendencia es estructural en Norteamérica, no ha tenido que ser implantada, sólo ha tenido que ser desvelada para hacer brillar a un populismo que no trata de romper con la democracia representativa, firme a su tradición, sino un populismo que añora una América del Norte imperial. La proclama insignia del nuevo populismo norteamericano así lo indica: “Make America great again”. Esta es una de las razones por las que incluso ciudadanos inmigrantes, incluidos muchos mexicanos, y gran número de mujeres¹⁷²⁶ han votado a un individuo machista hasta lo grosero, xenófobo sin complejos y grotesco en las formas más elementales pero que promete devolver a los americanos el sueño americano, amenazado por la inmigración y la globalización inevitables¹⁷²⁷. Hacer a América otra vez grande significa una vuelta a posturas aislacionistas.

El celo de los norteamericanos por sentirse grandes, como el nuevo pueblo elegido, explicaría una tendencia natural hacia periódicas reivindicaciones de aislacionismo, incluso en una actualidad insoslayablemente marcada por la globalización¹⁷²⁸. Desde la presidencia de G. Washington los Estados Unidos han llevado una actitud aislacionista. No fue hasta la guerra

illuminating the path to the original intentions of our Founding Fathers. We must raise a choir of voices declaring America must stand on the values which made us great. Only then will the politically blind see and deaf hear! (Nosotros mantenemos la Constitución como inherentemente conservadora. Servimos como un faro para las masas que han perdido su camino, una luz que ilumina el camino a las intenciones originales de nuestros Padres Fundadores. Debemos levantar un coro de voces declarando que Estados Unidos debe apoyarse en los valores que nos hicieron grandes. ¡Sólo entonces los ciegos y los sordos oirán!). Cfr. TEA PARTY, *About us*, disponible desde Internet en: <http://www.teaparty.org/about-us/>, [con acceso el 16 de febrero de 2017].

¹⁷²⁵ Cfr. A. RUSSELL HOCHSCHILD, “The Ecstatic Edge of Politics: Sociology and Donald Trump”, *Contemporary Sociology: A Journal of Reviews*, núm. 6, vol. 45, 2016, p. 683 y ss. Debemos también prestar atención a la controversia que ha levantado Trump dentro de su propio partido. Se dice en los medios que Trump no es republicano y que tiene ante sí una doble oposición, a los demócratas y a su propio partido. Cfr. R. HORTON, “Offline: Looking forward to Donald Trump”, *The Lancet*, núm. 10.061, vol. 388, 2016, disponible desde Internet en: <http://www.sciencedirect.com/bibezproxy.uca.es:2048/science/article/pii/S014067361632462X>, [con acceso el 7 de febrero de 2017].

¹⁷²⁶ Cfr. I. HERNÁNDEZ VELASCO, “Hillary Clinton fracasa con las mujeres y los latinos”, *Diario El Mundo*, 9 de noviembre de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/internacional/2016/11/09/5822bbca468aebc1048b4679.html>, [con acceso el 1 de marzo de 2017].

¹⁷²⁷ Cfr. “El video más machista y grosero de Donald Trump sale a la luz”. *La Vanguardia*, 8 de septiembre de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20161008/41854580271/donald-trump-video-audio-machista-mujeres.html>, [con acceso el 16 de febrero de 2017].

¹⁷²⁸ Cfr. J. MARSEILLE (coord.), *El mundo actual, 1967 – actualidad*, colección: Historia Universal, Ediciones Larousse, vol. 20, 2005, pp. 3.808 y 3.809.

hispano-americana cuando los americanos abandonaron su aislacionismo volviendo a recuperarlo a partir de la posguerra de los años veinte, sobre todo después de crack del 29¹⁷²⁹. Después de la Segunda Guerra Mundial surgió la cuestión de articular “un solo mundo”. Bajo la consigna “*one world*”. Los norteamericanos abandonan otra vez su tradicional aislacionismo para, con la ayuda de varias naciones de peso (Gran Bretaña, Unión Soviética y China), erigirse en una coalición de gendarmes del mundo. Obviamente la coalición no funcionó, y el papel de gendarme mundial tuvo que asumirlo en solitario los Estados Unidos¹⁷³⁰, con el desgaste que ello ha supuesto y sigue suponiendo para la sociedad estadounidense y su sentimiento respecto al resto del mundo, pudiendo esto exacerbar sentimiento nacionalistas.

¡América para los americanos! es una consigna populista del mismo valor que ¡América primero!, reivindicación populista esta última que parece querer rescatar la Doctrina Monroe para, no sólo defender la seguridad de Norte América, sino, especialmente, configurar una especie de “aislacionismo expansionista” a través del cual los Estados Unidos defiendan sus intereses en el mundo desmantelando especialmente los intereses y estrategias europeas, algo que se parece mucho a una nueva versión del “monroísmo” tradicional, concretamente al antieuropeísmo (sobre todo español) de 1898¹⁷³¹. Estados Unidos es un país que después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 deberá seguir eligiendo entre dos caminos: blindar sus relaciones internacionales dando exclusiva preferencia a la dinámica de intereses que se acumulan dentro de sus fronteras, algo difícil de mantener en un mundo cada vez más sistematizado, o erigirse como principal valedor de la democracia y los derechos humanos en el mundo¹⁷³², por ese motivo la intensificación de posturas populistas en la cúpula del poder estadounidense es un hecho que alarma al resto del mundo.

¹⁷²⁹ Cfr. Y. CASADO, El sistema político de los Estados Unidos de América, *Op. cit.*, p. 315.

¹⁷³⁰ Cfr. W. BENZ, y H. GRAML, *Historia universal siglo XXI, el siglo XX, Problemas mundiales...*, pp. 1-3.

¹⁷³¹ ¡América par los americanos!, la proclama que rubrica esta doctrina de matiz aislacionista extraída de la perspectiva ideológica de John Quincy Adams y adoptada en la legislatura de James Monroe, sirvió de base al reconocimiento de la identidad norteamericana, un pueblo que consideraba a Europa como un intruso cruel y despiadado en el desarrollo de América en toda su extensión geográfica. Cfr. S. L. HILTON y S. ICKRINGILL “Americana en letra y espíritu: la doctrina Monroe y el presidente McKinley en 1898”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, núm. 20, 1998, pp. 205-219.

¹⁷³² Cfr. Y. CASADO, El sistema político de los Estados Unidos de América, *Op. cit.*, p. 316; J. MARSEILLE (coord.), *El mundo actual, 1967 – actualidad*, pp. 3.810 y 3.811.

El “populismo” arraigó en Estados Unidos desde la misma formación de la nación, fundamentado en una tradición de protesta, como cuando en la década de los ochenta del siglo XIX los aparceros, terratenientes e industriales del algodón movilizaron a las masas contra "las élites de Washington" y los capitalistas industriales; o como, poco más adelante, las protestas de las masas se volcaban a favor de la nacionalización de los ferrocarriles, el alivio de la deuda agrícola o fórmulas cooperativas para soslayar la economía de mercado y escapar de los depredadores financieros¹⁷³³. En la política estadounidense las proclamas demagógicas populistas no han faltado y siempre se han instalado en las distintas corrientes políticas tradicionales, tanto las progresistas como las conservadoras.

En la actualidad toda esta tradición está ahora arropada por la cultura audiovisual. Estados Unidos es uno de los líderes en política mediática, es cuna de la civilización del espectáculo y la cultura audiovisual de masas, de la cultura *Kitsch*. Se da la paradoja de que la política espectáculo llegó a consolidarse con la televisión y la radio en un país que cuenta con una gran devoción por la prensa escrita¹⁷³⁴. En la actualidad Estados Unidos llevan ventaja en el uso de la maquinaria de los 140 caracteres, Twitter, interfaz clave en la victoria de Obama en 2008. Mediante este sistema se puede fabricar la imagen de un candidato y materializar una relación comunicativa con potenciales electores¹⁷³⁵. Antes de la irrupción de la crisis y el malestar ciudadano los canales políticos mediáticos estaban disponibles para la llegada de un líder mesiánico con caracteres carismáticos-populistas y así amplificar la potencia de imagen de alguien con altas cotas de experiencia en la autopromoción personal, en potenciar un narcisismo grandioso en los canales del espectáculo mediático, como son Twitter y YouTube¹⁷³⁶. La política audiovisual se ha conformado como una variable estructural en Estados Unidos. Con ella el candidato no tiene que exponer sus cualidades técnicas; se trata de reaccionar instantáneamente ante las últimas noticias, y, si hace falta, conectar e interactuar

¹⁷³³ Cfr. M. EIERMANN, “How Donald Trump...”, *Loc. cit.*, p. 32.

¹⁷³⁴ Los políticos se adaptaron a las nuevas formas de la política espectáculo. Antes de la existencia de Twitter los 140 caracteres estaban representados por cortes propagandísticos de 30 segundos de duración. Cfr. J. MARSEILLE (coord.), *El mundo actual, 1967 – actualidad*, pp. 3.732.

¹⁷³⁵ Cfr. J. LEEA e Y. LIM, “Gendered campaign tweets: The cases of Hillary Clinton and Donald Trump”, *Public Relations Review*, núm. 5, vol. 42, 2016, p. 849-855.

¹⁷³⁶ Estudios recientes señalan que en el mundo del espectáculo político todo tiene importancia. Los políticos con voces más graves y con mayor modulación, por ejemplo, serán más votados que los de voz estridente y tonos lineales. Cfr. S. AHMADIAN; S. AZARSHAHI y D. L. PAULHUS, “Explaining Donald Trump via communication style: Grandiosity, informality, and dynamism”, *Personality and Individual Differences*, vol. 107, 2017, pp. 49-53

en vivo con los potenciales votantes; se trata de dominar mejor el área de combate que tu adversario, un área que no tiene todavía normas específicas, en la que vale todo¹⁷³⁷. En ese contexto, cualquiera que pueda manejar con habilidad la retórica específica de las técnicas audiovisuales y tenga el apoyo de una coyuntura social desfavorable puede obtener sustanciosos réditos políticos y, en algunos casos, incluso el poder.

c) Resultante: el populismo norteamericano consigue las riendas del poder haciendo de la Casa Blanca el foco de las preocupaciones mundiales. El populismo norteamericano entiende a un Europa Unida como su potencial competidor y enemigo en sintonía con el populismo europeo.

Un magnate de la construcción, “playboy de serie B”, asiduo a los platós de programas de telebasura, se ha convertido en el presidente del país más poderoso del mundo. Se le consideraba una “fiebre pasajera”¹⁷³⁸, pero ya está en el poder y las consecuencias no se han hecho esperar, hasta tal punto que la habitual prudencia europea se ha desplomado: *“Imaginar lo peor es fácil porque nunca en la historia moderna de EE UU ha habido un presidente con menos cualificación ni experiencia, ni una personalidad tan controvertida”*. Esta desoladora sentencia está extraída de la carta que ha enviado a los gobiernos miembros de la Unión Europea el presidente del Consejo europeo, Donald Tusk, para advertirles de la grave amenaza que el populismo norteamericano supone para Europa¹⁷³⁹. Entre los detractores de

El político aficionado, paradigma del dirigente populista, se hace con el poder mundial. Las nuevas Redes Sociales se consolidan como transmisores de la información y la formación política de la ciudadanía. El populismo internacional se enlaza, se fortalece y pone en guardia a todas las democracias occidentales

¹⁷³⁷ Entre esas técnicas se encuentra el insulto, la culpabilización por el stau quo o la ridiculización del contrincante. Cfr. J. LEEA y Y. LIM, “Gendered campaign tweets: The cases of Hillary Clinton and Donald Trump”, *Public Relations Review*, núm. 5, vol. 42, 2016, p. 849-855.

¹⁷³⁸ Cfr. M. BASSETS, “La América de Trump”, *Diario El País*, 2016, disponible desde Internet en: <http://elpais.com/especiales/2016/elecciones-eeuu/la-america-de-donald-trump/?rel=mas>, [con acceso el 2 de febrero de 2017].

¹⁷³⁹ Cfr. L. ABELLÁN, “El líder del Consejo Europeo define a Trump como amenaza exterior”, *Diario El País*, 1 de febrero de 2017, p. 3.

Donald Trump no faltan los que denuncian que el estrenado presidente presenta trastornos de personalidad, psicopatías y sociopatías¹⁷⁴⁰. Entre los que lo alaban destacan los argumentos que lo encumbran como un artista del trato, de los negocios, de las negociaciones complejas y difíciles; un artista que “*convierte en oro todo lo que toca*”¹⁷⁴¹.

En el primer epígrafe pudimos comprobar que el impacto de la crisis había llevado a los americanos a soportar un nivel de desempleo del 10%. Esto ha creado una probable pérdida de fe en el futuro en los americanos que puede convertirse en una patología endémica, y esto lo demuestra que, incluso contando con una recuperación que puede reducir el desempleo hasta cotas del 4.7% y un crecimiento que rondaría el 2% en condiciones normales, los americanos recelan de sus perspectivas vitales¹⁷⁴². Se ha implantado como parte de la resultante de la crisis un clima de desconfianza, lo que se denomina “la economía de baja estima”, que lacera la voluntad de progreso del americano medio aunque los parámetros de crecimiento apunten a un futuro despejado y brillante. Quiere decir esto que la hipersensibilidad política se ha instalado en el ciudadano, en las clases medias y bajas, las que han sido duramente golpeadas durante la crisis temiendo que la situación vuelva a repetirse¹⁷⁴³. Es más, funcione bien o no, los estadounidenses empiezan a creer ya que su sistema económico está diseñado para favorecer a unos pocos privilegiados, ya se llamen “casta o *stablishment*”; así se ha repetido en las proclamas lanzadas desde Twitter, Facebook, YouTube o televisión. Empezando por Bernie Sanders y terminando por el experto en negociación y charlatanería inmobiliaria, Donald Trump, se ha hecho referencia a “la economía fraudulenta”¹⁷⁴⁴.

¹⁷⁴⁰ No faltan argumentos para aquellos que estigmatizan a Trump. Se basan en sus modales y en las numerosas controversias, algunas fuera de los más mínimos parámetros de respeto y educación que se exige a cualquier ciudadano, que copan diariamente las cabeceras de periódicos e informativos. Cfr. A. ASHCROFT, “Donald Trump: Narcissist, Psychopath or Representative of the People?”, *Psychotherapy and Politics International*, núm. 14, vol. 3, 2016, p. 218.

¹⁷⁴¹ Cfr. K. W. CAPEHART, “Hyman Minsky’s interpretation of Donald Trump”, *Journal of Post Keynesian Economics*, núm. 38, 2015, pp. 477-492.

¹⁷⁴² Cfr. P. GILLESPIE, “U.S. economic recovery may not be worst ever”.

¹⁷⁴³ Cfr. H. LONG, “Is America’s middle class too pessimistic?”, *CNN*, 21 de julio de 2016, disponible desde Internet en: <http://money.cnn.com/2016/07/21/news/economy/us-economy-middle-class/index.html?iid=EL>, [con acceso el 1 de febrero de 2017].

¹⁷⁴⁴ Cfr. H. LONG, “71% of Americans believe economy is ‘rigged’”, *CNN*, 28 de julio de 2016, disponible desde Internet en: <http://money.cnn.com/2016/06/28/news/economy/americans-believe-economy-is-rigged/index.html?iid=EL>, [con acceso el 1 de febrero de 2017].

A finales de 2016, concretamente en los últimos días de noviembre, apareció en el medio de comunicación política por excelencia del populismo, Twitter, una fotografía que representa perfectamente el peligro del populismo para la estabilidad económica y social de todo el Orbe. En ella posaban sonriendo en un ascensor de la Torre Trump, como dos viejos amigos, Donald Trump y Neil Farage¹⁷⁴⁵. En seguida Downing Street intentó desmarcarse de la jugada mediática al rechazar los elogios de Trump hacia Farage al presentar el primero a éste último como un magnífico embajador del Reino Unido en los Estados Unidos¹⁷⁴⁶. Farage utilizó en las redes el lenguaje del populismo para defenderse:

*“It is called trust and it is how the whole world of business operates. Sadly, the cesspit that is career politics understands nothing of this. In their world the concept of trust is transitory (Se llama confianza, y es cómo funciona todo el mundo de los negocios. Lamentablemente, las cloacas de la política profesional no entienden nada de esto. En su mundo, el concepto de confianza es transitorio)”*¹⁷⁴⁷.

Es el lenguaje del populismo: “la casta, los políticos profesionales, el *stablishment*, las cloacas de la vieja política”. No sólo es coincidencia, también es estrategia. Trump es presidente de los Estados Unidos y el Reino Unido está obligado a reforzar las relaciones comerciales con los norteamericanos después del Brexit. La Unión Europea, junto con los tratados comerciales internacionales se presentan como enemigos del populismo internacional, sea cual sea su inclinación política¹⁷⁴⁸. No sólo Farage respalda al populismo norteamericano: desde Francia

¹⁷⁴⁵ Donald Trump es experto en el manejo de las nuevas tecnologías de comunicación. Cuenta con más de 15 millones de seguidores en Twitter. Cfr. P. GUIMÓN, “Trump sugiere que Farage sería un buen embajador británico en Washington. Londres dice que no hay vacante y el aludido critica las cloacas de la política tradicional”, *Diario El País*, 22 de noviembre de 2016, [con acceso el 26 de enero de 2017].

¹⁷⁴⁶ Cfr. H. MANCE y J. MURRAY BROWN, “Trump’s Nigel Farage tweet ruffles UK feathers. Downing St dismisses president-elect’s call for Ukip head to be ambassador to the US”, *Financial Times*, 22 de noviembre de 2016, disponible desde Internet en: <https://www.ft.com/content/f37d612c-b081-11e6-a37c-f4a01f1b0fa1>, [con acceso el 26 de enero de 2017].

¹⁷⁴⁷ Cfr. N. FARAGE, “When historians look back at 2016, it will stand out as the year that changed everything”, *Breitbart* (página web), 22 de noviembre de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.breitbart.com/london/2016/11/22/farage-prepared-help-britain-work-president-trump/>, [con acceso el 16 de enero de 2017].

¹⁷⁴⁸ La periodista Anne Applebaum se equivoca rotundamente al encasillar al populismo en determinadas ideologías (la internacional populista), concretamente las escoradas a la derecha, olvidando el populismo de

Marine Le Pen se congratula por el triunfo de Trump; desde Italia Beppe Grillo afirma que la victoria de Trump supone “un gran corte de mangas para la casta”; Alternativa por Alemania también saluda al populismo norteamericano. También amanecer Dorado desde Grecia o los ultraconservadores desde Holanda o Austria se felicitan por la conquista de la Casa Blanca por parte de Trump¹⁷⁴⁹. El populismo norteamericano no idealiza a la democracia. En su mayoría, los grupos políticos que muestran su sintonía con el populismo norteamericano provienen de la derecha más radical, pero en la esencia de sus discursos se pueden encontrar las mismas proclamas ideológicas que las de sus homólogos de izquierda: “acabar con la casta, los tratados internacionales, la profesionalización de la política, devolver el poder al pueblo, luchar contra la globalización y exacerbar las actitudes nacionalistas y xenófobas”¹⁷⁵⁰. Si existe un populismo de derechas y otro de izquierdas la diferencia entre ellos estribaría en la idealización democrática, más atenuada o inexistente en el populismo de derechas. Este hecho suele soslayarse y representa un punto crucial para distinguir las dos tendencias. A partir de la victoria de Donald Trump el populismo español ha intentado recalcar sus diferencias recurriendo al plano ideológico, pero teniendo que admitir que sus técnicas de persuasión son las mismas, además de compartir el mismo tipo de electores¹⁷⁵¹.

De esto se deduce que el populismo no es un juego y que la alarma, no el alarmismo, surgida en plena crisis estaba totalmente justificada; que los contrapesos de la política seria, moderada y prudente se han desplomado. Lo que parecía que no podría pasar, que el populismo se hiciera con el poder real, está ocurriendo, y abarca dimensiones insospechadas. Aunque las similitudes y diferencias entre los distintos tipos de populismos son variadas y dependen de

izquierdas, el cual coincide con el de derechas en sus dinámicas radicales, aunque no siempre en la selección de objetivos (Por ejemplo Trump es amigo de Israel y enemigo de la inmigración hispana y los populistas venezolanos o españoles son defensores de la inmigración hispana a la vez que son profundamente antisemitas y anticlericales, en cambio, ambos populismos coinciden con la intención de acabar con el TTIP). Cfr. A. APPLEBAUM, “Trump is a threat to the west as we know it, even if he loses”, *The Washington Post*, de noviembre de 2016, disponible desde Internet en: https://www.washingtonpost.com/opinions/global-opinions/trump-is-a-threat-to-the-west-as-we-know-it-even-if-he-loses/2016/11/04/a8dc9100-a2cc-11e6-a44d-cc2898cfab06_story.html?utm_term=.58ebf61e5e12, [con acceso el 16 de enero de 2017].

¹⁷⁴⁹ Cfr. M. SAHUQUILLO, “El triunfo de Donald Trump da alas a las formaciones populistas europeas”, *Diario El País*, 10 de noviembre de 2016, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/11/09/actualidad/1478725225_158064.html?rel=mas, [con acceso el 29 de enero de 2017].

¹⁷⁵⁰ Cfr. I. CAMACHO, “Populismo simétrico”, *Diario ABC*, 23 de enero de 2017, p. 15.

¹⁷⁵¹ Cfr. F. MANETTO, “Iglesias defiende un populismo de izquierdas frente a Trump”, *Diario El País*, 11 de noviembre de 2016, p. 22.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

cada caso concreto, todas las tendencias convergen en un mismo objetivo fundamental: acabar con la Unión Europea. El caso americano es bastante evidente, no deja de parecerse a la versión del siglo XXI de la Doctrina Monroe. Un presidente astuto, acostumbrado a tretas, maniobras y estrategias propias de un buen agente inmobiliario ha sido capaz de conectar y encandilar al sector que representa el punto débil de la democracia europea, el populismo, el único elemento que puede quebrar la fortaleza de la Unión. Al sector aislacionista, nacionalista y radical de los Estados Unidos de América le interesa muchísimo que en Europa el populismo alcance grandes cuotas de poder, da igual que este sea de izquierdas o de derechas.

CAPÍTULO IV

La República de Weimar como paradigma de una democracia frustrada. Perspectivas comparadas entre distintos países afectados por la crisis económica a través de un análisis histórico, político, social y económico.
Idealización democrática, nacionalismo y crisis

CAPÍTULO V

PARTE PROSPECTIVA: VALORACIONES

I. TENDENCIA CADA VEZ MÁS FIRME HACIA LA EXIGENCIA DE UNA DEMOCRACIA DE MAYOR PARTICIPACIÓN POR PARTE DE LA CIUDADANÍA. EL PROBLEMA DE LA DEMOCRACIA COMO LA MATERIALIZACIÓN DE UN IDEAL.

Por los resultados de las encuestas de este estudio, por los datos estadísticos de los sondeos de opinión que pueden visualizarse constantemente en los medios de comunicación y por un simple análisis superficial de la opinión pública, cualquier ciudadano con un mínimo interés por la política puede deducir que estamos ante una crisis de credibilidad de la democracia representativa, aunque esta circunstancia no se refleje en la realidad parlamentaria vista la afluencia de

La idealización democrática supone un grave riesgo de colapso del sistema. La idealización pretende alcanzar la hegemonía configurando un frente común entre grupos anticapitalistas para destruir el sistema liberal parlamentario

partidos, en nuestro país y fuera de él, para luchar por escaños en los Parlamentos. La crisis económica que padecen especialmente los países del Sur de Europa ha acentuado esta crisis de representación política¹⁷⁵². En nuestro país, el partido que enarbola el antiparlamentarismo es Podemos. A través de su vertiginoso ascenso en la democracia parlamentaria, como ocurrió en Weimar, se abre la posibilidad de que un partido antiparlamentario ocupe un gran espacio entre las instituciones democráticas liberales. Esta maniobra sólo puede justificarse con interpretaciones superficiales de la “*articulación hegemónica y la configuración del poder*” basadas en la organización de una gran coalición de grupos rupturistas basados en la contradicción de la “*afirmación de la posición diferencial y en la eliminación de la propia singularidad*”, con la esperanza de que en un futuro las equivalencias entre las distintas formaciones se fusionen en una sola fuerza hegemónica contra el Otro, el sistema, o sea, la

¹⁷⁵² A la crisis económica habría también que añadir un matiz antropológico que señala al hombre europeo meridional como especialmente dado a radicalizar la democracia. Según Ortega: “*el [hombre] meridional despierta, desde luego, en una plaza pública; es nativamente hombre de ágora y su impresión primeriza tiene un carácter social*”. Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Kant, Hegel, Scheler*, Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1983, p. 23.

democracia liberal parlamentaria¹⁷⁵³. Al analizar los datos tanto empíricos como los esquemas de tendencias ideológicas, también se han podido constatar los peligros de una representación ineficaz o atrofiada y la importancia de las barreras que proporcionan las variables estructurales a la hora de contener y filtrar los efectos perniciosos, según el caso, de las variables procesuales de la crisis¹⁷⁵⁴. En los esquemas se puede observar que, según las circunstancias, esa crisis de representatividad toma dos direcciones opuestas tendiendo en unos casos a la desconfianza en el sistema democrático y en otros siguiendo un camino de idealización democrática que intenta crear un espacio hegemónico que, además de reivindicar la democracia directa, tenga la misión articular una pluralidad muy *específica* que “*acabe con las relaciones capitalistas de producción*”, o por lo menos intenten con todas sus fuerzas reducirlas a la mínima expresión¹⁷⁵⁵ y que llegue a imponer un “*nuevo orden*” a toda la sociedad¹⁷⁵⁶. Esta trayectoria, la idealización democrática, es la que ahora interesa por ser una novedad política en nuestro país. Además, la tendencia a idealizar la democracia aparece también, aunque atenuada y en casos específicos, en formaciones populistas con tendencias de extrema derecha¹⁷⁵⁷. Después de la Segunda Guerra Mundial es muy difícil que, por lo menos en los países de tradición cristiana, algún Estado repudie la democracia públicamente aunque sea el régimen político más antidemocrático y despótico que exista¹⁷⁵⁸. El populismo, sea del signo que sea, siempre se erigirá así mismo como paladín de la democracia¹⁷⁵⁹ y la tendencia futura de éste será de acercarse más a la democracia directa, a perfeccionarla. Por lo tanto, para articular una cultura democrática anticíclica que detenga brotes de evolución espontánea

¹⁷⁵³ Cfr. E. LACLAU, *Emancipación y diferencia*, Buenos Aires, Ariel, 1996, pp. 69 y ss.; W, F. GADEA, “Más allá de la Constitución. Hegemonía política y democracia radical en Ernesto Laclau”, en: AAVV, *Repensar la democracia*, Sevilla, Aconcagua Libros, 2004, pp. 66 y 67.

¹⁷⁵⁴ Cfr. *supra* Cap. II. I. 2, pp. 40-42.

¹⁷⁵⁵ Cfr. *infra* Cap. V, I, 2, pp. 499-508.

¹⁷⁵⁶ Cfr. E. LACLAU y C. MOUFFE, *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Madrid, Siglo XXI, 1985, pp. 212-217.

¹⁷⁵⁷ Cfr. *supra* Cap. IV, V, 3, c, pp. 403-409; *supra* Cap. IV, V, 7, 450 y ss.

¹⁷⁵⁸ La historia contemporánea está repleta de ejemplos que corroboran esta tendencia. Incluso en los conflictos más salvajes, en estados fallidos, algunos de los pogromos más terroríficos han sido justificados en nombre de la democracia. En Ruanda los hutus, cuando asesinaban a machetazos, cantaban esta canción: “*Somos los Interahamwe del MRND; queremos paz, unidad y desarrollo; no atacamos, ven imos al rescate; no estamos asustados, asustamos a los otros; no consentimos que nos opriman; al contrario, nosotros pisoteamos a los otros; silenciamos a los malhechores; Él (Habyarimana) ha traído la paz y dormimos seguros; somos independientes y nos inspiran los principios democráticos*”. Cfr. M. MANN, *El lado oscuro de la democracia*, Universidad de Valencia, 2009, p. 514.

¹⁷⁵⁹ El programa de Podemos para las europeas de 2014, por ejemplo, adorna todos sus epígrafes con la idea de “construir de la democracia”, como si antes de la existencia de Podemos no hubiese existido la democracia en nuestro país. Cfr. PODEMOS, *Documento final del programa colaborativo*, disponible desde Internet en: podemos.info/es/, [con acceso el 24 de marzo de 2014].

que pongan en peligro a la sociedad hay que mirar ahora hacia la misma democracia. Es un problema de identificación entre *teoría y práctica*, sobre todo en los momentos críticos o de *transición*. En momentos de crisis se puede producir lo que llama Gramsci una “*catarsis*” o momento inicial de la filosofía de la praxis en el cual se inicia un proceso de liberación como instrumento para nuevas formas ético-políticas. El problema estriba en que esta *catarsis* puede ser desastrosa si para el desarrollo de ese momento “libertador” no se dan las condiciones necesarias¹⁷⁶⁰. En nuestro tiempo y en Occidente el peligro para la democracia nacerá dentro de la democracia. El caso de la idealización democrática es más complejo que el de la negación de ésta, pues, implica un complicado proceso de legitimación que la lleva a cotas de perfección difícilmente aplicables en la práctica, a la *radicalización* democrática. Esa radicalización democrática es terreno reclamado por la extrema izquierda en una sociedad radicalmente inconformista arraigada sin remedio en una dinámica de consumo salvaje. Según Laclau y Mouffe: “*Bien entendido, todo proyecto de democracia radicalizada supone una dimensión socialista, ya que es necesario poner fin a las relaciones capitalistas de producción que están en la base de numerosas relaciones de subordinación*”¹⁷⁶¹. La combinación de anticapitalismo, postmaterialismo (consumismo o crecimiento ilimitado capitalista) y antiparlamentarismo es, en el plano social, extremadamente explosiva.

La participación de todos los actores de la Nación, de todos los sectores de la ciudadanía en los asuntos públicos es crucial para legitimar la democracia y es fundamental para un verdadero “*gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo*”¹⁷⁶². Pero, la participación sin un experimentado método de canalización de intereses de una comunidad política que siempre dista muchísimo de ser unidireccional en su ideario y metas se convierte en un camino místico hacia el directismo, que conlleva una serie de condicionantes que complican sobremanera una acción de gobierno eficaz. En este estudio no pretendemos denostar a la participación ciudadana en la política, todo lo contrario, pero se estima que es necesario señalar que la participación ciudadana directa en la articulación del poder requiere responsabilidad y

¹⁷⁶⁰ Cfr. A. GRAMSCI, *Introducción a la filosofía de la praxis*, Barcelona, Ediciones Península, 1970, pp. 66 y 68; R. MONDOLFO, *Marx y marxismo. Estudios histórico-críticos*, México, Fondo de Cultura Ecuémica, 1969, p. 12.

¹⁷⁶¹ Cfr. E. LACLAU y C. MOUFFE, *Hegemonía y estrategia socialista*, p. 201.

¹⁷⁶² Aquí reside la esencia democrática, cuando el *demos*, cuando la palabra pueblo cobra todo su sentido moderno y designa a toda la comunidad política, a toda la nación y no representa, como ocurría con Montesquieu, sólo a las clases bajas. Cfr. L. GREENFELD, *Nacionalismos. Cinco vías hacia la modernidad*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2005, pp. 232 y 233.

conocimiento¹⁷⁶³. Ese *directismo*, ese anhelo de participación directa sin las garantías procedimentales y cognitivas adecuadas, es consecuencia de una visión coyuntural, específicamente crítica y superficial de la democracia en sus peores horas, agravada por la falta de medidas de transparencia administrativa y de mecanismos pedagógicos adecuados para hacer comprender a un sector de los usuarios de la democracia la importancia de conservar las instituciones parlamentarias.

La democracia directa es la democracia de asamblea, de plaza. Parte de la ciudadanía que intenta idealizar la democracia mira con nostalgia al pasado, a la democracia griega, referente único de la democracia de plaza y mano en alto. Pero buena parte de la ciudadanía ignora que la democracia directa difícilmente ha existido en niveles de sociedad, por lo menos como entendemos ahora a la democracia. Se puede objetar que en Suiza existe algo que puede casar muy bien con la democracia directa¹⁷⁶⁴. Pero, la tremenda importancia y el poder que acaparan las élites políticas suizas en liza hacen que la democracia directa de este singular país se asemeje demasiado a la confrontación política representativa¹⁷⁶⁵. Quizás, la democracia directa existiese en lo que Ferdinand Tönnies ha denominado como *Gemeinschaft*, comunidades pequeñas, primeros pasos de asociación que englobaban el contacto directo y visual de los individuos en donde la comunidad se basaba en la vida familiar, vida rural de aldea en donde los ritos y costumbres se basaban en la cotidianidad de hábitos de economía doméstica, muy lejos de eclosionar en lo que Tönnies denomina como *Gesellschaft*, el ámbito social, urbano, nacional, en donde el contacto directo, visual entre los ciudadanos se

¹⁷⁶³ Cfr. *infra* Cap. V, III, 1, pp. 651-658.

¹⁷⁶⁴ La democracia que parte de la confederación Helvética representa una excepción dentro de la tradición del parlamentarismo occidental. Se remonta a la Edad Media y en el siglo XIX se consolida a través las siguientes fórmulas constitucionales: las *Landsgemeinde*, o asambleas de participación de hombres que puedan portar armas, la constitución de los Cantones de Grisons y Valais, y por último, las comunas urbanas como la de Ginebra, fórmulas que funcionaron más próximas al modelo de ágora griega que al modelo de democracia directa de las instituciones modernas. Estas fórmulas influirían notablemente en la aversión hacia el parlamentarismo del ginebrino Rousseau. Cfr. L. AGUIAR DE LUQUE, *Democracia directa y Estado constitucional*, Madrid, Edersa, 1977, pp. 51 y 52. En la actualidad mejor sería, si se analiza bien el modelo democrático suizo, denominarlo como altamente democrático por contar con uno de los sistemas de debate más perfeccionados del mundo. Cfr. R. DAHL, *La poliarquía, participación y oposición*, 2ª ed., Madrid, Tecnos, 2002, p. 16. De todas formas, en esta época de sufrimiento, de amnistías fiscales, de paraísos fiscales y escándalos de financieros no es muy atractiva la idea de poner a Suiza como modelo de país o de régimen político.

¹⁷⁶⁵ Cfr. H. KRIESI, "Role of the Political Elite in Swiss Direct-Democratic Votes", *Party Politics*, núm. 5, vol. 12, 2006, pp. 599-622, disponible en Internet en: <http://ppq.sagepub.com/content/12/5/599> [Con acceso el 3 de septiembre de 2012].

pierde¹⁷⁶⁶. Sin embargo, ahora surgen movimientos sociales que profetizan que la tecnología de la información, Internet, puede superar esta pérdida de contacto social y articular la democracia directa como un elemento transparente, libertador de la “hegemonía opresora del liberalismo demócrata, burgués parlamentario”¹⁷⁶⁷. Estos nuevos actores están instalados ya en el sistema parlamentario y compiten con sus adversarios bajo las reglas de juego de la democracia liberal siguiendo la dualidad sistema-antisistema típico de los movimientos populistas:

*“El populismo, justamente por su doble inscripción simultánea de ruptura y orden, al tiempo que nunca podrá clausurar su potencial beligerante, tampoco podrá controlar su propio vaciamiento, pretendiendo, quizás a través de la prédica, albergar en su seno a quienes en otro momento calificó de enemigos”*¹⁷⁶⁸.

Por lo tanto, en esta crisis de representatividad, aunque estas formaciones funcionan desde el Parlamento, ya se observan ciertos fenómenos a destacar: en primer lugar subyace la tendencia a eliminar a los representantes políticos profesionales como consecuencia de un intento de convertir al ciudadano gestor de la política, la economía y las Administraciones Públicas; en segundo lugar esta “utópica” configuración institucional tendente a hacer del ciudadano un gestor público viene inducida a través de indeterminaciones en el sentimiento de alienación causado por la crisis debido a la sensación de que el poder ha sido trasladado a nuevas instancias no transparentes; en tercer lugar, fruto de los cambios y las amenazas al *statu quo* del ciudadano, éste se ve obligado a mantener una *contrarrevolución permanente* ante progresos tecnológicos fuera del control de la ciudadanía y las instituciones. A partir de estos supuestos la democracia representativa se muestra como una oscura cripta en donde los

¹⁷⁶⁶ Cfr. F. TÖNNIES, *Comunidad y asociación*. Barcelona. Península, 1979, pp. 277 y 278. Es importante especular sobre la comunidad (Gemeinschaft) debería representar un ámbito local, de proximidad, no una comunidad nacional que comparte unos valores comunes. Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad en el pensamiento de Carl Schmitt*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1986, pp. 145 y ss. El mayor error del nacionalismo y del comunismo es considerar la comunidad como una célula de elementos comunes, como un entorno uniformado por unos valores supuestamente compartidos por todos.

¹⁷⁶⁷ Un liberalismo, según los nuevos movimientos, que mantiene posturas de diferencias entre sectores sociales para legitimar la desigualdad en nombre de la libertad y que hace que la defensa de una parte de los grupos, aislados y egoístas, se realice a costa de los demás. Cfr. W. F. GADEA, “Más allá de la Constitución”. *Op. cit.*, pp. 76-78.

¹⁷⁶⁸ Cfr. J. A. MELO, “Hegemonía populista, ¿hay otra? Nota de interpretación sobre populismo y hegemonía en la obra de Ernesto Laclau”, *Identidades*, núm. 1, 2011, p. 66.

poderes hegemónicos pueden conservar sus privilegios a base de corruptelas y de obstáculos a la transparencia.

Sobre este último punto, la representatividad, hay que señalar que su cuestionamiento no nace con la crisis actual, sino que se acentúa con ella o se despierta de su letargo en la prosperidad europea. La representación política siempre se ha cuestionado con mayor o menor intensidad según la circunstancia. El nacimiento del Movimiento 15-M y de Podemos recuerda a aquellos intelectuales de izquierda inquietos de los años treinta del pasado siglo, que radicalizando las tesis de Ortega contra la Modernidad querían revolucionar la estructura del Estado, revertir el régimen social, democratizar la economía (al menos acabar con su jerarquía financiera y sustituirla por una “jerarquía moral”), acabar con el monstruo corrupto del capitalismo y la plutocracia además de subrayar la necesidad de “*sacudir a empellones*” a la ciudadanía española, sometida y obnubilada por la cultura hegemónica. Aquellos intelectuales no creían en el parlamentarismo (liberalismo). Lo suponían un sistema anquilosado que iba a ser aplastado por el fascismo o por el comunismo¹⁷⁶⁹. Actualmente, otros intelectuales postmarxistas instalados en el posmodernismo más intransigente con el dualismo del marxismo clásico¹⁷⁷⁰, se autoerigen como “*la vanguardia*”¹⁷⁷¹ que intenta articular esa nueva estructura hegemónica que aglutine todas las equivalencias de los grupos indignados o afectados por la crisis para subvertir todo el sistema a través de la radicalización democrática y de camino afianzar “*los grandes valores como Libertad, Justicia, igualdad y Orden [...] interpretados, concretizados, por una autoridad superior que decida en última instancia*”¹⁷⁷². Aquí subyace la paradoja ideológica básica de los nuevos movimientos políticos nacido de la indignación: por un lado se reivindica una democracia de asamblea en una estructura social radicalmente horizontal y nivelada, y por otra parte nace una élite que se mantiene distante de

¹⁷⁶⁹ Cfr. J. VARELA, *La novela de España. Los intelectuales y el problema español*, Madrid, Taurus, 1999, pp. 335-336.

¹⁷⁷⁰ Cfr. E. LACLAU y C. MOUFFE, *Hegemonía y estrategia socialista*, pp. 105-109; H. VELTMEYER, “El proyecto post-marxista: aporte y crítica a Ernesto Laclau”, *Theomai*, núm. 14, 2006, pp. 2 y ss.

¹⁷⁷¹ Si antes la vanguardia residía en el Partido bolchevique, el cual era el único que podía interpretar los intereses “hegemónicos” de la sociedad gracias a los conocimientos científicos de su élite, ahora ese privilegio recae no en el Partido, sino en la Universidad. Cfr. C. R. AGUILERA de PRAT, *La teoría bolchevique del Estado socialista*, Madrid, Editorial Tecnos, 2005, pp. 35 y 36.

¹⁷⁷² Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad...*, p. 88. Esas equivalencias son estructuradas a través de un *significante vacío*, esto es, de un eje contrahegemónico de límites difusos en su composición que intenta dar forma unívoca a algo, la ciudadanía, que de por sí cuenta con una naturaleza heterogénea y conflictiva. Cfr. H. KELSEN, *La esencia y el valor de la democracia*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Guadarrama, 1977, pp. 30-32

las masas y que se arroga para sí un saber específico con la función totalizadora que, utilizando las mismas instituciones parlamentarias, intentará *articular*¹⁷⁷³ el carácter hegemónico necesario para acabar con el parlamentarismo e instaurar “la democracia radical de asamblea”¹⁷⁷⁴.

1. El anhelo de participación directa: una mirada hacia la democracia clásica. La imposibilidad de articular mecanismos de democracia directa en las sociedades plurales modernas. El problema de la responsabilidad

En estos tiempos difíciles un profundo y grave rumor popular se ha elevado por todas las plazas reclamando participación política. Su eco espectral ha trascendido el ámbito local y se ha extendido por todos los rincones del planeta¹⁷⁷⁵. Es el reclamo de una democracia más directa, de una ¡democracia real ya! Y ya a finales del pasado siglo, Sartori señalaba que:

La idealización democrática es relacionada erróneamente con la democracia de la Grecia clásica soslayando el problema de la responsabilidad política y la complejidad contemporánea

“La democracia representativa ya no nos satisface, y por ello reclamamos «más democracia», lo que quiere decir, en concreto, dosis crecientes de directismo, de democracia directa. Y así, los profetillas del momento, los Toffler¹⁷⁷⁶, teorizan en su «tercera ola» sobre una «democracia

¹⁷⁷³ Articulación referida a un contexto de sobredeterminación postmarxista. Según Laclau y Mouffe articular es: “toda práctica que establece una relación tal entre elementos, que la identidad de éstos resulta modificada como resultado de esa práctica. A la totalidad estructurada resultante de la práctica articularia la llamaremos discurso” Cfr. E. LACLAU y C. MOUFFE, *Hegemonía y estrategia socialista*, p. 120.

¹⁷⁷⁴ Cfr. E. LACLAU y C. MOUFFE, *Hegemonía y estrategia socialista*, pp. 63-66. Es en este punto en donde se hace necesario desvelar la realidad y distinguir lo que realmente es la socialdemocracia, definida por el mismo Marx como la acción de limar los filos de las reivindicaciones proletarias revolucionarias suavizándolas a través la democracia parlamentaria (liberal, proletarios aliados con los pequeñoburgueses), distinguiéndola de la radicalización democrática, que es volver a afilar esas reivindicaciones. Cfr. K. MARX, *El dieciocho de brumario de Luis Bonaparte*, Barcelona, Ediciones Ariel, 1968, pp. 54 y 55.

¹⁷⁷⁵ “Rumor de fantasmas encadenados a fantasmas [...] ¿Y si eso nos llevara a ser seguidos por él, siempre, a ser perseguidos quizás en la misma caza que queremos darle?”. El fantasma, el espectro, no es otro que el de Marx y el del marxismo; del marxismo o de las interpretaciones del marxismo que forman parte del pasado y afloran en el presente. Cfr. J. DERRIDA, *Espectros de Marx. El estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva Internacional*, 3º ed., Madrid, Editorial Trotta, 1.998, pp. 18 y ss.

¹⁷⁷⁶ Alvin Toffler, en su *tercera ola*, opina que ésta atacará a la uniformización de las pautas de vida: “El consumo, como la producción, se torna configuracional. La producción postuniformizada trae consigo el consumo postuniformizado. Los precios, la política, la mentalidad de las masas se desuniformizan: asistimos al

semidirecta». De modo que los referendos están aumentando y se convocan cada vez más a menudo, e incluso el gobierno de los sondeos acaba siendo, de hecho, una acción directa, un directismo, una presión desde abajo que interfiere profundamente en el problem solving, en la solución de los problemas. Esta representará una mayor democracia. Pero para serlo realmente, a cada incremento de demopoder debería corresponderle un incremento de demo-saber. De otro modo la democracia se convierte en un sistema de gobierno en el que son los más incompetentes los que deciden. Es decir, un sistema de gobierno suicida”¹⁷⁷⁷.

El mayor problema del “*perfeccionismo*”, o del “*directismo*” democrático es que se está legitimando. Así puede entreverse cuando un filósofo como Giorgio Agamben afirma que: “*la ilegalidad está tan difundida y generalizada porque los poderes han perdido toda conciencia de su legitimidad*” y que “*una crisis que golpea la legitimidad no puede resolverse exclusivamente en el plano del Derecho*”¹⁷⁷⁸. Según el filósofo italiano, la hipertrofia del Derecho, a través de un exceso de legalidad formal, conlleva la pérdida de toda legitimidad sustancial¹⁷⁷⁹. Con respecto a la democracia, la Historia, sin embargo, ha evidenciado empíricamente el problema de forma totalmente inversa: el desmantelamiento del Derecho que regula el elenco de instituciones democráticas liberales, ya estén saturadas de legislación positiva o no, tiene como consecuencia la legitimación de cualquier cosa, como el mismo Agamben pone de manifiesto cuando recurre a la experiencia del totalitarismo del siglo XX al prescindir la legitimidad de la legalidad. Lo sorprendente es que Agamben ponga luego en cuestión la legitimidad de las democracias liberales modernas por reducir la legitimidad “*al momento electoral y a sus reglas procedimentales jurídicamente prefijadas*”¹⁷⁸⁰, precisamente

surgimiento de una mente postuniformizada y de un público postuniformizado” Cfr. A. TOFFLER, *La tercera ola*. Bogotá, Círculo de Lectores, Edinal, 1998. Nada más alejado de la realidad.

¹⁷⁷⁷ Cfr. J. G. SARTORI, *Homo Videns. La sociedad teledirigida*, 4ª ed., Barcelona, Taurus, 2002, pp. 128-129.

¹⁷⁷⁸ Cfr. G. AGAMBEN, *El misterio del mal. Benedicto XVI y el fin de los tiempos*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2013, p. 12. Agamben hace en este caso un juicio muy superficial tratando el concepto de poder de forma muy abstracta y obviando que la vieja controversia entre legitimidad y legalidad sigue casi siempre pautas subjetivas.

¹⁷⁷⁹ Cfr. G. AGAMBEN, *El misterio del mal*, p. 13.

¹⁷⁸⁰ Cfr. G. AGAMBEN, *ibidem*, p. 14. En este caso Agamben aplica esta pérdida de legitimidad a todas las democracias que existen en todas las sociedades, a la democracia representativa en general, cayendo así un prejuicio parecido al que Amín Maalouf denomina “*identidades asesinas*” o enjuiciar al todo desde una posición subjetiva. Cfr. *supra* Cap. III, I, 2, a, pp. 75-81.

las normas que evitan que una democracia se convierta en totalitarismo y en tiranía¹⁷⁸¹. Lo que se legitima aquí es una tendencia subjetiva, de un colectivo en concreto, minoritario, que opina que las democracias representativas modernas están en crisis, cuando quizás estén en su mejor momento. Una sociedad moderna, compleja y con una multitud contingente de actores y colectivos no puede argumentar universalmente principios de legitimidad, pues, lo que es legítimo para algunos es ilegítimo para otros¹⁷⁸². El problema es que, hoy en día, a través de la superficialidad y la reiteración de los mensajes políticos canalizados por los nuevos medios de comunicación, se está legitimando el mensaje de que la democracia, la verdaderamente real, la democracia liberal parlamentaria, está en crisis y que hay que alcanzar la “auténtica democracia”. Lo legítimo hoy en día se está convirtiendo en lo ideal¹⁷⁸³. Pero esa democracia se legitima en el “acontecimiento”, en el “*significante vacío*”, y es en ese significativo vacío en donde, según los perfeccionistas democráticos, debe trabajar el pueblo para darle significación¹⁷⁸⁴. Como reducir la realidad al “acontecimiento”, a la pura contingencia ideológica, significa en verdad desarrollar todo el potencial utópico emancipador (unilateralmente por el revolucionario), todo intento de librarse de la idea revolucionaria es calificada, en palabras de Žižek, como la “*propaganda enemiga que cree que todo cambio radical sólo puede empeorar el mundo en que vivimos*”¹⁷⁸⁵. Encontramos aquí un error: considerar a la democracia liberal como una ideología. La democracia liberal es un mecanismo, una especie de metaideología que equilibra y contrapesa todas las ideologías que deben existir en una sociedad exenta de violencia, incluyendo también al populismo y sus

¹⁷⁸¹ Como pasó cuando, según Stalin, la “democracia proletaria, la era de los soviets destruyó la democracia burguesa (liberal parlamentaria)”. Cfr. J. STALIN, *Fundamentos del leninismo*, Madrid, Akal Editores, 1974, p. 7.

¹⁷⁸² Es más, según Legaz Lacambra, “no basta que un determinado sistema de legalidad posea «autojustificación» —pues ninguno carece de ella—, sino justificación «objetiva», esto es, válida no sólo para él, sino para los demás”. Cfr. L. LEGAZ LACAMBRA, “Legalidad y legitimidad”, *Revista de estudios políticos*, núm. 101, 1958, cit., p. 19. En este sentido, en el de la objetividad, la legitimidad estará sujeta a una relación concreta con nivel de consenso colectivo respecto a la función y los valores legales. Cfr. A. SÁNCHEZ de la TORRE, *Introducción al Derecho*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid, 1991, p. 367. Naturalmente, para los marxistas, el orden jurídico burgués no es legítimo por servir a la explotación a las clases trabajadoras y para los liberales el régimen burocrático soviético tampoco será legítimo por atentar contra la libertad del individuo.

¹⁷⁸³ Siguiendo a Agamben esta idealización se basaría en extirpar de la democracia el lado *siniestro*, *culpable* y dejarle sólo el *diestro*, el *bendito*. Pero así se dejaría a la democracia mutilada, pues la democracia es un solo cuerpo, en el que es difícil dilucidar cuál es el lado culpable o bendito, no es como la Iglesia sobre la cual caerá el *discessio* definitivo por la *revelatio* definitiva. Cfr. G. AGAMBEN, *El misterio del mal*, p. 19.

¹⁷⁸⁴ Por eso lo único que se consigue es un caos ideológico traducido en programas mutantes y propuestas irrealizables que emanan constantemente de las asambleas. Cfr. *supra* Cap. IV, IV, 1, b, pp. 271-282.

¹⁷⁸⁵ Cfr. S. ŽIŽEK y B. GUNJEVIC, *El dolor de Dios. Inversiones del Apocalipsis*, Madrid, Ediciones Akal, 2013, pp. 34 y 35.

significantes vacíos. Sólo la democracia liberal parlamentaria puede aglutinar todas las distintas corrientes sociales y hacerlas competir para que las preferentes tengan una oportunidad breve, una legislatura como mínimo, para desarrollar sus intereses. En ese sentido el mandato imperativo¹⁷⁸⁶ y la revocabilidad de los representantes, elementos indisociables de la democracia directa, son letales para la democracia en general en una sociedad moderna, pues estas maneras de articular la política hacen imposible la negociación política¹⁷⁸⁷. En una democracia de asamblea, “real”, sin Parlamento o con un Parlamento nominal, si no hay cohesión entre las asambleas será inevitable que las riendas las tome “el Partido”¹⁷⁸⁸. Si las funciones del antiguo estado “moderno” soviético quedaron muy lejos de ser “*tan simples que podían reducirse a operaciones tan sencillas de registro, asiento y verificación, que podían ser fácilmente desempeñadas por cualquiera que supiera leer y escribir*”¹⁷⁸⁹, en el estado contemporáneo moderno cualquiera que plantee una simplificación funcional similar caería en un grave ejercicio de irresponsabilidad.

La democracia directa es un ideal. Y es un ideal que se lleva bastante mal con la realidad. Nuestra sociedad no sólo ha llegado a unos índices de sofisticación desmesurados, sino que, además, se ha sistematizado de tal manera que no existe movimiento alguno en una dirección determinada que no avive otras líneas de fuerza que dinamicen corrientes que se opongan a la consecución de los objetivos del movimiento inicial¹⁷⁹⁰. Por ejemplo, si se vota masivamente a un gobierno que, intentando corregir la injusticia social oyendo *la voz del pueblo*, crea desconfianza empresarial y fuga de capitales, ese mismo régimen y sus ciudadanos estarán en

¹⁷⁸⁶ La cuestión de la prohibición del mandato imperativo (artículo 67.2º. CE) es siempre un asunto controvertido, pues, muestra siempre un difícil compromiso entre la necesaria libertad de acción de los representantes, la disciplina de partido y la soberanía de los ciudadanos. Otra cosa muy distinta es que los representantes tuviesen que cumplir por fuerza los dictados de una asamblea, sin ninguna capacidad de maniobra. Cfr. M. MARTÍN SÁNCHEZ, “La prohibición del mandato imperativo en el sistema electoral español”, *Revista Justicia Electoral*, núm. 6, vol. 1, 2010, pp. 223-238.

¹⁷⁸⁷ Cfr. La representación libre o mandato representativo es heredero de tres corrientes teóricas “*sabiamente pragmáticas*”: la inglesa de la confianza o trust (Locke, Burke), la francesa del mandato representativo (Sieyès) y la teoría alemana del órgano (Jellinek). Cfr. F. J. VANACLOCHA BELLVER, “Representación política y elecciones. El liderazgo político”, en A. DE BLAS GUERRERO y J. PASTOR VERDÚ (Coords.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, UNED, 2003, pp. 161 y 162.

¹⁷⁸⁸ Cfr. C. R. AGUILERA de PRAT, *La teoría bolchevique del Estado socialista*, pp. 77 y 78.

¹⁷⁸⁹ Cfr. C. R. AGUILERA de PRAT, *La teoría bolchevique del Estado socialista*, cit., pp. 83 y 84.

¹⁷⁹⁰ Cfr. L. LÓPEZ GUERRA, *Introducción al Derecho Constitucional*, Valencia, Tirant Lo Blanch, 1994, p. 134.

serio peligro¹⁷⁹¹. Se podrían poner muchos ejemplos parecidos al anterior sólo para clarificar y *comprender* que en un mundo tan complejo “cuando se cierra una puerta se abre otra”¹⁷⁹². Intentar idealizar la democracia en ese contexto produciría un bucle que se retroalimentaría constantemente llevando ésta a un estado de incapacidad para absorber el movimiento cada vez más revolucionado de la circunstancia social. Por lo tanto, intentar elevar la democracia a su estado ideal, a su estado *real* en esta y en cualquier circunstancia, es, cuanto menos, una temeridad política:

“Puesto que sin democracia ideal no existiría democracia real, el problema se convierte en: ¿cómo es que los ideales se vinculan con la realidad, cómo es que un deber ser se convierte en ser? Gran parte del debate sobre la democracia se vuelca, más o menos conscientemente, sobre esta demanda. Si se realizara, un ideal ya no sería tal. Y cuanto más se democratiza una democracia, tanto más se eleva la apuesta ¿Pero hasta qué punto puede elevarse ésta? La experiencia histórica enseña que a ideales desmesurados corresponden siempre catástrofes prácticas. Sea como fuere, en ningún caso la democracia tal y como es (definida de modo descriptivo) coincide, ni coincidirá jamás con la democracia tal y como quisiésemos que fuera (definida de modo prescriptivo)”¹⁷⁹³.

Puede que a algún joven, nacido en democracia y perteneciente a los actuales movimientos reivindicativos le sorprenda, si lo leyere, este texto escrito hace más de veinte años. Incluso a alguno de ellos le extrañaría que el debate de la “*democracia real ya*” existiese justo en el momento de ver la luz, de su llegada al mudo *real ya*. La reivindicaciones de democracia directa, no se confunda con democracia deliberativa, la cual se estudiará más adelante, se producen en las plazas, en el ágora. Es en este espacio en donde se reúne el pueblo para

¹⁷⁹¹ Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, México, Alianza Editorial, 1990, p. 45. Como ha ocurrido en Grecia. Cfr. “La fuga de capitales se extiende en Grecia”, *RTVE.es*, 29 de enero de 2015, disponible en Internet en: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/telediario/td1-fuga-capitales-290115/2971092/>, [con acceso el 28 de marzo de 2015].

¹⁷⁹² “*Todo está conectado con todo. Siempre está todo en juego. Aislar es empobrecer. El que aísla está condenado a no comprender. Es un error pensar que es más fácil comprender el dato aislado que en su interconexión universal*”. Cfr. M. FRAIJÓ, *Fragmentos de esperanza*, Madrid, Editorial Verbo Divino, 2009, p. 88.

¹⁷⁹³ Cfr. SARTORI, J. G, *Elementos de teoría política*, Madrid, Alianza Editorial, 1991, pp. 28 y 29.

defender sus intereses que tiene como modelo la democracia directa de la Grecia clásica¹⁷⁹⁴. Pero, la democracia de Atenas fue algo muy distinto a una democracia real. Para empezar, se debe esclarecer qué significaba, en tiempos clásicos, el concepto de ciudadanía. En el ágora ateniense sólo *deliberaban* los ciudadanos. La sociedad de Atenas tenía una noción muy restringida de lo que se denomina ciudadanía¹⁷⁹⁵. Por lo pronto, se excluía a las mujeres, niños y esclavos y, por supuesto, a los extranjeros¹⁷⁹⁶, aquellos que no pertenecían a la ciudad por muy arraigada que estuviese su presencia en la comunidad o a pesar de sus cualidades para la filosofía las ciencias o la política. Era como si en un país como Estados Unidos sólo tuviesen derecho al voto o a participar en la toma de decisiones los blancos, varones, anglosajones y protestantes¹⁷⁹⁷. Si la ciudadanía actual tuviese plena conciencia de ello a nadie se le ocurriría en estos tiempos llamar a la Grecia de Atenas “democracia” por muy directa que fuese. La democracia griega consistía en una aristocracia horizontal compuesta de ciudadanos privilegiados y necesariamente sostenida por esclavos, con “el *exquisito jardín de Epicuro en el centro*”¹⁷⁹⁸, y por ese motivo, la democracia de asamblea funcionaba perfectamente, sin las tensiones pluralistas de la diversidad de la democracia moderna y la formidable complejidad de ésta¹⁷⁹⁹.

¹⁷⁹⁴ El ágora no sólo era un lugar de deliberación, este espacio significaba el modo de vida griego. En él se discutían los asuntos no familiares, los asuntos políticos de la polis y las controversias entre las distintas tribus, pero también discurría en ella el trasiego comercial e incluso se habilitaban pequeñas ágoras en los campamentos militares (en donde las discusiones militares no tenían fin, como nos hace ver Homero en su *Iliada*). Cfr. M. OAKESHOTT, *Lecciones de historia del pensamiento político. Desde Grecia hasta la Edad Media*, vol. I, Madrid, Unión Editorial, 2012, p. 59.

¹⁷⁹⁵ Cfr. L. AGUIAR DE LUQUE, *Democracia directa y Estado constitucional*, Madrid, Edersa, 1977, p. 3.

¹⁷⁹⁶ Es Aristóteles quien nos recuerda que el *demos* surge en Atenas cuando Solón decreta que las deudas no se pagarán con la esclavitud. A partir de ahí los pobres también pueden ser ciudadanos. Pero estos ciudadanos pobres, el *demos*, no van al ágora en donde juegan a la democracia unos pocos ciudadanos ricos y varones. Cfr. M. REYES MATE, *Memoria de Auschwitz. Actualidad moral y política*, Madrid, Editorial Trotta, 2003, p. 17. Los hogares griegos estaban constituidos por numerosos individuos de condición servil: desde artistas y artesanos, hasta labriegos y servidores domésticos. Curiosamente, la palabra economía tiene su origen en las griegas *oikos* (casa) y *nomos* (ley). Los esclavos desempeñaban un papel fundamental en el correcto funcionamiento de la economía de la Grecia del ciudadano. Cfr. A. CREW, *Economía*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Labor, 1944, p. 17. A las mujeres libres nacidas en Atenas sólo se las consideraba ciudadanas a efectos genealógicos. No podían participar en política y su ciudadanía era instrumental: eran las *productoras* de ciudadanos varones. Cfr. D. DICKENSON, *Property, women and politics: Subjects or objects?* Cambridge, Polity Press, 1997, cap. 2. Respecto a los extranjeros, la ciudadanía era concedida en rarísimas ocasiones, teniendo que pasar este proceso por la Asamblea. Cfr. D. HELD, *Modelos de democracia*, 3ª ed. Madrid, Alianza Editorial, 2007, p. 34.

¹⁷⁹⁷ Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, Madrid, Akal, 2010, p. 103.

¹⁷⁹⁸ Cfr. E. BLOCH, *Derecho natural y dignidad humana*, Aguilar, 1980, p. 13.

¹⁷⁹⁹ En Atenas la autoridad competente decidía si en la deliberación existía consenso o disenso en virtud de la intensidad de la aclamación y se aceptaba la opinión mayoritaria según criterios de justicia, no de operatividad, ya que se pensaba que la aceptación de la voluntad de la mayoría vulneraba un menor número de derechos singulares y se suponía que la mayoría era más difícilmente corruptible. Cfr. P. REQUEJO, *Democracia*

En la democracia ateniense muchas funciones ejecutivas quedaban fuera de la jurisdicción del ágora. Las magistraturas se repartían por dos sistemas: la elección y el sorteo. Las más importantes estaban regidas por magistrados electos. El sorteo era un método que solucionaba el problema derivado de la demarcación demográfica de las poblaciones de grandes dimensiones¹⁸⁰⁰: la imposibilidad de contar con toda la ciudadanía en la toma de decisiones sin perder ni un ápice de identidad democrática. Pero en Atenas el sorteo presentaba una importante peculiaridad; aquél que cumplía con sus funciones después de haber sido elegido por azar tenía que rendir cuentas ante el pueblo ateniense pudiendo ser objeto de duras sanciones. Presentarse al sorteo tenía carácter voluntario, y las sanciones por la rendición de cuentas estaban programadas para desincentivar a aquellos que no se sintiesen aptos para el cargo¹⁸⁰¹. Si bien, las magistraturas cruciales, las que llevaban a cabo las funciones ejecutivas y administrativas más importantes como eran las financieras y las militares, eran designadas por métodos electivos, se puede constatar que las decisiones políticas recaían en la asamblea y los tribunales, y esto era el orgullo de la democracia ateniense. Pero, aunque el estandarte de la democracia griega era la participación ciudadana en la asamblea y el derecho de todos a hablar y decidir¹⁸⁰², hay que tener en cuenta a dos órganos con importantísimas funciones administrativas y políticas elegidos también por sorteo: el Consejo y la *heliastsai*; de este último órgano se extraían los miembros que componían los tribunales. Y eran éstos, los tribunales, los órganos que controlaban políticamente a la asamblea mediante lo que se denominaba las *graphe paranomon*. La *graphe paranomon* planteaba la posibilidad de que cualquier ciudadano presentase una acción por ilegalidad ante los tribunales. Si los tribunales dictaban veredicto a favor de la acusación, el asambleario que había iniciado la propuesta de

parlamentaria y principio minoritario. La protección constitucional de las minorías parlamentarias, Barcelona, Ariel, 2000, p. 11.

¹⁸⁰⁰ El tamaño de la comunidad es uno de los argumentos típicos que se esgrimen como dificultad para articular mecanismos de democracia directa en una sociedad. Esto es falso, puesto que, se pueden desplegar métodos como el sorteo para aglutinar un número de ciudadanos que puedan configurar una plataforma deliberativa directa efectiva. Respecto al tamaño de la comunidad téngase en cuenta que Atenas, en el siglo V, probablemente contaba ya con 60.000 ciudadanos, una cifra nada desdeñable para la población de la época. En absoluto era una comunidad reducida. Cfr. M. H. HANSEN, *The Athenian Democracy in the age of Demosthenes*, Oxford, Basil Blackwell, 1991, pp. 55, 53, 232 y 313; Cfr. H. KELSEN, *La esencia y el valor de la democracia*, p. 52.

¹⁸⁰¹ Cfr. B. MANIN, *Los principios del gobierno representativo*, Madrid, Alianza Editorial, 2006, pp. 25 y 26.

¹⁸⁰² El orgullo de la democracia ateniense se resume en esta frase referente a la participación: *Ton athenaion ho boulomenos hois exestin*: cualquier ateniense que quiera entre los que pueden. Cfr. B. MANIN, *Los principios del gobierno representativo*, p. 28.

ley o decreto motivo del litigio era multado con sanciones que podían llegar hasta 1.000 dracmas, siendo el sueldo medio mensual de un ateniense de finales del siglo V de una dracma¹⁸⁰³. La *graphe paranomon* o *hypomosía* se basaba en un “*procedimiento por el cual se declaraba con juramento incoar contra el autor de un decreto o ley con visos de ilegalidad*”¹⁸⁰⁴.

De esto se deduce que el paradigma de la democracia directa, Atenas, contaba con un sistema político especialmente cuidadoso a la hora de desarrollar sus instituciones. Los griegos no eran unos ingenuos a la hora de gobernar: aunque instituían algo que se puede llamar democracia directa, demostraban celo y rigor en su desarrollo para que los no aptos para gobernar, los incompetentes, los ineptos, los corruptos o los arribistas no llegasen a tomar las riendas del poder. La democracia ciudadana, la que lleva al demos a las más altas esferas del poder, corre ese riesgo que puede llegar a ser catastrófico. De este peligro se daba buena cuenta desde la antigüedad calificándose estas críticas prudentes de los clásicos de antidemocráticas. Esto puede ser un error, pues lo que se denuncia es el gobierno de aficionados. En las *Historias* de Herodoto se critica durísimamente esta circunstancia a través de Megabizo, personaje que encarna a uno de los tres grandes nobles persas de la corte de Cambises¹⁸⁰⁵. Lo mismo puede decirse de Platón cuando reivindica la profesionalidad de la política y el pensamiento¹⁸⁰⁶. Aristóteles denominaba ciudadano a todo aquel “*que podía tener en la asamblea pública y en los tribunales voz deliberante*”, pero aclaraba que la condición común de estos ciudadanos era la de “*ser individuos revestidos de cierto poder*”, indiferentemente si hubiesen alcanzado el estatus de ciudadano justa o injustamente, a causa del mérito o debido a una revolución¹⁸⁰⁷. Cuando Cicerón manifiesta sus temores por la ocupación del poder por parte de ineptos critica la democracia tachándola de “*locura*

¹⁸⁰³ Esto significaría una condena económica tremenda, para toda la vida, que recaería en el osado que no obra con cautela en ciertas esferas políticas. El sentido de la responsabilidad era crucial en la democracia griega clásica Cfr. B. MANIN, *Los principios del gobierno representativo*, pp. 33 y 35.

¹⁸⁰⁴ Cfr. D. HELD, *Modelos de democracia*, p. 47.

¹⁸⁰⁵ “*Pues, al cabo un soberano sabe lo que hace cuando obra; pero el vulgo obra según le viene a las mientes, sin saber lo que hace ni por qué lo hace ¿Y cómo ha de saberlo, cuando ni aprendió de otro lo que es útil y laudable, ni de suyo es capaz de entenderlo? Cierra los ojos y arremete de continuo como un toro, o quizás mejor, a manera de un impetuoso torrente lo abate y arrasa todo [...] Debemos nosotros escoger un consejo compuesto de los hombres más cabales del Estado, en quienes depositaremos el poder soberano*” Cfr. HERODOTO. *Los nueve libros de la Historia*, Libro III, 81, Editorial Elaleph, 2006, pp. 411 y 412, Disponible desde Internet en: www.gnu.org/copyleft/fdl.html; www.ebooksbrasil.org. [con acceso el 9 de febrero de 2016].

¹⁸⁰⁶ Cfr. PLATÓN, *La República*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, vol. II, 495 d-e.

¹⁸⁰⁷ Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, Madrid, Espasa Calpe, 2001, Libro III, cap. I, pp. 111-113.

degenerada y libertinaje pestifero”¹⁸⁰⁸, pero su crítica no puede centrarse en otra cosa que no sea la democracia directa, pues no existía la democracia liberal. Es la democracia liberal representativa y la educación universal la que permite que todos seamos ciudadanos y que obtengamos la oportunidad de llegar a ser: “*magistrados dignos del mando que se ejerce, a la vez virtuosos y hábiles*” y que seamos capaces de “*saber ejercer la autoridad y la de resignarse a la obediencia*”¹⁸⁰⁹, esto es, gobernar cuando se gana y ser gobernados cuando somos sustituidos por nuestros competidores. La idea de emanciparse de la *oligarquía* representativa quedaría delimitada por un gobierno asambleario de aficionados que podría quedar a merced del engaño o la suerte, funcionando en una ilusión quijotesca, la cual, dejaría el destino de la ciudadanía en la temeraria creencia que afirma que: “*se podría colegir que los que gobiernan, aunque sean unos tontos, tal vez los encamina Dios en sus juicios*”¹⁸¹⁰.

Si comparamos la sociedad ateniense con la sociedad de nuestros días, en la que una buena parte de la ciudadanía reclama una democracia popular, directa, asamblearia, a golpe de referéndum, se puede dilucidar que esa emancipación de la representación política es un objetivo complicado. La prueba es que durante la Historia, desde la Grecia clásica hasta nuestros días, el método del sorteo ha sido desechado salvo contadas y peculiares ocasiones, hasta que los padres de la representación política, Madison y Sieyès establecieron los primeros pasos decisivos de la democracia que hoy conocemos y disfrutamos. Las ansias de directismo y las críticas a la representación por parte de la ciudadanía, en estos momentos tan particulares, son irreflexivos, pulsionales y viscerales¹⁸¹¹.

Además, el hipotético logro de una democracia directa, de asamblea, no se alcanzaría sin pagar un elevadísimo precio: la pérdida de la autonomía, de la individualidad. La cuestión debe enfocarse de la siguiente forma: ¿cómo se puede proteger al ciudadano de las decisiones de la Asamblea, cómo se puede proteger a la persona del Estado? Ya que el poder sería ejercido por lo público, por la masa de la ciudadanía. No se puede mirar atrás sin contemplar los logros del progreso, pues, “*las antiguas democracias eran poderes absolutos, mucho más*

¹⁸⁰⁸ Cfr. CICERÓN, *Sobre la república*, Madrid, Gredos, 2000, I, 28-44.

¹⁸⁰⁹ Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, Libro III, cap. I, pp. 116 y 117.

¹⁸¹⁰ Cfr. M. de CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*, Madrid, Editorial Santillana (Edición del IV centenario, Real Academia y Asociación de Academias de la Lengua Española), 2004, p. 892.

¹⁸¹¹ Cfr. J. G. SARTORI, *Homo Videns...*, p. 165.

absolutos que los de ningún monarca europeo de la época llamada absolutista”¹⁸¹². Pero esa democracia “absolutista” no planteaba ningún problema en su época puesto que en la sociedad de la Grecia clásica no se conocía aún la individualidad. Es más, ésta era concebida como algo oscuro, o como un delito¹⁸¹³. Nuestra época es muy distinta, en nuestros tiempos el individualismo es la esencia del ciudadano, cuando éste reclama igualdad, democracia, lo hace sin plantearse la cuestión de la libertad, y es más, no toleraría la más mínima pérdida de esa libertad. La estanqueidad que pone en evidencia Ortega entre la democracia y la libertad¹⁸¹⁴ sólo puede superarse a través de un sistema representativo, con un Parlamento que aglutine las tendencias plurales y un sistema jurídico que garanticen los derechos fundamentales del individuo. Este sistema no puede estar basado en otra cosa que no sea unas instituciones parlamentarias eficaces, pues, como afirma Hans Kelsen, el parlamentarismo es el único procedimiento, a través de la ley, que garantiza la protección del individuo y las minorías contra el poder ejecutivo: “*La conciencia de su propia fuerza está demasiado presente en las asambleas del pueblo para que sea posible otra cosa que la sumisión a la mayoría absoluta, o para que una mayoría absoluta renuncie constantemente a la imposición de su voluntad frente a una minoría determinada*”¹⁸¹⁵.

Es un ejercicio de irresponsabilidad definir nuestro periodo histórico sin definir también qué es su ecosistema, sin delimitar qué estado histórico ha conseguido el ciudadano. La ciudadanía se encuentra en la actualidad instalada en una sociedad basada en la libertad e igualdad, y este panorama implica necesariamente aceptar la pluralidad¹⁸¹⁶. Ese equilibrio diverso y plural depende de la ciudadanía, y garantizado por el Estado, debe ser difícilmente compatible con mecanismos de democracia directa, los cuales romperían el equilibrio plural

¹⁸¹² Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *El espectador*, Madrid, Revista de Occidente, vol. II, 1936, p. 187.

¹⁸¹³ El ciudadano romano o griego no podía vivir fuera del Estado. Como dice Ortega, el Estado tenía derecho a la totalidad de su existencia... “*Cuando Cicerón sentía gana de retraerse en su villa tusculana y vacar al estudio de los libros griegos, necesitaba justificarse públicamente y hacerse perdonar aquella su momentánea secesión del cuerpo colectivo. El gran crimen que costó la vida a Sócrates fue su pretensión de tener un demonio particular, privado, es decir, una inspiración individual.*” Cfr. ORTEGA y GASSET, *El espectador*, Madrid, Revista de Occidente, vol. VIII, 1930, pp. 191 y 192.

¹⁸¹⁴ Cfr. ORTEGA y GASSET, *El espectador*, vol. VIII, pp. 191 y 192.

¹⁸¹⁵ Cfr. H. KELSEN, *La esencia y el valor de la democracia*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Guadarrama, 1977, p. 82.

¹⁸¹⁶ Una pluralidad no sólo tomada como un individualismo liberal, sino, como postulaba Jacques Maritain, también como una especie de corporativismo católico tomista en el que se exaltaba la libertad desde la asociación voluntaria; desde la familia hasta los diferentes colectivos sociales. Cfr. G. MOSSE, *La cultura europea del siglo XX*, Barcelona, Ariel Historia, 1997, p. 132.

creando minorías oprimidas. Precisamente, esta generación de minorías oprimidas queda muy distante de la alternativa real de la izquierda radical, el cual, se basa en un “pluralismo” acotado en una cadena de equivalencias encerradas sólo en el ámbito de la “*lucha contra la opresión*”¹⁸¹⁷. Cualquier intento de configurar una sociedad monolítica terminaría en espirales de violencia insospechadas, precisamente porque el ciudadano puede tolerar hoy en día ciertas tasas de desigualdad, pero no estaría dispuesto a dar un paso atrás en sus cotas de libertad.

El problema es que muchos ciudadanos, al reclamar una acción directa en contra de las instituciones establecidas no hacen otra cosa que, sin saberlo, luchar contra su propia libertad, pues lo que reivindican es la ruptura de las reglas de juego que la garantiza¹⁸¹⁸. Una percepción distorsionada o escandalosa de éstas reglas de juego hace que muchos ciudadanos luchen contra sus circunstancias atacando a las instituciones: “*fascismo y cesarismo tienen, como supuesto común, el previo desprestigio de las instituciones establecidas*”¹⁸¹⁹. Volver la mirada al pasado (al ágora griega) ignorando el presente es un acto de irresponsabilidad:

*“Sólo desde el presente y en función de lo que es para nosotros nuestra vida, cabe, según Hegel, justificar las edades pretéritas; sólo desde el espíritu de nuestro pueblo cabe dignificar a los espíritus de los pueblos antiguos. ¿Cómo? Mostrando que sin ellos nuestro presente no existiría, que fueron los escalones para que nosotros pudiésemos llegar a esta deleitable suma altura en que estamos y que somos”*¹⁸²⁰.

Volver la vista atrás, al ágora, es querer encajar un pasado en un presente evolucionado en el que ya no se puede asimilar una cultura en la que lo individual no existía y en la que el demos, el pueblo, se constituía de forma menos compleja y libre que en nuestras sociedades modernas¹⁸²¹. Una nostalgia de la democracia directa, asamblearia, sería una nostalgia

¹⁸¹⁷ Cfr. E. LACLAU y C. MOUFFE, *Hegemonía y estrategia socialista*, pp. 198 y 199.

¹⁸¹⁸ Cfr. N. BOBBIO, *El futuro de la democracia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, pp. 51 y 52.

¹⁸¹⁹ Cfr. Cfr. ORTEGA y GASSET, *El espectador*, vol. II..., p. 330.

¹⁸²⁰ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *El espectador*, Madrid, Revista de Occidente, vol. VII, 1930, p. 16.

¹⁸²¹ Cfr. P. MÜLLER SCHMID, “La justificación ético-social de la democracia pluralista”, en A. F. UTZ y H. B. STREITHOFEN, *La concepción cristiana de la democracia pluralista*, Barcelona, Editorial Herder, 1978, p. 43.

artificial construida desde la negación de una realidad pluralista en la que predominan grupos diferenciados e indefectiblemente competitivos¹⁸²².

Es aceptable y conveniente opinar sin responsabilidad, pero es inasumible gobernar sin responsabilidad, porque la política de verdad se elabora con consecuencias reales en un juego arriesgado que precisa cada vez más conocimiento y profesionalización¹⁸²³. Fue Kierkegaard, uno de los grandes visionarios que vivió cuando la democracia moderna estaba gestándose en la Historia, el que puso en evidencia la incompatibilidad de las instituciones clásicas con nuestro tiempo por razones de responsabilidad:

*“Y sin embargo nuestra época se distingue de este periodo de la historia helénica en un rasgo característico: pesa más sobre sí misma, está más profundamente desesperada. Por eso, nuestra época, sólo en contadas y muy difíciles ocasiones, quiere saber de la vida como de algo que lleva en sí un sentido de cierta importancia: la responsabilidad. Y así es como mientras todos quieren reinar, nadie quiere ser responsable”*¹⁸²⁴.

El planteamiento de la participación directa del pueblo en las cuestiones políticas para conducir con legitimidad su propio destino se basa en ideas utópicas con las cuales no podríamos vivir hoy, *“aunque la reflexión las encuentre plausibles, son demasiado inconcretas para coincidir con nuestras exigencias individuales”*¹⁸²⁵.

¹⁸²² Cfr. H. B. STREITHOFEN, “Las iglesias cristianas y el pluralismo de la sociedad moderna”, en A. F. UTZ y H. B. STREITHOFEN, *Op. cit.*, p. 109.

¹⁸²³ Cfr. R. LUCCHINI, “Democracia y sociedad diferenciada”, en A. F. UTZ y H. B. STREITHOFEN, *Op. cit.*, p. 72.

¹⁸²⁴ Cfr. S. KIERKEGAARD, *Antígona*, Sevilla, Editorial Renacimiento, 2003, p. 17.

¹⁸²⁵ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Goethe desde dentro. El punto de vista en las artes. El hombre interesante*, Madrid, Revista de Occidente, 1933, pp. 239 y 240.

2. Modulaciones en el sentimiento de alienación. La crisis económica y sus reacciones sociales culpan a un *enemigo* abstracto e indefinido. Reacciones de un nuevo marxismo.

Esta reacción ante las instituciones democráticas obedece a una falta de transparencia, a un sentimiento de alienación provocado por la incapacidad de actuación de la ciudadanía ante estímulos exteriores difusos, opacos¹⁸²⁶. Esta es la causa de la indignación, de que aparezcan opúsculos de combate con la misión de esclarecer las dinámicas de poder. Si bien “¡Indignaos!” de Stéphane Hessel nace en un contexto muy distinto de otras corrientes de emancipación social históricas, sí se puede constatar que obedece a la misma dinámica de tensión dialéctica que alimenta a

Desde una perspectiva idealizadora de la democracia las tendencias posmarxistas intentan superar la dualidad (patrono-obrero) del marxismo clásico en un contexto postmaterialista e intensamente globalizado, en donde las tensiones socio-económicas obedecen a evoluciones espontáneas fuera del control de la ciudadanía y los gobiernos estatales

éstas. La frase final de ¡Indignaos!, “A los y las que harán el siglo XXI, les decimos con nuestro afecto: crear, es resistir. Resistir es crear”¹⁸²⁷ recuerda al final del famoso Manifiesto Comunista de Marx, con su universal sentencia que alentaba a todos los proletarios del mundo a unirse para hacer la revolución. Aunque el contexto, la intensidad filosófica y la profundidad entre ambos no tienen parangón, sí se podría constatar la existencia de importantes paralelismos entre ambos contextos¹⁸²⁸. Ya Marx, a pocos días de la Revolución de 1848 denunciaba la crisis de superproducción de la sociedad capitalista y las soluciones equivocadas para reconducir las fluctuaciones de la economía de mercado, entrando esta dinámica en un proceso en espiral que generaría más ciclos contractivos violentos que a su vez derivarían en situaciones cada vez más difíciles de controlar¹⁸²⁹.

¹⁸²⁶ Este es uno de los factores por los cuales fracasó la revolución del mayo del 68, la lucha contra un enemigo que representaba a un poder oculto, ilocalizable en forma de instituciones y casi imposible de tomar. Cfr. G. ALBIAC, “Mayo del 68: el crepúsculo de una ilusión”, *FAES*, enero-marzo de 2008, p. 223.

¹⁸²⁷ Cfr. HESSEL, S., *Indignez vous!* Montpellier, Indigène Éditions, 2010. p. 9.

¹⁸²⁸ Paralelismos, pero no una continuidad. La forma en que se discutía la oposición entre capitalismo y socialismo en los finales del siglo XIX y principios del XX no tiene nada que ver con la forma de entender esa relación dialéctica hoy en día. Sólo a unos cuantos románticos utópicos se les podría ocurrir hoy en día profetizar el hundimiento del capitalismo. Cfr. R. RORTY, *Pragmatismo y política*, Barcelona, Paidós, 1998, p. 69.

¹⁸²⁹ Cfr. C. MARX y F. ENGELS, *Manifiesto comunista*, Ediciones Elaleph.com, 2000, disponible en Internet en: <http://www.seminariodefilosofiadelderecho.com/BIBLIOTECA/M/Marx.%20Karl%20-%20Manifiesto%20comunista.pdf>. Estos ciclos u obstáculos son imprescindibles para la propia regeneración del

El movimiento cíclico de las contradicciones de clase obedece a líneas de fuerza o corrientes de pensamiento que convergen en determinados puntos temporales en la historia, en los cuales, la tensión dialéctica es tan intensa que provoca convulsiones en el sistema económico, político y social, instituyendo cambios en el *statu quo* de la conciencia colectiva y modulaciones en la proyección de futuro de la sociedad. Esto obedece al movimiento constante de la naturaleza, en sus perspectivas física y social, configurando una estructura cíclica que se amolda constantemente a las circunstancias alterando la mecánica del sistema productivo de la humanidad. Una alteración que interactúa con la naturaleza, la circunstancia y la acción del hombre y que algunas veces pone en cuestión la *subversión*, la acción revolucionaria de la filosofía de la praxis¹⁸³⁰. Engels intuía la génesis del proletariado moderno en las revueltas campesinas alemanas auspiciadas por la catarsis oscurantista del Medioevo que dio luz al Renacimiento. Luego, a través de la Revolución Industrial, la lucha de clases se decantaba hacia dos polos bien establecidos: la burguesía, dueña de los medios de producción y el proletariado, víctima de la explotación y la desregulación laboral, todo ello bajo la mirada perpleja del hombre que contemplaba a la naturaleza bajo otro enfoque, en donde: “*toda rigidez se disuelve, todo lo inerte cobra movimiento, toda particularidad considerada como eterna resulta pasajera y donde queda demostrado que la naturaleza se mueve en un flujo eterno y cíclico*”¹⁸³¹.

Y este ciclo eterno, este flujo sin fin, ha desembocado en cambios sorprendentes en las relaciones comerciales y productivas. Países de la OCDE, principalmente europeos y de la órbita occidental como Estados Unidos y Canadá más Japón, han delegado la responsabilidad de fijar los tipos de interés en sus bancos europeos abandonando de esta forma el control del capital por sus respectivos estados y eliminando las barreras formales entre los mercados internos e internacionales¹⁸³². En el mundo globalizado se realizan transacciones con un solo

capitalismo y forman parte de la compleja y dinámica morfología de la evolución de las fuerzas productivas. Cfr. S. ŽIŽEK, *Repetir Lenin. Trece tentativas sobre Lenin*, Madrid, Ediciones Akal, 2004, pp. 10,11 y 85.

¹⁸³⁰ Cfr. R. MONDOLFO, *Marx y marxismo...*, p. 17. Lo que se pone en cuestión es la filosofía de la praxis, o mejor dicho, su efectividad a la hora de cambiar el mundo, por lo menos en el corto y medio plazo.

¹⁸³¹ Cfr. ENGELS, F., “Introducción a “Dialéctica de la Naturaleza y otros escritos sobre dialéctica”, en *Tesis sobre Feuerbach y otros escritos filosóficos*, Barcelona, Grijalbo, 1974, p. 95.

¹⁸³² Cfr. D. HELD, [et al], *Global transformations. Politics, economics and culture*, Cambridge, Polity Press, 1999, p. 16.

“clic” de ratón. Las pequeñas cantidades de capital pueden manipularse de manera que pueden entrar en una dinámica de grandes intercambios comerciales con muchas variables interrelacionadas¹⁸³³ (como si fuesen pequeñas explosiones de evolución espontánea controladas), en las que cada una afecta a las demás. El problema es cuando estas operaciones pueden escapar del control incluso de las corporaciones que las han creado¹⁸³⁴. Estos flujos financieros soslayan el control de los Estados y los ciudadanos se sienten desprotegidos ante la falta de capacidad de las instituciones gubernamentales para regular el mundo de las finanzas y la tremenda desigualdad e injusticia mundial que produce el absoluto libertinaje de los especuladores¹⁸³⁵. Bajo estas premisas, el sentimiento de alienación de la sociedad en la catarsis de la crisis se transforma en todos sus elementos¹⁸³⁶. Ya no son los actores clásicos, burguesía y proletariado, los que protagonizan la confrontación de clases, sino que ésta recae, según la percepción popular y a veces de algunos teóricos, entre ciudadanía y élites político-financieras. La gran manifestación de los indignados, en sus primeros pasos, el 15 de mayo de 2011, llenó las calles de ciudadanos de todas clases, no sólo de militantes de izquierdas, que clamaban justicia ante esas élites¹⁸³⁷. El elemento clásico de la confrontación dialéctica marxista, la propiedad de los medios de producción, ha sufrido una mutación aún más radical que la clase trabajadora¹⁸³⁸. Los nuevos actores a los cuales se les imputa los desequilibrios económicos actuales son: los auditores, que manejaban parámetros completamente falsos; los accionistas que, obsesionados con el corto plazo, se preocupaban más en maximizar beneficios que en las posibles secuelas de apostar por activos inflados; los gestores de la entidades financieras que, con sueldos indecentes y contratos blindados tampoco velaban por

¹⁸³³ Cfr. G. YOUNG, *Hayek y el comercio electrónico*, Buenos Aires, Eseade, 2002, pp. 7 y ss.

¹⁸³⁴ Cfr. D. BROWN, *Cybertrends-Chaos, power, and accountability in the information age*, London, Viking, 1997, p. 107.

¹⁸³⁵ En este sentido, la acción de los especuladores los afirma como una “clase en la sombra” que funciona perfectamente como un referente empírico de las contradicciones del capitalismo, no como un problema discursivo y contingente ni como una producción semiótica como pretenden los post-estructuralistas. Cfr. H. VELTMEYER, “El proyecto post-marxista”, pp. 4 y 5.

¹⁸³⁶ Esta transformación no es vista aquí bajo un prisma post-estructuralista. Se presupone: “*la existencia de estructuras que subyacen a las relaciones sociales y que son sólo visibles en sus efectos y aprehensibles de manera parcial*”. Cfr. H. VELTMEYER, “El proyecto post-marxista”, *Loc. cit.*, p. 2.

¹⁸³⁷ Aquí sí encajaría una visión post-estructuralista en el sentido en que la realidad del sistema o de la estructura social, en sus cambios arbitrarios y contingentes, toman el significado que la gente le otorga en sus acciones específicas. Cfr. H. VELTMEYER, “El proyecto post-marxista”, *Loc. cit.*, p. 3.

¹⁸³⁸ Marcuse señala que los jefes y los propietarios capitalistas están perdiendo su identidad como agentes responsables, diluyéndose esta responsabilidad en una burocracia característica de la máquina corporativa, paradigma del capitalismo moderno. Cfr. H. MARCUSE, *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Barcelona, Planeta Agostini, 1985, p. 62.

la seguridad de las empresas en el largo plazo y, por último, la clase política que gestiona la Administración Pública, el Estado, incapaz de controlar los movimientos de los especuladores financieros¹⁸³⁹.

El 15 de mayo la ciudadanía invadió las plazas de toda España, el mundo entero puso la mirada en las calles españolas. Pero ese impulso inicial fue diluyéndose paulatinamente hasta quedar representado el movimiento por pequeños grupos acampados con funciones de información y representación. Esta disminución de fuerza puede tener su origen en una sociedad en la que ha hecho efecto el antídoto antirrevolucionario de una dinámica postmaterialista¹⁸⁴⁰. El paso del proletariado a la ciudadanía ha estado conformado por una multiplicidad de factores que se han resuelto en una modulación fundamental del carácter de la sociedad, en la configuración de un marxismo difuminado, complejo, atenuado y contingente en sus pretensiones, muy alejado del marxismo clásico que se fundaba en:

*“La afirmación de que las leyes económicas del capitalismo iban a llevar a la desaparición de las clases medias y del proletariado. Esto es, que al final de la historia, se iba a enfrentar una vasta masa proletaria homogénea con la burguesía”*¹⁸⁴¹.

Por un lado, según la teoría marxista moderna, se reconoce la ausencia de revoluciones en los países capitalistas¹⁸⁴², los cuales, han sabido reorientar y solucionar las diferentes crisis económicas del sistema que pudo preconizar Marx, aunque hay que admitir también que la crisis actual forma parte de los ciclos profundos depresivos de la economía que se suelen

¹⁸³⁹ Cfr. J. M. SERRANO SANZ, *De la crisis económica en España y sus remedios*, Universidad de Zaragoza, 2011, pp. 24 y 25.

¹⁸⁴⁰ La indignación ciudadanía que se manifestó en las plazas el 15-M se fue apaciguando en sus protestas hasta quedar en un hábito de resignación que duró bastante tiempo mostrando que en la mentalidad de la ciudadanía no existía un espíritu revolucionario, sino conservador. Esta dinámica fue interrumpida por Podemos, un estímulo exterior no nacido en las plazas, en el ágora, sino en las pantallas de la televisión y de los ordenadores. Cfr. “Podemos culmina el nacimiento de un partido que en 10 meses ha sacudido la política española”, *20minutos.es*, 15 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: www.20minutos.es/noticia/2297538/0/diez-meses/podemos-pablo-iglesias/partido-politico/, [con acceso el 30 de marzo de 2015].

¹⁸⁴¹ Cfr. M. CERBINO, “Postmarxismo, discurso y populismo. Un diálogo con Ernesto Laclau”, *Iconos, Revista de Ciencias Sociales*, núm. 44, 2012, p. 128.

¹⁸⁴² Cfr. H. KERBO, *Estratificación social y desigualdad*, 5ª ed., Madrid, Mc Graw Hill, 2004, pp. 129-131.

repetir en pocas ocasiones¹⁸⁴³. También hay que admitir que la clase alta que Marx describía como paladín de la desigualdad no presenta perfiles definidos y visibles como en el siglo XIX, surgiendo a su vez una amplia clase media con índices muy volátiles de movilidad social¹⁸⁴⁴. El proletariado moderno ya no es la bestia de carga que sostiene el lujo de la sociedad. Aunque, lógicamente, todavía se precisa mano de obra de cuello azul, todos los estratos están siendo absorbidos por la comunidad tecnológica administrada¹⁸⁴⁵; en otras palabras: se ha producido un aburguesamiento de la clase trabajadora, en la que los obreros de cuello blanco y muchas veces los de cuello azul se han visto, en la época de prosperidad, enmarcados en niveles difusos de estratificación social¹⁸⁴⁶. Marx no pudo intuir la evolución del Estado de la sociedad postmaterialista, un Estado del bienestar que incluso bajo los tremendos efectos de la crisis todavía puede garantizar ciertos niveles de protección al ciudadano¹⁸⁴⁷. La teoría marxista, después del revisionismo socialdemócrata se ha reinventado a sí misma, se ha tenido que amoldar a una clase trabajadora que ha aceptado cierto grado de alienación con la condición de compartir los frutos de la plusvalía de su propio trabajo¹⁸⁴⁸. El surgimiento de los valores posmaterialistas como atenuante a un marxismo

¹⁸⁴³ Cfr. BANCO DE ESPAÑA, *Informe anual 2008. El impacto de la crisis financiera sobre la economía española*, p. 15. Disponible desde Internet en: <http://www.bde.es/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesAnuales/InformesAnuales/08/inf2008.pdf>, 2009, [con acceso el 31 de marzo de 2015].

¹⁸⁴⁴ La gran demanda de mano de obra para el sector de la construcción propició, en la época de bonanza, que ciertas profesiones de baja cualificación alcanzasen remuneraciones superiores incluso a las de los técnicos medios. Cfr. M. MOREA, “¿Quién ganó más dinero durante el boom inmobiliario?”, *20minutos.es*, 27 de junio de 2013, disponible desde Internet en: <http://blogs.20minutos.es/arquitectacion/2013/06/27/quien-gano-dinero-mas-durante-el-boom-inmobiliario/>, [con acceso el 31 de julio de 2013].

¹⁸⁴⁵ Cfr. H. MARCUSE, *El hombre unidimensional*, p. 56.

¹⁸⁴⁶ Los niveles de crecimiento y de prosperidad anteriores de la crisis ante la demanda de mano de obra en el sector de la construcción elevó considerablemente los niveles de ingresos de los trabajadores de cuello blanco y azul, como hemos visto antes. Esto supuso, no sólo una alteración en la estratificación social, sino una espiral de retroalimentación de los niveles de oferta y demanda en una economía fuertemente apalancada y sostenida por el auge inmobiliario, un sector que no es productivo una vez finalizado su ciclo de expansión (las casas terminadas no producen bienes de consumo). La inacción de los poderes públicos ante el crecimiento de la burbuja demuestra que, como señala Ralf Dahrendorf, “*las actividades de los hombres muestran una disposición al cambio mayor que la que tienen las estructuras de las instituciones*”. Cfr. R. DAHRENDORF, *Las oportunidades de la crisis. Reflexiones sobre el futuro del liberalismo*, Madrid, Unión Editorial, 1983, p. 52.

¹⁸⁴⁷ Cfr. H. KERBO, *Estratificación social y desigualdad*, pp. 129-131.

¹⁸⁴⁸ El inicio de la emancipación económica del obrero como factor de la retroalimentación de las plusvalías puede centrarse en el fordismo. Henry Ford se enorgullecía de que sus obreros estuviesen muy bien pagados, hasta el punto de que podían permitirse el lujo de tener un Ford. Esto es una muestra de una cierta y beneficiosa participación del obrero en las ganancias de la empresa, pero no suponía una total liberación de la alienación por parte de la propiedad hacia el sujeto. Como anécdota, la empresa Ford bajo la dirección de Bennett, podía despedir automáticamente a un empleado si éste era sorprendido conduciendo un Buick o un Chevrolet. Esto quizás demuestre que la alienación del trabajador sufre mutaciones acorde con los cambios sociales o de

beligerante ha tenido como punto de partida el cambio de mentalidad intergeneracional derivado de una seguridad personal, tanto física como económica, sin precedentes desde la época de la posguerra mundial¹⁸⁴⁹. Los jóvenes han conformado sus valores en estas circunstancias. Son valores posmaterialistas, los cuales dan mayor importancia a las actividades socialmente útiles e interesantes, a ser estimados por los demás, a llevarse bien con los amigos o, en mayor medida a sobrevalorar la cultura del ocio¹⁸⁵⁰. Esta circunstancia es radicalmente distinta a la de otras generaciones que han vivido la explotación industrial o las convulsiones violentas de otros tiempos. Esta cultura de ocio y consumo, de valores posmaterialistas, puede ser consecuencia de la creación artificial de necesidades, las cuales atenúan el anhelo de liberación de los ciudadanos¹⁸⁵¹. En este aspecto, el panorama social anterior a la crisis (y seguramente el posterior también), viene marcado por el elemento alienable de la dictadura de los mass-media, los cuales convierten las necesidades superfluas en esenciales deformando o distorsionando de esta forma el concepto mismo de alienación¹⁸⁵². Todas estas circunstancias pueden haber influido en el descenso de intensidad en las reivindicaciones de buena parte de la ciudadanía indignada.

Lo que sí se debe reconocer es que la sociedad, después del tremendo impacto de la crisis económica, ha empezado a mirarse a sí misma de una forma totalmente distinta, sobre todo en todo lo que afecta a la prosperidad de las nuevas generaciones, las que más están aguantando el azote del ciclo contractivo y aquellas que han descendido a niveles de infraclases¹⁸⁵³. El profesor Tezanos escribió en “*La sociedad dividida*” en el año 2001 que:

producción, un ejemplo de cómo todavía hoy la vida laboral y la privada son indisolubles Cfr. COLLIER, P. y HOROWITZ, D., *Los Ford*, Barcelona, Tusquets, 1990, p. 162.

¹⁸⁴⁹ Cfr. R. INGLEHART, *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1991, p. 100.

¹⁸⁵⁰ Cfr. R. INGLEHART, *El cambio cultural*, p. 256.

¹⁸⁵¹ Cfr. H. MARCUSE, *El hombre unidimensional*, pp. 34 y 35.

¹⁸⁵² Cfr. H. MARCUSE, *El hombre unidimensional*, pp. 38 y 39.

¹⁸⁵³ Las infraclases, siguiendo al profesor Tezanos, “*son el resultado de la existencia de posiciones sociales objetivas generadas en la estructura social por las nuevas condiciones de los mercados laborales y por la reorientación de las políticas asistenciales en una fase de transición hacia nuevas formas de organización de la producción. Estas posiciones están siendo ocupadas en tiempo dilatado, por personas con una caracterización sociológica similar que quedan en una condición objetiva de infraposicionamiento en lo que se refiere a su lugar en el mercado, nivel de vida, influencia y consideración social. Es decir, se trata de grupos sociales que se sitúan en los niveles más bajos de poder, prestigio y disfrute de bienes y privilegios*”. Cfr. FÉLIX TEZANOS, J. *La sociedad dividida. Estructura de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2001, p. 229.

*“El problema, sin embargo, es que muchos individuos y grupos que pueden ser ubicados en las infraclases no han desarrollado una conciencia lo suficientemente viva de la verdadera naturaleza de su situación social y económica y de los horizontes de futuro que se presentan”*¹⁸⁵⁴.

Evidentemente esta situación ha cambiado, los nuevos *desclasados* que han descendido a las infraclases toman conciencia de su drama y los jóvenes empiezan a tener la certeza de que serán más pobres que sus padres. Pero el impacto ha sido demasiado fuerte como para esperar tan débil reacción social, parece como si parte de la sociedad percibiera esta debacle económica como un trance pasajero propio del capitalismo, como si se tuviese la esperanza fundada de que el mercado volverá a equilibrarlo todo y que la cobertura social y la familiar podrán librar *in extremis* a los ciudadanos del colapso social.

Por lo tanto, se puede deducir que la aversión hacia la democracia representativa, la tendencia hacia la idealización de la democracia como concepto político, tiene una base *neomarxista*¹⁸⁵⁵ que marcará en el futuro la modelización de la arquitectura democrática en una nueva aventura en el juego de chequeos y contrapesos que caracteriza a la dinámica del progreso a través de la experimentación empírica con sus consecuentes éxitos y fracasos. Dado el contexto social actual, con sus modulaciones en la sensación de alienación y enraizado firmemente en parámetros postmaterialistas, un intento de subvertir esos parámetros radicales bajo una fuerza o élite política hegemónica podría ser peligroso. Para ilustrar ese peligro es pertinente recurrir a la siguiente alegoría propuesta por Slavoj Žižek.

¹⁸⁵⁴ Cfr. FÉLIX TEZANOS, *La sociedad dividida*, p. 230.

¹⁸⁵⁵ Téngase en cuenta que se ha evitado denominar *postmarxismo* a las nuevas interpretaciones de las tensiones sociales entre las fuerzas y relaciones de producción. El postmarxismo es sólo una de las dimensiones explicativas de la posmodernidad que, entre otras cosas, cuestiona el concepto marxista de “clase” interpretado como “*las relaciones de los individuos con los medios de producción bajo condiciones que, de acuerdo a Marx, están “definidas y trascienden su voluntad y corresponden a estados del desarrollo de fuerzas de producción de una sociedad”*”, y la redefine como “*diversas y contingentes posiciones subjetivas, en base a las cuales los individuos adquieren su identidad social, experimentan e interpretan su realidad y luego actúan*”. Cfr. H. VELTMEYER, “El proyecto post-marxista”, *Loc. cit.*, p. 10. La interpretación postmarxista de clase en su contexto contingente y relativista encaja mucho mejor en este análisis, pero tampoco se pueden descartar los puntos de vista del marxismo original. Una visión crítica del marxismo y del postmarxismo trascienden el espacio de este trabajo.

Slavoj Žižek, en su libro “El dolor de Dios, inversiones del Apocalipsis”, analiza el fragmento de “Los hermanos Karamázov” de Dostoievski en donde Iván le cuenta a Aliosha el argumento de la obra poética que se le ha ocurrido: que Jesucristo ha vuelto a la Tierra, en Sevilla, en los tiempos de la gran inquisición, y es apresado por el Gran Inquisidor y condenado. El Gran Inquisidor visita a Jesús en su celda y le cuenta que:

“La Iglesia ya no le necesita, que su vuelta es un impedimento para la misión de la Iglesia, que es hacer feliz a la gente”. Jesucristo ha juzgado mal la naturaleza humana. La inmensa mayoría no sabe utilizar la libertad que se les ha dado”¹⁸⁵⁶.

Cabe preguntarse qué pasaría si viniese un mesías marxista con la misión de hacer feliz a la gente, pues la crisis económica parece haber puesto en evidencia, según la postura de los líderes revolucionarios de los nuevos movimientos sociales, que la gente no sabe utilizar la libertad que se les ha dado¹⁸⁵⁷. El problema es que la filosofía revolucionaria, la filosofía de la praxis, es incompatible con los fenómenos de evolución espontánea. En otras palabras, los impulsos revolucionarios no siempre dan los resultados esperados. Al intentar *transformar el mundo* algunas veces lo único que consiguen es empeorar las cosas. Muchos de los nuevos líderes que han surgido a partir de la crisis proceden de plataformas anticapitalistas. Tratar de imponer dinámicas propias de una economía planificada en una sociedad como la nuestra, que es postmaterialista y que cada vez depende más del consumo y la competitividad, provocaría que el Gran Inquisidor de la democracia, de nuestro tiempo, la ciudadanía, se volviese violentamente en contra de esos nuevos líderes. Esta reflexión conduce a las entrevistas realizadas en este estudio. A muchos de los que estaban dispuestos a dar su voto a una formación extremista les daba igual el fondo ideológico de lo que podían llegar a votar. Algunos no sabían siquiera qué era la extrema derecha o la extrema izquierda. Lo único que deseaban era que llegase alguien que tuviese la firmeza y la capacidad de poner en orden la situación. Si esta circunstancia se trasladase al entorno nacional en nuestros días (elecciones

¹⁸⁵⁶ Cfr. S. ŽIŽEK y B. GUNJEVIC, *El dolor de Dios*, p. 42.

¹⁸⁵⁷ Esa libertad mal utilizada, en esta ocasión, viene explicada por el proceso de especulación heredada de la década de 1980 a la vez que el comunismo estaba colapsando. Cfr. J. KENNETH GALBRAITH, *Un viaje por la economía de nuestro tiempo*, Barcelona, Ariel, 2013, pp. 235 y ss.

europas, municipales o generales) se podría deducir que muchos de los electores que han votado a Podemos ignoran, intencionadamente o no (ánimo de castigo o convicción sobre la centralidad de Podemos debido a su propaganda), la verdadera postura ideológica de extrema izquierda de esta formación¹⁸⁵⁸. El concepto de extrema izquierda no suena tan mal como el de extrema derecha. Esta última tiene poca cabida ahora entre nosotros, por ahora, debido fundamentalmente al peso de nuestra Transición, por la fortaleza de nuestra cultura democrática y el significado negativo del franquismo, como muestra nuestro esquema de flujo¹⁸⁵⁹. Si llegase el caso, se deduce que la elección de una formación de extrema izquierda “democrática radical” como alternativa a los partidos constitucionales podría constituir un enorme frustración de expectativas con el consecuente riesgo de fenómenos de evolución espontánea de violencia política.

Es imposible dar marcha atrás en nuestras estructuras capitalistas para crear un nuevo tipo de individuo que, como dice Laclau, “*ya no sea más construido a partir de la matriz del individualismo posesivo*”¹⁸⁶⁰. Por eso, el proyecto revolucionario en nuestros días y en nuestra sociedad postmaterialista se conforma más que nunca como una utopía, pues, lo que reivindica la ciudadanía, no los líderes revolucionarios, no es *cambiar el mundo*, sino precisamente la conservación del estado del bienestar ya conseguido, empleo de calidad y condiciones de vida que permitan a todas las clases sociales poseer y consumir, o sea, contar con la oportunidad interclasista (también intergrupal) de disfrutar del “*individualismo*

¹⁸⁵⁸ Hay que dejar claro que las entrevistas realizadas en esta investigación se hicieron justo en el momento anterior a la aparición de Podemos. En ese momento podría haber surgido otra formación diferente antisistema que hubiese recogido de igual manera el voto indignado, a no ser que hubiese sido de extrema derecha y no hubiera disimulado bien su procedencia. Fue el Podemos más extremista, radical e intransigente el que capturó primero la bandera de la indignación. Luego ha sido Ciudadanos, su competidor constitucional y centrista, el que ha purgado esa presión a medida en que la crisis se ha ido atenuando convirtiendo poco a poco la enérgica indignación antisistema en el alivio de una alternativa moderada, como se ha podido comprobar en las últimas elecciones municipales. Pero Ciudadanos no ha surgido de ningún sitio, formaba ya parte del sistema de partidos democrático. Seguramente represente el espíritu renovado de UPyD. Cfr. F. MANETTO y J. MATEO, “Duras críticas de Podemos al pacto de Ciudadanos con Susana Díaz”, *Diario El País*, 10 de junio de 2015, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2015/06/10/actualidad/1433926710_227841.html, [con acceso el 10 de junio de 2015]

¹⁸⁵⁹ Cfr. *supra* Cap. IV, IV, 2, a, pp. 286-294. Hay que recordar que nuestra nueva animadversión hacia la extrema derecha tiene su correlato histórico con la Alemania actual, salvando las diferencias, claro está. Cfr. *supra* Cap. IV, V, 6, b, pp. 437-441.

¹⁸⁶⁰ Cfr. E. LACLAU y C. MOUFFE, *Hegemonía y estrategia socialista*, cit., p. 208.

burgués” que representa la verdadera emancipación¹⁸⁶¹. La experiencia ha demostrado que es imposible mantener las ventajas de la democracia liberal y de una economía abierta bajo el sustento de postulados revolucionarios, lo cual conduce, como ha ocurrido en Venezuela, a una tendencia autoritaria de subordinar las instituciones al régimen político hegemónico¹⁸⁶².

3. La crisis económica pone en evidencia que la ciudadanía debe luchar perpetuamente para mantener el status adquirido con el estado de bienestar. El hombre contemporáneo se ve obligado a hacer una *contrarrevolución permanente*.

“Ahora bien, una idea forjada sin otra intención que la de hacerla perfecta como idea, cualquiera que sea su incongruencia con la realidad, es precisamente lo que llamamos utopía... Mas la política es realización. ¿Cómo no ha de resultar contradictorio con ella el espíritu utopista? En efecto, cada revolución se propone la vana quimera de realizar una utopía más o menos completa. El intento, inexorablemente, fracasa. El fracaso suscita el fenómeno gemelo y antitético de toda revolución: la contrarrevolución. Sería interesante mostrar que ésta no es menos utopista que su hermana antagónica, aun cuando es menos sugestiva, generosa e inteligente”¹⁸⁶³.

Las fuerzas sociales que proclaman la idealización democrática lo hacen a través de planteamientos revolucionarios sin tener en cuenta que la sociedad contemporánea ya está sometida a profundos y constantes procesos de revolución o evolución espontánea

La palabra revolución es sinónimo de génesis, de la alteración del ecosistema, de la circunstancia, de las acciones y retroacciones del entorno vital. Todo esto, es verdadero y falso a la vez¹⁸⁶⁴. Es muy difícil que una revolución llevada a cabo por el hombre cambie de

¹⁸⁶¹ Promover una nueva forma de consumo desde una vanguardia política o partido hegemónico es una tarea utópica, tanto más cuando se contradice con el sostenimiento del estado de bienestar, como ocurre con el Programa Económico de Podemos. Lo útil y lo inútil en el consumo no lo esclarece la razón sino el mercado. Cfr. V. NAVARRO y J. TORRES LÓPEZ, *Un proyecto económico para la gente*, Podemos, 2014, p. 47, disponible desde Internet en: <http://podemos.info/>, [con acceso el 2 de abril de 2015].

¹⁸⁶² Cfr. J. CORRALES y M. HIDALGO, “El régimen híbrido de Hugo Chávez en transición (2009-2013)”, *Desafíos*, núm. 25, vol. 1, 2013, pp. 54 y 55.

¹⁸⁶³ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *El tema de nuestro tiempo*, Madrid, Tecnos, 2002, p. 160.

¹⁸⁶⁴ El fenómeno de la revolución debería verse bajo el punto de vista de Fabrizio Corbera, personaje de *El Gatopardo* de Giuseppe de Lampedusa, el cual quería que todo cambiase para que todo siguiese igual. Cfr. S.

golpe el sistema hegemónico o paradigmático. Siempre hay actores o circunstancias que derriban todo lo alzado¹⁸⁶⁵. El nuevo régimen conquistado por la violencia es sustituido por otro lógicamente en crisis de legitimidad, lo cual induce a más desestabilidad¹⁸⁶⁶. Hemos vivido constantemente en plena contrarrevolución. Antes, en la Revolución Industrial, la máquina era la bestia negra del alienado, un artefacto que cambió de golpe las condiciones sociales de millones de personas y dio lugar a una manifestación más concreta del oprimido industrial, el proletario¹⁸⁶⁷. Ahora, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial¹⁸⁶⁸, todo se revoluciona de forma acelerada: se producen mutaciones espontáneas ideológicas, sociales, migratorias, culturales, científicas, comunicativas o religiosas¹⁸⁶⁹. La revolución tecnológica ha escapado al control de poder político, el cual, ya no puede fiscalizar los flujos financieros. En este plano se produce justamente lo contrario de lo que postulaba Marcuse, ya que los gobiernos no pueden ya mantenerse en el poder controlando la producción y los efectos de la evolución científica y técnica¹⁸⁷⁰. El enemigo imaginario de la paz social en estos momentos se llama Mercado¹⁸⁷¹. Es un término abstracto, complejo, mutante y escurridizo. Particularmente, en España, un país que no puede financiarse con recursos propios y depende de la financiación exterior, cualquier movimiento en falso se ha penalizado

GONZÁLEZ, “Los procesos del cambio político”, en M. PASTOR (Coord.), *Las ideologías políticas, Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, p. 233. Perspectiva “gatopardiana” que irrita bastante a los revolucionarios utópicos. Cfr. “Pablo Iglesias descarta en la Sexta Noche su renta básica universal: habrá una renta mínima, una vía a medio camino”, *ecoteuve.es*, 5 de marzo de 2015, disponible desde Internet en: <http://ecoteuve.economista.es/programas/noticias/6660870/04/15/Pablo-Iglesias-descarta-en-La-Sexta-Noche-su-renta-basica-universal-Habra-una-renta-minima-una-via-a-medio-camino.html#.Kku8FBWq85m8vd8>, [con acceso el 10 de junio de 2015].

¹⁸⁶⁵ Así lo vio Marx en su “Dieciocho de brumario de Luis Bonaparte”, y así también lo experimentaron los revolucionarios rusos en los cinco años de gobierno de Lenin. Cfr. K. MARX, *El dieciocho de brumario de Luis Bonaparte*, p. 15; C. R. AGUILERA de PRAT, *La teoría bolchevique del Estado socialista*, pp. 137-139.

¹⁸⁶⁶ Cfr. R. DAHL, *La poliarquía, participación y oposición*, p. 49.

¹⁸⁶⁷ Cfr. J. ENTRENA PALOMERO; C. GUAL DE TORRELLÁ y A. JUAREZ FERNÁNDEZ-REYES, *La crisis de la energía. Bases históricas y alternativas*. Barcelona, Salvat, 1980, p. 8.

¹⁸⁶⁸ La segunda contienda mundial supone la bisagra de la historia, en donde la tecnología y la ciencia llegan ya a ser un poder global que compite con la naturaleza. Cfr. L. ANDRADE, “Analfabetismo tecnológico: efecto de las tecnologías de información”, en *Actualidad Contable Faces*, núm. 8, Venezuela, 2005, p. 41.

¹⁸⁶⁹ Cfr. “Anónimo”, *Revoluciones del mundo moderno*, Barcelona, Salvat, 1980, p. 62. Esta evolución histórica en forma de saltos (por series indeterminadas de evoluciones espontáneas, no por acciones determinadas de actores sociales) parece desplazar a la teoría de una evolución constante y progresiva de la naturaleza y de la historia. Cfr. A. GRAMSCI, *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1971, pp. 48 y 49.

¹⁸⁷⁰ Cfr. H. MARCUSE, *El hombre unidimensional*, p. 33.

¹⁸⁷¹ Un mercado que es fruto de las profecías del ilustrado Sébastien Mercier: “*Todo el mundo está obligado a trabajar. Pero el trabajo no se parece ya a la esclavitud. Como no hay monjes, ni criados numerosos, ni mayordomos inútiles ni trabajadores empleados en la producción de lujos infantiles, bastan unas pocas horas de trabajo para cubrir las necesidades públicas*”. Cfr. J. B. BURY, *La idea del progreso*, Madrid, Alianza Editorial, 1971, p. 181.

con un aumento del diferencial de la prima de riesgo en función del bono alemán. La ciudadanía ha visto cómo este enemigo ha golpeado a la sociedad sin bombas, sin armas, sin distintivos, sin nacionalidad. Ha tenido la percepción de encontrarse con un enemigo externo que tergiversa los canales tecnológicos de información difundiendo falsas expectativas económicas para propiciar la especulación, y un enemigo interno, que elude las obligaciones de transparencia en la venta de productos financieros de alto riesgo omitiendo el deber de tutelar al inversor como agente de la canalización de ahorros al sistema productivo¹⁸⁷². El mercado, los especuladores, la avaricia y la corrupción se ceban con el desastre y no tienen rostro, no son transparentes y escapan a las manos de la legitimidad.

Bajo esta circunstancia, es totalmente legítimo que la ciudadanía se rebele y que al ponerse en pie exija una solución drástica y contundente a los problemas que les afectan tan gravemente, frente a la colisión entre el dinamismo social, la inmovilidad y la falta de transparencia de las instituciones estatales¹⁸⁷³. Estamos en un sistema vivo, “*frágil, en donde las estructuras se mantienen mientras los constituyentes cambian [...] Las leyes de la organización de lo viviente no son de equilibrio, sino de desequilibrio, retomado o compensado, de dinamismo estabilizado*”¹⁸⁷⁴. En definitiva, es tiempo para la revolución, pero, el problema es que ya estamos inmersos en un proceso revolucionario capitalista salvaje que, por su intensidad y singularidad, neutraliza cualquier proceso revolucionario coaxial. El capitalismo es un sistema abierto. Esto significa que, con sorprendente similitud con lo vivo, con lo orgánico, necesita de un desequilibrio interno para mantenerse vivo, enérgico. Eso significa que debe estar siempre en crisis, en un proceso revolucionario¹⁸⁷⁵. Siguiendo al sociólogo francés Edgar Morin, nos encontramos ya inmersos en algo que deja en ridículo a la Revolución Industrial, una revolución científica, tecnológica: “*No vivimos la revolución de la civilización, vivimos la revolución salvaje provocada, encabezada y acelerada por los adelantos de la ciencia. Es*

¹⁸⁷² Cfr. C. ROJO, ÁLVAREZ-MANZANEDA, *La disciplina de la información prevista por la normativa del Mercado de Valores. Un cauce para la seguridad jurídica del inversor ante la actual crisis económica*, Universidad de Granada, 2011, pp. 8 y ss.

¹⁸⁷³ Cfr. F. GONZÁLEZ VICEN, *Teoría de la revolución: sistema e historia*, 2ª. ed., Madrid, Editorial CSIC Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2010, p. 24.

¹⁸⁷⁴ Cfr. E. MORIN, *Introducción a un pensamiento complejo*, Barcelona, Gedisa Editorial, 1990, p. 44.

¹⁸⁷⁵ Este planteamiento de Slavoj Žižek coincide con la definición de los sistemas abiertos de Edgar Morin, en las que se sintetizan las nociones de equilibrio y desequilibrio. Cfr. S. ŽIŽEK, *Repetir Lenin*, p. 92; E. MORIN, *Introducción a un pensamiento complejo*, pp. 43 y ss.; *infra* Cap. V, II, 1, pp. 544-554. Son estas convulsiones, ciclos autorregenerativos, los que nos aterrorizan, nos indignan, nos enriquecen, hacen que prosperemos o nos empobrecen.

*salvaje porque está desposeída de ideas conductoras y de elementos de regulación, porque escapa a todo control*¹⁸⁷⁶. Ante esta revolución-evolución espontánea¹⁸⁷⁷, fruto de la evolución tecnológica, el espíritu revolucionario programado, auspiciado por la razón, fruto de la mano del hombre, tiene poco que hacer. Por lo tanto lo revolucionario fracasa, por lo menos en el corto plazo de la vida, en la experiencia vital temporal de cualquier individuo, debido a la sistematicidad de las relaciones de ésta. Siguiendo a Fritjof Capra:

*“El hecho de que el patrón básico de la vida sea el de red significa que las relaciones entre los miembros de una comunidad ecológica son no-lineales, e incluyen múltiples bucles de retroalimentación. Las cadenas lineales de causa-efecto se dan muy raramente en los ecosistemas. De este modo, cualquier perturbación no tendrá un único efecto, sino que sus consecuencias repercutirán en patrones en constante expansión. De hecho, puede verse incluso amplificada por circuitos de retroalimentación independientes, capaces de llegar a ocultar la fuente original de la perturbación”*¹⁸⁷⁸.

De aquí se deduce que la primera función, que no deber, del hombre es contener los efectos nocivos de la dramática, sistemática y exponencial evolución de su propia vida conservando sus instituciones, no cambiando revolucionariamente estas. Edmund Burke, acertó de lleno en sus previsiones sobre el desastre de la Revolución Francesa, la cual, caería en un despotismo jacobino contrario a los propios postulados que defendía¹⁸⁷⁹. En este punto se puede vislumbrar el peligro que conlleva sobre toda revolución basada en postulados racionales y llevada a cabo con impulsos irracionales: la vuelta al estatus inicial mediante el terror como

¹⁸⁷⁶ Cfr. MORIN, E., *Introducción a una política del hombre*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2002, p. 36.

¹⁸⁷⁷ Cfr. *supra* Cap. II. I. 1, pp. 37-40.

¹⁸⁷⁸ Cfr. F. CAPRA, *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*, Barcelona, Anagrama, 1998, p. 308. Comprender esta forma de ver la realidad es fundamental para la responsabilidad política, además de ser un buen antídoto contra la demagogia, la cual, funciona desde supuestos mecanicistas.

¹⁸⁷⁹ Edmund Burke no utilizó nunca el vocablo “conservador” simplemente porque no existía. Fue después de la derrota de Napoleón cuando empezó a utilizarse. Se entendía, por esos tiempos que la política conservadora se basaba en las ideas de Burke, una política en la que reinaba la prudencia y la prescripción, y que pretendía salvaguardar las instituciones del país que tanto sufrimientos, tiempo y esfuerzos habían costado. Cfr. KIRK, R., *Edmund Burke, Redescubriendo a un genio*, Madrid, Ciudadela, 2007, pp. 160 y 245.

instaurador o regenerador de las virtudes cívicas¹⁸⁸⁰, ya que, en la dinámica revolucionaria no se trata de ajustar las ideas a la realidad, sino de transformar la realidad según las ideas que tengamos acerca de cómo ésta debería ser¹⁸⁸¹, y como todo proceso dispuesto al “cambio revolucionario” suele realizarse unilateralmente topándose con la pluralidad de lo real, debe entonces utilizar la violencia política para transformar esa *realidad*¹⁸⁸².

Y la realidad es tan compleja y contradictoria que tampoco se debe menospreciar o minusvalorar la importancia de la *acción* en el pasado, del impulso revolucionario inherente a la interpretación marxista acerca de la transformación de la sociedad en aras de unas relaciones de poder y productividad más justas. Al final, la revolución del oprimido, del alienado contra el sistema opresor da sus frutos, aunque mucho más lentamente de lo que desearían los progresistas más acérrimos. Contradiendo a Gramsci, los logros se consiguen, se tome la iniciativa en la lucha por ellos o no:

*“Cuando la lucha misma termina por identificarse con una serie de derrotas”; cuando: “el determinismo mecánico se convierte en una fuerza formidable de resistencia moral, de cohesión, de perseverancia paciente y obstinada. He sido vencido momentáneamente, pero la fuerza de las cosas trabaja para mí y a la larga...”*¹⁸⁸³.

También Marx reconoce de forma latente una complejidad procedimental en el acto revolucionario basada en un proceso de decantación pedagógica y consuetudinaria:

“La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que, por tanto, los hombres

¹⁸⁸⁰ Cfr. M. DUVERGER, *Instituciones políticas y Derecho Constitucional*, 5ª ed., Barcelona, Ariel, 1970, p. 409.

¹⁸⁸¹ Cfr. J. B. VALLET de GOYTISOLO, *Ideología, praxis y mito de la tecnocracia*, Madrid, Editorial Montecorvo, 1975, p. 25.

¹⁸⁸² Esa es la verdadera confusión a la hora de entender la democracia. Como mantenía Kelsen: “[g]ran parte de la incomprensión que se advierte en las controversias en torno a la democracia procede de que uno se refiere únicamente a la idea y otro a la realidad del fenómeno, y ambos yerran, porque ninguno concibe la totalidad, esto es, la realidad iluminada por la ideología que sobre ella se alza, y la ideología en contacto con la realidad a la que sirve de base”. Cfr. H. KELSEN, *La esencia y el valor de la democracia*, p. 29.

¹⁸⁸³ Cfr. A. GRAMSCI, *El materialismo histórico*, p. 19. Ha sido sólo a largo plazo cuando el durísimo esfuerzo de las revoluciones obreras han dado como resultado jornadas laborales decentes y protección a los trabajadores y sus familias.

*modificados son producto de circunstancias distintas, olvida que las circunstancias se hacen cambiar precisamente por los hombres y que el propio educador necesita ser educado*¹⁸⁸⁴.

Obedeciendo este “progreso” de sedimentación intrahistórica a su lenta velocidad natural (“*la fuerza de las cosas*” gramsciana) y sometido implacablemente a estímulos externos espontáneos, podemos constatar que las revoluciones protagonizadas por la ciudadanía son, en pleno sentido, auténticas contrarrevoluciones. El ciudadano se halla en el transcurso de toda su vida en la necesidad de una contrarrevolución permanente intentando luchar contra fenómenos de evolución espontánea. La necesidad de rentabilizar la revolución en el momento de seralzada, debido a la presión de los cambios opresivos del entorno, colisiona con elementos rígidos de la tradición asentada generándose bucles de energía social violenta¹⁸⁸⁵. El problema radica en que el ciudadano se rebela políticamente, no contra lo contingente o lo espontáneo, pues, no puede nada contra sus circunstancias, sino que se rebela contra el sistema establecido produciéndose el divorcio entre la ordenación jurídica y la realidad¹⁸⁸⁶.

Desde Hume, Smith o Ferguson, se dinamiza una corriente intelectual que ve con malos ojos intentar alterar el movimiento natural del progreso y se descalifican firmemente los procesos revolucionarios aunque, algunos de los pensadores que defienden esta corriente, como es el caso de Burke, justifican la acción revolucionaria sólo en el caso de peligro vital de los insurrectos¹⁸⁸⁷. Algunos herederos de los economistas clásicos, algunos antirrevolucionarios

¹⁸⁸⁴ Cfr. C. MARX, *Tesis sobre Feuerbach y otros escritos filosóficos*, Barcelona, Grijalbo, 1974, p. 10.

¹⁸⁸⁵ Ahora, en esta crisis, se ven bien claros los conatos de esta violencia destilada de la impotencia y dirigida contra las instituciones como el Parlamento, contra políticos a través de escraches y contra las mismas leyes. La excusa para esa violencia es de tintes gramscianos: “*romper el conformismo social creado por el Derecho a favor de grupo dominante o hegemónico*”. Cfr. A. GRAMSCI, *La política y el Estado moderno*, Barcelona, Ediciones Península, 1971, p. 190.

¹⁸⁸⁶ Cfr. F. GONZÁLEZ VICEN, *Teoría de la revolución*, p. 25.

¹⁸⁸⁷ Este recelo hacia las revoluciones de los conservadores encaja en la máxima: “*El arrebató y el frenesí pueden destruir más en media hora de lo que la prudencia, la deliberación y la previsión, pueden construir en cien años*”. Cfr. R. KIRK *Edmund Burke*, p. 245. Unas de las grandes contribuciones de Francisco Suárez a la Ciencia Política es la aceptación de la insurrección cuando se plantea por consenso comunitario para defenderse de una tiranía. Cfr. M. PASTOR, *La Ciencia Política en España*, en M. PASTOR, (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, p. 351. Desde Pufendorf se reconoce el derecho de resistencia. Si los ciudadanos ceden su poder y sus derechos al Estado lo hacen a condición de que las instituciones garanticen la paz y la seguridad; si estas instituciones no garantizan la supervivencia del ciudadano (Estado suicida)

neoliberales, han adoptado la teoría de la *evolución espontánea* como única revolución legítima que renueva automáticamente las instituciones, siendo esta teoría buena parte del credo que sustenta toda su ideología. Algunos, como Friedrich von Hayek, no sólo defienden esta teoría de la evolución espontánea de forma radical sino que la legitiman, la sitúan en un orden de justicia universal que conecta con el postulado fundamental de la naturaleza, el movimiento. Incluso, en el caso de Hayek, se defiende la desaforada crisis o catarsis social producida por los efectos de la evolución espontánea como los pilares fundamentales del Estado legítimo¹⁸⁸⁸, autorregulable en la retroalimentación de los beneficios que este tipo de cataclismos revierten en la sociedad. Esto convertiría a los pensadores neoliberales en una suerte de progresistas radicales y a sus detractores, los movimientos de protesta actuales, en conservadores reaccionarios. Unamuno afirmaba que:

“Las cosas les arrastran a esos mozos que se creen –o al menos se dicen- revolucionarios; pero algún día, cuando se hayan hecho dueños de sí mismos, hombres, sentirán que se rebela –y se revela- en ellos la personalidad, y se harán, en el hondo sentido humano, reaccionarios. Reaccionarán agarrándose a lo que queda, a lo que no pasa. Porque la reacción es lo propio del hombre luchando contra el Destino que lo lleva a su fin, a su propio fin –que es su finalidad-, luchando por conservar el progreso, por hacerlo tradición”¹⁸⁸⁹.

Es algo fácil de entender si se analiza el pensamiento de pensadores como Carl Schmitt, de ideología supuestamente antiliberal, que podría ser catalogado como la versión jurídica de Hayek, al hacer de su teoría decisionista una crítica feroz a formalismo kelseniano al que mira como un obstáculo para la formación de un nuevo orden¹⁸⁹⁰. Ese dejar hacer de los neoliberales se contradice con el anhelo de conservar los derechos fundamentales de las

entonces carecen de sentido. Cfr. E. BLOCH, *Derecho natural y dignidad humana*, Madrid, Aguilar, 1980, pp. 48 y ss.

¹⁸⁸⁸ Cfr. BAQUÉS QUESADA, J., *Friedrich Hayek. En la encrucijada liberal-conservadora*, Madrid, Tecnos, 2005, pp. 121-126.

¹⁸⁸⁹ Cfr. M. de UNAMUNO, “Revolución y reacción”, en V. GONZÁLEZ MARTÍN (Ed.) y R. NAVAS RUIZ (Dir.), *República española y España republicana*, (colección Patio de Escuelas), Salamanca, Ediciones Almar, 1979, p. 114. Artículo publicado en el Diario El Sol el 29 de octubre de 1931.

¹⁸⁹⁰ Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad en el pensamiento de Carl Schmitt*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1986, p. 42.

modernas mentalidades revolucionarias, así que, actualmente los progresistas se alinean en una postura conservadora ante los movimientos de evolución espontánea. Los conceptos de progreso y tradición se confunden en una paradoja que se pierde en el fútil nominalismo muy de moda en la política actual y en la opinión pública.

Por eso, nosotros, la ciudadanía democrática, nos hemos convertido en perennes contrarrevolucionarios, estamos obligados a repensar perpetuamente nuestra eterna estrategia contrarrevolucionaria¹⁸⁹¹, comprobar cuáles son sus puntos utópicos e irrealizables desde el punto de vista político y cuáles son sus pautas carentes de inteligencia o, en otras palabras, cuáles son las acciones políticas que proponemos con ahínco y producen unos resultados totalmente opuestos a los que esperamos o nos conducirían a padecer un daño difícil de reparar. Nos equivocamos constantemente porque somos demasiado complejos y porque nuestra complejidad supera nuestra inteligencia. De ahí viene el constante y eterno error. La cuestión se aclara si nos comparamos con las criaturas. Como dice Savater:

*“Los bichos aciertan casi siempre en lo que hacen, pero no pueden hacer más que unas cuantas cosas, y pueden cambiar poco; por el contrario, los hombres nos equivocamos constantemente hasta en lo más elemental, pero nunca dejamos de inventar cosas nuevas... hallazgos nunca vistos y también nunca vistos disparates”*¹⁸⁹².

Tratar de hacer ahora la revolución intentando sustituir “*el parlamentarismo burgués*”, ese que, según Lenin, “*decide una vez cada cierto número de años qué miembros de la clase dominante han de oprimir y aplastar al pueblo en el Parlamento*”¹⁸⁹³. En nuestra época democrática, la más próspera y pacífica de la historia de España, sería un *nuevo disparate*

¹⁸⁹¹ Ante todo nunca puede ser una estrategia violenta. Ya Ortega en 1931 iluminaba el camino: “*Las revoluciones cruentas no sirven de nada, o sirven muy poco, y lo que tienen que hacer los verdaderos revolucionarios es dejar de pronunciar vocablos retóricos y empezar a estudiar economía [...] Hoy, la única revolución auténtica es la de la técnica de la construcción económica*”. Cfr. J. ORTEGA Y GASSET, “Por una democracia española”, en V. M. ARBEOLA y M. DE SANTIAGO (Eds.), *Intelectuales ante la Segunda República Española*, (colección Patio de Escuelas), Salamanca, Ediciones Almar, 1981, pp. 236 y 237.

¹⁸⁹² Cfr. F. SAVATER, *Política para Amador*, 19ª ed., Barcelona, Ariel, 2001, p. 26.

¹⁸⁹³ Cfr. C. R. AGUILERA de PRAT, *La teoría bolchevique del Estado socialista*, p. 89.

refrendar en los medios de comunicación esta aseveración de Lenin, pues aquí nunca se ha oprimido y aplastado al pueblo desde el Parlamento.

Siguiendo con el pensamiento de los pensadores neoliberales es evidentemente que el actual proceso de *evolución espontánea* ha conseguido que se refuercen las instituciones. El golpe de la crisis ha propagado una mentalidad que precisamente trata de *conservar* el *statu quo* de la época de prosperidad, aunque rectificando problemas como la corrupción. Trata de conservar el Estado de bienestar, de seguir disfrutando de los derechos sociales, de un nivel de vida digno, y eso no se consigue si no sabemos conservar una democracia sana y transparente. La contrarrevolución es siempre conservadora, y ahora, democrática¹⁸⁹⁴. Este conservadurismo asociado a mantener la dignidad del trabajo, al derecho y la obligatoriedad de trabajar, a la paz y la felicidad, forma parte esencial del socialismo moderno y está a las antípodas del verdadero espíritu revolucionario, romántico e individualista, que “*enfoca el verdadero fin de la vida en el intento de hacer algo digno de su autor, el esfuerzo de ser y hacer algo y respetar ese mismo esfuerzo en los demás*”¹⁸⁹⁵. Pues en esta crisis se intenta conservar un modelo social concreto afín al Estado de bienestar¹⁸⁹⁶; aunque este término, el conservadurismo, esté demonizado por la sociedad debido a una mala interpretación o contaminación causada por la terminología usada en círculos exclusivamente político-económicos, el concepto puro de conservar forma parte de la síntesis fundamental del juego político de contrapesos de una sociedad sana y transparente¹⁸⁹⁷.

¹⁸⁹⁴ En este caso los conceptos conservadurismo y reacción no deben significar una tendencia política determinada ni deben ser catalogados como totalitarismo contrarrevolucionario, como lo hacía Gramsci, pues es fácil caer en la tentación de asociar necesariamente acciones como conservar o contrarrevolucionar a la derecha extrema. Cfr. C. NINOU y M. PASTOR, *Las dictaduras*, en M. PASTOR (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, p. 113.

¹⁸⁹⁵ Cfr. I. BERLIN, “Prefacio”, en G. SOREL, *Reflexiones sobre la violencia*, Madrid, Alianza Editorial, 1976, p. 12.

¹⁸⁹⁶ Es el planteamiento contrario que propone Juan Linz: si la mayoría de las caídas de las democracias han sido contrarrevoluciones por golpes de estado para cambiar los logros revolucionarios, ahora, en tiempos de crisis económica, se trata de conservar esos logros en peligro por revoluciones espontáneas con un enorme sesgo tecnológico es sus estructuras de funcionamiento. Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, p. 32.

¹⁸⁹⁷ Muchos demócratas critican el régimen cubano instituyéndolo como un paradigma que aglutina la falta de libertades, pero algunos ciudadanos lo idealizan como una versión latina de la “*Östalgie*” o nostalgia del socialismo tardío en la Europa del Este (con sus estupendos coches antiguos, la tranquilidad de sus gentes y sus clubs de música), una nostalgia de ese sistema autosatisfecho, forzado y un poco aburrido que se ha librado de la competición feroz y estresante del capitalismo. Un escenario que pone en evidencia, quizás, la función principal de la Revolución: no acelerar el desarrollo social (la vorágine competitiva del capitalismo que todo devora), sino todo lo contrario, crear un espacio en el que el tiempo se detuviera. En el fondo no cabe otro planteamiento más conservador. Cfr. S. ŽIŽEK, *Repetir Lenin*, pp. 87 y 88.

4. La crisis económica ha puesto en evidencia uno de las carencias de nuestro periodo democrático: la falta de transparencia, fenómeno que se presenta como causa primera de la desconfianza en las instituciones parlamentarias

a) Evidencia de relación entre corrupción y carencia de transparencia en nuestra democracia

El hombre es un animal político, no puede vivir en soledad al nacer frágil y desnudo necesitando a los demás para alimentarse y defenderse no sólo de las fieras y las inclemencias de la naturaleza, sino también para defenderse del hombre mismo¹⁸⁹⁸. Y por eso, debido a la necesidad vital, desarrolla su vida en sociedad y construye instituciones de gobierno que regulan y estructuran las tensiones necesarias de la convivencia en grupo¹⁸⁹⁹. De aquí nace la sociedad

Además de la transparencia administrativa, la transparencia política es indispensable para que fenómenos como la exposición mediática de episodios de corrupción no retroalimente el espíritu revolucionario de las tendencias hacia la idealización democrática

civil y las leyes que la regulan, del intento de compensar la debilidad y los contratiempos de la convivencia con la inteligencia¹⁹⁰⁰. Estas instituciones políticas no son sólo materiales, sino que forman parte del progreso moral. De esta manera se espera contener los excesos de los deseos personales de aquellos que manejan sus riendas. Esto es así desde tiempos inmemoriales, desde el principio de la humanidad. Los comportamientos holísticos nacidos de la necesidad de protección y prosperidad conllevan una estructuración de los canales de producción, distribución y fiscalización de los bienes públicos en sistemas institucionalizados multiorganizativos¹⁹⁰¹. Pero, paralelamente al desarrollo de las instituciones públicas, al igual que las instituciones de gobierno, la corrupción también tiene su génesis en el principio de los tiempos, ha acompañado a todos los modelos de gobierno desde que se instituyeron las primeras instancias de poder, desde que se articularon las primeras bases para diseñar lo que se viene denominando como Administración Pública de los Bienes del Estado¹⁹⁰². La

¹⁸⁹⁸ Cfr. J. de MARIANA, “Del Rey y de la Institución Real”, en: *Biblioteca de autores españoles. Desde la formación del lenguaje hasta nuestros días*, Madrid, Ediciones Atlas, 1950, pp. 467-469.

¹⁸⁹⁹ Es más, el hombre que vive aislado de sus semejantes y no tiene necesidad de asociación o Estado, o es un bruto o es un dios. Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, Madrid, Espasa Calpe, 2001, Libro I, cap. I, p. 43.

¹⁹⁰⁰ Cfr. J. de MARIANA, *Del Rey*, *Op. cit.*, pp. 467-469.

¹⁹⁰¹ Cfr. J. A. OLMEDA GÓMEZ, *Ciencia de la Administración. Teoría de la Organización y Gestión Pública*, vol. I, Madrid, 1999, p. 193; J. MARITAIN, *El hombre y el Estado*, Buenos Aires, Club de Lectores, 1984, pp. 33 y 67.

¹⁹⁰² Cfr. M. CASTELLS, *Comunicación y poder*, Madrid, Alianza editorial, 2009, p. 379 y J. G. ROBLES HERNÁNDEZ, “Corrupción y derecho a la información”, *Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable*,

democracia no se ha librado nunca de esta lacra, aunque los comportamientos delictivos o inmorales cada vez encajan menos con la ética pública¹⁹⁰³. En los regímenes en los que el pueblo no tiene participación alguna, el fenómeno de la corrupción es invisible, está oculto o protegido por las propias instituciones de poder¹⁹⁰⁴. En un régimen totalitario esta circunstancia es aún mucho más natural, porque es el propio régimen el que se instaura desde la coerción y la represión, desde bases ilegítimas que perpetúan y protegen los actos basados en malas prácticas. En otras palabras, el propio régimen es corrupto; todo es corrupción¹⁹⁰⁵. En nuestra jovencísima democracia la corrupción llega a través de la concentración de poder, la cual, crea las condiciones idóneas para que este fenómeno se torne como inevitable e invisible, sobre todo si el poder engloba las tres esferas de la Administración, la central, la regional y la municipal¹⁹⁰⁶. La transparencia en los asuntos públicos es fundamental para la democracia, teniendo, como es natural, unas mínimas reservas acotadas a ciertas acciones de gobierno y de protección de datos personales¹⁹⁰⁷. Como postula Robert Dahl, uno de los criterios esenciales de una sociedad democrática es la participación, en cualquiera de sus magnitudes y efectividad de sus mecanismos, los cuales introducen a la ciudadanía en el debate y se proyectan de este modo las direcciones de las decisiones de los asuntos

núm. 3, vol. 2, 2006, p. 582, y Cfr. G. PECES BARBA, “La corrupción en las instituciones y en la sociedad civil”, en: AAVV, *Corrupción y ética. Cuadernos de teología de Deusto*, p. 19.

¹⁹⁰³ Como curiosidad, las reformas de principio del siglo XIX en Inglaterra tenían como parte importante de su cometido aplacar el fenómeno de la corrupción (venta de votos a cambio de dinero, propiedades, etc.), tan arraigada y consentida que “*en alguna ocasión los escaños parlamentarios fueron objeto de especulación en la Bolsa de Londres*”. Cfr. B. PENDÁS GARCÍA, *Política y Derecho en los orígenes del Estado constitucional*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1988, p. 63.

¹⁹⁰⁴ Cfr. H. KELSEN, *La esencia y el valor de la democracia*, p. 145.

¹⁹⁰⁵ Cfr. B. PENDÁS, “División de poderes y formas de gobierno. Una perspectiva contemporánea”, *Fundamentos. Cuadernos monográficos de Teoría del Estado*, Derecho Público e Historia Constitucional, núm. 5, 2009, p. 216; J. MARITAIN, *El hombre y el Estado*, p. 33.

¹⁹⁰⁶ Esto ha facilitado la relación de cadenas de actores en acciones administrativas que han propiciado acciones de corrupción. Cfr. J. A. ZARZALEJOS, “Descripción del fenómeno de la corrupción”, en: AAVV, *Corrupción y ética. Cuadernos de teología de Deusto*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1996, p. 12.

¹⁹⁰⁷ La transparencia no puede ser total y eso debería ser entendido por todos los ciudadanos. Una publicidad ilimitada de la información pondría en cuestión la propia existencia del Estado y podría violar derechos fundamentales de los ciudadanos, por ejemplo, cuando puedan relevarse datos sobre defensa o relaciones internacionales o expedientes médicos de ciudadanos. Cfr. PORTAL DE LA TRANSPARENCIA, Gobierno de España, disponible desde Internet en: http://transparencia.gob.es/es_ES/portal-de-transparencia-de-la-age/preguntas-frecuentes#pf04; A. TRONCOSO REIGADA, “La administración electrónica y la protección de datos personales”, *Revista Jurídica de Castilla y León*, núm. 16, 2008, pp. 59 y ss.; E. GUICHOT, “Límites a la transparencia y el acceso a la información”, en: AAVV, *Transparencia, acceso a la información pública y buen gobierno. Estudio de la Ley 19/2013 de 9 de Diciembre*, Madrid, Editorial Tecnos, 2014, pp. 97 y ss.; LEY 19/2013, DE 9 DE Diciembre, DE TRANSPARENCIA, ACCESO A LA INFORMACIÓN PÚBLICA Y BUEN GOBIERNO. *Boletín Oficial del Estado*, martes 10 de diciembre de 2013, núm. 295, arts. 14, 15 y 16, pp. 97.932 y 97.933.

públicos¹⁹⁰⁸. Este aspecto es el núcleo decisivo de la dinámica social en donde el súbdito se convierte en ciudadano, en un individuo que bajo una u otra forma influye en el Gobierno, en la toma de decisiones. Bajo este enfoque es lógico pensar que las prácticas irregulares en la gestión de los recursos públicos deberían presentar, en teoría, una gran dificultad para desarrollarse al estar el ciudadano involucrado en la toma de decisiones. Es más, desde los años 90 los gobiernos están intentando acercar cada vez más la Administración a los ciudadanos y estos demandan cada vez más esa cercanía¹⁹⁰⁹. En democracia, la visibilidad del desarrollo de la puesta en práctica de las políticas públicas y la gestión de los recursos públicos es infinitamente mayor que en otros sistemas de gobierno. El efecto principal de la visibilidad en el ejercicio de las funciones públicas es la fiscalización, además del tráfico administrativo, de los movimientos del Gobierno y de los partidos de la oposición a través de la opinión ciudadana. Esta transparencia consustancial a la democracia ha tenido en estos tiempos de crisis un efecto negativo: en vez de presentar ante la ciudadanía la democracia representativa como un régimen que casi no permite impunidad en actos de corrupción, a tenor de una excesiva exposición y *comercialización* mediática de los casos de corrupción existentes¹⁹¹⁰ la democracia representativa ha quedado ante muchos ciudadanos como un régimen corrupto. Por lo tanto, la transparencia política necesita complementarse con una mayor base cognoscitiva y mayor transparencia comunicacional por parte de la ciudadanía y de los medios de comunicación respectivamente, algo que es difícil de conseguir en nuestra sociedad audiovisual¹⁹¹¹. Por supuesto, la solución no puede pasar por más opacidad, sino todo lo contrario. Lo que ocurre es que la transparencia en democracia no puede servir nunca de germen para las formaciones antisistema o populistas. La democracia directa o una democracia con un parlamento atrofiado no garantizan una sociedad más transparente, pues la deliberación asamblearia no puede sustituir a la fiscalización-competición parlamentaria,

¹⁹⁰⁸ Cfr. R. DAHL, R., *La democracia. Una guía para los ciudadanos*, Madrid, Taurus, 1999, p. 47. En el seno de una democracia ideal, antes que se adopte una determinada política que afecte a dicha comunidad, todos sus miembros tendrán el derecho de manifestar sus respectivos puntos de vista. Hay que tener en cuenta que, en la democracia real, cada vez es más efectiva la comunicación de sus miembros gracias a las nuevas tecnologías, lo cual hace que la participación sea más fácil a medida que avanzan las telecomunicaciones. La ciudadanía es consciente de esto, por eso será cada día que pase más exigente.

¹⁹⁰⁹ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, "La administración electrónica", *Loc. cit.*, p. 36.

¹⁹¹⁰ Cfr. *supra* Cap. IV, IV, 3, a, i, pp. 323-330.

¹⁹¹¹ Cfr. *infra* Cap. V, IV, 1, c, pp. 733-740.

mucho más capacitada para tamizar los intereses siempre sectoriales y corporativos de una nación¹⁹¹².

Según Castells, la percepción de la corrupción es el principal predictor de la desconfianza política¹⁹¹³. La corrupción destruye el carácter y la confianza, perjudica los negocios legítimos y debilita al Estado, por lo tanto genera cinismo y apatía política¹⁹¹⁴. La evolución de los medios de comunicación ha sido fundamental para una conformación de una opinión pública que fiscalice la dinámica de optimización de recursos de la Administración pública. Desde hace muy pocos años la prensa escrita soportaba, desde un escenario plural y libre, el flujo de críticas hacia la gestión gubernamental, alavando, fiscalizando o denunciando irregularidades y arbitrariedades en los movimientos de la administración de los recursos públicos¹⁹¹⁵. No obstante, en este contexto, cuando la información era una faceta más de la imagen de la sociedad, todavía podía articularse un discurso político no sesgado por el sensacionalismo de los medios de comunicación de masas. Hoy en día vivimos con pantallas, percibimos la realidad a través de pantallas. Los artefactos tecnológicos configuran las pautas vitales de los ciudadanos y, por supuesto, modelan la opinión pública fuera de control de las instancias del poder. Hoy, la tecnología es autónoma, libre y espontánea, y cualquier fenómeno televisivo puede convertirse en el fondo inconsciente de la cotidianidad de la ciudadanía. Si en los medios de comunicación un caso de corrupción se convierte en el tema de conversación de la calle, los logros políticos o el esfuerzo por enderezar una situación adversa suelen pasar desapercibidos, y esto significa también una falta de transparencia.

El buen gobierno y las buenas prácticas administrativas son más efectivos para la lucha contra la corrupción que el castigo. No cabe duda de, como afirma Cerrillo i Martínez, que una mayor transparencia es fundamental para luchar contra la corrupción, pues el ciudadano, al conocer más y mejor el funcionamiento de la Administración, facilitará el control y la

¹⁹¹² La Unión Soviética, aunque en unas circunstancias totalmente distintas, muestra de qué manera puede acabar un proceso de radicalización democrática: con la fusión del Partido o la vanguardia con el Estado. Esto significa la eliminación de la competición partidista y la falta de equilibrios institucionales. Al final se terminó convirtiendo al asambleísmo y al control cívico de las instituciones en pura retórica. Cfr. C. R. AGUILERA de PRAT, *La teoría bolchevique del Estado socialista*, pp. 90-95.

¹⁹¹³ Cfr. M. CASTELL, *Comunicación y poder*, pp. 377.

¹⁹¹⁴ Cfr. M. BUNGE, *Filosofía política. Solidaridad, cooperación y democracia integral*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2009, pp. 180 y 181.

¹⁹¹⁵ Cfr. J. G. SARTORI, *Homo Videns...*, p. 75.

supervisión de la misma¹⁹¹⁶. Pero a esto habría que añadirle la conveniencia de una mejor explicación (por parte de los medios) y comprensión (por parte de la ciudadanía) de los fenómenos políticos, sobre todo en tiempos de crisis en los cuales el sensacionalismo significa una tabla de salvación para algunas empresas de comunicación.

Esta es una de las paradojas de la democracia, un sistema que ha conseguido reducir notablemente la arbitrariedad en la Administración gracias a la transparencia y la participación¹⁹¹⁷ y, por otro lado, ha aumentado enormemente la percepción de conductas irregulares también a causa de la publicidad de sus movimientos políticos. Pero, si en los medios de comunicación aparecen constantemente casos de corrupción política, eso no significa que la democracia falla en erradicar esa plaga, sino todo lo contrario, significa que la democracia funciona a la perfección: con la fiscalización mediática de los poderes del Estado todo aquél que maneje caudales públicos o tenga oportunidad para prevaricar, sabe que está en todo momento en riesgo¹⁹¹⁸. Pero la otra cara de la moneda de la fiscalización mediática de los poderes públicos tiene nefastas consecuencias, y es la continua aparición en los medios de controversias políticas debidas a acusaciones de malas prácticas administrativas.

El excesivo celo en la fiscalización mediática causa un efecto controvertido y ambiguo en la democracia representativa al producirse una confusión entre lo que es una crisis de valores democráticos y los fenómenos de corrupción¹⁹¹⁹. La amplia cobertura mediática de los casos de corrupción en las instituciones hace creer a sectores amplios de la población que la política es un escenario de oportunidades para privilegiados. Se produce, como metáfora, recordando

¹⁹¹⁶ Cfr. A. CERRILLO i MARTÍNEZ, “Transparencia administrativa y lucha contra la corrupción en la Administración local”, *Fundación Democracia y Gobierno Local, Institut de Dret Públic*, (Anuario del Gobierno Local), 2011, p. 279.

¹⁹¹⁷ Existe una relación inversa entre corrupción y participación: quien participa es dueño de parte de la acción global, por lo tanto será reticente a hacerse trampas a sí mismo. Cfr. M. BUNGE. *Filosofía política*, p. 181.

¹⁹¹⁸ Lo que no ocurre en los regímenes no democráticos. Puede parecer que los controles externos (el escándalo en los medios) a la Administración son sumamente efectivos para combatir la corrupción o la mala gestión, pero esto no es del todo cierto, puesto que no plantean soluciones efectivas. Los controles internos, como la intervención o la auditoría, seguirán siendo las medidas más efectivas para el control administrativo. Cfr. J. A. OLMEDA GÓMEZ, *Ciencia de la Administración, Teoría de la Organización y Gestión Pública*, vol. I, p. 748.

¹⁹¹⁹ El ciudadano puede llegar a pensar que una crisis de valores, el replanteamiento de los valores democráticos, deben ser impulsados por fenómenos de corrupción. Obviamente un fenómeno puede impulsar al otro, pero normalmente los dos fenómenos coexisten independientemente. Cfr. A. CORTINA, “La regeneración moral de la sociedad y de la vida política”, en: AAVV, *Corrupción y ética. Cuadernos de teología de Deusto*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1996, pp. 29 y ss.

a Popper, *el problema de la inducción*, el problema de ver sólo lo que se ofrece a la vista y a partir de ahí fabricar teorías. Los medios de comunicación, a partir de la reiteración de fenómenos mediáticos con fines comerciales o corporativos, pueden provocar distorsiones en la realidad y una amplificación de fenómenos particulares. De ahí se deduce que: “*cualquiera que sea el número de ejemplares de cisnes blancos que hayamos observados, no está justificada la conclusión de que todos los cisnes sean blancos*”¹⁹²⁰.

El ciudadano tiene todo el derecho del mundo a condenar las malas acciones políticas, pero debe cribar las percepciones recibidas desde su entorno, pues las distorsiones en la información significan un grave peligro para el futuro de la democracia, sobre todo por el mensaje que reciben las nuevas generaciones. La comercialización de noticias de casos de corrupción política por parte de sectores de los medios de comunicación¹⁹²¹ y el uso que se hace con ella para descalificar a toda la clase política, sea culpable o no, puede destruir una de las bases fundamentales de la libertad de expresión que es el derecho de recibir y difundir información *veraz*¹⁹²², puede enturbiar la transparencia y neutralizar fiscalización pública. En definitiva, convertir la política y la democracia en escenario de desconfianza y desilusión¹⁹²³.

De aquí se deduce que la transparencia política es vital para la democracia, pero debe analizarse como un concepto estructural que sostiene varios elementos que interactúan sistemáticamente, cada uno generando su propio sistema. En primer lugar el ciudadano debe contar con la transparencia *administrativa*, imprescindible en el Estado democrático moderno, con un carácter material, moral y objetivo que depende de los medios tecnológicos modernos, los cuales, hacen posible al Estado asumir los costes (imposibles sin la tecnología moderna)

¹⁹²⁰ Cfr. K. POPPER, *La lógica de la investigación científica*, Madrid, Tecnos, 1.980, p. 27.

¹⁹²¹ Cfr. *supra* Cap. IV, IV, 3, a, i, pp. 323-330.

¹⁹²² Cfr. E. ESPÍN, “Los derechos de libertad (II). Libertades de expresión e información”, en: L. LÓPEZ GUERRA [et. Al], *Derecho constitucional. El ordenamiento constitucional. Derechos y deberes de los ciudadanos*, vol. I, 8ª ed., Valencia, Tirant lo Blanch, 2010, pp. 250 y 252.

¹⁹²³ En las encuestas a los jóvenes por parte del CIS en noviembre de 2011, en lo más crudo de la crisis, se reflejaban estos inquietantes datos: a la pregunta “De los siguientes, ¿qué sentimiento te inspira, principalmente, la política?, los jóvenes respondieron en un 15,5% indiferencia; el 16% aburrimiento; un preocupante 40,6% desconfianza; un 11,2% irritación; tan sólo un 11,8% demostraron interés por la política y un lamentable 3.1% expresaron entusiasmo por este noble arte. Cfr. CENTRO de INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS, *Distribuciones marginales, cultura política de los jóvenes, Estudio 2.919*, Noviembre de 2011, p. 6, disponible desde Internet en: http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2900_2919/2919/Es2919.pdf, [con acceso el 19 de Julio de 2013].

que implican una gestión auténticamente democrática, social y cercana al ciudadano¹⁹²⁴. En segundo lugar el ciudadano debería contar con una transparencia *comunicativa*. Este punto es el más controvertido, pues en algunos aspectos colisiona con otro derecho fundamental que es la libertad de expresión. El sesgo ideológico de algunos medios de comunicación puede significar un aliciente beneficioso para la fiscalización de la actividad política, administrativa y económica. Pero un ciudadano que acaba bajo el influjo de la demagogia, la propaganda y la manipulación es un ciudadano al que se le ha negado los beneficios de esa misma libertad de expresión, es un ciudadano sometido a la más oscura opacidad administrativa y política. En tercer lugar y consecuencia de lo anterior, se constata que la ciudadanía (sobre todo las nuevas generaciones), necesita de la transparencia *cognoscitiva*, de una pautas educativas que configuren a una ciudadanía responsable, que sepa cuestionar y criticar los mensajes políticos dentro de los cauces democráticos representativos en donde convivan todas las ideologías, donde se sepa distinguir la competición democrática parlamentaria de la demagogia política, la política responsable (acertada o no) de la lucha encarnizada por el poder y la ambición, padres de la corrupción, y saber cuándo las fuentes originales de la información político-administrativa están limpias de influencias externas y de sesgos personalistas. En definitiva que se sepa apreciar la política como tal, a “*cara descubierta*”, como sentenciaba “Juan de Mairena” antes de nuestra democracia moderna:

“La política, señores -sigue hablando Mairena- es una actividad importantísima... Yo no os aconsejaré nunca el apoliticismo, sino, en último término, el desdén de la política mala, que hacen trepadores y cucañistas, sin otro propósito que el de obtener ganancia y colocar parientes. Vosotros debéis hacer política, aunque otra cosa os digan los que pretenden hacerla sin vosotros, y naturalmente, contra vosotros. Solo me atrevo a aconsejaros que la hagáis a cara descubierta; en el peor caso con máscara política, sin disfraz de otra cosa; por ejemplo: de literatura, de filosofía, de religión.”

¹⁹²⁴ La publicidad activa a través de Internet es la gran tendencia revolucionaria de nuestro tiempo en cuestiones de transparencia y publicidad de los asuntos de Estado. Cfr. C. BARREROS; E. GUICHOT y C. HORGUÉ, “Publicidad activa”, en: AAVV, *Transparencia, acceso a la información pública y buen gobierno. Estudio de la Ley 19/2013 de 9 de Diciembre*, Madrid, Editorial Tecnos, 2014, pp. 143 y ss.; LEY 19/2013, DE 9 DE Diciembre, *Preámbulo*. Los jóvenes han nacido en una democracia privilegiada, con unos niveles de sofisticación y participación nunca vistos.

Porque de otro modo contribuiréis a degradar actividades tan excelentes, por lo menos, como la política, y a enturbiar la política de tal suerte que ya no podamos nunca entendernos”¹⁹²⁵.

Una regeneración democrática sólo podrá apreciarse verdaderamente cuando la ciudadanía al completo (ciudadanos y políticos) hable de política. Se podría decir, siguiendo a Miguel de Unamuno, que ahora (y entonces), en los debates políticos se habla de todo menos de política:

“Huí y me fui a refugiar a una tertulia de políticos, en torno a una mesa de un café. Eran diputados, senadores, ex ministros, ex directores... ¡Qué sé yo! Y hablaban de todo menos de política. Hablaban de crisis (esto a diario). De si el Tal dijo esto o lo otro, de si la conjura esta, de si la disidencia aquélla, de si a Mengano, con haberle hecho vitalicio, le cerraron el paso al ministerio; hablaban de elecciones... De todo, en fin, de todo menos de política. Y entonces escapé y acabé por ir a dar en una reunión de canónigos que jugaban al tresillo ¡Horror! Jamás oí el nombre sacrosanto de Cristo. Peor que los literatos, peor que los políticos [...] –No te habría pasado eso –le dije- si hubieses ido a una peña de aficionados a los toros. Allí sí que hubieses oído hablar, y muy en serio, de su arte”¹⁹²⁶.

Los partidos políticos deberán ser, de aquí en adelante, extremadamente celosos en la cuestión de la transparencia. Como hemos visto antes, la corrupción se ha mediatizado y el tema de la política en todos los medios de comunicación es la corrupción, la financiación ilegal, los sillones, las puertas giratorias, la casta, aforamientos, privilegios, etc... Los últimos casos de corrupción que están afectado a la democracia cristiana española demuestran que la única forma de salir de esa dinámica es a base de una transparencia absoluta, pues si la socialdemocracia española se está debilitando a causa de la presión del populismo la democracia cristiana está sufriendo su debacle a causa de la mediatización de la

¹⁹²⁵ Cfr. A. MACHADO, *Juan de Mairena, Sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo (1936)*, Madrid, Alianza Editorial, 1981, p. 136.

¹⁹²⁶ Cfr. M. de UNAMUNO, “Al borde” en: *Obras completas*, Madrid, Editorial Escelicer, 1968, p. 1.019.

corrupción¹⁹²⁷. El deterioro del centro político es una circunstancia ideal para la idealización de la democracia.

b) Crisis de representación en la democracia española

Es lógico que hoy en día no se valore a los representantes políticos como héroes, ni siquiera que se les premie de alguna forma por sus logros. En nuestros tiempos, en Occidente, no existen ya aquellos héroes como Guillermo II de Prusia, Otto von Bismarck o Hindenburg, pero si esta época tiene algo en común con el pasado, con crisis parlamentarias como la de Weimar, es la percepción que tiene parte de la ciudadanía del Parlamento y la clase política como problema¹⁹²⁸. Ya no existe la heroicidad. En

La intensidad de la crisis económica, la falta de cultura política y la sobreexposición mediática de la corrupción ha deformado el concepto democracia que reside en la opinión pública ciudadana. Esto afectará al futuro de la democracia liberal, tanto nacional como supranacional

democracia y en la sociedad actual se eligen a los candidatos, y como mucho el ciudadano elegirá a otro ciudadano, a un hombre o una mujer:

“El hombre de la calle, claro está, no aspira a ser elegido. Se contentaría con ser elector feliz, con ser un elector que encuentra un candidato de su gusto. Por eso ha encendido la lámpara de Diógenes, y anda por ahí

¹⁹²⁷ Cfr. J. CASQUEIRO, Dirigentes del PP piden una purga por la corrupción, *Diario El País*, 12 de febrero de 2016, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2016/02/12/actualidad/1455304843_031277.html, [con acceso el 13 de febrero de 2016]. Se podría pensar que la corrupción ha afectado más al PP porque es un partido de gobierno, pero esto es falso, pues el PSOE sigue gobernando en Andalucía a pesar de su implicación en el caso de los ERE. Esto refuerza el argumento que afirma que el deterioro político por falta de transparencia es directamente proporcional a su exposición mediática. Cfr. “Andalucía azotada por la corrupción”, *Diario ABC*, 10 de febrero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/espana/20150210/abci-casos-formacion-abiertos-201502101309.html>, [con acceso el 13 de febrero de 2016].

¹⁹²⁸ Cfr. *supra* Cap. IV, II, 2, b, pp. 203-209. Una de las causas del descenso de popularidad de Podemos en 2015 ha sido la visualización de la ciudadanía de la afinidad de sus ideólogos con regímenes populistas que todavía veneran a sus líderes como héroes nacionales como es el caso de Venezuela con Hugo Chávez. Cfr. J. C. MONEDERO, “Hacia el socialismo bolivariano”, en: AAVV, *El legado de Chávez. Reflexiones desde el pensamiento crítico*, Caracas, Centro Internacional Miranda, 2012, p. 110; I. ERREJÓN GALVAN; J. ESPASANDÍN LÓPEZ y P. IGLESIAS TURRIÓN, “El regreso de Tupac Katari. Bolivia y los procesos de transformación global del capitalismo”, *Tábula Rasa*, núm. 7, 2007, p. 123.

*buscando un candidato entre los hombres y un hombre entre los candidatos*¹⁹²⁹.

De este modo hemos ido pasando del *héroe* político, heredero de la época absolutista¹⁹³⁰, al *hombre* político heredero de la democracia liberal. Ahora ha aparecido una especie nueva, “la casta política”, heredera de la crisis económica¹⁹³¹. Precisamente es hoy cuando se está consiguiendo más transparencia en la Administración, en los partidos y en la vida de los políticos, y es ahora cuando más se está degradando esta profesión y las instituciones democráticas. El flamante concepto “casta, *establishment*, o clase política corrupta” es el nuevo *sentido* que se ha instalado en los países del Sur de Europa reforzando el nacionalismo y el euroescepticismo en el Norte. En España, este concepto casi ha rematado a una socialdemocracia herida por la crisis y por una segunda legislatura muy desafortunada y ha afectado seriamente al “bipartidismo” tradicional¹⁹³². Gran parte de todo proceso se debe, siguiendo a Adela Cortina, a la “*hermenéutica de la desconfianza*”: en la ciudadanía, esta vez en la inmensa mayoría y a través de la percepción de los fenómenos de la circunstancia, se ha instalado la idea de que toda actividad política se lleva a cabo por dinero, por poder o por prestigio¹⁹³³. La opacidad política es una circunstancia sobredeterminada que requiere varios campos de actuación para subvertir sus efectos perturbadores en la percepción que tiene de ella la ciudadanía. La hermenéutica de la desconfianza se ha convertido en el primer lastre de la democracia y lo primero que se debe limpiar por el bien de ésta. Ahora está quedando muy alejado de esta hermenéutica el fundamento de toda vocación política: una teleología que

¹⁹²⁹ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, “El hombre de la calle busca un candidato”, en: *Obras Completas*, vol. X. Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 396.

¹⁹³⁰ Es curioso mirar atrás y observar algunas pautas “naturales” del hombre premoderno cuando ensalza las virtudes de la monarquía. Según el escolástico padre Mariana: “*Llevarian mejor camino los negocios humanos si así como son gobernados los rebaños y las abejas por seres de superior naturaleza, pudiésemos tener por jefe un hombre algo más que mortal, un héroe, como dicen que sucedía en los primeros tiempos*”. Cfr. J. de MARIANA, Del Rey, *Op. cit.*, p. 470.

¹⁹³¹ En las entrevistas realizadas en este estudio y en los medios se encuentran referencias a Adolfo Suárez en las cuales se reconocen sus méritos, mostrándolo como un hombre valiente que abanderó la Transición. Con Felipe González la situación es muy distinta. El hombre que hizo germinar firmemente la socialdemocracia en España es ahora tachado de “casta” por las nuevas generaciones políticas de izquierda radical. Cfr. I. CASTRO, “Felipe González: soy de la casta política que puso en marcha el sistema nacional de salud”, *eldiario.es*, 28 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: http://www.eldiario.es/politica/Felipe-Gonzalez-politica-sistema-nacional_0_264924531.html, [con acceso el 10 de abril de 2015].

¹⁹³² Las pautas de la correlación entre crisis económica, populismo y nacionalismo son tan evidentes que se presentan como necesarias, universales y atemporales.

¹⁹³³ Cfr. A. CORTINA, “La regeneración moral de la sociedad y de la vida política”, *Op. cit.*, pp. 32 y 33.

debe intentar llevar al bien común al mayor número de personas posibles. La conceptualización de esta vocación teleológica está siendo despojada de su carácter profesional, de la posibilidad de remuneración digna, del rigor del conocimiento y de la experiencia de la tradición, algo muy peligroso para la democracia en el futuro¹⁹³⁴. En definitiva estamos presenciando por culpa de la crisis una corriente que debilita nuestra estructura democrática a través del sacrificio *final* de *toda* la clase política para expiar nuestros pecados, esto significa que:

*“Un chivo expiatorio sigue siendo eficaz durante el tiempo en que sigamos creyendo en su culpabilidad. Tener un chivo expiatorio es no saber que se lo tiene. Saber que se tiene uno es perderlo para siempre y exponerse a conflictos miméticos sin resolución posible. Así es la ley implacable de escalada a los extremos”*¹⁹³⁵.

Esta anatémización de la clase política no tiene por qué asociarse a las encuestas institucionales que califican la popularidad de la clase política. En general, y siguiendo las encuestas que hacen periódicamente los organismos institucionales la valoración de la clase política, incluso en épocas de normalidad social y económica, suele ser bastante baja¹⁹³⁶. En tiempos de normalidad en donde todavía no se ha desarrollado una *hermenéutica de la desconfianza* esto puede obedecer a una singularidad inveterada de la cultura política en casi

¹⁹³⁴ La aparición de portales de Internet que abren las ventanas de la Administración al ciudadano son imprescindibles para el futuro de la democracia, pero no deben ser las únicas medidas para proteger nuestro sistema de bienestar. La educación es fundamental para crear una “hermenéutica de la confianza” pues de lo que se trata es hacer visible la verdadera razón de la política, sus virtudes esenciales, internas, no por “*los bienes externos a esta práctica como la fama, el dinero, influencia o poder*”. También es imprescindible que la transparencia acabe con los prejuicios hacia *toda* la clase política por culpa de los actos de unos pocos (“identidades asesinas”). Cfr. A. MacINTYRE, *Tras la virtud*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Crítica, 2004, pp. 234 y ss.; *supra* Cap. III, I, 2, a, pp. 75-81.

¹⁹³⁵ Cfr. R. GIRARD, *Clausewitz en los extremos. Política, guerra y apocalipsis*, Madrid, Katz Editores, 2010, p. 15.

¹⁹³⁶ Es normal que la valoración de los líderes políticos haya bajado con contundencia en los últimos meses, pero en realidad este tipo de encuestas no son fiables y sólo suelen servir para descalificar mediáticamente a los políticos. Algunas veces también suelen confundir a la ciudadanía y a los mismos políticos, como ha ocurrido con el drama de UPyD, pues es posible que Rosa Díez hubiese caído en un exceso de autoconfianza al ser la líder más valorada no renovando la estructura de su partido (como pedían algunos de sus más altos colaboradores) y cosechar unos resultados electorales catastróficos. Cfr. “Rosa Díez desata toda su ira contra los *traidores* que la engañaron”, *elsemanaldigital.com*, 10 de abril de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elsemanaldigital.com/rosa-diez-desata-toda-su-ira-contra-los-traidores-que-la-enganaron-141370.htm>, [con acceso el 14 de abril de 2015].

todos los sistemas democráticos¹⁹³⁷. Una de las cuestiones fundamentales que explica esta infravaloración endémica es que normalmente el ciudadano elige a políticos que presentan ante la opinión pública una imagen *amateur*, sin una preparación específica para resolver con la máxima efectividad los complicados problemas que presentan cualquier legislatura, y eso el ciudadano lo nota. Otra de las cuestiones principales es que, aunque el político que esté al frente de las instituciones cuente con un magnífico equipo de técnicos, no se le debe pedir a la democracia aquello que ésta no puede dar, aunque sea el sistema más adecuado que existe¹⁹³⁸. A esto hay que añadir que ahora, más que nunca, podemos contemplar a diario la lucha política, confrontación que se ha adaptado a los medios audiovisuales y que ya no cuenta con oradores tan ilustres como Ortega o Azaña, teniendo estos nuevos contendientes que centrarse en un duelo dialéctico que con el tiempo ha institucionalizado un lenguaje duro y a veces agrio y zafio, llegando incluso a pronunciarse el Tribunal Constitucional para delimitar dónde se encuentra el contexto de la contienda política y dónde el del insulto¹⁹³⁹. Por eso es de notable importancia aclarar, hacer más transparente, el funcionamiento interno de la política. Si no se muestra el compromiso, la dedicación y la responsabilidad del trabajo cotidiano de los representantes políticos la hermenéutica de la desconfianza puede ir mucho más allá de lo razonable y configurar, si se alinean todas las circunstancias del desastre político (populismo), económico y social (crisis), un nuevo espacio de inestabilidad que suponga episodios de evolución espontánea que pongan en peligro la democracia como ocurrió en la república de Weimar. En este punto se enlazan dos cuestiones de capital importancia para articular una democracia transparente anticíclica: la transparencia y la memoria histórica. La memoria histórica también forma parte de la transparencia democrática pues, una sociedad democrática

¹⁹³⁷ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, “Ni contigo ni sin ti, la canción del Parlamento”, en: *Obras Completas*, vol. XI. Madrid, Alianza Editorial, 1987, pp. 32 y ss.

¹⁹³⁸ J. LINZ, *Discurso de investidura de Doctor Honoris Causa por la Universidad Autónoma de Madrid*, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1992, pp. 14-66. Es verdad que, como consecuencia de esta crisis, los nuevos movimientos sociales reivindican una nueva figura política que se concretiza en el político aficionado, pero esto es un trampantojo ideológico, al final todo vuelve a su cauce natural y de entre esos políticos no profesionales siempre destacan figuras carismáticas que conformarán la misma “casta” de siempre o una mucho más arraigada a los puestos institucionales. Cfr. A. RUIZ, “Teresa Rodríguez y Kichi González, los Clinton andaluces”, *Diario La Vanguardia*, 14 de junio de 2.015, disponible desde Internet en: <http://www.lavanguardia.com/gente/quien/20150614/54432813924/teresa-rodriguez-kichi-gonzalez-clinton-andaluces.html>, [con acceso el 2 de julio de 2015]

¹⁹³⁹ Cfr. SENTENCIA del TRIBUNAL CONSTITUCIONAL, 204/2.001 de 15 de octubre, *Boletín Oficial del Estado*, núm. 279, 15 de octubre de 2001.

es opaca si no ve más allá de su presente inmediato¹⁹⁴⁰. No se trata de estimular una memoria revanchista, resentida o vengadora, se trata de una memoria histórica que eduque mostrando los errores del pasado¹⁹⁴¹. Es más, teniendo en cuenta las lecciones de Auschwitz, de la Segunda Guerra Mundial o de nuestra Guerra Civil y observando cómo se comportan los nuevos movimientos populistas y nacionalistas en España, esa memoria debería estar centrada en recordar perpetuamente qué fue y qué es nuestra Transición, sobre todo para explicársela a las futuras generaciones. Es la primera vez que ocurre en nuestra democracia el hecho de que formaciones políticas nacionalistas y populistas con posibilidades de gobernar la España del futuro rechacen el pacto del 78¹⁹⁴².

Debido a esa opacidad histórica, a la falta de transparencia que empieza a aparecer en nuestra democracia, no es difícil encontrar hoy día a ciudadanos que relacionan la democracia representativa con una dictadura intermitente. Si a esa falta de resistencia estructural histórica se unen los efectos demoledores de una Administración opaca y desleal los efectos pueden ser letales¹⁹⁴³. Esta corriente de opinión está naciendo de la falsa y nada transparente percepción de que la democracia representativa reduce la participación ciudadana a la simple acción de introducir una papeleta electoral en una urna cada cuatro años siendo el interregno electoral un coto privado de poder y arbitrariedad protagonizado por la clase política y financiera hegemónica¹⁹⁴⁴. Rousseau, en libro III, capítulo XV de su *Contrato Social*, dice que: “*el pueblo inglés cree ser libre. Se equivoca mucho, no lo es sino durante la elección de los miembros del Parlamento, pero, tan pronto como los representantes son elegidos es esclavo, no es nada*”¹⁹⁴⁵. Pero la realidad es muy distinta. Está claro que esta sentencia del filósofo ginebrino ha perdido, aún más, todo su sentido en la época actual en la que el ciudadano está

¹⁹⁴⁰ Esto indica que una sociedad que es apática, deficiente en información y que se deja llevar constantemente por el sensacionalismo y la manipulación no puede saber maniobrar ante nuevos acontecimientos ignorados por los ciudadanos o nunca observados en la realidad por estos. Cfr. J. L. STEIN VELASCO, *Democracia y medios de comunicación*, México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 2010, p. 119.

¹⁹⁴¹ Es decir, hacer, como dice René Girard, “*que los hombres adopten el comportamiento recomendado por Cristo: la abstención completa de represalias, la renuncia a escalar a los extremos*”. Cfr. R. GIRARD, *Clausewitz en los extremos*, p. 15.

¹⁹⁴² Cfr. *supra* Cap. IV, IV, 3, a, pp. 314-323; *supra* Cap. IV, IV, 1, a, pp. 264-271; *supra* Cap. IV, IV, 3, b, ii, pp. 361-366.

¹⁹⁴³ Cfr. A. CERRILLO i MARTÍNEZ, “Transparencia administrativa...”, *Loc. cit.*, pp. 281 y 282.

¹⁹⁴⁴ Cfr. *supra* Cap. III, I, 2, a, pp. 75-81.

¹⁹⁴⁵ Cfr. J. J. ROUSSEAU, *Contrato Social*, Madrid, Espasa Calpe, 1.990, Libro III, cap. XV, p. 125.

expuesto a nuevas y continuas contingencias y demandas propias de los nuevos tiempos¹⁹⁴⁶, los cuales, sólo pueden sobrellevarse si se gestiona el bien común en esa confrontación de intereses que configura la acción política, pues: “*la política es el arte de la coyuntura*”¹⁹⁴⁷. Y esa relación coyuntural y poliédrica no puede ser tratada de otra forma que con una democracia representativa bien articulada y con representantes acreditados profesionalmente y con las manos libres para maniobrar sin tener que problematizar con una necesaria y constante exigencia de transparencia por parte de la ciudadanía¹⁹⁴⁸. En este intento de armonizar la libertad de maniobra del representante con la fiscalización de la actividad política lo único que no podrá garantizarse a través de la Transparencia Administrativa es “*una correcta toma de decisiones*”, pues el acierto o el error en la acción política es, a veces, una cuestión subjetiva, indeterminada y muy compleja¹⁹⁴⁹. Eso equivaldría a la vuelta al mandato imperativo que reivindica el nuevo populismo¹⁹⁵⁰. En este sentido tiene razón Elisa de la Nuez Sánchez-Cascado cuando, acerca de la Ley 19/2013 de Transparencia Administrativa, apunta que:

“Las obligaciones relativas al buen Gobierno quedan un tanto fuera de lugar en el marco de una Ley de Transparencia, al menos desde el punto de

¹⁹⁴⁶ Parece lógico pensar que un tiempo mínimo de alternancia hegemónica en el poder es la solución para, en palabras de Hans Kelsen, “*se reduzcan al mínimo los casos de aplastamiento de las minorías*”. Cfr. H. KELSEN, *La esencia y el valor de la democracia*, pp. 19 y 20.

¹⁹⁴⁷ Fue uno de nuestros maestros de la generación del 98, José Martínez Ruiz, Azorín, el que entrevistado a la edad de noventa años declaró que su segunda pasión, la política, era: “el arte de la coyuntura”. Siguiendo a Pedro de Lorenzo en este análisis de Azorín es pertinente reflejar aquí lo siguiente como anécdota: “*En el Diario Vasco, 1942, y como, al final de una serie corta de artículos sobre Azorín, yo me interrogara: -¿Inconstante?, ¿consecuente?- recibí una larga carta manuscrita en la que Azorín continuaba mi artículo: ¿Consecuente?, ¿inconsecuente? Habla Federico Nietzsche: -Usted, hoy, no piensa como ayer, porque hoy no es igual que ayer. Y lo que importa es la sinceridad y el desinterés*”. Cfr. P. de LORENZO, “Prologo” en *Tiempos y cosas*, Madrid, Salvat, 1970, pp. 9 y 10.

¹⁹⁴⁸ Se debería utilizar en el análisis de la transparencia la palabra “fiscalización” del gobierno o la Administración por parte de la ciudadanía en sustitución de la palabra “control”. La frase: “*La idea del control del Gobierno y de los Poderes Públicos por la ciudadanía*” puede tener un doble y confuso significado para la ciudadanía a la hora de legitimar la participación democrática. Es una cuestión perentoria aclarar que la transparencia sirve para fiscalizar, para vigilar. Cfr. E. de la NUEZ SÁNCHEZ-CASCADO, “Introducción”, en AAVV, *Transparencia y buen gobierno. Comentarios a la Ley 19/2013, de 9 de diciembre de Transparencia, Acceso a la Información Pública y Buen Gobierno*, Madrid, Editorial La Ley, 2014, pp. 15-21.

¹⁹⁴⁹ Se puede limitar la discrecionalidad administrativa, facilitar su control, o exigir información exhaustiva de todos los actos administrativos, pero es un tremendo error querer garantizar, como se afirma en el trabajo de Cerrillo i Martínez, una correcta toma de decisiones por las circunstancias coyunturales e imprevisibles que rodean a todo proyecto público. Cfr. A. CERRILLO I MARTÍNEZ, “Transparencia administrativa...”, *Loc. cit.*, pp. 284 y 285.

¹⁹⁵⁰ Cfr. *supra* Cap. IV, IV, 3, a, iv, pp. 344-354.

*vista técnico. La impresión que produce esta regulación es la de que el legislador, apremiado por los recientes escándalos de “mal gobierno” generalizado ha querido recordar una serie de obligaciones y principios...”*¹⁹⁵¹

La situación actual es muy distinta a aquellos tiempos en los cuales se empezaban a erigir los primeros cimientos de la representación democrática. Desde la radicalidad de Bentham que afirmaba que el pueblo sólo tenía derecho a influir en los representantes en el momento de reelegirlos¹⁹⁵², en una dinámica política totalmente contraria al pensamiento de Rousseau, hasta la representación de nuestros días, la realidad ha cambiado de forma muy positiva para poder llevar a cabo una democracia representativa sin relegar a los ciudadanos a meros electores. La opinión pública, la transparencia y publicidad de los debates, las acciones ejecutivas de los representantes, la existencia de grupos de presión que canalizan las demandas de sectores específicos hacia el foro parlamentario, la prensa y las manifestaciones de los ciudadanos neutralizan de buena manera la sequía reivindicativa del interregno electoral¹⁹⁵³. Nuestra sociedad actual, tan compleja y tan expuesta a las revoluciones espontáneas y las fluctuaciones económicas, sólo puede gobernarse a través de representantes altamente cualificados, por supuesto, bajo la fiscalización de la ciudadanía y con el poder de revocación en un tiempo prudencial estipulado por el periodo electoral. No se trataría de obediencia ciega al rey filósofo platónico al cual hay que obedecer sin miramientos por su sabiduría e interés en el correcto gobierno¹⁹⁵⁴. No es objeto de este estudio defender un

¹⁹⁵¹ Cfr. E. de la NUEZ SÁNCHEZ-CASCADO, “Título Preliminar. Artículo 1”, en AAVV, *Transparencia y buen gobierno...*, p. 84.

¹⁹⁵² F. ROSEN y J. H. BURNS, *Constitutional code*, Oxford, Clarendon Press, 1983.

¹⁹⁵³ Nuestra sociedad va encaminada a contar con una sociedad civil fuerte y participativa, aunque todavía adolece de falta de tradición de transparencia administrativa, característica que con la falta de datos y evaluaciones objetivas relativas a la redición de cuentas de los representantes, oscurece todavía la gestión política, algo que obstaculiza una relación fluida entre gobernantes y gobernados. Respecto a la participación ciudadana todavía es institucionalmente tímida y restringida (iniciativa legislativa popular) según se compare con países de nuestro entorno y según la mayor demanda debido a la crisis económica. Cfr. E. de la NUEZ SÁNCHEZ-CASCADO, “Introducción”, *Op. cit.*, pp. 25-37.

¹⁹⁵⁴ Cfr. M. GONZÁLEZ, *Introducción al pensamiento filosófico. Filosofía y Modernidad*, 5ª ed., Madrid, Tecnos, 2002. pp. 62 y 73-74. En este sentido es de suma utilidad comparar la distinción profesional del filósofo que propone Antonio Gramsci con la política profesional. Indefectiblemente el político profesional necesita imperiosamente unos conocimientos básicos que haga de su labor una especialización contrastada. El hombre común también necesita imperiosamente utilizar un pensamiento filosófico y político, pero, ya que la política es praxis, debe estar fundamentada en su esencia por el conocimiento y la responsabilidad en mayor grado aún que la filosofía. Cfr. A. GRAMSCI, *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, p. 29.

modelo de democracia como la que postulaba Joseph Schumpeter, centrada en la pura competición de élites en la que el individuo que no pertenece a éstas es totalmente libre en todas las facetas de su vida menos en el plano político¹⁹⁵⁵. No se pretende eliminar toda posibilidad de construir una democracia participativa, habilitadora de canales de comunicación efectivos mediante la investigación y desarrollo para mejorar la democracia representativa. Lo que se trata de dilucidar es, si en momentos de emergencia, en las situaciones en las que todos los ciudadanos y los grupos políticos saben que sólo tienen una misma dirección, conviene delegar el gobierno a gobernantes elegidos por pulsiones irracionales o castigo y no por sus dotes de estadista¹⁹⁵⁶. He aquí el fundamento de la importancia de una democracia representativa al uso, del pluralismo de una democracia liberal y no un sistema asambleario en donde exista un Parlamento que funcione como un mero órgano técnico indirecto destinado a un ser un simple instrumento administrativo en donde el representante sea un autómatas abandonado a la suerte del estado de ánimo de los electores ciudadanos, controlados a su vez éstos por la vanguardia del Partido, como ocurrió en la Unión Soviética y como parece que quiere el nuevo populismo¹⁹⁵⁷. El parlamentarismo está irremediablemente cuestionado. Según Pendás:

“Hay tanta literatura jurídica y política sobre la crisis y la decadencia de los parlamentos que hemos llegado a asumir una realidad de apariencia incontestable: dominada por la lógica implacable del Estado de partidos, las instituciones representativas pertenecen al pasado más que al futuro. A nadie se le ocurre situar en las Cámaras parlamentarias el locus de las

¹⁹⁵⁵ Cfr. J. A. SCHUMPETER, *Capitalismo, socialismo y democracia*, Barcelona, Folio, 1984, pp. 343 y ss.

¹⁹⁵⁶ Es obvio que a la democracia le quedan por sortear grandes y complicados retos, no sólo provenientes de crisis económicas, sino de configurar en su propia estructura un modelo geopolítico que garantice un sostenibilidad democrática. La globalización, la disolución de los linderos del mundo hace presagiar que algún día se necesite articular una modelo de democracia cosmopolita. Cfr. D. HELD, *Modelos de democracia*, pp. 427-433.

¹⁹⁵⁷ Cfr. C. R. AGUILERA de PRAT, *La teoría bolchevique del Estado socialista*, pp. 75 y 76. El mandato imperativo y la revocabilidad de los representantes quedan expuestas muy claramente en el Programa de Podemos para las elecciones europeas de 2014 y las generales de 2015. Cfr. PODEMOS, *Queremos, sabemos, podemos. Un Programa para cambiar nuestro país*, 2ª ed. 2015, punto 226, p. 158. disponible desde Internet en: <http://unpaiscontigo.es/wp-content/plugins/programa/data/programa-es.pdf>, [con acceso el 1 de febrero de 2016]; PODEMOS, *Documento final del programa colaborativo*, art. 5.6, p. 33.

decisiones políticas si no quiere verse descalificado como un formalista trasnochado”¹⁹⁵⁸.

El parlamentarismo ha sufrido crisis desde tiempos inmemoriales, quizás siempre se ha estado cuestionando incluso por grandes figuras intelectuales de indiscutible probidad para la ciudadanía¹⁹⁵⁹, pero es la única forma de dar estabilidad a una sociedad compleja:

“El Parlamento es el marco por excelencia del debate político, porque, al fin y al cabo, sin gobierno de leyes y no de hombres (función legislativa), sin limitación del poder y exposición pública de sus razones (función de control) y sin verdadero «consentimiento» de los ingresos y los gastos públicos (función presupuestaria) no hay democracia ni libertad política, sino, literalmente, tiranía o despotismo, revestidos acaso de formas vacías, más o menos atractivas”¹⁹⁶⁰.

Es en los momentos difíciles, en los momentos de crisis, cuando las críticas al sistema representativo se hacen más fuertes y menos oportunas, yendo estas críticas mucho más allá de la respuesta a la hegemonía del Estado de partidos reivindicando la desaparición de la pluralidad política y del propio Parlamento¹⁹⁶¹. Actualmente el populismo ha intentado con ahínco mostrar la existencia de un pluralismo conformado por grupos sociales no

¹⁹⁵⁸ Cfr. B. PENDÁS, “División de poderes y formas de gobierno. Una perspectiva contemporánea”, *Fundamentos. Cuadernos monográficos de Teoría del Estado, Derecho Público e Historia Constitucional*, núm. 5, 2009, p. 221. Hablamos de parlamentos no adscritos a regímenes presidencialistas, los cuales, según Benigno pendás, han resistido mucho mejor “*la Pesión del Espíritu de la Época*”, pues, como ocurre en la Cámara más poderosa del mundo, el Senado norteamericano, “*una asamblea de notables es mucho más difícil de manejar que otra compuesta de gentes disciplinadas que deben a sus partidos parte sustancial de sus sueldo y de su consideración social*”. Cfr. *ibidem*, pp. 221 y 222.

¹⁹⁵⁹ En la historia se pueden hallar muchos ejemplos de brillantísimos intelectuales que criticaron muy duramente al parlamentarismo, pero, quizás el más curioso sea el de Menéndez Pelayo. El sabio santanderino publicó en 1882 uno de los libros más influyentes en el pensamiento político español, “*Historia de los heterodoxos españoles*”, en el cual vertía toda su carga crítica contra las instituciones parlamentarias. Paradójicamente, pocos años más tarde entraría en el Parlamento como diputado por Palma de Mallorca no abandonando ya su actividad política parlamentaria prácticamente hasta su muerte. Cfr. J. M. CUENCA TORIBIO, *Parlamentarismo y antiparlamentarismo en España*, Madrid, Publicaciones del Congreso de los Diputados, 1995, pp. 143 y 144.

¹⁹⁶⁰ Cfr. B. PENDÁS, “Procedimiento legislativo y calidad de las leyes”, *Revista Española de Derecho Constitucional*, núm. 28, 1990, p. 79.

¹⁹⁶¹ Un ejemplo muy parecido a la crisis de representación política de la actualidad sería el ambiente político de la Italia de Benedetto Croce, esa aversión contra la sordidez de las trifulcas parlamentarias, corrupción y mezquinas intrigas partidistas. Cfr. G. MOSSE, *La cultura europea del siglo XX*, p. 122.

*suturados*¹⁹⁶² (cerrados) y en constante contingencia con su propia ideología, en sintonía con el paradigma posfundacional, con la misión de articular una línea hegemónica con la estrategia de soslayar el totalitarismo inherente a la idealización democrática¹⁹⁶³. En el caso del postmarxismo la pluralidad queda acotada a un cierto sector específico, plural, (eso sí, sólo entre los distintos grupos de ese sector), que quiere aniquilar al Otro (el sistema o la casta), considerado como enemigo no como adversario¹⁹⁶⁴, o sea, fuera de los mecanismos parlamentarios, los cuales estorban para que la hegemonía conseguida en las urnas, o por proceso revolucionario, se eternice, que no tenga alternativa cuatro años después ni fiscalización alguna por la verdadera pluralidad social¹⁹⁶⁵.

La crisis de representación y la falta de transparencia también afectan al ámbito supranacional. El problema de la transparencia y la representación ha sido una constante en la formación de la Unión Europea. Lo que al principio empezó como un acuerdo comercial, fue dando paso a una unión monetaria, y la profunda crisis que padecemos ha puesto en evidencia más que nunca que se necesita una unión política¹⁹⁶⁶. Por eso mismo cuanto más fuerza cobre el populismo en Europa más posibilidades existirán de frustración del proyecto europeo con todo lo que ello puede significar, aunque existan filósofos notablemente influyentes en los nuevos movimientos y partidos, como es el caso de Chantal Mouffe, que ignoren deliberadamente la historia más reciente, soslayando por cuestiones ideológicas la importancia de la labor de la socialdemocracia y la democracia cristiana a la hora de construir

¹⁹⁶² El concepto de sutura proviene del psicoanálisis y subyace en las teorías de Lacan. Según Laclau: “*Es usado para designar la producción del sujeto sobre la base de la cadena de su discurso; es decir, de la no correspondencia entre el sujeto y el Otro (lo simbólico) que impide el cierre de este último como presencia plena*”. Cfr. E. LACLAU y C. MOUFFE, *Hegemonía y estrategia socialista*, p. 53.

¹⁹⁶³ Esta indefinición o no saturación de los elementos estructurales (grupos con sus distintas demandas sociales) del sistema (sociedad) asumen desde sus mismas diferencias “*la imposibilidad de un fundamento último y definitivo de la totalidad social. No obstante, conciben como necesarios fundamentos parciales, contingentes e inestables, provenientes del espacio político*”. Cfr. M. RETAMOZO, “Sujetos políticos: decisión y subjetividad en perspectiva posfundacional”, *Ideas y Valores*, núm. 147, vol. 60, pp. 53 y 54.

¹⁹⁶⁴ “*Proyectar en el otro las frustraciones, la negatividad, no es otra cosa que un mecanismo ideológico que encubre nuestra propia imposibilidad de ser completos*”. Cfr. M. RETAMOZO, “Sujetos políticos”, *Loc. cit.*, p. 60.

¹⁹⁶⁵ Como ha ocurrido por ejemplo en Venezuela, aunque los ejemplos históricos son múltiples. El paradigma es la Unión Soviética: “*A juicio de Lenin, en las democracias burguesas se está excesivamente habituado a la legalidad, a las elecciones libres y regulares de los gobiernos, al control de sus actuaciones en el Parlamento y a través de la prensa*”. Cfr. C. R. AGUILERA de PRAT, *La teoría bolchevique del Estado socialista*, p. 72.

¹⁹⁶⁶ La unión política en Europa no es una maniobra que se puede tomar a la ligera. En sus tendencias maximalistas o minimalistas, es un proceso que necesita su lógica decantación para paliar dificultades en la toma de decisiones. Cfr. S. DULLIEN y J. I. TORREBLANCA, “What is political union?”, *Policy Brief*, European Council on Foreign Relations, 2012, pp. 1-12.

un espacio de consenso político. El consenso histórico de la democracia liberal europea posterior a la Segunda Guerra Mundial, base fundamental de la construcción europea, significa todo lo contrario a la “*movilización de pasiones que le hace falta a la izquierda y que es patrimonio del populismo de derechas*”, al que hay que imitar, como propone Mouffe¹⁹⁶⁷. Esto es, en puridad, la génesis de lo que René Girard entiende como un conflicto *mimético*, una *escalada a los extremos* basada en la *acción recíproca* que cuando rebasa la *intención bélica* y *muta en pasión bélica* se convierte en violencia política fuera de control, en pura evolución espontánea de violencia¹⁹⁶⁸. Parece que se diluye en la conciencia de los europeos la evolución de nuestro historial bélico. Es demasiado peligroso pensar que el populismo es beneficioso porque estimula la acción y la eficacia de los polos antagónicos políticos tradicionales, supuestamente anquilosados en sus contiendas existenciales. En realidad es todo lo contrario, los grupos que compiten democráticamente se deterioran y las instituciones se debilitan. Por lo pronto ya es constatable que los populismos han pasado una seria factura al proyecto de la Unión Europea, algo que puede traer consecuencias nefastas para todo el mundo¹⁹⁶⁹.

Todo el esfuerzo de acercar al ciudadano a las instituciones de la Unión, todo los recursos empleados en articular políticas de transparencia administrativa, política y educacional a nivel supranacional puede no servir para nada si existen formaciones populistas que repiten siempre las mismas consignas antieuropeas. En las entrevistas realizadas en este estudio las alusiones a Europa, a Merkel, al BCE o a la Troika son completamente inexistentes, y eso se debe a que fueron realizadas antes de la irrupción de plataformas radicales¹⁹⁷⁰. Lo que cuestionan los partidos populistas emergentes es la misma idea de Europa, por eso también es labor de una política democrática transparente hacer comprender al ciudadano la capital importancia del proyecto europeo a la hora de edificar una sociedad nacional e internacional próspera y

¹⁹⁶⁷ Cfr. F. MANETTO, “En democracia es necesaria una dimensión populista” (entrevista a Chantal Mouffe), *Diario El País*, 19 de abril de 2015, p. 8,

¹⁹⁶⁸ “*Es cierto entonces que la acción recíproca provoca y difiere simultáneamente la escalada a los extremos. La provoca si los dos adversarios se comportan cada uno de la misma manera, responde de inmediato calcando del otro su táctica, su estrategia y su política*”. Cfr. R. GIRARD, *Clausewitz en los extremos*, p. 38.

¹⁹⁶⁹ Cfr. X. VIDAL-FOCH y C. PÉREZ, “Predomina la incertidumbre política (entrevista a Mario Drahgi)”, *Diario El País*, 30 de noviembre de 2016, p. 36.

¹⁹⁷⁰ Cfr. Anexo Entrevistas.

segura, además, y esto es lo más importante, de hacer entender la necesidad de algunos sacrificios. Ya lo decía Felipe González en 1993:

“Estoy seguro de que los ciudadanos españoles y europeos comprenderán que las decisiones difíciles son siempre las más necesarias. Es importante que todos nos sintamos partícipes de una empresa común y, por consiguiente, que asumamos las dificultades con solidaridad, sin perder el rumbo. Nunca nos perdonaríamos haber puesto en duda nuestros objetivos o haber renunciado a ellos debido a las dificultades del momento. Como decía Willy Brandt: solo nos puede derrotar la resignación, no la dificultad”¹⁹⁷¹.

Pero el rumbo se puede perder, y de hecho se pierde si se realizan maniobras irresponsables. Es la irresponsabilidad, más que la resignación, la que puede derrotar cualquier proyecto. Sobre todo si ya a la escéptica ciudadanía, castigadísima por el hastío de la crisis y que ve tan lejos esa cosa tan compleja que se llama Unión Europea, no se le explica, pongo por caso, algo tan desesperante como son los movimientos estratégicos electorales de los países más poderosos de la Unión¹⁹⁷². Si la política local en estos tiempos exige una labor pedagógica realmente gigantesca, a nivel europeo el esfuerzo todavía debe ser mayor si se quiere construir una Europa fuerte, moderna, competitiva y capaz de asimilar retos futuros¹⁹⁷³. Cada vez se pone más de manifiesto que la ciudadanía es imprescindible en todo proyecto político, y cada vez es más evidente que esa ciudadanía debe saber cuál es su circunstancia política.

¹⁹⁷¹ Cfr. P. GARCÍA PICAZO y G. PALOMARES LERMA, *Relaciones internacionales. Sociedad internacional (addenda)*, Madrid, 1991, p. 125.

¹⁹⁷² Cfr. A. de CABO, “El año electoral alemán puede endurecer aún más a Merkel. El coste de los rescates ejerce una gran presión sobre Merkel”, *La voz de Galicia*, 18 de marzo de 2013, disponible en Internet en: http://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/internacional/2013/03/18/ano-electoral-aleman-puede-endurecer-merkel/0003_201303G18P18995.htm, [con acceso el 9 de mayo de 2013].

¹⁹⁷³ El Informe Poniatowski alertaba y mostraba las pautas a seguir en materia de avances tecnológicos para que Europa no entrase en una “elegante y culta decadencia”. Cfr. ABEJÓN, M., [et. al.], *La Europa de los doce*, Barcelona, Salvat, 1986, p. 103.

5. Desequilibrios estructurales. En España la estabilidad del centro político se ha visto afectada por la crisis poniendo en relieve una carencia pedagógica democrática

Los sistemas de partidos y sistemas electorales se adaptan, normalmente equilibrándose, a la naturaleza política, económica y territorial de la estructura social de un ecosistema que tiene su estabilidad en el hecho de armonizar intereses contrapuestos, la mayoría de las veces plurales y complejos. Esta adaptación configura la cúspide de la armonización social en donde la comunión o equilibrio de los intereses sociales se manifiesta, en el plano colectivo, en la *máscara* institucional: “*máscara en la conciencia y el comportamiento social*”, que a través de la cesión de

El lenguaje superficial y mediático del populismo, amplificado por los medios de comunicación, ha conseguido el objetivo de presentar a la socialdemocracia como traidora a los principios igualitarios y progresistas, mostrándola como una ideología vendida al capital. En España falta una cultura política que muestre a la ciudadanía los logros y las ventajas de los principios socialdemócratas

una parte de cada identidad social (Parlamento), no una renuncia a esa identidad. Así queda neutralizado “*lo verdadero, el reverso de la máscara, lo reprimido, el campo del deseo* (de cada grupo)” con la función de evitar la violencia política¹⁹⁷⁴. La justicia social, el reajuste de los desequilibrios, son maniobras que, si dejamos aparte los Estados fallidos en donde reina el caos y la anarquía, suele presentarse como misión y estandarte de todo tipo de regímenes¹⁹⁷⁵. Normalmente, en los Estados de corte fascista y totalitario estas pretensiones sociales no acaban de cuajar, puesto que, suelen ser regímenes que terminan viendo la realidad social y su

¹⁹⁷⁴ En un entorno fuera de la democracia liberal sería el Estado el elemento que articularía la armonización social, y lo haría necesariamente a través de la violencia. Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad...*, pp. 130 y ss. Esta violencia desnaturalizaría al sujeto libre, pues, lo desposee de su identidad, forjada ésta a través de la dialéctica existencial con el otro, lo reduciría a un sujeto nivelado, totalizado. El sujeto nace *hipotecado* por un entorno en el que debe desarrollarse en dependencia con los demás, “*su propio discurso está organizado por elementos que lo exceden, que lo enmascaran, que no controla suficientemente, siendo su historia un drama, una dialéctica sin fin, la búsqueda siempre incompleta de sí mismo, porque como dijo Rimbaud, y repite Lacan, <yo es otro>*”. Cfr. J. I. MORERA de GUIJARRO, “El estructuralismo: marginalidad del sujeto”, en: M. GONZÁLEZ GARCÍA, *Filosofía y cultura*, 3º ed., Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2002, pp. 531 y 532.

¹⁹⁷⁵ El los regímenes no democráticos incluso los actos represivos son legitimados, en función del progreso económico, como recursos necesarios para estar a la altura de los estados modernos. Cfr. D. BELL, *El fin de las ideologías. Sobre el agotamiento de las ideas políticas en los años cincuenta*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1992, p. 450.

circunstancia de forma monocolor, sin un parlamento ágil que pueda captar la realidad caleidoscópica de lo social¹⁹⁷⁶, sin enmascarar su verdadera identidad, su naturaleza violenta.

Afortunadamente, en nuestro país, se recuerda la época franquista como un periodo de decadencia y aislacionismo, como una autarquía asfixiante al margen de Europa¹⁹⁷⁷; de regresión política, económica y social en definitiva. Hay que reconocer que en algunos gobiernos no democráticos también han existido épocas de prosperidad y progreso social. Si en el periodo de entreguerras, con el constitucionalismo social de Weimar, la Constitución mexicana de Querétano o la nuestra de la II República, ya se pretendía una armonización entre la clase obrera y las clases medias¹⁹⁷⁸, son los estados fascistas los que se arrogaron la articulación del corporativismo que aunaba el esfuerzo y mitigaba las discrepancias entre patronal y trabajadores desnaturalizando, de alguna forma, aquello que se entiende como derechas e izquierdas y sustituyendo esta dialéctica política por algo parecido a “los de arriba y los de abajo”¹⁹⁷⁹. Es más, en estos países se fueron creando seguros de enfermedad, pensiones de jubilación, seguros de accidentes de trabajo, además de articularse poco a poco un sistema sanitario público con pretensiones de globalidad¹⁹⁸⁰. Este tipo de éxitos sociales están por encima de cualquier régimen político y, además, representan el estandarte programático tanto de aquellos que idealizan la democracia como de esos radicales que la rechazan¹⁹⁸¹. En los resultados de las encuestas de este estudio se ha constatado que existen

¹⁹⁷⁶ Cfr. A. de BLAS GUERRERO, “Estado, nación y gobierno”, en M. PASTOR (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, pp. 25 y 26.

¹⁹⁷⁷ El tema de la búsqueda de una salida al aislacionismo español ha sido uno de los aglutinantes que unía a las fuerzas políticas democráticas de la transición. Cfr. P. PÉREZ TREMPES, “La integración europea desde la perspectiva constitucional española”, *Pensamiento Constitucional*, núm. 5, año V, 2012, pp. 50 y ss.

¹⁹⁷⁸ Cfr. L. LÓPEZ GUERRA, *Introducción al Derecho Constitucional*, p. 161.

¹⁹⁷⁹ En el caso español existían los “sindicatos verticales”. Para definirlos lo mejor es transcribir aquí la descripción que hizo de ellos el jefe supremo de esos sindicatos, el propio Franco: “Franco aseguró a López Rodó que no había llegado a entender qué era un sindicato vertical, a no ser que con ello se designara una institución en la que unos están arriba y otros abajo”. Cfr. J. TUSELL, *La España de Franco*, Madrid, Historia 16, 1990, p. 23.

¹⁹⁸⁰ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, “Los derechos sociales y su aplicación en la guardia civil”, *Revista de Derecho Político*, UNED, 2004, núm. 60, pp. 141-146.

¹⁹⁸¹ Los partidos antisistema europeos, los que quieren una democracia directa y los que reivindican posturas de extrema derecha, alzan la voz conjuntamente contra la democracia supranacional europea, la verdadera evolución democrática, tildándola de tiranía de los mercados. Marine Le Pen, Beppe Grillo, Nigel Farage y Pablo Iglesias elogian la catastrófica gestión de los populistas griegos de Syriza, que en nombre de la justicia social han provocado una fuga hemorrágica de capitales, un corralito financiero, la vuelta a la recesión, el aumento del paro y, lo que es peor, frustrar la valiosísima y única oportunidad de esquivar un tercer rescate. Cfr. I. CAMACHO, “La deuda autodeterminada”, *Diario ABC*, 6 de julio de 2015, p. 15; M. NÚÑEZ, “Nuevo capítulo de la tragedia griega: tres rescates financieros en casi cinco años”, *Diario ABC*, 14 de julio de 2015, pp. 28 y 29.

ciudadanos que reconocerían o aceptarían vivir en un régimen no democrático si, coyunturalmente, éste garantizase esas necesidades sociales básicas¹⁹⁸². En el fondo lo que se busca, a través del populismo, es un clásico de la perspectiva simplista de la armonización social: la síntesis entre propiedad y fuerza de trabajo¹⁹⁸³. La teoría de la destrucción de las barreras entre patronal y clase obrera es mucho más interesante desde la perspectiva marxista:

“En la fase superior de la sociedad comunista, cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora de los individuos a la división del trabajo, y con ella, la oposición entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino la primera necesidad vital; cuando, con el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro lleno los manantiales de la riqueza colectiva, sólo entonces podrá rebasarse totalmente el estrecho horizonte del derecho burgués, y la sociedad podrá escribir en su bandera: ¡De cada cual, según sus capacidades; a cada cual, según sus necesidades!”¹⁹⁸⁴,

Precisamente, la máxima: *¡De cada cual, según sus capacidades; a cada cual, según sus necesidades!*, rescatada de la ideología marxista, se pone en marcha cuando se eliminan los planteamientos más radicales de la ideología socialista, se materializa en la praxis aniquilando la superestructura marxista y la ideología niveladora instaurando los cimientos de la socialdemocracia. Aquí en España, los resultados de las elecciones municipales y autonómicas y generales del periodo 2015-2016, en los cuales la extrema izquierda ganó importantes cuotas de poder, refuerza el argumento de esta investigación que afirma que la socialdemocracia es la primera y más afectada por los parámetros procesuales de una crisis económica severa¹⁹⁸⁵, algo que sigue las mismas pautas de lo acontecido a la

¹⁹⁸² Cfr. Anexo Entrevistas.

¹⁹⁸³ Cfr. G. MOSSE, *La cultura europea del siglo XX...*, p. 150.

¹⁹⁸⁴ Cfr. C. MARX, *Crítica del programa de Gotha*, elaleph.com, 2000, p. 17, disponible en Internet en: <http://187.141.81.212/biblioteca/Ciencias-Sociales/C-Marx/Karl%20Marx%20-%20Critica%20del%20programa%20de%20Gotha.pdf>, [con acceso el 7 de mayo de 2013].

¹⁹⁸⁵ El caso español es bastante significativo en este sentido. La presión que la izquierda radical ha ejercido sobre la socialdemocracia ha estado apoyada en cómodas estrategias de desgaste que han llegado a su punto más crítico en el periodo de inestabilidad generado por el resultado de las elecciones de diciembre de 2015,

socialdemocracia de la República de Weimar, paralelismo que incluso comparte un mismo lenguaje acusatorio empleado por los radicales: “traidores y delincuentes”¹⁹⁸⁶. Esta falta creciente de confianza en la socialdemocracia española se basa en un problema pedagógico, una falla estructural debido a una cultura democrática adolescente¹⁹⁸⁷. Parece que la sociedad española no ha aprendido o ha olvidado que las verdaderas plataformas armonizadoras entre las corrientes sociales han sido la socialdemocracia y la democracia cristiana, las dos máscaras que socializan a los actores políticos cribando la violencia consustancial a las rivalidades grupales. El sesgo que está tomando el escoramiento hacia la izquierda, en ciertos sectores que están ganando poder, se está basando en la más cruda nivelación, en una concepción de la igualdad radical no sólo en el sentido económico, sino en todas las facetas de la vida ciudadana, es decir, aquello que incluso Marx, refiriéndose a Babeuf, denominó como “*tosco y ascético igualitarismo*”¹⁹⁸⁸. En nuestro caso, cuando se reflexione en perfeccionar la democracia a través del directismo y la nivelación habría que pensar en aquellos pioneros del socialismo de finales del siglo XIX, como Jean Jaurés, el cual observaba lo siguiente:

concretizado en un reparto de escaños incapaz de dar opciones de investidura a los más votados. Cfr. L. A. SANZ, “El PSOE buscará una reunión con Podemos esta tarde pese a criticar la actitud de Pablo Iglesias”, *Diario El Mundo*, 16 de febrero de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/espana/2016/02/16/56c2e39346163f385f8b459d.html>, [con acceso el 16 de febrero de 2016]; Cfr. *supra* Cap. IV, II, 1, c, pp. 176-181; *supra* Cap. IV, III, 1, c, pp. 238-240; *supra* Cap. IV, IV, 1, b, pp. 271-282.

¹⁹⁸⁶ Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad en el pensamiento de Carl Schmitt*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1986, pp. 122 y 262.

¹⁹⁸⁷ No ocurre lo mismo con la democracia cristiana, la cual está consiguiendo, a pesar de la crisis y la corrupción, acaparar la centralidad política, algo que puede reprochar a modo de arma electoral a su rival del centro y que cuenta con la coyuntura tremendamente favorable de la ausencia de una extrema derecha en el panorama electoral que canalice votos. Cfr. C. MORODO, “Rajoy, en alza frente al pacto PSOE-Podemos”, *Diario La Razón*, 11 de julio de 2015, disponible desde Internet desde: <http://www.larazon.es/espana/rajoy-en-alza-frente-al-pacto-psoe-podemos-GH10242260#.Ttt1PdwAQ5AcnoT>, [con acceso el 15 de julio de 2015].

¹⁹⁸⁸ Cfr. E. BLOCH, *Derecho natural y dignidad humana*, p. 170. La nivelación es ancestral, es anterior a las leyes y alumbró a éstas, que nacieron para acabar con su violencia. Así lo expone Lucrecio: “...y la insignia brillante de la testa soberana lloraba de ver su gran honor bajo los pies del vulgo; pues la gente es ávida de pisotear lo que una vez temió demasiado. Así el poder cayó en la hez del pueblo turbulento... Entonces hubo quienes enseñaron a elegir magistrados y fundar los principios del derecho, para inducirles a usar de las leyes, pues el género humano, fatigado de vivir entre violencias, languidecía por el efecto de las disensiones”. Cfr. LUCRECIO, *De Rerum Natura*, Libro V, 1.135-1.145, vol. II, Madrid, Centro Superior de Investigaciones Científicas, 1962, p.115. En la actualidad, la nivelación todavía perdura como hace milenios, políticamente se configura como una visión apocalíptica que prefiere destruir todo antes que aceptar un sistema social basado en la pluralidad y la libertad, como una ideología que pretende erigir un nuevo orden a través de la violencia, asentado éste en la determinación heterónoma de la uniformidad. Cfr. E. MARTÍN NIETO, (Dir.), “Introducción al Apocalipsis”, en AAVV, *La Santa Biblia*, 4ª. ed., Editorial San Pablo, 1988, p. 1.571.

*“Una clase que habiendo nacido en la democracia llevara su dictadura hacia los primeros días de la revolución, en vez de someterse a las leyes de la democracia, no sería más que una partida de bandidos acampando sobre el territorio de la patria y malgastando sus recursos”*¹⁹⁸⁹.

Parece que ciertos sectores de la izquierda están olvidando que la socialdemocracia se ha forjado a través de un revisionismo de la propia identidad socialista, en la cual, se ha podido comprobar que el marxismo a secas no encaja bien en una sociedad que tiene como futuro indefectible una reconciliación de posturas sociales, capitalistas y democráticas¹⁹⁹⁰. Nuestra prosperidad, nuestra paz social y todos los alcances y mejoras en los derechos de los trabajadores han nacido desde una perspectiva autocrítica y evolucionista¹⁹⁹¹. Aquí se produce lo que podríamos llamar, recordando otra vez a Ortega, *“una contrarrevolución verdaderamente inteligente”*¹⁹⁹², pues, serían hombres sensatos y garantes de la paz social los que liberasen al socialismo de sus ataduras utópicas¹⁹⁹³.

¹⁹⁸⁹ Cfr. W. J. MONNSEN, *Historia Universal Siglo XXI. La época del imperialismo, Europa 1885-1918*. Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2002, pp. 28 y 29.

¹⁹⁹⁰ Sería Max Weber uno de los primeros que preconizarían una evolución del capitalismo en la cual las injusticias sociales serían corregidas por un socialismo moderado. Cfr. FÉLIX TEZANOS, J., *La explicación sociológica*, p. 150.

¹⁹⁹¹ Este constante revisionismo tiene su punto álgido en el mismo seno del comunismo revolucionario, concretizado en la controversia entre la pura nivelación o igualdad de cuotas salariales independientemente de la cualificación profesional individual (postura trostkista) y la política de incentivos materiales y morales a la retribución del trabajo (“meritocracia” estalinista). Esta fuerte fractura dentro del mismo núcleo revolucionario se materializó en la III Internacional, esto es, en la ruptura y la nítida diferenciación entre socialdemocracia y comunismo. Cfr. D. LOSURDO, *Stalin, historia crítica de una leyenda negra*, Roma, El Viejo Topo, 2008, pp. 70-71. De esto podríamos deducir que una de las diferencias más notables entre el comunismo y la socialdemocracia es que el primero, a partir de postulados marxistas, defiende al proletariado a través de la perpetuación de su condición de clase (se elimina la diferencia entre clases a excepción de la proletaria controlada por el Estado); por el contrario, la segunda, la socialdemocracia, lucha a favor del proletariado brindándole la oportunidad de emanciparse, en otras palabras, ofrece al proletario una vía de escape a su condición de proletario a través de la libertad, obtenida ésta mediante el esfuerzo, la herencia o la suerte. De todas formas, en referencia a lo dicho anteriormente y desde una perspectiva actual, no podríamos considerar jamás a Stalin o a Lenin como un socialdemócratas.

¹⁹⁹² Cfr. *infra* Cap. V, I, 3, pp. 508-517.

¹⁹⁹³ Cfr. I. SOTELO, “Socialismo”, en J. A. MELLÓN (Ed.), 2ª ed., *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*, 2006, Madrid, Tecnos, pp. 89-90. La *Fabian Society*, fundada en 1884, reunió a destacados intelectuales preocupados por la restauración de la sociedad. Sidney Webb, en su obra “Socialismo en Inglaterra”, concibe este movimiento obrero como una dimensión económica de la democracia.

En España, a través de la crisis, se está produciendo un proceso de involución que restituye el marxismo al socialismo y reformula las bases teóricas del socialismo radical¹⁹⁹⁴. Se está deshaciendo, por culpa de la crisis, todo el camino avanzado. Hay que recordar que sobre las bases de un neokantismo positivista Bernstein abrió una profunda brecha en la doctrina marxista. Bernstein sustituyó el camino dialéctico hegeliano hacia el socialismo por un esquema de desarrollo evolucionista: las Funciones del Estado cada vez son más influyentes, modulándose poco a poco una transición del sistema puramente capitalista a una economía socialista. Es preciso subrayar el revisionismo en la obra de Bernstein para destacar la tremenda importancia de la conciliación entre proletariado y capitalismo a través de la democracia, conciliación que, a pesar de las convulsiones históricas, ha traído una prosperidad inusitada al mundo occidental y más allá de Occidente. En la crisis actual se ha podido comprobar que cuando esa prosperidad flaquea también lo hace la conciliación entre democracia, proletariado y capitalismo volviéndose a escuchar los viejos discursos del totalitarismo. Esta conciliación se produce en la democracia, que es el poder de todos, o sea, el poder del Parlamento¹⁹⁹⁵. El proceso de desmarxistización del socialismo, cuyo sello marxista identificó al movimiento desde Ergurt (1881)¹⁹⁹⁶, culmina allá por los años cincuenta del siglo XX con el documento de la Declaración de la Internacional Socialista sobre los “fines y tareas del socialismo democrático” y el programa de la socialdemocracia de Bad Godesberg¹⁹⁹⁷. En otras palabras: el espíritu de regeneración y de renovación de gran alcance del socialismo y que significa la alternancia a una etapa de progreso lento¹⁹⁹⁸, pero encaminado a la prosperidad, ha sido la principal víctima ideológica de la crisis, algo que ha tensado la convivencia democrática. Esto es preocupante pues, el progreso y la construcción son lentos, pero la regresión y la destrucción son fulminantes.

¹⁹⁹⁴ Es una regresión del revisionismo. Bernstein, en su obra *Die Voraussetzungen des Sozialismus und die nächsten Aufgaben der Sozialdemokratie* (1899) (Premisas del socialismo y objetivos inmediatos de la socialdemocracia), supuso la doctrina del revisionismo, la cual, armonizó en un mismo espacio el capitalismo con el socialismo a través de la democracia parlamentaria. Cfr. W. J. MONNSEN, *Historia Universal Siglo XXI*, pp. 28 y 29

¹⁹⁹⁵ La democracia, según Bernstein, no significa la ausencia de poder, sino que es una forma de poder en sí (*Herrschaftsform*); el desarrollo de la democracia supone la eliminación de la dominación clasista, *Abwesenheit von Klassenherrschaft*, pero no elimina el poder en sí, entiende este poder, el de la democracia, como un poder ordenador de la sociedad. Cfr. I. SOTELO, “Socialismo”, *Op. cit.*, pp. 90-91.

¹⁹⁹⁶ Cfr. PANEbianco, A., *Modelos de partidos*, Madrid, Alianza Editorial, 1990, p. 479.

¹⁹⁹⁷ Cfr. I. SOTELO, “Socialismo”, *Op. cit.*, p. 94.

¹⁹⁹⁸ Cfr. M. DUVERGER, *Los partidos políticos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1957, pp. 192-197.

La democracia cristiana nace para servir de contrapeso al movimiento obrero sobre postulados sociales basados en un impulso de la Iglesia y con un aire de compromiso cristiano para arropar a las clases más desfavorecidas¹⁹⁹⁹. Es un estímulo dialéctico hacia la socialdemocracia, pero ese contrapeso está destinado a mantener los brazos de la balanza del equilibrio y la justicia social en posición centrada. Pero esa “centralidad” no puede significar para muchos ciudadanos un vacío, la ausencia de un compromiso político en el que el centro político es un espacio neutral ideológicamente diseñado para atrincherar a una clase política al servicio del “poder”. Algunos sectores de la ciudadanía se sorprenden cuando una formación política manifiestamente de izquierdas privatiza una parte del sector energético o de las telecomunicaciones; o se indigna cuando un gobierno marcadamente liberal sube los impuestos. Surgen las consignas ciudadanas: *¡Son todos iguales ya da lo mismo la derecha que la izquierda! ¡No nos representan!* Al repasar la importancia de la socialdemocracia y de la democracia cristiana en el juego de equilibrios ideológicos cabe plantearse si la ciudadanía es consciente de la importancia de la estabilidad política. Precisamente, en épocas duras y difíciles es cuando más confianza deben depositar los ciudadanos en los partidos democráticos y moderados. Estos han acaparado el papel de actores de una verdadera contrarrevolución inteligente, han aprovechado la potencia y la energía destructiva de su enemigo, un capitalismo desaforado, para convertirla en una energía constructiva.

No sólo hay que recordar nuestro pasado anterior a la Constitución de 1978, sino a los acontecimientos directores de de la historia:

“En nombre de la más elevada moralidad los bolcheviques mintieron, engañaron y ejecutaron a millones de personas. Denunciaron a la democracia burguesa como una farsa, los comunistas colaboraron con los nazis para destruir la Republica de Weimar en los años treinta. Dolorosamente, los socialistas aprendieron durante la Segunda Guerra Mundial y en los años posteriores que la democracia y los derechos protegidos por la ley son una condición inviolable para la consecución de

¹⁹⁹⁹ Cfr. C. AGUILERA DE PRAT, Democracia Cristiana, en J. A. Mellón (Ed.), 2ª ed., *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*, 2006, Madrid, Tecnos, p. 297.

*una sociedad decente, y que la libertad ha de tener necesariamente prioridad, incluso ante el socialismo*²⁰⁰⁰.

II. UNA DEMOCRACIA IDEALIZADA NECESITA UNA CIUDADANÍA IDEALIZADA EN UN MODELO DE ESTADO IDEALIZADO. NECESIDADES DE LA CIUDADANÍA PARA ABORDAR CON GARANTÍAS Y RESPONSABILIDAD UNA MAYOR EXIGENCIA DE PARTICIPACIÓN DIRECTA

1. El problema de la cualificación: una sociedad que no está cualificada para una democracia directamente participativa lo único que consigue es falsear la democracia y caer en el fracaso del idealismo

Si queremos articular una futura ciudadanía participativa es necesario reforzar la cualificación, sustento normativo fundamental para que el debate de lo contingente y cotidiano quede arropado por la teoría política. Para intentar acercarnos a la ciudadanía ideal se debe partir de una infraestructura que recoja la dimensión normativa con el fin de erigir una superestructura que sostenga la dimensión empírica de la sociedad y encauzarla en el paradigma de la complejidad: partir de las ideas para modelar las relaciones de producción²⁰⁰¹. En nuestro caso, según demandaría una sociedad deliberativa y participativa, serían las ideas, la filosofía política y la

La sociedad española no cuenta con conocimientos jurídicos, ni económicos, ni políticos para articular mecanismos de democracia directa. El sistema educativo español no dispone de las suficientes materias ni de los suficientes medios para crear una cultura democrática en las próximas generaciones que permita un acercamiento práctico a una participación ciudadana directa o idealizada

²⁰⁰⁰ Cfr. D. BELL, *El fin de las ideologías*, p. 494. La libertad de los ciudadanos sólo se puede llevar a cabo en un régimen democrático. En cambio la igualdad, “no en su acepción política y formal, sino en cuanto equiparación material, esto es, económica, podría ser realizada en una forma que no fuese la democrática, o sea en la autocrática-dictatorial, no sólo también como bajo aquella, sino tal vez mejor”. Cfr. H. KELSEN, *La esencia y el valor de la democracia*, p. 127.

²⁰⁰¹ Para construir una cultura democrática participativa es necesario “desinvertir” el materialismo dialéctico de Marx, que nació como una inversión del idealismo dialéctico de Hegel. Este punto de vista, enfocado desde el prisma de la sociología de Max Weber, no descalifica la sociología de Marx, sino que la complementa, o aún mejor, la instala en una realidad más compleja. Nos encontramos ante una inversión “weberiana” de la visión marxista de la estructura social. Cfr. FÉLIX TEZANOS, J., *La explicación sociológica*, pp. 141-150. La economía no es un factor principal para Weber, aunque sí es determinante. A diferencia de Marx, Weber coloca algunas veces a la economía como sujeto pasivo de circunstancias más poderosas. Cfr. A. ESCOHOTADO ESPINOSA, *Filosofía y metodología de las Ciencias Sociales*, 3ª ed., Madrid, UNED, 1989, p. 544; G. MOSSE, *La cultura europea del siglo XX*, p. 118.

moral las que deberían modelar y encauzar las opiniones y las actuaciones sobre lo tangible, lo económico, lo fáctico y empírico. Sin esta construcción teórica de lo social y de lo político a través de la cualificación ciudadana la participación quedaría en un estadio desnaturalizado, pues ignoraría que *“las cosas están en el espíritu de un modo universal y en la realidad de un modo concreto, individual”*²⁰⁰².

Entonces, si la participación política es un derecho, la cualificación en política se convierte automáticamente en un deber. Si no se aprenden los fundamentos básicos de la política la participación se convierte en un engorroso disparate. No se puede pretender construir un país de politólogos, este argumento sería absurdo, pero, si en la escuela se enseñan matemáticas, no se hace para conseguir un país de matemáticos, sino para instruir a la ciudadanía con un bagaje pedagógico teórico básico que le sirva para desenvolverse entre los problemas de la vida real. Lo mismo debería pasar con la política. Por eso, si en un futuro quisiéramos ir prescindiendo de la representación política, si quisiéramos que la gente corriente asumiera las responsabilidades que son normalmente delegadas, ¿acaso no deberíamos especializarnos todos en la gestión política? ¿Acaso no deberíamos los ciudadanos no sólo especializarnos, sino generalizar nuestro conocimiento hacia *todo* lo que concurre en lo social? En palabras de Edgar Morín:

*“La política es una cosa general que requiere ideas generales en un mundo en el que los conocimientos son insuficientes, por ser generales; y los conocimientos especializados son insuficientes por ser especializados. La política atañe a todos los dominios del conocimiento del hombre y de la sociedad, cuando estos conocimientos son a la vez balbucientes, compartimentados, engañosos. La política trata de lo más complejo que existe en el universo –los asuntos humanos- y su relación con los asuntos humanos se ha vuelto extremadamente compleja”*²⁰⁰³.

²⁰⁰² Cfr. J. MARITAIN, *Introducción a la filosofía*, Buenos Aires, Club de Lectores, 1985, p. 136.

²⁰⁰³ Edgar Morin es uno de los pensadores que mejor ha comprendido la complejidad de lo político: *“En efecto, lo no político no puede estar aislado de lo político, pero, al mismo tiempo, no puede reducirse todo a lo político. Todo lo que no es político comporta al menos una dimensión política: la ecología, la demografía, el nacimiento, la juventud, la vejez, la salud, la vivienda, el bienestar, el malestar... la vida y la muerte de cada ser humano depende también de la determinación política, y la vida y la muerte de la humanidad se ventilan, de ahora en*

Una ciudadanía idealizada, apta para la democracia participativa, debe ser una ciudadanía cualificada en lo complejo, en una ciencia que huye del reduccionismo de la técnica que simplifica los datos para poder manejarlos matemáticamente en una suerte de mecanicismo propio de sistemas cerrados²⁰⁰⁴. Las ciencias sociales adolecen de la complejidad de lo vivo. La cualificación política es imprescindible para la participación y para articular una cultura participativa y deliberativa, pues trataría de una materia de lo complejo, trataría de los asuntos humanos, los cuales no pueden, muchas veces, encontrar sus soluciones en mecanismos racionales, lógicos o mecánicos²⁰⁰⁵, no queriendo decir esto, de ninguna manera, que la realidad política adolezca de un sentido deconstruccionista²⁰⁰⁶ o carente de toda realidad lógica, política o racional, incluso mecanicista, sino que estas realidades están imbricadas de forma sistemática y de una complejidad tal que a veces se nos escapan de todo control.

La experiencia cotidiana fácilmente observable a través de las redes sociales y el ejemplo de la desastrosa deriva griega parece indicar que por ahora es mejor dejar las cosas como están, dejando a los representantes políticos la potestad de manejar los mandos de esa cabina de control de la gran nave que es la nación: la asamblea parlamentaria. Por ejemplo, el pueblo griego ha actuado democráticamente rechazando a Europa en un referéndum convocado a la desesperada, y han tenido que enmendar ese tremendo error gracias a la negociación con las instancias parlamentarias supranacionales²⁰⁰⁷. Estas situaciones de desconocimiento e

adelante, en el juego político, entre Potencias e impotencias". Cfr. E. MORIN, *Para salir del siglo XX*, Barcelona, Kairós, 1981, p. 10.

²⁰⁰⁴ "La matematización y la formalización han desintegrado, más y más, a los seres y a los existentes por considerar realidades nada más que a las fórmulas y las ecuaciones que gobiernan las entidades cuantificadas. Finalmente, el pensamiento simplificante es incapaz de concebir la conjunción de único y lo múltiple (*unitas multiplex*)". Cfr. E. MORIN, *Introducción a un pensamiento complejo*, p. 30.

²⁰⁰⁵ Debe hacerse una distinción entre la *máquina artefacto* y la *máquina viviente auto-organizada*. La primera consta de elementos extremadamente fiables, fuertes, mientras la máquina en su totalidad es débil. Piénsese, por ejemplo, en un automóvil, esta configuración hace que si el coche se avería, con la simple sustitución de la pieza defectuosa el sistema sigue funcionando sin ninguna dificultad. Esta característica es propia de sistemas cerrados, que basan su equilibrio en un nulo intercambio de energía con el ecosistema para estabilizar su estructura. En cambio, la máquina viviente *auto-organizada* consta de elementos débiles y estructura fuerte, propia de sistemas abiertos que basan su equilibrio en un constante desequilibrio e intercambio de energía con el ecosistema; cualquier alteración en algunos de sus elementos puede tener consecuencias fatales en toda la estructura. Cfr. E. MORIN, *Introducción a un pensamiento complejo*, p. 55.

²⁰⁰⁶ Cfr. M. VARGAS LLOSA, *La civilización del espectáculo*, Madrid, Alfaguara, 2012, pp. 88 y 89.

²⁰⁰⁷ Cfr. M. MATOS ELICES, "Semana de votaciones nacionales al tercer rescate a Grecia", *Cinco Días*, 16 de agosto de 2015, disponible desde Internet en:

irresponsabilidad política no son sólo reprochables a los efectos del populismo griego. En el transcurso de los acontecimientos de la vida pública se dan incontables situaciones en las que se delata el tremendo nivel de desinformación de la población sobre todo lo relacionado con las instituciones o la política en general. Sartori ya alerta sobre esto: “*La base de información del demos es de una pobreza alarmante, de una pobreza que nunca termina de sorprendernos*”²⁰⁰⁸. Por ejemplo: el pasado febrero de 2003 se firmaba el Tratado de adhesión de diez nuevos miembros a la Unión Europea. Un sondeo del Real Instituto Elcano reveló que el 80% de los españoles, en vísperas de esas fechas, no sabía nombrar ni un solo país de los nuevos que entrarían en el Club²⁰⁰⁹. Después, se puede encontrar entre las reivindicaciones del 15-M el sometimiento de las decisiones importantes de la Unión Europea a referéndum. Este tipo de paradojas demuestran que el nivel de desinformación política de la ciudadanía es abrumador, que sólo se queda con los mensajes superficiales, coyunturales. De esto se deduce que, o la ciudadanía está a demasiada distancia de poder articular una democracia plenamente participativa, o que ese tipo de democracia que prescinde del representante o lo reduce a simple mensajero es muy difícil de concretizar.

Por supuesto, en nuestro país no existe un nivel de cualificación política adecuado para erigir una cultura participativa (téngase presente que es uno de los países de Europa con un mayor índice de “ninis”). En el currículo educativo, la asignatura que ha recogido la formación en valores republicanos es Educación para la Ciudadanía, título tan sugerente como controvertido. La controversia se centra en el presunto adoctrinamiento en la escuela, asunto que repugna a sectores liberales que piensan que el Estado no puede ser la fuente de valores del ciudadano²⁰¹⁰. Por supuesto, ya que en nuestro país existe democracia, no contamos con la necesidad de adoctrinar de la cual no puede prescindir el totalitarismo para perpetuarse, como

http://cincodias.com/cincodias/2015/08/16/mercados/1439743141_785114.html, [con acceso el 17 de agosto de 2015].

²⁰⁰⁸ Cfr. J. G. SARTORI, *Homo Videns*, p. 127.

²⁰⁰⁹ Cfr. J. RUBIO CARRACEDO; J. M. ROSALES y M. TOSCANO MÉNDEZ, *Democracia ciudadanía y educación*, Madrid, Akal, 2009, p. 34.

²⁰¹⁰ Esa controversia ya la puso en evidencia el filósofo Gustavo Bueno cuando advirtió en 2007 que Educación para la Ciudadanía era una asignatura completamente necesaria para España, pero contaba con el peligro de extralimitarse en la enseñanza de valores democráticos y jurídicos adoctrinando a la manera del totalitarismo de izquierdas o de derecha. Cfr. “Gustavo Bueno considera necesaria Educación para la Ciudadanía si se centra en el derecho y la democracia”, *Europa Press*, 27 de junio de 2007, disponible desde Internet en: <http://www.europapress.es/epsocial/noticia-gustavo-bueno-considera-necesaria-educacion-ciudadania-si-centra-derecho-democracia-20070627135356.html>, [con acceso el 17 de febrero de 2016].

pasa en Venezuela²⁰¹¹. Pero esto no significa que al educar a la ciudadanía para prepararla políticamente en la participación directa no se pueda caer en el vicio del adoctrinamiento, algo que es una modalidad de corrupción muy peligrosa en democracia. Esta circunstancia está más viva que nunca en nuestro país no sólo por la acción del nacionalismo excluyente, sino del populismo del socialismo del siglo XXI, el cual incluye en sus *cinco motores* la educación en valores socialistas²⁰¹².

Al margen de la controversia, al analizar uno de los textos que se han utilizado en nuestro país para educar a la ciudadanía²⁰¹³, encontramos información relevante para conformar una asignatura de políticas, pero también hallamos importantísimas carencias que no cubren la asignatura y errores en ciertas perspectivas que podrían confundir y mucho al futuro “ciudadano participativo”. Por ejemplo, lo que era y la forma de funcionamiento de la democracia griega y qué significa la democracia directa, con los tremendos problemas que acarrea el método directo. Muchas personas creen que el referéndum es el estandarte de la democracia participativa y parecen ignorar que este método excluye de las decisiones políticas a una grandísima parte de la ciudadanía, que “*es una técnica decisional de suma nula*”²⁰¹⁴. Con la democracia representativa ocurre lo mismo, la definición ha sido tan simplista que el alumno que haya estudiado el texto no habrá aprendido absolutamente nada. No aparece en el texto ninguna referencia al juego político; a los distintos sistemas de gobierno; a los juegos de chequeos y contrapesos lógicos para maximizar la acción de gobierno o el lugar de la responsabilidad en los actos que conciernen a toda la sociedad.

En una perspectiva general, al analizar el currículo oficial de lo que ha sido la educación ciudadana en sus dimensiones de educación primaria y secundaria, reflejado en los dos

²⁰¹¹ Cfr. “El chavismo quiere introducir en las escuelas una educación militar, nacionalista, socialista y antiimperialista”, *Diario de Cuba*, 9 de agosto de 2014, disponible desde Internet en: http://www.diariodecuba.com/internacional/1407588094_9891.html, [con acceso el 18 de agosto de 2015].

²⁰¹² Los cinco motores para avanzar hacia el estado socialista son: 1. Ley habilitante (mediante este tipo de leyes los parlamentarios delegan la actividad legislativa más importante al Presidente); 2. Reforma constitucional; 3. Moral y luces (educación en valores socialistas); 4. Nueva geometría del poder; 5. Explosión del poder popular. Cfr. J. CORRALES y M. HIDALGO, “El régimen híbrido de Hugo Chávez en transición, *Loc. cit.*”, p. 56.

²⁰¹³ Cfr. J. J. ABAD, *Educación para la ciudadanía*, Madrid, McGraw Hill, 2007.

²⁰¹⁴ Cfr. J. G. SARTORI, *Homo Videns...*, p. 169.

decretos pertinentes relativos a estos periodos educativos²⁰¹⁵, se puede sacar la conclusión de que Educación para la Ciudadanía ha sido una amalgama de conocimientos bien diseñados, instalados de una forma progresiva en las diversas etapas educativas en las que las virtudes cívicas, tanto en el ámbito personal como en el familiar, comunitario, estatal o global fueron tratadas con precisión. Pero analizando la evolución en los contenidos y su adaptación al conjunto de las materias y su sistema de evaluación, no ha dejado de significar una asignatura de puro trámite para aprobar fácilmente, algo muy alejado de lo que se necesita para articular una democracia directamente participativa.

Nadie puede poner en duda que una educación política de élite, mucho más profunda que “Educación para la Ciudadanía”, conformaría una ciudadanía más preparada para afrontar los retos de futuro que pondrán a prueba la resistencia estructural de la democracia²⁰¹⁶. Pero, más que esa profundidad, un refuerzo pedagógico político requeriría algo más importante aún: la neutralidad ideológica en los docentes. Es un problema sin solución pues, se necesitarían educadores políticamente neutros y éstos son muy difíciles de conformar, sobre todo en el entorno de la enseñanza de las ideas, afectada siempre de una energía polarizada y beligerante²⁰¹⁷. Esa energía se encuentra encerrada de forma dual y no equilibrada en cada uno de nosotros, de forma que a veces resulte casi imposible controlar nuestras *pulsiones* ideológicas y evitar caer en el fatal vicio de la *demagogía*. Eso es, *demagogía*, acentuada en la *i*, como en la palabra *pedagogía*. Así es como la escribe uno de nuestros filósofos, Miguel de Unamuno, en su prólogo a la segunda edición de *Amor y Pedagogía*:

“Y si hace ya más de treinta años medité dolorosamente sobre el amor y la pedagogía, cuánto tengo que meditar ahora sobre el amor y la demagogía (con i)... nosotros queremos hacer, mediante la demagogía, de nuestros

²⁰¹⁵ Cfr. REAL DECRETO 1513/2.006 de 7 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación primaria, Ministerio de Educación y Ciencia, *Boletín Oficial del Estado*, viernes 8 de diciembre de 2006, núm. 293; REAL DECRETO 1631/2.006 de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria, Ministerio de Educación y Ciencia, *Boletín Oficial del Estado*, 5 de enero de 2007, núm. 5.

²⁰¹⁶ “La educación para la democracia es una de las principales exigencias de la democracia misma”. Cfr. H. KELSEN, *La esencia y el valor de la democracia*, pp. 124 y 125.

²⁰¹⁷ La realidad social es más compleja y excluyente de lo que pensaban los filósofos de la Ilustración. Los ideales de las impecables abstracciones de los pensadores revolucionarios entraban en lucha encarnizada nada más poner pie en la realidad. Cfr. M. VARGAS LLOSA, “Prólogo, Un filósofo discreto”, en I. BERLIN, *El erizo y la zorra, Tolstoi y su visión de la historia*, Barcelona, Península, 2002, p. 12.

hijos, y lo que es peor, de los hijos de nuestros prójimos, de los padres naturales y espirituales, unos ciudadanos .Unos ciudadanos republicanos o monárquicos, comunistas o fajistas, creyentes o incrédulos”²⁰¹⁸.

Este es el problema: querer hacer ciudadanos a la fuerza. Una asignatura de Ciencia Política, por muy sofisticada que sea, si no se da en condiciones de transparencia y neutralidad no garantiza que el alumno sienta la *necesidad* de la democracia. Según Ortega: no basta con estudiar una ciencia, “*es preciso además que se sienta auténticamente su necesidad, que me preocupen verdadera y espontáneamente sus cuestiones. Sólo así entenderé las soluciones que ella da o pretende dar a esas cuestiones*”²⁰¹⁹. Un ciudadano afectado por una programación o desprogramación pedagógica puede ser un ciudadano, pero ya no es él mismo, es la cosificación del sujeto propia del estado autoritario: “*¡Pobres conejillos, pobres conejillos!... El niño es del Estado, y debe ser entregado a los pedagogos, demagogos, oficiales del Estado... ¡Pobres conejillos!*”, exclamaba Unamuno²⁰²⁰. Y es que la Política es una ciencia diferente. La enseñanza de la política es distinta de las otras ciencias. Aristóteles pone de manifiesto que en las otras ciencias:

“Son las mismas personas las que enseñan las reglas para obrar bien y luego las aplican; por ejemplo los médicos y los pintores. En cuanto a la Política, los sofistas son los que se alaban de enseñarla bien, pero ni uno solo, entre todos ellos, sabe hacerlo”²⁰²¹.

Esto plantea un gran problema moral entre aquellos que tienen la labor de enseñar valores ciudadanos, pues debe ser muy difícil evitar caer en la tentación de proyectar la propia ideología, la propia idea de justicia y experiencia individual en los ciudadanos. Max Weber denunciaba la *demagogía* de esta forma:

²⁰¹⁸ Cfr. M. de UNAMUNO, *Amor y pedagogía*. Madrid: Alianza Editorial, 2000, p. 34.

²⁰¹⁹ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Unas lecciones de metafísica*, 6ª ed. Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1999, p. 24.

²⁰²⁰ Cfr. M. de UNAMUNO, *Amor y pedagogía*, p. 35.

²⁰²¹ Cfr. ARISTÓTELES, *Moral a Nicómaco*, 5ª ed., Madrid, Espasa Calpe, 1992, p. 417.

“El profesor que se sienta llamado a ser el consejero de la juventud y que disfrute de su confianza, que se muestre valiente en el trato personal de hombre a hombre, si se siente llamado a intervenir en la lucha entre las distintas concepciones del mundo y las distintas opiniones, que lo haga fuera, en el mercado de la vida, en la prensa, en las asambleas, en las asociaciones o donde quiera. Pero es realmente un poco demasiado cómodo mostrar su celo proselitista allí donde los presentes, que quizás piensen de otra manera, estén obligados a callar”²⁰²².

En este aspecto, la responsabilidad del educador político es enseñar la teoría enfocada a la praxis, sin argumentos retóricos o demagógicos que lleven a utopías simplistas y ultramundanas. No basta con saber qué es la virtud, también hay que saber cómo ponerla en práctica²⁰²³. Todo esto ocurre en un entorno en el que el futuro ciudadano será heredero de todo lo bueno de nuestra época, que es mucho, y todo lo malo que ella conlleva, que tampoco es poco. Los futuros ciudadanos, están constantemente expuestos al formidable proceso del crecimiento de una época, la postmoderna, a una “cultura” superficial y autosuficiente sin referentes en el pasado que no sólo imposibilita para afianzar el futuro, sino que condiciona gravemente el presente²⁰²⁴. En estas condiciones sería un error hacer que, en nombre de una ciudadanía emancipada dentro de una democracia idealizada, quisiésemos hacer de los niños y jóvenes perfectos ciudadanos pues: *“La Naturaleza quiere que éstos antes de ser hombres sean niños. Si queremos invertir este orden producirémos frutos precoces que no tendrán madurez ni gusto y que se pudrirán muy presto”²⁰²⁵.*

Antes de tender a idealizar la democracia, a autenticarla, se debería hacer ver a la ciudadanía que la educación *en general* es imprescindible para sostener el estado de bienestar, o sea, nuestra democracia. Antes de diseñar una democracia idealizada, para la cual haría falta una educación ciudadana de élite para todos, habría que corregir los errores que nos han llevado a esta crisis y dedicarnos a reforzar la democracia que ya tenemos. No se olvide que en la época

²⁰²² Cfr. M. WEBER, *La ciencia como profesión, la política como profesión*. 2ª ed., Madrid: Espasa Calpe. 2001, p. 81.

²⁰²³ Cfr. ARISTÓTELES, *Moral a Nicómaco*, libro X, cap. X, p. 412.

²⁰²⁴ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *La rebelión de las masas*, Madrid, Espasa Calpe, 2005, pp. 94-97.

²⁰²⁵ Cfr. J. J. ROUSSEAU, *Emilio o de la educación*, México, Editorial Porrúa, 1984, p. 47.

de prosperidad, hace muy pocos años, muchos jóvenes dieron la espalda a la educación y a la cualificación porque contaban con trabajo fácil y ahora están desempleados²⁰²⁶. Por eso, antes de contemplar a la democracia bajo el prisma de la utopía debería de observarse bajo enfoques prácticos, y no hay nada más práctico para conservar y disponer de una democracia efectiva como contar con una ciudadanía cualificada para emprender y generar riqueza, no para ser asistida por subvenciones y dilapidar los fondos públicos²⁰²⁷ o perder el tiempo en diseñar “nuevos modos de hacer política”. Es verdad que, como afirmaba Marcuse, el progreso técnico debe trascender el reino de la necesidad desde el cual ha ejercido tradicionalmente las relaciones de dominación²⁰²⁸, pero en momentos de crisis lo que está en juego es la supervivencia del propio sistema democrático, en cuyo trance sufrirán mucho más aquellos que estén alejados de la cualificación que exige ese progreso técnico.

Los sociólogos funcionalistas empezaron a conceder a la educación un factor determinante, por encima incluso de las adscripciones de clase, a la hora de configurar una sociedad económica productiva y próspera con una ciudadanía enmarcada en la autorrealización. El capital humano, entendido como inversión en educación y formación en el trabajo, es imprescindible para la producción de bienes y servicios, y, por lo tanto, para producir rendimientos económicos²⁰²⁹. De todo esto se deduce que, en primer lugar, la democracia actual solo se salva con un buen nivel de demanda y empleo; en segundo término y viendo la velocidad con que fluctúan los parámetros económicos, se necesita también la implantación de una cultura de *educación para toda la vida* que atienda a parámetros enmarcados en la

²⁰²⁶ Tanto Bill Clinton como el presidente Obama han manifestado públicamente que el desempleo en estos tiempos está causado por la tecnología, la cual permite prescindir de millones de trabajadores porque las empresas han mejorado su producción reduciendo sus recursos humanos. Cfr. P. KRUGMAN, *¡Acabad ya con esta crisis!* Barcelona, Crítica, 2012, p. 46. Cuando la Construcción ha agotado todo su potencial ha aflorado de forma dramática un insostenible nivel de desempleo de baja o nula cualificación.

²⁰²⁷ El ejemplo de Benegas Lynch propone “crear una circunstancia” para el empleo y no conformarse con una circunstancia dada; toma a Robinson Crusoe y a Viernes como “creadores” forzosos de su ecosistema: “*Si Robinson y Viernes están solos en una isla y el primero se dedica a fabricar el bien A mientras el segundo produce el bien B, se interpreta que una de las misiones importantes que deben llevar a cabo los dos habitantes de la isla radica en cuidar que nadie les saque de esos trabajos. Si por arte de magia aparece en las costas de la isla una máquina que pueda fabricar el bien A, habría que romperla y devolverla de inmediato al mar. Pero esta conclusión apresurada pasa por alto que si se permite la introducción de la máquina se liberará trabajo de Robinson para dedicarse a C, y A+B+C significa un nivel de vida más alto que A+B*”. Cfr. BENEGAS LYNCH, A., *Nacionalismo: cultura de la incultura*, Argentina, Editorial Eseade, 2002, p. 40. En realidad hay que comprender que es muy difícil sacar estas proposiciones del papel e insertarlas en la realidad.

²⁰²⁸ Cfr. H. MARCUSE, *El hombre unidimensional*, p. 46.

²⁰²⁹ Cfr. J. J. GONZÁLEZ y M. REQUENA, *Tres décadas de cambio social en España*, Madrid, Alianza Editorial, 2008.

pragmaticidad, porque desgraciadamente, en estos tiempos es muy difícil conservar un puesto de trabajo en el mismo sector durante toda la vida laboral²⁰³⁰. En tiempos de crisis exigimos una educación pública de calidad y en tiempos de bonanza hemos permitido que los jóvenes dejasen la escuela; hemos vivido como los cíclopes²⁰³¹ y ahora se empieza a reivindicar un sistema político de participación directa que exigiría unos parámetros educativos desaforados. Además, el acto de educar al ciudadano nunca ha conseguido estar fuera de la pugna ideológica, y cuando ha cuajado en el sistema educativo ese acto ha conseguido sobrevivir a costa de sufrir mutaciones radicales y de ser legitimado en forma de un mero trámite académico²⁰³². Pero, como se verá más adelante, si ya es difícil educar al ciudadano para una democracia representativa todavía será mucho más complicado a la hora de que este ciudadano cuente con un currículo político adecuado para su participación directa en los asuntos públicos. No sólo es una labor complicada por desde una perspectiva intrínseca, las amenazas “externas” a lo político también representan un inconveniente para la educación ciudadana participativa y no participativa. Intentar educar, sobre todo a los niños y jóvenes, es muchas veces, como afirma Victoria Camps, algo parecido a la labor de Penélope:

“Cuando la escuela y la familia funcionan en el sentido de que se empeñan en formar a las personas y en hacerlas críticas frente a las dominaciones económicas, no pueden dejar de ver su labor como la de Penélope, que tejía de día para destejer por la noche. La televisión, los videojuegos, la publicidad, todos los impactos que los niños reciben a diario, son más eficaces para fomentar el egoísmo, el hedonismo, la cultura del éxito fácil, que para dar a conocer ideas y maneras de ser más acordes con los valores de la convivencia y del respeto entre personas. Cuando la familia y la

²⁰³⁰ Muchos ciudadanos están expuestos a perder su empleo y nivel de vida debido a cambios en el sistema productivo que no podemos prever o a manos de innovaciones repentinas en los medios de producción, algo que, como señala Hayek, “ofende nuestro sentido de la justicia”. Cfr. F. A. von HAYEK, *Camino de servidumbre*, 2ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1985, p. 159.

²⁰³¹ “Lo mejor sería que el sistema de educación fuese público, al mismo tiempo que sabiamente concebido y que se encontrase ya en estado de ser aplicado” dice Aristóteles después de elogiar el Estado de Lacedemonia, en el cual el legislador se ha preocupado mucho de la educación de sus ciudadanos y de sus trabajos, en comparación con aquellos Estados que no han cuidado su educación pública, viviendo sus ciudadanos a la manera de los cíclopes. Cfr. ARISTÓTELES, *Moral a Nicómaco*, libro X, cap. X, p. 415.

²⁰³² J. A. PIQUERAS; F. MARTÍNEZ y A. LAGUNA, *El secuestro de la democracia: corrupción y dominación política en la España actual*, Madrid, Ediciones Akal, 2011, pp. 10 y 11.

escuela tejen, el resto de influencias que actúan sobre el niño consiguen destejer lo realizado en pocos instantes”²⁰³³.

2. El fracaso del idealismo desemboca en un intento de simplificar el statu quo. La génesis de la violencia política

La idealización de la democracia es tan peligrosa o más que la anatemización de ésta pues, si los movimientos fascistas siempre han tenido muy claro sus directrices fácticas y programáticas, y por lo tanto, cuentan con movimientos fácilmente predecibles, en el caso de la idealización se hace frente siempre a una incertidumbre táctica que puede llegar a generar dinámicas de evolución espontánea. Tanto la anatemización de la democracia como su idealización no pueden funcionar sin simplificar el sistema, ya que, sin una estructura parlamentaria sostenida por elecciones periódicas de representantes cualificados es imposible armonizar la complejidad de todas las corrientes sociales que demandan existencia libre en la sociedad moderna, y la complejidad de las sociedades modernas no puede simplificarse si no se recurre a la violencia política. La violencia política se encuadra en la cúspide de toda violencia, pues, cuando ésta se legaliza lo que hace es legitimar todo tipo de violencia. Desafortunadamente la Historia reproduce innumerables ejemplos de esta coyuntura²⁰³⁴. Contemplando la irrupción del populismo en España y la tensión creada por la crisis económica, el espacio que se necesitaría para hacer evolucionar una sociedad participativa republicana se tornaría en terreno de conflicto permanente. En primer lugar, no se puede preparar a la ciudadanía para una democracia idealizada cuando la parte que pide materializar esa participación pretende expulsar de las opciones de poder a los liberales o a otros ciudadanos, olvidando que en democracia:

La única democracia real es la democracia liberal parlamentaria. La democracia jamás podrá ser perfecta, por eso la democracia idealizada es una quimera peligrosa que puede acabar con los logros del liberalismo y producir reacciones sociales de evolución espontánea de violencia.

²⁰³³ Cfr. V. CAMPS, *Educación para la ciudadanía*, Sevilla, Fundación Ecoem, 2007, p. 30.

²⁰³⁴ Para entender esta dinámica nada mejor que recurrir al testimonio de Solzhenitsyn. En Rusia muchos trabajadores habitaban en *komunalkas* o pisos compartidos por varias familias. Si alguien quería ocupar una habitación sólo tenía que denunciar al inquilino y éste desaparecía para siempre detenido por las autoridades, algo que fue una práctica habitual en la Unión Soviética. Cfr. A. SOLZHENITSYN, *Archipiélago gulag*, vol. I, 3ª ed., Barcelona, Tusquets Editores, 2008, p. 25.

“El poder es una relación de intercambio, en la que una de las partes cuenta con más ventaja, pero ninguna de ellas está desarmada”²⁰³⁵, y que rechazan la noción del poder “como creencia, como aprender a obedecer, una obediencia justa beneficiosa y legítima”²⁰³⁶.

Bajo el populismo la cualificación política dejaría de ser una “ciencia de carácter humano”²⁰³⁷ y se convertiría en un foco de adoctrinamiento, ya que el populismo, en sus vertientes de extrema izquierda o extrema derecha no puede vivir fuera de la “verdad gregaria”, necesitando deshumanizar y acabar con la verdad individualidad del sujeto²⁰³⁸. Para ello necesita simplificar, adoctrinar y reprimir a la vez que intenta educar en la nivelación pues la democracia para el populismo es la igualdad radical, la ausencia de libertad. Así se declaraba en la doctrina populista soviética, sin ningún pudor: los dos factores socio-económicos de la sociedad socialista son:

“La necesidad de otorgar a todos los miembros de la sociedad las mismas posibilidades para desvelar y desarrollar sus capacidades; y segundo, suprimir o atenuar, por lo menos, el efecto de la desigualdad entre los miembros de la población causadas por sus particularidades individuales (diferentes capacidades, estado familiar, etc.)”²⁰³⁹.

En este aspecto la propaganda oficial volatilizaría todo atisbo de transparencia y verdad falsificando el concepto de democracia al serle extirpado el subconcepto de libertad. Cuando se trata de categorizar o calificar a una democracia de “verdadera” y a una democracia “falsificada” no se puede caer en la simplicidad de atribuir a la representación política el calificativo de falsa democracia con excusas banales al atribuírsele, por ejemplo, el

²⁰³⁵ Cfr. A. PANEBIANCO, *Modelos de partidos*, p. 64.

²⁰³⁶ Cfr. M. DUVERGER, *Instituciones políticas*, p. 28.

²⁰³⁷ Bajo esta perspectiva hay que entender la ciencia como una empresa cuyo carácter humano sea su principal sustento, y no un ejercicio racional hermético e impermeable a ese carácter humano. Cfr. P. K. FEYERABEND, *Contra el método*, Barcelona, Folio, Colección: Biblioteca de Filosofía, 2002, p. 120.

²⁰³⁸ Cfr. V. FARIAS, *Heidegger y su herencia, Los neonazis, el neofascismo y el fundamentalismo islámico*, Madrid, Editorial Tecnos, 2010 pp. 124, 139 y 140.

²⁰³⁹ Cfr. M. ZAJAROV y R. TSIVILEV, *La previsión social en la URSS. El país de los soviets*, Moscú, Editorial Progreso, 1978, p. 13.

incumplimiento de programas políticos o la implementación de algunas políticas impopulares, mensajes que sirven de cebo para que la ciudadanía arrope al populismo²⁰⁴⁰. La democracia irreal, falsificada, es la democracia perfecta.

El paradigma histórico de la idealización democrática, la Unión Soviética, se fundamentó en la tremenda irresponsabilidad colectiva de edificar una democracia falsificada, pues, Rusia no estaba preparada para una democracia perfecta, ni siquiera estaba preparada para una democracia imperfecta. Es importante este ejemplo pues desvela la esencia del populismo, ya sea actual o pretérito. La descripción de la democracia ofrecida por el aparato estatal propagandístico de la URSS en su Sistema de Administración es tan fantástica como extravagante, pues describe a ésta como un aparato perfecto para la participación “*activa*” ciudadana en el despliegue de “*la iniciativa creadora de masa*” con el objetivo de controlar y conducir la administración y la economía del país, a la vez que no pone reparos para ensalzar “*la importancia de una dirección única centralizada para las cuestiones importantes y decisivas del Estado*”²⁰⁴¹. El país pasó a la “democracia” de los soviets sin transición, sin consenso. Al fracasar nada más nacer el régimen tuvo que mantenerse a base de fabricar e imponer nuevos “valores” por la fuerza. Al final, en lo que sí pudieron participar millones de trabajadores rusos fue en el increíble aparato represivo soviético impulsado por los engranajes de su código penal con su temido artículo 58, un ejemplo codificado de que la violencia política es la más terrible de todas las formas de violencia, un estadio político en el cual nadie

²⁰⁴⁰ En este punto tan controvertido hay que reflexionar sobre conceptos fundamentales como son la verdad, el deber o el derecho; así lo hacía Kant en la crítica a estas palabras de Benjamín Constant: “*Es un deber decir la verdad. El concepto del deber es inseparable del concepto del derecho. Un deber es lo que corresponde en un ser al derecho de otro. Por lo tanto, donde no hay derecho no hay deber. Decir la verdad, pues, es un deber, pero sólo para con aquel que tiene derecho a la verdad. Pero ningún hombre tiene derecho a una verdad que perjudica a otro*”. Cfr. I. KANT, “Sobre un presunto derecho a mentir por filantropía, (Über ein vermeinte Recht aus Menschenliebe zu lügen)”, 1797, en: *En defensa de la Ilustración*, colección dir. P. Moll, Barcelona, Alba Editorial, 1999, p. 393. Kant critica las palabras de Constant porque la ruptura del principio de veracidad, del deber de decir la verdad, supone la inutilidad de la fuente del derecho o de la finalidad de los contratos, pero, atendiendo a Constant en su escrito *Francia en el año 1797* (Cuaderno VI, I), se deduce que “*el principio del deber moral de decir la verdad, tomado de forma aislada e incondicionada, haría imposible toda sociedad*”. En sentido estrictamente político, es un debate abierto, de plena actualidad, que se inclina por la posición del francés, ya que, como muestra la experiencia en las democracias actuales, la ley no ha castigado jamás a ningún representante político por incumplir sus promesas electorales. La acción de penalizar al representante “mentiroso” suele delegarse en la ciudadanía a través de las urnas, una vez que se ha constatado que el incumplimiento del programa electoral no ha causado los efectos beneficiosos previstos.

²⁰⁴¹ Cfr. M. ZAJAROV y R. TSIVILEV, *La previsión social en la URSS*, pp. 94 y ss.

está a salvo²⁰⁴². Es verdad que este ejemplo trata de un contexto radicalmente más inestable y vulnerable que el de nuestra época, pero si su dinámica se traslada a nuestro caso y a nuestra actualidad, el intento de implementar una democracia directamente participativa sin estar preparados para ello provocaría: “*la ansiedad por alcanzar soluciones a problemas acuciantes a través de soluciones totalizadoras y fatalmente quiméricas (ideas muy abundantes entre la ciudadanía) que pueden dar al traste con los pequeños pero efectivos éxitos mediocres de la democracia liberal*”²⁰⁴³.

Si en el futuro crece la necesidad de participación, si se reivindica en los días venideros una democracia más directa, asamblearia y basada en mecanismos plebiscitarios, el ciudadano no podrá soslayar su parte creciente de responsabilidad. Esa responsabilidad se complejiza cada vez más en la medida en que se refuerza la desconfianza en las instituciones democráticas parlamentarias debido a procesos de crisis de representación, ya sean éstas nacionales o supranacionales. Si el reto de sortear la incertidumbre de una sociedad tan sofisticada como la nuestra se centra en mayores demandas de participación, se debe exigir a la sociedad una mayor cualificación para que esas demandas, si se materializan, no sean contraproducentes y no se convierta en un serio problema para el futuro, o sea, un gobierno suicida²⁰⁴⁴. Destellos de esta coyuntura se están observando ya en la actualidad de esta crisis. El pueblo griego, cegado por la demagogia, ha legitimado uno de los mayores actos de irresponsabilidad que puede cometer un dirigente político: respaldar un referéndum convocado en una situación crítica que pudo desencadenar una catástrofe para Grecia sin precedentes²⁰⁴⁵.

²⁰⁴² “*¡Lo sabías y no dijiste nada! Pues como si lo hubieras hecho tú*”. Con esta frase Alexandr Solzhenitsyn, superviviente del Gulag, definía el centro de gravedad del artículo 58, su punto decimosegundo, el cual trataba de la no delación, castigada con penas sin límite. Este punto arrojaba a todos los demás, los cuales estaban diseñados para que a un ciudadano se le pudiese arrestar por cualquier motivo o invención y desapareciese para toda la vida. Cfr. A. SOLZHENITSYN, *Archipiélago gulag*, pp. 86-95.

²⁰⁴³ Cfr. M. VARGAS LLOSA, “Prólogo, Un filósofo discreto”, *Op.cit.*, 2002, p. 12.

²⁰⁴⁴ Cfr. *supra*, cap. V, I, 1, pp. 487-499.

²⁰⁴⁵ Los griegos votaron “no” a la pertenencia al euro. El pueblo comete errores continuamente aunque la coyuntura política se le presente clara como el agua. El pueblo griego respaldó a Alexis Tsipras en el referéndum convocado por el líder de Syriza el 5 de julio de 2015. Este plebiscito se convocó de forma unilateralmente antidemocrática y de manera fraudulenta y capciosa al ser diseñado con una pregunta trampa. Cfr. H. TERTSCH, “Grecia desafía a la Unión Europea”, *Diario ABC*, 6 de julio de 2015, pp. 20 y 21; *infra* Cap. V, II, 3, b, ii, pp. 595-598.

Los postulados que se desarrollan a continuación se muestran como una respuesta a las *necesidades* de un proceso de idealización, a la *necesidad* que demuestran muchos ciudadanos de llegar a una democracia perfecta, pero en ningún caso se postulan como medidas destinadas a suplantarse a la democracia representativa, la cual, jamás podrá ser sustituida por una democracia directa a no ser que lleguemos a configurar una sociedad muy parecida al “Mundo feliz” que describe Huxley en su literatura²⁰⁴⁶.

3. Una nueva democracia idealizada necesita una ciudadanía ideal. Cuanto más se idealice una democracia más deberá exigir ésta a sus ciudadanos

Si, como se ha puesto de manifiesto en esta investigación, el devenir histórico plantea paralelismos y ciclos repetitivos sobre todo en la esfera de la economía, y estos ciclos alteran los planteamientos políticos modificando el ideario colectivo de la ciudadanía a través de las aflicciones que sufren los ciudadanos a causa de perturbaciones en sus niveles de vida, es necesario cimentar los pilares de una cultura democrática “anticíclica”²⁰⁴⁷ en la sociedad para evitar factores que

Una democracia ideal no sólo necesitaría una ciudadanía con altos niveles de cualificación política, una democracia ideal debería estar necesariamente instalada en una estructura social ideal.

acarreen probabilidades de espirales violentos. Por supuesto, una cultura democrática

²⁰⁴⁶ Albert Cortina y Miguel Ángel Serra, en su libro “Humanos o posthumanos”, invitan al lector a responder a una serie de preguntas en el ámbito de relación social que le corresponda. Aceptando la invitación en esta tesis se responde a la pregunta siguiente: “¿El Mundo Feliz de Huxley es una antiutopía sólo por lo que tiene de totalitario, o también por lo que tiene de eugenésico? El hecho de que la eugenesia actual sea liberal y no totalitaria, ¿no evitaría la llegada de un mundo feliz, tan indeseable como el de Huxley, aunque no fuera totalitario?”. En primer lugar, el mundo feliz de Huxley es, precisamente, la descripción de la utopía estatal, una sociedad y un sistema idealizados en donde es el Estado, recordando a Marx, es el que se arroga la potestad de asignar una función “a cada cual según sus capacidades” en el intento de liberar al individuo de la “subordinación esclavizadora de la división del trabajo” que es competencia natural del Mercado. Para ejecutar esa liberación en aras de la justicia social el Estado poseería, entre otras, la vía de la eugenesia, o sea, diseñar individuos iguales para un fin específico, algo peor aún que la esclavitud. Por lo tanto la utopía debe ser siempre totalitaria y eugenésica pues su misión es borrar todas las diferencias y desigualdades entre los individuos (de la misma clase, pues la división de las tareas de Estado es siempre inevitable). La eugenesia no puede ser nunca liberal pues contradice el primer principio del liberalismo: un mismo punto de partida al nacer libres e iguales para que sean las capacidades individuales y el esfuerzo los que configuren el punto de llegada del individuo. Cualquier iniciativa legislativa que decida sobre el futuro del individuo incluso en el momento de su concepción es ya un acto totalitario, pues priva al individuo de ese primer principio, que es la libertad. Cfr. A. CORTINA y M. A. SERRA, *¿Humanos o posthumanos?*, Barcelona, Fragmenta Editorial, 2015, p. 499.

²⁰⁴⁷ Si en economía la conveniencia de establecer políticas estabilizadoras por los gobiernos es bastante controvertida y está llena de presupuestos teóricos y prácticos que demuestran su éxito o su fracaso, en

anticíclica no es una empresa fácil, es una aventura de una complejidad extraordinaria, con una estimación de recursos ciclópea y necesitada de un periodo largo de arraigo en la mentalidad colectiva. Una cultura democrática anticíclica tampoco es el remedio para detener el movimiento helicoidal del devenir histórico o para controlar los procesos del azar y las contingencias sistémicas. Pero, una cultura democrática a prueba de ciclos debe paliar de forma eficaz las consecuencias políticas, económicas y sociales de las crisis de larga duración e incluso eliminar sus secuelas postraumáticas. Para edificar esa enorme estructura que serviría como dique de contención ante adversidades como crisis, guerras o desastres ecológicos hace falta contar con una ciudadanía responsable, que no se deje llevar por intereses locales o destellos superficiales y que perciba la sistematicidad de las acciones políticas, cada vez más alejadas éstas de lo local²⁰⁴⁸. En otras palabras, que entienda por ejemplo, que una reivindicación política que solucione una nimia cuestión doméstica puede tener consecuencias catastróficas en el futuro o en el mismo instante en escenarios tan lejanos como desconocidos²⁰⁴⁹.

Por ese motivo el esfuerzo para crear una cultura sostenible debe ser perpetuo; debe ser pura y llanamente una *permanente contrarrevolución* ante el movimiento vertiginoso de la vida²⁰⁵⁰.

democracia es fundamental plantear acciones pedagógicas para evitar la desestabilización de la democracia tanto en su plano conceptual como en el fáctico. Por eso una cultura “democrática anticíclica” debe estar fuera de toda controversia. Cfr. F. MOCHÓN, *Economía, teoría y política*, 4ª ed., Madrid, McGraw-Hill, 2003, pp. 636 y 637.

²⁰⁴⁸ Por ejemplo, uno de los focos de violencia más dramático y peligroso del siglo XXI, la confrontación entre Islam y Occidente, es fruto de una estudiada simplificación ideológica y del contenido del mensaje político que se predica hacia los sectores más hostiles al modo de vida occidental. La firmeza y la simplicidad de los argumentos fundamentalistas crea una visión maniquea entre la pureza del Islam contando con respaldo divino y los horrores de la decadencia materialista de los occidentales. Estas estrategias comunicativas simplificadoras son esenciales a la hora de captar seguidores dispuestos a cualquier cosa para sostener a regímenes totalitarios y sanguinarios. Cfr. A. ELORZA, *Los dos mensajes del Islam. Razón y violencia en la tradición islámica*, Barcelona, Ediciones B, 2008, p. 14.

²⁰⁴⁹ Mucho más si algún acto irresponsable políticamente tiene como sede zonas geográficas muy sensibles a la sistematicidad de las acciones políticas. La implementación de mecanismos de democracia directa municipal en el Ayuntamiento de Madrid es un claro ejemplo de temeridad política pues, sus referendos son vinculantes, pueden afectar a medidas de gran calado y no necesitan quórum de participación jugando a mayorías simples, lo cual, convierte a este sistema un en una “ruleta rusa” política que puede complicar la existencia a nivel nacional, pues Madrid es un núcleo estratégico y presupuestario esencial en la geografía española. Cfr. “El Ayuntamiento de Manuela Carmena hará este año referendums ciudadanos vinculantes”, *Diario El Mundo*, 21 de junio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/madrid/2015/09/14/55f71057e2704ee7148b4586.html>, [con acceso el 23 de septiembre de 2015]. Cfr. *infra* Cap. V, III, 3, pp. 668-672.

²⁰⁵⁰ Es ese movimiento necesario de la Historia el que configura “*la exposición del proceso divino y absoluto del espíritu en sus formas supremas*”. Estas palabras de Hegel intuyen la “serena sumisión” de este gran sistematizador de la filosofía ante la violencia que es necesaria en el proceso de idealización absoluta de la

Una cultura democrática sostenible es un planteamiento reaccionario en lo más profundo del concepto de reacción y totalmente conservador y, a la vez, progresista. Se trata de conservar el planeta, de conservar el progreso, de conservar la felicidad, de conservar los derechos alcanzados en la lucha dialéctica que tiende y debe tender a alcanzar objetivos inalcanzables para progresar perpetuamente²⁰⁵¹. Es una contradicción, pero en un sistema abierto, como es todo lo concerniente a los organismos vivientes, la contradicción es el alma y energía de la vida. Un sistema cerrado, inerte, está equilibrado, conserva su forma sin necesidad de energía externa. En los sistemas abiertos, el equilibrio necesita del desequilibrio para conservar su forma; por eso ejercitarse, desgastarse continuamente es la clave para conservarse²⁰⁵². Si no hay ejercicio en las épocas cómodas, apoltronadas, puede producirse “la decadencia de la prosperidad”²⁰⁵³. Por lo tanto, una ciudadanía *progresista* significa un conjunto de hombres y mujeres preparados para afrontar nuevos desafíos, nuevos e inquietantes retos: una ciudadanía que debe estar haciendo ejercicio para conservarse joven²⁰⁵⁴, y para conservar socialmente

historia. Según Hegel “*lo necesario subsistió*”. Nada que ver con la más humana rebeldía de Benjamin, Adorno o Horkheimer. Cfr. M. FRAIJÓ, *Fragmentos de esperanza*, cit., p. 45; G. W. F. HEGEL, *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, Madrid, Alianza Editorial, 1974, pp. 76 y 97. Esta sumisión ante las consecuencias de la evolución histórica, insistente en la necesidad de cataclismos y víctimas para su realización, conecta perfectamente con los postulados de Hayek sobre el orden espontáneo. Cfr. *supra* Cap. II. I, 1, pp. 37-40.

²⁰⁵¹ Se trata aquí de una tensión dialéctica que no se basa en los postulados de Hegel de alcanzar el espíritu absoluto. Una de las condiciones para la democracia, fundamentales para Hegel, era que los individuos se sintiesen impulsados en última instancia a abnegarse en el interés general, en lo universal. Los románticos alemanes, como Hölderlin o Schiller, idealizaban la sociedad destruyendo la dicotomía entre lo universal y lo subjetivo, entre ciudadanía e individuo; un intento utópico de simplificar lo extremadamente complejo. Cfr. G. MAYOS, *Hegel: vida, pensamiento y obra*, Barcelona, Planeta DeAgostini, 2007, pp. 129-136. La tendencia del idealismo alemán hacia la universalidad, que fraguó en un sentimiento de nacionalismo trascendental, representó un soporte intelectual de magnífica firmeza para el fascismo: El Estado como entidad suprema, casi una deidad.

²⁰⁵² Cfr. E. MORIN, *Introducción a un pensamiento complejo*, Barcelona, Gedisa Editorial, 1990, pp. 43-47. “*La agitación, el encuentro al azar, son necesarios para la formación del Universo. Podemos decir que el mundo se organiza desintegrándose*”. El mundo social no es menos complejo, “*se llega por medios completamente racionales a ideas que llevan en sí una contradicción fundamental, por eso, en un concepto tan complicado como la libertad, sólo se llega a ella prescindiendo de ella*”. Cfr. MORIN, *Introducción a un pensamiento complejo*, p. 93.

²⁰⁵³ La “decadencia de la prosperidad” puede traducirse como un acomodamiento en épocas de bonanza en el cual se descuidan las instituciones democráticas apareciendo fenómenos de corrupción o indiferencia. Quizás este fenómeno también esté entre las causas por las cuales se permiten formaciones políticas de dudosa moralidad, como por ejemplo en Austria. Cfr. “*Österreicher Wählen in kärtten Rechtspopulisten Ab*”, *Die Welt*, 03 de marzo de 2013, disponible en Internet en: <http://www.welt.de/politik/ausland/article114092631/Oesterreicher-waehlen-in-Kaernten-Rechtspopulisten-ab.html>, y F. STRONACH, “*Österreich populist mit Anti-Euro-Agenda*”, *Die welt*, 18 de septiembre de 2013, <http://www.welt.de/politik/ausland/article120148270/Oesterreichs-Populist-mit-Anti-Euro-Agenda-ab.html>, [con acceso el 20 de septiembre de 2013]; *supra* Cap. IV, V, 7, pp. 451-463.

²⁰⁵⁴ Es interesante reflexionar sobre las palabras que el Juan de Mairena de Machado dedica a la juventud sobre cuestiones políticas: “*Hay movimientos políticos que tienen su punto de arranque en una justificada rebelión de menores contra la ineptia de los sedicentes padres de la patria. Esta política, vista desde el barullo juvenil,*

hace falta un método. En los apartados que podrán encontrarse a continuación se expondrán las necesidades esenciales que no pueden soslayarse si se quiere una democracia idealizada, pero eso no significa que buena parte de esas necesidades deberían ser válidas también para el futuro de nuestra democracia aunque la ciudadanía sólo participe en las urnas, pues el siglo XXI promete ser de todo menos un remanso de paz. Por lo tanto, sea la democracia que sea la que cope el sistema político del futuro, la sociedad demandará una ciudadanía más implicada.

Parece que la versión teórica de “qué es un ciudadano” derivada del republicanismo, va paulatinamente en aceleración, no sólo complementando a la noción liberal de ciudadanía, sino, además, superándola. Cada vez se concibe menos al ciudadano como un sujeto de derechos en el sentido de libertad negativa, esto es, como mero portador de derechos que le protegen del Estado para hacer valer sus intereses privados²⁰⁵⁵. Cada vez más va sobresaliendo la idea republicana que entiende al ciudadano como a alguien que trasciende la noción negativa liberal y reclama cada vez más derechos de participación y comunicación, en tanto que sujetos políticamente responsables de una comunidad de personas libres e iguales²⁰⁵⁶. Es indiscutible la necesidad de una mayor participación ciudadana en la vida política, en la toma de decisiones que conforman los asuntos públicos. Pero, esa participación, como ya se ha visto, debe ser directamente proporcional a la responsabilidad y cuanto más responsabilidad se requiera más crecerá el tributo que hay que pagar al Estado social. Así lo exponían los viejos liberales: *“Todo el que recibe la protección de la sociedad debe una compensación por este beneficio; y el hecho de vivir en sociedad hace indispensable que cada uno se obligue a observar una cierta línea de conducta para con los demás”*²⁰⁵⁷. Precisamente eso es lo primero que debe observar todo individuo que desee formar parte de una sociedad políticamente participativa ya que, la toma de decisiones en los asuntos públicos afecta a toda la sociedad en conjunto, la cual, logra dispersar la soberanía popular en diferentes expresiones y diferentes localizaciones a pesar de sus defectos y peligros²⁰⁵⁸. Esa línea de conducta en una sociedad participativa conllevaría a intentar contener el defecto de

puede parecer demasiado revolucionaria, siendo, en el fondo, perfectamente conservadora”. Cfr. A. MACHADO, *Juan de Mairena*, p. 136.

²⁰⁵⁵ Cfr. J. HABERMAS, *La inclusión del otro. Estudios de teoría política*, Barcelona, Paidós, 1999, p. 232.

²⁰⁵⁶ Cfr. J. HABERMAS, *La inclusión del otro*, pp. 233 y 234.

²⁰⁵⁷ Cfr. J. S. MILL, *Sobre la libertad*, Madrid, alianza Editorial, 1997, p. 195.

²⁰⁵⁸ Cfr. C. SANTIAGO NINO, *La constitución de la democracia deliberativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, 1997, pp. 123 y ss.

todo ciudadano, participativo o no, perteneciente a la sociedad civil o a la *casta* política: la falta de implicación responsable en los asuntos públicos, la falta de responsabilidad, la ausencia de transparencia y la escasa honestidad. Esta no sólo afecta al poder, también desentraña la falta de virtud pública de la ciudadanía en conjunto, la civil y la política, porque, según Skinner, analizando la corrupción a través del pensamiento de Maquiavelo, tendemos a ser corruptos, un concepto que los teóricos republicanos utilizan habitualmente para denotar nuestra “*tendencia a ignorar los reclamos de nuestra comunidad tan pronto como estos parecen interponerse en la búsqueda de nuestros beneficios inmediatos*”²⁰⁵⁹.

Por eso, la democracia directa, idealizada o participativa, implica indefectiblemente una actitud ciudadana republicana, mucho más que la representativa, sustituible en elecciones periódicas. En un modelo que exija participación prima el cultivo de las virtudes cívicas, esto es, debe ser un nuevo modelo de ciudadanía receptora de más derechos pero ejecutora de muchas más obligaciones²⁰⁶⁰. En ese sentido no casaría bien con el modelo republicano el individuo pasivo, pues, se conformarían dos tipos de ciudadanía: una que toma decisiones y otra que las acepta, con lo cual, el peligro de la corrupción y la falta de transparencia se acrecentarían de forma intolerable, pues la democracia idealizada con una sociedad activa y otra pasiva y una representación atrofiada sería terreno ideal para el oportunismo, el oscurantismo y el arribismo de unos pocos. La democracia directa, el directismo en su versión idealizadora de la democracia, fulminaría a las minorías. Curiosamente aquí se produce el efecto antiliberal del utilitarismo en su intento de concretizar el bien común bajo un enfoque holístico. En el directismo (como una forma de aglutinar en la regla de la mayoría la concepción del bien común de la sociedad), se da preferencia “*a los intereses más importantes a expensas de los menos importantes [...] no hay ninguna forma de evitar la crítica de que la persona cuyo interés es sacrificado está siendo explotada a expensas de la persona cuyo interés es protegido*”²⁰⁶¹. No todo el mundo podrá ejercer la política de forma

²⁰⁵⁹ Cfr. Q. SKINNER, “Las paradojas de la libertad política”, en: F. Ovejero; J. L. Martí y R. Gargarella (Comps.), *Nuevas ideas republicanas. Autogobierno y libertad*, Barcelona, Paidós, 2004, cit., pp. 107 y 108. El capítulo original puede encontrarlo el lector en: Q. SKINNER, “The paradoxes of Political liberty”, en David Miller (Comp.), *Liberty*, Oxford University Press, 1991, pp. 227-250.

²⁰⁶⁰ Entendiendo esta ciudadanía cívica en un espacio en donde derecho y moral conviven, siendo el Derecho natural la ciencia del derecho, y siendo la moral la ciencia de los deberes. Cfr. E. BLOCH, *Derecho natural y dignidad humana*, p. 93.

²⁰⁶¹ Cfr. C. SANTIAGO NINO, *La constitución de la democracia deliberativa*, p. 109.

científica pues no todo el mundo tiene capacidad para tener una visión científica de una materia en concreto; así pues, el diletante observará a la manera del estudiante, y el representante cualificado como el científico²⁰⁶². Para exigir una ciudadanía republicana debería estar cualificada prácticamente la totalidad de la ciudadanía y eso es una utopía pues, no todo el mundo querrá ser republicano o no todo el mundo tendrá las aptitudes para serlo, algo que se soslaya a través de la representación y el Derecho. Por lo tanto una democracia republicana o participativa no podrá evitar cierto grado de discriminación en su seno²⁰⁶³. Sin una certeza de poder educar a toda la ciudadanía para participar, aquellos políticos, académicos o intelectuales que pugnan por la democracia de asamblea lo único que hacen es “*distribuir permisos de conducir sin preguntarse si las personas saben conducir*”²⁰⁶⁴.

A esto hay que añadirle que nunca se han puesto de relieve cuáles son los contenidos mínimos de conocimiento que necesita el ciudadano para participar directamente en la política de forma efectiva. Lo único que se ha hecho es reivindicar el directismo como si fuese un derecho fundamental. Incluso parte importante de la reivindicación del directismo se ha materializado desde sectores culturales y artísticos que siempre han estado encerrados en su especialización. La política es el arte que más sufre la ignorancia de la especialización. Como dice Ortega: “*El buen médico y el buen ingeniero suelen ser en todo lo que no es medicina o ingeniería de una ignorancia agresiva o de una torpeza mental que causa pavor*”²⁰⁶⁵. Pero no sólo se produce un empobrecimiento de la información desde actores provenientes de fuera de la profesionalización política, la novedad de esta crisis es que la reivindicación de la política

²⁰⁶² “*Al mirar el contorno de un mapa, el estudiante ve líneas sobre un papel, mientras que el cartógrafo ve una fotografía de un terreno. Al examinar una fotografía de cámara de burbujas, el estudiante ve líneas interrumpidas que se confunden, mientras que el físico un registro de sucesos subnucleares que le son familiares. Sólo después de cierto número de esas transformaciones de la visión, el estudiante se convierte en habitante del mundo de los científicos, ve lo que ven los científicos y responde en la misma forma que ellos*”. Cfr. T. S. KUHN, *La estructura de las revoluciones científicas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971, p. 177.

²⁰⁶³ Si se quiere concebir una ciudadanía directamente participativa hay que cimentar en la sociedad una visión nuclear de cómo funciona un Estado democrático de derecho, en el cual, “*los primeros principios que deben regir son los de soberanía popular, entendiendo el término como la capacidad de que los miembros de una comunidad democrática se gobiernen a sí mismos colectivamente, y los derechos humanos, entendida esta segunda batería de principios como una comunidad gobernada por el derecho, y no por unos pocos hombres*”. Cfr. J. HABERMAS, “Derechos humanos y soberanía popular: las versiones liberal y republicana”, en: F. OVEJERO; J. L. MARTÍ y R. GARGARELLA (Comps.), *Nuevas ideas republicanas. Autogobierno y libertad*, Barcelona, Paidós, 2004, p. 191. El capítulo original puede encontrarlo el lector en: J. HABERMAS, “Human rights and popular sovereignty: the liberal and republican versions”. *Ratio Juris*, núm. 1, vol. 7, 1994, pp. 1-13.

²⁰⁶⁴ Cfr. G. SARTORI, *Homo Videns*, p. 132.

²⁰⁶⁵ Cfr. J. ORTEGA Y GASSET, *Historia como sistema*, Madrid, Espasa Calpe, 1971, p. 142.

amateur proviene precisamente de académicos de Ciencia Política que ignoran peligrosamente la sistematicidad de ésta observándola bajo un prisma mecanicista y suicida²⁰⁶⁶. Con el mensaje de estos actores, famosos y académicos, el efecto sobre la masa es automático: “*El haber sido convencido una vez de manera fulgurante es la razón permanente de la resistencia de la convicción, aun cuando no se la sepa argumentar*”²⁰⁶⁷. La educación no garantiza la construcción de lo que Sartori llama *hiper-ciudadano*, o sea, del ciudadano necesario para afrontar el ejercicio de la democracia directa sin riesgo²⁰⁶⁸. Pero una educación más eficiente, si no puede fabricar ciudadanos perfectos, puede dar a entender que la representación política y las instituciones de la democracia representativas son insustituibles: “*obra bien el que sabe y el hombre virtuoso es feliz, es decir, el conocimiento es una condición para obrar virtuoso y la virtud es una condición para la felicidad*”²⁰⁶⁹.

a) Contenidos políticos específicos de cultura política que deben exigirse al ciudadano directamente participativo

Si el ciudadano exige participar, ¿qué contenidos específicos acerca de la vida política se le deben exigir que sepa como persona individual? Si el ciudadano exige una democracia directa se le debe exigir a él que cuente con unos conocimientos concretos, puesto que, si no es así, el poder, las decisiones fundamentales, recaerían en un Consejo Ciudadano, o en una

El ciudadano directamente participativo se convierte en gobernador y por eso se le deben exigir las potencialidades necesarias para tal responsabilidad

Asamblea General, o en el Secretario General, ya que, si las decisiones que se tomen en política no tienen en cuenta la múltiple especificidad de lo público y se centren sólo en la

²⁰⁶⁶ Si la política pertenece a lo estrictamente humano, quiere decir esto que es el arte de conciliar la diversidad que emana de la energía que producen los sistemas abiertos, dependientes éstos de la coyuntura dictada por el ecosistema. En términos de la Teoría de Sistemas de Capra: “*En el cambio del pensamiento mecanicista al pensamiento sistémico, la relación entre las partes y el todo queda invertida. La ciencia cartesiana creía que en todo sistema complejo el comportamiento del conjunto podía ser analizado en términos de las propiedades de sus partes. La ciencia sistémica demuestra que los sistemas vivos no pueden ser comprendidos desde el análisis. Las propiedades de las partes no son propiedades intrínsecas y sólo pueden entenderse desde el contexto del todo mayor. Por tanto, el pensamiento sistémico es un pensamiento «contextual», y puesto que, la explicación en términos de contexto significa la explicación en términos de entorno, podemos también afirmar que el pensamiento sistémico es un pensamiento medioambiental*”. Cfr. F. CAPRA, *La trama de la vida*, p. 57.

²⁰⁶⁷ Cfr. A. GRAMSCI, *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, p. 22.

²⁰⁶⁸ Cfr. G. SARTORI, *Homo Videns*, p. 164.

²⁰⁶⁹ Cfr. R. ÁVILA, *El desafío del nihilismo. La reflexión metafísica como piedad del pensar*, Madrid, Editorial Trotta, 2005, pp. 40 y 41.

defensa de los intereses personalistas, localistas o provincianos, o sea, asamblearios, la acción política terminará en colisión con los demás núcleos de decisión²⁰⁷⁰. Todo esto acontece teniendo en cuenta que nos encontramos ante un periodo histórico único, como aquellos que han marcado hitos en la historia de la humanidad. Las ciencias naturales modernas han llegado a un punto que incluso pueden redefinir la biología del hombre, ante el derrumbe de la utopía de una construcción antropológica²⁰⁷¹. Estamos inmersos en un proceso de cambio vertiginoso al cual debemos adaptarnos constantemente. Y esa adaptación debe fundamentarse en el acto de la comprensión; es aquí en donde radica el problema de la postmodernidad, la disolución de los conceptos unitarios y sellados de forma sistemática, todo esto en un escenario en donde impera la dinámica del desarrollo acelerado, dinámica que debe atenerse a una continuidad de la comprensión si no se quiere renunciar totalmente a los conceptos en que ella se producen²⁰⁷². Por eso las sociedades modernas deben ser tan exigentes con sus ciudadanos como éstos con su sociedad, debido a la dificultad de comprender un entorno siempre contingente; de este modo la acción política se ha convertido en un ejercicio de responsabilidad cada vez de mayor peso e importancia, pues, no estamos en una democracia de *land-holders* o *country gentlemen*, sino en una democracia de individuos iguales ante la ley²⁰⁷³.

Antiguamente era en el seno de la familia, su esfera privada, el lugar donde se cuidaban y se garantizaban las necesidades de la vida. Pero en la sociedad de masas el asunto es bien distinto. La sociedad de masas, la sociedad actual, “*en la que el hombre como animal social rige de forma suprema, parece que es capaz de garantizar la supervivencia de esa sociedad, pero también es capaz de llevar a esa sociedad a su extinción*”²⁰⁷⁴. Por eso se debe exigir

²⁰⁷⁰ Es más, al participar, el individuo intenta configurar su perspectiva vital privada en el seno de la esfera pública, tanto es así que “*salvo que aceptemos que la esquizofrenia es dominante en las relaciones entre lo público y lo privado, no podemos olvidar que en los juicios sobre la realidad, las motivaciones se fraguan en la esfera privada*”. Cfr. R. DÍAZ SALAZAR, La privatización del hecho religioso ¿Realidad sociológica o falacia ideológica?, en *Euroizquierda y cristianismo*, Salamanca, Fundación Friedrich Ebert, 1991, p. 108.

²⁰⁷¹ Cfr. H. G. GADAMER, *Hermenéutica de la Modernidad. Conversaciones con Silvio Vietta*. Madrid, Trotta, 2004, p. 10.

²⁰⁷² Cfr. H. G. GADAMER, *Hermenéutica de la Modernidad*, p. 14.

²⁰⁷³ Los terratenientes (*land-holders* o *country gentlemen*), en la incipiente democracia inglesa, suponían el eje central del poder político al acreditarse como propietarios. A esto había que añadirles a los banqueros e industriales, los cuales, para obtener cuotas de poder político (decisorio-participativo), debían adquirir propiedades. Cfr. B. PENDÁS GARCÍA, *Política y Derecho en los orígenes del Estado constitucional*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1988, pp. 58 y 59.

²⁰⁷⁴ Cfr. H. ARENDT, *La condición humana*, Barcelona, Paidós, 2005, p. 68.

cualificación para la acción. Entonces, la exigencia de participación conduce a la acción política a una encrucijada, pues también la cualificación para la participación necesitaría ciudadanos que empleasen buena cantidad de su tiempo a aprender a hacer política. Quizás mañana, si se utilizasen bien las nuevas tecnologías, no sería una utopía pensar que pueda existir una sociedad en donde:

“Buena parte de la población, hombres y mujeres, durante toda su vida, dediquen al estudio aquellas horas que les deja libre el trabajo y aprendan todas las disciplinas en su propia lengua, que es rica en vocabulario, no hiere al oído y es más fiel que otra a la expresión del pensamiento”²⁰⁷⁵.

Para eso, todo aquel que desee reivindicar una democracia directa o incluso sólo más participativa debe empezar a compilar los contenidos que debe aprender.

Para empezar, una democracia que brindase a los ciudadanos cauces directos para la participación debe delimitar muy bien el contexto en donde pueden funcionar dinámicas assemblearias. Por lo pronto habría que tener en cuenta una dimensión político-sociológica en donde se reivindicquen acciones sociales e implementación de programas; otra dimensión jurídica en la cual esas acciones estén sometidas al conocimiento y el respeto de las leyes y, por último, una dimensión económica que haga posible las anteriores. Esta triada delimitaría el terreno de la agenda assemblearia. No sobrepasar estos límites es fundamental para que la participación política no invada terrenos especialmente hostiles a la deliberación y que crearían constantemente minorías oprimidas o mayorías descontentas, dimensiones que quedan para el debate perpetuo de la sociedad en general²⁰⁷⁶. Entre muchos ámbitos, es muy peligroso dejar en manos de referendos temas pertenecientes al ámbito de la moral, pues:

²⁰⁷⁵ Cfr. T. MORO, *Utopía*, Madrid, Espasa Calpe, 2001, p. 118.

²⁰⁷⁶ Por ejemplo, temas como el aborto o los nuevos modelos de familia. El asunto que debate si la religión debe mutarse en casa o ir a la escuela es distinto pues eliminar la religión de la enseñanza puede mutilar enormemente la calidad del currículo educativo a tenor de la enorme influencia del cristianismo en nuestra riquísima cultura. Además, es normal que se reivindique una política fuera de la religión, pero al mismo tiempo muchas personas piensan que sólo la religión promete trascendencia, lo cual configura lo religioso como un elemento sociológico de primer orden. Cfr. H. C. F. MANSILLA, “La religión como fuente de sentido y origen de la cultura”, *Revista de Occidente*, 273, febrero de 2004, pp. 91-120.

“La política rige los estados, pero no es la que forma la Moral ni la que está encargada de estudiar esta gran cuestión del bien, por el contrario, la política no es nada si no recibe sus principios fundamentales de la Moral y si no procura seguirlos”²⁰⁷⁷.

Este punto es en extremo delicado pues la religión es un asunto de fricción social cada vez más caliente en nuestras sociedades, tendientes éstas con una velocidad vertiginosa hacia a la multiculturalidad²⁰⁷⁸. Existen muchos más asuntos éticos o morales que no pueden depender en exclusiva de la práctica democrática y necesitan un ámbito que ofrezca protección ante la política²⁰⁷⁹. Mucho más si se tiene en cuenta que estamos ante la política del destello mediático-propagandístico en donde pueden quedar fuera del ámbito del debate aquellos que aún no pueden participar, en donde sólo existen los que viven en el destello de las pantallas²⁰⁸⁰.

Este alto nivel de exigencia no trata aquí de hacer entender que no existe la participación política de la ciudadanía en la actualidad; la ciudadanía lleva a cabo sus responsabilidades políticas a través de las urnas y también rompen la rigidez del modelo “schumpeteriano” de exclusiva lucha entre élites con un interregno pletórico de reivindicaciones, las cuales se aumentan exponencialmente en épocas de tribulaciones. El electorado, actualmente, no sólo tiene la facultad de votar, también se canaliza la opinión pública a través de los grupos de presión, las corporaciones locales, la prensa escrita, las manifestaciones públicas, etc. Mediante estos métodos, además, por supuesto, de las urnas, la ciudadanía tiene la

²⁰⁷⁷ Cfr. ARISTÓTELES, *Moral a Nicómaco*, libro I, cap. I, p. 63.

²⁰⁷⁸ Está bastante claro que la religión va a ser un elemento fundamental para la estabilidad de las democracias occidentales teniendo en cuenta el incremento de la población inmigrante con la consecuente armonización de tendencias sociales derivadas de una pluralidad con partes cada vez más singulares y reivindicativas. Es la cara y la cruz del fenómeno religioso, una perspectiva que debe servir para afianzar la paz y la concordia pero que a la vez exige más tacto y disuasión para no encadenar episodios espontáneos de violencia fuera de control o atentados terroristas. Por eso: *“No hay paz entre las naciones sin paz entre las religiones; no hay paz entre las religiones si diálogo entre las religiones”*. Cfr. H. KÜNG, *En busca de nuestras huellas. La dimensión espiritual de las religiones del mundo*, Barcelona, Debate, 2004, p. 23.

²⁰⁷⁹ Cfr. C. SANTIAGO NINO, *La constitución de la democracia deliberativa*, p. 101.

²⁰⁸⁰ Esta cuestión es primordial al tener en cuenta el hecho de que vivimos en una crisis de valores alentada por intereses mediáticos, fundamentada en que el destello cobra más importancia que el hecho en sí mismo; comenzamos a vivir más en el destello y en el aspecto para llegar a “producir el fenómeno”. Cfr. J. RATZINGER, *Präfekt der Römischen Glaubenskongregation im Gespräch mit August Everding*, Das Online-Angebot des Bayerischen Rundfunks, 1998, p. 10, disponible en Internet en: <http://ratzinger-papst-benedikt-stiftung.de/downloads/Ratzinger-Everding.pdf>. [con acceso el 23 de abril de 2013].

oportunidad de fiscalizar a la clase política y si es el caso penalizarla²⁰⁸¹. Si no se estudia bien la conveniencia de la democracia directa y se *comprende* bien su ámbito de actuación y su circunstancia es mejor dejar a la democracia tal como está, es más, ni siquiera merece la pena reivindicar la democracia directa. Por eso se insiste en comprender y definir el ámbito en el que puede funcionar la democracia participativa y los conocimientos que deben adquirir los ciudadanos antes de reivindicar la democracia directa, pues si se actúa sin analizar las consecuencias de nuestros actos podríamos quedarnos sin representación, sin participación y sin fiscalización del poder, o sea, sin democracia. Por eso se deben delimitar, como mínimo, tres dimensiones fundamentales: una enmarcada en los valores democráticos, otra en los valores liberales, imprescindibles estos para que exista democracia, y otra que sepa apreciar el problema fundamental que amenaza a las anteriores: el nacionalismo²⁰⁸².

i) Un ciudadano que quiera participar en una democracia directa tiene que dominar su espacio político y axiológico y no dejarse llevar por “la destrucción emancipadora”

En el año 1936, Klaus Mann, hijo de Thomas Mann, escribió en el exilio *Mefisto*. Esta polémica novela fue el reflejo de un lamentable proceso: la ascensión de los nazis al poder gracias a las especiales circunstancias de la república de Weimar combinada con la complicidad y el silencio de círculos artísticos y clases acomodadas. Pero, lo que habría de destacar en esta novela es el tratamiento que Klaus Mann tiene con la juventud en los momentos históricos más inestables:

El ciudadano participativo debe contar con conocimientos políticos suficientes para asumir la responsabilidad que exige configurar un espacio común en el que las decisiones de actores singulares afectan a todos. La indignación y la revolución social no sirven como métodos emancipadores

²⁰⁸¹ Este asunto es complejo, pero en el terreno estrictamente electoral no siempre hay que asociar un alto grado de control a una frecuencia alta de castigo. El ajuste de cuentas del electorado hacia sus representantes evidencia una dimensión de control imperfecta: se dan casos en que las derrotas electorales son soslayadas tanto por legisladores atentos a las preferencias de los electores como por legisladores ajenos a éstas. Cfr. R. DOUGLAS ARNOLD, “¿Pueden unos ciudadanos poco atentos a la política controlar a sus representantes electos?”, en *Zona Abierta*, 100-101, 2002, p. 85.

²⁰⁸² El nacionalismo es el mayor peligro para la democracia liberal por los malos entendidos sociales acerca del los espacios multiculturales en los cuales cada vez más se tiende a parcelar a la sociedad en células comunitaristas. Cfr. M. VARGAS LLOSA, *La civilización del espectáculo*, p. 100.

“El pensamiento de una persona tan joven está confundido, no ve nada con claridad. Como Miklas, pulula por ahí un montón de gente impregnada de odio, de un sano odio a lo que existe. Pero si tiene mala suerte, un chico así cae en manos equivocadas, y éstas corrompen su sano odio. Le cuentan que los judíos tienen la culpa de todo, y le hablan del Tratado de Versalles, y él se cree toda esa basura, olvidando quiénes tienen en verdad la culpa, aquí y en todas partes. Esta es la conocida maniobra de desorientación, y tiene éxito con todas estas cabezas jóvenes, confusas, que nada saben y no pueden discurrir coherentemente. Y al final nos encontramos ante otro desgraciado que se hace llamar nacionalsocialista”²⁰⁸³.

Klaus Mann parte de un punto de vista hacia la juventud de total actualidad en estos momentos: la rebeldía juvenil que se traduce en ese “sano odio” hacia todo lo que existe. Por supuesto, el odio nunca podrá llegar a ser “sano”²⁰⁸⁴, sólo se puede revestir por una actitud afectuosa hacia las edades adolescentes, del atenuante de la inexperiencia²⁰⁸⁵. En épocas de desastre social como las que vivimos, ¿no puede tener también derecho aquel que ha trabajado toda su vida a disponer del “odio sano” cuando observa que todo su proyecto vital, labrado durante décadas para que su familia no sufra tribulaciones, se desplome? Las épocas de crisis hacen que los que no tienen experiencia en los asuntos políticos enarboleden la bandera de la indignación, del “odio sano” que, dicho sea de paso, hace de todo indignado un joven que encaja políticamente a la perfección en filosofías vitalistas que configuran espacios muy distintos a los democráticos²⁰⁸⁶. En democracia no puede existir el “*odio sano*”, ni instalado

²⁰⁸³ Cfr. K. MANN, *Mefisto*, 2ª ed., Barcelona, Plaza & Janés, 2002, p. 40. La novela no consiguió publicarse en la Alemania de Occidente hasta 1956 y cuando vio la luz provocó un gran revuelo al avivar el fuego de la mala conciencia de algunos alemanes.

²⁰⁸⁴ Según Isaiah Berlin, los jóvenes (en edad o ciudadanos adultos en sus primeros escauceos políticos) buscan siempre verdades y valores absolutos ignorando la pluralidad de verdades y valores... “*y tarde o temprano, los absolutos acaban en sangre*”. Cfr. I. BERLIN, *Isaiah Berlin en diálogo con Ramin Jahanbegloo*, Madrid, Anaya, 1993, p. 101.

²⁰⁸⁵ Aristóteles en su *Política* atribuye el vigor a la juventud y la prudencia a la edad madura: “... *puesto que el vigor es propio de la juventud, y la prudencia de la edad madura, deben distribirse las atribuciones conforme a este principio, tan útil como equitativo, como que descansa en la diferencia misma que nace del mérito*”. Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, libro IV, cap. VIII, p. 170.

²⁰⁸⁶ El romanticismo, la liberación de la “asfixia del alma” provocada por los valores cristianos, el contacto con la naturaleza... Es demasiado fácil aglutinar a los movimientos sociales y al espíritu juvenil bajo siglas políticas basadas en el “odio sano”. Cfr. G. MOSSE, *La cultura europea del siglo XX*, pp. 38 y 39.

en la fogosidad juvenil ni en la indignación existencial de la edad madura²⁰⁸⁷. Tampoco se puede justificar ese odio en una ideología democrática radical basada en una especie de justicia “*bipartita*” que distinga el bien del mal de una forma ridículamente maniquea, especialmente cuando se entra en periodos de tensión social. El populismo idealizador de la democracia encaja en una ideología que supone la única existencia de un cuerpo social bipartito de naturaleza excluyente: pueblo y poderes hegemónicos capitalistas²⁰⁸⁸. El mismo Klaus Mann, cuando escribió su novela, quizás ignoraba que no sólo los nacionalsocialistas cometerían la aniquilación sistemática, industrial del prójimo; también aquellos que “*odiaban sanamente*” la opresión del capitalismo terminarían fabricando su propia industria del desastre²⁰⁸⁹. Por eso, el ciudadano que reclame una mayor participación política debe aprender a hacerlo desde la búsqueda de los más altos valores democráticos, por pura vocación democrática; en absoluto debe hacerlo guiado por la indignación, por el odio sano. Según los ideólogos del populismo:

*“Lo virtuoso para recuperar la democracia no está en la idea de una postdemocracia nostálgica que crea posible el regreso al pasado, sino una democracia enfadada que entienda que no existe la posibilidad de recuperar el gobierno de las mayorías sin recuperar el conflicto”*²⁰⁹⁰.

²⁰⁸⁷ Ese “odio sano” es pura violencia antisistema enclavada en una visión pesimista destructiva “soreliana” que considera constantemente a la sociedad como a un sistema de condiciones encadenado por una ley de bronce que hay que sufrir en bloque y que no podrá desaparecer más que por una catástrofe que lo destruyese por entero. Cfr. J. J. CHEVALLIER, *Los grandes textos políticos. Desde Maquiavelo hasta nuestros días*, Madrid, Ediciones Aguilar, 1974, p. 327.

²⁰⁸⁸ Como afirma Agamben, al igual que la Iglesia, la sociedad es un cuerpo bipartito, entremezclado de mal y bien, de legalidad y legitimidad, en donde la sociedad (Iglesia) “*fusca*” predomina sobre la sociedad “*decora*”. Cfr. G. AGAM BEN, *El misterio del mal. Benedicto XVI y el fin de los tiempos*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2013, pp. 25 y ss. El populismo es el mesías que traerá la gran “*discessio*”, la separación de malvados y fieles.

²⁰⁸⁹ En 1956 la obra de Klaus Mann veía la luz en el momento en que los carros de combate soviéticos entraban en Hungría; en Polonia estallaba la insurrección de Poznan... y más tarde acontecería la Primavera de Praga y el descubrimiento de los crímenes estalinistas, los cuales no tenían nada que envidiar a los desmanes de los nazis. Todo converge en los destellos de dos regímenes jóvenes, uno con odio insano y otro con *odio sano* propios de una experiencia nueva, consecuencia de una indignación espoleada por una circunstancia coyuntural. Cfr. W. BENZ Y H. GRAML, *Historia universal siglo XXI, el siglo XX, Europa después de la segunda guerra mundial 1945-1982*, Madrid, Siglo XXI editores, 1986, pp. 390 y ss.

²⁰⁹⁰ Cfr. J. C. MONEDERO, “¿Postdemocracia? Frente al pesimismo de la nostalgia, el optimismo de la desobediencia, *Nueva Sociedad*, núm. 240, 2012, p. 85.

Si se sustituye la competición basada en la alternancia periódica por el conflicto radical continuo, la violencia política no sólo se centrará en los de “arriba” sino entre los asamblearios ganadores y perdedores y entre las distintas asambleas. El conflicto postmarxista es el odio sano.

Una sociedad que pretende basar su acción política en el odio sano, en excluir o someter a la pluralidad democrática, es una sociedad que debe “encontrar los valores democráticos”²⁰⁹¹. Una cosa son los valores y otra los conceptos, por eso mismo existen sociedades con los mismos valores, el espíritu democrático y distintos modelos de democracia, pues:

*“La democracia no es simplemente un concepto descriptivo cuyas instituciones puedan ser identificadas de hecho. Por el contrario, es un concepto parcialmente normativo construido por una teoría moral, y las instituciones específicas que ella demande dependerán de la teoría empleada para justificarla”*²⁰⁹².

Para entender hasta qué punto una sociedad puede encontrar y asimilar los valores democráticos sólo hay que mirar hacia la democracia norteamericana. Muchos ciudadanos europeos pueden observar con envidia, entre otras cosas, la toma de posesión de los presidentes norteamericanos. El acto se convierte en un espectáculo fenomenal en donde el pueblo americano se manifiesta con alegría, dejando por un momento a un lado los colores políticos y dando a entender que la democracia es algo para celebrar, el más alto de los valores, resaltándose en la ceremonia la importancia de las instituciones democráticas como garante del bien común de *todos* los ciudadanos²⁰⁹³. La diferencia con una sociedad que

²⁰⁹¹ Según la axiología de hombres como Scheler los valores no se inventan o se fabrican, sólo se descubren pues estos son inmortales y eternos. Cfr. T. LOBATO VALDERREY, *Historia del pensamiento*, Madrid, Dykinson, 2001, p. 478. En el fondo, una educación fuera de posturas adoctrinantes, estaría fundada en el *descubrimiento* de qué es la democracia en sí.

²⁰⁹² Cfr. C. SANTIAGO NINO, *La constitución de la democracia deliberativa*, p. 104. Según este autor, la democracia puede decantarse hacia concepciones distintas, por ejemplo hacia una concepción demócrata-liberal, en la que se plantea que la democracia no interfiera en el dominio de la moral (constituida por los derechos liberales), o hacia la democracia social, populista o participativa, la cual intenta, en sus formas más radicales, desmontar el contrapeso del constitucionalismo (reconocimiento de derechos y constitución histórica). Cfr. C. SANTIAGO NINO, *La constitución*, p. 103.

²⁰⁹³ Es tal la importancia de esta fiesta en América que se retransmite en directo en todo el mundo, sobre todo su punto álgido, el discurso final del Presidente, el cual, se ofrece en un escaparate inmejorable. Cfr. E. KLEIN,

quiere subvertir la democracia en aras de un bien común unidimensional en este caso es abismal. El error en el que no puede caer el ciudadano que reivindica la democracia directa en España es el de interpretar la justicia y el bien común desde una perspectiva unilateral:

*“En primer lugar no hay bien común, unívocamente determinado, en el que todo el mundo puede estar de acuerdo o pueda hacerse estar de acuerdo en virtud de una argumentación racional. Esto no se debe primordialmente al hecho de que algunos puedan querer cosas distintas del bien común, sino al hecho mucho más fundamental de que, para los distintos individuos y grupos, el bien común ha de significar necesariamente cosas diferentes”*²⁰⁹⁴.

De aquí se deduce que el indignado puede tomar el bien individual o de clase por encima de los valores democráticos, y no lo haría con malas intenciones, todo lo contrario, pero lo tomaría desde una perspectiva simplista, mecánica y diletante²⁰⁹⁵. El indignado no cualificado políticamente, al no tener una referencia axiológica del bien común y de la democracia se hace daño a sí mismo y a los demás desde sus buenas intenciones por cambiar este mundo:

“Si bien es prudente y sabio que actuemos con circunspección y cautela cuando trabajamos con la materia inanimada –porque también ese es nuestro deber-, cuando el objeto de nuestra demolición y de la posterior reconstrucción, no son piedras ni ladrillos sino seres vivientes, una súbita

Transcript: President Obama 2013 inaugural address, *The Washington Post*, 21 de enero de 2013, disponible en Internet en: www.washingtonpost.com/blogs/wonkblog/wp/2013/01/21/transcript-president-obama-2013-inaugural-address/, [con acceso el 25 de abril de 2013]

²⁰⁹⁴ Cfr. J. A. SCHUMPETER, J. A., *Capitalismo, socialismo y democracia*, pp. 322 y 323.

²⁰⁹⁵ Díez del Corral señalaba que: “Con certero tino ataca Cánovas el tendón de Aquiles del adversario: un concepto de ciencia que, tomado de la física matemática, trata de extenderse al mundo de las ciencias del espíritu y concretamente de la política. Pero pretender hacer de ella una ciencia rigurosa, exacta, que reduzca todo lo mutable y contradictorio de la realidad a leyes sencillas y terminantes, es algo que está en contradicción con la realidad misma”. Cfr. L. Díez del Corral, *El liberalismo doctrinario*, 3ª ed., Madrid, Instituto de Asuntos Políticos, 1973, p. 600. Stuart Mill defiende que: “But the public at large remain without information and without interest on all the greater matters of practice; or, if they have any knowledge of them, it is but a diletant knowledge, like that which people have of the mechanical arts who have never handled a tool (Pero la mayoría del pueblo carece de intervencion e interés en todos los grandes asuntos de la política, ó si algo sabe, su ciencia es una ciencia de diletanti, como el saber mecánico de las personas que nunca han manejado un útil)”. Cfr. J. S. MILL, *Considerations on representative government*, Londres, Parker, Son and Bourn, 1861, p. 48.

alteración de su estado, de su condición o de sus costumbres, puede llevar la desgracia a mucha gente”²⁰⁹⁶.

Sólo hay que contemplar el drama griego. Este párrafo extraído del análisis que hace Russell Kirk sobre el conservadurismo de Edmund Burke enlaza perfectamente con el que le sigue, curiosamente firmado por Hegel, y ambos demuestran que en democracia, lo primero que hay que aprender, antes de demolerla para erigir su estadio idealizado, es que sus valores sean objetivos y que la democracia no es un club de filántropos destinados a amar al prójimo a través profesar un sano odio hacia el sistema, una forma de amar poco inteligente:

*“El amor activo -pues el inactivo no tiene ser alguno y, evidentemente, no puede tratarse de él- tiende a evitar el mal a un ser humano y a hacerle el bien. A este efecto, hay que distinguir lo que para él es el mal, lo que es frente a éste el bien eficiente y lo que es, en general, su bienestar; es decir, que debemos amar al prójimo de un modo inteligente, pues un amor no inteligente le hará tal vez más daño que el odio”*²⁰⁹⁷.

El populismo griego de Syriza, después de tomar el poder, ha materializado este extracto de la *Fenomenología del Espíritu*²⁰⁹⁸. La indignación es el gran mecenas del populismo y a veces lo hace en su postura más radical utilizando el odio sano, el amor no inteligente. Este amor apocalíptico es consustancial a la naturaleza humana que, según Joseph Ratzinger, “*la fe en el progreso tiende a venir a parar en una dialéctica negativa: la emancipación presupone la destrucción de lo que ahora existía*”. Esto supone una sana rebelión contra una sociedad de consumo desenfrenado, imbuida en un anhelo de salvación política, material, que acepta la destrucción y el dolor para construir un futuro emancipado, materializado en las imágenes de la caída en desgracia de pueblos enteros. Mas, lo que verdaderamente hay que observar del populismo o del nacionalismo que quiere subvertir el statu quo es que nunca llegan a alcanzar

²⁰⁹⁶ Cfr. KIRK, R., *Edmund Burke*, p. 246.

²⁰⁹⁷ Cfr. G. W. F. HEGEL, *Fenomenología del espíritu*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1985, pp. 248 y 249.

²⁰⁹⁸ Es muy triste contemplar el desarrollo de los acontecimientos políticos y económicos de Grecia, un país que por su historia debería haber sorteado el influjo de los sofistas y los demagogos siendo una nación privilegiada para el debate social. Cfr. R. INGLEHART, *El cambio cultural...*, pp. 384 y 385.

la emancipación, sino que su situación se perpetúa en su acción, se torna, como mínimo, en un enquistamiento de las tribulaciones que pretende mitigar, pues, siguiendo todavía con Ratzinger: *“El error de cálculo constructivo en el conjunto consiste solamente en que no hay duda de que el hombre es capaz de destruir, pero carece de la fuerza necesaria como para hacer surgir la emancipación a partir de la destrucción”*²⁰⁹⁹.

Se ha podido comprobar que el ciudadano exigente hacia la democracia debe comprender que nuestra sociedad de consumo es irremediablemente epicúrea (Epicuro aconsejaba no participar en la política) y que es muy difícil que la mayoría de la ciudadanía profundice en el conocimiento político. En ese sentido, *“participar no ya no es, como ocurría con los espartanos, atenienses o tebanos, una función natural del hombre”*²¹⁰⁰ sino una prerrogativa en función de la responsabilidad adquirida, la responsabilidad del que maneja un mecanismo de armonización social. El ciudadano directamente participativo debe aprender que el concepto democracia tiene como valor principal la responsabilidad, ya que:

*“La democracia no es un orden divino o cósmico. No posee ninguna verdad que trascienda su ejercicio, su verdad fundamental consiste en no tener una verdad para permitir que las diversas verdades políticas se expresen, se conformen y se enfrenten respetándose, es decir, respetando la regla democrática”*²¹⁰¹.

A partir de aquí hay que aclarar que el odio sano debe ser distinguido del odio insano, es decir, que si el odio sano llega a transgredir las reglas democráticas lo hace bajo una seria convicción de la legitimidad de su acción en aras de la emancipación, en pro de un futuro mejor para todos incluso recurriendo a la nivelación. Muy distinto es el odio que profesa la otra vertiente de la amenaza a la democracia, el nacionalismo excluyente. Este no es un odio sano, sino el más insano que existe pues lo que pretende es destruir el orden establecido no

²⁰⁹⁹ Cfr. J. AUER y J. RATZINGER, *Curso de teología dogmática. Escatología*, vol. IV, Barcelona, Editorial Herder, 1986, p. 69.

²¹⁰⁰ Cfr. I. BERLIN, *Isaiah Berlin en diálogo con Ramin Jahanbegloo*, p. 79. La democracia moderna representativa hace fácil esa actitud epicúrea que ya hemos visto en uno de nuestros entrevistados, Raúl. Cfr. Anexo Entrevistas.

²¹⁰¹ Cfr. E. MORIN, *Pensar Europa*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1994, p. 211.

para emanciparse, pues la emancipación no puede basarse en la exclusión del otro, sino que su destrucción sólo persigue un futuro nuevo sin el otro, después de haberlo vencido, aislado, discriminado, sometido, deportado o destruido.

ii) Un ciudadano participativo debe comprender su entorno territorial y detectar las incompatibilidades de la democracia y el nacionalismo. El peligro del primitivismo democrático.

Apenas hace unos años la violencia del nacionalismo en España seguía dejando familias destrozadas por el dolor y era impensable para algunos políticos salir a la calle sin escolta para evitar que los asesinasen. Hace muy poco tiempo de esa situación. En este aspecto convendría dar a la democracia un sentido *religioso*, otorgarle una cadencia, convertirla en una oración, en una letanía, porque ya lo decía Miguel de Unamuno: “Hace mucha falta que se repita a diario lo que a diario de puro sabido se olvida”²¹⁰². Parece que hay

El nacionalismo excluyente aprovecha la inercia de la idealización democrática para articular un espacio político de ruptura de los fundamentos de la igualdad ciudadana con la excusa de la autodeterminación. La ciudadanía debería saber detectar la fusión entre populismo y nacionalismo

que repetir una y otra vez que la democracia se basa en la igualdad de derechos para todos los ciudadanos y que el Estado de derecho se basa en la solidaridad. Desgraciadamente la máxima de repetir consignas, el arte de la propaganda, es dominio de los nacionalistas, es su hábitat natural. Ellos se están encargando de repetir una y otra vez que son diferentes. Y aquel que repite una y otra vez que es diferente lo único que hace es reivindicar que es superior a los demás. Según Gramsci “la repetición es la forma más eficaz de obrar sobre la mentalidad popular”²¹⁰³. Ese es el peligro más acuciante que ha existido y que existe en Europa: el hecho de que muchos ciudadanos se crean las consignas nacionalistas por repetición propagandística. Por eso, lo que tiene que repetirse una y otra vez el ciudadano que aspire a conseguir una democracia perfecta en la que esté incluido el “derecho a decidir” es que ésta y cualquier otro tipo de democracia cuentan como sustento indispensable la igualdad en

²¹⁰² Cfr. M. de UNAMUNO, *En torno al casticismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1996. p. 50.

²¹⁰³ Cfr. A. GRAMSCI, *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, p. 48.

derechos de todos los ciudadanos, y si esto no es así volverá a repetirse la violencia, y ésta cuando aparece en forma de evolución espontánea lo hace rompiendo toda previsión²¹⁰⁴.

El futuro ciudadano directamente participativo tiene que saber distinguir entre las diferentes formas de modelos de Estado y de Administraciones públicas. En estos momentos de tanta incertidumbre se especula, en algunos centros de debate político, con dar una solución definitiva a la “pluralidad cultural, social y económica de España”, a los sagrados “hechos diferenciales”²¹⁰⁵. Se habla de hacer de España un “Estado federal”²¹⁰⁶. Si se quiere una democracia directa, una democracia ideal, sin representantes cualificados, el ciudadano que participe debe saber qué es un Estado unitario, qué es un Estado federal, una federación, y qué es una confederación de Estados²¹⁰⁷. El asunto de la territorialidad es sumamente complejo hasta para los más doctos²¹⁰⁸, pero no abarca cuestiones sin importancia, esos conceptos asociados a la democracia son utilizados constantemente en los medios de comunicación y se les puede dar el sesgo demagógico oportuno para conformar un buen discurso programático, por ejemplo el que actualmente proclama una reforma constitucional para dar salida a la

²¹⁰⁴ Jacques Maritain escribía proféticamente en la Francia ocupada de 1.942: “*Para bien y para mal, la historia de hoy se precipita en avalancha. Las cosas buenas o malas a cuyo espectáculo asistiremos, sobrepasarán, sin duda, lo que podamos prever o imaginar*”. Cfr. J. MARITAIN, *Cristianismo y democracia*, Buenos Aires, Editorial la Pléyade, 1971, p. 15.

²¹⁰⁵ “*Ya está bien de rarezas pseudoteóricas. De «hechos diferenciales», recuperando por cierto, a Cambó; de federalismo «asimétrico» (aportación realmente insólita a la Teoría del Estado); de «ámbitos propios de decisión», «diferencialismos», singularidades, particularismos, distinciones y una larga serie de inventos ingeniosos, propios de la peor ingeniería constitucional, alguno de ellos (como «deshomogeneidad») merecedores de condena eterna por razones literarias*”. Cfr. B. PENDÁS, “Nación, comunidad nacional y otros conceptos no intercambiables. Una perspectiva desde la teoría política”, *Cuadernos de pensamiento político*, núm. 6, 2005, p. 207. Los “hechos diferenciales” justifican en algunos casos hasta la propia existencia de la comunidad autónoma. Cfr. E. AJA, *El Estado autonómico. Federalismos y hechos diferenciales*. 2º ed., Madrid, Alianza Editorial, 2003, pp. 169 y ss. Diseñar un Estado no asimétrico que armonice las diferencias en su justa medida en España puede producir muchos más problemas que los que pretende resolver, y todo esto basado en que son costumbres provincianas o diferentes circunstancias productivas lo que hace que unos ciudadanos se consideren distintos a otros en una humanidad que lleva mezclándose miles de años. En un sentido irónico, quizás Césaire tenía algo de razón, en el sentido de las eternas migraciones, al argumentar que el Estado-nación es una ficción eurocéntrica. Cfr. A. CÉSAIRE, *Discurso sobre el colonialismo*, Madrid, Akal, 2006, p. 162.

²¹⁰⁶ El estado federal es ya un tipo de autonomía, y dentro de ésta se pueden articular tantos niveles como se desee para diferenciarse de la mera descentralización administrativa. Cfr. J. A. OLMEDA GÓMEZ, *Ciencia de la Administración. Teoría de la Organización y Gestión Pública*, vol. I, Madrid, 1999, p. 198.

²¹⁰⁷ El caso de la confederación es el más fácil de todos, una mera asociación pragmática entre Estados, por lo tanto, en el caso de las reivindicaciones nacionalistas, el preludio inevitable de la separación. Cfr. OLMEDA GÓMEZ, *Ciencia de la Administración, Teoría de la organización y gestión pública*, pp. 193 y 194.

²¹⁰⁸ Cfr. B. PENDÁS, “División de poderes y formas de gobierno. Una perspectiva contemporánea”, *Fundamentos. Cuadernos monográficos de Teoría del Estado*, Derecho Público e Historia Constitucional, núm. 5, 2009, p. 214.

controversia nacionalista catalana²¹⁰⁹. El hecho es que las formaciones que defienden la democracia directa reivindican el derecho a decidir dentro de un estado que ya es *federal*²¹¹⁰. Si se quiere decidir sin pasar por una criba parlamentaria el modelo de Estado de una nación moderna es imprescindible que el ciudadano que conforme la realidad territorial conozca cómo se articula su especificidad geográfica, una suerte de conocimiento de una complejidad extrema²¹¹¹.

Es muy peligroso relacionar los principios democráticos con la autodeterminación de una comunidad, peligro que es intrínseco a una dimensión primitiva de la democracia: el intento de esclarecer el entorno en el cual la democracia debe funcionar, esto es su jurisdicción, en el sentido territorial, o su especificidad social, en el sentido étnico-cultural. Ese primitivismo se basa en un correlato que intenta equilibrar racismo, exclusión o discriminación con el concepto democracia. El primitivismo democrático es fácilmente detectable históricamente. Emmanuel Todd plantea la siguiente cuestión: “*No cabe dejar de sorprenderse de la facilidad con la que Estados Unidos se instaló en una vida democrática, de forma más rápida y natural que Francia*”. Todd justifica esta facilidad por la necesidad de definir una igualdad interna de grupo, en este caso los blancos, para que los hiciera distinguirse de los grupos “parias”, de los negros e indios. Una sociedad moderna, evolucionada en la democracia no puede involucionar hacia el primitivismo, hacia los peligros de una democratización idealizada y espontánea de corte nacionalista: “*racismo y democracia han constituido realmente una totalidad funcional. A menudo considerado como la tara de la democracia estadounidense, el racismo ha sido, en realidad, su fundamento*”²¹¹². Hoy no es posible esa funcionalidad, no sólo por motivos

²¹⁰⁹ Este es un debate fundamental. Precisamente, el planteamiento de poner límites a la reforma constitucional tiene su génesis a partir de la experiencia fascista de la segunda guerra mundial, prefiriéndose, después de su triste experiencia, la adaptación progresiva a los cambios mediante la interpretación jurisdiccional. Según Torres del Moral la rigidez previene de cambios arbitrarios por parte de mayorías ocasionales garantizando así las reglas del juego con las minorías. Cfr. A. TORRES del MORAL, *Principios de Derecho Constitucional*, 5ª ed., vol. I, Madrid, Universidad Complutense, 2004, p. 137.

²¹¹⁰ España es uno de los Estados más descentralizados de Europa, comparable con Alemania. Cfr. E. AJA, *El Estado autonómico*, p. 14. El que la Constitución prohíba la federación entre las mismas partes federadas no significa que España no disfrute de una descentralización administrativa comparable a la de cualquier estado federal. Cfr. G. BUENO SÁNCHEZ y S. ABASCAL CONDE, *En defensa de España: razones para el patriotismo español*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2008, p. 132.

²¹¹¹ Curiosamente, tan sólo en los Estados Unidos, los expertos han detectado o propuesto hasta 34 tipos de federalismos distintos. Cfr. J. A. OLMEDA GÓMEZ, *Ciencia de la Administración. Teoría de la organización y gestión pública*, vol. I, p. 203.

²¹¹² Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, Madrid, Akal, 2010, pp. 103 y 104.

morales, sino porque la complejidad de la sociedad actual no lo permitiría a no ser que se tolerase un estado de violencia permanente. Nos encontramos que cada sociedad es compleja no sólo desde una perspectiva formal y esencial, sino en su relación con el ecosistema y en unas pautas temporales específicas²¹¹³. Por eso la democracia hoy en día es necesariamente *inclusiva*, cada vez con unas fronteras más permeables. Si la democracia no es para todos no es democracia, aunque existan o hayan existido países democráticos que han articulado barreras políticas a colectivos minoritarios²¹¹⁴.

Aunque muchos ciudadanos que defienden la democracia directa no contemplan en absoluto un escenario político nacionalista, el hecho de incentivar plataformas políticas asamblearias, de alguna forma inserta en dinámicas comunitaristas y localistas, no garantiza la ausencia de conflicto cuando una sociedad con fuertes corrientes cosmopolitas se parcela en núcleos asamblearios. Para comprender la magnitud del reto de erigir espacios políticos comunes en donde participación y multiculturalidad no sean parámetros excluyentes es pertinente recurrir a la investigación de Celine Teney y Laurie Hanquinet²¹¹⁵, en la cual, a través de un estudio inusualmente detallado de los alumnos que participaron en el último año de la educación obligatoria en las 70 escuelas de Bruselas se demuestra que el capital social tiene que ser considerado como un fenómeno multifacético cuyos componentes diferenciales son más o menos asociados a las dimensiones de la participación política. Aunque esta investigación se ha realizado en Bruselas puede ser extrapolable a cualquier escenario europeo, incluido el español. En el estudio se pone en evidencia la existencia de seis clases distintas asociadas al capital social, de las cuales, las dos más participativas corresponden, en primer lugar, a la más adinerada, clase ésta que enmarca su actividad en la sociabilidad y en la información extraída del entorno y, en segundo lugar, a la clase inmigrante, que en su vertiente semita centra su actividad en un entorno más aislado, menos socializado y con unos parámetros políticos indisociables a la dimensión religiosa. Las fracturas de clase, exceptuando los sectores de pobreza estructural, suelen estar muy condicionados por las fluctuaciones de los ciclos

²¹¹³ Laclau y Mouffe afirman que: “*Lo social es articulación en la medida en que lo social no tiene esencia, es decir, en la medida en que la «sociedad» es imposible*”. Cfr. E. LACLAU y C. MOUFFE, *Hegemonía y estrategia socialista*, p. 132.

²¹¹⁴ Cfr. R. DAHL, *La poliarquía, participación y oposición*, p. 36.

²¹¹⁵ Cfr. C. TENEY y L. HANQUINET, “High political participation, high social capital? A relational analysis of youth social capital and political participation”. *Social Science Research*, núm. 5, vol. 41, septiembre de 2012, pp. 1.213-1.226.

económicos, siendo algunas veces fenómenos coyunturales. Pero las fracturas religiosas se convierten en un foco de tensión endémico. Por lo tanto aquí aparecen claramente parámetros constitutivos de una regresión hacia la democracia primitivista: núcleos sociales cerrados marginales. En teoría, en toda sociedad, la diversidad religiosa y cultural debería ser una fuente de riqueza, pero, como es sabido, la religión y la cultura muchas veces es también fuente de graves problemas sociales. Huntington habla de Resurgimiento islámico cuando define “*la aceptación de la modernidad, el rechazo a la cultura occidental y el renovado interés por el islam como guía cultural, religiosa y política para la vida en el mundo moderno*”²¹¹⁶. Esto debe quedar muy claro para el ciudadano que quiera educarse en la democracia directa, pues muchas veces las contradicciones religiosas y culturales en épocas de tribulaciones pueden llevar grupos de orientación religiosa diferentes a ser tenidos como chivos expiatorios²¹¹⁷. Esto demuestra que a la complejidad de la democracia liberal hay que añadir la complejidad de la multiculturalidad, un espacio en el que colisionan una sociedad forjada en la Ilustración, la Modernidad, las instituciones parlamentarias con separación de poderes que han marcado la ruptura entre la religión y el Estado²¹¹⁸, y otra sociedad que no puede separar política y religión²¹¹⁹. Esto puede provocar una colisión en el seno de la comunidad receptiva y contra la que se establece en un medio diferente, con costumbres y leyes que suponen preceptos contrarios a la religión de la comunidad que emigra²¹²⁰. El

²¹¹⁶ Huntington aclara que escribe Resurgimiento con mayúsculas al ser un acontecimiento que afecta a un quinta parte o más de la humanidad. Según este argumento este Resurgimiento debe tener la misma consideración que la Revolución francesa, la Revolución rusa o la Revolución americana. Cfr. S. HUNTINGTON, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Barcelona, Surcos, 2005, pp. 145 y 146.

²¹¹⁷ Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, p. 13.

²¹¹⁸ Se pueden distinguir dos corrientes mayoritarias secularizadoras: una de contenido ligero y otra de contenido más fuerte. La primera, si bien delimita correctamente los dos ámbitos y no deja que el Estado tome una religión concreta como estandarte, además de no discriminar a nadie por motivos religiosos, trata a la religión con estricta indiferencia. En cambio, la corriente fuerte, aunque también acota los dos terrenos, tiende a eliminar completamente a la religión de la vida política instaurando cláusulas de un laicismo aséptico en el contrato social. Cfr. B. PAREKH, *Repensando el multiculturalismo*, Madrid, Istmo, 2005, p. 471. La obsesión de Eliminar la religión de la sociedad en vez de separarla del poder político sólo puede traer violencia. Cfr. M. VARGAS LLOSA, *La civilización del espectáculo*, p. 175. Benedicto XVI lo tiene bien claro: “*sin embargo, yo diría que, precisamente, la historia de las grandes dictaduras ateas de nuestro siglo, nacionalsocialismo y comunismo, ha demostrado que, cuando faltan la fuerza de la Iglesia y el empuje de la fe, el mundo salta en pedazos*”. Cfr. J. RATZINGER, *La sal de la Tierra*, Libros Palabra, 1996, p. 111.

²¹¹⁹ Es precisamente la presencia activa y vinculante de los preceptos religiosos en las instituciones jurídicas y políticas lo que convierte a la religión en génesis de violencia, sobre todo en aquellos sectores radicales, presentes en todas las religiones mayoritarias, en los que todavía existen grupos de fundamentalistas que no aceptan el paso de la ley divina por el tamiz de la Modernidad. Cfr. H. de LAVALETTE, “*La théologie politique de Jean-Baptiste Metz*”, *Recherches de Science Religieuse*, núm. 58, 1970, pp. 321-350.

²¹²⁰ El grado de integración de la comunidad inmigrante es, naturalmente, gradual e individual, pero es necesario tener en cuenta que es la religión musulmana la que recela más de las demás religiones por contar de ramas

conflicto entre la democracia primitivista, de corte nacionalista, y los sectores comunitaristas es un serio problema que la democracia debe plantearse. En España ya se están dando casos de este tipo de dinámicas de democracia *primitivista*. En Cataluña se ha estado fomentando la inmigración musulmana en contra de la latina por presuponer que ésta última, al contar con el castellano como lengua materna, no se vería obligada a aprender el catalán. Esta estrategia nacionalista debe contar con que la inmigración musulmana es radicalmente reacia a la plena integración a la cultura y la religión autóctona y mucho más proclive a fracturas sociales²¹²¹. Todo lo visto no sólo concierne a la convivencia democrática con la comunidad islámica, también plantea conflictos con otras comunidades como la asiática. En épocas de crisis se pueden dar episodios discriminatorios hacia la comunidad china, próspera en negocios comerciales que compiten con los autóctonos por medio del abaratamiento de los costes de producción y horarios interminables, una comunidad educada bajo los pilares de la religión confuciana, la cual, hace que el individuo que la profesa dedique su vida al trabajo exclusivamente, aceptando su lugar en la vida e instalado en una jerarquía natural²¹²². Esto es algo que se ve mal entre los occidentales, pues para nosotros los derechos de los trabajadores han costado siglos de cruentas luchas y mucha sangre derramada.

La ruptura de visiones monolíticas del mundo vista a través de prismas comunitaristas y nacionalistas es fundamental para afianzar la democracia y esa consolidación no puede prescindir de dinámicas parlamentarias. En este sentido, el derecho a una educación pública en democracia es prioritario, pero también depende de las familias (y del entorno local) aceptar cierto grado de apertura²¹²³. Bajo esta coyuntura es muy difícil aceptar como útiles aquellas tendencias políticas tendentes al nacionalismo excluyente, al comunitarismo, a lo provinciano, a lo local y a lo asambleario en una época que es cada vez más difícil contar con fronteras impermeables a las corrientes migratorias, económicas y culturales. Esto es un

radicales. Muchos estudiosos fundamentalistas han denunciado a la religión cristiana por pagana, por agnosticismo pasivo típico occidental y escepticismo religioso, relacionando a la cultura occidental con la adoración de los bienes materiales, la fe en el progreso científico en vez de a Dios, con la bebida, las drogas, la permisividad sexual y la superstición. Cfr. C. HORRIE y P. CHIPPINDALE, *¿Qué es el Islam?*, Madrid, Alianza Editorial, 2005, p. 25. Por ese motivo, para mantener una democracia sana, la educación debe ir dirigida bidireccionalmente hacia la comunidad que emigra y la receptora.

²¹²¹ Cfr. J. ESLAVA GALÁN, “¿Latinos o musulmanes?”, *Diario ABC*, 27 de septiembre de 2015, p. 3.

²¹²² Cfr. H. KÜNG, *En busca de nuestras huellas*, Barcelona, Debate, 2004, pp. 150 y ss.

²¹²³ Cfr. G. SARTORI, “El nuevo orden es un desorden”, en M. DE LA VEGA, *El Norte*, Monterrey, México, 22 de noviembre de 2001, p. 22.

problema que requiere una acción inmediata y sin vacilaciones visto el problema de Europa con la inmigración²¹²⁴, algo que deja sentada las bases para fenómenos de evolución espontánea de violencia parecidas a las que ya se han visto en el pasado con el racismo. Según Inglehart, uno de los valores que más representan a la sociedad postmaterialista sería un enconado y emergente sentimiento de comunidad global o transnacional debido al declive del nacionalismo y del patriotismo a causa del aumento entre la población de la sensación de seguridad tanto física como económica y la ausencia de amenazas externas²¹²⁵. Después de contemplar el drama de la inmigración en Europa y el ascenso de los nacionalismos parece ser que ya ha llegado la hora en la que ese argumento sufra la pérdida de gran parte de su sentido. Europa se halla ante brotes de primitivismo democrático.

El primitivismo democrático no tiene como base exclusiva un entorno local, regional o nacional, su geometría concéntrica contempla también una dimensión global. Es complejo visualizar las fronteras de un nacionalismo no territorial, que alcanza ámbitos internacionales y que persigue al chivo expiatorio allá donde se encuentre. Esto ocurre hoy en día con el judaísmo: *“del antisemitismo antiguo fundamentado por la negación de la divinidad de Cristo se fabrica un antisemitismo moderno, se pasa a acusar al pueblo judío de esconderse en la universalidad del capitalismo para dominar el mundo”*²¹²⁶. Existen estados nacionalistas que internacionalizan su odio a lo universal, valga la paradoja, creando ejes de actuación contra el *capitalismo judaizante*²¹²⁷. En nuestro caso, el futuro ciudadano participativo debería indagar en qué manos ha caído la estructura política de la indignación española, y si esa estructura o

²¹²⁴ “Se puede evitar que un tema conflictivo se nos vaya de las manos si se resuelve en su fase inicial, identificándolo y aislándolo previamente, todo ello en un diálogo abierto en donde las partes se posicionen en el pensamiento del otro”. Cfr. PAREKH, B., *Repensando el multiculturalismo*, p. 445. Nunca en una asamblea que anule por refrendo el pensamiento del otro.

²¹²⁵ Cfr. INGLEHART, R., *El cambio cultural ...*, pp. 466-467.

²¹²⁶ Cfr. F. FURET y E. NOLTE, *Fascismo y comunismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1999, pp. 85-95. La distinción entre antisemitismo antiguo (planteamientos dialécticos radicales inherentes a la existencia de las tres grandes religiones con pretensiones universalistas) y moderno (aniquilación sistemática de todo lo que simbolice universalidad) es esencial para comprender lo fácil que es usar la confusión entre éstos para atacar al catolicismo planteando al antisemitismo antiguo como semilla del nazismo. Cfr. R. MORO, *La iglesia y el exterminio de los judíos: catolicismo, antisemitismo, nazismo*, Madrid, Desclée de Brower, 2004, pp. 48 y ss.

²¹²⁷ No es tan raro, socialmente todo se expande a la vez que se contrae. Se puede caer en el error de pensar que una sociedad moderna borraría los linderos del mundo y conformaría una comunidad global en donde el cosmopolitismo y la ciudadanía universal serían sus grandes logros. Pero la globalización emite dos tipos de fuerzas a la vez: una centrífuga y otra centripeta. Cfr. M. FRAIJÓ, *Fragments de esperanza*, p. 58. El ejemplo más claro, en el terreno político, es la desintegración de la URSS, movimiento que ha puesto en jaque a las potencias mundiales y sobre todo a los estados occidentales. Cfr. C. TAIBO, *Crisis y cambio en la Europa del Este*, Madrid, Alianza Editorial, 1995, p. 187.

“vanguardia” es de signo antisemita, pues el judaísmo siempre ha sido relacionado con el capitalismo. Si es así, esa estructura reivindica una democracia primitivista excluyente. La sospecha es fundada. A muchos indignados, simpatizantes y afiliados a Podemos les molestaría mucho todo lo dicho anteriormente, pero también deberían reflexionar sobre los orígenes del populismo en España y la trayectoria de los líderes que inspiran el espíritu de este movimiento. El régimen bolivariano de Hugo Chávez no sólo ha manifestado sin ambages y con una claridad manifiesta en todo tipo de medios de comunicación su antisemitismo radical, sino que ha formado parte de las corrientes negacionistas del Holocausto junto con el régimen totalitario y fundamentalista de Irán. El eje Caracas-Irán ha buscado una base conjunta para luchar contra la democracia liberal. Este eje ha ofrecido cobertura a todo tipo de figuras intelectuales tanto de la extrema derecha como de la extrema izquierda más violenta, por no hablar de la protección a todo tipo de criminales y terroristas internacionales. Los primeros asesores del régimen bolivariano fueron los heideggerianos Néstor Ceresole y el alemán Heinz Dieterich, ambos ubicados en el racismo antisemita radical; el primero desde una perspectiva neonazi y el segundo desde un marxismo criptofascista²¹²⁸. El simpatizante de la democracia directa o el indignado debe conocer que es difícil defender la multiculturalidad y los derechos humanos después de haber sido asesorado y subvencionado por los gobiernos de Irán y Venezuela²¹²⁹. Por eso las sospechas son fundadas, esta circunstancia no se puede ocultar ni excusar en cortinas de humo o disparates tecnológicos heideggerianos como hizo Vattimo al defender el populismo bolivariano²¹³⁰.

²¹²⁸ Cfr. V. FARÍAS, *Heidegger y su herencia*, pp. 222 y 223.

²¹²⁹ Los asesores de Venezuela, cúpula visible de Podemos, han prestado su apoyo desde la Universidad Complutense a un régimen comprometido con el Irak de Hussein, el Irán de Ahmadinejad, la Libia de Gadhafi y la Siria de Assad. Cfr. C. A. ROMERO, “La revolución bolivariana: sinopsis de una permanente ambigüedad”, *Desafíos*, núm. 25, 2013, p. 24.

²¹³⁰ Cuando el régimen bolivariano mostró su verdadero rostro, destructivo, racista y totalitario, Vattimo siguió defendiéndolo bajo una rúbrica antidemocrática. Esto se puede esperar de alguien que opina que el Holocausto debe al progreso técnico, no a las ideas de los nazis. Cfr. V. FARÍAS, *Heidegger y su herencia*, p. 225.

iii) Las nuevas plataformas que abogan por una idealización de la democracia están demonizando al concepto “liberalismo”.

Afortunadamente en nuestro país se han conformado espacios ideológicos centrales en donde la democracia puede desarrollarse libremente. La prosperidad y la paz en España y en Occidente en general han venido de mano de la socialdemocracia y la democracia cristiana bajo la cobertura institucional de la democracia liberal. El discurso demagógico y mediático ha demonizado a este último concepto, el

La ciudadanía no debería entender las corrientes políticas de forma maniquea. El liberalismo, verdadera corriente emancipadora, ha calado en la sociedad como el enemigo y se configura como chivo expiatorio

liberalismo. Hoy en día, en la vorágine social caótica y despiadada característica de una crisis económica de una profundidad insufrible la palabra *liberalismo* toma para buena parte de la población connotaciones especialmente negativas. Este vocablo de raíz tan bella, derivado de la palabra libertad²¹³¹, está totalmente anatémizado, se ha convertido en el diablo de los conceptos políticos, sobre todo para aquellos que reivindican una democracia directa. Aquellos que abogan por un espíritu colectivista, ya sea a través de la planificación del Estado de forma centralizada o de la planificación a través de dinámicas asamblearias, intentan convertir la palabra libertad en un significante desprovisto de su significado en el intento de disociarla con el sentido que este concepto adquiere en un régimen de libertad de mercado y de esta forma legitimar una *nueva* libertad que tiene por objeto preservar el interés de la colectividad ante la libertad individual. En este sentido se falsea la palabra libertad y se maldice la palabra liberalismo²¹³². Según se atiende a sus manifestaciones públicas el diablo ha dejado ya de ser el portador de todos nuestros pecados para mantenernos puros, santos e inmaculados para que estos recaigan en el sujeto liberal²¹³³. El verdadero peligro de una falta

²¹³¹ Se define como una creencia, más que una ideología, en un conjunto de métodos y prácticas para lograr la mayor libertad para los individuos. Cfr. M. PASTOR, *Las ideologías políticas*, en M. PASTOR (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, p. 39.

²¹³² Lo mismo que pasa con el concepto democracia ocurre con la palabra libertad, las dos cuentan con connotaciones positivas que legitiman a todo tipo de regímenes. En el caso de los regímenes planificados o colectivistas, es decir, totalitarios, es la colectividad la que se libera de la tiranía y el egoísmo de la individualidad, pero, lo que suele ocurrir es que se suele confundir poder con libertad, y la única verdadera libertad resultante en este tipo de regímenes es la total libertad del planificador en su coerción violenta hacia la sociedad. Cfr. F. A. von HAYEK, *Camino de servidumbre*, pp. 196-197.

²¹³³ Estamos en una época de ruptura radical con las tradiciones. Según Joseph Ratzinger, en una perspectiva teológica: “*El marxismo pide una fe incondicional en cuanto que el conjunto ha tomado la forma de ciencia*”

de educación ciudadana es que hoy en día se puede cargar el lastre de nuestros lados oscuros sobre conceptos asociados a la democracia. Ahora, según la demagogia mediática y los líderes del nuevo populismo, es el liberalismo el que sostiene toda nuestra maldad²¹³⁴.

Como los discursos de la demagogia simplifican la realidad de forma maniquea, ya que carecen de la visión multidimensional de los conceptos complejos, suelen dividir a la especie humana entre “los buenos y los malvados”. Al liberalismo le ha tocado ser “el malvado” que, paradójicamente, impide la emancipación social, o sea, la libertad. El anatema del liberalismo no es nuevo, en los años sesenta se puso de moda insultar a los liberales con el grotesco vocablo *Scheissliberal*. Los ingleses eran mucho más refinados, los denominaban *Wet*, o húmedos como estropajos, algo parecido a un “Juan lanas” en español. Ser liberal es, por el contrario, una virtud fuerte, incluso áspera²¹³⁵. El concepto de liberalismo es tan complejo que uno puede maldecirlo, cubrirlo de exabruptos, y ser a la vez un perfecto liberal sin saberlo, pues, si alguien, por ejemplo, se define como socialdemócrata está ya diciendo que también es liberal. Eso es lo que nos aclara Dahrendorf:

“Han sido muchos los grupos y los partidos que han ayudado a configurar el siglo socialdemócrata que ahora queda a nuestras espaldas. Liberales y demócratas, partidos populares y republicanos, partidos del centro y radicales, y, en fin, también los conservadores. No obstante, el calificativo de socialdemócrata está justificado. En sus mejores posibilidades el siglo

misma, de la explicación exacta del pasado, presente y futuro del hombre”. Cfr. J. AUER y J. RATZINGER, *Curso de teología dogmática. Escatología*, p. 20.

²¹³⁴ “El descubrimiento de que ciertas entidades no existen puede forzar al científico a redescubrir los sucesos, procesos y observaciones que se pensaban que eran manifestaciones de ellas y que se describían, por tanto, en términos que suponían su existencia. O pueden obligarle a usar nuevos conceptos mientras que las viejas palabras seguirán en uso durante un tiempo considerable. Así, el término poseso que una vez fuera utilizado para dar una descripción casual de las peculiaridades de comportamiento relacionadas con la epilepsia se conservó, pero fue vaciado de sus connotaciones diabólicas”. Cfr. P. K. FEYERABEND, *Contra el método*, pp. 106 y 107. Estas horas bajas del maligno es un peligroso signo de la exponencial evolución de la complejidad en nuestra sociedad. Es interesante pensar en la siguiente observación de Manuel Fraijó: “Así hemos ido secularizando, desencantando, este viejo mito, familiar a tantas culturas. Satán ya no es lo que era. Pero en esta vida no existe el negocio redondo, todo tiene su precio, su contrapartida: cuando se creía en Satán todo resultaba explicable. El misterio de la iniquidad era responsabilidad del maligno. Las fuerzas del mal tenían nombre propio, Satán las encarnaba todas. Voltaire había dicho que todos estamos amasados con debilidades y errores. Pero los hombres, expertos desde siempre en procesos de transferencia, cargamos sobre el diablo el lastre de nuestros lados oscuros. Pasamos así, a llamarlo señor de las tinieblas, príncipe de los abismos inferiores y otras lindezas”. Cfr. M. FRAIJÓ, *Dios, el mal y otros ensayos*. Madrid, Trotta, 2004, p. 208.

²¹³⁵ Cfr. R. DAHRENDORF, *Las oportunidades de la crisis*, p. 35.

fue social y democrático. Al final del mismo (casi) todos nos hemos vuelto socialdemócratas”²¹³⁶.

Si el actual ciudadano que reivindica una democracia idealizada abjura del liberalismo entonces debería mostrarse como partidario de una suerte de comunismo soviético. En el fondo esta demonización es una simplificación de la realidad política. Ni el liberalismo, con su forma económica capitalista, ha sido el abanderado del mal y de la injusticia, ni el socialismo ha sido el abanderado de la paz y de la justicia²¹³⁷. El estado del bienestar desmiente el primer juicio, y la construcción del muro de Berlín el segundo. Los valores posmaterialistas en Occidente reflejan una evolución de la sociedad que quedan reflejados en poder adquisitivo, derechos, asistencia social y prosperidad que asombrarían a cualquier persona que hubiese vivido en tiempos pretéritos²¹³⁸. Hace muchos años ya que la escolástica tardía dio cuenta de la riqueza que produce el libre mercado. Cuando leemos a Adam Smith podemos creer que estamos ante un pionero del liberalismo económico, incluso cuando leemos a John Locke podemos también creer que estamos ante el primer inspirador de la democracia moderna, pero estos autores y muchos otros, con toda seguridad, no pudieron llevar a cabo sus obras sin las fuentes de nuestros escolásticos²¹³⁹. Esta proyección inveterada del liberalismo y su actual anatemización desvela una gran ignorancia sobre sus líneas maestras. Aunque es normal que el ciudadano se plantee preguntas éticas por culpa de los excesos financieros ya no puede sostenerse la idea de Bertold Brecht de que el liberalismo se mantiene gracias a las carencias de muchos, en verdad se sostiene gracias a la prosperidad de muchos y también a las carencias de muchos²¹⁴⁰. Ahora es imprescindible que la sociedad

²¹³⁶ Cfr. R. DAHRENDORF, *Las oportunidades de la crisis*, p. 14. Según estas reflexiones de Dahrendorf los límites entre la socialdemocracia y el liberalismo son sólo lingüísticos.

²¹³⁷ Cfr. P. SCHWARTZ, *En busca de Montesquieu. La democracia en peligro*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2006, pp. 147 y ss.

²¹³⁸ Es verdad que lo que se viene llamando estado de bienestar ha sufrido golpes importantes como la crisis del petróleo de 1973, la cual derivó en una obsesión por controlar la inflación, el paro, la recesión permanente o el *crecimiento negativo*, algo que todavía se refleja en muchos matices de la actual crisis de deuda. Cfr. R. DAHRENDORF, *Las oportunidades de la crisis*, p. 9. Pero aún no se ha producido el golpe mortal al Estado garante de derechos sociales. Aunque las amenazas son serias no se han producido todavía situaciones de involución que iguale las cotas de protección social que existían antes del nacimiento del Estado protector.

²¹³⁹ Cfr. R. TERMES, “Presentación”, en: A. A. CHAFUEN, *Economía y ética. Raíces cristianas de la economía de libre mercado*, Madrid, Ediciones Rialp, 1991, pp. 9-15.

²¹⁴⁰ Cfr. B. BRECHT, *Manifiestos por la revolución*, Barcelona, Debate, 2002, p. 60. La cuestión no es simple. Está muy claro que el capitalismo actual no funcionaría sin contar con una demanda agregada que sostenga el tejido empresarial. Eso lo estamos viendo muy claro al comprobar cómo la falta de prosperidad de las clases

goce de ciertos niveles de bienestar, por lo menos que el ciudadano aporte a las arcas del Estado y tenga un salario que le permita gastar más que lo mínimo para la subsistencia. Pero esta puede ser una realidad evanescente si se detiene la mirada en las nuevas amenazas a la protección social: los nuevos sistemas de producción, el flujo incontrolado de capitales y el auge de las finanzas pone en entredicho al Estado como garante de la protección social, como agente de democratización, como un ente debilitado incapaz de regular los flujos financieros que viajan a la velocidad de la luz²¹⁴¹. Precisamente, según Vargas Llosa, “*el desplome del sustento moral y espiritual encarnado en la vida religiosa*” ha propiciado que la libertad liberal no esté regida por el respeto a las leyes, al prójimo y basada en la honestidad. Pero esto no significa que sea el liberalismo el que haya fallado, si no que lo han utilizado mal algunos de sus actores²¹⁴². Estas circunstancias seguirán demonizando al liberalismo, pero, a pesar de todo, es inconcebible una democracia que incluya a todos los sectores sociales sin un régimen político liberal. La democracia y el liberalismo son indisolubles. Por lo tanto, el futuro ciudadano participativo debe conocer qué es el liberalismo.

media y trabajadora está fulminando a miles de empresas y poniendo en serio peligro al sistema. Pero tampoco se puede olvidar a Brecht cuando contemplamos el bochornoso espectáculo de la explotación de muchos trabajadores de países en desarrollo, sobre todo después de que los lamentables accidentes laborales de la industria textil en Paquistán, los cuales recuerdan otra vez de dónde provienen muchos de los productos que utilizamos cotidianamente. El debate quedaría de la siguiente manera: ¿Se puede hacer realidad un capitalismo sostenible sin explotación?

²¹⁴¹ Cfr. S. ÁLVAREZ CANTALAPIEDRA, *El debate de las necesidades en la era de la globalización. Un análisis del patrón del consumo alimenticio español en los últimos veinticinco años*, Universidad Complutense de Madrid, 2005, p. 464.

²¹⁴² Cfr. M. VARGAS LLOSA, *La civilización del espectáculo*, pp. 182-183.

b) Conocimientos mínimos jurídicos que debe tener un ciudadano participativo

Debe tenerse en cuenta que el ciudadano ideal, en una democracia ideal o directa, se convierte en legislador. Bajo la sombra del concepto de Soberanía del pueblo auspiciado por Condorcet se puede plasma aquí que: “*el sistema ideal es aquel en que el pueblo entero, esto es, cada ciudadano, participa directamente en la formación de la ley*”²¹⁴³. En esa tesitura el ciudadano directamente participativo tiene como primer deber

El ciudadano directamente participativo se convierte en legislador y por eso se le deben exigir las potencialidades necesarias para tal responsabilidad

saber cómo legislar a través de plataformas asamblearias y cómo articular un nuevo ordenamiento constitucional que resista esa dinámica, esto es, suponiendo que un hipotético gobierno asambleario quisiera contar con una norma fundamental²¹⁴⁴ y con preceptos específicos que consoliden un mínimo de seguridad jurídica:

*“ha de tener muy presente que la realización del principio de seguridad jurídica (menos leyes, mejor redactadas, con mandatos claros y susceptibles de ser llevados a la práctica) supone una limitación del poder; porque las normas ambiguas e incluso contradictorias, los preceptos inespecíficos y la confusión interesada son el mejor caldo de cultivo para la discrecionalidad, cuando no para la pura y simple injusticia”*²¹⁴⁵.

Concertar mecanismos basados en el mandato imperativo como producto emanado de una asamblea debe entrar necesariamente en colisión con el orden legislativo establecido, lo que

²¹⁴³ Hay que recalcar el carácter idealista de una afirmación tan trascendente. Cfr. L. AGUIAR DE LUQUE, *Democracia directa y Estado constitucional*, Madrid, Edersa, 1977, p. 30.

²¹⁴⁴ Entiéndase este concepto como la colocación de la Constitución en el vértice de la jerarquía de las fuentes y por ello en el grado supraordenado y normativo de todas sus normas en relación con todas las demás del ordenamiento garantizándose por un lado la prohibición de derogar y en la obligación de actuar los principios, derechos e institutos establecidos, sólo modificables a través de procedimientos de revisión agravados o no modificables en modo alguno y, por otra parte, por la garantía del control jurisdiccional de la inconstitucionalidad de las leyes ordinarias que contradigan tales principios y derechos constitucionales. Cfr. L. FERRAJOLI, *Poderes salvajes: la crisis de la democracia constitucional*, Madrid, Editorial Trotta, 2011, p. 40; L. LÓPEZ GUERRA, *Introducción al Derecho Constitucional*, pp. 54-57.

²¹⁴⁵ Cfr. B. PENDÁS, “Procedimiento legislativo y calidad de las leyes”, *Revista Española de Derecho Constitucional*, núm. 28, 1990, pp. 81 y 82.

se soluciona, según las nuevas corrientes populistas y nacionalistas, desobedeciendo ese orden. En este punto se produce una fricción entre la contingencia de legislar a base de dinámicas asamblearias y las normas fundamentales. Las normas fundamentales deben blindarse contra los episodios coyunturales a base de contrapesos parlamentarios, si no, corren el peligro, cuanto menos, de perder eficacia²¹⁴⁶, además de contar siempre que cualquier modificación de éstas no puede supeditarse a mayorías victoriosas, sino que deben estar perfectamente consensuadas. Por eso, una coyuntura de victoria por parte de un sector de la ciudadanía en un proceso asambleario sobre leyes que afectan a todos es una cuestión muy peligrosa, podría encuadrarse en un episodio profascista en el que un sector determinado y contingente se impondría a los demás en nombre de “la voz del pueblo”. Todo esto englobado en una circunstancia que no favorece en nada las dinámicas políticas basadas en radios de acción encerrados en linderos localistas o provincianos, pues la democracia es el único mecanismo que ofrece la igualdad de derechos a todos los ciudadanos respetando siempre su identidad territorial y sus costumbres. En resumidas cuentas, la democracia directa debe casar con al menos tres ámbitos: la interpretación y obediencia a la ley, el respeto a la diversidad y la funcionalidad territorial.

i) El ciudadano participativo directo debe erigir un nuevo orden legislativo a través de una hermenéutica jurídica. Los riesgos de la desobediencia civil

Antes de sacar conclusiones acerca de la desobediencia a la ley, dinámica legitimada por el populismo que reivindica la democracia directa, es ilustrativo contar con estas palabras de John F. Kennedy, extraídas de uno de sus discursos de 1962:

“La manera más efectiva de mantener la ley no es la policía del Estado, o los marshals, o

El ciudadano que quiera legislar debe conocer y saber interpretar el lenguaje jurídico. También debe conocer cuáles son los riesgos de anteponer la democracia al Derecho

²¹⁴⁶ Cfr. A. REIG TAPIA Y E. MERINO MERCHÁN, “El sistema político español”, en M. PASTOR (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, p. 330.

*la guardia nacional. Sois vosotros. Depende de vuestro valor para aceptar las leyes con las que no estáis de acuerdo, lo mismo que aquellas con las que estáis de acuerdo*²¹⁴⁷.

Si la ciudadanía obedece por costumbre y cálculos racionales, en los regímenes democráticos esto no es suficiente. Para sostener una democracia es imprescindible “mantener activos unos compromisos para hacer cumplir decisiones que conciernen a la colectividad”²¹⁴⁸. ¿Qué percepción de la ley tiene el ciudadano en estos tiempos de crisis? Muchos ciudadanos no saben qué consecuencias tiene incumplir la ley para la sociedad, o sea, para uno mismo²¹⁴⁹. Las leyes quedan distantes de la ciudadanía, el lenguaje jurídico es difícil de entender, muy técnico, muy específico y sofisticado, reservado a un tipo de personas situadas en una esfera *inaccesible*, los juristas, aquellos que la entienden e interpretan²¹⁵⁰. Estamos en una sociedad en que los índices de comprensión lectora están desplomados, en una sociedad en que la lectura y la cultura es “un aburrimiento” y en la que las nuevas generaciones se desarrollan en un entorno audiovisual que volatiliza el poder de abstracción de la lectura reposada²¹⁵¹. En esta coyuntura ¿cómo va a entender una sociedad que desea legislar por sí misma el lenguaje jurídico! ¿Quién se entretiene en leer la Constitución? En un contexto en el que la

²¹⁴⁷ Palabras extraídas de: J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, México, Alianza Editorial, 1990, p. 38.

²¹⁴⁸ Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, pp. 37 y 38.

²¹⁴⁹ Es en la regulación de la desobediencia en donde se puede dilucidar la importancia del asunto. Como ejemplo podemos contemplar el artículo número 20 de la LEY FUNDAMENTAL DE BONN, en su apartado 4º, el cual contempla el derecho de resistencia ciudadana (*Recht zum Widerstand*), si se violan algunos de los tres apartados siguientes, los cuales definen al Estado alemán, como un estado federal, democrático y social (1º), soberanía popular (2º) y como un estado de Derecho (3º). Aunque en esta Ley Fundamental se aprovechan los cimientos de Weimar, las cautelas para no cometer los mismos errores son lógicamente considerables. Cfr. W. BENZ y H. GRAML, *Historia universal siglo XXI, el siglo XX, Europa después de la segunda guerra mundial 1945-1982*, vol. 35, tomo I, Madrid, Siglo XXI editores, 1986, p. 124.

²¹⁵⁰ Elías Díaz expone muy claro la paradoja de este distanciamiento, esta desconfianza del hombre común hacia el Derecho, pues, si normalmente éste ha considerado a los juristas como una élite distante y a la justicia como la representante de la “ley del embudo” (una tabla de salvación para los pocos ricos y una desgracia para los pobres), siempre busca desesperadamente a los juristas y a la justicia cuando su situación existencial se complica. Cfr. E. DÍAZ, *La sociedad entre el derecho y la justicia*, colección: Temas Clave, Barcelona, Salvat, 1982, pp. 4 y 5.

²¹⁵¹ En su última conversación con Gadamer, Silvio Vietta describe el germen de la cultura audiovisual de la siguiente manera: “Hoy en día surge un tipo de lectura totalmente distinta. Muchos jóvenes trabajan con Internet. Pero allí hay textos breves, nada de novelas, sino textos cortos que se envían y se reciben. La lengua se vuelve fragmentaria. Con frecuencia esos textos están muy mal escritos. Pero son esas formas textuales breves las que este medio fomenta”; la respuesta de Gadamer es la siguiente: “Lamentablemente no conozca nada de todo eso”. Vietta prosigue: “...nuestra civilización posee la característica de estar sobrecargada de símbolos visuales. Esto ha aumentado mucho en los últimos años”; Gadamer responde: “Naturalmente, son terribles las cosas que se permiten esos locutores”. Cfr. H. G. GADAMER, *Hermenéutica de la Modernidad*, p. 98.

representación democrática es efectiva, naturalmente es deseable contar con una ciudadanía con un alto nivel cultural y académico, pero en el plano político si esto no es así, gracias a la delegación de poderes la democracia no tendría mayores problemas para funcionar en una sociedad hedonista²¹⁵². Pero en una democracia idealizada, sin representación, la ignorancia y la incapacidad de dominar el lenguaje jurídico por parte de aquel que participe sería catastrófico. Se obviarían los mecanismos legislativos y se caería en la pulsión, en tácticas decisionistas como factor decisivo para superar cualquier crisis aferrándose a la contingencia²¹⁵³. Este argumento se refuerza cuando las formaciones que propugnan la democracia directa, en vez de alentar a la ciudadanía participativa a comprender los preceptos de la ley invitan a los ciudadanos a desobedecerla. Estas tácticas encajan en una forma de entender la política en donde la voluntad se impone a la razón y se alejan de lo que Kelsen, a diferencia de pensadores como Carl Schmitt, reconoce como la actitud que debe tener el hombre democrático que: *“se inclina más bien hacia el conocimiento y la comprensión que no hacia la voluntad y dominio”*²¹⁵⁴. Más aún, el ciudadano debe saber que: *“[e]n la democracia la seguridad jurídica reclama la primacía sobre la justicia, siempre problemática; el demócrata propende más al positivismo jurídico que al derecho natural. La autocracia, por el contrario, desprecia esta racionalización del orden colectivo”*²¹⁵⁵.

En ese aspecto, en primer lugar, se debería reflexionar sobre uno de los puntos apologéticos que hace Robert Dahl sobre la democracia. Dahl señala los inconvenientes de la desobediencia populista a la ley: *“Sólo un gobierno democrático puede proporcionar una oportunidad máxima para que las personas ejerciten la libertad de autodeterminarse, es decir, que vivan bajo leyes de su propia elección”*²¹⁵⁶, algo imposible si una asamblea o un dirigente decide incumplir una ley existente sin pasar por trámites parlamentarios ya que se desobedecería una ley elegida legítimamente por la ciudadanía en un juego de contrapesos. La aproximación del ciudadano a las leyes, el respeto hacia ellas, su acatamiento y el valor para

²¹⁵² Si el desapego a la ley es ahora característica de una sociedad hedonista, que no se esfuerza por entenderla, es muy difícil que la ley sea efectiva en una democracia sin instituciones sólidas. Cfr. M. VARGAS LLOSA, *La civilización del espectáculo*, pp. 145-151.

²¹⁵³ Cfr. A. LÓPEZ CABELLO, *El decisionismo, reseña del “El Decisionismo” de Christian Graf von Krockow*, México, Red Signos Filosóficos, 2006, p. 318.

²¹⁵⁴ Cfr. H. KELSEN, *La esencia y el valor de la democracia*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Guadarrama, 1977, p. 142.

²¹⁵⁵ Cfr. H. KELSEN, *ibidem*, p. 144.

²¹⁵⁶ Cfr. R. DAHL, *La democracia*, pp. 56-71.

aceptarlas es una cuestión sacrosanta para configurar, no sólo una ciudadanía democrática, sino una sociedad sana y pacífica, pues,

*“Donde hay violencia nos invade el temor, donde impera la ley vivimos en sosiego; la violencia es incalculable, arbitraria, el individuo queda inerme, a su merced. La ley es calculable, ordenadora; el individuo encuentra en ella la protección a su existencia”*²¹⁵⁷.

Esta reflexión de Karl Jaspers parece una obviedad, pero no lo es, mucha gente sigue simpatizando con los partidos que comulgan con la violencia y que ignoran la ley, coyuntura ésta que es muy proclive a perder el control de las contingencias sociales. Por ejemplo, Slavoj Žižek, inspirador de algunos líderes de Podemos, afirma que los horrendos crímenes de Stalin fueron consecuencia de una incapacidad de gobernar el país de una manera “normal”, que el politburó *“actuó movido por el pánico tratando desesperadamente de dominar y regular los acontecimientos, de mantener la situación bajo control”* (un proceso de evolución espontánea provocada por ellos mismos y arropada por la idiosincrasia rusa). Si la ley desaparece y se convierte en el Partido, algo que siempre suele ocurrir fuera de la democracia liberal, entonces hay que esperar muy poco para que aparezca un monstruo que fije cuotas semanales de asesinatos políticos²¹⁵⁸.

No es extraño que lo primero que se plantean los sátrapas o los caudillos autoritarios sea abolir la Constitución o modificarla para adaptarla a su arbitrio, teniendo en cuenta que lo que se tiene entre manos son las normas que protegen a los ciudadanos en tanto cuales²¹⁵⁹. También, desde perspectivas de movimientos ciudadanos, agrupaciones sindicales o partidos políticos, se plantea, como alternativa a la desobediencia, la reforma de la Constitución sin atenerse a profundizar si se alcanza el consenso necesario o se atiende sólo a la solución de

²¹⁵⁷ Cfr. K. JASPERS, *Origen y meta de la Historia*, 2ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1985, p. 208.

²¹⁵⁸ Lo peor es que Žižek insiste en que hay intentar desterrar sin descanso la idea que *se proyecta desde la democracia liberal* que describe a Stalin como un monstruo perverso entregado a un plan de exterminio masivo. Cfr. S. ŽIŽEK, *¿Quién dijo totalitarismo? Cinco intervenciones sobre el mal uso de una noción*, Valencia, Pretextos, 2002, p. 140. En este sentido, según los argumentos de Žižek, los demócratas liberales tampoco deberían considerar un monstruo a Hitler o a Pol Pot.

²¹⁵⁹ Cfr. L. LÓPEZ GUERRA, *Introducción al Derecho Constitucional*, Valencia, Tirant lo Blanch, 1994, p. 19.

problemas que son coyunturales²¹⁶⁰. Esta lejanía del sentido del Derecho, la cual, conduce a situaciones sociales paradójicas, encuentra su explicación en una falta de base pedagógica en parte de la ciudadanía²¹⁶¹. En este periodo de crisis, cuando se observan actos de protesta ciudadana, se puede constatar que se produce lo que Elías Díaz define como una confusión entre el Derecho con mayúsculas y el derecho con minúsculas. El Derecho no es ética, es norma positiva, puesta, fundamentalmente; aunque al Derecho pueda precederle algunas veces instituciones de *derecho* con minúsculas. Esta cuestión es la principal causa de la desafección hacia el Derecho por aquellos que lo desconocen. En nuestra sociedad emancipada a través de la soberanía popular es importante dejar claro a través de la educación que “*mi pretensión será acogida, tendré en efecto derecho (subjetivo) a ello, si logro probar que mi petición responde a un interés protegido por el ordenamiento jurídico*”, o en otras palabra: si se atiene al Derecho. Aquí sale a relucir la importancia de una educación política y jurídica adecuada para evitar que, como hace pocos años atrás, llegemos por imprudencia a un *status* social en el que el Derecho ignore derechos fundamentales a individuos, colectivos o a la misma sociedad²¹⁶², puesto que una comunicación errónea o distorsionada entre ciudadanía e instituciones podría dar lugar a unas normas jurídicas que tengan en cuenta la realidad social haciendo valer el aforismo: *Summum ius, summa injuria*²¹⁶³. En ese sentido es fundamental que en un hipotético ejercicio de hermenéutica para interpretar la realidad el ciudadano deba apoyarse en unos buenos y correctos principios doctrinarios, sin olvidar que, si bien hemos dicho que el Derecho no es ética, debe sostenerse en ésta, pues, como afirmaba Maquiavelo: “*así como las buenas costumbres, para conservarse, tienen necesidad de las*

²¹⁶⁰ Es verdad que una Constitución demasiado rígida puede ser un lastre para generaciones futuras. Cfr. L. LÓPEZ GUERRA, *Introducción al Derecho Constitucional*, p. 54. Pero una modificación arbitraria o coyuntural puede ser aún peor para las generaciones futuras. Por eso, la rigidez de los requisitos para reformar la Constitución suelen ser especiales. Cfr. *ibidem*, p. 55.

²¹⁶¹ En este sentido, la chispa que encendió el ya recargado anhelo de directismo y el desapego a la Constitución por parte de las plataformas sociales reivindicativas saltó desde la última reforma constitucional que ha fijado límites en los techos de déficit. Muy pocos ciudadanos sabía o quería saber que no hacía falta un referéndum. La reforma constitucional se llevó a cabo con la inmensa mayoría parlamentaria gracias al consenso de los socialistas y los populares. Esta reforma, la del artículo 135, es la primera de gran calado en los 34 años de vigencia de nuestra Constitución. Cfr. “Acuerdo al fin”, *Diario El País*, 26 de agosto de 2011, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2011/08/26/actualidad/1314317400_636685.html, [con acceso el 14 de junio de 2013].

²¹⁶² Cfr. E. DÍAZ, *La sociedad entre el derecho y la justicia*, pp. 6-13.

²¹⁶³ El Derecho aplicado de manera rígida y estrecha puede ocasionar algunas veces mayores injusticias de las que pretende evitar; de ahí la importancia de la equidad y de tener siempre en cuenta la realidad social en donde el Derecho es aplicado. Cfr. E. DÍAZ, *La sociedad entre el derecho y la justicia*, p. 27.

leyes, del mismo modo las leyes, para que sean observadas, necesitan buenas costumbres”²¹⁶⁴.

El primer ejercicio hermenéutico al que debe enfrentarse todo ciudadano que quiera estar preparado para participar más activamente en política es el de la lectura e interpretación de las nociones capitales de los textos jurídicos, concretamente el más importante, la Constitución, pues se supone que en una sociedad participativa deberá codificarse un elenco serio de leyes fundamentales. En el caso actual, nuestra Constitución es una norma vinculante, tanto para los ciudadanos como para los poderes públicos. Es una Norma que garantiza los derechos fundamentales de la ciudadanía y, en su evolución histórica, ha ido perfeccionándose haciendo sujeto de derechos no sólo a individuos específicos, sino a colectivos, organizaciones o instituciones marginados tradicionalmente²¹⁶⁵. El artículo 9.1 deja bien claro que tanto los ciudadanos como la Administración están sujetos a la Constitución y al resto del ordenamiento jurídico. La Constitución tiene entonces un valor normativo supremo, inmediato y directo²¹⁶⁶. Por lo tanto, el hecho de intentar subvertir el orden constitucional es el acto supremo de la desobediencia civil. Si se consiguiese un nuevo orden a partir de tácticas de desobediencia se erigiría un nuevo edificio constitucional vulnerable y contingente, pues su origen está en la transgresión de la ley, acto que siempre ha roto los consensos constitucionales²¹⁶⁷. Los ciudadanos se arriesgarían a ser gobernados por instituciones ya viciadas desde su nacimiento y por lo tanto sus derechos, sobre todo de las minorías discordantes, no estarían garantizados²¹⁶⁸. Si se rompe la pieza clave todo se derrumba, toda la estructura legislativa se vendría abajo y el Estado perdería su función pues esto afectaría también a la Administración²¹⁶⁹, la cual perdería su eficacia por no estar sostenida por la seguridad jurídica cayendo en un círculo vicioso, ya que, “*sin una*

²¹⁶⁴ Cfr. N. MAQUIAVELO, *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, 1ª ed. Área de Conocimiento, Madrid, Alianza Editorial, 2000, p. 89.

²¹⁶⁵ Cfr. L. LÓPEZ GUERRA, *Introducción al Derecho Constitucional*, p. 117.

²¹⁶⁶ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *Privatización, empresa pública y Constitución*. Madrid, Marcial Pons, 1997, p. 168.

²¹⁶⁷ La Constitución débil está condenada a su ruptura. Con la innovación de las constituciones rígidas se condiciona y disciplina a la misma legalidad, proporcionando de esta forma un límite y un vínculo al legislador. Cfr. L. FERRAJOLI, *Poderes salvajes*, p. 33.

²¹⁶⁸ Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, pp. 114 y 115.

²¹⁶⁹ Si el poder político no obedece los preceptos constitucionales está atentando contra la propia creación y regulación de todas las demás leyes. Cfr. L. LÓPEZ GUERRA, *Introducción al Derecho Constitucional*, pp. 23 y 53.

Administración eficaz difícilmente los poderes públicos serán capaces de cumplir los valores y principios constitucionales, de promover los derechos fundamentales y de realizar el interés general”²¹⁷⁰. La desobediencia y el anhelo de subvertir la legalidad dejarían al ciudadano indefenso. En este punto nos encontramos con una dimensión fundamental del poder: la protección del ciudadano frente al Estado, una protección que debe garantizar los derechos fundamentales. Las palabras de Troncoso Reigada aclaran cuál debe ser el eje en las relaciones de poder entre el ciudadano y el Estado: *“El poder sólo es legítimo, en abstracto, si es reconducible por el principio democrático a la soberanía popular, y en concreto, si respeta los derechos fundamentales*”²¹⁷¹. La inseguridad jurídica y la ruptura del consenso constitucional impiden esa reconducción. El ciudadano debe saber que un incumplimiento premeditado de los preceptos constitucionales puede suponer una amenaza para su libertad comparable a una insurrección o un golpe de Estado²¹⁷².

ii) El ciudadano participativo directo debe respetar la diversidad social y contar con las consecuencias de legislar a base de plebiscitos en entornos localistas y autodeterminados

En relación con la demanda de más democracia presentada por plataformas sociales y grupos políticos, hemos presenciado el reclamo de parte de la sociedad de una reforma constitucional, concretamente la ley de referéndum, con el objetivo de hacer más participe a la ciudadanía en las decisiones políticas más importantes. En palabras de López Guerra, *“el reconocimiento, expreso o tácito, del principio democrático excluye que la manifestación de la voluntad popular pueda ser simplemente ignorada*”²¹⁷³. Pero la

El ciudadano que pretenda legislar debe conocer los peligros de manipulación de la democracia plebiscitaria, así como contar con el conocimiento de cuándo y cómo deben utilizarse sus resortes

voluntad popular no es unidireccional, lo que puede producir graves fracturas sociales. Primero hay que dejar claro que las reivindicaciones públicas de las plataformas ciudadanas y partidos se suelen plantear desde una perspectiva que incluye a toda la sociedad,

²¹⁷⁰ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *Privatización, empresa pública y Constitución*, p. 55.

²¹⁷¹ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *ibidem*, p. 55.

²¹⁷² Cfr. L. LÓPEZ GUERRA, *Introducción al Derecho Constitucional*, p. 193.

²¹⁷³ Cfr. L. LÓPEZ GUERRA, *ibidem*, p. 136.

aventurándose éstas plataformas a poner voz a toda la ciudadanía²¹⁷⁴. En segundo lugar y siguiendo a López Guerra:

*“Otra cosa es, desde luego, que esa voluntad contradiga las opiniones o preferencias manifestadas por otros órganos del Estado (Gobierno o Parlamento). Es obvio que no se puede obligar a estos órganos a actuar contra su voluntad sometiéndose a directrices opuestas a sus convicciones. Pero en tal caso, parece que la solución a la contradicción entre voluntad popular y voluntad de esos órganos será someter éstos a ratificación popular, para que el electorado decida”*²¹⁷⁵.

Esto es, el electorado decide a través de elecciones periódicas, con la opción de poder revocar esa ratificación. Se da aquí una tensión entre el rol parlamentario, que aglutina ponderadamente las preferencias de toda la sociedad, y el rol plebiscitario, que presupone hablar en voz de la mayoría pero lo hace desde una perspectiva unilateral al basarse en la búsqueda del poder unívoco de una mayoría. Esta cuestión es una prueba de que el ciudadano que aspira a ser legislador actualmente soslaya que la democracia ha llegado en Europa a una nueva fase, la superación de las particularidades regionales por la democracia y sus instituciones²¹⁷⁶.

Si bien el hecho de legitimar las instituciones, incluso recurriendo a un referendo consultivo, es imprescindible para asentar los fundamentos de una democracia saneada, la preocupación en este caso, en la coyuntura de una crisis de representación por causas contingentes, es el recurso a la modalidad del referendo precisamente para instituir una dinámica política contraria al parlamentarismo²¹⁷⁷. El referéndum mal utilizado, omitiendo las situaciones que la Constitución configura para este método de consulta, concretamente cuando se pretende

²¹⁷⁴ Cfr. H. KELSEN, *La esencia y el valor de la democracia*, p. 55.

²¹⁷⁵ Cfr. L. LÓPEZ GUERRA, *ibidem*, p. 136.

²¹⁷⁶ Cfr. Y. MÉNY, “Europa y el principio democrático”, *Revista de Occidente*, 278-279, Julio-Agosto de 2004, pp. 25-37. Precisamente, una de las medidas que habrá que tomar para salvaguardar la esencia democrática supranacional es la de dar mayor poder al Parlamento Europeo. Cfr. M. SANTOS RUESGA, “Los retos de la nueva Europa. En torno a unas reflexiones de Yves Mény”, *Revista de Occidente*, 278-279, Julio-Agosto de 2004, pp. 39-49.

²¹⁷⁷ Cfr. A. TORRES del MORAL, *Principios de Derecho Constitucional, Sistemas de fuentes. Sistema de derechos* vol. I, p. 479.

organizar a espaldas del Parlamento de la nación (como es el caso del nacionalismo catalán) o por causas coyunturales afines a alguna ideología concreta, pierde su carácter participativo y puede convertirse el paladín de la arbitrariedad como herramienta para navegar en la excepcionalidad. Ocurre últimamente que el hecho de convocar un referendo barnizándolo de brillo democrático y realzando el destello de “la voz del pueblo” causa un efecto propagandístico demoledor entre la ciudadanía no ilustrada políticamente²¹⁷⁸. En nuestro país no tenemos aún experiencias del peligro que esto significa. Los alemanes han tomado muy buena nota de la triste experiencia de Weimar, por eso no incluyen el referéndum en la constitución de Bonn²¹⁷⁹. La sacrosanta *voz del pueblo* recuerda muchísimo a la “democracia de aclamación” a la que tan gustosamente acuden las élites totalitarias y que resumía Carl Schmitt en la sorprendente afirmación en la que aseguraba que el fascismo, a través de la aclamación de los referendos, era antiliberal, pero en absoluto era antidemocrático²¹⁸⁰.

Aquí se unen los vectores ideológicos del nacionalismo y de la idealización democrática. Bajo esta segunda perspectiva, la maniobra de acudir a un referendo, aunque sea consultivo, para la autodeterminación o la manifestación del derecho a decidir que se intenta articular desde los nacionalistas catalanes, denota la tremenda irresponsabilidad de la clase política catalana y un gran déficit democrático de nuestro país. Es pertinente analizar brevemente la situación política catalana para proponerla como catalizador de los elementos que interactúan entre los parámetros procesuales y los parámetros estructurales de una crisis de representación²¹⁸¹. En primer lugar, la irresponsabilidad de alentar a que se promuevan este tipo de consultas se centra en el tremendo peligro que entraña la utilización de los referendos para articular las bases de un Estado dentro de un escenario de ideas plurales. Para ejercer el derecho a decidir

²¹⁷⁸ Es un efecto temerario, pues gran parte de la ciudadanía en épocas de crisis se contempla a sí misma como víctima del poder conformándose de esta manera como un bloque unitario que reclama algo imposible de hacer realidad: “*acabar siendo una voluntad colectiva unitaria*”. Cfr. Anexo entrevistas; V. PAZÉ, *En nombre del pueblo. El problema democrático*, Madrid, Marcial Pons, 2013, pp. 36 y 37. Es fácil intuir en esta frase un trasfondo totalitario.

²¹⁷⁹ Cfr. J. G. SARTORI, *Elementos de teoría política*, p. 303.

²¹⁸⁰ Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad...*, p. 30. Schmitt afirmaba que la dictadura es antagónica al parlamentarismo y al liberalismo, pero que no tiene por qué serlo ante la democracia, poniendo como ejemplo de esta coyuntura el año de 1848, en donde democracia y dictadura convivieron conjuntamente, contraponiéndose este extraño binomio al parlamentarismo liberal. Cfr. *ibidem*, p. 267. Curiosamente, hoy en día algunos descontentos o indignados relacionan dictadura con parlamentarismo.

²¹⁸¹ El problema de la posible balcanización de España es una de las debilidades estructurales de la democracia española. G. BUENO SÁNCHEZ y S. ABASCAL CONDE, *En defensa de España*, p. 189.

deben darse unos requisitos específicos²¹⁸², pero, lo más importante es que el consenso respecto a la identidad nacional de la población sea lo más homogéneo posible respecto a su autodeterminación; el porcentaje que debe exigir un cambio de estatus territorial debe ser abrumador, si no, la polarización política se convertiría en un problema insostenible dentro del propio Estado. El cambio radical de status nacional sólo es sentido verdaderamente por una minoría y puede dañar sentimientos de los que se sienten vinculados a una tradición²¹⁸³.

Después de la Segunda Guerra Mundial se recurre, desde muchos sectores, a los principios democráticos y representativos para justificar el autogobierno²¹⁸⁴. Pero no se puede ignorar que el nacionalismo catalán ha utilizado la crisis económica para ensalzar el movimiento secesionista y obtener réditos electorales. La utilización de las variables de proceso clásicas derivadas de periodos de crisis económicas para fines políticos es un clásico del totalitarismo. También es una tradición en el totalitarismo el desprecio por la ley, la burla a los principios constitucionales. La explicación de ese desapego a la ley puede estar en una hábil manipulación del *residuo* o parte irracional de la conciencia de la ciudadanía, manipulación que se hace tanto más fácil cuando más crudo es el impacto de las variables de proceso. Es aquí cuando la sensibilidad hacia el sistema se convierte en “hipersensibilidad”, en tragedia: “*El hombre no es cosa ninguna, sino un drama... Lo que encuentra son puras dificultades y puras facilidades para existir*”²¹⁸⁵. El populismo y el nacionalismo, con la propaganda y el desprecio hacia las leyes pueden prometer en la dificultad un futuro ficticio de facilidades para existir²¹⁸⁶.

²¹⁸² El derecho de reivindicar y alcanzar cierto grado de autonomía política no justifica ni legitima la secesión de un territorio por voluntad unilateral. Según el Derecho internacional (Resoluciones 1514-XV y 2625-XXV), el derecho de autodeterminación fuera de los supuestos de subyugación colonial, dominación, explotación extranjera, en situación de territorio en fideicomiso, etc., no autoriza a quebrantar o menoscabar ni la unidad nacional ni la integridad territorial de un país. En definitiva, protege la integridad territorial de los Estados soberanos de aquellos que quieren utilizar el Derecho internacional para sus logros específicos. Cfr. M. DIEZ DE VELASCO, *Instituciones de Derecho internacional Público*, 15ª ed., Madrid, Tecnos, 2005, pp. 279-283.

²¹⁸³ Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, p. 81. La democracia que recoge sentimientos nacionales diversos debe fundamentarse en mecanismos de integración política y no dejarse llevar por el fantasma de la homogeneidad que recuerdan los peores momentos de un pasado nada lejano. Cfr. A. de BLAS GUERRERO y J. PASTOR VERDÚ, (Coords.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, UNED, 2003, p. 135.

²¹⁸⁴ Cfr. A. de BLAS GUERRERO; M. J. RUBIO LARA y J. de ANDRÉS SANZ, (Coords.), *Teoría del Estado*, Madrid, UNED, 2003, p. 361.

²¹⁸⁵ Cfr. J. ORTEGA Y GASSET, *Historia como sistema*, p. 41.

²¹⁸⁶ Cfr. G. L. MOSSE, *La cultura europea del siglo XX*, pp. 96-97; L. FERRAJOLI, *Poderes salvajes*, p. 65.

iii) Ámbitos de actuación: los espacios fundamentales del poder, la Administración y la sociedad civil.

Un ciudadano participativo configura un diseño institucional necesariamente diferente de los que cuenta la democracia representativa. Se debe tener en cuenta que un ciudadano que decide las cuestiones de Estado desde asambleas es legislador, pero también es ejecutor, pues al no existir representantes efectivos la acción de gobierno recae directamente sobre el ciudadano. El representante, si lo hubiere, quedaría

Para que una sociedad inserta en una democracia idealizada pueda funcionar, el ciudadano participativo debe conocer cómo funcionan los aparatos del Estado y saber hacerlos funcionar bajo los principios de eficacia y eficiencia

reducido a una mera figura administrativa. Lo mismo tendría que pasar con el poder judicial en lo relativo a los órganos decisorios y reguladores de éste. Esto plantea un problema insalvable para la democracia directa si es que quiere seguir siendo una democracia. La incompatibilidad reside en que, como afirma Troncoso Reigada, cada poder del Estado en una democracia implica un ámbito material inatacable para cada uno de ellos²¹⁸⁷. La estructura que la Constitución otorga a los poderes del Estado debe ser comprendida en su complejidad, en una interacción que implica independencia de cada una de los poderes aunque exista necesariamente también cierta porosidad entre ellos²¹⁸⁸, ya que esta dinámica de chequeos y contrapesos son imprescindibles para entender el correcto funcionamiento de la Administración, la judicatura y los poderes legislativos y ejecutivo. Pero, no sólo existe una fuerte incompatibilidad de la democracia directa y los ámbitos de los poderes del Estado, también se plantean incompatibilidades en el ámbito de la Administración y de la sociedad civil, pues, al querer idealizar la democracia, al querer democratizar todo, hacer público todo, el poder asambleario invadirá también la esfera privada y cuando ocurre todo este conjunto de circunstancias la democracia se acaba y empieza el totalitarismo.

No menos importante es la delimitación de la actuación de la Administración o el esclarecimiento de sus actividades básicas no transferibles al Derecho privado²¹⁸⁹. Que la ciudadanía se aclare y sepa las dimensiones tan elásticas que presentan las órbitas de lo

²¹⁸⁷ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *Privatización, empresa pública y Constitución*, p. 133.

²¹⁸⁸ Cfr. Cfr. L. LÓPEZ GUERRA, *Introducción al derecho constitucional*, p. 73.

²¹⁸⁹ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *Privatización, empresa pública y Constitución*, pp. 136-138.

público y lo privado es fundamental para exigir respeto por los derechos constitucionales. En este sentido, también es oportuno comprender cómo se articula el Estado y cuáles son sus instituciones y funciones. El Estado social tiene como fundamento el reconocimiento de unos derechos sociales, por lo tanto, constitucionaliza el derecho a obtener unas prestaciones, las cuales, no están reservadas exclusivamente al Estado, sino que, por el principio de eficiencia, puede ser sometida a régimen de competencia en el mercado, quedando el Estado principalmente como entidad subsidiaria garante de regulación y fomento²¹⁹⁰. Esta cuestión genera recelos injustificados por aquellos que defienden lo público a ultranza y que piensan que buscar el principio de eficiencia en lo privado es un acto violento *neoliberal* contra los derechos fundamentales. En palabras de Troncoso Reigada:

*“La defensa del mercado como mecanismo capaz de satisfacer ciertas necesidades no supone una vuelta al liberalismo decimonónico ni implica abandonar los objetivos de solidaridad, cohesión social o equidad, ya que es compatible con el establecimiento de correcciones en el funcionamiento del mercado para poder atender a aquellos intereses generales que no son satisfechos con el exclusivo juego de las fuerzas del mercado”*²¹⁹¹.

Esto significa que la obsesión del directismo por hacer público todo puede poner en dificultades la eficiencia de garantizar prestaciones y derechos que sólo han podido ser conquistados a través de políticas demócratas-liberales y sostenidos por el continuamente maldecido capitalismo. Ese objetivo de regular la vida a golpe de asamblea necesariamente, como ha ocurrido en el pasado, invadiría todas las parcelas de la vida²¹⁹². Es ahora, en tiempos de crisis económica, cuando las críticas hacia la democracia liberal se vuelven más agresivas, especialmente desde los opúsculos de combate propiciados por plataformas sociales e intelectuales que, con buenas intenciones, califican las acciones por la

²¹⁹⁰ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *Dogmática administrativa y Derecho Constitucional: el caso del Servicio Público*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1999, p. 151.

²¹⁹¹ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *Dogmática administrativa y Derecho Constitucional*, p. 152.

²¹⁹² Sobre todo la del mundo laboral. La vida del ciudadano adulto gira en torno al contrato de trabajo, esto hace que el ciudadano posea un ámbito específico que genera una corriente de derechos y obligaciones contractuales que en la historia ha significado una lucha constante y que es fuente de reivindicaciones sociales, mucho más en periodos de crisis, ya que las relaciones contractuales son las primeras que sufren alteraciones. Cfr. L. FERNÁNDEZ MARCOS, *Derecho individual del trabajo*, 7ª ed., Madrid, UNED, 2006, pp. 20 y ss.

supervivencia de la Administración de prácticas corruptas propias de sistemas capitalistas o simplemente de robo a la ciudadanía, por ser el sector público algo que pertenece a ésta. El problema de este tipo de consignas es que la información que llega al ciudadano indignado lo hace sin haber sido depurada y estudiada en su máxima complejidad²¹⁹³. En esta crisis, desde el punto de vista de aquellos que quieren idealizar la democracia, se está conformando un sector de opinión que quiere reconfigurar unilateralmente el espacio de lo público. Pero, precisamente, si no se delimitan bien los límites de lo privado y lo público en función de su sostenibilidad y eficacia se pondrá en peligro la capacidad del Estado de establecer una cobertura mínima de derechos para los ciudadanos.

Con el advenimiento del Estado social, con su complejidad y su constante adaptabilidad al sistema, se provoca que la Ley sea incapaz de clarificar con rigor el ámbito de acción de la Administración. *“La Administración deja de ser algo plenamente dirigible por Ley para convertirse en algunos momentos en algo autodirigido”*²¹⁹⁴. Es en ese preciso momento, cuando las instituciones públicas cuentan con una cierta autonomía, cuando pueden lesionarse algunos derechos fundamentales. Troncoso Reigada lo expone bien claro:

“La Administración deja de depender del legislador para pasar a regular junto al legislador. Pero, sobre todo, la intervención económica de la Administración merma las posibilidades de la Ley para garantizar la vinculación de los poderes públicos a los derechos fundamentales y a los principios constitucionales. Si esta vinculación es difícilmente garantizada por el derecho público, la huida al derecho privado de la Administración y la aparición desmedida de empresas públicas aleja más a la Administración del Estado de Derecho, del respeto a los principios y a los derechos constitucionales. Por lo tanto, la reducción del sector público y la privatización afianza el Estado de Derecho porque fortalece la función de

²¹⁹³ Cf. A. MARTÍNEZ y CASTELLS, *La lógica de las privatizaciones*, en Sampedro, J. L. *Op. Cit.*, pp. 42 y ss.

²¹⁹⁴ Cf. A. TRONCOSO REIGADA, *Privatización, empresa pública y Constitución*, pp. 94 y 95.

la Ley, y con ella, la vigencia de los derechos fundamentales y del principio democrático”²¹⁹⁵.

Siguiendo a Troncoso Reigada, se ha de tener en cuenta que una proliferación excesiva de empresas públicas aleja a la ciudadanía de la posibilidad de una mayor participación y transparencia política, pues, las decisiones de los gestores de las empresas públicas no van a ser reconducidas al titular de la soberanía; además, la incapacidad de la Ley para dirigir la frenética actividad económica de la Administración es un lastre para el tráfico legislativo parlamentario, facilitando así la huida de la Constitución y en este sentido de los principios democráticos²¹⁹⁶. Privatizar racionalmente no es acabar con el Estado social, es optimizar los recursos que tengan mayores posibilidades de desarrollo en el mercado²¹⁹⁷ y dejar al Estado la tarea asistencial o facilitadora de recursos que no tengan cabida en el juego económico privado y de esta manera regular la excesiva intromisión de lo público en el mercado²¹⁹⁸. Esta regulación, este intento de poner orden en la Administración para reforzar el principio democrático está siendo percibido por la ciudadanía de una forma distorsionada, perturbada. Muchos ciudadanos han sacado la conclusión de que, como “privatizar es de derechas”, incluso de gobiernos pseudosocialistas afines a la metodología capitalista, estamos en una situación en la que los poderosos y los antidemocráticos están tomando las riendas. Lo más seguro es que sea todo lo contrario. Precisamente, la huida del Derecho administrativo hacia el Derecho privado por parte de las empresas públicas, *la llamada desadministrativización de la Administración* en aras de la eficacia, puede pasar factura a las arcas públicas y a la sociedad en función de una “eficacia” que dilapida los recursos públicos a través de la lacra de la corrupción, la arbitrariedad o la injusticia²¹⁹⁹. Ese dogma de fe en lo público que reina en ciertos sectores de opinión que ocupan el espectro de la lucha y la protesta, que intentan reivindicar más democracia y más justicia, bloquea un análisis reflexivo acerca de la

²¹⁹⁵ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *Privatización, empresa pública y Constitución*, p. 95. De esta afirmación se puede sacar a relucir la tremenda complejidad de la función de las Administraciones Públicas en su entorno político y social.

²¹⁹⁶ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *Privatización, empresa pública y Constitución*, p. 95.

²¹⁹⁷ La existencia de empresas públicas que no cumplan con la labor existencial o de fomento económico enmarcadas en la dinámica del Estado social son una carga adicional al Presupuesto y suponen además una desviación de fondos públicos, hecho este inaceptable en estos momentos y que pueden ser aprovechados mucho más eficazmente en otras áreas. Cfr. L. LÓPEZ GUERRA, “Las dimensiones del Estado Social de Derecho”, *Sistema*, 1980, núms. 38-39, pp. 191.

²¹⁹⁸ Cfr. TRONCOSO REIGADA, *Privatización, empresa pública y Constitución*, p. 98.

²¹⁹⁹ Cfr. TRONCOSO REIGADA, *Privatización, empresa pública y Constitución*, p. 59.

efectividad de los recursos públicos y su eficacia para solventar problemas sociales y configurar un espacio democrático eficiente y sostenible.

No es fácil reivindicar una democracia directa. La dificultad en el ámbito jurídico es evidente. Los derechos constitucionales son a menudo conglomerados de diferentes categorías: derechos-libertades, derechos-autorizaciones, derechos-privilegios, derechos-acciones, derechos-competencias o derechos-inmidades. A esta tipología descrita por autores como W. N. Hohfeld o Hans Kelsen le corresponde sus diferentes tipos de obligaciones²²⁰⁰. En conclusión, como puede apreciar el lector, al igual que ocurre con el ámbito político el ciudadano que quiere ser directamente participativo está y estará muy alejado de contar con la cualificación necesaria en el ámbito jurídico para erigir instituciones de democracia directa. Además, *“el Derecho es un mundo que viene recibiendo y adoptando formas y elaboraciones sucesivas desde hace un buen número de siglos y la verdad es que no resulta fácil introducir en dicha materia de forma breve y a modo de catón”*²²⁰¹. Y es que el Derecho es algo que nos envuelve desde el nacimiento hasta la muerte y es el que regula la intrincada red de relaciones y conflictos de la vida en sociedad, relaciones éstas que normalmente tienen un trasfondo económico²²⁰².

²²⁰⁰ Cfr. C. SANTIAGO NINO, *La constitución de la democracia deliberativa*, p. 72.

²²⁰¹ Cfr. C. LASARTE, *Curso de Derecho civil patrimonial*, 11º ed., Madrid, Tecnos, 2005, p. 19.

²²⁰² Cfr. C. LASARTE, *Curso de Derecho civil patrimonial*, pp. 31 y 32.

c) Conocimientos imprescindibles económicos para conformar a un ciudadano participativo. Una dimensión empírica-económica

Nadie puede discutir que la crisis de representación tiene una sólida justificación. En nuestro estado de bienestar la clase política es un conjunto de técnicos especializados. Esta tendencia al pragmatismo y a la excesiva tecnificación política ha producido uno de los males de nuestro tiempo según Jacques Maritain: “*olvidar que la política también es una rama de la ética*”²²⁰³. El desempleado ve con sus propios ojos que

El ciudadano directamente participativo se convierte en gestor económico, esto significa que debe saber procesar los fenómenos económicos para evitar el colapso y el caos

cierran la pequeña o mediana empresa en la que trabajaba. Su empresario se arruina. El emprendedor y el empresario también han caído en esta crisis. Entonces, la percepción de la alienación se eleva hacia niveles supralaborales, fuera del entorno de la lucha por el puesto de trabajo. Si antes, en la época industrial la sociología intentaba buscar “*esa cosa oculta y mal definida por Hegel*”, la alienación, en los procesos industriales que aumentaban la productividad, para ver cómo vivían los obreros y si se sentían explotados o desarrollaban conciencia de clase mientras el nivel de vida de éstos subía²²⁰⁴, ahora el punto de análisis es todavía más complejo. Está justificado que el trabajador y el desempleado miren a la clase política y a la financiera y les acusen de falta de valores y les echen la culpa de lo que se llama la paradoja de Kalecki: la reconversión radical de los convenios entre trabajadores y empresa con una grave pérdida de derechos laborales duramente conquistados hasta entonces²²⁰⁵. Es una debilidad estructural democrática muy seria, pues, alguien podría mirar con nostalgia el desarrollismo industrial de la España fascista, un modelo casi fordista²²⁰⁶ que contaba con una calidad de vida para los trabajadores quizás mucho mayor de la podemos tener en un futuro.

²²⁰³ Cfr. J. MARITAIN, *De Bergson a Santo Tomás de Aquino. Ensayos de metafísica y moral*, Buenos Aires, Club de Lectores, 1983, p. 104.

²²⁰⁴ Cfr. CARABAÑA MORALES, J., “Cambios en el mundo del trabajo. De la autarquía a la Globalización”, en E. BERICAT ALASTUEY, *El cambio social en España. Visiones y retos del futuro*, Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, 2006, pp. 123-143.

²²⁰⁵ Cfr. J. TORRES LÓPEZ, “Trabajadores pobres: los nuevos excluidos del siglo XXI”. *Razón y Fe*, 1.317, 2008. Disponible desde Internet en: <http://juantorreslopez.com/#>, [con acceso el 30 de septiembre de 2012].

²²⁰⁶ Cfr. CARABAÑA MORALES, J., Cambios en el mundo del trabajo. *Op. cit.*, pp. 123-143.

Las tendencias hacia la democracia directa, el sentimiento de alienación, la desconfianza hacia la representatividad, la desesperación, la decepción ante posturas socialdemócratas o democristianas, conducen desde una mutación latente del marxismo clásico hacia una forma nueva de lucha contra la alienación²²⁰⁷. Este neomarxismo podría caracterizarse por emerger desde valores posmaterialistas, en un contexto atenuado por la porosidad de los linderos de clase²²⁰⁸ y sobre todo, y a la postre, por corregir el error clave del marxismo clásico: liberarse de las cadenas de la propiedad y caer en algo peor: la alienación propiciada por el Partido²²⁰⁹. Toda nuestra circunstancia es favorable para una eclosión espontánea de un neomarxismo que renueve a la sociedad civil, visionado por Antonio Gramsci, el cual, intenta liberar a la sociedad civil del poder coercitivo del ente estatal y de la estructura económica conformándola como el tercer pilar fundamental del Estado²²¹⁰. Esa sociedad civil ha sufrido, en lo económico, un cambio de visión hacia la política desde una nueva perspectiva que exige una nueva ética²²¹¹. Desde los sectores más radicales de esa sociedad civil se exigen nuevos cambios profundos en la estructura económica de la política y de la sociedad. Esa nueva ética se convierte en una ética radical, en una ética que quiere eliminar las prácticas corruptas a través de hacer del ciudadano un gestor económico. Todo lo que se ha analizado anteriormente apunta hacia esa coyuntura, sin embargo, tanto en la literatura existente como en los discursos de las nuevas figuras políticas emergentes no se ha podido encontrar ni el menor vestigio de las pautas y las precauciones que hay que seguir para hacer de todo ciudadano participativo un gestor político-económico eficaz. Estamos en la faceta más importante de la política: la gestión económica.

²²⁰⁷ Desde una perspectiva cargada de tintes dramáticos es interesante reflexionar sobre estas palabras de M. Fraijó sobre E. Bloch: “*El ya anciano Bloch solía repetir que es más fácil alimentar que salvar al hombre. Era consciente de la peligrosidad que encierra un hombre alimentado. Una vez satisfechas las necesidades, el hombre se convierte en un volcán de nuevas y más sutiles exigencias*”. Cfr. M. FRAIJÓ, *Fragmentos de esperanza*, p. 110.

²²⁰⁸ Cfr. M. de UNAMUNO, “En defensa del régimen”, en V. GONZÁLEZ MARTÍN (Ed.) y R. NAVAS RUIZ (Dir.), *República española y España republicana*, (colección Patio de Escuelas), Salamanca, Ediciones Almar, 1979, pp. 240 y s.

²²⁰⁹ Cfr. E. MORIN, *Introducción a una política del hombre*, p. 29.

²²¹⁰ Cfr. J. PEÑA, “La sociedad civil”, en A. ARTETA, E. GARCÍA GUTIÁN y R. MAIZ, (Coords.), *Teoría política: poder, moral y democracia*, Madrid, Alianza Editorial, 2003, pp. 196-214.

²²¹¹ El anhelo de una nueva ética nace de la corrupción de la vieja ética, la financiación pública de los partidos para evitar que las grandes corporaciones compitan con la financiación de los partidos obreros, los cuales no podían llegar a las cuotas económicas de aquellas. Cfr. K. H. NASSMACHER, “Structure and impact of public subsidies to political parties in Europe: The examples of Austria, Italy, Sweden and West Germany”, en H. E. ALEXANDER, *Comparative political finance in the 1980*. Cambridge: Cambridge University Press, núm. 236, 1989.

i) Las nuevas plataformas que abogan por una idealización de la democracia están demonizando a los conceptos “capitalismo y mercado”

Según von Mises, sólo en un mundo de capitalismo puro, libre, sin trabas, no hay estímulo para la agresión y la conquista. Al presidente Wilson le guió la idea de que los regímenes autocráticos son beligerantes por naturaleza mientras las democracias, al no poder sacar beneficios de la conquista deben aferrarse siempre a la paz²²¹². En la coyuntura actual de crisis económica son

Es imposible comprender los fenómenos económicos sin entender cómo funciona el mercado y los equilibrios de una economía competitiva.

muchos los sectores de la ciudadanía que se indignarían al leer esas afirmaciones. Si políticamente, para los que quieren idealizar la democracia, la palabra liberalismo está demonizada, en el plano económico son el capitalismo y el mercado los culpables de todas nuestras tribulaciones. Pero la utilización del capitalismo como chivo expiatorio colocándole la etiqueta de considerarlo precursor del egoísmo salvaje y brutal indignaría sobremanera al propio Adam Smith²²¹³. Las auditorías ciudadanas, asamblearias y los derroteros de las plataformas populistas que intentan hacer del ciudadano un gestor, a partir de este recelo, intentan subvertir un sistema económico que ha conseguido mantener el estado de bienestar a pesar de situaciones críticas. Esta circunstancia genera situaciones de peligro social, preparan el terreno para la vulnerabilidad, pues es aquí donde se generan dinámicas de evolución espontánea²²¹⁴. Cualquier maniobra económica o cualquier diseño institucional fuera de lo que es el contorno económico de la seguridad jurídica, fuera de un sistema de normas, leyes y

²²¹² Cfr. L. VON MISES, *Gobierno omnipotente. En nombre del Estado*, Madrid, Unión Editorial, 2002, p. 20. Es verdad que existen casos históricos controvertidos en las relaciones entre democracias, pero estos son casos singulares y muy puntuales. Cfr. H. PUTNAM, “¿Debemos escoger entre el patriotismo y la razón universal?”, en: M. C. NUSSBAUM, *Los límites del patriotismo. Identidad, pertenencia y ciudadanía mundial*, Barcelona, Paidós, 2013, p. 186.

²²¹³ Cfr. C. RODRÍGUEZ BRAUN, “Estudio Preliminar”, en ADAM SMITH, *La riqueza de las naciones*, Madrid, Alianza Editorial, 2010, p. 11.

²²¹⁴ El primer gran golpe al estado de bienestar fue la crisis del petróleo, un fenómeno externo al capitalismo. La Guerra del Yom Kippur puede hacer de paradigma a la hora de comprobar la sistematicidad de los acontecimientos globales. Siria y Egipto decidieron atacar a Israel en la festividad del gran día del Perdón, el seis de octubre de 1973, como represalia por la derrota de la guerra de los seis días. La reacción de Israel, aunque padeció fortísimas bajas en los primeros días de la contienda, fue rápida y contundente, provocando la fulminante derrota de los ejércitos árabes. La represalia económica de los árabes no se dirigió exclusivamente hacia Israel, en los siguientes tres meses del fin de las hostilidades el precio del barril de petróleo aumentó un cuatrocientos por cien. Cfr. MARSEILLE, J. (Coord.), *El mundo actual, 1967 – actualidad*, colección: Historia Universal, Ediciones Larousse, vol. 20, 2005, pp. 3.680-3.684; Cfr. J. ENTRENA PALOMERO; C. GUAL DE TORRELLÁ y A. JUAREZ FERNÁNDEZ-REYES, *La crisis de la energía*, pp. 36 y 37.

compromisos que hay que acatar²²¹⁵, revertiría inmediatamente en el progreso y el crecimiento de la población. Ahora, cuanto más estabilidad necesita nuestro sistema más fuertes son las reivindicaciones para subvertirlo. Por eso reivindicar una democracia directa económica, hacer del ciudadano inexperto un gestor es un acto radicalmente inoportuno. En nuestra época, en la que la velocidad del progreso de las nuevas tecnologías es tan apabullante, los factores de producción y los problemas fundamentales de la economía cobran una importancia de primer orden.

Estamos en una emergencia social. Debe encontrarse la fórmula para reinsertar en el mercado laboral a los trabajadores desplazados por la tecnología o protegerlos para que no pierdan su empleo, puesto que el desempleo es lo peor para la demanda, y sin demanda cerrarán las empresas, hayan invertido o no en tecnología²²¹⁶. El desempleo causado por la evolución tecnológica y que puede hacer perder su trabajo a determinados profesionales cualificados no genera desempleo friccional, sino desempleo de larga duración²²¹⁷. Esta circunstancia junto con los índices de abandono escolar y la adecuación del currículo educativo a la realidad del mercado de trabajo²²¹⁸ es una prioridad para nuestra democracia, y esa prioridad no puede basarse en cambiar radicalmente el sistema democrático y mucho menos en intentar levantar un país golpeado por una crisis sin precedentes con un discurso que pretende abolir un sistema económico, el capitalismo, firmemente asentado en la sociedad y que está basado en la confianza. Es un asunto que no admite frivolidades. La correlación entre la sistematicidad de los movimientos económicos y la vulnerabilidad social de la ciudadanía está escrita en la Historia, no es complicado hallar dinámicas de las que sacar lecciones. Cada época, cada acontecimiento histórico tiene su propio sello, su morfología exclusiva que lo hace únicos,

²²¹⁵ Cfr. S. ZORRILLA ARENA, *Como aprender economía*, México, Limusa, 1983, p. 26.

²²¹⁶ Los problemas técnicos de la industria moderna no son técnicos en el sentido de inventos mecánicos, sino principalmente problemas de organización humana. Cfr. G. STEIN, *Management y el arte de gobernar según Peter Drucker*, España, Ediciones Deusto, 2006, p. 38.

²²¹⁷ Cfr. El desempleo friccional, a diferencia del estructural, es aquel que se produce de forma breve en el paso de un empleo a otro. Este tipo de desempleo puede no ser problemático, e incluso puede llegar a ser beneficioso por contener tensiones inflacionistas y optimizar los factores productivos. Cfr. J. A. GIMENO [et. Al], *Principios de economía*, 3ª ed., Madrid, McGraw Hill, 2012, pp. 291 y 292. Pero el desempleo de larga duración crea una plataforma de paro estructural insoportable para cualquier sociedad y por supuesto, para cualquier democracia.

²²¹⁸ Cfr. *Real Decreto-ley 4/2013, de 22 de febrero, de medidas de apoyo al emprendedor y de estímulo del crecimiento y de la creación de empleo*. Boletín Oficial del Estado, sábado 23 de febrero de 2013, núm. 47, sec. I, p. 15.219, disponible en Internet desde: http://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2013-2030, [con acceso el 24 de junio de 2013]

pero todos tienen entre sí tantas cosas en común que la búsqueda de paralelismos es fundamental para la comprensión de los efectos de una crisis²²¹⁹, y lo que encontramos siempre es que demanda, oferta y mercado, el movimiento continuo de preferencias, los precios y tendencias al consumo, son algunos de los muchos factores que determinan el destino de millones de personas²²²⁰. Esto demuestra que el capitalismo está más vivo que nunca.

Muchos de los ciudadanos que vaticinan el triunfo de la democracia directa piensan que el sistema democrático liberal capitalista está herido de muerte, como se puede comprobar en las proclamas de los nuevos movimientos sociales. El sistema capitalista, inherente a la democracia liberal, no es que esté caduco, quizás, puede que ni siquiera esté enfermo. Lo que ocurre es que el capitalismo no colapsa como los seres orgánicos. Su realidad es mucho más compleja: muere para vivir más intensamente²²²¹. Para él la muerte es una purga de elementos tóxicos con el objetivo de realizar un cambio de ciclo vital más purificado²²²², autorregulado si se quiere llamar así, por ciclos de evolución espontánea:

“El capitalismo es, por naturaleza, una forma o método de transformación económica y no solamente no es jamás estacionario, sino que no puede serlo nunca... revoluciona incesantemente la estructura económica desde dentro, destruyendo ininterrumpidamente lo antiguo y creando continuamente elementos nuevos. Este proceso de destrucción creadora constituye de hecho el dato esencial del capitalismo. En ella consiste en

²²¹⁹ Cfr. J. KENNETH GALBRAITH, *Un viaje por la economía de nuestro tiempo*, pp. 72 y ss.

²²²⁰ El equilibrio entre todos los factores económicos es sumamente delicado. Por ejemplo, una tendencia en una situación de crisis es el ahorro. Un excesivo ahorro por parte de los consumidores, puede provocar un descenso en la demanda colectiva que a su vez provoca un exceso de stock en las empresas y, como consecuencia el despido de más trabajadores. Cfr. J. C. CACHANOSKY, *Crisis económicas: causas y consecuencias*, Buenos Aires, Eseade, 2002, p. 24.

²²²¹ Sería Friedrich Pollock quien, con acierto, refutaría las tesis de los economistas marxistas que señalaban a la Gran Depresión como los estertores del capitalismo. Pollock demostró en aquella época que el capitalismo tiene mecanismos propios para superar con éxito sus propias enfermedades. Cfr. J. MUÑOZ VEIGA, “Introducción” en M. HORKHEIMER, *Sociedad, razón y libertad*, Madrid, Editorial Trotta, 2005, p. 13.

²²²² “Un monstruo-vampiro rizomático que lo desterritorializa y lo engulle todo, indomable, dinámico, que surge siempre de entre los muertos, fortaleciéndose después de cada crisis, un Dionisos-Fénix renacido”. Cfr. S. ŽIŽEK, *Repetir Lenin*, p. 86.

definitiva el capitalismo y toda empresa capitalista tiene que amoldarse a ella para sobrevivir”²²²³.

Para bien o para mal esta dinámica de supervivencia tonifica y equilibra al propio sistema. Actualmente, el riesgo de padecer fenómenos de inestabilidad a causa de la inseguridad jurídica derivada del hecho de querer subvertir el sistema se produce en medio de serias perturbaciones conceptuales asociadas a la democracia. Aquí aparece otra demonización conceptual indisociable al concepto “capitalismo”: el mercado. Últimamente la palabra “mercado” también se ha demonizado junto al concepto capitalismo. El impacto en la ciudadanía de las variables de proceso ha provocado una mutación en el mecanismo de formación de los valores asociados a este concepto. La percepción fenoménica ha sido la nacida de una constante denuncia en los medios de comunicación de las malas prácticas especulativas, la fabricación de productos financieros tóxicos, inflados y de alto riesgo y la opacidad y la falta de regulación del flujo de estos productos²²²⁴. A partir de aquí *“la posición ante el fenómeno se complica, ya no somos un sujeto pasivo, ya no sólo lo observamos y lo estudiamos, sino que ahora lo creamos, lo modificamos, y con ello somos causa del propio fenómeno”²²²⁵*. Todos estos movimientos no existían en la percepción de la ciudadanía en la época de bonanza. Se necesita articular una denominación del concepto que abarque un esclarecimiento de la mayoría las connotaciones que se derivan de la complejidad del mercado. Anatemizarlo es simplificarlo. El problema es pedagógico. Un acercamiento, por ejemplo, al mudo de la extrema complejidad de los mercados bursátiles sería desnaturalizar, amputar la raíz de algo por naturaleza complejo y que puede depender a veces de fenómenos

²²²³ Cfr. J. A. SCHUMPETER, *Capitalismo, socialismo y democracia*, pp. 120 y 121.

²²²⁴ Cfr. EUROPEAN COMMISSION, “Economic crisis in Europe, causes, consequences and responses, *European Economy*, núm. 7, 2009, p. 80. Uno de los escándalos que ha desprestigiado enormemente a la clase política y a la financiera ha sido el affaire de las preferentes. Cfr. C. SEGOVIA, “La CNMV expedienta a la mayoría de la banca por las preferentes”, *Diario el Mundo*, 30 de mayo de 2013, disponible en Internet en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/05/29/economia/1369841694.html>, [con acceso el 19 de junio de 2013]. Para prevenir desaguados como los de las preferentes la CMNV ya está actuando en consecuencia para que el cliente no se sienta desamparado ante el diferencial de información: Cfr. COMISIÓN NACIONAL DEL MERCADO DE VALORES, *Circular 3/2.013 de 12 de junio*, núm. 146, Sec. I., pp. 46.450, disponible desde Internet en: <http://www.boe.es/boe/dias/2013/06/19/pdfs/BOE-A-2013-6658.pdf>, [con acceso el 19 de junio de 2013]. Entre otras cosas, esta circular informa de lo siguiente: “Cuando la operación se realice sobre un instrumento de carácter complejo, la entidad deberá recabar la firma por el cliente del texto anterior unida a una expresión manuscrita por él mismo que dirá: «Este es un producto complejo y por falta de información no ha podido ser evaluado como conveniente para mí.»”.

²²²⁵ Cfr. L. SÁNCHEZ CANTÚ, *Los mercados bursátiles y el paradigma de complejidad*, México, Red Contaduría y Administración, 2006, p. 82.

aleatorios²²²⁶. Pero un acercamiento panorámico a lo que es y puede significar el mercado debería servir para que la ciudadanía tuviese un concepto del mercado que fuese más allá del monstruo que chantajea a gobiernos y Estados.

ii) La democratización de la gestión economía no puede basarse en parámetros irreales. El peligro del arbitrio

Los gobiernos tienen gabinetes de asesores, expertos, economistas que elaboran los presupuestos y hacen de visionarios del futuro a partir de datos empíricos del pasado. El mundo de la economía es tremendamente complejo, no sólo para los que no han cursado estudios en esta disciplina. También los expertos se contradicen en el vertiginoso juego del movimiento de los precios,

La democracia necesita una gestión basada en la economía real sostenida por la seguridad jurídica. La democracia, del tipo que sea, no puede funcionar bajo postulados utópicos

inflación, recesiones, deuda excesiva, situaciones de trampas de liquidez y un largo etcétera de escenarios que pueden causar, como mínimo, estados de desorientación a quien quisiera entenderlos. Este es el motivo por el cual debe considerarse como una utopía hacer partícipe a la ciudadanía directamente en la planificación económica. Es lo que el populismo español denomina: *democratizar la economía*. Pero el hecho de dejar la política económica en manos de asambleas, de referendos, de dejar en manos de todo aquél que quiera participar la elaboración de los Presupuestos Generales del Estado, con la enorme complejidad técnica que ello supone, es prácticamente imposible. Téngase en cuenta que esa complejidad afecta al poder tributario, a la fijación de la estructura de la Administración como ente en situación de supremacía ante el ciudadano, a las pautas de descentralización de la actuación de esa Administración, a la fijación de tramos fiscales, al diseño de políticas de gasto público y un largo etcétera de puntos de suma importancia²²²⁷. Al final serán los expertos los que se encarguen de esos asuntos, ya sean demócratas liberales, comunistas o lo que fuere, y lo harán fuera de planteamientos utópicos, independientemente de que algunos ciudadanos puedan considerar sus maniobras económicas justas o no. Por lo pronto el populismo anuncia que hará una política económica nueva, distinta, al alcance del ciudadano medio: arbitrios.

²²²⁶ Cfr. L. SÁNCHEZ CANTÚ, *Los mercados bursátiles*, pp. 74 y ss.

²²²⁷ Cfr. J. A. OLMEDA GÓMEZ y S. PARRADO DÍEZ, *Ciencia de la Administración. Los sistemas administrativos*, vol. II, Madrid, 1999, pp. 208-211.

El peligro de ignorar la realidad es caer en el arbitristismo. Ignorar la radical incompatibilidad de la democracia directa con la gestión directa de la economía es caer en el juego de la antipolítica con el tremendo peligro de que el “sí se puede” y el “no nos representan” se instale en la conciencia democrática del ciudadano deslumbrado éste por el brillo del populismo y sus soluciones para todo. Esto es algo muy español. El arbitristismo es nuestra tradición:

“Y con el arbitristismo el antiparlamentarismo, o por mejor decir, la antipolítica, es otra de las características presentes en la literatura del desastre (1898); no es que fueran nuevas las diatribas contra la política y los políticos de la Restauración, lo nuevo es que esa corriente de opinión se generaliza de forma avasalladora. Extravíos de la razón [...] La literatura de remedios es tan vieja en España como la historia de la economía política de España...”²²²⁸

El arbitristismo es característico del inexperto, del pensamiento visceral, del simple, del que no aplica un esfuerzo mínimo para comprender la complejidad de lo humano en el sentido de lo político, un producto típico de la pereza intelectual. Una sociedad que se mueve en las soluciones arbitristas de los problemas es una sociedad perezosa.

Los arbitristismos, los extravíos de la razón todavía son más incompatibles con la nueva economía, una economía que significa el paso de un periodo industrial a un periodo que se basa en el capital humano, el paso de una economía principalmente material a otra intangible

²²²⁸ “El arbitrista se convirtió en personaje literario, como el que retrata *Quevedo: un maestro de armas tronado que pretende hacerse invencible por medio de complicadas artes geométricas... extravíos de la razón, véase, por ejemplo, el castizo título de un libro, publicado por un tal José Ruiz León en 1875: Un arbitrio para gobernar España. El autor trataba de acabar con la empleomanía –hecho cierto, en la terminología de Jovellanos- suprimiendo los empleos públicos remunerados, y poniendo en su lugar un servicio obligatorio y gratuito regulado por la ordenanza militar*”. Cfr. J. VARELA, *La novela de España*, cit., p. 116; “Ahora bien, el hecho de evitar incurrir en el error de simplificar arbitrariamente lo complejo no debe conducirnos al disparate contrario de complicar improcedentemente lo simple. Lo cual, fue también un hecho característico del barroco y que, con unos u otros matices, se perpetúa en nuestra conciencia nacional”. Cfr. P. de VEGA, “Democracia, representación y partidos políticos”, *Pensamiento Constitucional*, núm. 2, vol. 2, 1985, p. 13.

en donde predominan las nuevas tecnologías de la comunicación²²²⁹. Un entorno en dónde, si se dan las condiciones adecuadas y se sabe aprovechar por las empresas y los particulares, el impulso de las nuevas tecnologías creará las condiciones necesarias para el crecimiento, y eso es incompatible con una teoría política económica que no cree en el libre mercado: “*Téngase en cuenta que un requisito fundamental para el adecuado desarrollo del progreso tecnológico es encontrar una combinación idónea entre un espíritu predispuesto a la investigación y el atractivo beneficio que permite obtener el libre mercado*”²²³⁰. Sólo observar esta afirmación del profesor Francisco Mochón se adivina ya que este equilibrio no puede encontrar obstáculo alguno de políticas alternativas arbitristas de asambleas de inexpertos o de orientaciones populistas de académicos aquejados de “extravíos de la razón”.

Afirmaciones como “*¡no hay que pagar la deuda injusta!*” o “*Cuando uno debe dinero tiene un problema, pero cuando uno no puede pagar su deuda, el problema lo tiene el que te lo ha prestado*” o “*hay que democratizar la economía*” no encajan en los parámetros económicos de ninguna ideología, son arbitrismos, no forman parte de una discusión sana sobre la conveniencia de un modelo económico más liberal o más keynesiano²²³¹, no encajan dentro del arte de regular recursos escasos, de utilizar unos recursos para utilizar otros y comprender el dilema de “*los cañones o la mantequilla*”²²³²; ni siquiera pueden adentrarse con un mínimo de conocimiento en la discusión, por ejemplo, de la idoneidad de subir o bajar los impuestos, o si subirlos o bajarlos es cosa de la izquierda o de la derecha²²³³. Resulta pertinente tener una visión de la economía como una ciencia muy especial, en la que las posibilidades de

²²²⁹ Cfr. F. MOCHÓN, *Economía, teoría y política*, 4ª ed., Madrid, McGraw-Hill, 2003, p. 698.

²²³⁰ Cfr. F. MOCHÓN, *Economía, teoría y política*, p. 673.

²²³¹ Como curiosidad de este apasionante enfrentamiento ideológico Krugman señala que a los economistas keynesianos se les llama en Estados Unidos “economistas de agua salada”, porque han estudiado o investigan en universidades cercanas a la costa, y “economistas de agua dulce” a los que estudian o investigan en universidades del interior de ese país, partidarios la mayoría de ellos del *laissez-faire*. Estos últimos creen que todo análisis valioso debe derivarse de una actitud racional de la gente y de una autosuficiencia equilibrada de los mercados, dando por imposible una recesión basada en la falta de demanda en contraposición de los keynesianos, los cuales justifican las recesiones en base a la incapacidad de mercado de regularse sin ayuda del Estado. Cfr. P. KRUGMAN, *¡Acabad ya con esta crisis!*, pp. 113-115.

²²³² El ciudadano debe comprender que los gastos en economía nunca van asociados a una filantropía idealista. Muchas veces el dinero de los impuestos se tienen que destinar a proyectos impopulares, como los militares. Cfr. N. G. MANKIW, *Principios de economía*, 6ª ed., Madrid, Paraninfo, 2012, p. 5.

²²³³ Este es un tema que muestra las tensiones de la economía en su complejidad y su condición sistémica que hace predecir, como implica el argumento de la “equivalencia ricardiana”, los movimientos causales provocados por las políticas fiscales. Cfr. CASTRO PIRES; M. CARLOS de GOTO y B. FABIO ROCHA, “La política fiscal en tiempos de crisis: efectos macroeconómicos del superávit primario”, *Revista Cepal*, núm. 102, 2010, p. 138.

experimentación y predicción no son la misma que en otras ciencias²²³⁴ y en la que el error y la incertidumbre son muchas veces características de ésta. Estos errores y esta incertidumbre está unida algunas veces a la complejidad sistémica de las sociedades y de los naturales cambios en el ecosistema, pero, también, muchos errores en economía son propiciados por la búsqueda de beneficios particulares de personas o corporaciones concretas. La economía la hacen también las personas²²³⁵ y hay que hacerla para las personas, pero no fuera de los parámetros de la realidad.

El arbitrismo sólo puede llevar al desastre. Nos encontramos en una nueva división del trabajo demasiado sofisticada ya, en la que las relaciones humanas se han convertido en una especialización para expertos²²³⁶ en un plano tecnológico superior de cualificación; una división del trabajo internacional, debido a la ruptura de las barreras nacionales por la globalización y las nuevas tecnologías y medios de transporte. Esto propicia que las empresas multinacionales se encuentren con los linderos del mundo borrados y siendo esto causa de la búsqueda de una ubicación que abarate costes²²³⁷. A esas elevadas prestaciones y abaratamiento de costes se une la localización de zonas con unas reservas de mano de obra inacabables en un plano inferior de cualificación y unos procesos productivos divididos a pequeñas escalas en la fabricación y ensamblaje para conseguir que la cualificación de la mano de obra sea mínima²²³⁸. Esta es la paradoja contemporánea, la deslocalización a países en desarrollo para buscar mano de obra barata y la exigencia de mayor cualificación y especialización para los trabajadores de las zonas desarrolladas²²³⁹. En cuanto a la política laboral parece que hay quién opina que se está dramatizando el discurso de la competición comercial a escala global para que la mano de obra permanezca en un estado de permanente inseguridad y de esta manera controlar el mercado laboral, de esta manera se reducen costes,

²²³⁴ Cfr. N. G. MANKIW, *Principios de economía*, pp. 22 y 23.

²²³⁵ Cfr. N. G. MANKIW, *Principios de economía*, p. 482.

²²³⁶ Cfr. M. HORKHEIMER, *Sociedad, razón y libertad*, Madrid, Editorial Trotta, 2005, p. 31.

²²³⁷ Cfr. J. A. VIEYRA MEDRANO y R. MÉNDEZ GUTIÉRREZ del VALLE, *Tecnología, empleo y territorio en el marco de la globalización económica, el caso de la industria automotriz en México*, Universidad Complutense de Madrid, 2006, p. 22.

²²³⁸ Cfr. J. A. VIEYRA MEDRANO y R. MÉNDEZ GUTIÉRREZ del VALLE, *Tecnología, empleo y territorio...*, p. 25.

²²³⁹ Lo que produce, según Horkheimer, la degradación de la sociedad por culpa de marginar la cultura general y de rebajar a los centros de enseñanza y la Universidad a meras escuelas técnicas especializadas. Cfr. M. HORKHEIMER, *Sociedad, razón y libertad*, pp. 31 y 32.

se suben los sueldos de los directivos y las ganancias de los inversores²²⁴⁰. Pero lo que es una realidad es que a la más mínima señal de inseguridad jurídica o institucional (arbitrismo) las inversiones y el empleo huyen²²⁴¹.

Desde los sectores afines al *directismo*, en el plano económico internacional al igual que en el político, se quiere tender a la democracia de plazoleta en vez de a la democracia supranacional. Y todo esto en un entorno muy peligroso de competición local. Desde el directismo se mira a Europa con recelo, como si fuese un oscuro lugar en donde se refugian los ricos, algo que resulta incomprensible a estas alturas de construcción europea²²⁴². Lo que no era urgente para los grupos de presión en los grandes debates de la unión monetaria, política y económica de 1989 ahora tienen máxima prioridad. Ahora interesa y mucho a la ciudadanía y a la empresa, no sólo la estructura del mercado interno europeo, sino también las discusiones acerca de la política exterior común o la democratización en Europa²²⁴³, por no hablar de una armonización de las franjas de tipos fiscales. Pero el ciudadano moderno, acostumbrado a lo instantáneo, a lo sencillo, a lo digital, quiere las cosas *ya*. Quiere justicia ya, democracia real ya, pero, Europa no puede ser *ya*, Europa debe forjarse a su ritmo lógico, a la velocidad que necesita y, quizás esta crisis forme parte de un necesario y duro proceso de madurez. Si vislumbrar el horizonte de Europa, hacia dónde quiere ir Europa, es importante, mucho más importante es saber a dónde no quiere ir Europa, y esto los europeos lo

²²⁴⁰ Cfr. J. PAUL, GEE; L. HULL y C. LANKSHEAR, *El Nuevo orden laboral: lo que se oculta tras el lenguaje del capitalismo*, Girona, Ediciones Pomares-Corredor, 2002.

²²⁴¹ Esto lo saben muy bien los países inseguros de la Primavera Árabe, en los cuales se han resentido pilares básicos de la economía. España ha dado buena cuenta de esta situación, por ejemplo en el sector del turismo. Las revueltas en Egipto, Turquía o Túnez han elevado los imputs de la economía gracias a la desviación del turismo hacia nuestro país. Cfr. INSTITUTO DE ESTUDIOS TURÍSTICOS, *Balance del turismo, resultados de la actividad turística en España*, Ministerio de Industria, Energía y Turismo, abril de 2013, p. 24.

²²⁴² Todo lo contrario de lo que piensa el embajador Javier Rubio: “*tengo la firme convicción de que los españoles que han de vivir en este recién empezado siglo XXI, cada día más interrelacionado a escala global, y cada vez más compacto a escala europea, deberían estar especialmente versados, ya desde la enseñanza secundaria, en los fundamentos de esas instituciones, de esas metas, de esos problemas de carácter internacional que tan profundamente habrán de afectar –y ya afectan– a España y a ellos mismos*”. Cfr. J. RUBIO, “¿Qué ha sido la política exterior para España?”, en J. C. PEREIRA (Coord.), *La política exterior de España (1800-2003)*, Barcelona, Ariel, 2003, p. 561.

²²⁴³ Cfr. J. C. NONON y M. CARMONA ZAMBRANO, *Europa y sus pasillos: lobbying y lobbyistas*, Marcombo, 2009, p. 200.

deberíamos saber muy bien²²⁴⁴. Los arbitrismos llevan a la autarquía, al aislamiento y a perder el tren de las democracias liberales.

La participación en la vida económica sólo puede canalizarse a través de dinámicas parlamentarias. El directismo es una opción desastrosa en una sociedad tan sofisticada que necesita de enormes niveles de cualificación para conducir las políticas económicas. Eso no quiere decir que al ciudadano demócrata-liberal, el cual delega la gestión económica a sus representantes, no le convenga también conocer las dinámicas económicas que rigen su vida. Participe el ciudadano o no directamente en la política, se debe aprovechar el tremendo poder que tienen los medios de comunicación para redirigirlos hacia parámetros útiles y de esta manera solidificar los pilares de la educación. Se puede, de esta forma, deshacer la dinámica de los privilegios culturales que marcan la injusticia de la libertad²²⁴⁵, y además hacer del mundo de la información un foro de debate en donde se pueda hablar sin miedo de algo que normalmente es tabú: el dinero. Con democracia directa o sin ella necesitamos saber más de economía²²⁴⁶. Pero por lo que se está viendo en esta crisis lo que es más perentorio aprender es que el arbitrismo no lleva más que a la destrucción de la economía, que el populismo dura poco tiempo, pero los daños que deja son prolongados en el tiempo. A partir de ahora no se debe bajar la guardia, pues, aunque la economía mejore, si la energía del universo es el movimiento, el movimiento de la economía son los ciclos²²⁴⁷:

“Por movimiento cíclico queremos decir que, al progresar el sistema, por ejemplo, en dirección ascendente, las fuerzas que lo empujan hacia arriba al principio toman impulso y producen efectos acumulativos unas sobre otras, pero pierden gradualmente su potencia hasta, que, en cierto momento, tienden a ser reemplazadas por las operantes en sentido opuesto; las cuales, a su vez, toman impulso por cierto tiempo y se fortalecen

²²⁴⁴ Cfr. C. APPELGREN BALBONTÍN, “Prólogo” en *Europa frente Europa. Programa de estudios europeos* Santiago de Chile, RIL Editores, 2011, pp. 15 y ss.

²²⁴⁵ Cfr. H. MARCUSE, *El hombre unidimensional*, p. 56.

²²⁴⁶ Hay autores que incluso van más allá recomendando trasladar la cultura financiera a la escuela: “no debe dar miedo hablar de dinero con los niños”. Cfr. M. J. SOTO, “Igual que de sexo y de drogas, hay que educar sobre dinero”, *Diario El País*, 3 de julio de 2013, p. 56.

²²⁴⁷ Cfr. J. M. LOZANO IRUESTE, *Breve diccionario de economía*, Madrid, Ediciones Pirámide, 1994, p. 57.

*mutuamente, hasta que ellas también decaen y dejan sitio a sus contrarias*²²⁴⁸.

Pensar en una economía regida por el populismo no es una idea descabellada. Aunque este se venga abajo a causa de una recuperación económica puede resurgir con mucha más fuerza en el futuro como ocurrió en la República de Weimar.

4. Una democracia idealizada necesita un Estado idealizado. La democracia perfecta no puede funcionar sin una maquinaria institucional que responda a su grado de sofisticación

Se supone que si en el futuro la ciudadanía reivindica más participación, *“el Estado debe adaptarse como instrumento de intervención tasada que confíe en la capacidad de acción de los individuos y de su sociedad civil como instancias adecuadamente dotadas para la solución del grueso de los problemas sociales”*²²⁴⁹. Si se imaginase una sociedad regida por un liberalismo procedimental de izquierdas o igualitario, en donde los postulados de libertad individual y la meritocracia son fiscalizados por una rectificación de las desigualdades circunstanciales y por un deber de implementar políticas prioritarias de bienestar social a los más desfavorecidos²²⁵⁰, obtendríamos una sociedad algo similar a la que hemos tenido en el

El ciudadano que participe en una democracia idealizada debe tener en cuenta qué tipo de Estado necesita. Si pretende eliminar los resortes del Estado liberal democrático de Derecho, no quedaría más remedio que instaurar un Estado de economía planificada centralizado, lo que llevaría al Estado total

²²⁴⁸ Cfr. J. M. KEYNES, *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, Barcelona, RBA, 2004, pp. 325 y 326. Con respecto a los ciclos, pensando en una dimensión económica y, por qué no, en general, según Keynes, existe cierto grado de regularidad en la frecuencia y duración de los movimientos ascendentes y descendentes. Es pertinente en este caso, después de aludir a esa regularidad, pensar en el siguiente párrafo escrito por Keynes: *“Las últimas etapas de auge se caracterizan por las expectativas optimistas respecto al rendimiento futuro de los bienes de capital... Es propio de los mercados de inversión organizados que, cuando el desencanto se cierne sobre uno demasiado optimista y con demanda sobrecargada se derrumbe con fuerza violenta y aun catastrófica, bajo la influencia de los compradores altamente ignorantes de lo que adquieren y de los especuladores”*. Cfr. KEYNES, *Teoría general...*, pp. 327 y 328.

²²⁴⁹ Cfr. A. de BLAS GUERRERO, *Estado, nación y gobierno*, *Op. cit.*, p. 8.

²²⁵⁰ Kymlicka y Rawls son dos de los máximos exponentes de un liberalismo que tiene como condición unas libertades básicas que se sostienen en el deber de corregir las desigualdades estructurales derivadas de los sistemas liberales. Cfr. W. KYMLICKA, “Igualitarismo liberal y republicanismo cívico: ¿amigos o enemigos”, en: F. OVEJERO; J. L. MARTÍ y R. GARGARELLA (Comps.), *Nuevas ideas republicanas. Autogobierno y libertad*, Barcelona, Paidós, 2004, pp. 208 y ss. En el caso de Rawls, en su segundo principio de justicia, afirma que las

periodo de prosperidad, no tendríamos que cambiar nada. El problema es que, mientras la economía seguía una senda de crecimiento, el grueso de la ciudadanía no contaba con una cultura política preparada para afrontar la inevitable secuencia contractiva, el insoslayable descenso vertiginoso de las gráficas económicas.

Es en los tiempos de bonanza cuando se debe reforzar el intento de implementar una ciudadanía responsable políticamente, sea cual sea el modelo de democracia que queramos. Una coyuntura prolongada de prosperidad sin reflexión política siempre es peligrosa pues, de una forma totalmente velada por la euforia del crecimiento se puede producir una regresión del Estado democrático de Derecho al Estado liberal de Derecho, en el cual, el proceso económico de autoajuste se despolitiza, se desestataliza radicalmente, en donde se garantiza la libertad del individuo pero se limita la igualdad a una declaración formal²²⁵¹ al permitir la sociedad y el Estado ciertas prácticas que, si bien benefician a los poseedores de capital, hipotecan el futuro de aquellos que son más vulnerables a los cambios de ciclo. La burbuja financiera ha estado respaldada por bancos, partidos políticos y parte de la ciudadanía. En los periodos de crisis han salido a la luz comportamientos irresponsables basados en irregularidades o en una confianza ciega en el cortoplacismo²²⁵², políticas que recuerdan a aquellas acciones especulativas que, infladas en su valor, hicieron estragos en la crisis del 29. Estas actitudes especulativas provocaron en 1929 una crisis bancaria que derivó, a su vez, en una restricción crediticia que llevó al paro a muchísimos ciudadanos y que, además, encendió

desigualdades sociales y económicas han de satisfacer dos condiciones: un estricto respeto a la igualdad de oportunidades y procurar los máximos beneficios a los menos aventajados de la sociedad. Cfr. J. RAWLS, *Sobre las libertades*, Barcelona, Paidós, 1996, p. 33.

²²⁵¹ Cfr. TRONCOSO REIGADA, “Los derechos sociales y su aplicación en la guardia civil”, *Loc. cit.*, pp. 131-145.

²²⁵² Cuando quebró Lehman Brothers y las bolsas se hundieron en 2008 la solución pasó por inyectar liquidez a la banca. Las cajas de ahorro, al no operar en el mercado de acciones no pudieron ser recapitalizadas directamente. El gobierno se negó a dotar a la banca de capital público, como sí hicieron otros estados europeos. El remedio se basó en las participaciones preferentes, un producto parecido a un bono, pero que computaba como fondos propios. Como las cajas no podían pagar a los inversores institucionales altísimos intereses, se ideó vender esas preferentes a gente que desconociesen el producto, como el minorista, que “*se lo traga todo*”. La CNMV informó tarde y mal del riesgo en su página web: “*Se trata de un instrumento complejo y de riesgo elevado que puede generar rentabilidad, pero también pérdidas en el capital invertido*”. Además, “*tienen carácter perpetuo y su rentabilidad, generalmente de carácter variable, no está garantizada*”. Y para rematarlo, “*su liquidez es limitada, por lo que no siempre es fácil deshacer la inversión*”. Cfr. E. SEGOVIA, “Los culpables del engaño de las preferentes, el BdE la incentivó y la CNMV las toleró”. *El Confidencial.com*, 14 de abril de 2013, disponible en Internet en: <http://www.elconfidencial.com/economia/2013/04/14/los-culpables-del-engaño-de-las-preferentes-el-bde-las-incentivo-y-la-cnmv-las-tolero-118768/>, [con acceso el 3 de mayo de 2013]

el ciclo del círculo vicioso inducido por la caída del consumo²²⁵³. La Gran Depresión puso en evidencia que una sociedad no puede alcanzar su optimización social sin contar con el mecanismo corrector del Estado²²⁵⁴. Es precisamente en este punto en donde reside la problemática de una ciudadanía responsable. Parece ser que en nuestra crisis las instituciones han sido bastante laxas en su supuesto cometido regulador y vigilante. Esto exaspera a la democracia y la configura de forma completamente distinta, de forma que enrarece la relación entre sociedad civil, instituciones y Estado.

Aquí entra en juego la delicada cuestión del modelo de Estado: ¿qué tipo de Estado necesita una ciudadanía participativa?, ¿debe ser un Estado moderadamente neutral o plenamente intervencionista? No es esta una cuestión menor, pues, antes de dar cobijo a una sociedad participativa se necesita saber qué instrumentos institucionales hacen falta. Está claro que el Estado no tiene, ni puede tener potestad para legitimar, ante la ciudadanía, cuál es la definición del bien común en una sociedad²²⁵⁵. En ese caso contemplaríamos una *divinización* del Estado como ente absoluto:

*“La conciencia noble es el heroísmo del servicio, -la virtud que sacrifica el ser singular a lo universal y de este modo lleva esto al Ser allí, -la persona que renuncia a la posesión y al goce de sí misma y actúa y es real para el poder vigente”*²²⁵⁶.

Para evitar esta circunstancia que derivaría en una sovietización asamblearia, la cual, acabaría con la democracia articulando una sociedad nivelada a manos de una Nomenklatura, Politburó, Vanguardia o Consejo Ciudadano²²⁵⁷, si se quiere mantener un estatus democrático

²²⁵³ Cfr. J. AVILES, “El avance de la democracia en Occidente”, en: J. AVILES, [et. Al], *Historia política y social moderna y contemporánea*, Madrid, UNED, 2003, p. 463.

²²⁵⁴ Cfr. L. LÓPEZ GUERRA, *Introducción al Derecho Constitucional*, pp. 108 y 109.

²²⁵⁵ Cfr. F. A. von HAYEK, *Camino de servidumbre*, p. 87.

²²⁵⁶ En este punto, la *conciencia noble* hegeliana contemplaría la sumisión al Estado incluso en el plano moral, en contra de la *conciencia vil*, resultante ésta de un acto de rebelión (autenticidad) frente a su circunstancia social. Cfr. G. W. F. HEGEL, *Fenomenología del espíritu*, pp. 297 y 298.

²²⁵⁷ No es este un planteamiento novedoso. Bujarin planteaba una ciudadanía emancipada como una sociedad sometida necesariamente al determinismo histórico. Esto derivó en la teoría del Estado como la causa de la emancipación social impulsado por la corriente determinista de la voluntad general. El Estado, a través de la voluntad de la mayoría, decide qué es bueno y que es malo para el ciudadano. Bujarin fue una de las millones de víctimas de este determinismo histórico estatal, del hecho de extirpar la libertad de la democracia y de negar la

en una sociedad más participativa, no queda más remedio, como se reivindica cada vez más, asociar a una ciudadanía participativa un Estado enmarcado en el liberalismo procedimental de izquierdas en el plano más igualitario. Esto significa que no podríamos alcanzar una democracia en estado puro, pues tendríamos que dejar espacio a la libertad, o sea, a algún tipo de liberalismo para no caer en la tiranía asamblearia aún a expensas de padecer desigualdades o ciertas injusticias. Siguiendo el pensamiento de Sandel, se supone que:

*“La sociedad está mejor organizada cuando está gobernada por principios que no presuponen ninguna concepción particular de lo bueno, ya que cualquier otra organización no podría respetar a las personas como capaces de elegir; las trataría como objetos más bien que como sujetos, como medios, más bien que como fines en sí mismo”*²²⁵⁸.

Ya hemos visto antes que un Estado enmarcado en un liberalismo procedimental de izquierdas se ocupa de, además de garantizar la individualidad, de revisar su propia concepción del bien y de neutralizar lo que Kymlicka denomina *desigualdades moralmente arbitrarias*, esto es: las desigualdades injustas provenientes de factores como la pobreza estructural, incapacidad física o mental, circunstancias vitales adversas o cualquier otro tipo de situaciones ajenas al mérito o la suerte²²⁵⁹. De la imposibilidad fáctica de convertir un Estado para ciudadanos participativos en un Estado utilitarista que tratase a la ciudadanía como un bloque compacto a la hora de conseguir el bien común²²⁶⁰, ha de pasarse a la posibilidad práctica, moral, de instituir un Estado que haga desaparecer la sensación de alienación, o como diría Sandel, que devuelva la sensación de control sobre las fuerzas que gobiernan nuestras vidas²²⁶¹. En este caso el Estado que rige a ciudadanos políticamente

naturaleza divina (libre) del espíritu humano. Su determinismo social acabó en un horrible episodio de evolución espontánea de terror. Cfr. N. I. BUJARIN, *Teoría del materialismo histórico*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1974, pp. 129-141.

²²⁵⁸ Cfr. M. SANDEL, “La república procedimental y el yo desvinculado”, en: F. OVEJERO; J. L. MARTÍ y R. GARGARELLA (Comps.), *Nuevas ideas republicanas. Autogobierno y libertad*, Barcelona, Paidós, 2004, p. 80. El capítulo original puede encontrarlo el lector en: M. SANDEL, “The procedural republic and the unencumbered self”, *Political Theory*, núm. 1, vol. 12, 1984, pp. 81-96.

²²⁵⁹ Cfr. W. KYMLICKA, “Igualitarismo liberal y republicanismo cívico”, *Op. cit.*, pp. 211 y 212.

²²⁶⁰ Entre otras cosas porque la voluntad de los individuos no es siempre clara y definida y está expuesta a las presiones de la psicología de las masas. Cfr. C. SANTIAGO NINO, *La constitución de la democracia deliberativa*, p. 109.

²²⁶¹ Cfr. M. SANDEL, “La república procedimental y el yo desvinculado”, *Op. cit.*, p. 88.

activos no debería distar mucho de lo que debe ser cualquier tipo de Estado actual: protector en la medida en que se erigiese como regulador del proceso económico y penalizador las conductas que pongan en peligro a la ciudadanía; y por otro lado incentivador de las acciones individuales generadoras de riqueza²²⁶². Por este motivo la democracia directa no podría llegar más allá, en la práctica, de ser sólo un complemento de la democracia parlamentaria. Esta circunstancia se obvia temerariamente desde una ciudadanía que ha perdido parte de su acomodo en el estado de bienestar y acusa al sistema de indolencia y de olvidar el deber de ayudar a los que han fracasado por parte de los que han triunfado²²⁶³, siendo esto un parámetro potencialmente incentivador de una idealización radical de la democracia sin especificar en qué soporte institucional se podría materializar esa idealización.

El asunto se complica mucho más a la hora de contemplar los linderos estatales. Una de las mayores dificultades a la hora de configurar un Estado que dé cobertura a una ciudadanía plenamente activa es el ámbito exterior, su circunstancia. Sería, en función de esa ciudadanía, un Estado observador de la evolución del mercado en el ámbito internacional que pudiera tomar medidas para controlar prácticas supuestamente nocivas que se aprovechen de la coyuntura global. Según Dani Rodrik, la explicación de la fuerte correlación positiva entre comercio y sector público se centra en las garantías sociales: la gente exige compensación frente al riesgo cuando sus economías están más expuestas a fuerzas económicas internacionales²²⁶⁴. Y esta compensación, esta protección estatal ante las líneas de fuerza tanto internas como externas, deberían centrarse en estos tiempos en un marco regulatorio adecuado, con la tremenda dificultad que ello conlleva²²⁶⁵. Se basaría este Estado en una hipotética potestad de coerción que emana de las leyes que nacen de la soberanía nacional

²²⁶² Cfr. D. M. RIVAS y A. SÁNCHEZ DíEZ, “La realidad económica actual”, en J. M. GARCÍA DE LA CRUZ y G. DURÁN ROMERO (Coords.), *Sistema económico mundial*, Madrid, Thomson, 2005, p. 49.

²²⁶³ Cfr. L. E. ALONSO, *La era del consumo*, Madrid, Siglo XXI de España, 2010, p. 300.

²²⁶⁴ Un ejemplo de las garantías de protección social ante las corrientes comerciales y financieras internacionales sería una hipotética regulación proteccionista ante el fenómeno de la deslocalización o la implementación de una tasa para las transacciones financieras. Cfr. RODRIK, D., *La paradoja de la globalización. Democracia y el futuro de la economía mundial*, Barcelona, Antoni Bosch, 2011, pp. 39 y 40.

²²⁶⁵ La plataforma ATTAC viene denunciando la dictadura de los mercados, con sus malas prácticas especulativas y paraísos fiscales, desde los años 90. La consideración de aplicar tasas a las operaciones financieras (tasa Tobin) es un debate que está sobre la mesa como compensación a la sociedad por esas malas prácticas. Desde ATTAC se postulan estas tasas para desincentivar los movimientos de capital especulativos. Cfr. G. ROBLES GAVIRA, “Movimientos sociales en Internet: el caso de Attac, de la organización participativa al grupo de participación política”, *Acciones e Investigaciones Sociales*, núm. 25, Universidad de Zaragoza, 2.008. p. 246.

para proteger a los ciudadanos de las consecuencias de los movimientos de los mercados internacionales manteniendo la legitimidad de éstos²²⁶⁶, algo que se presenta muy complicado. Por ahora, la corta experiencia populista en España, ha dejado muy claro cuál es la estrategia que reclama el futuro ciudadano directamente participativo, y ésta es la de un estado plenamente intervencionista, en el cual, el asamblearismo fuese su motor fundamental. Este Estado debe ser necesariamente nacionalista en su mejor caso, cuando no fuertemente localista. Esto se ha demostrado en las sucesivas proclamas programáticas del populismo en contra del comercio internacional, de su apuesta por los mercados localistas y el desapego, por no decir fuerte rechazo, a las instituciones supranacionales²²⁶⁷. En definitiva, la única propuesta alternativa que se ha escuchado desde los movimientos populistas es un modelo de estado fuertemente antiliberal, y esto es lo primero que debería analizar el ciudadano participativo: *“Bien poco interesan los símbolos bajo los cuales se cobijan los enemigos de la libertad humana; ella no está menos amenazada si se la ataca en nombre del antifascismo o en el del fascismo desembozado”*²²⁶⁸. No debemos olvidar nunca que del poder unilateral, arbitrario y tiránico hemos pasado, con el liberalismo, al poder domesticado, al imperio de la ley. *“Del capricho se ha pasado al cálculo, a la norma”*²²⁶⁹. Skinner recuerda, basándose en Maquiavelo, el deber de cumplir con nuestros deberes cívicos para ser libres, para modificar nuestros parámetros de conducta egoísta, pero también para *“asegurar que el Estado libre del cual depende nuestra libertad permanezca en sí mismo libre de servidumbre”*²²⁷⁰. Si se ignora cuál es la circunstancia que rodea al Estado y se quiere conseguir un ente plenamente soberano no único que se conseguirá es caer en la más cruda servidumbre, como ya se ha experimentado con Grecia²²⁷¹.

²²⁶⁶ Rodrik basa estos argumentos, la correlación positiva entre tamaño de las Administraciones Públicas y comercio exterior en una investigación de David Cameron, politólogo de la universidad de Yale. Las Administraciones Públicas tienen el deber, erigido a través de las cargas impositivas, de dar cobertura y protección al ciudadano. En cierto modo se decanta aquí el dilema entre más globalización y menos democracia o más democracia y menos globalización a favor del último argumento. Cfr. RODRIK, D., *La paradoja de la globalización*, pp. 39 y 40.

²²⁶⁷ PODEMOS, *Queremos, sabemos, podemos*, puntos 240 y 322, pp. 167 y 221; PODEMOS, *Documento final del programa colaborativo*, p. 31, disponible desde Internet en podemos.info/es/, [con acceso el 6 de octubre de 2015].

²²⁶⁸ Cfr. *ibidem*, p. 27.

²²⁶⁹ Cfr. R. DAHRENDORF, *Las oportunidades de la crisis*, p. 7.

²²⁷⁰ Cfr. Q. SKINNER, “Las paradojas de la libertad política”, *Op. cit.*, p. 109.

²²⁷¹ Cfr. P. CALVO, “El FMI dice que Grecia necesita más dinero y una quita por la mala gestión de Syriza”, *El Confidencial*, 3 de julio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elconfidencial.com/economia/2015->

Por eso no basta con contar con ciudadanos libres en un Estado libre, la circunstancia que rodea a ese Estado que alberga una democracia idealizada también debería contar con una circunstancia ideal. *¡Alégrate de tu situación, oh hombre, y estúdiate, noble criatura intermedia, en todo cuanto vive a tu alrededor!*²²⁷², exclamaba Herder en sus “Ideas para la filosofía de la Historia de la Humanidad”. No hay duda de que el hombre cambia con su entorno, y ello nos obliga, con alegría o sin ella, a estudiar constantemente esa circunstancia contingente. La relación entre individuo y ecosistema es interdependiente y relativista, el ecosistema es fundamental en la conformación del ser individual y social:

*“El hombre no es libre. Se nace gentil o desmedrado. No depende de nosotros el nacer, como no depende de nosotros el morir. Tan imposible es el querer ser apuesto siendo contrahecho, como ser ingenuo siendo perverso. Todo son las circunstancias. Todo lo es el tiempo, el lugar, la hacienda, el trato humano. La sociedad, la instrucción, la civilización, son al hombre lo que al árbol el suelo: el cultivo, la luz”*²²⁷³.

Los cimientos de nuestro sistema político, económico y social están tan sólidamente arraigado en nuestra cultura porque ha sido moldeado por su circunstancia. Sea justo o no, funcione o deje de funcionar, por ahora no existe una alternativa “efectiva” que sustituya a ese sistema²²⁷⁴.

07-03/el-fmi-afirma-que-grecia-necesita-otro-rescate-y-una-quita-por-la-mala-gestion-de-syriza_914037/, [con acceso el 24 de julio de 2015].

²²⁷² Cfr. “Ideas para la filosofía de la Historia de la Humanidad (Rezension zu Johann Gottfried Herders Ideen zur Geschichte der Menschheit)”, 1785, en: I. KANT, *En defensa de la Ilustración*, colección (Dir.) P. Moll, Barcelona, Alba Editorial, 1999, p. 119.

²²⁷³ Cfr. AZORÍN, *Obras completas*, vol. I, Madrid, Aguilar, 1947, p. 572.

²²⁷⁴ Las proclamas más actuales en contra del capitalismo señalan los males de éste y lo muestran como un sistema caduco, pero, todavía no ha sido posible encontrar alternativas factibles que puedan ser puestas en práctica sin alterar aún más al propio sistema. Uno de los más acérrimos críticos del capitalismo y de bastante importancia para los movimientos sociales, José Luis Sampedro, reafirmaba la decadencia del sistema, pero no resaltaba que también la prosperidad de la ciudadanía se ha multiplicado exponencialmente en el último siglo, que tenemos más democracia que nunca y que el desarrollo ilimitado que él criticaba ha permitido durante mucho tiempo, por lo menos en los países con una democracia sana, que hasta los más pobres tengan una vida digna. Cfr. J. L. SAMPEDRO, [et. Al.], *Reacciona*, Madrid, Grupo Santillana, 2011, pp. 4-9. Disponible desde Internet en: <http://nomesesunblog.files.wordpress.com/2011/05/54771304-reacciona.pdf>, [con acceso el 4 de junio de 2013]

Las reivindicaciones igualitaristas de parte de la ciudadanía emanan de un noble sentimiento de filantropía ante las injustas desigualdades del sistema, pero achacar la injusticia a la democracia liberal, basada en el capitalismo, el mercado y la propiedad, es un error que siempre ha desembocado en una injusticia aún peor que la desigualdad extrema: el totalitarismo²²⁷⁵. Un sistema centralista político, económico y social planificado no puede ser la solución, la experiencia histórica ha mostrado las consecuencias que trae este tipo de alternativas al *sistema*, mucho más si se tiene en cuenta que nuestro ecosistema está en constante evolución y que las economías de los países que antes se consideraban tercermundistas crecen de forma desaforada y no perdonan debilidades de terceros. Esto no significa, en absoluto, que despreciemos aquí la doctrina socialista, por la cual siempre ha de tenerse “*admiración y preferencia, pues ésta conlleva una clara y estrecha relación con una base doctrinal, en principio, al menos, en teoría, complementada mediante la acción o inacción en torno de la percepción verdadera o falsa, de una necesidad histórica*”²²⁷⁶. Pero esa doctrina sólo ha podido funcionar desprendiéndose de su radicalidad y adaptándose a su circunstancia. En este sentido, los socialistas han puesto en práctica, en realidad, una administración del capitalismo, eso sí, lo más aproximada al socialismo haciendo una labor honesta de reforma de la sociedad para hacerla más justa y asentarla en un Estado que respete los intereses de los trabajadores²²⁷⁷. Por lo tanto, hay que reconocer que nuestro sistema está todavía muy vivo, nos guste o no nos guste, y que la democracia, sea de la clase que sea, no puede subsistir sin él, pues representa su circunstancia, su elemento vital.

Como resumen de este capítulo se debe aclarar que *la voz del pueblo* sólo puede ser unívoca en un sentido religioso, por ejemplo, como comunidad cristiana en alabanza y temor a Dios²²⁷⁸, en absoluto puede ser democrática, pues ninguna facción puede ser sede absoluta de

²²⁷⁵ Esta cuestión fue ya planteada de forma excepcional en la escolástica tardía. Los escolásticos defendían enfáticamente el derecho a la libertad y a la propiedad privada, pero de una forma conforme a la moral cristiana. Rechazaban todo acto de libertad que pusiese en peligro la integridad física y económica del prójimo, pero también resaltaban que la ausencia de libertad y de propiedad privada llevaba a la violencia contra los más débiles. Cfr. A. A. CHAFUEN, *Economía y ética. Raíces cristianas de la economía de libre mercado*, Madrid, Ediciones Rialp, 1991, p. 71.

²²⁷⁶ Cfr. J. A. SCHUMPETER, *Capitalismo, socialismo y democracia*, Barcelona, Folio, 1984, p. 387.

²²⁷⁷ Cfr. J. A. SCHUMPETER, *Capitalismo, socialismo y democracia*, pp. 456 y 457.

²²⁷⁸ Hay que distinguir el sentido político de “la voz del pueblo” ya tratada anteriormente y la voz del pueblo en un sentido religioso-político. Joseph Ratzinger menciona a la *voz del pueblo* como instancia de la Iglesia, “*del sentimiento sobrenatural de la fe de todo el pueblo cristiano*”; esto es, ante las grandes disputas doctrinales se ha recurrido a la fe del pueblo como contrapeso a los sabios. Cfr. J. AUER y J. RATZINGER, *Curso de teología*

la verdad y la virtud²²⁷⁹. La democracia es terrenal, cuida y administra valores terrenales y está sometida a un ordenamiento terrenal. Pero también es verdad que un buen sistema político debe fundarse en valores trascendentes²²⁸⁰. Esto significa que seguiremos buscando siempre la perfección de la democracia; en una teleología inherente a la naturaleza humana seguiremos probando caminos perpetuos que lleven a su ideal. Entonces es pertinente, a tenor de las nuevas tendencias sociales y políticas, hacerse la siguiente pregunta: ¿existe alguna alternativa a la democracia directa que permita una participación plena y soslaye todas las dificultades de la democracia idealizada? La democracia deliberativa podría ser una solución intermedia para complementar a la democracia representativa, aunque ésta tiene también sus limitaciones.

5. Una democracia idealizada necesita una circunstancia idealizada. La democracia localista colisiona necesariamente con una democracia supranacional

a) La democracia supranacional también necesitará una ciudadanía con conciencia democrática supranacional. La educación como generatriz de los valores democráticos europeos

Tomando como modelo nuestro entorno se puede constatar que la evolución de la sociedad española y europea desde la caída del fascismo ha sido realmente impresionante, pero, ¿es suficiente este nivel de democratización? ¿Hemos hecho todos los deberes? Para empezar es muy gratificante observar cómo los jóvenes hijos de aquellos que cantaban himnos fascistas en las escuelas acampan hoy en las plazas de las

El ciudadano tendrá que armonizar la democracia de plaza y la democracia supranacional. La democracia de asamblea difícilmente puede ser efectiva más allá del ámbito local en un mundo complejamente sistematizado y globalizado en el que sus actores compiten ferozmente. La democracia localista lleva inexorablemente al nacionalismo excluyente.

dogmática. La Iglesia, vol. VIII, Barcelona, Editorial Herder, 1986, p. 179. Naturalmente, en un sentido religioso la voz del pueblo en manifestación de fe sólo puede sentirse como una, y esto es extrapolable a todas las religiones en las que sus fieles no acusen corrientes heréticas. Pero en una dimensión terrenal, democrática, esto es imposible.

²²⁷⁹ “Y, como es natural, en una sociedad fragmentada, dividida y recorrida por intereses distintos e irreconciliables, hablar de una opinión pública común, y unánimemente compartida, no pasará de ser, como apuntara Habermas, una ficción irritante. Existirán cuando menos, tantas opiniones como grupos e intereses operan contradictoriamente en el seno de la sociedad”. Cfr. P. de VEGA, “Democracia, representación y partidos políticos”, *Loc. cit.*, p. 19.

²²⁸⁰ Cfr. J. AUER y J. RATZINGER, *Curso de teología dogmática. La Iglesia*, vol. VIII, p. 175.

ciudades exigiendo más democracia, “¡una democracia real ya!” Pero es igualmente inquietante comprobar que la inmensa mayoría de los acampados que tenían en el año 2005 la mayoría de edad no acudiesen a votar en las elecciones para el Tratado para una Constitución Europea. El impulso de la reivindicación de una democracia de ágora no ha nacido de una necesidad real de la ciudadanía sino a través de una crisis económica y de la transmisión espontánea de mensajes en las redes de comunicación²²⁸¹. La frustrada Constitución Europea²²⁸² articulaba institucionalmente una Carta de Derechos Fundamentales con el fin de conformar una futura ciudadanía europea basada en políticas más sociales, y esta circunstancia tan importante no se transmitió correctamente a los europeos. Parece que el mensaje de la evolución supranacional no ha calado en la ciudadanía.

El diferencial entre la progresión mediática-informativa (hermenéutica) y la educación política es la responsable de que muchos ciudadanos hayan ignorado que la verdadera revolución democrática, la democracia *real ya*, es la democracia supranacional, no la democracia de plaza. En estos tiempos las fronteras de los Estados se diluyen, se fusionan en entes supranacionales, en una tensión dialéctica con reaccionarias tendencias localistas que pretenden estrangular a la ciudadanía en nuevas fronteras provincianas e insolidarias, tendencias algunas veces enclavadas en lo que el alemán *nacional-bolchevique* Heinz Dieterich, uno de los pioneros del asesoramiento al régimen de Hugo Chávez, denomina como “*socialismo del siglo XXI o democracia participativa*”²²⁸³. La democracia puede quedar en tierra de nadie, sobre la difícil armonía entre lo local y lo universal, en la más cruda incertidumbre²²⁸⁴. Para evitar que lo local y lo universal sean excluyentes se necesita un enorme esfuerzo pedagógico que englobe a todos los sectores de la ciudadanía. En ningún

²²⁸¹ Pensar que *WhatsApp* pueda perfilarse como el posible primer transmisor de información política es algo que debe estudiarse a fondo. Cfr. BURGUERA AMEAVE, L. *Democracia electoral, comunicación y poder*, Madrid, Departamento de Publicaciones del Congreso de los Diputados, 2013, p. 161.

²²⁸² Cfr. TRATADO POR EL QUE SE ESTABLECE UNA CONSTITUCIÓN PARA EUROPA. Ministerio de la Presidencia, del Interior y de Asuntos Exteriores. 2005. Parte II, pp. 41-50.

²²⁸³ También es llamado “socialismo bolivariano”. Cfr. J. CORRALES y M. HIDALGO, “El régimen híbrido de Hugo Chávez, *Loc. cit.*, p. 55. Heinz Dieterich opina que “*si un pueblo no tiene en donde recrear la nación es que no tiene autoestima ni identidad*”. Víctor Fariás pone de manifiesto en esta afirmación el fundamento voluntarista y decisionista de Schmitt y de Heidegger en el que el pueblo recrea la nación por su *mismidad*, por su identidad. Aquí se traslucen los fundamentos fascistas del nacionalismo: considerar al pueblo como un rebaño. Por supuesto y siguiendo con la crítica de Fariás a Dieterich, una vez constituida la nación surgirían las tendencias expansionistas. Cfr. V. FARIÁS, *Heidegger y su herencia*, pp. 315-320.

²²⁸⁴ Cfr. J. BRUNER. *La educación, puerta de la cultura*. Colección Aprendizaje, 125. Madrid: Visor, 1997, p. 88.

caso la nueva mentalidad democrática debe tomar la senda regresiva de las fronteras de la comunidad de convivencia; si se quiere una sociedad plenamente participativa, republicana, debe quedar muy atrás la idea que se resume en la frase: “la escuela (el Estado) enseña y la familia (la comunidad) educa”²²⁸⁵. La familia y el individuo, la molécula y el átomo de la sociedad, no podrán ya sobrevivir fuera de su circunstancia, en la cómoda ensoñación del entorno local. En la sociedad moderna, si se quiere ser lo más democrático posible, se tendrá que imponer el Estado confeccionado por una ciudadanía activa, colaboradora y responsable también en el plano supranacional; una ciudadanía cultivada en la democracia y con una visión clara sobre unos principios de justicia mínimos y unas libertades básicas comunes²²⁸⁶. Esto no es una simple especulación, está ya en marcha en Europa bajo la necesidad de garantizar el futuro de la democracia²²⁸⁷. Y es que ésta es una institución viva, crece y muta junto con su circunstancia, y ésta se encuadra en una pluralidad cada vez más sistematizada y conflictiva necesitando métodos de negociación cada vez más sofisticados²²⁸⁸. Si es fundamental que los futuros ciudadanos participativos comprendan el mecanismo democrático nacional, lo es también que sepan cuáles son las nuevas instituciones supranacionales y cómo funcionan éstas: cómo, por ejemplo, funciona el mecanismo de separación de poderes en el ámbito supranacional; o entender que en el extremo opuesto a la democracia supranacional, la democracia local, asamblearia, la división de poderes difícilmente podría existir²²⁸⁹; o comprender las complejidades de los órganos de control y

²²⁸⁵ Incluso, visto el tema desde el liberalismo más radical e individualista, incluso si se empeña en blindar a la familia de la injerencia estatal, esta coyuntura se desvanecerá por su propio peso, pues el hombre del futuro deberá ser republicano. Cfr. J. MARITAIN, *El hombre y el Estado*, pp. 141 y ss.

²²⁸⁶ Cfr. J. RAWLS. *Sobre las Libertades*, Barcelona, Paidós, 1997, p. 72.

²²⁸⁷ “La noción de “ciudadanía responsable” lleva a cuestiones relativas a la sensibilización y al conocimiento de los derechos y deberes. Asimismo, está estrechamente relacionada con los valores cívicos, como la democracia y los derechos humanos, la igualdad, la participación, el asociacionismo, la cohesión social, la solidaridad, la tolerancia a la diversidad y la justicia social”. Cfr. COMISIÓN EUROPEA, documento de la red Eurydice redactado por el equipo internacional de la Red. *La educación para la ciudadanía en el contexto escolar europeo*, Eurydice, 2005, p. 10.

²²⁸⁸ El pluralismo es fundamental para la paz social al actuar mediante la negociación (de tipo legal, alegal, explícita, implícita o de cualquier tipo de convención) cuando surgen desavenencias sociales, no teniendo que recurrir a medios de solución de conflictos de forma unilateral. Cfr. R. DAHL, *La poliarquía, participación y oposición*, pp. 78 y 79.

²²⁸⁹ “La separación de poderes no es inherente a que el pueblo deba gobernarse a sí mismo, pues esta tesis debería tener como consecuencia que todo el poder y con él todas las funciones de la volición estatal se concentrasen en el pueblo o en el Parlamento que lo representa”. Cfr. H. Kelsen, *La esencia y el valor de la democracia*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Guadarrama, 1977, p. 113.

coerción²²⁹⁰; o cómo hacer que se asimile la supuesta “pérdida” de soberanía indispensable para armonizar a los veintiocho sistemas democráticos de la Unión Europea²²⁹¹. Esta misión es imposible de garantizar si no colaboran los ciudadanos, los profesores, los centros de enseñanza y las instituciones nacionales y de la Unión. En términos generales *la ciudadanía se conforma por un conjunto de derechos y deberes que hacen que los individuos sean iguales en una comunidad política*²²⁹². El problema de configurar una ciudadanía europea en condiciones de igualdad, sea directamente participativa o no, aparecerá cuando esta capacidad de crear un marco por la igualdad y la cooperación se contamine y distorsione por factores nacionalistas pudiendo dar al traste con todo el esfuerzo empleado en edificar una Europa unida, próspera y en paz.

El mayor peligro para la conformación de una ciudadanía activa es la frustración de expectativas²²⁹³. Esto genera desafección hacia la clase política nacional y, no sólo desconfianza hacia las instituciones europeas, sino hostilidad manifiesta al proyecto de la Unión. Si esto ocurre y la ciudadanía no cuenta con una sólida base conceptual de lo que es la democracia se genera una imagen distorsionada de ésta: los jóvenes empiezan a desconfiar de la democracia representativa y gritan que también Europa no nos representa. Reivindican con toda razón que se les escuche, que se les tenga en cuenta y, recurren de esta manera a reclamar una democracia más directa en una sociedad complejísima que necesita de un tráfico legislativo despejado y constante basado en la seguridad jurídica²²⁹⁴. Se necesita en Europa una educación política basada en lo supranacional.

²²⁹⁰ Algunas veces, paradójicamente, las democracias necesitan estructuras de coerción más grandes y sofisticadas que las que necesitan las dictaduras por no poder utilizar métodos que se basen en la opresión y el terror. Cfr. J. J. LINZ, *La quiebra de las democracias*, pp. 110 y 111. En un entorno supranacional este tema se complica enormemente.

²²⁹¹ Cfr. *supra* Cap. IV, IV, 3, b, i, pp. 355-361.

²²⁹² Cfr. BOLÍVAR, A. *Educación para la ciudadanía: algo más que una asignatura*. Barcelona, Graó, 2007, p. 17.

²²⁹³ Curiosamente es Íñigo Errejón el que define perfectamente en qué puede consistir un proceso de evolución espontánea de frustración de expectativas: “*por la brecha abierta entre el conglomerado creciente de quienes expresan descontento y el sistema político*”, lo cual, “*agrava la dificultad para la absorción institucional de demandas o inputs*”. Esto lo afirma uno de los ideólogos de Podemos, un partido que ha llevado en su programa electoral una batería de propuestas tan ilusionantes como irrealizables. Cfr. I. ERREJÓN GALVAN, “El 15-M como discurso contrahegemónico”, *Encrucijadas. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 2, 2011, p. 136.

²²⁹⁴ “*Podemos tener muchas leyes y poco imperio de la ley... Casi siempre que se tienen demasiadas leyes y leyes muy interinas la certeza de regulación deja paso a una situación de anomia jurídica en la que los ciudadanos y los agentes económicos y sociales acaban por no saber bien cómo guiar su conducta*”. Cfr. F. J. LAPORTA, “El deterioro de las leyes”, *Claves de razón práctica*, núm. 142, 2004, p. 29. El lector puede hacerse

El nacionalismo en Europa siempre ha sido una lacra que sólo puede despejarse con la educación ciudadana. Por increíble que pueda parecer, aquí en Europa todavía no se ha conseguido que los grupos nacionalistas más extremos dejen de utilizar el concepto de democracia para legitimar sus símbolos y programas. Es un problema que vive dentro de nuestra democracia y trae a la memoria el apocalipsis europeo, demasiado reciente éste como para ignorarlo. Acerca de esto Adorno afirma que: *“En mi opinión, la supervivencia del nacionalsocialismo en la democracia es potencialmente mucho más amenazadora que la supervivencia de tendencias fascistas contra la democracia”*²²⁹⁵. El nacionalismo excluyente es un fallo de educación democrática que en Europa está permitiendo, por ejemplo, que el partido neonazi alemán se denomine *Nationaldemokratischer Partei Deutschlands* (NPD)²²⁹⁶. Evidentemente la palabra “democrático” no debería tener un lugar en sus siglas si comprendiéramos todos qué significa la palabra democracia. Esta falta de educación política supranacional afecta a toda Europa, y en especial a nuestro país ¿Qué partido nacionalista de los que existen en toda Europa no pondría este discurso en el frontispicio de su programa político?:

“El nacionalismo es la búsqueda de los pueblos de la independencia, la autodeterminación, libertad y unidad. Es la voluntad de un pueblo por la autoafirmación y la autorealización frente a intereses extraños y exigencias de poder. Es la concentración de un pueblo a sus propias fuerzas. La independencia y la autonomía son los supuestos para la conservación de la identidad de un pueblo. Los pueblos independientes y orgullosos, y sólo ellos, son los sujetos de los hechos políticos y el motor de los acontecimientos históricos”.

una idea del caos que significaría dejar el procedimiento legislativo cotidiano en manos de infinidad de actores con intereses fundamentalmente locales y contingentes.

²²⁹⁵ Cfr. T. ADORNO, *Educación para la emancipación*, Madrid, Morata, 1998, p. 15.

²²⁹⁶ Cfr. V. FARÍAS, *Heidegger y su herencia*, pp. 14 y ss.

Este fragmento pertenece al libro de Holger Apfel publicado en 1999 para homenajear los 35 años de existencia del NPD, el partido neonazi alemán²²⁹⁷. Bajo la famosa frase “*Alles Grosse steht im Sturm*” (Todo lo grande emerge en el asalto) define el paradigma del nacionalismo excluyente, y como tal, lo quieran los demás nacionalismos o no, hace que la frase de Adorno sea válida para todos los estados europeos, en especial para España, en donde hemos sufrido uno de los nacionalismos más violentos de Europa.

Bajo esta consigna, muchos ciudadanos andan confundidos por los derroteros de la crisis y buscan un refugio en la autodeterminación ofrecida por el populismo para defenderse de las fuerzas extrañas y opresoras de la democracia supranacional (Europa, Merkel, mercados...)²²⁹⁸. Por este motivo es tan importante la educación de las generaciones venideras: la ciudadanía debe saber que la democracia representativa es fuerte porque es un valor²²⁹⁹, y cuando se desprecian los valores democráticos, irremediamente supranacionales después del cataclismo europeo, se termina en el más lamentable arrepentimiento. La Historia es el mejor testigo para afianzar esta afirmación. Por ejemplo, para muchos italianos anteriores a la época fascista el parlamentarismo era algo inservible y proclive a prácticas corruptas, sensación muy parecida a la que comparte sectores de la ciudadanía española. Cuando conocieron el fascismo, los más enconados críticos de la democracia representativa se vieron atrapados en la dura realidad de la frustración de sus propias doctrinas. Intelectuales como Mosca, Croce o Salvemini lloraron amargamente la ausencia de la preciosa libertad inherente a la democracia representativa; artistas como Toscanini y Puccini tuvieron que admitir públicamente que el parlamentarismo era el mejor

²²⁹⁷ Cfr. V. FARIAS, *Heidegger y su herencia*, p. 68. Se cita aquí el fragmento de Fariás como fuente secundaria ante la imposibilidad de encontrar el texto original en alemán editado por Apfel. Cfr. H. APFEL, *Alles Grosse steht im Sturm. Tradition und Zukunft einer nationalen partei*. 35 Jahre J.N., Stuttgart, 1999.

²²⁹⁸ Se señala a Bruselas cuando la cosa va mal, olvidando la solidaridad europea que llevó a países como Grecia, Portugal y España a niveles de prosperidad nunca vistos. Los financiadores extranjeros no hubiesen permitido que España alcanzase un déficit por encima del 10% sin la garantía del euro. Cfr. A. TORRERO MAÑAS, *La crisis financiera internacional y la economía española*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2008, pp. 47 y 54.

²²⁹⁹ María Rosa Buxarrais se equivoca rotundamente al asociar pluralismo con la inexistencia de valores absolutos. Una cosa es que no los queramos ver y otra que no existan. Precisamente la democracia representativa es un valor absoluto al que se va con certeza y anhelo, sabemos perfectamente hacia dónde queremos ir. Cfr. M. R. BUXARRAIS ESTRADA, *La formación del profesorado en educación en valores. Propuesta y materiales*, Bilbao, Desclee de Brouwer, 2010, p. 76.

régimen que habían conocido²³⁰⁰. Europa no puede equivocarse otra vez, después de Auschwitz ha perdido ese derecho²³⁰¹.

En nuestros días el asunto de la frustración política se complica sobremanera. Estamos en una sociedad tecnificada que exige cada vez más cualificación para todo. Además, a Europa le queda muchísimo camino por recorrer en el sentido de armonizar sistemas productivos y riqueza nacional, lo que puede provocar un mayor nivel de frustración en aquellas capas de la población que se encuentren alrededor del umbral del fracaso escolar o incluso, simplemente, fuera de la cobertura de una oportunidad de educación rigurosa²³⁰². Para los ciudadanos europeos esto puede ser una fuente de oportunidades y, a la vez, una fuente de conflictos. Si queremos una democracia más participativa y más perfeccionada debemos estar preparados para desarrollarnos en la multiculturalidad, para vivir en un diálogo permanente con el otro²³⁰³, para aceptar ideologías y confesiones religiosas distintas y conformar una comunidad que incluya a todos los ciudadanos en una *“perspectiva vital de seguridad, justicia social y bienestar completando el status de trabajador asalariado dependiente mediante los derechos sociales de prestación y los derechos políticos de participación”*²³⁰⁴. En este sentido y siguiendo con Habermas, en la medida en que las fluctuaciones en la economía favorezcan las corrientes migratorias, las democracias liberales deberán seguir armonizando su principio básico del respeto a la identidad intransferible a cada individuo, con independencia de su raza, sexo o pertenencia étnica, con el respeto a identidades culturales propias de grupos que puedan ser objeto de marginación²³⁰⁵, algo que se sitúa muy lejos del nacionalismo creciente en Europa. Las futuras corrientes migratorias de una Europa unida pulverizan todo principio

²³⁰⁰ Cfr. R. DAHL, *La poliarquía, participación y oposición*, pp. 27 y 28; G. MOSSE, *La cultura europea del siglo XX*, p. 147.

²³⁰¹ No sólo Auschwitz justifica la necesidad una cultura pacifista global, la tecnología, el nivel técnico de la humanidad de este siglo hace que cualquier evolución espontánea de violencia pueda globalizarse, algo que ya quedó bastante claro después del desastre mundial: *“El hecho de que se hayan creado y, después, acumulado las armas nucleares y los vectores, por encima de todo límite razonable, da las condiciones para que el hombre pueda en lo técnico poner fin a su propia existencia”*. Cfr. M. GORBACHOV, *La Perestroika*, Barcelona, Plaza y Janés, 1987, p. 256.

²³⁰² Una sociedad avanzada necesita forzosamente que sus trabajadores alcancen un alto nivel de cualificación para que puedan interpretar la dinámica de alta tecnología que exigen este tipo de sociedades. Cfr. R. DAHL, *La poliarquía*, p. 78.

²³⁰³ Una relación ética, estar siempre dispuesto a concederles la palabra y a poner en palabras lo que exigimos de ellos, lo que les ofrecemos o lo que les reprochamos. Cfr. F. SAVATER, *Invitación a la ética*, 4ª ed., Barcelona, Anagrama, 1986, p. 36.

²³⁰⁴ Cfr. J. HABERMAS, *La inclusión del otro*, p. 190.

²³⁰⁵ Cfr. J. HABERMAS, *La inclusión del otro*, pp. 192 y ss.

nacionalista que quiera casar con la democracia futura. “La Europa de los pueblos” toma un sentido nacionalista, etnicista, que resalta las identidades nacionales, las raíces y la tribu²³⁰⁶. Esta “fortaleza” espiritual criptofascista encaja a la perfección con el actual principio europeo de autodeterminación, con el “derecho a decidir”, ya venga del populismo de extrema izquierda o del fascismo nacionalista. Tiene como ancestro al odio antisemita, al odio contra el internacionalismo, a la cultura judeo-cristiana y al americanismo (primacía del individuo)²³⁰⁷ y por supuesto al liberalismo, enemigo común de los populistas de ambos extremos²³⁰⁸. Aquel que quiera una democracia real, o una democracia directa o cualquier tipo de democracia debería saber que votar a favor del “derecho a decidir” va a contracorriente del futuro de la democracia ¿Qué pueblo necesita autodeterminarse a estas alturas en Europa?

La autodeterminación en Europa sólo tiene sentido a afectos de subyugar a minorías o de fomentar la insolidaridad entre los pueblos. La democracia debe enfocarse hacia una ética que supere las antinomias de lo local y lo universal, porque, según Ulrich Beck, la exclusividad estatal en el desarrollo de las influencias externas e internas en el sistema global deberá compartirse paulatinamente por juegos de metapoder más complejos que trascienden las fronteras²³⁰⁹. La democracia se hace supranacional y en ella se vislumbra un horizonte internacional. Para esa auténtica revolución democrática debemos esperar rigideces y controversias continuas, retos nuevos y desafiantes, pues, el protagonista del desvanecimiento de los linderos del mundo es el conflicto²³¹⁰, por eso, *educar en el conflicto es parte de la realidad en que vivimos, es trabajar para superarlo, para saber sacar provecho, para evitarlo o para saber aceptarlo como algo que también acaba en aprendizaje*²³¹¹. Ahora podemos aprender qué consecuencias pueden traer políticas irresponsables o los derroteros

²³⁰⁶ Cfr. V. FARÍAS, *Heidegger y su herencia*, p. 19.

²³⁰⁷ Cfr. V. FARÍAS, *Heidegger y su herencia*, pp. 21 y 42.

²³⁰⁸ Cfr. M. LILLA, *Pensadores temerarios. Los intelectuales en la política*, Barcelona, Debate, 2004, p. 71.

²³⁰⁹ Cfr. U. BECK, “El metajuego de la política cosmopolita”, *Claves de Razón Práctica*, núm. 145, Septiembre de 2004, p. 5.

²³¹⁰ El conflicto o el consenso son dos vertientes dialécticamente enfrentadas desde el principio de la sociología, desde Marx o Durkheim. El conflicto o es algo consustancial a la sociedad o supone una disfunción de ésta. Cfr. S. SOUTO KUSTRÍN, “El encuentro entre la sociología y la historia: las teorías de los movimientos sociales y la historiografía española”, *Trocadero*, núm. 17, 2.005, p. 41.

²³¹¹ Cfr. F. LÓPEZ y S. ARÁNEGA, *El mundo en guerra. La educación para la paz. Propuestas y actividades 3-12 años*, Barcelona: Graó, 2003, p. 14.

que pueden tomar las circunstancias si se les presta apoyo a formaciones políticas con ideologías radicales y provincianas²³¹².

Podemos aprender que relajarse políticamente en tiempos de bonanza puede traer la “decadencia” de la prosperidad²³¹³, algo que inevitablemente se hace patente cuando ya la solución a los problemas se complica y se hace eterna²³¹⁴. El hecho de no comprender Europa, de tenerla como una institución lejana y de ignorar el peligro de su ruptura está sustentado por una sensación de seguridad en el progreso que puede hacer entender que los casos de la emergencia de nacionalismos o populismos son efímeras manifestaciones de descontento inofensivas. Esto puede ser una coyuntura muy peligrosa, pues:

“Cuando el fascismo llegó al poder la mayoría de la gente se hallaba desprevenida tanto desde el punto de vista práctico como el teórico. Era incapaz de creer que el hombre llegara a mostrar tamaña propensión al mal, un apetito tal de poder, semejante desprecio por los derechos de los débiles o parecido anhelo de sumisión”²³¹⁵.

²³¹² El ciudadano que se guía de prejuicios y de tópicos en la formación de su propia perspectiva política suele caer en un inmovilismo analítico que termina por acabar en una ideología mecanicista que puede, en su acción colectiva, activar resortes de energías incontrolables por hecho de ignorar, como dice Feyerabend, los “accidentes y coyunturas, y curiosas yuxtaposiciones de eventos, los cuales son la sustancia misma de la historia, y la complejidad del cambio humano y el carácter impredecible de las últimas consecuencias de cualquier acto o decisión de los hombres, su rasgo más sobresaliente. Cfr. P. K. FEYERABEND. *Contra el método*, Barcelona, Folio, Colección: Biblioteca de Filosofía, 2002, p. 11.

²³¹³ Los periodos de prosperidad, naturalmente, también alteran el equilibrio del ecosistema debido a una multiplicidad de causas que normalmente suelen acabar en crisis o alteraciones en el *statu quo* que traen como consecuencia movimientos de protesta. Es el precio de las edades doradas. Cfr. I. SEPÚLVEDA, “Relaciones internacionales y desarrollo económico”, en *Historia política y social moderna y contemporánea*, Madrid, UNED, 2001, pp. 583 y ss. Desde una perspectiva marxista radical, incapaz de reconocer una permeabilidad de los estadios de clase en la división del trabajo, se produce una “aristocracia obrera fuertemente contaminada por la ideología burguesa”. Cfr. N. POULANTZAS, *Las clases sociales en el capitalismo actual*, 8ª ed., México, Siglo XXI Editores, 1985, p. 15.

²³¹⁴ La pasividad política de la ciudadanía en tiempos de bonanza es un tema que hay que analizar con cautela por su complejidad. Aunque se han podido constatar episodios de pasividad política antes de la actual crisis no se puede tomar esta coyuntura como una consecuencia necesaria de periodos de prosperidad. Un artículo de Pierre Viasson Ponte publicado en *Le Monde* el 15 de marzo de 1968, afirmaba que “*los franceses no se interesaban por los problemas del momento y que, a falta de ideales, la juventud se aburría*”. Poco después estallaba la revolución en una Francia con una democracia y un estado de bienestar envidiables para los habitantes de Praga, los cuales, en esos momentos, peleaban con las manos desnudas contra carros de combate soviéticos. Cfr. J. MARSEILLE, (Coord.), *El mundo actual*, vol. 20, pp. 3.650-3.655.

²³¹⁵ Cfr. E. FROMM, *El miedo a la libertad*, Barcelona, Paidós, 1981, pp. 30 y 31.

Comprender el hecho de la evolución hacia el parlamentarismo supranacional es entender la máxima de considerar a la política como el arte de organizar la convivencia, un arte que comprende el análisis de la realidad histórica y que extrae leyes y reglas fundamentales en las que debe basarse la acción política, en definitiva es comprender que la política no es fruto de voluntades, sino que es una ciencia²³¹⁶. Una sociedad regida por un gobierno de aficionados, si quiere evitar la violencia política, sólo puede ser sostenida en la realidad por una sobreabundancia económica y por un tiempo determinado. El diletantismo en la Administración genera lacras y episodios de corrupción sólo soportable por un país con recursos económicos prácticamente ilimitados²³¹⁷. Pero, en verdad, si se idealiza la democracia no sería bastante contar con unos recursos ilimitados que permitiesen sortear la dinámica supranacional, también se necesitarían recursos ilimitados para la educación de los ciudadanos. La carencia de cualificación ciudadana para la democracia directa es sustituida por la demagogia a través de una suerte de nostalgia de tiempos mejores²³¹⁸ en donde se recuperaría eso que se llama “soberanía nacional”.

²³¹⁶ Cfr. M. GONZÁLEZ GARCÍA. *Filosofía y cultura*. 3º ed., Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2002, p. 102.

²³¹⁷ Cfr. M. WEBER. *El político y el científico*. Madrid, Alianza Editorial, 1998, pp. 141-142. Esto es precisamente lo que ha estado pasando en Venezuela antes de la caída de los precios del petróleo: “*A nuestro entender, los dos factores explicativos más importantes para entender los apoyos al oficialismo han sido el liderazgo de Chávez y el gasto fiscal, muy condicionados por el ingreso petrolero, que fortalecieron el voto económico durante muchos años. Hay que tener en cuenta el desarrollo de mecanismos clientelares, la puesta en marcha de diversos tipos de ayudas y la aplicación de un conjunto de programas sociales (destacando las denominadas misiones) que han favorecido a amplios sectores de la población, sacando a muchos de ellos de la situación de pobreza*”. Cfr. J. CORRALES y M. HIDALGO, “El régimen híbrido de Hugo Chávez, *Loc. cit.*, 2013, pp. 67-68.

²³¹⁸ Cfr. E. CEBRIÁN ZAZURCA, *Sobre la democracia representativa. Un análisis de sus capacidades e insuficiencias*, Universidad de Zaragoza, 2013, p. 118.

b) La transparencia como factor esencial en formación del concepto democracia en el ideario colectivo. Si el concepto democracia no se genera a partir de la transparencia política el futuro de Europa estará en peligro

“El hombre, ciertamente, viene al mundo interrogando. Aristóteles añadía aún algo más -y Santo Tomás también-, decían que el hombre venía cual tabula rasa. Es decir, los dos postularon que las facultades cognoscitivas eran innatas en el hombre y que la mente, desde el principio, estaba en una disposición receptiva. Yo lo matizaría un poco más. No obstante, es cierto que el hombre es un ser inquisitivo, y que en su fuero interno -por decirlo de alguna forma- siempre espera respuestas. Yo soy un poco platónico. Con eso quiero decir que creo que hay una especie de memoria, como un recuerdo de Dios grabado en el hombre, y que hay que despertarlo en él. El hombre no sabe originariamente qué debe saber, ni tampoco está originariamente donde debe estar; es un hombre, un ser humano en camino”²³¹⁹.

Para dilucidar qué pautas marcan el desarrollo de una ciudadanía hay que investigar, en primer lugar, en un entorno que se podría calificar como microfísica social, la interacción del individuo con su ecosistema histórico-físico, un entorno en donde averiguar qué puede pasar en la dimensión subatómica de la sociedad, la conciencia del ciudadano individual.

Si esta relación recíproca es una premisa indispensable

para fundamentar una ontología de lo específicamente humano y político, se deriva que un análisis del hombre como individuo político debe recaer en una fenomenología que explique cómo se cristaliza la realidad política en la conciencia del individuo y, a partir de ahí, cómo esa conciencia se puede trasladar de forma complejizada a los mecanismos de gobierno. Para empezar a entender qué es esa cosa que se llama política, vida en común, hay que pensar en

Sin transparencia política, sin espacios libres de manipulación política, adoctrinamiento y demagogia, es imposible que la ciudadanía comprenda adecuadamente los fenómenos políticos y articule un concepto verdadero de democracia.

²³¹⁹ Cfr. J. RATZINGER, *La sal de la Tierra*, Libros Palabra, 1996, p. 19.

filosofía, en Platón. La reminiscencia platónica²³²⁰ encaja perfectamente con los postulados más básicos de la herencia biológica; los ciudadanos, cuando nacen en su carácter de ciudadano, son *tabula rasa*, pero vienen al mundo con un grandísimo bagaje histórico y son capaces, desde el mismo momento de la concepción ciudadana, desde el vientre de la madre social, de hacer análisis políticos entre otras maravillas intuitivas.

Y una de esas maravillas innatas es la capacidad de aprender, sobre todo, la capacidad de la utilización, perfeccionamiento e interpretación del complejísimo juego del lenguaje político. El lenguaje no puede ser una articulación sofisticada derivada del comportamiento, ni tampoco se puede simplificar como el más sublime de los instintos²³²¹. Instinto, conocimiento heredado y conocimiento adquirido es la gran herramienta con la que el individuo dispone para interactuar con su circunstancia. Chomsky refuerza esta teoría y le da sentido:

*“El hecho de que todos los niños normales adquieren gramáticas comparables en lo esencial, de gran complejidad y con notable rapidez, sugiere que los seres humanos, de alguna forma, están especialmente diseñados para hacerlo así y que poseen una aptitud para elaborar datos o para formular hipótesis cuyo carácter y complejidad nos son desconocidos”*²³²².

Después de afianzar en estas líneas el carácter prometeico del ser humano, de contar cada individuo con esa chispa divina que nos regala el carácter de semidioses políticos²³²³ o la

²³²⁰ Cfr. PLATÓN, *Obras Completas, Menón*, Madrid, Patricio de Azcárate, vol. 4, 1871, pp. 305 y ss. Esta edición puede encontrarla el lector en Internet en: <http://www.filosofia.org/cla/pla/img/azf04275.pdf>.

²³²¹ Cfr. A. SCHOPENHAUER, *Pensamiento, palabras y música*, Madrid, Edaf. 1999, p. 69.

²³²² Cfr. N. CHOMSKY, [et. al], *¿Chomsky o Skinner? La génesis del lenguaje, brevarios de conducta humana* núm. 4. Barcelona, Fontanella, 1980, p. 84. Esta obra es una crítica a la refutación que Chomsky hace de las teorías conductistas de Skinner. Para reforzar la teoría de un innatismo intrínseco a la especie humana, el cual, condiciona toda relación con lo que nos rodea, basta esta reflexión de Chomsky: “*Es una observación común que un niño pequeño, hijo de padres inmigrantes, puede aprender una segunda lengua en la calle, de los otros niños, con sorprendente rapidez y que su lenguaje puede ser fluido y correcto hasta el último alófono*”. Cfr. *Ibidem*, p. 54.

²³²³ Prometeo es el que modela a los hombres y, por su favor, roba el fuego de la fragua de Hefestos. Zeus castiga a los mortales enviándoles a un ser creado *ex profeso*, Pandora, dotada de belleza y gracia, pero ungida de la mentira y la falacia. Su curiosidad hizo destapar la vasija que contenía todos los males de la humanidad. Cfr. P. GRIMAL, *Diccionario de mitología griega y romana*, 6ª ed., Barcelona, 1981, pp. 405 y 455.

potestad que hace de nosotros seres capaces de alterar nuestra circunstancia, hay que tener en cuenta cómo se realiza la interacción individuo, colectividad y ecosistema.

Individuo y colectividad funcionan por analogía. Quiere esto decir que, si un individuo tiene una base genética hereditaria, la sociedad tiene una base “genética histórica”. Se produce aquí el juego romántico que trata de la fusión de las teorías de la evolución de Darwin y las teorías marxistas, una analogía entre dimensiones biológicas y dimensiones históricas: la evolución de la materia orgánica y la evolución de la humanidad²³²⁴. Si el individuo interactúa con el ecosistema con una base de datos heredados y otra de datos adquiridos, la colectividad hace de este sistema, por sedimentación histórica y por el devenir del futuro con sus circunstancias azarosas, un sistema análogo al del individuo. Dada esta analogía, dotada la colectividad de innatismo y de la capacidad de alterar la circunstancia, debe ésta ser observada a través de un prisma epistemológico metafóricamente similar al del individuo, salvando la mayor complejidad de aquella. La fenomenología de la sociedad parte de datos empíricos reflejados por los fenómenos sociales de los que luego, los más significativos, se transformarán en esencias, en ideas universales²³²⁵. En ese momento, ese proceso fenomenológico se convierte en pura axiología²³²⁶, transforma los fenómenos en valores según parámetros apriorísticos: valores afectados de tradición. Por ese motivo todo régimen totalitario necesita obsesivamente, para afianzarse en el poder, romper y revolucionar todos los aparatos del Estado borrando de ellos todo vestigio de sedimentación histórica²³²⁷. La percepción de la sociedad, su propia visión sobre la historia de su espíritu se cristaliza en valores que se captan

²³²⁴ Este paralelismo entre lo biológico y lo histórico está extraído del discurso que pronunció Friedrich Engels ante la tumba de Karl Marx: “*Al tiempo que Darwin descubría la ley de la evolución de la materia orgánica, Marx descubría la ley de la evolución de la historia humana*”. Cfr. F. PELAYO, *Darwin. De la creación a la evolución*, Madrid, Nivola, 2001, p. 140.

²³²⁵ Cfr. T. LOBATO VALDERREY, *Historia del pensamiento*, p. 475.

²³²⁶ La filosofía axiológica se inicia en las escuelas neokantianas de Heidelberg y Marburgo. El principal sistematizador de la Axiología o valores es Max Scheler. Cfr. LOBATO VALDERREY, *Historia del pensamiento*, p. 477. Esta corriente filosófica tiene como sustento a la fenomenología.

²³²⁷ Según Poulantzas: “*La clase obrera no puede limitarse, en el proceso de revolución socialista, a ocupar el nivel de la burguesía al nivel del poder de Estado, sino que debe igualmente transformar de manera radical (romper) los aparatos de Estado burgueses y reemplazarlos por aparatos de Estado proletarios*”. Como aparatos del Estado se entienden: los represivos, esto es, el ejército, la policía, las prisiones, la magistratura, la Administración; los ideológicos, que comprenden a la escuela, a la religión y a la información, comprendiendo a ésta última las áreas tanto comunicativas (televisión, radio, internet y prensa), como culturales (cine o teatro). A esto hay que añadir el aparato económico o modelo producción. Cfr. N. POULANTZAS, *Las clases sociales en el capitalismo actual*, pp. 24-26. Se entiende entonces la obsesión de las fuerzas radicales de derechas o de izquierdas por derribar los valores cimentados en la sociedad.

de forma intuitiva o emocional, valores que intentan revolucionar o cimentar a la propia Historia y que condicionan la estructura ideológica de todos los grupos y tendencias sociales de todas las sociedades después de ser elegidos como valores preferentes. “*Esos valores preferentes aglutinan, en el orden mental de la realidad social, lugares comunes que tienen su génesis en la opinión vigente de los miembros individuales de la sociedad*”²³²⁸. Por ese motivo, la auténtica revolución democrática, la democracia supranacional, encuentra su dificultad en su lento proceso de cristalización, proceso que se lastra fuertemente por la herencia “genética” de la sociedad. Los valores pueden llegar a relativizarse según la tradición que les da sustento y en Europa la tradición se sostiene en una doble vertiente: por un lado la judeo-cristiana, unificadora de los pueblos de Europa y, por otro, una supranacionalidad frustrada basada en un incesante empeño en romper esa tradición²³²⁹. Los nacionalismos y la izquierda extrema intentan, por ejemplo, asociar la idea de supranacionalidad con el concepto de imperialismo en una lamentable confusión axiológica que puede ser muy perjudicial para la ciudadanía²³³⁰. Por ese motivo a las nuevas formaciones populistas les importa muy poco la posibilidad de dificultar o incluso destruir el proceso de formación de una voluntad supranacional política y económica (valores) en Europa²³³¹.

Un ejemplo claro de cómo puede afectar la costumbre a los valores es que en un país como Estados Unidos, con una tradición fuertemente liberal, se podía convencer a los ciudadanos de las ventajas de la regresión fiscal. Por mucho que ese gobierno explicase a sus ciudadanos las

²³²⁸ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, 2ª ed., Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1998, p. 24.

²³²⁹ Una supranacionalidad frustrada siempre por el nacionalismo inveterado, con especial significación en la reforma luterana y con una fuerte inclinación al dominio central de una potencia. Cfr. V. FARIAS, *Heidegger y su herencia*, pp. 39 y 40.

²³³⁰ Esa confusión, la de asociar un proceso de unificación con una fase o modelo de imperialismo (o de contraimperialismo para contrarrestar al imperialismo hegemónico yanqui) se materializa en el pensamiento de Poulantzas, el cual sirve de modelo para entender la paradoja del falso internacionalismo del populismo. Cfr. Cfr. N. POULANTZAS, *Las clases sociales en el capitalismo actual*, pp. 36 y ss.

²³³¹ Esta tesitura se ha visto reflejada en el Parlamento Europeo cuando Pablo Iglesias, líder del populismo español, ha animado a Alexis Tsipras después de la catastrófica gestión de la crisis griega y su temerario referéndum, dejando entrever que España tiene un enorme peso en la Unión y que una victoria del populismo supondría un serio revés al estadio actual de unificación. Cfr. “Pablo Iglesias a Tsipras: 2015 será un año de cambio y pronto seremos más fuertes”, *Eleconomista.com*, 8 de julio de 2015, disponible desde Internet en: <http://ecodiario.eleconomista.es/politica/noticias/6854295/07/15/Iglesias-le-dice-a-Tsipras-que-2015-sera-un-ano-de-cambio-y-pronto-seremos-mas-fuertes.html#.Kku88CYAwmEqOKO>, [con acceso el 17 de agosto de 2015].

ventajas de la regresión fiscal²³³² y el supuesto desperdicio de energía económica que se produciría al recaer parte de los ingresos de los más ricos en una máquina o ente público que fagocita recursos y no los produce por no hablar también de la fuga de capitales hacia paraísos fiscales, la ciudadanía, si reside en un país como España o Italia, rechazaría de plano ese tipo de políticas. ¿Son distintos biológicamente los Españoles de los Norteamericanos? ¿Tienen un proceso de comunicación neuronal diferente? Afirmar eso sería absurdo, la diferencia entre el conjunto de valores de una sociedad y otra estriba en el proceso fenomenológico que configura esos valores. En el caso americano es la libertad la que protege al ciudadano²³³³. La sociedad norteamericana entroniza a la libertad, la considera como el valor supremo, la española, aunque considera a la libertad como un valor necesario e importante, no lo superpone a la igualdad²³³⁴. Lo mismo puede estar pasando con la supranacionalidad.

El proceso de edificar la formidable estructura de una democracia supranacional europea no admite simplificaciones fenoménicas, pues, la ciudadanía perdería la fe en esa democracia. Los errores en la construcción de Europa (los problemas de la moneda única, por ejemplo) son normales en un proceso tan complejo. No se puede, como hacen muchos populistas y demagogos, calificar el proyecto de la Unión como un fracaso. Se basan en puras sensaciones,

²³³² Cfr. J. BAQUÉS QUESADA, *Friedrich Hayek*. pp. 147-153.

²³³³ En un ejercicio de arqueología histórica no hace falta profundizar mucho para encontrar pruebas de esta afirmación. Para la sociedad norteamericana sólo hay que analizar, por ejemplo, la sentencia que abanderó el libro de Milton y Rose Friedman, *libertad de elegir*, escrita por el juez Louis Brandeis en el caso *Olmstead versus United States*, 277, U.S. 479 (1928): “*La experiencia nos debería enseñar a ponernos en guardia para proteger la libertad cuando las intenciones del gobierno parezcan ser beneficiosas. Los hombres nacidos para la libertad están alerta para repeler la agresión a esa libertad por dirigentes malintencionados. Los mayores peligros para la libertad se esconden en insidiosa usurpación que llevan a cabo hombres bienintencionados, pero celosos en exceso, y de escasas luces*”. Cfr. M. y R. FRIEDMAN, *Libertad de elegir*, Barcelona, RBA, 2004, p. 15.

²³³⁴ Si atendemos a estas palabras de Alexis de Tocqueville: “*así pues, hoy en América, el elemento aristocrático débil desde su nacimiento, está destruido, o al menos debilitado de tal suerte, que es difícil asignarle ninguna clase de influencia en la marcha de los asuntos públicos. Y por el contrario, el tiempo, los acontecimientos y las leyes, han hecho al elemento democrático no sólo preponderante, sino, por así decirlo, único*”, se puede vislumbrar el procedimiento fenomenológico. En América se creció sin las cadenas terratenientes o feudales y por ese motivo, partiendo de la base de la igualdad de nacimiento, el valor más apreciado es la libertad de progresar individualmente. En Europa ocurre todo lo contrario, al estar cimentada la historia europea sobre las bases de la desigualdad atendiendo a la condición de una población no ciudadana, sino súbdita del poder monárquico, señorial o terrateniente, los valores que más hay que salvaguardar son los igualitarios. La democracia en América toma una fortaleza indestructible; sin embargo en Europa han evolucionado, con total naturalidad, el comunismo y el fascismo, movimientos que, al menos ideológicamente aunque para nada en la práctica, tienen como inviolable el principio de igualdad. Cfr. A. de TOCQUEVILLE, *La democracia en América*, 2.ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1985, vol. I, pp. 52-53.

en la probabilidad de lo falso, en el capricho efímero de los fenómenos contingentes o aleatorios. Partiendo de la definición de fenómeno que postulaba Heidegger:

*“Como significación de la expresión de fenómeno hay por ende de fijar esta: lo que se muestra en sí mismo, lo patente. Los fenómenos son entonces la totalidad de lo que está o puede ponerse a la luz, lo que los griegos identificaban simplemente con los entes. Ahora bien, los entes pueden mostrarse por sí mismos de distintos modos, según la forma de acceso a ellos. Hay hasta la posibilidad de que un ente se muestre como lo que no es en sí mismo”*²³³⁵.

*“¿Son entonces los fenómenos (mejor dicho, los entes) algo objetivo, que existen en sí y para sí, o son también cualidades que el hombre ha distinguido para sus intereses prácticos?”*²³³⁶

Ateniéndonos a un concepto tan complejo como es el de la democracia se llega a la conclusión de que es muy fácil hacer ver en el significado de la democracia supranacional algo que no es. Como ya se ha visto, normalmente son la corrupción, la decepción o la falta de expectativas las que laceran el significado de la democracia europea. Este escenario siempre es aprovechado con éxito por los demagogos, sobre todo en épocas de tensión y de cambio social en las que es mucho más visible el caos y la marginación estructural. Esto significa, en un plano supranacional, un ejercicio de falta de transparencia en el nivel primario de la conciencia del ciudadano a la hora de articular el concepto democracia. Un ejemplo de esto lo encontramos en las nuevas corrientes populistas que achacan a Europa intereses lejanos a los ciudadanos y centran su discurso en una Europa insolidaria que no reparte sus beneficios. Es un ejercicio que crea perspectivas falsas de lo que es justo y de quiénes son los justos. El discurso responde bien a la opacidad propagandística y la simplificación de la realidad, algo muy antiguo. El texto para el discurso populista podría ser el siguiente:

“El objetivo económico del régimen es una mayor justicia social. Si la ciencia moderna ha conseguido multiplicar la riqueza, ahora, estimulada por el Estado, la ciencia debe resolver el otro gran problema, el de la

²³³⁵ Cfr. M. HEIDEGGER, *El ser y el tiempo*, Barcelona, RBA, 2002, p. 34.

²³³⁶ Cfr. A. GRAMSCI, *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, p. 48.

*redistribución de la riqueza, para que no se repita el fenómeno ilógico, cruel y paradójico de la miseria en medio de la abundancia. Toda nuestra energía y todos nuestros esfuerzos son necesarios para ese gran objetivo*²³³⁷.

Cualquier formación populista del Sur de Europa adoptaría estas palabras de Benito Mussolini para una proclama programática. Este mensaje fascista calaría perfectamente entre una población sin formación política que estuviese envuelta en una circunstancia de tribulaciones, y también entre los jóvenes, los cuales, son muy dados al mensaje revolucionario y a cambiar la sociedad. En este sentido es en donde mejor se puede apreciar que la falta de transparencia en nuestra sociedad tiene gran parte de su generatriz en la falta de educación democrática.

La información podría definirse como el aluvión de datos, percepciones fenoménicas o sensoriales que cristalizan en la educación²³³⁸. La educación configura el sistema de valores que pertenecen al ámbito de lo universal y que pretenden también su decantación en normas y leyes fundamentales, ya sean consuetudinarias o positivas, que configuran la cúpula que sostiene todo el edificio moral de la colectividad²³³⁹. Una información sesgada, falseada, o sea, no transparente de lo que es y debe ser Europa, basada en los destellos de lo fenoménico, supone una posible perversión de los valores. El ciudadano necesita información para elegir a los candidatos por su afinidad ideológica y también para usar el “control retrospectivo” o fiscalización de las políticas llevadas a cabo por el gobierno de turno²³⁴⁰. Si no es así, el ciudadano huye de la supranacionalidad democrática y se refugia en el ágora. En principio la democracia implica la libertad de acción, depende del ciudadano la cantidad de información

²³³⁷ Declaraciones de Benito Mussolini en 1924. El régimen de Mussolini puede haber sido de todo menos igualitario, es más, la pesada carga de financiación que el régimen requería supuso un espectacular aumento de los impuestos indirectos con la consiguiente merma de poder adquisitivo de las clases más populares. Cfr. R. A. C., PARKER, *Historia Universal Siglo XXI. El siglo XX, Europa 1918-1945*. Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2004, p. 181.

²³³⁸ Informar es una actividad por la cual se transmite el conocimiento; mientras conocer es el resultado de haber sido informado. La información entendida como el acto de informar es la producción de un estado de conocimiento en la mente de alguien. La información entendida como aquello que es comunicado es idéntico al conocimiento como aquello que es conocido. Cfr. G. SALVAT MARTINREY y V. SERRANO MARÍN, *La revolución digital y la sociedad de la información*, Madrid, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, 2011, p. 20.

²³³⁹ La pluralidad social sostenida en la defensa de las reglas de juego de una sociedad abierta siempre ha sido el estandarte de la democracia liberal. Cfr. R. DAHRENDORF, *Las oportunidades de la crisis*, p. 36.

²³⁴⁰ Cfr. J. M. MARAVALL, *Las promesas políticas*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013, p. 33.

que éste desee procesar, pero lo que no depende del ciudadano son las distorsiones, interferencias y sesgos que se introducen en los canales que canalizan los datos. Esta falta de libertad sobre la posibilidad de unas garantías mínimas en la transparencia informativa es algo nefasto para la conformación de la cultura política²³⁴¹, tanto más cuanto se supone que la información tiene un coste, un coste económico, de tiempo y de esfuerzo, más aún cuando se refiere a algo que sobrepasa las fronteras de la comunidad. Un ciudadano que no comprende el lenguaje político, lenguaje complejo por su elasticidad y su sistematicidad, huye de él y se convierte en carne de cañón para la demagogia, arte éste que es sinónimo de opacidad. La demagogia, en las formaciones políticas democráticas, suele formar parte del juego de rivalidades políticas y configura muchas veces lo que el profesor Maravall denomina “temas transversales”, o estrategias políticas dirigidas a los electores con menos carga ideológica o menos conocimientos políticos y que se centra en desacreditar al contrario con temas alejados de la ideología, como por ejemplo la corrupción, las divisiones fratricidas internas de los partidos o cualquier coyuntura aprovechable para tal práctica²³⁴². Aristóteles, en el capítulo IV del libro Octavo de su Política señalaba que:

*“En las democracias las revoluciones nacen normalmente del carácter turbulento de los demagogos. Con relación a los particulares, los demagogos con sus perpetuas denuncias obligan a los mismos ricos a reunirse para conspirar, porque el común peligro aproxima a los que son más enemigos; y cuando se trata de asuntos públicos, procuran arrastrar a la multitud a la sublevación. Fácil es convencerse de que esto ha tenido lugar mil veces”*²³⁴³.

El peligro de la sublevación, de la opacidad, está en la ruptura del proyecto europeo. Aquí debe entrar en juego la capacidad de defensa democrática que tiene Europa ante el escepticismo del populismo y el nacionalismo. La única forma de defenderse democráticamente del populismo y del nacionalismo excluyente es que la ciudadanía sepa

²³⁴¹ Se entiende como cultura política como el sistema de creencias políticas empíricas, símbolos expresivos y valores que caracterizan la situación donde la acción se desenvuelve. Cfr. R. DAHL, *La poliarquía*, p. 150.

²³⁴² Cfr. J. M. MARAVALL, *Las promesas políticas*, p. 34.

²³⁴³ Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, Madrid, Espasa Calpe, 2001, Libro VIII, cap. IV, p. 288.

procesar con espíritu crítico los fenómenos de su circunstancia. Transparencia y educación son dos vertientes necesarias para el hombre, ya que, éste no sabe originariamente qué debe saber, ni tampoco sabe originariamente dónde debe estar, necesita la información transparente para dilucidar qué debe aprender y, con ello, cimentado ya su conocimiento bajo un espíritu crítico, saber dónde debe estar; y todo esto en un proceso continuo pues, *“es un hombre, un ser humano siempre en camino”*²³⁴⁴.

Para cerrar la cuestión europea sólo queda señalar la importancia de nuestro reto supranacional. La Europa que debe entender el ciudadano participativo es la Europa de la paz y de la unión que describe Edgar Morin: *“El motor de esa primera encarnación de una idea europea metanacional es la voluntad vital de exorcizar el espectro de la antigua amenaza y el de la nueva amenaza”*²³⁴⁵. Ya no existe el mal encarnado en una persona, después de Hitler, de Stalin ya ningún individuo tiene el poder de destrucción. Ahora se ha complicado este tipo de cuestiones:

*“La destrucción en el límite podría provenir actualmente de un error de ordenador. El bien, por su parte, se ha hecho complejo, puesto que lleva en sí un mal de origen, que es la división, el nombre mismo del diablo (del griego diabolos: aquello que desune)”*²³⁴⁶.

²³⁴⁴ *“El ser humano es abarcativo como existir, espíritu, razón, existencia. Es una posibilidad abierta, no terminada y no terminable. Se realiza en determinadas manifestaciones, acciones e ideas”*. Cfr. F. IVANOVIC ZUVIC, “El legado de Karl Jaspers”, *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, núm. 3, vol. 38, Julio de 2000, pp. 157-165. Disponible desde Internet en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-92272000000300004&script=sci_arttext, [con acceso el 28 de septiembre de 2013].

²³⁴⁵ Cfr. E. MORIN, *Pensar Europa*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1994, p. 139.

²³⁴⁶ Cfr. E. MORIN, *Pensar Europa*, pp. 173 y 174.

III. POSIBLES ALTERNATIVAS A LA DEMOCRACIA IDEALIZADA. LA DEMOCRACIA DELIBERATIVA NO PUEDE SER NI UN SUSTITUTO DE LA REPRESENTACIÓN DEMOCRÁTICA NI UN SUCEDÁNEO DE LA DEMOCRACIA DIRECTA.

De todos los modelos de democracia que se han ido sedimentando a través del tiempo, uno de los más novedosos y atractivos para los teóricos políticos es el de la democracia deliberativa²³⁴⁷, término acuñado por Joseph Bessett a principio de la década de los ochenta del pasado siglo, que aglutina una metodología participativa basada en la deliberación destinada a la mejora de la democracia²³⁴⁸. La democracia deliberativa se postula como el modelo más adecuado

Las plataformas deliberativas deben actuar como complemento a la democracia parlamentaria permitiendo más participación. La ciudadanía se conoce a sí misma y transmite ese conocimiento a otros sectores de la sociedad civil a través del diálogo.

para afrontar nuevos tiempos y nuevos retos, para mejorar el sistema democrático combinando representación política y participación ciudadana, y se erigiría como la superestructura de un sistema que, con una base o infraestructura educativa centrada en las virtudes cívicas ciudadanas, conformaría el cuerpo político de una sociedad futura que tendría como protagonista principal a la ciudadanía.

La deliberación es un proceso necesario para la participación política si se entiende esa participación como “*un intento efectivo de traspasar el umbral del simple depósito del voto en las urnas para llegar a una mayor sofisticación en la expresión de intensidades de preferencias mediante el diálogo*”²³⁴⁹. Según un enfoque republicano (tendente a la idealización) de la deliberación, el proceso de la formación de la opinión y la voluntad política en el ámbito público y en el Parlamento no obedecería a las estructuras de los

²³⁴⁷ Cfr. S. C. STOKES, “Patologías de la deliberación”, en: J. ELSTER (Comp.), *La democracia deliberativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2001, p. 161.

²³⁴⁸ Cfr. J. BESSETT, *Deliberative Democracy: the majoritary principle in republican government*, En R. A. GOLDWIN y W. A. SCHAMBRA (Eds.), *How democratic is the Constitution?* Washington, American Enterprise Institute, 1980.

²³⁴⁹ Cfr. J. D. FEARON, “la deliberación como discusión”, en J. ELSTER (Comp.), *La democracia deliberativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2001, p. 67. Esta afirmación ilumina una democracia más intensa, pero el hecho de votar periódicamente ya cuenta con una sofisticación formidable. En el interregno electoral, sobre todo en épocas difíciles, la presión a la que se ven sometidos los gobiernos es enorme. Esta presión o constante fiscalización es implacable desde la oposición, los medios de comunicación, las corporaciones, las asociaciones ciudadanas y desde todo tipo de organizaciones de la sociedad civil. La democracia no acaba en el momento de votar, al contrario, empieza justo en ese momento y no para hasta la siguiente votación en donde el pueblo fijará su veredicto sobre la acción de gobierno para volver otra vez a comenzar frenéticamente el mismo proceso.

procesos de mercado (competición), “sino a las estructuras propias de un proceso de comunicación pública teleológicamente orientada al entendimiento”²³⁵⁰. Lo que ocurre es que necesariamente, debido a una cuestión espacial, el ámbito de la participación comunicativa orientada hacia la participación política de los ciudadanos describe un espacio concéntrico en donde el núcleo es el entorno local, el punto de partida para avanzar hacia la democracia perfecta. El ámbito local es el espacio de percepción de los fenómenos cotidianos de la ciudadanía. Esto plantea un problema, pues, siguiendo las tesis de Edmund Burke, “*el pueblo está en desventaja para discernir por sus intereses al no poder deliberar en el Parlamento, ya sea por la distancia o por falta de preparación técnica*”²³⁵¹. En contraste, en su forma ideal, la participación política supone una sociedad autogestionada, que no tiene que recurrir a gestores políticos, puesto que se supone que el ciudadano está cualificado para participar y que el Estado corregirá las desigualdades que podrían poner obstáculos a la participación²³⁵². Pero, la distancia de lo ideal a lo real es siempre inabarcable. En definitiva, el acto de ir más allá de depositar un voto en una urna está expuesto a unas circunstancias determinadas, a una supuesta voluntad de participar y a una supuesta cualificación para interactuar con los administradores locales²³⁵³. Esta participación, además de habilitar un espacio adecuado para la convivencia, debe crear un marco concreto para la corrección de los desequilibrios en la igualdad, la equidad y las oportunidades además de servir como plataforma para una educación ciudadana²³⁵⁴. En el entorno específico de un espacio participativo local la oferta de acciones concretas va desde el voluntariado hasta las charlas en comunidad de vecinos con cobertura de la prensa local pasando por la articulación de “jurados ciudadanos” como vínculo político entre la ciudad y el barrio seleccionando a los participantes para neutralizar desigualdades de poder²³⁵⁵. Pero esta acción participativa implica el engorroso problema de

²³⁵⁰ Cfr. J. HABERMAS, *La inclusión del otro*, 1999, p. 237.

²³⁵¹ Cfr. R. GARGARELLA, “Representación plena, deliberación e imparcialidad”, en J. ELSTER, *Op. cit.*, p. 327.

²³⁵² Cfr. K. WENDLING, “Unavoidable inequalities: Some implications for participatory democracy theory”, *Social Theory and Practice*, núm. 23, vol. 2, 1997, pp. 161-180.

²³⁵³ Cfr. E. VIGODA, “From responsiveness to collaboration: Governance, citizens, and the next generation of public administration”. *Public Administration Review*, núm. 62, vol. 5, 2002, pp. 527-540.

²³⁵⁴ Cfr. R. BENN, “The genesis of active citizenship in the learning society”. *Studies in the Education of Adults*, núm. 2, vol. 32, 2000, pp. 241-257. En teoría, si consideramos la deliberación como el terreno en donde se pueden poner en prácticas los principios y teorías aprendidas en un previo periodo educativo, obtendremos que la acción de deliberar se configura como un espacio educativo sobre el terreno en el cual no sólo se aprenden argumentos, sino que también se aprende a convivir. Cfr. R. GARGARELLA, “Representación plena, deliberación e imparcialidad”, en J. ELSTER, *Op. cit.*, pp. 324 y 325.

²³⁵⁵ Cfr. I. SHAPIRO, *El estado de la teoría democrática*, Barcelona, Bellaterra, 2005, p. 57.

contar con una cualificación progresiva de los actores en función de los círculos concéntricos de su radio de comprensión modulados estos a medida en que los temas a tratar por el ciudadano escapan al control de su acción directa, a su contacto visual-cognoscitivo de la comunidad. Más allá del horizonte local se precisa una estructura logística, comunicativa, pedagógica y profesional mucho más compleja que habilite un espacio participativo en donde la democracia *real* coincida con las exigencias de una ciudadanía más participativa²³⁵⁶. Este espacio sólo podrá articularse a través de una plataforma de debate público que interactúe con los administradores-gestores públicos correspondientes al nivel de jurisdicción efectiva (recuérdese que estamos hablando ahora de democracia deliberativa, no de democracia directa). De aquí se deduce que cuanto más deliberativa sea la democracia tanto más será dependiente de representantes cualificados especializados territorialmente. Además, según Shapiro, la voluntad de participación de la ciudadanía no es un obstáculo para articular una democracia participativa con el fin de armonizar intereses y puntos de vista morales diferentes, eso sí, aunque mantiene que el principal obstáculo para esa participación efectiva surge de las decisiones de actores poderosos que intentan condicionar el debate público²³⁵⁷. Algo que también es consustancial a la democracia directa.

La deliberación, siguiendo a Manin, tendría una función formativa en el terreno empírico, en la circunstancia, en el día a día del ciudadano. Manin centra la formación en política en la deliberación: “*la fuente de legitimidad no es la voluntad predeterminada de los individuos, sino el proceso de formación, es decir, la propia deliberación*”²³⁵⁸. La fuente de legitimidad en las sociedades modernas debe ser la armonización mediante el reconocimiento mutuo, o sea, de la riqueza plural que la democracia ha consolidado con el tiempo. En las sociedades que no se han reconciliado consigo mismas se produce la confusión entre legitimidad y lo que

²³⁵⁶ El hecho de pensar a escala global y actuar a escala local determina a los linderos de la ciudad como el espacio efectivo de la participación directa política y económica de los ciudadanos. Por ejemplo, esta delimitación fáctica viene condicionada por el hecho de la competitividad entre ciudades o entes locales. Cfr. P. MARCUSE, “¿Qué Es exactamente una ciudad?”, *Revista de Occidente*, 275, abril de 2004, pp. 5-23. La realidad competitiva de los entes locales puede ser un indicador de dificultad a la hora de habilitar pautas de participación política directa ciudadana más allá de las fronteras de la comunidad.

²³⁵⁷ Cfr. I. SHAPIRO, *El estado de la teoría democrática*, p. 53.

²³⁵⁸ Cfr. B. MANIN, “On legitimacy and Political deliberation”, *Political Theory*, núm. 15, vol. 3, 1987, pp. 351 y ss.

debe ser el sujeto de la soberanía²³⁵⁹. El debate abierto, la deliberación de una ciudadanía previamente instruida en el mínimo común denominador político de todas las corrientes ideológicas sería el ágora en donde se decidirían las claves para canalizar los intereses de la ciudadanía hacia los representantes electos cualificados y fiscalizados por la libertad de expresión. Esa canalización a través del reconocimiento mutuo representaría un continuo proceso de formación y sedimentación de conocimiento a través de puntos de vista individuales que tienen que contrastarse mediante la interacción social, la cual, tiene en cuenta el punto de vista de los demás, el punto de vista moral²³⁶⁰. Es pertinente exponer que:

*“La teoría democrática necesita mejorar la calidad de la ciudadanía primando las preferencias matizadas y meditadas en lugar de las espontáneas y coyunturales, preferencias que son el resultado de una confrontación consciente del punto de vista particular con el punto de vista opuesto o con los diversos puntos de vista que el ciudadano, después de reflexionar, puede descubrir dentro de sí mismo. Dicha meditación puede facilitarse mediante disposiciones que superen el aislamiento monolítico que supone el acto de votar complementado este modo de participación con formas más dialógicas de hacerse oír”*²³⁶¹.

Mediante el debate y la justificación se rompe el aislamiento y la secreta disciplina de la elección racional del voto²³⁶², como la persona que elige un producto comercial, y se evita que el poder quede relegado a una élite tecnocrática²³⁶³.

²³⁵⁹ El hecho de no reconocer la pluralidad liberal haciendo recaer la soberanía en un sujeto determinado es muy típico de algunos juristas nacidos bajo la estela de Weimar. Ernst Forsthoff sostenía que ningún Estado puede garantizar las libertades que pongan en peligro el propio Estado: “*la medida de las libertades que el Estado puede asegurar viene determinada por la integridad de su Constitución*”. En opinión de Forsthoff, cuando la integridad de la Constitución peligra se debe recurrir al poder “legítimo” de la dictadura, no del Estado liberal democrático de derecho. Cfr. F. SOSA WAGNER, *Carl Schmitt y Ernst Forsthoff: coincidencias y confidencias*, Madrid, Marcial Pons, 2008, p. 39. Esta degradación del concepto de legitimidad se produce por no reconocer, por parte de las instancias del poder o por sectores de ciudadanos que configuran movimientos espontáneos de protesta, la pluralidad de actores necesarios para articular una verdadera democracia. En este aspecto, una cultura educativa basada en la deliberación es muy oportuna.

²³⁶⁰ Cfr. C. OFFE y U. PREUSS, “Democratic institutions and moral resources”, en D. Held. (Ed.). *Political theory today*. Cambridge Polity Press, 1991, pp. 168 y ss.

²³⁶¹ Cfr. C. OFFE y U. PREUSS, *Democratic institutions*, p. 170.

²³⁶² Es muy importante dejar claro que lo esencial en democracia es poder votar secretamente, en un espacio anónimo que permita ser sincero con la conciencia sin las presiones de las convencionalidades sociales. El

Pero no todo en la deliberación son ventajas. El miedo a la tecnocracia en una democracia parlamentaria, que con sus luces y sus sombras ha funcionado correctamente hasta ser golpeada por esta terrible crisis, puede ser cuestionado debido a la capacidad de la democracia de purgar elementos extraños a la hora de erigir una élite elegida popularmente para conducir los designios políticos de la sociedad²³⁶⁴. La vertiente opuesta a la usurpación del poder por una élite tecnocrática es mucho más de temer; el poder en manos inexpertas o diletantes puede causar un terrible perjuicio a la ciudadanía²³⁶⁵. Creer que la democracia representativa es dejar al pueblo en manos de la dictadura de la tecnocracia es un error, pues la representación parlamentaria basada en elecciones periódicas está muy lejos de lo que afirmaba Nietzsche en su *Genealogía de la Moral*: “que los hombres superiores se arroguen el derecho de crear valores y oponerse a lo vulgar y mezquino”²³⁶⁶. Por eso, si la ciudadanía

debate en este sentido podría condicionar el voto e incluso confundir en las reflexiones sobre los temas públicos. Cfr. J. D. FEARON, “la deliberación como discusión”, *Op.cit.*, p. 70. Por ese motivo hay que aprender a deliberar y conocer bien el ecosistema y su dinámica política.

²³⁶³ Cfr. J. DRYSEK, *Discursive Democracy: politics, policy and science*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990, p. 54.

²³⁶⁴ Cfr. D. M. PEREZ, “Italia castiga a la tecnocracia y asusta a los mercados”, *Cincodías.com*, 26 de febrero de 2013, disponible desde Internet en: <http://blogs.cincodias.com/punto-basico/2013/02/italia-castiga-a-la-tecnocracia-.html>, [con acceso el 7 de mayo de 2013].

²³⁶⁵ Para sacar a la luz la importancia sobre la preparación o la cualificación necesaria de los líderes políticos habría que habilitar otra tesis paralela a esta debido a la complejidad del asunto, sobre todo porque habría que tener en cuenta, además de los conocimientos técnicos, la capacidad de trabajo, organización, carisma, habilidades comunicativas o la disponibilidad de asesores técnicos especializados, entre otras cosas, como componentes indispensables de un líder. En política, actualmente o históricamente, existen multitud de ejemplos de dirigentes, carismáticos o no, que han ocupado espacios de poder sin la cualificación técnica suficiente, los cuales han tenido diversa suerte. Naturalmente, el carisma no puede sustituir a la sabiduría en la obtención de resultados, aunque los camufla, si éstos son malos, con la cortina de humo de la demagogia. Por otro lado, se ha dado la paradoja de que algunos líderes, confiando en su buen hacer intuitivo, han manifestado públicamente su ignorancia política. Uno de los casos históricos más curioso es el de Indalecio Prieto: “*Julián Gorkín cuenta que Prieto no ocultaba su ignorancia –incluso se jactaba de ella- de los textos de doctrina o de la historia del socialismo, Cierta día me dijo, quisiera aprovechar el tiempo que me queda libre [se encontraba en París en el exilio] para leer algunos libros. Uno, por ejemplo, sobre aquel señor de las barbas que en tantos líos nos ha metido, Carlos Marx. Y otro sobre aquel calvo que, según dicen, dirigió la revolución rusa, Lenin, Y ya puestos, otro sobre la misma revolución, pero, lo más sencillos posibles, que para dormirme me basto yo*”. Cfr. J. FONTANA LÁZARO, “El pensamiento económico marxista en España”, en E. FUENTES QUINTANA, [et. Al], *Economía y economistas españoles. Las críticas a la economía clásica*, vol. II, Barcelona, Círculo de Lectores, 2009, p. 263.

²³⁶⁶ Cfr. F. NIETZSCHE, *La genealogía de la moral*, Madrid, Alianza Editorial, 1997, p. 37. El peligro de la tecnocracia se deriva en dos direcciones: la toma del poder por una élite con conocimientos específicos y, en segundo lugar, el relativismo ético: “*Se sintieron y se valoraron a sí mismos...*”. En la Alemania de 1933 fueron los poderosos, los hombres de posición superior y los nobles los que se valoraron a sí mismos y formaron el gobierno más bajo abyecto, vulgar y plebeyo de la historia de la humanidad. Algo parecido pasó en la Unión Soviética, en la que la supuesta emancipación obrera se transformó en una dictadura cruel e hipócrita de partido que acabó convirtiéndose en una buena remesa de nuevos ricos procedentes de la vieja *nomenklatura* mientras

no alcanza ese nivel de conocimiento que le permita “conocerse a sí misma”, bajo una perspectiva deliberativa también es preferible dejar a la democracia como está y hacer recaer el poder exclusivamente en élites cualificadas renovables cada cuatro años pues, se puede comprobar, por algunos de los planteamientos políticos de plataformas reivindicativas que han salido a la luz a causa de la crisis, que no se ha superado la racionalidad limitada de muchos ciudadanos, sino que el debate público ha servido también para plantear perspectivas falsas y distorsionadas de lo que es el sistema político. Según James D. Fearon, el debate debe servir para superar la racionalidad limitada (falta de conocimiento del ecosistema) de la ciudadanía²³⁶⁷. Es en este punto en donde reside el punto más débil de la articulación del debate público. Según Susan Stokes: “*la comunicación pública, la deliberación, puede inducir a la gente a adoptar creencias causales que son engañosas y que favorecen los intereses del emisor del mensaje*”²³⁶⁸.

Uno de los grandes del republicanismo, Alan Pettit, expone que si se le da al electorado la capacidad de decisión sin mejorar la calidad de la reflexión y el argumento político, esta suerte de poder será el más arbitrario que pueda existir²³⁶⁹. El perfeccionamiento de la capacidad de reflexionar sobre las decisiones políticas debe estar respaldado por una profunda cualificación intelectual y con niveles óptimos de transparencia. Hemos visto que en la actual crisis económica hasta los más expertos han cometido errores de cálculo y previsión²³⁷⁰. Sin esta cualificación y transparencia el debate político resulta infructuoso o, en el peor de los casos, contraproducente, sin contar que si es el electorado no cualificado el que de alguna manera puede influir en las decisiones políticas, entonces el fruto de la democracia deliberativa se transformaría en un problema. La falta de cualificación del electorado para articular plataformas deliberativas es un obstáculo para la democracia deliberativa más allá del entorno de la comunidad, pero no es un obstáculo insalvable.

muchos niños, mujeres y ancianos vivían en la miseria. Cfr. C. TAIBO, *Crisis y cambio en la Europa del Este*, p. 193.

²³⁶⁷ Cfr. J. D. FEARON, “la deliberación como discusión”, en J. ELSTER, *Op. cit.*, p. 75.

²³⁶⁸ S. C. STOKES, “Patologías de la deliberación”, *Op. cit.*, p. 162. En este sentido, cuanto más capacidad crítica posea el ciudadano se producirán menos posibilidades de errores de percepción y manipulación en el diálogo político.

²³⁶⁹ Cfr. P. PETTIT, *Deliberative Democracy, the discursive dilemma and republican theory*, en J. FISHKIN y P. LASLETT (Eds.): *Debating deliberative democracy*, Oxford, Blackwell, 2003, p. 154.

²³⁷⁰ Cfr. C. BERZOSA, “Error tras error ante la crisis económica”, *Nuevatribuna.es*, 12 de enero de 2013, disponible en Internet en: <http://www.nuevatribuna.es/opinion/carlos-berzosa/error-tras-error-ante-la-crisis-economica/20130112185347086619.html>. [con acceso el 19 de septiembre de 2013].

Otro de los inconvenientes de la democracia deliberativa es la desigualdad de la ciudadanía. El debate no puede estar distorsionado por un desequilibrio acentuado entre ciudadanos²³⁷¹. El discurso de una parte de la ciudadanía no puede estar sesgado por la pobreza, la marginación, opacidad o la desigualdad de oportunidades²³⁷². Mientras que la sociedad esté regida por estándares de desigualdad pronunciados y las instituciones del Estado no puedan garantizar un mínimo de armonización de los niveles relativos de igualdad en los ciudadanos, sería mejor no plantearse experimentos deliberativos. Por supuesto, el primer nivel de desigualdad que tendría que allanarse sería el de la información y la transparencia, pues, los más tímidos, los más débiles, en definitiva los más desinformados, pueden ceder ante los más fuertes²³⁷³. La transparencia es condición *sine qua non* para la deliberación democrática. Por lo tanto, además de una igualdad económica razonable entre los ciudadanos, respetando los principios meritocráticos basados en el esfuerzo y la libertad de elección, cuna de las desigualdades legítimas²³⁷⁴, la igualdad de oportunidades y de acceso a la información, buque insignia de la libertad, debe ser la pieza clave del edificio del Estado republicano.

El capitalismo neoliberal produce élites económicas y privilegios de clase que socavan el principio de igualdad de oportunidades, relegando talentos excelsos a planos invisibles y articulando guetos culturales de bajo perfil, letales a la hora de construir una cultura democrática transparente. Según esta circunstancia la sociedad capitalista podría rendirse ante la tesis marxista clásica de que el capitalismo fabrica su propia destrucción, evidencia esta que puede intuirse en los ciclos largos de contracción económica, cuando la pobreza

²³⁷¹ Las asociaciones de ciudadanos con escasos recursos deberían ser capacitadas para competir eficazmente con los grupos de presión poderosos. Cfr. C. STOKES, “Patologías de la deliberación”, *Op. cit.*, p. 178.

²³⁷² Este es un punto extremadamente complicado pues, el Estado puede iniciar políticas para reducir la desigualdad, pero siempre en la más estricta legalidad y preservando los derechos individuales, incluido el derecho de propiedad de los bienes adquiridos bajo el amparo de la legalidad. Según Nozick: “*It depends upon how the distribution came about. Some processes yielding these results would be legitimate, and the various parties would be entitled to their respective holdings. If these distributional facts did arise by a legitimate process, then they themselves are legitimate (dependerá del modo en que se generó esa distribución. Existen procesos legítimos que producen estos resultados, en cuyo caso las partes tendrían derecho a sus respectivas posesiones. Si los hechos que condujeron a esta distribución fueron el resultado de un proceso legítimo, entonces ellos son en sí legítimos)*”. Cfr. R. NOZICK, *Anarchy, State and utopia*, Oxford, Basil Blackwell, 1974, p. 232.

²³⁷³ Cfr. D. GAMBETTA, “¡Claro!: ensayo sobre el machismo discursivo”, en J. ELSTER (Comp.), *La democracia deliberativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2001, p. 38.

²³⁷⁴ Cfr. A. COMÍN y OLIVERES, “El capitalismo y las teorías de la justicia contemporáneas”, en A. COMÍN y OLIVERES y L. GERVASONI VILA, *Democracia económica*, Barcelona, Icaria Antrazit, 2009, pp. 85-141.

estructural se agranda hasta niveles insostenibles. Siguiendo las teorías de Rawls, los niveles excesivos de pobreza harían que los factores moralmente irrelevantes enmarcados en las desigualdades injustas por la imposibilidad de paliar la situación de los más desventajados volatilizasen la igualdad de oportunidades: la misma línea de salida para todos, que es el principio radical del liberalismo²³⁷⁵, debe instituirse bajo la idea de que las desigualdades son legítimas cuando las mejores expectativas de los más favorecidos (de forma natural, por asignación de clase o pura suerte), mejoran las expectativas de los menos favorecidos²³⁷⁶. Esto debería suponer que un nivel de desigualdad sostenible debería revertir en una ciudadanía más dispuesta o con más medios para construir una sociedad civil fuerte y formada²³⁷⁷. Se puede pensar que la libertad, en un sistema democrático, no es sólo ideológicamente sacrosanta, sino que debe ser fuente de riqueza, crecimiento y generación de empleo. Los neoliberales tienen razón cuando afirman que el interés personal de un individuo puede dar una serie de frutos que revierten en todos los demás. Pero, esto, no siempre es así; ya Adam Smith hacía una llamada de atención contra esta máxima advirtiendo que si no se dan las circunstancias adecuadas, no tener en cuenta el interés general puede ser muy perjudicial para la sociedad²³⁷⁸. A la deliberación le pasa lo mismo, si se cuenta con falta de transparencia y desigualdad de información la deliberación planteará más problemas de los que pretende solucionar.

Uno de esos problemas, el principal, es la violencia política. Se supone que una democracia deliberativa, fiscalizadora y abierta al debate tiene, entre otras misiones, proteger al ciudadano

²³⁷⁵ O dicho de otra forma, la meta igualitaria mínima. Con la típica metáfora de la carrera y el premio no se pretende aquí simplificar este principio pues, como todo en política, está revestido de una complejidad que se traduce en visiones poliédricas y circunstanciales. Cfr. R. NOZICK, *Anarchy State and utopia*, pp. 235 y ss. Hay que reconocer que en una sociedad liberal basada en la libre competencia existen factores de peso que impiden una igualdad de oportunidades eficiente, como son la herencia o la propiedad privada, pero en una sociedad liberal el menos favorecido siempre tendrá mayor libertad que las personas que gozan de una mayor riqueza en un régimen diferente. Además, en la sociedad competitiva se dan las condiciones en las que el individuo puede depender de sus cualidades, no de una autoridad superior. Cfr. F. A. von HAYEK, *Camino de servidumbre*, p. 137.

²³⁷⁶ Cfr. J. RAWLS, *La justicia como equidad. Materiales para una teoría de la justicia*, Madrid, Tecnos, 1986, p. 64.

²³⁷⁷ Esta sociedad civil, o tejido social, procede, en su diferenciación del Estado, de las teorías de Hegel y Marx. Pero en estas líneas cobra el sentido de la articulación de “movimientos sociales” que tienen la misión de proteger la democracia y mantenerla en forma no rompiendo nunca la coordinación y comunicación con las instituciones políticas, aunque incomode muchas veces que éstas estén yendo por detrás de aquellas. Cfr. E. DÍAZ, *La sociedad entre el derecho y la justicia*, p. 19.

²³⁷⁸ Cfr. B. S. BERNANKE y R. H. FRANK, *Microeconomía*, 3ª ed. Madrid, McGraw Hill, 2007, p. 250.

del Estado. Pero si la transparencia y la accesibilidad a la información no encuentran sus cauces adecuados al final se acabará necesitando proteger a los ciudadanos, además del Estado, de otros ciudadanos o plataformas sociales de la sociedad civil. Por ejemplo, el hecho de localizar la deliberación en las redes sociales sin estar éstas preparadas para ello está alentado la violencia civil (ciudadanos contra ciudadanos). La violencia en la Red, como da a entender Mikel Buesa, se encuentra en el terreno de lo simbólico separada por una muy débil frontera del terreno de la violencia física²³⁷⁹. A día de hoy, si la deliberación se instala en las redes sociales, debido al sesgo ideológico, la propaganda, la violencia y la falta de transparencia que sufren estos medios se podrá dar un fenómeno paradójico: será el Estado el que tenga que proteger al ciudadano de los efectos de la deliberación, pues, si la violencia civil genera bucles expansivos, la estatal es empleada precisamente para cortar ese ciclo y protegernos de ella²³⁸⁰.

²³⁷⁹ Cfr. M. BUESA, “Violencia política”, *Libertad Digital*, 30 de junio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.libertaddigital.com/opinion/mikel-buesa/violencia-politica-76070/>, [con acceso el 27 de julio de 2015]. Debemos tener en cuenta siempre que nuestro país cuenta con una larguísima tradición de violencia política.

²³⁸⁰ Nos referimos aquí a la coerción protagonizada por el Derecho. Según la visión realista de Walter Benjamin: “*la naturaleza misma del Derecho es la violencia*”, pero una violencia legítima. Cfr. J. ROGGERO, “Derecho, violencia y lenguaje, notas a partir de una crítica de la violencia”, *Red Revista Electrónica del Instituto de Investigaciones Ambrosio L. Gioja*, núm. 7, 2011, pp. 136-146. Por este motivo, cualquier desliz en la coerción injusta del Estado es más condenable y debe ser más condenable que ningún otro acto coercitivo. Cfr. A. ARTETA, “Tópicos fatales, o la peligrosas perezas de la ciudadanía, en J. RUBIO CARRACEDO; J. M. ROSALES; M. TOSCANO MÉNDEZ, *Democracia ciudadanía y educación*, Madrid, Akal, 2009, pp. 18-19.

1. La deliberación como proceso hermenéutico: el problema de la cualificación y el peligro de malinterpretar el ecosistema

En el epígrafe anterior hemos expuesto someramente algunas características fundamentales de la deliberación política a la hora de articular un escenario democrático que habilite una democracia participativa. Pero, ante la complejidad de las sociedades occidentales modernas²³⁸¹, emancipadas de la vida agraria caracterizadas por el trabajo de sol a sol o de las jornadas interminables en las fábricas, ante la

La deliberación también necesita una ciudadanía cualificada. Cuanta más cultura política y económica asimile la ciudadanía en un contexto de transparencia, menor será el riesgo de malinterpretación del entorno a través de la deliberación

complejidad de una sociedad que hace descansar sus ilusiones en valores posmaterialistas, ¿cómo se debe interpretar el proceso deliberativo? ¿Estamos realmente preparados para la deliberación?²³⁸² ¿Puede ocurrir que un proceso deliberativo mal interpretado o mal articulado llegue a autolesionarnos? Es indiscutible que, dentro de las reglas de juego democrático existe el derecho del pueblo a equivocarse²³⁸³, pues, la voluntad democrática no puede estar subyugada a los razonamientos filosóficos de un ente superior o casta de tecnócratas²³⁸⁴. En democracia hay que contar con lo siguiente:

“Espumando la experiencia que la vida deposita en nosotros, más probable hallaremos que los hombres se pongan de acuerdo en un error que en una

²³⁸¹ Esta complejidad, en el sentido liberal, conforma a las sociedades modernas como espacios de rivalidad entre una sociedad civil como sujeto colectivo plural de derechos (en oposición a las sociedades absolutistas) y la Administración pública del Estado. “La política tendría la función de amarrar e impulsar los intereses sociales privados frente a un aparato estatal especializado en el empleo administrativo del poder político para alcanzar fines colectivos” J. HABERMAS, *La inclusión del otro*, p. 231. Se deduce de este enfoque que cualquier ejercicio de las libertades democráticas modernas puede llevar aparejado el conflicto, que cualquier movimiento tiene su respuesta sistémica.

²³⁸² No hay consenso entre los teóricos en este aspecto, por lo tanto, la pregunta podría ser reformulada de la siguiente manera: ¿merece la pena arriesgarse experimentando con la democracia deliberativa? Los individuos pueden comunicarse sólo a través de los medios de comunicación de masas, y el acceso a ellos está regulado por el dinero y la educación, por lo tanto se presenta difícil coordinar creencias. Cfr. A. PRZEWORKSKI, “Deliberación y dominación ideológica” en J. ELSTER (Comp.), *La democracia deliberativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2001, p. 200. Por lo tanto puede ser interesante comprobar hasta qué punto la deliberación puede responder a las demandas de participación política de la sociedad.

²³⁸³ Cfr. M. WALZER, *Pensar políticamente*, Madrid, Paidós, 2010, p. 36.

²³⁸⁴ Históricamente el recurso a instancias superiores para revisar la legislación popular como mecanismo para sortear la conciencia popular errónea, los intereses particulares, las políticas egoístas o cortas de miras, suele tener carácter aristocrático. Michael Walzer pone como ejemplo el cuerpo de funcionarios de Hegel, o la vanguardia del Partido de Lenin. Cfr. M. WALZER, *Pensar políticamente*, p. 39.

*verdad. No faltan sospechas para creer que la verdad será siempre una conquista dolorosa de unas cuantas almas solitarias y a menudo perseguidas. De todas suertes, el sufragio universal no decide de la verdad y es indiferente para la certidumbre del conocimiento toda estadística de coincidencias”*²³⁸⁵.

Pero el derecho a equivocarse como potestad de la soberanía popular debe distinguirse del derecho a actuar irresponsablemente. En el primer caso un ejemplo sería que la mayoría de los ciudadanos votasen a un partido que implementase medidas fiscales que beneficiasen a determinados intereses corporativos; el segundo de los casos, el de obrar irresponsablemente, un ejemplo sería votar a un partido como Aurora Dorada o plantear un referéndum secesionista. El primer caso se corrige fácilmente con un castigo electoral, el segundo es dramático, porque puede producir lesiones físicas y democráticas irreversibles para la ciudadanía.

El proceso ontológico de la democracia debe ser fiel a su constitución, no puede partir de una suma agregada de percepciones individuales que configuren la mayoría política como una suerte de solipsismo corporativo que, no pudiendo ver más allá de su propia percepción fenoménica, se arroguen para sí una visión particularmente legítima y unilateral del concepto de bien común²³⁸⁶. Es en este aspecto donde la deliberación democrática plantea su principal garantía de funcionamiento: la deliberación como plataforma para la interpretación²³⁸⁷. Aquí reside el verdadero peligro de la deliberación, la deformación de la realidad por falta de cualificación de la ciudadanía para la interpretación del ecosistema y del concepto de democracia. La deliberación es un proceso hermenéutico en su más radical definición: del griego *hermenéuein*, que significa interpretar, explicar, traducir. El alma de este concepto,

²³⁸⁵ Cfr. J. ORTEGA Y GASSET, *Historia como sistema*, pp. 142 y 143.

²³⁸⁶ Muy lejos queda la idea de una sociedad en la que la voluntad general emana de un solo cuerpo social y los resortes del Estado son vigorosos y necesitados de muy pocas leyes. Cfr. J. J. ROUSSEAU, *Contrato Social*, Madrid, Espasa Calpe, 1990, Libro VI, cap. I, p. 133.

²³⁸⁷ No se puede participar impulsivamente, visceralmente; antes de tener el derecho de participación se debe tener la capacidad de interpretación. Un jurado popular nunca condenaría a nadie sin deliberar para interpretar la circunstancia del acusado. En política debe ser igual: deliberar, interpretar y luego participar.

decía Gadamer, “*consiste en la posibilidad de que el otro pueda tener razón*”²³⁸⁸. De ahí se deriva que la deliberación es fundamentalmente, nada más ni nada menos, que diálogo: “*Precisamente esto es lo que ha enseñado la hermenéutica de Gadamer, la conversación posee su propia voluntad. No es que únicamente nosotros conduzcamos la conversación, sino que también somos conducidos por ella*”²³⁸⁹.

Como podemos comprobar el hecho de deliberar no es algo simple ni fácil. La deliberación debe ser un proceso hermenéutico necesariamente sostenido por pilares pedagógicos. La deliberación sólo puede ser productiva, más allá de los asuntos locales, a través del prisma del conocimiento. Por lo tanto, la democracia deliberativa necesita una plataforma cultural que la sostenga, una sociedad reforzada educativamente que sepa interpretar el mundo, y si todo esto debe ser así en todo tipo de democracia para la democracia deliberativa es fundamental²³⁹⁰. Aunque el problema de la cualificación, de saber interpretar la circunstancia, también es fundamental para la democracia deliberativa, parece ser que la deliberación se plantea como un método capaz de servir como sustento hermenéutico al margen de todo esfuerzo pedagógico. Esto es un error, pues cuanto más conocimiento tenga una sociedad de su circunstancia mejor manejará los resortes de su sistema político. Todavía existen autores que no ven necesario la cultura para entender la democracia. Mario Bunge, en su *Filosofía política*, llega a afirmar que la cultura no garantiza la democracia. Pero lo más sorprendente de esta afirmación es que para sustentarla pone como ejemplo el régimen ilustrado de Federico el Grande de Prusia, o la Revolución de octubre rusa, precisamente hitos históricos que están en las antípodas de la democracia²³⁹¹. Ludwig von Mises opinaba todo lo contrario de Bunge. Los liberales alemanes sabían muy bien las causas de la derrota de la Revolución

²³⁸⁸ Cfr. G. VATTIMO y S. ZABALA, “Una vida dedicada a la hermenéutica”, en T. OÑATE y ZUBÍA; C. GARCÍA SANTOS y M. A. QUINTANA PAZ, *Hans-Georg Gadamer: Ontología estética y hermenéutica*, Madrid, Dykinson, 2005, p. 35.

²³⁸⁹ Cfr. H. G. GADAMER, *Hermenéutica de la Modernidad*, p. 11. Así armonizaba Silvio Vietta la dinámica hermenéutica de sus diálogos con Gadamer, con la voluntad de la conversación y la voluntad de pensamiento entre dos sujetos especialmente particulares, dueños y señores del contexto Silvio Vietta es hijo de Egon Vietta, amigo íntimo de Heidegger. Es un autor polémico pues se le vincula con círculos de la extrema derecha francesa. Cfr. V. FARIAS, *Heidegger y su herencia. Los neonazis, el neofascismo y el fundamentalismo islámico*, Madrid, Editorial Tecnos, 2010, p. 29.

²³⁹⁰ Así lo reconocía Menéndez Pidal: “*El lema de la República no debiera ser sino cultura, ilustración de las grandes posibilidades vitales*”. Cfr. R. MENÉNDEZ PIDAL, “Cultura”, en V. M. ARBEOLA y M de SANTIAGO (Eds.), *Intelectuales ante la Segunda República Española*, (colección Patio de Escuelas), Salamanca, Ediciones Almar, 1981, pp. 196 y 197.

²³⁹¹ Cfr. M. BUNGE, *Filosofía política*, p. 479.

de 1.848: sabían que no se podía instaurar un régimen parlamentario en una nación en donde imperaba la superstición, el atraso y el analfabetismo²³⁹². Además, Bunge quizás olvida que fueron los colonos de Nueva Inglaterra los que hicieron germinar la democracia en América, unos colonos (*pilgrims*), que se distinguían de los aventureros de las demás colonias por contar la mayoría de ellos con una educación y cultura tremendamente avanzadas: “*Había entre ellos, en proporción, una masa mucho más grande de conocimientos que el seno de cualquier nación europea de hoy*”²³⁹³. No se puede construir un proceso deliberativo sin contar con una base educativa seria, esto es, sin adoctrinamientos estatales ni académicos, y a partir de ahí, sacar la deliberación un poco más allá del entorno local, trasladar el diálogo de la mera discusión sobre baches, semáforos, reciclado y cosas por el estilo al debate de la política en sociedad. Esta maniobra de ir más allá del entorno local con la deliberación no puede articularse con las instituciones del Estado a través de estructuras “funcionariales imparciales”, sino a través de los contrapesos parlamentarios²³⁹⁴. Incluso en un escenario en donde la ciudadanía alcanzara niveles de cultura política jamás vistos sería imprescindible contar con instituciones parlamentarias y de representación adecuadas y no dejarlos en manos de funcionarios cualificados, lo que sería, de facto, una suerte de mandato imperativo. Bunge diseña un esquema de participación ciudadana permanente para confrontarlo con la tradición de la participación episódica y puramente electoral. Este sistema se basa en una comunicación entre asociaciones de encuentro y debate entre ciudadanos. Los datos emanados de estas asociaciones son recogidos por funcionarios de distintos partidos y llevadas las conclusiones al distrito electoral correspondiente²³⁹⁵. En este sentido Bunge nos ilustra en la detección de las líneas que seguirán las tendencias deliberativas, pues, opina que los líderes de carácter fuerte son una invitación para la dictadura y la incompetencia²³⁹⁶. Pero lo que no contempla Bunge es que una ciudadanía sin preparación política o adoctrinada por la demagogia y con influencia en el gobierno primero caería en la incompetencia y luego, tras el caos, vendría la dictadura. Es la tragedia de la malinterpretación del ecosistema.

²³⁹² Cfr. L. von MISES, *Gobierno omnipotente*, p. 55.

²³⁹³ Cfr. A. de TOCQUEVILLE, *La democracia en América*, vol. I, p. 35.

²³⁹⁴ Cfr. *infra* Cap. V, III, 3, b, pp. 672-691.

²³⁹⁵ A primera vista parece hasta factible y apetecible adoptar un sistema de deliberación como este, pero si se observa con detenimiento, el sistema está pensado para garantizar la participación ciudadana en cualquier nivel y en todo momento! Es ya tremendamente difícil gobernar para los profesionales en un periodo de tiempo de cuatro años de manos libres como para intentar experimentar con aditamentos de gobierno continuo desde la ciudadanía sin estar preparada ésta para la política de alto nivel. Cfr. M. BUNGE, *Filosofía política*, p. 478.

²³⁹⁶ Cfr. M. BUNGE, *Filosofía política*, p. 480.

Para finalizar este epígrafe se analizará brevemente el fenómeno de la malinterpretación:

*“La tragedia del hombre es malinterpretar la historia y el presente. El ser humano no puede ser un simple observador de su mundo, la vida exige mucho más, puesto que, dado el nivel de implicación en el mundo, estamos condenados a comprenderlo, interpretarlo y anticiparlo”*²³⁹⁷.

El peligro de malinterpretar el ecosistema se fundamenta en una dinámica que se divide en dos tiempos: el anterior a la crisis y el posterior a ella. El ecosistema anterior a la crisis nos ofrecía una realidad completamente distinta no sólo en el plano económico, sino en el plano moral²³⁹⁸. Por ejemplo, la corrupción de antes es la misma que la de ahora, lo que ocurre es que se interpreta ahora de otra manera. Antes la picaresca política se traducía a través de un velo de ignorancia común, un consentimiento ciudadano hacia prácticas administrativas no muy éticas, como pueden ser la especulación inmobiliaria de suelos liberalizados²³⁹⁹, la adjudicación de obras sin concursos públicos, las construcciones faraónicas sin estimaciones de viabilidad²⁴⁰⁰, asignaciones de sueldos blindados indecentes a asesores y personal contratado sin concurso público, la creación de empresas públicas para alojar el clientelismo político o familiar y un largo etcétera que, sobrecargando las administraciones públicas, han violado los principios de igualdad de oportunidades y méritos²⁴⁰¹. Esto por no hablar de la economía sumergida y las dinámicas de subcontratación. El ciudadano ha incurrido en la

²³⁹⁷ Cfr. G. VATTIMO y S. ZABALA, “Una vida dedicada a la hermenéutica”, *Op. cit.*, p. 37.

²³⁹⁸ Verdaderamente, en España hemos conseguido el máximo orden neoliberal tan criticado; en la época de plenitud hemos llegado a una verdadera empresarialización de la sociedad, una empresarialización que ha alcanzado incluso al sujeto, una dinámica competitiva en pos de un beneficio que ha estado a nuestro alcance permanentemente y que ha configurado el regulador fundamental de nuestra conducta. Cfr. M. FERREIRA, “Cuerpo, emociones y crisis: una perversión terapéutica”, *Intersticios, Revista sociológica de Pensamiento Crítico*, núm. 2, vol. 7, 2013, p. 3, Disponible desde Internet en: <http://www.intersticios.es/articulo/view/12003/8327>, [con acceso el 19 de octubre de 2013].

²³⁹⁹ La sobreexposición de la Cajas de Ahorro en el sector inmobiliario en el periodo anterior de la crisis no parecía un problema a pesar de las advertencias. Cfr. J. BRINES, “El Banco de España avisó hasta tres veces a CAM de sus excesos inmobiliarios”, *Diario Expansión*, 11 de septiembre de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/2013/09/11/valencia/1378901102.html>, [con acceso el 19 de octubre de 2013].

²⁴⁰⁰ Cfr. J. ORTEGA FIGEIRAL, “Viaje por la historia de excesos de los aeropuertos españoles”, *El Diario.es*, 26 de mayo de 2013, disponible en Internet en: http://www.eldiario.es/economia/Viaje-historia-defectos-aeroportuaria-espanola_0_136486521.html, [con acceso el 19 de octubre de 2013].

²⁴⁰¹ Cfr. I. CAMACHO, “La cleptocracia nacional”, *Diario ABC*, 10 de octubre de 2010, disponible en Internet en: <http://www.abc.es/20101010/espana/cleptocracia-201010100359.html>, [con acceso el 19 de octubre de 2013].

picaresca política, aunque sea inconscientemente, porque ha malinterpretado en la época de bonanza estas prácticas de sobrepotencia de una parte de los administradores públicos y ha malinterpretado todo esto, en parte porque ha recogido los frutos económicos de esta dinámica. En esa época el corrupto era el “listo”, el que tenía poder y por eso no podía terminar en la cárcel. Este consentimiento de actitudes corruptas consiguen relativizar los preceptos morales que sustentan a todo acto político: la corrupción pasa de ser un acto inmoral a ser un acto amoral²⁴⁰², algo que ha tenido (y seguramente lo seguirá teniendo) bastante arraigo en nuestros países de tradición no puritana²⁴⁰³.

El segundo tiempo entra en acción con la indignación ciudadana. Esta aparece cuando todo el aparato económico privado y público se desploma y se destapa todo el entramado que ha conducido a la particularidad de la crisis española. Ahora, el ciudadano no preparado para analizar la realidad entra en estado de *shock*, en un estado de hipersensibilidad ante los fenómenos que van surgiendo en su ecosistema y exige de los poderes públicos algo que es imposible y erróneo: pretender crear o modificar una cultura democrática de la noche a la mañana²⁴⁰⁴. Aparece la indignación (demasiado tarde siempre). Esta indignación es el fruto de una percepción fenoménica derivada de la intuición emocional, recoge en su juicio los fenómenos aparecidos de golpe en su circunstancia y aquí aparece el primer desastre político: la simplificación de los fenómenos sociales. Esto en política es nefasto, porque el individuo inicia un proceso axiológico a partir de una reducción, una simplificación conformada por una acumulación de prejuicios tomados del entorno, ya sea por los medios de comunicación, plataformas de movimientos sociales o por dinámicas espontáneas y desorganizadas de deliberación en el entorno de la comunidad, todo ello amplificado por el uso de Internet como medio de comunicación política. El resultado es la percepción o la generación de falsos valores: la democracia como sistema corrupto y el sistema representativo como una plataforma independiente de la ciudadanía al servicio del poder²⁴⁰⁵. Ahora, el corrupto, el

²⁴⁰² Cfr. M. BUNGE, *Filosofía política. Solidaridad*, p. 457.

²⁴⁰³ Cfr. B. PENDÁS, “División de poderes y formas de gobierno. Una perspectiva contemporánea”, *Fundamentos. Cuadernos monográficos de Teoría del Estado*, Derecho Público e Historia Constitucional, núm. 5, 2009, p. 216.

²⁴⁰⁴ Cfr. V. HAVEL, *El poder de los sin poder y otros escritos*, Madrid, Ediciones encuentro, 2013, p. 175.

²⁴⁰⁵ En el proceso hermenéutico de interpretación política del discurso se producen perturbaciones de la realidad que pueden llevar a la violencia política en las redes sociales. Se produce aquí también el uso del *discurso* no

político, no es el “listo” que manejaba los hilos de la administración fuera de los cauces convencionales; ahora la clase política es una caterva de privilegiados que sustituye a la casta militar, nobiliaria o terrateniente, pero, a diferencias de éstas, estos nuevos privilegiados *snobs* han sido subidos al poder por una cosa que se llama democracia. No es de extrañar que muchas personas opinen ahora que esto no es democracia, o que la democracia que tenemos (la mejor que hemos tenido) sea una porquería, o que estemos en una dictadura. Para evitar una imagen deformada de la democracia la deliberación tampoco puede caer en la hegemonía de la indignación ni en el terreno de singularidades ideológicas, sobre todo si éstas se alejan del centro político. Como se puede comprobar, es un terreno difícil, el cual hay que sondear y adaptar para que un proceso deliberativo no se convierta en un diálogo de sordos, en un contexto de lo absurdo²⁴⁰⁶.

como vínculo social, como mantiene Žižek, sino como *instrumento* de aquellos que quieren cambiar el sistema e imponer a la fuerza ese cambio a los demás. Cfr. S. ŽIŽEK, *¿Quién dijo totalitarismo?*, p. 140.

²⁴⁰⁶ Cfr. G MACKIE, “Todos los hombres son mentirosos: ¿carece de sentido la democracia?”, en J. ELSTER, Op. cit., p. 99. Según Maritain: “*Es esencial a la personalidad el exigir un diálogo en el que las almas se comuniquen entre sí. Tal comunicación pocas veces es posible; y por eso la personalidad parece ligada en el hombre a la experiencia del dolor, mucho más profundamente que a la del esfuerzo creador*”. Cfr. J. MARITAIN, *La persona y el bien común*, Buenos Aires, Club de Lectores, 1981, p. 45.

2. ¿Para qué debe servir la deliberación?

La participación política ciudadana no quiere decir necesariamente democracia directa; es más, como ya se ha podido comprobar, el ejercicio de la democracia directa tiene sus propios mecanismos institucionales (la mecánica del referéndum como estandarte), y su propio hábitat social: sociedades monolíticas que ignoran al individuo y a la pluralidad característica de las sociedades democráticas modernas, las cuales, ya no se basan en la esclavitud como sistema productivo y reconocen la representación y los derechos tanto del individuo tomado como persona aislada como de los grupos sociales minoritarios o singulares²⁴⁰⁷. En la Grecia clásica esto no resultaba ningún problema, puesto que la democracia pertenecía a un selecto club de ciudadanos que formaban parte de una parte de la sociedad sostenida por esclavos, por las mujeres y en donde el individuo de otra ciudad no tenía derechos civiles²⁴⁰⁸. Además, una de las maravillosas circunstancias de las democracias modernas es el reconocimiento del individuo y de los grupos minoritarios singulares como objeto y sujeto de derechos y no como piezas funcionales del Estado. La tentación de utilizar plataformas de deliberación para habilitarlas como unidades de acción política directa o como núcleos de participación ciudadana con la intención de sustituir cualquier tipo de institución representativa, ya sea a escala local o más allá, se convertirá en un serio ejercicio de involución democrático por dejar fuera del juego político a las minorías o los grupos singulares. Se violaría el principio de ciudadanía activa privando a algunos ciudadanos de su participación en la voluntad del poder, y la violación del derecho de participación universal e igual de todos los ciudadanos en la adopción de decisiones, o sea, una restricción de la libertad²⁴⁰⁹.

Deliberación no quiere decir democracia directa. Las plataformas deliberativas no pueden ser capitalizadas por ningún partido o una ideología determinada. Cuando un partido concreto se arroga para sí la deliberación democrática anula la capacidad de fiscalización de las asambleas deliberativas

²⁴⁰⁷ Hecho que se ha multiplicado en las sociedades posmodernas a causa del pluralismo ilimitado de la sociedad actual. Cfr. M. FRAIJÓ, *Fragmentos de esperanza*, p. 54.

²⁴⁰⁸ Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, p. 105.

²⁴⁰⁹ Cfr. L. LÓPEZ GUERRA, *Introducción al Derecho Constitucional*, p. 107.

Si la deliberación es, ante todo, un ejercicio de diálogo, es lógico pensar que los centros o espacios habilitados para el ejercicio de la conversación deben ser organismos plurales y con las puertas abiertas a todo el que quiera deliberar. Esta circunstancia hace imprescindible altas cotas de educación democrática. El ciudadano debe entender que, si se respetan los principios democráticos y las reglas del juego de la aceptación mutua y la no violencia, tenemos que convivir con el otro y dialogar con él aunque en algunos casos su ideología nos desagrade profundamente²⁴¹⁰. Para escuchar opiniones y discursos agradables, justos, lógicos, verdaderos y acordes con una mayoría de tendencias de pensamientos se ha habilitado la militancia política. El espacio deliberativo no es una plataforma de militancia política, sino de armonización de intereses contrapuestos, por lo tanto, cuanto más receptiva sea la inclusión de distintos puntos de vista políticos o simplemente vitales, más rico será el ejercicio hermenéutico. El apoderamiento de las asambleas deliberativas por determinados grupos sociales reivindicativos, como por ejemplo el Movimiento 15-M, sería confundir la democracia deliberativa con el anhelo de democracia directa; los espacios de deliberación con el ágora, sentenciando a muerte la deliberación por convertirla en inoperante.

Por lo tanto, lo ideal para la deliberación es partir de radios de acción. En el entorno local es ideal contar con instalaciones en donde se reúnan los vecinos en jornadas programadas. Aquí se plantea un estupendo ejercicio de socialización que puede servir para reforzar los lazos de solidaridad entre los miembros de la comunidad. Puede ser que el hecho de habilitar en ciertos periodos los centros cívicos en plataformas deliberativas²⁴¹¹ sea una idea que aglutine a un vecindario disperso y que refuerce los lazos de solidaridad. En este sentido hay que separar lo que es la militancia y la contienda ideológica, propias de sedes de partidos políticos, con la deliberación amistosa. Por supuesto que en el escenario de la deliberación se pueden dar

²⁴¹⁰ Según Ortega, esa difícil tarea de descubrir al otro nace a partir de descubrir el *yo*; el *yo* nace después del *tú* y frente a él, como un *tremendo culatazo* que nos da el terrible desubrimiento del *tú*, del prójimo como tal, del que tiene la insolencia de ser el *otro*. A partir de aquí se pone en marcha la enorme y dificultosa faena de comprender al otro tras construir mi *yo* contrastándolo con otro *yo*. En este punto se deriva lo siguiente: “*el tú es el otro, pero no se me presenta como teniendo que ser irremisiblemente otro. Pienso siempre que, en principio podía ser yo. La amistad, el amor viven de esta creencia y de esta esperanza: son las formas extremas de asimilación entre el tú y el yo*”. Cfr. J. ORTEGA Y GASSET, *Historia como sistema*, pp. 88 y 89.

²⁴¹¹ Se trata precisamente que el diálogo entre sujetos se impregne de la realidad de su entorno para conocer qué parámetros sociales conforma esa realidad. No se puede recomendar un espacio asocial porque los dialogantes deber recoger información por su propia cuenta, asumiendo errores y debiendo estar expuestos a rumores, prejuicios o el miedo. No se trata de conversaciones entre filósofos, sino entre ciudadanos. Cfr. M. WALZER, *Pensar políticamente*, p. 57.

tensiones dialécticas basadas en naturales discrepancias ideológicas²⁴¹², pero, aprender a deliberar es aprender a ceder cada uno una parte para que todos ganen²⁴¹³. Con esto se quiere poner de manifiesto que el escenario deliberativo no admite bien la arena de combate, ésta sienta bien, como ya se ha señalado, en la militancia política. Una dinámica de confrontación política constante entre los sujetos de la deliberación podría distorsionar el objetivo de la deliberación²⁴¹⁴. La democracia debe ser algo lúdico. En esta sintonía, es conveniente señalar que las plataformas deliberativas son escenarios ideales para conocer al otro. En el plano de la aceptación de la multiculturalidad es capital conocer a otras culturas para hacer desaparecer los prejuicios²⁴¹⁵. La deliberación ofrece una magnífica oportunidad para romper guetos, para acercar distancias y disfrutar con el enriquecimiento cultural que supone conocer a gentes que proceden de otros lugares lejanos y de culturas radicalmente distintas, no sólo en el nivel individual, el cual es más dado a la tolerancia, sino también en el caso de los grupos singulares, mucho más incómodos a la hora de la aceptación social²⁴¹⁶. La deliberación debe presentarse como fenómeno de diálogo intercultural y representar una oportunidad para crear una cultura de paz desde las bases ciudadanas que proteja de forma efectiva la amenaza que se cierne siempre entre colectivos de minoritarios o foráneos a causa de periodos de crisis económicas y por el desconocimiento de la situación laboral efectiva de cada comunidad. La deliberación tiene como misión deshacer los prejuicios. Desde una perspectiva republicana y

²⁴¹² Las opiniones racionales, no viscerales, pueden ser perfectamente opiniones apasionadas. Es más, una tónica de debate demasiado fría, analítica o imparcial puede generar desconfianza. Cfr. D. GAMBETTA, “¡Claro!: ensayo sobre el machismo discursivo”, en J. ELSTER, *Op. cit.*, p. 36.

²⁴¹³ Aprender a deliberar es aprender a analizar argumentos y no ser subyugado por el más firme. Este es uno de los principales defectos que Gambetta ve en la democracia deliberativa, la cultura del “claro”, una tendencia que da un valor especial a la firmeza del tono de la discusión y valora más ganar en el combate dialéctico que aprender algo de los demás escuchando. Cfr. D. GAMBETTA, “¡Claro!: ensayo sobre el machismo discursivo”, en J. ELSTER, *Op. cit.*, p. 37.

²⁴¹⁴ La confrontación política partidista propicia normalmente un diálogo que termina tan a menudo en acuerdo como en desacuerdo. Cfr. D. GAMBETTA, “¡Claro!: ensayo sobre el machismo discursivo”, en J. ELSTER, *Op. cit.*, p. 56. El apego a la ideología, el miedo al futuro o el orgullo personal puede que favorezca siempre el desacuerdo en una deliberación política. Por ese motivo hay que aprender a deliberar y entender la deliberación como un acto de cooperación para interpretar el ecosistema.

²⁴¹⁵ Prejuicios que tienen su arraigo en el afán de nivelación de nuestra sociedad postmoderna en su afán comunitarista de encapsular identidades aisladas en nombre de la diferencia dentro de la igualdad radical. En palabras de Benigno Pendás: “*Los objetivos de la nueva ideología son muy precisos. A falta de proletariado militante, se reclama ahora la lucha por expresar la propia identidad, con aire de desafío y revancha sobre la mayoría dominante. Mayoría supuesta, como se dijo, porque la proliferación de minorías irredentas desborda la capacidad de opresión de cualquiera. Lo peor de todo: dicen que todos somos diferentes, pero que todos valemos lo mismo. No se refieren, claro está, al ámbito sagrado del respeto moral y de la equivalencia jurídica sino al plano inaceptable de una supuesta igualdad cualitativa*”. Cfr. B. PENDÁS, “El Caballo de Troya del multiculturalismo”, *Cuadernos de Pensamiento Político*, núm. 3, 2004, p. 94.

²⁴¹⁶ Cfr. J. HABERMAS, *La inclusión del otro*, p. 243.

según Habermas, “*La formación democrática de la voluntad se lleva a cabo en forma de una autocomprensión ética; conforme a esta concepción, la deliberación, en lo referente a su contenido, puede apoyarse en el consenso cultural de fondo entre los ciudadanos*”²⁴¹⁷. Esto está muy bien en teoría, pero si inevitablemente la deliberación pasa por las nuevas tecnologías, y estas son un instrumento para la revolución de la información, no debería convertirse en la génesis de una especie de nueva revolución cultural (de tintes maoístas) en la que los políticos, usuarios, minorías o los simpatizantes de ideologías concretas se sintiesen amenazados por el simple hecho de deliberar tanto dentro como fuera de la Red²⁴¹⁸. Por lo tanto la deliberación no puede convertirse en un nuevo modelo *exclusivo* de hacer política pues se caería en la peligrosa tentación de utilizar estas plataformas como procesos (plebiscitarios o no) de decisión colectiva que harían entrar en juego automáticamente procesos de fanatismo o exclusión²⁴¹⁹.

¿Entonces, para qué puede servir la democracia deliberativa? ¿Acaso es un sistema que debemos desechar sin más? La deliberación política debe ser un ejercicio de información, exclusivamente de información, no de reivindicación ideológica. Para esto último están los partidos, grupos de presión y las plataformas ciudadanas. Con la deliberación se puede llegar a configurar una red de grupos organizativos con bajos perfiles de jerarquización y monopolio a la hora de la representación de intereses y que se mantendrían en una dinámica de relaciones informales fluidas y colaborativas con otros grupos y con los organismos políticos y administrativos²⁴²⁰. Con la democracia deliberativa se podría diseñar una especie de “democracia de alta tecnología”. Las redes que cubren los puntos de deliberación en los diferentes centros territoriales funcionarían como sensores²⁴²¹. Estos sensores se asemejarían a los que contienen las máquinas modernas, ingenios mecánicos provistos de medidores en sus puntos críticos desde los cuales el representante político puede tomar datos en todo

²⁴¹⁷ Cfr. J. HABERMAS, *La inclusión del otro*, p. 240.

²⁴¹⁸ Cfr. S. ŽIŽEK, *¿Quién dijo totalitarismo?*, p. 143.

²⁴¹⁹ Cfr. E. CEBRIÁN ZAZURCA, *Sobre la democracia representativa*, p. 100.

²⁴²⁰ Cfr. J. A. OLMEDA GÓMEZ, *Ciencia de la Administración. Teoría de la Organización y Gestión Pública*, vol. I, Madrid, 1999, p. 193.

²⁴²¹ En este sentido los centros de deliberación política podrían servir como sensores que midan los parámetros de funcionamiento de la máquina social, los cuales interconectados informáticamente, ofrecerían un mapa de acciones y reacciones de las fuerzas sociales que evitasen, por ejemplo, fenómenos de burbuja económica potencialmente dañinos para el sistema. Actualmente, las informaciones de este tipo las manejan organismos institucionales y centros financieros. Con los centros de deliberación la información está garantizada para todos. Cfr. J. A. OLMEDA GÓMEZ, *Ciencia de la Administración*, vol I, p. 244.

momento de temperaturas, presiones, desgastes, puntos de optimización, puntos de fricción de la sociedad. Quizás, así podrá saber en todo momento cuándo el sistema puede colapsar. Naturalmente, se corre siempre el riesgo de que surja una “unión de uniones”, un centro coordinador de núcleos deliberativos promovidos por élites políticas a la manera de los primeros soviets²⁴²² y predispuesto a acaparar el espacio deliberativo para mostrarlo como propio. Pero esta estructura reticular de centros de deliberación basada en la colaboración, en la información y en la transparencia podría ser un escenario muy conveniente; curiosamente un escenario muy semejante al modelo de Estado que propuso Ortega para la Constitución de 1931:

*“Es necesario que se estructure la vida nacional, según la experiencia, según la necesidad y que cada grupo se haga responsable de su vida y se afirme la gran colaboración... En el momento en que puedan ocuparse de sus propios destinos (deliberación y Administración local), quedaría un Parlamento central libre para estudiar la vida general española... A mi juicio, la separación entre la vida local y la nacional es indispensable para formar una opinión fuerte y robusta, donde cada individuo pueda sumar sus esfuerzos y se cree una gran corriente de dinamismo político. Es menester que todos vosotros aprendáis a ser hombres públicos, que tengáis amor a la política, que llegéis a ser responsables de vuestras palabras y de vuestros actos”*²⁴²³.

La deliberación democrática puede funcionar como fiscalizadora y como garante de la democracia. El espacio deliberativo es ideal también para dialogar y conocer los modos de vida de la ciudadanía, del otro, del vecino²⁴²⁴, y detectar anomalías para informar a los representantes públicos. Aquí es donde el ciudadano puede mostrar sus habilidades de diálogo, pero siempre en un ambiente fuera de la tensión del adoctrinamiento. La deliberación

²⁴²² Cfr. J. MARSEILLE, (Coord.), *La Revolución rusa y la Primera Guerra Mundial, 1901-1918*, colección: Historia Universal, Ediciones Larousse, vol. 16, Madrid, 2005, pp. 2.894 y 2.895.

²⁴²³ Cfr. J. ORTEGA Y GASSET, “Por una democracia española”, *Op. cit.*, p. 233.

²⁴²⁴ Se trata de buscar coincidencias de una forma determinada de vida y de una visión común del mundo, más que de un espacio de debate político. No se puede mantener una vida en común sin un conjunto de concepciones compartidas acerca de los sujetos de esa vida, de sus caracteres, sus intereses y sus aspiraciones. Cfr. M. WALZER, *Pensar políticamente*, p. 66.

puede funcionar como elemento purificador de la esencia democrática; en el ejercicio deliberativo puro, fuera de la influencia de los medios de comunicación de masas, se entendería que la democracia es un valor, y como tal es inmutable y eterno, un gran relato²⁴²⁵, y por eso está por encima de la voluntad arbitraria de los hombres.

La fiscalización democrática deliberativa podría apoyarse en una dinámica de bidireccionalidad. Si, como hemos señalado antes, la deliberación es diálogo, el constante diálogo con los representantes políticos debe servir como estímulo para conseguir objetivos entre ambos²⁴²⁶. La ciudadanía deberá demostrar sus habilidades para arrancar de los políticos acciones de gobierno que signifiquen progreso, prosperidad y bienestar. Por su parte, los representantes políticos deberán desplegar todo su arte para hacer ver a la ciudadanía cuáles son los límites a sus acciones de gobierno o cuándo se debe producir un cambio de rumbo radical o, lo que es más complejo, en qué momento deben incumplir una promesa y que beneficios se pueden derivar de esta acción²⁴²⁷. El político sabe que de esas habilidades dependerá salvarse del castigo de las urnas. Aquí se sintetizan la concepción democrática republicana y liberal, entre la interacción comunicativa entre sociedad civil y el sistema político, legitimando el ejercicio del poder por este último la obtención de unos resultados concretos²⁴²⁸.

De todas formas, si la democracia directa se viese como un ideal, la democracia deliberativa debe contemplarse como un experimento. Si se pusiese en práctica, sobre el terreno se podría ver si simplemente se queda como una moda o como un intento fallido de mejorar la democracia sin caer en un intento de idealización de ésta. Quizás los ciudadanos se aburran de

²⁴²⁵ Ese es uno de los principales errores que Scheler atribuye a la filosofía de Nietzsche: los valores no se crean, ni se modifican, están ahí con independencia de la percepción que tengamos de ellos. Aparecen ante nosotros como el hecho de descubrir nuevas estrellas. Ellos van apareciendo en el universo cognoscitivo del hombre a través del progreso. Cfr. T. LOBATO VALDERREY, *Historia del pensamiento*, Madrid, Dykinson, 2001, p. 478. Esta noción es todo lo contrario a la concepción romántica de la libertad, la equivocada reconciliación con un relativismo resignado debido a la impotencia (o incomodidad) para formular realidades objetivas. Cfr. I. BERLIN, *Las raíces del romanticismo*, Madrid, Taurus, 2000, pp. 160-163.

²⁴²⁶ La dialéctica es ciencia primera porque puede llegar a dar cuenta de sus conocimientos, o sea, da razones y argumentos que lo sostengan, por eso para Platón ni la matemática, ni la retórica, ni la sofística pueden ser competencia para ella en sentido estricto. Cfr. E. J. AGULAR PRADO, "Sobre la situación dialéctico-dialógica entre Platón y Gadamer", *Revista de Filosofía*, vol. 68, 2013, p. 30.

²⁴²⁷ Cfr. A. PRZEWORSKI, "Democracia y representación", *Clad, reforma y democracia*, núm. 10, 1998, p. 12.

²⁴²⁸ Cfr. J. HABERMAS, *La inclusión del otro*, *Op. cit.*, p. 243.

la política cuando la vuelta del ciclo económico expansivo permita disponer de entretenimientos más divertidos²⁴²⁹. Eso sí, ya nunca se confiará como en el pasado en los representantes políticos, pues éstos parecen que han perdido toda nobleza²⁴³⁰.

3. Estudio crítico: mecanismos de democracia directa en el Ayuntamiento de Madrid. La idealización democrática en fase experimental

La gran victoria del populismo en España se ha centrado en el entorno local. En un principio podría pensarse que el poder de los populistas quedaría disperso en núcleos urbanos o en localidades aisladas y esto dejaría a la política nacional fuera del alcance de la influencia de las nuevas plataformas localistas. Nada más lejos de la realidad²⁴³¹. El hecho de que

Los partidarios de idealizar la democracia encuentran en la tecnología informática la solución a los problemas que plantea la democracia directa.

ciudades como Madrid, Barcelona o Valencia estén gobernadas por el populismo hace que cualquier movimiento que se produzca en estas zonas afecte a todo el ámbito nacional e incluso al supranacional²⁴³². Centraremos este epígrafe en una crítica a la política municipal de la ciudad de Madrid por convertirse ésta en una plataforma para hacer *nueva política*²⁴³³,

²⁴²⁹ Los ciudadanos tienen muchísimas cosas que hacer, entre ellas, la más importante es ganarse la vida; por lo tanto, estará más centrado en su economía doméstica que en la participación política. M. WALZER, *Pensar políticamente*, *Op. cit.*, p. 181.

²⁴³⁰ La democracia representativa ha evolucionado a la vez que la sociedad y amoldándose a ella según sus necesidades. Queda ya muy lejos la representación absoluta basada en la nobleza, como aquella nostálgica representación de la Inglaterra decimonónica, la de la vieja aristocracia, aquella que dejaba, es verdad, cada día más sitio a su lado a las nuevas fuerzas sociales, pero conservando su prestigio, su tarea y su base social. Cfr. L. Díez del Corral, *El liberalismo doctrinario*, p. 439.

²⁴³¹ Cfr. M. MUÑOZ, "Podemos asalta las grandes ciudades", *Libertaddigital.com*, 24 de mayo de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.libertaddigital.com/espana/2015-05-24/podemos-asalta-las-grandes-ciudades-1276548764/>, [con acceso el 11 de noviembre de 2015].

²⁴³² Hay que aclarar que se debe calificar en el ámbito español como populismo a aquellos partidos que no contemplan el consenso constitucional y quieren romper con el sistema, o sea, los partidos antisistema y nacionalistas. La izquierda menos socialdemócrata o radical no tiene que ser populista necesariamente. El comunismo en España es perfectamente constitucional. Como afirma Francesc de Carreras: "Nunca IU, incluso en la época de Anguita, pudo ser tachada de populista. Quizás por ello el núcleo fundador de Podemos se separó hace unos años de esta formación". Cfr. F. DE CARRERAS, "Una segunda mirada", *Diario El País*, 26 de mayo de 2015, disponible desde Internet en: http://elpais.com/elpais/2015/05/25/opinion/1432566591_996623.html, [con acceso el 22 de octubre de 2015].

²⁴³³ Jamás en nuestro país el populismo ha tenido oportunidad de gobernar y esa circunstancia se traduce en un fortísimo antiparlamentarismo al que se considera como una dictadura. Según el nuevo alcalde de Valencia: "El tiempo del autoritarismo pasa a la historia". Cfr. E. CARCÍA DE BLAS, "Los gestos de la nueva política", *Diario El País*, 13 de junio de 2015, disponible desde Internet en:

en una estrategia que sobrepasa los límites de la democracia deliberativa para convertirse en democracia directa. De esta forma se aplicará esta crítica como un complemento analítico en forma de valoración práctica de las conclusiones anteriormente desarrolladas.

La aparición de iniciativas para mejoras de la democracia en el entorno local, el más cercano a la ciudadanía, ha tenido en el tiempo una secuencia progresiva: de esquemas claramente corporativos en donde la gestión pública de los ayuntamientos recaía en el pleno y el alcalde, funcionando este último desde un cariz presidencialista, hasta modelos parlamentarizados en contacto directo con los ciudadanos en donde los ayuntamientos son considerados como *“centros políticos independientes que disponen de legitimidad democrática para desarrollar políticas propias de las que responden directamente ante los ciudadanos. Es esta legitimidad de sus órganos la que permite a entidades locales adoptar decisiones políticas –creativas, libres en fines-”*²⁴³⁴.

Facilitar la participación ciudadana también se sustenta en esa legitimidad y esa creatividad, y esta exigencia no es un objetivo exclusivo del populismo, es una obligación que impone nuestra Carta Magna (arts. 9.2 y 105 CE) a los poderes públicos, incluidos los ayuntamientos, y no se puede decir que el hecho de legislar haya dejado esta cuestión atrás, todo lo contrario. Se puede comprobar cuando se contempla, por ejemplo y centrándonos en el caso de Madrid, la Ley 7/1985, de 2 de abril, Reguladora de las Bases de Régimen Local (cap. V del título V, arts. 69-73), ley que también incluye la Comisión Especial de Sugerencias y Reclamaciones (art 132); o la Ley 57/2003, de 16 de diciembre, de Medidas para la Modernización del Gobierno Local. También el esfuerzo de no dejar desamparados políticamente a muchos ciudadanos en la inmensidad metropolitana se ve reflejado en la división de las grandes ciudades en distritos, algo de crucial importancia para la participación ciudadana en la gestión de las asuntos municipales a la que insta la Ley 22/2006, de 4 de julio, de Capitalidad y Régimen Especial de Madrid (art. 22.1), la cual permite que sobre un umbral razonable del

http://politica.elpais.com/politica/2015/06/13/actualidad/1434199122_489466.html, [con acceso el 22 de octubre de 2015].

²⁴³⁴ Esta progresividad se puede contemplar en la Reforma de la Ley 7/1985, de 2 de abril, reguladora de las Bases de Régimen Local en su Título décimo a través de la Ley 57/2003, de 16 de diciembre, de Medidas para la Modernización del Gobierno Local. Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *Preámbulo*, en: TRONCOSO REIGADA, A., (Dir.), *Comentarios a la Ley de Capitalidad y de Régimen Especial de Madrid*, Navarra, Editorial Aranzadi, 2006, pp. 115-117.

10% de los vecinos se pueda plantear una iniciativa para la aprobación de normas en el Pleno (art. 48.2c)²⁴³⁵. Todo el elenco de medidas para mejorar la democracia queda regulado por el Reglamento Orgánico de Participación Ciudadana. Este reglamento se subdivide en tres órganos principales de participación:

*“Los Consejos Territoriales de Distritos como órganos colegiados de participación ciudadana directa a nivel de distrito; los Consejos Sectoriales como órganos de participación de carácter consultivo respecto de los grandes sectores o áreas de actuación municipal y el Consejo Director de la Ciudad como órgano consultivo que ofrece un espacio de pensamiento estratégico para la toma de decisiones de los principales asuntos públicos de la ciudad de Madrid”*²⁴³⁶.

Se puede apreciar en este despliegue legislativo que en nuestra democracia se ha producido una decantación histórica de la delicada y compleja metodología participativa que reclama una sana relación entre el ciudadano y los poderes públicos, una evolución lenta y pausada que no ha escatimado esfuerzos para que este proceso se haga con la prudencia que se necesita. Toda esta arquitectura se ha consensuado con el tiempo de manera que no sólo la conforman leyes, sino que se han convertido en usos institucionalizados, y, *“los usos tardan mucho en formarse y tardan mucho en caer en desuso, en ser sustituidos. Y como la historia es más que nada la historia de los usos colectivos, de aquí que sea lenta, tardígrada (prudente)”*²⁴³⁷.

Lo que aquí tratamos, la organización de un método informático para articular un escenario de democracia directa impulsado unilateralmente por un partido determinado, es un intento de subvertir radicalmente el sistema político, sin progresividad y sin estudiar las consecuencias que pueden provocar el intento de revolucionar la democracia, es decir, sin prudencia, pues se

²⁴³⁵ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *Preámbulo, Op. cit.*, pp. 144-146.

²⁴³⁶ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *ibidem*, pp. 145-146; REGLAMENTO ORGÁNICO DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA, BO. Comunidad de Madrid. 22/06/2004, núm. 147, pp. 80-90.

²⁴³⁷ Cfr. J. ORTEGA Y GASSET, *Historia como sistema*, p. 177.

pueden quebrantar violentamente los usos políticos de parte de la sociedad²⁴³⁸. No hay que olvidar que Podemos y sus bases sociales (15-M), siempre han tenido como modelo de sociedad un régimen basado en una democracia popular y con un fuerte intervencionismo del Estado y no han disimulado sus simpatías por el régimen bolivariano, por lo menos antes de que esta circunstancia les pasase factura electoral²⁴³⁹. El modelo bolivariano ha priorizado la revolución por encima de todas las cosas y para ello no ha desechado esfuerzos a la hora de violar y burlar la Constitución o deteriorar los procesos electorales mediante el sistema automatizado de votación y el abuso propagandístico de los recursos informáticos²⁴⁴⁰. Estos antecedentes del populismo español de afinidad ideológica con el bolivarianismo obligan a observar cualquier iniciativa de modificación de las instituciones con los lógicos y necesarios prejuicios²⁴⁴¹, pues la polémica de manipulación del voto electrónico ya ha afectado a Podemos. Aunque no se puede poner en cuestión la honradez y el compromiso por la transparencia de la mayoría de los integrantes de esta formación, el precio que deben pagar por elegir métodos de democracia interna nada transparentes se traduce en la constante sospecha en sus propias actuaciones electorales y plebiscitarias²⁴⁴².

²⁴³⁸ Articular un sistema de democracia directa a través de diseños informáticos obligaría a muchos ciudadanos a asumir una obligación (familiarizarse con esa tecnología y su software), que podría no ser aceptada. Cfr. J. BARRAT i ESTEVE, “el secreto Del voto en el sufragio Por internet”, *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública, Departamento de Gestión Pública y Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno*, núm. 2, vol. 1, 2012, p. 58.

²⁴³⁹ Cfr. “Podemos pasa del bolivarianismo y Venezuela al Papa Francisco y Alemania”, *Eleconomista.es*, 28 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.eleconomista.es/espana/noticias/6284351/11/14/Podemos-cambia-sus-fuentes-de-inspiracion-del-bolivarianismo-y-Venezuela-al-FMI-y-Alemania.html>, [con acceso el 11 de noviembre de 2015].

²⁴⁴⁰ Cfr. J. CORRALES y M. HIDALGO, “El régimen híbrido de Hugo Chávez en transición, pp. 57-64.

²⁴⁴¹ El caso Venezolano podría considerarse como el paradigma de las técnicas de fraude y manipulación de las elecciones: votos coaccionados, escrutinios sin testigos, urnas forzadas, papeletas falsas, existencia de más votos que votantes, irregularidades en los horarios de los centros, máquinas electrónicas de voto dañadas, propaganda y proselitismo, detenciones, abusos y uso de violencia física. Cfr. J. POLISZUK, “Las dudas del 14-A”, *Eluniversal.com*, 21 de abril de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/130421/las-dudas-del-14-a>, [con acceso el 21 de octubre de 2015].

²⁴⁴² Por ejemplo, el proceso de selección de órganos municipales a través del programa informático Agora Voting, dio como resultado un número de votos superiores a votantes en varios ayuntamientos. Cfr. F. M. “Acusaciones de pucherazo por la supuesta emisión de más votos”, *Diario El País*, 2 de enero de 2015, disponible desde Internet desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2015/01/02/actualidad/1420232735_824195.html; “Podemos suspende a diez miembros por el pucherazo en sus primarias de Alicante”, *Diario ABC*, 29 de septiembre de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/local-alicante/20150929/abci-podemos-sanciona-pucherazo-201509291624.html>;

En el discurso del populismo se niega constantemente el gran esfuerzo que la democracia liberal, en el área local, ha hecho para acercarse al ciudadano²⁴⁴³. Plantean la representación política como actores aislados de la sociedad, como una oligarquía que sólo mira por sus intereses y abandona al ciudadano a su suerte después de exigirle pesadas cargas impositivas²⁴⁴⁴. Bajo esta perspectiva y ante la implementación de diseños revolucionarios de democracia no se han tenido en cuenta las siguientes cuestiones fundamentales que se desarrollan a continuación.

a) La sistematicidad de las acciones políticas. Madrid como centro de gravedad político, social y económico de la nación española

Si el entorno local es donde Administración y ciudadanía se ven literalmente las caras, eso no significa en absoluto que los actos políticos que se produzcan en pueblos, ciudades o provincias no puedan afectar al conjunto de la nación o incluso más allá de ésta. El caso de la ciudad de Madrid es paradigmático, porque no estamos tratando con una administración municipal cualquiera, sino que su peso en la nación es enorme y fuera de ella bastante significativo²⁴⁴⁵. En primer lugar Madrid cuenta con el agregado de tres circunstancias territoriales: la municipal, que engloba

No siempre la actividad política en el entorno local afecta a sectores aislados de la ciudadanía. La sistematicidad entre actores políticos hace que las decisiones políticas en entornos locales puedan llegar a condicionar a toda la ciudadanía

²⁴⁴³ “La gente sabe lo que necesita Madrid, pero no han sido ellos quienes han decidido qué se hacía con el dinero en su barrio. No encuentro ninguna razón para mantener una situación así ni un minuto más”, palabras de Pablo Soto, concejal de Participación del Ayuntamiento de Madrid. Cfr. A. RIVEIRO, “Queremos que la gente tome las riendas y decida que quiere hacer con Madrid” *El Diario.es*, 29 de agosto de 2015, disponible desde Internet en: http://www.eldiario.es/madrid/pablo-Soto_0_424858098.html, [con acceso el 12 de octubre de 2015].

²⁴⁴⁴ Pablo Soto, creador máximo de este proceso, lo llama “democracia participativa”, y afirma que: “es más fácil que un grupo de asesores que se encierran solos tomen decisiones en contra de la mayoría”. Cfr. M. BELVER y R. BÉCARES, “El ayuntamiento de Manuela Carmena hará este año referéndums ciudadanos vinculantes”, *Diario El Mundo*, 21 de junio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/madrid/2015/06/21/55870c84e2704e0c1f8b4580.html>, [con acceso el 19 de octubre de 2015].

²⁴⁴⁵ En una perspectiva general la sistematicidad de la estructura territorial en España suele salir a la luz cuando aparece un problema, y ese esclarecimiento, a partir de las vicisitudes sociales o catástrofes naturales, pone en evidencia todos los defectos de nuestro estado autonómico. Cfr. E. AJA, *El Estado autonómico. Federalismos y hechos diferenciales*. 2º ed., Madrid, Alianza Editorial, 2003, p. 208. Parece todavía que muchos ciudadanos creen que aquello que ocurra en Madrid se quedará en los linderos de la capital, pero la realidad está muy alejada de eso.

la cualidad de ser una gran ciudad metropolitana, la cual, cuenta con un factor poblacional de formidable calado (en sus dos variables: residente y eventual), la circunstancia de ser una comunidad autónoma y el peso que le otorga la capitalidad de España²⁴⁴⁶. Tenemos aquí a la ciudad más poblada y más importante de España, con una aportación en el PIB de la nación fundamental para nuestra economía y que, además, sostiene la singularidad que le exige la capitalidad lo que le otorga un régimen especial que afecta directamente al legislador estatal²⁴⁴⁷. Si es verdad que en nuestro periodo democrático el Estado se ha descentralizado perdiendo la capital la potestad de abarcar todo el centro neurálgico de las ramificaciones estatales administrativas, el hecho de la transformación del Estado en un ente descentralizado en comunidades autónomas relega a la capitalidad a una función principal de cohesión y equilibrio territorial y de garantizar la conclusión de los objetivos comunes²⁴⁴⁸. A partir de aquí es fácil apreciar que la descentralización ha aumentado la sistematicidad de los entes territoriales en vez de disminuirla pues la bidireccionalidad o la interactuación entre actores territoriales es mucho mayor que la unidireccionalidad del mandato imperativo de la geometría radial centralizada²⁴⁴⁹. Con esto se quiere poner de manifiesto la tremenda complejidad, sensibilidad y el enorme tamaño, en el plano espacial, que pueden abarcar los fenómenos derivados de una política arriesgada en un punto concreto. Ya se ha visto que cualquier pequeña perturbación en la más nimia variable económica puede poner en juego el destino de millones de personas y del destino de Madrid depende el futuro de gran parte de la nación española como mínimo, pues Madrid es la segunda capital en población de la Unión Europea, sólo superada por Berlín²⁴⁵⁰. En un orden normal que comprenda los acontecimientos políticos cotidianos de la ciudad de Madrid, debido a su particularidad, hace de las decisiones políticas acciones de una complejidad extrema, algo que debe observarse desde la periferia y las provincias. En palabras de Troncoso Reigada:

“Parece que el nivel para resolver los problemas supramunicipales es el autonómico o el estatal. Las dificultades de la ciudad de Madrid en tanto

²⁴⁴⁶ Muy pocas capitales mundiales sostienen un peso de esas características, esto es, todas esas dimensiones reunidas. Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, “Preámbulo”, en A. TRONCOSO REIGADA (Dir.), *Comentarios a la Ley de Capitalidad y de Régimen Especial de Madrid*, Navarra, Editorial Aranzadi, 2006, pp. 57-63.

²⁴⁴⁷ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, “Preámbulo”, *Op. cit.*, p. 67.

²⁴⁴⁸ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *ibidem*, pp. 72 y 73.

²⁴⁴⁹ Cfr. E. AJA, *El Estado autonómico*, pp. 55-60.

²⁴⁵⁰ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *Preámbulo*, *Op. cit.*, p. 82.

que centro de un fenómeno metropolitano no pueden resolverse fácilmente desde una perspectiva municipal porque obliga al Ayuntamiento a extender sus competencias fuera de su ámbito territorial [...] Un pleno municipal que representa a los vecinos de un municipio no puede decidir sobre cuestiones que afectan a los vecinos de otros municipios”²⁴⁵¹.

Aquí se puede comprobar la sistematicidad extrema del trasiego cotidiano político, económico y administrativo de una circunstancia como la de la capital. Pero en nuestro caso el problema va mucho más lejos, pues, el hecho de poder modificar el sistema político no es resolver un problema municipal, supone subvertir el orden político, el cual, necesita un sustento legítimo que pueda dar cobertura a la pluralidad consustancial de la democracia, sustento que en este caso se presenta como extremadamente insuficiente, ya que, la iniciativa de articular plataformas de democracia directa proviene de un partido determinado, pudiéndose vulnerar en este caso la protección de la que gozan los organismos administrativos, protección que reside en los estatutos de la función pública y otras disposiciones generales, debido a la intervención arbitraria del ámbito político en el área administrativa²⁴⁵².

El hecho de implementar medidas de democracia directa, acción de enorme importancia para la ciudadanía, proviene del gobierno municipal de Ahora Madrid, filial de Podemos al mando de Manuela Carmena, un nuevo gobierno que ha empezado envuelto en polémica²⁴⁵³ y ha sido elevado al poder por una plataforma que sólo estuvo respaldada por un tercio de los ciudadanos que fueron a votar, una cantidad que no legitima una medida tan trascendental, como se podrá comprobar más adelante. Articular una plataforma informática a modo de ágora necesita consenso y no puede formar parte de una interpretación unilateral y arbitraria de lo que propone la Ley de Capitalidad y Régimen Especial de Madrid, en la cual se especifica que: “*El Ayuntamiento de Madrid podrá promover toda clase de servicios públicos*

²⁴⁵¹ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *Preámbulo*, *Op. cit.*, p. 88.

²⁴⁵² Cfr. J. A. OLMEDA GÓMEZ y S. PARRADO DÍEZ, *Ciencia de la Administración*, vol. II, p. 34.

²⁴⁵³ Una de las primeras medidas que ha impulsado el Ayuntamiento de Madrid bajo la alcaldía de Carmena ha sido habilitar una página web para “desmentir” noticias de prensa consideradas por Ahora Madrid erróneas o parciales sin posibilidad de réplica por parte de los periodistas aludidos en esa página. Cfr. “Carmena pone en funcionamiento “la web de la verdad” para atacar a la prensa”, *Libertaddigital.com*, 15 de julio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.libertaddigital.com/espana/politica/2015-07-15/carmena-prepara-la-web-de-la-verdad-para-atacara-a-los-medios-de-comunicacion-1276552857/>, [con acceso el 27 de octubre de 2015].

que afecten al interés general de los ciudadanos”²⁴⁵⁴. Cambiar unilateralmente las reglas del sistema democrático no quiere decir ofrecer un servicio público al ciudadano.

Aunque implementar medidas para acercar a los ciudadanos a la Administración es indiscutiblemente más democrático, eso no significa que no puedan ser contraproducentes si no se diseñan con un alto consenso y con las precauciones adecuadas. La sensibilidad ante los hechos políticos, económicos y sociales de una ciudad como Madrid es formidable. Todas las ventajas y los inconvenientes de la capitalidad afectan a todo el Estado, a toda la nación. Madrid, como capital, soporta todos los años los gastos de toda una serie de acontecimientos nacionales e internacionales, manifestaciones, celebraciones oficiales y desfiles que ponen a la ciudad en el centro de atención internacional. Pero, nodos son gastos y responsabilidades, la centralidad de la Administración española ha hecho que durante siglos buena parte del poder económico y cultural de la nación se haya concentrado en la capital²⁴⁵⁵, lo que hace que Madrid sea un continuo punto de observación internacional. A partir de aquí el lector puede hacerse una idea del tremendo peso económico, social y cultural de una ciudad como Madrid y hasta qué punto es importante que sus instituciones sean firmes, eficaces y sólidamente cimentadas en la seguridad jurídica.

²⁴⁵⁴ Cfr. LEY 22/2006 DE 4 DE JULIO DE CAPITALIDAD Y DE RÉGIMEN ESPECIAL DE MADRID, *Boletín Oficial del Estado*, 10 de julio de 2006, núm. 159, artículo 31, disponible desde Internet en: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2006-12057>, [con acceso el 17 de octubre de 2015]; Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *Preámbulo*, *Op. cit.*, p. 95.

²⁴⁵⁵ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *Preámbulo*, *Op. cit.*, pp. 112 y 113.

b) La introducción de referéndums vinculantes en el entorno local como punto de partida de sustitución de la democracia liberal por la democracia idealizada

Según María Inés Tula, investigadora del Departamento de Gestión Pública y del Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno de México, “la primera gran decisión que debe tomarse cuando se incorpora voto electrónico es la de determinar quién o quiénes se ocuparán del desarrollo del software y hardware”²⁴⁵⁶. De otra manera estaríamos en un

A través de Internet se pretende sustituir la democracia representativa por una ciberdemocracia plebiscitaria sin haber estudiado antes los problemas que ello conlleva. Se articula un espacio político carente de transparencia

intento de utilizar la tecnología o la técnica para ponerla al servicio de la política, coyuntura muy acorde con la visión antiliberal de Carl Schmitt en el sentido de utilizar la técnica no como un apoyo a la competición equilibrada por la alternancia en el poder, sino por una lucha hegemónica que sustituye al competidor por un enemigo²⁴⁵⁷.

En nuestro país la iniciativa de implementar plataformas informáticas de democracia directa, incluido el *software* y el *hardware*, ha nacido en una formación que intenta posicionarse como satélite del nuevo populismo, el de Podemos, presentándose con una tenue fractura entre posiciones afines al espíritu del 15-M, el cual se denomina como “plataforma ciudadana”, e inclinaciones a materializar una estructura de partido comunista tradicional, representadas por Podemos²⁴⁵⁸. Aquí se constata que el populismo español se divide en dos: una facción asamblearia horizontal a la manera del 15-M y otra nacida en el seno de la

²⁴⁵⁶ Cfr. M. I. TULA, “Democracia, elecciones y nuevas tecnologías. El voto electrónico”, *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública, Departamento de Gestión Pública y Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno*, núm. 2, vol. 1, 2012, p. 12.

²⁴⁵⁷ Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad en el pensamiento de Carl Schmitt*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1986, p. 135.

²⁴⁵⁸ Cfr. J. CRUZ, “Carmena: no tengo vinculación con Podemos ni con ningún partido”, *Diario El País*, 5 de junio de 2015, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2015/06/04/actualidad/1433434205_352589.html, [con acceso el 19 de octubre de 2015]; C. TORRES, “Podemos estalla en Andalucía por las listas a las elecciones generales”, *Diario El Mundo*, 17 de noviembre de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/andalucia/2015/11/17/564a3b96268e3e13308b45cd.html>, [con acceso el 17 de noviembre de 2015].

Universidad Complutense de tintes *posceresolistas*²⁴⁵⁹ en la que sus líderes han tenido la experiencia de haber asesorado a Venezuela para sustituir la democracia representativa poco a poco por el socialismo antiliberal²⁴⁶⁰ en el caso más atenuado, o por un régimen *híbrido* en donde llegue a convivir una democracia asamblearia con un régimen autoritario en el caso más firme²⁴⁶¹. De entrada la iniciativa “directista” de ahora Madrid nace con un sello propio y parece intentar purificarse de un populismo que cada vez más se muestra tanto en toda su crudeza como en la más absoluta ambigüedad²⁴⁶², lo que puede resultar engañoso para la ciudadanía. Por lo tanto, a esta propuesta de democracia directa se la presenta como una superación del “fracaso de los partidos”, pero como una iniciativa “nueva” alejada del comunismo tradicional de soviets jerárquicos en un sistema centralizado²⁴⁶³. Mas, sea horizontal o no, local o nacional, para asuntos de calado o superficiales, intentar poner en funcionamiento “una nueva forma de hacer política”, en el sentido de cambiar la forma de la democracia²⁴⁶⁴, debería tener el respaldo de la totalidad de la ciudadanía y todas las fuerzas políticas, como ocurre con la democracia tradicional. En este caso, la plataforma ciudadana Ahora Madrid ha pretendido cambiar el sistema habiendo obtenido el 31,85% de los votos²⁴⁶⁵, lo cual supone que un asunto tan importante se impondría en contra de los ideales de 7 de cada diez electores, lo que haría de esta iniciativa un proyecto nacido con un grave déficit de legitimidad.

La iniciativa nació con un lema: “*tomad la llaves de la ciudad y vamos a gobernar todos juntos*”. Difícilmente se podrá gobernar para todos los ciudadanos a golpe de referendos, obviando la fiscalización partidista y la periodicidad de las elecciones. El referéndum, como

²⁴⁵⁹ Nestor Ceresole fue el primer asesor de peso del régimen bolivariano de Venezuela. Cfr. *supra* Cap. V, II, 3, a, ii, pp. 575-583.

²⁴⁶⁰ Cfr. C. A. ROMERO, “La revolución bolivariana...”, *Loc.cit.*, p. 26.

²⁴⁶¹ Cfr. J. CORRALES y M. HIDALGO, “El régimen híbrido de Hugo Chávez”, *Loc. cit.*, pp. 49 y ss.

²⁴⁶² Cfr. J. CRUZ, “Carmenta: no tengo vinculación con Podemos ni con ningún partido”, *Loc. cit.*

²⁴⁶³ “Carmenta, en un encuentro con empresarios: tranquilos, no soy comunista”, *Diario Público*, 8 de septiembre de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.publico.es/politica/carmena-encuentro-empresarios-tranquilos-no.html>, [con acceso el 19 de octubre de 2015].

²⁴⁶⁴ Cfr. A. LÓPEZ DE MIGUEL, “Carmenta promete una política diferente: somos servidores de los ciudadanos”, *Diario Público*, 13 de junio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.publico.es/politica/carmena-promete-politica-diferente-servidores.html>, [con acceso el 19 de octubre de 2015].

²⁴⁶⁵ Cfr. M. MENÉNDEZ, “Aguirre vence en las elecciones pero Ahora Madrid y PSOE podrían gobernar la capital”, *RTVE.E.S.*, 24 de mayo de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.rtve.es/noticias/20150524/elecciones-municipales-resultados-madrid/1149636.shtml>, [con acceso el 18 de octubre de 2015].

ya hemos visto, crea islas de marginación o minorías oprimidas y descontentas²⁴⁶⁶, pero en este caso se convertiría en mayorías ignoradas políticamente pues la iniciativa no contemplaba un quórum de participación, planteándose desde una plataforma tecnológica que llevaría a la consulta de sus internautas “*cualquier iniciativa de calado municipal que cuente con el respaldo de entre el 1 ó 2% del censo municipal (53.000 apoyos)*”, los cuales, se llevarían a cabo con sólo la mayoría simple de los *internautas* que la hayan votado²⁴⁶⁷. A partir de esta premisa se deberían distinguir dos tipos de ciudadanos: los que pudieran pertenecer a una clase tecnológicamente súbdita y los que conformarían la “*e-ciudadanía*” en donde:

*“El conocimiento necesario para el proceso de la toma de decisiones comunitarias se construye desde un grupo inicial de e-ciudadanos con habilidades en el manejo de diversos recursos tecnológicos y comunicacionales, que capturan un conjunto de ideas y las convierten en iniciativas populares”*²⁴⁶⁸.

Esta nueva división político-social puede venir de la sofisticación progresiva de las nuevas tecnologías y de la creencia en que esta progresión podrá solucionar los *problemas* que causa la representación política en su alejamiento respecto a la ciudadanía, creencia que se basa en que el acto de cambiar toda la estructura democrática sin explorar sus consecuencias y que en su extremo más radical convertiría a la democracia directa en una “*m-cognocracia*”:

“En resumen, en la práctica de la m-Cognocracia algunos pocos ciudadanos inician la convocatoria a participar usando las redes sociales para dar a conocer las iniciativas en un blog. Otros llevan esas ideas a los foros y en un wiki se construye la propuesta. La propuesta es enviada a casi

²⁴⁶⁶ Cfr. *supra* Cap. V, I, 1, pp. 487-499; *supra* Cap. V, II, 3, b, ii, pp. 594-598.

²⁴⁶⁷ Cfr. M. BELVER, “Manuela Carmena estrena sus referéndums vinculantes”, *Diario El Mundo*, 15 de septiembre de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/madrid/2015/09/14/55f71057e2704ee7148b4586.html>, [con acceso el 20 de octubre de 2015].

²⁴⁶⁸ C. R. BRYN, “M-cognocracia, construyendo la democracia participativa a través del voto electrónico y las TIC móviles”, *Visión de Futuro*, núm. 1, vol. 13, 2010, p. 8, disponible desde Internet en: http://www.fce.unam.edu.ar/revistacientifica/index.php?option=com_content&view=article&id=184&Itemid=51, [con acceso el 12 de noviembre de 2015].

*todos por e-mail desde un boletín electrónico. Todos participan en las asambleas barriales de discusión de las alternativas. Finalmente, entre todos votan usando el Short Message Service (SMS) desde sus dispositivos móviles para determinar cuáles son las mejores propuestas y obtener el orden de prioridad de los proyectos que mejor representen a los intereses del grupo*²⁴⁶⁹.

Por lo tanto, la iniciativa de Ahora Madrid podría convertirse en la m-cognocracia o Gobierno móvil, pues el futuro inmediato de los PCs va a concretizarse en los teléfonos móviles y tablets, lo que se traduce en una posibilidad de sustituir a la democracia representativa, tan molesta para esta plataforma, por un gobierno basado en que, eventualmente, las personas podrán ejercer sus deberes y derechos *políticos* usando un dispositivo móvil y a través de SMS, como el que vota o desecha a un cantante o a un concursante de “Gran Hermano” (revocación del representante)²⁴⁷⁰. Esta confianza y delegación en la democracia tecnológica directa significaría, ya en su versión suave electrónica o su versión vanguardista de m-cognocracia, la eliminación total de los mecanismos de fiscalización, control e intermediación entre estado y ciudadanía, esto es, los sujetos del *accountability*, con lo cual la democracia perdería su sentido y perdería la transparencia sea cual sea su dimensión territorial, ya se practique la democracia desde un ayuntamiento o desde las más altas instituciones supranacionales²⁴⁷¹.

²⁴⁶⁹ C. R. BRYs, “M-cognocracia”, *Loc. cit.*

²⁴⁷⁰ La provincia de Misiones en Argentina está avanzando en esas direcciones, incursionando con este proyecto en un nuevo paradigma de servicio público denominado Gobierno Móvil o *mGobierno*. Cfr. C. R. BRYs, “M-cognocracia”, *Loc. cit.*, p. 11.

²⁴⁷¹ No se podría pedir responsabilidades por una mala gestión, ni premiar la buena, ni controlar los movimientos del gobierno, sólo se podrá revocar a los representantes sin conocer realmente el proceso de su gestión. Cfr. F. BARRIENTOS del MONTE, “Dimensiones discursivas en torno al voto electrónico”, *Revista de Ciencia Política*, núm. 1, vol. 27, 2007, p. 121. Barrientos plantea la siguiente cuestión: “¿Podrá la tecnología reforzar la democracia en la Europa ampliada? Las democracias necesitan inevitablemente de los partidos, principalmente porque la democracia sin partidos, es decir la democracia directa, es imposible de realizarse bajo las actuales condiciones de la sociedad moderna. Los partidos son las instituciones que no sólo son el enlace entre la sociedad civil y las instituciones políticas, absorben demandas y las canalizan a los vértices del poder, también pueden ser y son sujetos a la *accountability*, así las elecciones tienen sentido”. Cfr. F. BARRIENTOS del MONTE, “El voto electrónico y el déficit democrático europeo”, *Revista Textos de la CiberSociedad*, núm. 12, 2007, p. 15, disponible desde Internet en: <http://www.cibersociedad.net>, [con acceso el 12 de noviembre de 2015].

A pesar de los detalles señalados, desde Ahora Madrid se señalaban dos cuestiones de crucial importancia que se contradicen radicalmente: la primera es que no se pretendía sustituir a la democracia representativa y la segunda es que los referéndums que se realizasen tendrían el carácter de vinculantes²⁴⁷². Aunque la ley pone límites a los referendos digitales y directos según su importancia social²⁴⁷³, el atributo “vinculante” (mandato imperativo) anula en todo caso la funcionalidad de los representantes, por lo tanto la democracia representativa es desactivada, privada de toda facticidad. Esta paradoja señala la confusión que en niveles políticos se produce entre la deliberación democrática (ya se produzca ésta en parlamentos o en asambleas) y la democracia directa. Todo este error se sintetiza en el concepto “democracia participativa”, capitalizado por la nueva izquierda en su esperanza utópica de emancipación basada “*en que la gente debería tener control sobre las decisiones que afectan a sus vidas*” sin calibrar si ese control puede derivar en políticas autoritarias y sin estimar si esas decisiones pudieran dañar a terceros²⁴⁷⁴. Pedro de Vega aclara el asunto de esta forma: “*Si la esencia de la política parlamentaria es la deliberación, y habida cuenta de que la deliberación no es posible bajo la forma del mandato imperativo, el mandato representativo constituye una exigencia ineludible del sistema*”²⁴⁷⁵. La democracia deliberativa no implica el mandato imperativo, algo que es consustancial a la democracia directa, pues aunque haya deliberación el mandato imperativo impide rectificaciones de rumbo en las acciones del ejecutivo. Así nos aclara el asunto Pablo Soto, artífice del nuevo método democrático de Ahora Madrid:

“La participación directa desata la capacidad de que los representantes tengan que obedecer. Mandar obedeciendo. Porque no está al albur de las

²⁴⁷² Cfr. GOBIERNO ABIERTO. AYUNTAMIENTO DE MADRID, ¿Cómo funcionan las propuestas ciudadanas?, disponible desde Internet en: <https://decide.madrid.es/>, [con acceso el 20 de octubre de 2015].

²⁴⁷³ LEY 7/1985 de 2 de abril, REGULADORA DE LAS BASES DE RÉGIMEN LOCAL, *Boletín Oficial del Estado*, 3 de abril de 1985, núm. 80, disponible desde Internet en: <http://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1985-5392>

²⁴⁷⁴ Daniel Bell lo expuso de la siguiente manera: “*La frase “democracia participativa” ha sido el norte de la nueva izquierda. Afirma que la gente debería tener control sobre las decisiones que afectan a sus vidas: una buena creencia populista. Supone además inocentemente que el pueblo es progresista y que de alguna manera está excluido de ese control, por las élites, o por ellos, o por alguna malévola fuerza. Sin embargo los radicales rara vez se enfrentan al dilema moral de que el pueblo pueda ser reaccionario o fanático ¿Tenía el pueblo del Sur (o del sur de Boston) el derecho a no permitir la entrada de negros en las escuelas porque querían controlar sus vidas y mantener su comunidad tal y como la habían visto siempre? ¿Y no existe aquí lo que expuso Tocqueville una vez como la tiranía de la mayoría, que puede pisotear la libertad? Como siempre, la retórica, aquí, sustituyó a la reflexión*”. Cfr. D. BELL, *El fin de las ideologías*, p. 459-460.

²⁴⁷⁵ Cfr. P. de VEGA, “Democracia, representación y partidos políticos”, *Loc. cit.*, p. 17.

*buenas intenciones o de lo abierto que sea el representante, sino de la ciudadanía. Queremos que la gente tome las riendas y decida qué quiere hacer con su ciudad*²⁴⁷⁶.

Ya se ha visto que el mandato imperativo ata las manos de los representantes, los convierte en meros comisarios y los deja indefensos a la hora de tomar las riendas para abordar decisiones vitales a la hora de gobernar²⁴⁷⁷, sobre todo cuando las circunstancias cambian, algo que sucede mucho más a menudo de lo que pueda parecer²⁴⁷⁸ y que puede ser letal para la gestión de una ciudad de la importancia de Madrid. A pesar de esta circunstancia Ahora Madrid y Podemos han dejado bien clara su nula intención de articular en el futuro un discurso que combine la representación (mandato no imperativo) y la democracia deliberativa, lo cual colisiona con la legislación vigente²⁴⁷⁹. Por lo tanto la plataforma no puede trasgredir la formalidad de las instituciones tradicionales y es este el único motivo por el que se afirmaba en la explicación de la web de su programa informático que no se pretendía sustituir a la democracia representativa²⁴⁸⁰.

Para justificar esta incongruencia, el no querer suplantarse la democracia representativa y mostrar a la vez una determinación firme de llevar el mandato imperativo a sus últimas consecuencias, los artífices de Gobierno Abierto recurrieron a una apología *rousseauiana* de la democracia directa mostrándola como un complemento perfecto ante las *debilidades* de la democracia representativa²⁴⁸¹. Se afirmaba con muy poca argumentación, por ejemplo, que:

²⁴⁷⁶ Cfr. A. RIVEIRO, “Queremos que la gente tome las riendas y decida que quiere hacer con Madrid”, *Loc. cit.*

²⁴⁷⁷ Es una puesta en práctica de las teorías de Rousseau en las que, en su ataque a la democracia representativa, señala con contundencia que ningún representante “*puede concluir definitivamente ningún asunto*”, algo que sólo puede recaer en la voluntad general que incluso declara a las leyes nulas si no ha sido ratificadas por el pueblo. Cfr. J. R. CARRACEDO, *¿Democracia o representación? Poder y legitimidad en Rousseau*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1990, p. 138.

²⁴⁷⁸ Cfr. *supra* Cap. IV, IV, 3, a, iv, pp. 344-354.

²⁴⁷⁹ Cfr. LEY 7/1985 de 2 de abril, REGULADORA DE LAS BASES DE RÉGIMEN LOCAL, art. 71.

²⁴⁸⁰ Cfr. GOBIERNO ABIERTO. AYUNTAMIENTO DE MADRID, *Hechos sobre participación ciudadana y democracia directa*, disponible desde Internet en: <https://decide.madrid.es/>, [con acceso el 20 de octubre de 2015].

²⁴⁸¹ Pedro de Vega resume magistralmente, a través de Rousseau, esta circunstancia: “*Es verdad que el propio Rousseau se da cuenta de que en el Estado Moderno, la democracia directa es imposible, y la elección de representantes se convierte en un mal necesario, y que, como tal, hay que aceptar. Pero no es menos cierto que, para proteger la parcela de soberanía irrenunciable de cada ciudadano, Rousseau somete la actuación de los representantes a dos condiciones inexcusables; 1a) En primer lugar, que los elegidos no tengan un poder propio, de suerte que sólo puedan hacer lo que expresamente el pueblo les permita (mandato imperativo). «Los*

“La democracia directa produce gente más informada y con más cultura política”²⁴⁸². Este es el primer error de apreciación fruto de tener que idealizar a la ciudadanía por haber idealizado antes la democracia. Es un autoengaño derivado de una visión romántica y temerariamente optimista que ve a la ciudadanía participativa por naturaleza y con los conocimientos adecuados para gobernar correctamente²⁴⁸³. A primera vista el argumento parece irrefutable pues es muy lógico que un ciudadano participativo se interese más por la política y se informe para tal actividad²⁴⁸⁴, pero es precisamente aquí en donde se produce la trampa, pues este argumento se vuelve contra sí mismo: en primer lugar presupone que todo ciudadano participativo va a esforzarse intelectualmente para alcanzar una cualificación mínima que permita decidir sobre asuntos tan complicados como los económicos o administrativos. Se da por materializado entonces el ideal de las teorías de Rousseau en las que fabrica el concepto de democracia sobre una ciudadanía idealizada, mayor de edad, que no necesita a los *mercenarios* de los representantes²⁴⁸⁵. En segundo lugar también presupone, seguramente de una manera ingenua, que el ciudadano participativo *amateur* va a disponer del mismo tiempo, de la misma experiencia y de los mismos medios que un gestor profesional de la política²⁴⁸⁶ y en tercer lugar también da por hecho que la ciudadanía participativa mantendrá siempre el mismo interés por la política ignorando la relajación reivindicativa que generan los periodos menos conflictivos o de prosperidad. Sobre esta última afirmación es importante señalar que en la página web de Gobierno Abierto se ponía como ejemplo el referéndum del Tratado por una Constitución para Europa²⁴⁸⁷. Precisamente fue el propio

diputados del pueblo -dice Rousseau- no son sus representantes; sólo son sus comisarios. 2a) En segundo término, lo que los elegidos decidan, debe ser siempre ratificado por el pueblo. «Toda ley -escribe en el Contrato Social- que no haya sido ratificada por el pueblo en persona es nula». Cfr. P. de VEGA, “Democracia, representación y partidos políticos”, *Loc. cit.*, p. 17.

²⁴⁸² Cfr. GOBIERNO ABIERTO. AYUNTAMIENTO DE MADRID, *Hechos sobre participación ciudadana y democracia directa*.

²⁴⁸³ Cfr. F. BARRIENTOS del MONTE, “Dimensiones discursivas en torno al voto electrónico”, *Loc. cit.*, p. 116.

²⁴⁸⁴ C. R. BRYN, “M-cognocracia”, p. 6.

²⁴⁸⁵ Cfr. J. R. CARRACEDO, *¿Democracia o representación?*, pp. 136 y 137.

²⁴⁸⁶ Resulta sorprendente que existan estudiosos de la democracia (como Carracedo) que hayan profetizado demasiado pronto y con muy pocos argumentos el agotamiento del sistema representativo y lo consideren como una fórmula anacrónica que ya ha cumplido su función en la travesía “del Absolutismo a la Democracia”. Es verdad que la tecnología ofrece nuevos y fascinantes horizontes, pero a la vez, también es verdad que al mismo tiempo que la tecnología simplifica la gestión de los problemas éstos evolucionan exponencialmente en su complejidad y jurisdicción. Esto significa que la profesionalidad en la política es cada día más necesaria y necesitada de más rigor. Cfr. J. R. CARRACEDO, *¿Democracia o representación?*, pp. 139 y 140.

²⁴⁸⁷ Cfr. GOBIERNO ABIERTO. AYUNTAMIENTO DE MADRID, *Hechos sobre participación ciudadana y democracia directa*, disponible desde Internet en: <https://decide.madrid.es/>, [con acceso el 20 de octubre de 2015].

mecanismo de democracia directa, puesto en marcha en un periodo de prosperidad, el que desmanteló las posibilidades de que el Tratado viese la luz²⁴⁸⁸.

Por lo tanto esa afirmación es una trampa, pues el ciudadano no profesional sólo podrá moverse en el terreno de la información y *“la información no es conocimiento, es decir, la información contiene al conocimiento, pero necesita ser interpretada, valorada y asimilada para que tenga sentido. De otra forma, una errónea valoración puede llevar a decisiones equivocadas”*²⁴⁸⁹. En verdad debería plantearse de esta manera: La democracia directa necesita gente con la suficiente información, formación, experiencia, cultura política y disponibilidad como para poder sustituir al representante profesional sin causar traumas a la colectividad, algo que solo puede proporcionar una sociedad idealizada en un estado idealizado y en una circunstancia idealizada, como ya hemos podido comprobar²⁴⁹⁰. Contra este planteamiento, contra la profesionalidad de la política, desde Gobierno Abierto se esgrimía lo siguiente:

*“Esto se ha argumentado tradicionalmente en contra del voto femenino, del voto inmigrante, del voto de la gente sin renta, etc. Pero lo que se ha demostrado es que permitir a toda esa gente decidir ha sido precisamente lo que ha permitido que escaparan de su situación de desigualdad cultural y de derechos, o al menos que la mejoraran considerablemente”*²⁴⁹¹.

Según esto, parece que la representación política se dedica exclusivamente a bloquear el acceso a la participación de los colectivos marginales o menos favorecidos, como si la representación política fuese el mal radical de la democracia centrado en un poder absoluto que pretende perpetuarse a costa de los menos poderosos²⁴⁹². No puede haber nadie que

²⁴⁸⁸ Cfr. *supra* Cap. III, I, 2, b, pp. 81-86.

²⁴⁸⁹ Cfr. F. BARRIENTOS del MONTE, “Dimensiones discursivas en torno al voto electrónico”, *Loc. cit.*, p. 121.

²⁴⁹⁰ Una idealización que se rompe en la esquizofrenia, como afirma Pedro de Vega, de una utopía dual que terminan generando dos realidades contradictorias y excluyentes: “la realidad del uniformismo y la homogeneidad, propia del universalismo, y la realidad de la diferenciación y la diversidad propia del localismo y la refeudalización”. Cfr. P. de VEGA, “Democracia, representación y partidos políticos”, *Loc. cit.*, p. 12.

²⁴⁹¹ Cfr. GOBIERNO ABIERTO. AYUNTAMIENTO DE MADRID, *Hechos sobre participación ciudadana y democracia directa*.

²⁴⁹² Según Rubio Carracedo, desde que salieron a la luz sus escritos de *¿Democracia o representación?* en la década de los noventa, la “clase política” sigue aferrada a su actitud despótico-ilustrada y se muestra sorda ante

contradiga el hecho de que ha sido precisamente la democracia liberal parlamentaria la que ha traído por fin una mejora de los sectores marginales de la sociedad y es indiscutible el hecho de que nadie, en estos días, pueda pretender poner veto a la representatividad de éstos²⁴⁹³. Es más, la representación política de nuestra democracia ha funcionado perfectamente dando su sitio a las minorías aunque éstas representasen plataformas antisistema. Este hecho se constata en la importancia que ha tomado en el panorama político español una formación anarquista y antisistema como es la CUP catalana, formación anticapitalista y antieuropea que está tomando parte del mayor asalto totalitario del nacionalismo a las instituciones democráticas en nuestra historia²⁴⁹⁴.

En la página web de Gobierno Abierto también se sostiene que: “*La democracia directa es más efectiva para tomar decisiones que la representativa. Por ejemplo genera menos deuda*”. Este argumento es difícilmente demostrable, sobre todo en los escasos renglones que ha puesto como ejemplo el “mal hacer derrochador de los políticos electos” en la época de prosperidad con sus obras faraónicas destinadas a fomentar desiertos en forma de colosales infraestructuras sin demanda ciudadana²⁴⁹⁵. No cabe ninguna duda sobre la pésima dinámica de derroche de recursos públicos que se ha producido en la época de la prosperidad española, pero nunca en la historia nuestro país se ha visto en esa coyuntura, por lo tanto, no existe precedente alguno de esa circunstancia, lo que hace demasiado aventurado suponer que en un contexto de democracia directa en esa época no se hubiese producido una ola parecida de

la solicitud de cambio de sistema. En estos días se presenta una oportunidad magnífica para actualizar este planteamiento, pues son los que reivindican un cambio de sistema los que mejor se han adaptado a su nuevo estatus de “clase política”. Cfr. J. R. CARRACEDO, *¿Democracia o representación?*, p. 226.

²⁴⁹³ Si se considera a los partidos emergentes como depositarios de las voluntades de los sectores marginales, algo que se tiene que considerar con cautela, la prueba de este argumento reside en la potencialidad de gobernar de las formaciones antisistema. Cfr. “Bescansa reconoce que decir que Podemos no estaba en condiciones de ganar fue un error de comunicación”, *Diario Público*, 2 de noviembre de 2015, disponible desde Internet desde: <http://www.publico.es/politica/bescansa-apunta-decir-no-condiciones.html>, [con acceso el 2 de noviembre de 2015].

²⁴⁹⁴ Cfr. A. L. de SANTOS, “García Albiol: Cataluña no puede estar en manos de la CUP, un partido antisistema”, *Diario La Razón*, 2 de noviembre de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.larazon.es/local/cataluna/garcia-albiol-cataluna-no-puede-estar-en-manos-de-la-cup-un-partido-antisistema-KB11102594#.Tt1ekteZjkKCwN>, [con acceso el 2 de noviembre de 2015].

²⁴⁹⁵ Es normal que, con demanda ciudadana o no, con democracia representativa o directa, en esa época de nuevos ricos cada localidad intentase erigir infraestructuras espectaculares que pusiesen en el mapa su entorno y sus potencialidades económicas. Cfr. “Las obras faraónicas que hundieron a España. El reportaje de la vergüenza”, *Diario La Razón*, 2 de julio de 2012, disponible desde Internet en: http://www.larazon.es/historico/1973-las-obras-faraonicas-que-hundieron-espana-el-reportaje-de-la-verg-enza-ILLA_RAZON_464965#.Tt1K5dpo6YyN7i, [con acceso el 29 de noviembre de 2015].

inversiones en infraestructuras²⁴⁹⁶. Además, las formaciones políticas que defienden la democracia directa proponen con ahínco políticas económicas caracterizadas por un fortísimo apalancamiento financiero basando la estrategia en empleo y políticas sociales en dinámicas sostenidas básicamente por el endeudamiento (anti-austeridad)²⁴⁹⁷. Este modelo directo, “generador de menos deuda”, es ejemplificado tomando como modelos a California, un estado enclavado en una nación radicalmente liberal y a Suiza, un país de recursos ilimitados que gracias a la evasión-fraude fiscal puede permitirse el modelo político que se le antoje, eso sin contar que tanto en Suiza como en California son las grandes corporaciones (sindicales o empresariales) las que dominan la dinámica de implementar referendos²⁴⁹⁸, con lo cual, la romántica emancipación que promete la democracia directa se convierte en un estupendo instrumento para primar los intereses de las grandes corporaciones.

Para terminar se exponía en la web de Gobierno Abierto el siguiente argumento: “*La democracia directa protege mejor los derechos humanos y los de las minorías que la representativa*”. Esta afirmación es totalmente falsa, confunde y engaña a la ciudadanía siendo un producto típico de la demagogia y la superficialidad argumental. Pedro de Vega dice que:

²⁴⁹⁶ Estamos ante un nuevo fenómeno que se podría denominar, como lo hace Barrientos del Monte, *democracia postmoderna*, en donde el elector directo convierte en realidad la toma de decisiones doméstica en todo tipo de procedimientos políticos, desde dónde construir un hospital hasta declarar una guerra, sin estudios previos ni cálculos de probabilidades de error. Cfr. F. BARRIENTOS del MONTE, “Dimensiones discursivas en torno al voto electrónico”, *Loc. cit.*, p. 120.

²⁴⁹⁷ Cfr. P. R. SUANZES, “La burbuja de Podemos”, *Diario El Mundo*, 7 de septiembre de 2014, disponible desde Internet desde: <http://www.elmundo.es/economia/2014/09/06/540a124e268e3e28108b456e.html>, [con acceso el 28 de octubre de 2015].

²⁴⁹⁸ Estos dos estados (sumamente ricos) son también blanco de muchas críticas, alguna de las cuales afirman que cuando se desarrollan mecanismos de democracia directa el sistema de gobierno no funciona. Es el caso de California en donde se denuncia que es demasiado fácil manipular a los votantes a manos de las grandes empresas, como por ejemplo las petroleras. También se alerta de que los sistemas de Suiza y California no son fácilmente exportables. Cfr. “Democracia directa sí... pero con mucho cuidado”, *Diario El País*, 27 de junio de 2011, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2011/06/27/actualidad/1309203552_231713.html, [con acceso el 20 de octubre de 2011]. Pablo Soto opina que: “*Este mecanismo expropia el poder a unas élites, que vienen decidiendo las cosas en connivencia con los lobbies. Ellos van a intentar que no se haga por todas las vías, sacando portadas en los periódicos, intentando destruir a quienes proponen estos mecanismos, por la vía legal, por todas las vías. Porque hay mucho en juego*”. Cfr. M. CÚNEO, “Pablo Soto: estamos en una revolución democrática”, *Diagonal.net*, 17 de junio de 2015, disponible desde Internet en: <https://www.diagonalperiodico.net/global/27006-estamos-revolucion-democratica.html>, [con acceso el 2 de noviembre de 2015].

“Todos sabemos a lo que, en definitiva, conduce la condena de la democracia representativa y de los partidos en nombre de la democracia suprema de la identidad, y las nefastas consecuencias que este tipo de democracia tiene para la libertad de los ciudadanos”.

De Vega no se equivoca en afirmar que:

“A la postre, la crítica a la democracia representativa y la defensa de la democracia directa como único mecanismo de legitimidad, para lo que termina sirviendo es para construir la democracia plebiscitaria y para sustituir el Estado de partidos por la organización totalitaria del Estado-partido”²⁴⁹⁹,

pero comete un ligero error al dar por sentado que *“todos sabemos”* que la democracia directa es el prelude del totalitarismo. Muchos ciudadanos, incluidos académicos y estudiosos de la política no saben o no quieren saber los inconvenientes de la democracia directa superando esta obstinación incluso el idealismo rousseauiano²⁵⁰⁰. Tratándose de una iniciativa del Movimiento15-M en colaboración con Podemos se debería volver la mirada al ejemplo de Venezuela, en donde se ha intentado sustituir paulatinamente un sistema representativo por un sistema de democracia directa a través de los “consejos comunales”. El gobierno de Venezuela y sus aliados, pioneros de la revolución bolivariana, de la democracia directa y del socialismo del siglo XIX, muestran constantemente gravísimos episodios de desprecio por los derechos humanos y las minorías²⁵⁰¹. En estos países suele ocurrir que se recurre a la democracia directa para que el gobierno o su élite dirigente puedan sacudirse la

²⁴⁹⁹ Cfr. P. de VEGA, “Democracia, representación...”, *Loc. cit.*, p. 21.

²⁵⁰⁰ El pensamiento de Rousseau puede esgrimirse como la referencia de la idealización democrática y sus límites. Rousseau, a pesar de su aversión por la representación política, reconoce que la democracia directa es imposible. Cfr. K. INSTON, “Jean-Jacques Rousseau, Ernesto Laclau and the somewhat particular universal”, *Philosophy & Social Criticism*, núm. 5, vol. 35, 2009, pp. 555-587.

²⁵⁰¹ Cfr. C. A. ROMERO, “La revolución bolivariana...”, *Loc. cit.*, pp. 24-27. No cabe duda de que la filantropía inherente a las formaciones populistas sólo ve el mal en el otro, en el enemigo, e ignora los datos de aquellos países que han servido para articular referencias ideológicas y pragmáticas. Ignoran totalmente algunos problemas básicos como la seguridad, el incremento del coste de la vida o el desabastecimiento de países como Venezuela. Cfr. *ibidem*, p. 69.

responsabilidad de su mala gestión y hacerla recaer en el pueblo²⁵⁰², algo que ha ocurrido muy recientemente con el país regido por el partido gemelo de Podemos: Syriza²⁵⁰³, el cual incluso manipuló sin disimulo a los votantes confundiéndolos con el diseño de la pregunta del referéndum del 5 de julio de 2015²⁵⁰⁴.

El ejemplo del referéndum griego es perfecto para esclarecer dos asuntos fundamentales a la hora de comprender el marcado déficit de transparencia y neutralidad que se debe asociar indefectiblemente a la democracia directa. Ya hemos tratado en profundidad los inconvenientes de la idealización democrática²⁵⁰⁵, pero es pertinente señalar los *pequeños detalles* de las mecánicas de los referendos para ilustrar la magnitud de sus efectos. En teoría, a la vista de la ciudadanía la democracia directa es la forma de política más transparente, pues las decisiones políticas no pasan por un conjunto privilegiado de representantes. Aquí reside el primer error, pues esos representantes no suponen un órgano colegiado corporativo, sino unidades de actores electos que representan a todos los sectores de la sociedad y que compiten y se fiscalizan entre sí a la vista de los medios de comunicación en el uso de la libertad de expresión, y es esta dinámica la única que garantiza la transparencia de la democracia, pues:

“La libertad de información ha sido considerada tradicionalmente como una libertad preferente —un primus inter pares— ya que este valor procedimental es básico para alcanzar una opinión pública libre, condición indispensable para una auténtica sociedad democrática y para limitar el poder. De hecho, el control de la información ha sido siempre un interés de quien ostenta el poder y una característica de los regímenes autoritarios. Los Estados democráticos en la actualidad tratan de avanzar aún más en la

²⁵⁰² Cfr. “Democracia directa sí... pero con mucho cuidado”, *Loc. cit.*

²⁵⁰³ Cfr. UPyD, “Tsipras ha utilizado al pueblo como escudo y ha empeorado la situación”, 15 de julio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.upyd.es/RSS/-8220Tsipras-ha-utilizado-al-pueblo-como-escudo-y-ha-empeorado-la-situacion822>, [con acceso el 21 de octubre de 2015].

²⁵⁰⁴ Cfr. H. TERTSCH, “Ni un solo griego sabe en qué consiste la pregunta de la consulta”, *Diario ABC*, 4 de julio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/internacional/20150704/abci-griegos-saben-pregunta-201507032034.html>, [con acceso el 18 de octubre de 2015].

²⁵⁰⁵ Cfr. *supra* Cap. V, I, 1, pp. 487-499.

transparencia administrativa y en el flujo de información que existe sobre asuntos de interés público”²⁵⁰⁶.

No puede encontrarse una definición mejor del principal valor de la democracia liberal. Sin embargo, en la democracia directa o sus modos afectos no es así. La transparencia no puede limitarse a la publicación de datos sin que deba ir más allá, sin ir a la acción política y a los métodos de canalización de las preferencias, y sin representantes electos fiscalizados entre sí y por los medios de comunicación la transparencia es nula, mucho más cuando se intenta encorsetar a la democracia en programas informáticos²⁵⁰⁷.

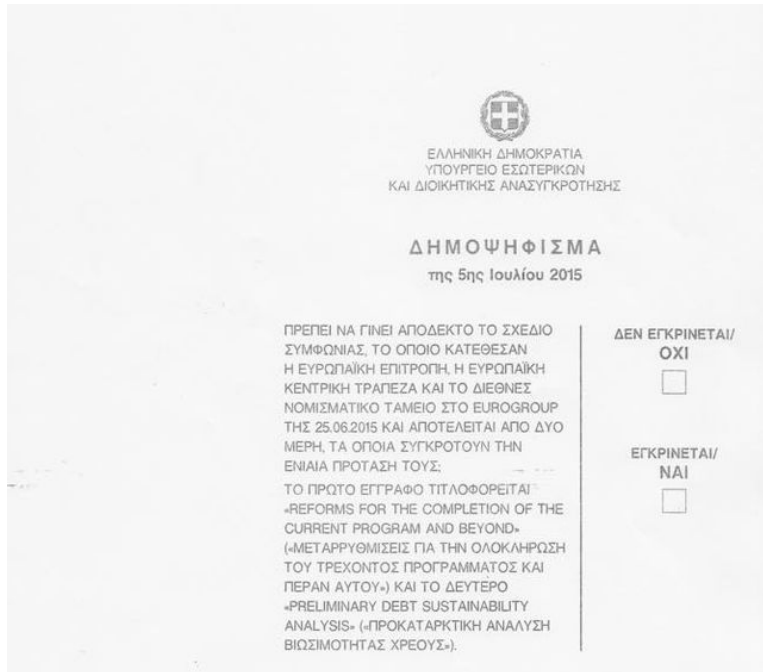
Analizando la manera tradicional manual y continuando con el tratamiento de las vulnerabilidades de la modalidad del plebiscito, en el referéndum griego del 5 de julio de 2015, elegido como ejemplo por su cercanía en el tiempo y por ser Syriza hermana política de Ahora Madrid y Podemos, su difusión propagandística y el diseño de la pregunta, independientemente de la dudosa capacidad de la oposición de fiscalizar el proceso y de la perplejidad del resto de Europa²⁵⁰⁸, estuvo fuertemente sesgado a favor de los intereses de Syriza. La arquitectura del proceso estuvo a manos de “un grupo de expertos” pertenecientes a la formación, o más aún, simpatizantes (pertenecientes encubiertos) al partido. Una de las decisiones más importantes de la historia de Grecia se tomó a espaldas de la ciudadanía y en nombre de la democracia directa y de la transparencia. Incluso el diseño de la papeleta estaba manipulado: al lado de la incomprensible pregunta las casillas para marcar la preferencia del elector estaban en posición vertical, en donde el “NO” figuraba encima del “SI”. Este pequeñísimo detalle se traduce en cientos de miles, o quizás millones de votos, en una sustancial alteración del resultado final, lo que demuestra una vez más que el referéndum es

²⁵⁰⁶ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *La protección de datos personales. En busca del equilibrio*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2010, p. 207. La libertad de expresión es la plataforma que establece el marco de la competición legítima entre entes hegemónicos. Cfr. J. A. SCHUMPETER, *Capitalismo, socialismo y democracia*, pp. 343 y ss.; P. COSTA, “Derechos y democracia”, *Andamios, Revista de Investigación Social*, núm. 18, vol. 9, 2012, p. 187.

²⁵⁰⁷ Troncoso Reigada resalta que nuestra Constitución sólo habla una vez de informática y cuando lo hace es para limitar su uso: “*Se trata de que un elemento provechoso no sea utilizado para recortar derechos y, especialmente, la privacidad de las personas. Esta regulación es, por tanto, una respuesta constitucional ante una amenaza concreta*”. Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *La protección de datos personales*, p. 68.

²⁵⁰⁸ Esta es la naturaleza del populismo: desear un Parlamento atrofiado o inexistente. Cfr. “Tsipras: «Habrà un referéndum, le guste o no al Eurogrupo»”, *Diario ABC*, 28 de junio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/internacional/20150628/abci-tsipras-referendum-grecia-201506280031.html>, [con acceso el 22 de octubre de 2015].

una herramienta democrática que hay que manejar con sumo cuidado y sólo en ocasiones muy especiales²⁵⁰⁹.



En la imagen se muestra una papeleta perteneciente al referéndum convocado por Syriza para el 5 de julio de 2015. El texto es el siguiente: “¿Debería aceptarse el acuerdo que fue entregado por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional en el Eurogrupo del 25.06.2015 y que se compone de dos partes y que constituye su propuesta unificada? El primer documento se titula: «Reformas para la culminación del actual programa y más allá» y el segundo, «Análisis preliminar de sostenibilidad de la deuda»”. Fuente: Diario ABC²⁵¹⁰.

En el caso de la plataforma de Ahora Madrid los referendos son preconcebidos como constantes y para todo. En los asuntos planteados de mayor importancia la pregunta podrá ser planteada por un “grupo de expertos” que se elegirán entre “funcionarios especializados”, pero es notorio que siendo diseñado el método por un partido antiparlamentario y experto en propaganda mediática es muy difícil analizar la “nueva forma de hacer política” sin tener en cuenta el hecho de que estamos en un intento de revolucionar radicalmente la democracia²⁵¹¹.

²⁵⁰⁹ Cfr. L. AGUIAR DE LUQUE, *Democracia directa y Estado constitucional*, Madrid, Edersa, 1977, p. 85.

²⁵¹⁰ Cfr. “Así es la papeleta que puede decidir el futuro de Grecia en la zona euro”, *Diario ABC*, 29 de junio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/internacional/20150628/abci-tsipras-referendum-grecia-201506280031.html>, [con acceso el 22 de octubre de 2015]. Juzgue el lector si una democracia puede ser transparente si utiliza este tipo de métodos.

²⁵¹¹ Cfr. M. CÚNEO, “Pablo Soto: estamos en una revolución democrática”, *Diagonal.net*, 17 de junio de 2015, disponible desde Internet en: <https://www.diagonalperiodico.net/global/27006-estamos-revolucion-democratica.html>, [con acceso el 2 de noviembre de 2015]. En este sentido tendríamos que darle la razón a Carl

Al contrario que el caso griego, la dinámica tecnológica, como se verá más adelante, multiplicaría los efectos de los “detalles de diseño”. Los refrendos o elecciones electrónicas pueden llegar a encriptar una supuesta democracia directa transparente en un modelo de gobierno totalmente opaco. La Corte Federal Alemana alertó el 3 de marzo de 2009 sobre el uso de la tecnología en el voto argumentando que: “*Se veían afectadas las garantías del principio de publicidad de las elecciones, el que ordena que todos los pasos esenciales de la votación deban estar sujetos al control público*” y, además, con buen criterio que: “*el votante común no puede comprender, sin conocimientos especiales previos y sin ayuda de especialistas, cómo es el proceso por el que se recibe y contabiliza su voto*”²⁵¹².

Parece ser que esta circunstancia es ignorada por los defensores de la democracia tecnológica. En la página web de Gobierno Abierto se hacía apología de la democracia directa denostando a la representativa, pero luego se reconocía la enorme dificultad de sortear la ley para prescindir de los representantes más allá de acciones como “*reivindicar carriles bici, colocar bebederos para mascotas en las fuentes públicas o sustituir los cubos de basura*”²⁵¹³. Normalmente este tipo de medidas suelen ser repetitivas y se quedan enquistadas en los foros de debate digital por falta de apoyo, lo cual representará un alivio para el ejecutivo ante la avalancha de propuestas, muchas de ellas disparatadas o delictivas. Este es otro punto que puede causar polémica, puesto que se ha programado habilitar desde el equipo de Participación Ciudadana un filtro manejado por funcionarios y voluntarios “*no adscritos a ningún partido*” y que han recibido formación²⁵¹⁴, seguramente por parte de técnicos artífices del sistema, naturalmente pertenecientes o simpatizantes de Ahora Madrid o de Podemos. Este prejuicio está totalmente justificado pues en la moderación para filtrar propuestas el

Schmitt en cuanto que el pueblo, a través de un gobierno plebiscitario, estaría necesitado de una autoridad capaz de establecer las preguntas de forma correcta, pues, a través del plebiscito el pueblo sólo vota sí o no, sin estar asesorado, ni ejercitado en la deliberación, ni en la administración o en la práctica legislativa. Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad en el pensamiento de Carl Schmitt*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1986, p. 260.

²⁵¹² BUNDESVERFASSUNGSGERICHT, *Leitsätze zum Urteil des Zweiten Senats von 3. März 2009*, Disponible desde Internet en: https://www.bundesverfassungsgericht.de/SharedDocs/Entscheidungen/DE/2009/03/cs20090303_2bvc000307.html. [con acceso el 4 de noviembre de 2015]; Cfr. M. I. TULA, “Democracia, elecciones y nuevas tecnologías”. *Loc. cit.*, p. 11.

²⁵¹³ Cfr. GOBIERNO ABIERTO. AYUNTAMIENTO DE MADRID, *Propuestas ciudadanas*.

²⁵¹⁴ Cfr. “El Ayuntamiento de Madrid abre la puerta a realizar consultas ciudadanas vinculantes”, *20minutos.es*, 10 de septiembre de 2015, <http://www.20minutos.es/noticia/2552951/0/ayuntamiento-madrid/consultas-ciudadanas/vinculantes-referendum/>, [con acceso el 4 de noviembre de 2015].

criterio fiscalizador, basado en la exigencia de “*no estar adscritos a ningún partido*”, debe sustituirse por la siguiente fórmula democrática, tanto para la configuración de la agenda como para la fiscalización del proceso electoral:

*“Resulta entonces de suma importancia contar con un cuerpo de inspectores rotativos pero también con delegados técnicos provistos por los diversos partidos políticos y de otras organizaciones (académicas, de la sociedad civil, por ejemplo) que puedan auditar este proceso con el objeto de brindar mayores garantías electorales”*²⁵¹⁵.

Es decir, que tienen que estar todos los partidos. Además, estamos hablando de una contienda, ya sea de candidatos, de propuestas o de presupuestos, y cualquier resultado dependiente de esa contienda configurará la vida de la ciudadanía, por lo tanto todos los partidos deberán estar presentes en todo momento del proceso²⁵¹⁶. No olvidemos que estamos tratando de una formación que reniega de la representación democrática, anticapitalista y que rechaza la diversidad de ésta²⁵¹⁷. A la pregunta de: “¿Cómo se convierte esa demanda de democracia en una revolución democrática?”, Pablo Soto, concejal de Participación del Ayuntamiento de Madrid y artífice de Gobierno Abierto responde:

*“Lo primero es que tengamos muy claro que no podemos intentar representar a la gente. La gente no necesita que la representemos. La gente necesita que lleguemos a las instituciones y hagamos los cambios que hagan falta para que ellos se puedan representar a sí mismos. Es muy distinto. Que no se nos olvide esto de que no nos representan”*²⁵¹⁸.

Bajo esta convicción, la de que la gente no necesita políticos profesionales en Madrid, pueden darse propuestas sumamente delicadas como las que hacen referencia a “*presupuestos*

²⁵¹⁵ Cfr. M. I. TULA, “Democracia, elecciones y nuevas tecnologías. El voto electrónico”, *Loc. cit.*, p. 13.

²⁵¹⁶ Cfr. M. I. TULA, *ibidem*, p. 19.

²⁵¹⁷ Cfr. M. CÚNEO, “Pablo Soto: estamos en una revolución democrática”, *Loc. cit.*, [con acceso el 2 de noviembre de 2015].

²⁵¹⁸ Entrevista a Pablo Soto. Cfr. M. CÚNEO, “Pablo Soto: estamos en una revolución democrática”, *Loc. cit.*

*participativos*²⁵¹⁹ y *legislación colaborativa*”, esto es, la “democratización de la economía” que propone Podemos y de la gestión pública al más puro estilo directo y unilateral (digital)²⁵²⁰. También la página de habilitación para la democracia directa insta a la elaboración de “*muchos otros procesos que irán complementando*”, como son la “*participación sectorial*”, eufemismo que enmascara la anhelada auditoría ciudadana de la deuda²⁵²¹. Estas son las consecuencias de la idealización democrática, con los peligros, temeridad e irresponsabilidades que ya se han tratado²⁵²² y que se resume bien en esta frase: “*De lo que estamos hablando no es de que los auditores auditen y pongan los datos en internet, sino de generar los mecanismos participativos para que las personas, aunque no sean expertas en economía, puedan tomar parte de las decisiones políticas*”²⁵²³. Para que nadie quede fuera de la participación en las grandes decisiones político-económicas se ha diseñado la implementación del área de “Inclusión, Neutralidad y Privacidad”, formidable escenario éste último para dar rienda suelta a la demagogia y propaganda política mediática²⁵²⁴.

²⁵¹⁹ La idea del presupuesto participativo nació en la ciudad de Porto Alegre, Brasil, en 1989 y en donde la dinámica constaba de tres fases: la primera era asamblearia, en donde los vecinos se capacitaban en la formulación de proyectos; la segunda formulaba y seleccionaba los proyectos y la tercera los aprobaba y ejecutaba mediante la acción de las autoridades municipales. C. R. BRYSS, “M-cognocracia”, pp. 5 y 6.

²⁵²⁰ “*Parte del presupuesto de inversión del Ayuntamiento (el que no está comprometido ya con necesidades básicas como pueden ser los servicios sociales o las emergencias), será reservado para ser decidido su uso por la ciudadanía. La gente hará propuestas, se tasarán las más apoyadas, y luego los ciudadanos decidirán en cuáles de esos proyectos priorizar el presupuesto reservado*”; “*A través de diferentes fases de participación, la ciudadanía tendrá un papel fundamental colaborando directamente en la elaboración de las propuestas, reglamentos, decretos o cualquier otro tipo de trabajo político desarrollado por el gobierno municipal*”. Cfr. GOBIERNO ABIERTO. AYUNTAMIENTO DE MADRID, *Participación y Transparencia en Madrid. Próximas novedades*.

²⁵²¹ “*La participación ciudadana se va a tratar de manera transversal en todas las áreas de gobierno del Ayuntamiento, afectando a todos los procesos que se lleven a cabo. Un ejemplo de esto es el proceso de auditoría ciudadana de la deuda, que llevaremos a cabo con el Área de Gobierno de Economía y Hacienda*”. Cfr. GOBIERNO ABIERTO. AYUNTAMIENTO DE MADRID, *Participación y Transparencia en Madrid. Próximas novedades*.

²⁵²² Cfr. *supra* Cap. IV, IV, 3, a, iv, pp. 344-354; *supra* Cap. V, I, 1, pp. 487-499.

²⁵²³ Entrevista a Pablo Soto. Cfr. M. CÚNEO, “Pablo Soto: estamos en una revolución democrática”, *Loc. cit.*, [con acceso el 2 de noviembre de 2015].

²⁵²⁴ “*Una de las misiones principales del área será velar por la inclusión de todo el mundo en los procesos participativos, para que todas las voces y voluntades formen parte de ellos y no se quede nadie fuera. Para ello, desarrollaremos una mesa de inclusión a la que invitaremos a todos los expertos, colectivos y asociaciones que trabajen con colectivos excluidos, para diseñar las maneras adecuadas de superar estas brechas. La protección de la participación se complementará con la protección de la neutralidad y privacidad en todos los procesos, para asegurar su legitimidad y confianza*”. Dificilmente puede esperarse neutralidad cuando el método se ha diseñado por un partido político de forma unilateral y que tiene como estandarte la estrategia demagógica mediática. Cfr. GOBIERNO ABIERTO. AYUNTAMIENTO DE MADRID, *Participación y Transparencia en Madrid. Próximas novedades*.

Cualquier ciudadano afín a la ideología populista puede proponer una medida estelar, en un momento oportunista de hipersensibilidad social y con una fuerte cobertura mediática que puede hacer que los internautas habituales, a falta de quórum, lleven a esa propuesta de forma unilateral a un referéndum vinculante en los que decidan sean únicamente los simpatizantes de la medida²⁵²⁵. Cuando se les pregunta a los autores del programa: “¿cómo se consigue que no sean sólo los militantes los que participan?”, la respuesta es la siguiente:

“Eso es así si lo piensas desde una posición de contrapoder. Pero cuando lo haces desde el poder, es la misma institución la que abre los procesos participativos. En este caso quien participa es toda la sociedad, con una participación alta”²⁵²⁶.

La cuestión no es inofensiva, pues, además de recordar esta respuesta a los procesos plebiscitarios de los regímenes híbridos (democráticos-totalitarios) a partir de este escenario mediático-directo (institución), en donde subyace todo el grueso del programa populista, queda claro que el proceso se abre perfectamente a maniobras de manipulación de la agenda política²⁵²⁷. Incluso se puede conseguir que una propuesta de capital importancia esquivе el trámite parlamentario, que es lo que siempre han defendido los populistas, artífices de este sistema²⁵²⁸. Aquí se centra otro de los mayores peligros de esta iniciativa, la falta de definición de lo que son las medidas de gran calado, aquellas que pueden afectar a toda la ciudadanía de Madrid o España en general perjudicando la imagen de la ciudad o a sus actuales o potenciales inversiones. Hay que tener en cuenta que estamos tratando de una comunidad que en el presente ejercicio ha conseguido atraer al 68,8% del total de la inversión foránea en España²⁵²⁹.

²⁵²⁵ Cfr. GOBIERNO ABIERTO. AYUNTAMIENTO DE MADRID, *¿Cómo funciona este portal de gobierno abierto?*

²⁵²⁶ Entrevista a Pablo Soto. Cfr. M. CÚNEO, “Pablo Soto: estamos en una revolución democrática”, *Loc. cit.*,

²⁵²⁷ Por mucho que avance la tecnología siempre va a estar subyacente el problema de quién y de qué manera se van a seleccionar y plantear los problemas a tratar. Cfr. J. R. CARRACEDO, *¿Democracia o representación?*, p. 226.

²⁵²⁸ Cfr. GOBIERNO ABIERTO. AYUNTAMIENTO DE MADRID, *¿Cómo funciona este portal de gobierno abierto?*

²⁵²⁹ El actual gobierno de Madrid ha empezado su andadura con decisiones muy polémicas, las cuales, si se llevasen a cabo, podrían terminar siendo muy dañinas para el futuro económico de la ciudad. Por ejemplo, su alcaldesa ha tomado medidas con las agencias de rating que califican la deuda del Ayuntamiento. Estas agencias, ante el temor de auditorías por parte del Ayuntamiento con el consiguiente riesgo de impago de aquella parte de la deuda que se considere ilegítima, han amenazado con calificar la deuda del Ayuntamiento como bono basura, con las implicaciones que esta descalificación conlleva a la hora de buscar financiación o de pagar intereses. Si

Es en este ámbito en donde entra en juego la verdadera transparencia y en donde se debe poner el máximo celo para evitar los peligros de convertir el referéndum en una herramienta política cotidiana. La Transparencia no debe quedarse sólo en:

*“Publicar todos los datos relativos a quién y cómo se gestiona Madrid (nombres de los responsables, cargos, sueldos, planes de gobierno, contratos, agendas de los responsables...). Además de ser el espacio donde ejercer el derecho de acceso a la información, pudiendo solicitar cualquier información sobre el Ayuntamiento de Madrid de manera fácil y rápida”*²⁵³⁰.

La transparencia de bases de datos, sueldos y movimientos cotidianos de la gestión pueden no servir de nada si las acciones políticas básicas son opacas. Para eso es fundamental la gestión parlamentaria en donde entren en juego todos los representantes cualificados de todas las fuerzas políticas, pues en un contexto de inestabilidad y condiciones extremas de supervivencia y de necesidad de incumplimiento de programa, la tentación de la manipulación electoral, plebiscitaria o mediática es muy intensa. Si esto es así podría producirse una situación muy parecida a aquellos países que cuentan con “*democracias aparentes*”, en donde se da legitimidad a verdaderos déspotas mediante pantomimas electorales²⁵³¹. Por lo tanto, lo primero que hay que tener en cuenta es que no es lo mismo una administración electrónica de la gestión política y económica articulada desde los recursos del Estado que desde un partido antisistema, que rechaza la representación política y el consenso constitucional, algo que es

esa medida se produjese a través de un referéndum vinculante no existirían alternativas de renegociación ni rectificaciones. Cfr. “Manuela Carmena rompe con las agencias de calificación de la deuda”, *Diario ABC*, 5 de octubre de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/madrid/20151005/abci-carmena-rompe-agencias-rating-201510051139.html>, [con acceso el 1 de diciembre de 2015]; Cfr. J. SÉRVULO GONZÁLEZ, “Madrid y Cataluña absorben el 88% de la inversión extranjera en 2015”, *Diario El País*, 22 de septiembre de 2015, disponible desde Internet en: http://economia.elpais.com/economia/2015/09/21/actualidad/1442863238_129888.html, [con acceso el 15 de octubre de 2015].

²⁵³⁰ Cfr. GOBIERNO ABIERTO. AYUNTAMIENTO DE MADRID, *¿Cómo funciona este portal de gobierno abierto?*

²⁵³¹ Cfr. B. PENDÁS, “División de poderes y formas de gobierno. Una perspectiva contemporánea”, *Fundamentos. Cuadernos monográficos de Teoría del Estado*, Derecho Público e Historia Constitucional, núm. 5, 2009, p. 213.

novedad en nuestra democracia no pudiéndose saber todavía qué consecuencias tendría un gobierno de este tipo.

c) La Administración tecnológica y la democracia tecnológica. Dos ámbitos que deben ser diferenciados: la confusión entre la gestión administrativa y la gestión política

Un proceso electoral regular o plebiscitario conlleva un procedimiento convencional en el que las instituciones tienen como objetivo y deber garantizar la publicidad y la transparencia, esto es, la total transparencia de las elecciones o el plebiscito. Nadie puede discutir que la publicidad de estos procesos es tan importante o más que el hecho de convocarlos, pues es la garantía de la democracia, la cual la hacemos entre todos y sin

La falta de transparencia de la democracia plebiscitaria tecnológica gravita fundamentalmente en el corazón del proceso democrático: el acto de votar con granarías.

excepción de nadie²⁵³². Si un proceso electoral o plebiscitario se convoca sin la cobertura pública adecuada, ya sea de información o de medios, se dejaría al margen a buena parte de la ciudadanía y la democracia se convertiría en un privilegio de una clase determinada²⁵³³. En ese momento la democracia perdería toda su esencia y su sentido, se vulneraría el Artículo 23.1 de nuestra Constitución en el cual se subraya el “*derecho (de todos) a participar en los asuntos públicos, directamente o por medio de representantes*”²⁵³⁴. La publicidad de las elecciones se garantiza en primer orden por la publicación de las convocatorias en Boletines Oficiales²⁵³⁵ y una cobertura más que suficiente a cargo de la prensa y medios de comunicación audiovisuales, regulado todo ello por ley orgánica para que no existan privilegios informativos o islas de ciudadanos desinformados²⁵³⁶. Pero no todo queda ahí,

²⁵³² Como ejemplo, la sentencia de la Corte Constitucional Alemana contra el voto electrónico de 3 de marzo de 2.009 intenta fundamentalmente proteger la publicidad de los procesos. Cfr. BUNDESVERFASSUNGSGERICHT, *Leitsätze zum Urteil des Zweiten Senats von 3. März 2.009*.

²⁵³³ Cfr. L. CAPORUSSO, “La automatización del voto. Entre el miedo y la pasión: un análisis de cuatro casos europeos”, *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública, Departamento de Gestión Pública y Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno*, núm. 2, vol. 1, 2012, p. 32.

²⁵³⁴ Cfr. CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Art. 23, sec. 1ª, cap. II, Título I, 2003.

²⁵³⁵ En este caso los Boletines, dependiendo del ámbito territorial, como mínimo aparecerían los siguientes: Boletín Ayuntamiento de Madrid, Boletín Oficial Ayuntamiento de Madrid, Boletín Oficial de la Comunidad de Madrid y Boletín Oficial del Estado.

²⁵³⁶ Cfr. LEY ORGÁNICA 5/1985, DE 19 de JUNIO, DEL RÉGIMEN ELECTORAL GENERAL, *Boletín Oficial del Estado*, 20 de junio de 1985, núm. 147, arts. 60-67, disponible desde Internet en: <http://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1985-11672>. [con acceso el 17 de noviembre de 2015].

antes de cada proceso todos los ciudadanos reciben en su domicilio su correspondiente tarjeta censal. Con este certificado absolutamente todos los ciudadanos son informados por escrito de un acto político de gran trascendencia, por eso toda la ciudadanía sabe perfectamente cuándo, dónde y para qué puede ir a votar²⁵³⁷. Es justo en ese momento cuando la democracia alcanza su perfección, pues una vez avisado de su correcta inclusión en el censo, sección y mesa, ya queda a la libre decisión del ciudadano el acto de ignorar o no el proceso electoral. Pero la democracia se perfecciona aún más, pues, en el periodo que transcurre entre la recepción de la tarjeta censal y las elecciones el ciudadano recibe en su domicilio las papeletas, sobres y las bases programáticas de cada partido bajo un estricto control legislativo²⁵³⁸. Además, se ofrece la posibilidad de habilitar un plazo para que el ciudadano que resida en el extranjero pueda votar, el cual recibirá todo el material y la información necesaria para poder ejercitar su derecho a voto²⁵³⁹. No todo termina aquí, en el reglamento de interventores, apoderados y miembros de las mesas electorales (presidente y vocales), se especifica que si algún ciudadano tiene algún impedimento físico para acceder a su mesa de votación, los miembros de las mesas tienen la obligación de facilitarle con los medios que estén a su alcance el acto de votar. Esto significa que se puede incluso acercar la urna a la calle en base al principio de: “si el ciudadano no puede ir a la urna la urna irá al ciudadano”, algo de crucial importancia a la hora de proceder a votar de forma que no exista ni un solo elector que no disponga de todas las garantías que este acto necesita²⁵⁴⁰.

²⁵³⁷ Así lo dispone el artículo 33.5 de la Ley Orgánica 5/1985 de 19 de junio: “*Todos los electores reciben de la Administración Electoral una Tarjeta Censal con los datos actualizados de su inscripción en el Censo Electoral, así como de la Sección y Mesa en la que les corresponde votar*”.

²⁵³⁸ Así lo dispone el artículo 144 de la Ley 2/2011 de 28 de enero: “*Delitos en materia de propaganda electoral. 1. Serán castigados con la pena de prisión de tres meses a un año o la de multa de seis a veinticuatro meses quienes lleven a cabo alguno de los actos siguientes: a) Realizar actos de propaganda una vez finalizado el plazo de la campaña electoral. b) Infringir las normas legales en materia de carteles electorales y espacios reservados de los mismos, así como las normas relativas a las reuniones y otros actos públicos de propaganda electoral. 2. Serán castigados con las penas de prisión de seis meses a dos años y la de multa de seis meses a un año los miembros en activo de las Fuerzas Armadas y Seguridad del Estado, de las Policías de las Comunidades Autónomas y Locales, los Jueces, Magistrados y Fiscales y los miembros de las Juntas Electorales que difundan propaganda electoral o lleven a cabo otras actividades de campaña electoral*”. Cfr. LEY ORGÁNICA 2/2011, DE 28 DE ENERO POR LA QUE SE MODIFICA LA LEY ORGÁNICA 5/1985, DE 19 DE JUNIO DEL RÉGIMEN ELECTORAL GENERAL, *Boletín Oficial del Estado*, 29 de enero de 2011, núm. 25, art. 144, disponible desde Internet en: <http://www.boe.es/boe/dias/2011/01/29/pdfs/BOE-A-2011-1639.pdf>, [con acceso el 17 de noviembre de 2015].

²⁵³⁹ Cfr. LEY ORGÁNICA 5/1985, DE 19 DE JUNIO, DEL RÉGIMEN ELECTORAL GENERAL, art. 190.

²⁵⁴⁰ Por ejemplo, la Ley 2/2011 modifica el apartado 2 del artículo 87 de la siguiente forma: “*No obstante, el Gobierno, previo informe de la Junta Electoral Central, regulará un procedimiento de votación para las personas ciegas o con discapacidad visual que les permita ejercer su derecho de sufragio, garantizando el secreto del voto, que se aplicará, en todo caso, a las elecciones al Congreso de los Diputados y al Senado, a las*

Una vez se procede al relleno de las actas y de dar apertura al colegio electoral la votación se realiza bajo la atenta supervisión constante por parte de interventores y apoderados de todos los partidos políticos, bajo la tutela del Presidente y los miembros de la mesa. Todo esto significa que el proceso debe ser público, circunstancia capital para cualquier ejercicio electoral que trasciende también el ámbito del colegio electoral y legitima el escrutinio general una vez finalizada la jornada²⁵⁴¹. En toda esta liturgia democrática se controla con máximo rigor no sólo el recuento, sino la verificación de que el elector, previo control de las listas del censo, tiene derecho a votar, haya votado correctamente y sólo lo haga una vez²⁵⁴². Cualquier irregularidad en el proceso puede provocar la impugnación de la mesa con las consecuencias legales que ello conlleva. Antes del recuento general, una vez terminado el escrutinio y firmadas las actas éstas son enviadas para su posterior recuento dejando una copia del acta de escrutinio a un funcionario de Correos bajo la supervisión obligatoria de uno de los vocales²⁵⁴³. Como se puede apreciar la manipulación de los resultados es demasiado compleja, además, no tendría sentido, pues sólo afectaría a un puñado de votos de una mesa, incurriendo el sujeto que cometa irregularidades en un delito penal cuya regulación se despliega en un amplio elenco de supuestos reflejados en la legislación electoral²⁵⁴⁴. Con esto se quiere dejar claro que el único sistema de votación que ofrecerá todavía en el futuro verdaderas garantías de privacidad, de libertad de voto, de seguridad y de acceso a la

elecciones al Parlamento Europeo y a los supuestos de referéndum". Cfr. LEY ORGÁNICA 2/2011, DE 28 DE ENERO. Aunque esta medida concreta no está disponible para las elecciones locales en el Manual para los Miembros de las Mesas Electorales de la municipales de 2015 se estipulaba lo siguiente: "Los miembros de las Mesas electorales velarán por que los electores con discapacidad puedan ejercer su derecho de voto con la mayor autonomía posible adoptando para ello los ajustes razonables que resulten necesarios". Cfr. MANUAL PARA LOS MIEMBROS DE LAS MESAS ELECTORALES, ELECCIONES MAYO 2015, *Subsecretaría del Ministerio del Interior, Gobierno de España*, 2015, p. 20.

²⁵⁴¹ "El escrutinio general es un acto único y tiene carácter público". Cfr. LEY ORGÁNICA 5/1985, DE 19 DE JUNIO, DEL RÉGIMEN ELECTORAL GENERAL, art. 103.

²⁵⁴² Cfr. MANUAL PARA LOS MIEMBROS DE LAS MESAS ELECTORALES, ELECCIONES MAYO 2015, pp. 21 y ss. El punto 30 de la Ley 2/2011 rectifica al artículo 86, apartado 3, de la Ley 5/1985 de la siguiente forma: "Cada elector manifestará su nombre y apellidos al Presidente. Los Vocales e interventores comprobarán, por el examen de las listas del censo electoral o de las certificaciones aportadas, el derecho a votar del elector, así como su identidad, que se justificará conforme a lo dispuesto en el artículo anterior. Inmediatamente, el elector entregará por su propia mano al Presidente el sobre o sobres de votación cerrados. A continuación éste, sin ocultarlos ni un momento a la vista del público, dirá en voz alta el nombre del elector y, añadiendo "Vota", entregará el sobre o sobres al elector quien los depositará en la urna o urnas". Cfr. LEY ORGÁNICA 2/2011, DE 28 DE ENERO.

²⁵⁴³ Cfr. LEY ORGÁNICA 5/1985, DE 19 DE JUNIO, DEL RÉGIMEN ELECTORAL GENERAL, art. 102.

²⁵⁴⁴ Cfr. LEY ORGÁNICA 5/1985, DE 19 DE JUNIO, DEL RÉGIMEN ELECTORAL GENERAL, arts. 139-148; LEY ORGÁNICA 2/2011, DE 28 DE ENERO.

información electoral y a los espacios habilitados para el sufragio es el presencial, con su recuento manual, público, fiscalizado por los interventores y apoderados²⁵⁴⁵. No sólo el rigor de estos procedimientos dificulta enormemente la manipulación, sino que el proceso de fiscalización se basa en la observación visual. En el caso del dispositivo electrónico de voto se pierde esta referencia visual entrando en una dimensión cibernética caracterizada por falta de transparencia con el peligro que significa una exposición a la manipulación de los resultados. Este riesgo se desarrolla desde las dos dimensiones de los procesos electrónicos de votación: la interna, por parte del personal técnico especializado con acceso privilegiado al sistema, o la externa, a través de *hacking* o piratería²⁵⁴⁶.

En el proceso convencional la publicidad de las elecciones también consta de dos dimensiones. Por un lado, como ya hemos comentado, todo el procedimiento debe ser observado por los ciudadanos, y por otro lado el procedimiento electoral no puede llevarse a cabo, en su servicio al ciudadano, ni por funcionarios especializados o comunes de la Administración, ni por voluntarios de ninguna clase (sólo serán voluntarios los interventores y los apoderados)²⁵⁴⁷, ni, por supuesto, por afiliados de partidos o sindicatos: los ciudadanos, por sorteo, sirven obligatoriamente a los demás ciudadanos en la función de gestores públicos electorales²⁵⁴⁸. La publicidad en todo tipo de comicios es condición indispensable para garantizar un mínimo nivel de transparencia, y ésta última cualidad es la que legitima cualquier sistema democrático:

²⁵⁴⁵ Naturalmente los autores de los programas informáticos niegan esta circunstancia y muestran el actual sistema como igual de vulnerable a la manipulación, algo difícilmente creíble y demostrable. Además añaden que el sistema informático presenta unos costes altísimos a la hora de ser manipulado, en el proceso, claro está, pero no en los resultados. Cfr. A. RIVEIRO, “Queremos que la gente tome las riendas y decida que quiere hacer con Madrid”, *loc. cit.*

²⁵⁴⁶ Cfr. M. I. TULA, “Democracia, elecciones y nuevas tecnologías. El voto electrónico”, *Loc. cit.*, p. 13.

²⁵⁴⁷ Los apoderados e interventores se encargan del control del proceso electoral representando a cada partido político siendo su participación facultativa y no obligatoria, pero en el caso de aceptar el cargo el titular toma parte de una serie de acciones reguladas por ley (LOREG) adquiriendo éste carácter de verdadero cargo público. Cfr. L. M. GONZÁLEZ de la GARZA, “Voto electrónico por Internet y riesgos para la democracia I”, *UNED, Revista de Derecho Político*, núm. 74, 2009, p. 189; LOREG, art. 135,1.

²⁵⁴⁸ El punto siete de la Ley 2/2011 rectifica el apartado 2 del artículo 26 de la Ley 5/1985 de la siguiente manera: “*El Presidente y los vocales de cada Mesa son designados por sorteo público entre la totalidad de las personas incluidas en la lista de electores de la Mesa correspondiente, que sepan leer y escribir y sean menores de setenta años, si bien a partir de los sesenta y cinco años podrán manifestar su renuncia en el plazo de siete días*”. Cfr. LEY ORGÁNICA 2/2011, DE 28 DE ENERO; L. M. GONZÁLEZ de la GARZA, “Voto electrónico por Internet y riesgos para la democracia I”, *Loc. cit.*, p. 191.

*“La legitimidad de todo el proceso democrático se encuentra en la integridad, pureza, transparencia y neutralidad del proceso electoral, caracteres que hay que preservar a toda costa en cualquier formato concebible de sufragio. Hasta el presente, el proceso electoral ha sido capaz de asegurar la «integridad y neutralidad» de esa traslación temporal de voluntad y existe conciencia pública de que el proceso satisface los principios a los que se consagra”*²⁵⁴⁹.

González de la Garza se refiere a los procesos convencionales. Las plataformas que intentan implementar mecanismos electrónicos, ya sean a través de computadoras presenciales o a través de voto desde el domicilio, ya sean en el ámbito local o general, obligan a replantear todo lo expuesto anteriormente de manera que la seguridad de la publicidad digital se acerque a la seguridad presencial en los procesos electorales, algo que por ahora es imposible.

En nuestro país la democracia electrónica ha encontrado su primer campo de acción en los procesos internos de Podemos, los cuales, ya se han visto envueltos en polémicas. Las maniobras opacas han consistido en manipulaciones del censo electoral o en incluir entre los votantes a menores de edad tras la manipulación del sistema de registro²⁵⁵⁰. Este es uno de los mayores inconvenientes del voto electrónico y una de las principales causas de su desprestigio: no mantener separados el padrón electoral digitalizado del mismo artefacto que se usa para votar²⁵⁵¹. No cabe duda de que las nuevas tecnologías están al servicio de los ciudadanos y las Administraciones Públicas deben modernizarse en función de éstas para cumplir sus servicios de forma competitiva, pero antes de utilizarlas para el acto de votar hay que analizar su alcance. ¿Garantiza la democracia electrónica todo lo anterior, el derecho a participar, el voto libre y secreto y la imposibilidad de manipulación de resultados?

²⁵⁴⁹ Cfr. L. M. GONZÁLEZ de la GARZA, “Voto electrónico por Internet y riesgos para la democracia I”, *Loc. cit.*, p. 166.

²⁵⁵⁰ Cfr. A. TORT, “La denuncia de un pucherazo interno en Tarragona salpica a Podemos”, *La Vanguardia*, 27 de agosto de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.lavanguardia.com/local/tarragona/20150727/54434163356/pucherazo-tarragona-podemos.html>; M. ORTEGA, “El pucherazo de Podemos en Alicante destapa un coladero de caraduras”, *Periodistadigital.com*, 24 de junio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.periodistadigital.com/politica/partidos-politicos/2015/06/24/el-pucherazo-de-podemos-en-alicante-destapa-un-coladero-de-caraduras.shtml>. [con acceso el 28 de octubre de 2015].

²⁵⁵¹ Cfr. M. I. TULA, “Democracia, elecciones y nuevas tecnologías. El voto electrónico”, *Loc. cit.*, p. 17.

¿Garantiza la democracia electrónica la legitimidad del sistema político? Téngase en cuenta que cualquier error técnico, en el ámbito de la democracia electrónica, podría volatilizar la confianza en el sistema político²⁵⁵².

i) Los beneficios de la Administración electrónica: un factor que propicia la confusión entre la gestión política y la gestión administrativa

El lector puede llegar a pensar que lo que aquí se plantea está acusado de un fuerte sesgo de fobia tecnológica, que algunas cuestiones son exageradas y se plantean desde prejuicios políticos. Lo que sí se intenta desde esta perspectiva es enfocar el tema desde un enfoque rigurosamente científico, esto es, transformando la fobia por la prudencia hacia la tecnología, la exageración por la posición objetiva en

En nuestra época se ha divinizado a la ciencia y a la técnica. Estas se encargan ahora de materializar los milagros de nuestra era. Por esta razón es fácil pensar que la democracia puede ser también tecnificada

los casos más desfavorables (como debe procederse en la investigación científica) y desde la cautela, eso sí, desde el prejuicio, puesto que no estamos tratando de temas físicos, sino de temas humanos en el ámbito político²⁵⁵³. Indudablemente, la tecnología es un elemento imprescindible para abordar la espléndida complejidad de las administraciones modernas y ha conseguido hacer posible una simplificación de los trámites y el cumplimiento de los derechos de los ciudadanos.

“El desarrollo de estas nuevas tecnologías en la Administración y, en especial, los proyectos de Gobierno electrónico tienen que comprenderse y analizarse dentro de las iniciativas que tratan de mejorar la calidad de los servicios públicos y de modernizar la Administración Pública”²⁵⁵⁴.

²⁵⁵² Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *La protección de datos personales*, p. 679.

²⁵⁵³ Es importante analizar el uso de la tecnología desde una perspectiva siempre crítica. La utilización perversa de la información personal de los ciudadanos se ha producido incluso en Estados democráticos avanzados, como lo demuestran algunas experiencias históricas. Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *La protección de datos personales*, p. 264.

²⁵⁵⁴ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *La protección de datos personales*, p. 567.

En esta coyuntura estamos asistiendo a una revolución administrativa en la que se están aprovechando todas las ventajas de la tecnología, comparable en cierta medida a los fascinantes avances en la medicina. Si hace muy pocos años los ciudadanos observarían anonadados los servicios que se ofrecen hoy en la sanidad pública también deberíamos maravillarnos por los avances en la Administración²⁵⁵⁵. Hoy en día para resolver trámites con la Administración no es imprescindible la presencia física del ciudadano ni en las sedes ni en las ventanillas, la tramitación puede hacerse por internet o incluso telefónicamente; no hay que perder tiempo puesto que el ciudadano, sin guardar cola, puede gestionar servicios desde su domicilio, su trabajo o incluso en su lugar de ocio, a la hora que desee y en muy pocos minutos²⁵⁵⁶. Esto supone un ahorro enorme a las arcas públicas lo cual revierte no sólo en aras de la eficiencia administrativa, sino que esos recursos se pueden destinar a mejorar la calidad de otras partidas presupuestarias de marcado carácter social, como es la educación, sanidad o servicios sociales, lo cual es imprescindible para el interés general y legitima a los poderes públicos²⁵⁵⁷. Es fácil imaginar los beneficios que reporta al Estado y a Ayuntamientos como el de Madrid la Administración electrónica, es más, se debe tener en cuenta que este tipo de administración acaba de empezar a conformarse, con lo cual todavía queda mucho por evolucionar y por mejorar²⁵⁵⁸. Para esta mejora continua Troncoso Reigada sostiene que:

“Es imprescindible preguntar a los ciudadanos para determinar qué servicios son los que más valoran, los que más necesitan, de manera que estos servicios se puedan organizar en función de sus necesidades. Dentro de este esfuerzo por fomentar la participación, hay que resaltar que Internet

²⁵⁵⁵ “Es importante no sólo que se pueda acceder de manera electrónica a la información de los principales servicios sino que el ciudadano pueda presentar su solicitud cómodamente desde el ordenador, para pedir, por ejemplo, una subvención, matricularse en una Universidad, pedir cita en un centro de salud o conocer el estado de tramitación de un expediente administrativo”. Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *La protección de datos personales*, p. 570.

²⁵⁵⁶ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *La protección de datos personales*, p. 569; LEY 11/2007 DE 22 DE JUNIO DE ACCESO ELECTRÓNICO DE LOS CIUDADANOS A LOS SERVICIOS PÚBLICOS, *Boletín Oficial del Estado*, 23 de junio de 2007, núm. 150, Exposición de motivos I, pp. 27.151, disponible desde Internet en: <http://www.boe.es/boe/dias/2011/01/29/pdfs/BOE-A-2011-1639.pdf>, [con acceso el 17 de noviembre de 2015].

²⁵⁵⁷ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *La protección de datos personales*, pp. 572 y 573.

²⁵⁵⁸ Cfr. LEY 11/2007 DE 22 DE JUNIO DE ACCESO ELECTRÓNICO DE LOS CIUDADANOS A LOS SERVICIOS PÚBLICOS, Exposición de motivos I, p. 27.151. Este empezar tecnológico se refiere a la Administración, los procedimientos electrónicos electorales tienen ya bastantes años, en concreto las máquinas empezaron a usarse a principios del siglo XIX para ahorrar costos y facilitar el recuento. Cfr. L. CAPORUSSO, “La automatización del voto”, *Loc. cit.*, p. 25.

es una buena herramienta para tomar en consideración la opinión de los ciudadanos sobre los servicios que presta la Administración, para recibir sus sugerencias y reclamaciones y, en definitiva, para desarrollar una atención de calidad al ciudadano. La participación ciudadana es la clave para la mejora de los servicios públicos y las nuevas tecnologías facilitan esta participación. Los medios electrónicos permiten, por tanto, una Administración más democrática”²⁵⁵⁹.

Por lo tanto, hay que dejar claro que en este estudio no se critica ni la administración electrónica, ni la participación de la ciudadanía en ella, y mucho menos se pone en cuestión las ventajas del gobierno electrónico, todo lo contrario, pero lo que sí se debe cuestionar desde la misma ciudadanía es la confusión entre la gestión o los procedimientos políticos y la gestión administrativa en un intento de gobierno electrónico implantado desde una perspectiva ideológica concreta de sesgo populista. Además, el acto de votar trasciende sobremanera el ámbito administrativo, aunque se encuadre en la gestión de la Administración, y se configura como el acto político por excelencia²⁵⁶⁰. Si la gestión administrativa común en una democracia exige un control por parte de la ciudadanía y la opinión pública²⁵⁶¹, la gestión política no puede existir sin el máximo nivel de transparencia pues es la misma Administración la que depende de los procedimientos de la política y las preferencias de los electores. En la gestión administrativa normalmente se produce una relación diferenciada entre dos roles específicos: la Administración, representada por el funcionariado por un lado, y la ciudadanía, usuaria de servicios por otro. En la gestión política esto no es así, no puede enfocarse como un servicio público, no tiene nada que ver con transacciones en línea, con movilidad o con el condicionante de los horarios de trabajo²⁵⁶², esa relación se altera y el ciudadano no es ya usuario, sino actor principal y en cierta medida legislador. El ciudadano

²⁵⁵⁹ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *La protección de datos personales*, p. 571.

²⁵⁶⁰ Por eso va mucho más allá de las directrices fundamentales administrativas y de la relación entre lo público y privado que reúne Letizia Caporusso en una confusión absoluta entre lo político y lo administrativo: “*La llamada democracia electrónica se articula en tres directrices fundamentales: una dimensión estrictamente informativa, que va en un sentido único de la administración pública hacia los ciudadanos; una dimensión administrativa, que prevé una mínima interacción bajo la forma de solicitud y de oferta de servicios, y finalmente una dimensión participativa, entre la cual se encuentra una comunicación biunívoca entre instituciones y electores*”. Cfr. L. CAPORUSSO, “La automatización del voto. *Loc. cit.*”, p. 24.

²⁵⁶¹ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *La protección de datos personales*, p. 724.

²⁵⁶² Cfr. L. CAPORUSSO, “La automatización del voto”, *Loc. cit.*, p. 29.

utiliza los recursos de la Administración normalmente cuando lo necesita y realiza el procedimiento político cuando le toca o la sociedad se lo pide. Además, el conflicto político tiene como hábitat natural no la Administración y el ciudadano, sino el ciudadano contra el ciudadano, las corporaciones contra otras corporaciones, los partidos contra otros partidos, las ideologías contra otras ideologías, las clases sociales contra otras clases sociales, el ciudadano contra el Estado o incluso el Estado con otros Estados²⁵⁶³. En cierto sentido Carl Schmitt tenía razón cuando afirmaba que la política es lucha, confrontación, en contraposición a la gestión administrativa que es servicio u obligación. Pero, a diferencia del pensamiento del jurista alemán, esa confrontación, si se toma bajo parámetros pacíficos, si se sustituye la tensión dialéctica amigo-enemigo por la competición legal entre sectores ciudadanos bajo las normas del estado de derecho liberal²⁵⁶⁴, no sólo hace la vida más cómoda o transitable, no sólo puede mejorarla, sino que su principal y básica función es hacerla posible ante todo²⁵⁶⁵. Que la sociedad moderna demande las nuevas tecnologías para reducir y simplificar los métodos burocráticos y acercarlos a los ciudadanos no requiere asimilar trámite administrativo con elecciones o referéndums, incluir a estos últimos en el mismo lote de servicios públicos que presta la administración no tiene por qué ser más ventajoso o más democrático²⁵⁶⁶.

El ejercicio de elegir plebiscitariamente un nuevo gobierno o una nueva modalidad de gestión económica, al no ser administrativo, sino político, se reviste de una complejidad en extremo delicada en donde se debe barajar constantemente si las ventajas de la administración electrónica casa bien con el acto trascendental de votar²⁵⁶⁷. Antes que nada se deberían de

²⁵⁶³ En el caso de la Administración electrónica, en su relación conflictual o de servicio, las interacciones con la sociedad quedan de la siguiente manera: Administración contra Administración en combinación según el ámbito territorial específico y Administración contra ciudadano. Cfr. LEY 11/2007 DE 22 DE JUNIO, DE ACCESO ELECTRÓNICO DE LOS CIUDADANOS A LOS SERVICIOS PÚBLICOS, art. 2.

²⁵⁶⁴ “El liberalismo ha tratado de resolver, para un dilema típico para él típico de espíritu y economía, la figura del enemigo, refiriéndolo a un competidor, desde el punto de vista comercial, y a un adversario de discusión, desde el punto de vista espiritual. En el campo económico no hay enemigos, sino sólo competidores; en un mundo completamente moralizado y ético sólo existen adversarios de discusión”. Cfr. C. SCHMITT, *El concepto de lo político*, Buenos Aires, Folio Ediciones, 1984, p. 25. Después de Auschwitz sólo cabe pensar en un mundo moralizado y ético.

²⁵⁶⁵ Cfr. M. LILLA, *Pensadores temerarios*, pp. 71-73. Esta referencia a Schmitt es pertinente si se tiene en cuenta que algunos de los ideólogos de Podemos muestran en sus tendencias ideológicas un antiliberalismo muy afín al decisionismo de Schmitt y a su concepción de la política como la distinción amigo-enemigo.

²⁵⁶⁶ Cfr. L. CAPORUSSO, “La automatización del voto”, *Loc. cit.*, p. 48.

²⁵⁶⁷ Recordemos que lo que se pretende es una democracia directa pura, en donde el objetivo es que desaparezca la representación política y todo se someta a referéndums continuos. En el fondo esta nueva ola de directismo, de decidir en cada momento, se podría desvelar a través de una alegoría que representa a un marxismo

definir cuáles son las cuestiones trascendentales que se van a votar. Si éstas trascienden el ámbito de lo vecinal y cotidiano está bien claro que necesitan un tratamiento metodológico en el ámbito electoral que no puede quedar encorsetado en un diseño de gobierno electrónico por razones de publicidad y transparencia, como se verá en el siguiente epígrafe. Si las cuestiones a tratar quedan encuadradas en el ámbito estrictamente local el gobierno electrónico podría ser efectivo a la hora de organizar una vecindad más participativa. Pero, incluso en el ámbito local el gobierno electrónico, no la administración electrónica, que es una cosa distinta, plantea ciertos interrogantes. Si el gobierno electrónico se supone que es funcional en el entorno vecinal, ¿no sería mejor implantar medidas de democracia deliberativa presencial y sustituir el aislamiento que supone votar desde un ordenador personal? ¿Si los vecinos tienen la oportunidad de tomar decisiones viéndose cara a cara, no se fomentaría una participación real, más sana que debatir con mi vecino de al lado desde mi ordenador personal o mi teléfono, sin la frescura del diálogo hablado?²⁵⁶⁸ ¿No es la deliberación más dúctil y maleable a la hora de rectificar decisiones que la democracia directa con su poder vinculante y sus aspiraciones al mandato imperativo? Por lo pronto, la iniciativa de Ahora Madrid, Gobierno Abierto, confunde el acto político con el acto administrativo. Troncoso Reigada expone lo siguiente:

*“No es legítimo el acceso al Padrón por parte de un Concejal para la realización de funciones propias del partido político al que pertenece, como, por ejemplo, el envío de información de ese partido. El Concejal, cuando actúe como miembro de un partido político, tiene la consideración de particular. Los partidos políticos son instrumentos fundamentales para la participación política —art. 6 CE—, pero no son parte de la Administración”*²⁵⁶⁹.

“benjaminiano” encandilado por el radicalismo ideológico de decisionismo “schmittniano”. Cfr. M. LILLA, *Pensadores temerarios*, pp. 94 y 95.

²⁵⁶⁸ Para muchos ciudadanos votar no es sólo introducir una papeleta en una urna, supone también un acto cargado de un profundo simbolismo que desvela la fortaleza del contrato social, y en función de este contrato muchos ciudadanos se resisten a padecer, a causa de la tecnología, la pérdida de posibilidades de interactuar socialmente. Cfr. J. M. RENIU VILAMALA, “Oportunidades estratégicas para la implementación del voto electrónico remoto”, *Revista de los Estudios de Derecho y Ciencia Política de la UOC*, núm. 4, 2007, p. 2.

²⁵⁶⁹ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *La protección de datos personales*, p. 1.052.

Esta confusión entre lo político y lo administrativo se camufla perfectamente en la falta de garantías de transparencia que ofrece el referendo continuo electrónico en el que se pueden mezclar asuntos sin más mínima importancia con temas de gran calado. Además, a través de los canales de información que se usan en estas prácticas podrían filtrarse maniobras encubiertas de propaganda mediática justo antes de los referéndums; en estas maniobras se podría entender como acto administrativo, por ejemplo, “*el envío de cartas (correos o mensajes de Twitter) que pretendan principalmente la difusión de mensajes de carácter o de contenido político, que supongan auto alabanzas o críticas a la oposición*”²⁵⁷⁰. Desde los medios digitales, especialmente desde las redes sociales, es muy fácil vulnerar el artículo 53 de nuestra Ley Electoral, pues cualquiera puede hacer propaganda electoral en cualquier periodo de un proceso electivo o plebiscitario de importancia²⁵⁷¹. Además no existiría ningún periodo de reflexión o, si existiese, la Red significaría un espacio proclive a la inserción de publicidad directa o subliminar justo antes de un referendo importante con motivo de condicionar el voto²⁵⁷². Hay que entender que la página web de Ahora Madrid es ya una crítica radical a la representación política (democracia liberal) basada en datos discutibles en el mejor de los casos y falsos en muchos de ellos.

²⁵⁷⁰ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *La protección de datos personales*, pp. 1.044 y 1.045. En relación a Twitter y Facebook estas prácticas se realizan constantemente.

²⁵⁷¹ “*Período de prohibición de campaña electoral. No puede difundirse propaganda electoral ni realizarse acto alguno de campaña electoral una vez que ésta haya legalmente terminado. La obtención gratuita de medios proporcionados por las Administraciones Públicas quedará limitada al periodo estricto de campaña electoral. Las limitaciones anteriores se establecen sin perjuicio de las actividades realizadas por los partidos, coaliciones y federaciones en el ejercicio de sus funciones constitucionalmente reconocidas y, en particular, en el artículo 20 de la Constitución. No obstante lo anterior, desde la convocatoria de las elecciones hasta el inicio legal de la campaña, queda prohibida la realización de publicidad o propaganda electoral mediante carteles, soportes comerciales o inserciones en prensa, radio u otros medios digitales, no pudiendo justificarse dichas actuaciones por el ejercicio de las actividades ordinarias de los partidos, coaliciones o federaciones reconocidas en el apartado anterior*”. Cfr. LEY ORGÁNICA 2/2011, DE 28 DE ENERO, punto 20.

²⁵⁷² Sólo hay que enviar un mensaje nada más iniciada la jornada y su seguimiento desde Twitter no podría ser controlado al ser este servicio un ámbito de cuentas personales, lo cual pondría en desventaja a las formaciones que cumplen con la ley. Cfr. “Podemos incumple la jornada de reflexión en Twitter”, *Libertaddigital.com*, 23 de mayo de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.libertaddigital.com/espana/politica/2015-05-23/podemos-incumple-la-jornada-de-reflexion-en-twitter-1276548673/>, [con acceso el 24 de noviembre de 2015].

ii) La democracia directa electrónica como sustitución de la democracia representativa: los problemas de transparencia y publicidad que conlleva asociar la tecnología con la gestión política

La transparencia administrativa es distinta a la transparencia política. Si en ambas dimensiones deben existir equilibrándose un principio de publicidad y un principio de privacidad, en la dimensión política estos deben llevarse a su máxima radicalidad. En un trámite administrativo el funcionario o funcionarios conocen en todo momento el asunto a tratar y el camino del trámite del usuario aunque los técnicos tengan que respetar la normativa de seguridad que evite la manipulación, pérdida o acceso no autorizado a los

La Red informática no ofrece ni seguridad ni transparencia para que el ciudadano ejerza sus derechos democráticos. La tecnología no puede, ni podrá, soslayar los problemas de falta de transparencia y la brecha tecnológica, discriminando a grandes sectores de la población. Internet y democracia son incompatibles

datos²⁵⁷³. En la dimensión política, en el acto de votar se debe garantizar el secreto del voto, esto es, que sea sólo el usuario el que sepa qué ha votado, en cabina cerrada y en sobre cerrado, y por otro lado, se debe garantizar también la publicidad de la acción de votar, y esto significa que la acción debe ejecutarse frente al presidente de la Mesa, los vocales y los interventores con la cercanía de las fuerzas del orden público para evitar coacciones o amenazas al votante²⁵⁷⁴. El voto electrónico por Internet no puede garantizar ninguno de esos dos principios, ni el secreto del voto ni la ausencia de coacciones o amenazas²⁵⁷⁵. González de la Garza lo expone de la siguiente forma:

“Supongamos que el software electoral funciona correctamente y que ha sido debidamente instalado, ¿garantizaría ese proceso la integridad del sufragio? ¿Cómo puede la Administración Electoral asegurar que el votante que mantiene con aquella una comunicación electoral, es el legítimo titular del derecho al voto? ¿Cómo se respeta y garantiza, en estos supuestos, el denominado principio de personalidad del voto? Un hijo

²⁵⁷³ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, “La administración electrónica...”, *Loc. cit.*, p. 265.

²⁵⁷⁴ Cfr. L. M. GONZÁLEZ de la GARZA, “Voto electrónico por Internet y riesgos para la democracia I”, *Loc. cit.*, p. 191.

²⁵⁷⁵ Cfr. J. BARRAT i ESTEVE, “el secreto Del voto en el sufragio Por internet”, *Loc. cit.*, pp. 64 y 65.

podría votar por su padre, con o sin su conocimiento, tan sólo haciendo uso de la tarjeta de identificación de su padre, supuestos ambos en los que el voto habría sido registrado válidamente por la Administración Electoral con pérdida del sufragio del legítimo titular. O mujeres a las que sus maridos les privasen del voto mediante la utilización de sus tarjetas de identificación, en nuevas fórmulas de violencia doméstica ¿De qué forma se garantiza el secreto si en un mismo ordenador votan varias personas con derecho al voto?»²⁵⁷⁶

Esta es la primera advertencia que debería indicarse al usuario en la página web de Gobierno abierto. Si se quiere partir de una democracia basada en la transparencia es obligatorio advertir que un diseño de voto electrónico remoto, por muy bien desarrollado que esté, no puede ofrecer las garantías básicas de privacidad y publicidad que otorga la modalidad presencial²⁵⁷⁷. Sin esta primera advertencia se oculta al usuario que se implementa en la administración local un sistema que, presentándose como seguro, adolece de un análisis previo riguroso que certifique su funcionalidad y neutralidad, y que especifique que los detalles innovadores técnicos se convertirán en detalles innovadores políticos, para bien o para mal²⁵⁷⁸.

Siendo el Ayuntamiento de Madrid un organismo oficial, perteneciente a la estructura territorial del estado español y de relevante protagonismo para la nación, debería también advertir que su página de voto y debate, Gobierno Abierto, no garantiza la participación de todos los ciudadanos. Aquí debe plantearse el problema de la otra vertiente de la publicidad: la brecha digital o discriminación tecnológica²⁵⁷⁹. En este aspecto es esencial diferenciar otra

²⁵⁷⁶ Cfr. L. M. GONZÁLEZ de la GARZA, “Voto electrónico por Internet y riesgos para la democracia II”, *UNED, Revista de Derecho Político*, núm. 74, 2009, p. 214.

²⁵⁷⁷ Cfr. L. M. GONZÁLEZ de la GARZA, “Voto electrónico por Internet y riesgos para la democracia II”, *Loc. cit.*, p. 215. La versión electrónica presencial en urnas electrónicas solucionaría en parte las garantías de publicidad, pero no podrían nunca abarcar el nivel de transparencia que un proceso electoral requiere. Cfr. J. M. RENU VILAMALA, “Ocho dudas razonables sobre la necesidad del voto electrónico”, *Revista de los Estudios de Derecho y Ciencia Política de la UOC*, núm. 6, 2008, p. 33.

²⁵⁷⁸ Cfr. J. THOMPSON, “La experiencia reciente del voto electrónico en América Latina: avances y perspectivas”, *Revista de Derecho Electoral*, núm. 7, 2009, pp. 13 y 14.

²⁵⁷⁹ Definida como la referencia que esclarece la desigualdad entre las personas que pueden tener acceso o conocimiento en relación a las nuevas tecnologías y las que no pueden tener ni ese conocimiento ni ese acceso. En España este problema ofrece unas cifras demoledoras: el 25% de los hogares españoles está excluido del

vez lo administrativo de lo político, e incluso lo civil de lo político. La Ley garantiza el acceso y la relación con la Administración de forma electrónica en función de criterios basados en la “disponibilidad, el acceso, la integridad, la autenticidad, la confidencialidad y la conservación de los datos, informaciones y servicios que gestionen en el ejercicio de sus competencias”²⁵⁸⁰. Además, atendiendo al desarrollo de las TIC en las empresas y la necesidad de expandir la *cultura electrónica* entre los trabajadores²⁵⁸¹ y la idoneidad de todo ciudadano (trabajador o no) a establecer una relación fluida con la Administración para el desarrollo económico:

“La LAECSP reconoce el derecho de todos a relacionarse con las Administraciones Públicas utilizando medios electrónicos para el ejercicio de los derechos previstos en el art. 35 de la LRJAP y PAC, así como para obtener informaciones, realizar consultas y alegaciones, formular solicitudes, manifestar consentimiento, entablar pretensiones, efectuar pagos, realizar transacciones y oponerse a las resoluciones y actos administrativos”²⁵⁸².

Por lo tanto no es de extrañar que se establezca un marco normativo (LAECSP) que establezca el derecho “a la igualdad en el acceso electrónico a los servicios de las Administraciones Públicas”²⁵⁸³, lo que significa, siguiendo a Troncoso Reigada, “que ni el recurso a los medios electrónicos para relacionarse con las Administraciones Públicas ni la negativa a utilizarlos puede suponer el establecimiento de una discriminación o de una limitación de acceso a los servicios públicos”, y lo que es más importante para delimitar el espacio que existe entre lo político y lo administrativo: “De hecho, la utilización de medios

universo digital, casi siete millones y medio de españoles nunca ha entrado en Internet y 4,1 millones de viviendas en España no disponen de acceso a la Red, lo que sitúa a nuestro país a la cola de Europa y con serias señales de que este problema pudiera convertirse en endémico. Cfr. J. VARELA FERRÍO, *La brecha digital en España. Estudio sobre la desigualdad postergada*, Madrid, Comisión Ejecutiva Confederal de UGT, 2015, pp. 11 y 29, disponible desde Internet en: http://portal.ugt.org/Brecha_Digital/BRECHADIGITAL_WEB.pdf, [con acceso el 24 de noviembre de 2015].

²⁵⁸⁰ Cfr. LEY 11/2007 DE 22 DE JUNIO, DE ACCESO ELECTRÓNICO DE LOS CIUDADANOS A LOS SERVICIOS PÚBLICOS, art. 1.

²⁵⁸¹ Cfr. LEY 11/2007 DE 22 DE JUNIO, Exposición de motivos V, p. 27.154.

²⁵⁸² Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *La protección de datos personales*, p. 585; Cfr. LEY 11/2007 DE 22 DE JUNIO, art. 6.1.

²⁵⁸³ Cfr. LEY 11/2007 DE 22 DE JUNIO, art. 6.2.c

electrónicos para comunicarse con la Administración es, como regla general, una opción del ciudadano —que debe haberlo solicitado o consentido expresamente— y no una obligación que pueda imponer la Administración”²⁵⁸⁴. El voto es una *opción* del ciudadano que se realiza a través de un uso aceptado comúnmente por toda la ciudadanía: la mesa electoral. Si se confunde este acto con un procedimiento administrativo a través de cambiar las reglas del sistema y se implanta una modalidad de voto electrónico remoto estaríamos obligando al ciudadano a aceptar unas formas políticas impuestas desde la Administración con la amenaza implícita de dejarlo fuera del sistema debido a cuestiones de género, de edad, de conocimiento, por discapacidad física o psicológica, por asequibilidad o por cuestiones de territorialidad (infraestructuras)²⁵⁸⁵. Que la tecnología de la información signifique un progreso exponencial para las Administraciones Públicas (gestión, transparencia, cercanía, ahorro, calidad, eficacia, eficiencia, etc.) no significa, de ningún modo, que también lo sea para la democracia, es más, según la experiencia del voto electrónico, puede significar incluso una seria regresión.

En el estreno de la web, su creador, Pablo Soto, ha defendido que “*cuando a la ciudadanía se le da el derecho a participar lo hace razonablemente*” y que “*la web cambia quién toma las decisiones, si exclusivamente 57 concejales o los 3,5 millones de personas que habitan la ciudad*”²⁵⁸⁶. En primer lugar Soto debería haber cambiado la palabra “ciudadanía” por “internautas” o “e-ciudadanos”; en segundo lugar, en Madrid no existe un censo de 3,5 millones de internautas y en tercer lugar no hay que olvidar que la ciudadanía en democracia en España siempre ha tenido el derecho a participar y hasta ahora lo ha hecho bastante razonablemente. Estamos ante una peligrosa simplificación democrática. El mismo Soto afirma que: “*La democracia no tiene que ser algo muy complicado*”²⁵⁸⁷. No sólo se niega la complejidad inherente de la democracia sino que a esa complejidad se le añaden los problemas de tener que solucionar la discriminación digital, pues existe un gran número de

²⁵⁸⁴ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *La protección de datos personales*, p. 592.

²⁵⁸⁵ Cfr. J. VARELA FERRÍO, *La brecha digital en España*, p. 31. A todos estos inconvenientes tendría que añadirse el hecho de que debería reconocerse el derecho de desconexión de Internet por algún periodo de nuestro tiempo libre, en el cual podría producirse un plebiscito de importancia.

²⁵⁸⁶ Cfr. “Cerca de 40 propuestas ciudadanas en la primera hora de vida de la web de Carmena”, *Europa Press*, 5 de septiembre de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.europapress.es/madrid/noticia-arranca-web-municipal-propuestas-ciudadanas-seran-vinculantes-carmena-20150915111413.html>, [con acceso el 20 de octubre de 2015].

²⁵⁸⁷ Cfr. “Cerca de 40 propuestas ciudadanas en la primera hora de vida de la web de Carmena”, *Loc. cit.*

ciudadanos que no sólo no tienen acceso a la Red, sino que por su particularidad, edad o costumbres tampoco pondrán énfasis en aprender a usarla, y con más razón si es para seguir una página web política diseñada por un partido político determinado²⁵⁸⁸. Este es el principal problema que se une a la discriminación ideológica, la unilateralidad de la iniciativa, su único color político. Ante la pregunta: “¿Podría aprobarse una medida que vaya en contra del programa de Ahora Madrid?”; se responde: “No puede ir en contra del programa de Ahora Madrid si se hace por estas vías. El programa de Ahora Madrid tiene varios ejes, y la democracia es uno de ellos” (entrevista a Pablo Soto)²⁵⁸⁹. Toda esta seguridad en sí mismo, en esta aventura programática, obedece a que estamos ante un ejemplo arquetípico de idealización democrática, de llevarla al estado de ideología y de intentar temerariamente concretizar ese ideal. Estas palabras de Ortega esclarecen bien el riesgo que entraña el idealismo democrático: “Idealismo es también toda moral donde se afirma que valen más los ideales que las realidades”²⁵⁹⁰. En las soflamas políticas el idealismo es coherente, en la praxis política puede ser catastrófico.

Según los autores de la plataforma ningún ciudadano quedará exento de participar gracias al Servicio de Inclusión, Neutralidad y Privacidad²⁵⁹¹. Pero nadie ha aclarado cómo se llevará a cabo esta inclusión, neutralidad y privacidad²⁵⁹². Lo que sí se debe esclarecer es lo siguiente:

²⁵⁸⁸ “La universalidad del sufragio puede verse afectada por condiciones como la capacidad: no todos los ciudadanos y, en particular, colectivos necesitados de protección, población de mayor edad, fundamentalmente, disponen de una cualificación mínima para ejercer con libertad y plena consciencia una tarea compleja como es el voto electrónico remoto, por otro lado, un mayor número de ciudadanos puede no disponer de la tecnología necesaria y suficiente (ordenador personal, software adecuado, periféricos apropiados, línea telefónica xDSL, energía eléctrica y sistemas de respaldo de energía backup), dado que ésta no es asequible a todas las economías y, aún cuando lo fuese, disponer de la tecnología no supone en ningún sentido reunir la cualificación necesaria para satisfacer las exigencias de un uso correcto de la misma. El adiestramiento no se vende con la tecnología. No es ajena pues, a ésta parcela de regulación democrática, tener en clara consideración y, en relación con los colectivos más desfavorecidos, el «utilitarismo negativo» como factor de evitación y corrección de la discriminación, sostenido por autores como IlmarTammelo, Karl Popper o Arthur Kaufmann”. Cfr. L. M. GONZÁLEZ de la GARZA, “Voto electrónico por Internet y riesgos para la democracia II”, *Loc. cit.*, p. 243.

²⁵⁸⁹ Cfr. A. RIVEIRO, “Queremos que la gente tome las riendas y decida que quiere hacer con Madrid”, *El Diario.es*, 29 de agosto de 2015, disponible desde Internet en: http://www.eldiario.es/madrid/pablo-soto_0_424858098.html, [con acceso el 20 de octubre de 2015].

²⁵⁹⁰ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Kant, Hegel, Scheler*, Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1983, p. 31.

²⁵⁹¹ Cfr. “Cerca de 40 propuestas ciudadanas en la primera hora de vida de la web de Carmena”, *Loc. cit.*

²⁵⁹² La línea que separa la gestión administrativa y el proceso político suele ser muy delgada en el trasiego comunicativo cotidiano. Según Troncoso Reigada: “Es razonable que exista una relación comunicativa entre gobernantes y gobernados que implique el envío de mensajes desde la Administración a los ciudadanos. La finalidad de esta comunicación es el desarrollo de una competencia administrativa —de una función ejecutiva— y no de una función política”. Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *La protección de datos personales*, p. 289.

que en toda relación de la Administración con el ciudadano “*es importante deslindar la legítima actividad de comunicación, que versa sobre competencias administrativas y que ofrece servicios públicos, de una actividad política que le corresponde a los grupos parlamentarios o a los partidos políticos, no a la Administración*”²⁵⁹³. La articulación de un servicio de Inclusión es una medida destinada a salvar el tremendo obstáculo que supone la discriminación tecnológica o brecha digital. Si este servicio de inclusión se diseña desde una fuerza política concreta y sin métodos de fiscalización de la información entre ciudadano y administración se podría llegar a pensar que esta plataforma tendría la finalidad de estar al servicio de la fuerza hegemónica que tiene el control de los medios de comunicación²⁵⁹⁴. Por este motivo es bastante discutible que una política educativa destinada a hacer que todos los ciudadanos aprendan informática o estén atentos a una página concreta tenga los efectos deseados. Además, y esto es lo más importante, si la iniciativa proviene del espacio político del populismo y el 15-M²⁵⁹⁵, este tipo de iniciativas corren el grave peligro de derivar en la versión electrónica de lo que en Venezuela se ha denominado como “voto asistido”, o voto que se concretiza mediante el apoyo de un “actor” que “supervisa” su perfecta realización y que suele derivar en coacciones, amenazas o la pérdida del secreto del sufragio²⁵⁹⁶.

Si uno de los objetivos de Ahora Madrid es regenerar la democracia a partir de la transparencia, entonces su página de Gobierno Abierto debe forzosamente señalar que la información ideológica forma parte del elenco de datos que se debe proteger especialmente y las nuevas tecnologías tienen la capacidad para tratar masivamente esa información, por lo que estamos en una nueva dimensión de la democracia que plantea inquietantes incógnitas²⁵⁹⁷. Siguiendo con la publicidad de los datos el programa informático debería aclarar en su página principal que el votante no va a saber qué camino va a seguir su voto y

²⁵⁹³ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *La protección de datos personales*, p. 290.

²⁵⁹⁴ “*La actividad administrativa de comunicación institucional debe contener una información veraz y neutral sobre políticas públicas y está al “estricto servicio” de las necesidades e intereses de los ciudadanos, no de los gestores públicos*”. Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *La protección de datos personales*, p. 290.

²⁵⁹⁵ Cfr. M. BELVER y R. BÉCARES, “El ayuntamiento de Manuela Carmena hará este año referéndums ciudadanos vinculantes”, *Loc. cit.*

²⁵⁹⁶ El voto asistido en Venezuela, en su formato tradicional, dio lugar a todo tipo de artimañas como pueden ser acompañamientos injustificados, coacciones, amenazas de despidos, o la violación del secreto de sufragio, todo esto acompañado, claro está, de la correspondiente dosis de proselitismo. Cfr. J. POLISZUK, “Las dudas del 14-A”, *Eluniversal.com*, 21 de abril de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/130421/las-dudas-del-14-a>, [con acceso el 21 de octubre de 2015]

²⁵⁹⁷ Cfr. A. TRONCOSO REIGADA, *La protección de datos personales*, pp. 32-34 y 45 y ss.

que no va a tener el proceso de escrutinio la transparencia de la contabilización por el método tradicional. Podría achacarse, como hace Pablo Soto, que los resultados derivados del cómputo manual en los procesos tradicionales luego van a parar a bases de datos informatizadas para ser tratados y que por lo tanto también pueden ser manipulados informáticamente²⁵⁹⁸. Esta afirmación es falsa. Pablo Soto pasa por alto algo fundamental en la publicidad de los procesos convencionales, y es el hecho de que todos los partidos políticos, a través de sus interventores y apoderados, obtienen copias de todas las actas del proceso, por lo cual, la manipulación del escrutinio convencional no tendría ningún sentido, pues en este caso la transparencia, al contrario del modelo electrónico, es absoluta²⁵⁹⁹. En los procesos electrónicos basados en programas informáticos no sólo pueden provocarse manipulaciones sino que, además, si un fraude electoral informático está bien diseñado puede no ser descubierto nunca y quedar el delincuente en total impunidad protegido por la oscuridad de los procesos digitales²⁶⁰⁰. Esa falta de transparencia puede significar un reducto en el que el ciudadano se sienta indefenso ante cualquier alteración del proceso perdiendo incluso la capacidad de impugnación²⁶⁰¹. Además, esa dimensión oculta del proceso de tratamiento de datos también podría crear un problema de seguridad nacional pues la información viajaría fuera de las fronteras del país²⁶⁰².

Otro de las particularidades que deberían saber los partidarios y sobre todo los usuarios del voto electrónico para referéndums vinculantes es que este modelo de democracia sólo puede ser entendido en su profundidad por técnicos muy especializados. El creador de la plataforma

²⁵⁹⁸ Cfr. A. RIVEIRO, “Queremos que la gente tome las riendas y decida que quiere hacer con Madrid”, *loc. cit.*

²⁵⁹⁹ Cfr. MANUAL PARA LOS MIEMBROS DE LAS MESAS ELECTORALES, ELECCIONES MAYO 2015, pp. 25 y 26.

²⁶⁰⁰ Cfr. L. M. GONZÁLEZ de la GARZA, “Voto electrónico por Internet y riesgos para la democracia I”, *Loc. cit.*, p. 183.

²⁶⁰¹ En concreto, en lo que al acto de votar se refiere, González de la Garza afirma que: “*En los sistemas de voto electrónico el escrutinio pierde por completo las fundamentales cualidades de «transparencia» y «publicidad», lo que facilita la posibilidad del fraude electoral a gran escala. Los procesos electrónicos no pueden superar ésta condición técnica de supervisión del proceso de votación, así como del escrutinio. Por otra parte, los ciudadanos —que no formen parte de la Administración Electoral— pierden su capacidad normativamente establecida de impugnación directa de las irregularidades que puedan producirse en los procesos de sufragio y escrutinio*”. Cfr. L. M. GONZÁLEZ de la GARZA, “Voto electrónico por Internet y riesgos para la democracia II”, *Loc. cit.*, p. 243.

²⁶⁰² Según González de la Garza: “*Esta característica operativa de Internet debería ser, en rigor, suficiente para prohibir el uso del voto electrónico remoto en redes abiertas como Internet, ya que, como acabamos de resumir, externaliza el sufragio electrónico, con lo que ello significa para la salvaguardia de la integridad del proceso de sufragio*”. Cfr. L. M. GONZÁLEZ de la GARZA, “Voto electrónico por Internet y riesgos para la democracia I”, *Loc. cit.*, p. 179.

informática para referéndums vinculantes “Gobierno Abierto” se llama Pablo Soto, delegado de Participación Ciudadana, Transparencia y Gobierno Abierto del Ayuntamiento de Madrid. No es ni jurista, ni politólogo, ni sociólogo, es ingeniero informático²⁶⁰³. Es importante señalar esto pues en la página de la plataforma se insta a que el programa se utilice en cualquier municipio siguiendo una maniobra proselitista del espíritu 15-M²⁶⁰⁴. Lo más significativo del asunto es que en el apartado “*Utilízalo en tu municipio*” se busca a programadores informáticos para mejorar el sistema. Parece ser que hoy en día, para mejorar la democracia y sus instituciones, se necesitan programadores informáticos antes que juristas, politólogos, sociólogos o filósofos. Se podría acusar a la democracia representativa de ser el feudo de los tecnócratas, pero lo que queda bien claro es que la democracia digital es el coto exclusivo de los técnicos informáticos, de los técnicos y en definitiva de los comerciales. Esto plantea problemas serios pues la democracia pasa de ser un mecanismo de armonización social articulado por todas las fuerza políticas a ser un producto más encerrado en herméticos microprocesadores y diseños de software programados por expertos en informática²⁶⁰⁵. Esta desnaturalización de la democracia basada en la especialización tecnológica no podrá soslayar la cuestión de la transparencia, y eso se ha demostrado ya en los estados que han utilizado el voto electrónico, en cualquiera de sus modalidades, en los que se han producido irregularidades en los procesos, como es el caso de California, donde se han producido episodios de manipulación de los artefactos destinados al voto, o en Holanda, en donde un grupo de ciudadanos hizo que se volviese al voto de papel en 2008 al demostrar en televisión

²⁶⁰³ Cfr. GOBIERNO ABIERTO. AYUNTAMIENTO DE MADRID, *Utilízalo en tu municipio*, disponible desde Internet en: <https://decide.madrid.es/>, [con acceso el 20 de octubre de 2015].

²⁶⁰⁴ Cfr. A. RIVEIRO, “Ocho claves del proyecto de Gobierno abierto que estrena hoy el Ayuntamiento de Madrid”, *El Diario.es*, 6 de septiembre de 2015, disponible desde Internet en: http://www.eldiario.es/madrid/proyecto-Gobierno-abierto-Ayuntamiento-Madrid_0_427308189.html, [con acceso el 18 de octubre de 2015].

²⁶⁰⁵ Vattimo observa que: “*Por una especie de perversa lógica interna, el mundo de los objetos medidos y manipulados por la ciencia-técnica (el mundo de lo real según la metafísica), se ha convertido en el mundo de las mercancías, de las imágenes, en el mundo fantasmagórico de los mass-media*”. Cfr. G. VATTIMO, *La sociedad transparente*, Barcelona, Paidós, 1.990, p. 83. Esto se debe interpretar como que la democracia informatizada se introduce en el mundo de la mercancía electrónica, ya se materialice ésta en dispositivos electrónicos o forme parte de los productos que ofrecen esos dispositivos. La democracia ahora conviviría como un producto más de los mass-media (canciones, videos u objetos de consumo) en otro producto tecnológico, el que provee y sostiene ese tráfico comercial (teléfono, tablet u ordenador personal). Por lo tanto ahora dependería más que nada de las élites de la informática que programan la evolución y venta de todo el mercado cibernético, tanto diseñadores como programadores.

la vulnerabilidad de las máquinas, las cuales admitían con gran facilidad alteraciones en el chip de registro de los votos y la accesibilidad de cualquier persona a aquellos equipos²⁶⁰⁶.

El voto electrónico no es una modalidad fácil de calibrar y requiere una adaptación progresiva según la circunstancia²⁶⁰⁷. Mientras siga mostrando problemas de transparencia y seguridad sus supuestas ventajas no podrán superar el déficit democrático de un sistema que pretende revolucionar algo que ya funciona y que proporciona y ha proporcionado jornadas electorales seguras, transparentes y sin mancha de manipulación, por lo menos en España²⁶⁰⁸. Quizás el voto electrónico tenga su lugar, pero parece que en nuestro sistema y en nuestra idiosincrasia política, dejando a un lado la cuestión de la unilateralidad de la iniciativa, no encaja bien²⁶⁰⁹. Y no puede encajar bien porque significa todavía un primer paso para establecer un régimen digital de democracia directa suprimiendo la representación política y sustituyéndola por el mandato imperativo y la revocación de los representantes, es decir, el primer intento práctico

²⁶⁰⁶ En California, el fabricante de máquinas de votar Diebold fue desacreditado como proveedor tras descubrirse que los programas utilizados habían sido alterados en relación a los homologados. En Holanda fue un grupo de ciudadanos activistas autodenominados “*We don't trust voting computers*” los que terminaron denunciando la vulnerabilidad de la democracia digital. Cfr. M. I. TULA, “Democracia, elecciones y nuevas tecnologías. El voto electrónico”, *Loc. cit.*, p. 11.

²⁶⁰⁷ Esta coyuntura es fácilmente constatable a partir del ejemplo de Venezuela en sus elecciones municipales, en donde la complejidad de las candidaturas derivaban en elecciones mixtas (electrónicas en el recuento y a lápiz en el voto) sumidas en el caos y la inseguridad. Cfr. H. VELÁZQUEZ TRUJILLO, “El voto electrónico en las elecciones de alcaldes en Venezuela”, *Espacios Públicos*, núm. 28, vol. 13, 2010, pp. 108 y ss.

²⁶⁰⁸ En España no se han producido controversias reseñables sobre calidad y transparencia en su periplo electoral democrático desde la Constitución del 78. Como es lógico, siempre se producirán protestas de algunas formaciones políticas sobre el reparto de espacios publicitarios y algunas anécdotas singulares en los colegios electorales. Quizás, lo único destacable, como señala el Informe de OSCE sobre las Elecciones Generales de 2011, es el excesivo protagonismo de los interventores y apoderados, exacerbado por la poca experiencia de los miembros de las mesas. Cfr. INFORME FINAL DE LA MISIÓN DE EVALUACIÓN DE ELECCIONES DE LA OSCE/ODIHR, *Elecciones Generales Anticipadas 20 de Noviembre de 2011*, Varsovia, Oficina para las Instituciones Democráticas y los Derechos Humanos, 2012, p. 19. Pero este defecto menor a corregir es el precio que hay que pagar por la máxima transparencia, pues, como ya hemos visto es imprescindible que los miembros de las mesas sean ciudadanos corrientes. De la Garza reafirma este propósito: “*La participación, pues, de ciudadanos legos en el proceso de voto adquiere —a nuestro juicio— una importancia más sustancial de lo que cabe inicialmente pensar, ya que es una garantía funcional de «independencia» del proceso de sufragio*”. Cfr. L. M. GONZÁLEZ de la GARZA, “Voto electrónico por Internet y riesgos para la democracia I”, *Loc. cit.*, p. 197.

²⁶⁰⁹ Incluso si el sistema se diseñase bien y partiese de un consenso entre todos los partidos, corporaciones y sectores de la sociedad civil, no tendría sentido abolir o atenuar el sistema convencional, no habría motivos suficientes para ello pues, no es lo mismo aplicarlo al proceso electoral de una ciudad como la de Madrid, con un censo de más de 3 millones de habitantes, que ponerlo a funcionar, como sucede en la actualidad, en un país como la India, el cual, cuenta con un censo de más de seiscientos millones de almas. Obviamente en el segundo caso puede darse la posibilidad de que las ventajas superen con creces a los inconvenientes si se pudiera controlar el fraude Cfr. M. I. TULA, “Democracia, elecciones y nuevas tecnologías. El voto electrónico”, *Loc. cit.*, p. 10.

en España para acabar con la democracia liberal e instaurar una democracia radical de partido único de *última generación* de tintes postmarxistas²⁶¹⁰.

Por supuesto, ahora existen serias dificultades para llevar a cabo este tipo de democracia, pues la ley impide de momento la ejecución de referendos vinculantes digitales para los asuntos de máxima importancia, pero ello no impedirá que si tuviesen altas cotas de poder en el futuro más cercano Ahora Madrid y Podemos intentasen maniobrar para que esto no siguiese así. El autor del proyecto no disimula esta coyuntura: Ahora Madrid impulsará una reforma del Reglamento Orgánico de Participación Ciudadana del Ayuntamiento de la capital para oficializar esta “*nueva forma de hacer política*”... “*Habrá resistencias al cambio, pero vamos a trabajar para que esto no quede en una experiencia democrática muy bonita de cuatro años*”²⁶¹¹. Esto significa que a Ahora Madrid le estorba los artículos 69 y 71 de la Ley Reguladora de las Bases de Régimen Local, los cuales garantizan el parlamentarismo y procesos plebiscitarios o electorales con certificados censales, papeletas e interventores de todas las fuerzas políticas²⁶¹².

Este impulso de revolucionar el sistema, si se observa bajo una perspectiva *escatológica*, establece que la idealización democrática parte de un impulso irracional de divinización del hombre, el cual, anhela liberarse de las cadenas de lo contingente:

“El hombre quiere la emancipación total, es decir, libertad sin limitaciones, e igualdad, en la que desaparezca toda alienación y en la que se realice la perfecta unidad consigo mismo, con la naturaleza y con la humanidad, o

²⁶¹⁰ Cfr. PODEMOS, *Queremos, sabemos, podemos*, punto 226, p. 158. “*El tema central (y el proyecto) para el post-marxismo, tal cual lo construyen Laclau y Mouffe, no es más la transformación del capitalismo y la construcción del socialismo, sino la institución de una democracia radical que, irónicamente para la actitud escéptica de los postmarxistas y posmodernistas hacia todos los “grandes relatos” o “meta-narraciones”, se trata de una extensión del proyecto Iluminista del siglo XVIII, tal como lo pensaba Rousseau y otros exponentes de la filosofía política, esto es, como la creación o concepción de lo que debiera ser una “buena sociedad”*”. Cfr. H. VELTMEYER, “El proyecto post-marxista: aporte y crítica a Ernesto Laclau”, *Theomai*, núm. 14, 2006, p. 11.

²⁶¹¹ Cfr. M. BELVER y R. BÉCARES, “El ayuntamiento de Manuela Carmena hará este año referendums ciudadanos vinculantes”, *Loc. cit.*

²⁶¹² Cfr. A. RIVEIRO, “Así son las consultas vinculantes que pone en marcha hoy el Ayuntamiento de Madrid”, *El Diario.es*, 15 de septiembre de 2015, disponible desde Internet en: http://www.eldiario.es/politica/consultas-vinculantes-marcha-Ayuntamiento-Madrid_0_431157043.html, [con acceso el 20 de octubre de 2015]; LEY 7/1985 de 2 de abril, REGULADORA DE LAS BASES DE RÉGIMEN LOCAL, *Boletín Oficial del Estado*, 3 de abril de 1985, núm. 80, disponible desde Internet en: <http://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1985-5392>

sea, quiere la divinización. El Nuevo Testamento nos dice que tiene razón en esas aspiraciones, pero lo que ocurre es que lo busca por el camino equivocado [...] Lo quiere y, en realidad, no le falta razón, pero lo intenta al modo de Prometeo: robando, arrebatando la igualdad con Dios, Pero él no es ningún Dios”²⁶¹³.

Parte de la ciudadanía está convencida rotundamente, a partir de los sucesos de la crisis, que puede emanciparse de los poderes hegemónicos y de la alienación de la representación política, de la casta o clase opresora y dominante para iniciar el camino de una sociedad justa. Para ello posee un camino: la democracia directa, y para recorrer y salvar los obstáculos de ese camino tiene una herramienta, la tecnología²⁶¹⁴. Pero esa parte de la sociedad parece que no ha indagado si esa herramienta representa, en verdad, una parte “del fuego prometeico”, parece que no se ha preguntado a sí misma si está preparada para iniciar ese camino y utilizar esa herramienta. Estamos en una época en que una parte de la sociedad quiere destruir toda la tradición heredada, borrar el pasado y partir del presente para afrontar el futuro. Esto implica querer una nueva democracia, una democracia de pantalla y ratón, audiovisual, digital, rápida y sin intermediarios, del pueblo, sin expertos, primitiva y futurista a la vez no confiando ni admitiendo los partidos tradicionales²⁶¹⁵. Se busca una democracia para las nuevas generaciones y a esas generaciones ya no les atrae el voto de mesa y urna de cristal ni los partidos tradicionales. Son generaciones que no conciben ya la vida sin Internet y sin teléfono móvil²⁶¹⁶. Y se quiere todo eso sin analizar si la circunstancia, en este caso audiovisual, es adecuada para articular una democracia transparente.

²⁶¹³ Cfr. J. AUER y J. RATZINGER, *Curso de teología dogmática. Escatología*, vol. IX, Barcelona, Editorial Herder, 1986, pp. 69 y 71.

²⁶¹⁴ Cfr. F. BARRIENTOS del MONTE, “Dimensiones discursivas en torno al voto electrónico”, *Loc.cit.*, p. 117.

²⁶¹⁵ Cfr. L. CAPORUSSO, “La automatización del voto”, *Loc. cit.*, p. 24.

²⁶¹⁶ A. TRONCOSO REIGADA, *La protección de datos personales*, p. 1.687.

IV. VALORACIONES SOBRE LOS CANALES CULTURALES DE LA DEMOCRACIA: JUICIOS SOBRE LA NECESIDAD DE UNA CONTRARREVOLUCIÓN ESTÉTICA COMO MECANISMO DE PROTECCIÓN ANTE LA IDEALIZACIÓN DEMOCRÁTICA

1. La cultura de masas como fenómeno nivelador en la sociedad: su concreción en el presente democrático, su tradición en el pasado y su proyección en el futuro

En un estudio político siempre es pertinente hacer un análisis sobre los canales que configuran la relación entre los ciudadanos y su circunstancia. Una investigación sobre la democracia debe enfocarse sin descuidar nunca la relación existente entre los individuos y su ecosistema²⁶¹⁷. Según Spinoza:

“Padecemos en la medida en que somos una parte de

*la naturaleza que no puede concebirse por sí sola, sin las demás partes”*²⁶¹⁸. Y según Hans Kelsen: *“Hay que tener cuenta de las circunstancias externas, si bien no ponen límites a la especulación filosófica, coartan o suprimen totalmente la libertad de movimiento en política”*²⁶¹⁹. Si bien todo parece indicar que la relación entre la mente y su entorno no cambia la estructura de ésta, lo que quiere decir que una mejora en la sociedad no evitaría nuestra condición natural de seres conflictivos²⁶²⁰, sí hay que afirmar, sin ninguna duda, que una comprensión del lenguaje político, o sea, de la circunstancia social, es un buen punto de partida para domesticar nuestras tendencias naturales, existenciales, hacia la violencia

La tecnología está en una fase de evolución exponencial perpetuamente revolucionaria. A partir de este fenómeno la ciudadanía depende inexorablemente de esa tecnología para comprender su entorno. La cultura que ofrece la tecnología de masas es superficial, creando una nueva especie de barbarie

²⁶¹⁷ “Sólo en relación con el todo al que pertenece, y en el contexto del mismo, es real el individuo. Sus determinaciones esenciales, carácter e inclinaciones, profesión y comprensión del mundo, surgen de la sociedad y su destino en ella”. Cfr. M. HORKHEIMER, *Sociedad, razón y libertad*, Madrid, Editorial Trotta, 2005, p. 29.

²⁶¹⁸ Cfr. B. SPINOZA, *Ética*, 1º ed. Área de conocimiento: humanidades, Madrid, Alianza Editorial, 1998, p. 291.

²⁶¹⁹ Cfr. H. KELSEN, *La esencia y el valor de la democracia*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Guadarrama, 1977, pp. 135 y 136.

²⁶²⁰ Sería Freud, inspirándose en Hobbes, el que defendería la teoría que afirma que nuestro entorno no podría modificar radicalmente nuestra condición humana de ser lobos para nuestros semejantes. Cfr. G. MOSSE, *La cultura europea del siglo XX*, p. 67.

social²⁶²¹. Cuanto más se sea capaz de comprender los términos abstractos y prácticos de la vida en sociedad, menos se necesitará un Estado coercitivo²⁶²².

¿En qué fase de comprensión de la circunstancia estamos? ¿Si estos tiempos son los modernos o postmodernos, qué vendrá después?²⁶²³ Es evidente que nuestra época, en principio, parece no tener nada que ver con ninguna de las anteriores. La tecnología pertenece a “*aquellas sustancias que progresan al infinito en perfección pudiéndose asignar secuencialmente un grado máximo de perfección por debajo del cual jamás descenderá posteriormente*”²⁶²⁴. La técnica, las nuevas tecnologías, han experimentado una progresión exponencial a partir de la revolución industrial y, sobre todo, a partir del esfuerzo bélico de la Segunda Guerra Mundial²⁶²⁵. Quizás estemos ahora en una fase de plena madurez en el proceso de evolución espontánea en las nuevas tecnologías de la comunicación, aquellas que empezaron por acotar las piezas musicales radiadas a la mínima representación y simplificación para insertar cuñas publicitarias²⁶²⁶. Estas maniobras de simplificación y acotación de piezas artísticas para promocionar el comercio se desarrolló dentro de una cadena de eclosiones evolutivas: si al finalizar 1945 comenzaba una nueva era, al final de 1980 y a principios de 1990 empezaba otra²⁶²⁷. Después de 2001 empieza otra vez la misma dinámica: cada vez los movimientos de

²⁶²¹ Es una cuestión puramente existencial, que emana del encuentro radical en la realidad con el Otro, traducido políticamente, bajo el prisma del pesimismo de Carl Schmitt, en la distinción política entre amigo y enemigo. Cfr. G. GÓMEZ ORFANEL, *Excepción y normalidad en el pensamiento de Carl Schmitt*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1986, p. 104.

²⁶²² “*Si pudiéramos suponer una gran multitud de hombres capaces de regirse mediante la observancia de la justicia y de otras leyes de la naturaleza, sin necesidad de un poder común que los mantuviese atemorizados, podríamos, asimismo suponer que la humanidad entera sería también capaz de hacerlo. Y, en este caso, ni el gobierno civil ni el Estado serían necesarios en absoluto, ya que habría paz si tener que recurrir al sometimiento*”. Cfr. T. HOBBS, *Leviatán*, Barcelona, Alianza Editorial, vol. I, 2002, p. 171.

²⁶²³ Modernidad y posmodernidad son épocas distintas que se solapan, que tienen en sí caracteres solubles de una y otra. Cfr. J. F. LYOTARD, “Reescribir la Modernidad”, en *Revista de Occidente*, núm. 66, 1986, p. 32.

²⁶²⁴ Cfr. G. W. LEIBNIZ, “Sobre la originación general de las cosas, Anexo I, Si el mundo crece en perfección”, en E. de OLASO, *Leibniz. Escritos filosóficos*, Buenos Aires, Editorial Charcas, 1982, p. 481.

²⁶²⁵ Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, p. 167.

²⁶²⁶ En 1920 algunos norteamericanos pudieron escuchar en directo la primera emisión radiada. En Pittsburgh se conoció la elección del presidente Harding antes de la publicación de la noticia en el periódico, aunque la primicia sólo la pudieron disfrutar sólo los 50.000 ciudadanos que contaban con receptores de radio. No obstante, la radiodifusión no cesaba de progresar. Por este motivo, en sus primeros pasos, los locutores de radio se plantearon el problema de cómo llenar el tiempo de antena. Por lo que al mensaje político se refiere, los estadistas se dieron cuenta muy pronto de las posibilidades que la radio brindaba como medio de comunicación de masas. En 1925 la BBC tuvo que defender su independencia cuando Churchill quiso utilizarla contra los huelguistas. Cfr. MARSEILLE, J. (Coord.), *La Europa de entreguerras*, vol. 17, colección: Historia Universal, Ediciones Larousse, 2005, p. 3.079.

²⁶²⁷ Cfr. E. HOBBSAWM, *Age of extremes, The short twentieth century*, London, Abacus, 1999, p. 5.

onda de la historia son más violentos y confusos, con picos o crestas más próximas y agudos. Lo mismo ha pasado con las manifestaciones artísticas. A la vez que se acumulan en la mente del hombre contemporáneo estas crisis convulsas se va imponiendo una cultura global. A través de las pantallas llegan hacia el ciudadano las corrientes *culturales* de moda, corrientes que poco a poco se van uniformando²⁶²⁸ y alcanzan todos los rincones del mundo. La imagen lo inunda todo a través de los mass-media: subyuga culturas autóctonas y amenaza a tradiciones milenarias. Quizás sea el precio que hay que pagar por la civilización²⁶²⁹. El ciudadano está cada vez más informado y afectado por lo que ocurre en su entorno y, a la vez, está más alienado que nunca por la uniformidad y la intensidad de la cultura de masas. Esta coyuntura ha sido bien soportada por la democracia liberal, pero, ¿es la cultura mediática el mejor espacio para la democracia directa? ¿Incluso para un ámbito más participativo dentro de la democracia liberal?

Spengler, en su “Decadencia de Occidente” habla así de la cultura y de la civilización, de los griegos y los romanos:

“La civilización es el inevitable sino de toda cultura. Hemos subido a la cima desde donde se hacen solubles los últimos y más difíciles problemas de la morfología histórica. Civilización es el extremo y más artificioso estado al que puede llegar una especie superior de hombres... ¿Qué significa que los romanos hayan sido bárbaros, barbaros que no preceden a una época de gran crecimiento, sino que, al contrario la terminan? Sin alma, sin filosofía, sin arte, animales hasta la brutalidad, sin escrúpulos, pendientes del éxito material, se hallan situados los romanos entre la cultura helénica y la nada. Su imaginación, enderezada exclusivamente a lo práctico, es una

²⁶²⁸ La revolucionaria fusión entre el sonido y la imagen en un universo nuevo muestra que el siglo XX fue un punto de inflexión, no sólo en lo político y social, sino también en lo estético. Esto demuestra que cualquier análisis de esta época, en mayor medida, no puede hacerse parcelando disciplinas. Cfr. U. BECKS-MALORNY, *Kandinsky*, Colonia, Taschen, 1999, p. 77.

²⁶²⁹ Muchos piensan que la llamada “globalización” es tan sólo un eufemismo para ocultar una americanización del mundo, alentada ésta por el descomunal aumento de la información a nivel internacional. Cfr. I. SOTELO, “Estado y nación en un mundo global”. *Claves de Razón Práctica*, núm. 145, 2004, p. 47.

cualidad que en Atenas no existía. Los griegos tienen alma, los romanos intelecto”²⁶³⁰.

La globalización ha tendido a homogeneizar todas las culturas. Si bien existe una tendencia a reafirmar los localismos²⁶³¹, los medios de comunicación de masas han conseguido, en una dinámica imparable que se puede calificar como *evolución espontánea*, que lo uniforme venza, se erija como el imperio de la civilización única occidental. Si interpretamos el texto de Spengler desde una perspectiva singular, actual, el progreso técnico, el nacimiento del hombre científico, es el fruto de una cultura orientada fundamentalmente a lo práctico, como una nueva Roma que culmina la tarea de siglos de culturas dispersas²⁶³². A través de ese carácter pragmático y uniformador nos encontramos en una civilización pendiente del éxito material, sin escrúpulos, en una nueva barbarie *estéticamente complaciente*²⁶³³.

El pueblo bárbaro ya no se indigna por su cultura, no tiene esa capacidad porque es la culminación de esa cultura. No necesita la indignación hacia la alienación cultural de la tecnología pues las obligaciones que debe asumir para entender la cultura tecnológica son livianas. Se indigna cuando quiere subvertir el sistema, pero no se indigna contra las manifestaciones culturales de éste, al contrario, vive perfectamente instalado en el arte comercial del capitalismo cultural de la democracia liberal²⁶³⁴. El problema es complejo e intrincado: en principio, una democracia ideal debería darse en una cultura ideal, en donde el

²⁶³⁰ Cfr. O. SPENGLER, *La decadencia de Occidente. Bosquejo de una morfología de la historia universal*, 2º ed., vol. I, Madrid, Espasa Calpe, 2002, pp. 77-78.

²⁶³¹ La multiplicación de las luchas de independencia desde la Segunda Guerra Mundial y el reconocimiento de nuevas identidades nacionales parecen indicar el reforzamiento de las legitimidades locales y la disipación de un horizonte global de emancipación. Cfr. I. URDANIBIA, “Lo narrativo en la posmodernidad”, en G. VATTIMO [et. al], *En torno a la posmodernidad*, Barcelona, Anthropos, 1994, p. 63.

²⁶³² Ortega compara a nuestra época con “el Bajo Imperio”, una época igualitaria de tipo niveladora que ha acabado con la dinámica enriquecedora de las épocas individualistas. Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, 2ª ed., Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1998, p. 202.

²⁶³³ Complaciente en el sentido de que ya no se indigna contra los escándalos estéticos: “Ni la poesía alejandrina ni la pintura al aire libre le importan nada al pueblo. El tránsito se caracteriza, entonces como hoy, en una serie de escándalos que sólo en estas épocas pueden darse. La indignación de los atenienses contra Eurípides y contra la técnica revolucionaria de la pintura de Apolodoro, se repite en la oposición a Wagner, a Manet, a Ibsen, y a Nietzsche”. Cfr. I. URDANIBIA, “Lo narrativo en la posmodernidad”, *Op. cit.*, p. 84.

²⁶³⁴ Se indigna contra lo político, pero es incapaz de indignarse a la manera de Swift, el escritor que no podía soportar la insalubridad de las sociedades inglesas e irlandesas del siglo XVIII. En su tumba grabó: “donde la fiera indignación no puede lacerar más el corazón”. Cfr. E. LORENZO CRIADO, “introducción” en J. SWIFT, *Viajes de Gulliver*, Espasa Calpe, Madrid, 1997, p. 23.

ciudadano pudiese acceder a mensajes limpios, sin sesgos ideológicos programados desde corporaciones mediáticas ni contenidos políticos condicionados por el mercado audiovisual.

a) Juicios sobre la nivelación cultural como consecuencia de la idealización de la política: La *democracia exasperada* o la democracia para todo en todas partes

La democracia no puede alcanzar a todas las dimensiones de la vida. No se puede democratizar todo; es más, la democracia puede sentar fatal a algunas facetas fundamentales de nuestra existencia:

*“La democracia, como democracia, es decir, estricta y exclusivamente como norma del derecho político, parece una cosa óptima. Pero la democracia exasperada y fuera de sí, la democracia en religión o en arte, la democracia en el pensamiento y en el gesto, la democracia en el corazón y en la costumbre es el más peligroso morbo que puede padecer una sociedad”*²⁶³⁵.

La cultura tecnológica se basa en la estética de la nivelación. Ofrece la imagen de una sociedad radicalmente igualitaria en donde hay que democratizar forzosamente todo, aun a costa de cercenar la meritocracia y la cultura del esfuerzo.

Debe pensarse, a partir de esta aseveración de Ortega, que la religión, el pensamiento, el gesto, el corazón o la costumbre son los elementos principales que aglutina el arte. Pues, la democracia y el arte son incompatibles. Y esta incompatibilidad se basa en que el arte tiene que ser en esencia aristocrático, sin esta cualidad esencial el arte no existiría. El artista, por su condición, no vive en la superficie de la tierra: ocupa el espacio de las ideas, la metafísica, la idealización del espacio terrestre, cotidiano. En su obra materializa la idealización del corazón, del pensamiento, de los gestos; le da el más alto sentido estético a la religión y a las costumbres. Según Dilthey: *“la significación de la obra de arte reside en que, una cosa singular dada en los sentidos, se separa del nexo de la acción y de la producción y se eleva a expresión ideal*

²⁶³⁵ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, “Confesiones del espectador: Democracia morbosa, El espectador IP”, en Obras Completas, vol. II. Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 135. Véase también: G. BUENO, *Telebasura y democracia*, Barcelona, Ediciones B, 2002, pp. 142 y 143.

*de las relaciones vitales*²⁶³⁶. Oscar Wilde afirmaba que el arte es la única cosa que no sirve absolutamente para nada²⁶³⁷. Al afirmar esto, quizás sin quererlo, el escritor británico no hacía, en su error, más que verificar que el arte es la única cosa que verdaderamente sirve para algo. El arte sirve de canal para conectar al individuo con el mundo ideal²⁶³⁸ y así anestesiar por unos instantes el implacable sufrimiento y aburrimiento al que le somete la voluntad. La voluntad de vivir golpea indefectiblemente nuestra existencia hasta tal punto que vivir se convierte en un anhelo insufrible por conseguir aplacar la voracidad de nuestra realización²⁶³⁹. La contemplación estética es la única que es capaz de emanciparnos a través de un proceso de idealización, aunque sea momentáneamente, de esta servidumbre hacia la voluntad²⁶⁴⁰. El arte, *casi* en todas las manifestaciones, se basa en los objetos, en lo fenoménico, como canal hacia lo ideal²⁶⁴¹, a excepción de la música, la cual no necesita de la representación o la copia convirtiéndose así en la reina de todas las artes según Schopenhauer²⁶⁴². Freud ya aludía al narcótico del objeto artístico para huir de la pesada carga de la realidad y calificaba el acto de evadirse en la obra estética como “*un refugio fugaz ante los azares de la existencia que carece de poderío suficiente como para hacernos olvidar*”

²⁶³⁶ Cfr. W. DILTHEY, *Teoría de las concepciones del mundo*, Madrid, Alianza Editorial, 1988, cit., p. 54.

²⁶³⁷ Cfr. O. WILDE, *El retrato de Dorian Gray*, Madrid, Club Internacional del Libro, 1983, Prefacio, p. 6.

²⁶³⁸ A propósito de estas palabras Manuel Fraijó observa: “*El individuo queda envuelto en una especie de simpatía universal. Un monismo reconfortante lo invade todo. El hombre que se deja envolver por esta visión del mundo (idealismo objetivo, una visión expectante, estética y artística), experimenta la riqueza y el valor de la vida, y si se descuida, hasta será feliz*”. Cfr. M. FRAIJÓ, *Fragmentos de esperanza*, p. 97.

²⁶³⁹ El mito de la expulsión del paraíso representa el mundo en el que el hombre es arrojado, el mundo real, lleno de resistencias, de incertidumbres y eternos esfuerzos y sufrimientos. El paraíso, el mundo de la magia, es el lugar en donde se realizan los milagros, en donde todos los deseos se realizan sin resistencia. Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Unas lecciones de metafísica*, 6ª ed. Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1999, pp. 101 y 104. Si la técnica es el instrumento de la magia para minimizar las resistencias vitales, el arte es el acceso directo, aunque efímero, al mundo ideal.

²⁶⁴⁰ “*Entonces, por lo tanto, el objeto sólo podrá calificarse de idóneo porque su representación vaya directamente asociada a la sensación de agrado, y esta representación misma es una representación estética de la idoneidad*”. Cfr. I. KANT, *Crítica del juicio*, 2ª ed. Buenos Aires, Editorial Losada, 1961, p. 31.

²⁶⁴¹ Se puede trasladar a toda manifestación artística lo que Wittgenstein atribuía a la arquitectura: “*La arquitectura eterniza y sublima algo. Por eso no puede haber arquitectura cuando no hay nada que sublimar*”. Cfr. L. WITTGENSTEIN, *Aforismos, cultura y valor*, Madrid, Espasa Calpe, 1995, p. 129.

²⁶⁴² “*La música es una objetivación directa y una imagen esencial de la voluntad, por eso la música no es como todas las demás artes, una representación de las ideas, sino representación de la voluntad misma, de la cual las ideas son también objetivaciones. Por esta razón el efecto de la música es mucho más poderoso que el de las otras artes.*” Cfr. A. SCHOPENHAUER, *Pensamiento, palabras y música*, Madrid, Edaf. 1999, pp. 156 y 157. También es la música la más afectada por la degradación comercial y la que transmite con más fuerza la vorágine de modas efímeras y superficiales de la subcultura de masas en donde pueden esconderse mensajes políticos superficiales. Otro tanto sucede con el cine, combinando imagen y sonido.

la miseria real”²⁶⁴³. Esto significa que la producción artística o cultural no es sólo útil, sino imprescindible para soportar la realidad. Y en esta época de inconformismo y capacidad tecnológica, por no tener éste el poder para hacernos plenamente felices, el remedio es llevar la manifestación artística a todas partes y en todo momento y de camino sacar provecho comercial de esa ubicuidad. En este instante la producción “artística” se masifica, se hace comprensible sin esfuerzo y se degrada. Estamos aquí ante una evolución técnica hacia el infinito acompañada de una involución cultural y social²⁶⁴⁴, lo cual significa que aunque la técnica y la tecnología evolucionen no supone que en la sociedad pase lo mismo pues, esta época está aquejada de una fuerte tendencia a la nivelación, producto de esa misma evolución tecnológica, algo que cercena de raíz los talentos superiores impidiendo una evolución pareja entre sociedad y técnica²⁶⁴⁵.

La pérdida de la condición superior por nivelación democrática acaba por otorgar el papel de artista a todo aquel que quiera arrogárselo. Es lo mismo que está pasando con la tendencia a eliminar la representación política: todo aquel que desee ser político o artista puede ahora hacerlo, sin ninguna cualificación, vocación, talento o esfuerzo. Esto representa la aniquilación del artista, del verdadero héroe forjado a través del esfuerzo y el talento²⁶⁴⁶. Aquí nace el derribo, el abatimiento por parte del público del individuo que sobresale de la superficialidad²⁶⁴⁷. Cuando alguien supera la superficialidad terrestre y se convierte en héroe

²⁶⁴³ Cfr. S. FREUD, *El malestar de la cultura*, Publicaciones FBA, p. 17. Disponible en Internet en: <http://publicaciones.fba.unlp.edu.ar/wp-content/uploads/2011/08/FREUD-Sigmund-El-malestar-en-la-cultura.pdf>.

²⁶⁴⁴ Según Jean Claire: “¿Por qué el socius tiene necesidad de ese resorte llamado estético cuando el orden no es ya asumido ni por lo religioso ni por lo político? ¿Es el desorden escatológico, que se expande y que se pega, el que puede asegurarnos esta cohesión que le falta? Estaría tentado de citar a Giulio Agamben y en particular a su *Homo sacer -el hombre sagrado y la noción de sacer en la Antigüedad romana, el estatuto particular y ambivalente del homo sacer- y de volver a la vieja distinción de Aristóteles entre zoe y bios. Bios, la vida inteligente, la vida de los seres lógicos y zoe, la vida primitiva, la vida animal, la vida bestial. ¿No estaremos viviendo una regresión vertiginosa del bios al zoe? ¿No habría en todo esto algo que se pareciera al sacer tal y como el mundo antiguo lo había proyectado, fascinación y repulsión mezcladas, tabú e impunidad a la vez?*”. Cfr. J. CLAIRE, *El invierno de la cultura*, París, Flammarion, 2011, pp. 73 y 74.

²⁶⁴⁵ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, p. 199.

²⁶⁴⁶ “Tanto Nietzsche como Baudelaire coinciden en una Nueva Naturaleza: la del instante y la muchedumbre, donde el artista es un ciudadano anónimo asumido que da forma con su firma a lo insignificante y a la nada, formas masivas cambiantes a toda velocidad”. Cfr. J. SAUQUILLO GONZÁLEZ “Fascinación y terror ante la Modernidad”, en R. SANZ BURGOS; J. SAUQUILLO GONZÁLEZ y F. SERRA GIMÉNEZ, *Nietzsche: modernidad y política*, Madrid, Editorial Dickinson, 2013, p. 65.

²⁶⁴⁷ “The envious person, if he cannot (also) possess a thing (talent and so on) that someone else has, prefers that the other person not have it either”. Cfr. R. NOZICK, *Anarchy, State and utopia*, Oxford, Basil Blackwell, 1974, p. 239. Esta nivelación debe ser superada por el artista, el cual, se reviste de un halo de heroicidad.

o artista siempre existe una fuerza gravitatoria que lo atrae a la superficialidad; es, en puridad, la generatriz de la nivelación social, una perspectiva holística de la supervivencia carente por completo de nobleza. Según Ortega, ese es el motivo de la hostilidad hacia el liberalismo²⁶⁴⁸. El hombre es un ser gregario, se siente incompleto y débil cuando está solo²⁶⁴⁹ y se defiende escondiéndose entre la masa:

*“El primer mecanismo de evasión de la libertad es el que consiste en la tendencia a abandonar la independencia del yo individual propio, para fundirse con algo, o alguien, exterior a uno mismo, a fin de adquirir la fuerza de la que el yo individual carece”*²⁶⁵⁰.

Pero, a la vez, todos tenemos en el interior a un héroe truncado que nos catapulta centrífugamente hacia el mundo ideal, todos tenemos la necesidad de heroicidad, de esa nobleza que nos arrebató lo holístico. De esta manera, según Ortega, el máximo acto de heroicidad es ser uno mismo, sin la influencia de la circunstancia de la herencia o de la masa; se justifican nuestros actos sólo por nosotros mismos²⁶⁵¹. Scheler cree que el verdadero generador de la historia es el héroe, la figura egregia que crea y configura libremente su vida²⁶⁵². Esa heroicidad, que lleva a la trascendencia, sólo es privilegio natural de algunos individuos, *“reservada a unos pocos que pueden, por su naturaleza, romper las fronteras que describía Bergson entre la coerción de las normas sociales y los límites que dan lugar a la heroicidad”*²⁶⁵³. Esta tensión dialéctica entre individuo y masa se rompe en la democracia liberal siempre a favor de la masa, la cual, destruye su relación con la cultura de élite y se decanta por la tremenda oferta de la cultura *kitsch*, pues ésta no necesita ningún esfuerzo,

²⁶⁴⁸ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *La rebelión de las masas*, Madrid, Espasa Calpe, 2005, p. 50.

²⁶⁴⁹ Cfr. S. FREUD, *Psicología de las masas. Más allá del principio del placer. El porvenir de una ilusión*, 10ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1984, p. 55; F. A. von HAYEK, *Camino de servidumbre*, p. 179.

²⁶⁵⁰ Cfr. E. FROMM, *El miedo a la libertad*, p. 232.

²⁶⁵¹ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Meditaciones del Quijote*, Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 2001, p. 106. Esa heroicidad tiene como principal resorte la herencia de una estructura institucional (no sólo estatal) dada en la que el individuo es insertado naturalmente y a la que percibe, en palabras de Kelsen, *“como obra de una voluntad ajena”*. Cfr. H. KELSEN, *La esencia y el valor de la democracia*, p. 22. El héroe truncado está en perfecta armonía con el artista *kitsch*, rupturista y diletante, y con el activista político transformador radical del orden existente.

²⁶⁵² Cfr. M. CHAPARRO VEAS, “Max Scheler y el valor como material de la ética”, *Palabra y Razón*, núm. 1, Universidad Católica del Maule, Chile, 2012, pp. 87-106.

²⁶⁵³ Cfr. J. MARITAIN, *De Bergson a Santo Tomás de Aquino. Ensayos de metafísica y moral*, Buenos Aires, Club de Lectores, 1983, p. 55.

ninguna heroicidad, y aplaca constantemente el malestar que provoca el aburrimiento existencial.

El verdadero peligro del hombre es el aburrimiento, porque la lucha contra el aburrimiento es la pieza clave que sustenta a la estructura de la sociedad:

“Pero el aburrimiento no es para nada un mal que haya que considerar menor; al final pinta una verdadera desesperación en el rostro. Hace que seres que se aman tan poco como los hombres se busquen unos a otros, y es así la fuente de la sociabilidad”²⁶⁵⁴.

La evasión de la voluntad, del deseo de autorealización, a través de la producción estética puede producir alienación; la imposibilidad de evadirse de las aspiraciones vitales personales dentro de la sociedad es un hecho que hace naufragar al hombre en los escollos de la vida y puede producir efectos muy diferentes además de alienación, depresión o angustia, sobre todo si esa imposibilidad de escapar a la voluntad de vivir afecta a gran parte de la sociedad debido al trauma de una crisis económica prolongada en el tiempo en una época, el siglo XXI, heredera del inicio de la era del hedonismo, la incertidumbre y el miedo al futuro²⁶⁵⁵. A esto hay que añadir que nuestra época carece de una visión del futuro fundada en el apoyo del pasado. *“Problemas hasta ahora desconocidos en su profundidad y amplitud emergen en el horizonte como constelaciones amenazadoras y antes nunca vistas”*, por eso, nuestras generaciones no pueden ni quieren buscar raíces en ese pretérito heroico y épico. El hombre masa de la democracia liberal no reconoce el pasado:

“No lo reconoce como suyo [...] no lo puede admirar ni respetar”, porque no se encuentra en él, y “al haber perdido su pasado se encuentra

²⁶⁵⁴ Cfr. A. SCHOPENHAUER, *El mundo como voluntad y representación*, vol. I, Libro IV, 369, Madrid, Editorial Trotta, 2004, p. 371.

²⁶⁵⁵ En toda época que llamamos de “decadencia” tenemos la sensación de que todo se desploma a nuestro alrededor, pero en este tipo de épocas algunas cosas decaen mientras otras germinan. Cfr. J. ORTEGA Y GASSET, *Historia como sistema*, Madrid, Espasa Calpe, 1971, p. 76. Ese germinar se traduce en fuertes reacciones espontáneas, ideológicas, políticas, sociales o incluso artísticas. Los siglos XIX y XX pueden ser estereotipos de estas fuentes de energía social.

*transformado, de golpe, en primitivo, tanto en la buena como en la mala
acepción del término. ¡En esas estamos!*²⁶⁵⁶

Este cúmulo de factores hace del hombre moderno un ser *primitivo* (para bien o para mal) que necesita nivelar, por eso mismo ve su salvación en el acto de democratizar radicalmente todo²⁶⁵⁷. Siguiendo a Ortega, esa “*manía*” igualitaria afectaría de lleno y de forma significativa incluso a las profesiones liberales, basadas todas en el mérito individual, siendo utilizado el Estado como herramienta reguladora de talentos a partir de la agrupación de profesiones de forma colegiada²⁶⁵⁸. El caso de la profesión política es el que más acusa esta nivelación, pues, si en las demás profesiones la nivelación homogeneiza conservando al menos un fundamento básico de dignidad profesional, la actividad política es objetivo incluso de desprofesionalización, privándola de algo que es impensable incluso en los oficios más básicos y desprovistos de responsabilidad alguna²⁶⁵⁹. Es el precio que se debe pagar por ser la democracia el estandarte de la política. Lo peor de esta circunstancia es que la nivelación radical está ya totalmente legitimada por la cultura moderna. El temor a un futuro incierto y oscuro, la falta de apoyo en el pasado y el desprecio por la singularidad se funden y fluyen por una red nerviosa comunicativa globalizada e impulsada por la competitividad de la democracia liberal²⁶⁶⁰. Se está fabricando, en el presente, la *democracia exasperada* (indignada), paso siguiente a la frustrada democracia real. Esta época se caracteriza por la coincidencia entre cultura de masas y democracia. No siempre han convivido estos dos factores. Si el arte y la cultura como vía de escape momentánea de la voluntad y como

²⁶⁵⁶ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, pp. 141-143.

²⁶⁵⁷ Se vislumbra aquí la interpretación dialéctica hegeliana de Alexander Kojève sobre la última frontera histórica que hemos traspasado los seres humanos “*para alcanzar la igualdad y convertirnos en ciudadanos y consumidores satisfechos*”. Cfr. M. LILLA, *Pensadores temerarios*, p. 112.

²⁶⁵⁸ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, pp. 196 y 197.

²⁶⁵⁹ Esta desprofesionalización de la política es fruto de una confusión que asimila emancipación con la posibilidad de hacer política sin preparación, esto es sin responsabilidad. La confusión llega a tal grado que se considera actualmente a la política, desde ciertas posturas radicales, como una nueva forma de estética que reconfigura la visibilidad de aquellos actores que normalmente no ocupan un lugar visible en la toma de decisiones. Cfr. J. RANCIÈRE, “Políticas estéticas”, *Fotocopioteca*, núm. 13, 2009, p. 6. Hoy en día todo ciudadano tiene acceso a una educación básica, por lo tanto nadie queda fuera de la posibilidad de hacer “*posible materialmente la ocupación el espacio-tiempo de los asuntos políticos*”. Todo ciudadano tiene en la actualidad la posibilidad de convertirse en un representante cualificado.

²⁶⁶⁰ La ausencia de competición entre ideologías es incompatible con la democracia, y si en una sociedad se pretende eliminar, en lo ideológico, las dinámicas de régimen competitivo en nombre de la democracia real lo único que acabará haciendo es acabar con la democracia. Cfr. R. ARON, “La ideología, base esencial de la acción”, en AAVV, *Las ideologías y sus aplicaciones en el siglo XX*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1962, p. 265.

modelador de la mentalidad colectiva, interactúa con su circunstancia y con la sociedad para configurar el *Volkgeist*, el espíritu de un pueblo, y esto se traduce en una nueva tradición religiosa, poética, costumbrista, musical o de pensamiento, entonces no hay nada nuevo en esta necesidad de nivelación: cada época, cada pueblo y cada circunstancia habrán dejado un estrato distinto en la sedimentación histórica²⁶⁶¹. Es necesario entender cómo ha funcionado la cultura de masas en la historia para comprender los riesgos de una democracia exasperada en esa necesidad de nivelación radical.

b) Manifestaciones históricas de la cultura de masas. Visiones contrastadas de la evolución de la cultura *Kitsch*. La democracia sólo puede existir a través de la cultura de masas liberal

El *Kitsch*, la cultura de baja calidad, es tan antigua como el hombre, pero marca su primer hito de gran densidad en la historia con la cultura del Barroco²⁶⁶².

Los avances en la agricultura provocaron un gran éxodo de la población campesina hacia la ciudad

quedando ésta colmada de gente sin cultivar, ociosa y ávida de entretenimiento banal y entendible, sin la profundización intelectual de la cultura elitista de la época²⁶⁶³. Se diseña el arte de masas, capaz de aplacar la voracidad de la voluntad de vivir que incita a la conducta delictiva. En otras palabras: la cultura “del vulgo” nace para entretener a la población no cultivada y evita de esta manera que merodee en la delincuencia, en la picaresca barroca²⁶⁶⁴. Este movimiento impregna de desequilibrio y ornamentación saturada a todo el arte de la

La cultura estética de la nivelación tiene como novedad su soporte tecnológico. Existe una cultura de masas totalitaria y una cultura de masas liberal-capitalista. Para idealizar la democracia habría que totalizar la cultura tecnológica

²⁶⁶¹ “El arte, en la medida en que puede transformar la naturaleza, también puede convertirla en manifestación del espíritu [...] El arte, como manifestación sensible de la Idea, deviene en visión del mundo”. Así describe Gadamer esta visión del arte bajo el punto de vista de Hegel. Cfr. G. RIVARA KAMAJI, *Heidegger desde Gadamer. Una lectura desde el origen de la obra de arte*, México, Red Signos Filosóficos, 2006, p. 66.

²⁶⁶² Ortega señala que el Imperio romano fue una época de masas en la que éstas “anulaban a las minorías dirigentes y ocupaban su lugar”, una época de grandes aglomeraciones y de arquitectura colosal. Pero en el plano artístico la cultura *Kitsch* del Barroco anuncia más claramente nuestra Modernidad *Kitsch*. Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *La rebelión de las masas*, p. 81.

²⁶⁶³ Cfr. J. A. MARAVALL, *La cultura del Barroco*, 9ª ed., Barcelona, Ariel, 2002, pp. 176 y ss.

²⁶⁶⁴ De la cultura popular del barroco han nacido obras extraordinarias, por ejemplo en el teatro, en donde el esquema sencillo para la comprensión del público compuesto por el villano, la dama ultrajada, el héroe y el sacristán contrastaban con la profundidad psicológica de obras como Hamlet o el Rey Lear. Cfr. J. A. MARAVALL, *La cultura del Barroco*, pp. 176 y ss.

época. La cultura *Kitsch* del Barroco se caracteriza por tener, en muchas ocasiones, unos límites muy difusos con la cultura de élite barroca. Pero, aunque los linderos del *Kitsch* y de la obra de arte de calidad, son algunas veces difíciles de detectar, la cultura *kitsch* del Barroco estaba diseñada para “dirigir a los hombres, agrupados masivamente, actuando sobre su voluntad, moviendo ésta con resortes psicológicos manejados conforme a una técnica de captación, que, en cuanto tal, presenta efectivamente caracteres masivos”²⁶⁶⁵. Y esta técnica, este afán por dirigir los derroteros psicológicos de las masas debe responder necesariamente a algo fundamental: combatir el aburrimiento²⁶⁶⁶ para preservar de la socialización política no deseada.

Ese control psicológico de las masas, esa lucha contra el aburrimiento colectivo, no ha seguido una pauta lineal en el producto de una cultura asequible y niveladora. En la historia se ha desarrollado una dinámica de alternancia entre épocas colectivistas y periodos en donde se premiaba el individualismo²⁶⁶⁷. El siglo XIX cierra un periodo individualista y nuestra época abre desde el siglo XX un periodo colectivista, el cual, puede desvelarse a través de la producción cultural de una nueva era necesariamente democrática, en la que también la política adquiere una estética cultural de masas. El arte sirve de catalizador para sacar a la luz cuestiones como el nuevo nacionalismo, las crisis económicas contemporáneas, crisis de identidad o el anhelo de supranacionalidad. En nuestro país se puede empezar a esclarecer esta nueva coyuntura a partir de la crisis del final del imperio²⁶⁶⁸, pero es en nuestros días, estando ya en Europa, cuando todavía se pueden hallar tensiones entre una España que se

²⁶⁶⁵ Cfr. J. A. MARAVALL, *La cultura del Barroco*, p. 175.

²⁶⁶⁶ Se puede jugar con la necesidad indefectible del gozo. El gozo mantiene una relación análoga a la trascendencia y permite el surgimiento del yo, algo que permite estar más allá del ser en la felicidad. Cfr. J. F. MÁRIA SERRANO, *E. Lévinas, entre el deseo de pan y el deseo de Dios*, Cuadernos del Instituto de Teología Fundamental, Barcelona, Cristianismo y Justicia, 1997, p. 16.

²⁶⁶⁷ Ortega considera a las épocas individualistas como las más prósperas, aunque reconoce que son sumamente escasas y breves. Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, pp. 197 y 198.

²⁶⁶⁸ En el caso español sólo hay que contemplar lo cuadros de Zuloaga para adivinar el casticismo romántico del nacionalismo nacido de la decadencia del 98. “*En España se acusó a Zuloaga de dar una imagen falsa, unilateral de nación; de adular la mugre castiza, los tipos rotos y las gentes petrificadas; de olvidar sus porciones avanzadas, sus ansias de regeneración*”. Zuloaga, arropado por Unamuno o por Menéndez Pidal simbolizaba la auténtica España, la castiza, dura, aguerrida y pintoresca, una España no contaminada todavía por la Modernidad igualadora. Sorolla, en cambio, simbolizaba la luz, el cosmopolitismo, la apertura a la Modernidad, a Europa. Sorolla fue catalogado como cosmopolita, como aperturista, porque sus detractores “zuloagistas o castizos” opinaban que sus paisajes podían encontrarse en cualquier parte del mundo. La luz de Sorolla era Europa. Europa era ya en aquellos tiempos un proyecto intelectual y simbolizaba la salvación de España, una nueva época después de la tremenda crisis del 98. Cfr. J. VARELA, *La novela de España*, pp. 150-152 y 172-177.

quiere abrir a Europa y al mundo y otra que refleja a una España distinta, euroescéptica por considerar a Europa como capitalista (individualista) a pesar de que se han cumplido las profecías de prosperidad del célebre discurso de Schuman²⁶⁶⁹. En España y Europa existe en la actualidad una cierta ensoñación *neobarroca* debido a la fiebre de la prosperidad posbélica que parece obnubilar el peligro de regresión en la unidad continental y que hacen dudar de las profecías orteguianas:

*“A ella se irá –a la unidad de Europa- aunque no exista la voluntad espontánea, el deseo de ir a ella. Ese género de estructuras históricas depende mínimamente de las voluntades particulares y máximamente de las necesidades o forzosidades. La vida humana es ciertamente libertad, pero también es necesidad, o, si se quiere llamarla así, fatalidad”*²⁶⁷⁰.

Esa regresión, ese peligro de hacer involucionar a la democracia, hacer retroceder su marcha hacia la supranacionalidad, está basado en la imposición del hombre masa totalitario en detrimento del hombre masa de la democracia liberal capitalista. Téngase en cuenta que la *democracia exasperada* tiene su meta en legitimar el vacío de referencias sólidas de una sociedad que no encuentra soluciones a sus problemas en el pasado y la tradición. Esta es una tendencia primitivista²⁶⁷¹, con nuevos planteamientos institucionales antisistema, y pretende hacer llevar a cabo esa legitimidad con una democracia radical. Empiezan a aparecer instancias ciudadanas que quieren sustituir al hombre masa liberal por el hombre masa totalitario bajo el nombre de la democracia. El hombre masa fascista, a través de la elección de un líder y el hombre masa comunista, a través de las asambleas, quiere configurar su propio Estado basándose en la “acción directa”, al contrario del hombre masa liberal, el cual prefiere las instancias indirectas. La fuerza debería ser el último recurso de la acción política: “la civilización no es otra cosa que el ensayo de reducir la fuerza a ultima ratio”, decía Ortega. La acción directa es hacer de la fuerza la *prima ratio*, Carta Magna de la barbarie. Las

²⁶⁶⁹ Cfr. A. COLL, *Los cinco padres de Europa: la aventura de la unidad europea*, Lleida, Editorial Milenio, 2010, pp. 67 y ss.

²⁶⁷⁰ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, p. 25.

²⁶⁷¹ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, p. 206.

masas han actuado siempre en política bajo la “acción directa”, intentando suprimir las instancias indirectas²⁶⁷². El liberalismo es el freno a la acción directa del totalitarismo.

Hasta ahora es indiscutible que la sociedad estará regida por la democracia liberal, ya que su cultura *kitsch* es insustituible. Todo esto se sintetiza de la siguiente manera siguiendo a Sloterdijk:

“Pues mientras el inconformismo emersoniano estaba construido, por así decirlo, para desarrollarse, pese alguna resistencia, en la dirección de un narcisismo de masas ambivalente aunque en última instancia lo bastante equilibrado democráticamente, la máscara nietzscheana de “espíritu libre” corría más peligro de ser imitada por un movimiento de perdedores hambrientos de éxito. Los fascismos, ya sean pasados o futuros, no son nunca otra cosa desde el punto de vista político más que rebeliones de perdedores enérgicamente muy cargadas que transforman las reglas con objeto de parecer como vencedores en un determinado momento de excepción [...] dado que esta quimera no duró ni podía durar mucho tiempo, el proyecto de Emerson logró la victoria en el campo de batalla de las marcas. Por esta razón hoy la mayoría de nosotros somos inconformistas, no espíritus libres”²⁶⁷³.

El espíritu inconformista de la democracia liberal ha vencido al espíritu colectivista totalitario. Pero el espíritu de la democracia liberal no llega a ser libre del todo todavía, está encadenado a la dinámica de la cultura de masas. El peligro de esta falta de libertad se encuentra en que, a través de la cultura Kitsch, de la manipulación del “residuo” o discurso mediático, se pueden fácilmente transformar todo tipo de reglas.

Históricamente se ha demostrado que, mediante los medios de masas, se pueden hasta “invertir los valores”. Esta inversión de los valores se convirtió en una tendencia filosófica en la Alemania nacionalsocialista: el intento de elevar el concepto de *gut*, lo bueno, el individuo

²⁶⁷² Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *La rebelión de las masas*, p. 129.

²⁶⁷³ Cfr. P. SLOTERDIJK, *Sobre la mejora de la Buena Nueva*, Madrid, Editorial Siruela, 2005, pp. 102-106.

noble, conquistador y guerrero, en contra de lo que para ellos representa lo malo, *schlecht*, que significa el hombre sencillo, pacífico, humilde, cristiano, servidor y ganapán²⁶⁷⁴. Para ello, los nazis interpretaron al pensador de *la verdad*, Nietzsche²⁶⁷⁵, y lo pusieron bajo la arquitectura de Hegel, el gran arquitecto del Estado absoluto²⁶⁷⁶, todo ello rodeado de un espíritu romántico nacionalista que casaba perfectamente con la poesía y el arte *kitsch*, pero que encajaba catastróficamente con la política. Aquella fascinante filosofía nietzscheana, aquel *The observ'd of all observers*²⁶⁷⁷ fue traducida de un modo relativista eliminando los valores y volviendo a lo fenoménico, a lo contingente, a la vida sin trascendencia y sin moral. Había que “transvalorar” los preceptos éticos para aplacar la soledad y la desolación de la cultura, había que ensalzar el instinto, puesto que el ciudadano alemán estaba en aquella época en el abismo de la crisis. El *Kitsch* del nacionalsocialismo supo mostrar el camino a esos ciudadanos humillados por el imperialismo, el capital, la corrupción política y la falacia de la democracia representativa:

*“La ayuda económica no puede promover, bajo el actual sistema político, una mejora permanente, porque el origen de la miseria de nuestro pueblo es la esclavitud política, que sólo puede eliminarse a merced de métodos políticos. Los antiguos partidos políticos que fueron, y son, responsables de la esclavización nacional, no pueden guiar al país por la senda de la liberación”*²⁶⁷⁸.

²⁶⁷⁴ Cfr. F. NIETZSCHE, *La genealogía de la moral*, Madrid, Alianza Editorial, 1997, pp. 35 y ss.

²⁶⁷⁵ La hermana de Nietzsche le dio a Hitler el bastón de aquél en un gesto simbólico de sucesión. Cfr. G. MOSSE, *La cultura europea del siglo XX*, p. 26. Intelectuales como Ludwig Klages o Ernst Bertram, entre otros muchos, utilizaron a Nietzsche para resaltar la superioridad de la raza aria; incluso el poeta visionario Stefan George profetizó, mucho antes de la Segunda Guerra Mundial, “una gran catástrofe que cambiaría radicalmente el orden existente”. Cfr. G. MOSSE, *La cultura europea*, p. 105.

²⁶⁷⁶ Los seguidores de la izquierda hegeliana, según Dahrendorf, fueron los grandes asesinos y aguafiestas del siglo. Cfr. R. DAHRENDORF, *Las oportunidades de la crisis*, p. 18.

²⁶⁷⁷ Si se traduce según Schlegel, esta frase elogiosa derivada del lamento de Ofelia y aplicada a la filosofía de Nietzsche, significaría el “blanco de todas las miradas”. Cfr. T. MANN, *Schopenhauer, Nietzsche y Freud*, Madrid, Alianza Editorial, 2000, p. 89. No hay mejor manera de definir la filosofía de Nietzsche, pues, es una filosofía muy atractiva a la vista, es una filosofía riquísima estéticamente y que se presta a múltiples interpretaciones. Cfr. F. SERRA GIMÉNEZ, “Nietzsche y el nacionalsocialismo”, en R. SANZ BURGOS; J. SAUQUILLO GONZÁLEZ y F. SERRA GIMÉNEZ, *Nietzsche: modernidad y política*, Madrid, Editorial Dikinson, 2013, p. 86.

²⁶⁷⁸ Cfr. A. HITLER, *Mein Kampf*, Barcelona, F. E., S. L., 2003, Anexo I, p. 272.

La estetización de lo político en la cultura *kitsch* puso en peligro a la democracia²⁶⁷⁹. Ya tenemos referentes históricos de esta transmutación de los valores culturales de masas. Fueron los nazis los que con más efectividad asociaron lo político con la cultura estética mediática, aunque, a diferencia de *la democracia exasperada* que señalaba Ortega, éstos le dieron mucha más importancia a la calidad artística, pues una cultura superior, heredera de los valores occidentales, no podía caer bajo el influjo del mestizaje *kitsch* americano comercial. De ahí se explica el odio que Heidegger profesaba a todo lo americano, a cuyos ciudadanos consideraba el filósofo como animales e incitaba a los soldados de la Wehrmacht a “cazarlos”²⁶⁸⁰. Una empresa de tal magnitud como la nacionalsocialista no podía caer en la misma dinámica cultural que el capitalismo-judaísmo internacional. Tenían que ir más allá e intentaron erigir un futuro glorioso basándose en un pasado épico, intentando resucitar a la Grecia clásica, pero no apoyándose en él sino apropiándose de ese pasado sin que le perteneciese sólo a Alemania, robándoselo a Europa y atribuyéndose para sí el origen de la verdadera cultura occidental. Esto es lo que ahora, bajo postulados heideggerianos, reclaman también los neonazis y los neofascistas en Europa²⁶⁸¹.

²⁶⁷⁹ La obra de arte *kitsch* del Estado nazi se convierte en un elemento aglutinador para erradicar el individuo y conformar a la masa con el fin de articular el Estado. Heidegger ve esta génesis del Estado absoluto y todopoderoso como una obra de arte. Así lo expone en su discurso en la Universidad de Tubinga el 30 de noviembre de 1933: “*como si se tratara de una obra de arte, porque quien lucha es como si estuviera en el interior de una obra de arte que surge*”. Cfr. A. VÁSQUEZ ROCCA, “Heidegger y Sloterdijk. La política como práctica del Ser, nacionalismo privado y crítica del imaginario filoagrario”, *Nómadas, revista crítica de ciencias Sociales y Jurídicas*, núm. 21, vol. 1, 2009, pp. 381-393.

²⁶⁸⁰ Cfr. V, FARIAS, *Heidegger y su herencia. Los neonazis, el neofascismo y el fundamentalismo islámico*, Madrid, Editorial Tecnos, 2010, p. 42.

²⁶⁸¹ Cfr. V, FARIAS, *Heidegger y su herencia*, p. 191 y 192. Aunque los nazis ensalzaron la mitología germánica, su objetivo era hacer descansar lo ario en la estética griega. Stefan George postulaba que la belleza del alma debía reflejarse en la belleza física. Este idealismo estético radical probablemente fue fatal para los alemanes al ser aprovechado por las élites del poder e instalado en la cultura del pueblo. George terminó en el exilio después de rechazar la propuesta a la presidencia de la Academia alemana al comprobar horrorizado la deriva racista que germinó en las Instituciones. El equivalente latino a George fue el poeta italiano Gabriele d'Annunzio, quien, naturalmente, tenía por objetivo revivir el imperio romano. Cfr. G. MOSSE, *La cultura europea del siglo XX*, p. 106-108. Este nacionalismo palingenésico estuvo sostenido por un esfuerzo estético, un esfuerzo que se vino abajo precisamente por la falta de nobleza del “superhombre ario”. Al principio del siglo XX el arte cambia su rumbo hacia una introspección esquivando la tradición, simbolizada por la belleza, y queriendo mostrar la “verdad”. El sufrimiento humano y la angustia fueron algunos de los temas más recurrentes. En contraposición, surgieron corrientes (algunas de carácter racista, según la moda de finales del siglo XIX y XX) que reivindicaban formas artísticas más idealizadas y de sentimientos bellos y nobles. La expresión arte degenerado (*entartete kunst*) se acuñó en 1893, en la novela de Max Nordau *Entartung* (degeneración). Los nazis intentaron purificar la degeneración en el arte sustituyéndolo por un tipo de arte aún más degenerado, un arte que eliminaba la individualidad, la libertad, y la subyugaba al bloque monolítico fascista. Cfr. P. ADAM, *El arte del Tercer Reich*, Barcelona, Tusquets, 1992, p. 28.

El entorno cultural idealizado que necesita la democracia directa no puede estar ni en el *Kitsch* fascista ni en el de la democracia liberal, aunque necesita más que nunca de los medios de cultura de masas, de la innovadora “reproductividad técnica”. Esta nueva perspectiva es criticada ya en los años treinta del siglo XX por Walter Benjamin y Theodor Adorno. Si el primero la defiende con matices, Adorno en cambio considera la reproductividad técnica “como un proceso de fetichización –sustitutivo del aura- en los objetos artísticos producidos en serie, que trataban de disimular su carácter mercantil por medio de un ficticio valor estético”²⁶⁸². Esto quiere decir que por mucho que se base en un marxismo renovado y en formas de consumo distintas, el nuevo ciudadano directamente participativo no podrá prescindir de esa fetichización. Tendría que alistarse en las filas del antisemitismo, del anticapitalismo y del antiliberalismo si quisiera subvertir el sistema venciendo al espíritu americano que tanto odiaba Heidegger y que llevó a la tecnología y al hombre hasta cotas de altura insospechadas²⁶⁸³. Pero ese espíritu americano, liberal y tecnificado, consumista y basado en el mercado forma parte imprescindible del estado de bienestar y es imposible de neutralizar fuera de los mismos canales que lo alimentan²⁶⁸⁴. Ya es demasiado tarde para eso, la mayoría de la producción artística actual, desde la arquitectura, pasando por el cine, hasta la pintura, está diseñado para la masa. La definición del arte *pop* de Richard Hamilton, aunque el arte *pop* es una de las muchas manifestaciones artísticas contemporáneas, define con exactitud la estética de nuestro tiempo: “El arte *pop* es popular y destinado a un público amplio, pasajero y efímero, fácil de consumir y de olvidar, barato, producido en serie, joven y querido por la juventud, espiritual, sexy, llamativo, simpático, un negocio redondo”²⁶⁸⁵. Sexy porque debe tener un elemento alienante, como la publicidad sexual, siendo el resultado de la

²⁶⁸² Cfr. A. ARACIL. “Los nuevos caminos de la música”, en F. CALVO SERRALLER [et al], *Siglo XX Historia Universal, la cultura de entreguerras, entre la desilusión y el combate*, Madrid, Historia 16, 1998, p. 107. Como puede intuir el lector, la reproductividad técnica no sólo afecta a la música. Hoy este fenómeno puede apreciarse en todas las artes, incluso en la arquitectura y, por supuesto, es fundamento para las nuevas artes digitales.

²⁶⁸³ Para América es fundamental vender. Los americanos del Norte llevan el espíritu comercial en los genes, quizás herencia del espíritu comercial británico: “Ya se sabe que los yankees han nacido comerciantes; en cualquier lugar donde la suerte los lleve, desde las zonas heladas a los trópicos, su instinto negociante encuentra ocupación adecuada”. Así los describía Julio Verne en su magnífica exposición de América en “De la Tierra a la Luna”. Cfr. J. VERNE, *De la Tierra a la Luna*, Madrid, El País, 2004, p. 128.

²⁶⁸⁴ Thomas Mann creía que un espíritu realmente europeo en alianza con una Rusia rubricada por la cultura de escritores clásicos como Dostoievski, debería haber servido como escudo protector ante el americanismo tecnificado, esa amenaza de la técnica que Heidegger encontraba detrás de la nueva América. Gadamer, siguió confiando en un espíritu auténticamente europeo para contener la vehemencia de la cultura americana. Cfr. H. G. GADAMER, *Hermenéutica de la Modernidad*, p. 59.

²⁶⁸⁵ Cfr. M. GARCÍA FELGUERA, *El arte después de Auschwitz*, Madrid, Historia 16, 1989, p. 99.

reducción de lo erótico a la experiencia y la satisfacción inmediata propiciada por la cultura *Kitsch*²⁶⁸⁶. Y llamativo porque debe reclamar para sí a todo tipo de individuo²⁶⁸⁷.

Si se desea radicalizar la democracia, al igual que en Barroco, deben articularse elementos de alienación tan poderosos como los de la cultura liberal pero en la dirección opuesta, es decir, se deben neutralizar los deseos de permanecer en la diversidad consumista-comercial de la cultura liberal: debe impedirse la socialización no deseada del capitalismo. Trotski decía que el cine era un instrumento que había que utilizar para controlar a la clase trabajadora (para totalizarla). Para él, la seducción del espectáculo formaba parte esencial de la práctica y el discurso revolucionario²⁶⁸⁸, configurando el metalenguaje del arte. Gadamer dejaba claro que el arte actúa incluso cuando la capacidad hermenéutica del lenguaje se agota, se configura como metalenguaje y lo considera como un caso especial de la hermenéutica²⁶⁸⁹. En definitiva, la revolución de la democracia radical sólo puede llevarse a cabo mediante la propaganda política manipulando la cultura de masas, creando un metalenguaje estético-político.

Estamos ante el peligro de la aparición de una nueva cultura *kitsch* que puede transmutar la concepción de la democracia a través de nuevas manifestaciones culturales, sobre todo a partir de las nuevas tecnologías²⁶⁹⁰. Podemos llegar a padecer una planificación tecnológica de la cultura y de la política, algo sólo acorde con el totalitarismo. Hay que aclarar que para el fascismo y el comunismo el arte es algo tremendamente importante como componente fundamental de la cultura de un pueblo, por lo tanto, como producto de él, como esencia del espíritu del pueblo, es esencial planificar la cultura como se planifica la economía. Fernando Savater deja bien clara esta circunstancia:

²⁶⁸⁶ Cfr. H. MARCUSE, *El hombre unidimensional*, p. 103.

²⁶⁸⁷ Cfr. H. MARCUSE, *El hombre unidimensional*, p. 40.

²⁶⁸⁸ Cfr. S. ŽIŽEK y B. GUNJEVIC, *El dolor de Dios...*, p. 9. Por supuesto, se supone que a través del cine: “*se pueden crear enemigos para hacer recaer en ellos todas las culpas y así despertar pasiones para dominar a las multitudes, como se ha visto en el pasado*”. Cfr. S. ŽIŽEK, *¿Quién dijo totalitarismo? Cinco intervenciones sobre el mal uso de una noción*, Valencia, Pre-textos, 2002, p. 80.

²⁶⁸⁹ Cfr. H. G. GADAMER, *Hermenéutica de la Modernidad*, 2004, p. 22.

²⁶⁹⁰ No nos referimos al dirigismo cultural inevitable y consustancial a cualquier sociedad democrática, esto es, a una sociedad democrática que cuenta con unas instituciones dirigidas por sujetos que implementan ofertas culturales afines a su criterio ideológico, sujeto éste, al periodo legislativo en curso. Cfr. B. PENDÁS, *¿Hay un dirigismo cultural?*, *Pedralbes. Revista de Historia Moderna*, núm. 20, 2000, pp. 87-92. Es normal que el elenco cultural desplegado en una legislatura tenga el sesgo político del gobierno en cuestión, pero el dirigismo cultural que ofrece la fuerza espontánea del mercado es un asunto muy distinto.

*“Son las dictaduras las únicas que se preocupan por la cultura, ¡para perseguirla, pero se la toman muy en serio! Es decir, a las democracias, la cultura les da igual, lo que les interesa es su proyección en los medios y su vertiente comercial, su cotización en el mercado. La dictadura se la toma en serio, es decir, una simple viñeta humorística en un periódico, un librito del cual se van a vender quinientos ejemplares... ¡hace temblar los principios del régimen! ¡Le dan una importancia enorme! Una pintada en una calle donde no pasa nadie es una amenaza con la cual ellos no pueden convivir”*²⁶⁹¹.

Esto no ocurre en la democracia liberal, pero sí podría ocurrir en una democracia idealizada, pues esta no dependería ya de las leyes del mercado competitivo: la democracia se haría también *kitsch* propagandístico, se alientaría a la ciudadanía a aprender qué es la política a partir del cine, del arte callejero o graffitis, de la música, se pretendería articular el mensaje político a través de los canales de entretenimiento oficiales. Esto es incompatible con una democracia responsable, participativa. A través de la propaganda, el mensaje mediático que reclama la democracia directa se fundamentaría en una forma de legitimar visiones unilaterales para restituir una democracia supuestamente *robada*, pues, como *“no es posible acabar con la violencia y el poder en sí mismos, tan sólo cabe apropiarse de ellos y, neutralizando al resto de fuerzas y poderes, ponerlos al servicio de un determinado principio de legitimidad”*²⁶⁹². Para esto, en una maniobra de aprovechamiento, se utilizarían los mismos mecanismos que ofrece el mercado capitalista.

La diferencia entre la cultura de masas del pasado y la de la actualidad radica en la facilidad de integrar el mercado y sus soportes tecnológicos, lo que implica un aumento exponencial de la eficacia informativa-propagandística: la formación de valores políticos se realiza, no por la comprensión de sus procesos y conceptos abstractos, sino a través del arte *Kitsch* digital, del

²⁶⁹¹ Cfr. J. GIL PECHARROMÁN, *Así fue la España de Franco. La forja de un Caudillo*, disco compacto, vol. I, Madrid, Arlanza, 2006.

²⁶⁹² Cfr. “Las lecciones políticas de Juego de Tronos según Pablo Iglesias, *Diario ABC*, 16 de abril de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/espana/20150416/abci-pablo-iglesias-juego-tronos-201504161048.html>, [con acceso el 8 de septiembre de 2015].

arte de pantalla. Pablo Iglesias Turrión afirma que la política también está en las pantallas. Es más, postula que:

“Por desgracia, en nuestro país los estudios políticos no han terminado de desencorsetarse, como prueban las agendas de trabajo del mainstream politólogo español, centradas casi exclusivamente en el estudio de los partidos y los regímenes políticos, el Gobierno y la Administración del Estado, los sistemas electorales o la teoría política entendida sólo como teoría del Estado”.

La solución a esto para comprender la política, según este politólogo, sería desencorsetarse de su contenido y ponerse a ver películas. Llega a afirmar en su libro sobre el cine que este arte es reconocido *“como revelador privilegiado de verdades políticas y como fuente de conocimiento teórico”*²⁶⁹³. Según Pablo Iglesias Turrión esos mensajes políticos extraídos del análisis de películas de cine *“hace añicos esos discursos tan de moda en nuestra época que pretenden unificar todos los “totalitarismos” [el entrecomillado es de la cita] y atribuirles todos los crímenes políticos del siglo XX”*²⁶⁹⁴. Este es un ejemplo de la política *Kitsch* o el *Kitsch* politizado, la política del *homo videns* con sus *verdades* que intentan legitimar una democracia *exasperada*. Un nuevo Barroco.

Sólo la democracia liberal puede sobrevivir a nuestra época *Kitsch*. Para tener una ciudadanía ideal fuera de influencias mediáticas y capaz de asumir una democracia perfecta (idealizada),

²⁶⁹³ Por ejemplo, desde las élites de la *democracia exasperada* se recomienda, para comprender las relaciones de poder, basarse en el “Juego de Tronos”. En España, ese intento de legitimar un espacio alternativo a la democracia liberal se explica, según los líderes populistas, a través de esa serie televisiva. La política debe ser aprendida por los ciudadanos a través de la televisión e Internet, a través de un producto *kitsch* de dudosa calidad artística. Según el líder de Podemos, Pablo Iglesias, alguien con probabilidades de ejercer una gran influencia política en el futuro de nuestro país, una serie como Juego de Tronos enseñaría a los ciudadanos que: *“Democratizar es sencillamente devolver a las personas la capacidad de decidir sobre sus propias vidas, una capacidad que nos ha sido robada y que debe ser restituida”*. Cfr. P. IGLESIAS TURRIÓN, *Maquiavelo frente a la gran pantalla. Cine y política*, Madrid, Editorial Akal, 2013, p. 15; Cfr. “Las lecciones políticas de Juego de Tronos según Pablo Iglesias, *Loc. cit.*

²⁶⁹⁴ Al llegar aquí conviene incluir una pequeña reseña de uno de sus análisis de la película *Katyn*. Iglesias critica el papel de los aliados en la Segunda Guerra Mundial, responsabiliza a los católicos polacos de las matanzas de judíos, califica de repugnante (sic) la labor del Vaticano en el conflicto y relativiza la culpabilidad de los soviéticos en las ejecuciones del bosque de *Katyn* (después de que el mismo gobierno ruso asumiera esa responsabilidad). Cfr. P. IGLESIAS TURRIÓN, *Maquiavelo frente a la gran pantalla*, p. 27.

el proceso de democratización estética debería ser el inverso a una nivelación cultural: la sociedad es la que debe elevarse hacia el arte aumentando su educación estética y exigiendo siempre calidad artística, rechazando el producto artístico-político sensacionalista o comercial, algo que no es posible. Esta ascensión hacia lo elevado es lo contrario de lo que Nietzsche y Mill atribuyen a la decadencia de la modernidad: “*es precisamente una dinámica pagana y antimoral la que ha llevado a la cima de la cultura la vulgaridad de la cultura de masas*”²⁶⁹⁵. Idealizar a la ciudadanía elevando su espíritu crítico hacia la producción estética y dotándola de conocimientos políticos suficientes para emanciparla de su circunstancia es una entelequia, al igual que idealizar su sistema político. El problema es económico, la industria del entretenimiento es un gran estímulo para la economía de cualquier país, y ese entretenimiento, aparte de aportar multimillonarios beneficios, hace que se promueva una competición tecnológica entre las economías mundiales, una pugna por el monopolio de las vanguardias de las tecnologías de la comunicación, vistas éstas como símbolo de evolución de una sociedad²⁶⁹⁶.

c) Un proceso educativo no podría adecuar nuestra cultura *Kitsch* a las exigencias de una democracia idealizada, exigencias que se derivan del peligro de la educación audiovisual: la *hiperdemocracia* o el *derecho a imponer y dar vigor de ley a los tópicos de café*

La industria cultural necesita siempre satisfacer niveles de demanda, cuanto mayor sea ésta el peligro del deterioro del producto artístico se acrecentará proporcionalmente²⁶⁹⁷. Es el peligro de la decadencia

Una sociedad educada mediante estímulos audiovisuales carece de herramientas conceptuales para la democracia directa. La complejidad de la sociedad contemporánea no puede prescindir de la democracia parlamentaria

de las artes en nuestros días. La decadencia de las artes, de la cultura escrita y la supremacía de la imagen, están creando un proceso de involución intelectual, comprensiva, que puede atrofiar la bidireccionalidad en la interacción entre individuo y ecosistema, con su lógica distorsión de la realidad y la dificultad extrema para comprender la complejidad de los

²⁶⁹⁵ Cfr. J. SAUQUILLO GONZÁLEZ “Fascinación y terror ante la modernidad”, *Op. cit.*, pp. 43 y 44.

²⁶⁹⁶ Cfr. M. MERLE, *Sociología de las relaciones internacionales*, Madrid, Alianza Universidad, 2003, p. 243.

²⁶⁹⁷ Cfr. G. BUENO, *Telebasura y democracia*, p. 89.

fenómenos sociales²⁶⁹⁸. Es lo característico de nuestra época, la simplificación de las artes, de la cultura, una cultura basada en estímulos sensoriales que, según algunas voces, se comporta ya en todo el Orbe como: “*una droga de perniciosas consecuencias, un analgésico que contiene altísimas tasas de irresponsabilidad, una irresponsabilidad que ha traspasado fronteras, que aliena, niega los valores esenciales de la dignidad humana y ofusca la inteligencia*”²⁶⁹⁹. Sin consumo se produce la crisis, por eso el consumo es la auténtica ideología de la posmodernidad:

*“La sociedad, como gran centro comercial, sólo vive en la experiencia consumista; toda mercancía se convierte en un elemento simbólico antes que funcional, que se incrusta en una inmensa red de demandas potenciales y complementarias y que refuerza la estilización y la estetización de la realidad”*²⁷⁰⁰.

No queremos decir aquí que el consumo, incluso desaforado, sea algo pernicioso por naturaleza. Si respeta el medio ambiente y la educación de calidad una sociedad consumista es fuente de progreso, prosperidad y riqueza, en definitiva una sociedad garante del estado de bienestar que hace de Occidente el sueño de muchos habitantes del planeta. Lo que pretendemos exponer en este apartado es que el hecho de que la ciudadanía viva en una época democráticamente exasperada y radicalmente audiovisual hace que se considere como derecho esa inmensa “*red de demandas potenciales y complementarias y que refuerzan la estilización y la estetización de la realidad*”²⁷⁰¹. Cuando esto se convierte en un derecho, la vuelta hacia una cultura más crítica, analítica y tradicional se hace cuanto menos problemática y como el horizonte de futuro ya no es de progreso, sino de incertidumbre, cualquier efecto de una crisis que pongan en peligro esas demandas potenciales afectará a la democracia exasperándola aún más. Incluso si en una crisis como la actual, de dimensiones ciclópeas, un

²⁶⁹⁸ Esa complejidad se traduce, en palabras de Karl Jaspers, en que el propósito y el sentido de una idea filosófica, no es la cognición de un objeto (o fenómeno social), sino más bien una alteración de nuestra conciencia del Ser y de nuestra actitud interior hacia las cosas. Cfr. G. MOSSE, *La cultura europea del siglo XX*, p. 140. En esa actitud, si se vacía o si se distorsiona la capacidad de abstracción, es donde reside el peligro de la degeneración política.

²⁶⁹⁹ Cfr. P. GARCÍA PICAZO, *Teoría breve de relaciones internacionales*, Madrid, Tecnos, 2004, p. 217.

²⁷⁰⁰ Cfr. L. E. ALONSO, *La era del consumo*, Madrid, Siglo XXI de España, 2010, p. 295.

²⁷⁰¹ Cfr. J. ORTEGA Y GASSET, *La rebelión de las masas*, Madrid, Espasa Calpe, 2005, p. 125.

gobierno garantizase la subsistencia de toda la población pero no pudiese mantener el nivel de demanda de consumo y entretenimiento se encontraría en serias dificultades. Alteraría la percepción de una sociedad inconformista acostumbrada a una realidad *Kitsch* que, como en el Barroco, exigiría esa cultura como un derecho a la nivelación. Ortega decía: “*Esto es lo que anunciaba yo como característico de nuestra época, no que el vulgar crea que es sobresaliente y no vulgar, sino que el vulgar proclame e imponga el derecho de la vulgaridad o la vulgaridad como un derecho*”²⁷⁰².

Esa nivelación provoca que estemos también ahora en una sociedad que exige contingencia y huye de la realidad metafísica. En nombre del entretenimiento nivelador se huye de la belleza (deterioro comercial del producto artístico), del bien platónico, para sustituirlo por la ciencia o por lo grotesco, lo sucio o lo violento del ser humano. Esto afecta a la educación ciudadana, pues:

*“En primer lugar uno se enamora de un cuerpo bello, a continuación de todos los cuerpos bellos, y de la belleza del cuerpo se pasa a la belleza del alma. En un momento dado uno se da cuenta que la belleza también reside en las normas de conducta y en las leyes, para después, progresar hacia a la belleza de las ciencias”*²⁷⁰³.

Ese intento de huir de lo sublime sintoniza muy bien con el malestar en la cultura. La cultura con mayúsculas, exige esfuerzo, exige dejar de lado los instintos, porque lo instintivo, lo no refinado, es por naturaleza grotesco y feo. Ese nuevo vacío siempre se anuncia en el arte. El arte de principios de siglo era, ante todo, profético. No sólo profetizaba la catarsis mundial²⁷⁰⁴, sino también el futuro, un futuro industrial en donde todo va a tener cabida²⁷⁰⁵.

²⁷⁰² Cfr. J. ORTEGA Y GASSET, *La rebelión de las masas*, p. 125.

²⁷⁰³ Cfr. S. MAS TORRES, “Surgimiento y primeros desarrollos de la filosofía: de los inicios a Aristóteles”, en M. GONZÁLEZ GARCÍA (Comp.). *Filosofía y cultura*. 3º ed., Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2002, p. 31.

²⁷⁰⁴ “*El paso del periodo romántico a la música del siglo se hará a través de A. Schönberg. Pero pronto vendrán la crisis y la guerra, -ese paisaje donde la muerte festejaba sus triunfos inauditos, mientras al mismo tiempo nacía un mundo nuevo- (E. Jünger)*”. Cfr. M. C. BELTRANDO PATIER, *Historia de la música. La música occidental desde la Edad Media hasta nuestros días*, 2ª ed., Madrid, Espasa Calpe, 1997, p. 559.

²⁷⁰⁵ Malevich, junto a otros creadores como Suetin o El Lissitzky, fueron pioneros en crear una visión estética “geométrica-cartesiana”, racional y abstracta que se puede palpar en el arte, arquitectura o mobiliario de nuestra época; un tipo de arte funcional fundamentado en la producción industrial de la cultura de masas: introdujeron lo

La “muerte” de los grandes relatos en lo estético, en sintonía con la democracia, puede entenderse aquí como el hecho de reconocer la autonomía del arte frente a una Ilustración que se realiza en la devoción por las normas y la confianza en la moral (Kant), reglas y moral que el artista supera. “*Esta superación ha engendrado el tremendo peligro de la subjetividad extrema en la obra de arte, enfermedad que tiene sus primeros brotes en el Romanticismo*”²⁷⁰⁶. Lo aleatorio, lo desconocido, lo desafiante, lo insólito de la ruptura moderna ha transmutado de las vanguardias a un ritual primitivo de la cultura de masas y del consumo²⁷⁰⁷, y todo ese proceso ha sido elevado de forma potencial por las nuevas e irreversibles tecnologías de la comunicación. Ahora todo el mundo tiene derecho a ser artista, esto es, héroe; ahora todo el mundo tiene derecho, sin obligaciones, a ser lo que desee, y por lo tanto, también ahora todo el mundo debe tener derecho a manejar las riendas de lo político. El problema es que ya no se exige ni talento ni esfuerzo, porque estos pertenecen a otra época. Según Marcuse, este problema pudiera ser irresoluble:

*“La alta cultura de Occidente era una cultura pretecnológica, en un sentido tanto funcional como cronológico. Su validez se derivaba de un mundo que ya no existe, que ya no puede ser recuperado, porque es invalidado en un sentido estricto por la sociedad tecnológica”*²⁷⁰⁸.

Esta pérdida irrecuperable es, sin duda, una atrofia cultural que se traslada a la cultura de masas. El ciudadano que se ha educado en la atrofia cultural derivada de la superficialidad tecnológica no puede recuperar la profundidad de la cultura occidental pretecnológica, sólo podrá relacionarse con su entorno a través de la superficialidad de la reina de la interfaz tecnológica: la pantalla, y eso se traduce en la génesis del *homo videns*. El proceso se articula desde la infancia:

industrial en nuestras casas, o sea, en nuestra vida. Cfr. K. KOHLHOFF, *Malewitsch*, Barcelona, Könemann, 2000, pp. 46 y ss.

²⁷⁰⁶ Cfr. G. RIVARA KAMAJI, *Heidegger desde Gadamer. Una lectura desde el origen de la obra de arte*, México, Red Signos Filosóficos, 2006, p. 65.

²⁷⁰⁷ Cfr. I. URDANIBIA, “Lo narrativo en la posmodernidad”, en G. VATTIMO [et. al], *En torno a la posmodernidad*, Barcelona, Anthropos, 1994, p. 47.

²⁷⁰⁸ Cfr. H. MARCUSE, *El hombre unidimensional*, p. 88.

“No podría describir mejor al vídeo-niño, es decir, el niño que ha crecido ante un televisor. ¿Este niño se convierte algún día en adulto? Naturalmente que sí, a la fuerza. Pero se trata siempre de un adulto sordo de por vida a los estímulos de la lectura y del saber transmitidos por la cultura escrita. Los estímulos ante los cuales responde cuando es adulto son casi exclusivamente audiovisuales. Por tanto, el vídeo-niño no crece mucho más. A los treinta años es un adulto empobrecido, educado por el mensaje: «la cultura, qué aburrimiento», de Ambra Angiolini (l'enfant prodige que animaba las vacaciones televisivas), es, pues, un adulto marcado durante toda su vida por una atrofia cultural”²⁷⁰⁹.

Esa atrofia cultural tiene su matriz en una perturbación, cuando no ruptura directa, en el enlace fenomenológico que lleva a la formación de los conceptos y a la capacidad de abstracción. En esa atrofia del proceso fenomenológico y axiológico la *conformación* o *descubrimiento* de los valores puede quedar distorsionada por las impresiones superficiales derivadas de los mensajes exclusivamente audiovisuales. Los valores que pueda articular el tipo ideal de *homo videns* adolecerán de deformaciones patológicas pues, al no poseer la suficiente capacidad de abstracción y comprensión lectora, el proceso hermenéutico necesario para articular un espíritu crítico y para comprender profundidad de los acontecimientos que acontecen en el ecosistema es prácticamente nulo:

“Para el sensismo (una doctrina epistemológica abandonada por todo el mundo desde hace tiempo), las ideas son calcos derivados de las experiencias sensibles. Pero es al revés. La idea, escribía Kant, es «un concepto necesario de la razón al cual no puede ser dado en los sentidos ningún objeto adecuado (kongruirender Gegenstand)», Por tanto, lo que nosotros vemos o percibimos concretamente no produce «ideas», pero se injiere en ideas (o conceptos) que lo encuadran y lo «significan». Y éste es

²⁷⁰⁹ Cfr. J. G. SARTORI, *Homo Videns. La sociedad teledirigida*, 4ª ed., Barcelona, Taurus, 2002, p. 42.

*el proceso que se atrofia cuando el homo sapiens es suplantado por el homo videns*²⁷¹⁰.

Si no se potencia la capacidad de abstracción y la cultura del esfuerzo, además de ampliar profundamente la capacidad de comprensión lectora de los ciudadanos del futuro, nos esperan unas generaciones que basarán su cultura política en nociones audiovisuales, simplistas, debiéndose dejar los asuntos de la política para los representantes que estén cualificados, pues la democracia directa exige una formación educacional que la actual pedagogía tecnológica sola no puede proporcionar²⁷¹¹.

La preocupación por la capacidad de entendimiento de conceptos abstractos por parte de la ciudadanía no es algo nuevo. Unamuno ya se quejaba de la baja comprensión lectora de su época: *“es más difícil aprender a leer que aprender a escribir. A tal punto que de los más de los que escriben no saben leer, lo que se nota cuando escriben sobre lo que se ha leído”*²⁷¹². Este es el problema que no alcanzan a entender los que defienden la nueva cultura política de Internet. Argumentan que los nuevos medios de comunicación obligan a escribir más que antes a los usuarios²⁷¹³. A una cultura lúdica que fabrica su propio lenguaje mutilado no se le puede pedir comprensión lectora, ni comprensión política, siendo ésta fundamental para forjar un espíritu crítico efectivo, no deformado por la superficialidad. Se pregunta Unamuno: *“¿Es que no hay tiempo ni sosiego de espíritu para leer sanamente, digiriendo lo que se lee, y paladeando lo que se escribe?”*²⁷¹⁴. No, no hay tiempo, ni aún menos sosiego de espíritu. Estamos ante una sociedad incapacitada para la participación directa radical en la política por

²⁷¹⁰ Cfr. . G. SARTORI, *Homo Videns.*, p. 51. Véase también: A. GRAMSCI, *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, p. 55. La cuestión fundamental es que los conceptos *derivados* o *conformados* a través de la experiencia sensorial, en cuestiones como la democracia o la representación política, se atrofian o se deforman si no están respaldados por una construcción conceptual a priori.

²⁷¹¹ A esto hay que añadir el intento obsesivo, sectario e incomprensible, por una parte de la comunidad educativa, de eliminar la religión totalmente de la escuela pública mutilando el riquísimo patrimonio que nos ha dejado el cristianismo y su influencia en el arte, en la literatura, en la música, en la filosofía y en toda nuestra historia y nuestra cultura, entregando de esta manera a las nuevas generaciones a la civilización del espectáculo y al analfabetismo funcional. Cfr. M. VARGAS LLOSA, *La civilización del espectáculo*, pp. 184 y 185.

²⁷¹² Cfr. M. de UNAMUNO, “Producir consumo”, en V. GONZÁLEZ MARTÍN (Ed.) y R. NAVAS RUIZ (Dir.), *República española y España republicana*, (colección Patio de Escuelas), Salamanca, Ediciones Almar, 1979, p. 233.

²⁷¹³ Se equivocan los que ven Internet como la superación de la comunicación unidireccionalidad televisiva. Desgraciadamente un mal uso de esta herramienta llena de posibilidades puede llegar a ser tan alienante como la televisión. Cfr. E. TODD, *Después de la democracia*, p. 53.

²⁷¹⁴ Cfr. M. de UNAMUNO, “Producir consumo”, *Op. cit.*, pp. 233 y 234.

estar sometida a la simplicidad de los medios electrónicos. La cuestión no radica en la simplificación del lenguaje político para que el ciudadano lo entienda, como apunta Ralf Dahrendorf²⁷¹⁵. La simplificación del lenguaje político es la demagogia, una simplificación artificial y esquemática de algo complejo por naturaleza. Simplificar es nivelar, una nivelación hacia abajo, un brutal ejercicio de dictadura del *usuario*: “*Para los triunfalistas de los medios de comunicación, el saber mediante conceptos es elitista, sin embargo, el saber a través de imágenes es democrático*”²⁷¹⁶. Y es esa dictadura, esa nivelación hacia abajo, la que, como afirmaba Scheler “*vuelve ciegos a los hombres*”²⁷¹⁷, ceguera, que arroja al individuo a la uniformidad en vez de procurar salvar su individualidad²⁷¹⁸.

La nivelación cultural, la cual, “*arrolla todo lo que es diferente, egregio, individual, calificado y selecto*”, es el centro de gravedad de la educación de la masa, y ésta, educada en ella, “*cree que tiene derecho a imponer y dar vigor de ley a sus tópicos de café*”, por lo tanto nuestro tiempo nos está exponiendo una versión de máximo calibre de lo que Ortega ya llamaba *hiperdemocracia*: “*Yo dudo que haya habido otras épocas de la historia en que la muchedumbre llegase a gobernar tan directamente como en nuestro tiempo*”²⁷¹⁹. Lo peligroso de esta hiperdemocracia es que actúa de forma que ignora o soslaya que la sociedad viviente es auto-organizada y trata sus problemas ignorando la sistematicidad de los elementos de ésta²⁷²⁰, como ya hemos presenciado en Grecia. Esta falta de preparación, de cualificación

²⁷¹⁵ Cfr. R. DAHRENDORF, *Las oportunidades de la crisis*, p. 148. Es verdad que el lenguaje es algo elástico, que se puede utilizar con conceptos maleables en los que la doble lectura y los juegos de palabras pueden complicar sobremedida el discurso, pero, teniendo en cuenta que el lenguaje también es herramienta para la comprensión de contextos y conceptos y además, que cada disciplina requiere de sus herramientas lingüísticas específicas, simplificar el lenguaje significaría bloquear el acceso a la comprensión de la realidad. Si la elaboración del lenguaje político para la competición electoral significa un gran esfuerzo para que sea comprensible, muchas veces se procura llegar al electorado encriptando los mensajes con el fin de tamizar la información y ocultar programas o cuestiones controvertidas. Cfr. BURGUERA AMEAVE, L. *Democracia electoral, comunicación y poder*, Madrid, Departamento de Publicaciones del Congreso de los Diputados, 2013, pp. 224 y ss.

²⁷¹⁶ Cfr. J. G. SARTORI, *Homo Videns*, p. 55.

²⁷¹⁷ La noción de la nivelación en Scheler a partir de la destrucción de la ética al aplicar indiscriminada y radicalmente la noción de igualdad en todas las cosas se basa en lo que Scheler denomina la nivelación hacia los muchos, o sea, la nivelación de los valores. Paradójicamente, esta forma de pensar le acarrió a Scheler fama de antidemocrático por intentar fundar la ética en una “aristocracia” de figuras modélicas. Cfr. M. CHAPARRO VEAS, Max Scheler y el valor, *Loc. cit.*, pp. 87-106.

²⁷¹⁸ Un individuo “*aterrorizado que busca algo o alguien al que encadenar su yo no puede soportar más su libre personalidad. Se esfuerza frenéticamente para librarse de ella y volver a sentirse seguro una vez más, eliminando esa carga, el yo*”. Cfr. E. FROMM, *El miedo a la libertad*, p. 176.

²⁷¹⁹ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *La rebelión de las masas*, p. 80.

²⁷²⁰ Es pertinente hacer una distinción entre la *máquina artefacto* y la *máquina viviente auto-organizada*. La primera consta de elementos extremadamente fiables, fuertes, mientras la máquina en su totalidad es débil.

para manejar los sistemas vivos auto-organizados se produce precisamente cuando se educa cultural, social y políticamente en un entorno construido en función de la *pantalla artefacto*, en el que se adora a ésta como a un nuevo dios y en el que el individuo adolece de un extraño tipo de “ludismo a la inversa”.²⁷²¹

2. La evolución espontánea como una alternativa real a los planteamientos utópicos. Un nuevo “Amor Cortés”

a) El Amor Cortes como un caso histórico de sublimación de los instintos a través de un proceso de evolución espontánea. La ruptura de lo utópico para mantener la esperanza de alcanzar un ciudadanía preparada para autogobernarse

Estamos creando generaciones enteras de ciudadanos inmersos en una cultura globalizada sustentada por la banalidad y por contenidos culturales de baja calidad intelectual. En el futuro la humanidad contará con sociedades que deberán atenerse a las consecuencias de una educación visual, propia del *homo videns*. Desde organismos internacionales ya se están dando voces de alarma, porque educar en la cultura audio-visual debería plantearse como un serio asunto de Estado:

La única espereza de alcanzar una ciudadanía preparada para autogobernarse directamente se centra en utilizar los mismos medios audiovisuales para promocionar (poner de moda) una cultura del conocimiento

“Los niños y niñas tienen derecho a obtener información importante para su salud y bienestar. Los gobiernos deben alentar a los medios de

Piénsese, por ejemplo, en un automóvil, esta configuración hace que si el coche se avería, con la simple sustitución de la pieza defectuosa el sistema sigue funcionando sin ninguna dificultad. Esta característica es propia de sistemas cerrados, que basan su equilibrio en un nulo intercambio de energía con el ecosistema para estabilizar su estructura. En cambio, la máquina viviente *auto-organizada* consta de elementos débiles y estructura fuerte, propia de sistemas abiertos que basan su equilibrio en un constante desequilibrio e intercambio de energía con el ecosistema; cualquier alteración en algunos de sus elementos puede tener consecuencias fatales en toda la estructura. Cfr. E. MORIN, *Introducción a un pensamiento complejo*, p. 55.

²⁷²¹ Se supone que un tal capitán Ludd se erigió como líder del movimiento que pretendía destruir las máquinas de la Inglaterra industrial del siglo XIX, por considerar que la evolución de las máquinas del sector industrial era una fuente de desempleo. El fenómeno evolucionó desde una forma de violencia contra las máquinas a una violencia contra los propietarios y sus máquinas. Cfr. J. REQUEJO, *Economía mundial*, 2º ed. Madrid. Mcgraw Hill, 2002, pp. 343 y 344. Hoy en día la violencia se cebaría con aquél que pretendiese abolir el artefacto tecnológico, es decir, el que pretendiese implementar una nueva visión que prescindiera del artefacto-pantalla.

comunicación de masas –radio, televisión, periódicos y fuentes de contenidos en Internet– a facilitar información que los niños puedan comprender y a no promocionar materiales que pudieran dañarles. En especial, es preciso emplazar a los medios de comunicación a que suministren información en lenguas que los niños de minorías y grupos indígenas puedan comprender. También es preciso que los niños puedan disponer de libros para niños”²⁷²².

El hecho es que, como ya afirmaba Ortega, “*el periódico ilustrado (telediario) y la pantalla (internet) han traído todos esos remotísimos pedazos del mundo a la visión inmediata del vulgo*”. Por lo tanto, esa combinación: exceso de información y falta de formación van a hacer que nuestras generaciones y las próximas reclamen cada vez con más ahínco el derecho al autogobierno tendiendo a sustituir a los representantes cualificados²⁷²³.

Pero el asunto no queda ahí, también las generaciones actuales han sustituido a los grandes pensadores, a los grandes científicos, a los grandes pintores y a los grandes compositores por grandes cocineros, grandes futbolistas, grandes cantantes del rock o grandes modistos. La clase política cada vez es más *amateur*, cada vez está más anclada en la superficialidad intelectual y tiene mucho menos en cuenta uno de los elementos esenciales de la política: la ética²⁷²⁴. Bajo esta perspectiva, si se quiere perfeccionar la cultura democrática no podrá recurrirse a planteamientos utópicos, en todo caso lo único que llegaríamos a conseguir es vulgarizar un arte noble, la política, que necesita forzosamente de la excelencia intelectual²⁷²⁵. Entonces cabe preguntarse: ¿Quiere decir esto que las cosas deben seguir como están? ¿Existe

²⁷²² Cfr. A. OLAGUÍBEL (Coord.), *Una revolución silenciosa, Dossier informativo sobre la Convención sobre los Derechos del Niño*, UNICEF, Comité Español, 2009, p. 13.

²⁷²³ Esta circunstancia no tiene fronteras. Cada vez más se educa a través de la imagen y la superficialidad del titular y esta circunstancia se adapta perfectamente también a los libros de texto. En Francia ya está en manos de los alumnos de bachillerato libros que explican la nueva política española en un solo párrafo calificando a Podemos “como un partido político de jóvenes que lucha contra la casta corrupta de la política tradicional”, definiendo, en otro párrafo, el sistema territorial de España como “la visión de una Cataluña rica que quiere separarse de España y en donde la convivencia en todo el territorio es difícil”. Cfr. E. CLEMENTE, [et. Al.], *Próxima parada, espagnol 1*, Éditions Nathan, 2015, p. 204.

²⁷²⁴ Cfr. VARGAS LLOSA, M., *La civilización del espectáculo*, Madrid, Alfaguara, 2012, p. 37.

²⁷²⁵ Ortega explica de manera magistral el porqué es imprescindible esa excelencia, recurrir a la virtud de algunos individuos para organizar la sociedad, ente que no puede organizarse por sí sólo “*en tanto que es una realidad constitutivamente enferma y deficiente*”. Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, p. 161.

alguna esperanza de articular mecanismos para subvertir los “valores” de nuestra cultura de masas? ¿Se pueden utilizar los medios tecnológicos para agilizar una nueva concepción de la cultura? Aunque todas las respuestas posibles poseerían un cariz utópico, en la historia ya se han subvertido o revolucionado culturas enteras, no a base de ideología, ni de pedagogía, ni a través de la imposición de la violencia. La única forma de que las cosas cambien radicalmente es a través de la generación de usos socio-culturales emanados de dinámicas de evolución espontánea. Como indica Ortega:

“Los usos sostienen, es decir, imponen toda una organización de la vida humana, previa a los actos de ningún individuo, que está ahí forzándole con más o menos vigor a que éste los cumpla, a que sus actos se acomoden a ella. Pero esa organización no ha sido pensada ni querida por nadie, sino que se produce espontánea e irresponsablemente en toda radical vida colectiva de los hombres”²⁷²⁶.

El ejemplo más glorioso de esa imposición de usos ha sido el Amor Cortés, el cual supuso una inversión radical en los valores morales de la cultura occidental y un maravilloso ejemplo de cómo articular, de forma universal, una cultura de paz que trajo como consecuencia una de las épocas culturales más brillantes de la humanidad. Merece la pena exponerlo brevemente.

En el Medioevo la juventud que no trabajaba en el campo se preparaba desde la niñez para servir militarmente al señor feudal. Eso suponía que la formación de los muchachos tenía su sede en un contexto exclusivamente militar: los jóvenes sólo se dedicaban, hasta la edad adulta, a entrenarse para el combate. Eso supuso que cualquier nimia disputa entre ellos se solucionase a través de agresiones físicas que en muchos de los casos significaban la muerte o la mutilación. En esa sociedad, con estos jóvenes y adultos en posesión de armas y formación militar sin ningún tipo de contención, empezó a surgir una espiral de violencia que escapaba del control de las instituciones feudales. Intentando buscar una solución a esta situación se instituyó, por parte de los señores feudales y los altos dignatarios eclesiásticos, lo que se ha

²⁷²⁶ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, p. 156.

denominado “Amor Cortés”²⁷²⁷. El Amor Cortés suponía una disputa entre caballeros que solucionaba las controversias en un torneo, en el cual, el mayor trofeo era sustraer a la mujer del señor feudal una mirada de admiración o de condescendencia. La hazaña, la fortaleza guerrera en combate, ya no estaba destinada a impresionar al señor feudal, sino a su esposa. Con el tiempo la soldadesca entendió este tipo de competiciones o torneos como actos de nobleza, sublimes. Para alcanzar tal objetivo, la sublimidad, al luchar ante una dama de proporciones ideales que además formaba parte del amor platónico de la tropa, los contendientes no podían aparecer ante ella como bestias salvajes. El aguerrido soldado debía pasar irremediamente por un proceso de refinamiento. A partir de ese momento los soldados del feudo debían ser tan diestros con la espada como con la pluma: acababa de nacer la poesía trovadoresca²⁷²⁸. Pero a la Iglesia no le parecía nada bien que los soldados tuviesen como trofeo de sus competiciones la condescendencia de una mujer casada. Consideraban esta cuestión como una especie de adulterio y de un amor falso²⁷²⁹. Al principio los altos dignatarios de la Iglesia se opusieron a los torneos caballerescos, pero, como comprobaron que la violencia había disminuido de forma drástica concretaron un acuerdo con los señores feudales: a los ideales caballerescos había que añadirles las virtudes cristianas. En este punto se concretó que el caballero, no sólo era digno de respeto por sus habilidades intelectuales y su cortesía, sino que también debía cultivar la piedad, el amor al prójimo, la caridad, el socorro a los menesterosos y practicar la justicia. La consecuencia de esta inversión (descubrimiento) de valores instrumentado a través de la pasión por el conocimiento y la cultura de paz fue la de dar a luz al Siglo de Oro de las literaturas europeas después de haber sembrado las semillas de la poesía trovadoresca²⁷³⁰.

²⁷²⁷ Cfr. E. CASAS SANTERO; I. CASAS SANTERO y A. MARTÍNEZ ARANCÓN, *Ideas y formas políticas, de la Antigüedad al Renacimiento*, Madrid, UNED, 2004, pp. 328-333

²⁷²⁸ La importancia de la poesía trovadoresca es fundamental para la producción del amor cortés, donde la persona amada (o lo amado) como inalcanzable (ideal) y su ausencia, se transforman en el motor del poema. Cfr. M. de FRANCISCO, “Estancias. Giorgio Agamben”, en: AAVV, *La subjetividad moderna*, Madrid, Editorial Exlibris, 1996, p. 121. El motor siempre debe ser el movimiento perpetuo hacia la idealización de lo amado sin llegar a consumir su idealización (utopía).

²⁷²⁹ Žizek compara la tragedia falsa del Amor Cortés con el amor por el prójimo muerto de Kierkegaard, un amor que necesita despojar al Otro de todo atributo (muerte) para poder amarlo puramente. Cfr. S. ŽIŽEK, *Repetir Lenin*, p. 62.

²⁷³⁰ Esa semilla fue sembrada en la pequeña parcela del hombre gótico, una parcela con un terreno dual, de dos pisos, en donde confluían la monumental herencia residual de la civilización romana con la estrecha circunstancia de ese hombre gótico, dualidad que configuró un amaneramiento o un snobismo positivo ideal para que la semilla de la poesía trovadoresca germinase de modo tan brillante. Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Europa y la idea de nación*, pp. 47 y 48.

El amor cortés nace para hacer posible la vida en sociedad, en una sociedad en la que las principales pulsiones vitales, eros y tánatos, el amor y la muerte, se desbocan sin control y es preciso reprimirlas, en este caso transformarlas en cultura, sacrificando ciertos instintos naturales²⁷³¹. Aparece una dama “ideal”, simbólica, para la represión-recreación de las pulsiones sexuales-vitales, y toman protagonismo las virtudes cristianas, la compasión y la misericordia para reprimir o aplacar las pulsiones de muerte o la tendencia natural a la aniquilación del competidor. Freud habla de *sublimación* de los instintos. Según Fromm, a través de la represión de los instintos para la vida en comunidad ocurre algo milagroso: “*Los impulsos se convierten en tendencias que poseen un valor cultural y que, por lo tanto, llegan a constituir la base humana de la cultura*”²⁷³². Si esos impulsos entran en una reacción en cadena se producen entonces efectos inesperados e incontrolados, en este caso una *inversión* de valores que marcan hitos como la cultura Clásica, el Renacimiento o el Siglo de Oro, ciclos culturales evolutivos provocados por el hombre en un intento de escapar de la barbarie o simplemente eclosiones espontáneas guiadas por el azar²⁷³³.

¿Cómo se puede conseguir una inversión de los valores en una sociedad como la nuestra? ¿Se puede poner “de moda”, convertir en *uso* una nueva cultura lo suficientemente preparada en el análisis de la circunstancia política que la haga capaz de configurar una sociedad más participativa? ¿Se puede generar un nuevo Amor Cortés a través de dinámicas de evolución espontánea? Para ello hay que estudiar las conexiones entre los usos sociales y la ciudadanía y ese nexo que conforma la cotidianidad y la cultura ciudadana pasa indefectiblemente por las nuevas tecnologías audiovisuales. Es necesario volver al viejo debate de Adorno sobre la superficialidad y los peligros de la televisión y complementarlo con las nuevas tecnologías de

²⁷³¹ En Tótem y Tabú Freud atribuye la neurosis al resultado de reprimir pulsiones sexuales y tendencias agresivas para articular la vida en sociedad. Cfr. S. FREUD, *Tótem y Tabú*, Bilbao, Alianza Editorial, 14ª ed., 1985, pp. 90-99. El mecanismo que exige la cultura para la renuncia instintiva habilitando la vida en comunidad consiste en dirigir hacia uno mismo la agresividad mediante la introyección o interiorización de la ley a través de la conciencia moral, el severo superyó suscita en el yo un sentimiento de culpa. Cfr. J. TERRÉ, *Freud, vida pensamiento y obra*, Planeta DeAgostini, 2007, p. 159.

²⁷³² Cfr. E. FROMM, *El miedo a la libertad*, p. 32.

²⁷³³ El hombre necesita destruir físicamente. Sólo el Estado tradicional ha conseguido reprimir esa destrucción inherente e instintiva presente sobre todo en el hombre occidental, y resulta que cada década que pasa ese Estado es más débil. Para articular una cultura de paz, una cultura democrática perpetua, no sirve contradecir ese estado autodestructivo, sino reorientar esa energía que nos ofrece la violencia para eliminar su arbitrariedad. Cfr. E. TIerno GALVÁN, *El miedo a la razón*, Madrid, Editorial Tecnos, 1986, p. 20.

Internet, con su supuesta bidireccionalidad para comprobar si éstas se pueden utilizar como incitadoras de una revolución espontánea que ponga de moda una cultura alternativa al *Kitsch*²⁷³⁴. En primer lugar, la conveniencia o no de una cultura audiovisual ya está fuera de toda consideración. No se puede vivir ya fuera de los ámbitos informáticos y televisivos, sería injusto privar a un niño, o incluso a un adulto de la cultura audiovisual por considerar que ésta tiene unos contenidos superficiales, los cuales inevitablemente serán visionados en algún momento. Sería excluirlo de su circunstancia. Cuanto más tiempo permanecemos dependientes de las nuevas tecnologías audiovisuales más se configura nuestra vida en función de esas tecnologías. Alguien la hace para nosotros y nosotros la compramos. Cada vez compramos menos objetos concretos y adquirimos más soportes virtuales que reproducen sensaciones y formas de vida²⁷³⁵. La resistencia a la televisión es distinta a la resistencia a las nuevas tecnologías. Ciertas personas son reacias a la cultura televisiva, pero no pueden rechazar las nuevas tecnologías, aunque éstas gocen de una falsa bidireccionalidad al contar con unos contenidos, no muy limpios, que deben ser visionados forzosamente; en otras palabras, hoy en día cada día es más difícil ser un ermitaño *virtual*, aislarse de la cultura de pantalla²⁷³⁶. Las nuevas tecnologías han expandido el conocimiento de forma tal que hoy en día son insustituibles en la enseñanza, en el ocio y en todas las dimensiones de la vida. Esto se constata cuando se protesta generalizadamente por el liberalismo económico, se pide a gritos una regulación del sistema financiero o un control estatal que vigile y penalice las operaciones especulativas en los mercados²⁷³⁷ y, en cambio, son muy escasas las voces que se indignan cuando las cadenas privadas de televisión no respetan los horarios infantiles, minados estos de programas del corazón y de imágenes grotescas o violentas²⁷³⁸. También son muy pocos los

²⁷³⁴ Cfr. T. ADORNO, *Educación para la emancipación*, Madrid, Morata, 1998, pp. 54 y ss.

²⁷³⁵ Cfr. S. ŽIŽEK, *Repetir Lenin*, pp. 100 y 101.

²⁷³⁶ Ante la degradación de los contenidos audiovisuales, hecho insoslayable en un régimen de competencia típico de una democracia liberal, no cabe otra cosa que incitar a recuperar los ejercicios espirituales. Estos podían definirse como lo hacía Tierno Galván: enseñar a obedecerse a sí mismo, a conseguir cierto dominio de sí sin apartarse de la vida en el mundo. Cfr. E. TIERNO GALVÁN, *El miedo a la razón*, pp. 30 y 31. No es una autorrepresión como podría achacarse a este argumento, sino despertar en los consumidores de productos *kitsch* un espíritu crítico.

²⁷³⁷ Se tiene la sensación de que los organismos supranacionales se quedan con los brazos cruzados ante la vorágine especulativa de la economía moderna. Esto es un ejemplo del gran nivel de desinformación que padece la ciudadanía. La agenda de la Unión Europea para la regulación de los mercados financieros para prevenir episodios de crisis es enorme. Cfr. EUROPEAN COMMISSION, "Economic crisis in Europe, causes, consequences and responses, *European Economy*, núm. 7, 2009, p. 78.

²⁷³⁸ Muchas cadenas televisivas ignoran descaradamente los artículos 1, 2 y 3 del *Convenio sobre los Principios de Autoregulación de las Cadenas de Televisión en Relación con Determinados Contenidos de su Programación*

que se indignan por la degradación de los contenidos culturales que se ofrecen en Internet. Nos indignamos políticamente, pero no estéticamente.

b) Valoraciones sobre la necesidad de iniciar un proceso de regeneración cultural mediática con el objetivo de sostener una democracia transparente y participativa

Stephane Hessel se encargó de recordarnos nuestro deber de liberarnos de la opresión de la cultura *Kitsch* para evitar la vuelta de los tiempos oscuros:

*“No, esta amenaza no ha desaparecido totalmente. También llamamos siempre a una verdadera insurrección pacífica contra los medios de comunicación de masas, que no proponen como horizonte para nuestra juventud más que el consumo de masas, el desprecio por los más débiles y por la cultura, la amnesia generalizada y la competición a ultranza de todos contra todos”*²⁷³⁹.

Esto es un grito de indignación dirigido a toda la sociedad, pero sobre todo a los mismos indignados. Y es que muchos de los individuos que piden subvertir el sistema son totalmente felices en él. Es más, no le permitirían ya a cualquier forma de gobierno vivir en otro ecosistema que no sea el de la cultura de masas. El sistema capitalista-liberal actual, basado fuertemente en la cultura de consumo audiovisual, proporciona la felicidad necesaria proclive a alcanzar la estabilidad social, o sea, el estado de bienestar. La cultura *Kitsch* proporciona en nuestros tiempos, como en el Barroco, la ociosidad necesaria para mantener buena parte de esa estabilidad social, esto es, la no violencia. En un grado continuo de perfeccionamiento progresivo y acuciante de esa relación entre cultura alienante (*Kitsch*) y tecnología, se tenderá en un futuro hacia un mundo totalitariamente feliz:

“El salvaje guardó silencio un momento:

Referidos a la Protección de la Infancia y la Juventud, suscrito por el Ministerio de Educación y Ciencia, las Consejerías de Educación de las Comunidades Autónomas y las cadenas de televisión. Cfr. C. PÉREZ FUENTES, Ética periodística, principios, códigos deontológicos y normas complementarias, Universidad del País Vasco, s. f., p. 93.

²⁷³⁹ Cfr. S. HESSEL, *Indignez vous!* Montpellier, Indigène Éditions, 2010.

-sin embargo, insistió obstinadamente –Otelo es bueno, Otelo es mejor que esas películas.

-Claro que sí- convino el interventor- pero este es el precio que debemos pagar por la estabilidad. Hay que elegir entre la felicidad y lo que la gente llama arte puro. Nosotros hemos sacrificado el arte puro y en su lugar hemos puesto el sensorama y el órgano de perfumes.

-Pero no tienen ningún mensaje.

-Sí, el mensaje consiste en emitir gran cantidad de sensaciones agradables para el público...

-Los argumentos han sido escritos por algún idiota...

El interventor se echó a reír

-No es usted demasiado amable con su amigo Mr. Watson, uno de nuestros más distinguidos ingenieros de emociones.

-Tiene toda la razón –dijo Helmholtz sombríamente- porque todo esto son idioteces, escribir cuando no se tiene nada que decir” ...

-Exacto, pero eso exige un ingenio enorme. Usted logra construir coches con un mínimo de acero, obras de arte a base de poco más que puras sensaciones”²⁷⁴⁰.

Debemos preguntarnos si hemos sacrificado, a la manera de víctima propiciatoria, al arte puro para salvar la estabilidad, es decir, la paz social a través de la nivelación²⁷⁴¹. Pero esto produce otra inquietante cuestión, y es que si la ciudadanía demanda en el futuro una democracia idealizada debemos proceder, como nos alienta Hessel, a una insurrección contra los medios de comunicación de masas, contra la cultura *Kitsch* posmoderna. Lo que no queda

²⁷⁴⁰ Cfr. A. HUXLEY, *Un mundo feliz*, Madrid, El País, 2003, p. 259.

²⁷⁴¹ La cuestión no es fácil. Se debe partir de que la cultura *Kitsch*, la imperante en nuestra época, consta de obras de ingeniería mediática en donde reinan las sensaciones agradables, pero también las desagradables. El ser humano es también muy dado al gusto por la deformidad, por lo grotesco, feo y vulgar; la Modernidad empezó a hacerle un sitio a lo feo y lo banal y a partir de ahí lo bello, el esfuerzo por alcanzar lo noble, empezó a perder su exclusividad en el arte. Cfr. H. G. GADAMER, *Hermenéutica de la Modernidad*, p. 81. El cardenal Angelo Scola, en una especie de filantropía estética, afirma que: “*Ningún reclamo ejerce mayor atracción sobre el hombre que el de la belleza*”, aunque, por otra parte, Baudelaire postulaba que: “*La poesía morirá si se la asimila a la ciencia y a la moralidad*”. Leopardi, en su nihilismo hacia la humanidad y al mundo, basaba su poesía en la fealdad. Esto demuestra la complejidad que conlleva el observar las cosas desde una perspectiva estética. Cfr. G. MOSSE, *La cultura europea del siglo XX*, pp. 20 y 21; A. SCOLA, *Una nueva laicidad*, Madrid, Editorial Encuentro, 2007, pp. 136.

claro en esa insurrección hesseliana contra la cultura de masas es que ésta pueda realizarse de forma pacífica, o por lo menos que sus consecuencias no sean violentas, es decir, que el sistema se desestabilice en reacciones de evolución espontánea de violencia política. Ese peligro de inestabilidad social tiene su elemento catalizador en la “inautenticidad” que padece el hombre moderno al depender de la técnica²⁷⁴². Y esa dependencia del hombre moderno ha derivado en la primera cuestión que hay que abordar para establecer un uso en el que desaparezca la ingratitud hacia la *herencia* de la cultura, primer hito a derribar en la hipotética insurrección hesselniana²⁷⁴³. Según Gadamer el mayor error de la era moderna es haber perdido el contacto con las fuentes clásicas de la sabiduría y la autoridad, único modo de librar a la humanidad de un destino desorientado a causa de la tecnología²⁷⁴⁴.

La única forma de garantizar en el presente una insurrección cultural acorde con el bagaje cognoscitivo social necesario para erigir una democracia radicalizada sin desestabilizar el sistema es iniciarla desde los mismos medios audiovisuales de comunicación de masas. Se puede llegar a establecer un *nuevo amor cortés*, una corriente que *invierta* (descubra) los valores como pasó en la Edad Media, que dé lugar, si no a un nuevo Siglo de Oro por lo menos a una sociedad que, aunque conserve la cultura Kitsch como medio mayoritario de entretenimiento, tenga la suficiente responsabilidad como para participar en política sin autolesionarse.

Freud hablaba de reorientar los fines instintivos en una sublimación que llevase a convertir en placer el trabajo psíquico e intelectual, aunque estas acciones, por ahora, sólo pueden

²⁷⁴² La “errancia” (die Irre) es la irremediable mixtura entre verdad, error y ocultamiento; es la dinámica con la que la inautenticidad se desplaza a su fin, el extravío de la humanidad moderna, la cual olvida su Ser y confía su existencia a la técnica. Cfr. A. VÁSQUEZ ROCCA, “Heidegger y Sloterdijk. La política como práctica del Ser, nacionalismo privado y crítica del imaginario filoagrario”, *Nómadas, revista crítica de ciencias Sociales y Jurídicas*, núm. 21, vol. 1, 2009, pp. 381-393.

²⁷⁴³ “Lo que me horripila de la deconstrucción, lo característico de esta “ridícula francesa”, es su falta de agradecimiento y de alegría. El señor Derrida tiene desde luego talento, leerle es a menudo apasionante, pero su juego de palabras sobre el pre-texto resulta inadmisibile. Shakespeare no es un pretexto para nadie, Proust y Dante tampoco”. Cfr. I. ALBARET y O. MONGIN, “Herencias y presencia del espíritu europeo. Entrevista con George Steiner”. *Revista de Occidente*, núms. 278-279, Julio y agosto de 2004, p. 14. Véase también: I. URDANIBIA, “Lo narrativo en la posmodernidad”, *Loc. cit.*, pp. 64 y ss.

²⁷⁴⁴ Aún con el riesgo de ser objeto de la acusación de aceptar los prejuicios legítimos de la tradición. Cfr. G. VATTIMO y S. ZABALA, “Una vida dedicada a la hermenéutica”, en T. OÑATE y ZUBÍA; C. GARCÍA SANTOS y M. A. QUINTANA PAZ, *Hans-Georg Gadamer: Ontología estética y hermenéutica*, Madrid, Dykinson, 2005, pp. 36, y G. VATTIMO, “Historia de una coma, Gadamer y el sentido del ser”, *Op. cit.*, p. 46.

*“parecernos más nobles y más elevadas, pero su intensidad, comparada con la satisfacción de los impulsos instintivos groseros y primarios, es muy atenuada y en ningún caso llega a conmovernos físicamente”*²⁷⁴⁵. Para vencer esa atracción sensual hacia lo superficial e instintivo, hacia la cultura *kitsch*, hace falta una energía fenomenal, pero, a través de los mismos medios tecnológicos se puede crear una nueva moral, esto es, vulgarmente *poner de moda* valores que premien el conocimiento, la excelencia y la responsabilidad y que se inicie ella sola a través de una evolución espontánea de manera que:

*“se adopte una conducta moral cuando los beneficios sean mayores que los costos. De este modo, a medida que el grupo cooperativo evoluciona también lo hace la misma moralidad creando un bucle. El grupo continúa evolucionando y el valor de la buena reputación es cada vez mayor, porque las interacciones mutuamente ventajosas dentro del grupo son más numerosas y diversas”*²⁷⁴⁶.

Sólo de esta manera se podrá conseguir un conocimiento político ciudadano básico transparente que esté lo suficientemente capacitado para saber qué forma de participación política es la más adecuada a su circunstancia económica y social para cooperar de una forma completamente autónoma en el *ordenamiento* de su sociedad. Como dice Rawls acerca de la autonomía: *“Los ciudadanos iguales de una sociedad bien ordenada son plenamente autónomos porque aceptan libremente las constricciones de lo razonable, y al hacerlo su vida política refleja aquella concepción de la persona que asume como fundamental su necesidad de cooperación social”*²⁷⁴⁷.

Por ahora, la ciudadanía, tomada como un equilibrio institucional de corrientes plurales, debería desear quedarse como está, pues, la democracia representativa seguirá realizando su

²⁷⁴⁵ S. FREUD, *El porvenir de una ilusión. El malestar en la cultura*, Barcelona, RBA, 2002, p. 87.

²⁷⁴⁶ Cfr. B. L., BENSON, *Las instituciones y la evolución espontánea de la moralidad*, Buenos Aires, Eseade, 2002, pp. 41 y 45. Un intento de deshacerse de la dictadura de la cultura de lo superficial se puede encontrar en pensadores clásicos como Rousseau o el abate Mably. Para este último la cultura de la antigüedad clásica debe actuar como un espejo que refleje virtudes para el presente; un presente que se refleja en actitudes como la de Locke, que pedía desprenderse de la imagen modélica clásica a imitar de los espíritus superiores. Cfr. M. L. SÁNCHEZ MEJÍA, “Estudio preliminar”, en B. CONSTANT, *Del espíritu de conquista*, Madrid, Tecnos, 1988, pp. XX-XXIII.

²⁷⁴⁷ Cfr. J. RAWLS, *Sobre las libertades*, Barcelona: Paidós, 1997, p. 50.

función perfectamente²⁷⁴⁸, aunque, como en toda era que fluye, se encontrará con nuevos episodios de crisis debido a la amnesia generalizada y recurrente, como nos recuerda Hessel. Lo importante es estar preparados para que, cuando se repitan circunstancias tan dramáticas como las actuales, el ciudadano sepa qué es la democracia y la tremenda importancia que tiene ésta para paliar los males derivados de la complejidad de lo vivo. Si la ciudadanía exige la participación directa lo deberá hacer después de contar con unos usos culturales que habiliten al ciudadano para captar y deducir la complejidad social, si no, correrá el grave peligro de naufragar como tantas otras veces lo ha hecho y como puede hacerlo si sigue las fórmulas simplificadoras del populismo²⁷⁴⁹.

En una dimensión estética, siguiendo esta dinámica, desafortunadamente, la mayoría de los intentos de recuperar la vuelta a las glorias del pasado, a un nuevo clasicismo, han sido propuestos por el poder totalitario²⁷⁵⁰. Pero pensar que proponer la vuelta, el uso, o la “moda” de los ideales clásicos es propio de mentalidades totalitarias es un gran error, significaría precisamente regalar al totalitarismo la cultura de la belleza, de las proporciones equilibradas de la cultura Clásica. Sólo una sociedad equilibrada, no apuntalada por la necesidad de la estabilidad artificial de lo fenoménico, puede estar preparada para sortear los peligros de la idealización democrática:

“¿Por qué no hacer de la belleza un atributo íntimo de las cosas esenciales? Al griego lo accidental y momentáneo le parecía exento de ella. Tuvieron un sentido racionalista de la estética que les impedía separar el valor poético de la dignidad metafísica. Bello juzgaban lo que contiene en sí el origen y la norma, la causa y el módulo de los fenómenos. Y este

²⁷⁴⁸ La democracia puede definirse bajo una visión pluralista como un arreglo institucional que permite funcionar a la sociedad. Cfr. C. SANTIAGO NINO, *La constitución de la democracia deliberativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, 1997, p. 122. De hecho, a pesar de las dificultades, funciona.

²⁷⁴⁹ Según el populismo ese aprendizaje político ciudadano deberá concretarse en función de una fórmula de *deconstrucción lógica*: “relaciones sociales como agregados de instituciones, formas de organización, prácticas y agentes que no responden a ningún principio causal o coherencia lógica única, que pueden diferir y en realidad difieren en forma, y que no son esenciales los unos con relación a los otros”. Cfr. E. LACLAU y C. MOUFFE, *Hegemonía y estrategia socialista*, pp. 117 y 118.

²⁷⁵⁰ Volver a recuperar el pasado no debe significar una nostalgia palingenésica destinada a falsear el presente, más bien, debe centrarse en lo que Leo Strauss denominaba como el prejuicio moderno, una idea falsa que ponía a la Modernidad por encima del mundo clásico, como si aquella significase la superación de ese mundo clásico. Cfr. M. LILLA, *Pensadores temerarios*, p. 120.

*universo cerrado del mito épico está compuesto exclusivamente de objetos esenciales y ejemplares que fueron realidad cuando este mundo nuestro no había comenzado aún a existir*²⁷⁵¹.

²⁷⁵¹ Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Meditaciones del Quijote*, p. 85.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES

Una vez finalizada nuestra singladura a través del análisis político del periodo más convulso de la historia de nuestra democracia volvemos a contemplar las hipótesis y objetivos de esta investigación para extraer las conclusiones finales del análisis.

I. LA CRISIS ECONÓMICA AFECTA A LA DEMOCRACIA EN NUESTRO PAÍS EN FORMA DE IDEALIZACIÓN. EL CIUDADANO IGNORA LOS PELIGROS QUE ENTRAÑA LA IDEALIZACIÓN DE LA DEMOCRACIA

El principal problema de gran parte de la sociedad española no es sólo su falta de cualificación para articular escenarios de democracia directa, demanda cada vez más acuciante por parte de la ciudadanía, el verdadero problema estriba en la falta de conciencia de esa carencia cognitiva. La cuestión se complejiza si el peso de esta falta de conciencia no proviene solamente del ciudadano común, sino que anida principalmente en sectores académicos, los cuales, deberían ser los primeros en contar con análisis exhaustivos sobre la posibilidad de habilitar cauces que articulen plataformas de participación directa. Desde los líderes de las nuevas formaciones populistas, desde algunos académicos universitarios o desde los simpatizantes del nuevo populismo español se reivindica la democracia directa, asamblearia, sin haberse hecho un estudio en profundidad sobre si la ciudadanía cuenta con los suficientes conocimientos políticos, jurídicos y económicos para prescindir de los representantes; no se ha analizado si las estructuras estatales existentes soportarían un cambio tan radical en su sistema político y tampoco se ha estudiado si las circunstancias culturales actuales, basadas en el mensaje audiovisual superficial, son las más adecuadas para sostener una democracia popular asamblearia.

1. La crisis económica ha perturbado el concepto de democracia haciendo que parte de la ciudadanía considere obsoleta y perniciosa a la democracia representativa

El contraste entre la época de bonanza y la posterior crisis económica ha derivado en una atmósfera densa de hipersensibilización social en la que se ha tomado a la clase política como la víctima propiciatoria en la que recae la culpabilidad de las tribulaciones de la ciudadanía. El impacto de la crisis ha modulado el concepto de democracia acercándolo a

simplificaciones utópicas en las que se cuestiona todo nuestro pasado constitucional y en las que se presenta a la democracia como algo que no se ha alcanzado aún. Esta idea instalada en el utopismo irracional no se encasilla, en la práctica, en ningún sector social, ni de clase, ni cualitativo; se presenta totalmente transversal, acapara toda clase social y todo nivel de cualificación. La representación política ha amortiguado el impacto de la crisis de una forma inelástica, deformable.

La deformación del concepto de democracia ha llegado hasta tal punto que incluso se ha llegado a invertir todo su significado calificándose nuestro periodo constitucional del 78 como *dictadura*. Esto es extremadamente grave, pues existen grandes masas de ciudadanos en una situación existencial crítica, o cuanto menos crispada a causa de un fenómeno cíclico e inevitable como es una crisis económica severa, y este gran sector de la ciudadanía ha llegado a creer que no hemos vivido en un periodo democrático, que la democracia aún está por llegar. Esa parusía democrática la deberán traer los nuevos mesías de la política real. El ciudadano que no conoce nuestra historia más reciente o que no sabe o ha olvidado qué es un periodo totalitario espera ahora ciegamente que la democracia por venir sea algo que solucione su vida para siempre. Piensa que hemos vivido en un turno bipartidista al servicio de los poderosos, afirma con rotundidad y así lo ha hecho creer el entorno mediático, que el bipartidismo es malo, que hay que acabar con él y que hay que dar una oportunidad a las formaciones nuevas para regenerar la democracia.

Cuando se construye el concepto democracia a partir de las opiniones de la ciudadanía no se hace otra cosa que construir una amalgama de contenidos vagos y superficiales, muchos de ellos en forma de duros exabruptos, provenientes en su inmensa mayoría de los medios audiovisuales de comunicación de masas. Este es uno de los primeros síntomas que indica la falta de preparación de la ciudadanía para participar activamente en la política. A partir de esta conformación de la opinión pública se está pidiendo desde la ciudadanía democratizar la democracia. Esa democratización-idealización considera una dictadura el interregno electoral de cuatro años. También aconseja sustituir a los representantes políticos por meros comisarios al dictado de asambleas. Esta sustitución parte desde una perspectiva teleológica en la que en su punto de llegada al idealismo culminaría en una fase en la que podría cambiarse totalmente

a los políticos profesionales por aficionados en un intento de democratizar radicalmente la complicada gestión del tráfico económico, político y financiero necesario para llevar a buen puerto las necesidades de los ciudadanos. A partir de esta circunstancia muchos ciudadanos están considerando a la representación política como una barrera para la emancipación de colectivos marginales o la igualdad de oportunidades para los menos favorecidos. En este sentido parece ser que la crisis económica ha tenido un impacto de tal magnitud que ha conseguido borrar de la memoria todo el formidable progreso derivado de nuestro periodo democrático.

En esta época de agitación política se está ignorando desde sectores inconformistas que vivimos en un periodo postmaterialista, indisolublemente ligado a la economía de libre mercado, de tal forma que el ciudadano medio no toleraría por mucho tiempo una restricción de su nivel de consumo como se ha podido comprobar a partir de la indignación ciudadana derivada de la crisis. Aún así, se reclama constantemente una especie de purificación de la democracia a la que hay que extirparle su componente liberal. Este es uno de los grandes errores de los idealistas. Al querer la emancipación del poder opresor del capitalismo a través del idealismo democrático han convertido esa idealización en un derecho, en el derecho a imponer a todos una revolución democrática por cauces del desmantelamiento de la representación política, de la destrucción de su componente liberal. La estrategia populista se basa en la destrucción del mecanismo de armonización ideológica que significa la competición parlamentaria para convertirlo en una legitimidad unilateral, hegemónica, de *empoderamiento*. Pero el único empoderamiento ciudadano que soporta la democracia es aquel que se valida por la ciudadanía cada cuatro años, por toda la ciudadanía, en su absoluta diversidad ideológica, no en la supuesta superación de la dualidad marxista (patrono-obrero) convertida en un falso pluralismo antisistema. Este ejercicio parte de una restitución del marxismo al socialismo, pero desde un enfoque que intenta superar al marxismo mismo.

2. La convulsión social provocada por la crisis en Europa bifurca la indignación en dos corrientes antiliberales: la idealización o la anatemización democrática, direcciones que dependen de condicionantes históricos

El proceso de deterioro democrático provocado por las variables procesuales de crisis económicas severas muestra paralelismos históricos y pautas comunes en cada caso particular

perfectamente identificables. La fortaleza democrática de cada país ha sido forjada por su historia, de manera que no es difícil observar las distintas trayectorias que en esta crisis ha tenido la perturbación del concepto democracia. Si en España, Italia o Grecia se tiende preferentemente a idealizar a la democracia desde posturas populistas de extrema izquierda, en los países del centro o del Norte de Europa la inclinación tiende a deformar el concepto desde ideologías de extrema derecha o nacionalismo excluyente. Estas dos tendencias se desplazan en la misma dirección: contra el pluralismo y la supranacionalidad de la actual democracia liberal. Según su trayectoria histórica un país tenderá hacia la idealización o hacia la anatemización de la democracia, lo que no quiere decir que en algunos casos, como por ejemplo el nuestro, se den los dos casos a la vez traducidos en un populismo reivindicativo de la democracia directa y el nacionalismo excluyente. La perturbación de los principios básicos democráticos queda encriptada bajo la propaganda mediática y tendencias idealistas basadas en “el reflejo del clamor popular o la voz del pueblo” y el derecho a decidir o el principio de autodeterminación, algo que va a contracorriente del espíritu democrático, sostenido éste en la solidaridad e igualdad entre ciudadanos. La democracia más auténtica ondea como estandarte del caso del nacionalismo, pero es difícilmente sostenible una autenticidad democrática basada en una distinción radical de ciudadanos basada en diferencias entre fronteras y costumbres provincianas.

El populismo idealista y nacionalista en la actualidad puede reflejarse en el pasado a través de la ingente cantidad de datos históricos que nos ofrece la experiencia de la República de Weimar. Los graves sucesos políticos que propiciaron la caída de la democracia en Weimar, los cuales provocaron la gran catástrofe mundial, tienen cada uno sus réplicas en la actualidad en cada país de la Unión. Si observamos la evolución de los acontecimientos de Weimar, que van desde el deterioro de la socialdemocracia alemana hasta la ocupación del poder por el populismo antiliberal, se puede llegar a profetizar la trayectoria futura de los avatares políticos de la democracia europea en nuestra convulsión económica. La evolución del éxito del populismo variará en función de los parámetros económicos de la crisis. Por eso mismo el ciudadano europeo deberá ser extremadamente cauto a la hora de analizar la evolución del populismo en el territorio de la Unión aunque mejoren los datos económicos. En Weimar, cuando ya parecía aplacada la vorágine política del populismo debido a la recuperación

económica en su época dorada, desarrollándose Alemania en sintonía con las potencias demócratas liberales de su entorno, apareció la crisis del 29 fortaleciendo de forma definitiva al totalitarismo en Europa, una lección que los ciudadanos de Europa hemos olvidado demasiado pronto. El respaldo que el populismo está teniendo en Europa pone de relieve un profundo déficit democrático y demuestra lo fácil que es olvidar la historia. El populismo europeo en la actualidad es decididamente antiliberal, y por lo tanto extremadamente peligroso.

3. La crisis económica ha perturbado el concepto de “democracia” permitiendo la aparición, por vez primera en nuestro país, del populismo postmarxista antiliberal

A través de las entrevistas realizadas en este trabajo se ha podido vislumbrar cómo a buena parte de la ciudadanía se le ha presentado un horizonte político decadente, donde el bipartidismo representa la vieja política culpable de la crisis y enriquecida a costa del contribuyente, cómplice de los poderes financieros y de las grandes corporaciones. Ese sector de la ciudadanía ha olvidado de golpe lo que significa la “vieja política” para nuestra democracia y los logros de la Transición y de nuestro periplo democrático.

Inicialmente la crisis económica ha creado un clima de tensión social y decepción en las expectativas políticas de la ciudadanía. Esta tensión ha supuesto una plataforma de lanzamiento para la aparición del populismo. Cualquier partido antiliberal de extrema izquierda con suficiente difusión y habilidad mediática hubiese absorbido en forma de apoyo electoral toda esa tensión. En nuestro caso esa formación ha sido Podemos, una plataforma política de corte postmarxista. Su antiliberalismo se basa en una idealización democrática que pretende hacer del ciudadano un gestor político a través de mecanismos de democracia directa rompiendo así lo que suele denominarse, desde postulados rousseauianos, como “dictadura democrática”. Esta dictadura democrática puede definirse, siguiendo las tesis de Agamben, como la reducción de la participación “*al momento electoral y a sus reglas procedimentales jurídicamente prefijadas*”. Muchos ciudadanos han entendido la democracia de esta forma e ignoran la formidable presión que tiene que soportar un gobierno por todo lo que le acontece en su circunstancia. Estos ciudadanos apoyan argumentos antiliberales al no comprender la dinámica del funcionamiento del parlamentarismo ni aceptar que la participación exige

cualificación y responsabilidad. Este tipo de idealización democrática parte de principios utópicos emancipadores y califica de enemigo a todo aquel que defiende los principios liberales. En este sentido, hemos llegado a una situación en nuestra democracia en la que sus mismos usuarios aceptan, por desapego al sistema o por ignorancia, una subversión total del modelo vigente, llegando a reivindicar en sus proclamas dinámicas procedimentales que contemplen, entre otros casos, el mandato imperativo y la revocación de los representantes.

II. LA IDEALIZACIÓN DEMOCRÁTICA CONDUCE INDEFECTIBLEMENTE AL TOTALITARISMO

1. Una sociedad que pretende idealizar la democracia sin estar preparada para ello puede provocar su colapso

a) La aceptación de la ruptura del consenso constitucional

En las entrevistas realizadas en esta investigación, antes de que el populismo apareciera en el panorama político español, aparecían tendencias de voto ciegas, irreflexivas. Se manifestaba votar a quien arreglase la situación de la crisis, sin importar la ideología de ese posible partido mesiánico que se arrogase la potestad de poner todo en orden. También aparecía la intención de no votar jamás a la extrema derecha, pero que no ocurriría otro tanto con la extrema izquierda; y también se confesaba abiertamente que en verdad no se sabía muy bien quienes eran los de la extrema derecha y los de la extrema izquierda.

En España se está olvidando muy pronto qué significó la Transición y el alcance de sus logros. Esta amnesia colectiva está agravada debido a los mensajes del populismo, los cuales, difunden la idea de que esa transición estuvo diseñada para favorecer los intereses de los poderosos y que hay que rechazar su espíritu, esto es, el consenso constitucional. Este hecho significa el asunto político más grave y preocupante que ha acaecido en España desde que somos auténticamente democráticos. El mensaje de ruptura consensual no deviene de un partido marginal, ni de sectores antisistema de la sociedad civil, proviene de un partido político, Podemos, que ha conseguido más de cinco millones de votos en las elecciones del 20 de diciembre de 2015 contando con muchas probabilidades de acceder al gobierno de la nación. En teoría hay que dar por hecho que el voto hacia esa formación valida la ruptura de

ese consenso, pero es muy probable que la inmensa mayoría de los que han dado su apoyo al populismo no sepa que significa esa ruptura. Seguramente no conozcan siquiera qué supone el consenso constitucional del 78. Ni la Constitución de 1812, ni el Estatuto Real de 1834, ni la Constitución de 1837, ni la de 1845, ni la de 1869, ni la del 76, tampoco la de 1931 tuvieron un consenso social, por no hablar de las Leyes Fundamentales franquistas, a las que no se les quiso dar el nombre de Constitución por recordar este vocablo a la democracia liberal. El ciudadano que quiera romper con el consenso del 78 debe tener en cuenta que aquellas constituciones no consensuadas abrieron un periodo de continuo fracaso social que derivó en nuestro país hacia dinámicas de violencia política, decadencia y atraso económico respecto a nuestros vecinos europeos. Lo peor de aquella falta de armonización social e ideológica se manifestó con excesiva crudeza en nuestra contienda civil y la consiguiente dictadura, uno de los episodios más tristes y violentos de nuestra historia. Y esa catástrofe se nos presenta demasiado reciente, ayer mismo. Por lo tanto hay que preguntarse no sólo si son los ciudadanos los que ignoran qué consecuencias puede tener la ruptura del consenso constitucional, habría que preguntarse también si las propias élites populistas y los sectores y actores que los apoyan, incluido el ámbito académico, ignoran qué consecuencias pueden derivarse de la ruptura del consenso constitucional. Si se soslaya la importancia que tiene el respeto por las normas básicas de convivencia política, observadas por todos los partidos en el periodo constitucional anterior a la crisis, entonces se debe llegar a la conclusión de que el déficit educativo democrático en España es mucho más severo de lo que parece. Si existen sectores en España que quieren desterrar el espíritu del 78 aun sabiendo qué peligros entraña esta intención, entonces el asunto es mucho más serio, pues se pondrá de manifiesto que en España se están resucitando los viejos rencores que nos han llevado a la violencia política.

En nuestro país la ruptura del consenso constitucional se está contemplando como un elemento imprescindible para idealizar la democracia. Para hacer una democracia de asamblea, del pueblo, una democracia real, se están proclamando principios que legitiman a la democracia desde una perspectiva unilateral, la del populismo, intentando eliminar la pluralidad inherente a la democracia liberal y su armonización a través de partidos políticos en régimen de competición legítima periódica. Estas proclamas se emiten a través de maniobras hábiles de amplificación de los fenómenos de la crisis y pueden estar haciendo

creer a amplios sectores de la ciudadanía que el consenso constitucional es algo que impide conseguir una supuesta emancipación a través de una democracia auténtica. Esta circunstancia, unida al antiparlamentarismo, conforma la base ideológica programática del idealismo perfeccionista de la democracia.

El principal problema de idealizar la democracia se basa en el acto de despojarla de su carácter *mecánico*, consensual, esto es, de su capacidad práctica para engranar todas las corrientes ideológicas existentes en la sociedad a través de contrapesos representativos en función de una competición periódica, además de purgar los elementos tóxicos, violentos, que puedan introducirse en la estructura social. Este carácter consensual (mecánico-práctico) es el que se encarga de, además de conseguir una optimización de los recursos económicos y sociales, evitar la imposición hegemónica de una determinada ideología que actuase fuera de los cauces de la fiscalización y la periodicidad de los procesos electorales, es decir, evitar la violencia política. Cuando se idealiza la democracia la convertimos en una ideología más y ese acto es la garantía de su fracaso. Pasa de ser un mecanismo de armonización social a convertirse en una utopía, pues pierde su carácter práctico, terrenal, se desprende de su principal función: canalizar todas las tensiones del hombre, un ser que, al existir en la realidad, en la pura contingencia y devenir, siempre estará en camino, haciéndose a sí mismo para sobrevivir.

La democracia sólo sirve si es máquina, y la máquina debe perfeccionarse constantemente. Pero nunca llegará a ser perfecta, pues las reacciones de su entorno, la incesante complejización de su circunstancia, exigirá siempre una adaptación constante, esto es, sostener el consenso político. Este es el problema de idealizar algo que no puede separarse de lo contingente. Jacques Derrida afirmaba que la democracia no existe, pues siempre está perfeccionándose, que *pertenecerá siempre al terreno de la promesa*. Esto es como afirmar que el automóvil no existe porque todavía no se ha llegado a construir el automóvil perfecto, mientras que en las calles de todo el mundo no hay otra cosa que automóviles. La democracia sólo puede ser real cuando atiende a los problemas de la realidad, cuando se instala en la vida del hombre, cuando crece siempre hacia su momento culminante y también cuando sufre la degradación de todo lo que está vivo. Su estado idealizado sólo puede servir para lo que,

según Ortega, sirve la metafísica, para servirnos de guía y de camino en ese continuo movimiento y dificultad que caracteriza a la vida, o, como afirma Kelsen, mantener una ilusión difícilmente sostenible en la realidad social.

b) El deterioro del centro político empieza por la degradación de la socialdemocracia

En España, al igual que en Grecia, se ha reproducido un fenómeno que puede apreciarse en ejemplos paradigmáticos como el de la Alemania de Weimar: el deterioro de la socialdemocracia. Se basa en un fulgurante desprestigio de la socialdemocracia al ser acusada ésta de traidora a la clase obrera y de venderse al capital. En estos episodios se suele ignorar todo el elenco de logros sociales que suele alcanzarse a través de la fusión entre el socialismo y la democracia liberal parlamentaria, esto es, se tiende a abandonar la riqueza plural del liberalismo social y se intenta volver, incluso a través de reinventar una sociedad pluralista de nuevo cuño (minorías oprimidas o diferenciadas), al dualismo dialéctico del marxismo y su lucha de clases. La moderación socialista aparece, tras una crisis económica crítica, como una institución que ha estropeado la emancipación obrera. En Weimar se acusaba a la socialdemocracia de estropear la revolución. En nuestros días la socialdemocracia aparece como rehén del populismo postmarxista. Al tener la sensación de que el socialismo parlamentario ha fallado al trabajador se tiende a buscar una democracia auténtica a partir de posturas radicales y de asambleas parecidas a los Consejos de campesinos y soldados de Weimar. En Weimar, ese temor de ser acusado de traición hizo que la socialdemocracia dejase el terreno libre al populismo nazi destruyendo éste la democracia desde el mismo parlamento alemán.

El trabajador, ante una crisis de la magnitud de la actual, se haya inquieto, receloso, y el desempleado desesperado. Alcanzar el poder para un partido radical es fácil. La socialdemocracia se dibuja como un centro de poder en donde se ha desarrollado una casta endogámica que ha acaparado la hegemonía de la representación de una clase obrera indefensa ante los avatares económicos. A partir de este punto la socialdemocracia se muestra como una ideología anquilosada, antigua y obsoleta. Muchos de los votantes de la izquierda empiezan a asociar izquierda con asamblearismo, con la democracia directa, y han perdido la

visión natural de la legítima competición parlamentaria de la izquierda con la democracia cristiana a la que se considera como “fascista” y antisocial.

c) La idealización democrática tiene como infraestructura la economía planificada. El ciudadano idealizador ignora la imposibilidad de la planificación centralizada en una sociedad postmaterialista

Un 45% de los entrevistados en nuestro estudio ha manifestado, antes de la irrupción del populismo en nuestro país, que no se interesaban ni por la política ni por la economía. Estos ciudadanos son los de menos titulación académica y los que más usan los medios audiovisuales para informarse habitualmente. Sacamos la conclusión a través de estos datos que una parte de la población no profundiza ni está dispuesta a hacerlo sobre los conceptos y fenómenos políticos y económicos de su entorno. Para muchas personas la asimilación de los conceptos, las claves y la filosofía de la política y la economía es inaccesible y no les queda más remedio para comprender su entorno político que recurrir a la información de los medios audiovisuales. Esta información muchas veces está sesgada por argumentos simplistas y demagógicos procedentes de organismos afines a una ideología concreta o de medios presionados por circunstancias comerciales. En un ambiente de crispación generalizada los mensajes audiovisuales de sectores afines al populismo señalan al capitalismo y al liberalismo económico como el culpable de todas las tribulaciones sufridas a causa de una crisis económica que no ha sido provocada por el ciudadano. La exposición mediática del espíritu regenerador de los indignados, de la nueva política del empoderamiento ciudadano, expone en sus mensajes ideológicos la idealización de la democracia indisolublemente asociada con un profundo sentimiento anticapitalista, relaciona el asamblearismo como una salida a la opresión de los poderes económicos liberales, y esto se establece sin hacer un análisis de las posibilidades que tiene la democracia directa para conseguir solucionar esos problemas que ha creado el liberalismo. La democracia idealizada que proponen los nuevos movimientos populistas no confía en la dinámica competitiva de los mercados y a su adaptación espontánea de las necesidades humanas en un mundo sistémico, algo que se relaciona con el capitalismo del libre mercado. Por lo tanto, en nuestro país la idealización democrática está representada por un sector de ciudadanos que exige planteamientos de una economía planificada. Esto causa la sospecha de que buena parte del ciudadano idealizador de la democracia no conoce

qué significa una economía planificada, pues ésta requiere de un fuerte poder centralizado muy alejado del contorno de plaza y de comunidad localista que reivindica el populismo idealista.

También es muy importante señalar que vivimos en una época postmaterialista en donde los valores de toda la ciudadanía se conforman sostenidos por una cosmovisión que da ya por hecho un nivel de vida que va mucho más allá del simple esfuerzo por subsistir. Es incompatible pregonar consignas anticapitalistas y reivindicar a la vez la restitución de un nivel de rentas que sólo ha podido ser alcanzado a partir del fruto derivado de economías de libre mercado. De esto se deduce que muchos ciudadanos que pretenden idealizar la democracia a través de postulados anticapitalistas no conocen qué significa una economía planificada. Una planificación económica a través de planteamientos asamblearios significaría que el planificador tendría que satisfacer las necesidades de todo actor o su entorno local si quiere mantener la estabilidad del sistema sin coerción violenta, lo cual, es imposible sin dinámicas de autoequilibrio competitivo. Esto conduce directamente a un fracaso asegurado de la planificación, pues sólo podrá funcionar en sectores determinados favorecidos por circunstancias territoriales, productivas o por mera cercanía a fuentes de poder. Se puede deducir que la planificación, según la experiencia histórica, nunca ha funcionado en democracia, ya que, una vez alcanzado este estadio plenamente centralizado sería muy difícil reconducir situaciones coyunturales económicamente desfavorables sin la represión de los sectores que intentasen, por necesidad o por pura supervivencia, romper la rigidez de la jerarquía de preferencias del planificador. En el caso menos desfavorable, si se intentase apuntalar un régimen democrático en una economía planificada, se convertiría en un régimen opaco, pues cuando la economía planificada no funciona por falta de optimización de distintos sectores productivos se recurre a la falta de transparencia para ocultar su fracaso.

d) La idealización significa que la democracia está por encima de la ley. La ignorancia de los peligros que entraña la desobediencia civil

El anhelo de subvertir el sistema para idealizar la democracia está frenado por la barrera de la ley. Esa contención produce una reacción contra el Estado de derecho. Esto significa que en el ejercicio de idealizar la democracia a través de la purificación de sus connotaciones liberales

se considera que la democracia debe prevalecer ante todo, por supuesto también por encima de la ley. El ciudadano idealizador en su versión más radical también considera que todo el entramado jurídico de la sociedad está diseñado al servicio del poder, de un poder en sentido abstracto. Se intenta, a través de los medios de comunicación con sesgo populista y por medio de los contenidos de los mensajes de sus líderes, dar una imagen legítima de la desobediencia civil ante la ciudadanía. La desobediencia civil sólo estará legitimada si son las instituciones del Estado las que ponen en peligro la libertad o la vida de sus ciudadanos, algo que suele ocurrir en estados totalitarios, fallidos o en democracias truncadas, como la de Weimar. Esta circunstancia no está ocurriendo en nuestro sistema en la actualidad. Aunque muchos ciudadanos están padeciendo tribulaciones desesperantes sería injusto acusar a un gobierno determinado causar una crisis con intenciones de causar daño. Otra cosa es pedir responsabilidades políticas por una gestión deficiente, algo que la democracia soluciona pacíficamente a través de las urnas. La vida de los ciudadanos está siendo marcada por una crisis económica que forma parte de las contingencias eventuales o cíclicas a las que inevitablemente tendrá que enfrentarse cualquier régimen político, por lo tanto, en nuestro Estado de Derecho no puede legitimarse ningún acto de desobediencia enfocado a dismantelar sus instituciones, a subvertir el orden o simplemente a desobedecer la ley.

La preferencia de la democracia sobre la ley es un fenómeno común en nuestro país tanto en el populismo postmarxista como en todo tipo de nacionalismo excluyente. La circunstancia de la desobediencia civil tiene su máxima expresión en el acto de organizar referendos ilegales con el fin de transgredir un orden consensuado con el fin de crear un nuevo orden con otro tipo de legitimidad. Ese régimen nacería a través de una legalidad viciada y sin consensuar, en una sociedad fracturada con el consecuente peligro de provocar reacciones de evolución espontánea de tensiones sociales que el nuevo orden deberá controlar con medidas coercitivas extraordinarias. Un gobierno que nace a través de trasgredir la ley sólo tiene una salida: convertirse en un régimen *decisionista*, que gobierne a base de los impulsos arbitrarios de un ejecutivo al que no le queda más remedio que invadir y apoderarse de los restantes poderes del Estado. El ciudadano idealizador de la democracia debería saber esto.

El votante quiera idealizar la democracia debe saber que corre el riesgo de que ésta se convierta en algo muy distinto a la democracia real, que se transforme en lo que desde un prisma totalitario se define como “democracia de aclamación”. Esta circunstancia se legitima ante la ciudadanía a través de la herramienta del referéndum continuo y vinculante que convierte al participante en un ciudadano total inserto en el Estado total. El votante idealizador de la democracia no conoce el peligro que entraña el referéndum como mecanismo democrático, el cual, aparece ante los ojos del ciudadano como el estandarte de la democracia pura. El referéndum ha sido el elemento de consulta política favorito del totalitarismo por la facilidad de manipulación que ofrece el diseño de sus preguntas y los réditos políticos que pueden obtenerse a través del momento oportuno en el que se convoca entre otras medidas oportunistas.

Si el ciudadano que quiere idealizar la democracia ignora estas circunstancias por desconocimiento debemos tener en cuenta que contamos con una democracia sólida, que ha aguantado bien la crisis económica, pero que cuenta con un gran déficit pedagógico para afrontar los nuevos retos inmediatos del siglo XXI. Uno de esos retos es la cada vez más acuciante demanda de participación directa, puesto que el ciudadano está ahora más informado que nunca, aunque es dudoso que esté más formado que nunca. Si el ciudadano que quiere idealizar la democracia soslaya deliberadamente el riesgo de convertirla en un régimen no consensuado, sin seguridad jurídica y al albur de las circunstancias, la arbitrariedad y el azar, entonces asistimos a tendencias políticas de una temeridad jamás vistas en nuestra joven democracia. Con el nivel de cualificación política de la ciudadanía en la actualidad la democracia directa debe estar restringida a un uso estrictamente local, por no decir doméstico. La sociedad actual y su circunstancia compleja están muy lejos de poder prescindir de la representación política.

2. La democracia tiende a fragmentarse acentuando problemas territoriales existentes. El populismo y su vertiente nacionalista: idealización y anatemización coinciden de forma patente

Es el momento de pensar si en Europa es oportuno sustituir la democracia supranacional por la democracia de plazoleta. Lo primero que debe preguntarse el ciudadano es si una crisis

económica con una recuperación débil y amenazada es el momento idóneo para cambiar todo el sistema institucional y territorial. Incluso, también debemos preguntarnos si una época de crispación social, de reivindicaciones territoriales insolidarias y de amenazas de ruptura del consenso constitucional es adecuada para iniciar cambios constitucionales de gran calado. Los tiempos agitados suelen propiciar acciones irreflexivas. En esos periodos la ciudadanía es hipersensible y muy receptora hacia mensajes demagógicos y oportunistas. Articular un referéndum legal que trate de cualquier tipo de asunto trascendental en épocas críticas o simplemente difíciles es un acto de irresponsabilidad muy grave. Esto lo aprendieron bien los alemanes en la República de Weimar y deberían haberlo aprendido bien los griegos en el referéndum de 2015. Nosotros, los españoles, todavía no hemos aprendido nada sobre los peligros de una democracia mal utilizada.

En Weimar el nacionalismo, concretizado políticamente en el nazismo, consideró, con acierto pleno, que una crisis económica era una plataforma magnífica para el éxito político, una gran oportunidad para sus objetivos y para alcanzar el poder total destrozando a la democracia liberal desde sus mismas instituciones. Además de la crisis el nacionalsocialismo contaba con un gran apoyo: la deuda externa por indemnizaciones de guerra. En la actualidad, crisis económica y enemigo externo son dos constantes claramente apreciables en todo el territorio europeo y supone la mayor amenaza a la Unión. En nuestro país se ha podido apreciar cómo la insolidaridad del nacionalismo separatista ha aprovechado la inercia de la crisis económica para atacar a su enemigo externo particular: España. Desde la propuesta idealista el populismo del socialismo postmarxista también ha necesitado su enemigo externo: Europa. Ambos populismos se han estado apoyando oportunistamente para alcanzar cuotas de poder a través de falsos argumentos demagógicos mostrados como preceptos democráticos: recuperar la soberanía nacional.

Subyace entonces un sorprendente problema pedagógico en parte de la ciudadanía acentuado a partir de la conformación de una Europa unida. La soberanía nacional nunca ha existido en la forma en que la sueñan los seguidores del socialismo del siglo XIX (Podemos y sus Mareas y Confluencias) junto con los nacionalistas separatistas. Es más, quizás la soberanía nacional sea una falacia ideológica sumamente perniciosa. Jamás ningún país en la historia ha podido hacer dentro de sus linderos lo que le ha venido en gana. Si lo ha intentando siempre ha sido a

costa de hacer vibrar la estructura que conforma la red sistémica internacional, y esos movimientos se han traducido siempre en la guerra. Hoy Europa es un espacio de paz, lo que significa que, si existiese algo parecido a eso que se denomina soberanía nacional, no cabría ninguna duda en afirmar que hoy los europeos somos en nuestros países, perteneciendo a la Unión Europea, más soberanos que nunca. Esa unión es posible gracias al internacionalismo de la democracia liberal, algo que constantemente cuestiona el populismo, tanto el postmarxista como el nacionalista. Ambos recuerdan la obsesión antiliberal del apego a la tierra y a la particularidad (raza, costumbres, *minorías* territoriales) que caracterizó a la época más oscura de la historia de la humanidad.

III. LA PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA Y LA NECESIDAD DE EDUCACIÓN POLÍTICA

1. La participación democrática necesita un refuerzo pedagógico directamente proporcional a su nivel de responsabilidad social. El problema de la responsabilidad

El ciudadano que quiere idealizar la democracia debe saber que se convierte en gestor de sí mismo, de su comunidad y de sus conciudadanos. Siendo así es inaceptable, si realmente se quiere ser democrático, disfrutar de cuotas de poder sin soportar el peso de la responsabilidad. En la actualidad, desde el populismo idealizador de la democracia no se ha cuestionado el problema de la responsabilidad en lo más mínimo y se ofrece la oportunidad de participar en la gestión de lo público a todo aquel que quiera hacerlo, sin saber si esos ciudadanos saben gestionar y sin conocer si aquellos que son llamados a gobernar pueden sostener y asumir el peso de la responsabilidad colectiva, lo que se traduce en un modo de gobierno suicida. Desde el populismo, en un despliegue de medidas utópicas que recuerdan la aventura de Sancho Panza de la ínsula de Barataria, se simplifica la democracia de forma temeraria relegando el problema de la responsabilidad a herramientas perniciosas para una gobernabilidad efectiva como es la revocabilidad de los representantes (comisarios) desde foros cibernéticos. Como el ciudadano idealizador considera la legislatura democrática liberal como una dictadura de cuatro años cree que una democracia real debe prescindir de ese periodo en el que los representantes hacen “lo que les viene en gana”. El problema es que en el acto de idealizar la democracia se tiende a ignorar que sin elecciones periódicas y sin representantes cualificados en competencia mutua no habría manera de fiscalizar la acción política. Las consecuencias de la acción política irresponsable o nefasta quedarían diluidas en la acción del pueblo cuando

alza su voz, y en el caso de la participación activa, legislativa, no habría otra manera de rendir cuentas ante el pueblo por las iniciativas individuales (propuestas ciudadanas, legislativas o de otra índole) que penalizar políticamente e individualmente a los individuos que en su participación hubiesen actuado de forma irresponsable, como se hacía en la Grecia clásica. La violencia política empieza en este punto.

Esto quiere decir que la democracia directa, idealizada, sólo puede existir si sus ciudadanos son también ideales, es decir, que todos los que participen por afición contasen con un nivel de cualificación en la gestión pública incluso mayor que los representantes profesionales, pues, no van a verse sometidos a elecciones periódicas y al castigo pacífico de morar en la oposición. El nivel de cualificación ciudadana debe comprender un mínimo bagaje en el que quepan una dimensión política, una dimensión económica y una dimensión jurídica. Estas tres dimensiones comprenden la base inicial para que un ciudadano participativo utilice correctamente los mecanismos democráticos y acumular experiencia en la gestión y administración de los bienes y asuntos públicos. Como podemos apreciar, la dificultad de conseguir estos objetivos alcanza la utopía, como corresponde al intento de articular una ciudadanía participativa idealizada.

En nuestro país no ha existido un intento serio y neutral de implementar en el sistema educativo las bases adecuadas para una educación ciudadana basada en el republicanismo o con vistas a satisfacer demandas de participación. A esto hay que añadir que actualmente la educación en democracia, la educación para la ciudadanía, ha fracasado. Al principio, en el proceso de elaboración de esta tesis se planteó la posibilidad de articular las bases de una asignatura que superase a Educación Para la Ciudadanía. Más tarde esa posibilidad fue descartada, debido a que el populismo en España nace desde las mismas instituciones académicas. En España existe un fuerte riesgo de adoctrinamiento político desde las instituciones de enseñanza. Podemos nacer como partido en la Universidad, y lo hace como *vanguardia* política. Esa vanguardia repite continuamente estrategias para alcanzar la hegemonía de forma perpetua: romper los aparatos de Estado burgueses y reemplazarlos por aparatos de Estado proletarios. Uno de los aparatos fundamentales del Estado es la educación, y para sustituir el aparato educativo burgués (democrático liberal) es necesario adoctrinar en

todos los niveles educativos. Aquí estriba la principal dificultad para enseñar a participar políticamente, pues, el adoctrinamiento en la escuela y en la Universidad en democracia es inaceptable.

Parece ser que muchos ciudadanos no han entendido que la democracia no es una ideología en sí misma, que no debe estar ideologizada, sino que la democracia es fundamentalmente un mecanismo de armonización social que equilibra y permite la convivencia de todas las tendencias ideológicas que deben competir legalmente. Si la democracia como mecanismo de convivencia se maneja mal seguramente conseguirá provocar muchos más problemas de los que pretende solucionar. Si no se puede conseguir educar a la ciudadanía en libertad para obtener una mayor cualificación con el fin de garantizar una mayor participación es mejor dejar la democracia como está.

2. El peligro de confundir la deliberación con la democracia directa

El ciudadano que quiera hacer de la democracia liberal una democracia participativa tiene una gran oportunidad en la democracia deliberativa. La democracia deliberativa es una excelente plataforma para la participación ciudadana pero en ningún caso debe confundirse con la democracia directa, y también de ninguna manera debe compararse la democracia de asamblea con la democracia deliberativa. Esta apreciación es de suma importancia, pues en la actualidad estas dos vertientes democráticas, la deliberación y la democracia directa, se confunden constantemente asociándose la deliberación a una ideología determinada. Para evitar confundir deliberación con idealización democrática habrán de tenerse en cuenta los siguientes argumentos:

En primer lugar, una asamblea es un espacio para la ciudadanía, pero no representa a la ciudadanía en sí; no es ni la voz del pueblo ni representa a éste de ninguna forma. Para que esto sea así debería participar en la asamblea ciudadana obligatoriamente toda la ciudadanía al completo. Por eso los que defienden la democracia participativa no deben caer en el error de arrogarse para sí a toda la ciudadanía siguiendo las pautas del nuevo populismo. El ciudadano es libre de participar o no en la política y también es libre de no tener que deliberar con nadie y no por ello es menos ciudadano. Se constata que en España se está produciendo un

pernicioso déficit cognitivo en lo que respecta al asamblearismo y la deliberación debido a la propaganda demagógica de las formaciones populistas. La asamblea ciudadana, la deliberación política, no puede tener unas siglas determinadas, ni aglutinar focos de indignación o brotes revolucionarios. Ningún partido político puede arrogarse para sí el asamblearismo, a la ciudadanía o al pueblo. Si a una asamblea deliberativa acuden en su práctica totalidad militantes o simpatizantes de un partido político determinado automáticamente la deliberación desaparece y aparece el mitin político. El espacio deliberativo ciudadano no puede ser usurpado por ninguna formación política aunque se arrogue ésta una tradición asamblearia histórica (círculos, asambleas, soviets o consejos de campesinos y soldados).

En segundo lugar hay que hacer una distinción radical entre el acto de deliberar y el acto de legislar. Una asamblea deliberativa no es el ágora griega. Esta distinción es fundamental para disociar la patológica procedimental del mandato imperativo de la participación política, asociación muy arraigada en nuestro país desde la aparición del populismo. El representante político no puede ser un comisario de la asamblea deliberativa, no puede gestionar obedeciendo, como se señala desde el populismo, pues eso equivaldría, por ejemplo, a que el pasaje de un barco dictase al piloto el rumbo a seguir y éste, el verdadero gestor (conocedor) de la travesía, no pudiese modificar la trayectoria de ninguna forma, aunque delante de la nave apareciesen letales obstáculos. Tampoco una asamblea ciudadana puede servir para revocar representantes, como está programando para el futuro desde el populismo idealizador. Gobernar no es idealizar. La acción de gobierno no siempre es una labor mágica que de golpe acaba con las tribulaciones y dificultades de la vida. Gobernar, legislar e implementar políticas públicas implica muchas veces tomar medidas impopulares. Si en momentos difíciles el gestor debe pedir sacrificios a la ciudadanía y existe una asamblea sin suficiente conocimiento de la situación el representante será inmediatamente revocado y la ciudadanía quedará en manos del azar.

Naturalmente una asamblea deliberativa puede servir como fiscalización de la representación política, puede deliberar sobre la gestión realizada por los representantes, sobre todo en el nivel local, pero en ningún caso puede sustituir a la representación política. Eso sólo puede

hacerlo la ciudadanía a través de las urnas en elecciones periódicas que permitan a los gestores gozar del tiempo suficiente para realizar su trabajo. Esa fiscalización, si la deliberación es efectiva, se produciría desde el conocimiento pues la deliberación es fundamentalmente un ejercicio de hermenéutica, de diálogo y de interpretación del entorno más cercano. Esa fiscalización debe convertirse en un diálogo con la representación política. Las asambleas deliberativas deben funcionar como sensores que emitan información a los representantes.

En tercer lugar, si la deliberación es un ejercicio de hermenéutica y de interpretación del entorno por parte del ciudadano, éste seguramente no contará con los medios y el conocimiento de un representante profesional para conocer el proceso de administrar y gestionar mucho más lejos del entrono local. Para esa dimensión comunitaria, vecinal o local la deliberación es perfecta, aunque su la deliberación afecta más allá de los linderos municipales el proceso hermenéutico debe ir sostenido por principios de responsabilidad progresiva.

IV. LA TECNOLOGÍA INFORMÁTICA AUDIOVISUAL NO HABILITA LA PARTICIPACIÓN

1. Inconvenientes e incompatibilidades de la democracia electrónica

Uno de los grandes errores que cometen muchos de los que exigen una democracia directa es pensar que la tecnología informática puede solucionar los problemas que genera una democracia idealizada. La informática ha revolucionado nuestras vidas, las comunicaciones, la medicina; ha conseguido grandísimos hitos en la historia de la humanidad en muy poco tiempo y en una evolución vertiginosa; ha transformado las Administraciones públicas de forma que ahora son más accesibles, transparentes, cercanas, efectivas y eficaces que nunca. Pero eso no significa que la informática sea válida para todas las facetas de la vida. La informática y la democracia son incompatibles. Por muchos esfuerzos que se hayan hecho para informatizar el acto de votar todavía no se ha conseguido paliar la gran contraindicación de la democracia electrónica: la falta de transparencia en el proceso. Mientras el votante no sepa a qué lugar va su voto, quién lo contabiliza, cómo es el proceso que hace posible el escrutinio, cómo se almacenan los datos y cuál es la forma de procesar los resultados de unas elecciones la democracia y la informática seguirán siendo incompatibles, y este problema no

tiene visos de solucionarse. Esa falta de transparencia debería significar un rechazo radical de la ciudadanía hacia la informatización de los procesos políticos.

La democracia directa electrónica tiene como plataforma Internet y como instrumentos los ordenadores y los teléfonos móviles. Los grupos políticos que están implementando este tipo de democracia lo están haciendo de forma unilateral, sin consenso con otras fuerzas políticas y con la intención de establecer la democracia directa total en el futuro. Desde Ahora Madrid, plataforma pionera de este tipo de iniciativas, se hace una apología de la democracia directa digital sin ningún fundamento de peso y se ignoran totalmente los innumerables problemas que plantean la unión de los inconvenientes de la democracia directa con los peligros que entraña aplicar la tecnología al acto de votar. Estos peligros van desde la falta de transparencia y la falta de garantías en el escrutinio hasta la manipulación de los resultados o los ataques de piratas informáticos. Tampoco se plantean los defensores de la democracia directa digital que el emisor del voto lo hace desde su domicilio, esto es, desde un espacio no publico. Esto quiere decir que, en verdad, no se sabe quién vota y cómo lo hace, pues puede estar presionado externamente. Tampoco puede olvidarse que esta iniciativa es unilateral, la organiza un solo partido y es ese partido el que tiene la hegemonía en el uso de la tecnología y que sus votantes son sólo internautas que además son simpatizantes de ese sistema. La manipulación de los referendos y la demagogia propagandística tienen en esta plataforma un medio de desarrollo ideal, sobre todo cuando el gobierno pudiera padecer periodos de dificultad.

La sociedad se mueve a través de las pantallas: la educación, el ocio, la cultura, la información o el comercio, por poner algunos ejemplos, se han digitalizado a través de la cultura audiovisual de tal manera que muchos jóvenes de hoy en día no pueden concebir estas actividades sin las ubicuas pantallas de los dispositivos electrónicos. Por eso mismo el ciudadano cree que la democracia también debe ser digitalizada. Y creemos eso porque sentimos que es un proceso natural del progreso, sin preguntarnos si debe ser así o no, sin preguntarnos si la cultura audiovisual, mediática, superficial y sumamente comercial que nos ofrecen las pantallas son un medio adecuado para desarrollar una cultura democrática más participativa.

2. La cultura audiovisual no es el mejor medio para la difusión de la información política

El ciudadano que no profundiza en los contenidos políticos no está preparado para participar en la política, y en la cultura audiovisual moderna, de pantalla portátil, la superficialidad es la nota dominante, sobre todo en política. La voracidad competitiva del entorno audiovisual no deja espacio a la profundización en sus contenidos debido a la gran oferta de ocio y oportunidades de consumo; en otras palabras, todo lo que aparece en las pantallas de la Red y en la televisión se convierte en un producto de consumo, un producto que hace fluctuar su propia calidad en función de las leyes de la oferta y la demanda. Este carácter salvajemente capitalista de la cultura audiovisual está fuertemente arraigado en la cultura moderna de tal forma que nadie se cuestiona si el mundo audiovisual es un espacio adecuado para participar. No se critica aquí si el ocio, la cultura, el arte, el comercio o la comunicación digital son convenientes o no, seguramente todo lo digital tendrá sus ventajas y sus desventajas. Resaltamos el hecho de que, desde la política, la ciudadanía y desde sectores académicos no se haga un análisis del entorno cultural para comprobar si una democracia directa o incluso más participativa soportaría una circunstancia digitalizada e inmersa en una cultura que todo lo convierte en mercancía. Por ahora sólo se puede llegar a la conclusión de que esa cultura *kitsch* audiovisual y salvajemente capitalista sólo puede ser sostenida por la democracia liberal parlamentaria.

El problema es que cuanto más evoluciona la cultura de pantalla más superficial se volverán sus contenidos políticos y más expuestos estarán estos a la ciudadanía. Por lo tanto la exigencia de participación será más numérica, enfática, intensa y reivindicativa. La participación se tornará derecho inalienable, natural. El ciudadano, a partir de ahora, nacerá con una pantalla entre las manos y a través de ella se deslizará por la superficie de cientos de titulares políticos diarios conformando de esta manera una interpretación de la realidad que sólo existe desde esas pantallas. A partir de ese modo de erigir una cultura política creará que es posible una democracia ideal sin una ciudadanía idealizada, sin un Estado idealizado y sin una circunstancia ideal.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

I. LIBROS, CAPÍTULOS DE LIBROS, ARTÍCULOS DE REVISTAS CIENTÍFICAS, LEGISLACIÓN, CONGRESOS, INFORMES, DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS Y AUDIOVISUALES, BOLETINES OFICIALES, PUBLICACIONES DE ORGANISMOS OFICIALES.

AALBERS, M. A., “European and After Mortgage Markets the Financial Before Crisis”, Hoboken, New Jersey, Wiley-Blackwell, 2012.

ABAD, J. J., *Educación para la ciudadanía*, Madrid, McGraw Hill, 2007.

ABEJÓN, M., [et. al.], *La Europa de los doce*, Barcelona, Salvat, 1986.

ABELLÁN, J. A., *El erasmismo español*, 3ª ed., Madrid, Espasa Calpe, 2005.

ABRAMSON, A., *The history of television, 1880 to 1941*, Jefferson, McFarland, 1987.

ACKERMAN, B., *La justicia social en el Estado liberal*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1993.

ADAM, P., *El arte del Tercer Reich*, Barcelona, Tusquets, 1992.

ADORNO, T., *Educación para la emancipación*, Madrid, Morata, 1998.

– *La educación después de Auschwitz*, Franfort, Zum Bildungsbegriff des Gegenwart, 1967.

AGAMBEN, G., *El misterio del mal. Benedicto XVI y el fin de los tiempos*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2013.

AGUIAR DE LUQUE, L., *Democracia directa y Estado constitucional*, Madrid, Edersa, 1977.

AGUILAR, F. P., “Guerra civil, franquismo y democracia”. *Claves de Razón Práctica*, núm. 140, 2004, pp. 24-33.

AGUILAR PRADO, E. J., “Sobre la situación dialéctico-dialógica entre Platón y Gadamer”, *Revista de Filosofía*, vol. 68, 2013, pp. 21-37.

AGUILERA, B., “España y Europa veinte años después”, en AAVV, *Veinte años de España en Europa*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2008.

AGUILERA de PRAT, C. R., *La teoría bolchevique del Estado socialista*, Madrid, Editorial Tecnos, 2005.

– Democracia cristiana, en J. A. Mellón (Ed.), 2ª ed., *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*, 2006, Madrid, Tecnos, pp. 295-320.

AHMADIAN, S.; AZARSHAHI, S. y PAULHUS, D. L., “Explaining Donald Trump via communication style: Grandiosity, informality, and dynamism”, *Personality and Individual Differences*, vol. 107, 2017.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- AIBAR, E. y QUINTANILLA, M. A., *Ciencia, tecnología y sociedad*, Madrid, Editorial Trotta, 2012.
- AJA, E., *El Estado Autonómico. Federalismo y hechos diferenciales*, 2ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 2003.
- ALBARET I. y MONGIN, O., “Herencias y presencia del espíritu europeo. Entrevista con George Steiner”. *Revista de Occidente*, 278-279, Julio y agosto de 2004, pp. 5-24.
- ALBIAC, G., “Mayo del 68: el crepúsculo de una ilusión”, *FAES*, enero-marzo de 2008, pp. 223-237.
- ALHENC-CELAS, V., “Dans la zone euro, les tensions se relâchent, mais les déséquilibres financiers persistent”, en D. Roucher [et. Al.], *Vue d'ensemble - La reprise s'amorce en Europe*, 2014.
- ALONSO, L. E., *La era del consumo*, Madrid, Siglo XXI de España, 2010.
- ALONSO DE LOS RÍOS, C. y ELORDI, C., *El desafío socialista*, Barcelona, Laia Paperback, 1982.
- ÁLVAREZ CONDE, E., “Reforma constitucional y reformas estatutarias”, *Cuadernos de Pensamiento Político*, julio/septiembre de 2006, pp. 43-100.
- ÁLVAREZ, L., “Más allá del pensamiento débil”, en G. Vattimo, *Filosofía, Política, Religión. Más allá del pensamiento débil*, Oviedo, Ediciones Nobel, 1996, pp. 7-31.
- ÁLVAREZ CANTALAPIEDRA, S., *El debate de las necesidades en la era de la globalización. Un análisis del patrón del consumo alimenticio español en los últimos veinticinco años*, Universidad Complutense de Madrid, 2005.
- ALTERNATIVE FÜR DEUTSCHLAND, *Programmatik und leitlinien*, <http://www.alternativefuer.de/programm-hintergrund/programmatik/>.
- *Bundessatzung der Alternative für Deutschland*, Parteitagsbeschluss, 2015, disponible desde Internet en: <http://www.alternativefuer.de/partei/satzung/>.
- ANDRADE, L., “Analfabetismo tecnológico: efecto de las tecnologías de información”, en *Actualidad Contable Faces*, núm. 8, Venezuela, 2005, pp. 37-49.
- ANDRÉS, R., (Coord.), *Darwin, vida obra y pensamiento*, Planeta DeAgostini, 2006.
- ANGEL, H., Viewpoint: were the riots political?, *Safer Communities*, núm. 11, vol. 1, 2012, pp. 24-32.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

ANHEIER, H.; NEIDHARDT, F y VORTKAMP, W., “Movement cycles an the nazi party: activities of the Munich NSDAP, 1.925-1.930”, *The American Behavioral Scientist*, núm. 41, vol. 9, 1998, pp. 1.262-1.281.

“Anónimo”, *Revoluciones del mundo moderno*, Barcelona, Salvat, 1980.

ANTEPROYECTO DE LEY ORGÁNICA POR LA QUE SE MODIFICA LA LEY ORGÁNICA 10/1995, DE 23 DE NOVIEMBRE, DEL CÓDIGO PENAL, Ministerio de Justicia, Madrid, octubre de 2012, disponible desde Internet en la página del Ministerio. <http://www.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/es/1215197775106/Medios/1288777317612/Detalle.html>. [con acceso el 28 de agosto de 2013].

APEL, K. O., *Apel versus Habermas. Elementos para un debate*, Granada, Editorial Comares, 2004.

APILÁNEZ, A., “15-M. La reaparición de las luciérnagas”, *Nómadas*, núm. 33, 2012.

APPELGREN BALBONTÍN, C., “Prólogo”, en: *Europa frente Europa. Programa de estudios europeos*, Santiago de Chile, RIL Editores, 2011.

ARACIL A., “Los nuevos caminos de la música”, en F. Calvo Serraller [et Al], *Siglo XX Historia Universal, la cultura de entreguerras, entre la desilusión y el combate*, Madrid, Historia 16, 1998.

ARAGÓN, M., “Estudio preliminar”, en C. Schmitt, *Sobre el parlamentarismo*, Madrid, Tecnos, 1990, p. XXXI.

ARBELOA, V. M., *Clericalismo y anticlericalismo en España (1767-1930). Una introducción*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2009.

AREILZA CARVAJAL, de J. M., “Irlanda en el contexto europeo”, *Escritura Pública*, núm. 72, 2011.

ARENDDT, H., *Eichmann en Jerusalén*, 3ª. ed., Barcelona, Editorial Lumen, 2008.

– *La condición humana*, Barcelona, Paidós, 2005.

– *Los orígenes del totalitarismo*, Madrid, Taurus, 1998.

ARISTÓFANES, *Los caballeros*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1996.

ARISTÓTELES, *Política*, Madrid, Espasa Calpe, 2001.

– *Moral a Nicómaco*, 5ª ed., Madrid, Espasa Calpe. 1992.

– *Retórica*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1971.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- ARON, R., Introducción, en M. Weber, *El político y el científico*, Madrid, Alianza Editorial, 2004, pp. 9-77.
- “La ideología, base esencial de la acción”, en AAVV, *Las ideologías y sus aplicaciones en el siglo XX*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1962, pp. 257-285.
- ARREGUI, J., “Nacionalismo, de la historia al futuro”, en AAVV, *Nacionalismo y democracia*, Salamanca, Ediciones Salamanca, 2003, pp. 85-103.
- ARROYO ARRAYÁS, L. M., “Estudio preliminar”, en L. Feuerbach, *Escritos en torno a la esencia del cristianismo*, Madrid, Editorial Tecnos, 2007, p. XXXI.
- ARTETA, A., “Tópicos fatales, o la peligrosas perezas de la ciudadanía”, en J. Rubio Carracedo; J. M. Rosales; M. Toscano Méndez, *Democracia ciudadanía y educación*, Madrid, Akal, 2009, pp. 18-19.
- ASHCROFT, A., “Donald Trump: Narcissist, Psychopath or Representative of the People?”, *Psychotherapy and Politics International*, núm. 14, vol. 3, 2016.
- ATILLI, A., “La crítica decisionista de Carl Schmitt a la democracia liberal”, México, Red Signos Filosóficos, núm. 10, 2006, pp. 129-149.
- AUER, J. y RATZINGER, J., *Curso de teología dogmática. La Iglesia*, vol. VIII, Barcelona, Editorial Herder, 1986.
- *Curso de teología dogmática. Escatología*, vol. IX, Barcelona, Editorial Herder, 1986.
- AURORA DORADA, *Ideología*, disponible desde Internet en: Χρυσή Αυγή | Αρχική Σελίδα, <http://www.xryshaygh.com/index.php/kinima/ideologia>.
- ÁVILA, R., *El desafío del nihilismo. La reflexión metafísica como piedad del pensar*, Madrid, Editorial Trotta, 2005.
- AVILÉS, J., “Economía y sociedad en el siglo XIX”, en AAVV, *Historia política y social, moderna y contemporánea*, Madrid, UNED, 2001, pp. 197-223.
- “La II República y la Guerra Civil Española”, en AAVV, *Historia política y social moderna y contemporánea*, Madrid, UNED, 2001, pp. 503-535.
- “El avance de la democracia en Occidente”, en: J. Aviles [et. Al], *Historia política y social moderna y contemporánea*, Madrid, UNED, 2003, pp. 449-469.
- AZÉMA, J. P., “¿Por qué las democracias no entendieron nada?”, en I. Kershaw (Ed.), *El nazismo. Preguntas clave*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012, pp. 187-195.
- AZORÍN, *Obras completas*, vol. I, Madrid, Aguilar, 1947.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

AZÚA de, M. A. “El sistema político de Italia”, en P. Chávarri, I. Delgado y P. Oñate, (Coords.), *Sistemas de organización política contemporánea*, Madrid, UNED, 2002, pp. 211-251.

BÁEZ GÓMEZ, J. E., “Relación entre el índice de control de la corrupción y algunas variables sociales, económicas e institucionales”, *Nómadas*, núm. 38, 2013, pp. 1-19.

BALFOUR, S. y MARTÍN GARCÍA, O. J., “Movimientos sociales y transición a la democracia: El caso español”, en R. Quirosa-Cheyrouze y CH. Muñoz (Eds.), *La sociedad española en la transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, pp. 43-62.

BANCO DE ESPAÑA, *Informe anual 2008. El impacto de la crisis financiera sobre la economía española*. Disponible desde Internet en: <http://www.bde.es/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesAnuales/InformesAnuales/08/inf2008.pdf>, 2009, [con acceso el 17 de julio de 2012] .

BANCO DE SANTANDER, *Portugal: política y economía*, disponible desde Internet en: <https://es.santandertrade.com/analizar-mercados/portugal/politica-y-economia>, [con acceso el 24 de febrero de 2015].

– *Italia: política y economía*, disponible desde Internet en: <https://es.santandertrade.com/analizar-mercados/italia/politica-y-economia>, [con acceso el 24 de febrero de 2015].

– *Francia: política y economía*, disponible desde Internet en: <https://es.santandertrade.com/analizar-mercados/francia/politica-y-economia>, [con acceso el 19 de febrero de 2015].

– *Reino Unido: política y economía*, disponible desde Internet en: <https://es.santandertrade.com/analizar-mercados/reino-unido/politica-y-economia>, [con acceso el 19 de febrero de 2015].

– *Irlanda: política y economía*, disponible desde Internet en: <https://es.santandertrade.com/analizar-mercados/irlanda/politica-y-economia>, [con acceso el 19 de febrero de 2015].

– *Alemania: política y economía*, disponible desde Internet en: <https://es.santandertrade.com/analizar-mercados/alemania/politica-y-economia>, [con acceso el 23 de febrero de 2015].

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

– *Austria: política y economía*, disponible desde Internet en: <https://es.santandertrade.com/analizar-mercados/austria/politica-y-economia>, [con acceso el 24 de febrero de 2015].

BANERJEE, S., “From Metropolitan to Megalopolitan Riots”, *Economic & Political Weekly*, 2011, disponible desde Internet en:

<http://www.lexisnexis.com/hottopics/lnacademic/?verb=sr&csi=365197&sr=HLEAD%28From%20Metropolitan%20to%20Megalopolitan%20Riots%29%20and%20date%20is%202011>, [con acceso el 3 de febrero de 2015].

BAQUÉS QUESADA, J., *Friedrich Hayek. En la encrucijada liberal-conservadora*, Madrid, Tecnos, 2005.

BARRANCO SAIZ, F. J., *Marketing político*, Madrid, Editorial Pirámide, 2003.

BARRAT i ESTEVE, J., “el secreto Del voto en el sufragio Por internet”, *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública, Departamento de Gestión Pública y Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno*, núm. 2, vol. 1, 2012, pp. 57-71.

BARREIRO, B., “El triunfo de la abstención en la Unión Europea”, *Claves de Razón Práctica*, núm. 145, 2004, pp. 58-62.

BARREROS, C.; GUICHOT, E, y HORGUÉ, C., “Publicidad activa”, en AAVV, *Transparencia, acceso a la información pública y buen gobierno. Estudio de la Ley 19/2013 de 9 de Diciembre*, Madrid, Editorial Tecnos, 2014, pp. 143-198.

BARRETO, A.; GÓMEZ FORTES, B. y MAGALHÃES, P. (Dirs.), “Introducción”, en Barreto, A.; Gómez Fortes B. y Magalhães, P., *Portugal: democracia y sistema político*, Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores, 2003.

BARRIENTOS del MONTE, F., “Dimensiones discursivas en torno al voto electrónico”, *Revista de Ciencia Política*, núm. 1, vol. 27, 2007, pp. 111-131.

– “*El voto electrónico y el déficit democrático europeo*”, *Revista Textos de la CiberSociedad*, núm. 12, 2007, p. 15, disponible desde Internet en: <http://www.cibersociedad.net>, [con acceso el 12 de noviembre de 2015].

BARTHES, R., *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes gestos y voces* (Biblioteca Roland Barthes), Barcelona, Paidós, 2009.

BARTOLINI, S., Metodología de la investigación política, en G. Pasquino (Coord.), *Manual de Ciencia Política*, Madrid, Alianza Universidad Textos, 1991.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- BAUMAN, Z., *Ética posmoderna*, 2ª ed., Madrid, Siglo XXI Editores, 2006.
- *Modernidad líquida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- BAYÓN, F., “Freud y la crisis del lenguaje moderno en la Viena *fin de siglo*”, Broch, Hofmannsthal, Kraus, *Arbor: Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 2007, pp. 135-154.
- BECK, U., “El metajuego de la política cosmopolita”, *Claves de Razón Práctica*, núm. 145, Septiembre de 2004, pp. 4-13.
- BECKS-MALORNY, U., *Kandinsky*, Colonia, Taschen, 1999.
- BEEVOR, A., *Berlín, la caída. 1945*, Barcelona, Planeta DeAgostini, 2006.
- BELL, D., *El fin de las ideologías. Sobre el agotamiento de las ideas políticas en los años cincuenta*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1992.
- BELTRANDO PATIER, M. C., *Historia de la música. La música occidental desde la Edad Media hasta nuestros días*, 2ª ed., Madrid, Espasa Calpe, 1997.
- BENAVIDES GÓMEZ, L., *Introducción a la economía política*, Madrid, Pirámide, 1987.
- BENEGAS LYNCH, A., *Nacionalismo: cultura de la incultura*, Argentina, Editorial Eseade, 2002.
- BENN, R., “The genesis of active citizenship in the learning society”. *Studies in the Education of Adults*, núm. 2. vol. 32, 2000, pp. 241-257.
- BENSON, B. L., *Las instituciones y la evolución espontánea de la moralidad*, Buenos Aires, Eseade, 2002.
- BENYON, J., “England’s Urban Disorder: The 2011 Riots”, *Political Insight*, núm. 1, vol. 3, 2012, pp. 12-17.
- BENZ, W. y GRAML, H., *Historia universal siglo XXI, el siglo XX, Problemas mundiales entre los dos bloques de poder*, 5ª ed., vol. 36, Madrid, Siglo XXI editores, 2002.
- *Historia universal siglo XXI, el siglo XX, Europa después de la segunda guerra mundial 1945-1982*, vol. 35, Madrid, Siglo XXI editores, 1986.
- BERCIANO, M., “Vattimo, el pensamiento débil y Heidegger”, en G. Vattimo, *Filosofía, Política, Religión. Más allá del pensamiento débil*, Oviedo, Ediciones Nobel, 1996, pp. 83-105.
- BERGER, P. L. y LUCKMANN, T., *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 2008.
- BERNANKE, B. S. y FRANK, R. H., *Microeconomía*, 3ª ed. Madrid, McGraw Hill, 2007.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

BERLIN, I., *Dos conceptos de libertad, El fin justifica los medios, Mi trayectoria intelectual*, Madrid, Alianza Editorial, 2008.

– *Las raíces del romanticismo*, Madrid, Taurus, 2000.

– “John Stuart Mill y los fines de la vida”, en John Stuart Mill, *Sobre la libertad*, Madrid, Alianza Editorial, 1997.

– *Isaiah Berlin en diálogo con Ramin Jahanbegloo*, Madrid, Anaya, 1993.

– “Prefacio”, en Sorel. G., *Reflexiones sobre la violencia*, Madrid, Alianza Editorial, 1976, pp. 7-56.

BERSTEIN, S., “El irresistible ascenso de un cabo austríaco”, en I. Kershaw (Ed.), *El nazismo. Preguntas clave*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012, pp. 13-33.

BESSETT, J., Deliberative Democracy: the majoritary principle in republican government, en R. A. Goldwin y W. A. Schambra (Eds.), *How democratic is the Constitution?* Washington, American Enterprise Institute, 1980.

BEYME, K. von, *Das politische System der Bundesrepublik Deutschland nach der Vereinigung*, Munich, Piper Verlag, 1991.

BLANC, M., “La democracia participativa no es un largo río tranquilo”, *Revista de Ciencias Sociales*, núm. 19, 2007, pp. 135-148.

BLAS GUERRERO, A., *Estado, nación y gobierno*, en M. Pastor (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002.

BLAS GUERRERO, A.; RUBIO LARA, M. J. y ANDRÉS SANZ J (Coords.), *Teoría del Estado*, Madrid, UNED, 2003.

BLAS GUERRERO A.; M. J. RUBIO LARA y J. PASTOR VERDÚ (Coords.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, UNED, 2003.

BLOCH, E., *Derecho natural y dignidad humana*, Madrid, Aguilar, 1980.

BOBBIO, N., *Democracy and dictatorship*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1989.

– *El futuro de la democracia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

BOLÍVAR, A., *Educar para la ciudadanía: algo más que una asignatura*, Barcelona, Graó, 2007.

BONAIUTI, M., “Growth and democracy: trade-offs and paradoxes”, *Futures*, núm. 6, vol. 44, 2012, pp. 524-534. Disponible desde Internet en:

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0016328712000559> [con acceso el 30 de julio de 2012].

BOTZ, B. y STRUNK, O., “Lo indecible: los casos Grass y Waldheim”, *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 2007, pp. 129-144.

BOUZA, A. L., *El Rey y yo, historia de una amistad con Juan Carlos I*, Madrid, La Esfera de Los Libros, 2007.

BRECHT, B., *Manifiestos por la revolución*, Barcelona, Debate, 2002.

BRETON, P., *La argumentación en la comunicación*, Barcelona, Editorial UOC, 2014.

BROWN, D., *Cybertrends-Chaos, power, and accountability in the information age*, London, Viking, 1.997.

BRUNER, J., *La educación, puerta de la cultura*, Colección Aprendizaje, núm. 125. Madrid: Visor, 1.997.

BRYS, C. R., “M-cognocracia, construyendo la democracia participativa a través del voto electrónico y las TIC móviles”, *Visión de Futuro*, núm. 1, vol. 13, 2010, p. 8, disponible desde Internet en: http://www.fce.unam.edu.ar/revistacientifica/index.php?option=com_content&view=article&id=184&Itemid=51, [con acceso el 12 de noviembre de 2015].

BUCHANAN, A., “Autodeterminación, secesión y primacía del derecho”, en R. McKim y J. McMahan (Coords.), *La moral del nacionalismo. Dilemas identitarios en la era de la globalización*, vol. II, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003, pp. 157-189.

BUENDÍA, J., *El impacto psicológico del desempleo*, Universidad de Murcia, Edit.Um, 2010.

BUENO, G., *Telebasura y democracia*, Barcelona, Ediciones B, 2002.

BUENO SÁNCHEZ, G. y ABASCAL CONDE, S., *En defensa de España: razones para el patriotismo español*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2008.

BUJARIN, N. I., *Teoría del materialismo histórico*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1974.

BUNDESVERFASSUNGSGERICHT, *Leitsätze zum Urteil des Zweiten Senats von 3. März 2.009*, Disponible desde Internet en: https://www.bundesverfassungsgericht.de/SharedDocs/Entscheidungen/DE/2009/03/cs200903_03_2bvc000307.html. [con acceso el 4 de noviembre de 2015].

BUNGE, M., *Filosofía política. Solidaridad, cooperación y democracia integral*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2009, pp. 472 y 473.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- BURGELIN, H., “La escenificación de una ideología”, en I. Kershaw (Ed.), *El nazismo. Preguntas clave*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012, pp. 65-79.
- BURGUERA AMEAVE, L. *Democracia electoral, comunicación y poder*, Madrid, Departamento de Publicaciones del Congreso de los Diputados, 2013.
- BURKE, E., *Textos políticos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.
- *Reflexiones sobre la Revolución Francesa*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1978.
- BURRIN, P., ¿Todos los alemanes eran nazis?, en I. Kershaw (Ed.), *El nazismo. Preguntas clave*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012, pp. 89-100.
- BURY, J. B., *La idea del progreso*, Madrid, Alianza Editorial, 1971.
- BUXARRAIS ESTRADA, M. R., *La formación del profesorado en educación en valores. Propuesta y materiales*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 2010.
- CACHANOSKY, J. C., *Crisis económicas: causas y consecuencias*, Buenos Aires, Eseade, 2002.
- CAINRS, D., “I Wouldn’t Stay Here: Economic Crisis and Youth Mobility in Ireland”, *International Migration*, núm. 3, vol 52, 2010, pp. 236-249.
- CALERO, M. A., *Partidos políticos y democracia*, “colección: Temas Clave”, Barcelona, Salvat, 1982.
- CALVO SERRALLER, F., “Una cultura de desolación y combate”, en F. Calvo Serraller [et al], *Siglo XX Historia Universal, la cultura de entreguerras, entre la desilusión y el combate*, Madrid, Historia 16, 1998, pp. 7-45.
- CAMPS, V., *Educación para la ciudadanía*, Sevilla, Fundación Ecoem, 2007.
- CANAL SUR TELEVISIÓN, *La entrevista: Teresa Rodríguez, eurodiputada de Podemos*, disponible en Internet en: <http://alacarta.canalsur.es/television/video/la-entrevista--teresa-rodriguez--eurodiputada-de-podemos/2345305/16>, [con acceso el 15 de septiembre de 2014].
- CANDÓN MENA J. y ORTEGA GUTIÉRREZ, F., *Internet en movimiento: nuevos movimientos sociales y nuevos medios en la sociedad de la información*, Madrid, 2011.
- CANEL, M. J., *Comunicación política. Técnicas y estrategias para la sociedad de la información*, Madrid, Tecnos, 1999.
- CAÑEQUE, C., *Teorías y métodos*, en M. Pastor (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, pp. 79-105.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- CAPEHART, K. W., “Hyman Minsky’s interpretation of Donald Trump”, *Journal of Post Keynesian Economics*, núm. 38, 2015.
- CAPELLA, J.R. y LORENTE, M. A., *El crack del año ocho*, Madrid, Editorial Trotta, 2009.
- CAPORUSSO, L., “La automatización del voto. Entre el miedo y la pasión: un análisis de cuatro casos europeos”, *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública, Departamento de Gestión Pública y Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno*, núm. 2, vol. 1, 2012, pp. 23-55.
- CAPRA, F., *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*, Barcelona, Anagrama, 1998.
- CARABAÑA MORALES, J., “Cambios en el mundo del trabajo. De la autarquía a la Globalización”, en E. Bericat Alastuey., *El cambio social en España. Visiones y retos del futuro*, Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, 2006, pp. 123-143.
- CARNAP, R., *La construcción lógica del mundo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.
- CARR, G., “La edad de oro o la nada: algunos intelectuales alemanes y la idea de suicidio”, en A. Phelan (Ed.), *El dilema de Weimar: los intelectuales en la República de Weimar*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1990, pp. 123-145.
- CARRASCO, E., “Reflexiones en torno a Heidegger y el nacionalsocialismo”, *Revista de Filosofía*, vol. 64, 2008, pp. 123-142.
- CASADO, Y., “Las democracias”, en M. Pastor (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, pp. 139-169.
- El sistema político de los Estados Unidos de América, en: P. CHÁVARRI; I. DELGADO y P. OÑATE, (Coords.), *Sistemas de organización política contemporánea*, Madrid, UNED, 2002.
- CASAS SANTERO, E.; CASAS SANTERO, I. y MARTÍNEZ ARANCÓN, A., *Ideas y formas políticas, de la Antigüedad al Renacimiento*, Madrid, UNED, 2004.
- CASTELLS, M., *Comunicación y poder*, Madrid, Alianza editorial, 2009.
- CASTELLS, M. y HIMANEN, P., *El Estado del bienestar y la sociedad de la información*, Madrid, Alianza Editorial, 2002.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

CASTRO PIRES; M. CARLOS de GOTO y B. FABIO ROCHA, “La política fiscal en tiempos de crisis: efectos macroeconómicos del superávit primario”, *Revista Cepal*, núm. 102, 2010.

CATALÁN, J. R., “Mayo del 68: ¿se acabó el espectáculo?”, *ECA, Estudios Centroamericanos*, núms. 715-716, vol. 63, 2002.

CAVENDISH, R., “The Munich conference”, *History Today*, núm. 9, vol. 58, 2008.

CEBRIÁN ZAZURCA, E., *Sobre la democracia representativa. Un análisis de sus capacidades e insuficiencias*, Universidad de Zaragoza, 2013.

CENTER FOR THE STUDY OF DEMOCRACY, *Examining the links between organized crime and corruption*, 2010.

CENTRO DE ESTUDIOS DE LAS FINANZAS PÚBLICAS DE LA H. CÁMARA DE DIPUTADOS, “*La Crisis Financiera de los Estados Unidos y su impacto en México*”, Estados Unidos de México, 2009. pp. 7 y ss., disponible desde Internet en: www.cefp.gob.mx/intr/edocumentos/pdf/cefp/2009/cefp0012009.pdf, [con acceso el 31 de enero de 2017].

CENTRO DE ESTUDOS SOCIAIS, *Barómetro das crises*, Universidad de Coimbra, 18 de noviembre de 2014.

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS, *Barómetro de octubre de 2014*, Estudio 3.041, octubre de 2014.

– *Barómetro de julio de 2014*, Estudio 3.033, julio de 2014.

– *Indicador de Confianza del Consumidor, Evolución de Indicadores, Estudio 3.014*, febrero de 2014.

– *Distribuciones marginales, cultura política de los jóvenes*, Estudio 2.919, Noviembre de 2011.

– *Preelectoral Elecciones al Parlamento Europeo*, Estudio 2.564, 2004.

– *Barómetro de Julio de 2000*, Estudio 2.396, julio de 2000.

CERBINO, M., “Postmarxismo, discurso y populismo. Un diálogo con Ernesto Laclau”, *Iconos, Revista de Ciencias Sociales*, núm. 44, 2012, pp. 127 y 144.

CERRILLO i MARTÍNEZ, A., “Transparencia administrativa y lucha contra la corrupción en la Administración local”, *Fundación Democracia y Gobierno Local, Institut de Dret Públic*, (Anuario del Gobierno Local), 2011, pp. 277-313.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- CERVANTES GABARRÓN, J., “Un inmigrante será para vosotros como el nativo (Lv 19,34). El inmigrante en las tradiciones Bíblicas”, en J. A. Zamora (Coord.) *Ciudadanía, multiculturalidad e inmigración*, Pamplona, Editorial Verbo Divino, 2003, pp. 241-284.
- CERVANTES, M. de, *Don Quijote de la Mancha*, Madrid, Editorial Santillana (Edición del IV centenario, Real Academia y Asociación de Academias de la Lengua Española), 2004.
- CÉSAIRE, A., *Discurso sobre el colonialismo*, Madrid, Akal, 2006.
- CHAFUEN, A., *Economía y ética. Raíces cristianas de la economía de libre mercado*, Madrid, Ediciones Rialp, 1991.
- CHAPARRO VEAS, M. “Max Scheler y el valor como material de la ética”, *Palabra y Razón*, Universidad Católica del Maule, Chile, núm. 1, 2012, pp. 87-106.
- CHATTOPADHYAY, K. y LE BLANC, P. (Eds.), *Leon Trotsky : Writings in Exile*, London, Pluto Press, 2012.
- CHÁVARRI, P.; DELGADO I. y OÑATE, P., El sistema político y sus elementos, en A.A.V.V., *Sistemas de organización política contemporánea*, Madrid, UNED, 2002, pp. 25-49.
- CHAVES NOGALES, M., *Lo que ha quedado del imperio de los zares*, Sevilla, Editorial Renacimiento, 2011.
- CHEJOV, A. P., *Tío Vania*, Editorial Comares, 2002.
- CHEVALLIER, J. J., *Los grandes textos políticos. Desde Maquiavelo hasta nuestros días*, Madrid, Ediciones Aguilar, 1974.
- CHIN, R. y FEHRENBACH, H., “What’s Race Got to Do With It? Postwar German History in Context”, en R. Chin, [et.al], *After the Nazi Racial State : Difference and Democracy in Germany and Europe*, Ann Arbor, MI, USA, University of Michigan Press, 2010, pp. 1-30.
- CHOMSKY, N. [et. Al.], *¿Chomsky o Skinner? La génesis del lenguaje, breviaros de conducta humana*. Barcelona, Fontanella, núm. 4, 1980.
- CICERÓN, *Sobre la república*, Madrid, Gredos, 2000.
- CINTAS GUILLÉN, M. I., “Un reportaje de los exiliados de la Rusia Imperial”, en M. Chaves Nogales, *Lo que ha quedado del Imperio de los zares*, Sevilla, Editorial Renacimiento, 2011, pp. 9-31.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- CIRILO FLÓREZ, M., “La filosofía del concepto de Gadamer”, en T. Oñate y Zubía; C. García Santos y M. A. Quintana Paz, *Hans-Georg Gadamer: Ontología estética y hermenéutica*, Madrid, Dykinson, 2005, pp. 113-125.
- CLAIRE, J., *El invierno de la cultura*, París, Flammarion, 2011.
- CLAUSEWITZ, von C., *De la guerra*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2005.
- CLEMENTE, E. [et. Al.], *Próxima parada, espagnol 1*, Éditions Nathan, 2015.
- CLUA i FAINÉ, M., “Catalanes, inmigrantes y charnegos: “raza”, “cultura” y “mezcla” en el nacionalismo catalán”, *Revista de Antropología Social*, vol. 20, 2011, pp. 55 y 75.
- COALICIÓN SYRIZA DE LA IZQUIERDA RADICAL, *Declaración Fundacional*, Disponible desde Internet en: http://www.syriza.gr/page/idrytikh-diakhryksh.html#.U-zlAaP_Knk.
- COLE, G. D. H. *Historia del pensamiento socialista. Comunismo y socialdemocracia*, 1914-1931, vol. VI, México, Fondo de Cultura Económica, 1962.
- COLIN, S., *Short History of the Weimar Republic*, London, I. B. Tauris, 2013.
- COLL, A., *Los cinco padres de Europa: la aventura de la unidad europea*, Lleida, Editorial Milenio, 2010.
- COLLADO BOLÍVAR, A. J., “Contextos de exclusión digital y agentes de alfabetización digital”, en Casacuberta D. Sevilla, *La alfabetización digital en los procesos de inclusión social*, Barcelona, UOC, 2012.
- COLLIER, P. y HOROWITZ, D., *Los Ford*, Barcelona, Tusquets, 1990.
- COLOMER, J. M., “La democracia como mercado político”, en A. de Blas Guerrero y J. Pastor Verdú (Coords.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, UNED, 2003, pp. 402-417.
- COMÍN y OLIVERES, A., “El capitalismo y las teorías de la justicia contemporáneas”, en A. Comín y Oliveres y L. Gervasoni Vila, *Democracia económica*, Barcelona, Icaria Antrazit, 2009, pp. 85-141.
- COMISIÓN NACIONAL DEL MERCADO DE VALORES, *Circular 3/2013 de 12 de junio*, Núm. 146, Sec. I, p. 46.450, disponible desde Internet en: <http://www.boe.es/boe/dias/2013/06/19/pdfs/BOE-A-2013-6658.pdf>, [con acceso el 19 de junio de 2013].

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- COMISIÓN EUROPEA, Documento de la red Eurydice, redactado por el equipo internacional de la Red, *La educación para la ciudadanía en el contexto escolar europeo*, Eurydice, 2005.
- CONDORCET, C. y FOSSAERT, R., “Ciudadanía y demografía. Los inmigrados en Europa y Francia”, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, núm. 17, vol. 7, 1994, pp. 73-119.
- CONSEJO DE EUROPA, Resolución 1.003, *Sobre la ética del periodismo*, Código Europeo de Deontología del Periodismo, 1 de julio de 1993.
- CONSTANT, B., “De la libertad de los antiguos comparada con la de los modernos”, en *Del espíritu de conquista*, Madrid, Editorial Tecnos, 1988.
- CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2003.
- COORDINADORA 25S, disponible en: <http://coordinadora25s.wordpress.com/>.
- CORBETTA, P., *Metodología y técnicas de investigación social*, ed. revisada, Madrid, McGraw Hill, 2007.
- CORRALES, J. y HIDALGO, M., “El régimen híbrido de Hugo Chávez en transición (2009-2013)”, *Desafíos*, núm. 25, vol. 1, 2013.
- CORTINA, A., “La regeneración moral de la sociedad y de la vida política”, en AAVV, *Corrupción y ética. Cuadernos de teología de Deusto*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1996.
- CORTINA, A. y SERRA, M. A., *¿Humanos o posthumanos?*, Barcelona, Fragmenta Editorial, 2015.
- COSTA, P., “Derechos y democracia”, *Andamios, Revista de Investigación Social*, núm. 18 vol. 9, 2012, pp. 163-216.
- COSTAS, E., SOLÉ, A. y SORRIBAS, P. “Corruption scandals, voter information and accountability”. *European Journal of Political Economy*, núm 4, vol. 28, 2012, pp. 469-484. Disponible en Internet en: <http://dx.doi.org/10.1016/j.ejpoleco.2012.05.007>, [con acceso el 14 de agosto de 2012].
- COTTA, M., “Parlamentos y representación”, en G. Pasquino (comp.), *Manual de ciencia política*, Madrid, Alianza Editorial, 1988, pp. 266-308.
- CREW, A., *Economía*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Labor, 1944.
- CRUZ PRADOS, A., “El nacionalismo, una ideología”, en R. Augusto, *Anuario Filosófico*, vol. 4, 2007, pp. 247-249.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

CRUZ VILLALOBOS, L., “Reseña y aportes de la hermenéutica: miradas desde el constructivismo”, *Revista de Psicología*, núm. 1, vol. 21, junio 2012, pp. 1.571-1.841.

CUCÓ i GINER, J., “Recuperando una memoria en la penumbra. El movimiento comunista y las transformaciones de la extrema izquierda española”, *Historia y política*, núm. 20, 2008, pp. 73-96.

– “La izquierda de la izquierda. Un estudio de antropología política en España y Portugal”, *Papeles del CEIC*, vol. I, 2007, pp. 1-34.

CUENCA TORIBIO, J. M., *Parlamentarismo y antiparlamentarismo en España*, Madrid, Publicaciones del Congreso de los Diputados, 1995.

DABAT, A., “La crisis financiera en Estados Unidos y sus consecuencias internacionales”, *Problemas del Desarrollo*, núm. 157, vol. 40, 2009, pp. 39-54.

DAHL, R., *La poliarquía, Participación y oposición*, 2ª ed., Madrid, Tecnos, 2002.

– *La democracia. Una guía para los ciudadanos*, Madrid, Taurus, 1999.

DAHLGREN, P., “Mejorar la participación: la democracia y el cambiante entorno de la red”, en S. Champeau y D. Innerarity (comps.), *Internet y el futuro de la democracia*, Barcelona, Paidós, 2012, pp. 45-69.

DAHRENDORF, R., *Las oportunidades de la crisis. Reflexiones sobre el futuro del liberalismo*, Madrid, Unión Editorial, 1983.

D’ALMEIDA, F., “¿Era Goebbels un genio?”, en I. Kershaw (Ed.), *El nazismo. Preguntas clave*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012, pp. 81-89.

DELEUZE, G., *Nietzsche y la filosofía*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1974.

DELGADO SOTILLOS, I. y LÓPEZ NIETO, L., *Comportamiento político y sociología electoral*, Madrid, UNED, 2.005.

DELGADO SOTILLOS, I., “El sistema político de Gran Bretaña”, en A.A.V.V., *Sistemas de organización política contemporánea*, Madrid, UNED, 2.002, pp. 47-93.

DELORS, J. (Coord.), Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, *La educación encierra un tesoro*, UNESCO, Santillana, 1991.

DERRIDA, J., *Espectros de Marx. El estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva Internacional*, 3º ed., Madrid, Editorial Trotta, 1998.

DEUTSCH, K. W., *El análisis de las relaciones internacionales*, 2ª ed., Buenos Aires, Paidós, 1974.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

DÍAZ, E., *La sociedad entre el derecho y la justicia*, colección: Temas Clave, Barcelona, Salvat, 1982.

– *La transición a la democracia. Claves ideológicas, 1976-1986*, Madrid, Editorial Eudema, 1987.

DÍAZ SALAZAR, R., *La privatización del hecho religioso ¿Realidad sociológica o falacia ideológica?*, en *Euroizquierda y cristianismo*, Salamanca, Fundación Friedrich Ebert, 1991.

DICKENSON, D. *Property, women and politics: Subjects or objects?* Cambridge, Polity Press, 1997.

DIEGO GONZÁLEZ, P.; GUERRERO PÉREZ, E. y ETAYO PÉREZ, C., “Televisión conectada en España: contenidos, pantallas y hábitos de visionado”, *Revista Mediterránea de Comunicación*, vol. 5, 2014, pp. 179-199. disponible desde Internet en: <http://mediterranea-comunicacion.org/>, [con acceso el 24 de noviembre de 2014].

DÍEZ ESPINOSA, J. R., *Sociedad y cultura en la República de Weimar. El fracaso de una ilusión*, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidad de Valladolid, 1996.

DÍEZ del CORRAL, L., *El liberalismo doctrinario*, 3ª ed., Madrid, Instituto de Asuntos Políticos, 1973.

DÍEZ de VELASCO, *Instituciones de Derecho internacional Público*, 15ª ed., Madrid, Tecnos, 2005.

DILTHEY, W., *Teoría de las concepciones del mundo*, Madrid, Alianza Editorial, 1988.

– *Psicología y teoría del conocimiento*, México, Fondo de Cultura Económica, 1945.

D'IPPOLITI, C. y RONCAGLIA, A., “L'Italia, una crisi nella crisi”, *Moneta e Credito*, núm. 255, vol. 64, 2011, pp. 189-227.

DITTUS, R., “La opinión pública y los imaginarios sociales: hacia una redefinición de la espiral del silencio”, *Athenea Digital*, núm. 7, 2005, pp. 61-76.

DÖBLIN, A., *Berlín Alexanderplatz*, Madrid, Cátedra, 2002.

DOBSON, L., *Europe In Change: Supranational Citizenship*, Manchester, GBR, Manchester University Press, 2006.

DORADO PORRAS, J., *Iusnaturalismo y positivismo jurídico. Una revisión de los argumentos en defensa del iuspositivismo*, Madrid, Editorial Dickinson, 2004.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- DOUGLAS ARNOLD, R., “¿Pueden unos ciudadanos poco atentos a la política controlar a sus representantes electos?”, en *Zona Abierta*, núm. 101, 2002, pp. 73-98.
- DOWNS, A., *An economic theory of democracy*, Nueva York, Harper, 1957.
- DRAGANOV, D., “1956 y los países del bloque del Este sin desestalinización”, *Historia Actual*, núm. 10, 2006, pp. 125-133.
- DRAGHI, M., “El desempleo en la zona del euro. Discurso de Mario Draghi, presidente del BCE. Simposio anual de bancos centrales en Jackson Hole”, *Banco Central Europeo*, 22 de agosto de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2014/html/sp140822.es.html>, [con acceso el 19 de febrero de 2015].
- DROZ, J., “Las SA: sus secuaces”, en I. Kershaw (Ed.), *El nazismo. Preguntas clave*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012, pp. 33-39.
- DRYSEK, J., *Discursive Democracy: politics, policy and science*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990.
- DUFF, A.; PINDER, J. y PRYCE, R., *Maastricht and Beyond: Building the European Union*, London, Routledge, 1994.
- DULLIEN, J. y TORREBLANCA, I., “What is political union?”, *Policy Brief*, European Council on Foreign Relations, 2012.
- DUVERGER, M., “Duverger’s laws: forty years later”, en Grofman, B. y Lijphart, A., *Electoral laws and their political consequences*, New York, Agathon Press, 1986.
- *Instituciones políticas y Derecho Constitucional*, 5ª ed., Barcelona, Ariel, 1970.
- *Los partidos políticos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1957.
- ECHEVERRÍA, C.; GARCÍA PICAZO, P. y OLMOS SÁNCHEZ, I., *La sociedad internacional en el cambio de siglo (1885-1919)*, Madrid, UNED, 2003.
- ECHEVERRÍA, J., “¿Democracia en Internet?”, en Champeau, S. y Inneraty, D., (comps.), *Internet y el futuro de la democracia*, Barcelona, Paidós, 2012, pp. 179 y 201.
- EIERMANN, M., “How Donald Trump Fits Into the History of American Populism”, *New Perspectives Quarterly*, núm. 2, vol. 33, 2016.
- EINSTEIN, A., *Sobre la teoría de la relatividad especial y general. Mis ideas y opiniones*, Barcelona, RBA, 2002.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

EL REFAIE, E., “Keeping the truce? Austrian press politics between the July agreement (1936) and the Anschluss (1938)”, *German History*, núm. 1, vol. 20, 2002, pp. 44-66.

ELORZA, A., *Los dos mensajes del Islam. Razón y violencia en la tradición islámica*, Barcelona, Ediciones B, 2008.

– *Un pueblo escogido. Génesis, definición y desarrollo del nacionalismo vasco*, Barcelona, Editorial Crítica, 2001.

ELSON, R. T., *La Segunda Guerra Mundial, El prelude de la guerra*, núm. 3, vol. I, Barcelona, Times Life Folio, 1996.

– *La Segunda Guerra Mundial, El prelude de la guerra*, vol. II, núm. 4, Barcelona, Times Life Folio, 1996.

ENGELS, F., “Introducción a “Dialéctica de la Naturaleza y otros escritos sobre dialéctica”, en: *Tesis sobre Feuerbach y otros escritos filosóficos*, Barcelona, Grijalbo, 1974.

ENRÍQUEZ, H., *Persona, educación y democracia: una lectura desde Jacques Maritain*. Santiago de Chile, RIL Editores, 2012.

ENTRENA PALOMERO, J.; GUAL DE TORRELLÁ, C. y JUAREZ FERNÁNDEZ-REYES, A., *La crisis de la energía. Bases históricas y alternativas*. Barcelona, Salvat, 1980.

EQUILLOR, I., “Europa en Irlanda”, *Hermes: pentsamendu eta historia aldizkaria*, núm. 32, 2009, pp. 78-82.

EQUIPO DE ESTUDIOS CÁRITAS ESPAÑOLA, *De la coyuntura a la estructura*, VII Informe del Observatorio de la Realidad Social, 2012.

ERKAN, O., “Spain’s Referendum on the European Constitutional Treaty: A Quantitative Analysis Within the Conceptual Framework of First and Second Order Elections”. *The London School of Economics and Political Science, LEQS Papers*, núm. 25, 2010. Disponible desde Internet en: <http://www2.lse.ac.uk/europeanInstitute/LEQS/LEQSPaper25.pdf>, [con acceso el 17 de septiembre de 2012].

ERREJÓN GALVAN, I., “El 15-M como discurso contrahegemónico”, *Encrucijadas. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 2, 2011, pp. 120-145.

ERREJÓN GALVAN, I.; ESPASANDÍN LÓPEZ, J. y IGLESIAS TURRIÓN, P., “El regreso de Tupac Katari. Bolivia y los procesos de transformación global del capitalismo”, *Tábula Rasa*, núm. 7, 2007, pp. 111-148.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

ESCOHOTADO ESPINOSA, A., *Filosofía y metodología de las Ciencias Sociales*, 3ª ed., Madrid, UNED, 1989.

ESEVERRI MAYER, C., “La revuelta urbana de los hijos de los inmigrantes en Francia”, *Migraciones Internacionales*, núm. 2, vol. 4, 2007, pp. 189-200.

ESPAÑA DE R., *El cine de Goebbels*, Madrid, Editorial Ariel, 2004.

ESPÍN, E., “Los derechos de libertad (II). Libertades de expresión e información”, en: L. López Guerra [et. Al], *Derecho constitucional. El ordenamiento constitucional. Derechos y deberes de los ciudadanos*, vol. I, 8ª ed., Valencia, Tirant lo Blanch, 2010, pp. 243 y 269.

EUROPEAN COMMISSION, *Report from the Commission to the Council and the European Parliament. EU Anti-Corruption Report*, Brussels, 2014.

– “Economic crisis in Europe, causes, consequences and responses, *European Economy*, núm. 7, 2009.

EU-STOP, *EU-Austritt, direkte Demokratie, Neutralität*, disponible desde Internet en: <http://www.eustop.at/bild/Vorlagen/Flugblatt-EU-STOP-2014-06-05.pdf>,

FALCÓN y TELLA, M. J., “Algunas consideraciones acerca de la desobediencia civil”, en AAVV, *Guerra, moral y Derecho*, Madrid, Editorial Actas, 1994, pp. 215-257.

FARAGE, N., “When historians look back at 2016, it will stand out as the year that changed everything”, *Breitbart* (página web), 22 de noviembre de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.breitbart.com/london/2016/11/22/farage-prepared-help-britain-work-president-trump/>, [con acceso el 16 de enero de 2017].

FARIAS, V., *Heidegger y su herencia. Los neonazis, el neofascismo y el fundamentalismo islámico*, Madrid, Editorial Tecnos, 2010.

FAUS BELAU, A., *La era audiovisual. Historia de los primeros cien años de la radio y la televisión*, Barcelona, Eiuusa, 1995.

FAYE, E., *Heidegger. La introducción del nazismo en la filosofía. En torno a los seminarios inéditos de 1933-1935*, Madrid, Ediciones Akal, 2009.

FEARON, J. D., “la deliberación como discusión”, en J. Elster (Comp.), *La democracia deliberativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2001, pp. 65-95.

FEBBRO, E., “Europa, crisis e inconformismo”, *Nueva Sociedad*, núm. 252, 2014, pp. 15-28.

FEINBERG, W., “El nacionalismo desde una perspectiva comparada. Una respuesta a Charles Taylor”, en R. McKim y J. McMahan (Coords.), *La moral del nacionalismo. Dilemas*

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

identitarios en la era de la globalización, vol. I, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003, pp. 101-110.

FÉLIX TEZANOS, J., *La explicación sociológica, una introducción a la sociología*, 2ª ed., Madrid, UNED, 2002.

– *La sociedad dividida. Estructura de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001.

FERNÁNDEZ MARCOS, L., *Derecho individual del trabajo*, 7ª ed., Madrid, UNED, 2006.

FERNÁNDEZ del PALACIO, M. [et. Al], “Familia extensa troncal y enfermedad mental en un área de salud rural”, *Atención Primaria*, núm. 26, 2000, pp. 59-65.

FERNÁNDEZ RIQUELME, S., “Pluralismo social, posibilidad técnica y legitimación política: a propósito de la fórmula corporativa de León Duguit”, *Acta Sociológica*, núm. 58, 2012, pp. 41-46.

FERRAJOLI, L., *Poderes salvajes: la crisis de la democracia constitucional*, Madrid, Editorial Trotta, 2011.

FERREIRA, M., “Cuerpo, emociones y crisis: una perversión terapéutica”, *Intersticios, Revista sociológica de Pensamiento Crítico*, núm. 2, vol. 7, 2013, Disponible desde Internet en: <http://www.intersticios.es/article/view/12003/8327>, [con acceso el 19 de octubre de 2013].

FERREIRO GALGUERA, F., *Los límites de la libertad de expresión. La cuestión de los sentimientos religiosos*. Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho. Universidad Complutense de Madrid, 1996.

FEYERABEND. P. K., *Contra el método*, Barcelona, Folio, Colección: Biblioteca de Filosofía, 2002.

FINNEGAN, W., *Cold new world. Growin up in a harder country*. London, Picador, 1999.

FISHKIN J., *Democracia y participación. Nuevas perspectivas para la reforma democrática*, Barcelona, Ariel, 1995.

FITZGERALD, J., “Ireland’s recovery from crisis”, *CESifo Forum*, núm. 2 (Junio), 2014, pp. 8-13.

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL, *Tensiones Financieras, Desaceleraciones y Recuperaciones*, octubre de 2008, disponible desde Internet en: <https://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2008/02/pdf/texts.pdf>, [con acceso el 31 de enero de 2017].

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

FONTANA LÁZARO, J., “El pensamiento económico marxista en España”, en E. Fuentes Quintana [et. Al], *Economía y economistas españoles. Las críticas a la economía clásica*, vol. II, Barcelona, Círculo de Lectores, 2.009, pp. 259-275.

FORSDYKE, S., *Exile, Ostracism, and Democracy: The Politics of Expulsion in Ancient Greece*, Princeton, NJ, USA, Princeton University Press, 2005.

FORTI, S., “The biopolitics of souls: racism, nazism and Plato”, *Political Theory*, núm. 34, vol. 9, 2006, pp. 9-32.

FOSTER, B., “Marx and internationalism”, *Monthly Review*, núm. 53, vol. 3, 2000. pp. 11-22.

FOUCAULT, M., *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, Madrid, Siglo XXI, 2ª ed., 2006.

FRAIJÓ, M. *Fragmentos de esperanza*, Madrid, Editorial Verbo Divino, 2009.

– *Dios, el mal y otros ensayos*. Madrid, Trotta, 2004.

FRANCESCONI, A. El lenguaje del franquismo y del fascismo italiano. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, núm. 22, vol. 2, 2010, pp. 81-97. Disponible en Internet en: <http://site.ebrary.com/lib/bibucascb/docDetail.action?docID=10418248>, [con acceso el 14 de agosto de 2012].

FRANCISCO, DE M., “Estancias. Giorgio Agamben”, en AAVV, *La subjetividad moderna*, Madrid, Editorial Exlibris, 1996, pp. 117-123.

FREIHEITLICHE PARTEI ÖSTERREICHS, *Handbuch freiheitlicher Politik*, disponible desde Internet en: <https://www.yumpu.com/de/document/embed/wunC9tJ7FOo9Qw31>, [con acceso el 5 de febrero de 2015].

– *Für ein freies Europa. Zuerst Österreicher, dann Europäer!*, zum 31. Ordentlichen Bundesparteitag der Freiheitlichen Partei Österreichs am 7. Dezember 2013.

– *Parteiprogramm der Freiheitlichen Partei Österreichs (FPÖ)*, Bundesparteitag der Freiheitlichen Partei Österreichs am 18. Juni 2011 in Graz.

FREIRE, A., “Elecciones y comportamiento electoral en Portugal”, en A. Barreto; B. Gómez Fortes y P. Magalhães, *Portugal: democracia y sistema político*, Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores, 2003, pp. 113-145.

FREUD, S., *El porvenir de una ilusión. El malestar en la cultura*, Barcelona, RBA, 2002.

– *Tótem y Tabú*, Bilbao, Alianza Editorial, 14ª ed., 1985.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- *Psicología de las masas. Más allá del principio del placer. El porvenir de una ilusión*, 10ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1984.
- *El malestar de la cultura*, Publicaciones FBA, disponible en Internet en: <http://publicaciones.fba.unlp.edu.ar/wp-content/uploads/2011/08/FREUD-Sigmund-El-malestar-en-la-cultura.pdf>.
- FRÍAS URREA, R., “Foucault y los orígenes griegos de la biopolítica”, *Revista de Filosofía*, núm. 69, 2013, pp. 119-132.
- FRIEDMAN, M. y R., *Libertad de elegir*, Barcelona, RBA, 2004.
- FROMM, E., *El miedo a la libertad*, Barcelona, Paidós, 1981.
- FRONT NATIONAL, *Euro. Une fin maîtrisée pour libérer la croissance*, disponible en Internet en: <http://www.frontnational.com/le-projet-de-marine-le-pen/redressement-economique-et-social/euro/>, [con acceso el 14 de agosto de 2014].
- *Démocratie. La voix du peuple*, disponible en Internet en: <http://www.frontnational.com/le-projet-de-marine-le-pen/refondation-republicaine/democratie/>, [con acceso el 14 de agosto de 2014].
- *Tout ce qu'il faut savoir sur la fin de l'euro*, disponible en Internet en: <http://www.frontnational.com/pdf/fin-euro.pdf>, [con acceso el 15 de agosto de 2014].
- FURET, F. y NOLTE, E., *Fascismo y comunismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1999.
- GADAMER, H. G., *Hermenéutica de la Modernidad. Conversaciones con Silvio Vietta*. Madrid, Trotta, 2004.
- GADEA, W. F., “Más allá de la Constitución. Hegemonía política y democracia radical en Ernesto Laclau”, en AAVV, *Repensar la democracia*, Sevilla, Aconcagua Libros, 2004, pp. 65-91.
- GALLEGO, F., *De Múnich a Auschwitz. Una historia del nazismo, 1919-1945*, Madrid, Plaza & Janés, 2001.
- GALTUNG, J., *Peace by peaceful means: peace and conflict, development and civilization*, Oslo, International Peace Research Institute, 1996.
- GAMBETTA, D., “¡Claro!: ensayo sobre el machismo discursivo”, en J. Elster (Comp.), *La democracia deliberativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2001, pp. 35-65.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

GARCÍA ECHEVARRÍA, “La crisis financiero-económica desde la perspectiva alemana y su respuesta empresarial. Principios económicos-financieros y política empresarial”, *Instituto de Dirección y Organización de Empresa*, Universidad de Alcalá, núm. 354, 2013, pp. 1-26.

GARCÍA FELGUERA, M., *El arte después de Auschwitz*, Madrid, Historia 16, 1989.

GARCÍA GUTIÁN, E., “Problemas de la representación política”. En A. Arteta y R. Maíz (Coords.), *Teoría política: poder, moral y democracia*, 2003, Madrid, Alianza Editorial, pp. 385-401.

GARCÍA HUIDOBRO, J., *Filosofía y retórica del iusnaturalismo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002.

GARCÍA LÁZARO, N. y LÓPEZ TRUJILLO, Z., “Los orígenes del nacionalismo canario en el interior de las islas (1.960-1.965)”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. 35, 2013, pp. 219-242.

GARCÍA MANRIQUE, R., *La libertad de todos. Una defensa de los derechos sociales*, Barcelona, El Viejo Topo, 2013.

GARCÍA MARTÍNEZ, A., “Identidades y representaciones sociales: la construcción de las minorías”, *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, núm. 18, vol. 2, pp. 211-222.

GARCÍA ORTEGA, A., “Los nazis del siglo XXI”, *Revista de Occidente*, núm. 293, octubre de 2005, p. 104-117.

GARCÍA PELAYO, M., *El estado de partidos*, Madrid, Alianza Editorial, 1986.

GARCÍA PICAZO P. y PALOMARES LERMA, G., *Teoría breve de relaciones internacionales*, Madrid, Tecnos, 2004.

– *Relaciones internacionales. Sociedad internacional (addenda)*, Madrid, 1991.

GARCÍA VALLINAS, E., “Prologo: empleo, formación y justicia social”. *Revista Tavira*, núm. 24, 2008, pp. 7-12.

GARCÍA-VERA y H. VELASCO MAILLO, *Antropología audiovisual: medios e investigación en educación*, Madrid, Editorial Trotta, 2012.

GARGARELLA, R., “Representación plena, deliberación e imparcialidad”, en J. Elster (Comp.), *La democracia deliberativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2001, pp. 323-347.

GARY HAYEK, D., “Nacionalismos periféricos y democracia en España”, *Vegueta*, núm. 4, 1999.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

GASPAR, C., “Portugal y a Unión Europea”, en A. Barreto; B. Gómez Fortes y P. Magalhães, *Portugal: democracia y sistema político*, Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores, 2003, pp. 231-246.

GIL PECHARROMÁN, J., *Así fue la España de Franco. La forja de un Caudillo*, disco compacto, vol. I, Madrid, Arlanza, 2006.

GIL SERRA, A. F., *Exilio alemán en Estados Unidos: la voz de la resistencia*, Universidad de Alemería, 2011.

GIMENO, J. A. [et. Al], *Principios de economía*, 3ª ed., Madrid, McGraw Hill, 2012.

GIRARD, R., *Clausewitz en los extremos. Política, guerra y apocalipsis*, Madrid, Katz Editores, 2010.

– *La Route antique des hommes pervers*, Paris, Éditions Grasset Fasquelle, 1985.

GLOVER, J., “Naciones, identidad y conflicto”, en R. McKim y J. McMahan (Coords.), *La moral del nacionalismo. Dilemas identitarios en la era de la globalización*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003, pp. 27-53.

GOBIERNO ABIERTO. AYUNTAMIENTO DE MADRID, *La ciudad que quieres será la ciudad que quieras*, disponible desde Internet en: <https://decide.madrid.es/>.

– *¿Cómo funcionan las propuestas ciudadanas?*, disponible desde Internet en: <https://decide.madrid.es/>, [con acceso el 20 de octubre de 2015],

– *¿Cómo funciona este portal de gobierno abierto?*, disponible desde Internet en: <https://decide.madrid.es/>, [con acceso el 20 de octubre de 2015].

– *Hechos sobre participación ciudadana y democracia directa*, disponible desde Internet en: <https://decide.madrid.es/>, [con acceso el 20 de octubre de 2015].

– *Propuestas ciudadanas*, disponible desde Internet en: <https://decide.madrid.es/>, [con acceso el 20 de octubre de 2015].

– *Participación y Transparencia en Madrid*, disponible desde Internet en: <https://decide.madrid.es/>, [con acceso el 20 de octubre de 2015].

– *Utilízalo en tu municipio*, disponible desde Internet en: <https://decide.madrid.es/>, [con acceso el 20 de octubre de 2015].

GOINS, T. y LITTLE, E., “Crowdfunding”, *The Investment Lawyer*, 2014, disponible desde Internet en: <http://0->

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

search.proquest.com.diana.uca.es/docview/1477460308?accountid=14495, [con acceso el 20 de noviembre de 2014].

GÓMEZ CARBONERO, S., “Dos procesos paralelos hacia el final trágico de la democracia. Las culturas políticas de Weimar y de la II República española”, *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 2001, pp. 281-300.

GÓMEZ FORTES, B., “La Constitución contorsionista de Portugal”, en A. Barreto; B. Gómez Fortes y P. Magalhães, *Portugal: democracia y sistema político*, Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores, 2003, pp. 47-83.

GÓMEZ ORFANEL, G., *Excepción y normalidad en el pensamiento de Carl Schmitt*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1986.

– “Soldados y ciudadanos, según Carl Schmitt”, *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, núm. 123, 2004, pp. 251-270.

GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, C., *El ascenso de la derecha populista radical en Europa: alarmas y alarmismos*. Real Instituto Elcano, 2012, disponible en Internet en:

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/demografia+y+poblacion/ari40-2012 [con acceso el 14 de agosto de 2012].

GONZÁLEZ DE LA GARZA, L. M., “Voto electrónico por Internet y riesgos para la democracia I”, *UNED, Revista de Derecho Político*, núm. 74, 2009.

– “Voto electrónico por Internet y riesgos para la democracia II”, *UNED, Revista de Derecho Político*, núm. 74, 2009.

GONZÁLEZ GARCÍA, M., *Introducción al pensamiento filosófico. Filosofía y Modernidad*, 5ª ed., Madrid, Tecnos, 2002.

– *Filosofía y cultura*, 3º ed., Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2002

GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, O. y BERNABEU MORÓN, N., *Leer periódicos en casa: guía para las familias*, Madrid, Ministerio de Educación, 2011.

GONZÁLEZ, J. J. Y REQUENA, M., *Tres décadas de cambio social en España*, Madrid, Alianza Editorial, 2008.

GONZÁLEZ, S., “Los procesos del cambio político”, en M. Pastor (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, pp. 231-271.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- GONZÁLEZ VICEN, F., *Teoría de la revolución: sistema e historia*, 2ª ed., Madrid, Editorial CSIC Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2010.
- “El darwinismo social. Espectro de una ideología”, *Anuario de Filosofía del Derecho*, 1984, pp. 173-176.
- GONZALO, E., “Comunitarismo”, en J. A. Mellón (Ed.), 2ª ed., *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*, Madrid, Tecnos, 2006, pp. 505-518.
- GORBACHOV, M., *La Perestroika*, Barcelona, Plaza y Janés, 1987.
- GORDO, L., HERNÁNDEZ de COS, P., y PÉREZ, J. J., *La evolución de la deuda pública en España desde el inicio de la crisis*, Dirección General de Estudios del Banco de España, 2013, pp. 77-95, disponible desde Internet en: <http://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/InformesBoletinesRevistas/BoletinEconomico/13/Jul/>.
- GRADA, C. O., “Salud y nutrición: Irlanda antes de la hambruna”, *Revista de Historia Económica*, núm. 3, 1993, pp. 475-485.
- GRAMSCI, A., *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1971.
- *La política y el Estado moderno*, Barcelona, Ediciones Península, 1971.
- *Introducción a la filosofía de la praxis*, Barcelona, Ediciones Península, 1970.
- GRASS, G., *Pelando la cebolla*, 3ª ed., Madrid, Alfaguara, 2007.
- *Mi siglo*, 4ª ed., Madrid, Alfaguara, 2000.
- *Discurso de la pérdida. Sobre el declinar de la cultura política en la Alemania unida*, Barcelona, Paidós, 1999.
- *Escribir después de Auschwitz*, Barcelona, Paidós, 1999.
- GREENFELD, L., *Nacionalismos. Cinco vías hacia la modernidad*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2005.
- GREGORY, D., [et. Al.], *Dictionary of human geography*, 5ª ed., Hoboken, NJ, USA, Wiley-Blackwell, 2009.
- GRIMAL, P. *Diccionario de mitología griega y romana*, 6ª ed., Barcelona, 1981.
- GRIMMELSHAUSEN, H. J. CH. *Simplicius Simplicissimus*, 3º ed., Madrid, Cátedra, 2004.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

GRÜNEN, *Grundsatzprogramm der Grünen*, Beschlossen beim 20. Bundeskongress der Grünen, 2001, Disponible desde Internet en: <http://www.gruene.at/partei/programm/parteiprogramm>, [con acceso el 5 de marzo de 2015].

GUARDIOLA, J. A., “*Las sombras de Aurora Dorada*”, En Portada, RTVE, documento audiovisual, 2013, disponible en Internet en: <http://www.youtube.com/watch?v=SgBHsQfD1EU> [con acceso el 4 de julio de 2013].

GUERRERO JIMÉNEZ, T. C. y GONZÁLEZ JIMÉNEZ, F. E., *La generación de conocimiento científico en relación con sus efectos en la sociedad: análisis comparativo de la situación en España y México*, Madrid, Universidad Complutense, 2011.

GUICHOT, E., “El sentido, el contexto y la tramitación de la Ley de Transparencia, Acceso a la Información Pública y Buen Gobierno”, en: E. Ghichot [et. Al], *Transparencia, Acceso a la Información Pública y Buen Gobierno. Estudio de la Ley 19/2013, de 9 de Diciembre*, Madrid, Editorial Tecnos, 2014, pp. 17-35.

– “Límites a la transparencia y el acceso a la información”, en: AAVV, *Transparencia, acceso a la información pública y buen gobierno. Estudio de la Ley 19/2013 de 9 de Diciembre*, Madrid, Editorial Tecnos, 2014, pp. 97-112.

GUILLEM MESADO, J., *Los movimientos sociales en las sociedades campesinas e industriales*, Valencia, Centro Tomás y Valiente, 2003.

– “Luz y sal: movimiento católico en tiempo de cambio”, en R. Quirosa-Cheyrouse y Ch. Muñoz, *La sociedad española en la transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, pp. 237-254.

GUNJEVIC, B., “La mistagogía de la revolución”, en S. Žižek y B. Gunjevic, *El dolor de Dios. Inversiones del Apocalipsis*, Madrid, Ediciones Akal, 2013, pp. 5-22.

GUNTHER, R., “La democracia portuguesa en perspectiva comparada”, en A. Barreto; B. Gómez Fortes y P. Magalhães, *Portugal: democracia y sistema político*, Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores, 2003, pp. 11-47.

GUTIÉRREZ CONTRERAS, F., *Nación, nacionalidad, nacionalismo*, Barcelona, Salvat, 1980.

GUTIÉRREZ VERA, D., “Ernesto Laclau, el populismo y sus avatares”, *Revista de Ciencias Sociales*, núm. 40, 2011, pp. 151 y 168.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- GUYOMARD, P., “Antígona, para siempre contemporánea”, *Desde el jardín de Freud. Revista de psicoanálisis*, núm. 5, 2005, pp. 67-77.
- HABERMAS, J., “¿Democracia o capitalismo?”, *Nueva Sociedad*, núm. 246, 2013, pp. 32-46.
- “Derechos humanos y soberanía popular: las versiones liberal y republicana”, en F. Ovejero; J. L. Martí y R. Gargarella (Comps.), *Nuevas ideas republicanas. Autogobierno y libertad*, Barcelona, Paidós, 2004, pp. 191-207.
- *La inclusión del otro. Estudios de teoría política*, Barcelona, Paidós, 1999.
- *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, Barcelona, Ediciones G. Gili SA de CV, 1994.
- *Identidades nacionales y postnacionales*, Madrid, Tecnos, 1989.
- *Ciencia y técnica como ideología*, Madrid, Tecnos, 1986.
- HALLSTEAD, F. W., “Flight to surrender the thousand-year Reich”, *Aviation History*, núm. 5, vol. 9, 1999.
- HANSEN, M. H., *The Athenian Democracy in the age of Demosthenes*, Oxford, Basil Blackwell, 1991.
- HAYEK, F. A. von, *Los fundamentos de la libertad*, Obras completas, vol. XVIII, Madrid, Unión Editorial, 1991.
- *Camino de servidumbre*, 2ª ed. Madrid, Alianza Editorial, 1985.
- HAVEL, V., *El poder de los sin poder y otros escritos*, Madrid, Ediciones encuentro, 2013.
- HECK, B., “La democracia pluralista desde el punto de vista de la historia reciente de Alemania”, en A. F. Utz y H. B. Streithofen, *La concepción cristiana de la democracia. Actas de un congreso en Madrid*, Barcelona, Editorial Herder, 1978, pp. 60-70.
- HEGEL, G. W. F., *Fundamentos de la filosofía del Derecho*, Madrid, Libertarias/Prodhufi, 1993.
- *Fenomenología del espíritu*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1985.
- *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, Madrid, Alianza Editorial, 1974.
- HEIDEGGER, M. *El ser y el tiempo*, Barcelona, RBA, 2002.
- HELD, D., *Modelos de democracia*, 3ª ed. Madrid, Alianza Editorial, 2007.
- [et al], *Global transformations. Politics, economics and culture*, Cambridge, Polity Press, 1999.
- HELLER, H., *Europa y el fascismo*, Granada, Editorial Comares, 2006.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- HERÁCLITO, *Fragmentos*, Buenos Aires, Aguilar, 1977.
- HERDEGEN, M., “Estado de derecho, responsabilidad política y buena gobernabilidad”, *Revista de Estudios Socio-jurídicos*, núm. 9, vol. 2, 2009, pp. 11-26.
- HERNÁNDEZ, F. y MERCADÉ, F., “Sociología del nacionalismo catalán”, *Revista Internacional de sociología*, 1983, pp. 22 y 23.
- HERODOTO, *Los nueve libros de la Historia*, Libro III, 81, Editorial Elaleph, 2006, Disponible desde Internet en: www.gnu.org/copyleft/fdl.html; www.ebooksbrasil.org. [con acceso el 9 de febrero de 2016].
- HERRANZ, D., “El peligroso resurgir de la extrema derecha”, *Escritura Pública*, 2002, pp. 50-53.
- HERRERA, C. M., *La polémica Schmitt-Kelsen sobre el guardián de la Constitución*, Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, pp. 113-147.
- HERZSTEIN, R., *La Segunda Guerra Mundial, los nazis*, Barcelona, Times Life Folio, 1996.
- HESSEL, S., *Indignez vous!* Montpellier, Indigène Éditions, 2010.
- HIGH LEVEL WORKING GROUP ON JOBS AND GROWTH, *Final Report*, Centre for Economic Policy Research, 11 de Febrero de 2013, disponible desde Internet en: http://trade.ec.europa.eu/doclib/docs/2013/february/tradoc_150519.pdf, [con acceso el 12 de noviembre de 2014]
- HILTON, S. L., y ICKRINGILL, S., “Americana en letra y espíritu: la doctrina Monroe y el presidente McKinley en 1898”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, núm. 20, 1998.
- HITLER, A., *Mein Kampf*, Barcelona, F. E., S. L., 2003.
- HOBBES, T., *Leviatán*, Barcelona, Alianza Editorial, 2002.
- HOBSBAWM, E., *Age of extremes. The short twentieth century*, London, Abacus, 1999.
- HOLMES, R., *Un mundo en guerra. La historia oral de la Segunda Guerra Mundial*, Barcelona, Crítica, 2008.
- HONOHAM, P., “Policy papers. Resolving Ireland’s Banking Crisis”, *The Economic and Social Review*, núm. 40, vol. 2, 2009, pp. 207-231.
- HOOPER, E., “La crisis de la deuda Griega en clave bizantina: entre la economía global y el sálvese quien pueda”, *Notes Internationals*, núm. 21, 2010, pp. 21-29.
- HORKHEIMER, M., *Sociedad, razón y libertad*, Madrid, Editorial Trotta, 2005.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- *La función de las ideologías*, Madrid, Taurus (cuadernos, núm. 72), 1966.
- HORRIE, C. y CHIPPINDALE, P., *¿Qué es el Islam?*, Madrid, Alianza Editorial, 2005.
- HORTON, R., “Offline: Looking forward to Donald Trump”, *The Lancet*, núm. 10.061, vol. 388, 2016, disponible desde Internet en: <http://www.sciencedirect.com.bibezproxy.uca.es:2048/science/article/pii/S014067361632462>, [con acceso el 7 de febrero de 2017].
- HOUSDEN, M., “Lebensraum, policy or rhetoric?”, *History Today*, núm. 11, vol. 51, 2001, pp. 23-26.
- HOWARD, W., *La primera guerra mundial*, Barcelona, Editorial Crítica, 2002.
- HUMANES, M. L. y FLORES RUIZ, I., “Hábitos y consumos televisivos de la generación digital desde la perspectiva de los usos y gratificaciones. Estudio de caso en la Universidad Rey Juan Carlos”, *Revista Mediterránea de Comunicación*, 2014, disponible desde Internet en: <http://mediterranea-comunicacion.org/>, [con acceso el 24 de noviembre de 2014].
- HUMBOLDT, W. von, *Escritos de la filosofía de la historia*, Madrid, Tecnos, 1997.
- HUNTINGTON, S., *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Barcelona, Surcos, 2005.
- HUXLEY, A., *Un mundo feliz*, Madrid, El País, 2003.
- “Notes on Propaganda”, *Harper`s Magazine*, December 1936.
- IGLESIAS TURRIÓN, P., *Maquiavelo frente a la gran pantalla. Cine y política*, Madrid, Editorial Akal, 2013.
- “Los muros de Tebas. La política como decisión sobre la vida o Agamben contra Agamben”, *Revista Nómadas*, núm. 24, 2009, pp. 1-9.
- INFORME FINAL de la MISIÓN de EVALUACIÓN de ELECCIONES de la OSCE/ODIHR, *Elecciones Generales Anticipadas 20 de Noviembre de 2011*, Varsovia, Oficina para las Instituciones Democráticas y los Derechos Humanos, 2012.
- INGLEHART, R., *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1991.
- INSAUSTI URKIRIZAR, J. “Prólogo: El basurero de la historia”, en L. Mees, *Entre nación y clase. El nacionalismo vasco y su base social en perspectiva comparada*, Bilbao, Fundación Sabino Arana, 1991, pp. XI-XXIII.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

INSEE, Institut National de la Statistique et des Études Économiques, *L'économie française, édition 2014, Fiches Thématiques, Emploi*, 2014, Disponible en Internet en : http://www.insee.fr/fr/ffc/docs_ffc/ECOFRA14_e_FT.pdf, [con acceso el 13 de agosto de 2014].

INSTITUTO DE ESTUDIOS TURÍSTICOS, Balance del *turismo, resultados de la actividad turística en España*, Ministerio de Industria, Energía y Turismo, abril de 2.013.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *Encuesta de Población Activa (Notas de Prensa, segundo trimestre de 2012)*. Disponible desde Internet en: <http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epa0212.pdf> [con acceso el 17 de septiembre de 2012].

– *Encuesta de población activa, segundo trimestre de 2005*, INE, Notas de Prensa, 2005.

INSTITUTO NAZIONALE di STADISTICA, *Occupati e disoccupati*, ISTAT, enero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.istat.it/it/archivio/144194>, [con acceso el 24 de enero de 2015].

INSTON, K., “Jean-Jacques Rousseau, Ernesto Laclau and the somewhat particular universal”, *Philosophy & Social Criticism*, núm. 5, vol. 35, 2009, p. 575.

IRÚN, I. y ACERO, M., *La energía del átomo*, colección Temas Clave”, Barcelona, Salvat, 1982.

IVANOVIC ZUVIC, F., “El legado de Karl Jaspers”, *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, núm. 3, vol. 38, Julio de 2000, pp. 157-165. Disponible desde Internet en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-92272000000300004&script=sci_arttext, [con acceso el 28 de septiembre de 2013].

IZARGA, R., “Burbujas de ocio. Nuevas formas de consumo cultural”, *Revista periférica*, núm. 10, 2009.

JASPERS, K., *Origen y meta de la Historia*, 2ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1985.

JELLINEK, G., *Teoría general de Estado*, Buenos Aires, Editorial Albatros, 1978.

JIMÉNEZ DÍAZ, J. F., “La propuesta de ciudadanía democrática en Hannah Arendt”, *Política y Sociedad*, núm. 3, vol. 50, 2013, pp. 939-958.

JUAN AMAT, A. M., y COLLADO CAMPAÑA, F., “El movimiento indignado: comunicación política y relaciones con el sistema de partidos”, *Nómadas*, núm. 38, 2013, pp. 1-19.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- JUARISTI, J., “Introducción”, en M. de Unamuno, *En torno al casticismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1996, pp. 17-45.
- JULIO-CAMPUZANO, A. de, “De la paz perpetua al constitucionalismo cosmopolita”, *Teorema, Revista Internacional de Filosofía*, núm. 1-3, vol. 23, 2004, pp. 71-88.
- KAHN, P. W., “Democracia y filosofía: una réplica a Stotzky y Waldron”, en J. Elster (Comp.), *La democracia deliberativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2001, pp. 293-299.
- KAHNEMAN, D., *Pensar rápido, pensar despacio*, Madrid, Debate, 2011.
- KANT, I., *Lo bello y lo sublime. La paz perpetua*, (Colección Centenario), Madrid, Espasa Calpe, 2001.
- *En defensa de la Ilustración*, Barcelona, Alba Editorial, 1999.
 - *Crítica del juicio*, 2ª ed. Buenos Aires, Editorial Losada, 1961.
- KATZ, R. S. Y MAIR, P., “Changing models of party organization and democracy: the emergence of the cartel party”, *Party Politics*, núm. 1, 1995.
- KELSEN, H., ¿Quién debe ser el defensor de la Constitución?, 2ª ed, Madrid, Editorial Tecnos, 1999.
- *La esencia y el valor de la democracia*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Guadarrama, 1977.
- KENNEDY, E., *Carl Schmitt en la República de Weimar. La quiebra de una constitución*, Madrid, Editorial Tecnos, 2004.
- KENNETH GALBRAITH, J., *Un viaje por la economía de nuestro tiempo*, Barcelona, Ariel, 2013.
- KERBO, H., *Estratificación social y desigualdad*, 5ª ed., Madrid, Mc Graw Hill, 2004.
- KERSHAW, I., “Y el monstruo empezó a fascinar”, en I. Kershaw (Ed.), *El nazismo. Preguntas clave*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012, pp. 53-61.
- *Hitler. 1889-1936*, vol. I, 2ª ed., Barcelona, Ediciones Península, 2004.
 - *Hitler. 1936-1945*, vol. II, 2ª ed., Barcelona, Ediciones Península, 2004.
- KEYNES, J. M. *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, Barcelona, RBA, 2004.
- *Las consecuencias económicas de la paz*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Crítica, 1991.
- KIELY, R., *Clash of Globalisations : Neoliberalism, the Third Way and Anti-Globalisation*, Leiden LND, Brill Academic Publishers, 2006.
- KIERKEGAARD, S., *Antígona*, Sevilla, Editorial Renacimiento, 2003.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- KIRCHHEIMER, O., “The transformation of Western European party Systems”, en J. La Palombara y M. Weiner, *Political parties and political development*, New Jersey, Princeton University Press, 1966, pp. 177-200.
- KIRSHNER, A., “Proceduralism and popular threats to democracy”, *The Journal of Political Philosophy*, núm. 4, vol. 18, 2010, pp. 405-424.
- KIRK, R., *Edmund Burke, Redescubriendo a un genio*, Madrid, Ciudadela, 2007.
- KLEIN, M. W.; WEERMAN, F. M. y THORNBERRY, T. B., “Street Gang Violence in Europe”, *European Society of Criminology and SAGE Publications*, núm. 4, vol. 3, 2006, pp. 414-437.
- KNERR, B., “Crisis económica y migración laboral internacional: costos y beneficios en Alemania”, *Migración y Desarrollo*, núm. 8, 2007, pp. 24-47.
- KOEHNE, S., “Nazism and religion: the problem of Positive Christianity”, *Australian Journal of Politics and History*, núm. 1, vol. 60, 2014, pp. 28-42.
- KOHLHOFF, K., *Malewitsch*. Barcelona, Könemann, 2000.
- KRIESI, H., “Role of the Political Elite in Swiss Direct-Democratic Votes”, *Party Politics*, núm. 5, vol. 12, 2006, pp. 599-622, disponible en Internet en: <http://ppq.sagepub.com/content/12/5/599> [Con acceso el 3 de septiembre de 2012].
- KRUGMAN, P., *¡Acabad ya con esta crisis!* Barcelona, Crítica, 2012.
- KUHN, T. S., *La estructura de las revoluciones científicas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971.
- KÜHNL, R., *La República de Weimar*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1991.
- KÜNG, H., *En busca de nuestras huellas. La dimensión espiritual de las religiones del mundo*, Barcelona, Debate, 2004.
- KYMLICKA, W., “Igualitarismo liberal y republicanismo cívico: ¿amigos o enemigos”, en: F. Ovejero; J. L. Martí y R. Gargarella (Comps.), *Nuevas ideas republicanas. Autogobierno y libertad*, Barcelona, Paidós, 2004, pp. 208-235.
- “Las fuentes del nacionalismo. Un comentario sobre Taylor”, en McKim, R. y McMahan, J. (Coords.), *La moral del nacionalismo. Dilemas identitarios en la era de la globalización*, vol. II, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003, pp. 87-99.
- LACLAU, E. y MOUFFE, C., *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Madrid, Siglo XXI, 1985.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- LACLAU, E., *Emancipación y diferencia*, Buenos Aires, Ariel, 1996.
- LADI, S., *El pensamiento político de Hans Kelsen 1911-1920. Los orígenes de la esencia y el valor de la democracia*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.
- LAGUNA PLATERO, A., “Política y televisión: las perversiones de la democracia”, *Red Ámbitos*, Sevilla, 2006, pp. 1-13.
- LAMB, S., “Los intelectuales y el desafío al poder. El caso de la Räterepublik de Munich”, en: Phelan, A. (Ed.), *El dilema de Weimar: los intelectuales en la República de Weimar*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1990, pp. 173-211.
- LAPORTA, F. J., “El deterioro de las leyes”, *Claves de razón práctica*, núm. 142, 2.004.
- LAQUIÈZE, A., “La réception de Sieyès par la doctrine publiciste française du XIXème et du XXème siècles”, *Historia Constitucional*, núm. 6, 2005, pp. 233-261.
- LARRIEU, S; BIAUSQUE, V. y ZAKHARTCHOUK, A., “L’économie française tourne encore au ralenti en 2013”, en D. Roucher [et. Al.] *Vue d’ensemble - La reprise s’amorce en Europe*, 2014.
- LASARTE, C., *Curso de Derecho civil patrimonial*, 11º ed., Madrid, Tecnos, 2005.
- LAVALETTE, de H., “*La théologie politique*” de Jean-Baptiste Metz”, *Recherches de Science Religieuse*, núm. 58, 1970, pp. 321-350.
- LÁZARO CANTERO, R., “Conflicto, justicia, reconocimiento”, en AAVV, *De ética y política. Conceptos, historia, instituciones*, Madrid, Editorial Tecnos, 2013, pp. 178- 200.
- LEEA, J. y LIM, Y., “Gendered campaign tweets: The cases of Hillary Clinton and Donald Trump”, *Public Relations Review*, núm. 5, vol. 42, 2016.
- LEFORT, C., “Negarse a pensar el totalitarismo”, *Estudios Sociológicos*, núm. 25, vol. 2, 2007, pp. 297-308.
- LEGAZ LACAMBRA, L., “Legalidad y legitimidad”, *Revista de estudios políticos*, núm. 101, 1958, pp. 5-24.
- LEIBNIZ, G. W., *Discurso de metafísica*, Madrid, Alianza Editorial, 2002.
- “Sobre la originación general de las cosas, Anexo I, Si el mundo crece en perfección”, en E. de Olaso, *Leibniz. Escritos filosóficos*, Buenos Aires, Editorial Charcas, 1982, pp. 472-482.
- LEMUS, E. y PEREIRA CASTAÑARES, J. C., “Transición y política exterior, 1975-1986”, en J. C. Pereira (Coord.), *La política exterior de España (1800-2003)*, Barcelona, Ariel, 2003, pp. 517 y 537.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

LENIN, V. I., “Actitud del partido obrero hacia la religión”, *Proletari* 45, núm. 13, vol. 26, 1909, fuente: *Biblioteca de Textos Marxistas*, disponible desde Internet en: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/1909reli.htm>, [con acceso el 22 de julio de 2014].

– “La revolución socialista y el derecho de las naciones a la autodeterminación”, en: *Tres artículos de Lenin sobre los problemas nacional y colonial*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975, pp. 1-19. Preparado © para el Internet por David Romagnolo, djr@marx2mao.org (Mayo de 1998).

LEPENIES, W., “La situación de Alemania dos años después de la revolución. Los límites de la comunidad”, *Revista de Estudios Políticos*, núm. 77, 1992, pp. 33-55.

LETIERI, A., “Reseña crítica” en AAVV., *De los años dorados a la Gran Depresión*, Argentina, Editorial la Bisagra, 2011.

LEVI, P., *Si esto es un hombre*, 6ª ed, Barcelona, El Aleph, 2003.

– *La tregua*, Barcelona, Muchnik Editores, 2001.

LEY ORGÁNICA 6/2002, de 27 de junio, de PARTIDOS POLÍTICOS. *Boletín Oficial del Estado*, viernes 28 de junio de 2.002, núm. 154.

LEY ORGÁNICA 5/1985, de 19 de JUNIO, del RÉGIMEN ELECTORAL GENERAL, *Boletín Oficial del Estado*, 20 de junio de 1985, núm. 147.

LEY ORGÁNICA 2/2011, DE 28 DE ENERO POR LA QUE SE MODIFICA LA LEY ORGÁNICA 5/1895, DE 19 DE JUNIO DEL RÉGIMEN ELECTORAL GENERAL, *Boletín Oficial del Estado*, 29 de enero de 2011, núm. 25, art. 144, disponible desde Internet en: <http://www.boe.es/boe/dias/2011/01/29/pdfs/BOE-A-2011-1639.pdf>, [con acceso el 17 de noviembre de 2015].

LEY 19/2013, DE 9 DE Diciembre, DE TRANSPARENCIA, ACCESO A LA INFORMACIÓN PÚBLICA Y BUEN GOBIERNO. *Boletín Oficial del Estado*, martes 10 de diciembre de 2.013, núm. 295.

LEY 11/2007 DE 22 DE JUNIO DE ACCESO ELECTRÓNICO DE LOS CIUDADANOS A LOS SERVICIOS PÚBLICOS, *Boletín Oficial del Estado*, 23 de junio de 2007, núm. 150.

LEY 22/2006 DE 4 DE JULIO DE CAPITALIDAD Y DE RÉGIMEN ESPECIAL DE MADRID. *Boletín Oficial del Estado*, 10 de julio de 2.006, núm. 159.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

LEY 57/2003, DE 16 DE Diciembre, DE MEDIDAS PARA LA MODERNIZACIÓN DEL GOBIERNO LOCAL.

LEY 7/1985 de 2 de abril, REGULADORA DE LAS BASES DE RÉGIMEN LOCAL, *Boletín Oficial del Estado*, 3 de abril de 1985, núm. 80.

LICHTBLAU, A. y DOLORS, U., “Emigrantes negros en Austria y Europa Central”, *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, núm. 41, 2009, pp. 139-146.

LILLA, M., *Pensadores temerarios. Los intelectuales en la política*, Barcelona, Debate, 2004.

LINZ, J., *La quiebra de las democracias*, México, Alianza Editorial, 1990.

– *Discurso de investidura de Doctor Honoris Causa por la Universidad Autónoma de Madrid*, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1992, pp. 14-66.

LIPOVETSKY, G., “El hiperconsumo en la época de la Globalización”, *Congreso: Familias y Globalización ¿Qué globalización y para qué futuro?*, Madrid, Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, 14 de octubre de 2008.

LLERA RAMO, F. J., “La política en Euskadi, 1977-1988”, en AAVV, *Nacionalismo y democracia*, Salamanca, Ediciones Salamanca, 2003, pp. 13-67.

LOBATO VALDERREY, T. *Historia del pensamiento*, Madrid, Dykinson, 2001.

LOEWENSTEIN, K., *Teoría de la Constitución*, Colección Demos, 2ª ed. Barcelona, Editorial Ariel, 1976.

LÓPEZ ADAN, E. “Konflikto eta komunikazio. Abertzaleen arazoa (conflicto y comunicación. El caso de los patriotas vascos)”, en F. Reinares (Coord.), *Violencia y política en Euskadi*, Bilbao, Desklée de Brouwer, 1984, pp. 117-133.

LÓPEZ CABELLO, A., *El decisionismo, reseña del “El Decisionismo” de Christian Graf von Krockow*, México, Red Signos Filosóficos, 2006.

LÓPEZ GUERRA, L., “El Derecho constitucional español. Orígenes y características de la Constitución” en: López Guerra, L., [et. Al], *Derecho constitucional. El ordenamiento constitucional. Derechos y deberes de los ciudadanos*, vol. I, 8ª ed., Valencia, Tirant lo Blanch, 2010, pp. 19-35.

– *Introducción al Derecho Constitucional*, Valencia, Tirant Lo Blanch, 1994.

– “Las dimensiones del Estado Social de Derecho”, *Sistema*, 1980, núms. 38-39, pp. 171-191.

LÓPEZ MARTÍNEZ, J. H., *Estructura económica*, Madrid, UNED, 2000.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

– *La economía española*, Madrid, UNED, 1998.

LÓPEZ, F. y ARÁNEGA, S., *El mundo en guerra. La educación para la paz. Propuestas y actividades 3-12 años*, Barcelona: Graó, 2003.

LORENZO CRIADO, E., “introducción” en J. SWIFT, *Viajes de Gulliver*, Espasa Calpe, Madrid, 1997, pp. 9-25.

LORENZO de P., “Prologo” en Azorín, *Tiempos y cosas*, Madrid, Salvat, 1970.

LOSURDO, D., *Stalin, historia crítica de una leyenda negra*, Roma, El Viejo Topo, 2008, pp. 70-71.

LOZANO IRUESTE, J. M., *Breve diccionario de economía*, Madrid, Ediciones Pirámide, 1994.

LUCA de, M., *Elecciones y sistemas electorales* (reseña crítica), Argentina, Editorial Reseña Crítica, 2011.

LUCCHINI, R., “Democracia y sociedad diferenciada”, en A. F. Utz y H. B. Streithofen, *La concepción cristiana de la democracia pluralista*, Barcelona, Editorial Herder, 1978.

LUCRECIO, *De Rerum Natura*, vol. II, Madrid, Centro Superior de Investigaciones Científicas, 1962.

LUKASZEWSKI, J., (Ed.), *Las democracias populares después de Praga*, Madrid, Editorial Moneda y Crédito, 1973.

LYOTARD, J. F., “Reescribir la Modernidad”, en *Revista de Occidente*, núm. 66, 1986, pp. 23-323.

MAALOUF, A., *Identidades asesinas*, Madrid, Alianza Editorial, 2004.

MACHADO, A., *Juan de Mairena, Sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo (1936)*, Madrid, Alianza Editorial, 1981.

MacINTYRE, A., *Tras la virtud*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Crítica, 2004.

MACKIE, G., “Todos los hombres son mentirosos: ¿carece de sentido la democracia?”, en J. Elster (Comp.), *La democracia deliberativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2001, pp. 95-128.

MAGGI, F., “La nueva crisis política en Italia. Factores políticos y económicos de una crisis de legitimidad”, en *Cuadernos de Pensamiento Político*, Julio/septiembre de 2012, pp. 75 y ss.

Disponible desde Internet en:
http://www.fundacionfaes.org/file_upload/publication/pdf/20130423223613la-nueva-crisis-

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

[politica-en-italia-factores-politicos-y-economicos-de-una-crisis-de-legitimidad.pdf](#), [con acceso el 17 de septiembre de 2013].

MAIER, R., “La colegiala”, en Vold, J. E., *El diario de Ruth Maier*, Barcelona, Debate, 2010, pp. 21-53.

MALDONADO, J; PASTOR, J. y TORRES, S., “Crisis y renovación de las ideologías”, en A. de Blas Guerrero y J. Pastor Verdú (Coords.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, UNED, 2003, pp. 442-446.

MALVINA CALCEGLIA, I., “La lucha contra la corrupción y el rol de la justicia. El caso del pool milanés *mani pulite* y algunas reflexiones acerca de la magistratura argentina”, *Papel Político*, núm. 2, vol. 11, 2006, pp. 647-682.

MANIFEISTO ELEITORAL do PARTIDO DA TERRA, Programa, disponible desde Internet en: <http://mpt.pt/programa/>

MANIN, B., *Los principios del gobierno representativo*, Madrid, Alianza Editorial, 2006.

– “On legitimacy and Political deliberation”, *Political Theory*, núm. 15. vol. 3, 1987, pp. 351-372.

MANKIW, N. G., *Principios de economía*, 6ª ed., Madrid, Paraninfo, 2012.

MANN, K., *Mefisto*, 2ª ed., Barcelona, Plaza & Janés, 2002.

MANN, M., *El lado oscuro de la democracia*, Universidad de Valencia, 2009.

MANN, T., *Schopenhauer, Nietzsche y Freud*, Madrid, Alianza Editorial, 2000.

MANSILLA, H. C. F., “La religión como fuente de sentido y origen de la cultura”, *Revista de Occidente*, núm. 273, febrero de 2004, pp. 91-120.

MANUAL PARA LOS MIEMBROS de las MESAS ELECTORALES, Elecciones Mayo de 2015, *Subsecretaría del Ministerio del Interior, Gobierno de España*, 2015.

MAQUIAVELO, N., *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, 1ª ed. Área de Conocimiento, Madrid, Alianza Editorial, 2000.

– *El Príncipe (comentado por Napoleón Bonaparte)*, Colección Austral, 21ª ed., Madrid, Espasa Calpe, 1991.

MARAÑÓN, G., *Vocación y ética y otros ensayos*, 4ª ed., Madrid, Espasa Calpe, 1961.

MARAVALL, J. A., *La cultura del Barroco*, 9ª ed., Barcelona, Ariel, 2002.

MARAVALL, J. M., *Las promesas políticas*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

MARCUSE, H., *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Barcelona, Planeta Agostini, 1985.

MARCUSE, P., “¿Qué Es exactamente una ciudad?”, *Revista de Occidente*, núm. 275, abril de 2004, pp. 5-23.

MARFIL CARMONA, R., “Capacidad crítica y relación dialógica en el aprendizaje de la comunicación audiovisual y digital”, *Revista Mediterránea de Comunicación*, 2014, pp. 213-221.

MARGALIT, A., “La psicología moral del nacionalismo”, en R. McKim y J. McMahan (Coords.), *La moral del nacionalismo. Dilemas identitarios en la era de la globalización*, vol. I, 2003, pp. 111-131.

MARÍ SÁEZ, V. M., *Conectados, endeudados, indignados. Un análisis comunicacional del movimiento 15-M*, Ecuador, D - Agencia Latinoamericana de Información, 2012.

MÁRIA SERRANO, J. F., *E. Lévinas, entre el deseo de pan y el deseo de Dios*, Cuadernos del Instituto de Teología Fundamental, Barcelona, Cristianismo y Justicia, 1997.

MARIANA, de J., “Del Rey y de la Institución Real”, en *Biblioteca de autores españoles. Desde la formación del lenguaje hasta nuestros días*, Madrid, Ediciones Atlas, 1950, pp. 463-567.

MARÍAS J., “Prologo”, en J. ORTEGA Y GASSET, *La rebelión de las masas*, ed. conmemorativa, Madrid, Espasa Calpe, 2005, pp. 9-39.

MARICHAL, C., *Nueva historia de las grandes crisis financieras. Una perspectiva global, 1873-2008*, Barcelona, Debate, 2010.

MARÍN ARCE, J. M., “Diez años de gobierno del PSOE (1982-1992)”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Hª Contemporánea*, vol. 13, 2000, pp. 189-209.

MARITAIN, J., *La educación en la encrucijada*, Madrid, Ediciones Palabra, 2008.

– *Introducción a la filosofía*, Buenos Aires, Club de Lectores, 1985.

– *El hombre y el Estado*, Buenos Aires, Club de Lectores, 1984.

– *De Bergson a Santo Tomás de Aquino. Ensayos de metafísica y moral*, Buenos Aires, Club de Lectores, 1983.

– *La persona y el bien común*, Buenos Aires, Club de Lectores, 1981.

– *Cristianismo y democracia*, Buenos Aires, Editorial la Pléyade, 1971.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

MARQUES de ALMEIDA, J., “Portugal na União Europeia”, *Relações Internacionais*, núm. 28, 2010, pp. 81-90.

MARSEILLE, J. (Coord.), *la Europa de entreguerras*, colección: Historia Universal, Ediciones Larousse, vol. 17, 2005.

– *El mundo actual, 1967 – actualidad*, colección: Historia Universal, Ediciones Larousse, vol. 20, 2005.

– *El mundo durante la guerra fría, 1.945-1.967*, colección: Historia Universal, Ediciones Larousse, vol. 20, 2005.

– *La Revolución rusa y la Primera Guerra Mundial, 1901-1918*, colección: Historia Universal, Ediciones Larousse, vol. 16, 2005.

– *La guerra de secesión y la expansión de la sociedad burguesa, 1862-1901*, colección: Historia Universal, Ediciones Larousse, vol. 12, 2005.

– *El siglo de las luces 1735-1789*, colección: Historia Universal, Ediciones Larousse, vol. 12, 2005.

MARSHALL, A. *Principios de Economía*, Madrid, Aguilar, 1957.

MARTÍN, I. y DINAS, E., *Grecia: un análisis más allá de la crisis económica*, Real Instituto Elcano, 2010, disponible en Internet en:

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari91-2010 [con acceso el 14 de agosto de 2012].

MARTÍN NIETO, E. (Dir.), “Introducción al Apocalipsis”, en AAVV, *La Santa Biblia*, 4ª ed., Editorial San Pablo, 1988.

MARTÍN PRADA, J., *Prácticas artísticas e Internet en la época de las redes sociales*, Ediciones Akal, 2012.

MARTÍN SERRANO, M., *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad*, Madrid, McGraw-Hill, 2007.

MARTÍN de VIDALES CARRASCO, I., “El impacto de la crisis económica y financiera sobre el sistema bancario de Portugal”, *Boletín Económico de ICE*, núm. 3.038, 2013.

MARTÍN ALARCÓN, J., “Todo un país sumido en la violencia”, en *Los españoles consiguen poner en pie la democracia*, Madrid, Unidad Editorial, 2008, pp. 54-71.

MARTÍN SÁNCHEZ, M., “La prohibición del mandato imperativo en el sistema electoral español”, *Revista Justicia Electoral*, núm. 6, vol. 1, 2010, pp. 223-238.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

MARTÍNEZ y CASTELLS, A., *La lógica de las privatizaciones*, en J. L. Sampedro, *Reacciona*, Madrid, Grupo Santillana, 2011, disponible desde Internet en: <http://nomesesunblog.files.wordpress.com/2011/05/54771304-reacciona.pdf>,

MARX, C.; ENGELS, F., *Manifiesto comunista*. Ediciones Elaleph.com. 2000. Disponible en Internet en:

<http://www.seminariodefilosofiadelderecho.com/BIBLIOTECA/M/Marx,%20Karl%20-%20Manifiesto%20comunista.pdf>, [con acceso el 3 de julio de 2012].

– *Crítica del programa de Gotha*, elaleph.com, 2000, disponible en Internet en: <http://187.141.81.212/biblioteca/Ciencias-Sociales/C-Marx/Karl%20Marx%20-%20Critica%20del%20programa%20de%20Gotha.pdf>, [con acceso el 7 de mayo de 2013].

– *Tesis sobre Feuerbach y otros escritos filosóficos*, Barcelona, Grijalbo, 1974.

– *Revolución en España*, Barcelona, Ediciones Ariel, 1970.

– *El dieciocho de brumario de Luis Bonaparte*, Barcelona, Ediciones Ariel, 1968.

MAS TORRES, S., “Surgimiento y primeros desarrollos de la filosofía: de los inicios a Aristóteles”, en M. González García (Comp.). *Filosofía y cultura*. 3º ed., Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2002, pp. 13-59.

MATEOS, A., “Transición y democracia, 1975-1986”, en J., AVILÉS [et. al], *Historia política y social moderna y contemporánea*, Madrid, UNED, 2003, pp. 751-774.

MATESANZ GÓMEZ, D., “La tecnología en la globalización”, en J. M. García de la Cruz y G. Durán Romero, *Sistema económico mundial*, Madrid, Thomson, 2005, pp. 245-270.

MAYOS, G., *Hegel: vida, pensamiento y obra*, Barcelona, Planeta DeAgostini, 2007.

MCMAHAN, J., “Los límites de la parcialidad nacional”, en R. McKim y J. McMahan (Coords.), *La moral del nacionalismo. Dilemas identitarios en la era de la globalización*, vol. I, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003, pp. 157-199.

MEES, L., “El debate sobre nación y Estado en España”, en W. L. Bernecker y G. Maihold (Eds.), *España: del consenso a la polarización. Cambios en la democracia española*, Madrid, Ediciones Iberomericana, 2007, pp. 297-315.

– *Entre nación y clase. El nacionalismo vasco y su base social en perspectiva comparada*, Bilbao, Fundación Sabino Arana, 1991.

MÉLENCHON, J. L., *La forcé du puple*, Programa de La France Insumise, 2017, pp. 1-33, disponible desde Internet en:

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

<https://avenirencommun.fr/app/uploads/2017/04/programme3minutes-1.pdf>, [con acceso el 9 de mayo de 2017].

MELO, J. A., “Hegemonía populista, ¿hay otra? Nota de interpretación sobre populismo y hegemonía en la obra de Ernesto Laclau”, *Identidades*, núm. 1, 2011, pp. 49-69.

MÉNDEZ, R. y MARCU, S., “La posición geoestratégica de España”, en J. C. Pereira (Coord.), *La política exterior de España (1800-2003)*, Barcelona, Ariel, 2003, pp. 105-127.

MENÉNDEZ PIDAL, R., “Cultura”, en V. M. Arbeola y M de Santiago (Eds.), *Intelectuales ante la Segunda República Española*, (colección Patio de Escuelas), Salamanca, Ediciones Almar, 1981.

MÉNY, Y., “Europa y el principio democrático”, *Revista de Occidente*, núms. 278-279, Julio-Agosto de 2004, pp. 25-37.

MERLE, M., *Sociología de las relaciones internacionales*, Madrid, Alianza Universidad, 2003.

METZ, J. B., “Hacia una cristología después de Auschwitz”, *Secciones de teología*, núm. 158, 2001, pp. 111-116.

MICHAEL, R. y K. DOERR, K., *Nazi-Deutsch/Nazi-German: An English Lexicon of the Language of the Third Reich*, Westport, Connecticut USA, Greenwood Press, 2002.

MILL, J. S., *Sobre la libertad*, Madrid, Alianza Editorial, 1997.

– *Considerations on representative government*, Londres, Parker, Son and Bourn, 1861.

MILLER, R., *La Segunda Guerra Mundial, La liberación*, vol. XXIV, Barcelona, Times Life Folio, 1996.

MIRES, F., “Socialismo nacional versus democracia social. Una breve revisión histórica”, *Nueva Sociedad*, núm. 217, 2008, pp. 59-71.

MISES, von L., *Gobierno omnipotente. En nombre del Estado*, Madrid, Unión Editorial, 2002.

MOCHÓN, F., *Economía, teoría y política*, 4ª ed., Madrid, McGraw-Hill, 2003.

MOLINA, I., *Un larguísimo camino hacia Ítaca*. Real Instituto Elcano, 2012, disponible en Internet

en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/europa/opinion_molina_elecciones_grecia_2012 [con acceso el 15 de agosto de 2012].

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

– *¿Una evolución a la griega del sistema de partidos español?*, Real Instituto Elcano, 12 de noviembre de 2012, disponible desde Internet en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/comentarios_comments/comentario_molina_sistema_partidos_spain_grecia [con acceso el 4 de julio de 2013]

MONDOLFO, R., *Marx y marxismo. Estudios histórico-críticos*, México, Fondo de Cultura Ecuémica, 1969.

MONEDERO, J. C., “Hacia el socialismo bolivariano”, en: AAVV, *El legado de Chávez. Reflexiones desde el pensamiento crítico*, Caracas, Centro Internacional Miranda, 2012, pp. 108-155.

– “¿Postdemocracia? Frente al pesimismo de la nostalgia, el optimismo de la desobediencia”, *Nueva Sociedad*, núm. 240, 2012.

– *Disfraces del Leviatán. El papel del Estado en la globalización neoliberal*, Madrid, Editorial Akal, 2009.

– El sistema político de la República Federal Alemana en P. Chávarri, I. Delgado y P. Oñate (Coords.), *Sistemas de organización política contemporánea*, Madrid, UNED, 2002, pp. 143-207.

MONNSEN, W. J., *Historia Universal Siglo XXI. La época del imperialismo, Europa 1885-1918*. Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2002.

MONTESQUIEU, *Del espíritu de las leyes*, 4ª ed., Madrid, Tecnos, 1998.

MORAN, C. W., *Winston Churchill. Memorias de su médico*, Madrid, Editorial Taurus, 1967.

MORELL, L. (1.992-93): “El régimen local en la estructura del Estado”. *Documentación Administrativa*, octubre-marzo de 1992-93, pp. 322-383. Disponible en Internet en: <http://revistasonline.inap.es/index.php?journal=DA&page=article&op=viewFile&path%5B%5D=5312&path%5B%5D=5366> [con acceso el 6 de junio de 2012].

MORENO FERNÁNDEZ, A. y ESTRADA DÍAZ, J. A., *La evaluación de la Modernidad en la teoría mimética de René Girard. Deseo, violencia, religión y libertad*, Universidad de Granada, 2013.

MORERA de GUIJARRO, J. L. “El estructuralismo: marginalidad del sujeto”, en M. González García, *Filosofía y cultura*, 3º ed., Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2002, pp. 515-535.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

MORGAN, G., *Idea of a European Superstate : Public Justification and European Integration*, Princeton, NJ, USA: Princeton University Press, 2007.

MORIN, E., *Introducción a una política del hombre*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2002.

– *Sociología*, Madrid, Editorial Tecnos, 2002.

– *Pensar Europa*, Barcelona, Círculo de Lectores. 1994.

– *Introducción a un pensamiento complejo*, Barcelona, Gedisa Editorial, 1990.

– *Para salir del siglo XX*, Barcelona, Kairós, 1981.

MORLINO, L., *Democracias y democratizaciones*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2009.

– “Las democracias”, en G. Pasquino (compilador), *Manual de ciencia política*, Madrid, Alianza Editorial, 1.988, pp. 79-125.

MORO, R., *La iglesia y el exterminio de los judíos: catolicismo, antisemitismo, nazismo*, Madrid, Desclée de Brower, 2004.

MORO, T., *Utopía*, Madrid, Espasa Calpe, 2001.

MOSLEY, L., *La Segunda Guerra Mundial. La batalla de Inglaterra*, vol. I, Barcelona, Times Life Folio, 1995.

– *La Segunda Guerra Mundial. La batalla de Inglaterra*, vol. II, Barcelona, Times Life Folio, 1995.

MOSSE, G., *La cultura europea del siglo XIX*, Barcelona, Ariel Historia, 1997.

– *La cultura europea del siglo XX*, Barcelona, Ariel Historia, 1997.

MOVIMENTO CINQUE STELLE, *Programma*, <https://s3-eu-west-1.amazonaws.com/materiali-bg/Programma-Movimento-5-Stelle.pdf>.

– *Non Statuto, Regolamento*, disponible desde Internet en: <https://s3-eu-west-1.amazonaws.com/materiali-bg/Regolamento-Movimento-5-Stelle.pdf>.

MÜLLER, I., *Los juristas del horror. La justicia de Hitler: el pasado que Alemania no puede dejar atrás*, Caracas, Editorial Actum, 2006.

MÜLLER SCHMID, P. P., “La justificación ético-social de la democracia pluralista”, en A. F. Utz y H. B. Streithofen, *La concepción cristiana de la democracia pluralista*, Barcelona, Editorial Herder, 1978.

MUÑOZ DE BAENA SIMÓN, J. L., *El ocaso de la política. Carl Friedrich von Gerber y la ciencia jurídica alemana*, Granada, Editorial Comares, 2012.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

MUÑOZ VEIGA, J., “Introducción”, en M. Horkheimer, *Sociedad, razón y libertad*, Madrid, Editorial Trotta, 2005, pp. 9-23.

MURTEIRA, M., “Perspectivas futuras da economia portuguesa: um ensaio exploratório Future perspectives of the Portuguese economy”, *Economia global e gestão*, vol. 16, 2011, pp. 9-19.

NACIONES UNIDAS, *Las Naciones Unidas y la Descolonización, Resolución 1514 (XV)*, Documentos Históricos, 1960, disponible desde Internet en: <http://www.un.org/es/decolonization/declaration.shtml>.

– *Resolución 1541 (XV)*, Documentos Oficiales, 1960, disponible desde Internet en: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/1541%28XV%29>;

– CARTA de las NACIONES UNIDAS, Capítulo IV, *Cooperación Internacional, económica y social, Artículo 55*, disponible desde Internet en: <http://www.un.org/es/documents/charter/chapter9.shtml>

NASSMACHER, K. H., “Structure and impact of public subsidies to political parties in Europe: The examples of Austria, Italy, Sweden and West Germany, en H. E. Alexander”. *Comparative political finance in the 1980*. Cambridge: Cambridge University Press, núm. 236, 1989.

NAVAL, M. A., “La transición política española no ha tenido lugar. Historia y medios de comunicación social en “El día del Watusi”, de Francisco Casabella”, en J. L. Calvo Carrilla, [et. Al], *El relato de la Transición: la Transición como relato*, Universidad de Zaragoza, 2013, pp. 147-178.

NAVARRO, V. y TORRES LÓPEZ, J., *Un proyecto económico para la gente*, Podemos, 2014, disponible desde Internet en: <http://podemos.info/>, [con acceso el 1 de diciembre de 2014].

NAVARRO PÉREZ, J., “Estudio preliminar”, en W. von Humboldt, en *Escritos de filosofía de la historia*, Madrid, Tecnos, 1997.

NEBRERA GONZÁLEZ, M., “Nota sobre el darwinismo social”, *Anuario de la Filosofía del Derecho*, 1986, pp. 479-500.

NEFFA, J., [et. Al.], *Actividad, empleo y desempleo: conceptos y definiciones*, 3ª ed., Madrid, Miño y Dávila Editores, 2005.

NEGRO, D., *El mito del hombre nuevo*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2009.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

NEOS, *Wir erneuern Österreich. Unsere pläne für ein neues Österreich*, 2014, Disponible desde Internet en: https://neos.eu/wp-content/uploads/2015/01/141025b_NEOS_P1%C3%A4ne-f%C3%BCr-ein-neues-%C3%96sterreich.pdf.

– *Wahlprogramm 2014. Pläne für ein neues Europa*, 2014, disponible desde Internet en: <https://neos.eu/file/2014/05/P1%C3%A4ne-f%C3%BCr-ein-neues-Europa.pdf>, [con acceso el 5 de marzo de 2015].

NIEBUHR, R., *El hombre moral en la sociedad inmoral. Un estudio de ética y política*, Buenos Aires, Ediciones Siglo Veinte, 1966.

NIETZSCHE, F., *La genealogía de la moral*, Madrid, Alianza Editorial, 1997.

NINOU C. Y PASTOR M., *Las dictaduras*, en M. Pastor (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, pp. 107-137.

NOCERA, P., “Mediaciones conceptuales en la sociología de Max Weber: a cien años de “la ética protestante y el espíritu del capitalismo””. *Nómadas, revista de ciencias sociales y jurídicas*, núm. 13, vol. 1, 2006, pp. 13-37.

NONON J. C. y CARMONA ZAMBRANO, M., *Europa y sus pasillos: lobbying y lobbyistas*, Marcombo, 2009.

NOSETTO, L. E., “El incidente biopolítico. Una evaluación de la biopolítica en la obra de Michel Foucault”, *Foro Interno*, núm. 12, 2012, pp. 107-128.

NOYA, J., “Paisaje después de una batalla: el efecto del rescate del 9 de junio en la imagen exterior de España”, *Real Instituto Elcano*, 10 de julio de 2012, disponible desde Internet en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/imagen+de+espana/ari49-2012#.VN0kPyyZng, [con acceso el 12 de febrero de 2015].

NOZICK, R., *Anarchy, State and utopia*, Oxford, Basil Blackwell, 1974.

NUEZ SÁNCHEZ-CASCADO, E., “Introducción”, en AAVV, *Transparencia y buen gobierno. Comentarios a la Ley 19/2013, de 9 de diciembre de Transparencia, Acceso a la Información Pública y Buen Gobierno*, Madrid, Editorial La Ley, 2014, pp. 15-79.

– “Título Preliminar. Artículo 1”, en AAVV, *Transparencia y buen gobierno. Comentarios a la Ley 19/2013, de 9 de diciembre de Transparencia, Acceso a la Información Pública y Buen Gobierno*, Madrid, Editorial La Ley, 2014, pp. 81-85.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- NUNNALLY, J.C., *Psychometric Theory*. Nueva York: Mcgraw Hill, 1978.
- NÚÑEZ FLORENCIO, R., “La imagen de España en el mundo: la marca España”, en J. C. Pereira (Coord.), *La política exterior de España (1800-2003)*, Barcelona, Ariel, 2003, pp. 187-199.
- NÚÑEZ LADEVÉZE, L., *Identidades humanas: conflictos morales en la postmodernidad*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 2005.
- OAKESHOTT, M., *Lecciones de historia del pensamiento político. Desde Grecia hasta la Edad Media*, vol. I, Madrid, Unión Editorial, 2012.
- OECD, “Developments in individual OECD countries”, *OECD Economics Outlook*, núm. 85, 2009.
- OFFE, C. y PREUSS, U., “Democratic institutions and moral resources”, en D. Held (Ed.), *Political theory today*. Cambridge Polity Press, 1991.
- OLAGUÍBEL, A. (Coor), *Una revolución silenciosa, Dossier informativo sobre la Convención sobre los Derechos del Niño*, UNICEF, Comité Español, 2009.
- OLMEDA GÓMEZ, J. A., *Ciencia de la Administración. Teoría de la Organización y Gestión Pública*, vol. I, Madrid, 1999.
- OLMEDA GÓMEZ, J. A. y PARRADO DÍEZ, S., *Ciencia de la Administración. Los sistemas administrativos*, vol. II, Madrid, 1999.
- OPPENHEIM, F., *Political concepts. A reconstruction*, Chicago, University of Chicago Press, 1981.
- OROPESA HERRERA, F., “Gobierno electrónico: la desarticulación de políticas de información y cultura de información”, *Simbiosis*, núm. 1, vol. 7, 2010, pp. 1-8.
- ORTEGA Y GASSET, J., *La rebelión de las masas*, Madrid, Espasa Calpe, 2005.
- *El tema de nuestro tiempo*, Madrid, Tecnos, 2002.
 - *Meditaciones del Quijote*, Madrid, Revista de Occidente, 2.001.
 - *Unas lecciones de metafísica*, 6ª ed. Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1999.
 - *Europa y la idea de nación*, 2ª ed. Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1998.
 - “Meier-Graefe”, en: *Obras Completas*, vol. II, Madrid, Alianza Editorial, 1987, pp. 96-98.
 - “Confesiones del espectador: Democracia moribunda”, *El espectador*, vol. II”, en: *Obras Completas*, vol. II, Madrid, Alianza Editorial, 1987, pp. 135-149.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- “España invertebrada”, en: *Obras Completas*, vol. III, Madrid, Alianza Editorial, 1987, pp. 37-123.
- “El peligro que es el otro y la sorpresa que es el yo”, en *Obras Completas*, vol. VII, Madrid, Alianza Editorial, 1987, pp. 174-196
- “El hombre de la calle busca un candidato”, en *Obras Completas*, vol. X. Madrid, Alianza Editorial, 1987, pp. 396-398.
- “Ni contigo ni sin ti, la canción del Parlamento”, en *Obras Completas*, vol. XI. Madrid, Alianza Editorial, 1987, pp. 32-35.
- *Kant, Hegel, Scheler*, Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1983.
- “Por una democracia española”, en V. M. Arbeola y M. de Santiago (Eds.), *Intelectuales ante la Segunda República Española*, (colección Patio de Escuelas), Salamanca, Ediciones Almar, 1981.
- *Historia como sistema*, Madrid, Espasa Calpe, 1971.
- *El Espectador*, Madrid, Revista de Occidente, vol. II, 1936.
- *El Espectador*, Madrid, Revista de Occidente, vol. VIII, 1934.
- *Goethe desde dentro. El punto de vista en las artes. El hombre interesante*, Madrid, Revista de Occidente, 1933.
- *El Espectador*, Madrid, Revista de Occidente, vol. VII, 1930.
- ORTOLL ESPINET, E., “Conceptos clave en alfabetización y exclusión social”, en Casacuberta Sevilla, D., *La alfabetización digital en los procesos de inclusión social*, Barcelona, UOC, 2007, pp. 14-57.
- PALOMARES LERMA, G., *Relaciones internacionales en el siglo XXI*, 2ª ed., Madrid, Tecnos, 2006.
- *Mussolini y Primo de Ribera. La política exterior de dos dictadores*; Madrid, Eudema, 1989.
- PANAIA, M., *El sector de la construcción, un proceso de industrialización inconcluso*, Argentina, Editorial Nobuco, 2004.
- PANEBIANCO, A., *Modelos de partidos*, Madrid, Alianza Editorial, 1990.
- PANIAGUA, J., *Libertarios y sindicalistas*, Madrid, Grupo Anaya, 1992.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- PARAMIO, L., “Democracia y sociedad industrial”, en J. Benedicto y M. Morán (Coords.) *Sociedad y política. Temas de sociología política*, Madrid, Alianza Editorial, 1992, pp. 141-160.
- PARDO, R., “Colonización e imperialismo”, en AAVV, *Historia política y social moderna y contemporánea*, Madrid, UNED, 2001, pp. 393-423.
- PAREKH, B., *Repensando el multiculturalismo*, Madrid, Itsmo, 2005.
- PARKER, G. *La revolución militar. Innovación militar y apogeo de Occidente, 1500-1800*, Madrid, Alianza Editorial, 2002.
- PARKER, R. A. C., *Historia Universal Siglo XXI. El siglo XX, Europa 1918-1945*. 9ª ed., Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2004.
- PARLAMENTO EUROPEO, *Resultados de las elecciones europeas de 2014*, disponible desde Internet en: <http://www.europarl.europa.eu/elections2014-results/es/country-results-de-2014.html>, [con acceso el 21 de febrero de 2015].
- PARRA MORA, A., “Pobres”, en J. A. Estrada Díaz (Dir.), *Diez palabras claves sobre la Iglesia*, Madrid, Editorial Verbo Divino, 2012, pp. 247-279.
- PARSONS, T., *El sistema social*, Madrid, Alianza Universidad, 1982.
- PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL, *Resoluciones*, Madrid, 1981.
- PASCAL, B., *Pensamientos*, Madrid, Espasa, 1991.
- PASTOR, M., *Las ideologías políticas*, en M. Pastor (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, pp. 31-74.
- *La Ciencia Política en España*, en M. Pastor (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, pp. 349-394.
- PAUL, GEE, J.; HULL, L. y LANKSHEAR, C., *El Nuevo orden laboral: lo que se oculta tras el lenguaje del capitalismo*, Girona, Ediciones Pomares-Corredor, 2002.
- PAZÉ, V., *En nombre del pueblo. El problema democrático*, Madrid, Marcial Pons, 2013.
- PECES BARBA, G., “La corrupción en las instituciones y en la sociedad civil”, en AAVV, *Corrupción y ética. Cuadernos de teología de Deusto*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1996.
- PELAYO, F., *Darwin. De la creación a la evolución*, Madrid, Nivola, 2001.
- PENDÁS GARCÍA, B., *Política y Derecho en los orígenes del Estado constitucional*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1988.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- “Cinco tesis (y una duda) sobre el Estatuto y la Sentencia”, *Cuadernos de Pensamiento Político*, FAES, núm. 25, 2010, pp. 17-36.
- “División de poderes y formas de gobierno. Una perspectiva contemporánea”, *Fundamentos. Cuadernos monográficos de Teoría del Estado, Derecho Público e Historia Constitucional*, núm. 5, 2009, pp. 207-239.
- “Nación, comunidad nacional y otros conceptos no intercambiables. Una perspectiva desde la teoría política”, *Cuadernos de pensamiento político*, núm. 6, 2005, pp. 199-217.
- “El Caballo de Troya del multiculturalismo”, *Cuadernos de Pensamiento Político*, núm. 3, 2004, pp. 93-99.
- ¿Hay un dirigismo cultural?, *Pedralbes. Revista de Historia Moderna*, núm. 20, 2000, pp. 87-92.
- “Procedimiento legislativo y calidad de las leyes”, *Revista Española de Derecho Constitucional*, núm. 28, 1990, cit., p. 79.
- PEÑA, J., “La sociedad civil”, en A. Arteta, E. García Guitián y R. Maiz (Coords.), *Teoría política: poder, moral y democracia*, Madrid, Alianza Editorial, 2003, pp. 196-214.
- PÉREZ BRIGNOLI, H. y FLAMARION CARDOSO, C., *Los métodos de la historia. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*, 2ª ed, Barcelona, Editorial Crítica, 1977.
- PÉREZ de AYALA, R., “Los escritores no servimos para gobernantes”, en V. M. Arbeola y M. de Santiago (Eds.), *Intelectuales ante la Segunda República Española*, (colección Patio de Escuelas), Salamanca, Ediciones Almar, 1981.
- PÉREZ DÍAZ, V., *El malestar de la democracia*, Barcelona, Crítica, 2008.
- PÉREZ FUENTES, J. C., *Ética periodística. Principios, códigos deontológicos y normas complementarias*, s. l., Universidad del País Vasco, s. f.
- PÉREZ-MONEO AGAPITO, M., *La disolución de los partidos políticos por actividades antidemocráticas*, Universidad de Valladolid, Lex Nova, 2007.
- PÉREZ TREMPES, P., “La integración europea desde la perspectiva constitucional española”, *Pensamiento Constitucional*, núm. 5, año V, 2012, pp. 47-63.
- PERNOT, J. M., “De la crise à la crise”, *Chronique internationale de l'IREs*, núm. 124, 2010, pp. 38-45.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

– “La saignée, la saignée la saignée!”, *Chronique internationale de l’IRE*, núm. 127, 2010, pp. 137-143.

PETACCO, A., (Dir.), *Crónica militar y política de la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, SARPE, vol. I, 1978.

– *Crónica militar y política de la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, SARPE, vol. V, 1978.

– *Crónica militar y política de la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, SARPE, vol. VII, 1978.

– *Crónica militar y política de la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, SARPE, vol. VIII, 1978.

PETSCHEN, S., *La Constitución europea. Una visión desde la perspectiva del poder*, Madrid, Editorial Plaza y Valdés, 2005.

PETTIT, P., Deliberative Democracy, the discursive dilemma and republican theory, en J. Fishkin y P. Laslett (Eds.), *Debating deliberative democracy*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003.

PHELAN, A., “El tema del intelectual, discusión y acción”, en A. Phelan (Ed.), *El dilema de Weimar: los intelectuales en la República de Weimar*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1990, pp. 11-20.

PINEDA GARFIAS, P., *La democracia deliberativa*, Santiago de Chile, Editorial Red Lus et Praxis, 2006.

PIQUERAS, J. A; MARTÍNEZ, F. y LAGUNA, A., *El secuestro de la democracia: corrupción y dominación política en la España actual*, Madrid, Ediciones Akal, 2011.

PLATAFORMA AUDITORÍA CIUDADANA de la DEUDA, disponible desde Internet en: <http://auditoriaciudadana.net/>.

PLATÓN, *Gorgias*, Argentina, El Cid Editor, 2004.

– *Las Leyes, Epinomis, El político*, México, Editorial Porrúa, 1985.

– *La República*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, vol. III, 1981.

– *Obras Completas, Menón*, Madrid, Patricio de Azcárate, vol. 4, 1871.

– *Eutidemo*, Escuela de Filosofía Universidad Arcis, edición electrónica disponible desde Internet en: www.philosophia.cl.

PLEBE, A., *Hegel*, Madrid, Editorial Doncel, 1976.

PODEMOS, *Queremos, sabemos, podemos. Un Programa para cambiar nuestro país*, 2ª ed. 2015, disponible desde Internet en: <http://unpaiscontigo.es/wp-content/plugins/programa/data/programa-es.pdf>.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- *Documento final del programa colaborativo*, disponible desde Internet en podemos.info/es/.
 - *Documento ético*, disponible en: https://web-podemos.s3.amazonaws.com/wordpress/wp-content/uploads/2014/11/documento_etico_alta.pdf.
 - *Principios políticos*, disponible en: https://web-podemos.s3.amazonaws.com/wordpress/wp-content/uploads/2014/11/documento_politico_alta.pdf.
 - *Principios organizativos*, en: https://web-podemos.s3.amazonaws.com/wordpress/wp-content/uploads/2014/11/documento_organizativo_alta_03.pdf.
 - *Comisión de garantías democráticas, Área de ética y validación*. <https://participa.podemos.info/es/comision-de-garantias-democraticas/etica-validacion>.
- POPPER, K., *The open society and its enemies revisited*, *The economist*, núm. 307, 23 de abril de 1988.
- *La lógica de la investigación científica*, Madrid, Tecnos, 1980.
- PORTAL DE LA TRANSPARENCIA, Gobierno de España, disponible desde Internet en: http://transparencia.gob.es/es_ES/portal-de-transparencia-de-la-age/preguntas-frecuentes#pf04;
- POULANTZAS, N., *Las clases sociales en el capitalismo actual*, 8ª ed., México, Siglo XXI Editores, 1985.
- PREGO, V., “¿Cuál fue el secreto del consenso?”, en *Los españoles consiguen poner en pie la democracia*, Biblioteca El Mundo, s. l., Unidad Editorial, tomo I, 2008, pp. 7-23.
- *Adolfo Suárez. La apuesta del Rey, (1976-1981)*, Madrid, Unidad Editorial, 2002.
- *Leopoldo Calvo Sotelo. Un presidente de transición*, Madrid, Unidad Editorial, 2002.
- *Felipe González. El presidente del cambio (1982-1996)*, Madrid, Unidad Editorial, 2002.
- PRESTON, P., *La Guerra Civil española*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Debate, 2008.
- PRZEWORSKI, A.; STOKES, S.; MANIN, B. (Eds.), *Democracy, accountability and representation*, New York, Cambridge University Press, 1999.
- PRZEWORSKI, A., “Deliberación y dominación ideológica” en J. Elster (Comp.), *La democracia deliberativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2001, pp. 183-206.
- “Democracia y representación”, *Clad, reforma y democracia*, núm. 10, 1998, pp. 7-32.
- PSAROPOULOS, J., “Violence and malaise mar Greek universities”, Washington, Tribune Content Agency LLC, 2014, disponible desde Internet en: <http://0->

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

search.proquest.com.diana.uca.es/docview/1533984200?accountid=14495, [con acceso el 13 de septiembre de 2014].

PUTNAM, H., “¿Debemos escoger entre el patriotismo y la razón universal?”, en M. C. Nussbaum, *Los límites del patriotismo. Identidad, pertenencia y ciudadanía mundial*, Barcelona, Paidós, 2013.

QUIROSA-CHEYROUSE, R. Y MUÑOZ, CH., *La sociedad española en la transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011.

RANCIÉRE, J., “Políticas estéticas”, *Fotocopioteca*, núm. 13, 2009, pp. 1-14.

RATZINGER, J. *Präfekt der Römischen Glaubenskongregation im Gespräch mit August Everding*, Das Online-Angebot des Bayerischen Rundfunks, 1998, disponible en Internet en: <http://ratzinger-papst-benedikt-stiftung.de/downloads/Ratzinger-Everding.pdf>. [con acceso el 23 de abril de 2013].

– *La sal de la Tierra*, Libros Palabra, 1996.

RAWLS, J. *Sobre las libertades*, Barcelona, Paidós, 1996.

– *La justicia como equidad. Materiales para una teoría de justicia*, Madrid, Tecnos, 1986.

REAL DECRETO-LEY 4/2013, de 22 de febrero, de medidas de apoyo al emprendedor y de estímulo del crecimiento y de la creación de empleo. Boletín Oficial del Estado, sábado 23 de febrero de 2013, núm. 47, sec. I.

REAL DECRETO 1513/2.006 de 7 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación primaria, Ministerio de Educación y Ciencia, *Boletín Oficial del Estado*, viernes 8 de diciembre de 2006, núm. 293;

REAL DECRETO 1631/2.006 de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria, Ministerio de Educación y Ciencia, *Boletín Oficial del Estado*, 5 de enero de 2007, núm. 5.

REALE, A. y M., “Entrevista con Armand Mattelart. Intelectuales, comunicación y cultura: entre la gerencia global y la recuperación crítica”. *Revista de Economía Política de las Tecnologías de la Comunicación y la Información*, núm. 1, vol. 5, 2003, pp. 15-32.

REDONDO RODELAS, J., “Carrillo; good bye Lenin”, en *Los españoles consiguen poner en pie la democracia*, Biblioteca El Mundo, s. l., Unidad Editorial, tomo I, 2008, pp. 73-85.

REDONDO RODELAS, J. y MARTÍNEZ CUADRADO M., *Estructuras electorales, conflicto de revisión y representación política en las democracias avanzadas:*

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

manifestaciones e influencias en la Constitución de 1978, Universidad Complutense de Madrid, 2005.

REGLAMENTO ORGÁNICO DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA, BO. Comunidad de Madrid. 22 de junio de 2004, núm. 147 pp. 80-90.

REIG TAPIA, A. Y MERINO MERCHÁN, E., “El sistema político español”, en M. Pastor (Coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, McGraw-Hill, 2002, pp. 271-349.

RENIU VILAMALA, J. M., “Ocho dudas razonables sobre la necesidad del voto electrónico”, *Revista de los Estudios de Derecho y Ciencia Política de la UOC*, núm. 6, 2008, pp. 32-44.

– “Oportunidades estratégicas para la implementación del voto electrónico remoto”, *Revista de los Estudios de Derecho y Ciencia Política de la UOC*, núm. 4, 2007, pp. 1-11.

REQUEIJO, J., *Economía mundial*, 2º ed. Madrid, McGraw Hill, 2002.

REQUEJO, F., “Las democracias liberales. Una síntesis histórica de lógicas contrapuestas”, en A. de Blas Guerrero y J. Pastor Verdú (Coords.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, UNED, 2003, pp. 356-401.

REQUEJO, P., *Democracia parlamentaria y principio minoritario. La protección constitucional de las minorías parlamentarias*, Barcelona, Ariel, 2000.

RETAMOZO, M., “Sujetos políticos: decisión y subjetividad en perspectiva posfundacional”, *Ideas y Valores*, núm. 147, vol. 60, pp. 51 y 64.

REYES MATE, M., *Memoria de Auschwitz. Actualidad moral y política*, Madrid, Editorial Trotta, 2003.

RIBEIRO, J. F., “Portugal, Espanha, a integração europeia e a globalização balanço de uma época”, *Relações Internacionais*, núm. 28, 2010, pp. 91-98.

RÍOS de los, I., “Mórbida Crisis: débil gobierno. Aristóteles y la estrategia del naufragio”, en L. Cadahia y G. Velasco (Comps.), *Normalidad de la crisis o crisis de la normalidad*, Madrid, Katz Editores, 2012, pp. 15-28.

RIVARA KAMAJI, G., *Heidegger desde Gadamer. Una lectura desde el origen de la obra de arte*, México, Red Signos Filosóficos, 2006.

RIVAS, D. M. y SÁNCHEZ DÍEZ, A. “La realidad económica actual”, en J. M. García de la Cruz y G. Durán Romero (Coords.), *Sistema económico mundial*, Madrid, Thomson, 2005.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- RIVAS NIETO, P y RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, M., “Autoritarismo, totalitarismo y doctrina de seguridad nacional”, *Espacios Públicos*, núm. 29, vol. 13, 2010, pp. 99-118.
- RIVAYA GARCÍA, B., “La revolución jurídica del fascismo alemán”, *BFD: Boletín de la Facultad de Derecho de la Uned*, núm. 19, 2002, pp. 409-426.
- ROBLES ALMEIDA, A., “Ciudadanos frente al nacionalismo catalán”, *Revista Internacional de Pensamiento Político*, vol. 2, 2006, pp. 67-88.
- ROBLES GAVIRA, G., “Movimientos sociales en Internet: el caso de Attac, de la organización participativa al grupo de participación política”, *Acciones e Investigaciones Sociales*, Universidad de Zaragoza, núm. 25, 2008.
- ROBLES HERNÁNDEZ, J. G., “Corrupción y derecho a la información”, *Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable*, núm. 3, vol. 2, 2006, pp. 581-609.
- ROCCO, V., “El Estado crítico”, en L. Cadahia y G. Velasco (Comps.), *Normalidad de la crisis o crisis de la normalidad*, Madrid, Katz Editores, 2012, pp. 159-171.
- RODICIO, A., *La guerra sin frentes. De Bagdad a Sarajevo: memorias de una enviada especial*, Madrid, Temas de Hoy, 1998.
- RODRÍGUEZ BRAUN, C., “Estudio Preliminar”, en Adam Smith, *La riqueza de las naciones*, Madrid, Alianza Editorial, 2010, pp. 7-24.
- RODRIK, D., *La paradoja de la globalización. Democracia y el futuro de la economía mundial*, Barcelona, Antoni Bosch, 2011.
- ROGGERO, J., “Derecho, violencia y lenguaje, notas a partir de una crítica de la violencia”, *Red Revista Electrónica del Instituto de Investigaciones Ambrosio L. Gioja*, núm. 7, 2011, pp. 136-146.
- ROHRSCHEIDER, R., ‘The Democracy Deficit and Mass Support for an EU-Wide Government’. *American Journal of Political Science*, v. 46, núm. 2, 2002, pp. 463-475.
- ROJO, ÁLVAREZ-MANZANEDA, C., *La disciplina de la información prevista por la normativa del Mercado de Valores. Un cauce para la seguridad jurídica del inversor ante la actual crisis económica*, Universidad de Granada, 2011.
- ROJO, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del periodo final de la guerra española*, Barcelona, Ariel, 1974.
- ROMERO, A., *Tocqueville y la revolución*, Santiago de Chile, Red Revista Enfoque, 2009.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- ROMERO, C. A., “La revolución bolivariana: sinopsis de una permanente ambigüedad”, *Desafíos*, núm. 25, 2013, pp. 15-43.
- RONIGER, L., “Exilio político y democracia”, *América Latina Hoy*, vol. 55, 2010, pp. 143-172.
- RORTY, R., *Pragmatismo y política*, Barcelona, Paidós, 1998.
- ROSÉ, J. C., *Mussolini y Hitler. La ópera de los asesinos*, RTVE, documento audiovisual, 2014, disponible en Internet en: www.rtve.es/alacarta/videos/docufilia/docufila-mussolini-hitler-opera-asesinos-promo/2332596/ [con acceso el 26 de agosto de 2013].
- ROSEN, F. y BURNS, J. H., *Constitutional code*, Oxford, Clarendon Press, 1983.
- ROSENKRANTZ, C., “La teoría epistémica de la democracia revisitada”, en J. Elster (Comp.), *La democracia deliberativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2001, pp. 279 y 291.
- ROSS, A., *Sobre el Derecho y la justicia*, 5ª ed., Buenos Aires, Editorial Eudeba, 1994.
- ROUCHER, D. [et. Al.], *Vue d'ensemble - La reprise s'amorce en Europe*, INSEE, Institut National de la Statistique et des Études Économiques, 2014, Disponible en Internet en : http://www.insee.fr/fr/ffc/docs_ffc/ECOFRA14_a_VE.pdf, [con acceso el 13 de agosto de 2014].
- ROUSSEAU, J. J., *Contrato Social*, 5ª ed., Madrid, Espasa Calpe, 1990.
- *Emilio o de la educación*, México, Editorial Porrúa, 1984.
- ROUSSO, H., “¿El gran capital apoyó a Hitler?”, en I. Kershaw (Ed.), *El nazismo. Preguntas clave*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012, pp. 39-53.
- ROYO, S., “Portugal e Espanha na União Europeia: caminhos da divergência económica (2000-2007)”, *Análise Social*, núm. 195, vol. 45, 2010, pp. 209-254.
- RUBIO ARRIBAS, J., “Aspectos sociológicos del desempleo y de la precariedad laboral”, *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, núm. 24, vol. 4, 2009, pp. 55-64.
- RUBIO, J., “¿Qué ha sido la política exterior para España?”, en J. C. Pereira (Coord.), *La política exterior de España (1800-2003)*, Barcelona, Ariel, 2003.
- RUBIO CARRACEDO, J., *Educación moral, posmodernidad y democracia*, Madrid, Editorial Trotta, 1996.
- *¿Democracia o representación? Poder y legitimidad en Rousseau*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1990.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- RUBIO CARRACEDO, J.; ROSALES, J. M.; TOSCANO MÉNDEZ, M., *Democracia ciudadanía y educación*, Madrid, Akal, 2009.
- RUBIO LARA, M. J., “El Estado: génesis y desarrollo histórico”, en A. de Blas Guerrero y J. Pastor Verdú (Coords.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, UNED, 2003, pp. 113-120.
- RUIZ PIÑEIRO, F. L., “Sociedad subsiguiente a la Modernidad. Seguridad jurídica diluida y jueces en proceso de licuefacción”, *Nómadas*, núm. 26, 2010.
- RUSBRIDGER, A. y REES, J., *Reading the riots. Investigating England’s summer of disorder*, The Guardian; The London School of Economics and Political Science, 2012.
- RUSSELL HOCHSCHILD, A., “The Ecstatic Edge of Politics: Sociology and Donald Trump”, *Contemporary Sociology: A Journal of Reviews*, núm. 6, vol. 45, 2016, p. 683 y ss.
- SALVAT MARTINREY, G. SERRANO MARÍN, V., *La revolución digital y la sociedad de la información*, Madrid, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, 2011.
- SAMPEDRO, J. L. [et. al.], *Reacciona*, Madrid, Grupo Santillana, 2011, disponible desde Internet en: <http://nomesesunblog.files.wordpress.com/2011/05/54771304-reacciona.pdf>,
- SAMPSON, R. J. y LAUB, J. H., *Crime in the making: pathways and turning points through life*, London, Harvard U.P., 1995.
- SAN JUAN, JR, E., “Problems of in the Marxist Project Theorizing Race”, en E. Cashmore y J. Jennings, *Racism: essential readings*, London, SAGE publications ltd, 2001, pp. 225-236.
- SÁNCHEZ CANTÚ, L., *Los mercados bursátiles y el paradigma de la complejidad*, México, Red Contaduría y Administración, 2006.
- SÁNCHEZ CUENCA, I., ‘The Political Basis of Support for European Integration’. *European Union Politics*, núm. 2, vol. 1, 2000, pp. 147–171.
- SÁNCHEZ de la TORRE, A., *Introducción al Derecho*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid, 1991.
- SÁNCHEZ MEJÍA, M. L., “Estudio preliminar”, en B. Constant, *Del espíritu de conquista*, Madrid, Tecnos, 1988, pp. XX-XXIII.
- SÁNCHEZ ZAPATERO, J., “Dos visiones de la unión soviética: Stefan Zweig y Manuel Chaves Nogales”, *Acta Literaria*, núm. 46, 2013, pp. 107-125.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

SANDEL, M., “La república procedimental y el yo desvinculado”, en F. Ovejero; J. L. Martí y R. Gargarella (Comps.), *Nuevas ideas republicanas. Autogobierno y libertad*, Barcelona, Paidós, 2004, pp. 75-93.

SANTANIELLO W. y TRACY, D., *Nietzsche, God and the Jews : His Critique of Judeo-Christianity in Relation to the Nazi Myth*, Albany, NY, USA, State University of New York Press, 1994.

SANTIAGO NINO, C., *La constitución de la democracia deliberativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, 1997.

SANTISO, J., *Las economías emergentes y el reequilibrio global. Retos y oportunidades para España*. Madrid, Fundación de Estudios Financieros, 2011.

SANTOS RUESGA, M., “Los retos de la nueva Europa. En torno a unas reflexiones de Yves Mény”, *Revista de Occidente*, núms. 278-279, Julio-Agosto de 2004, pp. 39-49.

SANZ DÍAZ, C., “Perspectivas de la diplomacia alemana ante el fin de la dictadura de Franco, de la Revolución de las Claveles al 20 de Noviembre de 1975”, en C. Navajas Zubeldía y D. Iturriaga Barco, *Coetánea, Actas del III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Logroño, Universidad de la Rioja, 2012. pp. 90 y ss.

SANZ, I.; MARTÍNEZ F. y STEINBERG, F., *Cómo influye la crisis económica en el apoyo ciudadano a la Unión Europea*, Real Instituto Elcano, 18 de enero de 2011.

SANZ MORENO, J. A., *Ordenación jurídica y estado posliberal. Hans Kelsen y Carl Schmitt*, Granada, Editorial Comares, 2002.

SARTORI, J. G., *Homo Videns. La sociedad teledirigida*, 4ª ed., Barcelona, Taurus, 2002.

– “El nuevo orden es un desorden”, en M. de la Vega, *El Norte*, Monterrey, México, 22 de noviembre de 2001.

– “Neither presidentialism nor parliamentarism”, en J.J. Linz y Valenzuela (Eds.), *The failure presidential democracy. Comparative perspectives*, Baltimore, The John Hopkins University Press, 1994.

– *Elementos de teoría política*, Madrid, Alianza Editorial, 1991.

– *Teoría de la democracia. El debate contemporáneo*, vol. I, Madrid, Alianza Editorial, 1987.

– *Teoría de la democracia. Los problemas clásicos*, vol. II, Madrid, Alianza Editorial, 1987.

SASSEN, S., “Expanding the terrain for global capital: when local housing becomes an electronic instrument”, en: M. A. AALBERS, *Studies in urban and social change: subprime*

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

cities: the political economy of mortgage markets, Hoboken, New Jersey, Wiley-Blackwell, 2012.

SATRÚSTEGUI, M., “Derechos de ámbito económico y social”, en L. López Guerra [et. Al], *Derecho constitucional. El ordenamiento constitucional. Derechos y deberes de los ciudadanos*, vol. I, 8ª ed., Valencia, Tirant lo Blanch, 2010, pp. 373-397.

SAUQUILLO GONZÁLEZ, J., “Fascinación y terror ante la modernidad”, en R. Sanz Burgos; J. Sauquillo González y F. Serra Giménez, *Nietzsche: modernidad y política*, Madrid, Editorial Dickinson, 2013, pp. 17-77.

SAVATER, F., “*Los enemigos de la democracia en el siglo XXI*”, You Tube, documento audiovisual, 2012, disponible en Internet en: <https://www.youtube.com/watch?v=Tq-qlAfFu5k> [con acceso el 14 de junio de 2014].

– “Ciudadanía y etnomanía”, en AAVV, *Nacionalismo y democracia*, Salamanca, Ediciones Salamanca, 2003, pp. 67-85.

– *Política para Amador*, 19ª ed., Barcelona, Ariel, 2001.

– *Invitación a la ética*, 4ª ed., Barcelona, Anagrama, 1986.

SAZ CAMPOS, I., “Y la sociedad marcó el camino. O sobre el triunfo de la democracia en España”, en R. Quirosa-Cheyrouze y CH. Muñoz (Eds.), *La sociedad española en la transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, pp. 29-42.

– *España contra España. Los nacionalismos franquistas*, Madrid, Marcial Pons, 2003.

SCHIATTARELLA, R., “L’impatto dell’“onda lunga” della crisi”, *Economia Italiana*, núm. 1, 2010, pp. 93-120.

SCHLEIERMACHER, F. D. E., *Los discursos sobre hermenéutica*, cuadernos de anuario filosófico, Pamplona, Universidad de Navarra, 1999.

SCHMITT, C., “Discursos en el Congreso organizado por el Grupo de Estudiantes Universitarios de la Asociación Nacionalsocialista para la Salvaguarda del Derecho”, *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, vol. 47, 2013, pp. 307-315.

– *Sobre el parlamentarismo*, Madrid, Tecnos, 1990.

– *El concepto de lo político*, Buenos Aires, Folio Ediciones, 1984.

– *La defensa de la Constitución, Estudio de las diversas especies y posibilidades de salvaguardia de la Constitución*, Madrid, Editorial Tecnos, 1983.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

SCHMITTER, P. y TERRY LYNN, K., “What democracy is... And what it is not”, *Journal of democracy*, núm. 2, pp. 75-88.

SCHOPENHAUER, A., *El mundo como voluntad y representación*, vol. I, Madrid, Editorial Trotta, 2004.

– *El amor, las mujeres y la muerte*, 20ª ed., Madrid, Biblioteca Edaf, 2001.

– *Sobre la libertad de la voluntad*, Madrid, Alianza Editorial, 2000.

– *Pensamiento, palabras y música*, Madrid, Edaf. 1999.

SCHUMPETER, J. A., *Capitalismo, socialismo y democracia*, Barcelona, Folio, 1984.

SCHWARTZ, P., *En busca de Montesquieu. La democracia en peligro*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2006.

SCOLA, A., *Una nueva laicidad*, Madrid, Editorial Encuentro, 2007.

SEN, A., *El valor de la democracia*, Barcelona, El viejo topo, 2009.

SENTENCIA del TRIBUNAL CONSTITUCIONAL, 204/2001 de 15 de octubre, *Boletín Oficial del Estado*, núm. 279, 15 de octubre de 2001.

SEPÚLVEDA, I., “Relaciones internacionales y desarrollo económico”, en *Historia política y social moderna y contemporánea*, Madrid, UNED, 2001, pp. 561 y 588.

– “Fortalecimiento estatal y democratización occidental”, en AAVV, *Historia política y social, moderna y contemporánea*, Madrid, UNED, 2001.

SERRA GIMÉNEZ, F., “Nietzsche y el nacionalsocialismo”, en R. Sanz Burgos; J. Sauquillo González y F. Serra Giménez, *Nietzsche: modernidad y política*, Madrid, Editorial Dickinson, 2013.

SERRANO SANZ, J., *De la crisis económica en España y sus remedios*, Universidad de Zaragoza, 2011.

SHAPIRO, I., *El estado de la teoría democrática*, Barcelona, Bellaterra, 2005.

SHARP, G., *De la dictadura a la democracia. Un Sistema Conceptual para la Liberación*, Boston MA, USA: The Albert Einstein Institution, 2003, disponible en internet en: <http://www.aeinstein.org/organizations/org/DelaDict.pdf> [con acceso el 14 de agosto de 2012].

SHILLER, R. J., *The Subprime Solution: How today's global financial crisis happened, and what to do about it*, Princeton University Press, 2012.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

SHUE, H., “La erosión de la soberanía. Introducción de principios”, en R. McKim y J. McMahan (Coords.), *La moral del nacionalismo. Dilemas identitarios en la era de la globalización*, vol. II, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003, pp. 211-239.

SILVA ABBOTT, M., *Derecho, poder y valores. Una visión crítica del pensamiento de Norberto Bobbio*, Granada, Editorial Comares, 2008.

SIMONS, G., *La Segunda Guerra Mundial, victoria en Europa*, vol. II, Barcelona, Times Life Folio, 1996.

SINOVA, J., “Un camino lleno de sobresaltos” en *Los españoles consiguen poner en pie la democracia*, Biblioteca El Mundo, s. l., Unidad Editorial, vol. I, 2008, pp. 29-53.

SKINNER, Q., “Las paradojas de la libertad política”, en F. Ovejero; J. L. Martí y R. Gargarella (Comps.), *Nuevas ideas republicanas. Autogobierno y libertad*, Barcelona, Paidós, 2004, pp. 93-115.

SLOTERDIJK, P., *Sobre la mejora de la Buena Nueva. El quinto evangelio según Nietzsche*, Madrid, Editorial Siruela, 2005.

SMILG VIDAL, N., “Estudio introductorio”, en K. O. APEL, *Apel versus Habermas. Elementos para un debate*, Granada, Editorial Comares, 2004.

SMITH, A., *La riqueza de las naciones*, Madrid, Alianza Editorial, 2010.

SNYDER, L., “The idea of racialism: Its meaning and history”, en E. Cashmore y J. Jennings, *Racism: essential readings*, London, SAGE publications ltd, 2001, pp. 90-97.

SOLZHENITSYN, A., *Archipiélago gulag*, vol. I, 3ª ed., Barcelona, Tusquets Editores, 2008, p. 25.

SOREL, G., *Reflexiones sobre la violencia*, Madrid, Alianza Editorial, 1976.

SOSA WAGNER, F., *Carl Schmitt y Ernst Forsthoff: coincidencias y confidencias*, Madrid, Marcial Pons, 2008.

SOTELO, I., “Socialismo”, en J. A. Mellón (Ed.), 2ª ed., *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*, 2006, Madrid, Tecnos, pp. 79-100.

– “Estado y nación en un mundo global”. *Claves de Razón Práctica*, núm. 145, 2004, pp. 42-47.

SOTO CARMONA, A., “La conversión del reformismo sindical en ruptura”, en “Movimientos sociales y transición a la democracia: El caso español”, en R. Quirosa-

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

Cheyrouse y Ch. Muñoz, *La sociedad española en la transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, pp. 123-132.

SOUSA, F. de., “Portugal e a União Européia”, *Instituto Brasileiro de Relações Internacionais*, núm. 2, vol. 43, 2000, disponible desde Internet en: <http://dx.doi.org/10.1590/S0034-73292000000200009>, [con acceso el 10 de enero de 2015].

SOUTO KUSTRÍN, S., “El encuentro entre la sociología y la historia: las teorías de los movimientos sociales y la historiografía española”, *Trocadero*, núm. 17, 2005.

SPEER, A., *Memorias*, Barcelona, Acantilado, 2001.

SPENGLER, O. *La decadencia de Occidente. Bosquejo de una morfología de la historia universal*, 2º ed., Madrid, Espasa Calpe, 2002.

SPINOZA, B., *Tratado teológico-político*, Barcelona, Folio, 2002.

– *Ética*, Área de conocimiento: humanidades, Madrid, Alianza Editorial, 1998.

STADLER, B. y WIEDENHOFER-GALIK, B., “Bildungs- und Erwerbsspartizipation junger Menschen in Österreich unter besonderer Berücksichtigung des Migrationshintergrundes”, *Statistische Nachrichten*, núm. 12, 2012, pp. 957-975.

– “Dequalifizierung von Migrantinnen und Migranten am österreichischen Arbeitsmarkt” *Statistische Nachrichten*, núm. 5, 2011, pp. 383-399.

STALIN, J., *Fundamentos del leninismo*, Madrid, Akal Editores, 1974.

STEGER, M. B. y ROY, R. K., *Neoliberalismo. Una breve introducción*, Madrid, Alianza Editorial, 2011.

STEIN VELASCO, J. L., *Democracia y medios de comunicación*, México, Instituto de Investigaciones Jurídicas UNAM, 2010.

STEIN, G., *Management y el arte de gobernar según Peter Drucker*, España, Ediciones Deusto, 2006.

STEINBERG, F. y MOLINA, I., *El rescate a Grecia y el futuro de la zona euro*, Real Instituto Elcano, 2010, disponible desde Internet en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/42085f00416299ef8c7ebd5d0eace3c6/A RI322010_Molina_Steinberg_recate_Grecia_futuro_zona_euro.pdf?MOD=AJPERES&CAC HEID=42085f00416299ef8c7ebd5d0eace3c6 [con acceso el 03 de Julio de 2013].

STEINBERG, F., *Apañes financieros para Irlanda y Chipre: la UE es más pragmática y flexible de lo que parece*, Real Instituto Elcano, 11 de febrero de 2013, disponible en Internet

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

en:http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Imprimir?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/Comentario_Steinberg_Irlanda_Chipre_UE, [con acceso el 4 de Julio de 2013].

– *Otra vez Grecia*, Real Instituto Elcano, 2012.

STEINER, G., *Antígonas. Una travesía de un mito universal por la historia de Occidente*, Barcelona, Gedisa Editorial, 1996.

STOKES, S. C., “Patologías de la deliberación”, en J. Elster (Comp.), *La democracia deliberativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2001, pp. 161-181.

STOTZKY, I. P., “Crear las condiciones de la democracia”, en H. Hongju Koh y R. C. Slye (Comps.), *Democracia deliberativa y derechos humanos*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2004.

SUBIRATS, J., *¿Existe sociedad civil en España?* Madrid, F. Encuentro, 1999.

SUÑÉ LLINÁS, E., *La sociedad civil en la cultura postcontemporánea*, Madrid, Universidad Complutense, 1998.

SWEIG, S., *El mundo de ayer. Memorias de un europeo*, Barcelona, Editorial Acantilado, 2002.

SYLOS LABINI, P., “Sviluppo economico e classi sociali in Italia”, *Moneta e Credito*, núm. 265, vol. 67, 2014, pp. 103-124.

TAIBO, C., *Crisis y cambio en la Europa del Este*, Madrid, Alianza Editorial, 1995.

TAMAMES, R., *Introducción a la economía española*, 13ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1980.

TAPIA LÓPEZ, S., “Burbujas de ocio: nuevas formas de consumo cultural de Igarza, Roberto (reseña crítica), *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. 32, núm. 16, México, 2010, pp. 173-178.

TAPIADOR, F. J., “Ciberdemocracia: no”, *Scripta Nova*, núm. 170, vol. 8, 2004, disponible desde Internet en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-170-50.htm>.

TAYLOR, C. “Nacionalismo y Modernidad”, en R. McKim y J. McMahan (Coords.), *La moral del nacionalismo. Dilemas identitarios en la era de la globalización*, vol. I, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003.

TEA PARTY, *About us*, disponible desde Internet en: <http://www.teaparty.org/about-us/>, [con acceso el 16 de febrero de 2017].

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- TENEY, C. y HANQUINET, L., “High political participation, high social capital? A relational analysis of youth social capital and political participation”, *Social Science Research*, núm. 5, vol. 41, septiembre de 2012, pp. 1.213-1226.
- TERMES, R., “Presentación”, en A. A. Chafuen, *Economía y ética. Raíces cristianas de la economía de libre mercado*, Madrid, Ediciones Rialp, 1991, pp. 9-15.
- TERRÉ, J. *Freud, vida pensamiento y obra*, Planeta DeAgostini, 2007.
- THOMPSON, J., “La experiencia reciente del voto electrónico en América Latina: avances y perspectivas”, *Revista de Derecho Electoral*, núm. 7, 2009, pp. 1-35.
- TIERNO GALVÁN, E., *El miedo a la razón*, Madrid, Editorial Tecnos, 1986.
- TINGSTEN, H., *El problema de la democracia*, México, Editorial Diana, 1969.
- TIPPS, D., *Modernization theory and the comparative study of societies: a critical perspective*, New York, Free Press, 1976.
- TOCQUEVILLE, A. *La democracia en América*, 2ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1985.
- TODD, E., *Después de la democracia*, Madrid, Akal, 2010.
- TOFFLER, A., *La tercera ola*. Bogotá, Círculo de Lectores, Edinal, 1981.
- TÖNNIES, F., *Comunidad y asociación*. Barcelona. Península, 1979, pp. 277 y 278.
- TORRERO MAÑAS, A., *La crisis financieras internacional y la economía española*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2008.
- TORRES LÓPEZ, J., “Trabajadores pobres: los nuevos excluidos del siglo XXI”. *Razón y Fe*, núm. 1317, 2008. Disponible desde Internet en: <http://juantorreslopez.com/#>, [con acceso el 30 de septiembre de 2012].
- TORRES del MORAL, A., *Principios de Derecho Constitucional. Sistemas de fuentes. Sistema de derechos*, 5ª ed., vol. I, Madrid, Universidad Complutense, 2004.
- TORRES QUEIRUGA, A., “Democracia”, en J. A. Estrada Díaz (Dir.), *Diez palabras claves sobre la Iglesia*, Madrid, Editorial Verbo Divino, 2012, pp. 60-87.
- TOUCHARD, J., *Historia de las ideas políticas*, 5ª ed., Madrid, Tecnos, 2000.
- TOUSSAINT ALCARAZ, F., “Electores persuadidos: democracia de masas y televisión”, *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 190, 2006, pp. 28-38.
- TRATADO DE LISBOA, *Por el que se modifican el Tratado de la Unión Europea y el Tratado Constitutivo de la Comunidad Europea*, Diario Oficial de la Unión Europea, 2007.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

TRATADO POR EL QUE SE ESTABLECE UNA CONSTITUCIÓN PARA EUROPA. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, Ministerio del Interior y Ministerio de la Presidencia, 2004.

TRIANDAFYLLIDOU, A., “El control de la migración en Grecia: políticas, problemas y oportunidades”, ARI, núm. 35, 2008.

TROCONIS PARILLI, N., *La Paz: su dialéctica y complejidad*, Venezuela, Producciones Karol, 2012.

TRONCOSO REIGADA, A., *La protección de datos personales. En busca del equilibrio*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2010.

– “La administración electrónica y la protección de datos personales”, *Revista Jurídica de Castilla y León*, núm. 16, 2008, pp. 31-111.

– “Preambulo”, en A Troncoso Reigada (Dir.), *Comentarios a la Ley de Capitalidad y de Régimen Especial de Madrid*, Navarra, Editorial Aranzadi, 2006, pp. 115-117.

– “Los derechos sociales y su aplicación en la guardia civil”, *Revista de Derecho Político*, UNED, 2004, núm. 60, pp. 131-181.

– “La autonomía local: garantía institucional, desarrollo político y dificultades prácticas”, *Estudios de Derecho Constitucional. Homenaje al Profesor Dr. D. Joaquín García Morillo*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2001, pp. 571-576.

– *Dogmática administrativa y Derecho Constitucional: el caso del Servicio Público*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1999.

– *Privatización, empresa pública y Constitución*. Madrid, Marcial Pons, 1997.

TROTSKI, L., *La revolución permanente*, Barcelona, Ediciones Orbis, 1985.

TSOUKALIS, L., *El triste estado de la Unión. Europa necesita un nuevo gran pacto*, Real Instituto Elcano, 2014, disponible en Internet en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/europa/tsoukalis-triste-estado-de-la-union-europa-necesita-nuevo-gran-pacto#.U3IuoYF_spc, [con acceso el 13 de mayo de 2014].

TUCÍDIDES., *Historia de la guerra del Peloponeso*, Madrid, Cátedra, 1989.

TUGENDHAT, E., *Ética y política*, Madrid, Editorial Tecnos, 1998.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

TULA, M. I., “Democracia, elecciones y nuevas tecnologías. El voto electrónico”, *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública, Departamento de Gestión Pública y Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno*, núm. 2, vol. 1, 2012, pp. 9-21.

TUSELL, J., *La España de Franco*, Madrid, Historia 16, 1999.

– “Italia. Cambio de república ¿Cambio de democracia?”, *Cuenta y Razón*, núm. 87, 1994, pp. 48-62.

UKIP, *Policies for people*, disponible desde Internet en: http://www.ukip.org/policies_for_people.

UNAMUNO, M. *Amor y pedagogía*. Madrid: Alianza Editorial, 2000.

– *En torno al casticismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1996.

– “El público no opina”, en V. González Martín (Ed.) y R. Navas Ruiz (Dir.), *República española y España republicana*, (colección Patio de Escuelas), Salamanca, Ediciones Almar, 1979.

– “Revolución y reacción”, en V. González Martín (Ed.) y R. Navas Ruiz (Dir.), *República española y España republicana*, (colección Patio de Escuelas), Salamanca, Ediciones Almar, 1979.

– “En defensa del régimen”, en V. González Martín (Ed.) y R. Navas Ruiz (Dir.), *República española y España republicana*, (colección Patio de Escuelas), Salamanca, Ediciones Almar, 1979.

– “Producir consumo”, en V. González Martín (Ed.) y R. Navas Ruiz (Dir.), *República española y España republicana*, (colección Patio de Escuelas), Salamanca, Ediciones Almar, 1979.

– “Al borde” en: *Obras completas*, Madrid, Editorial Escelicer, 1968, pp. 1.018-1.021.

URBÁN CRESPO, M., “Una Europa en crisis, una extrema derecha en ascenso”, *Viento Sur*, núm. 111, 2010, pp. 33-42.

URDANIBIA, I. “Lo narrativo en la posmodernidad”, en G. Vattimo, [et. Al], *En torno a la posmodernidad*, Barcelona, Anthropos, 1994.

URIBE BOTERO, A., “El lugar del pasado en la ideología nazi”, *Estudios Políticos*, núm. 43, 2013.

VACCARO, T., *Entering Germany*, Colonia, Taschen, 2001.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- VAITILINGAM, R., *Recession Britain. Findings from economic and social research*, Swindon, Economic and Social Research Council, 2009.
- VALLESPÍN, F., *El futuro de la política*, Madrid, Editorial Alfaguara, 2003.
- VALLET de GOYTISOLO, J. B., *Ideología, praxis y mito de la tecnocracia*, Madrid, Editorial Montecorvo, 1975.
- VANACLOCHA BELLVER, F. J., “Representación política y elecciones. El liderazgo político”, en A. de Blas Guerrero y J. Pastor Verdú (Coords.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, UNED, 2003, pp. 157-215.
- VARELA FERRÍO, J., *La brecha digital en España. Estudio sobre la desigualdad postergada*, Madrid, Comisión Ejecutiva Confederal de UGT, 2015.
- VARELA, J., *La novela de España. Los intelectuales y el problema español*, Madrid, Taurus, 1999.
- VARELA, R., *Na revolução, conflitos sociais en la revolución portuguesa (1974-1975)*, en R. Quirosa-Cheyruse y M. Muñoz, *La sociedad española en la transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011.
- VARGAS GONZÁLEZ, P., “Las élites locales y su cultura política en la consolidación democrática”, *Nueva antropología*, núm. 61, vol. 18, México, 2002.
- VARGAS LLOSA, M., *La civilización del espectáculo*, Madrid, Alfaguara, 2012.
- “Prólogo, Un filósofo discreto”, en I. Berlin, *El erizo y la zorra, Tolstoi y su visión de la historia*, Barcelona, Península, 2002.
- VARGAS-MACHUCA ORTEGA, R. “Inspiración republicana, orden político y democracia”, en R. Carracedo, J. M. Rosales Y M. Toscano Méndez (Dirs.), *Democracia, ciudadanía y educación*, Madrid, Akal, 2009, pp. 107-143.
- VÁSQUEZ ROCCA, A., “Heidegger y Sloterdijk. La política como práctica del Ser, nacionalismo privado y crítica del imaginario filoagrario”, *Nómadas, revista crítica de ciencias Sociales y Jurídicas*, núm. 21, vol. 1, 2009, pp. 381-393.
- VĂTĂMAN, D., “History of European Union”, *Lex et Scientia*, núm. 17, vol. 2, 2010, pp. 107-138.
- VATTIMO, G. y ZABALA, S., “Una vida dedicada a la hermenéutica”, en T. Oñate y Zubía; C. García Santos y M. A. Quintana Paz, *Hans-Georg Gadamer: Ontología estética y hermenéutica*, Madrid, Dykinson, 2005, pp. 35-41.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

VATTIMO, G., “Historia de una coma, Gadamer y el sentido del ser”, en T. Oñate y Zubía; C. García Santos y M. A. Quintana Paz, *Hans-Georg Gadamer: Ontología estética y hermenéutica*, Madrid, Dykinson, 2005, pp. 41-55.

– *La sociedad transparente*, Barcelona, Paidós, 1990.

VEGA DE, P., “Significado constitucional de la representación política”, *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, núm. 44, 1985, pp. 25-43.

– “Democracia, representación y partidos políticos”, *Pensamiento Constitucional*, núm. 2, vol. 2, 1985, pp. 11-27.

VEGA GARCÍA, R., “Contra corriente. El sindicalismo radical en la Transición”, en R. Quirosa-Cheyruse y Ch. Muñoz, *La sociedad española en la transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, pp. 174-188.

VEGA, J. M., *Introducción al pensamiento de Max Scheler*, Madrid, Instituto Emmanuel Mounier, 1992.

VELÁZQUEZ TRUJILLO, H. “El voto electrónico en las elecciones de alcaldes en Venezuela”, *Espacios Públicos*, núm. 28, vol. 13, 2010, pp. 102-112.

VELTMEYER, H., “El proyecto post-marxista: aporte y crítica a Ernesto Laclau”, *Theomai*, núm. 14, 2006, pp. 2-15.

VERDROSS, A., *La filosofía del derecho del mundo Occidental*, México, D, F, Universidad Nacional Autónoma de México, 1983.

VERNAZZA, “El concepto de hombre democrático en Platón, Tocqueville y Nietzsche”, *Nómadas*, núm. 36, 2012, pp. 1-15.

VERNE, J., *De la Tierra a la Luna*, Madrid, El País, 2004.

VERSÓN GONZÁLEZ, A. L., “La educación en valores: Un desafío de hoy”, *Órbita Científica*, núm. 60, vol. 17, 2011, pp. 1-8.

VICEPRESIDENCIA del GOBIERNO, MINISTERIO de la PRESIDENCIA, *Ley de Transparencia, Acceso a la Información Pública y Buen Gobierno*, Ley 19/2013 de 9 de diciembre.

VIEYRA MEDRANO J. A. y MÉNDEZ GUTIÉRREZ del VALLE, R., *Tecnología, empleo y territorio en el marco de la globalización económica, el caso de la industria automotriz en México*. Universidad Complutense de Madrid, 2006.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- VIGODA, E. “From responsiveness to collaboration: Governance, citizens, and the next generation of public administration”. *Public Administration Review*, núm. 62, vol. 5, 2002, pp. 527-540.
- VILLAFRANCO ROBLES, C., “El papel de los medios de comunicación en las democracias”, *Andamios, Revista de Investigación Social*, núm. 3, vol. 2, 2005, pp. 7-21.
- VILLARROYA, J. T., *Breve historia del constitucionalismo español*, 12ª ed., Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1997.
- VIVER PI-SUNYER, C., *Constitución. Conocimiento del ordenamiento constitucional*, 2ª ed., Barcelona, 1980.
- VOLD, J. E., “Prólogo. Un ser humano, un semejante”, en J. E. Vold, *El diario de Ruth Maier*, Barcelona, Debate, 2010, pp. 9-20.
- VOX., *Manifiesto fundacional*, disponible desde Internet en: <http://www.voxespana.es/>.
- WARE, A., *Partidos políticos y sistemas de partidos*, Madrid, Istmo, 2004.
- WALZER, M., *Pensar políticamente*, Madrid, Paidós, 2010.
- *Las esferas de la justicia*, 2ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- WEBER, M., *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, 18ª ed., Barcelona, Península, 2001.
- *La ciencia como profesión, la política como profesión*, 2ª ed., Madrid, Espasa Calpe, 2001.
- *El político y el científico*, Madrid, Alianza Editorial, 1998.
- *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1964.
- WEIDLE, W., “La ideología, base esencial de la acción”, en AAVV, *Las ideologías y sus aplicaciones en el siglo XX*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1962, pp. 7-23.
- WELLINGS, B., *British identities since 177, English nationalism and euroscepticism: losing the peace*, vol. I, Oxford, Peter Lang AG, 2012.
- WELZEL, H., *Más allá del Derecho natural y del Positivismo jurídico*, Buenos Aires, Editorial BdeF, 2013.
- WENDLING, K., “Unavoidable inequalities: Some implications for participatory democracy theory”, *Social Theory and Practice*, núm. 23, vol. 2, 1997, pp. 161-180.
- WESSEL, VAN M., “Political disaffection: what we can learn from asking the people”, *Parliamentary Affairs*, núm. 3, vol. 63, 2010, pp. 504-523.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos de libros, artículos de revistas científicas, legislación, congresos, informes, documentos electrónicos y audiovisuales, Boletines Oficiales, documentos de Organismos Oficiales

- WILDE, O., *El retrato de Dorian Gray*, Madrid, Club Internacional del Libro, 1983.
- WITTGENSTEIN, L., *Aforismos, cultura y valor*, Madrid, Espasa Calpe, 1995.
- WORLD HEALTH ORGANIZATION, *Impact of economic crises on mental health*, Copenhagen, Regional Office for Europe, 2011.
- YOUNG, G., *Hayek y el comercio electrónico*, Buenos Aires, Eseade, 2002.
- ZAJAROV, M. y TSIVILEV, R., *La previsión social en la URSS. El país de los soviets*, Moscú, Editorial Progreso, 1978.
- ZAMBRANO, M., “Persona y democracia”, en M. Zambrano, *Obras completas*, vol. III, 2ª ed., Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2014, pp. 381-501.
- ZARZALEJOS, J. A., “Descripción del fenómeno de la corrupción”, en AAVV, *Corrupción y ética. Cuadernos de teología de Deusto*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1996.
- ŽIŽEK, S. y GUNJEVIC, B., *El dolor de Dios. Inversiones del Apocalipsis*, Madrid, Ediciones Akal, 2013.
- ŽIŽEK, S., *Viviendo en el final de los tiempos*, Madrid, Ediciones Akal, 2012.
- *A propósito de Lenin. Política y subjetividad en el capitalismo tardío*, Buenos Aires, Editorial Parusía, 2004.
- *Repetir Lenin. Trece tentativas sobre Lenin*, Madrid, Ediciones Akal, 2004.
- *¿Quién dijo totalitarismo? Cinco intervenciones sobre el mal uso de una noción*, Valencia, Pre-textos, 2002.
- ZORRILLA ARENA, S., *Como aprender economía*, México, Limusa, 1983.
- ZUBIRI, X., *Sobre el hombre*, Madrid, Alianza Editorial, 1986.

II. ARTÍCULOS DE PRENSA.

20minutos.es

MOREA, M., “¿Quién ganó más dinero durante el boom inmobiliario?”, 27 de junio de 2013, disponible desde Internet en: <http://blogs.20minutos.es/arquitectacion/2013/06/27/quien-gano-dinero-mas-durante-el-boom-inmobiliario/>, [con acceso el 31 de julio de 2013].

Artículos anónimos:

“Artur Mas ve en el pacifismo de Gandhi una inspiración para el proceso soberanista catalán”, 24 de noviembre de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.20minutos.es/noticia/1986896/0/artur-mas/pacifismo-gandhi/inspiracion-soberanismo/>, [con acceso el 16 de diciembre de 2014]

“Echenique es ovacionado y responde a Iglesias que no se van a echar a un lado”, 19 de octubre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.20minutos.es/noticia/2270540/0/asamblea-ciudadana/pablo-echenique/sumando-podemos/>, [con acceso el 11 de diciembre de 2014].

“El Ayuntamiento de Madrid abre la puerta a realizar consultas ciudadanas vinculantes”, 10 de septiembre de 2015, <http://www.20minutos.es/noticia/2552951/0/ayuntamiento-madrid/consultas-ciudadanas/vinculantes-referendum/>, [con acceso el 4 de noviembre de 2015].

“Expedientan a 18 personas, entre ellas a Verstrynge, por el escrache a Sáenz de Santamaría”, 12 de abril de 2013, disponible en Internet en: <http://www.20minutos.es/minuteca/escrache/> [con acceso el 12 de abril de 2013].

“La deuda del Ayuntamiento de Jerez asciende a 958,7 millones de euros, según una auditoría interna”, disponible en: <http://www.20minutos.es/noticia/1097899/0/>, [con acceso el 18 de septiembre de 2012].

“La tasa de paro de Portugal baja al 13,9%, su nivel más bajo desde el tercer trimestre de 2011”, 6 de agosto de 2011, disponible desde Internet en: <http://www.20minutos.es/noticia/2210711/0/tasa-paro-portugal/139-nivel-bajo/desde-tercer-trimestre-2011/>, [con acceso el 13 de enero de 2015].

“Podemos culmina el nacimiento de un partido que en 10 meses ha sacudido la política española”, 15 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: www.20minutos.es/noticia/2297538/0/diez-meses/podemos-pablo-iglesias/partido-politico/, [con acceso el 30 de marzo de 2015].

24 Horas

“¿Qué le pasaría a los griegos si su país sale del euro?”, 18 de febrero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.24horas.cl/noticiasbbc/que-le-pasaria-a-los-griegos-si-su-pais-sale-del-euro-1584316>, [con acceso el 20 de febrero de 2015].

ABC

AGUIRRE, E., “Puertas giratorias”, 8 de septiembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/espana/20140908/abci-aguirre-puertas-giratorias-201409081047.html>, [con acceso el 13 de diciembre de 2014].

AJA, J., “Los conservadores ganan en Irlanda pero sin mayoría absoluta”, 26 de febrero de 2011, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/20110226/internacional/rc-conservadores-ganan-elecciones-irlanda-201102260855.html>, [con acceso el 15 de febrero de 2015].

BARRETO, M. “España tardará años en recuperar la fuga de cerebros”, 6 de febrero de 2012. Disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/20120206/sociedad/abci-fuga-cientificos-201202061417.html>, [con acceso el 19 de septiembre de 2012].

BLANCO TOBÍO, M., “Un inoportuno cincuentenario”, 11 de marzo de 1988, p. 40.

BOADO ORORDIA, L., “El fracaso de la Constitución Europea”, 22 de octubre de 2007, disponible desde Internet en: http://www.abc.es/hemeroteca/historico-22-10-2007/abc/Opinion/el-fracaso-de-la-constitucion-europea_1641201763015.html, [con acceso el 10 de abril de 2014].

CAMACHO, I., “La cleptocracia nacional”, 10 de octubre de 2010, disponible en Internet en: <http://www.abc.es/20101010/espana/cleptocracia-201010100359.html>, [con acceso el 19 de octubre de 2013].

- “Populismo simétrico”, 23 de enero de 2017.

CERVILLA, P., “Podemos se abona al pucherazo”, 4 de enero de 2015, disponible desde Internet en: <http://kioskoymas.abc.es/noticias/espana/20150104/sevp-podemos-abona-pucherazo-20150104.html>, [con acceso el 5 de enero de 2015].

ESLAVA GALÁN, J., “¿Latinos o musulmanes?”, 27 de septiembre de 2015, p. 3.

GÓMEZ, Y., “Las claves de la negociación”, 6 de febrero de 2015, p. 21.

JOFRÉ, J. P., “Berlín exige rigor y realismo a Grecia”, 6 de febrero de 2015, p. 20.

J. P. R. “La incognita del bolivariano Melénchon”, 23 de abril de 2017, disponible desde Internet en: http://www.abc.es/internacional/abci-incognita-bolivariano-melenchon-201704231900_noticia.html, [con acceso el 8 de mayo de 2017].

PASTRANA, E., “El castigo que se impondría a España si no pagase sus deudas”, 25 de julio de 2012, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/20120725/economia/abci-cual-riesgo-pagar-deuda-201207232203.html>, [con acceso el 9 de noviembre de 2014]

“Irlanda: vejez sin tarjeta sanitaria y 75 euros al día para un enfermo de cáncer”, 5 de marzo de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/sociedad/20140223/abci-irlanda-vejez-tarjeta-sanitaria-201402252107.html>, [con acceso el 13 de febrero de 2015].

QUIÑONERO, J. P., “La ultra Le Pen busca los votos del izquierdista Mélenchon”, *Diario ABC*, 25 de abril de 2017, disponible desde Internet en: http://www.abc.es/internacional/abci-ultra-busca-votos-izquierdista-melenchon-201704250308_noticia.html, [con acceso el 9 de mayo de 2017].

- “Marine Le Pen y Jean Luc Mélenchon, dos extremos con el mismo programa contra Europa”, *Diario ABC*, 22 de febrero de 2017, disponible desde Internet en: http://www.abc.es/internacional/abci-marine-y-jean-luc-melenchon-extremos-mismo-programa-contra-europa-201702220103_noticia.html, [con acceso el 8 de mayo de 2017].

RUIZ CASTRO, M., “Por qué Cataluña no es Escocia”, 5 de noviembre de 2012, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/20121105/espana/abci-diferencias-referendo-cataluna-escocia-201211031754.html>, [con acceso el 16 de diciembre de 2014].

TERTSCH, H., “Grecia desafía a la Unión Europea”, 6 de julio de 2015, pp. 20 y 21.

- “Ni un solo griego sabe en qué consiste la pregunta de la consulta”, 4 de julio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/internacional/20150704/abci-griegos-saben-pregunta-201507032034.html>, [con acceso el 18 de octubre de 2015].

TRÍAS, E., “Viena y el nihilismo terapéutico”, *ABC de las Artes y de las Letras*, 2009, pp. 10 y 11.

VENTOSO, L., “Así salió Irlanda del pozo: ajuste de caballo y capital extranjero”, 7 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/economia/20141106/abci-salio-irlanda-pozo-ajuste-201411052105.html>, [con acceso el 12 de febrero de 2015].

Artículos anónimos:

“Andalucía azotada por la corrupción”, 10 de febrero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/espana/20150210/abci-casos-formacion-abiertos-201502101309.html>, [con acceso el 13 de febrero de 2016].

“Alberto Garzón, el Pablo Iglesias de IU”, 22 de noviembre de 2014, [con acceso el 24 de noviembre de 2014].

“Así es la papeleta que puede decidir el futuro de Grecia en la zona euro”, 29 de junio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/internacional/20150628/abci-tsipras-referendum-grecia-201506280031.html>, [con acceso el 22 de octubre de 2015].

“El líder de Amanecer Dorado se felicita del resultado en las elecciones griegas... desde prisión”, 25 de enero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/internacional/20150125/abci-amanecer-dorado-tercera-fuerza-201501252213.html>, [con acceso el 27 de enero de 2015].

“La ministra italiana negra está cansada de insultos: no me los esperaba tan fuertes”, 28 de julio de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/internacional/20130728/abci-ministra-italiana-negra-esta-201307281043.html>, [con acceso el 24 de enero de 2015].

“Las lecciones políticas de Juego de Tronos según Pablo Iglesias, 16 de abril de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/espana/20150416/abci-pablo-iglesias-juego-tronos-201504161048.html>, [con acceso el 8 de septiembre de 2015].

“Le Pen afirma que el señor ébola puede regular la inmigración en tres meses”, 21 de mayo de 2014, disponible en Internet desde: <http://www.abc.es/internacional/20140521/rc-afirma-senor-ebola-puede-201405211005.html>, [con acceso el 12 de agosto de 2014].

“Los escraches pasan de ser “jarabe democrático” a “acciones fascistas” desde que le afectan a Ahora Madrid”, 18 de febrero de 2016, disponible desde Internet en: http://www.abc.es/espana/abci-escraches-pasado-jarabe-democratico-acciones-fascistas-desde-afectan-ahora-madrid-201602180146_noticia.html, [con acceso el 29 de febrero de 2016].

“Manuela Carmena rompe con las agencias de calificación de la deuda”, 5 de octubre de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/madrid/20151005/abci-carmena-rompe-agencias-rating-201510051139.html>, [con acceso el 1 de diciembre de 2015]

“Podemos aprende en Latinoamérica a gobernar con humildad y de otra manera”, 2 de octubre de 2014, disponible desde Internet en:

<http://www.abc.es/agencias/noticia.asp?noticia=1682831>, [con acceso el 12 de noviembre de 2014].

“Podemos pretende sacar a España de la OTAN y romper el convenio de defensa con Estados Unidos”, 17 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/espana/20141117/abci-pablo-iglesias-otan-201411171042.html>, [con acceso el 9 de noviembre de 2014].

“Podemos suspende a diez miembros por el pucherazo en sus primarias de Alicante”, 29 de septiembre de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/local-alicante/20150929/abci-podemos-sanciona-pucherazo-201509291624.html>.

“¿Tabaco de contrabando? Sí. gracias”, 19 de julio de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/agencias/noticia.asp?noticia=1462015>, [con acceso el 28 de abril de 2015].

“Tsipras: «Habrá un referéndum, le guste o no al Eurogrupo»”, 28 de junio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/internacional/20150628/abci-tsipras-referendum-grecia-201506280031.html>, [con acceso el 22 de octubre de 2015].

“Una ganadora de Eurovisión confirmada como candidata a la presidencia irlandesa”, 27 de septiembre de 2011, disponible desde Internet en: <http://www.abc.es/20110927/internacional/abci-ganadora-eurovision-201109271956.html>, [con acceso el 14 de febrero de 2015].

Actualidad Económica

CARBAJO, A., “Destruyendo un mito: Felipe González”, 1 de septiembre de 2012, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/1034424917?accountid=14495>, [con acceso el 11 de noviembre de 2014].

JUERGEN, D., “Alemania: Una locomotora a la que no siguen”, 3 de julio de 2008, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/335604772?pq-origsite=summon>, [con acceso el 16 de febrero de 2015].

BBC

“8 razones por las que ganó el brexit en el referendo sobre la permanencia del Reino Unido en la Unión Europea”, *BBC.com*, 24 de junio de 2016, disponible desde Internet en:

<http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36619175>, [con acceso el 21 de agosto de 2016].

“Neil Farage, líder del Brexit: la Unión Europea está muriendo”, *BBC.com*, 24 de junio de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36616590>, [con acceso el 21 de agosto de 2016].

¿Qué es y cómo funciona el corralito de Grecia?, 29 de junio de 2015, disponible desde Internet en: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/06/150629_economia_que_es_control_capitales_grecia_ch, [con acceso el 27 de enero de 2016].

“Q&A: What does the eurozone debt crisis mean for the UK”, 9 de diciembre de 2011, disponible desde Internet en: <http://www.bbc.co.uk/news/uk-16082752>, [con acceso el 31 de enero de 2015]

Bild

ERNST, S.; HOEREN D. und SCHÄFER, J. W., “Müssen wir am Ende für ganz Europa zahlen?”, 24 de diciembre de 2010, disponible desde Internet en: <http://www.bild.de/politik/wirtschaft/muessen-wir-am-ende-fuer-ganz-europa-zahlen-14762122.bild.html>, [con acceso el 18 de febrero de 2015]

RONZHEIMER, P., “Die Drachme wäre eine Katastrophe für uns”, 22 de agosto de 2012, disponible desde Internet en: <http://www.bild.de/politik/ausland/antonis-samaras/griechenlands-premier-ueber-schulden-sparen-und-euroausstieg-25779000.bild.html>, [con acceso el 20 de agosto de 2012].

Cinco Días

DEMIGUEL, B., “La Comisión Europea pierde la inocencia”, 11 de marzo de 2013, disponible desde Internet en: http://blogs.cinco dias.com/la_ue_del_reves/2013/03/bruselas-pierde-inocencia.html, [con acceso el 18 de septiembre de 2014].

MATOS ELICES, M., “Semana de votaciones nacionales al tercer rescate a Grecia”, 16 de agosto de 2015, disponible desde Internet en: http://cinco dias.com/cinco dias/2015/08/16/mercados/1439743141_785114.html, [con acceso el 17 de agosto de 2015].

PÉREZ, D. M., “Italia castiga a la tecnocracia y asusta a los mercados”, 26 de febrero de 2013, disponible desde Internet en: <http://blogs.cinco dias.com/punto-basico/2013/02/italia-castiga-a-la-tecnocracia-.html>, [con acceso el 7 de mayo de 2013].

TORRE de la F., “A lomos del tigre celta”, 4 de enero de 2011, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/822238234?pq-origsite=summon>, [con acceso el 13 de febrero de 2015].

VADILLO, J., “Francisco González cree que la corrupción es ahora el principal problema en España”, 22 de febrero de 2013, disponible en Internet en: http://cinco dias.com/cinco dias/2013/02/22/mercados/1361752001_850215.html, [con acceso el 15 de julio de 2014].

Artículos anónimos:

“Arenas gana en Andalucía, pero PSOE e IU se unirán para gobernar”, 26 de marzo de 2012. Disponible desde Internet en:

http://www.cinco dias.com/articulo/economia/arenas-gana-andalucia-psoe-iu-uniran-gobernar/20120326cdscdieco_1/, [con acceso el 19 de septiembre de 2012].

“El fracaso del plan Ibarretxe”, 18 de abril de 2005, disponible desde Internet en: http://cinco dias.com/cinco dias/2005/04/18/economia/1113936947_850215.html, [con acceso el 30 de octubre de 2014].

City A.M.

WALLACE, T., “Portugal crisis rocks markets”, 11 de Julio de 2014, disponible desde Internet desde: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/1544254641?accountid=14495>, [con acceso el 7 de enero de 2015].

CNN

GILLESPIE, P., “U.S. economic recovery may not be worst ever”, 28 de julio de 2016, disponible desde Internet en: <http://money.cnn.com/2016/07/28/news/economy/us-economy-recovery/>, [con acceso el 1 de febrero de 2017].

LONG, H. “Is America's middle class too pessimistic?”, 21 de julio de 2016, disponible desde Internet en: <http://money.cnn.com/2016/07/21/news/economy/us-economy-middle-class/index.html?iid=EL>, [con acceso el 1 de febrero de 2017].

- “71% of Americans believe economy is 'rigged'”, 28 de julio de 2016, disponible desde Internet en: <http://money.cnn.com/2016/06/28/news/economy/americans-believe-economy-is-rigged/index.html?iid=EL>, [con acceso el 1 de febrero de 2017].

Corriere Adriatico.it

“Bossi insulta: sono porci questi romani poi rincara la dose. Pd: mozione sfiducia”, 26 de enero de 2015, disponible en Internet en: http://corriereadriatico.it/ATTUALITA/bossi_insulta_sono_porci_questi_romani_poi_rincara_la_dose_pd_mozione_sfiducia/notizie/120481.shtml, [con acceso el 24 de enero de 2015].

Corriere della Sera

POLITO, A., “Il falò della servitù”, 27 de septiembre de 2013, disponible desde Internet desde: http://www.corriere.it/editoriali/13_settembre_27/falo-della-servitu-polito_59a34cd6-2733-11e3-94f0-92fd020945d8.shtml, [con acceso el 16 de enero de 2015].

Crónica Popular

FERNÁNDEZ STENIKO, A., “Alemania y el problema de Europa”, 9 de febrero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.cronicapopular.es/2015/02/alemania-y-el-problema-de-europa/>.

Diagonal.net

CÚNEO, M., “Pablo Soto: estamos en una revolución democrática”, 17 de junio de 2015, disponible desde Internet en: <https://www.diagonalperiodico.net/global/27006-estamos-revolucion-democratica.html>, [con acceso el 2 de noviembre de 2015]

Diario de Cuba

“El chavismo quiere introducir en las escuelas una educación militar, nacionalista, socialista y antiimperialista”, 9 de agosto de 2014, disponible desde Internet en: http://www.diariodecuba.com/internacional/1407588094_9891.html, [con acceso el 18 de agosto de 2015].

Diario de Jerez

DURÁN, F., Entrevista a Francesc Homs, “Si Cataluña se independiza y la expulsan de Europa, eso sería el fin de la Unión Europea”, 9 de marzo de 2014, pp. 40-41.

MAS, P., “El experto invierte por usted”, 14 de julio de 2007, p. 43. La especulación salvaje y el escándalo de las *preferentes* han puesto de relieve la necesidad de regulación.

Diario de la Rioja

“Nobel de economía: El problema de Europa no es Grecia, es Alemania, 30 de enero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.eldiariodelarioja.com.ar/Nuevo/noticia.asp?id=120211&tipo=noticia>, [con acceso el 19 de febrero de 2015].

Diario Vasco

LÓPEZ, E., “Aquí, la rivalidad de Podemos es con la izquierda abertzale”, 7 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.diariovasco.com/politica/201411/07/aqui-rivalidad-podemos-izquierda-20141107001507-v.html>, [con acceso el 3 de enero de 2015].

Die Welt

STRONACH, F., “Österreich populist mit Anti-Euro-Agenda”, 18 de septiembre de 2013, <http://www.welt.de/politik/ausland/article120148270/Oesterreichs-Populist-mit-Anti-Euro-Agenda-ab.html>, [con acceso el 20 de septiembre de 2013].

Artículos anónimos:

“Österreicher Wählen in kärten Rechtspopulisten Ab”, 03 de marzo de 2013, disponible en Internet en: <http://www.welt.de/politik/ausland/article114092631/Oesterreicher-waehlen-in-Kaernten-Rechtspopulisten-ab.html>,

Economía Digital

“Las pymes constatan la recuperación pero no el fin de la crisis”, 18 de septiembre de 2014, disponible desde Internet en: http://www.economiadigital.es/es/notices/2014/09/las_pymes_constatan_la_recuperacion_per_o_no_el_fin_de_la_crisis_59360.php, [con acceso el 04 de octubre de 2014]

Ecoteuve.es

“Pablo Iglesias descarta en la Sexta Noche su renta básica universal: habrá una renta mínima, una vía a medio camino”, 5 de marzo de 2015, disponible desde Internet en: <http://ecoteuve.eleconomista.es/programas/noticias/6660870/04/15/Pablo-Iglesias-descarta-en-La-Sexta-Noche-su-renta-basica-universal-Habra-una-renta-minima-una-via-a-medio-camino.html#.Kku8FBWq85m8vd8>, [con acceso el 10 de junio de 2015].

Efe

“Juan Pablo Fusi dice que nacionalismo y democracia se relacionan ambiguamente”, 2 de octubre de 2013, disponible desde Internet en: <http://noticias.es.msn.com/artes/juan-pablo->

fusi-dice-que-el-nacionalismo-y-la-democracia-se-relacionan-ambiguamente, [con acceso el 6 de junio de 2014].

El Comercio.com

“Berlusconi vive la resaca mediática de sus escándalos”, 11 de Octubre de 2009, disponible desde Internet en: <http://www.elcomercio.com/actualidad/berlusconi-vive-resaca-mediatica-escandalos.html>, [con acceso el 19 de enero de 2015].

El Confidencial

CALVO, P., “El FMI dice que Grecia necesita más dinero y una quita por la mala gestión de Syriza”, 3 de julio de 2015, disponible desde Internet en: http://www.elconfidencial.com/economia/2015-07-03/el-fmi-afirma-que-grecia-necesita-otro-rescate-y-una-quita-por-la-mala-gestion-de-syriza_914037/, [con acceso el 24 de julio de 2015].

GIL, I., “Pablo Iglesias apuesta su liderazgo al todo o nada, alejándose de la filosofía del 15-M”, 20 de octubre de 2014, disponible desde Internet en: http://www.elconfidencial.com/espana/2014-10-20/pablo-iglesias-apuesta-su-liderazgo-al-todo-o-nada-alejandose-de-la-filosofia-del-15m_332536/, [con acceso el 21 de octubre de 2014].

“El Brexit dispara las alarmas en Podemos-IU por el “sorpaso” y da munición a PP y PSOE”, *El Confidencial.com*, 25 de junio de 2016, disponible desde Internet en: http://www.elconfidencial.com/elecciones-generales/2016-06-25/temor-en-unidos-podemos-ante-el-posible-freno-del-sorpaso-por-el-efecto-brexite_1222954/, [con acceso el 2 de agosto de 2016].

MORILLO, I., “La candidata de Podemos en Andalucía busca el cuerpo a cuerpo con Susana Díaz”, 5 de enero de 2015, disponible desde Internet en: http://www.elconfidencial.com/espana/andalucia/2015-01-05/la-candidata-de-podemos-en-andalucia-busca-el-cuerpo-a-cuerpo-con-susana-diaz_614873/, [con acceso el 9 de enero de 2015].

SEGOVIA, E., “Los culpables del engaño de las preferentes, el BdE la incentivó y la CNMV las toleró”, 14 de abril de 2013, disponible en Internet en: <http://www.elconfidencial.com/economia/2013/04/14/los-culpables-del-engano-de-las->

[preferentes-el-bde-las-incentivo-y-la-cnmv-las-tolero-118768/](#), [con acceso el 3 de mayo de 2013].

Artículos anónimos:

“Draghi avisa de que la crisis de Ucrania es una amenaza para la recuperación europea”, 07 de agosto de 2014, disponible desde Internet en: http://www.elconfidencial.com/mercados/inversion/2014-08-07/draghi-avisa-de-que-la-crisis-de-ucrania-es-una-amenaza-para-la-recuperacion-europea_173386/;

“El Presidente de Grecia exige nuevamente a Alemania reparaciones de guerra”, 6 de marzo de 2014, disponible desde Internet en: http://www.elconfidencial.com/ultima-hora-en-vivo/2014-03-06/el-presidente-de-grecia-exige-nuevamente-a-alemania-reparaciones-de-guerra_193528/, [con acceso el 18 de febrero de 2015].

“Iglesias llama al PP, a PSOE y C’s los tres del búnker por el pacto e incendia las redes”, 12 de enero de 2016, disponible desde Internet en: http://www.elconfidencial.com/elecciones-generales/2016-01-12/iglesias-llama-a-c-s-pp-y-psoe-los-tres-del-bunker-por-un-injusto-reparto-del-congreso_1134640/, [con acceso el 3 de febrero de 2016]

El Diario.es

CASTRO, I., “Felipe González: soy de la casta política que puso en marcha el sistema nacional de salud”, 28 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: http://www.eldiario.es/politica/Felipe-Gonzalez-politica-sistema-nacional_0_264924531.html, [con acceso el 10 de abril de 2015].

CERVERA, J., “La derecha troll que respalda a Donald Trump en Internet”, 4 de septiembre de 2016, disponible desde Internet en: http://www.eldiario.es/cultura/fenomenos/Alt-Right-derecha-respalda-Donald-Trump_0_555394463.html, [con acceso el 15 de febrero de 2017].

GRANADO, O., “La música de Donald Trump contra la casta corrupta ya se la habíamos escuchado en este país a Podemos”, 10 de noviembre de 2016, disponible desde Internet en: http://www.eldiario.es/andalucia/Sesion-control_0_578842193.html, [con acceso el 15 de febrero de 2017].

MOYANO ESTRADA, E., “Brexit o integración europea”, 8 de abril de 2016, disponible desde Internet en: http://www.eldiario.es/alternativaseconomicas/Brexit-integracion-europea_6_503309679.html, [con acceso el 19 de agosto de 2016].

ORTEGA FIGEIRAL, J., “Viaje por la historia de excesos de los aeropuertos españoles”, 26 de mayo de 2013, disponible en Internet en: http://www.eldiario.es/economia/Viaje-historia-defectos-aeroportuaria-espanola_0_136486521.html, [con acceso el 19 de octubre de 2013].

RIVEIRO, A., “Así son las consultas vinculantes que pone en marcha hoy el Ayuntamiento de Madrid”, 15 de septiembre de 2015, disponible desde Internet en: http://www.eldiario.es/politica/consultas-vinculantes-marcha-Ayuntamiento-Madrid_0_431157043.html, [con acceso el 20 de octubre de 2015].

- “Ocho claves del proyecto de Gobierno abierto que estrena hoy el Ayuntamiento de Madrid”, 6 de septiembre de 2015, disponible desde Internet en: http://www.eldiario.es/madrid/proyecto-Gobierno-abierto-Ayuntamiento-Madrid_0_427308189.html, [con acceso el 18 de octubre de 2015].

- “Queremos que la gente tome las riendas y decida que quiere hacer con Madrid”, 29 de agosto de 2015, disponible desde Internet en: http://www.eldiario.es/madrid/pablo-Soto_0_424858098.html, [con acceso el 12 de octubre de 2015].

Artículos anónimos:

“Anguita llama a la desobediencia y afirma que “no pasa nada si la deuda no se paga”, 27 de abril de 2013, disponible desde Internet en: http://www.eldiario.es/politica/Anguita-desobediencia-civil-afirma-deuda_0_126337579.html, [con acceso el 9 de noviembre de 2014]

“Podemos tampoco se acerca al Congreso a celebrar el 36 cumpleaños de la Constitución”, 6 de diciembre de 2014, disponible desde Internet: http://www.eldiario.es/politica/Podemos-Congreso-celebrar-cumpleanos-Constitucion_0_332116927.html, [con acceso el 04 de enero de 2015].

El Economista.es

HABERMAS, J., “El populismo se recrudece en Europa”, 6 de agosto de 2013, disponible en Internet en: <http://eleconomista.com.mx/entretenimiento/2013/08/06/populismo-se-recrudece-europa-habermas>, [con acceso el 4 de junio de 2014].

LARRACHEA, R.: “La deuda privada española asusta, ¿cómo se va a solucionar la deuda con más deuda?”, 18 de noviembre de 2011. Disponible en Internet en: <http://www.economista.es/economia/noticias/3540466/11/11/2/La-deuda-privada-espanola-asusta-como-se-va-a-solucionar-la-crisis-con-mas-deuda.html>.

URQUÍA, I., “Pablo Iglesias (Podemos): No es Marx o Lenin; es democratizar la economía y poner límites a la casta corrupta”, 22 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: <http://ecodiario.eleconomista.es/noticias/noticias/5796993/05/14/Pablo-Iglesias-Podemos-No-es-Marx-o-Lenin-es-democratizar-la-economia-y-poner-limites-a-la-casta-corrupta.html>, [con acceso el 14 de enero de 2015].

- “El PP de Rajoy gana el 26-J, mientras un PSOE a la baja evita el “sorpasso” de Unidos Podemos”, *Eleconomista.es*, 6 de junio de 2016, disponible desde Internet en: <http://ecodiario.eleconomista.es/noticias/noticias/7664792/06/16/El-PP-gana-las-elecciones-generales-del-26J-y-el-PSOE-evita-el-sorpasso-de-Unidos-Podemos-con-el-3349.html>, [con acceso en 18 de agosto de 2016].

Artículos anónimos:

“Artur Mas culpa a la democracia española de falta de solidez para afrontar retos”, 9 de junio de 2014, disponible en Internet en: <http://ecodiario.eleconomista.es/interstitial/volver/aciertoj/politica/noticias/5826381/06/14/Artur-Mas-culpa-a-la-democracia-espanola-de-falta-de-solidez-para-afrontar-retos.html#.Kku86gI5tdelxWp>, [con acceso el 9 de junio de 2014].

“El 80% de los demandantes de empleo no tiene ni formación profesional ni universitaria”, 26 de abril de 2012. Disponible desde Internet en: http://www.eleconomista.es/interstitial/volver/renault_10sep12/empleo/noticias/3924501/04/12/El-problema-del-desempleo-en-Espana-la-formacion-no-se-ajusta-a-la-oferta.html, [con acceso el 19 de septiembre de 2012].

“Las encuestas demoscópicas se estrellan con los resultados electorales del 26J”, 26 de junio de 2016, disponible en Internet en: <http://ecodiario.eleconomista.es/noticias/noticias/7665151/06/16/Las-encuestas-demoscopicas-se-estrellan-los-resultados-electorales-del-26J.html>, [con acceso el 20 de agosto de 2016].

“Le Pen se enorgullece de los 11 millones de franceses que la han votado”, disponible desde Internet en: <http://www.eleconomista.es/flash/noticias/8341970/05/17/Le-Pen-se-enorgullece-de-los-11-millones-de-franceses-que-la-han-votado.html#>, [con acceso el 8 de mayo de 2017].

“Pablo Iglesias a Tsipras: 2015 será un año de cambio y pronto seremos más fuertes”, 8 de julio de 2015, disponible desde Internet en:

<http://ecodiario.eleconomista.es/politica/noticias/6854295/07/15/Iglesias-le-dice-a-Tsipras-que-2015-sera-un-ano-de-cambio-y-pronto-seremos-mas-fuertes.html#.Kku88CYAwmEqOKO>, [con acceso el 17 de agosto de 2015].

“Podemos pasa del bolivarianismo y Venezuela al Papa Francisco y Alemania”, 28 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.eleconomista.es/espana/noticias/6284351/11/14/Podemos-cambia-sus-fuentes-de-inspiracion-del-bolivarianismo-y-Venezuela-al-FMI-y-Alemania.html>, [con acceso el 11 de noviembre de 2015].

El Mundo

BELLVER, J. M., “Gran ascenso de la extrema derecha y castigo al gobierno de Hollande”, 24 de marzo de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/internacional/2014/03/23/532f3543ca47411c6a8b4573.html>, [con acceso el 12 de agosto de 2014].

- “Manuela Carmena estrena sus referéndums vinculantes”, 15 de septiembre de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/madrid/2015/09/14/55f71057e2704ee7148b4586.html>, [con acceso el 20 de octubre de 2015].

BELLVER, J. M. y BÉCARES, R., “El ayuntamiento de Manuela Carmena hará este año referéndums ciudadanos vinculantes”, 21 de junio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/madrid/2015/06/21/55870c84e2704e0c1f8b4580.html>, [con acceso el 19 de octubre de 2015].

DÍAZ, B., “Garzón pide a Podemos que respete la identidad de Izquierda Unida”, 23 de abril de 2016, *Diario El Mundo*, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/espana/2016/04/23/571b5de022601d5a798b45a5.html>, [con acceso el 18 de agosto de 2016].

ESTEPA, E., “Syriza no ha cumplido lo prometido”, 27 de febrero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/02/27/54f0d7f4268e3eff298b4587.html>, [con acceso el 12 de marzo de 2015].

- “El rumor sobre un posible corralito asusta a los griegos”, 21 de febrero de 2015, p. 27

FERNÁNDEZ, E., Pablo Iglesias, la entrevista que no llega, 18 de noviembre de 2014, Disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/television/2014/11/18/546a6455e2704ee4118b4573.html>, [con acceso el 21 de noviembre de 2014].

FRESNEDA, C., “Farage y le Pen a puñetazo limpio”, 20 de abril de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/internacional/2014/04/20/53540abeca4741c16d8b4571.html>, [con acceso el 9 de febrero de 2015].

FRESNEDA, C. y VELASCO, I. H., “Gana el Brexit: Reino Unido decide abandonar la Unión Europea”, *Diario El Mundo*, 24 de junio de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/internacional/2016/06/23/576c25c7268e3ea6468b458a.html>, [con acceso el 12 de agosto de 2016].

HERNÁNDEZ, M., “Del desencanto a Podemos”, 6 de noviembre de 2014, pp. 4 y 5.

HERNÁNDEZ VELASCO, I., “Hillary Clinton fracasa con las mujeres y los latinos”, 9 de noviembre de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/internacional/2016/11/09/5822bbca468aebc1048b4679.html>, [con acceso el 1 de marzo de 2017].

IGLESIAS TURRIÓN, P., “La democracia frente al miedo”, 30 de diciembre de 2014, pp. 24 y 25.

LOZANO, V., “¿Qué pasa si no pagas la deuda?”, 31 de julio de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/america/2014/07/31/53d9ff58268e3e8e288b4573.html>, [con acceso el 9 de noviembre de 2014].

NEGRE, J., “El doctor que diagnosticó el fracaso de Unidos Podemos”, 4 de julio de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/cronica/2016/07/04/5778c071268e3ecb518b457c.html>, [con acceso el 18 de agosto de 2016].

PARDO, P., “Pablo Iglesias confunde en Nueva York la estructura de la Reserva Federal y el Banco Central Europeo”, 17 de febrero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/espana/2015/02/16/54e262bbe2704e184e8b4573.html>, [con acceso el 20 de febrero de 2015].

PERAL, M., “El Constitucional legaliza Sortu por un solo voto”, 20 de junio de 2012, disponible en Internet desde: <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/06/20/espana/1340204396.html>, [con acceso el 17 de septiembre de 2013].

QUIRÓS de L. B., “El ejemplo alemán”, 16 de noviembre de 2014, p. 10.

RAMÍREZ de GANUZA, C. y CARVAJAL, A., “Pablo Iglesias pide la vicepresidencia en un Gobierno de coalición con PSOE e IU”, 22 de enero de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/espana/2016/01/22/56a2112f46163f362f8b4611.html>, [con acceso el 1 de febrero de 2016].

ROJAS, de C., “Varoufakis dimite para ayudar a Tsipras y facilitar las negociaciones”, 6 de julio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/economia/2015/07/06/559a15dfe2704e862c8b456e.html>, [con acceso el 27 de enero de 2016].

SÁNCHEZ, R., “La parte de Alemania se distancia del país de la cucaña”, 25 de enero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/01/25/54c565b6ca4741a72b8b4586.html>, [con acceso el 18 de febrero de 2015].

SANZ, L. A., “El PSOE buscará una reunión con Podemos esta tarde pese a criticar la actitud de Pablo Iglesias”, 16 de febrero de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/espana/2016/02/16/56c2e39346163f385f8b459d.html>, [con acceso el 16 de febrero de 2016].

SANZ, L. A. y RAMÍREZ DE GANUZA, C., “Izquierda Unida respalda todos los escraches si no son violentos” y el PP le llama miserables”, 9 de abril de 2013, disponible en Internet en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/04/09/espana/1365507751.html>, [con acceso el 16 de abril de 2013].

SASTRE, D. G., “La lista única, escollo en la reunión Mas-Junqueras”, 11 de diciembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/cataluna/2014/12/10/54883e9e268e3e236d8b457d.html>, [con acceso el 12 de diciembre de 2014].

SEGOVIA, C., “La CNMV expedienta a la mayoría de la banca por las preferentes”, 30 de mayo de 2013, disponible en Internet en:

<http://www.elmundo.es/elmundo/2013/05/29/economia/1369841694.html>, [con acceso el 19 de junio de 2013].

- “El presidente de China advierte a Trump: nadie saldrá vencedor de una guerra comercial”, *Diario El Mundo*, 20 de enero de 2017, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/economia/2017/01/17/587dfba7e5fdea067c8b4577.html>, [con acceso el 15 de febrero de 2017].

SIMÓN, P., “Partidos en el tiempo de descuento”, 16 de noviembre de 2014, pp. 4 y 5.

SUANZES, P. R., “La burbuja de Podemos”, 7 de septiembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/economia/2014/09/06/540a124e268e3e28108b456e.html>, [con acceso el 10 de diciembre de 2014].

TORRES, C., “Podemos estalla en Andalucía por las listas a las elecciones generales”, 17 de noviembre de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/andalucia/2015/11/17/564a3b96268e3e13308b45cd.html>, [con acceso el 17 de noviembre de 2015].

TORTELLA, G., “La lección de Escocia”, 15 de octubre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/opinion/2014/10/15/543ec473268e3e081a8b459b.html>, [con acceso el 16 de diciembre de 2014];

VIAÑA, D., “JP Morgan desaconseja el bono español por Cataluña y Podemos”, 7 de noviembre de 2014, disponible desde Internet desde: <http://www.elmundo.es/economia/2014/11/07/545bf1f2268e3e634d8b4586.html>, [con acceso el 7 de noviembre de 2014].

VILLAVARDE, S., “Errejón cobra 1.826 euros por un trabajo al que apenas se dedica”, 17 de noviembre de 2014, disponible en Internet desde: <http://www.elmundo.es/espana/2014/11/17/5469468222601d646c8b4599.html>, [con acceso el 20 de noviembre de 2014].

Artículos anónimos:

“Cameron opina que la victoria de Syriza incrementará la incertidumbre económica europea”, 25 de enero de 2015, Disponible desde Internet desde: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/01/25/54c550adca4741ad2b8b4573.html>, [con acceso el 31 de enero de 2015].

“El Ayuntamiento de Manuela Carmena hará este año referéndums ciudadanos vinculantes”, 21 de junio de 2015, disponible desde Internet en:

<http://www.elmundo.es/madrid/2015/09/14/55f71057e2704ee7148b4586.html>, [con acceso el 23 de septiembre de 2015].

“El partido nazi llega al parlamento: ha llegado la época del miedo”, 7 de mayo de 2012. Disponible en Internet desde: <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/05/06/internacional/1336335890.html> [con acceso el 15 de agosto de 2012].

“El Plan Ibarretxe en el Congreso (textos de los discursos parlamentarios de Ibarretxe, Zapatero y Rajoy)”, febrero de 2005, disponible en Internet en: http://www.elmundo.es/documentos/2005/02/espana/plan_ibarretxe/index_rfsh.html, [con acceso el 30 de octubre de 2014].

“Escrahe, palabra del año para la Fundéu”, 30 de diciembre de 2012, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/cultura/2013/12/30/52c14f72268e3eeb148b4579.html>, [con acceso el 4 de junio de 2014].

“Llega la hora de la verdad para Pablo Iglesias y Podemos”, 16 de noviembre de 2014, p. 2.

“Los negros que escriben los libros a los famosos”, 27 de diciembre de 2012, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/loc/2013/12/27/52bc79ce268e3ecb5a8b457e.html>, [con acceso el 26 de abril de 2014].

“Pablo Iglesias usa escoltas de Interior para acudir al aeropuerto y a actos públicos”, 3 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/espana/2014/11/02/54561b0722601d162b8b457a.html>, [con acceso el 13 de diciembre de 2014];

“Se han cumplido todas nuestras exigencias, destaca Guindos”, 20 de febrero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elmundo.es/economia/2015/02/20/54e7acdf268e3e400e8b457d.html>, [con acceso el 20 de febrero de 2015].

“Zapatero afirma que España juega en la Champions league de la economía”, 11 de septiembre de 2007. Disponible en Internet en: <http://www.elmundo.es/mundodinero/2007/09/11/economia/1189506158.html>, [con acceso el 19 de septiembre de 2012].

Dossier Crónica, nº 621, *Suplemento dominical del Diario El Mundo*, 16 de septiembre de 2007, p. 7.

El País

ABELLÁN, L., “La falta de cohesión de los populistas limita su capacidad de acción en la UE”, 26 de mayo de 2014, p. 6.

- “La Europa más rica choca con Bruselas por la inmigración”, 7 de junio de 2013, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/06/07/actualidad/1370632514_643009.html, [con acceso el 26 de febrero de 2015].

- “El líder del Consejo Europeo define a Trump como amenaza exterior”, *Diario El País*, 1 de febrero de 2017.

A. C., “Un bloque frágil y heterogéneo”, 20 de mayo de 2014, p. 3.

ALANDETE, D., “Las promesas rotas de la primavera árabe”, 13 de abril de 2013, http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/04/13/actualidad/1365871554_874487.html, [con acceso el 16 de mayo de 2013].

ATENCIA, J. M., “Los tontos del tulipán”, 23 de abril de 2012. Disponible desde Internet en: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/04/23/andalucia/1335177811_339790.html, [con acceso el 28 de septiembre de 2012].

AYUSO, S., “La remontada del movimiento Francia Insumisa... y su referente Podemos”, *Diario El País*, 3 de abril de 2017, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2017/04/01/actualidad/1491042615_697020.html, [con acceso el 8 de mayo de 2017].

BARBERÍA, J. L., “Generación “ni-ni”, ni estudia ni trabaja”, 22 de junio de 2009. Disponible en Internet en: http://elpais.com/diario/2009/06/22/sociedad/1245621601_850215.html, [con acceso el 16 de septiembre de 2012].

- “El mordisco de Podemos. La formación de Pablo Iglesias ocupa espacios entre los nacionalismos en el País Vasco y Cataluña”, 30 de noviembre de 2014, p. 18.

BASSETS, M., “La América de Trump”, 2016, disponible desde Internet en: <http://elpais.com/especiales/2016/elecciones-eeuu/la-america-de-donald-trump/?rel=mas>, [con acceso el 2 de febrero de 2017].

BLÁZQUEZ, s., “Occidente busca revivir la industria”, *Diario El País, Negocios*, 19 de octubre de 2014, pp. 4-6.

BONET, P., “El Kremlin busca en China una alternativa económica frente a Occidente”, 19 de julio de 2.014, disponible en Internet es: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/05/19/actualidad/1400527170_160805.html, [con acceso el 23 de julio de 2014].

CARBAJOSA, A., “La voz del descontento europeo”, 18 de mayo de 2014, p. 3.

CARRERAS de F., “Una segunda mirada”, 26 de mayo de 2015, disponible desde Internet en: http://elpais.com/elpais/2015/05/25/opinion/1432566591_996623.html, [con acceso el 22 de octubre de 2015]

CASQUEIRO, J., Dirigentes del PP piden una purga por la corrupción, 12 de febrero de 2016, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2016/02/12/actualidad/1455304843_031277.html, [con acceso el 13 de febrero de 2016]

COLL, J., “Ahora Rajoy ya sabe quién manda”, 10 de noviembre de 2014, p. 35.

CRUZ, J., “Carmena: no tengo vinculación con Podemos ni con ningún partido”, 5 de junio de 2015, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2015/06/04/actualidad/1433434205_352589.html, [con acceso el 19 de octubre de 2015]

DELGADO, C., “El número de hogares en donde ni entra ningún ingreso se reduce un 3,6%, 24 de agosto de 2014, disponible desde Internet en: http://economia.elpais.com/economia/2014/07/24/empleo/1406192194_206205.html; [con acceso el 04 de octubre de 2014].

DÍEZ, A., “La renta universal de Podemos cuesta 160.000 millones, ¿de dónde los sacará?”, 23 de noviembre de 2014, p. 14.

- “La crisis golpea al PP, y el 15-M al PSOE”, 26 de mayo de 2014, p. 28.

DONCEL, L., “El Bundesbank dice que las propuestas de Podemos amenazan la economía”, 13 de diciembre de 2014, p. 1.

DRAKULIC, S., “Karadzic, ¿un criminal diferente?”, 24 de julio de 2008, disponible desde Internet en: http://elpais.com/tag/tpiy_tribunal_penal_internacional_antigua_yugoslavia/a/, [con acceso el 15 de diciembre de 2.014]

- “Jörg Haider: un cadáver político extraordinario”, 24 de octubre de 2008, disponible desde Internet en: http://elpais.com/diario/2008/10/24/opinion/1224799205_850215.html, [con acceso el 5 de marzo de 2015].

ELORZA, A., “Podemos: el ascenso al poder”, 9 de septiembre de 2014, p. 27

- “Antidemocracia en la Red. Surge la perspectiva de una democracia líquida liderada por el demagogo Grillo”, 4 de febrero de 2014, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/02/04/actualidad/1391528663_195555.html, [con acceso el 22 de enero de 2015].

- “La desesperación”, 2 de mayo de 2013, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2013/05/02/actualidad/1367515043_354162.html, [con acceso el 23 de enero de 2015].

ESTEFANÍA, J., “Programa para gobernar ya”, lunes 10 de noviembre de 2014, p. 32.

- “Una legislatura de pesadilla”, 19 de mayo de 2014, p. 24.

ESTERUELAS, B., “La UE suspenderá la relación política con Austria si la ultraderecha entra en el Gobierno”, 1 de febrero de 2000, disponible desde Internet en: http://elpais.com/diario/2000/02/01/internacional/949359622_850215.html, [con acceso el 5 de marzo de 2015].

FERRÁNDIZ, P., “No nos representan”, 20 de febrero de 2013, disponible en Internet desde: <http://blogs.elpais.com/metroscopia/2013/02/no-nos-representan.html>, [con acceso el 14 de mayo de 2014].

F. M., “Acusaciones de pucherazo por la supuesta emisión de más votos”, 2 de enero de 2015, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2015/01/02/actualidad/1420232735_824195.html

FUENTE de la P., “Otro detenido por pedir en Twitter que se mate a los políticos”, 15 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2014/05/15/actualidad/1400180914_771496.html.

GARCÍA AÑOVEROS, J., “Nazis y neos”, 17 de enero de 2000, disponible desde Internet en: http://elpais.com/diario/2000/02/17/espana/950742038_850215.html, [con acceso el 4 de marzo de 2015].

CARCÍA de BLAS, E., “Los gestos de la nueva política”, 13 de junio de 2015, disponible desde Internet en:

http://politica.elpais.com/politica/2015/06/13/actualidad/1434199122_489466.html, [con acceso el 22 de octubre de 2015].

GARCÍA DELGADO, R., “España, la nueva Irlanda del siglo XXI”, 23 de septiembre de 2013, disponible desde Internet en: http://elpais.com/elpais/2013/07/29/opinion/1375123086_045830.html, [con acceso el 15 de febrero de 2015].

GARCÍA TONI, J. y COELLO, H., “Apropiémonos de Europa”, 18 de mayo de 2014, p. 27.

GÓMEZ, J., “Austria a la derecha de Alemania”, 1 de mayo de 2011, disponible desde Internet en: http://elpais.com/diario/2011/05/01/domingo/1304221959_850215.html, [con acceso el 21 de febrero de 2015].

- “Los Länder alemanes piden la prohibición del partido neonazi NPD”, 6 de diciembre de 2012, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/12/06/actualidad/1354824964_960846.html, [con acceso el 21 de febrero de 2015].

GÓMEZ, M. V., “Unos 2,6 millones de parados de larga duración carecen de prestaciones”, 4 de agosto de 2014, disponible en Internet en: http://economia.elpais.com/economia/2014/08/03/actualidad/1407092822_450106.html?rel=r osEP, [con acceso el 04 de octubre de 2014].

GONZÁLEZ, A., “El Bundesbank busca su sitio frente al poder de Mario Draghi”, 23 de noviembre de 2014, p. 3.

- “Alemania se resiste a cambiar el paso”, 23 de noviembre de 2014, p. 2. Son distintos puntos de vista enfocando a una economía sana.

- “Es difícil para Grecia explicar que debe asumir compromisos (entrevista a Martin Schulz), 22 de febrero de 2015, pp. 2 y 3.

- “Sin rastro de recuperación”, *Diario El País (Suplemento negocios)*, 18 de mayo de 2014, p. 6.

GOSÁLVEZ, P., “La escaleta de Podemos”, 20 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2014/11/19/actualidad/1416427976_025865.html, [con acceso el 13 de diciembre de 2014].

GUIMÓN, P. “Trump sugiere que Farage sería un buen embajador británico en Washington. Londres dice que no hay vacante y el aludido critica las cloacas de la política tradicional”, 22 de noviembre de 2016, [con acceso el 26 de enero de 2017].

GUTIÉRREZ, O., “De Setmarian a las redes sociales”, 22 de febrero de 2015, p. 5.

GUTIÉRREZ CALVO V. y CUÉ, C. E., “PSOE y PP minimizan el desgaste del bipartidismo y Rajoy reclama tiempo”, 14 de mayo de 2013, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2013/05/13/actualidad/1368475066_628197.html, [con acceso el 14 de mayo de 2013].

HARBOUR, B. G., “Alemania superó el pasado. España no”, *El País, Babelia*, 1 de noviembre de 2014, p. 8.

JIMENEZ BARCA, A., “Adiós Troika, adiós”, *Diario El País, Negocios (suplemento dominical)*, 18 de mayo de 2014, p. 4;

KADNER, M., “Pablo Iglesias: lo que tenemos claro es que este euro no sirve”, 23 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2014/05/23/actualidad/1400863156_284091.html, [con acceso el 4 de junio de 2014].

LAFUENTE, J. y CARBAJOSA, A., “Si Podemos tiene que cambiar el discurso para lograr sus metas, lo hará”, 27 de noviembre de 2014, p. 24.

LEAL, J. L., “Algo se mueve”, *Diario El País, Negocios*, 19 de octubre de 2014 *Loc. cit.*, p. 19.

MAGI. L., “El virus de Beppe Grillo amenaza con contagiar a Europa”, 3 de marzo de 2013. Disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/03/03/actualidad/1362267619_184222.html, [con acceso el 6 de abril de 2013]

MANETTO, F., “Iglesias llama a iniciar un proyecto para abrir el candado del 78”, 16 de noviembre de 2014, p. 18.

- “Iglesias defiende un populismo de izquierdas frente a Trump”, *Diario El País*, 11 de noviembre de 2016.

- “En democracia es necesaria una dimensión populista” (entrevista a Chantal Mouffe), 19 de abril de 2015, p. 8,

- “Pablo Iglesias entra en campaña y se propone ganar partido a partido”, 12 de enero de 2015, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2015/01/12/actualidad/1421070897_164084.html, [con acceso el 12 de enero de 2015].

- “Podemos y PSOE evidencian su disputa por el liderazgo socialdemócrata”, 2 de diciembre de 2014, p. 12.

- “No quiero que Cataluña se vaya, pero la casta les ha insultado”, 21 de diciembre de 2014, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2014/12/21/actualidad/1419165416_118784.html, [con acceso el 21 de diciembre de 2014].

MANETTO, F. y MATEO, J., “Duras críticas de Podemos al pacto de Ciudadanos con Susana Díaz”, 10 de junio de 2015, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2015/06/10/actualidad/1433926710_227841.html, [con acceso el 10 de junio de 2015]

MARTÍN, C., “Vattimo: el pensamiento débil es una forma de anarquía no sangrante”, Entrevista a Vattimo, 14 de junio de 1989, disponible desde Internet en: http://elpais.com/diario/1989/06/14/cultura/613778404_850215.html, [con acceso el 14 de enero de 2016]

MARTÍN, J., “El arresto por corrupción del ex jefe de Gobierno Sócrates sacude Portugal”, 23 de noviembre de 2014, p. 4.

- “El escándalo congela las expectativas electorales del PSP”, 23 de noviembre de 2014, p. 4.

MARTÍNEZ R. de RITUERTO y MORA, M., “Los antecedentes de Haider y Berlusconi”, 1 de febrero de 2000, disponible desde Internet en: http://elpais.com/diario/2000/02/01/internacional/949359622_850215.html, [con acceso el 5 de febrero de 2015].

MAURO, E., “Dos populismos atenazan a Italia. El director del diario la Repubblica analiza la deriva de Italia”, 18 de mayo de 2013, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/05/18/actualidad/1368893019_419838.html, [con acceso el 23 de enero de 2015].

MEDINA, M. A., y MARCOS, N., “Peligro, se tuitea”, 15 de mayo de 2014, disponible desde Internet en:

http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/04/02/actualidad/1364928190_325245.html, [con acceso el 24 de noviembre de 2014].

MORA, M., “El Frente Nacional se convierte en la primera fuerza nacional en Francia”, 26 de mayo de 2014, p. 4.

- “Le Pen, más cerca de Putin que de la UE”, 19 de mayo de 2014, p. 2.

- “Le Pen padre hace una broma antisemita y arruina la estrategia de su hija”, 9 de junio de 2014, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/06/09/actualidad/1402326160_457763.html [con acceso el 10 de junio de 2014].

MUÑOZ MACHADO, S. y GARCÍA DELGADO, J. L., “Por un pacto de Estado”, 2 de noviembre de 2012, disponible desde Internet en: http://elpais.com/elpais/2012/10/30/opinion/1351613430_461009.html, [con acceso el 07 de octubre de 2014].

MUÑOZ MOLINA, A., “Historia visible”, *El País, Babelia*, 1 de noviembre de 2014, p. 4.

NAÍN, N., ¿Quién está peor, Italia o España?, 9 de junio de 2012, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/09/actualidad/1339267549_180015.html [con acceso el 16 de enero de 2015].

NOCEDA, M. A. y AYUSO, J., “Podemos agita a los empresarios”, Domingo (suplemento dominical), 32 de noviembre de 2014, pp. 1-4. ; Cfr. C. MOLINAS, “Los gansos del Capitolio”, *Loc. cit.*, pp. 4.

OPPENHEIMER, W., “Nigel Farage o el populismo británico”, 31 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/05/31/actualidad/1401559062_859641.html, [con acceso el 5 de febrero de 2015].

ORDAZ, P., “La expulsión de una senadora muestra la división en el Movimiento 5 Estrellas”, 20 de junio de 2013, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/06/20/actualidad/1371756873_332666.html, [con acceso el 23 de enero de 2015].

- “La marea separatista sube en Italia”, 6 de abril de 2.014, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/04/05/actualidad/1396715191_742597.html, [con acceso el 24 de enero de 2015].

- “La Padania, una nación imaginaria”, 17 de septiembre de 2014, disponible desde Internet en:

http://internacional.elpais.com/internacional/2014/09/16/actualidad/1410893300_019857.html, [con acceso el 24 de enero de 2015].

- “El dinero divide a los diputados de Beppe Grillo”, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/05/11/actualidad/1368289160_047507.html, [con acceso en 23 de enero de 2015].

ORTEGA DOLZ, P., “Se busca Beppe Grillo español”, 26 de mayo de 2.013, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2013/05/25/actualidad/1369496053_171788.html, [con acceso el 23 de enero de 2015].

PALACIO del J., “Renzi impone el personalismo”, 19 de mayo de 2014, p. 29.

PARDO TORÍO, J. L., “Padres e hijos; la Transición interminable”, 2 de octubre de 2.014, disponible en Internet en: http://elpais.com/elpais/2014/10/01/opinion/1412165074_715999.html, [con acceso el 06 de octubre de 2014].

PELLICER L. y NOGUER, M., “Cataluña sería un estado fallido como Somalilandia”, 28 de septiembre de 2013, disponible desde Internet en: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/09/28/catalunya/1380391005_982094.html, [con acceso el 02 de octubre de 2013]

PENDÁS, B., “Contra el pesimismo estéril”, 2 de diciembre de 2014, p. 33.

PÉREZ, C., “La Unión Europea es un eructo en la cara de la historia”, 18 de enero de 2014, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/18/actualidad/1390064610_107052.html, [con acceso el 5 de febrero de 2015].

PÉREZ LANZAC, C., “Generación nimileurista”, 11 de marzo de 2012, disponible en Internet en:

http://politica.elpais.com/politica/2012/03/09/nimileurista/1331312384_412362.html, [con acceso el 30 de abril de 2014].

PRIETO, J., “Un sistema escamochado”, 26 de mayo de 2014, p. 6.

REDONDO TERREROS, N., “Cataluña y la alternativa vasca”, *Diario El País* (Domingo, suplemento dominical), 19 de octubre de 2014, pp. 4 y 5.

ROGER, M., “Si el Estado no negocia, no habrá pago de deuda y caerá en default (entrevista a Oriol Junqueras)”, 1 de noviembre de 2014, p. 22.

ROLDÁN MONÉS, A., “Syriza, Podemos y los límites de la eurozona”, 27 de diciembre de 2014, disponible desde Internet en: http://elpais.com/elpais/2014/12/26/opinion/1419615785_139585.html, [con acceso el 26 de enero de 2015].

SÁNCHEZ VALLEJO, M. A., “Aurora Dorada. Hay que minar las fronteras para frenar la inmigración”, 7 de mayo de 2012, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/05/07/actualidad/1336396231_244302.html [con acceso el 22 de agosto de 2014].

SÁNCHEZ VALLEJO, M. A., “El miedo está ahora del lado de Merkel”, 16 de noviembre de 2014, p. 7.

- “El pago de reparaciones de guerra abre un frente entre Alemania y Grecia”, 15 de febrero de 2015, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2015/02/15/actualidad/1424020999_952398.html

SANTOS GUERREIRO, P., “Portugal no se libra de la austeridad”, *Negocios (suplemento dominical)*, p. 5.

SER del, G., “La infraestructura de Podemos vive en Internet”, 15 de noviembre de 2014. p. 14.

- “Votar, proponer leyes y revocar cargos online”, 15 de noviembre de 2014, p. 14.

SAHUQUILLO, M., “El triunfo de Donald Trump da alas a las formaciones populistas europeas”, 10 de noviembre de 2016, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/11/09/actualidad/1478725225_158064.html?rel=mas, [con acceso el 29 de enero de 2017].

SÉRVULO GONZÁLEZ, J., “Madrid y Cataluña absorben el 88% de la inversión extranjera en 2015”, 22 de septiembre de 2015, disponible desde Internet en:

http://economia.elpais.com/economia/2015/09/21/actualidad/1442863238_129888.html, [con acceso el 15 de octubre de 2015]

SIMÓN, P., “¿Por qué ha retrocedido Podemos?”, 26 de octubre de 2015, p. 15.

SOLER, J., “La Europa infeliz”, 19 de mayo de 2014, p. 31.

SOTO, M. J., “Igual que de sexo y de drogas, hay que educar sobre dinero”, 3 de julio de 2013, p. 56.

SUBIRATS, J., “¿Preservar la democracia?”, *Domingo (suplemento dominical)*, 2 de noviembre de 2014.

TORREBLANCA, J. R., “Volver al pasado”, 29 de noviembre de 2014, p. 14.

TORRES GÓMEZ, J., “El enemigo en casa”, 10 de noviembre de 2014, p. 29.

TORRES LÓPEZ, J., “Alemania Contra Europa”, 23 de marzo de 2013, disponible desde Internet en: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/03/22/andalucia/1363974112_833529.html, [con acceso el 19 de febrero de 2015].

VIDAL-FOLCH, I., “Tv3 fuerza la máquina”, 2 de noviembre de 2014.

VIDAL-FOCH X. y PÉREZ, C., “Predomina la incertidumbre política (entrevista a Mario Drahi)”, *Diario El País*, 30 de noviembre de 2016.

YÁRNOZ, C., “Le Pen intenta lavar la cara a su partido para tomar el poder”, 21 de octubre de 2014, pp. 4 y 5.

- “El socialismo tradicional está ideológicamente muerto (entrevista a Jean-Luc Mélenchon)”, *Diario El País*, 17 de enero de 2017, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2017/01/16/actualidad/1484589587_044696.html, [con acceso el 8 de mayo de 2017].

Artículos anónimos:

“Acuerdo al fin”, 26 de agosto de 2011, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2011/08/26/actualidad/1314317400_636685.html, [con acceso el 14 de junio de 2013].

“Democracia directa sí... pero con mucho cuidado”, 27 de junio de 2011, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2011/06/27/actualidad/1309203552_231713.html, [con acceso el 20 de octubre de 2011].

“Dos desafíos frente a frente”, 7 de abril de 2014, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2014/04/07/actualidad/1396884667_136013.html, [con acceso el 30 de octubre de 2014].

“El asunto Waldheim”, 27 de abril de 1986, disponible desde Internet en: http://elpais.com/diario/1986/04/27/opinion/514936807_850215.html, [con acceso el 28 de febrero de 2015].

“El centro de la izquierda”, 2 de diciembre de 2014, p. 32

“El juez imputa a 9 de los 10 concejales del PP de Valencia y a 20 asesores”, 3 de febrero de 2016, disponible desde Internet en: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2016/02/03/valencia/1454505761_230626.html, [con acceso el 3 de febrero de 2016].

“Elecciones europeas 2014”, disponible en Internet en: <http://resultados.elpais.com/elecciones/2014/europeas-globales/07/>, [con acceso el 11 de enero de 2015].

“El reto de la convivencia”, (suplemento dominical), 19 de octubre de 2014, pp. 1-5.

“El silencio de Podemos sobre el 9-N”, 10 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: http://politica.elpais.com/politica/2014/11/10/actualidad/1415580909_470811.html, [con acceso el 13 de diciembre de 2014]

“ETA atenta por tercera vez contra empresas de la Y”, 28 de julio de 2008, disponible desde Internet desde: http://elpais.com/elpais/2008/07/28/actualidad/1217233019_850215.html, [con acceso el 28 de octubre de 2014].

“Irlandeses y checos acuden a las urnas en un ambiente más participativo”, 11 de junio de 2011, disponible desde Internet en: http://internacional.elpais.com/internacional/2004/06/11/actualidad/1086904806_850215.html, [con acceso el 14 de febrero de 2015].

El Periódico

MOURENZA, A., “La corrupción, el cáncer que corroe a Grecia”, 12 de junio de 2012, disponible desde Internet en: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/corrupcion-cancer-que-corroe-grecia-1908941>, [con acceso el 13 de septiembre de 2014].

Artículos anónimos:

“Cataluña no saldrá del euro pase lo que pase”, 19 de septiembre de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/politica/mas-catalunya-saldra-euro-2672152>. [con acceso el 11 de noviembre de 2014].

“¿No hay nadie que la viole? Una consejera de la Liga Norte desata la polémica con un comentario racista contra la ministra de inmigración, Cecile Kyenge, de origen congoleño”, 14 de junio de 2013, disponible en Internet en: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/consejera-liga-norte-desata-polemica-insultar-facebook-una-ministra-origen-congoleno-2417894>, [con acceso el 24 de enero de 2015]

El Semanal Digital.com

“Rosa Díez desata toda su ira contra los *traidores* que la engañaron”, 10 de abril de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.elsemanaldigital.com/rosa-diez-desata-toda-su-ira-contra-los-traidores-que-la-enganaron-141370.htm>, [con acceso el 14 de abril de 2015].

El Universal (Caracas)

POLISZUK, J., “Las dudas del 14-A”, 21 de abril de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/130421/las-dudas-del-14-a>, [con acceso el 21 de octubre de 2015].

Artículos anónimos:

“Temen que el encarcelamiento de Sócrates promueva el populismo en Portugal”, 25 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.eluniversal.com/internacional/141125/temen-que-encarcelamiento-de-socrates-promueva-el-populismo-en-portuga>, [con acceso el 8 de enero de 2015].

Europa Press

“Cerca de 40 propuestas ciudadanas en la primera hora de vida de la web de Carmena”, 5 de septiembre de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.europapress.es/madrid/noticia-arranca-web-municipal-propuestas-ciudadanas-seran-vinculantes-carmena-20150915111413.html>, [con acceso el 20 de octubre de 2015].

“Durán recalca las palabras de Almunia: guste o no, la independencia dejaría fuera a Cataluña de Europa”, 16 de septiembre de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.europapress.es/nacional/noticia-duran-desmarca-govern-guste-no-ue-establece>

[independencia-situaria-cataluna-fuera-europa-20130916192522.html](http://www.europapress.es/independencia-situaria-cataluna-fuera-europa-20130916192522.html), [con acceso el 17 de septiembre de 2013].

“Gustavo Bueno considera necesaria Educación para la Ciudadanía si se centra en el derecho y la democracia”, 27 de junio de 2007, disponible desde Internet en: <http://www.europapress.es/epsocial/noticia-gustavo-bueno-considera-necesaria-educacion-ciudadania-si-centra-derecho-democracia-20070627135356.html>, [con acceso el 17 de febrero de 2016].

“Los senadores de Amaiur y ERC se desmarcan de la declaración sobre Suárez y se ausentan del Pleno”, 27 de marzo de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.europapress.es/nacional/noticia-suarez-senadores-amaiur-erc-desmarcan-declaracion-suarez-ausentan-pleno-20140327161150.html>, [con acceso el 05 de abril de 2014].

Expansión

AMIGOT, B., “El FMI mejora sus previsiones hasta 2021 para España pero pide más reformas y terminar el ajuste”, 1 de enero de 2017, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/economia/2017/01/30/588f5554e5fdeafd3f8b45f6.html> [con acceso el 12 de febrero de 2017].

BRINES, J., “El Banco de España avisó hasta tres veces a CAM de sus excesos inmobiliarios”, 11 de septiembre de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/2013/09/11/valencia/1378901102.html>, [con acceso el 19 de octubre de 2013].

CASADO, R., “Black Rock: el referéndum de Grecia es ridículo”, 1 de julio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/economia/2015/07/01/5593c7fb268e3ead6d8b4581.html>, [con acceso el 27 de enero de 2016].

CASADO, R. y POLO, A., “Reino Unido vota por el Brexit y desata unviernes negro en los mercados”, *Diario Expansión*, 24 de junio de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/economia/2016/06/23/576ba4c0e2704ea3418b4637.html>, [con acceso el 19 de agosto de 2016].

CRESPO, A., “Por qué Unidos Podemos es un peligro para el sistema bancario”, 21 de junio de 2016, disponible desde Internet en:

<http://www.expansion.com/economia/politica/elecciones-generales/2016/06/21/57683f8d22601dd2308b456c.html>, [con acceso el 20 de agosto de 2016].

MATEOS, M., “Llegan los minijobs, una opción para los jóvenes”, 22 de febrero de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/2013/02/22/emprendedores-empleo/mercado-laboral/1361557783.html>, [con acceso el 1 de mayo de 2014].

SAIZ, S., “La falta de seguridad jurídica espanta a los inversores”, 24 de febrero de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/2014/02/24/juridico/1393263579.html>, [con acceso el 9 de noviembre de 2014].

RAMÍREZ, L., “El boom inmobiliario en España”, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/especiales/20aniversario/20economicos/inmobiliario.htm>, [con acceso el 1 de agosto de 2013].

Artículos anónimos:

“Así es el plan económico que ha llevado a Syriza al gobierno griego”, 28 de enero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/2015/01/27/economia/1422375549.html>, [con acceso el 7 de enero de 2016].

“Elvira Rodríguez espera que lo sucedido con las preferentes no vuelva a ocurrir”, 1 de abril de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/2014/04/01/mercados/1396344419.html>, [con acceso el 05 de abril de 2014].

“Bernanke, hombre del año para la revista Time”, 16 de diciembre de 2009, disponible desde Internet en: <http://www.expansion.com/2009/12/16/economia-politica/economia/1260977173.html>, [con acceso el 26 de septiembre de 2013]

“Rehn: España logrará cumplir el objetivo de déficit”, 9 de septiembre de 2012. Disponible en <http://www.expansion.com/2012/09/09/economia/1347182160.html>. [Con acceso el 16 de septiembre de 2012].

Expansión (ciudad de México)

“La City de Londres pierde 25.000 empleos”, 1 de mayo de 2012, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/1011997609?accountid=14495>, [con acceso el 30 de enero de 2015].

Financial Times

MANCE, H. y MURRAY BROWN, J., “Trump’s Nigel Farage tweet ruffles UK feathers. Downing St dismisses president-elect’s call for Ukip head to be ambassador to the US”, 22 de noviembre de 2016, disponible desde Internet en: <https://www.ft.com/content/f37d612c-b081-11e6-a37c-f4a01f1b0fa1>, [con acceso el 26 de enero de 2017].

WISE, P., “Portugal crisis threatens snap poll”, 23 de marzo de 2011, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/858224304?accountid=14495>, [con acceso el 7 de enero de 2015].

Kleine Zeitung

“Arbeitslosenquote um fast zehn Prozent gestiegen”, 2013, Disponible en Internet en: <http://www.kleinezeitung.at/nachrichten/wirtschaft/3345819/arbeitslosenquote-um-fast-zehn-prozent-gestiegen.story>, [con acceso el 02 de octubre de 2013].

La Información.com

“Duraó Barroso revela que Italia estuvo muy cerca de ser rescatada”, 9 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: http://noticias.lainformacion.com/mundo/duraó-barroso-revela-que-italia-estuvo-a-punto-de-ser-rescatada_ccDyezTS8HEXja06n92396/, [con acceso el 16 de enero de 2015].

La Razón

DELGADO R. y SALGADO, J., “Podemos reconoce que si llega al poder se dispararía la deuda”, 29 de noviembre de 2014, pp. 10 y 11.

FERNÁNDEZ, D. J., “Pablo Iglesias propone el derecho a decidir sobre todas las cosas”, 21 de diciembre de 2014, disponible en Internet en: http://www.larazon.es/detalle_normal/noticias/8233325/espana/pablo-iglesias-propone-derecho-a-decidir-sobre-todas-las-cosas#.Tt18WpykMrcTsi, [con acceso el 21 de diciembre de 2014].

FLORES, J., “*Los inversores retirarían todo el dinero posible*”, 29 de noviembre de 2014, p. 11.

LACALLE, D., “El nivel de deuda sería del 174% del PIB”, 29 de noviembre de 2014, pp. 10 y 11.

MORODO, C., “Multas administrativas por insultar y amenazar en las redes sociales”, 16 de enero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.larazon.es/espana/multas-administrativas-por-insultar-y-amenazar-en-las-redes-sociales-KX8426279#.Ttt1yLxybtgXj8q>, [con acceso el 29 de febrero de 2016].

- “Rajoy, en alza frente al pacto PSOE-Podemos”, 11 de julio de 2015, disponible desde Internet desde: <http://www.larazon.es/espana/rajoy-en-alza-frente-al-pacto-psoe-podemos-GH10242260#.Ttt1PdWAQ5AcnoT>, [con acceso el 15 de julio de 2015].

PAMPILLÓN, R., “Aumentaría el paro y las pensiones serían inviables”, 29 de noviembre de 2014, pp. 10 y 11.

RALLO, J. R., “La factura de Podemos: 8.500 euros más por contribuyentes”, 10 de agosto de 2014, p. 28.

- “La ruina de querer regresar a la burbuja”, 29 de noviembre de 2014, p. 12.

ROJO, A., “Unidos Podemos importa el corazón de Maduro al 26-J”, 3 de junio de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.larazon.es/espana/unidos-podemos-importa-el-corazon-de-maduro-al-26-j-NN12790872#.Ttt1SPcAm83hnE1>, [con acceso el 18 de agosto de 2016].

SÁEZ, A., “Tsipras deja al país a un paso del corralito”, 17 de febrero de 2015, p. 27.

SANTOS de A. L., “García Albiol: Cataluña no puede estar en manos de la CUP, un partido antisistema”, 2 de noviembre de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.larazon.es/local/cataluna/garcia-albiol-cataluna-no-puede-estar-en-manos-de-la-cup-un-partido-antisistema-KB11102594#.Ttt1ekteZjkKCwN>, [con acceso el 2 de noviembre de 2015].

SORIA, L., “Juncker: no hay un plan diabólico contra Grecia”, 5 de febrero de 2015, p. 29.

TIJERO, R., “Garzón prima la deuda de IU a su puesto en la lista con Podemos”, 3 de mayo de 2016, disponible desde Internet desde: <http://www.larazon.es/espana/garzon-prima-la-deuda-de-iu-a-su-puesto-en-la-lista-con-podemos-MC12545018#.Ttt106f5Y4Xh6BC>, [con acceso el 20 de septiembre de 2016].

TORRE, V., “La prima alcanzaría casi los 1.000 puntos básicos”, 29 de noviembre de 2014, pp. 10 y 11

VALLVEY, A., “Brotos verdes”, septiembre de 2009, disponible en Internet en: http://www.larazon.es/detalle_hemeroteca/noticias/LA_RAZON_137927/brotos-verdes#.Ttt1HGrOIcpR9aS, [con acceso el 26 de septiembre de 2013].

Artículos anónimos:

“Las obras faraónicas que hundieron a España. El reportaje de la vergüenza”, 2 de julio de 2012, disponible desde Internet en: http://www.larazon.es/historico/1973-las-obras-faraonicas-que-hundieron-espana-el-reportaje-de-la-verg-enza-ILLA_RAZON_464965#.Ttt1K5dpo6YyN7i, [con acceso el 29 de noviembre de 2015].

“Podemos convierte su programa electoral en un catálogo de Ikea”, 8 de junio de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.larazon.es/espana/podemos-convierte-su-programa-en-un-catalogo-de-ikea-EP12840499#.Ttt1hU8byHcrKA3>, [con acceso el 18 de agosto de 2016].

La Repubblica.it

ELEZIONI POLITICHE, disponible desde Internet en: http://www.repubblica.it/static/speciale/2013/elezioni/camera/riepilogo_nazionale.html, [con acceso el 23 de enero de 2015].

MOLOGNI, M., “Razzismo, Calderoli a proceso per gli insulti al ministro kyenge”, 9 de noviembre de 2013, disponible desde Internet en: http://milano.repubblica.it/cronaca/2013/11/09/news/razzismo_calderoli_a_processo_per_gli_insulti_al_ministro_kyenge-70603269/, [con acceso el 24 de enero de 2015]

La Vanguardia

GUITÉRREZ, M., “España es el país con más trabajadores sobrecualificados de Europa”, 9 de diciembre de 2011, disponible en Internet: <http://www.lavanguardia.com/vida/20111209/54240849643/espana-pais-mas-trabajadores-sobrecualificados-europa.html>, [con acceso el 1 de mayo de 2014].

POCH, R., “¿Quién es el pagador de Europa?”, 28 de mayo de 2011, disponible desde Internet en: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20110528/54162230237/quien-es-el-pagador-de-europa.html>, [con acceso el 18 de enero de 2015].

RUIZ, A., “Teresa Rodríguez y Kichi González, los Clinton andaluces”, 14 de junio de 2015, disponible desde Internet en:

<http://www.lavanguardia.com/gente/quien/20150614/54432813924/teresa-rodriguez-kichi-gonzalez-clinton-andaluces.html>, [con acceso el 2 de julio de 2015].

TORT, A., “La denuncia de un pucherazo interno en Tarragona salpica a Podemos”, 27 de agosto de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.lavanguardia.com/local/tarragona/20150727/54434163356/pucherazo-tarragona-podemos.html>

Artículos anónimos:

“El partido neonazi griego Amanecer Dorado reparte comida gratis sólo a los que acrediten ser griegos”, 1 de agosto de 2012. disponible desde internet en: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20120801/54332528227/amanecer-dorado-reparte-comida-gratis-solo-griegos.html>, [con acceso el 20 de agosto de 2012].

“El video más machista y grosero de Donald Trump sale a la luz”. *La Vanguardia*, 8 de septiembre de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20161008/41854580271/donald-trump-video-audio-machista-mujeres.html>, [con acceso el 16 de febrero de 2017].

“El desempleo afecta a 18 millones de personas en la Eurozona”, 31 de agosto de 2012. Disponible en Internet en: <http://www.vanguardia.com.mx/eldesempleoafectaa18millonesdepersonasenlaeurozona-1363385.html>, [con acceso el 19 de septiembre de 2012]

“Iglesias inscribió su productora de TV como Asociación cultural sin ánimo de lucro”, 19 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.lavanguardia.com/politica/20141119/54419491003/iglesias-inscribio-su-productora-de-tv-como-asociacion-cultural-sin-animo-de-lucro.html>

La Voz de Galicia

BENOÎT, D., “Grecia, seducida por el neonazismo de Amanecer Dorado”, 17 de junio de 2012, disponible desde Internet en: <http://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/internacional/2012/06/16/grecia-seducida-neonazismo-amanecer-dorado/00031339866942802901439.htm>, [con acceso el 29 de agosto de 2012].

CABO, de A., “El año electoral alemán puede endurecer aún más a Merkel. El coste de los rescates ejerce una gran presión sobre Merkel”, 18 de marzo de 2013, disponible en Internet

en: http://www.lavozdegalicia.es/noticia/internacional/2013/03/18/ano-electoral-aleman-puede-endurecer-merkel/0003_201303G18P18995.htm, [con acceso el 9 de mayo de 2013].

PUNZÓN, C., “Teresa Rodríguez, de Podemos: no queremos ser un partido político sino un referente contra los recortes”, 27 de mayo de 2.014, disponible desde Internet en: http://www.lavozdegalicia.es/noticia/politica/2014/05/27/teresa-rodriguez-queremos-partido-frente-contra-recortes/0003_201405G27P6991.htm, [con acceso el 25 de enero de 2015].

La Voz Digital

RODRÍGUEZ, J., “El paro viste de negro a Cádiz”, 24 de enero de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.lavozdigital.es/cadiz/v/20140124/cadiz/paro-viste-negro-cadiz-20140124.html>, [con acceso el 17 de marzo de 2014].

Libertad Digital

BUESA, M., “Violencia política”, 30 de junio de 2.015, disponible desde Internet en: <http://www.libertaddigital.com/opinion/mikel-buesa/violencia-politica-76070/>, [con acceso el 27 de julio de 2015]. Debemos tener en cuenta siempre que nuestro país cuenta con una larguísima tradición de violencia política.

LOSADA, C., “El zapaterismo no perdona a Zapatero”, 29 de noviembre de 2012, disponible en Internet desde: <http://www.libertaddigital.com/opinion/cristina-losada/el-zapaterismo-no-perdona-a-zapatero-66577/>, [con acceso el 26 de mayo de 2014].

MURO, M., “Podemos asalta las grandes ciudades”, 24 de mayo de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.libertaddigital.com/espana/2015-05-24/podemos-asalta-las-grandes-ciudades-1276548764/>, [con acceso el 11 de noviembre de 2015].

ÚBEDA, J., *Un partido neonazi llega por primera vez al Parlamento griego*, 6 de mayo de 2012. Disponible desde Internet en: <http://www.libertaddigital.com/mundo/2012-05-06/los-nacionalistas-intransigentes-de-amanecer-dorado-revelacion-en-grecia-1276457719/> [con acceso el 15 de mayo de 2012].

Artículos anónimos:

“Carmena pone en funcionamiento “la web de la verdad” para atacar a la prensa”, 15 de julio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.libertaddigital.com/espana/politica/2015-07-15/carmena-prepara-la-web-de-la-verdad-para-atacara-a-los-medios-de-comunicacion-1276552857/>, [con acceso el 27 de octubre de 2015].

“La rocambolesca jura de la constitución de los diputados de Podemos”, *Libertad Digital*, 13 de enero de 2016, disponible desde Internet en: <http://www.libertaddigital.com/espana/2016-01-13/la-rocambolesca-formula-de-jurar-la-constitucion-de-los-diputados-de-podemos-1276565510/>, [con acceso el 20 de septiembre de 2016].

“Podemos incumple la jornada de reflexión en Twitter”, 23 de mayo de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.libertaddigital.com/espana/politica/2015-05-23/podemos-incumple-la-jornada-de-reflexion-en-twitter-1276548673/>, [con acceso el 24 de noviembre de 2015].

Libremercado.es

LLAMAS, M., ¿Por qué en España no hay cultura del alquiler?, 21 de marzo de 2013, disponible desde Internet en: <http://www.libremercado.com/2013-04-21/por-que-en-espana-no-hay-cultura-del-alquiler-1276488002/>, [con acceso el 28 de abril de 2014].

Noticias Cuatro

“Rajoy a Amaiur: no puede dar lecciones mientras no pida la disolución de ETA”, 25 de junio de 2014, disponible en Internet en: http://www.cuatro.com/noticias/espana/presidente_del_Gobierno-Mariano_Rajoy-Amair-Xabier_Mikel_Errekondo-ETA_0_1817550162.html, [con acceso el 29 de octubre de 2014].

Noticias Financieras

“Analistas advierten falta de reacción del FMI ante crisis financiera global”, 4 de febrero de 2008, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/467091814?accountid=14495>, [con acceso el 01 de octubre de 2013].

“El desempleo en Portugal baja más de un punto, mejora por primera vez en dos años”, 8 de agosto de 2013, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/1418383705?pq-origsite=summon>, [con acceso el 9 de enero de 2015];

“Europa acuerda meta sobre Grecia”, 27 de noviembre de 2012, disponible en Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview>, [con acceso el 4 de Julio de 2013].

“Inspectores de la Troika presentan un nuevo informe sobre el rescate de Irlanda”, 2 de mayo de 2013, disponible desde Internet en:

<http://0search.proquest.com.diana.uca.es/docview/1347561354?pq-origsite=summon>, [con acceso el 12 de febrero de 2015].

“Portugal: crisis bancaria bajo control”, 11 de julio de 2014, disponible desde Internet desde: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/1544365847?accountid=14495>, [con acceso el 7 de enero de 2015].

Nueva Tribuna

BERZOSA, C., “Error tras error ante la crisis económica”, 12 de enero de 2013, disponible en Internet en: <http://www.nuevatribuna.es/opinion/carlos-berzosa/error-tras-error-ante-la-crisis-economica/20130112185347086619.html>. [con acceso el 19 de septiembre de 2013].

Periodista Digital

ORTEGA, M., “El pucherazo de Podemos en Alicante destapa un coladero de caraduras”, 24 de junio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.periodistadigital.com/politica/partidos-politicos/2015/06/24/el-pucherazo-de-podemos-en-alicante-destapa-un-coladero-de-caraduras.shtml>. [con acceso el 28 de octubre de 2015].

PÉREZ HENARES, A., “Jesús Cintora, Jorge Javier y Podemos: pulpitos y palmeros en el nuevo periodismo hispano”, 7 de septiembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.periodistadigital.com/periodismo/prensa/2014/09/07/jesus-cintora-jorge-javier-y-podemos-pulpitos-y-palmeros-en-el-nuevo-periodismo-hispano.shtml>, [con acceso el 24 de noviembre de 2014]

Artículos anónimos:

“El verdadero Pablo Iglesias justifica su buen rollito con Irán: “No somos imbéciles, la política es así”, 14 de noviembre de 2014, disponible en Internet en: www.periodistadigital.com/politica/partidos-politicos/2014/11/14/pablo-iglesias-lenin-hispan-tv-hispan-tv-gara-tren-telesur-putin.shtml, [con acceso el 20 de noviembre de 2014].

Público

GUERRERO, R., “Podemos pretende poner en manos de las asociaciones de víctimas del franquismo su política memorialista”, 4 de noviembre de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.publico.es/politica/prende-poner-manos-asociaciones-victimas.html>, [con acceso el 11 de enero de 2015].

LÓPEZ DE MIGUEL, A., “Carmena promete una política diferente: somos servidores de los ciudadanos”, 13 de junio de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.publico.es/politica/carmena-promete-politica-diferente-servidores.html>, [con acceso el 19 de octubre de 2015].

SAN MIGUEL, L. G., “Pablo Iglesias: Mañana seguirá gobernando la casta”, 26 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.publico.es/523026/pablo-iglesias-manana-seguira-gobernando-la-casta>, [con acceso el 13 de diciembre de 2014].

Artículos anónimos:

“Carmena, en un encuentro con empresarios: tranquilos, no soy comunista”, 8 de septiembre de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.publico.es/politica/carmena-encuentro-empresarios-tranquilos-no.html>, [con acceso el 19 de octubre de 2015].

“Bescansa reconoce que decir que Podemos no estaba en condiciones de ganar fue un error de comunicación”, 2 de noviembre de 2015, disponible desde Internet desde: <http://www.publico.es/politica/bescansa-apunta-decir-no-condiciones.html>, [con acceso el 2 de noviembre de 2015].

“El movimiento 5 Estrellas de Grillo se alía con UKIP en el Parlamento”, 13 de junio de 2014, disponible desde Internet en: www.publico.es/internacional/movimiento-estrellas-grillo-alia-ukip.html, [con acceso el 21 de enero de 2015].

“El Partido Popular cuelga por fin su programa electoral en Internet”, 1 de noviembre de 2011. Disponible desde Internet en: <http://www.publico.es/espana/404489/el-pp-cuelga-por-fin-su-programa-electoral-en-internet>, [con acceso el 19 de septiembre de 2012]

“Lara dice que la fractura social en Cataluña es irreversible aunque la independencia es imposible”, 14 de octubre de 2013, disponible en Internet en: <http://www.publico.es/espana/474592/lara-dice-que-la-fractura-social-en-catalunya-es-irreversible-aunque-la-independencia-es-imposible>, [con acceso el 15 de diciembre de 2014].

Rtve.es

MENÉNDEZ, M., “Aguirre vence en las elecciones pero Ahora Madrid y PSOE podrían gobernar la capital”, 24 de mayo de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.rtve.es/noticias/20150524/elecciones-municipales-resultados-madrid/1149636.shtml>, [con acceso el 18 de octubre de 2015].

PÉREZ, L., “Pablo Escobar, el capo que arrodilló a un Estado”, 2 de diciembre de 2012, disponible desde Internet en: <http://www.rtve.es/noticias/20131202/escobar-capo-arrodillo-estado-colombiano/808041.shtml>, [con acceso el 10 de enero de 2014].

Artículos anónimos:

“Cronología de la crisis de Grecia”, disponible desde Internet en: <http://www.rtve.es/noticias/20140714/cronologia-tesis-grecia/329528.shtml>, [con acceso el 21 de agosto de 2014].

“La fuga de capitales se extiende en Grecia”, 29 de enero de 2015, disponible en Internet en: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/telediario/td1-fuga-capitales-290115/2971092/>, [con acceso el 28 de marzo de 2015].

“La presión sobre España sigue batiendo récords, con el bono en el 7,5%”, 23 de julio de 2012. Disponible en Internet en: <http://www.rtve.es/noticias/20120723/presion-sobre-deuda-no-cede-se-multiplican-voces-piden-intervencion-bce/549480.shtml>, [con acceso el 18 de septiembre de 2012].

“Detenido el líder del partido neonazi griego Amanecer Dorado, Niko Michaloliakos”, 28 de septiembre de 2013, disponible en Internet en: <http://www.rtve.es/noticias/20130928/detenido-lider-del-partido-neonazi-griego-amanecer-dorado/752680.shtml>, [con acceso el 03 de octubre de 2013].

The City UK

CUMMINGS, C., “The impact of the eurozone crisis on UK financial and professional services, 18 de Julio de 2.012, disponible desde Internet en: <http://www.thecityuk.com/blog/the-impact-of-the-eurozone-crisis-on-uk-financial-and-professional-services/>, [con acceso el 31 de enero de 2015].

The Economis

“Riots: Why Bradford burned?, junio de 1.995, disponible desde Internet en: <http://0-search.proquest.com.diana.uca.es/docview/224116442?accountid=14495>, [con acceso el 4 de febrero de 2015].

The Financial Times

HOPE, K., “Greece passess vote as violenece erupts”, 12 de febrero de 2012.

HOPE, K. y ATKINS, R., “Violence escalate after Greek vote”, 29 de junio de 2011, disponible desde Internet en: <http://0->

search.proquest.com.diana.uca.es/docview/874238510?accountid=14495, [con acceso el 13 de septiembre de 2014]

MICHAS, T., “Greece is burning”, 12 de diciembre de 2012, p. 17

The Guardian

BOSELEY, S., “Ebola in Europe is unavoidable, says who as Spain rushes to contain case, 07 de octubre de 2014, disponible en Internet en: <http://www.theguardian.com/world/2014/oct/07/ebola-europe-unavoidable-who-spain>, [con acceso el 07 de octubre de 2014].

FINCH, J., “Twenty-five people at the heart of the meltdown”, 26 de enero de 2009, disponible en Internet en: <http://www.theguardian.com/business/2009/jan/26/road-ruin-recession-individuals-economy>, [con acceso el 08 de mayo de 2014].

RAWLINSON, K., “Ukip to contest seats of senior Tories in 2.015 general election, 30 de mayo de 2.014, disponible desde Internet en: <http://www.theguardian.com/politics/2014/may/31/ukip-contest-seats-senior-tories-2015-general-election>, [con acceso el 5 de febrero de 2015].

RUSBRIDGER, A. y REES, J., *Reading the riots. Investigating England's summer of disorder*.

WATT, N., “Tories determined to halt Ukip march in Newark byelection”, 30 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.theguardian.com/politics/2014/may/30/tories-ukip-newark-by-election-farage-helmer-peoples-army>, [con acceso el 5 de febrero de 2015]; *supra* Cap. IV, IV, 3, b, i, pp. 333-339.

WINTOUR, P. y WATT, N., “Ukip wins European elections with ease to set off political earthquake”, 26 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.theguardian.com/politics/2014/may/26/ukip-european-elections-political-earthquake>, [con acceso el 6 de febrero de 2015].

The Telegraph

NEWMAN, C., “A canny Nigel Farage is right shun Marine Le Pen's advances”, 29 de mayo de 2014, disponible desde Internet en: <http://www.telegraph.co.uk/women/womens-life/10861123/Ukips-Nigel-Farage-is-right-to-shun-Marine-Le-Pens-advances.html>, [con acceso el 9 de febrero de 2015].

STANLEY, T., “Nigel Farage + a pint = UKIP. That’s the problem”, 5 de enero de 2015, disponible desde Internet en: <http://www.telegraph.co.uk/news/politics/ukip/11325486/Nigel-Farage-a-pint-Ukip.-Thats-the-problem.html>, [con acceso el 10 de febrero de 2015].

The Washington Post

APPLEBAUM, A., “Trump is a threat to the west as we know it, even if he loses”, de noviembre de 2016, disponible desde Internet en: https://www.washingtonpost.com/opinions/global-opinions/trump-is-a-threat-to-the-west-as-we-know-it-even-if-he-loses/2016/11/04/a8dc9100-a2cc-11e6-a44d-cc2898cfab06_story.html?utm_term=.58ebf61e5e12, [con acceso el 16 de enero de 2017].

KLEIN, E., Transcript: President Obama 2013 inaugural address, 21 de enero de 2013, disponible en Internet en: www.washingtonpost.com/blogs/wonkblog/wp/2013/01/21/transcript-president-obama-2013-inaugural-address/, [con acceso el 25 de abril de 2013]

Wall Street Journal

MICHAS, T., “Greece is burning”, 12 de diciembre de 2012, p. 17